

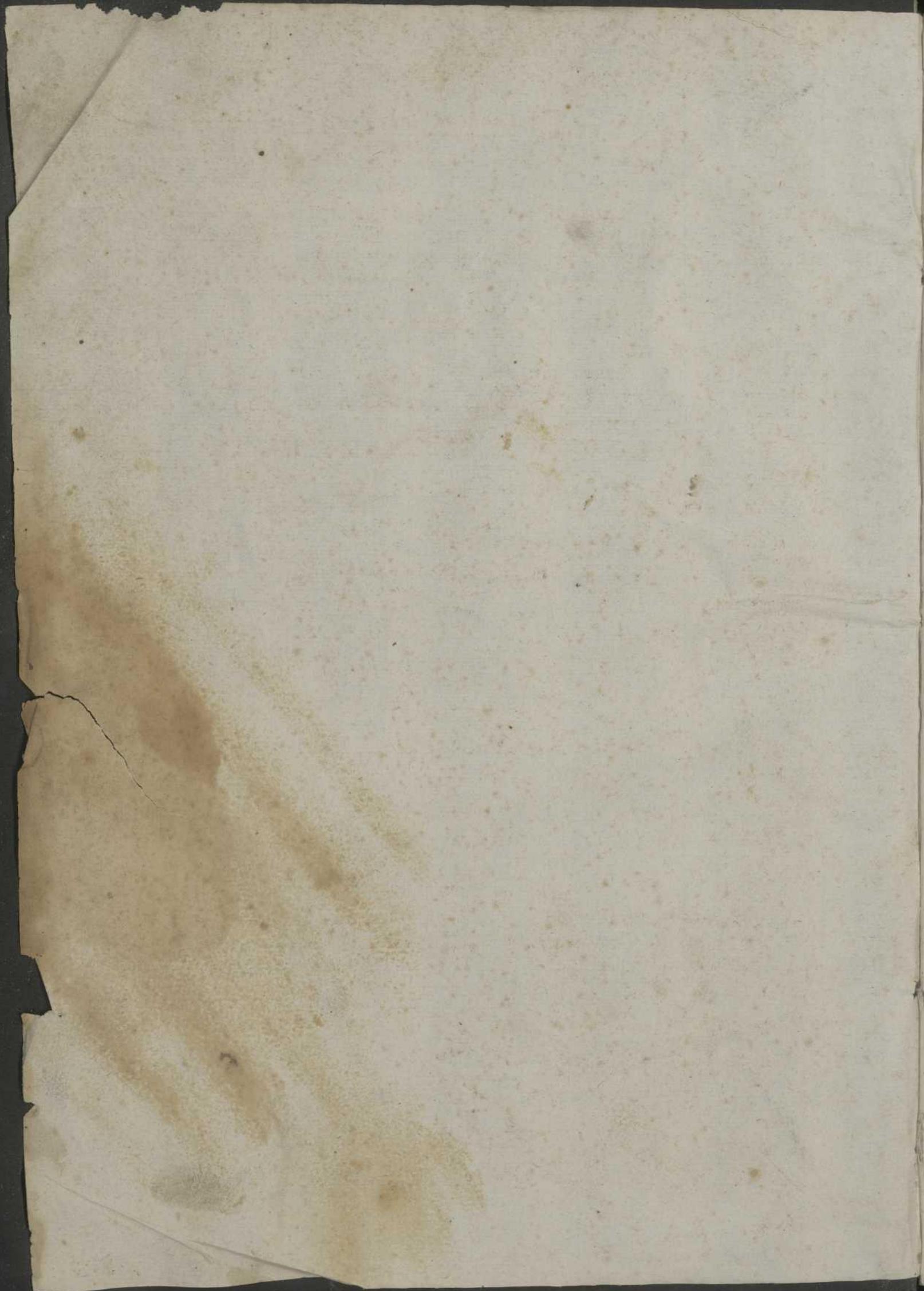
Monaghan

1854

9632

57
—
26

Bolbo



GRANO
DEL
EVANGELIO
EN LA TIERRA VIRGEN
CHRISTO.
SEMINARIO DE TODA
ENSEÑANZA.

LIMITADA POR EL AVTOR IOSEPH
de Ormazza, de la Compañia de Iesus.

TOMO PRIMERO.

DESDE LA GENERACION ETERNA
AL NACIMIENTO TEMPORAL,

POR LOS EVANGELISTAS SAN IVAN,
SAN MATEO Y SAN LUCAS.

SEGUNDA IMPRESSION, AVMEMTADA,
Y CON INDICES CORRECTOS.

CONSAGRALÉ

AL EXCELENTISSIMO SENOR DON GASPARD DE BRACAMONTE y Guzman, Conde de Peñaranda, Governador de España, Presidente de Indias, del Consejo de Estado, y Guerra, Gentilhombre de la Camara de su Magestad, y Comendador de Daimiel, en la Orden

J. Echevalle de Calatrava.
CON PRIVILEGIO.

En Madrid: En la Imprenta Real. A costa de Gabriel de Leon, Mercader de libros:
Vendese en su casa, enfrente de la Esta feta de Castilla.

G. L. A. N. O.
D. B. I.
E. V. A. N. G. E. L. L. I. O.
P. A. T. H. E. R. A. V. I. R. C. E. N.
C. H. H. I. S. T. O.
S. E. M. I. N. A. R. I. O. D. E. T. O. R. A.

L. I. M. I. T. A. D. O. S. T. O. R. I. A. S.
T. O. M. O. S. P. R. I. M. E. R. O.
D. E. S. I. G. N. A. T. I. O. N. E. S.
T. O. R. I. O. S. T. R. U. C. T. I. V. A. S.
S. E. C. T. I. O. N. E. S. I. N. T. E. R. I. O. R. U. M.

1850. In the city of New York.

AL EXCELENTISSIMO SEÑOR
 D. Gaspar de Bracamonte y Guzman, Conde
 de Peñaranda, Governador de España, Presidē-
 te de Indias, del Consejo de Estado, y Guerra,
 Gentilhombre de la Camara de su Magest-
 tad, y Comendador de Daimiel, en la
 Orden de Calatrava.

O. C. D.



A vida de Christo Señor nuestro, busca en la de V.
 E. mejor estāpa, q̄ en mis escritos: quedase en este
 primer tomo en las pajas del Nacimiento, y halla
 en V. E. lo granado: nada acredita mas su Nacimiē-
 to, q̄ vnir con el los frutos del Agosto à la virtud
 nacida, independiente de discurso de tiēpo, por re-
 gularse al discurso de la razon. Es la empresa de la encarnaciō, *sum-
 ma mis*, hazer estremos, y vnirlos: vēce la exageraciō del impossi-
 ble, jūtādose el Cielo cō la tierra. Ocupar las eminēcias della, no fá-
 cilita essa vniō; mas la dificultad, q̄ las alturas yazē mas lexos del Cie-
 lo, inclinado a lo humilde, *summa mis*. Tener la suma del Gouierno,
 del Imperio, y bienes humanos (doy este nōbre a los del animo, q̄
 los demàs caē muy fuera de V. E.) y despues de tātō recibo, quedar
 haziēdo alcāce al Cielo, es superior credito de persona de quēta. Mas
 nacer cō muchas obligaciones, es ser deudor a muchos, por dōde
 llegā a ser acreedores de V. E. los q̄ apenas hazē numero. Assi se exe-
 cuta al socorro de miserables, como si les deuiera de justicia: incli-
 naciō del Cielo, à los q̄ *fulmine deiecti fundo volūntur in imo* Tēgo
 empero entēdido q̄ es yerro de cuēta, pēsar alcācar à V. E. cō la mo-
 neda de viēto, q̄ sellā Dedicatorias; por q̄ aun las de tā buena ley, fal-
 sea la lisonja: y à V. E. ofende, no solo lo falso, mas aun lo que puede
 parecerlo. Cautelado està esso, en que basta la verdad, para dezir de
 V. E. mas que sabe fingir la adulacion. Con todo, en dedicar, me cō-
 tento con quedar en paz: no alego merito, pues discurro disculpa.
 Hallola en q̄ no corre por la eleccion boluer los arroyos su caudal
 al mar donde salieron. Dexo otras deriuaciones: baste, q̄ quanto en

los capit. 4. y 5. digo, digno de imitacion à los Ministros Supremos, lo deuo à la secreta obseruacion de V. E. Quede, pues, esta accion por precisa, sin merito, ni demerito. Afsi quedo mas seguro de lograrla, pues V. E. no puede fauorecer por correspondencia. Aun cõ los que no son tan Soberanos, estoy hecho a ser fauorecido de los q̄ en nada serui, y recibir ofensas de quantos obliguè. En fin, del que ha ze estremos, dicen que toma el Cielo con las manos, y es accion natural leuantarlas el dolorido. Esta es mi mejor disculpa.

Aun busco otra (para cõtrauenir al gusto V. E. he menester muchas) hallola en la desgracia antigua; porque falta Patron à los que estudian, y le buscan para lo estudiado. Para estudiar sollicitaria y patrocinio, por ser cierto, que *favor alit ingenia*. Como el alimèto, ni parco, ni excessiuo conuiene al vigor del cuerpo: afsi al ingenio, ninguna demasia de la fortuna le habilita. La falta de esse racional alimento le enflaqueze, y no adelgaza: la sobra le engruesa, y no robuftece. Si con la desgracia se caen las alas, donde quedará la pluma? Ni cuidados de afortunado, ni congoxa de oprimido, dexan serenidad para estudios: *Carmina proueniunt, animo diducta sereno*. La mediania, es temperamento de la tranquilidad; sin ella, el mas cuerdo pierde el seso. La antigua maxima, que ilustra la discrecion de Quintiliano, y la Filosofia de Aristot. *Ingenium nõ debet duabus curis partiri*, persuadiò al Rey Atalarico a cuidar de los estudios, porque no los distraxesse su cuidado. No contradize Isai. 28. 19. *Sola vexatio intellectum dabit*. Sola la vexacion, ò calamidad es Maestro, que da entendimiento al que aliciona: los demàs dàn liciõ al que tiene entendimiento. Explicale San Bernárdo: *Vexatio dat intellectũ auditui: sed si nimia nõ fuerit. nõ si sit, nõ quidẽ intellectũ dat: sed contẽptũ*. Y porq̄ no se entienda del desprecio passiuo, sino del despecho en que se dexa, y desmaya vn hombre afsi, concluye: *Denique cũ in profundũ malorũ venerit contemnit*. A mas de que, pues son Escuelas tan graduadas las de la vexacion, pueden pedir premio los profesores. No han de estar siempre en las Escuelas los buenos ingenios. Parezcan alguna vez aprouechados, si quiera en credito de q̄ aprouechan el ingenio, y le dàn calamidades. Añado, q̄ el ingenio es como el hierro, resplandece, y corta vsado, y si le dexa al rincón se toma. A este deslucimiento en que parecen lançones viejos, estudiosos arrimados, y cõ los q̄, *sola pensant, qui hominibus circumstant*, que son los mas, caen en desprecio, buscan reparo en los Sabios poderosos, de quienes son acreedores. Porque la Sabiduria

Horat.
in art.

Quint.
lib. 10.
instit.
cap. 3.
Arist.
2. Phy.
cap. 10.

Lib. 1.
de c. n.
sider. 1.
cap. 3.

S. Greg.
li 10.
moral.
cap. 27.

dúria feliz, se aliciona en la cabeça infeliz, que lleva el golpe, y le embia el escarmiento: *Feliciter sapit, qui alieno periculo.* Y porque deuen à las letras mucho los que hazen cosas dignas de escriuirse.

Era aqui natural, si el natural de V.E. lo sufriera, admirar lo Sabio, auiendo sido feliz desde el nacimiento. No consigue essa constancia la astucia politica, ni la concede fortuna indiscreta. Solo la solidez de la verdad benemerita, afirma el pie adonde todos caen. Es gran peso de prudencia, desmentir la inconstancia de la rueda, y no boluer la cabeça, que se anda en lá altura, lleuando dentro de si, para el desvanecimiēto, otra mas peligrosa rueda. Hizo assi deudora, mas que acreedora la fortuna, dandola credito de que tambien sabe fauorecer por juicio. Asimismo las letras, ponen en vna plana el deue, y ha de auer con V.E. porque en sugeto tan claro, se duda si le ilustran, ò son ilustradas: *Quibus per facile est ornare generosum, cum etiam ex obscuro nobilem faciant.*

Sen:
nimia
fortuna;
mentem
euocat,
mouet
cerebrū;
Et ver-
tiginē
circumā-
git mil-
lies hoc
reperit.

Deuen à su Excelsa persona otra excelencia; porque Sabiduria, que solo en la eloquencia se acredita, en el silencio està desconocida: y lo callado dexa de ser credito de prudencia, pudiendo ser comun a la ignorancia. Mas quando en el Augusto semblante reberuera el animo, no haze falta la voz, explicandose mejor en la retorica del aspecto. Solo este Orador supo vnir el sesto de callar, con el ingenio en hablar. Por esso el Latino llama elegante aspecto, al que como oracion compuesto, tiene sus tropos, mas no figuras: de vn modo sale la virtud, si de muchos sale el vicio a la cara. Es don de el Cielo llevar en la frente escrita la informacion del linage, rubricada de la sangre, que en rubor descubre candor de animo. Dixera, que reberueran los Progenitores en el semblante, si no temiera dar en rostro a la modestia de V.E. con el reflexo; como quando al enquentro de los rayos del Sol se carea el espejo. Queda como ignorado de su memoria, lo mismo que lleva escrito en la frente; y lean todos en la cabeça, lo que no puede ver quien lo tiene en ella. Expliqueme sin sospecha, ni ofension Atalarico; deueràme auer hallado sugeto, que dé vida a lo que dexò muerto, viniendole nacido: y deueràme la moderacion de vuestra Excelencia, lo que yo deuo a su persona, que es no boluerlo en romance, por hallarlo ya traducido en Castellano con su estampa. *Affuit mandatis regalibus; eloquens, Et decorus orator, per mulceas etiam inspectus; quos gratissimos reddebat auditus.* Esto dize Alemania, muchas vezes deudora alas dos Embaxadas extraordinarias, que dieron paz à

Cassiod:
9. Variar. 8.

Cū tacet;
hanc
quidquā
differt
sapien-
tibus
amens;
Alciat:

Cassio-
dor. 4.
variar.
14.

Europā, y al Imperio consistencia, quando mas vācilaua: *Tales enim decet esse aulicos viros, ut naturā bona, indicio frontis aperiāt, & possint agnosci de moribus, dum videntur.* Esto dize Italia, Maestra de Aulicos: hallò en V. E. sin lunar el original, de q̄delineò modelo, con los colores de su razon de Estado, mas sin preferir el Estado a la razón. Elecciones tales, no solo a la persona escogida, mas al Rey, y Reyno dān reputacion: *Hoc denique factō testamur copiam nos habere prudentium, quando talis eligitur, qui ex vtraque parte laudetur.* A vnos, en fin, se encargan los Virrey natos; a otros los Exercitos; a otros las Embaxadas; los Consejos, y Presidencias a otros: *Huic vni omnia.* Para dezir, que satisfacion diò a todo, son poco Orador las personas; hablan los Reynos, y Prouincias.

En Flandes se hallò V. E. de repente veterano; su plata reparò quiebras del azero; diò valor al vencido, y en pocas horas su credito, le diò al Exercito derrotado. En Alemania satisfizo al deseo, y esperança de su Rey, que al escogerle, dixo: *El mayor negocio de la Casa de Austria, es conseruar el Imperio en circunstançias tan apretadas, que aumentala poca edad en que se halla el Rey de Vngria. Para esto he puesto en vos los ojos, por ser sugeto de mas satisfaciō mia, y de quien solo espero, en negocio tan arduo, el suceso que por vos he tenido en otros.* Sin replicar, ni pedir, se dispuso luego V. E. a la jornada en Caniculares; y era partirse el coraçon. Porq̄ dexar en aquella fazon su casa; era naturalmente perderla. El riesgo de su vida, hazia en la consideracion de V. E. el menor peso: *Comitique, onerique timentem:* en tales ocurrencias, no podian ser estimulo esperanças, ni se podia prometer mas de lo que possieia. Asì el premio de tantos trabajos, y meritos, de nueuo graduados en los aciertos de Napoles, fue boluer a lo que dexò. Mas tomò Dios a su cuenta la paga, y por auer sacrificado al bien publico su persona, suçesion, y Casa, le aumentò Casa, y persona, en suçesion como milagrosa. Gozela V. E. sin susto de perderla, que los dones de Dios, son sin penitencia. No seria en la jornada de Alemania el menor encuētro, la suspension del suceso, pendiente de tantas voluntades, mas dificiles de conciliar, quāto mas absolutas, y de humores complicados. Asì se atribuia a V. E. todo el buen suceso, como se le achacaria el malo, sin partir con otro. La prudencia misma, que hizo a V. E. capaz de tantos empleos, la hazia contradicion en esta: *Nam qui multa agit, sape fortuna potestatem sui facit, quam tutissimum est, raro experiri.*

Aeneid.
3.

Sen. de
tranq.
cap. 13.

No

No descansò en Napoles, y Napoles descansò en V. E. Hallò más padre, que Virrey, y en largueza de limosnas, Obispo de la Primitiva Iglesia. Cumpliò como San Ambrosio en Milan el consejo de Prouo; con seguridad de que no se diga: *Immodica largitiones rapinis aluntur*. Porque de tantas ocasiones de adquirir, solo ha interessado la gloria de despreciar intereses, y el credito de empobrecer, donde todos enriquecen: *in tãta facilitate acquirendi, nullum ex ea maiorem fructum, quam contemptum eius comparauit*. Con buen acuerdo ciñò en V. E. la justicia su espada, antes desnuda sin toga; porque basta estar a su lado, para hazerse temida; y no desnudando, ni aun el hierro, se hizo de justicia amada.

Denique huic uni omnia; & aulica fama insigniareponitur, unde per totum mundum opinio vulgata laudetur. Todo, y a vno solo conuiene, quando es vno para todo. En este siglo esteril de sugetos, equiuale V. E. a quantos faltan, manteniendo en paz, y guerra la reputacion de España. Por esto, como a los libros de singular discrecion, y enseañança, le han traducido en todas las Naciones. Con sus lenguas dize la fama lo que V. E. gusta quede en aquella confusion, por no sufrir su modestia claridad Castellana en su alabança: bien, que nadie oye tan bien a todas horas, sin auer puerta cerrada a suplicas importunas, ni a claridades, si conuienen a la aduertēcia: Solo, pues, siruo en auer dicho en otra lengua parte de lo que siento, que no cabe en lo que digo, y diuerti en questiones la paga de lo que sin disputa deuo. Mas, ni mi desseo de pagar basta, para que lo reciba mi acreedor, sino en la parte que me dexa aumentado el conocimiento. Viva V. E. para mi desempeño, como para el publico; guardando Dios su Excelentissima persona en toda felicidad, y grandeza, como la Monarquia ha menester, y yo mas que todos:

Besa la mano de V. E.

Sieruo reconocido, y menor Capellan:

Joseph de Ormazá.

LICENCIA DEL PROVINCIAL:

Miguel de Arbizu, Provincial de la Compañia de Iesus, en la Prouincia de Castilla por particular comission, que para ello tengo, del M.R.P. Juan Paulo Oliua, nuestro Proposito general, doy licencia para que se imprima vn libro, cuyo titulo es: *Christo en la tierra Virgen, Grano de el Euangelio, Seminario de toda enseñanza*, compuesto por el Padre Ioseph de Ormaza, de la misma Compañia, el qual ha sido examinado, y aprouado por personas doctas, y graues de nuestra Compañia. En testimonio de lo qual di esta firmada de mi nombre, y sellada con el sello de mi oficio, en este Colegio Real de la Compañia de Iesus de la Ciudad de Salamanca a veinte de Febrero del año de mil y seiscientos y sesenta y seis.

Miguel de Arbizu.

APROACION DEL PADRE PEDRO DE Tineo, de la Compañia de Iesus.

POR Comission del señor Doct. D. Iacinto de Allue, y Altabàs, Prouisor, y Vicario general de Segouia, y su Obispado, he visto este libro, intitulado, *Grano del Euangelio, Christo en la tierra Virgen*, escrito por el Padre Ioseph de Ormaza, de la Compañia de Iesus, y no he hallado cosa alguna que disuene a nuestra Santa Fè, ni a las buenas costumbres, antes veo en el tan grande sabiduria, y agudeza en la explicacion de las sagradas letras, y tales noticias en todas, aprouchando el ingenio, y saber en la enseñanza de los Fieles, que a no ser tan propio el Autor, deuiera ser la aprobacion Panegyrico. Mas quando le ensalçan tanto los estraños que le han oido muchos años en Catedra, y pulpito, no necesita de alabança, aunque ni del propio fuera sospechosa. Solo digo, que el libro llena el titulo, que es grano escogido sin paja, y que los Escriturarios en las questiones que resuelue, y los Predicadores en los conceptos que excita, tendrán segura eleccion en quanto sacaran del, porque todo es selecto, deuesele estimar el nueuo modo de escriuir en lengua vulgar, mezclando las disputas de el Sagrado Texto, con los conceptos tan ajustados, que parecen literales. Los que solo saben romance, tendrán vn libro, que juntamente disputa, comenta, predica, enseña Politica Christiana, y elegancia en nuestra lengua. Puedo dezir con Sidonio Apolinar: *In hoc fides in testimoniis, virtus in argumentis, proprietas in epithetis, opportunitas in exemplis, pondus in sensibus, est tamen in verbis, fulmen in clausulis.* Fecha en el Colegio de la Compañia de Iesus de Segouia, a 22. de Março de 1666.

Pedro de Tineo.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOS el Doct D. Jacinto de Allue, y Altabàs, Prouisor, y Vicario General en la Ciudad de Segouia, y su Obispado, por el Ilustrissimo señor D. Diego Escolano, por la gracia de Dios, y de la Santa Sede Apostolica, Obispo del dicho Obispado, del Còsejo de su Magestad, &c. Por la presente, por lo que a Nos toca, como Ordinario del dicho Obispado, aprobamos este libro, intitulado, *Grano del Euangelio, Christo en la tierra Virgen*, compuesto por el Padre Ioseph de Ormaza, de la Compañia de Iesus. Y damos licencia para que se pueda, teniendola primero para ello de los Señores del Còsejo Supremo de su Magestad, atento ha sido visto, y examinado por nuestro mandado, y parece no tener cosa contra nuestra Santa Fè Catolica, ni buenas costumbres, antes serà en mucha vtilidad, y prouecho. Dada en la Ciudad de Segouia a veinte y tres dias del mes de Março de mil y seiscientos y sesenta y seis años.

D. Jacinto de Allue.

Por su mandado.

Juan de Espinosa Reynoso.

**APROBACION DEL PADRE FRAY ANDRES
Merino, de la Orden de nuestro Padre S. Agustin, Predi-
cador de su Magestad, y Rector del Colegio de Doña
Maria de Aragon de esta Corte.**

M. P. S.

MAndame V. A. que vea vn libro, cuyo titulo es, *Christo en la tierra Vir-
gen, Grano del Euangelio, Seminario de toda en señaça*, y su Autor el M.
R. P. Ioseph de Ormaza, de la Compañia de Iesus, y con solo ser desta
Religion Sagrada el Autor, tiene la obra muy assegurada su aprobaciõ,
porque a tan esclarecida Familia, viene mas nacido, lo que de la de los Decios di-
xo Casiodoro: *Nescit inde nasci aliqui mediocre, tot prouari, quot geniti, & quod dis-
ficile prouenit electa frequentia*. Por lo mucho que alli se sabe, no sabe nacer de alli
cosa con mediania; tantos son los fugetos insignes, quanto son los hijos, porque to-
dos sus hijos son insignes. Y en los libros, que son parto del entendimiento, se ve
esto elarameate, y vna cosa que es muy dificil de hallarse, y es, que la frecuencia
sea escogida; porque siendo tã frequètes los Escritores de esta doctissima Familia,
todos son tan grandes como si fueran muy singularmente escogidos, y entresaca-
dos, y es tan comun, y frequente lo auentajado, que por esta parte no parece esco-
gido. Este libro, por el Grano Diuino, que es su assumpto, es de los escogidos: *Fru-
mentum electorum*, le llama el Profeta Zacharias. Y por lo solido de la doctrina,
agudo de los conceptos conciso, y sentencioso del estilo, es en todo muy selecto: con
que mas pide aplausos, que necessita de aprouaciones. Así lo siento. En este Cole-
gio de Doña Maria de Aragon de Madrid, a 20. de Abril de 1666.

Fr. Andres Merino.

Suma del Priuilegio

Tiene Priuilegio el Padre Joseph de Ormaza, de la Compañia de Iesus, de la Reyna nuestra Señora, para imprimir este libro intitulado, *Grano del Evangelio, Christo en la tierra Virgen, &c.* por tiempo, y espacio de diez años, el, ò quien su poder tuuere, que se contaràn desde el dia de la fecha, como mas largamente consta de su original, despachado en el Oficio de Luis Vazquez de Vargas, Escriuano de Camara. Dada en Madrid a veinte y dos dias del mes de Junio de mil y seis cientos y sesenta y seis años.

Suma de la tassa.

Taffaron los Señores del Real Consejo este libro intitulado, *Grano del Evangelio, Christo en la tierra Virgē, Seminario de toda enseañança*, compuesto por el Padre Joseph de Ormaza, de la Compañia de Iesus, à seis marauedis cada pliego, el qual tiene ciento y treinta pliegos, que al dicho respecto monta setecientos y ochenta marauedis, como mas largamente consta de su original, despachado en el Oficio de Luis Vazquez de Vargas, Escriuano de Camara. Dada en Madrid a veinte y tres de Março de mil y seis cientos y sesenta y siete años.

Fee de erratas.

Pag. 1. natiua, lee actiua. Pag. 7. præmisum, lee promissum. Pag. 12. audienciã, lee obediencia. Pag. 14. afrentado, lee afrontado, 21. exiu, lee exilis, 22. dulcis lee dulcius, dilectio, lee delectio, 23. braço, lee abraço, 24. durante, lee duramente, malicia, lee milicia, 25. tributo, lee tributario, 29. dudar, lee durar, 32. potuerunt, lee potauerunt, 33. tenebræ comprehendunt adde, non comprehendunt, ibi. 10. lee tom. 34. iniuriam, lee iniuriarum, 39. hablando, lee biando, tubir, lee faber, losa, lee loza, 40. repartidas, lee repetidas, aullo, lee nulo, 41. barbaro, lee barro, 43. dissentium, lee dissentiunt, 44. indignacion, lee indicacion, 50. tronzo, lee tronco, 48. mors, lee non. Ser. lee Sen. 54. meis, lee in eis, 56. tunicam, lee tunicas, 57. intencion, lee intension, 58. minium colorem, lee nimium calorem, 60. sufrir en b, lee su frenesi, Christum, lee Christo, erat, lee erunt, 64. baxa, lee vaya, 56. aguggerando, di agugereando, 68. Senec, lee Serm. tollas, lee tollar, 70. le hizo, lee rchizo, paga, lee pagar, 71. duda, lee deuda tun, lee tuis delito, lee delecto, 72. Dominus, lee Domini, 73. delito, lee delecto, desempeño, lee despeño, 75. mudadas, lee mudas, nescit, lee nescio, 76. Baalam, lee Balaam apertis, lee apertos, eam, lee cum, 85. metatur ad grosu, lee mittatur adgressum, 88. fruto, lee bruto, 89. vicios, lee visos, 96. Salomon lee Salmon, este hierro repite algunas vezes, 102. ara, lee asta admitada, lee admitida, 108. pone 4. por 1. 117. ni, lee mi, 127. aqui, lee que, 130. 5. pon S. 136. 45. pot. 14. que, lee que, 139. creditori, lee creatori, 143. vertio, lee vultio, 147. borra juristas, 148. espinas, lee espigas, 150. confidant, lee confidat, 153. 2. pedag, dele ipon aduers gent. 177. hare, lee haze, quando, lee quanto Bega, lee Bèda, 199. Chrysoft, lee Chrysolo, 204. mundis, lee mundus, 226. dize, 111. por 20. 235. dexteran ea, lee dextera mea, 243. Gerico, lee Guerrico, 282. latus, lee litus, 301. modo, lee modelo, 369. aranas, lee arenas, 371. cantic, lee canone, 406. dormiret, lee dormiret, 408. secciones, lee acciones, 425. diuina, lee diurna, 432. limites, lee milites.

Lic. Don Carlos Murcia
de la Llana.

PRO.

PROLOGO.



Christo Señor nuestro, Ioann. 12. se llama Grano de trigo, cō tanta expresion, que no necessita de la explicacion que dà San Agustín tract. 51. in Ioann. San Ambrosio in Luc. cap. 17. y libro de institut. Virgin. cap. 14. y los demás Padres comunmente. Mas aua en lo sabido doy las palabras de San Ambrosio por su elegancia: *In quo Virgines Vtero, simul aceruus tritui, & lili floris gratia germinabat, quoniã, & Granum tritici geruabat, & liliu, Granum tritici, secundum quod scriptum est: Amen amen dico vobis, nisi Granum tritici cadens, in terram mortuum fuerit, ipsum solum manet. Sed quia de vno Granum tritici aceruus est factus, completum est illud Propheticum: & conualles abundabunt frumento: quia Granum illud mortuum, plurimum fructum attulit.* Tambien es comun en los Padres llamar a la Virgen tierra bendita, tierra de los viuentes. Tertul. aduers. Iudæ. 3. August. 2. de Genes. ad lit. C. 21. & in Psalm. 64. *Terra benedicta dans fructum suum B. Virgo.* Como en este primer tomo solo llego al Nacimiento de Christo Señor nuestro, y lo mas que se trata es de las preuenciones que hizo en su Madre para encarnar, le doy nombre de Grano en la tierra Virgen. Quanto escriuen exactamente la vida de Christo, ò sean Scholasticos ò Escriturarios, tratan las materias que en este tomo; porque todos con San Ambrosio 2. in Luc. saben: *Iste gratiam locuntur, illi intus operantur, pietatisque mysterium maternis adiuntur profectibus; duplicique miraculo, prophetant Matres Spiritu parvulorum.* Pues el Grano escogido para nacer paja, no será impropiedad ofrecer la mia, que solo así pudiera tener grano.

Este conocimiento me ha retardado siete años en dar a luz esta obscura obra, aunque todo esse tiempo he tenido licencia, y aprouacion de mis Superiores para imprimirla. Boluía a limpiar la paja, y al fin me resoluiò la satisfacion de otros, no la mia. Para escriuir en lengua vulgar, tendrà disculpa quien no fuere vulgar en la lengua. No sabrè dezir si he tenido mas que me lo persuadan, ò disuadan; porque quien se dà tanto a la letra de la Escritura, mejor escriue en Latin: ni en Romance se pueden sufrir medianias, que ay mucho de esso. Con todo en gracia de nuestra lengua saco este primer tomo, con la mayor semejança que he juzgado à los Latinos, y el Castellano capaz es de sus primores, y en parte los excede. Así lo confessan Paulo Iouio, y Merula, ninguno afectò a nuestra Nacion, si empero a la lengua, y gracia de sus alusiones, y equiuocos. En este tiempo los han querido imitar, mas que en otros; en Latin, Manuel Thesauro, el Padre Luis Iuglar, y otros. A estos dos imito, poniendo en la frente de cada capitulo algun Elogio, que puede seruir en salutationses, y pido tengan a los ojos estos Autores, quando lea aquello en que los imito; porque si solo se acuerdan de algunas voces, y no ven mudado el concepto, parecera hurto la imitacion. Para quantos vsan los equiuocos, y alusiones, deue estar a los ojos Quintil. lib. 6. C. 3. y hazer por su grã discrecion el juicio. Por el he corregido yo el mio, y concedi al vso del tiempo, lo que otras vezes juzgaua juguete de la conuersacion. Ay en estas que llama Quintil. vrbánidades, grandes diferencias, y mucho peligro en rozarse con peculiaridades, y es raro el que no cae en alguna, como el mismo nota de Tulio, que concediò de masiado a esto. No se puede negar, que en ellas luze mas que en otra alguna, la definicion que Horacio dà del buen estilo: *Dixeris egregie notam si callida Verba recte diderit iunctura nouum.* Esto en nada sale tan claro, como en las alusiones. A más de que Viera, admirado de todos, nos las ha introducido en los conceptos, y vsandolas como el, por la mayor parte, nadie las condenará; y tambien se ha de conceder al tiempo arbitrio en estas mudanças: *Multa resuscitantur, quæ iam ceciderunt, cadunt que quæ nunc sunt in honore vocabula, si volet usus, quem potes arbitrium est, & vis, & norma loquendi.* Toda esta escusa he menester para conzederme a lo que otros en esto descan.

En la introduccion de los lugares, procuro ir luego al caso del picante, y escusar prosa; que ha mucho busco lo viuo, y colguè lo pintado. Para quien esto heche menos, saldrà presto a luz, segun entiendo, Manuel Thesauro traducido, y escollada-

De inst.
Virg. c.
14.

In artes

llado en él se hallan ventajosas pinturas de los fugetos, y acciones memorables de la Escritura. Alguno quizá echará menos palabras de Santos, que sien los conceptos Siempre que han menester fiador, le pongo; mas quando no, ó es en cosa vulgar, lo escuso. Quien se aplique a mirar los mas familiares Expositores, y Catenas, verá la facilidad con que halla lo que echa menos, y que no lo dexamos por difícil, ó trabajoso, sino por ser literales. En la margen se dan vltos diferentes, a que puede hazer luz el lugar del cuerpo.

Al fin hallará en compendio Quaresma, y Fiestas del año, echa planta de los Sermones, de fuerte, que tengan en la variedad vnion, y no sean proposiciones sueltas. Si falta prueba en el libro, se pone allí; no tanto por escusar trabajo al que busca, quanto por restituirme en parte lo mucho que me han cogido en repetidos assaltos de papeles, que alcanzaron tambien a dos capítulos de este libro, primero, y quinto, como sino lo brara mi facilidad en darlos. Preuengolo para los que huieren oido algo y deuio a todos, que no pensarán lo tomé yo de aquellos, sino lo contrario.

Tambien en los paragrafos del libro procuro la vnion con la variedad, de fuerte, que si se quiere tomar solo del genero demonstratiuo, para predicar de Misterio, sin dificultad se hallan dispuestas las transiciones, que tanto encarga Quintil y todos los Oradores; y si en el deliberatiuo para lo moral, halle lo mismo. Porque esto sea tan claro, que aun los de poca vista lo alcancen, pondré el indice de los paragrafos de fuerte, que vnos se enlacen con otros: *Vnus fiat ex multis sicut numerus ex singulis*, dize Seneca epist. 85. Para la disposicion conuendra ver, no solo essa epist. de Seneca, sino la 109. al fin; la 115. y 116. todas; y para lo que se deve conceder a la inuentiua, las epist. 33. 45. 65. y 81. y para el modo de dezir, y otras leyes Oratorias, la 40. y 41. Aunque en la inuentiua me concedan de masiado, no dexo de conocer, que ay muchos conceptos, en que facilmente se encuentran vnos, y otros; y no me pesa de auerme sucedido esto en siete ocasiones con algun celebrado ingenio. firuiendo para hazer fee de que ninguno los tomó del otro, andar ya en manos de muchos mis papeles, quando passaron a Castilla las noticias del Portugues: que quanto pedi avrá veinte en papel, que no se quien imprimió, quando yo no podía executar, lo que conoia se deuia hazer: quanto allí pedi executa el que sin disputa tiene oy la primera estimacion, y a más de la practica, mostrò sentir lo mismo en la Theorica, Serm. de Septuages. Esto digo, porque aunque siempre que me valgo de otro, lo digo, y no quiero vsurpar su gloria, podrá ser que alguna vez por ignorar lo calle.



LIBRO PRIMERO.

DE LA GENERACION DEL VERBO.

ENIGMA.

PARTO soy de la Eterna mente, y Eterna mente preñez, siempre naciendo, y espirando siempre. Simplicidad incomprehensible, retrato, y original espejo: y lo que èl se mira, locucion sin voz, Ciencia sin principios, y de vn principio infinita Ciencia; Sabiduria sin letras; Sermon sin palabras. En vna sola comprendiò la Ciencia; porque no tenga excusa la ignorancia. Verbo me llamo; porque se entienda procedo por Entendimiento, quando por voluntad espiro. Desde que me apropiè lo entendido, propendi para mortal, naci espirando, renaci para espirar. Mi Nobleza es la mayor; porque no tengo mayores, ni los preguntes, pues sabes procedo por Entendimiento; y en su proceder lleua cada vno su Genealogia. Padre tengo, y no Madre, si bien bolui à nacer, por tener Madre: mas no por esto menos contento en el Padre. Recibida de mi Padre to la sustancia emancipado, aun no es todo comun à los dos. Comunicacion sin menoscabo, conuersion continuada, sin menoscabo, sin muerte, heredero suyo eterno. Pero es natural la oposicion con el heredero: soyle sin discordia questo: oposicion sin discordia, solo se halla en Personas Diuinas. Soy palabra, y obra, sustentando mi dicho, quanto ay hecho. Aunque mi dezir es hazer, soy dicho, y no soy hecho. Tanta es la distancia del dicho al hecho, que aun en Dios, en comparacion de lo que dixo, es nada quanto hizo. No haze lo que dize, quien dize lo que ha de hazer. Quieres saber como es tan natua la palabra? Pues sola esta dixo Dios en toda la Eternidad, y hablò consigo solo: silencio, y secreto, son suplemento de la Omnipotencia, que haràn cò ella? Es Dios de su palabra, y palabra de Dios la que dize toda la perfeccion de otra persona: no es menos referir glorias de otro, que tenerlas. En vna palabra soy relaciòn exacta del Ser Diuino; aqui lo dixè todo: cada vno habla como quien es, si no es como quiè habla. Bolueraste Grammatico, si al Verbo buscas casos, y tiempos. Infinitiuo de presente à todos rige todos los casos, y tiempos. Si fuera temporal, no sustentara à los que no ha menester.

Ecce vir oriens, Zach. 6. qui occisus est ab origine mundi. Apocal. 13. 8.

Muchos antiguos Padres leen: In principio erat Sermo. V. Perci. hic, d. 7.

Aug. in Psal. 44. Lingua mea calamus scribæ velociter scribentis ibi, nihil velocius, vbi non multa sunt verba: nec tamen aliquid prætermisum cum in vno sint omnia.

In Diuinis ex oppositione distinctio personarum.

Semel locutus est Deus. Psal. 61. 1. 2.

Quando no se cita el Antor, se entienda ser sobre el Euangelio que se explica.

PARAPHRASES DEL EVANGELIO.

Ioann. 1.

In principio erat Verbum. 1 Quando tuuieron ser las criaturas en aquel principio, que el Genesis refiere, yà era el Verbo, no tuuo como ellas principio en tiempo, aunque tiene sin tiempo principio. Fueron ellas con tiempo, por no ser el del tiempo. 2 Si fuera temporal, no diera ser à los que no ha menester. Deuse à esta

A

pa-

1 Basl. hom. 1. Verbum erat, ducit nos vsque ad æternitatem; antequam, quidquam facere à principio. Prob. 8.

2 Int. id est in Patre, qui principium, sine principio est: vel quia ab ipso habent omnia principium.

5 Iren. Sic incohauit significans, quoniam per verbū, per quod Deus perficit conditio- nem, in hoc & salutē his qui in compositione sunt praestitit, hominibus, lib. 3. cap. 9.

4 S. Thom. Cum ratio manifestationis, magis importetur in nomine Verbi, quam in nomine filij, ideo magis vltus est nomine Verbi.

5 Nazian. Teoph. Verbum appellatur filius, quod quasi definitio Patris sit eius, penitus naturam exprimens, figura substantiae eius, ad Hebr. 1. orat. 4. Teophyl.

6 Orig. hom. 1. Ra ionem, id est, didum, quod nos rationi obsequentes facit, aufere- reus quidquid rationi contra-ium est.

7 Chryl. hom. 2. Ne si vocasset filium, aliquid forte carne, aut patrisse, lector cogitaret.

8 Idem oper. imper. Cur Pater demittens, mox de filio loquitur? Erat ille manifestus omnibus, Nec tamen Patrem tacuit, nam filium Verbum vocauit.

9 Mald. Ex Teop. Ideo Verbū dicitur, quod ad nos auxiliij, doctrinaeque causa, mittitur.

10 Idem, cum plur. apud Deum, id est in sinu Patris, vel iuxta Deū, sedens ad terrā eius.

10 Tert. Concil. Prax. cap. 5. Ante omnia Deus erat solus, & ipse sibi, & mundus, & locus, & omnia.

11 Chryl. Numquam fuit solitarius à Pa- tre, sed semper Deus apud Deum.

12 Axiom. Theol. Ex oppositione relationū omnis distinctio personarum. In Trinitate omnia sunt communia nisi obuiaverit, rela- tionum oppositio.

13 Brachijū Dñi, cui reuelatum est: Isa. 53. 1

13 Tert. lib. 1. contra Marc. c. 3. Deus si nō vnus est, nō est quia dignius cre simus non esse, quod deūq; nō ita fuerit, vt esse debebit.

14 Hil. 7. de Trin. Cum audio, & Deus erat Verbum, non dictum soluar audio Verbū; sed demonstratum est: intelligo, quod Deus est.

15 Aug. tract. 1. Quoniam sic autem dicendo Verba viuunt nobis, quia sonando, & transcendendo, vt sentiant, omnia in Sapientia fecisti, Psal. 103. 24.

16 Iuravit Dominus David veritatem, & non frustrabitur eam. &c. Psal. 138. 6.

16 Exinanijit semetipsum formam serui accipiens, ad Philip. 2.

17 Senec. Ep. 153. Nullos peius mereri de omnibus mortalibus iudico, quam qui Philo- sophiam velut aliquod artificium venale didicerunt: qui aliter viuunt, quam viuendum esse praecipiunt. exempla enim se ipsos inutilis disciplinae circumferunt nulli nō vitio, quod insequuntur obnoxij.

18 Mal. cum Chri. Quia de illa ipsa vita Ioannes, non quatenus Verbi, sed quatenus nostra erat loquebatur, aptius dixit, in ipso erat.

19 Senec. Epist. 48. Non potest Beata viuere, q̄ vlt tantum intuetur, qui omnia ad vi- sitates suas conuertit à altera viua: oppor- ter, si tibi vis viuere.

palabra la obra del Verbo, y por intentar lo que dixo, y se hizo de lo que intentó. Enseño a obrar con silencio, pues no auicando Dios hablado mas que vna vez en toda la Eternidad, todo lo hizo en esta palabra indecible. Sermon traducen los Antiguos, ó razon: Buena es la persuasiva, quando da energia a la palabra la obra. 4 Llamale Verbo o concepto de la Sabiduria, porque entiendan, que hazer tanto, no fue solo amor, sino entendimiento: mira así por nuestro credito, pues quiere que parezca eleccion del juicio, no antojo del poder fauorecernos. 5 Da a conocer a Dios esta palabra, habla como quien es. 6 Razon, que a los que van fuera de ella reduce: da nombre a cada qual el bien que haze. 7 Para que entendamos la pureza de su generacion eterna, le llama Verbo, ó concepto de la mente del Pa- dre, en quien es lo mismo nacer, y concebirse, agotando de fuerte el entendimiento infinito, que no puede repetir otro Verbo. 8 Habló tambien, porque no le quedó en el pecho mas de lo que dixo: no en el doblez con que se dize lo que no se siente, sino en la sencillez con que dize quanto entiende, se acredita el entendimiento infinito. siendo vnico el hijo, cōpensa, y escuta el numero, en su misma apre- hen ion, comprehensio, en su inteleccion, locucion, imagen sin linea mentos. 9 Viene a ser enseñanza nuestra vna palabra: nadie tiene escusa a no tomarla, pues tanto se abrenia la enseñanza.

Verbum erat apud Deum. La viuenda del Verbo, antes que el cie- lo, y todas las cosas, era el seno del Padre, io de quien nace sin discor- dia opuesto, sin distincion en la esencia, en la persona diuerso: natu- ral es oposicion entre iguales: son las Diuinas Personas, y distintas por opuestas relaciones; quando relaciones, no intro, luxeron oposi- cion: 11 Aquí la oposicion es con vnion en la Essencia: puede auer oposicion natural en las Personas, y vnion perfecta en el animo. 12 Bien, que contradézirse sin discordia, es de Personas Diuinas: *Apud Deum*; a la diestra del Padre explicat: da toda la mano, en q̄ prue- ua tu igualdad: si hauiera riesgo de ventajas, cada persona negara a la otra la mano. Da fela el Padre al Verbo, entendimiento suyo: enten- dimiento sin mano, ociosidad desdichada, mano sin entendimiento, poder tirano. 13 Viue en el pecho, viue a su diestra, y es la misma diestra, y brazo de Dios: anden la mano, y coraçon conformes: sentir vna, y hazer otro, es doblez que descubre lo que esconde. Mal afesta la malicia hazerfe con doblezes incomprensible. 13 Dios, su in- comprehensibilidad prueua en la conformidad de lo que dize, y ha- zer: el coraçon en la mano, si merece mano el coraçon.

Omnia per ipsum facta sunt. Todo lo hizo esta palabra entendida: 14 la Sabiduria es el alma de las acciones: la ignorancia, quita el ve- neno a la ofensa; y la virtud a la fineza, 15 haziendo tanto, se caute- la el poco credito que se dá a las palabras, por verlas pocas veces corresponder a las obras. Viene a lleuar tras si el mundo, y junta palabra, y obra, en que consiste la eficacia del atractivo: palabras sin obras, mas parecen engaño, que exortacion: obras sin palabras, cretralas el interès, no el amor. 16 Por Dios de su palabra quiere ser conocido, y como dixo tanto en este Verbo, ha uo menester para desempeñarse, hazer mas que el mundo: 16 deshazerse, haziendose hombre, a tanto le obligò tanta palabra. Todo tiene ser por el, y sin el todo es nada: grande error pensar ser algo sin Dios; 17 y aun pensar ser algo sin palabra. Es la vida de todo: *In ipso vita erat.* Lue- go sin el todo es muerte. 18 Tan suya es nuestra vida, tan nuestra la suya, que en dezirnos, es vida nuestra, explica su ser esencial indefec- tible. 19 Aduierte así, que no se menoscaba, antes se asegura la conseruacion en dar a otros ser, y no viuir solo para si; la vida que nos dá, nos la guarda en su pecho: porque no la perdamos. Dióla al primer hombre con su aliento; del coraçon le sale darnos vida: reci- birla quando le boluemos el aliento que nos dá, y le recoxe en si. Ya da preadas de que espirará por quien respira, y le costará su vida, ser vida nuestra.

Vita erat lux hominum. Aduierten aqui la diferencia del hombre à los demas viuentes, que en el la vida es luz: esto es razon, como en quien consta de ella. 20 Los mejores Interpretes, no se contentan con reconocer aqui la luz de la razon natural; la sobrenatural tambien incluye. Dificultoso es que conste la vida en tanta ilustracion del Entendimiento, 21 pues ningunos son tan mortales como los que entienden mucho: el Entendimiento, es el mayor contrario de la vida, entender mucho, y viuir mucho, tienen implicaciõ. Para gozar la vida temporal, de mejor condicion son los que entienden menos; porque el entendimiento es luz, que arde haziendo pafes a su dueño. 22 Pero viuir à escuras, à la razon defatentos, no merece nombre de vida: mas quien podrá viuir à tanta luz? 23 Solo quien sigue la de la razon, ilustrada del Entendimiento infinito, que nos viuifica. Entiendan los que apetezen las tinieblas, que ha de salir à luz su obscura vida; y teniendo lo vil de gente deslucida, tendrán la afrenta de sacarios à la verguença sus mismas tinieblas. 24 El mayor credito de nobleza, poder viuir à la luz sin miedo de su examen. No tema la oposicion de las tinieblas, que su enigma ilustra resplandores: *Lux in tenebris lucet, & tenebræ eam non comprehenderunt.*

Leuantanse contra la luz las nieblas. 25 Siempre luzir entre los que estàn a escuras, fue sollicitar piedras al farol: mas sus golpes son porfia del hierro con el pedernal, que quanto mas le hiere, mas le ilustra. Vence la luz, ilustrando la obscuridad, que se le opone: assi haze lustre suyo la ofensa: 26 no se dar à ella por entendido, es conseguir la victoria, sin que alcance el defacato del atreuimiento. 26 Boluendo beneficios por ofensas, trueca en luz las tinieblas, y queda sin contrario. A la letra es Christo la luz: los que viuen en pecado, tinieblas; 27 disipalas, sacádolos de aquel, saca luz de su ofensa: es blason suyo, sacar luz de las tinieblas; si de la malicia, sacar tinieblas de la luz. Bien, que en algunos fueron las tinieblas tan contumaces, que siendo natural cosa quedar desechas à la presencia de la luz, compr: hendiendo el ayre sus rayos, con todo quedaron en su ceguedad: 28 el peor efecto de ella, es hallarse bien à escuras, y estar perdidos à la luz; estàn ausentes della, aunque el Sol este presente, los ciegos.

Fuit homo missus à Deo. Embiò Dios vn hombre de mucho nombre, à que diesse testimonio de la luz; pues la luz, que ha menester mas testigos que sus rayos? Porque 29 tiene tantos, necessita de quien le de à conocer: no ay ojos para ver lucimiento ageno, siendo lince para ver lo que obscurece: mirese à si mismos los que tanto apetezen ver defectos. Por testimonio se dà à conocer la luz, entra por el oido; porque por el se curan los ojos flacos: corrige la razon defectos de la vista, y voluntad. Solo vn hombre tan grande como Iuan abona, y dà testimonio de la luz: 30 quien tiene honra, la dà: es falta de ella deslucir à otros. Si fuera esta luz desvanecida en humos, muchos atestiguaran tiznandola del humo; pero es luz sin humos, sin menguas de voraz, ni centellas de impaciencia; pues esplendor tan puro de lo que suele deslustrar los mayores lucimientos, quien avrà que le atienda, si no baxa del Cielo? De fuerte se acredita quando abona la luz, que es menester la de la Fè, para que no le tengamos por la luz misma: *Non erat ille lux.* 31 No es menos dezir glorias de otro, que tenerlas. Quien alaba, copia en si las ventajas con tantas mejoras, que no se si es mas dezirlas, que tenerlas. Al contrario, sus faltas echa en la calle, y se queda con las agenas quien las nota. 32 Tente, no pienses que es Dios este Divino hombre, que reconoce, y alaba la luz. Embiado, no introducido por la mania ambiciosa: por esso no lucia para si, 33. sino para otros, para que adorassen à su Señor, no à el: ardiendo se consumia, no quemaua, ni menoscabaua à otros.

Erat lux vera illuminans. 34 Era verdadera luz; porque à todos

20 Mald cum Aug. Non ergo de naturali luce, quam omnes homines; sed de spirituali, quam pauci comprehenderunt loquitur. 21 Arif. 3. de anima, cap. 7. Sentire igitur ipse dicere solum, ac intelligere comparantur.

22 Senec. Epist. 94. Non vixit iste; sed in vita moratus est; nec sero mortuus; sed diu. Longa est vita si plena.

23 Intellectum da mihi, & vitam, Psal. 118.

24 Senec. Epist. 13. Tunc philosophum te iudica cum possis in publico viuere.

Nobilis in portis vir eius. Prob. 21.

Aug. In ipso vita erat, quod factum est. Ratiõ enim, qua factum est vnumquodque, vita est? sic arca in opere, non est vita? sed in arte vita est; viuit enim in mente Artificis.

25 Ch. il. Tenebras dicit mortem, & errorem, prædicatio enim Christi in medio errorum regnantium falsæ, & cum dispacere fecit, mortem que in vita matauit.

26 Glos. Lucet hæc lux quantum in se est, etiam in tenebris, sicut Sol super cæcum.

26 Orig. hom. 11. in lud. Electi milites Dei cum lampadibus pugnant: sic enim eos Christus amavit dicens; sint lûbi vestri præcincti, & lucernæ ardentes in manibus vestris.

26 Emil. hom. in Litan. Sic tanti moderato-ris exercitus, vincere scit, hostis esse nescit.

27 Eratis aliquando tenebræ, nunc autem lux in Domino, ad Ephes. 5.

28 Aug. Quomodo homo cæcus positus in sole, præsens est illi Sol; sed ipse soli absens est: Sic omnis stultus cæcus est, & præsens est illis sapientia.

29 Hug. Non quia parum luceret; sed quia multum.

30 Chryl. hom. 5. Nihil de reliquo humanum existima, eorum que dicuntur ab illo; non enim que eius sunt; sed que mittentis loquitur ideo Angelus nuncupatus est à Propheta.

31 Idè: Quia vero multum apud nos maior, qui testatur, & dignior fide esse videtur, ne quis, & de Ioanne hoc suspicetur, hanc suspicionem destruit dicens; non erat ille lux.

31 Plin. 1. Epist. 19. Non est magis gloriosum, & insigne statuam in foro populi Romani habere, quam ponere.

31 Greg. in Job cap. 18. O quæ potenter erigitur, qui tam sublimiter humiliatur, qui testimonijs conuincitur Deo minor.

33 Bern. Serm. de Bapt. Non ait luceas, & ardens; sed ardens, & lucens; quia Ioannis ex ardore splendor, non ex splendore ardor. Sunt enim, qui non ideo lucent, quia ardeant; sed potius ardent vt luceant.

34 Aug. Quare additum est vera? Quia & homo illuminatus, dicitur lux; sed vera lux illa est, que illuminat omnem hominem.

35 Idem: Quomodo plerumque fit, ut in ali quo corpore radiato cognoscatur ortus esse Sol, quem oculis videre non possumus.

36 Tert. aduers. gen. Epicurei asserunt Deū otiosum, & in exercitum, & ita neminem hominibus.

37 Senec. Epist. 19. Odisse, quam soluisse minus constat; ne soluant volunt ne sit cui debeant, & Epist. 82.

38 Tacit. Annal. Beneficia eo, usque grata sunt, dum facile exolari possunt; postquam multum ante venere, pro gratia inuidia pariunt.

39 Si bene feceris, scito cui feceris, & erit gratia in bonis tuis multa, Eccl. 12. 1.

40 Senec. Epist. 31. Pigras est inuidia, & in vicinio versatur; longe posita simplicius inuictur.

41 Suet. auctoritatem absentia tua e. Li. uio. Presentia magis etiam viros ipsa saletate sui minus verendos facit.

42 In 4. lib. in mundum, qui tuus est. Ier. 23. 23. Furas de Deo in vicinio ego sum, dicit Dominus, & non Deus de longe.

43 Chrys. hom. 7. Mundus cum non cognouit: breuiter causam ignorantia posuit. Mundum enim vocat homines, qui soli mundo affixi sunt, & qui sunt mundi sapienter.

44 Gen. 19. 11. Los, qui foris erant percussit, cecidit, ut ut hostium inuenire non possent. Salsa. ibid. Ergo cum alia viderent, hostium videre non poterant, nec suam agnoscere cecitatem; hostium frustra querendo defatigati, inuisi, ut que abierunt.

45 Chrys. hom. 9. Nullam enim vult inuictum, nec coactum habere famulatum.

46 Ioan. 6. 53. Litigabant ergo Iudei ad inuicem, dicentes: quomodo potest hic nobis carnem suam dare ad manducandum?

46 Luc. 15. 16. Cupiebat implere ventrem suum de siliquis, quas porci manducabat, & nemo illi dabat.

47 Aug. Magna beneuolentia vnicuique natus est, & noluit manere vnus: non timuit habere coheredes. Hereditas enim eius, non sit angusta, si eam multi possideant.

48 Senec. Epist. 85. Sollicita est, ne quem ante se videat, quam ne alium post se: laborat inuidia, & quidem dupli.

48 Senec. Epist. 44. Non omnes curia admitit; multis quatuordecim gradus sunt clausi, bona mens omnibus patet, omnes ad hoc sumus nobiles. Platonem non accepit nobilitatem philosophis, sed fecit.

49 Chrys. Non dicitur fecit filios Dei fieri; sed dedit potestatem; ostendens multo esse opus studio; simul ostendit potestatem hanc nullum nobis auferre posse, nisi nos ipsos.

50 Teoph. Dedit potestatem consequendi perfectam simam in Resurrectione filiatione.

50 Int. Ut sint fratres eius, & coheredes per gratiam, licet, & ipse filius Vniuersus per naturam, ut iam non sit solus.

alunbrava, y a nacie desu en: lon duces ta. las las que obscureciendo a otros, quereniuir. La verdadera luz, no tiene contrarios; este es el mayor lustre del esplendor Real. No 35 se conoce tan bien el Sol en si mismo, como en los cuerpos que ilustra: perdiera su nobleza solar, si solo para si tuuiera luz. Probò el Verbo la vida en si, en ser nuestra vida: *in ipso vita erat, & vita erat lux hominum*: y cò la milua praua le dà a conocer luz. Tanto 36 es cada vno, quanto el bien que haze: y avra quien piente ser algo en si, no siendo para otros bueno.

Desconociò el mundo, echura suya: desde que Dios començò a hazer bien, començò a tener en enigos: *Mundus eum non cognouit*. 37 Es en el mundo mas peligroso obligar, que ofender; porque halla mas varato aborrecer, que pagar. 38 Quanto mayor el beneficio, mas peligroso a su Autor; porque le miran como acreedor, y no pudiendo pagar quiebran. Dio ser al mundo, y como le leuantò de el polo, boluòle como villano contra el dueño, y bien hechor. 39 Lo que le dà a quien no lo merece: pierdese, y pierde a quien lo recibe: locas vezes agradece el que recibe lo que no merece. Baxò a habitar el mundo, dexando los Alcaçares del Impireo, y ni darle tanta luz baltò para que le reconociesen los suyos. 40 Nada es mas dificultoso, que ser conocido, y estimado en su casa, parecer bien entre los propios. La inuidia es peregrina: y así en los que están mas cerca se alimenta, dexando a los distantes. 41 Haze tambien difícil la estimacion con los domesticos rozarse a frecuente trato en que el paño de mejor pelo dese: bre hilaza. 42 En fin, lo de casa se desestima solo por proprio: o porque està a la mano: si bien se mira, esto es desestimarse a si mismos, pues malea tãto nuestra posesion los bienes, que en llegando a ser nuestros, dexan de parecer buenos. 43 No le conociò el mundo, y se precian los mundanos de la ainos, y desprecios, haziendoles el mundo que tienen por Maestro, tan ciegos, que no ven la luz del Sol. 44 Mejor les estuiera no tener ojos, que mirar torci lo, pues con esta presuncion de entendidos, no buscan quien los guie, y solo ven lo que basta para despenarse. Dexo a nuestra cortesia ser recibido en su propria casa: *In propria venit*. 45 Tan duenos nos haze de sus bienes, tan libres en servir a los que nacieron para obedecer. Si nos fidiere, tenia alguna escusa nuestro corto animo, 46 pero errarse a recibir, como pudieran a dar, negarle a su mismo interes los hombres, entregados a su codicia, es lo sumo de la ceguedad. 46 A si misma se falta la codicia; ni para recibir tiene manos el ruin animo.

Quo, quia autem receperunt eum. &c. Premiò con la suprema potestad a los que le recibieron, dandose por obligado de auernos fauor: cido: parece vtilidad de Dios, que atendamos a nuestra conueniencia: haze grangeria suya la vtilidad nuestra: dà como si recibiera: recibimos como si diéramos. Dio, pues, facultad a los que le recibiron para hazer se hijos de Dios: aun para conseguir la potestad, que ambiciosa pretende, es mejor la bõdad, que la malicia. 47 Es su heredad infinita, y así no teme menoscabo en que se multipliquen herederos. 48 Al contrario los bienes humanos son tan cortos que no admiten dos a su posesion. Por esto todo el cuidado de los ambiciosos, es excluir a otros: el don de la futilidad de los Bienaventurados, es dar lugar a otros donde ellos están: la futilidad del mundo, es echar a otro de su lugar. Quando nola codicia, la vanidad les enseña, pues aspira a ser vnica en todo. Dà por perdido para si, lo que otro tambien alcanza: alhagase aun mas que en lo que goza, en lo que falta a otros. El Vniuerso del Padre, aumenta su heredad, y gloria de no ser vnico en ella. 49 En nuestro arbitrio dexa hazernos hijos de Dios: siendo este vno el renacer dà satisfacion a la queixa de los que nacieron obscuros, con animos lucidos. 50 Vengarse pueden de los Principes, que los desprecian con espíritu pleueyo, renaciendo descendientes del Cielo, y ascendientes. Vna sola vez se muere, y se

El Verbo Humanado.

5

nace muchas vezes; porque morir bien, está en nuestra mano, y así basta vna vez; pero el nacer bié la primera vez, no fue de nuestro alvedrio, y se repara quedádo otras muchas vezes al arbitrio. En nuestra mano la potestad, y ay quié no tenga mano? Nada está menos seguro, que lo que está en nuestra mano: no solo se pierde en ellas lo ageno; pero aun mas lo que se apropia. Boluamos à su mano lo que puso en la nuestra, que no ay otro modo de assegurarlo. Concede potestad à los que creen en su nombre, y no ha dado mas nombre, que el de Verbo; por esso merece Fe: 51. los que son poco, toman magnificos nombres: la verdadera grandeza no afecta apellidos. Por esso à los siervos dà potestad, y lustroso nombre de hijos de Dios: crece la ostentacion, donde ay menos cō que hazerla. Bien, que mucho son los que no en la sangre, sino en la gracia, fundan su grandeza: *Qui non ex sanguinibus, nec ex voluntate carnis.* 52. La voluntad de carne, y sangre, frustra sus intentos, deprime al que mas ensalça. La voluntad del espiritu, ensalça al que en humildad deprime. Dexa en nuestra mano la potestad; porque la obra de Dios no quede ociosa, y se deua algo à la actiuidad de la mano: hazer de nuestra parte como sino huiera gracia, y prouidencia, y fiar de la prouidencia como si no hizieramos, nada.

Et Verbum caro factum est. Que mucho haga Dios al hombre hijo suyo, pues se haze à si Hijo del hombre. 53. Mas es baxar à tomar nuestro ser, que ensalçarnos al suyo. Cosa facil, que Dios se nos entregue; pero recibir, y mas à los que son tales, es lo sumo de lo que sabe hazer por nosotros. 54. A quié recuerda, que es Verbo, Sabiduria increada, para que excesso tanto tenga el abono de proceder por entendimiento. De esta fuerte mira por la honra de nuestra naturaleza, mostrando, que es Sabiduria la eleccion. 55. Por auer hecho de esta fragilidad grosera al hombre, quedò empeñado en tomarla; no sustentaria lo que hizo, menos que sujetandose à estar dentro 36. Con vna palabra la formò, y à esta palabra se haze lo mismo que dixo: tiene mas echura reformar, que formar; mas reparar ruinas, que hazer edificios? En la explicacion desto se gasta el capitulo: passemos à las questiones literales, para acabar de explicar el Euangelio.

51 Ouid. 2. fast. Sancte Pater patriæ, tibi plebs, tibi curia nomen.

Hoc dedit, hoc dedimus nos tibi nomen æques:

Res tamen ante dedit, sero quoque verum tulisti:

Nomina: iam pridem tu Paper Orbis eras.

51 Plin. in Pa neg. Soli omnium tibi contigit, ut Paper patriæ esses antequam fieres.

52 Chryl. Ut vilitatem prioris partus, quæ est per sanguinem, & volucrietatem carnis ad-

discentes, & altitudinem secundi per gratiam, magnam intelligentiã suscipiamus.

52 Aug. tract. 2. Ponitur ergo caro pro vxore, quomodo aliquando spiritus pro marito, quia ille imperare debet, ista seruire.

Bed. Sanguis pluraliter in scripturis, peccatum significare solet; unde, libera me de sanguinibus.

52 Senec. Epist. 15. Majori corporis Sarcina animus eliditur, & minus agilis est. Itaque quantum potes circumscribe corpus tuum & animo locum laxa.

Idem de consol. ad Albi. cap. 11. Corpusculum hoc custodia, & vinculum animi.

53 Aug. 2. Quid ergo miratis, quia homines ex Deo nascuntur? Attende ipsum Deum ex hominibus natum.

53 Senec. Epist. 74. & 48. Miraris hominem ad Deos ire? Deus ad homines venit, imò quod proprius est, in homines venit.

54 Teoph. Volens ostendere inenarrabilem Dei benignitatem, carnis meminit, alioqui etiam animam assumpsit.

55 Chryl. Non substantiam conuertit in carnem; sed manens quod est serus formam assumpsit.

55 Aug. 15. de Trinit. cap. 11. Sicut Verbum nostrum vox fit, nec mutatur in vocem; ita Dei Verbum caro factum est, non mutatur in carnem.

56 Cyril. Alex. lib. 1. contra Iulian. honorata, quod admodum est natura humana, præiis consilijs.

QUESTIONES LITERALES.

PA R A no interrumpir los discursos con la explicacion de letra, ni la perifrasis con sus dificultades, es necesario declararlas en queciones sep radas, en que lere tan breue, que no cañse a los que laben, y de bastante luz a los que ignoran: *Ita sub breuitate perstrin- gimus, ut ignorantibus fiant cognita, & ta- men se enibus non sint onerosa.* S. Gregor. Homil. 13. in Euangel.

Question 1. Porque le llama aqui el Euangelista Verbo, y no Hijo? Respondo con San Cyrilo Alexandrino, lib. 1. The- saur. cap 5. *Al finem: Est in Deo proprium Verbum, quod perfectam imaginem Patris, & perfectio patre gerit, & in patre videtur.*

S. Thom. hic. Vide eius verba forma lia in margine periphra- sis, n. 4.

Mas claro Santo Tomas: *Quia nomine Verbi melius explicatur, quod sit notitia Patris, ideo potius vsus est nomine Verbi.* Vasege antes el nombre de Verbo, que el de Hijo; por que la palabra Verbo, explica mejor ser noticia y concepto del Padre: difinicion expressa de su ter. Adelantan- se Chreylostomo, Eutym. y Teophil. *Ne sit in principio iudeos alienaret a lectio huius Euangelij, illi enim horrebant nomen filij, & nomen generationis in Deo.* Para no enagenar de su letura en el principio del Euangelio a los Judios, que como carnales no sabian entender el nombre de generacion en Dios, sin grosseria de sus materialidades; pero si en lo Verbo, facilmente se entiende generacion: en la pureza de espiritu. Ocho semejanzas notau los Padres entre el Verbo Diuino, y el Verbo mental humano 1. El Verbo mental es producido del mismo entendimiento. 2. Queda inseparable en el entendimiento por quien se produce. 3. Produce se sin passion, alteracion, o mouimiento. 4. Es Imagen del objeto que entiende. 5. Habla consigo mismo el entendimiento por su Verbo. 6. Por el Verbo mental, forma el Artifice sus artefactos. 7. No puede el entendimiento actual estar perfecto sin Verbo mental. 8. Y finalmente el Verbo mental, tomando voz, y sonido, se haze perceptible, y manifesto a los hombres, sin conuertirse en voz, y sonido.

Vide D. Thom. in Ioan. hic, & Aug. lib. 4. de Trinit. cap. 11.

En estas ocho propiedades, tiene el Verbo mental semejança con el Diuino Verbo; pero como infinitamente inferior en perfecciones, desemejante en otras muchas. Contemosle otras ocho

diferencias, como le contamos semejanças. La primera, el Verbo mental de el hombre, es accidental: ha menester para subsistir arrimo. El Verbo Diuino, es substancial y persona por si misma subsistente. El Verbo humano, tiene principio, y fin en su duracion: el Verbo Diuino es Eterno. El humano no puede ser sin el entendimiento que le produce; pero el entendimiento, bien puede estar sin Verbo, porque no siempre es actualmente inteligente. Mas el Diuino Verbo, ni puede estar sin Dios, de quien es producido, ni Dios sin su Verbo. El Verbo humano, es posterior, no solo en orden de naturaleza, sino de tiempo al entendimiento. Pero el Diuino Verbo, es coeterno a quien le produce. El Verbo humano, es insuficiente para obrar algo fuera del entendimiento. El Diuino Verbo es efficacissimo, todo se hizo por el, y sin el nada tiene ser. El Verbo humano, es diuerso en naturaleza al entendimiento que le produce. El Verbo Diuino, es de la misma naturaleza, y substancia que el generante. El humano Verbo, es de muchas formas, y multiplicado en numero. El Diuino, en todo es vnico. El humano no siempre, ni por si mismo es imagen del entendimiento que le produce. Mas el Diuino Verbo, por su generacion propia es Imagen, y figura substancial del Padre que le engendra. En el §. segundo se dize mas al intento. De aqui se ve, quanto mejor traduxo nuestra Vulgata, llamandole Verbo, que algunos antiguos que en su lugar ponen *Sermo, o ratio.* Version que aplaude Erasmo, y otros Hereses, afectando nouedad en la antiguedad, como dixo Maldonado.

Question 2. Porque despues que dixo: *Verbum caro factum est,* no buelue San Iuan a llamarle Verbo, sino Hijo, ni otro Euangelista vsa la palabra Verbo? Porque es palabra de Dios, empenada en sus promessas de embiarle al mundo, y como encarnando se desempeñò, cumplida su palabra, es bien que desde entonces escuse nombre, que significa promessa, pues llegò ya el cumplimiento: *Lex per Moysen data est: gratia, & Veritas per Iesum Christum facta est,* dize poco mas abaxo el Euangelista. Por la verdad entienden los Interpretes, el cumplimiento de la palabra Diuina, desempeñada en la Encarnacion, de lo que auia prometido en el

Testa-

Testamento viejo. Para que el nombre *Verbum*, significue; *Quasi premisum*, trae versiones, y autoridad Maldonado, aunque sigue otra opinion. Confirmò esta con el mismo Texto; endiziendo San Iuan encarnò el Verbo, le llama lleno de verdad: *Pienum gratiae, & veritatis*. Explican los mejores que se pueden ver en Cornelio, y Maldonado; le llama lleno de verdad, porque en su Encarnacion fue el lleno, y cumplimiento de las profecias, y promessas. Confirmase mas con no usar esta palabra Verbo, sino San Iuan; y si bien no la repite en el Euangelio despues que dixo Encarnò; pero en el capit. 1. vers. 1. de su primera Epistol. y capit. 5. 7. y Apocalip. 19. 13. Usa de la palabra Verbo, y no en otra parte. En todas estas, como verà quien leyere, habla del cumplimiento de sus promessas, y verdad de su palabra. Satisfecha està en la Encarnacion, no tiene para que bolner à llamarle palabra. A la segunda parte, porque solo usò de esta palabra, à los demas Euangelistas desconocida? Responden todos, que los demas tratan de Christo, como hombre, y Redemptor asì solo hablan de la generacion humana. Iuan, salidò à dar à conocer su Diuinidad contra Euion, y Cherinto, y otros tales; asì entrò por lo mas alto del Cielo, familiar solo al buelo del Aguila.

Question 3. Porque dize era el Verbo en el principio, y no dize fue, ni es? Porque el preterito es de cosa ya pasada, que dexò de ser: *Fuimus Troes*. Usa del fue, para el Precursor, que acabò auendo hecho su officio: *Fuit homo missus à Deo*. El es de presente, no significaua tambien la precedencia que tuuo à todo lo que fue en el principio. Alude al *in principio creauit Deus caelum, & terram*, en que comienza el Genesis; pues para mostrar la precedencia de el Verbo, no era tan à proposito dezir: *In principio est Verbum*; porque tambien de la luz criada, entonces se podia asì afirmar. La voz *erat*, trasciende todo tiempo. dize San Basilio Homil. 1. y no para hasta la eternidad: *Verbum erat, ducit nos vsque ad eternitatem*. Mas claro S. Ambrosio, lib. 1. de fide. cap. 5. Nota repetir quatro vezes el Euangelista, *erat*, luego ningun tiempo, dize, puede hallar el que huye de la verdad, en que no encuentre al Verbo. Porque solo ay quatro tiempos, presente, passado, futuro, y imaginario, conoçido à los Filosofos. Pues para mostrar San Iuan, que en todos estos tiempos era el Verbo, lo repite quatro vezes: *Erat inquit, apud Deum: Erat, erat, erat,*

erat: Ecce quater erat, vbi impius inuenit, quod non erat. Por mas que la imaginacion se adelante, ò retroceda, siempre hallarà, que antes era. Dezir, pues, que el Verbo era en el principio de las cosas que refiere Moyses, ò aluda à lo que el mismo dixo por Salomon, Prouerb. 8. 22. *Dominus possedit me in initio viarum suarum, antequam quidquam faceret à principio*. Prueua que fue el Verbo sin principio. Porque si quando tuuieron ser las criaturas, yà era el Verbo; luego ante todo principio de tiempo, ò eficiencia, no conoce otro principio, que el pecho de su padre: *Verbum erat apud Deum*. San Agustín, tract. 1. *Et dicere, in principio iam erat Verbum, non habuit principium, non cepit esse, quia cum omnia quae principium habuere esse ceperunt, iam erat, antequam quidquam facere à principio*.

Queda sin hazer question distinta explicada, que es estar el Verbo *apud Deum*. Porque precediendo à todas las cosas, no pareciere solo, y asì poco feliz: *Væ soli*. *Ecclesiast. 4. 10*. O le preguntassen à donde estaua: aduerte, que con Dios, y en Dios estaua. No puede estar vn hijo mejor acompañado que con su padre, ni caber Dios, sino en si mismo: *Verbum erat apud Deum*. Porque esta distincion de estar vno en otro, no induxese peligro al que leyese con menos aduertencia, pensando, que pues el Verbo està acerca de Dios, no es Dios; luego perspicaz la Aguila aduerte, que es Dios el Verbo, & *Deus erat Verbum*. Declara, que solo en la persona se distingue del Padre, no en la essencia. La preposicion *apud*, que romanceamos acerca de otro, denota distincion personal. Porque ni de los vestidos ni de los accidentes, ni de los cabellos, ò ajuares dezimos estàn acerca de la persona del Rey, si no estàn con la persona, ò en la persona, como calor, y blancura. Està acerca de la persona del Rey, con puesto, &c. Solo se dize de quien es persona. Asì en dezir que el Verbo està acerca de la persona de el Padre, nota la distincion en la persona, y añadiendo que es Dios, la identidad en la essencia.

Question 4. Excitaron los Hereges Arrianos, y Enoimianos, porque dizen: *Omnia per ipsum facta sunt*. La preposicion *per*, significa obrar como por instrumento. Luego, pues, por el Verbo se hizieron todas las cosas, no es causa eficiente dellas, sino instrumental, como la sierra, y el pincel, por quien el Artifice obra. No vale el argumento, porque en los muy Latinos, se halla mas frequente: por mi se hizo esto, sig-

nificando eficiencia, y ser propia causa, que para significar lo que haze el instrumento. En las sagradas letras à cada verso: *Effedi hominem per Deum.* Genesis 4. 1. *Per me Reges regnant.* Prouerb. 8. 15. *Paulus vocatus Apostolus Iesu Christi, per voluntatem Dei.* 1. Corinth. 1. Es aqui significacion de instrumento, ò causa principal la que dize por mi? Quando en el Gen. sis dize el Padre: *Faciamus hominem.* Son palabras de Artifice al instrumento, ò de superior a inferior? No, sino de igual à igual, que combida à la obra. Y que se han de entender estas palabras, como dichas del Padre al Hijo, dize S. Hilario, lib. de Synod. Està definido en el Concilio Syriente.

Question 5. Si se ha de leer: *Omnia per ipsum facta sunt, & sine ipso factum est nihil.* Parando aqui con punto, ò se ha de continuar, *quod factum est.* Y aqui el punto? Vno, y otro modo de escriuir tiene graues Autores. Parece el mas desembaraçado, no parar hasta *quod factum est.* Así apuntan las Biblias mas correctas, y la similitud del sentido lo confirma. Quiere dezir todo se hizo por el Verbo, y nada de quanto ay hecho se hizo sin él. La repetición que añade inculcando, nada de lo hecho fue sin él, dicen San Cyrilo, y otros, fue para excluir al Espiritu Santo, que no fue hechura, como soñauan los Macedonianos. Quando no tenga mas misterio que repetir sentencia tan importante, basta conforme à aquello de Platon: *In Phil. conuenit, ut quod pulchri, & honesti speciem habet, sermone bis, terue circumvoluere.*

Question 6. Que vida es la que dize el Euangelista està en el Verbo: *In ipso vita erat.* Dezir que es viuiente, auiendo enseñado que es Dios, no era empleo de tan gran aduertencia. Así aqui no habla de la vida del Verbo, sino de la que en él tienen las criaturas. Es lo primero vida ideal, ò exemplar de todas, que contenidas en su concepto, aun las inanimadas en él viuen, como la casa en la mente del Artifice: *Foris corpora sunt, in arte visa sunt.* Dize San Agustín. Y poco después: *Propterea, quod factum est in ipso, vita erat: Omnia que facta sunt, & vitam non habent, in ipso Verbo Dei vita sunt, in se ipsis vita non sunt.* 1. Es tambien vida, como causa eficiente de quanto viue. Lo tercero, como causa conseruatiua; *in ipso enim viuimus, mouemur, & sumus.* Act. 17. Aun en las inanimadas entienden muchos Padres, con el nombre de Vida, aquel vigor en que el Verbo la conserua. Quarto mas principal, y propio;

porque en el Verbo, como en fuente de la gracia, y luz, està, y se deriva nuestra espiritual Vida. No ay cola mas frequente, que llamarse en las sagradas letras el Verbo, Vida espiritual de los hombres. Vno por muchos Textos. Psalm. 35. *Apud te est fons vita, & in lumine tuo videbimus lumen.* Theodor. explica: *Apud est Verbum internum, fons vite, & lumine Spiritus Sancti, lumen vniuersi tui seruamus.* A quien no sobre tanto seño, como à la mente de los Padres, Maldonado, no descontentará la explicacion que él reprueua; porque aborrece en la Escritura inutilidades. Dizen, pues, los Aristotelicos; habló primero del genero vniuersalissimo: *Omnia per ipsum facta sunt.* Luego desciende à los viuientes: *specie subalterna; in ipso vita erat:* esto es lo animado; del recibe vida. Luego de la especie infima el hombre: *Vita erat lux hominum,* que recibe vida con luz de razon, y ilustracion de gracia. Quede dicho para inuitiles delgadezas de lo que Sen. Epist. 33. *Acuta sunt ista que dicis; nihil est acutius arista. Quaedam inutilia, & inefficacia, ipsa subtilitas redidit.*

Question 7. Porque llama luz la vida de los hombres? *Vita erat lux hominum.* Responden casi todos, que porque al hombre solo se dà vida con luz de la razon, que le gobierna. Mas tambien à los Angeles conuiene esto; y así explican otros, que es luz de Gracia, con que viuimos vida espiritual; y no solo la luz natural de la que habla aqui San Iuan en las Sagradas, es locucion comun llamar luz la Vida: y mas comun llamar luz la Vida de la Gracia, y à la culpa tinieblas. Vna, y otra locucion vsa aqui el Euangelista, como luego veremos: las que en nueuo, y Viejo Texto se hallan, son innumerables. Veanse muchas en los dos Autores citados.

Question 8. Como luce la luz en las tinieblas, y las tinieblas no la comprehenden? *Lux in tenebris lucet, & tenebrae eam non comprehenderunt.* Llama luz à Christo, y su Doctrina; tinieblas à los hombres en pecado, conforme aquello de San Pablo, ad Ephes. 5. 8. *Eratis aliquando tenebrae, nunc autem lux in Domino.* Christo, pues, como luz, quanto fue de su parte, esparció rayos con que dissipar las tinieblas; pero como las tinieblas voluntarias no obedecen necesariamente, como las naturales tinieblas à la presencia de la luz, estuieronse rebeldes, y no la dieron entrada. Effeno es no comprehenderla, no abraçarla. Los que por las tinieblas entienden las aduersidades.

Isai. 8. *Ecc tribulatio, & tenebrae.* Iob. 17. *Rursus post tenebras spero lucem.* Facilmente explican, como luce Christo en las tinieblas, las nubes dan à conozer la fuerza del Sol. Las aduerfidades, el valor. La guerra, la valentia. Mas declinan del rigor de la letra à lo moral.

Question 9. Porque aqui al lado del Verbo pone al Baptista? *Fuit homo missus à Deo.* Porque dar à conozer Verbo es el intento. Diòle à conozer por sus obras. *Omnia per ipsum.* Dize ay en particular vna de las mas esclarecidas. Trae el testigo mas abonado, à lo que dize el Verbo. Viene el apofentador delante, y es orden natural, que el Lucero salga antes que el Sol. Así Euthym. cap. 1. *Hic.* Así nacido antes, començò à predicar, y à bautizar antes que Christo, el Baptista. En dezir que fue y no era como el Verbo, preuiene que es hombre, y seruo embiado: dize su nombre porque le cita como testigo. En comparacion de otros hombres le ensalça con dezir, fue escogido de Dios, para que diesse à conozer à su Hijo en comparaciõ del Hijo, le deprime, pues le vino à seruir deregonero.

Question 10. Exeita aqui San Chriftotomo, como el Baptista vino à dar testimonio de Christo, y su Magestad, dize, que no recibe de hombre testimonio: *Ego non ab homine testimonium accipio.* Ioann. 5. 34. Responde: Iuan, no fue testimonio para Christo, sino para los hombres, que deuián dar fee à tal testigo; y mas los Iudios, que tan alto concepto hizieron de el Baptista, por su illustre sangre, por los milagros de su nacimiento, por su rara vida, y predicacion, por esso luego añadiò: *Vt omnes crederent per illum.* Fuera de que Iuan, no daua como hombre testimonio de Christo, sino en quanto embiado de Dios; y así su testimonio no era humano, sino diuino.

Question 11. Como para que todos por el creyessen, si solo à los Iudios predicò, y destes creyeron tan pocos? Quanto era de su parte, daua suficiente testimonio a la fee de todos, como el Verbo encarnado, luz suficiente à la ilustracion: *Illuminans omnem hominem venientem in hunc mundum.* Con todo se quedaron muchos voluntariamente à escuras: como se dexan de salvar muchos, aunque Dios les dà lo suficiente, y quiere que todos se saluen: *Deus vult omnes homines saluos fieri.* Así fue la voluntad de Iuan puesta en Dios, y su testimonio. No predicò mas que à los Iudios; porque: *Salus ex Iudæis est.* Ioann. 4. 22. El Euangelio, y Mesias à ellos, y no à las gentes, fue prometido, y dellos se auia

de derivar à los Gentiles; por esso de solo esta nacion escogió Apostoles Christo: solo à esta predicò, ni auia de passar el Bautista à otra, sin conquistar esta à que era destinado.

Question 12. Porque dize, que el Bautista no era luz: *Non erat ille lux.* Si dize del Christo: *Ille erat lucerna ardens, & lucens.* Ioann. 5. 35. Es muy diuersa cosa ser lucerna, vela, ò buxia, lampara, ò antorcha, à ser aquella luz por excelencia, de quien todas se derivan: Esto le niega, aque llo le concede; y para que su testimonio sea verdadero, bastale ser luz participada de aquella fuente solar. Esta en si inaccesible, se dexò ver en Iuan, como en los montes eminentes el Sol, y nadie serà tan ciego, que tenga por Sol al monte. Vease en este discurso muy elegante. August. tract. 2. Con esta contraposicion del Bautista, que en comparacion de Christo, era sombra, ò lo que vna buxia cerca del Sol, induce el Euangelista à los Iudios à hazer de Christo concepto, pues le teaian excelso del Bautista. Así profigue: *Erat lux vera.* Luz auia verdadera, y no era Iuan. Pues quien era? No la señalo, porque la busqueis si quiera por curiosidad, y os creais à vosotros mismos.

Question 13. Porque llama à Christo luz verdadera? acaso es luz falsa la que nos alumbra? Llamase especialmente en frase Sagrada, verdadero lo que es perfectissimo, y eminente al genero. Así se llama Christo: *Vitis vera.* Ioan. 15. 10. *Verè est panis, &c.* Ioan. 6. 56. Aunque solo metafóricamente es vid, y pan, mas porque lo que hazen la luz, el pan, y el vino en los cuerpos, esso comparablemente en excelente modo, haze en las almas; y porque mejor, y mas perfectamente obra, se dize esta verdad como Iuan sombra en comparacion de Christo.

Question 14. Porque dize que alumbrà à quantos vienen à este mundo, esto es à quantos nacen, pues tantos quedan à escuras? Satisfecho està en la question 8. y 11. Ni tuuiera dificultad el Texto, si la opinion a que inclinò August. Por euitar vn argumento de los Pelagianos, no se la huiera dado. Mas con dezir, que a los Infantes por el Bautismo a los Adultos, por auxilios suficientes los alumbrà; el que no recibiere su luz, serà por su culpa: ò la de sus padres; que como el Sol està dispuesto para alumbrar à todos, si el cuerpo es opaco, no es culpa del Sol, y de aqui disueluen los Escolasticos, los argumentos de los Pelagianos, sin dificultad. No nos toca esta, aora mas dezir: *Venientem in hunc mundum.* Tomò por fundamento Origenes pa-

Ioann. 53
55.

ra fu intolerable error de las almas, criadas antes que los cuerpos, y legun obrauan, se los daban despues buenos, o malos. Cyrilo en este lugar le refuta, de fuerte, que no dexò que hazer à otros. Ni ya necesitado de combate. Es Hebraismo, o frase de los propios, llamar el nacimiento venir al mundo, y en nuestro Idioma se vfa.

Question 15. Como estava en el mundo? Si habla del Verbo, antes de encarnar, indelques: *In mundo erat.* El sentir, que confiesa ser de todos, aunque se aparte del Maldonado, es que habla del Verbo antes de encarnar, y parece lo confirma seguido: *Et mundus per ipsum factus est.* No fue encarnado causa eficiente del mundo; y así, pues en esto habla del antes de encarnar, tambien en las palabras antecedentes. Salmeron aqui muy elegante explica el modo de estar en el mundo. Estava sobre todas las cosas, gobernandolas; debaxo de todas, sustentando; dentro de todas, llenando; fuera de todas, abraçandolas. Pero si por anticipacion se quiere dezir, hablo aqui ya del Verbo hecho hombre grande Autor y razon tiene. Repite, que hizo el mundo, aunque estava ya incluido: *En omnia per ipsum facta sunt.* Para notar su ingratitud. ver. §. 17.

Question 16. *Mundus eum non cognovit.* Si el mundo no le conociò, como no tuuo en la ignorancia escusa? Así dize Christo: *Nunc autem excusationem non habent de peccato suo.* Ioan. 15. 22. La ignorancia afectada, y voluntaria, no escusa la culpa, y tal fue la de los ludios, así en este mismo lugar precede: *Si non venissim, & loquutus fuissim eis, peccatum non haberent, nunc autem, &c.* El mundo puede conocer à su Autor, y en la Filosofia se prueba como alcançaron los Filósofos, auer vn solo Dios, que gobierna sin disension esta maquina conforme: *Inuisibilia ipsius, à creatura mundi per ea quæ facta sunt intellecta cõspiciuntur.* Ad Rom. 1. 20. Mas aunque la razón natural alcança, que ay vn solo Dios, no se puede por ella alcançar la Trinidad en las Personas. Como contra la paradoxa de Ra; mundo Llullo, prueba Vazquez, y Suar. de Trinit.

Question 17. Que entiende aqui por el mundo: *Mundi dixit amatores mundi.* San Agust. Los que se ciegan a los bienes del mundo, y no admiten la luz del Cielo. Así comunmente explican todos. Maldonado quiere, que vniuersalmente de todos los hombres se entienda; porque aunque muchos le conocieron, respecto de la demàs multitud, es tan corta excepcion, que se puede dezir absolutamente, el mundo no le conociò. Nota, que aqui no le conociò,

uene significacion de no le reconociò: no le quiso dar audiencia. De aqui queda explicado: *in propria venit, & iudeum nõ receperunt.* O se entienda por propio todo el mundo, que hizo, y conserua, o los iracundias, como mas propios: así San Cyril. *In Concilio Ephes. Venit unigenitus ad proprios, & præcipue ad Israelitas. Simultatque carne sumpta factus est homo.* Para todos vino: *Non est personarum acceptor Dominus.* Act. 10. 34. *Non enim est distinctio Iudæi, & Græci, ad Roman. 10. 11.*

Question 18. Como dize à que à quantos le recibieron, diò potestad para que se hizien en hijos de Dios, que si le reciben, ya son hijos de Dios, y así, no parece ha de venir despues la potestad para lo que ya son? Recibirle, es por la Fè. Hazerle hijos de Dios, es por la caridad, y como puede estar la Fè sin la Caridad, cabe, que despues de creer se hagan hijos de Dios. La regeneracion por la gracia, imita el orden de la generacion natural, en que primero se forma imperfectamente el cuerpo, y despues de infundida la alma, nos podemos llamar hijos, no antes. Así la Fè se llama: *Semen Diuinum;* pero sin la caridad, està muerta: *Fides sine operibus mortua est.* Ioan. 2. 20. Y así, con sola la Fè, no somos hijos de Dios, hasta que la caridad la viuifique.

Question 19. Porque como nos hizo, no nos hizo tambien hijos, y no dexar en nuestra potestad ser tales: *Dedit eis potestatem.* La razon es clara, por palabras muy sabidas de Augustino: *Qui fecit te sine te, non saluabit te sine te.* El que te diò ser sin ti, no sin ti te saluarà; porque lo primero, no cae en tu libertad. Lo segundo si. Aqui claramente: *Libertatis adiuuemur.* Y que en el buen vfo de ella, està el aprouechamiento, y eficacia de la gracia: *Vbi que igitur, non violentum, non coactum; sed voluntarium penitus, & liberum nobis ostendit arbitrium.* Concluye San Chriostomo, despues de vn doctissimo discurso al intento, que diò luz à los mejores Teologos de nuestro siglo. Ni obsta, que la Fè, y filiacion de Dios, son virtudes sobrenaturales infusas; porque no las pone Dios, *in nobis, sine nobis; sed consentientibus, & cooperantibus liberè.* Pide nuestra cooperacion, y consentimiento; y como quiere que se saluen todos, y ha empeñado su palabra, en que no faltará, à quien no le falte: *Conuertimini ad me.* Zachar. 1. 3. *Et ego conuertar ad vos.* Ezech. 33. 11. Se sigue, que siempre està en nuestra mano hazernos hijos suyos por su gracia.

Question 20. Que quiere dezir: *Qui non ex sanguinibus, nec ex voluntate carnis, nec*

Chris-
tic, &
Diu. Ber-
nard. de
grat. &
libero ar-
bitrio.
prælu-
xere Mo-
lina.

1131
1132

1133
1134

1135
1136

1137
1138

ex voluntate viri? Contrapone la regeneracion por gracia, a la generacion por naturaleza; y para que luzgan las ventajas de aquella, nota las baxezas de esta, formada de alquerofa corrupcion de sangre, y carne, y concupiscencia de los Padres. Pone en plural: *Sanguinibus*, que no tiene el Latin, ò por que guardò en la Version el rigor, y lo hallò en plural en Griego como S. Agustín fiente; ò por que es Hebraísmo de zir las sangres, y no la sangre, como notan los Maestros desta lengua: y que en la carne, y sangre estèn notadas las villanias de la naturaleza, se vè en las citas de la margen: *Caro & sanguis non reuelabit tibi*. Pero en nuestra mano pone la mas noble descendencia, vers. 5. 42. y 43.

Matt. 16.
17. 1. Co
riath. 15.
50 ad Ga
lat. 1. 6.
ad Eph.
6. 12.

Question 21. Como enlaza con lo que acaba de dezir la conjuncion con que profigue: *Et Verbum caro factum est*. Nunca mas à tiempo. Es la conjuncion, & en Hebreo, las mas vezes causal. Tiene fuerça de *quia*; por que? Pues para que se vea de donde vino à los hombres tan gran potestad, qual es poderse hazer hijos de Dios, aduertan, que es porque Dios se hizo hijo del hombre. Nota el admirable trueque con que baxa la naturaleza Diuina, para que suba la humana: ya en la Perifrasis notò esto S. Aug. v. 6.

Question 22. Porque dize se hizo carne, auiendo tomado, no solo el cuerpo, sino tambien la alma? Para notar la suma distancia de estos extremos: es la carne la parte menos noble, y por *synecdoche*, toma por la parte el todo: y auiendose hecho hombre, toma el Euangelista la parte mas descreditada, que es la carne, y nombra con el apelido mas glorioso, que es el nombre de Verbo, al Hijo de Dios, para carear lo infimo, con lo sumo, y notar suma dignacion, abatimiento, y humillacion que por nosotros tomò. Por esto mismo dize se hizo carne, y no dize que tomò carne, porque aquella palabra significa mas abatimiento. San August. *Verbum caro factum est, non carne mutatum, ut desierit esse quod erat, sed ceperit esse quod non erat. Assumpsit enim carnem, non se conuertit in carnem. Carnem istam à parte totum intelligimus*. August. Dial. 65. Quæst. ad Oros. quæst. 4. tom. 10. Tomo el hombre existente, cuerpo, alma, y vnion; mas no el hombre subsistente, porque la persona del Verbo, haze vezes de subsistencia. De aqui se entiende la ceguedad con que en estas palabras tropezaron Arrio, Apolinar, Euthyches Nestorio, y otros tales. Vnos con Apolinar dezian, que tomò solo el cuerpo, y en èl hizo vezes de alma el Verbo. Otros, que se conuertió el Verbo en carne, como el pan en

la Eucharistia en cuerpo de Christo; à estos llamaron Topistas. Otros con Euthyches, que del cuerpo, y Verbo vnidos, resultò tercera naturaleza: Mucho es que gente tal, no topasse con vna figura tan familiar, como es la *synecdoche*. La frecuencia con que en la Escritura, se entiende el hombre por la carne, se vè en innumerables Textos: *Omnis quippe caro corruperat, &c.* Genes. 6. *Ad te omnis caro veniet.* Psalm. 64. 3. *Videbit omnis caro salutare Dei.* Luc. 3. 6.

Et habitauit in nobis. Esto es como lee el Griego: *Tentorium, vel tabernaculum fixit in nobis*. Pulo tienda, ò Tabernaculo entre nosotros. Llana se en las Sagradas letras Tabernaculo el cuerpo, para significar que no es esta la patria donde se viue como en casa propia, sino peregrinacion, donde todo es de passò, y al quitar: *Quasi viator declinans ad manendum*. Ierem. 14. 8. y S. Pablo. Ad Hebræos. 13. 14. *Non habemus hic manentem ciuitatem, sed futuram inquirimus*. Aun los Etnicos, para viuir desprendidos hallaron esta razon. Senec. Epist. 121. *Nec domum esse hoc corpus, sed hospitium; & quidem breue hospitium, quod relinquendum est, vbi te grauem esse hospiti videas. Nihil horum, quod circa ipsum sunt, suum iudicat, sed vt commodatis vtitur, peregrinus, & properans. Quasi vnigeniti à Patre*. La palabra como vnigenito del Padre, aqui no significa semejança, sino energia en explicar la verdad, con que el sujeto es lo que se afirma del. Así quando dezimos, obra como cauallero; portase como hijo del Rey; como quien es; no denotamos semejança, sino propiedad.

Question 23. Que mas se dize de Christo en llamarle lleno de gracia, y verdad: *Plenum gratia, & veritatis*. Que de Estuan, y otros llenos del Espiritu Santo? Lleno de luz està el espacio cercano al Sol; pero muy de otra suerte que el Sol mismo: En este, es propia; en aquel participada: *De plenitudine eius omnes accepimus*. Así desta fuente se deribò à su madre, y otros la plenitud; mas solo de Christo se puede dezir absolutamente plenitud de gracia, *simpliciter*; y plenitud de verdad, ni litamente se dize de otro que de Christo; porque èl, lleno de la verdad, es el cumplimiento de sus promessas, y profecias. Así lo explica el v. 17. *Lex per Moysen data est, gratia autem & veritas, per Iesum Christum facta est*. Vid. Suarez in 3. par. tom. 1. dist. 11. sect. 2.

Question 24. Como dize que està lleno de gracia desde el instante en que tomò cuerpo, y San Lucas dize, que crecia

en ella: *Iesus proficiebat sapentia, & erate, & gratia apud Deum, & homines.* En lo lleno, no cabe mas, y si en la gracia: como en la edad, crecia, como en la edad tenia reales, no aparentes aumentos, así parece auian de ser los de la gracia. Supongo con la fe, que la gracia y santidad, que por la vnion, con la persona del Verbo se comunica a la alma de Christo, es infinita, por serlo la persona, que constituye vn supuesto con ella. Supongo con Teologos, y Filosofos que no se da infinito, criado con actual existencia: ni quando fuera posible hazia al caso, que tuuiese Christo gracia en la intension infinita, como enseña con Santo Thomas Suar. tom. 1. in 3. part. dist. 11. sect. 1. Supongo lo tercero, que la formacion del cuerpo de Christo la vnion con alma, y Verbo, y todas sus gracias, y perfecciones, todo se hizo en vn instante. Así con Santo Thomas, 3. part. quest. 6. art. 4. Todos, y Suarez dist. 16. sect. 1. y mas expreso quest. 34. art. 1. Y prueba ser conclusion Teologica, disp. 11. sect. 1. tom. 2.

De aqui se infiere, que si bien *in ratione gratiae* se pueda, y deba dezir (segun Santo Thomas, quest. 7. artic. 14. y Suarez) que fue en algun modo, o *secundum quid*, infinita la gracia habitual de Christo. Pero no en la intension, que esta de poder absoluto pudo ser mayor en el mismo, o en otro sujeto, aunque de ley ordinaria repugna, y segun el orden de la diuina Sabiduria, tiene insecuencia, que ni en el mismo Christo se aumentasse intension de gracia, sobre la que tuuo desde el primer instante de su Concepcion. Porque aunque en los demas se aumenta por actos meritorios la gracia, no era esto decente en Christo, desde el primer instante bienauenturado; y los que gozan la vision beatifica, no estan en movimiento, sino en quietud, así no adquieren de nuevo, sino gozan lo que tienen. Así tocò à la diuina providencia, dar à Christo desde el primer instante consumada, y perfecta la gracia, que juzgò conueniente à su persona infinita.

Responden pues todos los Catolicos à la dificultad, huuo en Christo quatro ciencias: Diuina, como Verbo, beata, como en quien goza la vista clara de Dios; infusa, porque no auia de faltarle perfeccion que tuuo Adan, y en grado claro està mas eminente; y la ciencia experimental, que dize San Pablo: *Didicit ex his quae passus est obedientiam.* Las tres primeras ciencias, solo respecto de nuestro conocimiento, tenían aparentes aumentos, segun las externas demonstraciones. La vltima experimental tomaba de los sucesos, como la edad del tiempo sus aumentos. Ni obsta

Ad Heb.
128.

que diga San Lucas, crecia en edad, sapiencia, y gracia para con Dios, y para con los hombres: *Apud Deum, & homines.* Creer delante de Dios, es crecimiento Real, y no aparente; luego no solo en la exterior demonstracion, sino en la realidad crecia en gracia, y Sabiduria. Responde se, que no solo en la manifestacion creció la gracia, sino en los efectos, haziendo obras mas, y mas excelentes Christo. De esta suerte verdaderamente en realidad crecia; porque en realidad hazia obras, por las quales, aunque Christo no se hazia mas santo, ni merecia mas, porque como notamos desde el principio, tuuo gracia consumada, y por la infinita dignidad de la persona que no podia ser mas; pero aquellas nuevas acciones, de suyo eran suficientes à aumentarla gracia, pues en si contenian nuevo merito. Ni en fin obsta, que en el mismo termino con que dize crecia en edad, diga que crecia en sapiencia, y gracia. Dòde es de notar la regla que dan todos los grandes Escriturarios. Maldonad. Corn. Salián. Gasp. Sanch. y Sera. &c. En la Escritura (dizen) palabras puestas en vn mismo contexto, tienen à vezes diuersa significacion, y piden diuerso sentido: *Dimitte mortuos, sepelire mortuos suos.* Y no ay duda, que en la primera, nota los muertos en el animo, y no en el cuerpo; y en la segunda, los naturalmente muertos. Desto se pueden ver innumerables exemplos en los Autores referidos. Así en el Texto de S. Lucas, se deue entender diuerso modo, y en el que hemos explicado, el crecer en gracia, y Sabiduria, y el crecer en edad. Baste esto rudamente dicho, para el Romance, que tocan à las Escuelas sus furilezas, y se ven satisfechas en el Doctor Eximio, in 3. part. tom. 1. disp. 11. sect. 1. y 2.

Ni su modestia iguala à su Sabiduria mas que humana, pudo disimular aqui la temeridad de Erasmo, y Cayetano, que à todos los Expositores indigna; pues por afectar vna Gramatica noticia de lengua Griega, dexaron à los Padres de la Iglesia, y al mismo Euangelista. Ponen punto en *Vnigeniti à Patre*, y juntan à la clausula siguiente: *Plenum gratiae, & veritatis, Iohannes testimonium perhibet de ipso.* De modo, que es renombre de San Iuan, y no de Christo, el ser lleno de gracia, y verdad. No consideraron lo que luego dize el mismo Texto: *De plenitudine eius omnes accepimus*, vers. 16. Quien duda que aquel llamò lleno de gracia, y verdad, de cuya plenitud dize, la participamos. Ni miraron, que del mismo que dize fue lleno de verdad, dize fue lleno de gracia, y lleno de

ver-

verdad, no se dize sino de Christo, como luego advierte, vers. 17. Nuestro Texto: *Lex per Moysen data est gratia, & veritas, per Iesum Christum facta est.* Así aunque de su Madre Santísima, del Baptista, y Esteuan, se diga en algun sentido, que fueron llenos de gracia, no *simpliciter*, como ya notamos. Ni llenos de verdad se pudieron dezir, que esta plenitud à nadie pudo comunicarse; porque la gracia se comunica à los hombres. La plenitud de la verdad, esto es, la adimplecion, ò cumplimiento de la ley, y promessas, solo el Mesias, sin de uno, y otro, lo pudo tener. Adviértase para esta, y otras muchas explicaciones de

la Escritura, la nota que los expurgatorios del año de 1632. y de 1640. Ponen para leer con cautela estos Autores. Crean al Evangelista, y à San Pablo, ad Colof. 2. 9. *In ipso inhabitat omnis plenitudo diuinitatis corporaliter. Vnicuique nostrum data est gratia secundum mensuram donationis Christi. Filio autem non ad mensuram dedit Deus spiritum.* Ad Ephes. 4. 7. 34. En Christo, como la agua en el Oceano estuuu la gracia, y está; en los demas Santos, como en los rios, y arroyos, deriuados de esse mar, que aunque lleuen lleno el cauce, no se pueden llamar como el mar lleno.

Ad Col. 2. 9.
Ad Ephes. 4. 7. 34.

CAPITULO PRIMERO.

Discursos del Genero demonstratiuo.

S. I.

Los grandes sujetos, ni tienen fin; ni se les alcanza principio.

EN la palabra *Erat*, lize San Basilio, hic Homil. 1. *Ducit nos vsque ad eternitatem*, llamamos à la Eternidad. Este Verbo, no declina por tiempo, presente, passado, y siempre futuro, se resguarda al defacato, como que nuestra inconsideracion por lo sospechar pequenez en el principio: *Considera in Evangelista prudentiam spiritualem. Nouerat homines, id quod antiquius est maxime honorantes, & ponentes Deum; propter hoc primum dicit principium.* Chrysof. Hom. 1. Dan los hombres honores de Deidad à lo antiguo; vean pues, en el Verbo, primer principio de todo, assegurada la Diuinidad en la prececlencia. Es cuidado del siglo afectar antigüedad en el origen, quanto quiere engrandecerse. El mas noble principio, nace embuelto en tan desnudas niñezes, que es natural aborrezca la memoria de su cuna. En el olvido de quando comenzó, califica la nobleza sus blasones, que en alcanzando à verles el principio, la mayor se buelue niña. Feliz el Nilo, dixo vn Profano, à quien nadie vió nacer; y en las distancias con que retira su fuente, se acredita de modo, que ay quien le tenga por primogenito de la luz, por hijo del rocío de la Aurora, leuantando hasta el cielo su nacimiento, solo porque le ignoran el origen. Si es empero el comenzar pequenez, el acabar menoscabo; y aun mas desacredita dexar de ser, que hallarse principiante. Luego aquel solo será perfecta-

mente grande, que no tiene fin, ni se descubre pequeño en el principio.

Este lustre propio à la nobleza del vni-genito del Padre, comunicò alguna vez à hombres grandes; con singularidad a Iacob, sombra suya. Concebido en original discordia con Esau, se presentaron batalla, desde que tuuieron vida: tomaron antes las armas, que los miembros, y haciendo campo al desafío el vientre de su madre, fue tanto el rompimiento en las entrañas, que pareció de dos pueblos encontrados en campaña, y no de dos niños apenas concebidos: *Due gentes sunt in utero tuo, & duo populi ex ventre tuo diuidentur.* Gen. 25. 23. Es de reparo, que la mansedumbre en Iacob tenga tan belicoso principio, adelantando à su nacimiento la batalla. Contencioso en ella de modo, que por quedar señor del campo, arriesga los de su patrimonio, dando lugar a que Esau, por librarse de sus manos, salga primero à fauorecerse de los brazos de sus padres. Si se atiende, dize August. in Gloss. ibi, mas es fuga, que nacimiento el de Esau. Ibase por pies, por esso le echó Iacob la mano al pie: *Minor maioris plantam tenet, quia maiorem superauit.* Essa planta en mano de Iacob, es palma de la victoria, la fuga le declaró vencedor; luego no puede alegar Esau mayorias; porque atendiendose adelantado la victoria al nacimiento de Iacob, sale tan grande, que no puede parecer recién nacido, pues antes fue vencedor. Adelantóse à su vida; ganó antigüedad a su principio: nace con muchos siglos de ventaja, y nunca pudo parecer pequeño, quien

Mas guerra haze en el pecho el deseo cumplido, que frustra.

No es mayor el que nace primero, sino el que mereció mas.

siem-

siempre fue victorioso. Mayor es que Etan en los Anales de Dios, en la casa de Iacob, en la Iglesia, donde no se cuenta la vida por el tiempo, sino por los meritos. Ni tema Iacob menguas en su fin, que quien le desaparece à su principio, serà eterno.

En el Bautista, quando exultò vencedor en el seno de su madre, reconoce Chrisologo, Serm. 89. esta executoria de Nobleza: *Ante rapuit arma, quam membra; ante aciem petijt, quam lucem.* Antes tomó las armas, que los miembros, antes salió à campaña, que à luz. La antigüedad ambiciosa deste lustre en sus deidades, fingió a Hercules venciendo las serpientes en la cuna, porque nunca parecióle pequeño, siendo victorioso siempre. Aqui excede a la fabula la verdad; anticipòte al nacer la victoria; al principio la antigüedad. Ilustra el intento la luz del Sol, del qual antes se lee el caso, que el nacimiento: *Factum est vesperè, & mane.* Genes. 1. Porque de la Nobleza solar, desdize el que la vean comenzar. Descubrase al primer instante afrentado en batalla con las sombras, venciendo tinieblas, nadie pueda dezir, que le viò recién nacido, nadie le viò pequeño, pues antes fue vencedor: muchos siglos ha que luce, quien ha tanto que vence. San Agust. in quæstionibus supra Genes. ò quien es el Autor de estas quæstiones: *Apud illum quidem, nec mane, nec vesperè est, quia nec aperitur initio, nec clauditur fine.* Esta es Nobleza solar, no tener fin, ni alcançarle el principio.

Quidio. *Parcite natales timidi numerare Deorum; Cesaribus Virtus contigit ante diem.*

§. II.

Porquè le llama Verbo, y no Hijo?

Porque en esta voz se explica el Misterio de la Encarnacion, para donde toma vuelo el Euangelista. Verbo, ò palabra del entendimiento, se llama el concepto interno, que nos representa las cosas que entendemos. Esta interior palabra manifiesta la voz, quando pronuncia, declarando lo que entiende. Mientras el concepto, ò palabra està en el entendimiento, es Espiritual, y así no proporcionado à nuestros sentidos, hasta que en la voz toma cuerpo. Dios en su conocimiento, engendra el Verbo, palabra con que se habla à si mismo; parto de su Entendimiento; viua imagen de su ser: *Semel loquutus est Deus;* mas para hablarnos con su palabra, fue necesario tomasse cuerpo: *Verbum caro factum est;* así se proporcionò à nuestros sentidos; pronunciò Dios su palabra

interna; pasó à la voz el concepto del Entendimiento, y manifestóle al mundo el Verbo. Así lo explica San Pablo, ad Hebræos 10. *Multifariam multisque modis Deus loquens Patribus in Prophetis, nouissime diebus istis loquutus est nobis in filio.* Ilustra la explicacion Augustino, lib. 15. de Trinitate, cap. 11. *Verbum quod foris sonat signum est Verbi, quod intus latet, cui magis Verbi competit nomen; nam illud, quod profertur ore vox Verbi est, verbumque, & ipsum dicitur propter illud à quo ut foris appareat assumptum est. Ita enim Verbum nostrum vox quodammodo corporis fuit assumendo eam in qua manifestetur sensibus hominum; sicut Verbum Dei caro factum est assumendo eam in qua, & ipsum manifestaretur sensibus hominum.* Mas, dize, conuiene al concepto interno llamarse Verbo, que à la voz en que se explica; y como esta proporciona a los sentidos el concepto en su espiritualidad imperceptible a ellos; así el Verbo Divino, vistiendo nuestra carne, se pronunciò, tomó voz corporal en que se manifestó à nuestros sentidos. Adelantese la explicacion; advirtiendole, que como en nuestras palabras ay sonido corporal, y significacion espiritual, y destas dos naturalezas se compone vn sugeto, que llamamos palabra: así de la humana, y Divina naturaleza, se forma vn supuesto Christo. Siguiendo mas la voz, llegamos al mas noble modo de explicar la Encarnacion en las entrañas de Maria Santissima. Sonò la palabra Eterna, calladamente en el oido de su obediencia, aun no como hiera la voz el organo del oido, sino como allà dentro se forma la accion de oir, como se abraça con el sentido la especie del son, y juntando con la potencia su objeto, engendra la noticia. Así la palabra de el Padre, sin romper el silencio de su secreto, entrò por el oido en la potencia obediencial de Maria, y con la limpieza, que en el oido la voz sin quebra, ò lesion del organo, engendra la noticia, engendrò el concepto del Padre en la que siempre le oye Madre suya. A esto mirò Abacuc, quando llamò accion de oir la Encarnacion: *Domine audiui auditionem tuam, & timui,* cap. 3. Quien busque mas razones literales de llamar aqui Verbo al Hijo de Dios, lea à Theodoro in Dialog.

in pat. y à Maldonado aqui.

§. III.

Clamase Verbo, porque se entienda proceder por Entendimiento quando se humana.

Dixolo San Basilio Homilia 16. *Cur Verbum? quo ostendat, quod ex mente processit.* Para mostrar procede por Entendimiento quando encarna. Porque mostrandose en esta accion tan amante, ha menester notorio el atributo de Sabio. Toda la perfeccion de amar, cõsiste en el entendimiento; por que el entendimiento haze fineza, o groseria vna accion misma. En los excessos vltimos de los amores de Christo, dize San Juan, con la aduertencia que en esta ocasion, la Sabiduria del que ama: *sciens Iesus. 13. 1.* Quatro vezes llama la atencion a su ciencia, son los excessos tales, que el feso humano vacila; y pudiera sospechar, que en frenesí enamorado salia Dios de si: *A Deo exiuit*, si la Fe no tirara la atencion al conocimiento de la Sabiduria con que ama.

Es esta la alma del amor, tanto, que vna accion misma, asistida del conocimiento, es bizarría amante, y falta de su luz, es groseria. Arrojàse a los pies de Christo Madalena; poniendole en los cabellos lazos en que le prende; soltó a vn tiempo mismo del apretador los cabellos; las lagrimas de los ojos, de los labios los suspiros, del coraçon los afectos, y los olores del pomolo: la perdidamente antes derramada, derramando cogió quanto perdia. Califica la accion Christo de amor heroico: *Dilexit multum*, Lucas 7. 47. Buelue a mirarla en la Resurreccion, quando mejoró el Huerto de Aurora, y de rocío en sus ojos, viendo reit, y llorar Sol, y agua a vn tiempo mismo. Pregunta por el muerto, encuentra con el viuo, y amorosamente deslúbrada, se arroja a los pies, desatando como otras vezes el coraçon por los ojos. Atajóla Christo con esquiviez, diziendo: *Nonli me tangere*. Ioannis 20. 17. Detente muger, que hazes? No me toques. No es esta accion la misma que salió de casa del Fariseo, calificada de amor grande? Como, pues, en el Huerto parece groseria, y en el combate fineza? Lucas, que refiere la primera accion con vn *cognouit*; y Juan, que refiere la segunda con vn *nesciebat*, dan la respuesta. Notad, dize San Lucas, quando Madalena pareció amante en obsequios, a los pies venia su voluntad ilustrada de conocimiento: *Vt cognouit*. Supo amar porque supo conocer. Mas en el Jardin obseurecido el entendimiento, desco-

noció a su amante: *Non sciebat, quia Iesus esset*. Pues no logren sus ojos lo que vieron, que no estimo lo que lloran ojos que no me conocen. Allá haga vltura el porno del desperdicio, recogiendo mas que vierte. Tanto haze, u deshaze el amor la luz del conocimiento, que vna accion misma ilustrada del, queda calificada de grande, y obseurecida, de desñada por grosera. Como la igaorancia en quien agrauia minorá la ofensa, así minorá el amor, quien ignorando ofendió: no es en rigor delinquente; ni quien ignorando ama, es con propiedad amante.

Tal fue el amor con que se entregó Sanson a Dalida, en que tuuo mas parte la igaorancia que el amor. Durmió en su falda, pensando reclinava sus cuidados en buena correspondencia. Cerró los ojos, y entregó el coraçon a quié le sacó los ojos, y le vendió el coraçon. Este no fue amor, fue engaño, fue ceguedad, no fineza; bien merece estar sin ojos, quien fió así el coraçon. Sanson ciego, emblema del amor profano, que viue de la igaorancia. No le conoció Sanson, pues se embileció en los amores de vna ramera. No la conoció a ella, pues amó a la mas digna de que fuese aborrecida. No conoció el amor, pues metió en el pecho vn rapaz, que le hizo mas guerra que los Filisteos. No conoció el fin en que auia de parar amando, que si le conociera, no amara. Siruió, pues, a la igaorancia, y no siruió al amor. En todos los amores del mundo, tiene la mayor parte la igaorancia; ay su Sanson, y su Dalida; si uese a lo que piensan que ay, y todo es impensado. El Sanson, es el amor que imagina la Dalida, es la igaorancia que engaña. Ni dexar en este emblema de ser rapaz el amor, bastó para que llegasse a vso de razon; crecido está en Sanson; pero ciego, y así desmiente en los ojos los aumentos; porque amar con los ojos vendados, no es amor, es ceguedad. Cerrar los ojos, y entregar el coraçon, es temeridad, no fineza: como no es valiente el temerario, así ni amante el ciego. Quien le puso las vendas, le negó la verdad en el nombre que le dió. Solo Dios sabe amar, mostrandose Verbo, Sabiduria del Padre, quando se entregó a los lazos de nuestra naturaleza. Vendas pone su amor, no en los ojos, sino en los labios; y si las pone en los ojos, es despues de satisfecho el conocimiento. v. §. 23.

§. IV.

No es amor el que no acredita la persona amada.

LA Sabiduria en quien ama, acredita al amado, y al amante. Haze el fauor, hon-

El Entendimiento, alma de las acciones humanas.

Amor ciego, es necesidad.

El amor profano consta de igaorancia.

No honra
la elec-
cion sin
consejo.

honra la dicha, credito. Muestr. se, pues, Dios Sabiduria infirta, en que mira no menos por la calificacion del sugeto en quien emplea su amor. Ser fauorecido del Principe, que sin eleccion echa mano, à lo que cae mas àzia su empleo, ferà dicha, credito no puede ser. Mas si en la eleccion mostrasse el poderoso, que procede por entendimiento, que es de la razon, no de el antojo el fauor, esso digo seria, no solo fauorecer, sino honrar. Acreditar el sugeto elegido no menos que al Elector, y hazer la dicha bien quista con los meritos. En la formacion del hombre: *Faciamus hominem ad imaginem, & similitudinem nostram.* Genes. 1. Reconocen todos consulta en que llama a consejo la Trinidad. Dan la razon San Basilio de Seleu. orat. 1. Gregor. lib. 9. moral. cap. 36. San Cyril. Cathec. 4. *Honorati quodammodo est natura humana prævis consilijs.* Por que dar Dios su retrato al barro, no fuesse solo fauorecerle, sino honrarle, precedió en el supremo acuerdo consejo a la eleccion. La honra del que recibe, consiste en la Sabiduria del que fauorece. Quando leuanta del polvo a vn hombre, deroga a su libertad, por conceder a su Sabiduria, y en esto mismo crece la liberalidad, haziendo que parezca la eleccion del consejo, mas que de la voluntad: *A Dei consilijs commendationem, & pretium accepit.* Dize Seleuc. Esto es verdadero amor, mirar mas por el credito del sugeto amado, que por el de sus bizarrías el amante.

Aluero no entendió este primor en fauorecer, eligió por tema, no por amor à Mardocheo, assí solo atendió a la ostentacion de su poder: *Sic honorabitur quemcumque voluerit Rex.* Eith. 6. Enmendólo acabando por amor, lo que comenzó en empeno: *Nolite confidere in principibus.* Psalm. 145. 3. En el Hebreo está: *In voluntarijs.* Principe, y antojo, todo es vno, y no ay que fiar del que fauorece por antojo, termina en abortecimiento lo que empieza en voluntad. Mejor el Sabio Dario hizo del Triunbirato de su gouerno à Daniel: *Ex quibus Daniel vnus erat.* 6. 4. Luego dà la razon: *Igitur Daniel superabat omnes Principes, & Sarapas.* Esto si, sepase que fue mas fauorecido, porque fue mas benemerito: quite a la libertad de la eleccion, por conceder ventajas al sugeto; parezca execucion de sus prendas, mas que liberalidad del Principe, que no le menoscaba la generosidad lo que ensalça la eleccion; ni ay modo mas generoso de fauorecer, que mirar por el credito del sugeto amado: esso es mirar por el suyo quien elige, y se concede a si lo que le aumenta à él.

Veiate quanto crece el fauor, que se concede como obligacion a los meritos, en el caso de Abraham. Suspendióte Dios el brazo diziendo: *Nunc cognoui quod timeas Deum.* Genes. 22. Luego premia la accion ofreciendo iuocacion de estrellas, numerada por arenas. Notese, que ya estava ofrecido esto tres vezes, delo el cap. 15. hasta esse 22. Tan nueva accion, nuevo premio pedia; y ensalzandola Dios tanto en las palabras, como no le correspondie en las obras: Recibe tanta nouidad, y excelencia esta merced antigua del nuevo conocimiento à sus meritos con que le haze aqui el despacho: *Nunc cognoui,* que ya es muy diferente. Antes solo era fauor; agora fauor, y honra: antes era libertad, agora paga; antes acreditaua a Dios, agora es credito de Abraham: antes era de la voluntad, agora del entendimiento. Así aunque parezca la misma dadiva, es incomparable, pues mejora tanto el credito à quien recibe. Los Principes del mundo, como solo à si se aman, no guitan de que parezca la dadiva execucion de los meritos, sino libertad de su antojo: hazen fauor por arbitrio; así no honran, sino defautorizan: y aun fuele ser peligroso obligarlos, porque abortecen como à enemigo al acreedor: por no parecer obligados, suelen mostrarse ofendidos. Aprendan de Dario, costosamente executado de los meritos: *Igitur Daniel superabat omnes.* No la vanidad de Aluero, queriendo se deua todo à su gusto, siendo mas gloria pagar censos à la razon.

A esta luz se encendió el reconociendo con que Dauid dize à Dios: *Semitaram meam, & funiculum meum inuestigasti.* Psalm. 138. 3. Inuestigaste mis cordeles conociendo mis limites, y luego; engrandeciste la ciencia, acredita la en mi conocimiento: *Mirabilis facta est scientia tua ex me.* Para dezir la merced que Dios le ha hecho, dize la medida que le ha tomado. Esto es dar honra al puesto, medirle al sugeto, esto dar honra al sugeto, medirle al puesto: y esto acreditarle sin medida el que elije, dando medida à la voluntad. Sea el puesto para el sugeto, si el sugeto es para el puesto. Esta medida no apoca el fauor, y engrandece al fauorecido, y al que le fauoreces mas vñase dar sin medida los puestos, porque sin medida se recibe. No se dà à cordel: *Funiculum inuestigasti.* Sino por debaxo de cuerda: pues aduertan, que la capacidad del que recibe es medida de la capacidad del que dà: *Mirabilis facta est scientia tua ex me.* Noto, que al reparar Dios la tierra à las doze Tribus, la hizo medir à cordel: *Sorte diuisit eis terram.*

Luces la
libertad
en la obli-
gacion.

Mejor es
cumplir
con ella,
que poner
à otros
en ella.

La medid
da en la
dadiva,
no la apo-
ca, sino la
engrande-
ce.

Funes ce-
ciderunt
mihi in
præcla-
ris, etc-
nim hæc
dicas mea
præclara
est mihi

in funiculo distributionis. Psalm. 77. 54. Repartió à cada Tribu su suerte con medida à su capacidad: dezir, pues, David ora, me disteis me à cordel como à la tierra, y luego midais la tierra de las doze Tribus, es acreditarme à mi, y acreditaros à vos: à mi, porque despues de medirme eonmēsurando el lugar al fugeto, medais lo que se repartió en las doze Tribus, en que declarais que soy tan grande como ellas, que vn hombre solo equiuale à infinitos. Vuestra Sabiduria se acredita, mostrando, que aun quando sin medida favore, toma medida al fugeto para el puesto; y como la capacidad del Rey, es los limites del Reyno, con vnos mismos cordeles te miden estos, y aquel.

§. V.

Quando acredita su Sabiduria, toma descreditos de ignorancia.

NO dize San Iuan, que tomó alma el Verbo, quando encarna. Sino *Verbum caro factum est*, carne se hizo, *Carnem commemorat* (dize Theofil.) *Hic ut admiremur, quod omnino remotum est ab eius natura assumpsit. Anima namque habet aliquam propinquitatem ad Deum.* Lo mismo August. tract. 3. in Ioan. Por la parte agena de razon comun à los brutos, explica el auerse hecho hombre; y como si fuera poco descredito el de essa parte animal, nace entre brutos; si alguna conuersacion llamó fue de rusticos; ruda niñez le haze semejante à los demás niños, y se viste los paños de la culpa, deslumbrando à la razon: *In similitudinem carnis peccati.* Pablo, ad Roman. 8. 3. Estos descreditos de ignorancia no contradizen al cuidado con que en la Encarnacion muestra su ciencia; porque como en otro lugar diremos, ay ocasiones en que la mayor Sabiduria afecta aduertida ignorancia. En esta ocasion, no pueden andar encontrados amor, y Sabiduria: Es mas amor auerse hecho Dios, à semejança nuestra, que auernos hecho à semejança suya. Luego es mas credito à su ciencia, tomar nuestra rudeza, que comunicarnos su Sabiduria. Aug. ser. 9. de tempore: *In primo homine fecit nos Deus ad imaginem suam: ecce in hac die mutata vice factus est Deus ad imaginem, & similitudinem nostram.* Que vn Prince enamorado leuante à su fortuna la hermosura en quien arde, mas es buscarle à si, que amar la belleza agena; pero si enamorado de vna pastora, se vistiera el pellico, la siguiera en el monte, proporcionara su vida à la que tiene el fugeto de su amor, ella fuera

inimitable fineza: fuera no quererla à ella para si, sino quererle à si para ella, no amar su como lidad, sino la belleza agena. Así entiendo vn lugar de los Cantares en que no fosiegan à ninguna solucion los literales, Dize la Esposa: *Indica mihi, quem diligit anima mea vbi pascas, vbi cubes in meridie ne vagari incipiam.* Cantic. 1. 6. Dime amante de mi alma, donde passas la fiesta, para que alli te busque, y no vague errante tras los ganados. El à esto que respondió: *Si ignoraste, o pulcherrima inter mulieres egredere. & abi post vestigia Gregum.* Te desleones hermosissima de las mugeres! Vete à los montes, sigue tus ganados. Comencò en cortefano requiebro, y acaba en desden grossero. Llamala hermosissima de las mugeres, y luego alexala de si. Esto, ni conuiene con lo que debe à la pregunta de la Esposa, ni consigo conuiene la respuesta. Mas enteniamos con algunos literales; que escriuiò Salomon, los Cantares, no à las bodas con la hija de Faraon, sino con vna pastora de quien se enamorò. Así en credito de la discrecion, y cortefania del Esposo, se explica la respuesta, que pareció agena de vno, y otro. Dize la que se vaya al monte tras sus ganados, quando ella pregunta à donde le ha de buscar, fue dezir: Buscarme vos à mi en la comodidad de mi Palacio, es amar yo mi comodidad, y no la belleza vuestra: es quereros para mi, y pretendo yo mostrar, que me quiero para vos. Conocetase esto, no viniendo vos à buscarme à Palacio, sino yendo yo à segueros al monte. Mejor descubro lo que os amo tomando el pellico, que dandòs la purpura. Seguid vuestro ganado, para que yo os siga à vos hecho pastor; para que sea mi vida vuestra. La formare à vuestro modo de vida; no violenteis vos inclinaciones conformando có la mia. Explicame el exemplo. Cosa facil à mediana generosidad, dar al pobre la oláda, y terciopelo; pero lleguen à persuadir à vn Cauallero, ò Dama, que no solo dè el vestido, sino trueque con el pobre, y se ponga sus andrajos. Que feruor bastará à esto? Esto, pues hizo Dios, quando tomó los paños de la culpa, y porque no vinièse justo el vestido de la inocencia, le vino à el nacido el de la culpa: *In similitudinem carnis peccati.* En la carne tomó trage de ignorancia, y de pecado: mashaze en lo que toma, que en lo que dà; mas en tomar nuestra ignorancia, que en dar su ciencia, mas en vestir nuestro sayal, que en dar su tela.

Mirò San Agustín el sitio de la Cruz, Ioannes 18. y le pareçe con toda propiedad extremo de su muerte, y finezas. Pues declarar la pena, como puede ser

Amor mada inclinacione

No busca su como didad, sino la agena.

La capacidad del Rey, es la medida del Reyno.

Mas fue hazerle Dios à semejança nuestra, que hazernos à la suya.

Mas es
trocar
Dios co-
raçones,
que dar
el co aqñ
sin tue-
que.

extremo, que exceda à tantos de su vida, y muerte: Quien dize lo que padece, bulca en la comunicacion alivio, o en la lastima remedio: y es cierto, que no ama su dolor mucho, quien le arroja por los labios. Guardete en el pecho, sufra el dolor de padecer, por la gloria de callar. No lo mirais bien, dize Augustino in cat. ibid. Esta voz no buscò alivio à la propia necesidad, sino remedio à la desdicha ajená: mirad lo que pide, y conoceréis haze mas, que en quanto da: *Dixit Siritio, Iudæi quippè erant acetum, quod degeneravit a vino Prophetarum; hoc minus fecistis, date quod estis.* Pide en su sed la hiel de los coraçones de aquellos mismos que le crucifican: no han discurrido tanto en su tormento los verdugos, como la sed; *hoc minus fecistis.* Todo es menos que esto; pues las heridas me derramã à los hombres, en la sed los recojo. Estando los coraçones tan amargos, pedirselos, es buscar en el tormento el alivio; y para refrigerar vna pena, pedir que me ayuden con otra. Dad lo que sois, que es aun peor de lo que hazeis: poco parece daros el coraçon, quiero trocarle, y vestirme essas telas inmundas de los vuestros, quando os visto las de mi inocencia. Bebeisme la sangre, pues yo quiero beberos el coraçon, y hartar mised de amarguras en essa fuente perenne de ellas: *Date quod estis.* Acorjaos de vuestros coraçones; dadme a quella hiel olvidada, y por esto mas amarga: que nada siento como vuestro olvido.

Probarse
como ves-
tido que
ha de ve-
nir à Dios
justo.

En el Supremo Sacramento, como copia de to los los Misterios de su Encarnacion, vida, y muerte, describe el pecho en esta sed abrasado: *Et me manet, & ego in illo* Ioanis 6. Recibeme, quando le recibo, y mas haze en recibirme, que en darle. Trueque quiere Dios que hagamos, y su libertad cree en el cambio. Porque somos su vestido, ò su alimento, dize San Pablo, ad Corinth. 11. que nos probemos antes: *Probet autem seipsum homo.* Eres vestido de Dios? Pues prueba, hombre, que has de venir muy justo. Con que prolixidad prueba vn galan el vestido: aqui hazeraga, y allà està ancho; esto estrecho, es menester cortar, derribar el braço, sangrar el lado. Para cortarse al talle de Dios, à la medida de su coraçon, desuerte, que diga: *Inveni hominem iuxta cor meum.* Que prueba no ha menester el vestido? *Probet se ipsum homo;* prueba no llegue con rigas, ò dobléz el pecho. Estrecho està con el pobre, darle ensanche; largo en profanidades, cortar anchuras; no sean desgarras en la vida, los asieos de el trage: ni falten los golpes, que sobran al

vestido con quien trocamos. Mas si come bebida, ò al momento nos recibe, no pide menos prueba: reconozca si ay alguna amargura de enojo en el coraçon; si alguna falacidad impura; si ay picar te en la mairmuracion: *Probet seipsum.* Pruebete si està tibio, ò oñio el pato; si de fazon para Dios, y digno de tal meta. *Alsi te conoce,* quanto mas haze Dios en lo que recibe, que en dar; mas es vestirse, as grosserias de la carne, los desgarras de la culpa, que en vestimos las telas, estelas de su inocencia: *alsi acredita su ciencia;* en los descreditos mismos de ignorancia.

Todos los Evangelistas hazen consideracion del sortear las vestiduras de Christo, y el Profeta lo lamenta siglos antes: *Diviserunt sibi vestimenta mea, & super vestem meam miserunt sortem.* Psalm. 21. 19. Tertuliano de resurrectione carnis, cap. 20. juzga, que no està la quexa en que las rasguen, sino en que las sorteen: *Sortem passus in vestimento.* Es t. n. alta la voz de esta quexa, que sobrefale en las de la Passion. Porque la vestidura de Christo nuestro Redemptor rasgada, à nadie vendrà tan bien, que le cubra todo; por muchos lados se descubrirà, quien es la persona que la lleva. Pero llevar vn Sayon entera la tunica; vestirse como Christo el delincuente, y que por ningun lado se descubra quien es: antes parezca viene al malhechor la vestidura sagrada: esto digò rasga el coraçon, que partir la ropa, solo rasgarà las vestiduras. A tiempo, pues, que viene bien al facinoroso el vestido del justo, viene tan nacida al justo la desnudez de la culpa, que ni vnhas hojas ay para cubrir al segundo Adan, quando padece la desnudez que hizo afrentosa el pecado. Ha costado poco el trueque? No era mucho quedar desnudo; mas en la desnudez vestir los desgarras de la culpa; poco era dar su tunica inconsutil, sino la vistiera quien le rasga el coraçon. No vinieron à David bien las armas de Saul, ni à Patroclo las de Aquiles; y haze Dios que le venga nacida la desnudez de la culpa; que nos venga justo el vestido de la inocencia.

§. VI.

Dase à conocer en sí, por quien es para los hombres.

DIze San Iuan quien es el Verbo en su principio sin tiempo; palabra en que prueba el Padre que habla como quien es, que le sale del coraçon lo que dize, que en él se guarda, sin caber en otra parte. Reconociendo empero, que todas las

Y com,
plato de
su gusto.

Rasga à
Dios el
coraçon
que se vist
ta la culpa
pa de vie
tud.

señas en que se conoce Dios en si mismo, son poco tratables al entendimiento de los hombres; passa luego à dar à conocer el Verbo en si, por quien es para nosotros: *Omnia per ipsum facta sunt.* Es Autor del vniuerso. Conoced esta palabra por sus obras, amadle por cosa vuestra; y si por palabra de Dios no la entendéis, ya pronunciada en cuerpo se apropia à vuestro entendimiento. No es difícil conocer, el que se os parece tanto. Quien es Dios en si, se conoce por quien es para los hombres, y avrà quien piense ser algo en si, no siendo para Dios nada?

Quando Dios en la çarça se abraçaua, allí se definia: *Ego sum, qui sum,* Exodi 3. 14. Soy quien soy, solo Dios puede dezirlo, y esso quando arde sin ageno menoscabo: fuego que las ramas ha aumentado, nunca pudo quedar disminuido. Como enmendando la definicion de su essencia, la explica mas en la declaracion de lo que ama: *Dixit iterum Deus;* no quedò satisfecho en que les digas quien soy en mi, diles que soy en ellos: *Hac dices filijs Israel; Dominus Deus patrum vestrorum, Deus Abraham, Deus Isaac, & Deus Iacob* 16. LO que por estos mis amigos hize me dà à conocer mejor: lo retirado de mi naturaleza diuina, se conoce en lo que se humana: no pretendan ignorancia en mi ser inaccesible, pues en su comunicacion le hago tratable. No pueden mirarme en mi, mireme en ellos; doyme por satisfecho, si conocen de mi perfeccion, lo que hallaren mejorado en su defecto. Nueva Filosofia: Explica Dios la definicion de su essencia, por nuestra importancia: quien le oye dezir lo y quien soy, le juzgarà muy suyo; mas si atiende como se explica, verà que todo es nuestro.

Arguye assi de su poder dar tanta mano a los hombres, que sean dueños como el de cielo, y tierra: *Data est mihi omnis potestas in cælo, & in terra.* Matth. 28. 19. Estoy hecho gran Señor en cielo, y tierra: que se sigue de ai? Castiguemos ingratos, fulminemos rebeldes? No se sigue sino con infalible consequencia; participemos à todos los bienes: *Euntes ergo docete omnes gentes baptizantes eos, &c.* Mas infalible es esta consequencia: Dios es Omnipotente: luego hará el bien que puede, sino le cierran la puerta; que aquella consequencia exemplar de infalibles; luce el Sol, luego es de dia. No pende el dia tan necessariamente del Sol, como de Dios nuestro remedio. Noto: que siendo legitima consequencia; tiene Dios bienes: luego han de participar los sus criaturas, no se sigue la contraria: tiene Dios penas; luego han de pe-

nar los hombres, antes se infiere opuesta consequencia: no avrà penas para los hombres. Entregase à la passion, y de aqui infiere, que han de quedar libres: *si ergo me queritis, sinite hos abire.* Ioann. 18. 9. que funda consequencias tan contrarias. Tengo todos los bienes; infiere: luego han de gozar los hombres. Padezco todos los males; luego no han de padecer los hombres. La razón de variar la consequencia es, porque de los bienes Dios es Autor, assi son infinitos; y como de ser Dios infinito bien, se sigue qua ha de tener personas à quien comunicarse infinitamente, assi de sus bienes se infiere la comunicacion à las criaturas. De los males, son Autores los hombres, y assi son finitos los males, pueden agotarse; por esso dixo en ellos, *Consummati est.* Ioann. 19. agotè los males. De aqui se sigue, que no quedan para los hombres; porque vna cosa finita recibida de capacidad infinita, no puede reuertir: assi solo en la esponja que nuestra inclinacion al mal apricta industriosa, quedaron amarguras, por nuestras manos las tomamos, la de Dios toda se emplea en quitar males, y dar bienes. Assi de que los tenga su Magestad se infiere que los gozaremos todos: y al contrario, de que su sed infinita bebiò las penas, infiere que las agota, y assi no quedan para otro: *sinite hos abire.*

Este es poder Real, y Diuino. Dar males, no es poder, sino falta del, la distincion del poderoso al ruin es, que este puede hazer mal, y le haze, aquel puede hazer mal, y haze bien. Contrahazian los hechiceros de Faraon los milagros de Moyses. Admira Theodoro que Dios se lo permitiese: assi se ha de confundir poder de Dios, con el del diablo? Miradlo mejor, dize; *quæst. 18. ibi.* Vereis que quando parece remedan poder, se descubren faltos del, porque conuertieron la agua en sangre, Exod. 8. mas no pudieron restituir la sangre en agua. Hazer que corra sangre, no es poder, sino falta del, euitar lo sangriento, es el milagro. Moyses mostrò que podia sacar sangre, y luego la trocò en dulce agua: restañar la herida, trocar en dulçura el enojo sangriento, esse es poder verdadero. Theodor. *Quare Deus permisit, &c.* responde, *ut patefieret discrimen: mutabant enim aquam in sanguinem, sed aquam in pristinam naturam restituere non poterant.* No es sacar sangre diuina del poder Diuino; en esso dexase vécer del diablo, sino restañarla: à los q̄ igualò con Moyses la herida, desiguale el remedio.

Probando Dios quien es en si, por qui es para nosotros, como ay quien piense ser algo en si, no siendo para Dios nada? Hi-

Y de padecer males, que no han de padecer ellos.

Quitando de la boca se los aumentà,

Hazer mal, no es poder, sino falta del.

Tanto es cada vno, quanto es para otros.

Tert aduer. Hiermog cap. 2. Ex in de Dominus, ex quo habuit cuius esset, & videatur verb.

De tener Dios bienes, se infiere, que los han de gozar los hombres.

guera es desvanecida en follages, que irrita su maldicion, y con ella queda tronco; parando en fuego sus humos desvanecidos. No afsi el Bautista, que dió por nombre propio, y apellido el officio en que seruia: *Ego vox clamantis in deserto*, Ioann. 1. 23. Soy voz, mi obligacion, es mi essencia; cumplir lo que Dios quiere, mi naturaleza. Callo mi nombre, porque si soy el que deuo, mi obligacion es linage: si faltó à ella, el linage acusa mi obligacion. La naturaleza de la voz, es manifestar el Verbo, y todo su ser es de otro. Por ser el que debia pudo dezir: soy quien soy: *Ego sum, qui sum*, voz mal vsurpada de los desvanecidos, que no es obligacion la vida, à quien no viue de su obligacion. Chrysolog. ser. 91. *Ioannes ante accepit diuinum spiritum quam humanam; ante accepit diuina munera, quam humana corporis membra; ante accepit viuere Deo, quam sibi.* A Ionàs faltó nombre, quando el faltó à su obligacion: preguntanle quien es, y no acierta con su nombre: bueluese à Dios, y toma en su temor nombre: *Dominum Deum Caeli ego timeo* 1. 9. la obligacion hizo patria, el seruir naturaleza.

El nacimiento de Zaram fue semejante al de Iacob. Luchó con Phares, como Iacob con Esau: nacieron ambos despues que sus hermanos; pero Zaram sacando antes la mano, en vna cinta roja con que le señalaron, vinculó la precedencia: *Protulit manum, in qua obstetrix, ligauit coccinum dicens, iste egredietur prior*, Gen. 38. 28. con todo Zaram, ni aun compitió el mayorazgo à Phares, y Iacob se le quitó à Esau. Como no le valió auer se le vinculado en la cinta? Auer tenido como Iacob los intentos generosos, mostrandolos en la mano: En ella está la respuesta: retiróla de su obligacion, viendose con la precedencia señalado: en viendo vinculada la casa en su mano, auaramente la esconde: afsi pierde lo que tenia en la mano, quien apocado lo guarda. Quiso mas gozar que merecer, mas descansar que seruir, retirando de su obligacion la mano: afsi quedó condenado à seruir sin merecer: *Illo verò retrahente manum egressus est alter*. Iacob al contrario como oímos à San Agustín, quedó en el seno de su madre, para cumplir con la obligacion, con la ley del desafio, no fue ocio, fue valentia. Afsi es mayor, aunque nace despues, que no está la mayoría en el tiempo, sino en los meritos. Zaram pierde la casa, y mayorias por ocioso, en procurar las diuinas: Iacob vnas, y otras consigue; porque viue antes para Dios, que para sí. La medida de quanto es cada vno en sí, ferira de lo que es en su obligacion.

Quien no es para Dios, no es para sí.

Cumplir con su obligacion, es genealogia.

Lypomano ibi: *Iterum videmus vane niti prouisiones humanas, è Dei voluntate pendent natiuitates, & filii. Nō enim Esau prior egrediens, sed Iacob gratia succedens, apud Deum prerogatiuam consequutus est. Sic nunc quoque non qui coecineo filo primogenitus habebatur, sed qui tardior erat prior euasit in genealogia sanctitaris.* No ay precedencia, sino se funda en mayorias de gracia: pierde la casa, quien no satisface à las obligaciones della: que importa auer nacido con obligaciones, sino se cumple con ellas.

§. VII.

En que haze mas el Verbo, en salir de sí, o en ser Verbo abreuiado?

R Edoxose à la estrechez nuestra, por conducirnos à su grandeza: el ensanche que toma à la viuieda del mundo, corto espacio à Dios inmenso, es recogerse al aprieto de nuestros pechos: *Habitauit in nobis*. Y auia dicho: *Verbum erat apud Deum*. El pecho del Padre era la viuienda de el Verbo: *Apud Deum sid est, in sinu Patris*. Explica con los mejores Maldonado: San Zenon le llama: *Paterni pectoris inquietus*. Esta es la que los Theologos llaman circuninfesion de las Personas Diuinas con San Iuan 14. *Ego in Patre, & Pater in me est*. Pues sino cabe Dios sino en sí mismo, como para caber en el hombre sale de sí? *A Deo exiuit*, Ioann. 13. La capacidad Diuina pide estar muy en sí; pues ni en los hombres ay capacidad si esto les falta. Como sale Dios de sí? Y si en sí no cabe, como se recoge en poco espacio del pecho? Mucho fuera salir de sí el Oceano, rompiendo como estrechos sus senos; pero mucho mas que al mesmo salir de sí, se recogiera en vna breue concha. Esto sucede al tomar Dios viuienda en nuestra carne: sale de sí, como en rapto, ó extasis enamorado, y al mesmo tiempo que rompe por el secreto de su pecho, toma ensanche en el nuestro: *In ipso inhabitat omnis plenitudo diuinitatis corporaliter*, ad Collofens 2. 9. Esto es, dize San Bernardo, Serm. 1. de Natiuit. Dom. auer se abreuiado en tiempo el Verbo en la eternidad prolongado: *Deus Pater Verbum fecit abbreviatum, tempus est breuiandi sermonem*. Abreuiemos, pues no ay palabras que expliquen esta palabra abreuiada.

Satisfaciendo à la duda digo. En los hombres es falta de capacidad no caber en sí, y quando ambiciosamente pretenden engrandecerse, se apocan: aunque llenen el mundo, si en sí mismos no caben, nada son. Salir de sí, es locura, es frenesi, que frustra el intento mismo. Trepa Zacheo el arbol, y no-

Afectat mayorias, apoca.

y notale el Euangelista la pequenez: *Statura pusillus erat*, Lucæ 19. 2. Repara San Ambrosio, que en todo el Euangelio no ay de otro alguno tal nota: dà razon como suya: no ves lo que se esfuerça Zacheo à crecer, saliendo de si en mayorias, que con el tronco de vn arbol leuantò su pequeña estatura; pues notale de chiquillo, que solo en estos arden tales cuidados de empinarfe: *Quid sibi vult, quod nullius alterius staturam quam huius expressit? Vide ne forte adhuc pusillus fide: nec enim magnus erat cum ascenderet.* El Verbo sale del Padre, para apocarse en la cortedad nuestra: *Exinanuit semetipsum.* Esto mismo le engrandece. Salir de si par aumentarse, esso hazè Zacheos; salir de si para apocarse, solo Dios lo haze. Esto prueba ser el sugeto grande, el que llena el mundo, donde quiera cabe, y nadie cabe con el que no llena. Alexandro no cupo en el mundo, rompiòle por estrecho à cuchilladas, y viendo a Diogenes que cabia en vn tresto holgado, porque tomava dentro de si el enfanche, que faltava en la viuienda, reconociò ser Diogenes el Magno: *Magni animi est intra se contineri: Exiuit facile effundi*, dize Seneca.

Hizo Dios el mundo para el hombre, hizo el hombre para el mundo, y en tan grande cuidado le adormece: *Immisit ergo Dominus soporem in Adam*, Genes. 2. 21. Llega Luzifer à despertarle: *Aperientur oculi vestri*, 3. 5. Comed, abrid los ojos, que es estar dormidos, no advertir que podeis hazeros como Dios con vn boeado. Encontrados vemos los officios: Dios adormecer, y el demonio à despertar? El que solo desea la ceguera, abre los ojos al hombre; y el que desea alumbrarle, se los ciega? Bien se han trocado las causas, encontrados los intentos. Los intentos de Dios son, hazer vn hombre capaz, que pueda el solo llenar el mundo, y sobrar hombre para mas cuidados. Al formarle tirò lineas, tomando la medida, para comensurarle al mundo: *Lineamenta ductabat*, dixo Tertuliano de resurrect. cap. 6. Proporciónose, pues, el mundo pequeño, el hombre, al mundo grande: llenòle; aun falta la mayor prueba de su capacidad; veamos si cabe dentro de si: *Immisit Dominus se popem in Adam*. Recojase esse grande hombre al secreto de su pecho, cerrando tras si las puertas delos sentidos: no sepan ellos las importancias de adentro, los secretos que le fia Dios en extatico sueño (así le llaman San Agustin, la Glossa, y los mas Interpretes) si esse hombre cabe dentro de si en la mayor confianza, dà Dios à conocer, que es mayor que el mundo el dueño. Bien le gobernarà, pues su capacidad es tal, que no dize

à los sentidos, lo que fia à su secreto. Dios, como ya vimos, dà el puesto à la medida del sugeto; si Adan huiera cabido en si, fuera mas credito del mundo venir bien à esse hombre, que al bança del hombre llenar el mundo. Luzifer embidioso de su dicha, que hizo para quitarsela? Derramar le por las puertas de los sentidos: abrele los ojos, para cegarle; rompa por el secreto de su pecho, salga de si, af. ire à mas grã dezas: *Eritis sicut dy*: así le harè menos que hombre, incapaz de gouerno, tan semejante à los brutos, que le desconozcan Superior, juzgandole otro como ellos: así apocò el salir de si, al que cabiendo en si fuera tan grande, y à nadie con el cabe en el mundo.

En el capít. 5. de San Matheo instruye Christo los Heroes de la Iglesia, mayor es que el mundo, menores que su pecho. *Vos estis lux mundi*. Cada vno de vosotros, es Sol del mundo, sin Ocaso, sin noche, que le sepulte. Luego los llama buxias de vna sala: *Luceppam super candelabrum, ut luceat omnibus, qui in domo sunt*. Degradalos del nombre de Soles, y auiendoles dando por esfera el mundo, se contenta con que sean luz de vna sala? Si? y esso no es apocarlos, sino engrãdecirlos: *Hic erit magnus*; concluye. Bueno es para esso llenar de luz el mundo, exceder las tareas del Sol; pero aun falta mucho mas? Que puede ser mas? Viuir en vn rincon como la buxia. Sepan los terminos del mundo, que son mayores que el estos hombres; y sepan ellos tener tales terminos en si, que quepan dentro de su pecho. Mas los acredita recoger como buxias à vna celda su luzimiento, que rodear como Soles el mundo. Donde quiera caben los que mucho llenan. No era mucho que Dios inmenso cupiesse en si: *Verbum erat apud Deum*; pero que estando tan en si, saliesse de si, en la que llaman Mission los Teologos, y en esta difusion, cupiesse en tan poca tierra: *Et habitauit in nobis*, essa es la mayor grandeza.

§. VIII.

Modo de crecer lo sumo en lo menguante.

EN la questiõ seguda vimos como Dios se muestra en su Diuinidad engrandecido, quando en nuestra humanidad apocado. S. Iuan fixa los ojos en su generacion indezible. Regístrale los rayos, pero hasta que le viò dar con todo en tierra, no le admirò ensalçado en plenitud de gloria: *Et vidimus gloriam eius, gloriam quasi unigeniti à Patre.* Dos vezes repite

No se mã de el sugeto por lo que llena, sino por lo que en el cabe.

El mundo es como una casa, que el Sol fuera de ella.

Mas es parecer buxia en su casa, que Sol fuera de ella.

Con el q̄ no llena, nadie cabe, y todos cabe con el q̄ todo lo llena.

la gloria en que le viò, porque le duplicò glorias de vnigenito de Dios. descender à ser hijo del hombre. Para hazerfee à que era llegada la hora de su enfalcamiento, dixo Christo primero la de su depresion: *Nisi granum frumenti cadens in terram mortuum fuerit, ipsum solum manet. si autem mortuum fuerit, multum fructum affert.* Ioann. 12. 24. He de caer en la tierra, como grano, para enfalcarne como espiga del abatimiento. Así vereis que ha llegado la hora de mi glorificacion, en que ha llegado la de mi diminucion: *Venit hora, ut clarificetur filius hominis.* Leoncio apud Mald. explica como se enlaçan estas razones: *Non contentus explicasse Verbis tempus, venisse glorificationis suæ, id ipsum declarat exemplo seminum.* En emblema de las semillas, explica Christo sus enfalcamientos: como el grano se leuanta de su depresion, crece de sus menguantes, y haze su exaltacion el menoscabo: la tierra q le oprime le acrecienta; el temporal que le maltrata, le fortalece: la raiz en que baxa, le leuanta; y tanto sube al Cielo, quanto baxa en el furco. Así Dios inmenso hallò modo de crecer en sus menguantes; multiplicò glorias, facilitandose à las penas, y baxando en el furco al centro de la tierra, se leuanta mas que el Cielo: *Excelsior caelis factus.* Grano de oro multiplicado en su espiga, subiendo baxa, y baxando sube: *Excreuit in rationalem spicam,* dixo Seluicia, orat. 15. La espiga, que engreida se descuella, es pobre, vana, toda aristas: mas la rica de grano, su peso mesmo la inclina, boluiendo à la tierra lo que recibe. Así en las cabeças de pelo es facil la demission, las que estan de ayre, como espigas vacias, como paja se leuantan, el grano se leuanta cayendo, la paja cae bolando, el grano crece en sus diminuciones: la paja se enuilece en sus aumentos.

Aqui se entiende como se estendiò Elias, midiendose con vn niño: *Extendit se, atque mensus est super puerum,* 3. Reg. 27. 21. su discipulo encogiose en esta misma accion, 4. Reg. 4. 34. *Incuruauit se super eum.* Y no se enuentra el discipulo Eliseo, con el Maestro: sino es que quiera parecer aqui mayor doblado, y se estiene encogido. Apocose Elias estirado, pues se mide con vn niño. Engrandeciòse Eliseo encogido, pues es así doblado.

Aun la vanidad humana discurrió esta industria à su Exaltacion, despues de auer llegado à lo supremo. A la humanidad de su Trajano, dize Plinio: *Te ad sydera tollit humus.* El polvo te leuanta à las Estrellas: à los demas Emperadores enfalçò su dignidad sobre nosotros, à ti tu humanidad po-

ne sobre ellos. Como al declinar al Ocaso, parece mayor el Sol, y es mas bien vista su luz: así la declinacion del Principe, es su mas bien mirado enfalcamiento: *Vt esse Phæbi lucis lumen solet, iam, iam cadentis.* Solo es bien vista la luz quando cae.

El acierto de crecer menguando, el defacierto que induce menguas creciendo, aduerte aquel acertado golpe que diò la piedra sin manos en los pies de la estatua de Nabuco, Daniel. 2. en explicacion de los mas, y se puedè ver algunos en la Glosa, libid. La piedra significa à Dios hombre; la estatua al mundo, cuya grandeza es loñada. Al golpe se desvaneciò en cenizas la grandeza, rodando se leuantò al cielo la pequenez. Que el mundo tocado de sapeza, no es mucho, pues como cosa de sueño, al golpe que nos despierta se desaparece, no se puede hallar tocado, lo que tiene ser fingido. Mas que la piedra, siendo Dios crezca, es lo admirable: Como puede Dios crecer? Aun en quanto hombre no puede crecer, desde el primer instante llegò al termino. Bien, pero à nuestros ojos rodando à los pies del mundo, se leuantò mas qel Cielo: estado à estos pies como sin manos, ni mano, se alça con toda la mano à la diestra de su Padre. El mundo al contrario, soberuiamente enfalçado, se disminuye de modo que aun la fantasia del sueño no le concede mas ser, que de estatua. Aprenda la vanidad à crecer rodando: cautela el engaño con que se derriba subiendo.

Lo que fingiò la fabula de Antheo, hijo de la tierra, tocando en ella, se reparaua al aprieto de Hercules, haziendose en la lucha inuencible, por leuantar le su ruina. Arrojarle à la tierra, se enfalçaua. Esto se vee excedido en la lucha de Jacob con Dios: *Loquuti sunt iniqui fabulationes, sed non ut lex tua,* ni la mentira ha llegado à donde la verdad vuestra. Mas sabéis hazer vos, que fingir las fabulas. Aunque tan desiguales las fuerças preualeciò Jacob: *Directus est eum Angelo, & inualuit ad Angelum,* Oseas 12. 4. porque como en la lucha es el derribar vencer, nunca puede vn hombre estar mas leuantado, que à los pies de Dios rendido. Ven así como aun à sus braços se haze inuencible. Quanto baxa en la estimacion propia despreciado, tanto sube en los braços de Dios fauorecido: *sic dilectio prostrati, occasio fiebat triumphi: dabat enim, quodammodo infirmitas fortitudinem, lapsus palmam, ruina victoriam,* Emiseno homil. 8.

Paschatis.

Industria para que sirua al enfalcamiento la depresión.

Las cosas humanas, tocadas se desaparecen.

Por los pies se llega à la mano.

§. IX.

Llamase palabra, porque es imagen de quicr la pronuncia.

Santo Thomas sobre este lugar dà otra razon, porque S. Iuan vfa mas del nõbre Verbo, que Hijo: *Cum ratio manifestationis magis importetur in nomine Verbi, quã in nomine filii, ideo magis vsus est nomine Verbi.* La propiedad de manifestar, re presentando la imagen, mas se exprime en palabra, que en ser Hijo; porque ay hijos desemejantes à sus padres; pero no ay hõbre desemejante à sus palabras. Son espejo del coraçon, no basta à empeñarle dañando al ieto del artificio. A los labios escupe la calentura; antes podrá llevar brasas en el pecho, sin que humee la ropilla, que en el coraçon semblante de quien no sean retrato las palabras: *Qualis oratio talis vita,* dixo la antigüedad.

A los labios se al foma el coraçon, à pefar del artificio.

Cada vno habla como quien es, mostrò Dios quiẽ es en su palabra, porque le quedò en el pecho lo mesmo que dixo. Esta fuerça tiene, *Verbum erat apud Deum,* en explicacion del mejor Expositor Maldonado. En el pecho le quedò lo que dixo: *Hoc est in sinu Patris;* no le quedò en el pecho otra cosa, copiòse en su palabra. Mal estudia la malicia, hazerse en su doblez incomprehensible; San Iuan dà à conocer à Dios incomprehensible, en la simplicidad suma, con que dize lo que en el pecho tiene. Fulmina Tertuliano contra Marcion, que soñaua dos Dioses: asienta la conclusion, lib. i. cap. *Veritas Christiana districtè pronunciat, Deus si non vnus est, non est, quia dignius credimus nõ esse, quodcumque non ita fuerit, vt esse debeat.* La verdad Christiana desnudamente pronuncia, que no ay Dios, si Dios no es vno; porque no deue ser el que no es como deue. Contendiò despues con Praxea, opuesto en Diarretro à Marcion, que no solo contradecia Deidad multiplicada, pero ni en las personas, admita pluralidad. Apretado de los textos en que las sagradas letras señalan personas Diuinas, dezia, que vna misma tomaua nombre de Padre, ò Hijo, ò Espiritu Santo, segun los diuersos efectos que hazia. Indignase Tertuliano: aun mas que contra Marcion, dize, lib. contra Prax. cap. 13. *Tolerabilius erat duos diuersos quam vnum Deum, versipellem predicare.* Es tan ageno de Dios el doblez, que con indignarme tanto el dilirio de Marcion, concediera antes dos, que vn Dios doblado. Ya deua esto à genero deliberatiuo, donde saldrà de comun en las prueuas, v. §. 22.

En la simplicidad suma sabiduria.

§. X.

El Verbo para vencer dà al contrario fortaleza, y toma su flaqueza.

Dize San Iuan: el Verbo se hizo carne. Dize la Sabiduria, cap. 18. 15. El Verbo baxò como valiente guerrero à debelar la carne flaca: *Omnipotens sermo tuus de cœlo à regalibus sedibus, durus debellator in mediam exterminij terram, profiliuit.* Rompiò luego la guerra, presentò la batalla à la tierra, haziendose de tierra: y esta es industria para vencerla? Aun si solo tomara nuestra flaqueza para reñir con armas iguales, no fuera tan ageno del valor, pero como el tomar nuestra flaqueza, es darnos su fortaleza, queda desigual el campo. Aduertanse las tropas de que forman esquadrones el cuerpo, y el espiritu en su continuada guerra. Militan por el espiritu, el valor, la razon, y el poder de Dios, arriscado en su defensa: *Omnipotens sermo tuus durus debellator profiliuit.* Militan por el cuerpo, la sinrazon, la fragilidad, la flaqueza, y falta de poder, y por esto mismo mas dificil la vitoria. Porque quien vencerà al enemigo, à quien la flaqueza haze incontratable: Las mejores esperanças de la vitoria, son las pocas fuerças del que conmigo lidia; pero si su flaqueza, y debilidad, es el contrario mas formidable en la lid, de que siuen mis fuerças, mi valor, y valentia? Hõse de hazer, pues, esta guerra por los ardidcs contrarios à los demàs; en ellas se desvela la industria del capitan en quitar las fuerças, y debilitar al enemigo. Mas en la guerra del espiritu, con la carne flaca toda la industria se emplee en dar al enemigo fuerças, valor, y poder. Porque consistiendo en la flaqueza sus ventajas, solo dandole fuerças puede ser vécida. Baxa, pues, el Verbo à debelar la carne; este enemigo domestico, que vencedor, ò vencido nunca dexa las armas de la mano, y no le debilita, que aumentar su flaqueza, fuera hazerle inexpugnable: antes le dà su fortaleza, transformandola en si mismo: *Verbum caro factum est.* Y esta es industria para vencerla? Si, porque como en la flaqueza consiste su resistencia, en dexando de ser flaca, se rendirà à la razon, se fugetará al espiritu.

A esta luz mirò la repetida lucha de Iacob, Gen. 28. Entrò el cuerpo en lucha cõ el espiritu. Lidiò con el Angel, echale los braços, haziendole guerra la seña del amistad. En la lucha siue el brazo al encuetro; la vnion à la discordia los lazos del amor à la enemiga batalla del cuerpo, y espiritu: quanto odio dissimula en el abraço!

El pecc enemigo es alagueño.

Es flaqueza no sugetarse à la razon, es valor el rendimicato.

O alhagueño enemigo, que durante mente hiere, quando blandamente alhaga: lefiere el caso Officis, cap. 12. *Directus est cum Angelo, & inualuit ad Angelum, & confortatus est, flevit, & rogauit eum.* Luchó con el espíritu, y preuenció contra él: aumentóse de fuerças, y luego lloró, y le rogó rendido. Que modo de recobrar fuerças es este? *Confortatus est.* Quando en ellas flaco, vence Iacob al espíritu: *Inualuit ad Angelum.* Y quando fuerte aora cruza los braços, y en lagrimas, y ruegos se le rinde? Si dice Hylario, 5. de Trinitate. Creció en fuerças Iacob,hiriendole Dios vn neruio, en prèda de que tomara del carne; así esta en la herida no se debilita, sino se fortalece con valentias de Dios: *Confortatus est.* Antes luchaua con el espíritu su flaqueza, y como quãto mas flaco el cuerpo, se resiste mas el espíritu, tomar Dios esta flaqueza, y darle su fortaleza, es ardid para vécer. Por esto de spues en oracion, y lagrimas, pena lo que resistió; y trocada la lucha en rendimiento, que la mejor vencedor.

Haziendose carne el Verbo, no toma solo en los braços el cuerpo, como à Iacobi estrechase en sus neruios, executa la seña que allí dió: carne que es Dios: como puede ser flaca? Como dexar de ser Omnipotente? Pues esto mismo la dà en el rendimiento la victoria: en la fortaleza, la fugccion; en la fugccion, el poder. Esta es la transformacion que ofrece Christo, por virtud de su cuerpo en la Eucharistia: *In me manet, & ego in eo.* Ioan 6. Lo que se dixo arriba de trocar Dios coraçon, sirve à este intento. Mas haze en tomar nuestra flaqueza, que en darnos su fortaleza; mas en tomar nuestros males, que en remediarlos.

§. XI.

Mas fue tomar los remedios, que tomar los males.

EN dezir se hizo carne el Verbo, explica como abraço los achaques de nuestra naturaleza. Poco fuera dezir se hizo hombre, sino le denominara de la parte mas flaca, y abatida. Ya vimos quanto mas hizo en tomar nuestros males, que en darnos sus perfecciones; noto aora que hizo mas en tomar los remedios; porque tomar los males, es valentia; tomar los remedios, flaqueza, ò necesidad. Menester ha el valor exercicio en combate, prouoca los males para mostrarse superior à ellos: à la gloria de vencer, no llega sin la contingencia de pelear, y aumenta la corona, quãto es mayor la contienda. No es desayre à la victoria, rozarse en la competencia, que

in sudar en la batalla, no es gloria la victoria dixo S. Ambrosio: *Non est gloriosa victoria, nisi ubi fuerint laboriosa certamina.* De aqui parece, que auerse atreuido el esquadron de males, malicia de la vida, à nuestro Redentor, fue darle triunfos, no desluzirle sus atreuimientos. Valor es, dexar hazer cuerpo al esquadron enemigo para vencerle; mas tomar el remedio de los males, declina à flaqueza: no està superior à ellos, quien busca como expelerlos. Sugetarse à la medicina, es confessar enfermedad, y no estar el natural muy superior al achaque. A esta consideracion puede mirarse la sed de Christo, que ha poco podrãmos. Declararse por la sed, fue dar à entender necessitava de remedio: venció la pena del mal, y el deseredite del remedio; y siendo mas victoria sufrir, obscureció à la consideracion humana la gloria de vencer.

Al caso que refiere San Matth. 9. 1. *Ascendit Iesus in nauiculam, transfractuait, & venit in Ciuitatem suam.* Pregunta Chrisol Ser. 150. en que hizo mas Christo, en valerse del barco para escusar infidelidad firme à las plantas de Pedro? O en leuantarle en liquidas murallas para dar seguridad al pueblo? Para los siervos tanto seruir la naturaleza, desmintiendo inclinaciones; y para el Señor, tan señora, sin saber ceder con su dueño? Mal sentis, responde, sino reconoceis, que haze Dios mas en tomar la Naue, remedio contra las olas, q̄ en hazer las olas remedio de la Naue, y la inconstancia; porque tomar nuestros males, no le mortifica tanto, como tomar el remedio: *Christus venit suscipere infirmitates nostras, & suas nobis conferre virtutes: humana querere, prestare diuina; ferretedia, referre sanitatem.*

En la figura del caminante que cayó en los vandoleros, sufrió las heridas, y lo q̄ es mas, los remedios; porque la herida no desacredita el valor, sino la dicha; y en el venido la sangre haze glorioso el vencimiento. Mas las vendas, y el oleo que le curan, le muestra necessitado de remedio, y sugeto à los medios comunes de alcaçarle. Este es, pues, el mayor mal, que por los hõbres padece; pues sin gloria de Lid, tiene la pena; muestra flaqueza en la cura el que està firme en la guerra. Así las vendas cubren la herida, y dan al alma la puñalada, dando à entender necessita del remedio. El mal, padecido, ò despreciado, acredita el valor; el remedio desacredita la sanidad, y disfama el poder. Fuera deïto a y otras consideraciones, porque sea mas tomar el remedio, que la enfermedad; porque

§. XII.

Curò los remedios, mas enfermos que los males.

Explican auerse hecho Carne el Verbo los Griegos, que pueden verse en Theodoro, en el Dialogo inmutabile, y muchos de los Latinos, con lo que dize S. Pablo ad Galat. 3. *Christus pro nobis factus est maledictus, sicut enim dicitur maledictum, non quod ipse maledictum factus sit, sed quod pro nobis maledictum suscepit; ita non quod ipse conuersus sit in carnem, sed quod carnem pro nobis suscepit, dicitur factus caro.* Dize por todos S. Athanas. epist. ad Epitectum, dize se que se hizo Carne en el sentido que se hizo maldito, no porque degenerasse en ser malo, sino porque tomò sobre si la maldicion. Esto es, lo que por ella mereciamos; asi no porque se conuertiese en carne, sino porque la tomò por nosotros, se dize que se hizo carne: tan dada à la maldicion està la carne, que oxala no passara de simil la explicacion. Diosenos por mejora, y maldice para nuestro daño. Pero como del veneno de la viuora se hazen los preseruatiuos al veneno, asi de este maldito natural haze Dios nuestro remedio: *Plus remediis, quam vitis laboramus;* dize en frecuente quexa Seneca. Mas padecemos de los remedios, que de los males: que importa sanar del mal, si nauero del remedio. Pone exemplo en la Republica, donde las mismas diligencias con que se cautelan fraudes, son el telar del engaño. Los Ministros que se instituyen para limpiar de ladrones, los multiplican. Los tributos, que son la conseruacion del Imperio, como dixo Libio en alabanga de Numa, que los introduxo: *Rem saluberrimam tanto futuro Imperio: este salubable arbitrio, es voraz peste, tanto, que por esso dizen los Padres, que en su lugar darè: nació Christo quando se encabezaua el Orbe tributo, para que pagando por todos, sanasse este apellado remedio.*

En el bellon que recogió el jugo de la tierra, expressò Gedeon los tributos, y gouerno. El bueno corta el bellon superfluo, no le suella à su ganado pueblo. Siendo asi Governador, y tributo remedio comun, aprieta luego al que recogió, y exprime lo que ha sacado: *Expresso vellere comcham vore impleuit,* Iudic. 6. 38. Esto fue curar el remedio que auia pasado à enfermedad, chupando la sustancia de la tierra: *Ros in solo vellere, & in omni terra societas.* Si exprimieran à los que con nom-

bre de remedio matan no esquilando, si no desfilando el pueblo, trocàrse el bellon en oro, y sanos los remedios, no ayria mal. Asi exprimiò Vespasiano al Governador que desfilò los pueblos, diziendo: *Tondere, non scoriare missite.* Solo para exprimir tales remedios aprietabien la mano el Principe; este apretar la mano, es ser liberal, y pedir absolucion de quanto errò: *sicut pluuia in vellus;* como rocio en el bellon cayò el Verbo en nuestra naturaleza, y a mas de lo comun, tiene el simil, la significacion expressada, en que asi cura el remedio maldito, mejor que Gedeon con el aprieto. Por esto, aunque no gusta de lo que estrujado con aprieto, se le ofrece, guittò la esponja, y le exprime el jugo. Ioann. 19. 30. No lo pissa, porque esso fuera aprobarlo; cura el remedio con man, apretando la esponja; mas no passa al veil particular, y por esso no lo bebe: *Consummatum est* No ay mas que hazer, que curar tales remedios.

Semejante deuia de ser lo que padecian los Hebreos, quando se prometieron coger à Christo, en respuesta menos cauta, contra los tributos del Cesar. Llegaron los cobradores, mor murando que no pagaua: *Magister vester non soluit didrachma.* Matth. 17. 23. Para foflegarlos, dize Christo à Pedro: *Ve à pescar, y en la boca del primer pez, hallaràs vna moneda de plata con que pagar por ambos: Aperto ore eius inuenies staterem: illum sumens da eis pro me,* & c. 26. Para que este milagro, pues Dios nos lo multiplica sin necesidad? Pudièra pescar Pedro mas que vn pez, quedarle con lo necesario para el sustento, y vender lo demas para el tributo. O ya que quiera milagro, haga que como el otro criado de Saul, halle en sus manos Pedro la moneda: *Ecce quarta pars stateris argenti inuenta est in manu mea,* 1. Reg. 9. 8. Ni vno, ni otro; porque siendo Pedro eclesiastico, no auia de pagar tributo de lo que hazia fuyo en la pesca; ni hallar moneda en sus manos son buenas señas de fiel Ministro: esta se halla en las manos à quien se pega; no digo bien, en tales manos, nada se halla, todo se desaparece. Dispuso esta forma de pagar el tributo para curar el remedio. Los tributos justos, son conseruacion; pero paguense de modo, que le quede al pescador el fruto de su trabajo. Satisfaga à las obligaciones de tributario, y no pierda el interes de pescador. No lo quite de su boca, sino de la del pez, y quedele pez para la boca, asi curò el remedio, que ya era la enfermedad de la Republica: *Inuenies staterem.* Con tal industria saca el dinero del tributo, que parece se halla, y no se quita.

Quando apretar la mano es no se miserable el Principe

El dinero se pierde en las manos por donde passa, alli se busca

Como los tributos conseruacion de la Republica, son peste.

Los remedios se han puesto de parte de los males, y hazen mas daño que ellos.

Al mal Governador que chupa el jugo de la tierra, exprimiendo en prensa.

Asi quedan los bienes publicos aumentados, y los particulares no disminuidos.

Contradirá la Nobleza essenta el ver à Dios tributario, y al Principe de la Iglesia: *Solue eis pro me, & te. Hominum caritas stipendio censa ignobiliora*, dize Tertuliano, aduersus gent. cap. 13. Los hombres baxos son pecheros: la Nobleza, es essencia de pechos. Lo contrario sucede en la verdadera estimacion: *Dii quo magis sancti, magis tributarij*. Dios, y aquellos que se le acercan de modo, que les dize: *Ego dixi Dii estis*, quanto mas excelsos, mas tributarios: *Ino quo magis tributarij, magis sancti*, dezimos que es hombre de muchas obligaciones el Noble; luego el que toma las obligaciones de todos ferá el mas noble, si como las tiene las cumple. Que otrospreciados de muchas obligaciones, sin desempeñarlas en ellas, son Mercaderes que han quebrado, no Caualleros. Toma Christo nuestras obligaciones, paga por todos, no se vale de sus priuilegios el essento; pues veen al curado el remedio del tributo que sino ay priuilegiados, no avrá quexosos: la igualdad escusa la violencia, y haze facil la carga, recibirse en los ombros de muchos igualmente.

Pareciera mejor, á aplicar otros remedios, que curar los ya dañados. Mas tiene gran conueniencia, para que nuestra inclinacion al mal apetezca la medicina, ponerla en la misma enfermedad. Inclinóse à las serpientes de modo, que ni la vniuersal ruina que causaron en el Paraíso à la naturaleza, bastó para aborrecerla. Començó la idolatria en Nembroth, Beel, ò Belo, ò Baali, y Astaroth que todo es vno, como eruditos saben, y los halagos con que se introduxo, fue la fiereza de el dragon, que mató D niel. Para que le aborreciesen, hizo Dios las serpientes remedio: *Fac serpentem aneum. & pone eum pro signo, qui percussus respexerit eum viuet*. Num. 2. 8. Veamos si siendo remedio, le toman ojerizalos que solo aman su mal. Enfermaronle el remedio en los Idolos de Michas, en las supersticiones de Lais. Judic. 17. 18. que en nombre de Bel, y su serpiente erigieron Altares. Entraron en la mas dentro del coracon los Fariseos, beben su veneno, toman sus doblezes, y piuntanse de astucias escamadas. Notalos Christo; *genimina viparum*. Luc. 3. 7. y luego toma para si la comparacion en que los afrenta: *Sicut Moyses exultauit serpentem in deserto, ita exaltari oportet filius hominis*. Ioann. 3. 24. Llama exaltacion suya la afrenta con que en la Cruz se leuanta como serpiente; parecia que tal semejança era en su descredito la mas graue circunstancia. Dios como ser-

piente, y serpientes los Idolos? Serpientes los que le ponen en un palo, y Dios alli como serpiente: Si: vease como ya que no bastó poner el remedio en la enfermedad, para que no enfermasse el remedio, curó el remedio de modo, que no le podrán malar. Llaman, pues, Exaltacion suya; essa que el Gentil llama necedad, y escandalo el Iudio: que su gloria, es hazer, no solo antidoto del veneno; pero el antidoto mismo preuertido, boluerle à corregir en sanidad. Quede el remedio en esse trage de mal, para que los hombres solo inclinados al mal, apetezcan el remedio.

§. XIII.

Mas autoriza la Magestad permitirse al desacato por fauorecer, que remediar desde el sagrado de su respeto.

Hizose Dios hombre para remediar al hombre; pudiera dar la mano al caido, sin caer; pudiera desde su altura leuantarle, y no quiso que diese vn passo arriba el hombre, sin que diese infinitos Dios abaxo. Juzgó Plinio de faire à la Magestad, rozarse con el peligro, y la gloria de vencer, desluzida en el desacato de pelear. Como, pues, es diuinidad, no solo permitirse al descomedimiento de los males, pero mostrarse dellos oprimido? No es mas, conforme à la autoridad, dar la mano sin rodar, sin que le viessemos puesto de lodo por limpiarnos? Socorra desde el sagrado de su respeto, que no es decoro de la Magestad, exponerla à atreuimiento. Sienta assi la humana, que en siendo competida, queda menoscabada, y ha menester el retiro para guardarse el respeto. Mas en la verdad, lo que aumenta la fineza, no mengua la autoridad; vna, y otra acredita Dios, cediendo à la inmunidad de su respeto, por socorrer nuestro peligro.

Hizieronse al mar los Apostoles, dexando en tierra al Maestro de la Naue; negoles el respeto esse elemento, en viendolos sin el Piloto mayor. Confederados en discordia, Agua, Tierra, Fuego, y Viento parecieron tan vnos, que el ayre es agua, fuego, y tierra en la tempestad. Indigna hazaña de tantos poderosos, hazer liga, para contrastar vn barco. Dentro de si lleuaua mas borrasca, aprendiendo està bramidos de los nauegantes, y son mas peligrosos los vracanes del pecho, con la desconfiança en que coçobran dentro de si mismos. Vn mar turbado es qualquiera; podia dudarse, si v à el mar en la Naue, ò si la Naue en el mar; Miraualos fluctuar Christo de la eminencia de vn monte. Fuera en otro diuertimien-

Tan inclinados al mal, que para tomar el remedio, es necesario que parezca mal.

Los mas nobles, mas tributarios, pagar por todos, es ser de muchas obligaciones.

Donde no ay priuilegiados, no ay que xofos.

Vide Sallian. in aan. ann. 9. Nini. Perer. in Danic. li. 5. cap. 3. propè finem.

Vide Cor. gel. ibi.

Auctoritatem absentiam tucare.

Concedere al vulgo lo que llaman hablar de la mar.

mien-

Malignidad humana cretencia se con el riesgo ageno.

miento, lo que en su piedad cuidado: muchos ay que se recrean en el riesgo ageno, mas que en su seguridad. Mirar desde el puerto al naufrago, desde el valcon, al que se arriesgó en la suerte con el toro, es gusto humano, diuino no puede ser, porque en nuestra tempestad le cogentolas las olas. Arrojóse al socorro, adelantandose al viento; dió peso al ayre, dió constancia al agua, entrandose apie firme por las rizas espumas. Quando deuián hallar el puerto en la borrasca, la seguridad en el riesgo, nueva tempestad se altera en el pecho de los Apóstoles: *At illi, vt viderunt eum ambulatē supra mare, putauerunt phantasma esse, & exclamauerunt*, Marc. 6. 49. Porque le juzgan fantasma, y los espanta la seguridad: Quien pudo ser sino Dios el que busca quando el tiempo va contrario? Quien sino el pisa firme en los peligros? Sera descanocerle por auerse permitido al descomendimiento de las olas, con que la Magestad se ha obscurecido en la tormenta; antes le desconocen, porque no le alcanza el defacato de los elementos, padeciendo ellos su violencia. Venia Christo, superior al baybien de la borrasca; pues esse fantasma es, dicen, que nuestro dueño no guarda la Magestad en la essencion retirada del respeto. Tomò con sus çoçobras nuestro cuerpo; como no las padece, quando en tanto bayben çoçobramos? No se nos dà à conocer tanto en que su voz modere los elementos, como en que padezca sus desaires. Santo Thomàs in catena ibi. *Magnum miraculum est, quod ambulet Dominus super mare; sed tempestas, & contrarietas oppositæ fuerunt propter maius miraculum. Que* mucho que obedezcan à Dios los elementos; que ande sobre las aguas, el que dà peso à los vientos? Mas es permitirse al motia del temporal, que pudiendo remediar nuestro infortunio desde la eminencia, à que no alcançan las olas, se haga tan nuestro, que se permita el Eterno à los baybenes del tiempo. No solo luze en esto mas el amor, sino la Magestad; pues no se haya defautorizada, rozandola el defacato, y en el haze mas soberano su respeto: *Tempestes, & contrarietas oppositæ fuerunt propter maius miraculum* vi. Fue hazer lisonja à la deidad, tenerla por fantasma, quando essenta del peligro. Puslanime autoridad, guardada en el retiro; cerca de delinquente la que se acoge al sigrado; mas honra la Magestad rozarse con los defacatos por fauorecer: es ser iridad en la grandeza, no rezelarle hajada, aun quando combatida. La magnanimidad no solo desprecia atreñimientos, mas en ellos mismos autoriza su decoro. Poco fuera remediar Dios

nuestros males, desde el Sagrado de su inunidad; tome nuestra naturaleza à brazos, luche con sus males, que el sudor, y la sangre es honra del vencedor. No fuera mucho, dize San Pablo, 2. Cor. 8. 9. que Dios nos enriqueciera con los tesoros de su Diuinidad, pues no padecen menoscabo, lo admirable es hazerse pobre en la humanidad: *Qui propter vos egenus factus est cum esset diues, vt illius inopia vos diuites essetis*. La riqueza pobre, el remedio necesitado, la sanidad doliente, la Magestad defautorizada, la fortaleza flaca, es la vitoria del poder Diuino: en los defayres de combatido, conquista respeto de adorado. Poco era dar nuestrás felicidades aumentadas, sino parecieran las suyas disminuidas; su declinacion es nuestro crecimiento: enagenò bienes propios, y apropiòse los males agenos. En la sed del poço de Samaria, prueba esto mesmo. Vide Tert. de car. Christi, cap. 9.

§. XIII.

Como el Verbo se haze Carne, y el Espiritu Santo la desdeña?

Verbum caro factum est; y dize Dios cansado de su ruin correspondencia: *Non permanebit spiritus meus in homine, quia caro est*, Gen. 6. 9. No mas hombres que son carne; no mas amores con gente tan grossera. Lo que desdeña el Espiritu, busca enamorado el Verbo: *Caro factum est*: Ya en las questiones quitamos el tropieço que en esta palabra pusieron Apolinar, y otros como el. A lo moral respondo: desdeña nos el Espiritu Diuino, porque auendonos hecho de natural que pudiera parecer todo Espiritu: *Factus est homo in animam viuentem*, Genes. 2. 7. no quiso el hombre sino parecer todo cuerpo: *Os ex ossibus meis, & caro de carne mea*, 23. Todo carne, y hueso, sin acordarse del alma. No es escusa dezir: que culpa tengo yo en ser de carne; hizierame Dios de espirtu; hizierame de diamante; pero auendome hecho de barro, porque ha de darme en rostro con que no soy de oro: No es, digo, escusa, pues està en nuestra mano futilizar el cuerpo en espirtu, ò materializar el espirtu en cuerpo. S. Ambr in Plal. 118. *Qui secundum carnem viuit caro est; qui secundum spiritum, spiritus est. Non ergo fiat anima nostra caro, sicut illorum qui in diluuiò perierunt, de quibus dicitur. non permanebit spiritus meus in homine, quia caro est, sed potius caro nostra obediens anime gubernaculo, fiat spiritus*. Sigue San Ambrosio la Metaphora del lastre en el nauio,

Solo Dios busca, quando va contrario el tiempo.

Docet tollerare labores, ac iubet, Job 11.

Paga los censos de la naturaleza, y parece la riqueza pobre.

En nuestra mano està hazer diamante la tierra fragil.

El trato con Dios trasforma el cuerpo en espíritu.

El que sirve al cuerpo, es cuerpo; el que a la razón, futiliza el cuerpo en espíritu.

Como lleva el suelo Estrellas, y el Cielo plantas.

uio, que no estorua, antes facilita el buelo à las velas. Todo el viento que estas recoger embanecidas, fuera para echarle à pique, si el plomo del lastre, no diera peso à su liviandad. Así, pues, la tierra de el cuerpo no le deprime, antes facilita el buelo del espíritu, si es lastre en este vaso; si obedece al goviernalle. Por no tener lastre le perdió aquella gran flota de espíritus, todos vanidad, to los velas todo viento en popa.

Viene el Verbo à hazer trueque de la naturaleza, tomando cuerpo sube la tierra al Cielo, dà el Cielo con todo en tierra. Pronosticòlo Balan. num. 24. 17. *Orietur stella ex Jacob, & consurget virga de Israel.* Nacirà de Jacob la Estrella, y de Israel la planta generosa. Trocados van los terminos con acierto, porque Jacob significa el hombre terreno; *Supplantator*, Suplantador, por levantarle con la hazienda: *Israel*, significa el que ve à Dios, hombre celestial: deste, pues, era natural, que salieran Estrellas, y de el Suplantador, plantas; pero bien està trocada. Del terreno nacen Estrellas, del Cielo plantas, porque se plantò cayendo en tierra el Cielo; así la tierra lleva por fruto Estrellas, y el Cielo produce plantas. Ya no puede desdeñar el espíritu esta grosseria, que tan gloriosamente ha transformado.

Tertuliano lib. de anima, cap. 9. explica esta madraça en la comparacion del vidrio, donde à soplos se futiliza en diafanidades la yerua, tierra, y otros grosseros materiales de que se forma. Así dize el diuino aliento futiliza en espíritu nuestro cuerpo. Diò vn soplo, ya es el barro cristal: *Factus est homo in animam viventem.* Copia bien, que tan penada, que le encogió à Dios todo el aliento: *Recogite cum Deus hasset, in faciem humanis, statum illum per faciem, totum vsque in interiora transmissum, & per vniuersa corporis spatia diffusum, simulque diuina aspiratione densatum, & de ut in forma gelasse.* Este fragil vidrio se haze diamante à sus inspiraciones. San Pablo, siempre quexoso del cuerpo, dezia: *Quis me liberabit de corpore mortis huius?* ad Rom. 7. 24. Quien me librará deste sepulcro monible, de este animado cadauer, de aquesta muerte viuua? Arrojàle en la caída, mas levantandose della, hasta el tercer Cielo bolò pareias con la pluma de los Angeles. Desconociendo su natural pesalumbre busca en el cuerpo cuerpo, y no le halla: no sabe discernir, si iba solo en espíritu, ò le acompañò el cuerpo en este raptò: *Sine in corpore, siue extra corpus nescio, Deus scit. Scio raptum huiusmodi hominem vsque ad tertium cœlum, 2. Cor. 12. 2.* Sè que bolò al tercer Cielo, mas no

se si me siguiò el cuerpo el buelo: esto solo Dios lo sabe. Pues esta tierra no os agrua, no os ciega el poiuo, no os oprime el pelo? Como han cessado las antiguas quexas de esse enemigo domesticò? Qui es de la discrecion, con que mas que otro aduertido, le separauais del espíritu. Es que en tan alta contemplacion, futilizado el cuerpo en espíritu, dexò ya sus grosserias: no parece plomo que estorua, sino pluma que facilita el buelo. Esto deuemos al auerle tomado el Verbo: hizose carne para que la carne sepa hazerle espíritu, y ya el Espíritu no la desdeña.

§. XIV.

Dize que se hizo carne, porque parezca antes muerto que nacido.

Muerte viuua, cadauer animado, dize San Pablo es el cuerpo; y por esto mesmo haze lifonja al Verbo *lumen*, en dezir que se hizo carne. Del primer Adan se dize: *Factus est homo in animam viventem*, hizose alma, y del segúdo: *Caro factum est.* Hizose carne, porque el primero busca la vida que no tiene propia; el segundo busca la muerte, para hazer la vida nuestra. La vida la tiene propia: *In ipsa vita erat*; muerte es la que busca; pues no se diga que tomò espíritu inmortal, sino carne caduca: nombre que no puede pronunciarse, sin pronunciar en el la sentencia de muerte. Tertul. de resurrect. carnis. cap. 4. *Post totum ignobilitatis elogium caduce in originem terram, & cadaveris nomen, & de isto quoque nomine peritura, in nullum inde iam nomen in omnis iam vocabuli morte.* El villano nombre de tierra, es para el Verbo elogio, porque suena cadauer, y aun este triste nombre ha de perder la carne reducida à nada.

Vive por morir; muere por dar la vida.

El polvo que nos ciega, de ue ser el mas claro desengañò.

Sigue San Iuan el mismo estilo, Apoc. 13. 8. *Vitæ agni, qui occisus est ab origine mundi.* Vida del Cordero, antes muerto que nacido. Esto es hablarle à la inclinacion; contar su vida por su muerte; contar el nacimiento por su Ocaso, fuera negarle el nacimiento, negarle antes la vista del Ocaso: *Factum est vespere, & mane dies, &c.* Comiença como el Sol por el Ocaso: *Adimitur ei ortus, si auferitur Occasus.* San Zenon, homil. de resurrect. La sepultura le lleuò à la cuna; la muerte le aficionò à la vida, que fino es por morir, no la tomara: *Ad sepulchrum cognate noctis contendit scius in ipso se habere quod viuat.*

Transfiguròse Christo en el Tabor, vestido de Sol, y nieue: *Resplenduit facies eius sicut Sol; vestimenta autem eius facta sunt albi.*

La mayor
hermosu-
ra, mas
cerca de
desfigu-
rarse, y
mas mor-
tal.

Alba, sicut nix, Matth. 17. 2. En viendote Moyses, y Elias con esta gala, le cortaron la mortaja: por verle transfigurado, hablan en verle desfigurado: del exceso de hermosura que ven, conocen el exceso de muerte en que hablan; porque viendole vestido de Sol, y nieve, advierten, que vestirse de blanco, fue prouarse la mortaja. Hermosura de Sol, y nieve, como puede dudar. De condiciones opuestas formò el trage; Sol en ocáfos de nieve, nieve en incendios de Sol. Su gala es que no dure, su gloria, essa muerte viua. Afsi hablaron como Sabios los Profetas, quando por verle transfigurado, infieren verle presto desfigurado. Pedro habló como necio; pues juzgò de Christo auia de tomar en la tierra gala que durasse, no habló à su inclinación, pues le retiraua de la muerte, y no advertia, que de essa haze gala, y su gloria en la vida, es mostrarse cercano à la muerte.

Vestir de
ageno, es
cortar su
afrenta.

Otra razon huuo para cortarle los lutos, viendole vestir galas del Sol. Porque essa es librea de los justos: *Fulgebunt iusti sicut Sol in conspectu Dei*. Matth. 13. 41. Estrecho era el ropage para Christo, mas porque à sus siervos les viene justo, se pone lo que à su Magestad viene estrecho. Probòse la gala, para dexarsela luego; reconocenlo afsi los Profetas, toma vestido ageno, luego le desnudara, y trocara por mortaja. Por esso no se vistió los rayos de su Diuinidad, sino del Sol; porque aquella tela es propia, vestido, que no puede desnudar: mas el que se texe de los rayos del Sol, como prestado, es de poca dura. Luego le darà à quien le venga justo. Ffisa es su gloria, darla à otros, y que no le dura en la vida. Ansberto, lib. 5. 5. in Apocal. *Quod in monte coram tribus discipulis transfiguratus faciem suam in Solis claritatem commutauit, futuram membra sua iam tunc in se ipso ostendit*. Quedarà presto desnudo por vestirnòs, trocarà con la mortaja para hazer gala de lo que dexa.

La mejor
gala es la
que se des-
nuda por
vestir à
otros.

Por vestir à los justos, se desnudò la tela del Sol; por vestir al pecador, se desnudò hasta la piel. Cordero muerto desde el principio de el mundo: *Agnus occisus ab origine mundi*. Y en el principio del mundo, vestido Adan de la piel del Cordero. Descubra su desnudez la culpa, y cubrale la gracia del Cordero à costa de su vida. Huuo delinquente desde el principio del mundo, pues desde entòces parezca muerto el Cordero, para cubrir al delinquente. Adan se vistió el remedio, Dios se vistió el achaque. Poco fuera darnos sus telas, mas fue tomar nuestros trapos; pero templò el enejo en la calpa; hallando en ella el

Christo,
Cordero
muerto
desde el
principio
del mun-
do, para
trocar en
oro el bé-
llon, y pá-
ra hazer
al delin-
quente su
valido.

Cordero, el cuchillo con que muere. Abri- guele Adan con el Cordero muerto, y hielase el Cordero con el Adan viuo. Los Profetas, pues que saben nos viste à costa de su vida, en viendole con gala que nos viene, infieren de ella su muerte: *Dicebant excessum eius*, Lucæ 9. 30. No le viniera bien trage, en que no se pruebe su muerte. Esta busca aun antes de nacer: para hallarla encendió todas las luces del Tabor; vistiose de ageno para hazernos propio: *Caro factum est*. Otros Principes hazen gala de desnudar los vasallos; Christo haze gala de desnudarse por vestirlos. Viene mal lo que se toma, y ajusta lo que se dà.

§. XV.

Encarece lo que haze, que sea por el mundo, que conoce.

A Los excessos ponderados en auer- se hecho hombre el Verbo, y à otros infinitos, que solo su Sabiduria conoce, dà admirable reflexion, esta con que San Iuan advierte, quien es el sugeto de sus amores: *Illuminat omnem hominem venientem in hunc mundum; in mundo erat, & mundus per ipsum factus est, & mundus eum non cognouit*. Quatro vezes repite la palabra mundo en vna clausula, y otras tantas encarece lo que hizo Dios por el mundo, que tiene tan conocido. Tanta ingratitude conocida pudo hallar en Dios lugar à ser amada? Preguntò à Panecio vn Discipulo, si podia amar el Sabio? Porque parece implica amor, y conocimiento de las imperfecciones que ay en todos los sugetos. El respondiò: *De sapiente videbimus; mihi & tibi, qui adhuc à sapiente longè absumus, non est committendum vt incidamus in rem commotam, impotentem, alteri emancipatam vilem sibi*, Senec. Eoist. 1. 17. Pues que admiracion no excede, que la Sabiduria del Verbo se empeñe por la vileza del mundo? Donde notò con Maldonado, que ya aqui habla por anticipacion el Euangelista, del Verbo encarnado; y que en la vltima voz mundo, se entienden los hombres, ò sean solos los mundanos, que le desconocieron ingratos; como Augustino, y otros Padres entienden, ò sean todos los hombres, como entiendo Maldonado, con el peso de razon, y autoridad que siempre. San Gaudencio, tract. 1. 1. in Euang. *Sathanas in mundo exercuit tyrannidem, ita vt aduenientem verum Principem suum, non cognosceret mundus; ipsius quippe diaboli prestigij obcecatus, nam in mundo erat Christus, vt Euangelista testatur, & mundus per ipsum factus est, & mundus eum non cognouit*.

No se
enamora
el Sabio.

Notò estas repugnancias otra vez San Iuan, cap. 13. Quando despues de auerter repetidamente el conocimiento que tiene Christo de si mismo, de el mundo, y de los hombres, dize: *Cum dilexisset suos, qui erant in mundo.* Como amasse a los suyos, que estauan en el mundo. Pues donde auia de estar? Para que es la reflexa? Para mostrar las repugnancias que vence, en el mundo que conoce; que ni estar en el mundo tan maleado, le enagena de querer; que conociendolos como en el mundo son, no como el suele fingirlos o el amor pintarlos, con todo esto los amò. Sabiendo que a lo del mundo le dexaran en la ocasion, le han de negar, y venderle. Esta consideracion sacò de si a San Pedro, quando dixo: *Tu mihi: Vos, y a mi? Que distancias, que extremos son estos mi Dios? Estas manos a estos pies, mas es que ponerme la Tiara en la cabeza. Que profundidades son las de aquesta vazia? En las del mar hize pie, aqui llega a la cabeza el agua, y para no me anegar me arrojò de cabeza al mar de bronce: *Manus & caput.* Flaquean las mayores cabeças mareadas. Pedro dà de cabeza, ya Iuan se le cae la cabeza en los brazos del Maestro. Bien, que en sugetos tales, no se obscurecia en humos el entendimiento, para que ardiesse la voluntad, pero en el resto del mundo, que hallò el entendimiento infinito, que no enfriasse la voluntad? Con todo su amor se assiste de su Sabiduria, y dize, aunque tan maleado el mundo, le quiero: bien veo como son los hombres, por quien viuo, y muero, y los amo como son en el mundo, no como el mundo los finge. Amo sabiendo, como si amara ignorando.*

Quando mas discurrió la malicia de Luzbel, para entibiar el amor de nuestro dueño, que hizo? Acordòle primero de quien era: *Si Filius Dei es.* Matth. 4. Y luego acordòle quien es el mundo, poniendole a los ojos: *Ostendet ei omnia regna mundi.* Serà para alicionarle a tan lucido Mapa: no sino para que le perdiessse la aficion, y dexasse de querer padecer tanto por el. Contrapongo esto al sueño de Nabuco, que le representò el mundo como no es, ni puede ser. Vn mundo de plata, y oro le fingió; y a vn tiempo mismo juntas las Monarquias. Asyria, Persa, Griega, Romana, y el resto de los Reynos. Estas grandezas, que apenas cupieron en el mundo, sucesivas caben juntas, y olgadas en la cabeza de Nabuco. Como en este sueño le representa Dios al Rey el mundo en quimera, como no es, ni puede ser? Y el demonio le representa con fidelidad como verdaderamente es? Dirè: Dios condecendiò con la

fantasia de Nabuco, representando'e el mundo de plata, y oro, como su amor se le pintaua, y como se acostò con el cuidado de su gouerno, para que no se entibie en su cuidado, es menester que no le conozca como es, sino como le finge en su aficion. Luzifer al contrario pretende enagenar à Christo de los cuidados del mundo. Para esto le representa sin sueño, sin fingimiento como verdaderamente es; porque para no amarle, no ay motiuo mejor que conocerle. Mirad, como si dixera su falsedad, su ingratitude, su inconstancia, su perfidia en hazerse de mi vando, y dexareis los intentos que teneis de remediarle. O Señor, parece era menester os faltasse à vos el conocimiento, para que al mundo sobrasse la redencion! Que conociendolos à vos parto del entendimiento Eterno, y conociendo al mundo possession vil del enemigo, le ameis? Seruis à lo que pensais, ò seruis à lo que somos? Seruis à lo que somos, para que seamos lo que deuenos. Y à vence mas impossibles esse amor, que juntarse cielo, y tierras; porque en amor infinito, cabe la vnion de extremos infinitos.

De aqui se prueua, que no solo en los amores humanos tiene la mayor parte la ignorancia, sino que en la verdad no amana nada, su objeto es fingido, y asì tambien el acto que toma especie del. La estatua es la prueua: vna quimera soñada, que no tiene ser mas que en el sueño, y en abriendo los ojos, no hallan nada. Lo que le representaua su aficion, era mayor que seis mundos. Lo que en la verdad hallò, fue como se le en ta codos: parecia plata, y oro: llego la piedra del toque à examinar los metales: *Lapis sine manibus*; y hallòse que era poluo, humo, nada, lo que parecia oro. Lo que amais, avrào en vuestra fantasia; pero no lo ay en el mundo. Amais defectos que os parecen perfecciones, amais firmezas, y son fragil vidro: *Præterit figura huius mundi.* San Pablo 1. Corint. 7. 31. Y como no ha de passar, figura que no tiene mas ser que le dà el sueño. Esto es el mundo; seràn mejores los hombres? *In imagine pertransit homo*, Plal. 88. 7. Quando mejor lo pinteis, es imagen que està siempre pendiente en vn amago, sin passar à execucion; pintura que mirada à buena luz, es borron, ò alomenos pende de las luzes encontradas, parecer bien, ò mal. Pocos siruieran, si conocieran à quien.

Defengaña Dios desto à Moyses, quando le dà mano, y en ella quanto apetece la ambicion. Pregunta luego, que es esto que tienes en la mano? Vara, arrojòla: *Proiecet, & versa est in colubrum.* Exod. 4. 3. Que

Amo Christo sabiendo, como si amara ignorando.

El objeto del amor profano, es quimera; no ama nada.

Omnis istaque sensibus seruiant, quæ nos accendunt, & irritant, negat plato ex his esse, quæ verè sint, dize Seneca sintiendo con Platon.

Al pintar como que rer, se despierta lo que quiere.

Para querer el mundo es menester soñar, no conocer.

te parece aora? Culebra. Esta mudança hizo el apartarla de ti. Antes la tenia en la mano, y mas en el coraçon, como vara de gouerno: arrojada la miras como es en si, no como la afición la pinta, assi parece ferpiente, lo que antes cetro. Bueluêla à tomar: Que es aora? Otra vez vara. Esto parece lo que hazen los pintores; despues del golpe valiente, alexan la tabla para reconocerle en la distancia à luzes encontradas: teniêdo muy cerca de si la tabla, pinta mas el amor propio, que el pincele: apartela de si para conocer qual es. Las mismas conuersiones hizo experimentar luego a Moyses, en la mano ya sana, ya leprosa, segun la llegaua, ò retiraua del pecho. Para que estas mudanças? Para que se defengañe de que son las cosas q ama, muy otras de lo que parecen. Lo mismo que està tocando, es muy diferente de lo que dize el sentido; que serà lo que finge la imaginacion? No te enamore el poder, pues no tiene el ser que piensas: mira el cetro ya cayado, ya serpiente: mira la sanidad misma doliente, que no ay creer, ni aun en tu misma mano. En lo que tocas ay engaños, solo yo tengo ser. Confírmate en lo que me oïste: *Ego sum qui sum. 3.* Assi solo merezco el amor: no porfies en amar chiméras, q solo tienen ser en la fantasia.

§. XVI.

Aun mas hizo en amar al que no le conocia.

Conocia al mundo, como quien le hizo; y el mundo no conoció a su bienhechor: *Mundus eum non cognouit.* Esto es lo mas encarecido de su amor: mucho es amar al mundo, despues de conocerles; pero mucho mas amarle, sin ser conocido del. Hazen questión, qual sea mas, amar al que me aborrece, ò al que no conoce le amo? Parece que es mucho mas amar al que no conoce, quanto es mas amar sin esperança, que sin correspondencia. El conozi lo ingrato, aun dexa en quien le obliga esperança de alguna correspondencia; quien asiste à vna ingratitud conocida, cultina vn agradecimiento esperado: la asistencia, y pretension, siempre fueron linage de esperança; por mas que excluyan intereses en la dependencia. Mas el que ignora que le am an, ningun lugar dexa a la esperança; porque sin ser conocido, nadie puede ser premiado: Mas es amar olvidado, que aborrecido. Estaua Iacob dormido, y Dios en la punta de la Escala desvelado, embiando recuerdos en recados amorosos. Mas como arrepearido re-

uoca el mensagero que embia, y se va passo à passo en la correspondencia. Mas en bulca de Adan ingrato, se arrojò Dios de golpe, no passo a passo por Escala al Paraiso. Contodo, sengun lo que Iacob dize, mas es lo que con el se haze: *Hic non est aliud nisi domus Dei, & porta caeli.* Genés. 28. 17. Esto es juntarse el cielo con la tierra: es vencer por mi impossibles. Ay gran ventaja en estàr Adan en el Paraiso, ò baxar à buscarme el cielo. Aquello era buscar vn mal correspondiente; esto, buscar vn dormido; y aunque se vaya en esto mas despacio, vence impossibles; porque es tan difícil amar à vn descuidado, como juntarse el cielo con la tierra: *Verè Dominus est.* Que otro que Dios, no puede amar al que como en sueño sepultado, no puede ser, ni por sueños agradecido, pues no vè lo que por el se haze. Este señalò Seneca, por el mas alto punto de hazer bien: *Ille nesciat accepisse se ego sciam de disse.* Sea tan desinteresada la fineza, que no la sepa el mismo que la recibe, escondase en la ignorancia, para excluir el interes de la correspondencia, y mostrar, que no arde à la esperança. Sepa yo que le serui, y no sepa el que me està obligado. Amas de que no puede ser pagado, amor que no es conocido, y aun quando consideremos la correspondencia separada del conocimiento, hallamos mas que sentir en el olvido, que en el odio. Porque el intento de quien ama, es obligar: el conocimiento con el odio aprieta la obligacion, y quanto es mas ruin la paga, tanto crece el cargo del recibo; luego para su intento mejor le està el conocimiento sin correspondencia, que con ella; porque la correspondencia libra de la obligacion; el conocimiento sin paga, aprieta al deudor. Assi parà tenerle obligado, mejor està mal correspondido. Finalmente, la generosidad del amor excluye interes de correspondencia: *Amo quia amo, amo vt amem.* Dize San Bernardo, serm. 83. *In cantica;* amo, porque amo, amo por amar. El que es correspondido puede parecer interesado, pero el aborrecido, sirue en todo el desinteres de la fineza. Por la gloria de merecer, gusta de no cobrar. Pero si no es conocido, ni las finezas obligan, ni la merece, ni la esperança alienta. Luego mas es amar à quien no conoce, que amar à quien aborrece; mas insufrible la ignorancia, que la ingratitud.

Los Serafines que viò Isaias, son el emblema del amor Diuino, y quando mueuen las alas para encender el fuego, se esconden à la vista que los abraza, y à esse mismo tiempo buelan en su obediencia

Aun en lo que se toca, ay engaños; son las mentiras vistas, y bien vistas.

El perfecto amor, no arde por el incentivo del mirar, ni por el de ser mirado.

cia, ausentan los a lo que aman. No quieren el incentivo de mirar para arder, ni el premio de ser bien vistos para bolar, antes si pudiera ser, quisieran verle ignorados ocultandose en su pluma, para merecer sin premio, como aman sin esperanza. Aqui haze otra luz la significacion que hizo Christo de su sed: *Dixit sitio*. Bien sabia la mala correspondencia con que seria atendida, pero quiso mas verle ofendido de la ingratitud, que ignorado de nuestro conocimiento. Sepan que muero de amor, aunque me aborrezcan, deuanme la noticia, aunque no les deua yo la correspondencia; sepanto ellos, y mas que muera yo: *Consummatum est*. Y como Christo en amar nuestra correspondencia, no busca su interes, sino el nuestro, no degenera su amor, antes se ilustra en no pasar por nuestra ignorancia. Fundalo San Agustin. *ibi. Ut adimpleretur scriptura, quae praedixerat in siti mea posuerunt me acetum*. Bien sabe que no remedia la necesidad propia, sino despierta la crueldad agena; pero quiso mas vna mala correspondencia, que vna ignorancia.

Mas fiende la ignorancia, q la ruin correspondencia.

Quisieron desacreditarle mas los que le pusieron en la vltima afrenta; y quando antes de espirar dixo: *Eloi, Eloi, &c.* la malicia Farisea, que no podia ignorar la voz, toreio la significacion, para desacreditarle: *Eliam vocat iste*. A Elias llama, de vn hombre busca correspondencia; padece con esperanza. Pues no puede ser Dios el que de hombres espera: si solo explicara su dolor, no eclipsaua lo Diuino; pero dezirle, y llamar, es afecto humano. No lo pensò mal la malicia, si le passa el primer engaño la ignorancia. Es amor enfermo el que busca algun arrimo; aun antes de quitarse, dà en tierra. En otros es el báculo para no caer; en el amor, el arrimo es auer caido. No llamo Christo hombres, y si les significò en el extremo su amor, fue quando era solo para ellos la conueniencia, auiendo siempre sufrido su ignorancia, y la que de nuevo muestran en esta errada inteligencia, ilustra mas su gloria en amar a quien no le entiende: asi ama sin esperanza, y sin correspondencia.

Poro dura amor que esperará.

Haze ostentación de que le vean arder, y la Sabiduria de callar.

El Espiritu Santo, amor esencial, baxò en estruendo vracan, y lenguas de fuego: el Verbo al contrario, baxò en sumo silencio: *Cum quietum silentium contineret omnia*, Sapient. 18. 14. Sien lo amor inuito vno, y otro; porque el Espiritu Santo se explica en claridades, y el Verbo en silencio: Porque el Verbo viene pasible, y como en la Passion amorosa, es la mayor verle desconocido, no quiere faltar esta gloria a su pena. El Espiritu Santo exclu-

ye lo pasible, no sufre el tormento de verle desconocido, ni puede llegar sin padecer a este extremo. Explicale a voces; porque el amor quiere, que le oigan, y haze ostentacion de que le vean arder. La Sabiduria la haze de que la vean callar, y sufrir verle desconocida; y nunca mas acreditada, que es amor perfecto que quando no es entendido. No llegò a esto la fineza de la Hiposa, quando dixo: *Adiuo vos filiae Ierusalem, si inueneritis dilectum meum, ut nuntietis ei quia amore langueo*, Cant. 5. Damas de Ierusalem, amigas mias, por hallarme os lo pregunto: visiteis por allà mi amante? Si le encontras, os ruego le digais, que por el muero. Pudo sufrir burlada su esperanza, en las flores con que buscò remedio a su dolencia: *Fulcite me floribus*; mas no pudo sufrir en sus amores ignorancia.

Es Sabio quando no es entendido.

su premio ser conocido.

Esta bizzarria de coraçon acreditò Christo en los Zebedeos, al tiempo mismo, que reprueua su peticion. Dala por errada en pedir premio, y truecafela en pena, negandoles la gloria que pedian: *Potestis Vibere Calicem*, Matth. 20. 22. *Acceptan*, y despídelos de el asiento: *Calicem quidem meum bibetis, sedere autem ad dexteram meam, vel sinistram, non est meum dare vobis*, &c. Esto es tratarlos como a generosos. Sepan, que està conocida su fineza, que no ha menester mas premio su paciencia. No les niega lo que piden, quien les dà mas en la atencion a lo que padecen. Otros toman la muerte por la gloria. Estos no han menester para morir mas gloria, que saber los miro yo en la pena. Su premio es la noticia, su corona la ciencia. Mas Christo a todo esto se niega. Mucho explica su amor luan en dezir, que es Verbo, Sabiduria eterna; pero mucho mas en dezir la ignorancia con que le desconoce el mundo: *Mundus eum non cognouit*. Esto es amar sin correspondencia, y sin esperanza.

§. XVII!

Venció su amor al odio, y parecióse a la inuidia.

EN amar al mundo desconocido, vence el odio con que le aborreció, y se parece a la embidia, que aborrece por los motivos de amar. Dize aqui el Euangelista: *Tenebrae eum non comprehenderunt*. Las tinieblas no le cogieron, aunque le echaron mano. Parece anphilogia lo que dize San Lucas, 22. 53. *Hac est hora vestra, & potestas tenebrarum. Comprehendentes eum*, &c. Esta es vuestra hora, y la jurif.

jurisdiccion de las tinieblas. Echaron e mano, y lleuaronle preso. Como ya le prendé, y cõprehendé las tinieblas, que dize S. Iuan no le cõprehendieron: Cõprehender la luz las tinieblas, es obscurecerla en sentir de Teofil. *Tenebræ comprehendunt; idest, nõ obscureare potuerunt.* Aora veremos como presa la llama, se les sale delas manos, quedando mas clara en las tinieblas. Eran estas el odio q̄ encendiò teas, todas humo, y pez, para buscar el Sol. Dize Aug. tr. 38. in Ioan. *Queritis me, nõ desiderio, sed odio.* Este, pues, ilustra, no obscurece la llama de su amor. Que dize del odio? *Hæc est hora vestra.* El odio de por vida, que le tuuieron los Fariseos, llama hora, ò porq̄ como era odio mortal, llegò su hora: ò mejor por la priesa con que obrò, como quien tiene poco tiempo para executar. No ay mas que vna hora, auisar la diligencia para que nada quede por hazer. La del odio llamò hora, y la de su amor tambien: *sciens quia venit hora eius.* Ioann. 13. 1. Tan breue se le haze el tiempo de padecer, como à ellos se les haze breue el tiempo de matar. Dase priesa su amor en los extremos, como se dà priesa el odio, porque nõ se le passe el tiempo, sin llegar al extremo. Alargò horas al Sol Iosue, para que le hartase el Pueblo de matar, y abreuiò las horas del Sol Christo, por dar à las tinieblas que le ofendian, mas resto contra la luz. Esta es la hora de las tinieblas: se os haze breue; pues tomad tres horas mas de tinieblas. Dura aun despues de muerto yo vuestro odio; pues tambien durarà mi amor; nõ le han de cõprehender las tinieblas, quedado siẽpre mas alla su luz.

Presumiò de inmortal el mortal odio, ardiendo despues de la muerte: siguiò à Christo en el sepulcro, y pareciò mas ardiente que el amor. Pues son extremos deste, no passan de la muerte: *Maiorem hac dilectionem nemo habet, vt animam suam ponat quis pro amicis suis.* Ioan. 19. 13. El amor acaba la vida; el odio perpetua la muerte. Luego mas haze el odio, que el amor; mas dilata sus terminos el mal, que el bien. Estd es en los amores criados, q̄ tienen termino; mas de Christo infinito, no le tiene: *Dura sicut infernus emulatio.* Amò con emulacion al odio: dize Tertulian. ò *Deum non natura, sed emulatio beneficium.* Odio infernal fue el Fariseo, no solo parto del infierno, mas el infierno mismo ardia multiplicado en tantos pechos; el infierno, siendo muerte, no acaba; siendo vida, mata; de la vida tiene la duracion, sin el descanso, de la muerte el tormento, sin el termino: *Dura sicut infernus emulatio.* Así el infernal odio Fariseo, hizo la vida mortifera, y la muerte inmortal; nõ se terminando en ella,

ardio en las cenizas mismas, perfiguole en el sepulcro. *in ipsa morte vivebat.* Empero aun mas allà passò el amor, mas viuò en la muerte: inmortal en el sepulcro: *Emulatione beneficium.* Muriò con tanta vida, que pudo otras infinitas vezes sacrificarla: si el odio, y el infierno perpetuan la muerte; el amor mayor que ambos hizo inmortal su muerte, ofreciò la vida muriendo, y continuo en el Altar el Sacrificio, no acabando.

Mas el odio hallò muchas muertes para vna vida: el amor hallò muchas vidas para vna muerte; ofreciòse en la Cruz à la muerte, y escapòse de las manos: *Tenebræ eam non comprehendunt.* substituyéndose en el Altar al sacrificio. Que hallò el odio muchas muertes para vna vida, que lo duda, viendo à Christo en tan multiplicados tormentos de alma, y cuerpo: bastàte cada vno à quitarle atrocmente la vida. No fue tan cruel el demonio es aq̄ el infeliz q̄ possedyò, enterrandole en vida de que dize S. Marcos 5. 3. *Domicilium habebat in monumentis.* Hizo de los sepuleros vivienda: enterròle en vida el demonio, porque no le mata pues le entierra: Porq̄ nõ se cõtenta con vna muerte el infernal odio: dize S. Bas. de Seleu. orat. 23. viviendo en el sepulcro, le dà vna muerte viuas; dura para la pena, no para gozar la vida: enterrado para esta, y viuò para aquella: *ille qui cetera mortuus, solus vivebat, quo egrimmia sua sensu torqueretur, eo que sine intermissione.* Dura la vida, para q̄ repita muchas muertes la pena, y se satisfaga el odio. Pues de esse interminable odio ha de passar el amor sin termino ofreciendo muchas vidas à la muerte, para que el odio de muchas muertes à la vida. v. 10. 2. l. 1. c. 5. §. 3.

Asciende Isac las aras para hazerlas cadahalso al cadahalso que hizo Para de Fenix renaciendo inmortal entre los leños. No se atreuiò, ni aun al color la mudança, y quando el parece de azero, el azero perdiò su valentia: miròse el fuego tremulo, y aun elado en la cuchilla; empañòse esta al fulto, y esperò la muerte haze se inmortal, viendo morir à Isac con tanta vida. Hiriò el Cielo el amigo, y suspendiò la execucion su gemido. Mas no quedò imperfecto el sacrificial boluer Abrahã in la cabeça, halla entre cãbrones vn Cordero grãde, que atrauessado en sus puntas, pide como de merced la muerte, substituyendose al sacrificio. Nadie dexa de ver en Isac, y en el Cordero à Christo ofrecido por todos en el leño. Pues si la voz del Cielo, es para escusar la muerte al Vnigenito, en Isac, como en la reseuela ofrece al cuchillo esse mismo cuello? Porque en morir Isac,

El odio dà muchas muertes à vna vida: el amor dà muchas vidas à vna muerte.

Prohæuor en se, paicẽ dirauis, confessa que vita dolori: mors a deo neparum est.

Ay muerte viuas, y muerta.

El odio ardiendo obscurece: el amor en las tinieblas luce.

Sea mas activo el amor que el odio, y nõ acabe con la vida, para vencer.

Amor es gloria, y tiene emulacion cõ el infierno.

La vida muerta, y la muerte viuas en el sepulcro resucitada.

fuera acabar con la vida las fatigas; vna en Ifac para el dolor, y muera en el Cordero para la fineza: Haga para cada muerte muchas vidas el amor; pues supo hazer el odio muchas muertes à vna vida. Eſto dizen S. Chryſ. y Ambr. apud Lip. in cat. ſignificò el Cielo, repitiendo en voz laſtimada: Abraham, Abraham, fue multiplicar ſuſpiros, à muertes multiplicadas: *Geminata vox eſt, quaſi vna non ſufficeret ad impetũ ferientis.* Vencido queda el odio del amor; mas ha ſabido eſte obligar, que aquel ofender.

Mas es que ſe parezca à la inuidia el amor, que exceder al odio; porque ſi bien el odio, horrible vicio; pero no es monſtruo, como la inuidia. El odio quiere mal, por algun mal, que verdadero, ò aparente aprehende en el objeto; mas la inuidia le quiere mal, pot que reconoce bien. Eſta es monſtruoſidad eu la potencia; porque el bien naturalmente atrae la voluntad, y aſi querer mal al bien, es monſtruo diſforme, parto, ò eſſencia de la inuidia, que por los motiuos de amar aborrece. Si huieſſe amor, que por los motiuos de aborrecer amañe, ſeria en algun modo monſtruo en la mayor diſſimilitud, ſemejante à la deformidad de la inuidia. Tal fue el amor de Chriſto al mundo; amòle por las repugnancias miſmas al amor, ſabiendo que era ingrato, y nunca auia de ſer agradecido: ſabiendo que no le conocia, ni auia de reconocerle; amò à vn Iudas, à muchos Iudas amò, ſabiendo, que ni le merecian, ni auian de merecer ſu amor. Aſi ſu amor ſe pareció à la inuidia, que arde en la materia miſma de extinguirſe. Eſto dize Iſai. 40. 2. *Quoniam completa eſt malitia eius, diſmiſſa eſt iniquitas illius.* Por que llegò à lo vltimo la maldad de mi pueblo, ſe la perdonè. Buſquè cauſa que me encontreſſe, como ſon pecados; no cauſa que me atraxeſſe, como ſon obſequios. Porque quize moſtrar que ſi llega la milicia à aborrecer por el bien, llega mi bondad à querer bien por el mal. Aſpirò Iacob à eſta excelencia de animo, quando à la mala cara de ſu hermauo Eſau, dixo: *sic enim vidi faciem tuam, quaſi viderim vultum Dei.* Gen. 33. 10. A la inuidia de Eſau pareció el Angel Iacob vn diablo; y à Iacob pareció de Angel la cara de Eſau, que era vn diablo vermejo, con viuas llamas el pelo.

La inuidia monſtruo en los afectos humanos, por los motiuos de amar aborrece.

Parceſe la mayor deformidad, la mayor hermoſura.

Toman los objetos ſemblante de el afecto con que los miran.

Por los motiuos de aborrecer, ama alguna vez el ſabio.

inuidia; amando por los motiuos de aborrecer. En la traicion hallò empeño à ſus fauores: hizo de la inuidia eſtimulo à la beneuolencia: No ſe ha de gloriarse la inuidia; de que ſupo hazer veneno de la ſalud; y no ſabe el amor hazer ſalud del veneno. Agradece como beneficio la ofenſa, porque ellos hizieron ofenſa del beneficio: *iniuriam deſenſionem, qui eas paſſus eſt querit.* dize Seleuc. orat. 9. Nadie diſcurrió tantas eſcuſas para diſculpar ſu yerro, como el miſmo cõtra quien ſe armò. Miſericordia y prudencia diuina llama la injuria, por moſtrarle Diuino en agradecerla.

Eſto es lo que admirò à Moyses en la carga: en la reſiſtencia de ſu verdor, mas creſpa la llama: en la eſquieze de ſus eſpinas, amoroso el fuego: *Vidi afflictionem populi mei.* Exod. 3. 7. dize Dios. Llegame al coraçon la affliction de mi pueblo y baxo à librarle della; Admiraralo mas, dize Chriſol. Ser. 164. Si aduieres, que el pueblo es como eſta carga, rebelde al fuego, eſcabraſa al amor, eſquiua à la correſpondencia. Poco dixe, buelue puntas por alhagos; y cõ malignidad propia de la inuidia, deſpluma à la aue hermoſa que ſe le fia: repela al corderillo incauto; quita la capa à quantos ſe le llegan: *Diuinum rubus portauit, nõ concepit incendium, iam tunc aculeis malitiæ plenum, & ingratum cultura legis populi præfigurans.* Todas ſon proprie tades de eſte ingrato pueblo, que ſolo diò coſhecha de eſpinas, con que prendiò al miſmo que por el muere. Poco pareció à eſta cambro nera repelar al Cordero la lana, quitarle el veſtido: deſnudòle haſta la piel: los aſtratuos del alhago: ſon à la carga eſtimulos de la ofenſa: en ſangrienta ſe mas con la blandura: encuentraſe con el agrado: baſta no ſer de hierro, para que ella os arañe. Enemiga inuidioſa de las prendas, à todos las quita, con todas ſe que la, y ningunas tiene. Eſta es la inuidia, eſte el eſpinoſo pueblo por quien Dios arde, de apueſta con ſu malicia, y ni el verle ſolo à la inuidia encendido, entibia el Diuino amor; antes como la inuidia ſe eſpina con el bien, Dios ſe alhaga con las eſpinas, y laſtimado dellas ama por los eſtimulos del aborrecimiento, como la inuidia aborrece por los eſtimulos de el amor. O carga, idea de la inuidia, enigma del amor.

La carga, idea de la inuidia, enigma del amor.

Qui ne ſoluant rapiunt, & peccat, ne penas luant.

§. XVIII.

Buscò en ſi los motiuos para amar, à ſi peſaron mas que los que diò el mundo para aborrecer.

ES, dize San Iuan, hechura del Verbo el mundo: *Omnia per ipſum facta ſunt.* Quien

El Verbo Pronunc

Quien no ama sus hechuras? Quien no se empeña en fauoreerlas? Quanto mas achacoso, y fragil el hombre mas empeñado dexò à Dios en conseruarle: *Ego feci, ego feram*, Isai. 46. 5. he de sustentar lo que hize. Si le huuiera hecho de diamante, no importaua dexarle de la mano, que no le haria poluos la caída, ni le pôdria el descuido de lodo. Mas auendolo hecho de barro, fuerza es traerle en mi mano, para que no se quiebre: *Ego feram*. Bien pensò Ter. que en la vileza de la materia, se acreditò la excelencia del Artifice: *Et si alia materia excudendo homini competisset. Artificis fastigium recogitari oportet, qui illam, & eligendo digna iudicasset, & tracta lo fecisset*, c. 6. de resur. car. Pues porq̄ ha de ser credito de el Artifice, labrar barro, y no diamante? Porq̄ el diamante no le empeñaua en mas cuidados para conseruarle; el barro le està empenando en q̄ nũca le dexede su mano: asis, no vna vez, sino muchas, y cõtinuamente està repitiendo el Artifice su hechura: y siendo la acciõ cõseruatiua de la misma calidad q̄ la productiua, como dizen los Filósofos, se sigue q̄ sea aumentar muchas glorias al Artifice, hazer cosa tan difícil de cõseruar; y que auiendo sido la primera acciõ cõ la mano de Dios, aya de ser con la misma la cõseruacion: siẽpre le traerà en palmas, pues con ellas le formò: *Ego feram*.

Esta diferencia del hombre à las demas criaturas, se nota en las Diuinas letras. Las demas sustenta Dios con la palabra: *Portans omnia Verbo virtutis sue*, ad Hæbr. 1. 3. pero al hombre le sustenta Dios con la mano: *Iustorum anima in manu Dei sunt*, Sap. 3. 1. Porque esta diferècia? Por que las demas cosas hizo Dios con la palabra: *Fiat lux, & cipse dixit, & facta sunt*, Plal. 148. 5. Así cõ la voz sustenta su palabra, que la accion de conseruar, es vna con la de producir. Al hombre aplicò las manos: *Faciamus hominem*; pues manos à la obra en cõseruarle, sustente lo que hizo con la mano: y si se o pone: *Omnia dedit ei pater in manus*, Ioan. 13. 2. Responde Thep. y otros, que se entien de auer puesto el Padre en las manos de Christo la saluacion del hombre, q̄ es su todo: *Omnia, id est salutẽ haminũ dedit ei Pater in manus*. Mas como obra aun no acabada, no la dexa el Artifice de la mano, y porq̄ la està siempre perficionando, no alabò, como à las otras criaturas al hombre, como en otro lugar dirè con Tertuliano; y por esso es mas obra suya, dandola nueua perfeccion, en quanto la tiene de su mano. De aqui se infiere, que el mirar Christo al hombre, es mirarse à las manos, es cogerse con el defecto en ellas, si el està defectuoso: *Artificis fastigium recogitare oportet*.

Desluzo
lodo su
na, y aplic
Dignidad:
manea dinc
dezimos; alg
barro, aun sin
nos que le tratan:
tanta inclinacion le
cælos, & descendit. T
à las manos; no ay de laisr,
concluye Tertul. *Nunc, & si se
mus, alia iam res est*. Aunque li
barro escandalo, ya tenien dole D
mano, es exemplo. Està mas tro
la tierra à la inclinacion del Sol,
da en oro. Aqui se entiede vn
mun, con particular luz al que y
S. Pablo, ad Hæbr. y es de mucho
Fulg. *Diuinitas in luto tamquam
refulsi*. La Diuinidad en el lo lo
sentò como en espejo. Antes si alg
obscurecer su cristal, era el lo lo; com
do este aclarar la representacion, y cop
el esplendor de la eterna luz? Como el a
gue, ò azero que se pone al reuerfo del
pejo, para que buelua la especie, y repres
te lo que en el semira; el cuerpo, opa
que obscurece la diafanidad del cristal
haze espejo, que sin essa condensacion
ra passo, no reflexo del cuerpo, que en el te
mira el Verbo Diuino & espejo de la Dei
dad: *Solendor glorie, & figura substantia
eius*. O como mas claro dixo la Sabid. 7. 16.
a que alude S. in Pablo: *Candor est enim lu
cis eterna, & speculum sine macula Dei
Maiestatis*. Como harà vezes de espejo,
cristal tan puro, y diafano: poniendole de
lodo. *Portans omnia Verbo virtutis sue*; ò
como la Sabiduria en esse lugar le explica
Vapor est enim virtutis Dei. El vapor es ter
restre; quien leuantò vapores à la Diui
nidad: Y si allà llegan, no empañan el espe
jo? Antes le aclaran: *Diuinitas in luto, tan
quam in speculo*. Esse cuerpo opaco que ha
densado la mano de Dios (así llaman las
diuinas letras al Verbo) esse barro que se
le pegò à las manos, aclara el espejo, para
que se mire en Dios mas perfectamente:
haze vezes de azogue en el espejo, para
boluernos la representacion. Mi
pues, Dios en el barro, ya se
mas perfecciones, que defes
uos al amor que al odio, no a
que le traiga como espejo en
sonieado à su representacion,
amores tantas causas de su en
Mas si es este el misterio cõ q̄
4. 6. *Iesus ergo fatigatus ex itinere
suo supra fontẽ*, preuiene extre
mor, en los mayores moriuo

Ser debar
rio nosc
ta mejor,
que ser
de diamã
te, porque
empeña à
Dios en
no dexar
caer.

Como la
fragili
dad es co
mendacion.

Tras Dios
al hom
bre en pal
mas, por
sustentar
lo que hi
zo.

V. D. Gre
gor. hom.
29. in E
uang.

La exce
lencia d
el Artif
ce, luz
en la b
xeza d
ma

no, y para
do en el ar
ua vna mu
de, que tem
ion? La fuen
que no la be
miróse en ella, y
nado en limo su es
operaretur terram:
erra, irrigans vniuer
erra, formauit igitur Deus
limo terra, Gen. 2. 7. Motiuò
ente, à la hechura de su Imagé:
en ella, y enamorado de verse, la
trato. Muchas fragilidades cócur
niente de Samaria, cãtaro, muger,
mesura, liuidad, instrumentos
y de enlazar. Pero mirase Dios
te; hazele lisonja el cieno, para dẽ
ejo; pues ya se ven trocadas en a
s causas del enojo. Hallò en si los
s que faltauan al sugeto para amar
miróse à si en el agua, y ardiò el amor,
quando daua fuego à su poluora el enojo.
el reflexo que haze el Sol en el agua, es
calor mas intenso; asì la reuerberacion
que haze la Diuinidad, en el lodo de nue
ra naturaleza, enciende mas el ardor de
su influencia; y à nada parece agua, y todo
es fuego: *Artificis fastigium recogitari oportet, qui illam, & eligendo dignam iudicasset, & tractando fecisset.* Calificòla su elec
cion, y la hizo digna su trato. No ay ya que
mirar lo fragil, sino en que manos està. En
tre temor, y esperança conciben grandes
cosas del Bautista los vezinos: *Quis putas
puer iste erit?* Luc. 1. 66. Quando tan pe
queño, les espanta Gigante: Si, y con razò:
Etenim manus Domini erat cum illo. No
estorua su pequenez la grandeza, quando
la mano de Dios le leuata. Verle en tal ma
no, crece el espanto, quanto es mas niño el
sugeto. Mirã en la mano, que tiene los cre
cimientos que le faltan: y en la mano de
Dios la debilidad del niño, espanta los hõ
bres; por quãto es mas debil el sugeto, mas
empeñada està en demonstraciones la ma
no. No le admiraron tanto hombre creci
do, como niño faxado; porque aqui miran
solo à Dios à las manos.

se pega à otras manos, sale dif
q se pega a las manos de Dios,
do. Tomò en sus manos cin
prò pan para cinco mil: *Panes
es Domini manibus efflorescẽ
eucor. 12.* Las manos del Se
haza, que multiplican à ciẽ mil
haze quando parte, y diuide: que
do recoge, y vne tomando por
bre? Ponle Christo en sus ma
en la Cruz balança para pesar.

Muy pesado està esse hombre, si inclinaran
la balança la grauedad de las causas, que
ay para dexarle caer? Si pesaran mas los
motiuos que ay para leuantarle? Como
puede ser esto balançaando la Sabiduria de
Dios con tanta igualdad el peso: Esse es el
entendimiento infinito, que le puso en fiel,
y luego al peso de sus meritos, alcanzaron
sus manos a leuantar la tierra al Cielo:
*In intellestibus manuum, suarum deduxit
eos,* Psalm. 77. 72. Estas son manos de en
tendimiento, y entendimiento de manos,
que engrandecen lo que cogen, y quando
dan mano al que leuantan del poluo, le dãn
meritos con tenerle de su mano: *Et tractã
do fecisset.* Mucho falta a la hechura; pero
mas sobra à las manos, y asì como no se le
salga dellas esta ingrata criatura, en la ma
no tiene q pesen mas los motiuos de amar
la, que los que ha dado para ser aborreci
da. Mirase Dios a las manos, entendimien
to practico que haze lo que considera, y
asì es persona de gran consideracion, la
que leuanta del poluo de la tierra: *In intel
lestibus manuum suarum deduxit eos.* Esto
es, dar peso à los vientos: *Qui fecit ventis
pondus,* Job. 28. 25.

Las ma
nos de
Christo
balança
de entea
dimiẽto;
hazem de
peso al
vanopuef
to en fiel.

§. XIX.

Solo en lo desmedido de los vicios podemos
hallar alguna proporcion con sus
extremos.

EL desconocimiento del mundo, el co
nocimiento de la voluntad extragada,
el apetito de la carne, y sangre, pone à los
ojos el Euangelista, porque las sombras ha
gan como en la pintura, gracia à la Encar
nacion. Dos vezes repite voluntad porfia
damente doblada en las grosserías del cuer
po: *Qui non ex sanguinibus, neque ex volũ
tate carnis, nec ex voluntate viri.* Por la vo
luntad de la carne entienden algunos, el
apetito inferior concupiscible; por la volũ
tad del varon, el apetito superior maleado
ambiciosamente. Repruebalos por fútiles
el graue Maldonado; pero siruan a la ense
ñança moral sus sutilezas. En contraposi
cion de estos desmedidos afectos de la vo
luntad humana, quiere q conozeamos al
go de la diuina. Careese estos mostruos de
la voluntad, que naciendo del hombre son
tanto mayores que el, que ni caben en su
pecho, ni en el mundo, y se verã quanto es
mayor la que mostrò el Verbo, haziendose
hijo del hombre, para hazer al hombre hi
jo de Dios. Las grosserías nuestras son prue
ba de las finezas suyas: coregemoslas con
la locura de la mayor ambicion.

Dueños de todo los primeros hom
bres, deseasen mas. Tan antiguo es ser ma
yor

Como si
interessa-
ra el ho-
bre en su
deconten-
to, puso
el desco-
implica-
ciones a
la satisf-
facion.

No ay
mas elo-
quencia
que ha-
blar al
gusto.

No baxò
el Verbo
por esca-
la, por no
venir pas-
so à pas-
so: arrojò
se del cie-
lo pordar
con todo
en tierra.

Quedò
colgado
del arbol
en que
fue Adan
delinquie-
se.

Vna inar-
bore ego
deliqui,
multatus
est Deus.

porque el mundo la ambicion: *Inuētuse est, qui aliquid desideraret post omnia*, dixo Senec. de Alexandro, y es en Adan ajustado, solo no cupo en el mundo. Por vna rama trepò su muger à escalar el Cielo: *Eritis sicut dii*, Gen. 3.4. El filio de vna serpiente, fue persuasiva à intento tan ofiado. Es Tulio el bruto que os habla al antojo; es bruto el Tulio que le contradize. Quedòse Eua colgada de la promessa, aun mas que de la rama. Mirala alli el Verbo, notando el arbol, y passos por donde quiso escalar la diuinidad: *Ipselignum tunc notauit*. Hallo à proposito el arbol para hazer escala por dõ de baxe à tomar la humanidad. Como arbol, que apenas se leuanta del suelo, puede ser à proposito para baxar del cielo? Si fuera la escala que viò Iacob tocando con la punta el firmamento, y estriuido en la tierra, entenderiamos bien su descendencia; pero en arbol q̄ no alcanza, quien alcanzará como descendiendo? Este, pues, es mas à proposito, para que baxe el Verbo, que la escala de Iacob: por esta baxe Angeles, q̄ se vienen passo à passo al remedio de los hombres; Dios no sufre estos espacios: todo es arrojoso, por caer en tierra: *Missus est ab arce patris*. Arrojàse de los alcazares del cielo donde estaua como preso, al arbol que notò; como la Aguila, que de la altura donde registra el Sol, nota el arbol donde hade descansar el buelo. Pues para arrojar se como Aguila, ò saeta: *Posuit me sicut sagittam electam*; mas à proposito es el arbol q̄ apenas se leuanta del suelo, que escala que llega al Cielo. Así queda excedida la locura de la ambicion, de la sabiduria del amor. El hombre quiso subir por esse arbol à ser Dios, y parò en la primera rama, Dios no para hasta la raiz, para que configa el hombre los intentos de ser Dios. Luzifer prometió diuinidad al mas vano atreuimiento; Dios cumple, lo que el demonio engañoso prometió en el mas humilde abatimiento. Pendientes de vna rama, se quedaron burlados; pendiente Dios de esse arbol, los dexa satisfechos. Mihiòse su amor con la mayor ambicion, y despues de excederla infinito, hizo verdad del conocimiento, la promessa de la mentira: *Quorquon autem receperunt eum dedit eis potestatem filios Dei fieri*. Y à se les viene à la mano, lo que no podian alcanzar subiendolo, y por encontrados passos el deliniente que subió à quedar colgado descendiendo llega à la afectada Diuinidad vnido.

Aun es poco esto para declarar excessos infinitos. No del verbo medir su abatimiento con la soberuia de Luzbel, para luzir las ventajas. Dixo aquel en el frenesi de su amor propio: *similis ero altissimi*

mo, llama ad Rom. 4. D. breantio con el igual. Tanto el Verbo que *Minuiste es* Psal. 8. 6. D. 4. 1. Con tiene en Colina del monte. enemigo, que llegó darle rendido con *omnia tibi dabo si* 10. Ni pudo crecer meter, ni el desfacato en llegan con distancia infinita. to sin prometer concede. Que o bel? Darle el mundo, porque le pies: y que haze su Magestad? pies el mundo por ponerse à su puso sus manos à los pies de I el mundo y mucho mas en esse *Omnia dedit ei pater in manus* Tales manos à tales pies cum dize Dauid del mejor hombre; *ieci sti sub pedibus eius*. 8. 7. Todo pies: Que es todo si Dios està à ellos lo està à los pies del demonio en Iuda no q̄ parece le soborna cõ ponerle dos à los pies, porq̄ le dexa arrojar Poco le pareció descender, mas que griò la soberuia, vno paga el descomas que le oreció, porq̄ cedièse. No pce q̄ fue la indignacion en el mote, porq̄ pedía el enemigo redimientos, sino porq̄ ofrecia paga por ellos. Esso lo tengo yo de comprar; dize Christo, à precio muchañ mas he de baxar q̄ à tus pies, poniendome à los de Iudas, quando tu hazes así en su coraçõ: *Cũ diabolus misisset in cor, traderet eũ Iudas Simonis Iscariotes*, 2. Eme querias pagar cõ el mundo? No sabes q̄ dizes; que lo he yo de pagar, y poner mundos à estos pies, por estar postrados ellos. Añ he baxado poco, y subido poco precio: darè mi sangre; darè mi vida; baxar hasta el infierno. Desempeñado soy, de que ni la mentira promete tan largamente, como otorga la verdad; ni la soberuia se estira a donde alcanza su humildad; ni lo desmedido llega a ser alguna medida de su interminable afecto.

Tome nuestra correspondencia exèplo de la misma ingratitud; pues como su amor por nuestros desordenes, ordene sus finezas, nosotros de apuesta cõ los vicios deuenos cultivar las virtudes. Esta es la cùbre de perfeccion a q̄ S. Pab. llama ad Rom. 6. 19. *Sicut enim exhibuistis membra vestra seruire immundia, & iniquitati ad iniquitatem. Ita nunc exhibete membra vestra*

que-
erfeccion, hazed
o blafone mas
a todas las fi-
lo que gaf-
estudiò la
os discurs-
à la vir-
cion fuya,
como la am-
lo que la codicia?
el amor profano?
la vengangança?
exemplo, tomando
ia; y pues el vicio se
el finos, no recoçiendo algu-
mento: entre para vengarse la
jurisdiccion del vicio, no se es-
dida, pues es en su linage infi-
en lo deliberatiuo, §. 39.

§. XX.

iduria, riendas para que no se
el poder, poder para que se de-
sempeñe el amor.

Ize que es poderoso : *Omnia per ip-
sum facta sunt.* Es sabio: *Erat verbum,*
ual del entendimiento infinito. Es
in ipso vita erat; y tomò la nuestra,
su vida. Amor sin sabiduria, y à
nos su ceguedad; sin poder, es congoja.
si Jacob, prendado, y favorecido de la be-
eza de Raquel, llora: *Elevata voce flavit;*
Genes. 29. 11. porque no tiene cõ q̄ defem-
nar el afecto, como dixo bien Lira. Po-
sin sabiduria, y amor, es precipicio. Af-
e Ozias, 2. Paral. 25. 16. *Cum rob ratus*
et elevatum est cor eius in interitum suum.
poder fue à Ozias, como à otros muchos
na, enagenado el coraçon de amor, que
teraple, y sabiduria que le gouierne: *Deie-*
cos dum allenarentur Psal. 71. 18. *E'e-*
ipsa, ruina est, Aize S. Greg. 1. 1. Reg.
Dificientes quemadmodum fumus de-
font, Psal. 36. 20. *Fumus ascendendo defi-*
it, & sese dilatando evanescit. Sube como
el humo à desvanecerse. Ciega el humo, y
padece ceguedad en su ensalcamiẽto; pues
no vè que quantos passos dà à la altura, tã-
tos dà à su ruina; por donde quiere ser mas,
viene à ser nada. Esto es, el poder con hu-
mos desvanecido, sin luz de razõ ciego: cre-
ido para su menoscabo, hizo alta la caída.
Desipe la sabiduria, los humos q̄ levanta el
poder, cegando el entendimiento, darà luz
el humo, y no serà la altura precipicio.

Quando Dios diò à Moyses la potestad,
que le hizo su Alternos, ardia en la çar-
que no se quemaua; toda era llama, y na-

da humo: *Sapientia amore significat ignis,*
quo robus ardebat, & non cõburebatur, dize
Hugo de S. Viç. significa esse fuego el a-
mor sabio, que sin consumir arde: luz sin
menoscabo, porq̄ todo es claridad, y nada
humo: *Amor enim sapientia lumen habet,*
sed non consumptione. No ardiò asì la otra
cãbrõnera, en cuyo emblema explicò loa-
tàn el Imperio de Abimelech. *Iud. 9. 15. E-*
grediatur ignis de rhamno, & deuoret cedros
libani. Fuego, humo, ambicion la haze ce-
nica. La potestad cõ humos la desluz: fue-
go de mal afecto la consume; llama sin luz
de ciencia la obscurece: para su mal creci-
da, fabricãdo en el ensalcamiento la ruina.
Paesumito està el espinõ de agudeza; mas
agudeza q̄ hiere, es ignorancia. A Moyses
en la çarça, haze Dios estudiante de su es-
fencia, alubra el entendimiento, enciende
en amor del pueblo la voluntad, y luego le
dà el poder para su remedio. A nadie cau-
sarà menoscabo tal Imperio, ni Moyses a-
mãdo sin poder se consume, ni imperando
sin amor cõsume à otros, ò se despeña à sí,
arrojandose sin ciencia: *Sed accenso torde ig-*
ne meliori (profigue Hugo) *vsque ad collo-*
quiũ peruenit altissimi, & missus est in po-
puli salutem. Mejorado de amores el cora-
çõ, ilustrado en la cõuersacion divina el en-
tendimiento, entrò capaz al mayor gouier-
no. Tiene en la mano la salud porq̄ tutto en
la mano la enfermedad: començò à sentir
los achaques del pueblo, en tomãdo el pul-
so al gouerno; y como si fuera poco sentir-
los en el coraçon, y en la mano, se descalça
andãdo por el pinas. No dè passo en que no
se fieta lastimado à lo q̄ padece el affligido.
Buena està la cabeça, quando le duelen los
pies. Mucha caridad tiene, quiẽ à sí se apro-
pia los males agenos, y enagena los bienes
propios. Biẽ empleada està oy la potestad
suprema; nosca cõgoja el afecto, faltãdo po-
derigual para la demonstraciõ en las cor-
respondencias. No serà el poder arrojõ, so-
brando capacidad, y amor al Governador:
participõle Dios luz sin humos, Imperio
sin vanidad, sabiduria sin agudeza q̄ hieras
amor sin ceguedad; fuego sin menoscabo,
qual era el que por el pueblo le abrafaua.

Reconoce Faraon, q̄ no ay verdadera po-
testad sin sabiduria, y caridad q̄ la rixan, y q̄
estas riendas q̄ la tienen à raya la acreciẽ-
tan; quãdo auiedo deferido à su primer Mi-
nistro Ioseph to la la disposiccion del gouier-
no, dize: *Egõ sum Pharaõ: absq̄tuo Imperio*
non mouebit quisquam manum, aut pedem,
in omni terra Egypti, Gen. 41. 44. Yo soy
Faraon; esto es, como explica con S. Agus-
tin la Glossa; yo soy verdadero Monarca:
Nomen Pharaõ, nomen est dignitatis; yo soy
Rey, ò Emperador. Antes parece que lo
dexa

Deshaze-
se el que
luz con
menosca-
bo de o-
tros: au-
mentase
el que se
consume,
por mejo-
rar à o-
tros.

Amor sin
poder
congõja.

Apropia-
se los ma-
les age-
nos, y ena-
gena los
bienes
propios.

Tomar el
pulso al
gouerno
es enfer-
mar por
su pue-
blo: bue-
na està la
cabeça,
quando
duelen
los pies.

Lo que
modera
el poder,
le aumen-
ta.

El Verbo

de xa de ser, quando del Imperio solo se serua los embarços del Solio: *Vnotantia Regni Solio te precedam.* El vto de la potestad, el arbitrio en todo se le dexa à Joseph. Este mas parece Rey de tapiz, sin voluntad, y con insignias: y aora ostenta el nombre de la autoridad? *Ego sum Pharao.* Si querendur la voluntad al entendimiento de Joseph, templar à su amable afecto el arbitrio, es regir el poder con las mas doçiles riendas de amor, y sabiduria, para que no se despeñe; lo que modera la potestad, la acrecienta. Halla su coraçon hablando al amor de esse diuino hombre, Faraon; halla su Imperio regido de tanta sabiduria; pues ella es potestad digna de ostentaciõ. No estrecha, antes dilata los limites del Imperio, poner al Imperio limites de amor, y sabiduria. Sabio, amante, y poderoso se halla Faraon, quando dà tanta mano à su Valido, porque es Valido, que no se toma el la mano: *Non mouebit manum, aut pedem.* No mouerà mano, ni pie, dize, que si dixera, no mouerà pie, ni mano, eran malas señas de Valido, passar del pie à la mano, y este passa de la mano al pie. Valido, q̄ acredita la sabiduria del Principe, le acrecienta el poder, q̄ la medida del Principe, son los Ministros que tiene. Mal se emplea el amor, donde se desacredita sabiduria, y poder.

Quando es el amor sabio, el se basta por Imperio. Por similitud del suyo tomò Dios al que tenia vna higuera, y esta tres años estéril: gentil possessiõ para semejança Omnipotente. Pero esse poder se le parece mas, q̄ el del Monarca desapoderado en cortar quanto no le rinde fruto. No ven que amoroso esse hoambre sufre, y cultiua la esterilidad del arbol, que prudente consulta con quien le temple el enojo, que sabio en la esterilidad de vn año, preuiene la fecundidad para otro. La tolerancia que obliga vn tronco à ser agradecido. Tanto amor, tanta blandura, sabiduria prouida, con la higuera, simbolo de la prudencia; haze possessiõ sin terminos vn arbol. No se mide con la tierra, es possessiõ del cielo, que amor, y sabiduria, no tienen menor imperio. Sin estas, fue el mundo poco para vn hombre con ellas, es vn arbol mas que el mundo para Dios: *Dominus regnauit à ligno.* En vn arbol ingrato leuuntò su Monarquía; y en essa higuera desagrdecida, mostrando su prouidencia, y su misericordia: *Ecce annitres sunt. ex quo venio fructum quærens in ficulnea hac, Et nõ inuenio.* Luc. 13. 7. Acredita su Omnipotencia: nunca es poco lo que basta, nunca abata lo que sobra: el exceso desordena los limites à la razon, y sin ella todo es poco. No està el demonio

Conuene al Rey el Valido, si el Valido es qual conuene.

El que en su eleccion acredita al Rey de sabio, se haze poderoso.

Sin sabiduria el mundo es poco, con ella, poco es vn mundo.

Comunicar el enojo, le estingue, y nada así necessita de consulta.

tu...
ler...
pro...
tibi creditorem...
mutuum sume; quantumcumque...
rit, si quidquid deerit, id à nobis petierimus.
Necedades quexarse de las ruindades de fortuna, pues puede la sabiduria concederse, mas que sabe prometer aquella quando alhaga. Sin sabiduria los ricos son mendigos: *Diuites eguerunt, et esurierunt.* Plal. 34. 10. Con sabiduria los mendigos son ricos: *Venerunt omnia bona pariter cum illa,* Sap. 7. 11. No ay cosa mas creida de los Filosofos Etnicos, ni exortacion mas inculcada para el estudio en la sabiduria: *Hæc nihil vacare patitur loci: totum animu tenet, desideriu in omnium tollit, sola satis est. Omnium enim bonu vis, et origo in ipsa est,* dize por todos Seneca. Que importa que el arroyo corriendo se despeñe, si la fuente de que nace, persevera en su asieto sin mudança? Quexese de si mismo, y nõ dela fortuna el sediento de sus bienes, pues teniendo en si la fuente, la enturbia, y no la bebe.

§. XXI.

Tomò el Verbo, no solo lo quebradizo, sino las quiebras del barro para derramar se.

EN el §. 12. oimòs à los Padres, que explican el auerse hecho Carne el Verbo, con el *Factus est pro nobis maledictus,* ad Galat. 3. y el otro texto semejante: *Quæ peccatum non nouerat, pro nobis peccatum fecit,* 2. Corin. 5. 21. como si fuera poco reparar estragos, haziendo los vasos de honor, que dize el Apostol: toma, no solo lo quebradizo del barro, sino las quiebras mismas, para soldarlas. Pusose tan de lodo, que pareciõ tenia las quiebras de toda la naturaleza: *Factus sum, tanquam vas perditum,* Psalm. 20. 13. Parezo vaso, que atrojado al suelo, se rompe por muchas partes: vine à reparar esta vil losa, y se me ha pegado el barro, como mal. Mas nunca mejor soldado que quando tan rompido: no lo digo por quexa, sino por agrado, y conaplaencia: no siempre se siente el vaso quando yende; roto, mas nõ sentido estoy del golpe que di al caer en tierra; la quiebra me haze lisonja, nõ sentimiento; porque auiendo baxado à derramarme la rotura del vaso, facilita el intento.

querseme salido de la mano, no boluie-
 a mejorar de su ruina misma, mi hechura.
 Poco, auer tomado el barro de mi ma-
 no; he de ponerme yo en sus manos, y esso
 no quando este sano, sino hecho pedaços.
 No solo lo quebradigo, sus quiebras tomo,
 por derramar me à la tierra por entero. Mu-
 cho fue formar de barro edificio, que sube
 al cielo: mucho reparar sus ruinas; pero mu-
 cho mas edificar con la ruina misma: sol-
 dar con la quiebra, y acreditar echo peda-
 ços la entereza. En el edificio caido, hallò
 mejor palacio à su viuienda: el vaso echo
 pedaços le brinda al gusto; porque si le der-
 rama, le recoge.

A esto parece mirò Rupert. lib. 4. in Genes. cap. 5. *In aullo magis altitudinem diuini consilij considero, quam in eo quod dixit homini, terra es, & in terram ibis.* En nada mas admiro la Sabiduria del Diuino consejo, que auer dicho al hombre, tierra eres, y te has de boluer deshecho en poluo. En dar con todo en tierra, en deshazer su hechura, en facudir el poluo, luce el amor, y la Sabiduria? Yo pensè, que el enojo sin consejo. Pues no sino el consejo, y el amor de Dios, se declara assi. Porque en vièdo Dios deshecho el barro blando, se arrojarà à èl por ponerse de lodo. Como su inclinacion es derramar se el vaso que le vierte, le lleua. Si fuera de diamante, no le brindara, porque no quiebra; nuestra fragilidad si, le combida, que sentida à los golpes, con ellos soldarà las quiebras; hecha pedaços faaa, partida entera. Porque como Dios la busca para perderse por ella, nunca està mejor hallado, que en sus quiebras perdido: *Factus sum tamquam vas perditum.* Acaba de explicarlo Tertuliano, en lugar comun, a otra luz entendido. Lleuale la admiracion, la fabrica del primer hõbre, y desempeña su grande energia, diziendo: *Non tantum Dei erat opus, sed & pignus,* cap. 6. de resurre. carn. No tanto es obra de Dios, como empeño: gran cosa; pero mas que la obra, luce el empeño; porque por el empeño, se hizo la obra. Solemos dezir, que las obras, se hazen de las sobras, mas ya las vemos crecidas de las faltas; hazen muchos lo que deuen, porque deuen lo que hazen: para no pagar hurtan; con escandalo edifican. De vna pequeña fabrica de adobes, queda Dios empeñado? Si; y quanto es mas cae- diza la obra, es mayor el empeño, de modo, que ha de quebrar con la deuda. Si la obra falsea, quiebra el artifice, y Dios hizo obra que via falsa, por empeñarse, no solo a la paga, sino a la quiebra; porque la deuda es de calidad, que no se satisfice por entero, si no quiebra el fiador: *Fa-*

La fragi-
 lidad pue-
 de ser cõ-
 uenien-
 cia, si sen-
 tida en
 golpes re-
 para quie-
 bras.

Porque
 nos hizo
 fragiles,
 se empe-
 ñò Dios
 en las
 quiebras.

... el vaso propor-
 cionado... que lleua, si no estuiera he-
 cho pedazos. Porque à tan grande espiri-
 tu fuera estrecha vna puerta: muchas son
 menester para que se derrame. Ni contra-
 dize à la grandeza del vaso vaciarse esse
 hombre, que nunca mas referuado, que
 quando assi vertido.

Repartid is vezes vngiò à Christo Ma-
 dalena. La vltima quebrò el pomo: *Fracto
 alabastro effudit super caput eius,* Mar. 14.
 3. En la primera, le referuò entero, Luc. 7.
 pero quando quiebra el vaso, la califica
 Dios de referuada, y no quando queda en-
 tero: *sinite illam, ut in diem sepulturæ meæ
 seruet illud,* Ioan. 12. 7. Que la murmurais
 de muger derramada? mal entendeis la ca-
 pacidad de su vaso: derramando cogiò quã-
 to vertia: otros guardando, desperdician;
 pierden lo que referuan. Esta, derramando
 guarda. Vaso de honor es, que pongo yo so-
 bre mi cabeça. Sus quiebras son lisonja à
 mi integridad; antes perdidamente derra-
 mada, ya derramadamente recogida, me
 guarda en el pomo echo pedaços, entero.
 Quiebras viene à buscar, y en ellas se acre-
 dita mi integridad. La industria para tener
 me, es derramar me, que es mi essencia efu-
 sion: *Oleum effusum nomen,* Cant. 1. 2.

*Descende in domum figuli, & ibi audies
 Verba mea,* Ierem. 18. 2. Dize Dios à Iere-
 mias: Baxa à casa del Alfaharero. allí te ha-
 rè el Sermõ que has de predicar al Pue-
 blo. Baxò, hallò el Artifice en la Doquena,
 dando bueltas à su rueda. De que se quexa
 el poluo, si la buelta de la rueda haze lison-
 ja de los labios: el lodo, que poco antes era
 asco de los pies: Fuese desde de la rueda,
 ò descuido de la mano, ò que no supo el
 barro conseruarse con quien le diò la ma-
 no. Diò por su inclinacion con todo en tie-
 rra. El Maestrò acreditò su Arte en boluer
 le à leuantar, dando mejor forma à su he-
 chura. Pregunta aqui el Profeta, Señor, de
 que tengo de hazer mi Sermõ, del primer
 punto, en que se deshaze en vn punto, con
 ruina repentina la echura de mayor ma-
 no, ò del segundo en que la mano leuanta
 quiebras, sin mengua de su entereza? Desto
 segundo, responde Dios, quiero que tomes
 el tema: *Ecce sicut lutum in manu figuli, sic
 vos in manu mea domus,* Israel v. 7. Poco
 fuera aueros leuãtado del poluo, si despues

El libe-
 ral derra-
 mando
 guarda;
 el misera-
 ble, guar-
 dando
 desperdi-
 cia.

La mu-
 te repen-
 tina, li-
 bria pa-
 ra hazer
 sermõ
 de repen-
 te.

Et tanquam vas perditum. Pues admirese mas el empeño, que la obra, dize con grande ingenio Tertuliano. Mas es ver quebrar à Dios, que reconocerle omnipotente. Hizo lo que no deuia, por deuer lo que hizo; no digobien por deuer lo que no hizo Empeñado quedo à pagar quebras, por auer hecho al hombre quebrado; y su Sabiduria en gracia de su amor, *Et ipsa imprimis affectione.* Hizo obra que falsea para quebrar de su entereza en la paga. Mal pu tiero como desea derramarse sino quebrara el vaso adonde dispone recogerse.

En el caso inimitable de Razias, vemos las puertas que rompe para salir el valor, y nunca mas entero que las quebras. Lleuò al valiente Alsideo el diuino espiritu, por donde fuera mal espiritu seguirle. Rasgãdo el pecho, repartiò las entrañas. Tello digo mejor, hizo donacion en vida de su valiente coraçon, a los desanimados compañeros. Otros, dan energia a lo que dizen, sacando las palabras del coraçon. Razias sacò el coraçon en las palabras; bien sentirà lo que dize, pues habla con las entrañas en la mano. Los Sabios, dize el Ecclef. 21. 29. tienen los labios en el coraçon, los necios el coraçon en los labios. Así Razias quando quiere declararse, abre boca en el pecho, y busca los labios en el coraçon. No es contra la prudencia, divulgar aquel secreto que se logra en la execucion, ni otra llave que su puñal pudo abrir. Este cruel ingenio de la libertad, que mas atroz que el buitre de Ticio, rasga el pecho, es alguna representacion de lo que hizo el Verbo por la esclauitud. Nadie hizo por el imperio, lo que su Magestad por tomar la seruidumbre. Sombra suya es Razias, repartiendo en la piedra sus entrañas: sembrandola quisiera dexar en su tierra, semilla de grandes coraçones; que renaciesen Heroes de su alentada muerte: *Complexus intestina sua, utriusque manibus proiecit super turbas, inuocans dominatorem vite, ac spiritus, ut hæc iterum redderet.* 2. Machab. 14. 46. Referuòse esto para el Affertor de nuestra libertad con su esclauitud. Arrojàse desde el muro: *Missus est ab arce patris.* Hizose pedaços por tomar nuestras quebras: *Tanquam vas perditum.* Hablònos con el coraçon, abriendo boca en el pecho; mas ni tantas quebras del barro daban bastante puerta à la salida de tan grande espiritu. Lleno de la Diuinidad quedò el vaso, despues de derramado, como agua en barro quebrado en su muerte: *Sicut aqua effusus sum, & dispersa sunt omnia ossa mea.* Psalm. 21. 14. Sem-

brado así en la tierra, se multiplicò en Heroes: *Dedit eis potestatem filios Dei fieri. Inuocans dominatorem vite ac spiritus.* Divulgò aquel impenetrable secreto de su coraçon, de fatado en clara fuentes; mas aunque hizo lo que dixo, no dixo lo que hizo. Siendo infinitas las bocas, por todas se descubre concordè el coraçon, y dando à esta tantas puertas, para la voz, apenas queda vn resquicio. Era el barbaro penado; hizole pedaços para que derramasse quanto recogia: *Consummatus est.* Sintió lo que dixo; sintió lo que le dixeron, mas aunque quebrado el vaso, no està sentido: *Ignosce illis.* Al fin, para dexar al Pueblo diuidido, su animo entero, inclinando la cabeça, diò el espiritu; este fue su testamento. Muriò con la inclinacion que viuì, inclinando al yugo el cuello.

San Gregorio, Homil. 34. in Euangel. Considera la Sabiduria del Verbo en aquella diligente muger, que, Lucæ 15. *Incendit lucernam, & euertit domum, &c.* Para buscar la dragma perdida. El cielo trastornò el Verbo, para hallar la dragma; esto es el hombre que de real, no tiene mas que la liga, y poco peso. Era, dize, la dragma, moneda en que estaua grauada la cara del Cesar; como en el hombre moneda de Dios; esta su Imagen, *Et quia imago imprimitur in dragma; mulier drachmam perdidit; quando homo, qui ad imaginem Dei conditus fuerat, quando à similitudine sui conditoris recessit.* Esta moneda de carilla, falseada, y toda liga, en la qual de la Imagen de Dios, solo han quedado los lexos, busca la Sabiduria eterna, con linterna de barro: *Lucerna quippe lumen est in testa. Lumen verò in testa diuinitas incarnata.* El Verbo en nuestra carne, es luz en barro, y en esta fragilidad repara nuestras quebras; Si dize: *Exaruit velut testa virtus mea; quia testa igne solidatur.* El barro tomò solidez del fuego, y así entrando tanta llama en el, ò perderà lo quebradizo, ò si aun hiziere quebras, seràn conueniencia para que salga la luz, y se de à conocer su gracia. Así aquellas linternas de barro, que lleuaron los soldados de Gedeon enteras guardaron la luz; quebradas la manifestaron, y destruyeron à los enemigos deslumbrados. En tan valiente mano, el barro quebrado rompe esquadrones. O se preferia à la fragilidad el barro en tal mano, ò haze de la fragilidad misma vitoria. El barro, que antes de llegar al fuego nos pone de lodo, à esta llama limpia, y consolida, y si haze quebra, derrama la luz para hallar mejor la perdida dragma. De tener esta la imagen del

El Verbo expresiò del pecho del Padre, no le queda en él mas de lo que dize.

Cesar, arguyó Christo; que à él se le deuia. *Matth. 22. 18.* de que tacitamente se infiere, que el hombre se deue à Dios, cuya imagen en él estampò: *Dei autem numisma homo est, in quo est eius imago, &c.*

Dize San Hilario. Borrò essa imagen, mas el fuego labuelue à grauar en el barro: *Signatum est super nos lumen vultus tui Domine, &c.*

CAPITVLO SEGVNDO.

GENERO DELIBERATIVO.

§. XXII.

Cada vno habla como quien es.

A Nadie engaña tanto como à su Autor el fingimiento; piensa ser incomprehensible, y ponefe los laços en que cae. No quiso Dios, que vísse mal el coraçon del secreto en que lo puso: así en el semblante, con cierta llama de sangre, saca la mētura à la verguença. Elcupeà los labios la calentura: la mentira, siempre sale à la cara; de que le sirven los doblezes? *Nunquid potest homo abscondere ignem in sinu suo, ut vestimenta illius, non ardeant?* Proverb. 6. 27. *Quien puede llevar brasas en el pecho, sin que humee el vestido?* y el mismo, 9. 12. *Si fueris illi sor tibi portabis malum.* Aun entre los profanos fue aforismo. *Qualis oratio, talis vita.* Por las palabras se conocen las costumbres. Para conocer el Medico lo que abraza al enfermo toca la lengua, y sin tocarla, suena para dezir los males de el pecho. Deuiera ser el coraçon arbitro de la lengua, y su soltura haze a la lengua arbitro del coraçon: reuelando sus mayores importancias: *Vidimus qualis sit, quantus sit, an vnus sit,* dize Seneca. Por la voz conoceremos la Persona, si es vno, si es doblado, si es muchos: *Sermo vita concordat.* No se puede ocultar lo dañado del aliento; quien le detiene, dà impetu al mal olor. Si las disimulaciones, si los velos le descubren, de que fia el fingimiento?

Adoraron plata, y oro los Hebreos, aunque los vian en forma de bruto. Sacan de juicio; bien están en tal forma. Aplicò Moyfes el mal por remedio, dando à beber el oro en polvos defatado. No lo entiendo; porque si bien desengaña la ilusion ver reducido à polvo el Idolo del amor, tiene excepcion, que el oro, ni aun en polvo desengaña: *Moyfes arripens vitulum, quem fecerant combussit, & contriuit vsque ad puluerem, quem sparsit in aquam, & dedit ex ea potum filijs Israel,* Exod,

32. 20. Para que serà bueno entrañar en el pecho tal bebida? Que importa auerles quitado el Idolo de los ojos, si se traslada al coraçon? Respòde Rupert. lib. 4. Exod. cap. 27. *Atunt quidam vitulum in puluerem redactum in potum illis in iudicio dedisse, & hoc facto, qui Auctores fuerunt, aureis promicantibus labijs publicati, siue deprehensi.* Gran traça para descubrir el mal, y desengañar à los que pensauan ocultar su dañado animo en la hondura del pecho. Porque los que en polvos bebían el Idolo, si aun le tenían en el afecto, dexandole solo de cumplimiento, les quedauan los labios dorados en la bebida? Labios dorados; diablo ay en el pecho. No se fie el artificio en que sabe dorar hierros, colorir engaños, que el mismo cuidado en los colores, descubre el fingimiento. Alquimistas del trato humano: el metal de baxa ley, quieren hazer de precio; pero caen en la liga que echan: el sonido, aun mas que la vista descubre el hierro, que vende. Fian en su piedra Filosofal, hazer transformaciones de metal falso; pero sin mas crisol, que la lengua, Artifice del embuste, se haze separacion de lo falso: *Aureis promicantibus labijs.* O como dixo Plinio: *Quanta lenitas, tanta fraus.* A los muy dulces, y de palabras doradas, sin mas aueriguacion los den por falsos: *Moliti Sermones eius, sicut oleum, & ipsi sunt iacula,* P. Sal. 54. 22.

Adelanta el mismo Profeta las señas para descubrir la mentira en el cuidado mismo de ocultarse. *Psal. 5. 11. Sepulchrum patens est guttur eorum, lingua suis dolose agebant.* Quando la lengua es artifice de engaños, la boca es sepulcro abierto. El ruin trato anda à boca de noche, obscuro sepulcro, alojamiento de muerte, donde buenos, y malos padecen vn mismo estrago; todos alimento del cancer, y por la corrupcion con que inficiona el aliento de vna mala boca, mueren quemndoles la ropa como apestados. Como en los sepulcros, en tales bocas, ò simas, viuen los marmoles à valentias del arte, y mueren

Labios dorados, coraçon de hierro,

Los embusteros Alquimistas del trato humano

La mala boca sepulcro don de buenos, y malos roe el cancer.

Descubre se el fingimiento en el cuidado de ocultarse.

los viuentes, yazen fuyeros grandes, y estatuas se leuantan. Si mas semejanzas quereis del sepulcro en tales bocas, aduertid, que allà paran todos los males, y nunca llegan los bienes. En llegando a llà el mas amigo, ò hermano, dà asco, huele mal, como Lazaro à su hermana. Estas conueniencias discordes se ajustauan, si llamara el Profeta à los alhagueños falsos sepulcros cerrados; porque el mayor cuidado de su artificio, es, que no les vean lo dañado: pero sepulcros abiertos: *Sepulchrum patens*. Patentès de par en par, que dize el vulgar: Yà que no lo selle vna piedra, porque las tiran todas, no avrà en tantas cenizas con que cubrir las brasas? A tanta malicia falta vn velo? No falta, pero esse le descubre. La misma lengua, maestra del artificio los descubre. No es mas dificultoso ver su interior dañado, que ver la corrupcion en vn sepulcro abierto. Porque es el trato doble, se trahize, y se pierden en el trato. La lengua del prudente, es llauè maestra, abre, ò cierra sin dar buelta. La lengua del maligno, es llauè de arcabuz, no cierra, sino dispara; à su golpe el cañon arroja por la boca las entrañas: *In ore fatuorum cor illorum, & in corde sapientium os illorum*, Ecclef. 11. 29. El necio tiene el coraçon en los labios; el cuerdo, tiene los labios en el coraçon. Desengañese el artificio, que no son separables labios, y coraçon. Si habla mal, sepulcro patente; habla como quien es, y es como quien habla, y à la verdad, nada es, pues es sepulcro, habitacion de la nada. Ya si fuera sepulcro cerrado, leyerafe en la piedra algun elogio epitaficio del que yaze; pero en sepulcro abierto, solo estragos, y horrores de la muerte.

El mal hablado, mas faltas propias, que ajenas echa en la calle, y se le quedan en casa. Quien no repara, que falte circunspeccion à San Iuan, desacreditando à Iudas anticipadamente. Desde que murmurò à Magdalena, le nota de traidor, ladrón, y defatento à los pobres: *Dixit ergo vnus ex discipulis. Iudas Iscariotes: Qui erat cum traditurus: quare hoc unguentum non venit recentis denarijs, & datum est egenis? Dixit autem hoc, non, quia de egenis pertinet ad eum, sed quia fur erat, & laculos habebat*. Ioan. 12. 5. Con diferente recato le notò el Maestro, aun quando sacrilego comulgò, y remitió la venta. Como no toma esse estilo el secretario Iuan? Porque la ocasion en que le nota de perfido, y ladrón, yà Iudas se auia quitado a si mismo el crédito, hablando mal, de quien obrava bien. Impute se à si su infamia, que no le infama el Euangelista: El

echò sus culpas en virtudes ajenas, habiendo como que se tratòse en sus palabras, porque no se tratò de ellas. Sus obras, sus sacrilegios, hasta que habló se callaron; yà su voz no dexa cosa en silencio. Quexese de su lengua, pues es la que le infama. A la lengua sale el ardor, la sequedad, la amargura, y todo el destemple de humores, que en lo interior se padecen. Quint. 12. instit. cap. 1. *Prodit enim se, quamlibet custodiat simulatio: nec vnquam tanta fuerit eloquenti facultas, vt non titubet, ac hæreat, quoties ab animo verba dissentium*. La simulacion à si misma haze tricion, y se vende: ni eloquencia que no titubee, y tropieze, quando las palabras disienten del animo.

Mas facil es disimularse fingimiento en las obras, que en palabras. Pusieron los Embaxadores de la sinagoga al Bautista en su arbitrio, la estimacion de su persona, dispuestos à creer lo que dixesse de si: *Quis es vt responsum demus his, qui miserunt nos? Quid dicis de te ipse?* Ioan. 1. 22. Que dizes de ti mismo? En tu lengua està tu reputacion. Pues no salieron à ver su admirable vida, que en la viuenda, en trage penitente, hazia fè à sus costumbres? *Quid existis videre?* Como yà apelan de lo que ven a lo que oyen? Porque saben se pueden fingir mejor en el trage hipocresias, que en la voz. Y el que respondiò? Ni dixo su nombre, ni su apellido, y linage, ni la penitencia que hazia, solo dize: *Ego vox clamantis in deserto*. Yo soy voz: Toda la prueba de su Genealogia, y costumbres, compendiò en esta palabra. Mirad lo que digo, conocereis quien soy, que cada vno habla como quien es: *Dirigite viam Domini*. No dixo soy voz de la Corte, sino voz del desierto, adonde no se sabe el fingimiento de la voz. Gran voz, musica de la selua, aunque no sabe quebrar su entereza, ni las falsas de la musica. En esta suele la septima, que es la falsa suplir por la octaua fina; pero essa destreza artificiosa, no engaña al buen oido; y quien la pisa, y hiere, de poco cuerda la acusa. Iuan se dà a conocer por la voz, como Dios por la palabra: *Erat Verbum*. Palabra en que el Padre explica su naturaleza; porque no le queda en el pecho mas de lo que dize: *Apud Deum*. Mejor le dà a conocer la simplicidad con que dize lo que siente, que el poder con que haze lo que dize. Por esso el Euangelista, primero adierte es palabra de Dios; y luego Dios de su palabra, haziendo lo que dize: *Omnia per ipsum facta sunt*. No dà à conocer la palabra por la obra, sino la obra por la palabra. Pudo Iacob desmentir

Mas facil es fingir obras, que palabras.

Dios se dà à conocer por la palabra, mas que por la obra.

las

Los necios tienen el coraçon en los labios, los cuerdos tienen los labios en el coraçon.

El mal hablado mas faltas propias, que ajenas echa en la calle, y se le quedan en casa.

Las ma-
nos mien-
ten mas
que la
lengua.

pareciendole del
oído: mas no pudo fingir la voz,
confer el tacto sentido desconfiado, mal
satisfecho de lo que manosea, pudo enga-
ñar el tacto de Isaac, y no pudo enganar el
oído. Reputadas están las obras, por testi-
monio irrefragable del corazón; pero aquí
vemos, que las manos fingen, las palabras
desengañan. No tienen señal en que dis-
tinguirse las liberalidades del amante, y
las del pretendiente, aunque nacidas de
afectos muy distantes. Vna misma joya,
vn regalo hazen la ambicion, y el amor.
Dirán, que tambien las palabras son las
mismas. Si pero con que calor salen los de
la afición? Con que frialdad las del cum-
plimiento? Quando este en la afectada
energía quiere disimular su tibieza, co-
mo se conoce ser de los labios la fuerza, y
salir violentada la razón: *Amici auscul-
tant fac me audire vocem tuam*, Cant. 8.
10. Los amigos escuchan, hablad de mo-
do, que solo yo oiga la voz, que no quiero
entretener à nadie con las gracias de mi
Esposa. Como ha de ser esto, si los ami-
gos están cerca, y alarga el oído la curio-
sidad? Porque la voz del afecto, no la per-
cibe el cumplimiento: vna voz misma
tiene diuerso fonido, pronunciada de los
labios, ò dicha del corazón; los circunstan-
tes perciben con el oído: escuchan, que
importa, pues no entienden aquella secre-
ta fuerza de vuestra significacion. Hiere
muy de otra fuerte la voz del ánimo, y la
de el cumplimiento, v. tom. 2. lib. 2. cap.
4. §. 3. Para los perspicaces mayor indig-
nacion son las palabras, que las obras. De
aquí parece se sigue.

§. XXIII.

No son obras amores; sino buenas razones.

Proposicion encontrada à la que as-
sienta por primer principio el amor,
degenerando en Mercader. Persuadese
con eficacia: no se haze estimacion del
hombre à quien no tienen por hombre de
su palabra: luego ni pueden amarle; por-
que aun quando el amor no sea apreciativo,
no puede constar con actual desprecio
del sujeto. Declarome mas: nadie ama,
al que piensa le engaña: luego si no ay en
las palabras fe, falta en el corazón caridad.
Que deuan las palabras pesar mas
que las obras, se prueua? porque el fiador
de que hará vn hombre honrado lo que
ofrece, es la palabra: no me faltàra, dezis,
que ha empeñado su palabra. Luego es de
mas precio la palabra, que la obra. La jo-
ya que se empeña, mas vale, que lo que

están sobre ella. Empeñais la palabra, y por
desempeñarla, no dificultais la accion mas
costosa; luego la palabra mas vale que la
obra. Acrecientos; advirtiendole, que las da-
diuas, y acciones generosas de vn amigo,
las podeis despreciar, sin que pàsse el des-
precio à la persona. Mas en despreciando
su palabra, se sigue que desprecies la per-
sona. La ventaja, pues, que haze la perso-
na à la hacienda, essa hazen las palabras
à las obras. Basten las razones, vamos à la
Escritura.

Fauorece el Texto dando à conocer
al Hijo de Dios, por la palabra: y si bien
dize luego la grandeza de sus obras *om-
nia per ipsum facta sunt*, fue desempeñar la
palabra, ò fue condescender con la grosse-
ria que mide à lo Mercader, la afición por
la conueniencia. El ser Divino, dà à cono-
cer al Verbo por palabra de Dios; y el ser
humano, por hombre de su palabra. En la
generacion eterna, dize: *Erat Verbum*. En
la generacion temporal: *Filii David, filij
Abraham*. Porque como notan con San
Geronimo, à estos dos grandes hombres,
empeñò Dios su palabra de que tomaria
sangre dellos, y prueua su sangre Real en
ser Dios de su palabra, como la generaci-
on eterna, en ser palabra de Dios. Y à queda
prouado, que para conocer el sujeto, no à
las manos, no à las obras; à la voz han de
atender, como Isaac à Jacob.

Corrió tormenta Iob; salió de ella
desnudo aun de su piel; tomó en tanta
desdicha puerto, en vn lugar inmundo, co-
mo en apacible playa. En el temporal
deshecho, le asistiéron amigos; no eran
del tiempo, pues no se tuercen quando va
contrario. Oy se pueden assomar à vn
amigo, para saber, que ayre corre. Miran-
do desde tal playa las tablas de su naufragio,
se desahoga con sus amigos; nadie llo-
ra para si solo, es el dolor ambicioso, y no
tanto le seguimos, como le ostentamos,
buscando testigos del sentimiento. Para
assegurar, pues, en tanta mudança, de sus
amigos firmeza, les dize: *Tantummodo
derelicta sunt labia mea circa dentes meos:
miseremini mei*. 19. 20. Poco es auerme
faltado todo, pues aun yo mismo me fal-
to. Reñidos entre si los miembros, solo
han quedado por mi los labios; porque no
faltan suspiros adonde se lo ha lleuado to-
do el viento. Mas si vosotros amigos es-
cuchais mis penas, sercis aliuio, y reme-
dio: penas que se escuchan, son linage de
esperança, y execucion à la corresponden-
cia. Los labios me han quedado, aun ten-
go en que mostrarme agradecido. Mucho
fia Iob de sus amigos, librando en los la-
bios su agradecimiento: como no teme
verse

No es tie-
po de
amigos,
porque
son los
amigos
del tiem-
po.

Ay su am-
bicion en
los ma-
les, nin-
guno está
para si so-
lo triste.

verse desdeñado, si dize que solo en palabras puede ser agradecido? Porque son amigos de obras, se dan por pagados en palabras; los amigos de verdad, se pagan de la verdad del amigo. Como no buscan el logro de la codicia, quedan pagados en el afecto à la correspondencia. Mientras ay labios de verdad, ay euño de la moneda de ley. Adelgaza el reparo; advertir que Dios referuò à Iob el alma: *Animam illius serua.* Iob 2. 6. Y el dize, que no le ha quedado mas que los labios. Pues ni el demonio le dexò algo de lo que pudo quitarle, ni le quitò lo que Dios le referuò. Como, pues, dize Iob, que no tiene mas de labios, y Dios que le referua el alma? Porque en vn hombre de bien, los labios, y la alma, no se distinguen. Iob salva la alma en los labios; Dios los labios en la alma; tienela entre los dientes, no tanto por agoniçante, como por hombre de ley. Labios verdaderos, son alma de la amistad, y como le referuò Dios la alma, no pudo el enemigo llegar à los labios; bienes se suelen hazer por mal; honras por defautorizar; en los regalos ay veneno, ò le dexan en el coraçon de quien los dà: hablar biẽ, nunca fue mala intencion: disimulo puede ser, y prudencia, ruindad no. Discretamente, pues, Iob, para que no fluctue en el temporal el trato, echa por ancora à la correspondencia, que aun tiene labios por quien su amor haze fec, y funda esperanza.

La razon eficaz, porque donde ay verdad deuen ser mas estimables las palabras que las obras, es, porque las obras son efecto del amor; las palabras, son causa, son el amor mismo, entregando por los labios el coraçon. Grandes promessas hizo Christo antes de dar à sus Apostoles el Espiritu Santo. En su ausencia les dize han de hazer ganancia, baxando por ella el amor de su correspondencia. Llega el dia al desempeño en la venida del Espiritu Santo, no se oyen mas que voces, y lenguas. Admiranse San Agustin, lib. de Cathediz. Rud. cap. 20. San Ambrosio, lib. de Spirit. Sanct. cap. 2. San Gregor. Homil. 20. in Ezech. Porque llamandose el Espiritu Santo dedo de Dios, señal de sus prodigios, y mano por donde reparte sus Donnes, ni baxa en forma de mano, ni señala con el dedo, dandose à conocer amor con dones, sino en forma de lengua, en pronuciacion de voz. Qual serà la causa de llamarse dedo, y tomar forma de lengua? Prometer dones, y dar palabras? La causa es, porque quando el amor entrega sus dones, dà palabras, que son la fuente dellos, la llauè del coraçon. Saliò el amor Diui-

node si esse dia, como el Verbo, quando se entregò a los hombres: *A Deo exiuit.* Pues no se contente con dar dones: poco es esso, si el mismo no se entrega. No quede por esso, baxe, no como mano que reparte, ni como dedo señalado en prodigios, sino como voz que entrega el amor: lengua que dà la llauè del coraçon, el principio del amor. Haga fec el hombre con dadiuas à su amistad, porque no puede dar su amor: Dè al amigo la hazienda, la dignidad, la vida; mas el amor con que le quiere, por cuya secreta fuerça obra, no le puede dar. En el se queda esse poderoso afecto, por quien se gasta essa gustosa violencia, que siendo suya, no es dueño della. Dios empero nos amò, dando al Hijo: el Hijo diò su vida, diò su amor, rasgando el cielo de donde se deriuian las fuentes de sus dones. Las otras dadiuas, eran efectos del amor, participaciones de esta causa; pero en la voz, la misma causa se dà; declaròse el amor, hizose lenguas.

Acrescienta ver en la cabeça las lenguas del amor Diuino, mostrando assi, que si ella haze assiento en la verdad, el amor reside en ella. Mentir, es contra *mentem ire*, dezir contra lo que entiende: quando la lengua està en la boca, puede estàr separada de su mente; mas puesta en la cabeça, inseparables quedan lengua, y mente. Luego sin mentira dirà esse amor lo que entiende, y entenderà lo que dize; bien reside en la cabeça, porque se vea el juicio con que procede. No les dà entendimiento de lengua, sino lengua de entendimiento. Los que llama nuestro vulgar bachilleres de estomago, tienen entendimiento de lengua; dizen lo q quieren, porque es jactancia suya tenerlo todo en el pico de la lengua: dizen lo que quieren, y no quieren lo que dizen. Los cuerdos tienen lengua de entendimiento, no parece reside en la boca, sino en la cabeça, assi menos prompts hablan, registrando antes en muchas Aduanas.

Sicut vita coccinea labia tua, & *elo quium tuum dulce,* Cant. 4. 3. dize à la Esposa su amante, como cinta de nacar son tus labios, tu voz dulce. La boca con cerraderos, y alabada la conuersacion? El nacar, y carmin bien dizen à los labios; pero si son vendas, mal diràn con ellos. Poner à los ojos venda, es la primera ceguedad amante; poner la venda en los labios, fuera tener vista amor. Explica el lugar Delirio, advirtiendo, que alude à las cintas de nacar en la cabeça, vso antiguo, y moderno de las damas. Pues que tiene que ver con ponerla à los labios? La cinta que en la cabeça es gala, seria en los labios

Qual es lengua de entendimiento, y qual entendimiento de lengua.

El amor profano vendalos ojos, y de xa libre la lengua. el diuino venda la lengua, y dexa libre los ojos.

afrenta,

Los labios alma de la amistad.

Las palabras llauè del coraçon abre la fuente del peycho.

afrenta, ni avrâ dama que supra apretador en ellos. Es, dize Ruperto, significar así, que los labios de la esposa, mas son parte de la cabeça, que de la boca, porque su conuêrsacion es de juicio, su lengua de entendimiento, no entendimiento de lengua: *Huius labia fuere, sicut vita cocineae, quia verba eius semper fuere concordia veritati.* Dize lo que siente, no discordan los labios del animo, pues por esso es la voz tan dulce à su amante. La cinta de que haze prenda, y gala de su prision, son los labios. Porque es vuestra voz tan dulce, concorde al coraçon, son vuestros labios vendas, que aprietan obligaciones de amaros. La dulçura de otros pone en los lazos de corresponderos. No incauto, sino advertido; no forçado, sino amante, entrò en la dulce prision que liberta la alma, quando me prende la voz. Quien no harâ gala de las prisiones, mas que de cadenas de oro, si son de los rubies de estos labios. Para vestir del reconocimiento, le sacò la verguença los colores. Esta verda en los labios, indica hazerfe por ellos la sangria del coraçon. No se cierran; *Eloquium tuum dulce.* Por la voz se entrega la alma, y dar la alma, no es espirar, sino respirar amor, quando la tiene en los labios. Si pierde la habla, està cerca de espirar apretado el pecho, ahogado el aliento. No solo mata, ò muere amor que no respira explicado, más degenera en aborrecido: *Muta caritas penè obtinet vices ingratis; & perdit affectio valetudinem silentij debilitator-pire,* dixo Eno. lib. 1. epist. 23. Mutuo ha de ser, y no mudo el afecto; el mudo tiene señas de ingrato, sospechas dà de poco agradecido, quien calla obligado. Achaçoso afecto, y grauemente enfermo, si pierde el habla; declararfe es sanidad de coraçon. Aristoteles, dize tiene autoridad de prouerbio, dezir, que el silencio es sepulcro de amistades: *Ex quo factum est prouerbium, multas quidem amicitias direruisse silentium,* Eric. 8. Tex. 5.

Si yâ no fue ponerse en las cabeças las lenguas del amor Diuino, significacion de ser lo mas estimable del amor. Lo que ocupa la primera estimacion, dezis que lo poneis en la cabeça. Bien, que en las cabeças las lenguas de menos estimacion se ponen. Eres cabeça en el pueblo; pues aparejar la cabeça contra lenguas de fuego, y contra fuego de lenguas, que como rayos fulminan las eminencias. No así la elegante llama, que ilustra las Cabeças de la Iglesia, boluendo al Cielo, lo que del Cielo recibe: no se inclina, no tuerce el fuego, que sin ahogo ocupa la altura, y se esfuerça à boluer à la region de

su descendencia. Así la infinita llama del Espíritu Santo fue paga, y desempeño de si misma. Por esso viene en lenguas. Quando estas se muestran agradecidas, pagan el alcance en que se hallan obligadas, y alcançan de nueuo mas. Por esto enfalça San Bernardo, Serm. 2. de Espíritu Santo sobre todos este Don, en que recibimos con que pagar los demás. Siendo, pues, en las amantes lenguas infinito el recibo, en ellas mismas pagan, y quedan haziendo à Dios alcance. Luego este es su mayor don; los demás, quanto dexan más obligados, crecen el riesgo de no ser agradecidos. Dando voz al agradecimiento, quedò por Dios la obligacion, y atajò en los hombres la ingratitud. Ardiò esta en Cain, viendo mejor recibido el sacrificio de su hermano Abel. Qué señas diò de esto el Cielo? Responden todos, vna lengua de fuego lamidò, y se deborò el sacrificio de Abel, dexando intacto el de Cain. Expressalo la version de Theodotion, alabada de San Geronimo in qq. Habra. *Inflamauit super munera Abel, & non inflamauit super munera Cain.* La lengua de fuego explicò grato, y valido, el que ofreciò los Corderos: la falta de esta notò de ingrato al labrador que ofreciò las mieffes. No prendiò el fuego en la paja, y leuantò llama en los Corderos: en el que falta fuego, sobran humos.

§. XXIV.

Con que se explica mas el animo, con la lengua, ò con la mano?

LOS muy practicos quedaràn que-xosos; concedamosles algo, mas no tanto, como Ayaz pretendiò en la competencia con Vlises. Hizo jaçtancia de la rudeza, y diò à Vlises en rostro con su eloquencia. Todo lo librò à las manos, para despreciar la lengua: *sed nec mihi dicere promptum, nec facere est illi.* Ni yo se dezir, ni el sabe hazer. Mirado bien, no pueden desañarse el dezir, y el hazer, porque se han menester igualmente; la obra sin voz, queda sin alma, es bulto, y nadie querrâ quedar à bulto obligado. Dezir peligra en nota de palabrero, sino le assiste la mano, y ha de andar muy prompta, para que vna lengua elegante, no parezca en correspondencias delinquente. La mano habla con obras; la lengua haze que las obras hablen. San Juan nos dà à conocer el Verbo en la eminencia de vno, y otro: *Deus erat Verbum.* Tiene la mejor palabra, y la mejor obra: *Omnia per ipsum facta sunt.* No fuera la obra

Palabras
agradecidas,
alcançe
para ser
de unida
obliga-
das.

El silen-
cio dici-
me amif-
cedes.

En las ca-
beças po-
nen co-
dos la
lengua.

Onil. 127
met.

obra grande à no ser parto de esta voz : ni la voz fuera entendida , à no explicarse por la mano en tanto efecto. San Agustín, tract. 1. *Per illud Verbum Cœlii firmati sunt, Angeli facti sunt. Hinc cogita quale Verbum est; assidue enim dicendo, quasi viluerunt Verba.*

Por no tener Moyfes lengua, se escufaua à tener mano: *Non sum eloquens; obsecro Domine, Exod. 4. 10.* Arontenia lengua, y faltauale la mano: *Aron frater tuus limites scio, quod eloquens fit, 14.* No se concede todo à vno; Dios reparte, no amõtona : el eloquente no tiene mano; el que tiene mano, es tartamudo. Aderezò Dios vn hermano con otro : Aron diò lengua à Moyfes, y Moyfes diò mano à Aron. Sea el vno parte del otro, y affegurese la vnion en la dependencia. La mano ha menester lengua; la lengua ha menester mano; hagale lo que se dize, mas no se diga lo que se haze. Formò Dios este gouierno de los dos hermanos, como relox concertado, la mano figue la voz, la voz explica lo que señala la mano : *Ergo discat nullam sine pondere redere Vocem : Ore manumque loqui.* Habla con peso, y concierto de relox el que adelanta la mano à lo que dize: mano que solo señala, serà ella mas señalada; voz que solo haze ruido, notarà la de vadoxo. Al intento San Gregorio Niseno de crea. hom. cap. 9. *Proprium quodam est nature rationalis habere manus in corpore, ita vt per eas omnium conductore facultatem concedente sermonis.* Es propio de la naturaleza racional tener manos, concediẽdole Dios por ellas facultad de hablar. Como dize esto es propio del hòbre? Manos tienẽ tãbien los brutos. Y como dize, que en ellas està la facultad de hablar, la facultad de hablar està en la lengua; hablar por la mano, es defecto de mudos, ò suplemento de sordos, dize Niseno. Diò manos Dios al hombre, para que tuuiesse facultad de hablar; porque el que no obra, no tiene facultad de hablar; mejor estuiera mudo, explicandose por señas, para que hiziesse algo las manos. Solo puede hablar, quien lleua como relox iguales la voz, y la mano; las palabras, y las obras; hable con peso; obre con ligereza.

Lo que persuadiò aquella mano cortada de Baltasar; mouiõse con palabras discretas; hizo, y dixo; pronunciò con la mano, hablò sentencias, y todo fue con peso; *Appensus es in statera, Dan. 5. 27.* Midiò como mano de relox las horas, *Numerauit Deus Regnum tuum.* Quien mide, y pesa lo que dize, cada palabra es sentencia; esso es hablar con la mano, que trae execucion la sentencia. La facta es cin-

blema de lo que pueden juntas palabras, y obras; manos, y eloquencia. El hierro dà peso à la pluma; sin èl, luiana, è inutil : la pluma dà alas al hierro, y acierto, con que penetra, y vence. No desfavorece el hierro lo veloz, y acertado de la flecha, que sin èl, no se leuantara la pluma, ò fuera burla de el viento, sin seguir firme destino. Asì el lastre en el nauio dà peso à los vientos : quanto recogen envarrecidas las velas, no sirve à la nauegacion, sino al naufragio, si el plomo de el lastre no corrige con peso la liuiandad. Aqui tiene nueva significacion el peso de la justicia, puesto en aquella mano que justiciò à Baltasar: sin peso poco fueran las letras, y leyes de la justicia, que se lleuara el viento tanta pluma : obras sin voz pesado hierro : eloquencia sin mano, pluma al viento. Que exercitos formò Christo nuestro bien para la conquista de el mundo? La voz de vnos oficiales. Agente de manos armò de eloquencia: *In omnem terram exiuit sonus eorum.* Vencieron tanto las armas de Alexandro, y Cesar?

Que prueba hizo Gedeon de su milicia? *Qui lingua lambuerint aquas, sicut solent canes lambere, separabis eos seorsim, Iud. 7. 5.* Excluye, le dize Dios nuestro Señor, toda esta gente que remite à la lengua lo que auia de hazer la mano : escoge los que con la mano acompañan el officio de la lengua: *Fuit itaque numerus eorum, qui manu ad eos proficiente, lambuerunt aquas, trecenti viri.* Luego en conformidad de que saben hazer, y dezir, les pone luzes, y trompetas en la mano; estas son las armas con que pelea, y vence esta gran milicia: Rayos en la mano, clarines en la boca : junten al dezir el hazer, conozcase lo que vence la voz con mano, la mano con voz : todo es aliento en estos soldados, bien pueden encender luminarias à la vitoria, delde que suena en su aliento el clarin à la batalla : *Manus in corpore facultatem sermonis.*

No quedo satisfecho de auer explicado todo el enfasis al lugar de San Niseno: *Habere manus in corpore, &c.* Las manos hablan? Si: y son algunas tan habladoras, que es menester guardarse de ellas, como de ehismolas: *Nesciat sinistra tua quid faciat dexteratua, Matth. 6. 3.* Porque no ha de saber la siniestra lo que haze la diestra? Que mas que por ser siniestra. De la generosidad diestra puede fiarse, que harà mercedes, y buenas obras, sin jactancia en dezirlas; mas la siniestra tendrà siniestros, dirà lo que sepa, y se jactarà, aunque tenga poca parte en lo que haze la derecha. Esta siniestra, inutil para obrar, los q

Armas, y letras juntas, todo lo vencen

No son para la guerra hòbres de mucha lengua, y pocas manos.

Con el aliento del que dize, y haze, suena el clarin de la facta.

No se cede todo vno; porque se han menester cosas.

Mano que diga, voz que haga.

Hablar con peso, obrar con ligereza.

Quien no haze, no tiene derecho ha hablar.

Ay ma-
nos chif-
mosas à
quien no
se puede
har nada.

El que es
para po-
co, dize
mucho.

Manos de
entendi-
miento, y
entendi-
miento de
manos,
qual.

no hazen las cosas a curdas; por esso mis-
mo es habladora: battale ser para poco,
para oitentar mucho: Guardaos de ella, y
aprended en vos de quien auéis de fiar, y
de quien recataros. Hase de hazer distin-
cion, no solo de sugetos à sugetos, para la
confiança; pero entre vos, y vos, auéis de
distinguir, y fiar de aquella parte noble,
que sabe callar lo que haze, y recataros de
aquella parte que dize. El Ecclesiast. auia
dicho, el necio tiene el coraçon en los la-
bios, el discreto tiene los labios en el cora-
çon: se explica mas en el capitulo dezimo:
*Cor sapientis in dextera eius, & cor stulti
in sinistra illius.* Si tiene el necio el cora-
çon en los labios, como le tiene en la ma-
no siniestra? Y si el cuerdo tiene los labios
en el coraçon, como tiene el coraçon en
la diestra? Porque la diestra es la parte no-
ble, à quien Dios fia el secreto de las ac-
ciones humanas, la siniestra infiel, à quien
nada ha de fiarse. Siniestros tiene en el cora-
çon, aunque lo tiene en la mano, el que
dize con la mano lo que solo deuia saber
el coraçon.

Dá, y recibe luz vna obscura locucion
del Principe Profeta, que dize: *In intelle-
ctibus manuum suarum deduxit eos,* Psal.
77. 72. Al pueblo que cada dia boluia à su
Dios las espaldas, le lleuò delante en el
entendimiento de sus manos. Y à se que
ay manos de entendimiento, y entendi-
miento de manos: entendimiento de ma-
nos es el del mecanico, que en las manos
tiene to lo quanto sabe; o el que con suti-
leza de manos alcanza mas que sabe. Ma-
nos de entendimiento son aquellas de que
habla Seneca, en los primeros capitulos
de benef. que fauorecen con discrecion,
reparten, y no amontonan; de tal suerte li-
berales, que no parecen sus bienes dismi-
nuidos, y quedan los de sus amigos aumē-
tados. Este ingenio, quien no ve quanade-
lantado se halla en las manos de Dios. Pe-
ro no basta para la explicacion del Texto;
porque no dize en el entendimiento, sino
en los entendimientos de sus manos. Lle-
uarlos en palmas, no fuera mucho, para
quien los lleuò al ombro, como la Aguila
à sus pollos. Mas las obras de las manos,
porque se atribuyen à los entendimien-
tos; y porque son dos las manos, se multi-
pliquen los entendimientos: esto como
pue ser? Como ignorar la siniestra, lo
que haze la diestra? Si vn entendimiento
rige, y reside en ambas, no puede ignorar
la vna, lo que haze la otra. Pues para que
se entienda el recato con que fauorece,
llenando tràs si el mundo, de tal suerte re-
cata vna mano de otra, que parece las ri-
gen entendimientos diuerfos, pues no pas-

la del vno al otro lado la noticia.

Aun no basta, expliquen San Agustin,
y Arnob. el lugar. Dizen se cumpliò lle-
uar Christo el mundo en los entendimien-
tos de sus manos, quando las clauò en la
Cruz, y tanto las alargò, que no huto co-
sa en el mundo tan distante, que no alcan-
çasse. Verificòse: *Cum exaltatus fuero à
terra, omnia traham ad me ipsum,* Ioann.
12. 32. Esto es llevar el mundo en los en-
tendimientos de sus manos: Cogerlo to-
do, es sutiliza de manos, no entendimien-
to; que en esso alcançan mas los que en-
tenden menos: no es habilidad de mani-
roto, sino de conciencia rota. Como, pues,
Christo abre la mano para coger, quando
la rasga en la Cruz, dexandolo todo? Esse
es el entendimiento de sus manos que no
se entienda lo que haze: cogerlo todo,
para darlo todo: clauadas para que no se
le cayga de ellas el hombre? Rotas para
derramar el Cielo que en ellas tiene? Si
cada mano tiene su entendimiento, pues
cada vna tiene su clauo, cuya agudeza
con tal ingenio prende al mundo, que no
sabe la vna mano lo que haze la otra; por-
que las manos clauadas, no se pueden co-
municar. Encubre assi lo mismo que
tiene en la palma de la mano: tienelas
presas, prenderlo todo; clauadas, para es-
tår mas sueltas en sus larguezas; heridas
para dar sanidad. Contradize el que ya
antes le oimos: *Omnia dedit ei Pater in
manus,* Ioan. 13. 2. Entonces no auia mos-
trado el entendimiento de sus manos: No,
que las tenia juntas, y como no estauan
clauadas, pudo el hombre, que es el to lo
en estas manos (como San Gregorio, Ho-
mil. 29. in Euang. y Theophilaçto dixe-
ron.) Pudo, digo, caerle de la mano, y
boluerse nada el todo. Clauenle las ma-
nos, para que se clauo lo que està en ellas,
no cayga el hombre, y serà mas que el
mundo, y to sepan vnos de otros, clauados
en diferentes manos, para que no tengan
contienda por la mano. Esto es tener to-
dos los entendimientos en las manos: *In
intellectibus manuum suarum deduxit eos,
ideo in Cruce Christus manus suas leua-
uit, ut in gloria manuum suarum dirigat
nos omnia trahens ad se ipsum.* San Agus-
tin, y Arnob. hic apud Lori.

Explicase mas con el cruzar Iacob los
braços al echar la bendicion à sus dos nie-
tos, Efrain, y Manafes: *Commotans manus
suas,* Genes. 48. 15. en el Griego, y He-
breo; *Docuit manus suas: intelligere facie
manus suas.* Enseñò à sus manos; diòlas
entendimiento. Quiso Ioseph enmendar-
le, juzgando el trueque efecto de su ce-
guera; corrigiòle el viejo, diziendo, que
el

Sutiliza
de ma-
nos, y al-
cansa ma-
cho, y en-
tiende
poco.

No se hã
de mos-
trar las
manos
quando
dan, sino
enseñar-
las à dar.

Todo lo
alcançan
los bras-
gos, todo
se conce-
de al que
los tiene,
los de la
Cruz ha-
zè mayor
al menor
el

El sabia bien lo que hazia. Quien puso à Jacob en las manos los ojos, que en la cara le faltauan? Auertas cruzado, en que deslumbrò à vna mano, lo que otra hazia. Ni el mismo Ioseph, sabio sobre todos los hombres, alcança lo que està viendo: la bendicion en la mano, y entre las manos se esconde. Esto es tener las manos entendimiento, negar el entendimiento de lo que hazen: à los mismos que miran. No enseñar las manos quando dãn, sino enseñarlas à dar. Esto alcançaron las de Jacob, puestas en forma de Cruz, en que se niega vna mano à la otra lo que haze. Así aunque ciego, le cautelò à la ceguedad de su padre Isaac: à quien no suplieron las manos el defecto de los ojos: tuuo tambien ciego el tacto; porque no à dar, sino à recibir enseñò sus manos, pidiendo el regalo, antes de dar la bendicion.

Parece que en el discurso las pruebas defamparan el intento; porque si el intento es probar que las manos hablan, explicandose no menos que la lengua, como ya las pruebas lo impugnan, persuadiendo, que no diga vna à otra mano lo que haze: Esta es la eloquencia de las manos, y la grandeza de su entendimiento, hazer lo que les toca, sin tocar en lo que hazen. Si vãn à vna con la voz, como las de Christo Señor nuestro en la Cruz, y las de Jacob al cruzarlas, tan secretamente gobernadas de el entendimiento; sin dezir lo que hazen se explican, haziendo mas de lo que dizen. La alma, que secretamente anima las acciones, es el entendimiento, dize San Agustín; citado de Lorino, en el Verso que nos haze el gauto, y probamos Parrafo quarto. Así, pues, en la mayor largueza de sus manos, mostrò Christo nuestro Redentor en la Cruz su Sabiduria: *In intellectibus manuum.* Manos de entendimiento, honran quando fauorecen; para que fuesse honra el fauor, no bastaua echar mano del ladron, leuantar à todo el genero humano caido: *Omnia traham ad me ipsum.* Era menester mostrar entendimiento en la accion de la mano.

§. XXV.

No hazen lo que dizen, los que dizen lo que hazen.

Con poca inclinacion sirve al intento lo dicho en el discurso precedente. Funda San Agustín: *Hinc cogitate quale Verbum est, assidue enim dicendo, quasi viuicruunt Verba.* Aqui conocereis la grandeza de este Verbo, que diziendose siem-

pu...
fin...
Dio...
habl...
llò en...
aunque...
le hizo...
andan el...
dize, el qu...
cucion, en...
Dauid: *Sema...*
dini, quia pot...
no hablar mas...
gue oir tantas cosas...
der: *Potestas Dei est.* Con...
hablar poco, ser Omnipot...
Defahoga Christo el pecc...
turbacion que le causa come...
con quien le vende: *Turbatus...*
protestatus est, & dixit, amen
vobis, quia vnus ex vobis tradet
13. 21. Sobrefaltados los de la me...
ran al semblante, à ver si por sus...
registrauan la noticia. Retira el...
à lo mas ondo del pecho tales deli...
mas porque viendo se oculto, no obre...
tra la razon, sale à la cara el mal animo.
Aspiciebant ergo ad inuicem Discipuli hes-
itantes de quo diceret. Declaròse Pedro
mas sobrefaltado, inquiriendo por medio
de Iuan el secrero: Sosslegaos, Pedro, que
en tales casos infama la inquietud, y abo-
na la serenidad. Quien mas puede ex-
cluir la turbacion, que quien en tantos
lances ha probado su fineza? Con todo le
parece à Agustino nacida la turbacion de
Pedro de auersele atreuido mas que à
otros la sospecha de sus condiscipulos.
Pues que temeridad es ponerla en sugeto
tan calificado? Seria en el toda la culpa sus
ventajas. No dize Agustino auianle oido
en varias ocasiones muy cumplido en of-
recimientos à su dueño. Y en la ocasion
presente, dize: Aunque todos falseen, serè
fino, estarè firme; ni la vida, ni la muerte
me podran apartar de vuestro lado. Pues
ai està fundada la sospecha de poco seguro:
Quien es tan cumplido de palabras, no
cumplirà palabra: *Quia pius, & plura se-*
facturum pro Magistro pollicebatur, ideo de
ipso potius suspicebantur, Aug. Serm. 18. ad
fra. in her. Quien dize lo que haze, à ha de
hazer, pocas vezes haze lo que dize: callà-
ra Pedro en ofrecimientos, y viuiera effen-
tode sospechas.

Quando yà perfecto en la virtud, cura-
ua Pedro con la sombra, no dezia nada, o-
cultaua lo que hazia, y así hazia tanto:
Ita vt in plateis eicarent infirmos, & pone-
rent in lectulis, ac grauitis, vt venien-
te Petro saltem vmbra illius obumbraret
D quem-

Soñ ma-
nos de en-
tendimie-
to, las q
acredita
al que fa-
uorcen.

muerte: Estas voces de la tierra lo estor-
uan; dize mucho la tierra, pues no harà na-
da; si bien mayor castigo lleva en sufrirse à
si mismo; èl sea su verdugo, y dure le la vida
para perpetuar la muerte; dierase por segu-
ro, si de si se viera libre; mas dondè quiera
que vaya, allí se tope de si mismo tropieço.
No solo no haze lo que dize, quien lo
anticipa en la voz; pero deshaze lo que ha
hecho. Al que se alaba de auer cõseruado à
otro la vida, dize muy elegante Pl. Ep. 17.
y casi lo mismo auia dicho Sen. 2. de ben-
ef. *Quousque dices ego te extuli, ego te ser-
uauit? Quid hoc si me, ut ostenderes seruasti?
Melius mihi fuisset perisse.* Que jactan-
cia es està con que me hazes odiosa la vi-
da? La que me diste, es agrauio, si me ha-
zes cargo della. Si me guardaste para of-
tentarlo, hiziste lo que el enemigo, que no
deguella al vencido, por tener con que lu-
zir el triunfo. Mejor me estuuera la muer-
te, que infame seruidumbre! Esta llamò
Iob iniquidad maxima: *Si osculatus sum
manum meam ore meo, que est iniquitas
maxima, & negatio contra Deum Altissi-
mum, 31. 27.* Befu su mano, el que se alha-
ga en la que tuuo para disponer mañoso-
mente el negocio que le encargan. Así lo
explica Olimp. en la Gloss. *sapè nonnulli
cum sua facta esserunt, manus osculantur
suas.* En verdad, dizen, sino fuera por mi,
que fuera de Fulano? Esta mano: ha! por
ella han pasado cosas, que si hablara: que
mas quieres hablar? Calla, que pierdes
quanto hiziste, y quando en ti idolatras, te
hazes tronço: *Quia Auctoris sui gratiam
negare conuincitur, quisquis sibi tribuit,
quod operatur,* prosigue la Glossa. No tiene
nada en la mano; vacia està quando se alha-
ga con ella; todo lo perdió la voz, con que
lo dixo: y que no perderà, quien lo que tie-
ne en la mano pierde?

En si lle-
ua el mal
hechor su
suplicio.

Deshaze
el dicho
lo hecho.

enseñado à dezir menos de lo
para dar fee a lo que dizen. Al
la hija del Archisnagogo, dize:
mortua puella, sed dormit, Lucæ 8.
en la misma voz de sueño haze no-
muerte de Lazaro, para darle la vi-
vn abrir, y cerrar de ojos: *Lazarus
quiescit noster dormit,* Ioan. 11. 11. Parezca
cosa de sueño en la relacion, y no relacion
de sueños, qual fuele ser la que hazen otros
para engrandecer sus cosas. Diciendo, que
solo despertaua, resucito: fue mucho lo que
hizo, y poco lo que dixo. Si a Dios no fue-
ran igualmente faciles todas las acciones,
huiera facilitado esta el no auerla dicho:
como al contrario se muestra embaraça-
do, y dificultosa la execucion, las vezes que
dixo antes lo que auia de hazer. Dixo à
Abraham el castigo que iba a hazer en So-
doma, y dexò se poner dificultades al casti-
go. Dixo a Moyses, queria acabar con el
pueblo, y el acabarle fue crecerle en los
mayores aumentos. Aun Dios, si dize lo
que haze, no haze lo que dize.

Dificulta
las execu-
ciones,
dezir las.

No ay e-
char tier-
ra à lo mal
hecho,
que la
tierra lo
bente, y lo
descubre

Diò voces la tierra, pidiendo vengança
al Cielo de la inocente sangre de Abel;
oyòla Dios, y baxa fulminando: formò Tri-
bunal la selua; testigo el maetto, Alguazil
la sombra, luez Dios Diòse Cain por muer-
to, y èl mismo se condena: *Maiores est iniqui-
tas mea, quam ut veniam merear,* Genes.
4. 13. Pensò echar tierra à su delito, escon-
diendole en ella, y la tierra le descubre:
pensò que no ayria quien le acusasse, auie-
do quitado el euello à Abel; pero èl mismo
es su acusador: eche lazo a su garganta,
que no podrá de otra fuerte atajar la voz
que le acusa. Despues de esto, en vez de
castigo, halla inmunidad: *Omnis qui occide-
rit Cain septuagulum punietur,* 15. Como
es esto, despues de fulminado el processo,
siendo ran justa la causa que le condene à

A mas de que el secreto es la fuerza de
las acciones humanas, la consistencia de
los Imperios: *Ea est Imperandi ratio, si so-
lum vni constet,* dize Tacito r. an. En fal-
tando secreto, es cierta la ruina. Diò gran
pesar à Iacob, que su Ioseph dixesse el sue-
ño de su fortuna à sus hermanos: no por-
que à Iacob pesasse del pronostico de supe-
rioridad, en el que mas amaua; sino porque
còn dezirlo, podia malograr el suceso. Ni
à hermanos, ni por sueños se ha de dezir lo
que se desea tenga ser. Corrigiòle el pru-
dente padre, no solo con su reprehension,
sino mucho mas con su silencio: *Pater vero
rem tacitus considerabat.* Gen. 37. 11. No
lo tuuo à cosa de sueño, quando así lo pen-
sò; y diò eficacia al suceso con su secreto,
quando la falta del pufo à Ioseph en tumo
riesgo de perderlo todo.

El secre-
to es la
consisten-
cia del
Imperio.

En

El Verbo Pronunciado

En las cortes del Tabor echò Christo los cimientos publicos à su Monarquia, declarado Hijo de Dios. Dize luego à los tres de que fiò este secreto: *Nemini dixeritis visionem, donec filius hominis à mortuis resurget*, Matth. 17.9. Porque no han de hablar los Discipulo, quando rompe el cielo el silencio, y a voces dà à conocer à su dueño? Quando Moyles, y Elias estàn diziendo lo que han de executar en Ierusalen? *Dicebant excessum eius, quem completurus erat in Ierusalem*, Lucæ 9.31. para que llegue a execucion lo que han dicho ellos ministros de Estado, es menester en los participantes gran secreto. No me contento con que le guardeis en la vida, callad aun despues de muerto; que ni caminar por debaxo de tierra, basta para dar fin a vn gran intento. No solo no lo sientan los hombres, mas ni la tierra sienta lo que estoy obrando en sus entrañas. Por esto, no solo os mando callar hasta que muera, òno hasta que resucite, y establezca en ambos mundos mil imperio. Ni el secreto del mōte; y tan seguros confidentes, bastò sino se interpuso la nube con que deslumbrò a los mismos confidentes de lo que estàn viendo, y oïen. Aun mas, que el monte fortalece la nube su imperio. Vn tafetan era el velo del Templo, y rasgarse este; y no venirse al suelo sus paredes, fue acabar la Sinagoga. No defienden las murallas, lo que derriua falta de secreto. Mas cierta es la ruina por rasgarse el velo, que por falsear los cimientos falsea en sus cimientos la maquina del Orbe, rotas las piedras, estremecido el Orbe: Cruxen los polos del cielo, y en tanto estruendo se oye, y atruena el mundo vn tafetan rasgado. *Velum Templi scissum est*. Es, que mas pronostica la ruina, la falta de recato, que todo aquel baiben del vnïuerso. Corra el velo està nube del Tabor à los tratados, para afirmar mejor q̄ el mōte, el imperio. Bien conociò esto Dauid, quando fiò mas de Chusai rebelando los secretos de Absalon, que de loab, deuelado sus esquadrones; disparò espías al consejo, y fue plantar la mas fuerte bateria. En su auia experimentado Dauid, que pudo mas el ruido de su onda para derriuarle, que el impulso de su piedra para derriuar el Gigante: à este postrò la piedra, mas à Dauid el canto: *Percussit Saul mille, sed Dauid decem mille*. Estàn su mal en que la onda, con el estallido, publica lo que haze, y así hizo mas tiro à Dauid con el ruido, que al Gigante con el acierto. Por esto mismo Saul, 1. Reg. 26. diò por perdido su Reyno; y asegurado el de Dauid, quando penetrò el retiro de su secreto: *Faciens facies, & potens poteris*, v. 25, quien así sabe hazer, y

no dezir, dize
mi secreto.
prema pot

La luz es

Vista erat
puede ser
acabamos de pre
que les dà la vida,
Padece tantos def
la lisongean las som
bres aborrecen clarid
euro, estàn les bien las l
mejor es pintado: *Inimicus
homo*. Psalm. 38. 7. Hom
tadas, pueden passar, si come
aviuan en coloridos las somb
nen a la luz, no es necesario e
que le falte verguença para fa
res. Si la pintura es mirada a bu
cubre su perfeccion, si la miran a
contrada, la mas valiente es borro
la vida humana, son buenas, ò malas l
ciones, segun la luz a que se miran. En
rando atraueñado, todo es confusion
sombras. Mas quantos son los que pue
den salir à la luz? Preguntenlo a Seneca:
*Tanitores conscientia, non ambitio opposuit:
sic viuimus, vt deprehendi sit subito conspici*. Los criados de guarda, que veis en las
antecamaras, parecen ostentacion de la va
nidad; y son acusacion de la conciencia. Su
remordimiento los puso allí; porque se vi
ue de modo, que es cogernos en el hurto,
mitarnos de repente. Sea tal la vida, que
pueda escufar porteros, y ponerse ella a la
puerta, así sera la luz vida, si la vida puede
salir a la luz.

El primer passo que diò Daniel en su
valimiento con Nabucodonosor, fue in
troducir al valimiento benemeritos. Así
hallò agradecidos, que nunca agradece lo
que recibe, el q̄ recibe lo que no merece: y
para si, que tomò? *Ipsa autem Daniel erat in
foribus Regis*, 2. 49. El quarto, que tomò a
su vivienda, fue ponerse a las puertas de
Palacio. Tomò oficio de Portero. Poco at
tíenle à su autoridad, tomando puesto de
los criados de escalera abaxo. No es sino
de los que no suben por escalera, sino por
grados de meritos. Estè a las puertas de
Palacio el primer Ministro, para ser el pri
mero a quien halle el affigido, sin passar
de afires de la Guarda, ni temer el que
le coxan lo que guarda: *Vt deprehendi sit
subito conspici*. Anda el Ministro grande
por puertas: nadie avrà necessitado. Viva
como quiè està a la luz publica, sin cæeles,

Los cria
dos de
guarda.

Qual de
ue ser pri
mer cui
dado, en
el valido

En que
parte de
Palacio
su vivienda

iones. Si vi-
 no que guar
 porque no
 el le ve an
 e à todo,
 odiosa: to-
 asa. Vean
 el no lo vea
 publico, es luz
 mira à todos:
 arar un mundo,
 nduce menos al
 a ausencia que la
 do en casa, siempre
 der vivir en publico,
 ertas las acciones, es
 acion de que merece la
 da es luz, pues ama la luz,
 a la puerta està valido Da-
 ni tan lexos, que se hiele;
 que se quemé.
 omon el marido de la muger
 ze en pocas palabras mucho;
 portus Vir eius, quando sederit cū
 us terræ, Prou. 31. 23. Executoria
 on noble en las puertas, quando se
 con los Senadores. Que nobleza es
 defdichada, pues anda por puertas? No
 ra mendiguez, sino que como en las puer-
 tas de las casas Ilustres se fixan los escu-
 dos, y blasones de los Progenitores; en ellas
 tiene el testimonio de su Nobleza. Esta no
 es calidad de que haze caso el Espiritu San-
 to. La Nobleza heredada, sin la adquirida
 por virtud propia, es adorno de vna pie-
 dra, es bulto de la portada: a mas golpes, y
 finceles le labran las armas, que atestiguan
 la Nobleza deste Ilustre varon en sus puer-
 tas. No los escudos de la puerta, sino los
 que reparte en ella, honran la casa. Ex-
 plica Lyra, aduertiendo fue costumbre de
 la Antigüedad poner los Tribunales à las
 puertas de la Ciudad, ò à las de algun Se-
 nador preeminente. De esta fuerte juzga-
 uan sin sospecha, costando, que los luezes
 no tenían que guardar, ni que esconder. Se-
 guro busca justicia el litigante, del luez que
 no le cierra la puerta, y que no guarda su
 casa, sino la Ciudad, à cuyas puertas asis-
 te. En estas puertas, mas que en la de su Pa-
 lacio abren con el zelo los Nobles sus es-
 cudos, mostrando, que no comen del zelo,
 sino el zelo los gasta: miran por el bien pu-
 blico, así están bien vistos en publico: vi-
 uan à la luz, que no han menester puerta
 para su defenfa, están lo mas defendidos en
 el amor publico. Donde no a y codicia no
 ha menester el luez doblar puertas à la cau-
 tela. Todo franco, veanse à essas luzes, será
 su vida sin sombras. Luzguen à la puerta,
 pues no temen ser juzgados, ni aun de los

murmuradores, que hazen assiento en las
 puertas: *Nobilis in portis Vir eius*: esto es
 dar vida à la luz, y fer la luz su vida. Es de
 notar, en las puertas està el justo, y que allí
 tambien se ponga el iniquo: *Qui sedebant
 in porta*, dize Dauid, que le perseguian, y
 murmurauan. El vicio afecta siempre occu-
 par el puesto de la virtud: forma su Tribu-
 nal contra la razon tambien en la puerta.
 Ha perdido la vergüenza, pues no se escō-
 de: bien estuiera en la calle, si no se quedà
 ra en casa. Darà disculpa en auerle dexado
 el puesto la pusilanimidad de los luezes, q̄
 como delinquentes se esconden. En aquel
 antiguo tiempo, no se recatauan, ni aun de
 los que tienen por officio hazer assiento en
 la murmuracion: digan, registren, que es el
 luez de prueba: *Nobilis in portis*. Mas fa-
 cilmente caeràn las columnas de la puerta, q̄
 torcerà su firmeza: los golpes del que mur-
 mura, son cinceles, que le labran, y quando
 le hieren, le perficionan.

Aquella muger heroica, que viò S. Iuan
 en el cielo, adornada de los luzidos Plane-
 tas, vestida del Sol tocada de estrellas, y sir-
 uiendo la Luna à sus virillas, pisò Drago-
 nes, ollò Tinieblas, y tuuo vida inmortal, q̄
 comunicar à otro: *In utero habens clama-
 bat parturiens*, Apoc. 12. 2. Burlò o posicio-
 nes del infierno intentos de la muerte en
 tan constante vida; porque su vida, puesta à
 tanta luz, ni descubrió atomos, ni lució con
 humos. Pudo salir à la luz su vida, à si no
 pueden alcanzarla sombras de la muerte:
 Los que ocupan la altura, inutilmente cau-
 telan su modo de viuir; porque como dixo
 Plinio, las paredes de Palacio, aunque mas
 gruesas, que en las populares casas, son de
 vidrio trasparente: nada se haze allà den-
 tro, que al mismo tiempo no se sepa fuera:
 ò son calories los de fuera para saber lo
 que passa dentro. Eres sobrefaliente en tu
 Ciudad, dize Seneca, pues se preguntará, y
 se dirá, que cenas quando te acuestas, quan-
 do te levantas, a quien te inclinas, y de
 quien te guardas? Grande obligacion tien-
 ne los Principes à que sea su vida luz, pues
 està à la luz su vida. Alumbren, y no quem-
 men los que se acercan: la claridad de lina-
 ge, les dè esplendor, y no humos. Así lucia
 à la vista del cielo essa muger Diuina, que
 ocupaua su eminencia. Mas no lo hazen
 así los que aborrecen claridades; no se vis-
 ten del Sol, viuen de noche; con que se de-
 claran Principes de las tinieblas.

Sen. Epist. 123. Describe la vida de los
 señores, del tiempo, si es el tiempo de se-
 ñores: *Sunt, & in vrbe antipodes, qui vt
 Marcus Cicero, ait, nec Or entem vnquam
 Solem viderunt, nec Occidentem*. Pensais, q̄
 es cosa del otro mundo, auer Antipodas:
 pues

El vicio
 afecta los
 puestos de
 la virtud:
 la murmu-
 raciõ for-
 ma Tribu-
 nal co-
 mo justia.

Viven en
 cristales
 los que
 ocupan
 lugar sa-
 blime.

Los que
 aborrecē
 clarida-
 des, Prin-
 cipes de
 tinieblas.

Los es-
 dos de la
 portada,
 executan
 à que se
 den escu-
 dos à la
 puerta, ò
 son men-
 tiras de
 marmol.

Luez que
 se escon-
 de, no es
 de buen
 parecer;
 parece de
 linquente.

pues en la Corte los ay: para ellos amanece quando à los demás anochece; y les anochece quando para nosotros sale el Sol: *Talis horum contraria omnibus, non regio; sed vita est.* Hazen los sus costumbres mas opuestas delos que viuen concertadamente, que su region à los Antipodas. No viuen estos señores nuestro Polo, otro cielo avrà para ellos; no se gobiernan por nuestras Elctrellas; condenan el gobierno del Cielo, y por no enmendarse à sí, quieren enmendar à Dios. Hazen del dia noche: y de la noche, que harán? muerte - tinieblas eternas: *Quantum enim à funere absunt, & quidem acerbo, qui ad faces, & cereos viuunt.* Rodeados de hachas, y velas, se tratan como muertos, llaman vida su entierro, y siendo lo que mas aborrecen la memoria de la muerte, siempre están como en el tumulto, rodeados de cera, de que no toman luz, aùn que deuià mirarse con la candela en la mano. Los Nocturnos son vigilias de difuntos: es muerte hazer de la noche dia; muertos están los que no gozan de la comun luz, y habitan sombras. Las diuinas letras asilo declaran, llamando muerte à las tinieblas, y vida la luz: *Operate dum lucem habe is; Veniet nox, quando nemo potest operari.* Ioann. 10. *Fuistis aliquando tenebræ, nunc autem lux in Domino.* Ad Ephes. 5. Mas quien anda opuesto al Cielo, y en su modo de vida culpa à Dios el gobierno, haziendo el dia noche, tambien tendrá atreuimiento para desmentirle, llamando vida à sus sombras, y muerte à la luz que le despierta: *Venit lux in mundum, & dilexerunt homines magis tenebras, quam lucem.* Ioann. 3. Con esta ceguera califican los que se precian de ilustres. Vida funebre es, si alguna tienen, y no de hombres, sino chusma de aués nocturnas. La causa deste error es, dize Sen. *fastidium communis vitæ.* Fastidio de viuir como los otros: todo ha ha de ser en ellos singular, poco es, que la familia, y aparato los distinga, ni el ayre, ni el Sol, ni el tiempo quieren comun. Otro cielo avrà de hazer Dios para ellos: *Nolūt solita peccare quibus recandi premium in ipsa fama est.* Al passo del sueño, y desvelo, van sus costumbres con defacostumbados de ordenes; y les parece premio la fama de escandalosos. Estos son hombres, ò brutos, que hazen gala de las manchas: Seguir el curso que dió la naturaleza, es facil, y gustoso: ir contra ella, es remar contra la corriente. Remen, que forçados son, los que son tan voluntarios: juegan la libertad, y de sus yerros forxan la cadena. Poco es ir contra la corriente, quien se opone al curso del Cielo, y và contra lo que Dios dispuso. Como han de andar luzidos, vi-

uiendo à efcuras? Como pueden dexar de encontrarle vnò, con otros, los desdichados Principes de las tinieblas?

§. XXVII.

El Sabio viue, el necio muere de espacio.

Vita erat lux hominum, la luz, es vida de los hombres. Explican los mas, que esta luz en que consiste la vida humana, es la luz de la razon: añade Maldonado, que es la razon ilustrada de los superiores rayos con que el Verbo inspira la naturaleza racional. Luego si en entender consiste la vida, el Sabio viue, el necio, muere de espacio. Poco manejo en las sagradas letras, basta para saber, que debaxo de estos nombres, Sabio, y necio, se entienden el justo, y el pecador. Al caso Seneca: *Quid illi octoginta anni iabant per inertiam exactæ Mors vixit iste, se in vita moratus est: nec se ro mortuus, sed diu.* Que importan ochenta años de inercia, en que passas la vida, y no la viues? Effeno no es viuir, sino embarçar el mundo, y emperezar en dexarle: no es morir tarde, sino tardar en morir, estar siempre agonizando: embarça la tierra como tronco el ignorante, y aunque parezca la desfruta en sus raizes; ni aun como planta recibe humor vital: *Vidi impium superexaltatum, & eleuatum, sicut cedros Libani,* Psalm. 36. 35. Pero volui à mirar, y hallè que no tenia ser, *transiui, & ecce non erat.* Son cosas muy diuersas tener ser, ò tener felicidades de necio. No quenta Moyses los años que viuió Cain, ni los descendientes de su infame linea, y anda muy exacto en aueriguar la vida à los que de Set descenden; porque no quenta años de comer, sino años de viuir. No era vida la de aquellos que no la ilustraron con sus hechos, y con buen linage de castigo, ni aun sus maldades dize, porque no sean famosos, ni en el escandalo. Pero mas dixo en nombrarlos sin hechos. Enoc, Irad, Mautael Marufael; que son hombres sin nombre? Lo que hombre sin nombre: voz sin aliento, vulto sin alma: concediòles el nombre para negarles la vida, no tiene accion à el que no dà vida à sus acciones. Con eloquente silencio, ni afeasu Historia con los infames hechos; ni los calla: Hijos son de Cain, harro ha dicho, que el vicio se vincula en la descendencia, y siempre fue fecundo en herederos. Gastaron los años, no los vinieron, no queda memoria dellos al tiempo, pues no tuvieron del tiempo memoria; gastaronle sin quenta, así no son de quenta en la Sagrada Historia.

Los señores antipodas en la Corte.

Sus costumbres.

No se queta la vida por años, sino por meritos.

Hombre sin nombre, tronco, nombre sin hombre, viento.

Ira Aug. lib. 15. de ciuit. c. 15.

No sonde queta los que viue sin ella.

Si fandan con Dios en contra dos configo se encuentran por ir à efcuras.

Dos hijos, dize San Luc. tenia vn buen Padre, el mas moço pidió su patrimonio: *Dixit adolescentior ex illius; Pater da mihi portionem substantiae, qua me contigit.* 15. Estos dos hijos, representan los dos pueblos, Gentil, y Judaeo: este es el hijo mayor, aquel el menor de edad: *Duos filios habuit, duos scilicet populos, Iudaicum, Gentilemque.* Chrysol. ferm. 5. Como el Pueblo Gentil, auiendo precedido tantos siglos al Hebreo, es el mas moço: Porque aquel viuió los años que precedió como ignorante, ageno de razon, en el campo con los brutos. Pues no se puede contar esse tiempo por la vida, que vida es luz de la razon: *Vita erat lux.* Los que no viuen como deuen, deuen, y no viuen, porque gastan, y no aprovechan la vida, hasta que ilustrada del conocimiento, parezca racional, no es tiempo de hazer caudal de esse pueblo. El Hebreo, respeto deste, es anciano; porque precedió en siglos de sabiduria al Gentil. Resolucion del mismo Chrysol. *Iudaicum seniore prudentia legis facit; gentilem paganitatis stultitia Iuniorum. Quia sicut sapientia dat canos ita quidquid viri est tollit insipientia.* La ignorancia aniquila? Pues como tienen tantos ser por ignorantes? no es ser esse; *quidquid viri est tollit stultitia* No son hombres sean estatuas, o sean brutos, hombres no pueden ser. Quantos ancianos, dize, son niños, regulando la edad con el iuzio? Quantos moços son ancianos, si los contamos la vida por el discurso de la razon, no por el discurso del tiempo? Vna ancianidad pueril, es la mayor sinrazon del siglo: viejos passados, y no maduros, no ay quien los pueda tragar, no merecen nombre, *quidquid viri est tollit.* Los que en la primavera de la edad saconan otoños de frutos, no penden del tiempo, son eternos, sus flores son frutos. Lamentá malogrado al moço, que en prudencia cano muere; es error, que ni este es malogrado, ni bien logrado el necio de cien años: este muere quando viue; aquel viue quando muere. *Queris, profigue Sen. Quod sit amplissimum vite spatium? Vsq; ad sapientia vixisse. Qui ad illam peruenit, attingit non longissimum finem, sed maximum.* Quieres saber qual es el mas dilatado espacio de la vida? Llegar á alcanzar Sabiduria. El que aqui llega, toca, no el fin mas largo, sino el mayor. Si no has llegado á este termino, aunque tengas cien años, pongante vn babor.

Hallase aqui nueva razon por el derecho de Iacob al mayorazgo. Porq; la vida rustice de Esau, qual la refiere el Texto, no preciuia derecho de antigüedad; pues como auemos visto en la Sagrada Historia, no se

uenta por vida, la que no es vida de quenta. Iacob, empero viuia como racional, quãdo su hermano en el cõpo como bruto. Por esto solo ganò derecho al patrimonio de brutos: cãpo, yerua, y rotio: *In pinguedine terra. & rore caeli desuper, erit benedictio tua.* Gen. 27. 39. Tratale Esau en la donaciõ como à bestia; à Iacob, como racional, concediendole el dominio de los pueblos: en q; declara no es hurto, sino derecho la mejora: no puede Esau alegar precedencias en el tiempo mal gastado, embaraçado la tierra como tronco. Iacob adelantando la razon à los años, pudo en el mas el discurso de la razon, que con Esau el discurso de el tiempo. La prudencia haze ancianos los moços, la falta della haze niños los viejos.

Sanò Eliseo las aguas nociuas de Eriçò, echando sal en el agua: *Sanauit aquas has, & nõ erit vltra meis mors nec sterilitas.* 4. Reg. 2. 24. Sanar las aguas, es echarle sal, siendo en ella lo salobre pestilencia? Esto es hazer sal, y agua la salud, o remedio la enfermedad? Allà en los primeros passos del desierto, Exod. 15. vimos à Moyses curar otras aguas semejantes arrojando à ellas vn leño. Esto es facil de entender, o que à palos se corrigen defectos, o se hazen despues dulces las amargas, o lo mas cierto, que siendo aquel Leño señal de la Cruz, auia de hazer dulces las amargas, y curar lo salobre de las aguas. Pero echar sal en el agua, es hazer que la dulce amargue, como endulçar à la amarga? Ierico, era Ciudad de la Luna, como lo significa el nombre; Ciudad dedicada à esse Astro. no podia tener buenas cabeças: La luna, mira con oposicion el iuzio, domina su influencia en los necios: *stultus vt luna mutatur.* Como si fuera esto poco para perder el iuzio, no bebian agua por salobre: no eran aguados, y eran lunaticos; buenas andauan las cabeças: *Igitur Eliseus dum curauit aquam, curauit, & plebem.* Dize S. Ambrosio. ferm. 2. de Elis. Curando, pues, las aguas, curò el pueblo. Apetezca el agua, tendrá iuzio. Qualquiera fuente es de la salud, Simbolo de la enseñanza en la claridad fiel, en la affluencia; y en murmurar, sin que se entienda de quien. Dificreçion que deue aprender el Meestro en su affluencia. La sal, tambien es Maestra; quien ignora ser empressa de la Sabiduria? Cura Eliseo el remedio en la fuente que se auia maicado en enfermedad, y dandoles remedio al iuzio, les dà la vida, y alimentos para su cõseruacion: *Non erit vltra mors, nec sterilitas.* La sanidad de las cabeças, es fecundidad de la tierra: no se ha de medir la abundancia del año: Dixo Sardonio, por la copia de los frutos, sino por el

Los bienes de la tierra, patrimonio de bestias.

La prudencia haze los moços ancianos: su falta al vicio hazen niños. Turpe & ridiculū est elemētarius.

A palos se curan los defectos de fabricados.

La Cruz endulza amarguras.

Los Predicadores murmuran, sin que se entienda de quien.

Los ignorantes no son hombres.

Ha de medir la vida por el discurso de la razon, no por el discurso del tiempo.

La suficiencia del gouernador, es el buen año de la tierra.

el juicio de las cabeças : *Certe creber prouincialium sermo est, annum bonum, de magnis non tam frugibus, quam potestatibus existimandum.* La suficiencia de los magistrados es fertilidad de las prouincias ; anden buenas las cabeças , y no penderemos de variedades del tiempo ; mas si ellas son temporales, poco propicio es el año. La esterilidad de la tierra, queda curada en la agua, mudando la corriente , endulzando con prudencia el gouerno.

§. XXVIII.

Obiecciones que prueban contra lo dicho ser la luz muerte.

Enseñanos San Iuan, que la voz de la razon, el entendimiento, y Sabiduria, es principio vital: *Vita era lux hominum.* Mas contra enseñanza tan Diuina, ay quien replique! En razon natural prueba, que el entendimiento es el mayor contrario de la vida. El hombre es racional, y sensitiuo; lo racional, gasta lo sensitiuo en estímulos, y centellas con que enciende los sentimientos: *Sumus libenter egri, doloris sui causas captant animi,* dize Sen. Quien tiene entendimiento en la cabeza, lleuado el recado de dar tormento. Cada vno siente, como entiende, de donde se sigue, que los que entienden mucho, sienten mas. Lo sensitiuo gastado, apura lo viuiente: *Igo uiuit, y entender se contradizen.* El simbolo de la luz, en que S. Iuan explica la razon, confirma esto, porque la luz, quanto mas clara arde, à mas prissa se consume; contra si misma se buelue, de sus menoscabos luce, y ni aun cenizas dexa, como los carbonos, porque lució mas brillante. A si el ingenio es llama de si mismo; basten las razones, vamos à la Escritura.

En la congoja del Huerto, se anticipò Christo las atrocidades de los verdugos, derramando à las puntas de su imaginacion, la sangre que en los tormentos: *Dolores inferni circumdederunt me.* Nota bien San Laurenc. Iustinian. Que sienta dolores de infierno, quien es bien auenturado: como pueden caber en vn fujeto, penas de infierno, y gozos de bien auenturança. Responde: En la capacidad infinita de Christo hauo lugar à estos extremos: *Eodem tempore, & Dei fruebarur visione, & intolerabili passione gemebat, ut tota visionis gloria in eo militaret ad poenam: ut quem admodum cognitione antecedeat, ita & marore.* Toda aquella vision clarissima militaua en su pecho haziendo guerra, porque quanto excedia à los demas hombres en conocimiento, tanto excedia en tristeza. Era in-

finito lo que via, pues essa es la medida de sus penas: No discurrió tanto la crueldad de sus contrarios para atormentarle, como su discurso le atormentò. Aquellos pudieron ponerle en la Cruz; el conocimiento pone la Cruz dentro de si mismo, del coracon salen los clauos, las espinas, rasgando el cuerpo, derraman sus raudales à la tierra. Fue empeño de su poder, que no perdiese la vida à manos de su entendimiento. Si es, pues, tan cruel el ingenio, que quita la vida al Autor della, quien no le mira como al mayor contrario de la conseruacion?

Que xase vn gran de ingenio como experimentado en sus rigores, notando el q mostrò con Malco S. Pedro, porque no tira la cuchillada à los que venian con armas al prendimiento, y no à Malco, que solo trae vna linterna? Luzir entre tinieblas, siépre fue solicitar piedras al resplandor, ò cuchilladas, como aqui à la cabeza. Mas ofendè las luzes, q las espadas; y en estas mas el resplandor, que el hierro. Del que con armas acomete, os defendeis; al que con luz os hiere, acometeis. Si os ha cabido mas luz que à otros, guardad la cabeza, que ay muchos azeros contra ella.

Nota mas: Por el arbol de la ciencia entra la muerte en el mundo: por donde los hombres quisieron ser mas entendidos, començaron à ser mas mortales. No es menester que golpe de contrarios fulmine contra la luz, ella sin otro accidente de sus lucimientos, muere. Por esto las cinco virgenes Sabias, murieron antes que las necias: (que esto es auer llegado antes à recibir el esposo.) Ardiò siempre la luz de las prudentes, consumiòse à si misma, murió presto, esto es ser Sabias; viuieron mas tiempo estorras: *Novissime veniunt, & reliquæ virgines.* Esto es ser necias: los necios cirios de aldea, mucho grueso, poca luz: y lo que gastan recogen en la arambela. Los entendidos, achas de muchos pabilos; quanto mas lucen, mas se consumen: No les bastaua à los necios ser infinitos en numero, sin que tambien seà eternos? Los discretos, pocos, y de poca dura, mueren presto, porque los gasta la presteza de su entendimiento. Tuò aun en Dios lugar esta cruel consequencia: huuò de encarnar vna de las Diuinas Personas: porquè mas el Hijo, que otra? La razon, Dios h sabe; lo que todos sabemos es, que al Verbo se atribuye el entendimiento; proceder por entendimiento, es propender para mortal. Si esto fue en Dios, que serà en los hombres? Todos son mortales, però el mas entendido, mas mortal.

Añade vltimamente este discreto:

D 4 Da-

Mas hiere el resplandor, que el azero.

La muerte fructo del arbol de la ciencia.

Los mas entendidos, mas mortales.

Quien mas entiende, mas siente.

La agudeza à si misma se consume.

Para con-
seruarse
en pala-
cio, es ne-
cessario
hazerse
tontos.

Dauid, aunque tan enamorado del enten-
dimiento que repite en cada verso: *Da mi-
hi intellectum, & viuam*. Dame entendi-
miento, y viueré. En la ocasion de mayor
riesgo à la vida, en Get. Corte de Achis, se
deshizo de el entendimiento, y para vi-
uir, se fingió tonto. Pues donde están
aquellas estimaciones del ingenio, juz-
gando que en él consiste la vida? Es que
antes pidió como especulatiuo, aora como
esperimentado. De modo, que el enten-
dimiento en lo natural, y en lo moral, es
el mayor contrario de la vida: en lo natu-
ral, porque su misma llama le consume; no
puede sentir poco, quien entiendo mucho,
y viendo tantas cosas opuestas à la razon,
tan pocas conforme à ella, se gasta en la o-
posicion. En lo moral, porque como si él
no se bastara para su fin, todos son à dispo-
nerle, todos à matar la luz à soplos de la
embidia, à tiros de la calunnia, à ofensas
de la emulacion.

Destruye
al Sabio
con sus
ventajas.

En este sentimiento, todos tienen que-
xas propias, en costosas experiencias: *Cum
omnia caueris etiam per ornamenta ferieris*.
Dize Seneca. Aunque viuas muy cautela-
do para que no sepan los emulos defectos
con que defacreditarte, no por esso te asse-
gures, que en tus ventajas lleuas bastante
causa à que te destruyan. Si sabes más,
te querrán menos, y se vnirán todos en
conformidad disforme à tu ruina. Dize
Jeremias à Saraya, Ministro lisonjero; to-
ma estas letras para notificar à los Babilo-
nios, y en leyendoselas ata al libro vna pie-
dra, y atrojale en medio del Eufrates, di-
ziendo: Así será Babilonia sumergida:
*Cumque compleueris legere librum istum
ligabis ad eum lapidem, & proicies illum
in medium Euphratem, & dices: sic submer-
getur Babylon.* 51.62. No pudo dar mejor
significacion à la ruina de Babilonia, que
vn libro lleno de noticias. Como si dixera,
no se fie esta Ciudad feliz como ignoran-
te, que ha de reynar por barbara, porque en
verdad ha de padecer depression, como las
letras. Mire como echan à pique los libros
à su Autor; pues así será sumergida Babi-
lonia. Bien encarecida está su ruina: mas
para vn libro de peso, que era menester pie-
dra, para llevarle à lo profundo? Quien es
la causa de buscar la profundidad, el libro ò
la piedra? Como mas leue la piedra, y de
mas peso el libro, quiero pensar, que para
significar, no auia de bastar à Babilonia, la
firmeza de sus piedras. para no tener con-
sistencia, se pulo la piedra à libro, no para
que le aumentasse peso cō que irse à lo pro-
fundo, *Zach. 5.1. Vidi, & ecce volumen vo-
lans: hæc est maledictio*. Parecen maldicion
las letras: vienen con ellas las desdichas,

Los li-
bros son
profun-
dos, y de
peso, por-
que lle-
uan con
peso à la
profundi-
dad ane-
gando.

bolando las dichas despacio. Los Setenta
leen: *Falsas plantas*, como que sea todo hoz, y
libro: siega esperanças, no coge possessio-
nes.

Propuso Sanson à sus Ciudadanos aque-
lla parabola de la dulçura en la fortaleza:
ofreceles por premio si desatan el enigma
treinta sabanas, y otras tantas tunicas: *Pro-
ponam vobis parabolam; quod si soluereris
michi inter septem dies conuiuii, dabo vobis
triginta sindones, & totidem tunicam*, Iud.
14.12. Notable premio ofrece à la inteli-
gencia; mas si se aduierde, muy proporcio-
nado. Porque auiendo Sanson hallado en la
boca de vn leon muerto el simbolo de la sa-
biduria, reconoció, que pues su principio
era cadauer, su fin auia de ser mortaja. Esta
sola saca de la vida el poderoso, y esta sola
tiene en la vida el sabio. Vista se de difunto,
que si es sabio, se deue contar por muerto.
Amarguras de muerte finió S. Iuan, quan-
do se tragó el libro: *Accepi librum, & cum
deuorasssem eum amaricatus est venter meus*,
Apoc. 10.10. Los sabios tragan libros, y los
libros los tragan à ellos. Este es el P. trimo-
nio de las letras: estos los censos que paga
la Vniuersidad. A quien se puede dezir lo
que de la tierra de Promission dixeron los
Exploradores pusilánimes: *Terra quã lu-
strauimus, deuorat habitatores suos*. La tie-
rra que nos ilustra quando la ilustramos, la
Vniuersidad, gasta à sus habitadores.

Ioseph, quando adorado Oraculo de sa-
biduria en Egipto, se dexa llorar por muer-
to tantos años en Canan, porque no con-
fuela à su padre, dandole auiso de la luz en
que viue? Porque viue en luz; porque es O-
raculo de sabiduria. Bien hazen en tratar-
me como muerto; duren los lutos, mien-
tras dure la mortal sabiduria.

§. XXIX.

Pruebase de las obiecciones mismas, que es
la luz vida.

Que es vida? Es vn mouimiento, en que
el calor natural arde con su menosca-
bo, contumido el humido radical, en quien
como el fuego en su alimento se apacieta.
Luego las razones naturales, que prueban
ser mayor esta llama en los que arde mas
claro entendimiento: estas mismas confirmã
ser la de los entendidos vida mas perfecta;
y constando, que no ha de medirse esta por
los espacios del tiempo, sino por el discurs-
so de la sabiduria, se sigue, que los sabios
viuen mas, aunque duren menos. Mal
podia llamarse vida la de las virgenes
necias, pues significando las lamparas
su vida, ellas confiesan, que las tienen
muer-

El premio
de las le-
tras es
mortaja.

Los li-
bros tra-
gan al
los tra-
ga.

Num. 134
33.

muertas: luego vida muerte era la suya, cadauer con voz; noche sin dia, principio de sus eternas tinieblas. Ni cōtradize que no pueda sentir poco, el que entiende mucho, y así es enemigo domestico de la vida el ingenio: no obsta, digo, porque lo vital perfecto, no se halla sin lo sensitiuo; luego quanto el viuiente es mas perfecto, mas viuodeu ser el sentimiento. Si entrò la muerte por el arbol de la ciencia, fue porque quiso el hombre saber para comer, deuiendo ayunar para saber. La ciencia degenera, en declinando à grangeria. Cultiuara la raiz de esse arbol el primer hombre, como le mandaron, y aconseja la Sabiduria, cap. 3. y hallara vida, y bienes raizes. Mas quien no ahonda en ellas, y se anda por las ramas, no se quexe de quedar colgado. No le suspendiò la ciencia, sino le pulò lazo la codicia. La libertad en alargar la mano à lo prohibido, que à algunos parece ciencia, es las mas vezes ignorancia. Essa fue su enfermedad, que no la sabiduria.

A las contradiciones que en lo moral padece en sus opuestos la luz, digo, que esso acredita la vida, y no apresura la muerte. Acredita la vida, porque nadie esgrime contra la muerte: la vida es el termino de la batalla, en acabandose ella, muere tambien la ira mas ardiente. Luego tirar à la luz, es confessar ventajas à su vida. No le apresuran la muerte, porque la sisa del tiempo, restituye en intencion. Muchos viuen en vn año siglos, otros en siglos no viuen vn dia. Quiso la Sinagoga distinguir la luz, que en resplandores de sabiduria se ilustrò en Esteuan: al soplo de falsos testimonios la encendiò mas. Tirò piedras al farol, y quando le quiebra, enciende en mas quilates la luz: *Viderunt faciem eius tanquam faciē Angeli*, Actor. 6. 15. Sucediò lo que al pedernal, y al hierro, que quanto mas porfia el hierro à defhazerle, le ilustra en mas resplandores. Los golpes que con calumnias, aun mas que con piedras tiran à Esteuan; facan à su semblante el resplandor, que antes solo la alma ilustraua, ya su cuerpo parece espirita en resplandor, y en inmortalidad; *Faciem Angeli*; y despues, cap. 7. ver. Vltimo: *Obdormiuit in Domino*. No se puede llamar muerte la de vn Angel, sino cerrar los ojos à la vida mortal. Esto consiguiò la embidia, tirando al farol piedras: participò al cuerpo dotes de espiritu, saliò à la cara lo que escondia el pecho, y la luz, que antes aun con velos deslumbrava à la embidia, ya sin estoruo la hiere, aun mas que es herida della, Emif. hom. de S. Est. *Abscondita pectoris hornamenta, speculū. frontis*

irradiat, lapidantium turbine repercussæ: Rayan en el espejo de la frente herida, secretas luzes del alma: los golpes de las piedras encienden resplandores, reuerberando la gracia en el semblante. Mostrò ser fugeto Real, no pintado, pues parece Angel, aun à los que le miran à luz encontrada.

Està bien llamada espejo la frente de el Martir, *speculum frontis*; porque viendose en ella los emulos, en vez de componerse al espejo fiel, se le rasgaua el coraçon, y se boluia contra ellos su veneno: *Dissocabantur cordibus suis, & stridebant dentibus in eum*, Actor. 7. Que serà la causa? Dizen Plinio, y otros citados de Pierio, que el modo mas diestro, y eficaz para matar al basilisco, es ponerle delante vn espejo en que se mire; à la repercusion de su venenosa vista, que en el reflexo del cristal reuerbera, muere de sus mismos ojos; apunta, y dispara contra si toda la infeccion de su ojeriza. Pone Dios à Esteuan cristalina la frente; miranse en esse espejo los que no le pueden ver; y en la reuerberacion del cristal, los hiere à ellos, mas que à el los rayos, que la embidia enciende. A Esteuan hieren el cuerpo; pero ilustran el alma, y al cuerpo mismo participan diafanidades de espiritu. Mas à ellos rasgan el coraçon, mueren como basiliscos, mirandose en el espejo. Los que tanta inclinacion tienen à ver males, miranse à si mismos, aunque les pese; ni à si se pueden ver, y mueren de su ojeriza, que como veneno de basiliscos, apuntò derecho al coraçon.

Haze al intento, y se aclara vn obscuro verso del Psalm. 147. 17. *Mittit chrystalum suam sicut buccellas, ante faciem frigoris eius, quis sustinebit?* Arroja su cristal, como bocado: quien podrá sufrir, ò hazer cara à su frio? Que enigma es este? El cristal, como bocado, y el frio ayraido, haze rostro, y se lleva las caras à los que se le ponen delante. Dize, que tiene cara el frio, porque se lleva las caras. El cristal de que habla, explican casi todos (veanse en Lorino) de la piedra, ò granizo, que es como bocado, no solo en la proporcion, y tamaño, sino en la energia de nuestro Castellano, que llama al dar veneno, dar vn bocado; y es venenoso el granizo. Nube de piedra fue el toruellino que disparò la embidia contra Esteuan; morirà de lo que arroja; piedras, y cristal se bueluen contra los echa cantos de la embidia; porque poniendoles delante esse cristal que quiebran tirando al farol piedras, se veràn en el los que no le pueden ver, y serà cada pedaço, bocado que los mate con su

Pugna
Iuum fi-
nem cum
iacet ho-
stis habet

La embi-
dia saca
à luz lo
que intē-
ta obsca-
recer.

Es inmor-
tal el in-
genio.

Mata el
ingenio
la embi-
dia, como
espejo al
basilisco.

Muerden
como per-
ro las pie-
dras, &
mueren
de su ve-
neno.

su

fu veneno. No ha menester Dios para del truirlos fulminar rayos, basta esse farol q̄ quiebran, para que farol, y piedras las acabem. *Antefaciem frigoris.* Su cara resplandeciente los abrafa, quando el aflombro los yelã. Afsi haze fuego de la nieue la embidia, y se abrafa en los cristales el basilisco, porque su vista yere an ellos. Passan como lob dize: *Ad miniu colorem transeunt res, ab aquis niniuum,* 24. 19. Comiencen a sentir tormentos de infierno, abrafañdole enniene los que arden en esse vicio infernal. Quando pretenden apagar la luz la aumentan, sacando llama del farol q̄ quiebra. Antes solo alumbrava la que guardava el cristal, ya el mismo cristal es rayo, y quita la vida a los que le intentauan la muerte. No podian sufrir vno, y quebrandole le multiplican en muchos. En otra ocasion explicare a la Eucaristia el lugar, guiado de san Chrysostomo, õ quien es el Autor que se ha hecho tener por tal, poniendo en su tercer tomo el Sermon quarto de Resurreccion.

El caso de Dauid, quando para vivir se hizo bobo, mejora nuestro intento, no le impugna: aquello fue luzir entre tinieblas, sin que las tinieblas comprehendiesen la luz: *Lux in tenebris lucet, & tenebra eam non comprehendunt.* Luziõ entre las tinieblas, porque nunca mas se descubre la gran capacidad, que en encubrirse, y hazer se desentendida: desapropiar se del ingenio, pareciendo enagenado, es vestirse de nubes transparentes el Sol, para que salga de gala su claridad. Las tinieblas no la comprehendieron, porque ni la escurecieron, ni alcançarõ el secreto a sus designios. No fue la enagenacion de Dauid renunciar el entendimiento que pide a Dios tantas vezes, sino mostrar que se le ha concedido. Conocerãse explicado de su hijo Salomon, quando para conciliar su Auditorio, dize: *Verba congregantis filij vomentis,* Proverb. 30. 1. Aduertid, que el Maestro destes aforismos a la mayor enseañanca es el hijo del que vomitaua. Esto es, hijo de Dauid, dize Hugo ibid. *Filij Dauid, qui coram Achis indecoro vomitu stultum se simulauit: hoc est filij vomentis.* Hijo de Dauid, el que delante de Achis con sagaz indiscrecion se fingiõ tonto, tomando de la embriaguez visages poco decorosos al juicio. Esta que recomendacion es al Magisterio de Salomon, que haze recuerdo en essa accion. Y no se alaba de que heredõ la Corona, y la prudencia con q̄ estableciõ Dauid la Monarquia? La razon es, porque solo luzir es riesgo, y se roza en vanidad: luzir entre tinieblas, es prudencia, y seguridad: *Lux in tenebris lucet.* Dize, pues, Salomon: Ofre-

ci a mis oyentes vida en la enseañanca, y podran rezelar muerte, viendo esta fruta en el arbol de la ciencia. Pues para que entiendan como se corrigẽ la inclinacion, y se evita el riesgo, tambien los enseañare a hazer se bobos. La mayor futilidad de la labiduria, el primor delgado del ingenio, es hazer se desentendidos quando conuicne. Afsi primero, como mas facil: *Dedi cor meum, vt disceret prudentiam, atque doctrinam.* Y luego adelantando en los progresos: *Herresque, & stulticiam.* Eccles. 1. 17. Entregueme a la facultad de la prudencia, y doctrina; despues mas aprouechado aprendi errores, y necedad: quedaria defectuosa la prudencia, sino supiesse hazer se alguna vez poco entendida. Es futilidad de ingenio afectar alguna vez rudeza. Por esso pues, Salomon haze recomendacion a su Sabiduria, acordando, que es heredero del que supo en la ocasion enagenarse del juicio: *Filij vomentis, hoc est filij Dauid, qui stultum se simulauit.* Luego en la verdad no defendiõ a Dauid la vida lo necio, sino la futilidad del ingenio, donde se conoce, q̄ en este caso no retratõ sus peticiones de entendimiento; sino mostrõ auer alcançado lo que pedia, con tan grandes ventajas, que cubriendo su luz de tinieblas, la hizo incomprehensible, credito sumo de capacidad excelsa: *Tenebra eam non comprehendunt.* Tomõ los lexos de necio, para guardar la luz entre las sombras.

Al caso de Jeremias, sumergido en el Eufrates el libro, se responde, que aunque de tanto peso, nadaria sobre todo, sino se huuiera atado a la piedra, que le vndiõ. El docto no se ha de atar a nadie, sino a la mejor razon: no es firmeza, sino ruina la piedra, en atandose a ella. A mas de que no las letras, sino las piedras que tiran echan a pique; y no las piedras que les tiran a los doctos, sino las que tiran de ellos; esto es dureza en el juicio, aspereza en la execucion: pues que si tirassen ellos piedras, cofa tã agena de la perfecta sabiduria. En fin, si el mas prudente se dexa atar, no digo a vna piedra, pero a la mayor blandura, ya tiene señas de loco, y quien le lleue tras si. Obre con la independencia libre de la labiduria, nadarã sobre todo, y no le tirarã piedras.

El caso de Sanson fauorece mi intento; porque premiar con mortaja la sabiduria, es el mas illustre grado de ella. Hasta la muerte nadie se puede llamar necio, õ discreto: la muerte acertada, gradua, y degrada si se yerra. Reparõ como otros muchos S. Ambrosio, en que alaba Dios las erraturas, luego que salẽ de su mano: *Vidi Deum lucem, quod esset bona,* Genes. 1. 3. Solo del hom-

Multipli
cã lo que
des hazen

Alcança
enacimien-
to, quien
se haze
desenten-
dido.

Luzir es
sombros,
prudencia
y seguridad.

El docto
no se ata
a nada, si
no a la
mejor ra-
zon.

Notira
piedras,
ni como
ce su du-
reza.

Bueno
muerte
premio
de la sa-
biduria, y
califica-
cion de
sabios.

hombre, obra mas perfecta, no da aprobacion, y se la dexa en suspenso. Reparo, como todos San Ambrosio, mas no respondió como el alguno: *Non in principio, sed in fine laudatur homo*, in Gloss. ibid. No alaba Dios en su principio al hombre, porque su alabanza pende de su fin. Hasta la muerte, ninguno se puede llamar bueno, o malo; necio, o discreto: la muerte es el examen, hasta ella se suspende la aprobacion. Sanfon, pues, diuinamente enseñado, promete mortaja, acertada muerte, al que acertare el secreto de su enigma; será como si dixesse perfectamente sabio, tendrá en su fin el grado, probará que aprendió como yo en un cadaver; así le ofrezco por premio el acierto de la muerte.

Gustar sus amarguras en vida, haze inmortales.

Las amarguras de muerte que sintió San Juan, se templaron en dulzuras de pinal: fuera de que gustar la muerte, probarla, y probarse para ella, es la mejor diligencia al acierto, y la que trueca la muerte en vida, en dulzura su amargor. Siendo, pues, este el fruto de las letras, no de uoró San Juan contrario de la vida, sino antídoto à la muerte. Tragafé la tierra à sus habitantes, *Terra quam lustrauimus deborat habitatores suos* Pero que tierra es esta? La inculta à la enseñanza, y solo fecunda en ignoradas opulencias. Mas quando fuera de esta calidad la que se pisa en las Vniuersidades, quien à la llama del ingenio muere como Fenix, multiplica sus dias: *In nidulo meo moriar, & sicut Phoenix multiplicabo dies meos*, Job. 29. 29. Quien como Fenix muere, no executa lastimas, sino embidias; no pide queexas, sino alabanzas. Cortar el hilo à la vida, fue artificio para eternizarla. Consuelense, pues, las luzes, viendo quien las persigue: quien primero duerme, y despues niega: quien faltó à la fineza, y faltará à la obligacion: quien como soñoliento se deslumbró al resplandor. Siempre fue achaque de la vista, no mirar bien la luz; mirarla atrauessado, infama el natural, y los ojos: y en fin, como dize Seneca, quanto deue entristecer tener aduersos los Socrates, y Catones, tanto deue alegrar ver contra si armados necios: *Tristarer si hoc de me diceret Cato, si Socrates; at iniquis displicere laudari est.*

Iuxta 70.

Acredita la luz que no la puedan ver ojos sacos.

§. XXX.

No es para Maestro, ni grande ingenio el que siempre quiere parecerlo.

L*ux in tenebris lucet.* Nunca mejor se descuellan los resplandores de la luz, quando escufando ostentaciones, mo-

desta se cubre en sombras; luz que preciada de hermosura, polpone el credito de recatada à la lisonja de bien vista, no es grã de mas que en los humos, obscurece la su claridad, y sino defengañan sus cenizas al desvanecimiento de sus humos, no ha menester mas contrarios para su ruina. Si quiere ser bien vista, temple con el recato el ardor que la malquista. Así las capacidades grandes recatan lo que saben; para no ofender con lo que exceden: y macalifican en la afectada igualdad sus ventajitas, que en la demonstracion de ellas. Saber luzir de reboço, es participar claridades de la Diuididad, que luze en tinieblas: *Lux in tenebris lucet.* Luze con humos, quien ostenta lo que sabe. Alcançaron los profanos este vltimo grado de capacidad; alaba Tacito la de Salustio Chrispo 3. ann. 30. porque en el Senado se fingia soñoliento, alcançando mas que todos: el sueño en los ojos, era desvelo en la atencion. En las tinieblas con que pareció dormido, escondia la luz, para que ofendiese menos, y alcançasse mas: que en coger las pestañas, es trã bajar la vista con disimulacion. Llegó así à la estimacion, euitando la embidia, y se hazia incomprehensible, que es el supremo grado de capacidad profunda. Veleyo Pater, dixo de Pison: *In actu ociosis similitimus, quæ agenda sunt egit sine vlla ostentatione agendi.* En el ardor masa otiuo, pareció ocioso, y para hazerlo todo, pareció que no hazia nada: lo que hurtaua à la ostentacion, adquiria à la verdadera alabanza. T.

Afectar ocio en la actividad

Mas que buscan los profanos, teniendo mates de esta enseñanza en lo Diuino. Christo en la naue cerró los ojos, y en el sueño se desyelaua la prouidencia. Dada atreuimiento à la tempestad el descuido aparente, y calladamente le reprimia el secreto cuidado. Es mas conueniente à la autoridad de su prouidencia, desvelarse con sueños, cuydar al descuydo; mas es cuydar durmiendo, que dormir cuidando; esconden las tinieblas del sueño, la inmensa luz de sus ojos, los ojos de su entendimiento, así ven mejor, y son bien vistos: *Lux in tenebris lucet.* Autor de quanto parece bien: *Omnia per ipsum facta sunt;* y dà lugar à que lo hagan todo noche las tinieblas: *Sicut nebula texi omnem terram,* Eccles. 24. i 5. y acaba de dezir, que encendió en el Cielo inestinguibles hogueras: *Ego feci in Cælis, ut oriretur lumen indeficiens;* como si se le pudiera acabar la luz, gasta con tanto, y dexa la tierra à escuras. Todo ha de ser luz para los que ocupan la Altura, todo sombra para los que andá en lo baxo: Dios con tinieblas alumbra; los hombres ciegan

El Sabio vela durmiendo, el necio duerme velando.

Alübrar
con ti-
nieblas, y
obscure-
cer con
luces.

con luz. Las nieblas con que esconde la tierra son claridades en mirar por ella. Ay que esconder en la tierra, mejor le està el manto gruesso de tinieblas, que al Cielo el manto de gloria; mas si la vista penetra sombras alcançará, que tambien es de gloria el manto de la tierra: *Gloria mea texit omnem terram*, lee la Siriaca. De luz visto el Cielo, y de mi gloria la tierra; porque mi gloria, no tanto es ilustrar con rayos, como alumbrar con tinieblas. No se gloria Dios en ostentaciones, sino en difimulos de su Sabiduria, y prouidencia.

San Pablo, grande Estudiante de esta facultad, enseña esto en el cap. 1. de la 1. epist. ad Cor. *Stultus fiat, vt sit sapiens*, 18. Ya auia dicho: *Placuit Deo per stultitiam predicacionis, saluos facere credentes*. Porque predicara Christo crucificado para atraer à su Fè, parecia necedad à los Gentiles: *Gentibus autem stultitiam*. El cogió Dios los que parecian necios, para confundir sabios presumidos, *sed que stulta sunt mundi elegit Deus, vt confundat sapientes*. En el cap. 2. auiendo dicho que no enseñaua sabiduria humana, concluye cap. 3. 18. *Si quis videtur inter vos sapiens esse in hoc seculo, stultus fiat, vt sit sapiens*. Si alguno entre vosotros presume de sabio, hagase necio para saber, que si quiere parecer entendido, no ha llegado à la perfeccion de sabio. Para enseñar necios y curar lesos en el juicio, es necessario hazerse como vno dellos: asì haziendo San Pablo lo que enseña, dize, cap. 4. 14. *Nos stulti propter Christum, vos autem prudentes in Christo*. A q̄ deueis vuestra prudencia, sino al auer parecido yo ageno della: hizo la costa mi juicio, enagenome del para darosle à vosotros. Dà juicio à locos, para saber salir de si como San Pablo.

Tiene esta doctrina replica: bien està que por la vnion con que la caridad los haze vna persona misma con el proximo; *Vt sint vnum sicut nos vnum sumus*; padezcamos el mal del proximo, diciendo como Pablo: *Quis infirmatur, & ego non infirmor?* Es la caridad bien contagioso; pega los males de todos, porque si la caridad me haze vno con los demás, se sigue, que adolecer ellos ha de ser enfermar yo. Bien està que arda el caritativo en la calentura del proximo; mas no està bien que delire confusir en si. Enfermar el juicio, porque parezca sana la voluntad, es locura, y la locura no se ha de llamar fineza. No sufre esto el Apostol. atropella descreditos de juicio, por acreditar su voluntad: *Nos stulti propter Christum*. Porque sabe, que no pudiera ser Maestro de prudencia,

sino se hiziera necio como ellos. Asì pudo luego dezir: *Nos autem prudentes in Christum*: Al cap. 17. 16. de San Matt. presentan à Christo vn lunatico incurable à sus Discipulos. Preguntan ellos la causa de auerfeles resistido aquel mal, siendo otros à su voz obedientes? Responde Christo: Por vuestra achacosa Fè. Declarale mas San Marcos, 9. 17. notando, que quando traxeron el lunatico à los Discipulos, excitaron disputa con los Fariseos, filosofeando en las causas de aquel mal: en esta controuersia los halla Christo encendidos quando llega. Pues ven à la causa de no auer podido curar el loco? Ahora sutilezas de ingenio, ostentacion de bachillerias Escolasticas, quando teneis delante al proximo sin juicio, y fuera tenerle mostrat que adoleceis de su achaque? Cerrad con la Fè los ojos; creed mas, y arguid menos, que si teneis caridad para parecer como el, os sobrarà poder para curarle. Como queréis curar locos, sino sabeis en la ocasion enagenaros de el juicio? No es para Maestro, quien siempre quiere parecer sabio; quien no sabe costear con su descredito, el que padece su auditorio.

Luego que Moyses tomò el pulso al gouerno, quedò su mano leprosa, Exod. 4. 6. Esto es ser Medico à lo diuino, cuyos aforismos son, enagenar los bienes propios, y apropiarse los males agenos. La caridad es bien contagioso, y su cuydado en curar, es causa de adolecer. No me contento con esto: ha de hazer que se pegue la salud, como suele la enfermedad. Mudò Faraon à Ioseph el nombre; diòle el de Saluador, y es muy de notar, la conjuncion con que en la misma clausula dize, le casò con Aseneth: *Vereitque nomen eius, & vocauit eum lingua Aegyptiaca, Saluatorem mundi: deditque illi uxorem Aseneth, filiam Putiphare*. Que proporcion tiene, Saluador, y casado con hija de Putiphar? Si oimos à los Hebreos, todos dicen que este Putiphar es el mismo que comprò à Ioseph, y que le sollicitò con amores nefandos. Quando esta sea fabula Hebrea, no se puede dudar la desmesurada torpeza de su muger, que trocò en prisiones executiuas, los lazos del amor daseadò. Pues como Ioseph toma hija de tales padres? Quando la madre liuiana, no dotò en esse achaque à la hija? Quien anduuo tan escrupuloso al contagio de esse vicio que como ropa apestanda (dize San Ambr. l. 1. de Ioseph cap. 13.) dexò la capa en que tocò la infeccion de aquella mano; aora no repara en tomar la sangre de essa muger, y hazerla vna con sigo: *Erat duo in carne vna*. Aquí si que peligrà la infeccion. Amas de que tomar do-

Mas se de
ue esti-
mar el co-
dico de la
buena vo-
luntad, q̄
el del ca-
rindi-
micatoj

La carid-
dad bien
contagios-
fo.

Apropiase
los males
agenos, y
enagenas
bienes
propios.

Hazerse
ignorante,
es primor de
Magisterio.

re de esta casa, es boluer por la capa que dexò en ella. Notad, que ya tiene Ioseph diuerſas obligaciones, de salud del mundo: *Vocauit Saluatorem mundi*: como hõbre particular, està bien que se recate del contacto pegajoso, y arroje como apestada la capa. Esto es ser Ioseph puro; mas como saludable al mundo tiene obligaciõ a hazer la salud mas pegajosa, que es la enfermedad: tome esta sangre infecta, que si la tomara sin achaque, miraria por si como Priuado, no como Salvador, por otros: recatarle al contagio, es ser Ioseph; hazer la salud contagiosa, es ser saludable. Enagene los bienes propios, dexando la capa: apropiese los males agenos, tomando la sangre infecta. Esta es caridad del Salvador del mundo, y mostrar que merece tanto nombre. Ved como se enlazan en vna razon, Salvador, y casado con Afeneth, hija de Putiphar. Esto es luzir en tinieblas, y hazerse incomprehensible.

§. XXXI.

Dios saca luz de las tinieblas, los hombres hazen tinieblas la luz.

L*ux in tenebris lucet.* Sacar luz de la luz, cosa facil; sacar luz de las tinieblas, es blason Diuino: *Dixit de tenebris lumen splendescere*, ad Ephes. 5. No fuera de otra fuerte comendacion de la suprema luz, dezir que luze entre tinieblas, pues estas antes facilitan a que menguadas luzes descuellan sus resplandores. A las tinieblas deuen las Estrellas su luzimiento. Que al lado de el Sol se esconden luzes menores. Que alumbre el Sol, no admira; mas que excedan al Sol las sombras, que alumbre la noche, esto solo Dios con vn Pablo, vn Agustino, Maestros con sus errores mismos, lo ha conseguido.

Hizieron los Orientales noche las Estrellas que adoraron: y haze Dios, que estas nocturnas luzes los alumbren a salir de sus errores, dize Chrysol. Serm. 52. *Quare magi? Quare stella? Ut per ipsam materia erroris fieret salutis occasio; quemadmodum per Christum mortis causa, causa facta est vite.* Vease lo que Dios haze en lo que los hombres deshazen; ellos han hecho noche la luz; mirar al Cielo ha sido cegarse en tinieblas de infernos; las Estrellas, Nortes del acierto, han preuertido al yerro; pues yo les hare luz la noche, dize Dios; hare, que su error mismo los conduzga; su desdichado error, sera su estrella; la enfermedad, salud; la noche, guia.

Mirò Christo al ciego, *Vidit Dominus cecum*, Ioan. 9. poniendo en el los ojos, ya

dexò de ser ciego; pero aun despues de poner Christo en el los ojos dexa en duda su vista, ver que le echa tierra en ellos. Señor, esta es la ceguedad de los hombres, tener en los ojos tierra, y en vez de defengañarlos el poluo, se ciegan mas, y aceleran su ruina. Pues esto que los ciega, ha de alumbrar, que es blason Diuino, sacar luz de las tinieblas. Sienta en los ojos la tierra que le ciega; los dolores que le causa poner los ojos en ella, y le abrirà los ojos, para que no pueda ver la tierra que tiene en ellos: es tener vista el no lo poder ver, San Agustín tr. 2. *Ioannem: Oculus iste sauciatus inungitur; terra sauciatus erat, & terra illuc mittitur, ut sanetur. Omnia enim medicamenta, & collyria nihil sunt nisi de terra; depulvere cæcatus es, de puluere saneris, ergo caro te cæcauerat, caro te sanet.* Esto es alumbrar como Dios: poner sus ojos en el ciego, fuera sacar luz de la luz: cosa facil; ponerle en ellos tierra, alumbrarle con lo mismo que le ciega. Deslumbranse los Fariseos con las luzes del ciego: quierente sacar los ojos à preguntas, hazer noche las claridades que les dize; cada vno obra como quien es: El Fariseo haze noche la luz; Dios haze la noche dia: el Fariseo por verle alumbrado de Dios, infiere que està sepultado en tinieblas: *In peccatis natus es totus, & tu doces nos?* Christo del mismo verle en tinieblas, concluye, que viue en luz: *Neque hic peccauit, neque parentes eius.* A el, y à su casa ilustra. El Fariseo le solicita à que de gloria à Dios, negandole: *Dà gloriam Deo.* Dios dize, que le dà gloria no le viendo: *Vt manifestentur opera De in illo.* Esto es sacar como Dios luz de las tinieblas; a quello sacar de la luz tinieblas, como Fariseo.

Parò el Sol à la voz de Iosue, sus caballos ligeros hizieron el esquadron de lanças à pie firme. Que mucho obedezca el Sol, si aun Dios se precia de soldado de Iosue: *Obediente Deo voci hominis*, Ios. 10. 14. Pareciò, que en el exercito Iosue gouernaua, y Dios seruia. Al contrario, Moyses parò la noche, sepultando à Egipto por tres dias continuos en tinieblas: *Facta sunt tenebre horribiles in vniuersa terra Egypti tribus diebus, & tribus noctibus*, Exod. 10. 22. Coteja Lypomano in Cat. Exod. los dos successos, y le parece mas glorioso el de Moyses, fundado en buena razon. Porque adierte el Texto, que ocupado to Egipto de tinieblas, viuian en luz los hijos de Israel, donde quiera que alsistian: *Vbicumque autem habitabant filii Israel lux erat.* De modo, que quando los Egipcios, encuentran dose todos vnos con otros, ninguno se podia ver, y todos eran à derribarse; los hijos

El mal q no se sien te es incu rable.

Sacar de los males el remedio.

Encontrar se los domesticos es viuir en tinieblas.

de

de Israel se entretenian en mirar las bueltas, los devaneos y errores de aquella ciega gente; no de otra fuerte, que en su juego los niños se entretienen, mirando al que vendaron los ojos, dar bueltas de espaldas, sigue al que hizo el golpe por las huellas, da el traspie en vano, alarga la mano, y quando pensò tenia ya en ella al que sigue, coxe entre los brazos el ayre. De modo, que quando ningunas luzes aprouechauan à los Egipcios para euitar las tinieblas, a los hijos de Israel, las mismas tinieblas alumbrauan. Pues mas es esto que parar el Sol. Obrò Dios con Iosue como hombre: *Obediente Deo voci hominis*. Euitò con el Sol las sombras, sacò luz de la luz, cola facil, y humana: alumbrar empero con las tinieblas mismas hazer antorcha de las sombras, y assombros de Egipto, esto es obrar como Dios: *Constituisti te Deus Pharaonis*. Iosue substituyò la noche cò el dia: Moyses substituyò el dia con la noche: por Iosue peleò Dios, y peleò por Dios Moyses. Este trueca el mal en remedio; aquel trueca el remedio en mal. Obscurece Iosue al Sol, quando le obliga à patar; porque es muerte obedecer, quien està hecho à imperar. Parece descanso el ocio que tiene el Sol: mas ocio en que se falta à la obligacion, no merece nombre de descanso, sino de tormento, y muerte. Falta el Sol al officio de ilustrar el mundo, y dexa la mitad à escuras; porque Iosue lo manda. Lucimiento que se compone de negar lo que se deue, y obscurecer à otros, el Sol mismo obscurece. Luego en este prodigio Dios obrò como hombre, cuya habilidad es obscurecer lo lucido. En Egipto el hombre obrò como Dios, cuyo blason es sacar luz de las tinieblas: *Constituisti te Deum Pharaonis: vbi cumque habitabant filij Israel lux erat. Quo probauit Dominus, se Deum verum esse, qui dixit de tenebris lumen splendescere*. Assi resuelue la question Lypomano.

Obrò Moyses siempre este diestro, y poderoso modo de alumbrar para conseruarse en la autoridad de Dios. En cenizas deshizo el bezetto fabricado de las joyas. Los populares de la luz, que vieron en el monte, que ardia, y del conocimiento que tenian de su Principe Moyses, sacaron las tinieblas de su Idolatria: luzgaron, que la falta de tal hombre, solo con Dios podia suplirse: *Fac nobis Deos, qui nos precedant*. Exod. 32. 1. Moyses los alumbrò con cenizas, obscurecido en ellas el resplandor del oro. Mirad como si dixera, lo que son estos Dioses, que pedisteis, con resplandor os ciegan, con luz os hazen dar de ojos: y si aun à si no se descienden del fuego, como

os defenderàn de los rayos de la indignacion de Dios: Yo, entre ellos estuue ileso; habitè el fuego del monte, y me pareció gloria. Mas ya que sois incapazes de tanta luz, os alumbrare con cenizas, os enseñare en oscuridades, con poluo os aclarare la vista: *Contrui usque ad puluerem*; con la bebida del que os sacò del iuzio, os bueluo el feso.

§. XXXII.

Modo de vencer, sin riesgo de pelear.

POrfan las sombras a ponerse en campo contra la luz, y ella las resiste ilustrando a sus contrarios. Segura es por los rayos la vitoria: *Tenebrae eam non comprehenderunt*. No llegaron a las manos las tinieblas que presumieron echar a la luz la mano: *Induamur arma lucis*, dize San Pablo, ad Roman. 13. Vistamos malias de luz: este es el peto fuerte de los Soldados de Christo. No es solo arma defensiva: como ofensiva la ponen en la mano, empuñando en vez de espadas, antorchas: *Lucernae ardentes in manibus vestris*, Lucæ 12. Con estos azeros desprecian la batalla. Diràs que tanto resplandor, ni para armas ofensivas, ni defensivas conuene; porque la luz, es toda ostentaciones, y el valor no las conoce. La luz, prouoca emulaciones, las armas de prueba, las escusan: fino es temerario quien las trae: La mayor valentia, es, no auer menester sacar la espada. La luz, es riesgo de quien la lleva; las armas, seguridad: *In vidiam effugies si non te ingresseris oculis; si bona tua non iactaueris; si scieris in sinu gaudere*, Seneca. Luego la luz mas es para armar enemigos, que para armarnos. Como manda el Apostol preuenir escos coseletes: A caso ignora, que così auer tanto cubierto de poluo, no descubre la vista humana a otros, sino en los rayos de el Sol: Prouoca, es verdad, la luz contrarios, mas que importa, si escusando los riesgos de la batalla, consigue sin estrago la victoria? Porque armas de luz, ilustrando contrarios que se oponen, pagan en luzes su atreuimiento a las tinieblas. Esto es vencer sin riesgo de batalla, y encender anticipadas luminarias a la vitoria.

A esta luz mirò Origenes los soldados que armò Gedeon con hachas, sin otras armas embiste vn poderoso Exercito, regido del Principe de las tinieblas, favorecido del tiempo, que era la media noche, presidado del sitio, eran sus mismos reales. Treientos Soldados solos, con luzes en las manos, encienden luminarias por la vitoria antes de llegar a la batalla, y asu alien

Es muerte obedecer que se acosumbra à manjar.

Aun al Sol obscurece luzir à costa age na.

La falta de vabue Ministro solo con Dios pac de suplir se.

La luz cae cide con trarios.

Quiè hõrra al contrario, enciende antes de la batalla luminarias por la vitoria.

to haze sonar los clarines de la fama, cantando el lucello triunfantes antes de el afan de la contienda. Con mucha razón dize Origenes, Homil. 12. *in librum Iudic.* Porque quien pelea con luz contra tinieblas, ilustra à su contrario, paga en beneficio la ofensa. Pues haga antes de la batalla luminarias à la vitoria, pues sin riesgo de guerrear llega à la gloria de vécer: *Electi Dei milites* (dize Origenes) *cum lampadibus pugnant. Sic etiam eos Christus armauit, dicens, sint lumbi vestri præcincti, & lucernæ ardentes in manibus vestris. Talibus ergo lampadibus accensis pugnaverit decet milites Christi.* Armò Christo como Gedeon, con luzes à sus soldados; poneselas en las manos, y no se las impide, sino las desembaraça à la pelea, enseñandoles el modo con que aunque sean lamparas, fragil vidrio, ò antorchas, que se apagan con vn soplo, entraràn sin peligro en la batalla. Qual es la industria para esto? Ilustrar las tinieblas, que intentan obscurecer, boluer luzes por sombras, y ni por sombra boluer ofensas. Esta es vitoria, sin estrago de batalla. Por esto Christo, quando nos exorta a hazer biẽ al enemigo, para probar linage celestial, dà exẽplar en el padre de las lumbres, que encendió el Sol para alumbrar los hijos de las tinieblas: *Qui Solem suum oriri facit super iustos, & peccatores*, Matth. 11. Esto es vencer, y honrar al vencido; rendir sin violentar, dando fuerças, vencer. Porfien las sombras en desluzir, y vença la luz ilustrandolas. Sus montantes de fuego doran lo que hieren, mejoran lo que cortan; honran lo que vencen.

La terquedad de Saul, en aborrecer à David, se viò obligada à reconocerle successor en la Corona, à tiempo que mas poderosamente pretendia quitarle la cabeza, *& nunc quod scio, quod certissime regnaturus, sis, & habitaturus in manu tua Regnum Israel.* 1 Reg. 24. 21. No ay poder para estoruarte la Corona; aora cõ toda certeza conozco, que has de reynar en Israel. En que lo conoce aora? En que le haze David tantas honras, quando èl le procura tantas ofensas; quando tuuo en su arbitrio matarle en la cueba, solo le corta la ropa; y no fue desluzirle con lo que llama nuestro vulgar cortarle de vestir no tenia David tixeras, sino espada, y valor. Los que cortan de vestir, no saben como David cortar cabeças. Fue aqui cortarle el vestido reuerencia: pudo cortar la ropa por reliquia, no santa por la persona, sino por la dignidad. Por ella le llama Christo del Señor, y Señor suyo: *Domino meo Christum Domini.* 7. Nombre, que à

su enemigo buelue tantas honras por ofensas, agrado, y sumission, por sinrazones, aun la ceguedad de Saul, conoce que es inuenible. Vè frustrado su poder en intentos de perderle; aunque pese à sus armas, David sin ellas alcançará la Corona. No puede esta faltar de la cabeça, que se inclina à su enemigo, y vençe con su propio rendimie to. El engreimiento abate las cabeças; el inclinar la cabeça, obliga à que el enemigo le ponga la corona en ella. Dà mas luz al intento, el §. siguiente.

§. XXXIII.

No alcança el desacato à quien no se dà por entendido al atreuimiento.

LA mas gloriosa vitoria, dize Plinio, in Paneg. padece el desluzimiento de auerle atreuido: *Numquam sine contemptu imperij nostri factum est, ut vinceremus.* Nunca vencemos sin gasto de la Magestad del Imperio; al triunfo precede el desprecio con que presumió el enemigo poder triunfarnos: desestimò nuestro poder, tuuo en poco el Imperio, quien se atreuido à prouocarle. Buquemos modo para llegar à la gloria de vencer, sin rozarse en el desacato de pelear, ni el desaire de auerle atreuido. El modo es, traer armas de luz, que dà vida, y no la quita; no se dar por entendidos à la ofensa, aunque se haga a la luz del diasolo por esto ha de viuir al parecer à escuras. Milicia del cielo llaman las Diuinas letras a los Astros. El Sol llamò Tertaliano, Escudo: *Solis clypeum*, General con rodela. La luna lugartcaiente; exercito las estrellas, formando esquadrones, y à volantes, y à firmes, haziendo por sus horas centinelas. Sirua à todos de vanda roxa el iris, de municion sus rayos. Mas que tiene que ver milicia, y Astros? Estos son apacibles, la Milicia, toda horroses. Como el agrado de la luna se destempla en la saña militar? En que se parece la turbaciõ, y estruendo de la guerra à las serenidades del cielo? Insiste con todo Emiseno en la propiedad del nombre, Homil. in lita. *Sic tanti moderatoris exercitus Vincere scit, hostis esse nescit.* Milicia tiene el cielo, no para resistir, sino para prouocar à su conquista. Sabe vencer, porque no sabe darse por entendido à que ay contrario en el campo.

Afistida de pocos, y desarmados, derrotò Deuora à Syfara: militò por ella el cielo, alistò Astros debaxo de su vadera: *De celo dimicatum est contra eos, stella manentes in ordine, & cursu suo aduersus Syfaram pugnaverunt.* Iudi. 5. 20. Formando

Hazer bien al enemigo, vitoria sin estrago de batalla.

Pronostico cierto de alcançar honra, no qui tarla.

Los que cortan la ropa, no son gente de espada, sino de tixerá.

Sabe vencer quien no sabe fi ay enemigos.

quadrones las estrellas en ordenança militar, guardan sus puestos. Como pone se fu militen de infantes, cauallos, sagitarios, y Dragones; todos como Ojos, y Leones pelean contra Syra. Pues no oblcurece al cielo tanta preuencion militar contra este Principe de las tinieblas? Si el cielo le diera por entendido al delacato con que se le atreuio esse hombre, le anublara, no ilustrara su vitoria. Mas por esto discreta aduertte Deuora el modo con que pelean los Astros: *Manen es stellæ in ordine, & cursu suo aduersus Syram pugnaverunt.* Corren selgas las estrellas, sin darle por entendidas de que ay en el campo enemigo, y huyendo su curlo le atropellan: *Hoc notat ad differentiam illius vitoria in qua Sol stetit pro Iosue;* dize Lira: Nota Deuora, que no mudar n curlo, no turbaron su orden las estrellas en la batalla porque se vea la diferencia que ay entre su vitoria, y la de Iosue, por quien el Sol parò pelecò a pie firme. Pues mas gloriosa demonstracion es esta; como pone Deuora la nota de su ventaja en que no se inmuta el cielo, ni haga en su curlo alguna diferencia: Por que es honrar mucho al enemigo, mudar passò los Astros, darse el Sol por entendido de que ay contrario en el campo. Quanto mas ayrosamente han vencido mis estrellas, dize Deuora, sin honrar al enemigo con su cuidado. Al descuido le vencen, sin hazer caso del le atropellan; dieron à su desprecio, lo que el Sol à su cuidado. Esta es vitoria digna del cielo, sin el desayre del atreuimiento; venga su bizarría con desprecio: *Sic tanti moderatoris exercitus vincere scit, hostis esse nescit.* Sabe vencer, porque no sabe que ay enemigo. Esquadrones del Dios de los Exercitos, que no solo dissimula sus ofensas, mas concediendo prosperidades à los agressores, parece que las ignora, ò las premia. Quien no se rendirà à sus armas de luz, sino cità possiedo del Principe de las tinieblas? *Lux in tenebris lucet.*

No se ha de dar al cuidado, lo que toea al desprecio.

Enuilece se el que contiene, pues se haze igual al q desprecia

La mayor vengança de la injuria, es no solo dissimular, sino que llegue la dissimulacion à desprecio; ò se desprecia à si mismo, quien se inquieta à mas cuidado: *Quisquis contendit sibi ipsi contrarius est, nam ut vincat par fit,* dize Seneca. Quien contiende, à si mismo se haze guerra pues para vencer se haze igual; el mismo ponerse con otro en contienda, es igualarse con el, contradicese la soberuia, pues la presuncion con que se tiene en mas, es la llama de la ofensa, y se la haze mayor, igualandose al que desprecia. Iosueph à sus emulos hermanos, que solo pretendian escurecerle, llama estrellas, y estrellas, que

le adoran, Genel. 37.9. A sus ofensas llama consejo de la diuina prouidencia, 45.8. Al si los rindiò à sus pies; verificò el sueño de la adoracion, hizo la emulacion cosa de sueño, y ni aun como sombra le desluzo, sino como luz le ilustra. Si el enemigo es superior, la contienda es locura: Las injurias de el poderolo, no solo han de sufrir e con paciencia, sino con alegria; porque repiten la herida, si ven respirar por ella. Puede enseñar la ambicion este talento, en aquel que enuejeciò en Palacio, y preguntando como auia conseguido larga vida en tal viuida? Respondiò: *Iniurias ferendo, & gratias agendo.* Sufriendo injurias, boluendo agradecimientos. Vease el capitulo 33. del 2 de Ira, y los siguientes, llenos de esta enseñanza, en que pudo Seneca mejor que en otra ser Maestro. Dize del Tacito, que al fin de aquella venenosa platica, bien que sagaz, y discreta, que tuuo con el Neron, y fue termino de su vida; al despedirse agradeciò su sentencia capital, y esse remate daua siempre à la platica, que tenia con su dueño: *In fine gratias egit, qui finis omnium cum dominante sermonum.* Al fauor, y al agrauio, se despedia agradecido. Esto con el poderoso; pero con el igual, no ay modo de quedar superior, sino desdeñar la contienda con dissimulo. Si es inferior, que coraçon generoso no haze ascos de pisar sabandijas? Mancha essa vitoria mas que fer de otros vencido. El primero à quien agruia el que contiene es à si mismo, pues para vencer, se iguala con el que ludia.

Como se trurca en adoraciõ el odio.

La injuria del poderoso, no solo se ha de sufrir, há se de agradecer

La del igual se desprecia para quedar superior.

§. XXXIV.

Las necias ven lo que quieren, y los discretos quieren lo que ven.

Fuit homo missus à Deo, ut testimonium perhibere de lumine. La luz explica el Bautista al oido, dando della su voz testimonio. Pues la luz se dà à conoect por testimonios? La luz nos ha de entrar por los oidos, y vsurpat estos el oficio de los ojos? Es mas seguro andar en dichos, que salir à vista? Sabe que muchos no ven mas de lo que quieren, y remítete al dicho, para que al informe de la razon, apraueen en reuista, lo que en vista condenaron. Presenta testimonio de la luz; apela de los ojos al iuzio, para encender à su luz la voluntad: clarissima es la luz de Christo, mas como los Fariseos no ven mas de lo que quieren: *Volumus à te signum videre.* Es necessaria la voz que los enseña à querer lo que no ven. Baxa delante el iuzio, para que tome luz la voluntad. No quiere la Eterna luz superficial conocimiento, aun de

Antes de amar, inquirir, despues crear, vendar los ojos.

de la inuestigacion, para que llegue a la alma el amor: *Ante amicitiam iudicandum, post amicitiam credendum*, dize Seneca. Antes de amar, inquirir, reconocer, juzgar; despues de amar, creer, cerrar los ojos. Despues de entregado el coraçon, está biẽ con vendas amor; mas ponerlas al entregar el afecto, y quitarlas despues, es falta de entendimiento, y ruindad de voluntad. Entran los Sabios en Ierusalen, preguntando, aunque la luz que los sacò de su tierra, demuestra que vienen conociendo: *Vidimus stellam eius in Oriente, & Venimus, &c.* Matth. 2. 3. Buscamos lo que conocimos. Adoramos lo que entendemos. Herodes, despues de esta luz, y la que dieron los de su consejo, quiere mas pesquisa: *Ite interrogate diligenter de puero.* Mala voluntad, y maldado entendimiento, quando deue creer, examina. Niño no le parece, y no Rey; porque lo quiere despreciado, y no obedecido. Vè lo que quiere, y no quiere lo que vè. Los Sabios, vieron antes de mouerse, no se mouieron como Herodes, para no ver: *Turbatus est.* Ellos preguntan para hallar; el pregunta para perder.

Ligeramente ven lo que quieren, y con mis ligereza, no pueden luego ver lo que quisieron. Quieran lo que ven, preceda el conocimiento à la aficion, y podrán ver lo que quieren; no aborreceràn lo que aman, ni amaràn lo que debe aborrecerse. Niser la luz tan hermosa, y ser de Dios primera hechura, la exime de riguroso examen, antes de aprobarla: *Vidit Deus lucem, quod esset bona, & diuisit, lucem à tenebris,* Genes 1. 4. Primero vè, y distingue la luz de las tinieblas, reconoce su diferencia, y segun sus calidades, les dà en la estimacion puesto, Hug. de San Victor. *Fecit, & vidit. Deinde diuisit, & vocauit. Quare vidit? Noluìt prius diuidere, quam videret. Prius vidit si esset bona, & tunc demum diuisit lucem à tenebris. Adducet enim omne opus suum in iudicium.* Mirò su hechura, no se cegó al amor de cosa suya, luego la diuidió, y la diò nombre, porque no fuera accion suya darla lugar preeminente, sin auerla primero examinado: luego al examen de la luz hizo las demás cosas, para mostrar el juicio, que haze de sus cosas.

Videmus nunc per speculum in enigmate, 1. Corin. 12. 13. Vemos como en espejo las cosas en enigma; en el enigma, vna cosa se propone, y otra muy diuersa se entien-de. Nota Cornelio à Lap. algunas versiones al caso. El Griego lee: *Videmus per vitrum coloratum.* Miramos por vidrio de colores. Quien mira por anteojos verdes,

todo lo juzga verde, y no està el verdor en los objetos, sino en el que mira. Antojos es, que parezca bien el mal, blanco el negro, Diamante el vidrio. Mirad sin anteojos lo que amais, vereis como es, aborreceràn lo que aman, y amaràn lo que aborrecen Poner en los ojos colores, es hazerse ilusion à los afectos; es ver lo que cada vno quiere, y no querer lo que vè. En la tentacion vltima de Christo, puso Luzifer à los ojos los Reynos del mundo, como ellos son sin ficcion, sin color aparente, Matthæi 4. Lo contratio sucedió à Nabuco; representòselos como soñados en plata, y oro, su fantasia. Esta fue quimera de su aficion, figura de su sueño, Como Dios para desengañarle, le dà a ver en vn sueño los Reynos, como no son, ni pueden ser? Y el demonio autor de la mentira, los representa sin fingimiento? Porque Luzifer conoció en la sabiduria del que tentaua, que no era hombre, que auia de amar lo que primero no viesse, y examinasse como es. No ay hazer la ilusion conto aparente ni colores de anteojos en su vista. Si es el que yo temo, dize Lucifer. Y sino es el Sabio, que yo rezelo, no he menester yo gastar colores en el artificio, èl los podrá à su engaño, y verà lo que quiere, pues ama al mundo. A Nabuco, aunque Dios le representasse como son los Reynos, èl los pinta como los quiere: hazelos del color de sus anteojos; duerma, que sueño es lo que ama: No ha menester los ojos, quien sin eleccion se enamora: ama con anteojos verdes, sueña que vè lo que ama. De su imaginacion toman los Reynos figura de plata, y oro, y se forma essa hermosura, quimera de la estatua, De que sirue representar los, como son, si èl los ha de fingir, como los quiere? Menos errò durmiendo que velando; porque en fin vió à su pesar en el sueño la inconstancia del barro en que fundaua su aficion: despierto, toda la tierra le parecio oro, y así formò su figura. En sus ojos estauan los colores, pusolos en el mundo, no para conocerle, sino para pintarle, y es pintar como querer mirar con anteojos; poner los ojos, sin ir delante el conocimiento. Mas sueña despierto, que dormido, el que dexa à la voluntad officio de entendimiento; si ay voluntad donde falta entendimiento, si vè algo quien vè lo que quiere, y no quiere lo que vè.

El achaque, y su remedio, se aduierde en los amores de la esposa: dizela su amante: *Auerte oculos tuos a me, quia ipsi me auolare fecerunt,* Cant. 6. 4. Aparta de mi los ojos, que causan mis desvios. El primer amante que no solicita ser bien visto de quie

Mirando con anteojos ponien las cosas de sus colores.

No puede de Luzifer pintar embustes, sino le damos colores; que èl solo tiene carbon, y sombras.

No ay echarle la culpa, cada qual es artifice de su engaño.

ama. La influencia de los ojos, es llama del coraçon, es voz del alma, que suele explicarle mas en la vista, que en la voz. Quando dezian callados los de la esposa, nota, quando alabando su claridad, dize, que es mas lo que esconden, que lo que sale à los ojos, en quien viue, y por quien muere: *Absque eo, quod intrinsecus later.* Como tales ojos le alexan con atractiuos, le defvian con prisiones? Norando lo que poco antes auia dicho la esposa: *Dilectus meus candidus, & rubicundus, electus ex millibus: caput eius aurum optimum; Coma eius sicut elata palmarum, nigra quasi corbus,* 5. 12. Es mi esposo blanco, y rubio, su cabeza como el oro, el cabello como el cueruo, negro como vn azabache. Ay mas lindo blanco, y rubio: Que antojos se ha puesto la esposa, que le parece como vn oro el cueruo, ò como el cueruo el oro, y solo en bolar presto se parecen. Esto es amar à lo humano, mostrar la inclinacion en poner de sus antojos los colores al fugeto; à quien ama los defectos le parecen perfecciones, lo negro blanco; no quiere lo que ve, si no ve lo que quiere, *per vitrum coloratum;* el cueruo parece rubio. Pues apartad de mi los ojos esposa, dize su galan discretto, que tenéis en ellos antojos de amor profano, pintando lo que queréis, y los cueruos buscan lo viuo, y cuelgan lo pintado. Yo os curare esse defecto: *Murenu las aureas faciemus tibi, vermiculatas argenio,* 1. 12. Ya se que lo comun siente ser las murenu las gargantillas, ò pendientes de los lazos del cabello. Pero San Bernardo, ibi, y otros entienden, que son arracadas: esto haze à mi intento. Porque los garçillos en la oreja, son remedio de los ojos. La delicadeza de estos, no sufre en si la cura, aplicandose à la oreja, llamando alli el humor que hizo punta à la vista. Pues està la de la esposa achacosa, y los antojos la defayudan, juzgando por ellos, no como son, sino como parecen, ò se le antojan, ponganle à la oreja en la arracada el remedio, hiera el recuerdo el oido, porque no mire antojada, y conozca lo que ama aduertida. Los ojos se curan por el oido, el amor ciego por el conocimiento. Por esso al que ama sin vista, y piensa que ve lo que ama, serà el remedio garçillo: razon penetrante, que le castigue como à niño en las orejas, porque distinga como hombre la verdad de lo aparente, lo viuo de lo pintado.

Al ciego pueblo, que pidió Dios à Aron, no se si para aduertirle, ò para cegarle mas le pidió las arracadas, para la formacion del idolo: *Tollite in aureas de vxorum filiarumque, & filiarum vestrarum auri-*

bus, & afferte ad me, Exod. 32. 2. El dolor que les causò arrancarles el oro de las orejas, podia hazerlos aduertidos, sino le trasladaran en idolo al coraçon. Así dize vn discretto: *In aurium auro igni dato, ut aurium dolore oculi recipiscant.* Qui soles curat los ojos por los oidos, errò la cura, y dexò los sin ojos, y sin oidos. Lo que afectò, y no consiguió el idolo, executò el Dios verdadero, *aures autem perfecisti mihi,* Psalm. 39. 7. Dize en persona del Verbo humanado, su progenitor Profeta. Por los oidos entiende con Sinedoque todas las partes del cuerpo, nunca mas perfecto, que quando es todo oido. Pues no se n los ojos parte mas principal de vn Principe perfecto: En los oidos los tiene: en el Hebreo està *aures perforasti mihi.* Agujeradas tengo las orejas, clauos me auéis echado en ellas, porque no me tapo los ojos con los oidos, sino abro los oidos con los ojos: *In capite libri scriptum est de me, ut facerem voluntatem tuam Deus meus volui.* Bien se infiere de tener ojos en los oidos, y oidos en los ojos, que auia de tener la voluntad regulada à la Diuina; no ve como quiere, si no quiere como ve. Aunque no padece su vista flaqueza de humana, la confortò agujereando las orejas, para enseñar à querer lo que hiera el oido, y la razon penetra, no lo que à la vista alegra. Bien aplica el precursor la luz al oido, que en el tienen los ojos los que por razon se inclinan: *Inclina aurem tuam: Aude filia, & vide,* Psal. 44. 11.

§. XXXV.

Vnos tienen los ojos en las espaldas, otros las espaldas en los ojos.

NO declina el precursor la jurisdiccion de la vista, dando luz por testimonio, porque los capaces, no solo ven por el oido, mas por las espaldas ven, todos son ojos. Al contrario los que à la luz bueluen las espaldas, ni à vn à voces bolueràn el rostro, ò porque no tienen cara, y todos son espaldas: ò porque no pueden arrosttar lo que alumbra. No fue lano con dos caras Simbolo de los perfidos, sino de los Sabios, mirando lo passado, y lo presente con ojos en las espaldas, para hazer à todo rostro. El Gallo, dize Pierio, es emblema del Sabio; porque el engrimiento del cuello, no es arrogancia, sino atencion. Tiene los ojos en tal situacion, que leuandando el cuello, tanto mira àzia atrás, como àzia delante. Leuanta la cabeza mirando lo que dexa, y lo que busca; lleva ojos en las espaldas: tomando de lo passado luz

Castigar como à niños en las orejas à los que adoran riquezas

El entendimiento es el todo.

A quien ama los defectos parecen perfecciones; el fragil vidrio diamante.

Los ojos se curan por los oidos; el amor ciego por el entendimiento.

La prudencia, mirando lo pasado, toma luz à lo futuro

luz para lo presente, y venidero. De esta fuerte los que no echan la advertencia à las espaldas, en ellas tienen vista. Pero menos son que esse bruto, los que como bestias de carga, lo echan todo à las espaldas. Hizo vno de Palacio no se que grosseria, ò llaneça, teniendo el Rey Don Manuel de Portugal, bueltas las espaldas, aduirtido lo, y boluio el ceño ofendido. Escusose el criado con que auia sido à sus espaldas; replicò el Rey. Los Reyes, no tienen espaldas. Así lo dixo Xenophon. l. 8. *Pædix. Multi Regis oculi, & multa aures.* Todos son ojos, y oidos los buenos Reyes; à todo hazen rostro, à nada bueluen la cara.

Llega por las espaldas Madalena. Lucæ 7. Buscando la influencia de los ojos de Christo. Llegò por las espaldas la muger que en el contacto de su rueda, hallò à su achaque remedio: *Accessit retro, & tetigit fimbriam vestimenti eius,* Matth. 9. 20. No echò à las espaldas Christo su cuidado: pues como en ellas busean tan aduertidas almas el remedio? Responde San Chrysologo, serm. 33. por ambas: *Retro nihil erat, & tibi faciem, quam declinabat inuenit: Erat in Christo corpus multiplex, sederat deitas simplex: Erat totus oculus, qui post se supplicem sic videbat.* Todo era ojos Christo, todo atenciones, à nada boluia las espaldas; hallò la necesidad la cara, aunque tenia buelto el rostro: hallò la influencia de sus ojos, quando el empacho la retiraua de ellos. No se le escondió el mal, aunque se reuocò con la capa; no le tenia torcido el rostro, quien le diò remedio. Viò el mal para curarle, diòle paño para que no le viesen otros, y solo le echò à las espaldas, para no le hazer cargo del mal, ni de beneficio. Hizo lisonjas tu Sabiduria, la que con amorosa traicion buscò sus ojos por las espaldas, y dando el memorial al rueda, protestò, que todo està delante de Dios, y que quien và tras él, le vè la cara. Así pidió aquella alma: *Trabe me post te, curremus in odorem vnguentorum tuorum,* Cant. 1. 3. No pide que le muestre la cara como Moyses, ni que la lleue al lado, ni delante, sino à las espaldas; porque sabe que en ellas lleua la cara, para quien siguiendo sus huellas, le haze buenas espaldas.

Quien solo mira lo que tiene à los oios, ni aun effo conoce; porque lo presente, toma luz en el conocimiento de lo pasado, y dala à lo venidero. En el continuo movimiento con que la rueda dà buelta à quanto en el mundo vemos, si para aduertir, ò alcançar seguimos sus bueltas, marease la cabeça, deslumbrado el discurso, turba-

da la vista, solo para caer que la. Esta es la necedad de los impios; *In circuitu impi ambulans,* Psalm. 12. 9. No ven nada, porque le bueluen à todo: *Pone eos vt rotam,* Psalm. 82. 14. Solo para rodar quedan sin pies, ni cabeça; como han de ver lo que tienen delante, si a todo se bueluen? El Sabio està firme, y como à todo haze rostro, nada echa a las espaldas, todo lo alcanza: Hablaua Moyses con Dios familiar, como vn amigo con otro: *Loquebatur ad Moyssem autem Dominus, facie ad faciem, sicut solet loqui homo ad amicum suum,* Exod. 33. 11. Con todo insta fauotecido, que le muestre Dios la cara: *Si ergo in veni gratiam in conspectu tuo, ostende mihi faciem tuam,* ver. 13. Pues quien pide lo que ya posee? Habla con Dios cara à cara, y como no ay mas que pedir, effo mismo buelue à suplicar: *Facies mea præcedet te, & requiem dabo tibi,* 14. Responde Dios: Irà delante de ti mi cara, así te dare descanso. Pues ir delante, es bueluerle las espaldas. Bien merecia esse desayre, quien pide mas despues de uer a Dios cara à cara: *Tollamque manum meam, & videbis posteriora mea.* Atrasose los fauores, quando quiso adelantarse. Esto parece à la primera luz, pero mejor mirado, le concede à Moyses, aun mas que el supo pedir. Donde la Vulgata: *Facies me a præcedet te.* Lee el Hebreo: *Angelus facierum, Princeps facierum præcedet te.* Cornelio aduierde, que este nombre de Angel, ò Principe de muchas caras, es propio del Hijo de Dios. Darle, pues, à ver lo posterior, no es bueluerle las espaldas, sino desempeñarse en lo que le prometió, diciendo, que le pondria à los ojos todo biẽ: *Ostendam omne bonum tibi,* 19. Y como le ha de poner à los ojos lo que tiene à las espaldas? Poniendole delante su cara, en cuyo espejo vea lo distante. Quien adelante no mira, atrás se halla: quien adelante mira, lo que està atrás adelanta: *Facies me a præcedet te, vt clare videas in speculo, quod nunc vides in ænigma te,* dize Rupert. in Cat. Lip. S. Aug. 2. de Trinit. cap. 17. Tert. 4. aduersus arcionem, cap. 22. dizen: *Videbis posteriora mea non lumbus, nec suras, sed quam desiderauerat gloriam in posterioribus temporibus reuelandam; in qua facie ad faciem visibilem se repromittit, in specie vtrique hominis.* En lo posterior que ofrece satisface à su deseo, porque la cara de Dios se muestra à quien và tras él; quien adelante mira, lo que està atrás adelanta. Haciendole cara en las espaldas, le instruye en Gouernador perfecto; à todo haze rostro, quien en lo passà lo mira, como se ha de auer en lo presente.

Es diuina prudencia, que deue imitar

Los Principes à todo han de hazer rostro; pero remediar sin quepa reaca ponen los ojos en el mal.

Des vezes remedia quien cubre el mal que sana.

Quien à delante no mira, atrás se halla.

Quien à delante mira, lo que està atrás adelanta.

Atrasa la pretensio indifferente lo que adelanta.

Dios se dà à reconocer diuino, quando se muestra humano.

tar la humana. Maligno Can m rō con ir-
rision el descuydo de lu padre , quando
auiendo vencido el comun naufragio, nau-
frago en vna taça. Desnudole el vino, y
enleñole Can, nueua marcha del mundo,
recien purificado. Solo puede disculpar su
irrision, hazerla de lo que engendrò tan
torpe hijos; quiso hazer complices à sus her-
manos en la mofa; mas ellos, ni aun las es-
paldas quieren sean testigos de la desnudez
del padre. Pusieron la capa en ellas, y
con passos retrogrados se acercan à Noe,
y le cubren. Quien assi acierta, quando re-
trocede, bien mira lo que haze, vista tiene
en las espaldas; todos son ojos para reme-
diar, y espaldas para encubrir el defecto.
Estos andando àzia atràs se adelantan; el
maldito Can, adelantando se atrafla: no
pudo ver à lu padre, pues puso en el los ojos
para mofarle. Las espaldas le auia buuelto,
mirandole cara à cara; y quiere boluerle à
ver confesando que no le pudo ver, que
tuvo las espaldas en los ojos, quando le mirò
querido. Senec. y Iafet, nobles hijos, bol-
uiendo las espaldas al defecto, hizieron ca-
ra al afecto: *Pallium imposuerunt humeris
suis. & incedentes retrorsum, operuerant
verenda patri suis*, Gen. 9. 23. Paliando la
desnudez mostraron, que no buelue las es-
paldas quien remedia, sino quien para bur-
lar mira. Ellos con tanto acierto tuvieron
los ojos de la sabiduria, que vè lo que dexa
atràs; tuuieron delante el respeto filial, a-
delantanse en el, quanto retroceden. Can
no tuvo cara, pues saltò à su obligacion:
puso los ojos en el defecto, y quedó el de-
fecto en sus ojos. De que sirve al necio Ca-
n à los que fueren como el la luz que no
pueden ver delante? Densela en testimo-
nio, entrepor el oido, pues no puede por los
ojos; hagales boluer el grito, y sbios con
la señanca, veràn como en espejo lo que
dexan à las espaldas.

§. XXXVI.

Qual es mas, ver la luz, y gloria en otro, ò
ser el sugero della.

EN diziendo San Iuan, que hallò Dios
hombre que diessè testimonio de la
luz, nos preuiene con el testimonio de Fè,
que no es Dios esse hombre: *Non erat ille
lux, sed vt testimonium perhibere de lumi-
ne.* No os deslumbre el resplandor de tan
gran sugeto, que no es la luz, sino el testi-
monio de ella. Para no tener por Messias
al Bautista, que era menester tanto fiador
de Fè? Es muy a tiempo, dize San Chriso-
stom: es cola tan Diuina ver luzes, y age-
nas glorias, sin ojeriza; dar testimonio de

ellas, sin mentira, que quien lo haze assi
pueden tenerle por la luz, y gloria misma.
Los ojos copian en si los resplandores que
miran; y el que abona, mas credito ha de
tener que la persona abonada. Solo alaba,
quien no embidia; y solo dexa de embidiar,
el que se halla superior à lo alabado. Lue-
go hiè preocupa el error nuestro Euangelista;
dize Chriostom. *Quia vero multum asua-
nos maior, qui testatur, eo cui testimonium
perhibet, & dignior fide esse videtur, ne
quis de Ioanne hoc suspiceretur, hanc sus-
picionem destruit, dicens; non erat ille lux,
sed vt testimonium perhiberet de lumine.*
Dar honta, suele ser del que se halla mas
honrado; autorizar del que se ve superior.
Corrijase aqui, pues con la Fè esse comun
presupuesto: aunque hizo Iuan effos ofi-
cios cō la luz, no era la luz, sino participa-
cion. Quanto acredita ver luz, y gloria,
en otro mostrò luego otra vez nuestro Eu-
angelista, honrandose con dezir, que
viò la gloria de el Hijo de Dios, como
de Vnigenito del Padre: *Et vidimus glo-
riam eius, gloriam quasi vnigeniti a Pa-
tre.*

Pide Elifeo à Elias, que no solo le dex-
e en su ausencia, heredero de su espiritu,
mas se le dexa doblado. Pues ha de hazeer
Elias testamento de Ministro deste tiem-
po, que dexa en el mas de lo que tiene, y
enseñado à mandar, manda en la muerte
lo que desmandò en vida? Con ser tan di-
ficultoso que dexa vn hombre à otro mas
de lo que tiene, siente Rupert. Theod. Li-
ra, Cayetano, en esse lugar que se entien-
de como suena. Como se facilitará este
imposible, y llegará el Discipulo à tan-
tas ventajas sobre el Maestro? El lo dize
secretamente, 4. Reg. 2. 10. *si videris me
quando tollas a te erit tibi, quod petisti* Cosa
has pedido difícil, pero si me alcanças à
ver quando me aparte de ti, conseguirás
lo que pides. Tan grande accion, tan difi-
cil, tan meritoria es ver à Elias, quando se
levanta del suelo en carroça de fuego, tan-
tos aparatos gloriosos? Pues, porque à es-
sa vista se concede premio tan crecido co-
mo es doblado espiritu? Tiene la peticion
escondida en la condicion que pone gran
proporcion con lo que se concede. Per-
que poder ver el que està en puesto infe-
rior al sublimado; el que està en el suelo,
al eminente; el que sin lustre, ni aparato,
al que lleua a compañamiento en carro-
ça resplandeciente; que ensalça mas mirar
le con buenos ojos en tales glorias, que
ser el sugero de ellas. Poderle ver subli-
mado, es ponerse mas arriba: mirarle
con ojeriza, hazerle inferior à todos. Mi-
rame, pues, bien, dize Elias, que si me

Solo quie
no embi-
dia, alaba.

Dando
hounra,
que da au-
mentada,
y quicen-
dola, dif-
minuida.

Chri. ia
cat.

de solo
dada

de solo
dada

de solo
dada

Poder ver
al subli-
mado, es
ponerse
mas arri-
ba mirar
lo con o-
jeriza ha-
zerle infe-
rior a to-
dos.

pue-

Sus defe-
tos def-
cubre
quien pu-
blica los
agnos.

Quien no
tiene ojos
para ver
defectos,
acierta à
reparar-
los.

la malig-
nidad ad-
lantando
se atrafla.

Quien po-
ne los o-
jos en los
defectos,
pone de-
fectos en
los ojos.

Non est
magis
gloriosū,
fiatam
habere in
foro Pap.
Rom. quā
ponere,
Plin. Ep.

puedes ver en tantas luzes, doblado mayor eres. Todo es de Arnob. in Psalm. 116. *Si videris me quando tollar à te, erit tibi, quod petisti; si autem non videris, non erit. Semper gratiam auget discipulorum virtus patefacta priorum; & dū in eis vident, quæ amulentur, ampliora ipsi incrementa virtutū, & desiderant, & merentur.* Tan claro lo dixo, que me quitò la presuncion de ser mio.

Haze al caso el celebrado de Raab, Iosue 2. Reconoce las ventajas del pueblo de Dios; muestra su estimacion en oficiosidades con los Exploradores: emplease en sus alabanzas, y luego se halla fugeto, mas digno dellas; la que antes viua en la infamia de ramera, ya solo parece à Origenes muger de Fè, y Caridad, sino Profeta ilustrada à las mayores luzes del Cielo. *Mulier quæ eos suscepit efficitur in Profeta: dicit enim; scio quia Deus vester tradidit vobis terram,* hom. 3. in Ios. Que trueque es este de la ramera en Profeta? El que haze reconocer la gloria agena, y con ingenuidad publicarla. Las luzes que viò en el Pueblo favorecido, en ellas son de Profeta: los lustres que en los vencedores reconoce, la ilustran de fuerte, que juzgò à vna ramera buena, para muger propia el Principe de la Tribu de Iudà, Salomon; y lo que mas es, el Principe del Cielo la escogió entre sus progenitores. Muger excelsa, discreta te apropias las ventajas; no vsurpandolas, sino cõcediendo. Los que detraen, no adquieren lo que quitan, y pierden lo que tienen. Sus dañados ojos solo ven defectos, ò los hazen arojando lo sano. Esta hermosa muger era de buenos ojos, pues solo viò lo luzido: *Ioannes vidit gloriam, respicit infidelis iniuriam,* dize Chrysol. Ser. 145. Quien con buenos ojos mira glorias agenas, es Iuà todo gracia, y gloria: quien solo ve defectos, es infiel, enemigo de Dios, y de los hombres, nada es glorioso en él. Vnos adquieren lo que dan, otros pierden lo que tienen con lo que quitan; hijos del mundo, à quiẽ el Euangelista añade: *In mundo erat, & mundus per ipsum factus est, & mundus eum non cognouit.* Ni tener el mundo en si al Verbo humanado, ni ser su hechura bastò, porque le reconociesse. Toda la tierra del mundo tiene en los ojos quien no conoce al benemerito, quien no reconoce al bienhechor.

§. XXXVII.

Es gran dificultad parecer bien en su tierra, luxur en su casa.

IN mundo erat, &c. Sigo la opinion del doctissimo Mald. siente que habla el

Euangelista por anticipacion del Verbo Encarnado, como ya consta de la quæst. 15. ni le reconociò el mundo como a Autor, y Dueño, ni le conociò Redetor; declara luego mas la causa de su ingratitude: *In propria venit, & suum non receperunt.* Vino à su misma tierra de Israel, à su Casa de Iudà, y sus mismos vassallos, y deudos le desconocieron. Hallaria mas correspondencia en los estraños, que nada es tan dificultoso, como el reconocimieto en los domesticos: *Pigra est inuidia, & in vicinio versatur; longe posita simplicius intuetur.* Sen. Es pezoza la embidia, no sale à buscar lo que està lexos; con menos ceño mira las ventajas del que no viue con ella, libre Dios al vezino de su veneno. No busquemos la prueba en otro.

Entran los Magos en Ierusalen; preguntan, donde està el que nació Rey de los Iudios, y alcanzò el esplendor de su nacimiento à ilustrar nuestra tierra? Allà vimos su Estrella, y ardiò el Oriente por ella, mas q̃ à los rayos del Sol: *Vbi est qui natus est Rex Iudæorum; vidimus Stellam eius in Oriente, & venimus adorare eum.* Matt. 22. En Iudea se le retirò la Estrella, que los alumbro en distancia tanta. Vieron la Estrella de esse diuino Niño allà en Oriete, y no la ven quando se acercan al origen de su nacimiento: qual serà la causa? La causa es, q̃ Iudea es patria, es tierra propia de esse Rey, pues aun al dueño de las Estrellas falta Estrella entre los suyos. Tienela cõ los estraños; dexa sus Reynos por arrojar à los pies de vn Niño sus Coronas, y quitàtela de la cabeça los q̃ se coronaràn cõ ponerle à sus pies, como vassallos propios. S. Max. hom. 4. in Epip. *Iudæus Deum suum refugit, Paganus inquirit; quod proximus nõ agnoscit, alienus intellegit: Gentilis stellam Christi videt, Iudæus non videt.* Renye de su Dios el Indio, quando le busca el Pagano: lo que desconoce el vezino, reconoce el estraño. El Gentil ve la Estrella de Christo, y el Iudio no la ve, que no puede ver la luz. Delos Astros dizen los Astrologos, que ninguno se exalta en su propia casa, sino quando entra en la agena. Mercurio en casa de Marte, Saturno en la de Mercurio, Venus en la de Iupiter. Dura constelacio, que aun à los Astros falte Estrella en su casa, y no tengan exaltacion, sino en casa agena.

Veràse la dificultad aueriguando, qual es mas, ser Sol del mundo, ò buxia de vna sala domestica? Christo, Mat. 5. declara la mayoría por la Buxia. Forma en aquel capitulo vn hõbre grande, Heroe de la Iglesia: *Hic erit magnus* Pide para esto, q̃ sea Sol del mudo, q̃ alumbre el vniverlo: *Vos estis lux mundi.* Luego recoge cãto ardor à vna

Non est
Propheta
sine honore,
nisi in
patria
sua, & inter
cognatos
suos, Mat.
th. 15.
57.

La embidia como
fuego que
de en lo
mas vezino.

Al dueño
de las Estrellas,
falta Estrella en
su tierra.

Los que
detraen,
no adquieren
lo que
quitan,
sino pierden lo q̃
tienen.

Mas esperece buxia en su casa, que Sol fuera.

Mejoran se los fugetos, como el vino, los de su nacimiento.

A quien luce con hu nos, y cétellas, matan à soplos.

No ay luz sin hu mos: su fras al q̄ alum bra.

No es grã de la que miran de rechos malos ojos.

Los ruines solo pueden honrar con el vi rupcio.

vela, que alumbrava en su casa: *Neque accendunt lucernam, & ponunt eam sub modio, sed super candelabrum, ut luceat omnibus, qui in domo sunt.* Serà esto corregir el magnifico renombre del Sol, limitarle la esfera, ponerle la ceniza, y defengañarle con la vela en la mano: No es sino pedir al Heroe mucho mas que antes: gradacion retorica hazerle Sol primero, y despues buxia de su casa; porque es mucho mas luzir como limitada luz entre los domesticos, que parecer Sol del mundo à los estraños. No es tãto alumbrar el Oibe: *estis lux mundi*: como alumbrar en su casa. Mal sabeis las tinieblas de vna sola; s̄o de peor calidad, mas dificultosas de veneer que las del resto del mundo. Està bien dicho de los fugetos que son como el vino, que quanto mas le xos de donde nació, es mas generoso,

Concedase empero alguna vez escusa à estas emulaciones; y es la que tiene vn farol para estar que xoso de la luz que guarda. Los que miran de afuera, como mariposas se enamoran de su agrado; guia sus errores, como Estrella en golfo de tinieblas, luz de errantes, expulsion de horrores, y en el espacio que alumbrava sustituto del dia. Pregunten à los vidrios, como les va con essa luz que defienden? Responderàn, muy mal; con sus humos nos tizna, con sus luzimientos nos obscurece, y haze saltar con sus chispas. Entren à ver lo que passa los que tan enamorados passan de largo, y saldràn enemigos. Quien luce, pues, entre los suyos con humos, con centellas, con rayos mal sufrido, haziendo saltar à vnos, tiznando à otros, abrasando à todos, no se quexe si es mal vista essa luz de los domesticos, y se repiten soplos à apagarla. Sea verdad, que entre hombres no ay luz sin humos, y se deuen tolerar algunas chispas al que arde por ilustrar la casa.

Consielense los fugetos grandes mal vistos de los domesticos, que no es mucha luz la que se acerca à los ojos sin ofension: no es grande lumbrera aquella à quien mucho se acercan. El credito de la luz, no es que le cuenten los rayos, y la miren fixamente en rectitud; esso antes la desluz. Su calificacion es no rederverla, sin enco ger las pestañas, sin hazer reparos con la mano, y aũ así de los rayos, y deslumbrados. La Aguila, que cuenta al Sol los rayos, se los apoca, y desluz: su credito es, que no le puedan mirar firmes; como de la gran lumbrera que se le aparten. Así, pues, bien mirado, el no poderos ver algunos domesticos de flaca vista: gloria es vuestra, fugetos grandes. No tienen los de cortas prendas, y larga embidia otro modo mejor de acreditaros. Que honra fuera ser alabado

de vn embidioso tonto? Antes fuera del-honra. Mas acredita, dixo Sueton. la murmuracion de Claudio, que la alabança de Caton. Murmuradores llamò el Padre de Familias, quando se mostrò mas prudente en eleccion de fugetos, Matt. 20. *Accipietes murmurabant.* No le acredita menos la murmuracion de esos que xosos ruines, que la alabança de los agradecidos. A Moises, quando se acercaua à la garça, le dize Dios, que se detenga: *Ne apropias huc*, Exod. 3. Es de acreditar me el resplandor llegar tan cerca vn hombre à examinarle: apartate allà, no falte à tan grande ho guera el credito de que se retiren de ella.

§. XXXVIII.

Haz bien, y guardate: haz bien, y no caes à quien.

Verdad antigua, en que ni la voz quie ro mudada, haziendo fee la antigüedad al defengano. Fundala el Euangelio, rebelde el mundo contra quien le hizo, y le hizo reformandole: *Et mundus cum non cognouit, siendo causa el &, para su ingratitud* No la cautelò la infinita prudencia; que serà si se favorece sin ella? *Simplicitas, & liberalitas, nisi modus adsit, in exitum vertuntur*, dixo el Principe de la aduertencia politica Tacito 3. Hist. 86. La ingenuidad liberal, sino la gouerna modo, es ruina de quien tan nobles prendas tiene, como ser liberal ingenuo. En creciendo la deuda, dà reditos de aborrecimiento al acreedor: *Laue as alienum debitorem, facit, graue inimicum*, Sen. La deuda pequeña, dexa obligados; la grande haze enemigos. A los ruines parece mas facil aborrecer, que pagar, y se desembaraça de la deuda cõ el ceño, porque quien los mire ofendidos, no los juzgue deudores. Su cuenta es, que le sale mas varato tener vn enemigo mas, que vn deblon menos, *Odisse, quam soluisse minus constat.* No aduertien, que sus mismos libros de recibo los condenan, porque en ellos no se escriue el beneficio, y se apunta con cien ojos la ofensa. Es necesario, quando no es de noble coracon el que recibe, darle con el tino que se pone la carga al de pocas fuerças, para que no de con todo en tierra: *Beneficia eo, vsque grata sunt dum videntur exolui posse, vbi multum ante venere, pro gratia odium variunt*, Tacit. 4. Ann. 18. Son gratos los beneficios, si se pueden pagar à poca costa: en siendo excelsiuos, quiebran con el empeño, y engendra odio, la mas hidalga causa del amor. A los ruines, mas peligroso es obligarlos, que ofenderlos; porque se desempeñan cõ

Mas acredita la murmuracion de Claudio, que la alabança de Catõ.

Liberalidad sin modo, cria mas enemigos que amigos.

Ay quien se muestra ofendido, por no parecer obligado.

Es grato el beneficio que se puede pagar à poca costa.

el odio, y en él buscan argumento de que no deuen Amor: *Argumentum nihil deuentium odio quarunt, Sen*

A la enseñanza moral puede interpretarse la paga que dió Dauid al Amalechita que le traxo la Corona, y no solo abreuio la nueua de la muerte de Saul; pero la misma muerte aceleró, 2. Reg. 1. Quando pensó ganar de albricias la gracia de Dauid, halló puñaladas con que le hizo matar á sus ojos. Buen modo de desembarcarse del acreedor, vn hombre tan generoso como Dauid. Acafo con la Corona de Saul heredóle la ingratitud, con que tantas vezes quiso pagar á Dauid con la muerte los seruicios con que le dió la vida. Es tan pegajoso el mal, que aquella manija del escudo de Saul, que traxo el Amalechita á Dauid, parece que le pegó el contagio de la mano de Saul. Ya como él, buelue mal por bien, y se desempeña de los beneficios con agrauios. Esto parece mirada la accion á la primera luz, que en la retirada, y verdadera, no solo tiene Dauid escusa, pero merece alabanza. Para hallar hombres á quien arma de ofensas el obsequio, no es menester interpretar torcido, ni adiuinar pensamientos; pues no ay cosa mas frequente, que tropezar en acciones, que no dexan dudar de tales fines. Los Principes miran la obligacion, como enemiga de su libertad; y así es peligroso hazerles grandes seruicios. Esculo pruebas, donde sobran experiencias, y busco al sufrimiento enseñanza.

Quien mas sufre es mayor: Dios sufre infinitas ofensas, en retorno de infinitos beneficios. Apenas començó á hazer bié, quando començó á tener enemigos. Cria los Angeles, y se le amotinan los mas obligados. Quiere despicarfe con el hombre, y apenas le leuantó del poluo, quando intenta escalar el Cielo, trepando por vna rama. Da su viña, su Iglesia á la Sinagoga, y dale por frutos piedras. No para hasta quitar la vida al herejero. Que bien hizo, porque no le boluiesse mal? Bien la conocia Caifas, pues para motiuar en su consejo el parricidio, dixo: *Quid facimus, quia hic homo multa signa facit, Ioan. 11. 48.* que hazemos? Como no acabamos ya con este hombre, que haze tantos milagros, que nos haze tantos bienes? No ay enfermedad que no cure, no ay demonio que no lance, no ay mal que no remedie: y aun viue? Aun no le hemos pagado tantos beneficios en nuestra moneda? Pues nuestro desempeño es boluer agrauios, sea igual la paga; porque dá la vida, le deuemos vna mortaja. Desembaracemonos de tanta duda con igual odio: *Odisse quam soluisse minus con-*

stat, argumentum nihil debentium, odio quarunt. Llegó la malicia á dar nombre de inuencion al milagro, de engaño á su aprouechamiento, de ambicion al desprecio de la honra, de codicia á la liberalidad. Dettos dixo el Ecclesiast. *Multi quasi inuentionem estimauerunt fenus, & prastiterunt molestiam his, qui se adiuuerunt, 29. 4.* Gente de inuencion, con que auia de pagar sino en falsos testimonios? Pagará ciento por vno en el castigo, pues no buelue vno por ciento en el agradecimiento. La fealdad de la ingratitud, sus estragos se verán en Saul, Cain, y la higuera malditos, y es verbo comun que se hallará mejor que en mi en otro, siendo innumerables los que los han tratado: passo á la segunda parte, que enseña hazer bien, sin mirar á quien.

Parece se opondre, no solo á la enseñanza politica, sino á la de el Espirito Santo, es nuestro aforismo Castellano: *si bene feceris scito cui feceris, & erit gratia in bonis tuis multa, Ecc. 12. 1.* Si hizieres bien, mira á quié, así aumentarás la gracia, y cuitarás en quien recibe la culpa: hazer bié sin mirar á quié, es ceguedad, no fineza: errar los ojos, y entregar el beneficio, parece largueza, y es necedad. Pues la verdad Christiana no manda hazer bien a todos, amigos, y enemigos; ingratos, y agradecidos? No manda Christo salir al bienhechor, como el Sol para todos? *Qui Solem suum oriri facit super iustos, & peccatores?* Pues como se concilia esto con las circunspecciones en mirar la tierra donde se siembra, para no coger espinas por cosecha? La industria para conciliar vno, y otro, es poner a cuenta de Dios lo que hiziereis por los hombres: de esta suerte no aurá que temer ingratos, y sin cuidado en mirar, tendrá acierto el elegir. Quien busca en hombres la paga, bien merece el escarmiento burlado: quien la busca en Dios, euita riesgos de la ruindad humana, y sin hazer examen, ni delito de sugetos, ya de vna vez miro quanto es necesario para el acierto. Euito quejas, y aseguro correspondencias.

En el cap. 25. de San Mateo ajusta Dios quantas con los hombres de taléto: *Possuit rationem cum eis.* Passa por cargo suyo, lo que han gastado en acertados empleos. La partida que no passá es, la del hombre de poco talento, que por no arriesgar a nadie, dió de suerte, que este se perdió a sí, y a su dinero: aquellos que pusieron a cuenta de Dios lo que dauan, a sí, y a su caudal aumentaron. El hombre de poco talento, guardando derrama; los hombres de talento, derramando guardan. Aquel bien se ajustó á las circunspecciones politicas, en mirar como gastaua para conferuarfe; pues por

Quié dá sin discrecion, pierde lo que dá, y al q recibe.

Quié fauorece á ciegos no es bienhechora.

Los de taléto, de rramando guardan; los de poco talento, guardando derraman.

La ingratitude mal contagio so.

Gran peligro azer seruicio al Principa. Aborrece la obligacion su libertad.

Es mayor el que mas sufre.

Los ruines hallan mas varato a borreer, q pagar.

Mas peligroso es obligar los que ofendellos.

Poner à
cuenta
de Dios lo
que se ha
ze por los
hombres,
escusa pe-
ligros de
elegir, de
perder, y
de que-
rar.

El que sir-
ue por
Dios al
hombre,
gana à
Dios, y al
hombre;
si al con-
trario,
pierde
hombre,
y Dios.

esto se perdió. Estotros bien sabian que no se arriegauan à perdida, por que gastauan por cuenta de Dios; ponian por cuenta suya lo que seruián à los hombres; pues no se pueden perder, gasten sin circũ peccio, que todo saldrà en la cuenta, y no avrà partida errada, multiplicandose en su descargo, las mismas que parece desperdician. Hombre, que cultiuas hombres, que fias la semilla à la tierra, que te queda con ella, y buelue espinas por fementera, siembra en Dios: del no fias?

Nadie padeciò mas ingratitudes que Dauid de Saul, mas tanto defengañò no le adquiriò escarmiento. En las mismas diligencias con que Saul le disponia la muerte, Dauid le boluia la vida. Ya librandole del demonio con sus Psalmos, y harpa, 1. Reg. 18. 11. ya reprimiendo al enemigo con sus armas. En fin, en la cueua de Engadi le dexò viuo, aunque juzgauan los amigos de Dauid, que se le auia Dios traído allí à las manos, para que le mataste, y comencasse ya la felicidad del pueblo, poniendole Dauid la Corona, quitada de tan indignas sienes. Ni persuasiones, ni experiencias le hizieron escarmentado, antes allí le hizo el mayor obsequio, cortandole vn pedaço de la clamide, como Reliquia del Christo del Señor; y aun este obsequio llorò como defacato. Muchos beneficios haze Dauid, reprouados de la prudencia politica. Que ceguedad despues de tantos escarmientos boluiò à cultivar tierra tan ingrata, que solo buelue malezas? Que espera de este hombre, possiedo del demonio, y reprobado de Dios? Nada; mas no por esso pierde lo que haze, pues no lo pone à su cuenta, sino à la de Dios: *Quia Christus Dominus est.* dize 1. Reg. 24. 8. No mirò à el, sino à Dios en el. Pues no te ma ingratitudes, ni de el euydado à elecciones: ya lo ha mirado todo, no puede errar el delecto, quien mirò à Dios en el hombre, quando le hizo algun seruicio. El que por hombres sirve, pierde à Dios, y à los hombres; el que sirve à los hombres por Dios, gana à los hombres, y à Dios. En esta accion se vè, que el pedernal de Saul, trocado en blandura, llora con Dauid, teconoce lo mucho que le deue, y que se lo ha de pagar Dios con la Corona: *Domini reddat tibi vicissitudinem, pro eo, quod odie operatus es in me; Et nunc quia scio, quod certissimè regnaturus sis.* Ec. 21. Hallò à Dios, y al hombre agradecido, quien no puso à cuenta de hombres, sino de Dios el alcance. Nunca Dauid, en quanto siruiò à Saul, tan ageno de esperanca, y nunca tuuo tal correspondencia. Obrò solo por Dios, y sale mejor pagado, quanto es menos pretendido.

Que xete de si, y no de los ingratos, el que obro con otros designios. Sacò Ioseph de sus cuydados al Copero encarcelado; diò à su sueño soltura, y aun à su cadena, diziendo, la breuedad con q̄ serà restituico à la fortuna, y libertad primera: pide en albricias que reparta tambien con el la dicha: *Tantum memento mei cum bene tibi fuerit, ut facies mecum misericordiam,* Gen. 40. 14. Acuerdate de mien la prosperidad, tèn lastima del que te consolo, y acompaño en la cadena. En oyendo à Ioseph esto, comiença San Ambrosio à lastimarle: Ay inocente moço, como temo ha de ser larga tu calamidad! O lo que me lastima la diligencia que hazes para enmendar tu fortuna! A vn hombre de ti obligado, fias el memorial de tu despacho? Pues à quien mejor? O! que le acompañaste enuilecido en la carcel, no te querrà ver cerca, quando estè sublimado. En vn sueño le diste soltura, hiziste su calamidad cosa de sueño, y por esso mismo, ni por sueños te querrà ver junto à si. Su sueño hiziste soltura, y tu soltura hiziste cosa de sueño, quando la fiaste del. Mal conoces hombres, Ioseph ingenuo; piensas hallar en otro tu nobleza de animo? Perdido has lo que hiziste, porque esperaste hallarlo en hombres guardado. Tan guardado tuuo tu memorial, que no se acordò del en dos años; y en tonces, no por hazer lo que deuia, sino por facar de ti lo que el no alcançaua. Vease S. Ambrosio de Ioseph. Si huuiera puesto solo a cuenta de Dios lo que hizo por el hombre, huuiera empeñado à Dios, y desemepeñado el hombre: ni estuuiera olvidado el memento, ni Dios huuiera tardado en focorrerle momentos. Notado està en el Ladron, que solo à Dios pide acuerdo: *Memento mei cum veneris in Regnum tuum,* Luc. 23. 42. Aunque se ofrece à esperar siglos, como notan S. Aug. y S. Bal. de Seleu. *Non dum natam fidem in futura secula fatigar.* Mas como en Dios fiò la paga, solo à su cuenta puso el asistirle en el leño, y defenderle del otro facinoroso; no sufrió Dios la espera que el sufrió, y fue el momento, instante para la paga: *Hodie mecum eris in Paradiso.* Esto es saber elegir deudor, que siendo acreedor de todos, busca como hazerle deudor de sus mismos seruos, para enseñar à ser agradecidos.

§. XXXIX.

Quien dà sin discrecion, no solo pierde la dadiua, sino al que la recibe.

MOstramos que quien pone à cuenta de Dios, lo que con los hombres

haze, euitar riesgos, y asegura ganancia. Sin cuidado de elegir, cautela el peligro de errar, quando sin mirar à quien arroja su caudal, es desperdicio. sino vsura, recoge mas, que derrama. Pero en faltando este superior motiuo, deue ser muy circunspeto el liberal, porque es muy diuersa cosa saber dar, ò no saber guardar. Si solo perdiere la dadiua, no fuera mucho el mal; pero pierde con ella al que la recibe, quien sin eleccion derrama. No ay queixa mas frequente, dize Seneca, que las que se oyen contra los ingratos: *Multos experimur ingratos, plures facimus*. Quexese de sí mismo el que sin delito fauorece, que sembrando desperdicios, que ha de coger sino escarmientos? Mas se puede quejar del beneficiado sin discrecion, pues le ocasionò la ruina: fuera de que no merece agradecimiento lo que se arroja à ciegos, porque como la ignorancia minorra la ofensa, así minorra el beneficio. Quié ignorando ofende en rigor, no es delinquente; así quien ignorando fauorece en rigor, no es bienhechor: *Omnia enim ista: quæ equum iudicem pro innocentia habent ignorantiam*. Mas puede contarse entre los malhechores, que con los bienhechores, el que haze bien sin mirar à quien, ni escusar su descuido con ponerlo à quenta de Dios.

Aquel arbol de Nabuco cogia el Orbe con sus raizes, y aspiraua à coger el cielo con las ramas. Bien merece estar crecido, quien à la tierra buelue lo que le ha dado; el fruto de su grandeza socorret neecessitados: *Esca vniuersorum in ea*, Dan. 4. 9. Es tan fatal empero la opulencia, que pudo para destruirle, mas que el beneficio para conseruarle. Cae hecho pedacos, y la voz, executora del destroço, dà auiso à las bestias, para que no las coxa la ruina: *Fugiant bestie, quæ sub tercam sunt*, 11. Los brutos, reseruados en la prouidencia, y descuida de los hombres? No auia dicho, que se alimentauan en los desperdicios del arbol todos los hombres? *Ex ea vescebat omnis caro*, 9. Y quien no sabe es frase esta con que significan las Sagradas letras à los hombres? *Videbit omnis caro salutare Dei: ad te omnis caro veniet*. Como, pues, donde los brutos son priuilegiados, son los hombres oprimidos? En disposiciones humanas, no me hiziera novedad ver lo racional menos atendido; pero es Diuino el decreto, y à todos con prouidencia los aparta, para que no los coxa la ruina. Hombres eran los que se alimentauan de estas ramas, mas como ellas, sin distincion derramauã su fruto por su misma grandeza, no solo le perdieron, mas

perdieron tambien à los que le recogian: de racionales se han trocado en brutos, cõ la indiscreta opulencia: llegarõ hombres, y se apartan bestias: *Fugiant bestie*, no los desatiende el Angel, sino dales el nombre que merecen. Así perdió el arbol sus frutos, obrando como tronco al repartirlos, y perdió à los que aumentara, si con eleccion distribuyera quantos al llevar el beneficio sabios, arrimaron luego los libros; dieronse à las delicias, y se boluieron necios.

Mas se deue contar entre los castigos, que entre los beneficios la dadiua que se haze al que ha de vsar mal de ella; llame-se vengatiuo, no bienhechor. Dize Moyse à Faraon la indignacion del cielo, que explicará el dia siguiente, fulminando horrible toruellinos; à cuyas piedras perecerà sepultado quanto estuviere en el campo. Pero templado con el que ocasionaua el rigor, preuiene à Faraon, que recoja sus cauallos, ganados, y quanto tiene en el campo, para que no le alcance el vniuersal destroço: *Mitte ergo iam nunc, & congrega iumenta tua, & omnia quæ habes in agro*, Exod. 9. 19. Con el delinquente se gasta la prouidencia, quando el rigor fulmina en los no culpados? Parece clemencia, dize Procopio; pero es el mayor castigo. Sabe lo mal que ha de vsar Faraon de su caualleria, y dexarsela al que ha de vsar mal del beneficio, no es piedad, sino rigor. No ha menester Dios confederarse con las calamidades para su ruina; darle lo que desea, es perderle con todo. Guardale los cauallos, para que le despeñen; las carrozas, para que sean las naues con que haga naufragio en la tierra, y les sepulten en el mar bermejo. Prouidencia Diuina: *Factum est ne iumenta perirent omnia, nam opus erat iumentis, quæ traherent currus, quibus Pharaon postmodum in sequiturus erat fugientes*. Pareció piedad la reserua, y fue execucion de mas terrible sentencia. Embidia es la grandeza del que con cauallos, y carrozas llena el lugar de estruendo, pues si vsa mal de la dadiua, como Faraon camina à larga rienda al mar muerto. Como si el no bastara para su desempeño, le han dexado tanto bruto con que apresu e la carrera a su destino. No es beneficio, sino vengança, no es motiuo de embidia, sino de lastima ver la riqueza en poder de quien la vsa desapoderadamente. Dà horas para desautorizar, dà riquezas para empobrecer, dà grandeza para apocar el que la dexa en manos que vsan mal della. Luego mas puede contarse entre los enemigos, que entre los bienhechores. No se quexe de ingratos, pues los haze; ni de

No ay mayor castigo q̄ conceder nos lo que deseamos.

Son cosas muy diuersas, saber dar y no saber guardar.

Quien à ciegas ofende, ò fauorece, ni es bienhechor, ni delinquente.

En muchas cosas ay para brutos y no para pobres.

A muchos embutece la opulencia.

que perdió la dadiua, pues la dió à quien podia conozer, se auia de perder con ella.

Por esta razon deziamos en el §. 4. que dà Dios con medida, reconociendo el fugcto, proporcionando à su talle la vestidura; y la medida, no lo no apoca, pero acrecienta la dadiua, pues euita à si la mengua del que recibe. No contradize el Texto, que dize hizo el mundo, y lo mucho que hizo por el mundo desconocido. Porque tu Sabiduria, à los ingratos los castigò en su clemencia, concediendoles sus deseos, y en ellos su castigo: *Ne tradas me desiderio meo peccatori.* Y por los que viò de buena correspondencia, no dudò en delperdiar con los ingratos, para acreditarse con los agradecidos.

§. XL.

Lo que derrama la discrecion, recoge; la codicia guardando, desperdicia.

Menester es para cumplir este discurso, atajar el engaño con que se ciega el desagrado. Pienfa el mundo, que ingrato desconoce à su dueño: *Mundus eum non cognouit.* Pierde lo que buelue el agradecimiento. Es ilusion, dize el mismo Texto, que aumentados quedaron en poder los que agradecidos boluierò: *Debit eis potestatem.* Vnos guardando desperdician, otros desperdiciando guardan. Huuo quien murmurasse como desperdicio la edificacion de la Iglesia en el oloroso obsequio con que Madalena hizo pedaços el pomo, exhalando el coraçõ con el afecto. Sale Christo à su defenta: *sinite illam ut in diem sepulturae meae seruet illud,* Ioann. 12. 7. Dexadla, no leais molestos à essa muger, que guarda para en entierro lo que derrama. Quien viò tal modo de guardar? San Marcos, dize, que hizo pedaços el pomo; *frastro alabastro;* pues donde guarda los olores para vngir en el sepulcro? En esse mismo logre ro desperdicio, con que derramando cogiò quanto vertia; antes era Madalena perdidamente derramada, y à es derramadamente recogida, no discutiò la codicia tantas industrias en guardar cerrando, como ella ha descubierta en conseruar vertiendo. Lo que se emplea bien, viue en la muerte, dà vida en el sepulcro: *in diem sepulturae meae seruet illud:* Lo mal guardado, muere en la vida, y dà muerte à su dueño.

Mirese en aquel mal seruo del Euangelio, de vn talento, y como hombre de poco talento diò en miserable. Atò su dinero en no se que trapillo, que llama su-

dario el Euangelio, y llegando à la cuenta con su dueño, hallò que no tenia nada, y le castigò como si huuiera robado el mundo: *Et autem qui non habet, & quod videtur habere auferetur ab eo,* Matth. 25. 29.

Luzen aqui muchas enseñanças al intento. Lo primero, los hombres de talento, que emplearon, y gastaron animosamente, el vno cinco, el otro diez talentos, no quedaron disminuidos, sino aumentados en caudal, y estimacion de su dueño: *supra multa te constituam intra in gaudium domini tui,* 21. A el otro hombrecillo de poco talento, dize, que le quitarà lo que no tiene. Pues como se ha de quitar al que no tiene? Quando no fue seguridad, bien que desdichada, el no tener que perder. Responde à la letra Maldonado; el miserable de quien se habla, parece que tiene, pero en la verdad, no tiene nada: *Videtur habere, sed in re nihil habet.* El mismo lo confiesa, pues enterrò su dinero, y lo enterrado, es muerto, no es nada, quando lo guardò, le quitò el ser. Esta diferencia ay del dinero à las demás cosas. El cauallò, la joya, la colgadura, el que la tiene la goza; pero el dinero, quien le tiene no le goza, y quien le goza no le tiene; porque en el instante en que le dà, ò le emplea, le goza, y en esse mismo dexa de tenerle. No fuera mucho el mal de esse hombre miserable, de poco talento, auer muerto para el lo que guarda; ò se enterrò con ello en vida. No impropriamente llama Sudario el Euangelio, el trapo en que atò el dinero. Pues Sudario, no es aquella parte de la mortaja, que embuelue la cara, y pecho?

Quien llamò mortaja la bolsa del dinero? Quien le viò enterrado, y quien viò enterrado con el à su dueño. No es Euangelio, que el coraçõ de cada vno està donde su dinero? *Vbi est thesaurus tuus, & ibi cor tuum erit,* Matth. 6. 21. Pues esse desdichado confessando, que tenia el coraçõ en el dinero, le puso mortaja, le tratò como à su entierro: bien llamado està Sudario en que tiene amortajada la cabeça, y el pecho. Desta suerte lo que se guarda con miseria, es en la vida muerte de su dueño, y en la muerte serà infierno; puso Dios la vida en la respiracion: *Inspirauit in faciem eius spirabilem vitam,* Genes. 2. Respirar, es boluer el ayre que recibe: quedar se con el, es espirar. De vn soplo huuiera hecho el hombre eternidad, alterando con Dios vida, si huuiera buuelto à sus labios el aliento; quedandose con el le pierde. Así es en la vida muerte, lo que el ingrato guarda: y es en la muerte vida, lo que buelue el agradecido. Dizelo el mayor Autor, Job. 35. 14. *Si direxerit ad eum*

Es de poco talento el miserable, serable,

Lo bien emplea do dà vida en la muerte; lo mal guardado, dà muerte en vida.

Si el dinero està enterrado, està muerto el dueño.

cor suum, spiritum illius, & statum ad se trahet. Mas si se queda con él: *Deficet et omnis caro simul, & homo in cinerem reuertetur.*

Siguese de aqui, que no solo pierde la ingratitude lo que guarda, y pierde à su dueño, sino haze del el mas infame desprecio, estimádole en menos, que los mas viles intereses. Notado está Judas de querer precedencias en el puesto, siendo inferior à los demás Apostoles en los meritos. A él atribuyen San Agustín, y otros, la controuersia de mayorias, y diò otras muchas señas: desvelacion, soberuia, notando las acciones, que merecian el respeto. Apoderase del la ingratitude, y codicia, vende à Dios por dinero, y despedido en su confusion, buelue el dinero al Templo. Y à si mismo, donde se puso? En la horca. El dinero en sagrado, la persona en el infierno: *Diues in estimatione, vilis in scelere*, dize San Ambrosio. Gran persona en su vanidad, mucha estimación propia en su soberuia, y el hombre mas vil del mundo en su pecado. Esta irrisión haze la codicia de sus dueños. Guardando perdidos; en su soberuia despreciados: acostumbrados en vida à juzgar, sale de valde lo que compran con su persona, con la mentira, y vileza, dizen que questa los ojos de la cara, lo que costò quatro reales. Pero no tienen ojos, ni cara, que yà la dieron por menos: *Nihil vilius homine, quam ipse sibi*, Seneca. Al fin, hazen lo que Judas, pondrán en sagrado su dinero; fundan vna capilla de lo que hurtaron. Esto si, salvese el dinero, que nada importa la persona se condene. En esto viene à parar la ansia de adquirir, la ingratitude en corresponder, el desconocimiento en no pagar.

§. XLI.

No merese nombre de entendimiento el que no mejorá la voluntad.

Como dize el Euangelista, que no le conociò el mundo: *Mundus eum non cognouit*, y San Pablo, ad Rom. 1. conuençe al mundo de inexcusable; porque teniendo conocimiento de su dueño, no le diò la voluntad. Quien hallò escusa en la ignorancia, à la malicia de la Sinagoga, sino la piedad de el que por el mundo muere: *Nesciunt quid faciunt*. Imita à su Maestro Iuan, escusando el mundo con su ignorancia, de lo que errò su malicia: *Omnia enim ista peccata apud æquum iudicem pro innocentia habent ignorantiam*. Pero no es ocasion, dize Santo Thomas, de dar excusas al mundo, pues alcançò la gentilidad, y

cantò Orfeo, que el mundo es libro de solfa à donde la letra es auer vn solo Dios, y el Canto las alabanzas de sus perfecciones, y atributos, que con voces mudadas hazen eco en las criaturas: *Interroga mundum, ornatum cæli fulgorem, dispositionemque siderum, & vide si non sensu suo, tanquam tibi respondeant; Deus nos fecit*, dize San August. serm. 53. de Verbis Domini. Pues que si por el mundo entendemos los mundanos, como el mismo Agustín, y otros muchos explican? Estos bien preciados están de grande conocimieto, y en algun sentido, es verdad, que alcançan mucho. S. Thom. 1. Corin. 2. Y con él los que aciertan, dizen, que no se puede llamar conocimiento el que no dirige la voluntad: estuuo esta en el mundo torcida, y auersa al dueño; pues denle por desconocido, porque no fue aficionado. Afsi explica Maldonado, y con él siempre los mejores, *el nescir vos*, Matth. 25.

Fue dezir en explicacion literal; no os amo, os desconozco; aunque en mí no puede faltar el conocimiento, como el que téggo de vosotras, no puede inclinarme ha amaros: pudo dezir, no os conozco, pues es cierto, que no os amo. Conocimiento que no inflama la voluntad, pierde el principal officio, no se puede llamar entendimiento. Esta es la causa porque tienen estas Damas nombre de necias: *Fatua autem sapientibus dixerunt*. Pues mas bachill eris se mostraron que las prudentes. Miren el arte con que las quisieron defraudar de su lucimiento; la sagacidad con que anduuiéron en tratos, y contratos: *dum irent emere*. La sumision con que llaman à la puerta, *Domine, Domine*. Cò todo esto son necias, porque no ardiò la voluntad à las luzes del entendimiento: essotras son discretas, porque inflamaron la voluntad con el entendimiento.

Como todo anda al reuès, aun à la voluntad, y entendimiento les hazen mudar de officios; aman con el entendimiento, en tienden con la voluntad. Todo es bueno, si quieren, todo malo, si aborrecen; dificultosamente halla la puerta del entendimiento, si la voluntad rodea. A otro intento es vulgar. Que San Chrysostomo, y Beda dixeron, dotando à los Apostoles de rudos, quando tan claro les dixo Christo su passion, y muerte: *ipsi autem nihil orum intellexerunt*, Matth. 12. al contrario los perfidos Hebreos, à vna obscura cifra se dieron por entendidos: *Oportet exaltari filium hominis*, Ioann 12. 34. Los Apostoles, dizen, no querian la muerte de su dueño; afsi no la entienden; porque no la quieren: los Fariseos, como la quieren la entienden.

Con

Nada estimamos que à si el miserable.

Mucho dinero en sagrado, tiene al dueño en el infierno.

Los malos son mas sagaces, mas no entendidos.

La voluntad ha usurpado su officio al entendimiento.

No se entiende lo que no se quiere.

La ignorancia minorala ofensa.

Con todo, estos son necios, y aquellos labios; porque entendimiento que no emplea en mejorar la voluntad, mas merece nombre de ignorancia. Que presto entendió Saul a la primera pena de Samuel, que le queria hazer Rey: *Cuius erunt optima queque Israel?* 1. Reg. 9. 20. Y luego Saul se eiponja, y se dà por entendido a que se destina Rey: lo que entiende un hombre del campo, quando discurre con la voluntad; y que poco alcanza el mas labio, si no inclina la voluntad al entendimiento: se ve en Dauid, 2. Reg. 12. Quando ni señas tan claras, como le dà Natan de su pecado, bastaron para hazerle entendido, hasta que con el dedo le señaló: *Tu es ille vir*, 9. Muchas ventajas hazia Dauid en el ingenio a Saul; pero Saul entonces inocente, adelantóle en el entendimiento, con las mejoras de la voluntad. Dauid pecador en aquel caso, ciega la voluntad, obscureció el entendimiento. Estaua enamorado: siempre arde la voluntad, turban lo el entendimiento con los humos. Pruebase esto mas en el §. siguiente.

§. XLII.

No ay entendimiento, donde ay mala voluntad.

BAlan en si reconoce lo que es ingenio mal apruechado. Num. 24. 3. *Dixit homo eius obturatus est oculus, qui cadit & sic aperitur: ut oculus ei; sapientia solo speculatiua*, es para dar de ojos: con el armiento mas que con sexo alumbrado. S. Greg. 29. Moral. 10. *Baalani cadens in opere apertis tenuit oculos in contemplatione*. Así cataron a Israel vltima ruina: *Speculator es eius, cæci omnes nesciunt vniuersi*. Ita. 56. 26. porque en las obras no hacuan a luz, lo que en las especulaciones, y estudios profesauan, dize S. Gregorio. *Non videbant opere, quod professione cernebant*. Infelicissimo ingenio; no merece nombre. Plal. 1. cap. 10. *Intellectus bonus omnibus facientibus eam, sed non facientibus pessimum*: explica August.

A los malignos nota el Euangelista de ignorantes: *Mundus eum non cognouit*. Quere dezir, en sentir de August. Cyril. Chrylost. y otros. Los hombres mundanos, los hijos deste siglo no le conocieron: *Hic vltimo loco mundum accepit pro hominibus, nec pro omnibus; sed pro his tantum, qui terrena, id est, mundum sapiunt*, aduertte San Chrylost. Beda, y Theo. Los que despuntan en la malicia, son los rudos en la ciencia. Mal presumen los hijos de este siglo acreditar el ingenio en lo

maligno, y deslucir al ingenuo, llamandole hombre de buena voluntad, en que le notan el entendimiento. Dãse por lisongeados, si los llaman maliciosos, y por ofendidos si no piensan, que alcanzan la malicia. Hazele gala el descredito de la voluntad. Discurre en esto San Greg. lib. 10. moral, cap. 16. in Job 12. mas discreto, y sentencioso que Seneca: *Dupliciter iniquitas, nomine palliata diligitur, dum mentis peruersitas, urbanitas vocatur*. A la falsa han honrado con nombre de aduertencia; al doblez llaman urbanidad. Muy contraria es la Sabiduria de los buenos; no saben fingir, explica en las palabras el animo, viene por mejor ser engañada, que engañar. Llaman los profanos este candor bobetia. *Ab huius mundi sapientibus, puritatis virtus, fatuitas vocatur*. Pues oyan a un prudente del siglo Quint. que desprecia a los que con lo malcado de la voluntad piensan abonar el ingenio: *Malum videri disertis, quam boni*. Quieren mas parecer discretos, que hombres de bien, quedan infamados de ruines, y de necios: *Mundus eum non cognouit*. En la nobleza de la voluntad se hazen las prueuas al entendimiento, y así, se ha de estimar mas parecer buenos, que agudos.

Preguntan sobretaltados los Discipulos a Christo, quando será el dia del juicio: Que los sacó del su espantosa suspension. Responde: *De die autem illa, & hora nemo scit, nec Angeli caelorum, nisi solus pater*, Matth. 24. 36. El secreto de esse dia es tan reseruado, que nadie le sabe, ni los Angeles del cielo, sino solo el Padre. Y vos señor os excludis de essa noticia? Si dize S. Marcos, 13. 23. *Nec filius, nisi pater*. Pues que dirán los Arrianos, si vos os quedais fuera del secreto? Si dezis, que ignorais algo de lo que sabe el Padre. No será digresion explicar de passó la letra: oprimió tanto a San Geronimo: y Ambrosio, el argumento que recurrieron a que estaua viciado el Texto, y no auia de leerse así. Otros como Origen. y Euthy. dixeron, que lo ignoró Christo, porque no tuuo ciencia experimental del juicio. En este sentido tambien pudo dezir, que lo ignoraua el Padre. Dizen otros, que como por disposiciones eternas, no podia declarar a los Discipulos esta noticia se dà por ignorante en ella. por q̄ la que para si solo guarda, es para Christo como si no fuera. Entonces lo contará por fuyo, quando lo comunique, y haga nuestro. Esta es respuesta moral, acabemos con la letra: de fee es, que nada ignora Christo, ni en quanto Dios, ni en quanto hombre. De su Humanidad, dize San Pablo, ad Colocenses 2. 3. *In quo sunt*

Llama vrb
bandad
la mali
cia, y el
candor
bobetia,

Es ser ne
cios, y
ruines.
querer
mas pare
cer discretos,
que
hombres
de bien.

Ay tanto
de la ex
periencia
a la cie
cia, que
puede de
zir se ig
nora lo
que no se
experi
mentia.

No quere
ta Christ
to por
fuyo lo
que nota
re nuest
ro.

La alma de Chrifto sabe todo lo q̄ Dios, aunque por diuerso modo.

sunt omnes thesauri sapientiae, & scientiae absconditi, y en otra parte dize: *Corporaliter*. Excluy e, pues, à su persona de esta noticia, como al Espiritu Santo por la apropiacion que la Teologia reconoce en las Diuinas Personas. Las obras ad extra, aunque son de toda la Trinidad, se atribuyen como propias, mas à vna persona, que à otra, por lo que llaman apropiacion. Enseñó el mismo Christo, quando pidiendo fillas los Cebedeos, dixo: *Non est meum dare vobis*; Matth. 20. 23. Estas son atribuciones del Padre. Así la noticia, y determinacion del dia del juicio, que en realidad no puede ser ignorada del Hijo, ni del Espiritu Santo, siendo del Padre entendida.

Desembaraçados de la letra, oygamos la respuesta moral à San Ambrosio, dize; en esta pregunta se halló Christo, rodeado de dos peligtos. Si satisface à los Discipulos, falta à la determinacion de su gouierno, y ninguno ay sin secreto. Si los niega lo que sabe, falta à la verdadera amistad, que consiste en la comunicacion del pecho: *Iam non dicam vos seruos; quia seruus nescit quid faciat Dominus eius. Vos autem dixi amicos, quia omnia quaecumque audiui à patre meo nota feci vobis*, Ioan. 15. 15. Y à os llamaré amigos, y no seruos; porque el seruo ignora los secretos de su dueño; à vosotros participò quanto vi en el pecho de mi Padre. Luego negandoles la noticia del juicio, falta à la ley, queda à la amistad de ley. Que ha de hazer en este encuentro? Ha de quebrar por la amistad, ò por el secreto? Ha de cuidar mas del credito en la fina voluntad, ò del gran le entendimiento? Hazindose ignorante à la pregunta? Da la sentencia por la voluntad, y hazese desentendido. No les puedo dezir lo que desean; pues no lo sè; mas quiero parecer ignorante, que mal amigo; gane la voluntad, que no perderà el entendimiento. Pues ha llegado el caso en que vno de los dos ha de quedar desluzido, sea el desayre del ingenio; y aprendan de mi à estimar mas la buena voluntad, que el buen entendimiento; y y así, quedaran ambos acreditados: *Mixtuit Dominus nimio in discipulos amore propensus, videri ignorare quod nouerat, quam negare*, San Ambrosio. lib. 5. de fite. cap. 4. Por la inclinacion grande con que los ama, quiere mas parecer ignorante, que reseruado; menos descredito es no saber, que negar à quien ama la noticia: Por instruir nuestra vtilidad, sufre descredito en la Sabiduria, antes que tibieza en la voluntad: *Plus amat nostram vtilitatem instruere, quam suam sapientiam demonst-*

La amistad, no consiste en participar intereses, sino en ser secretos.

Mejor es parecer ignorante, que ruin amigo.

Si la voluntad gana, no pierde el entendimiento.

trare. Mas en la afectacion misma de ignorancia, prueua la infinita ciencia. Pues tanto es lo que cada vno sabe, quanto es lo que à su voluntad perficiona. Conocimiento que no la dirige, delmerece esse nombre; luego en voluntad perfecta, no caben defectos de entendimiento; sin acha que està el, si ella està sana. A mas de que como vimos, con la voluntad se entiende, y se concluye, que buena voluntad, es buen entendimiento, y si ella es mala, todo se malea.

Los malignos, voluntad, y entendimiento infaman. Mirese en aquellos que llegaron muy falsos à pedir a Christo vn milagro, auiendo cerrado à todos los ojos: *Magister volumus a te signum videre*, Matth. 12. 38. Preciados de la malicia, y sagacidad del siglo, ni à sus mismos ojos creen; pero con tanta presuncion de reuidos, dizen en cinco palabras cinquenta necedades. Lllamanle Maestro, quando dizen que tiene familiar al demonio; *in Beelzebub Principe Daemoniorum eicit Daemonia*, 24. Esta es obra del diablo, y entonces quieren assentar por sus dicipulos, porque solo aprenden de tal Maestro. Juzgandole diabolico, assientan plaça en su escuela; no les parece ay Sabiduria sin diablo: *Mentis peruersitas. Urbanitas vocatur*. Entran declarando su mala voluntad, y en la peruersion della, buscan la estimacion de astucia, y dexan infame la voluntad, y infamado el ingenio. Maestro llaman al que buscan milagroso: los milagros no son de la Sabiduria, sino del poder; à su voluntad quieren se estienda el poder: hombres poderosos, sin conciencia, no quieren lo que deuen, sino lo que pueden. Son tan locos, que aun el poder de Dios, quieren que sirua à su antojo. Acaban de dezir, que no en virtud propia, sino en la de Bercebu, principe de los demonios los expele; y aora dizen, queremos ver que por ti mismo, que por tu virtud hazes vn milagro: *A te*. Otra necesidad pensar que han de alcanzar los ojos la virtud interior, que secretamente haze los milagros. Dizen, que quieren ver vn milagro, y cierranse los ojos, para no ver el que tienen delante. Nieganle el poder, diciendo es del Principe del infierno, y por esso, ni le llaman poderoso, ni señor; y al mismo tiempo piden lo que solo puede hazer el omnipotente. En la malignidad de su malicia, quisieron desmentir su ignorancia, y se declararon ignorantes maliciosos. En pocas palabras dizen innumerables necedades; porque quisieron mas el credito del ingenio, que el de buena voluntad.

Con voluntad sana, no ay entendimiento

Los malignos, voluntad, y entendimiento disfama.

Solo tienen por maestro al diablo

Son conuertibles ignorante, y malicioso.

Para tener mano tener manos, y ser hombre de ley.

Ardor de la voluntad de ley no ciaga en hamos sino ilustra el juicio.

Tanto sea cada vno, quanto mejora su voluntad.

No son las letras para los tacaños, aun que llaman letras sus libranças.

De las manos sube a la cabeza la ilustración de la voluntad al entendimiento.

De las manos subia la luz à ilustrar la cabeza de Moyses, Exod. 34. 29. Ocupaua las manos en la ley, y la ley no le ocupaua las manos, pues le quedaron libres para ponerle vn velo en el rostro, porque le pudiesen ver los que à la luz se ofendian. Manos que se emplean en su obligacion, no se atan, sino se vueltan: tiene manos, y mano para todo, el que no las dexa ociosas. Del empleo de las manos en la ley subia la luz à la cabeza: de los ardores de la voluntad, se ilustra el entendimiento. Aqui tiene otra luz literal el verso que otra vez ponderamos: *In intellectuibus manuum suarum deduxerit eos*, Psalm. 77. 72. Donde San Agustin entiende por las manos la aplicacion de la voluntad, al cumplimiento de la ley. Esta, pues, no solo dà entendimiento, sino todos los entendimientos incluye, y excede con eminencia. La inteligencia de las manos, el ardor de la voluntad, pone Moyses sobre su cabeza; porque se vea, que el entendimiento de estimacion, es voluntad obediente. El velo que Moyses ponía en el rostro, pusieron, dize San Pablo, los perfidos Hebreos en el coraçon: *Vsque in odiernum diem dum legitur Moyses, velatum: positum est super cor eorum*. 2. Corint. 3. 15. Velos en el coraçon, hombres doblados en la malicia. Como han de entender los libros de Moyses, y su enseñanza. No son las letras para los tacaños ni ellos tratan jamas, sino en las de Genoua. En el engaño, y maraña està su estudio: no ay mas libreria para ellos, que pensar mal, hablar, y obrar peor. Los velos del coraçon, sus doblezes, entran en el entendimiento. Manos à la ley, quitar velos del coraçon, si quieren saber. Mejoras de voluntad les daràn entendimiento. Por esto Christo cuida de que tengan luzes en las manos sus Discipulos, y descenda en las luzes del ingenio. Porque siendo aquellas luzes ardor de la voluntad, que en las obras sale a las manos (como explican sobre el cap. 12. de San Lucas, San Gregorio y otros) sobraràn luzes à la cabeza, rayos, iluminaciones en la frente, si no faltan à su obligacion las manos. A mas de que si la alma de los hombres de bien, sin doblez, està en la palma: *Anima mea in manibus meis semper*, Psal. 118. 190. Hombres tan claros, que teniendo la alma en la palma, ponen luzes en las manos, no se puede dudar, que son ingenios, y ingenios. La Sabiduria infinita del Verbo humanado, no se llama Maestro, sino Pastor: *Ego sum Pastor bonus*, Ioan. 10. A sus Discipulos no los llama Aguilas, sino ouejas. Desniente la bachilleria del siglo, que piensa no es la sencillez del pellico para enseñanza de el Magisterio, ni el ca-

dor de ouejas, capaz de la doctrina, v. c. 2. l. 1. c. 8. §. 4.

§. XLIII.

Acredita la sencillez la aduertencia.

Dividido otra vez el discurso para que no sea pelado: *Mundus cum non cognovit*. No le conocieron los Maestros de la malicia politica: *Quotquot autem receperunt, dedit eis potestatem filios Dei fieri*. A los sencillos creyentes diò potestad para que se hiziesen hijos de Dios; emparentaron con la Sabiduria infinita, hermanados al Verbo encarnado. Lo que se pierden ellos presumidos; que piensan saberlo todo, no creyendo nada: *Ecce ego mitto vos sicut oves in medio luporum stote ergo prudentes sicut serpentes, & simplices sicut columbae*. *Cauete autem ab hominibus*, Matt. 10. 16. Yo soy quien os embio, dize Christo, como ouejas à los lobos. Sed prudentes como serpientes, sencillos como palomas. Pero guardaos de hombres astutos. Grandes contradiciones pide la aduertencia; como quien tanto se precia de buen Pastor, echa à los lobos las ouejas? Como à los que haze sencillos como corderos, y palomas, pide astucia de serpientes? Muy cautelados à la malicia humana: *Cauete autem ab hominibus*: y descautelados como palomas al engaño; no se contradize; porque el peligro es escuela de prudencia, y el cador, capacidad para la enseñanza: viuan los corderos entre lobos, porque los haga el riesgo cautelosos, y guarden su sencillez para que sepan mas que las culebras. No alcance la malicia embegecida tanto como la condidez cautelada. La simplicidad de palomas corrige el veneno à la astucia de serpientes, y la mejora de fuerte, que es en la serpiente astucia, y en la paloma prudencia.

Todas las buenas señas, que dà la Sagrada Historia del noble natural de Jacob, se incluyen en llamarle simple: *Iacob autem vir simplex, habitabat in tabernaculis*, Genes. 25. 27. Jacob hõbre sencillo, habitaua guardando su ganado en las cabañas. De Esau tambien dize la indicacion de sus costumbres en el semblante: *Rufus erat, & totus in modum pellis hispidus*, 25. Era vermejo de la piel del diablo. En creciendo mostrò mejor su inclinacion el que llama el Latin Rufo: *Factus est Esau vir gnarus venandi*. En sus primeros años se inclinò à la ceca, y saliò diestro en su arte. Que es la arte de caçar? Armar lazos, poner redes, espiar descuydos, hazer tiros, poner aschanças; y viuir de lo que mata, Esto es la caça,

El riesgo grã maestro de aduertencias.

Papa Discipulos mejores son palomas, que agilas.

La caça arte de engaños. Quasi Nemrod, robustus venator coram Domino, Gen. 10. 9.

Las facciones, indicacion del animo.

caça, y estas las artes de la malicia: no fuera el roxo de la piel del diablo. Notados están estos en las artes de Esau, y tanto peores, quanto va de hazer los tiros a hombres honrados, y no como el a las fieras. Paro en lo que Esau bienes de tierra: *In pinguedine terra, & in rore caeli desuper, erit benedictio tua, 27.39.* Estos bienes del campo, son patrimonio de bestias. Notada está su ignorancia, en su misma afluencia. Preguntó aora, quien supo mas, el sencillo Jacob, o el doblado Esau? El que estudió con los corderos candores, o el que aprendió en la caça engaños, y confirmó con el arcabuz lo Rufo? *Rufus erat.* El suceso lo dixo; y el Texto Caldeo lo explica, donde nuestra Vulgata lee: *Iacob vir simplex habitabat in tabernaculis.* En el Caldeo dize: *Habitans in domo doctrinae:* Habitaua en casa de la ciencia. Bien mostró lo q aprendió del pellico, pues valiendose del, ganó por ella mano la bendición, q por sus manos perdiera, si el pellico no encubriera la natural lisura de Jacob. Con ingenio adelantó su derecho. Estas astucias enseña la candidez del pellico: Si adviertes, y sagacidad enseña, no engaños, y simulaciones como la caça, sino disimulaciones de prudencia. Comúnmente escusan los Interpretes de engañoso a Jacob en este caso. Quando mas habló equiuoco, y el mas riguroso dize, que fue mentira officiosa. Luego mas sabe la sencillez estudiosa: *Habitans in domo doctrinae;* que la malicia caçadora, diestra en lazos, redes, tiros, y engaños. Quedese esta con la bendición del campo notandola de ruda cõ los brutos: *In pinguedine terra, & in rore caeli.* Esta si bien parece bñdición, es maldición: bienes de tierra en poder de la malicia, son para q dè con todo en tierra. Habitó roxo Esau, *In domo doctrinae,* en casa de la doctrina. A niño de la doctrina recõdena tu ignorancia de niño, sin doctrina; mas no ay que galtarla con quien es incapaz della.

En el cap. 5. del Apocal. vemos que no los ancianos, sino el Cordero abrió el libro: si es de Latin, no le entiende vn niño de la doctrina, es echar buenas razones por vn necio abaxo. Estos que no abren los libros, q tienen para ellos siete sellos, otros sellos suelen abrir, y ya que no saben letra, tienen letras cõ lo que abren. Notable taueria tomar cartas despues de estar passados. Aquellos labios dorados, aquel vozõ bermejo, q vimos les salia al pico a los que bebían deshecho el bezerro, teniendo el entregado el coraçõ, en las señas de la boca descubrian diablo en el pecho. Otros en humo descubren las brasas que esconde el seno; mas estos en viuas llamas condenado

à arder el pelo, dan a su condenacion, sino sentencia, processo. San Ciprian. de habitu Virginum: *Malo praesagio futurorum: capitulo iam tibi flammeos auspicaris.* Mal pronóstico de llamas de infierno es el cabello vermejo.

§. XLIV.

Conduce mas la inocencia, para alcanzar la potestad, que pretende la malicia.

MAs dificultoso es, que en siglo tal preualezca la inocencia, presidiendo la malicia, que ser la sencillez ciencia, y la astucia mundana rudeza: los medios para medrar en el mundo, enseña la politica profana, y todos son encontrados à la credulidad cãdida, que enseña la diuina. Creo a San Iuan, que dize, los mundanos, conforme a sus aforismos, no creyeron, no reconocieron a su dueño: *Mundus eum non cognouit.* Pero a los credulos sencillos, dió potestad de hazerse hijos de Dios: *Quorquot autem receperunt eum, dedit eis potestatem.* Potestad a los credulos sencillos; quien tal vió? Yo lo he visto, que si bien nadie mas quexoso de lo que puede el engaño, lo que la mentira goza, lo que la verdad pide; tambien es consuelo ver que hombres de Fè preualecen. Mirese a esta luz el suceso passado de Jacob, y de Esau, ambos pretendientes a la mayoría desde el vientre de su madre. Al nacer echó Esau el pie delante a Jacob, parece que da en la lucha superior, y aunque fuera así, no es desayre; porque la lucha, es arte de cancadillas, nunca saben esto los ingeniosos ingenuos. Despues toda la vida de vno, y otro, fue industrias al intento. Esau se dió a las que ya notamos de la caça, con que sobornó el gusto de su padre Isac: *Amauat Esau, eo quod de venationibus illius vesceretur,* Genes. 25.28. Cayó Isac en el lazo de la caça incauto; por vna golosina dexa cautivar su amor. Desde aqui comencó su ceguedad, aunque la nota despues el Texto, que entregar el amor por el regalo, acción es de ciego. Siempre ciegan los dones, mas los de la golosina acusan mas las manos poco limpias. Para amar a Esau, parece, que como en cosa difícil, hizo su padre, como dize nuestro vulgar, de las tripas coraçõ: y haze del coraçõ tripas, el que entrega la afición a la golosina. Mejor la gobernó Reueca, que amaua a Jacob por ingenuo, callado, y estudioso: *Habitans in domo doctrinae.* Con lo sencillito bien doctrinado el vno; con las artes de la malicia engaño el otro; veamos quien sacó mas gñancia, y potestad. Quien lo duda? Jacob se lo lleuó todo:

Aficiona se al que regala, es hazer de las tripas coraçõ.

Manos poco limpias, en lo que tocã se engañan.

Bienes de tierra, patrimonio de bestias.

En lo importante alcanza mas la sencillez que la malicia.

Sabe disimular, y no fingir.

Pelo roxo, mal presagio de llamas

Frumento, & vino stabilitus eum, & tibi fili mi post hac ultra quid faciam, Gen. 27. 37. Que tengo de hazer contigo, si ya Iacob se lo ha llevado todo. Al fin, quando por consolarle le bendice, dà el patrimonio de bestias en el cãpo. Luego aun para la potestad del mundo tan pretendida, no queda de peor condicion el q̄ fia sus industrias en la verdad, y no en la malicia; no al engaño, sino a la inocencia. Confieso que se acabò aquel siglo; en este mas preualece la astucia. Pero el virtuoso tiene superior poder independiente de hòbres: *Dedit eis potestatem filios Dei fieri.* Mejor mayorazgo es este, y como en otro lugar mostrarè, el benemerito se satisface y asimismo tiene mayor sublimidad. Y ni en siglo tã perdido, dexa Dios tan desvalida la virtud, que no le queden muchos exemplares de que aun en este mundo es honrada.

Si en merecer se pusiera el cuydado que en alcanzar, no avria que xofos y sobrarã benemeritos.

Los que merecen menos, se quexan mas.

Aplicar las manos bien es medio de tener mano.

Reparo mas: Iacob solo estudiò en merecer: *Habitans in domo doctrinae.* Viviã retirado, que con estudiar, pretède. Esau ningũ estudio puso en merecer, y todo el cuydado empleò en alcanzar. De donde este todo es que xas de mal pagado, y aquel silencio de bien correspondido: *Cumque ciularu magno stesser.* Gen. 27. 39. dize de Esau; como dièse folloços, y bramidos, hazièdo estremos de mal premiado. El ruido q̄ mete vn embustero, sino le sale como espica el lance. Los que merecen menos son los q̄ se quexan mas. Si el cuydado que ponen, como Esau en caçar voluntades, pusieran en merecerlas, quedarã como Iacob satisfechos. Si el estudio q̄ se gasta en alcanzar, se aplicará al merecer, huiera menos que xofos, y mas benemeritos: no anduieran las dignidades arbatadas, y estuieran con dignidad feruidos.

Salomon en el cap. 30. de los Prouerbos. 28. en quatro animalejos despreciados instruye el gouierno Politico, Etico, y Economico. Así le explican Cornelio, y Salazar, sobre este verso con propiedad erudita. Forma, pues, vna Republica, en que la hormiga representa al labrador, recogiendo en sus troxes grano: la liebre en su vibar, los Ciudadanos, y oficiales: la langosta, es milicia en las campañas, assolando la tierra por donde passa; su forma, es con peto, y espaldas, hielmo, y celada. El estelion tarantula, ò lagartija salpicada de oro, y plata, de galan trage; y sagacidad en introducirse, significa los aulicos: *stellio manibus nititur, & moratur in edibus regum.* Prou. 30. 28. Buena similitud de vn aulico, las suauidades lisongeras, las bueltas, y astucias flexibles de lagartija. Es satira en que le notan sus costumbres: No es, dizen estos Autores, sino discrecion, aduirtiend

como ha de ser. Porque las estrellas cõ que luze, han de ser virtudes, cosa del cielo. Los medios con que se introduzga en Palacio, y gane la gracia del dueño, han de ser buenas obras, aplicar las manos a su obligacion: *stellio manibus nititur*; solo estriua en sus meritos: *Manus enim notant opus, industriam, & laborem, quibus parandum est fauor, & gratia*; dize Cornel. Para tener mano, tener manos, seruir, y trabajar, trepãlo siempre. Del estelion, dize Galeno de Theriaca ad Pifo. cap. 9. *Multa sũt, quæ solum inspecta vim suam ostendunt, ut stellio, quem si scorpiones intuentur immobiles, & demum mortui redduntur.* Sola su vista dexa a los escorpiones inmoles, y al fin los mata. La vista de el fiel aulico, deue atajar el mouimiento a tanto venenoso escorpion, que entra en Palacio. Añade Aristoteles, lib. 9. Histor. animal. capit. 9. la astucia con que caça el estelion las arañas: toca con suauidad sus telas, sale la araña a hazer presa en la que tuuo por mosca, y queda en su misma red prendida. Esta deue ser la industria de los primeros del Palacio, caçar a los que caçan la mosca; a los que menoscaban la hacienda Real, y en la tela de sus engaños cogen al incauto. Telarañas en Palacio, ajuar de caualleriza; limpiar de arañas, y telarañas la Casa Real, no es officio de Barrendero, sino del primer Ministro. Como llegò sauandija a lo mas alto de Palacio? Ya lo dize, con las manos, cõ las obras, y virtudes; sus Estrellas son su Estrella. San Gregor. lib. 21. moral. cap. 12. *stellio ergo qui manibus nititur, in regis edibus moratur, quia illo simplex per intentionem recti operis peruenit, quo ingeniosus minimè ascendit.* Llega el sencillo por las buenas obras de sus manos, por la sana intencion de sus deseos, a la altura que no alcançan los que mas buelan en astucias mañosas. No es tan buena la pluma del Aguila, que haze punta al Sol para llegar a la altura, como las manos de la lagartija, q̄ solo haze punta a escorpiones, y arañas. Luego mejor es la sana intencion con buenas obras, aun para medras de Palacio, que la venenosa astucia, y las telas de araña: *Quia illo simplex per intentionem ascendit, quo ingeniosus minimè peruenit.* Sea verdad q̄ algunos toman del estelion sumisiones, suauidades engañosas para trepar; hazer que las manchas parezcan estrella, haziendo gala dellas: en sus horribles bueltas engañosas; de donde tomò nombre de estelionato, la trampa con que se haze de muchos vna cosa. Prometè vn mismo puesto a muchos, y en lugar de caçar las arañas, lo son ellos; siempre ponen redes a la mosca, y tela-

A vista de la virtud con mano, en torpecen los venenosos.

Limpia el Palacio, es officio del primer Ministro;

Dexar el telarañas, hazerle caualleriza

Mas gloria es hazer punta a escorpiones, como tarantula, que hazer punta al Sol, como Aguila.

relarañas en los ojos del dueño. En siglo tal, todo se prouerte: no será poco, que en él se vea con mano alguno, sin que se la de la mentira, sino labuena intencion, y tantas obras.

§. XLV.

Mas es renacer bien, que nacer nobles.

Potestad, nombre de autoridad, y grandeza dà San Iuan al poder hazerte hijos de Dios los hombres; *dedit eis potestatem*. En la verdad es la potestad suprema. Desvanecese en el mundo el heredero de grandes Estados; menos basta para las cabeças que conocemos: en casa baxa suele auer mas humos. Exhala el iuizio al otro, el puesto iublime, y hallarse en esclauitud infame de los vicios, no los humilla, ni juzgan enfalçamiento, el que solo en la verdad merece nombre. Importa poco el primero, sin el segundo nacimiento, en que por la gracia renacen hijos de Dios, herederos de su Corona. De esta sola potestad reserua Dios para si la prouision; effotra temporal, desprecia tanto, que permite al demonio la prouea.

Hæc omnia tibi dabo si cadens adoraberis me, Matia. 4. 9. Darete todo el mundo, si inclinado me adoras. Ofrece, como si hablara con quien no le entiende. Que iublidad puede auer, para quié está à los pies del demonio? Que mando, y honra, si es passo para llegar à ella, caer infamemente: *Ambitio, ut dominetur alijs prius seruit, carbatyr obsequio, ut honoratur premio*, dize San Ambrosio. Malo está de conocer, que rendimiento à tales pies, no puede coronar la cabeza, ni ser señor el mas infame esclauo. Si viue en tal cadena el poderoso noble, degrade los apellidos, que si no renace para su afrenta, ha nacido noble. Notad: mostrandose Christo tan ofendido, de que le pida Luzifer, cayga en tierra, todas sus glorias funda en caer en ella. A esto encamina sus intentos, desde el principio de la vida, hasta su muerte: *Nisi granum frumentum cadens in terram, non fructum facit, nisi in terram fuerit, ipsum solum manet, si autem mortuum fuerit, multum fructum affert*, Ioan. 12. 24. Na die ignora, que es Christo el grano del Euãgelio, y que de si habla aquí. Pues como ya al caer en tierra fia su exaltacion? Porque à la tierra deue el renacer, si à la tierra bendita, madre suya, deuio el nacer; y con auer tenido en ella el mas puro, y noble nacimiento, pues ni Dios pudo hazer mejor Madre; con todo al renacer librò el fruto de su vida, y de su muerte: al segundo nacimiento la calificacion del primero. Enseña, que

importa poco nacer nobles, si no renacen excelsos, y de prouecho.

Nació S. Pablo illustre en el linage; ennobleciole su Republica con puestos. Mas que calo haze desto, quando para gloria de Dios dize conuiene gloriarse: Ninguno: el nacimiento de que se alaba, es aquel en que se leuanto de la tierra: *Surrexit autem Paulus de terra*, & *apertis oculis nihil videbat*, Act. 9. 8. Del polvo de la tierra se leuanta, aunque hombre noble, y puesto en dignidad. En esse polvo está su enfalçamiento, porque renace del mejor hijo de la tierra. Quando quiere gloriarse, se recuerda este segundo nacimiento; *Nonissime omnium tanquam abortiuo visus est mihi*, 1. Cor. 15. 8. Dà por motiuo à los faouores de Christo ser abortiuo. Perque le llama asise Responde Tertul. S. Th. y otros apud Corn. *Quia nolenter conuersus, & renatus in Christo*. Porque le conuertió Dios como por fuerza, y renació en Christo sin dias. En otros es la conuersion como el nacimiento, q se vâ con el discurso del tiempo saçonando; mas en Pablo, como aborto sin tiempo, en vn instante hizo la eficacia de la gracia en el por el discurso de la razon, mas q en otros por el discurso del tiempo. Pues muy justo, que San Pablo haga toda la estimacion del nacimiento en que pareció aborto de la tierra, leuantandose crecido de repente hasta el cielo. No aguardò à la comun resurreccion, para reformarse cuerpo, y alma. Recibió de la tierra esse beneficio, sin esperas del tiempo por la virtud de su dueño. Dizelo ad Philip. 3. 2. *Saluatorem expectamus Dominum nostrum, Iesum Christum, qui reformauit corpus humilitatis nostræ, configuratum corpori claritatis sue*. Este es clarissimo nacimiento, en que aun el cuerpo recibe claridades de semejança con el Altissimo. Quanto mas honra este segundo, que el primero nacimiento, se verá en la mejor calificacion de la nobleza.

Dize Christo à su Precursor: *Inter natos mulierum non surrexit maior Ioanne Baptista*; Entre los nacidos, ninguno se leuanto mayor: nõ dize ninguno nació mayor; sino ninguno renació mayor: por el segundo nacimiento en que al leuantarse de la culpa original renació en Christo; y empleò la potestad de hazerse Hijo de Dios. En este sentido dize el *surrexit* de Pablo S. Lucas. Leuãtose de la tierra; renaciendo como abortiuo della: y en esse recio parto son de Dios los dolores; con ellos se quexa: *Saule, saule, quid me persequeris*, Act. 9. 5. Dalos por bien empleados, con el parto de tal hijo: *Tam non meminit presura, propter gaudium, quia natus est homo in mundum*; Ioan. 16. 21. En demostracion de que nace

La tierra leuãta as que se humilla a re conoçerç la.

La gracia es mas presta, y sin tiempo, po que la desgracia

La ambicion, mas abate, q leuanta.

La ambicion, mas abate, q leuanta. La ambicion, mas abate, q leuanta. La ambicion, mas abate, q leuanta.

La ambicion, mas abate, q leuanta. La ambicion, mas abate, q leuanta. La ambicion, mas abate, q leuanta.

Gueſta à Dios do- lores de parto ha- zernos hi- jos ſuyos

No el na- cimiento, ſi- no el re- nacer dâ nombre.

Dâ Dios ſatisfacci- òn à los que naci-eron baxa-mente cò prê- das alcaso

Morir vna ſola vez, y na- cer mu- chas, por que?

El q̄ errò por ſu an- tojo, no mere- ce nuaoca- ſion a la- camiêda.

de nœuo hijo ſuyo, le quita el nombre de ſu caſa; y le dâ el de ſus meritos. S. Chry- ſoſ. hom. de reprehensione fer. & cõuerſio- ne Pauli. tom. 3. *Quemadmodum Dominus, qui ſeruum mercatus eſt, oſtendere volens, ſe Dominum ſerui, nome illius immutat: & Spiritus Sanctus facit, vbi Paulũ captiuum accepit, vocabulum eius mutauit, vt inde etiam diſceret Paulus ſe habere Dominũ.* Es de nõbre Pablo, deſpues que renaciò iluſtre de la tierra, ya no haze caudal del nom- bre de ſu familia. A eſto atendia poner en la circuncifiõn el nombre, y aora en el Bau- tiſmo, en q̄ reconocemos: y aduertte Theo- ph. c. i. Luc. que ſolo es gente de nombre là que por gracia renace.

Eſtando en nueſtra mano renacer hijos de Dios, *Dedit eis poteſtatẽ filios Dei fieri,* dâ Dios ſatisfacciõn à los q̄ teniendo prên- das, y valor, nacieron de humildes padres, y ellos ſe vengan de los que los deſprecian, por auer nacido iluſtres; perõ en coraçõn, y caudal mecánicos. Es nueſtro ſiglo en eſto mas menguado: andan trocados los coraçõ- nes. Hombres de baxa fortuna, tienen ge- n- roſidad y eſpíritu de Principes; grandes ſeñores, el eſpíritu de oficiales. La mentira, el ruin trato, el no tener palabra, no recono- cer reſpeto humano, ni diuino, es acto poſi- tiuo de gran ſeñor del tiempo. Que importa auer nacido bien, ſi no renacen, y ſe leu- tan del lodo? No por eſto es juſta la quexa de los que ſe hallan con valor, y virtud opri- midos del baxo nacimiento. Porque auien- doles pueſto en ſu mano el renacer, tienen en que enmendar el primer deſgraciado na- cimiento. Por eſto dixo vn diſcreto à otro inçento: No mueran mas q̄ vna vez los hõ- bres, y renacen muchas. Porque para mi- chos nacimientos no ſe repiten otras tâtas muertes? Es ley in diſpõlable morir vna ſo- la vez: *ſtatutum eſt hominibus ſemel mori,* ad Hebr. 9. 27. La razon es, porque la bue- na muerte eſtâ en nueſtra mano; que xeſe de ſi, quien no la tuuere buena, y no ſe le dè lugar à enmendar el yerro, que quien por voluntad errò, no merece le pongâ ſe- gũda vez en ſu mano el acierto. Nacer em- pero iluſtres, no eſtâ en nueſtra elecciõ: aſi deue Dios ſatisfacciõn al humilde de coraçõ excoſo, poniendole otra vez en ſu arbitrio renacer iluſtre: *Dedit eis poteſtatẽ filios Dei fieri.* Bien ſatisfechos bien vengados queda del agrauio, que les hizo la que llamâ for- tuna, pues ſin dependencia della puede ha- zerſe mejores, que los Principes.

A leuantarſe renaciendo del polvo co- mo Pablo: *Surrexit autem Paulus de terra,* ſe deuen los mas glorioſos apellidos. Dize Dios à Adan en ſu ſentencia: *Paluis es, & in puluerem reuerteris,* Gen. 3. 19. Inme-

diatamete à eſto proſigue el Texto; *Et vo- cabit Adam nome vxoris ſue Eua: eo quod mater ſit cunctorum viuentium.* Diò Adan por ſu muger en tierra; ſentenciale Dios, à que le buelua à ella, y el queda tan guito o en la ſentencia, q̄ quando podiamos temer ſe boluieſſe contra ſu muger, q̄ fue la cauſa, la dâ el mas glorioſo nombre; llamandola vida, no ſolo ſuya, ſino de todo el linage. Tiene ai, co no notan los Interpretes, fue- ra de cauſal el *&*; que en el Hebreo fue dezir, por eſto la llamò Eua. Porque le dixerõ, que aua de conuertirſe en polvo, la llamò Madre de todos los viuientes: Eſ- ta mas era cauſa de llamarla muerte vni- ueſfal. Pero con razon Adan eſcriue en el polvo eſſe renombre, y eſtarà en el mas fir- me, q̄ en laminas de bronce. Viò ya ſentido al dolor de la culpa, quãto mas noble ſe pue- de vn hombre hazer, renaciendo de el pol- vo, que naciendo de ſus padres. Haſta aqui, dize Adan, ſolote llamè *Vir ago,* parte del varon; aora porque has dado con todo el linage humano en tierra, no eres parte, ſi- no el todo; parto de todos los viuientes, Madre del linage humano Haſle buelto à la tierra, para que eſtè en ſu mano enmen- dar en ſegundo nacimiento, la injuria, ò la deſdicha del primero. Mas como puede verificarſe ſer Madre de todos los viuientes? Viuiente es Adan; nõ tuuo ſer antes que Eua, y ayudò à ſu formacion? Pues co- mo ſerà ſu madre la que fue ſu eſpoſa, y en algun modo ſu hija? Pues tambien es ma- dre de Adan, por auerle buelto à la tierra de donde renace. No dize Job: La corrup- ciõn es mi padre, los guſanos mi madre, y hermana? *Putredini dixi, pater meus es, ma- ter mea, & ſoror mea veemibus,* Job 17. 14. Eſto dize, porque deſhecho renace a mejor vida. Luego Adan puede de el miſ- mo modo llamar madre ſuya à Eua, pues por ella ſe buelue tierra, y della ſe leuan- ta humedecida al llanto de ſu culpa, rena- ciendo mas noble que ha nacido. Madre es de todos; Eua, mejor le puede dar eſte nom- bre deſpues, que antes de la culpa: antes ſo- lo podia dar à ſus deſcendientes nacimiento, y no les dexaua modo para enmendar ſu origen, renaciendo.

A y otras razones, para que ſea mas eſti- mable el ſegundo, que el primero nacimiẽto. Ser hijos de ſus obras, es mas blaſon, que heredar los de ſu caſa: *Nam uenus, & pro- auos, & que non fecimus ipſi. Vix ea noſtra uocu.* Erudiciõ de Poleantea baſta, para de- zir mucho de lo que en eſto ſintieron los profanos. Eſte concepto hizieron los Gẽti- les, que nõ alcançauan en lo adquirido, las vêtajas q̄ nos otros à lo heredado. Que de- uen ſentir los que ſabè quanto mejoran las obras,

Reforma- re reconoci- da la cau- ſa lo que deformò la culpa.

Modo de hazer di- choſa la deſgracia

Ser hijos de ſus o- bras, mas; blaſon, q̄ heredar los de ſu caſa.

obras, levantando hasta el cielo el nacimiento, con potestad de hijos de Dios? *Dedit eis potestatem.* Si huuo vanidad cuerda, fue la que tuvieron los Hebreos en la descendencia de Abraham. Porque el recuerdo deste progenitor, no solo era blason de su calidad, sino memorial con que empenauan à Dios en su asistencia. Haze Dios tanto caso deste titulo que en las mayores acciones se excita à su recuerdo: *Ego sum Deus Abraham.* Con todo les prohibe el Precursor, no solo la jactancia, pero la memoria con que interiormente se alhagã en ser hijos del padre: *Ne vellitis intra vos dicere, quia patrem habemus Abraham.* Matth. 13. 9. Si bien alguna vez pudo honestarse la vanidad, desmesurarse la modestia, fue en este renombre, mas ya es afrenta vuestra, lo que hasta aqui fue blason. Degrada el Baptista de hijos de Abraham à los que tienen del su descendencia; y Christo gradua de hijo de Abraham à vn Gentil, que no tiene sangre suya. Dize à Zaqueo: *Hodie salus huic domui facta est, quod & ipse sic filius Abraham.* Luc. 19. 9. Como el Gentil, que no puede tener descendencia de Abraham, es llamado hijo suyo; y se niega este nombre à los que de verdad son descendientes? Responde S. Chrylost. in cap. 3. Matt. *Quid prodest generatio clara, quem sordidant mores? Nolite dicere, quia patrem habemus Abraham, sed magis erubescite, quod filij eius cum sitis, non estis virtutis heredes.* Que importa linage illustre, à quien las costumbres envilecen? Para el que degenera de sus mayores, son ellos acufacion, no elogio. Adultero parece el hijo, que no es parecido al padre. Zaqueo en Fe, y obras semejantes à Abraham, puede llamarse hijo suyo. Si Abraham sacrificò el heredero, Zaqueo sacrificò la heredad, y mas parte del coraçon tiene la heredad, que el heredero. Pues el coraçon mas que en el pecho, està en el tesoro: *Vbi est thesaurus tuus ibi, & cor tuum.* El mismo Chrylost. lo concluyò, hom. de Zach. *Fit Zachæus filius Abraham merito, nõ sobole; Religione; nõ stirpe: ille hereditatem obrulit; hic heredem.* Esto es levantar con sus obras el linage: lleuar consigo la Genealogia en los meritos. No haze caso Zaqueo del arbol de donde descende, sino de los frutos que derrama: *Dimidium honorum meorum do pauperibus.* Mateo llama libro de la Genealogia de Christo el de sus milagrosas obras, notando ser estas el arbol de su linage.

§. XLVI.

Crece la ostentacion, quando ay menos de que hazerla.

AL vnigenito del Padre llama S. Iuã palabra, y para los adoptiuos gasta magonicas palabras, llamandolos hijos de Dios con plenitud de potestad. Tan autorizado el hervor, y el Señor tan desluzido. Afecta la poquedad apellidos, y escusa magnificos renombres la verdadera grandeza; crece la ostentacion, donde ay menos de que hazerla. Mas ya puede el linage humano satisfacer virtuosamente su inclinacion en lustrosos apellidos. Cõdesiende cõ el S. Iuan; pero en el, que dà al Verbo, enseña la modestia, y notã la vanidad. A este intento haze otra luz, lo que en el §. precedente diximos del nombre que dio Adan à Eva: Madre de todos los viuientes la llama, quando es muerte de todos. Creciò el nõbre con la mengua del fúgeto. Antes eran grandes perlonas los primæros hõbres, por esto se contentaron con poco ruido de voces, poca ostentacion de apellidos: *Vocabitur vir ago,* despues envilecidos, quierẽ desmentir su afrenta con el nombre; no supieron conseruar la honra son que nacieron, y vsurpan la que no tienen. Llamãse vida, quando dan la muerte. El Verbo al cõtrario toma el nombre mas estrecho; el que çalla mas, desluzo menos. Retorico S. Iuan mostrò, que ningun hombre le alcanza, tomando el que alcanza menos.

Artagerxes se intitula Rey Maximo, quando fúgetò à la tirania de Amàn, dexaua de ser Rey, dando à vn mal Ministro el Imperio: *Rex Maximus Artagerxes,* Ester 13. Recobra su dignidad, deponiendolo al indigno Valido; acrecientala cõ acertado gouierno, y entonces se contenta con mas templado nombre: *Rex Magnus,* 16 Instruyò moderacion la dignidad; templò apellidos el merito. Esto le sucediò à Faraon, quando enagenado el poder de su Imperio, le transfirió a Ioseph, con potestad suprema, de suerte, que solo le quedauã à Faraon las insignias, y Ioseph tenia el vso dellas en prouisiones, y gouierno. Entõces dize: *Ego sum Pharaos: absque tuo Imperio, non mouebit quisquam manum, aut pedem, in tota terra Egypti.* Gen. 41. 41. Nosamos ya con San Agustín, q el nõbre Faraon es de dignidad Imperial: està ostent, quando entregado al Valido, mas parece vassallo. Si bien quando el Valido es tal, es corona del Imperio; no menoscabo de la autoridad. Però para la enseaõça al intento, bastanos lo general con que entregarse el Rey à voluntad agena, es quedar

La vanidad, es inchaçon q descubra flaqueza en lo grueso.

Sugeos apocados se enscan çan en apellidos

Dezir macho de su esde quie no es da

al otro

Al otro

Los progenitores illustres son oprobrio al q dogensta

Parace adultero el que no parece à sus padres.

El proceder, es arbol verdadero del linage.

Incipe entrega al val fallo, es- satua.

El enga- ño quan- to mas vestido, más del- nado, y descubier- to. En las mugeres ruines se paga lo que fue, y nada es co. no pa- rece.

Ya mien- te la bo- ca menos que los demás miémbros.

Los que sin hazie- da traen galas, son garças.

estatua del gouerno: quando empero que- da la Magestad diminuida, lucen los nó- bres vanamente aumentados.

En todas materias vemos crecida la of- tentacion, quando falta la verdad con que sustentarla. En aquella muger profana del Apocaliptis, crecieron los aparatos, y galas soberuiamente. Rópe purpuras, b. illa dia- mantes, no ay gala con que no aumente incentiuos à la hermotura. No era menester ir al Apocaliptis para hallar destas mu- geres. Admirado miraua San Iuan este es- candalo, quando le dixo el Angel, de que te admiras? Este lugeto no es nada: *Quam vi- disti fuit, & non est*, Apoc. 17. 8. Y le repite tres vezes esta tentencia; fue, y no es: esta muger es cola passada, es sombra de lo que fue, es fantasma. Y con esta se gastan tantas galas, ostentacion, y aparato? Solo la bellia que la lleua pudiera sufrir tan pesada car- ga, aunque de sombra. Quato es menos en la realidad esta muger, tanto mas afecta la ostentacion en el traje. Crece esta, como vemos, quando falta con que sustentarla. Si preguntá por los estados de los Señores, las haciendas de los particulares: de todos es verdad dezir, *Fuit, & non est*. Esto es cola passada; ya se acabaron muchos años ha, y aora comiençan las ostentaciones. Tán in- cluidos à la mentira, que ya es la boca la menos mentirosa; mienten con todos los miémbros, y con quanto traen en ellos: mien- te el vestido, miente el coche, y la familia, que dicen ay hacienda, quando no ay que comer. Estas son las métras vistas, que di- ze el Espíritu Santo, *Visa mendacia*; y ni es- tán tan à la vista os embaraça à dezir la mentira, aunque la descubre lo mismo que la viste. Si entedemos, como no ha mucho, oimos à S. Chrysol. en la çarça, significado el pueblo inhel, en ella se ve la idea de nuel- tro pueblo. Nada mas esteri, y pobre que la çarça, y se ve en Oreb vestida de verde, y oro. Serà, que nadie trae galas, sino de lo que araña. Quita à muchos la capa el cã- bron, por esso estabien vestido: bastaua pa- ra su delvaneeida ambició no tener frutos propios con que sustentat la gala, para que creciesen los luzimientos, adonde solo ay humos.

§. XLVII.

Quien reconoce al benemerito, se ensalça; quien le desconoce, se deshaze.

Dize San Iuan, la causa de hallarse en potestad, y nobleza, con la filiacion Diuina, en la clausula siguiente: *Et vidimus gloriam eius, gloriam quasi vnigeniti à Patre*. Nota Maldonado, como ya adverti- mos, que la conjuncion, &, es causal las

mas vezes en el Hebréo, y en este lugar lo prueua. Tiene fuerza de significar causa, y razon de lo que acaba de dezir. Es su en- ergia hizimonos hijos de Dios, llegamos à la potestad suprema, porque vimos la gloria del vnigenito del Padre lleno de gracia, y verdad. Y à prouamos, que copia en si los resplandores, quien los mira con buenos ojos. Añado aora, quanto ensalça el reco- nocimiento, y quanto abate la falta del.

Soñò Ioseph, y para dezir sueños a otros, sobrarà soltura: *Vidi per somnium quasi solem, & Lunam, & Stellas vndecim adorare me super terram*, Gen. 37. 9. Aunque soñaua lo que queria, no fue el sueño de ciego alumbrado de Sol, Luna, y Estrel- las, y todos sombra de sus luzimientos. Noto, que Ioseph se queda sobre la tierra, *me super terram*; y los que le adoran, se le- uantan al cielo como Estrellas. Quien los ensalça tanto? La adoracion, que dan al be- nemerito, la honra que presta, es con vsu- ras tan crecidas, que les bueluen cielo, porque dieron tierra. Pensará la necia em- bidia, que la obscurece à ella, con ceder à otro luzimiento. Mas luzen los hermanos de Ioseph, quando le honran, que el mismo honrado; el como hombre se queda luz de la tierra, y ellos no errantes, se hazen Es- trellas del cielo.

Despues mal aconsejados, ni por sue- ños quieren conceder a Ioseph ventajas: negando al benemerito la honra se la qui- tan à sí, y à su linage. Por no reconocer señor a su hermano, los tratò Egypto co- mo esclauos. Esta es la razon que dan los Expositores, y Padres, que pueden verse en Perey. Salian. y Lipoman. in Cat. de la esclauitud de Egypto, castigo de aquella culpa. Aun le parecerà à la embidia, que no ha salido mal, porque sufre mejor la ti- rania de vn extraño, que el gouerno de vn pariente: *Scito prænoscens quod peregrinum futurum sit semen tuum in terra non sua, & subijcient eos seruituti, & affligent eos*. Dize Dios à Abraham. Genes. 15. 19. aun tierra falta à los que sobraua cielo, quan- do honrauan el ventajoso. Entonces seràn Estrellas: *Stellas vndecim*. Yà, ni la tierra de que hazen los adobes es suya. Caen de la pureza de Astros, al humo de los hor- nos en que sudan como esclauos. Humos de precedencias encendieron estos hor- nos; en que ha parado la vanidad en la cõ- petencia: cosa de sueño es la gloria hu- mana, y ni por sueños quisieron conceder- la al benemerito. Mas soñaron despier- tos, y ya aun sueño les falta, fatigados en la tarea, sin soltura en la esclauitud. Por no reconocer à vn hermano, se hazen esclauos de muchos emulos.

Solo la honra, dà dose au- menta.

Quien dà tierra, la conuerta en Cielos.

Cosa de sueño la honra, y no se es- cede, ni por sue- ños.

Deshonra se el que niega ho- nor al q̄ le mereçe

Por no su- frir ven- jas en el hermano, se sufren tiranias del extra- ño.

Los igno-
santes,
troncos
de inten-
cion tor-
cida.

La ruina
eleccion,
venganga
de la mil-
laria.

Recusar la
deuila su
gacion,
haze es-
clauos.

Seruir a
su obliga-
cion, vcr-
dadera li-
bertad.

Al intento la parabola de Ioatan, lu-
dic 9. Hizieron los arboles elecció de ca-
beca, como troncos, pues dieron al espino
el cetro; presto andaran à palos. Parece tu-
uieron su designio de quitar el gouernoal
que mejor lo merecio. En los troncos, más
que en otros, ay intenciones torcidas, no
se acordaron de el cedro, andandose, co-
mo dezis, por las ramas, para escufar el
acierto. Ofenderiales tanta rectitud, tan-
ta grandeza. Basteles por castigo su peca-
do; vna mala eleccion, es venganga de si
misma. En tomando possession el espino de
la dignidad, se encendió en llamas, todo
humo: *Egrediatur, dize, ignis de me, & de-
uoret cedros Libani, 9. 15.* Fulmina contra
la eminencia del cedro; pues que será de
los menores arboles? Mas fuego encendie-
ron contra si, que contra el cedro, por cu-
yas ventajas conspiraron; buelense con-
tra si las ruines elecciones. Quien reusa
fujecion al bienemerito, cae en esclauitud
de tirano: *Sic fera laqueos dum iactat,
stringit, Seneca.* Así la fiera, que incauta
cayó en el lazo, quando rebelde sacude la
cerviz, se ahoga; buscando libertad, aprie-
ta la prision, que fuera menos alpera, si ren-
dida, e diera à su destino. Sacudir el yugo,
es apretar la coyunda. Quien sabe elegir
dueno, se halla seruido de su misma obedi-
cia; mas el que reusa seruir à su obligacion,
es esclauo de muchos.

*Multorum seruus est, qui seruire recu-
sat, Seneca.* El que reusa seruir à quien de-
ue, se haze esclauo de muchos que no pa-
gan. Adorauan los Magos las Estrellas, y
alumbrados de vna, acertadamente erra-
te, salen de sus tinieblas adorando à vn solo
Dios: *Caldens totidem djs quot syderibus
seruiebat, dize Chrysolog. 156.* Seruián à
tantos dueños, como Estrellas. Mas al fin,
les valió mirar al cielo, rayó su desengaño,
y se entregaron à seruir à vn dueño. En el
cumplimiento de su obligacion hallan li-
bertad, y señorio tan diuerso, que son ser-
uidos de las Estrellas mismas que seruián.
Siruiendo à quien deuen, parecen Reyes
del cielo en la tierra, pues les firuen las Es-
trellas. Lleuales la luz delante, mueuese
quando caminan, para quando haz en al-
to, està de guarda quando duermen, es cen-
tinela para cautelarlos, en fin, despeña-
da los atiende la Estrella, aun mas, que ob-
seruan ellos su mouimiento: *Cursum per
caelum sic dirigit sic moderatur in cesum,
vt maiorum seruiat, & mittatur ad gros-
sum.* Prófigue Chrylologo desta suerte en
su obediencia, se hallan seruidos del cie-
lo. En su rendimiento, no deponen la co-
rona, sino la esclauitud. Seruidos se hallan
de Astros, los que cegauan à la luz: en tan-

tos como seruián, no hallauan antes Es-
trella, yà en vna que los conduce al puerto
hallan à la supersticion desengaño, y à su
libertad dueño.

§. XLVIII

El que à su voluntad sirve, no tiene alma,
todo es cuerpo.

Explica el Euangelista la nobleza de
esta nueua generacion de los hijos de
Dios, contrapuesta à la generacion de
carne, y sangre: *Qui non ex sanguinibus,
nec ex voluntate carnis, nec ex voluntate
viri, sed ex Deo nati sunt.* Nacen los hijos
de Dios, no de sangre, ni de concupiscen-
cia, y voluntad de la carne, ni de la volun-
tad del hombre, sino del amor de Dios. En
la letra explicamos el Hebraismo, *sangui-
nibus.* Tambien notè con San Agustín, que
por la voluntad de la carne, entiendo la
muger: *Carnem pro femina posuit, quia
de costa facta est: Ponitur ergo caro pro
uxore, quemadmodum spiritus aliquando
pro marito. Quare? Quia ille regitur, haec
regitur: ille imperare debet, ista seruire. Nam
vbi caro imperat, spiritus seruit, per ver-
sa domus est.* tract. 2. in Ioann. Explican,
dize, las sagradas letras con nombre de
carne la muger; con nombre de espiritu al
marido; es la razon, porque ella deue obe-
decet, y el mandar. Donde la carne impe-
ra, y el espiritu sirve, perdida està la ca-
sa. Bien; pero tiene replica en el Texto.
Porque San Iuan la dà mucha voluntad:
Ex voluntate carnis. Significando la car-
ne à la muger, no podia dexar de ser vo-
luntariosa. Pone esta voluntad primero,
que le dà marido; que en puntos de vo-
luntad, siempre ellas son preferidas. Co-
mo ha de auer lugar à la obediencia, y su-
gacion con tanta voluntad propia? Como
ha de gobernar el espiritu al cuerpo, si el
cuerpo està sin espiritu, regido solo à su
antojo? Aun por esso se le dà nombre de
carne, y como cuerpo sin alma, la dexan a
su apetito. Dixo voluntad, antojo, concu-
piscencia, cuerpo; bien explicada està mu-
ger sin alma.

Mas si quiso notarla de esto Adan, quan-
do no auia sido complice en sus antojos:
Os ex ossibus meis, & caro de carne mea,
Genef. 2. 23. Huefso de mis huefso, carne
de mi carne. No parece muy cortefana la
gala, mas es la razon primera, que dize à
su esposa: disculpefele, pues es la primera
necedad: otros avrà, q siépre parezcã no-
uios. Aqui acordada fue la razon, y a tiem-
po, que es definicion del natural, el nombre

No se es-
pone sin
costa,
sifa del
hombre.

Es falso
de enten-
dimiento
la sobra-
de volun-
tada.

Disculpa
tiene la
necedad,
del nouie
si es la
primera.

que Adan pone à cada cosa: *Omne enim quod vocabit Adam anima viuenti, ipsum est nomen eius*; Genes. 2. 19. Quien le dió perfecto conocimiento de las fieras, no se le auia de negar de su muger. Comprehen- sivo, pues, en su conocimiento, la llama car- ne, y hueslo mio; no alma, y vida mia; por- que de la inclinacion à su antojo, de lo vo- luntario lo que la conoce, infiere que ha de obrar sin respectos al alma, y toda su aten- cion serà del cuerpo.

El suceso, dixo: Que quando Adan la puso nombre, la comprendió como à las fieras: *Ipsum est nomen eius*. Promete la serpiente à la muger, que se le abriràn los ojos, si cierra à Dios los oidos: *Aperientur oculi vestri*, Genes. 3. 4. Luego aun antes de comer vió tanto, que los ojos, no solo sirue- ran como sentido de ver, sino como gusto, y tacto. Vió, que la manzana era sabrosa al gusto, era delectable, y de hermosa vista: *Vidit igitur mulier, quod bonum esset lignum ad vescendum, & pulchrum oculis, aspectuque delectabile*, Genes. 3. 9. Lo bue- no, y delectable, no es objeto de la vista, si- no de la voluntad; lo sabroso del gusto. Co- mo, pues concede esta muger à los ojos fa- cultades de sentidos, y potencias? Serà da- meria, querer rendirlo todo al vassallage de sus ojos, ó taparse los ojos con los oidos, cerrar lo la puerta à la razon, el antojo.

Para dezirlo todo, nota el Texto, que des- pues abrió los ojos: *Aperiti sunt oculi am- borum*. A ojos cerrados entregò la aficion. Esto es ser muger, esto seguir el antojo que arrastra, y no la razon que guia: *Ex voluntate carnis*. Para errarlo todo, prime- ro quiso: *bonum est lignum ad vescendum*. Despues vió, *aperiti sunt oculi*. No quiso lo que vió, si no vió lo que quiso. Quando no huiera mas causas à su nombre, y error, que auer cerrado los oidos, y dado todo el gouerno, y obediencia à los ojos, so- braua para que la llamaràn cuerpo sin alma. Porque el oido, es el sentido del enten- dimiento, la puerta por donde se manda la razon. Así le llama Aristoteles: *Sensus disciplina*. Nada repite tanto la S. biduria, como que la den oidos, y nunca pide ojos. Para no dar de ojos, es menester dar oidos: *Ergo fides ex auditu*, ad Rom. 10. 17.

Consequencia legitima, es acto del enten- dimiento el de la fee; luego toca al oido: por el entra, que es puerta del entendi- miento; los ojos no son puerta, sino ventan- nas de la voluntad toda arrojos: no sale por la puerta, echase por la ventana. San Iuan, la concupiscencia de la carne, llama de la voluntad, descubre por las centellas de los ojos: *Omne quod est in mundo concu- piscencia carnis est, & concupiscencia uen-*

torum, i. Ioan. 2. 16. De modo, que la vo- luntad por los ojos se arroja, no se rige: el entendimiento por el oido se corrige, no se arroja. Luego visto està, que como mu- ger antojadiza, se despenò Eua por los o- jos, haziendo su voluntad, sin entendimi- to. Prouado auemos ya en el §. 13. Que en mandando la voluntad, y siruendo el en- tendimiento, el espiritu se haze cuerpo. Luego bien llamada està carne, quando vo- luntariosa: *Ex voluntate carnis*. Bien la conoció Adan, quando no la llamó alma, ó vida mia, sino carne, y hueslo; no atendió à amores de desposado, sino à defengãos de dueño.

Que sea con las mugeres la voluntad mas poderosa, que la razón, no admira, por- que no hacen con tantas obligaciones al entendimiento, ni le cultiuan con tanto entendimiento de la obligacion. Pero que vn hombre ilustrado de ciencias, nacido con ventajas de capacidad, sea muger en el rendimiento à sus antojos, que discul- pa puede dar? Es afeminado, no tiene ani- mo, menos es que cuerpo sin alma. Buélua acà Adan, que no le ha de quedar glorian- do, de que puso buen nombre, ó apodo à Eua: y no ay quien à el se le ponga. Puso- sele Dios, que no le pudo errar, llamòle Adan; esto es, barro colorado, como ai se explica. Y a lesalen las colores de verse fa- uorecido, porque es mal empleado. Ya Dios, quando le haze imagen suya, le està notando, de que por su voluntad se ha de boluer à poner de lodo. Oigamosle su dis- culpa, que basta para su acusacion: *Mulier, quam dedisti mihi sociam dedit mihi de lig- no, & comedi*, Genes. 3. 12. La muger que me disteis por consorte, me dió de la man- zana, y comi. Esto, como otros aduerten con San Ambrosio, y Chrysostomo, es no- tar à Dios de que le dió mala còpañia: de- zir tacitamente, mirarais vos lo que me poniais al lado, q̄ harto harè yo en librat- me de malas còpañias: de la que hizisteis vna persona conmigo, como me puedo li- brar? O necesidad (exclamà aqui los dos Ba- silios, y Theodoreto, con los ya referidos) à Dios hechis la culpa, y excusas la que has cometido con otra mayor! Perdido has el uso de la razon: mas quando ella à ti re falta, obran con razon los brutos, negã- dote la obediencia. Dizen, que nueva fie- ra es esta, que inquieta nuestras selvas? Este no es el que nos man laron obedecer, que esse era racional, era Imagen de Dios, y en este solo han quedado de Imagen los leoxos. Aun en la cara descubre lo embru- recido del animo. A el Tigres, à el Leones. Todo es de San Chr, sosto no, in Psalm. 36. 12. Y prosigue con vna elegante com-

El enten- dimiento se manda por la puerta; la voluntad se arroja por la ve- nana.

Que po- ne à otros nombres, no se co- noce a si.

Los de un lado dan a conocer que eres,

La culpa sale à la cara, y transfor- ma en brutos.

En el co- nocimien- to de las fieras, se instruye el de las damas.

Quiere se deua ro- do a sus ojos,

Vèn lo q̄ quieren, y no quie- re lo que ven.

Para no dar de o- jos, dar oidos.

paracion al discurso. Ya vemos bruto à Adan, por auer seguido la voluntad, dexando de imperar el entendimiento. Luntò dos extremos, la fiereza con lo afeminado; raro monstruo! La fiereza, y à la vimos, pues le tienen las fieras por vna de ellas. Lo afeminado notad. Diome, dize, essa Dama de la mançana, no me diò la mançana, sino diome della; ya la auia mordido; pues como podia yo (parece dize) hazer la grosseria de escufarme à comer lo que ella auia prouado? No me quixistes grossero, quando me disteis tan hermoso dueño. La supersticion de los galanes en tomar el boçado que mordió la Dama, alega por disculpa: Que escusa para vn peinado. En ella misma descubre, no solo afeminado animo, sino no tener ninguno. Echar la culpa à vnà Dama, es de hòbre? Dexarla en el peligro, y escapar es de animo varonil? Auèr estado tan vnos à la culpa, que muerden en vn confite, y en la reuidencia boluerse su acusador: Contraer la deuda juntos; y al satisfacer, carganle toda la paga? Esto digo, y con su muger propia, que hombre varonil lo hizo? No tiene animo, ni aun cuerpo. Que no tiene anima, prouado està, y bastaua no auer gouernado la accion por si, y dexadose gouernar de su muger, para dezir, que no tiene espíritu: *Summitur enim spiritus pro marito; caro pro vxore; quia ille imperare debet; ista seruire.* Mas aun cuerpo le falta; porque como el mismo Agustino dize, en mãdando la muger, y obedeciendò el marido la casa dà en tierra: *Vbi caro imperat, spiritus seruit, peruersa domus est.* Son edificio el marido, y la muger: *Edificauit Dominus Deus, costam, quam tulerat de Adà, in mulierem.* Genes. 2. 23. Hermoso edificio, si la edificacion le haze firme: pero si la defedificacion le haze caedizo, que será la casa; y del que està dentro? Ella cayò, y dentro estaua Adan; quedò en su polvo sepultado. *Pulvis es.* Ya cres polvo antes de la muerte; polvo que arroja el viento de la haz de la tierra: *Tanquam pulvis quem proficit ventus à facie terra.* Psalm. 1. 5. Arrojàle del Paraiso, que por su hermosura era la cara de la tierra; dexandose lieuar de su voluntad, mas rapida, que el viento, ni polvo queda, sombra, nada. Pero de essa misma voluntad toda arrojosa, se vale Dios, para mostrar la suya.

Y no haze reparo alli de su poder. Donde le adierte, es en reparar la naturaleza arruinada por la voluntad, y ambicion: *Ex voluntate carnis; ex voluntate viti.* En reparar ruina luce su potestad: *Dedit eis potestatem filios Dei fieri.* Es mucha mas reforma, que formar; mas restaurar estragos, que leuantar edificios. Con vn fiat, formo Dios cielo, y tierra; con vn soplo, hizo el barro, viuia imagen suya, modelo, y original. Mas en las aguas, se detiene espacioso el espíritu Diuino: *Ferebatur super aquas.* Genes. 1. 2. Detuouose alli dize San Geronimo, como la auè, quando calienta los hueuos, para dar vida à su descendencia: *Sicut auis in cubat oua.* Y la Glosa ibi. Porque de espacio las aguas, y en lo demàs de corrida? Responde Tertul. de Baptif. cap. 4. *Iam tunc ipso habitu prenotabatur ad Baptismi figuram, Dei spiritum, qui ab initio super uelabatur super aquas, in tinctos reformaturum.* En el habito, dize, notò desde entònces el Espíritu Santo, que auia de reformar los hombres en las aguas. De mo lo, que fue habito el que hizo en las aguas, las demàs obras fueron acto. El habito es perseverante, inmanente, que dizen los Filofos; el acto, es transeunte, presto passa. Esto fue el fiat, en que Dios obrò, *per modum actus*; en las aguas perseverante, *per modum habitus, iam tunc in ipso habitu prenotabatur.* Para formar mundos, basta vn acto; en el ayre, en vn soplo hizo al hombre; mas para reformatle, fue necessario habito. Esto tiene mucha hechura, de espacio, que no se dà habito, sin muy espaciosas prueuas.

Que lagrimas, suspiros, y bramidos, costò à Dios la reformation de Lazaro? Ioann. 11. Pues como quien formò al hòbre en vn soplo, no le dà vida al primer suspiro? Menos distancia ay de vn cuerpo muerto à la vida, que de vna estatua de barro. No es assi, que reparar ruinas, tiene mucha mas hechura, que edificar de nueuo: reformar, es obra de mas espíritu, y aliento, que formar. Haga todas essas demonstraciones Christo, de lo que cuesta, ò por ser Lazaro, como todos los Misterios dizen, figura del pecador, que à tanto cuidado suyo, restaura Dios à la gracia, ò sea solo à la letra, por restaurar vn cuerpo muerto à la vida. El verbo es comun, y se puede assistir de prueuas con el

Quien se riende à muger, afemina do.

Los que vne la culpa, del vne la disculpa.

Mãdar la muger, arruina la casa, y coge de baxo al dueño.

Mas es reparar ruinas, que hazer nueuos edificios.

§. XLIX.

Mas acredita reformar, que formar.

AVIA dicho, que el Verbo lo hizo todo: *Omnia per ipsum facta sunt.*

§. 21. Y aunque las escuso, tropezarè en el discurso con ellas.

S. L.

industrias para hazer bien oida
la verdaa.

Difícil es hazer la luz bien vista; pero mas, hazer la verdad bien oida. Vno, y otro entena el Verbo Encarnado. Vimos la enlengança en la primera, atiendase en lo segundo. Templote a nuestra vista: *Vidimus gloriam eius*. Templote a nuestro oido, dando gracia a la verdaa: *Plenam gratiam, & veritatis*. Alludit ad verbum *humanum*, cuius summa laus est, si sic *gratiosum*, dize Cornelio, con autoridad sagrada. Alude al linage humano; de quie es suma a abanga hablar con gracia. Y hablando los Dios en el Verbo Encarnado: *Nonissem diebus istis loquutus est nobis in filio*. No podia faltar este primor al mas bien hablado. Testificalo S. Luc. 4. 22. *Mirabantur omnes in verbis gratiae, que procedebant de ore ipsius*. No du lo, que en la plenitud de gracia se incluyen todas las que los Teologos enfalcan. Vno por todos Pablo; *in ipso inhabitat omnis diuinitatis plenitudo corporaliter*, ad Colosenses 2. 9. Ya auia dicho, *in quo sunt omnes Theauri sapientiae, & scientiae absconditi*. De esta plenitud de gracia se deriuian quantas reciben los hombres. Tomo la que dize San Lucas, dió a la verdaa en sus labios. Que labios, pues, endulcaron cosa tan amarga? Pide S. Pablo esta gracia en el estylo a los que professan dezir verdades: *Sermo vester semper in gratia, sicut sic conditus*, ad Colosens. 4. 6. Tenga vuestro sermón gracia, y sal para que la razon despierte el gusto; mas no gracias, y sales de Teatro, que indignamente se han pasado al pulpito. *Y hinc est sermo Dei, & efficax, & discretior*, ad Hebraeos. 4. 12. Explica el griuissimo Ribera, *id est criticus*. Y Cornelio a luierte, que leen otros: *Discretior, & discretior, pro penetrabilior, ut est in vulg.* Tambien esta una inteligencia, ha peruertido el mal vfo. Al impresso discurso proprio desto me remito. Tomo solo el lugar de Ruyerto, sobre el Texto que explico, lib. 1. in Ioann. *Nequeo satis mirari Dei sapientiam, que summis in negotijs non deputata est commitem habere seculari eloquentiam*. La Sabiduria, encarnada en los mayores negocios, se acompaña de la eloquencia humana; ingeniose de los Tulios, y Demostenes con infinitas ventajas.

La hoja de la eloquencia, es fruto.

En el arbol de Daniel 4. considero Ricardo Victor. la hermosura natural de la sagrada eloquencia, y el adorno con que haze su verdaa apacible. *Additur de ac*

*arbore, folia eius pulcherrima, & fructus eius nimis, & esca vniuersorum in ea. In folijs verba, in fructibus, scientia, in esca doctrina. Folys fructus vestitur, & verbis compositis scientia ornatur. Os enim sapientis ornat scientiam. Folia itaque pulcherrima sunt verba discreta. De erudit. intellect. Homil. 2. lib. 2. cap. 26. Corresponde a la pópa de las hojas, la riqueza del fruto en aquel arbol leuantado al cielo. Las hojas, son asseo de palabras, con que se viste la Sabiduria. Bien llamadas estan hojas, conforme al gran Maestro de la facultad Orat. *Ut siluae folijs pronos mutantur in annos, prima cadunt, ita verborum verus interit aetas*. La primavera las peina, el Otoño las repela. Caído han ya con el tiempo las palabras, que el tiempo leuanta. Como en el arbol sin hoja, está sin asseo, y mal defendido el fruto; así la Sabiduria sin la hoja de la eloquencia. Hoja es, que da fruto, persuadiendo, y enseñando las palabras discretas: *Esca vniuersorum in ea*. Siguiendo la comparacion del arbol, hallaremos todas las partes del Sermon: nacido, y bien fundado: vnido, y vario: raizes, tronco, ramas, hojas, flores, fruto, y todo vn arbol. Quien se contentó con solo hoja, es fruto: si con solo flor, jardinero; con solo ramas, leñador: con solo tronco, carpintero: y sin vnion, nada es del caso, y todo lo lleva el viento.*

La gracia en el dezir vimos, ya significada en aquellas arracadas de la esposa: *Mureculas aureas faciemus tibi, Vermiculatas argenteo*. Cant. 1. 10. El golano que roe el coraçon con el desengaño, la verdaa que taladra el oido, tenga adorno de arracada, y conseguirá su efecto. San Bernardo, serm. 74. in Can. dize quanto desea dezir la verdaa con gracia: *Veritas quidem cui abscondi non possum; gratia autem cui nolim*. A la verdaa, no me puedo negar de la gracia, no me quierera excluir; *Alioquin sine alterutra, visitatio plena non erit*. Si alguna de las dos falta, será defectuosa la enseñanza. La seueridad de la verdaa sin gracia, en dezirla, es enfadosa; la gracia, y donnyre en dezir sin aquella entereza, es diloluta. *Ilius seueritas absque hac onerosa, & huius hilaritas absque illa diloluta*. Es amarga la verdaa, sino la endulça la gracia; es la gracia liuidad, sino la dà pelo la entereza: *Amarum est veritas, sine condimento gratiae, sicut absque veritatis freno, leuis, & nesciens modum hac*. Es muy diuersa cosa, gracia en dezir, ó graciosidad, y grazego, que vnos conceden a su natural, otros afectan por conceder al ageno. La primera, es don de Dios, y seruicio suyo; la segunda gracia, es culpa,

Desdizen de el anciano las palabras que dize bien al moço.

La gracia endulça la verdaa; la verdaa dà pelo a la gracia

Vide S. Thom. 1. p. 1. q. 7. art. 9. & sequentibus. ibi, Suarez, Vazquez, & alij.

Es Diuina Sabiduria, no delenda la humana.

Gracia, y
no gracie
jopide la
verdade
rae lo que
cia.

culpa, y haze al Evangelio ofensa. Con la primera, te honra la palabra Divina: *plenum gratie*. Con la segunda se infama. Entre los más feos vicios, cuenta San Pablo la embriaguez aun fuera del pulpito: *Turpitudinis, aut stultiloquium, aut scurrilitas, que ad rem non pertinet*, ad Ephes. 5. 7. Que dixera, si la viera en el pulpito, quien así la echó de la conuersación?

Destreza
en herir
vno, ha-
zer ama-
go à otro

Gracia es, y destreza de prudencia, decir los desengaños, de suerte, que no den de vna vez todo el golpe; pero disimulados en cifras, eñen antes en el oído, que ayan amargado al gusto. Esta gracia, co no todas fue singular en el Verbo humanado, cuya predicacion consta por la mayor parte de parabolitas, con que vna cosa se oye, otra se entien de. Mirase como para otro la advertencia, y tallase el que la repara herido de ella: es la parabola, disimula lo anguelo, verdad de rebozo de engaño entretenido, reprehension sin ceño, diuersion o prouechada. Amaga à vna parte, y dà el golpe: en otra; hiere al que se aparta de su remedio, sin dexar la herida señal de sentimiento.

A delante esta discrecion. Natan en la parabola de la oveja: Dispulo, que David diexa contra si sentencia. Templóse Natan al estylo de Palacio, don de son mal vistas claridades. En sombras de parabola, sacò à David de tinieblas: *Peccauit Dominus*, 2. Reg. 12. 13. San Basilio de Seleuc. Orat. 17. a luerte la destreza en esta cura, con igual sutileza: *Venit ad David. Natam, et orationem tenuit argute aciem sermonum suorum regis, et narratu ferrum celat. Sub lingua medicamentum gerit, et sensum fellit, ut sensum excitet*. Escondia la punta que tiraba al coraçon, como puñal en la baina de su estylo. Lleua en la lengua el medicamento, y engaña el sentido para evitar el sentimiento. Lleuar la medicina en la lengua, es probar su mal sabor. Con dulçura reprehende el que en si primero siente la desazon. Pero ay lenguas, que su dulçura, es el mal sabor que à otros dicen arrojan hie'es, y no parece tocan en la lengua, según queda sabrosa del amargor. Esse no es medicamento, es veneno, dexará mas herida, que la que iba à curar, reprehension tan poco sana.

Otra mayor industria secreta aduertete Basilio, para hazer bien oida la verdad: *Sensum fallit, ut sensum excitet*. Engaña el sentido para evitar sentimiento. Si la verdad engaña, dode avrá seguridad? Si el desengaño es engaño, de quien he nos de fiar? Antes bien, porque tocan ellos vicios de engaño, la verdad se infama en los oídos, que la cerraran la puerta, si

la viera deliada, tomando en las parabolitas y disimulaciones trage de mentira, la firuca como a dueño. Esta, dize Tertuliano, fue la industria con que Dios fundó la Fe, y la facilitó en los mas hondos Misterios: *Ab Adam vsque ad Patriarchas, et Prophetas in visione, in somno, in speculo, in enigmate ordinem suum perstruens ab initio semperque erat persequaturus, in finem semper discobat*. Ad. erius Praxea, cap. 16. Desde Adan abaxo por los Patriarcas, y Profetas, Dios instruyendolos en visiones, sueños, similes, enigmas en los mas altos Misterios. Ingenióse, dize, en estas sombras para hazer la luz bien vista: *Ediscebat ordinem suum perstruens*. Si parecen cosa de sueño las verdades de la Fe, lo mas tienen ganado, para hazerlas noche los incredulos. Como despertarán al dueño, los que a la luz del Sol no abren los ojos? Por esto mismo es Divina industria poner en sueños, y enigmas la Fe, porque están de cansados los mortales en la mentira, tan entregados al sueño, que sino tocan la verdad sombras de vno, y otro, artificios de enigma, no ha de ser bien oida. Mas si la ven con sombras de mentira, que parece cosa de sueño, creen a ojos cerrados. Vistase, pues, el desengaño de engaño, para que tenga dicha de mentira: *Sensum fallit, ut sensum excitet*.

Sagaz executó esta industria la Samaritana, quando yendo por agua a la fuente, boluio con fuente en el pecho. Para comunicar sus claridades a los vezinos, entró en la Ciudad, dizenlo: Venid, vereis yo habre prodigioso, que me ha dicho los secretos de mi vida. Oid; mas si es este el Messias prometido? *Unquid ipse est Christus*, Ioan. 4. 30. Pues agora sale con esto? Muger, no te lo dixo bien claro? No lo creiste? Si: Pues como lo pones agora en duda? Quien las mete à predicadoras, si en su boca parece mentira el Evangelio? Dexadla dize Christo tomo, que obra como discreta. Conoce sus Ciudadanos, como quien los ha tratado: si claramente les dixera, que es Christo, ellos, que no pueden sufrir claridades, ni oír verdades desmitas, quanto menos, hizieran burla de ella. Que remedio? Ponerlo en duda, que con la duda recibe la verdad visos de mentira: y así será bien oida de esta gente: *Nec omnino sicut, nec aperte confessus est: sed dubitater dixit, nunquid ipse est Christus? et ille sermonem receperunt*. Car. 6. Ni del todo calló, ni claramente confiesa, sino sagazmente duda; y por esto lo creveron: *Et ille sermonem receperunt*. Por esto: porque la pone en duda? Hombrés, que hazeis? a vna Ramera creéis, y no

Ha me
nestro la
verdad
trage de
mentira,
para in-
terduzir-
lo.

no en lo que afirma, sino en lo que dice dudosa? Y aun por esto: mugeres tales, nunca dicen dudosa la mentira: afirmanla con tanta seguridad, como si tuvieran los Evangelistas en la boca. La verdad es la que dudan, y titubean si alguna vez la dicen, como en cosa desusada. Porque la duda la creen; porque es muger descreditada, la dan fe: muchos visos de mentira tiene esta verdad; creamos a cierra ojos: *Ex civitate autem illa multi crediderunt in eum, propter verbum mulieris, 39.* Bien le salió la industria de dudar, para sacarlos de duda. Este artificio adelantan los murmuradores de arte mayor. Entran con suavidad, y lastima, diciendo: Esto dicen de Fulano, no parece creíble: no se; no será verdad; y deste modo insinuan en los corazones el descredito, que si claramente afirmaran, no se creyera; porque los tienen por apasionados; y poniéndolo en duda, disimulan la sospecha.

Otra mas onda advertencia noto en la duda con que propone la Samaritana, para hazer la verdad in dubitable. A hombres presumidos, y de superior puesto, es politica advertencia no les proponer la razon como enseñanza, sino como duda, y pregunta, para ser de ellos enseñados. Si piensan, que otro los advierte, o gobierna, por no hazer lo que les dicen, se estrellarán con el Sol. Dexarles lugar a que hagan suyo el parecer: que no se piense si guen dictamen ageno, es la mayor destreza en alumbrarlos. Dudando, pues, la Samaritana, dió lugar a que ellos pudiesen apropiarse la noticia, y jactarse de que por su ciencia, y discurso la auian alcanzado:

Et mulieri dicebant: qui iam non propter tuam loquelam credimus: ipse enim audivimus, & scimus, quia hic est vero saluator mundi, 48. El Maestro de la malicia politica Cayfas, propuso en su consejo preguntando: *Quid facimus, quia hic homo multa signa facit?* Io. iii. 1. 47. Lleuava hecha la resolucion, mas porque no le faltase algun voto de los que desdennan ir detrás de otro en el parecer, dió el suyo de modo, que pudiesen los presumidos consejeros hazerle dueños de la sententia. Venció la astuta malicia, la discrecion fantá de esta muger; y la de los Sabios Reyes, que entraron en Ierusalen preguntando, para que no dudassen los Sabios en irlos siguiendo: *Vbi est, qui natus est Rex Iudeorum?* Matth. 2. 2. No piensen, que venimos los forasteros a enseñar: parezca que venimos a aprender, y quedeles lugar a prohibirse la inuestigacion deste secreto: *Senlum fallit, ut sensum excitet.* Así se mostro dudoso el testigo mayor de la

Sagacidad, de-
cir dudá
No lo que
desca ha
zer indu
bitable.

Como se
ha de
proponer
a los su-
periores
el conse-
jo, para
que no
piensen
los go-
biernan.

Quiere
mas des-
peñarse,
que ir de-
trás de
otro.

Mas ser
primero
de los
que ver-
ran, que
segundo
de los
que acier-
tan.

verdad Iuan: *Ut testimonium perhiberet de lumine.* Nunca dió mejor testimonio de ella, que quando se mostro dudoso para quitar la duda a los Discipulos incredulos, Matth. 1. 4. Hazendote Discipulo de sus Discipulos, fue dos veces Maestro.

En la discrecion de Natan, nota mas el gran Obispo de Isauria: *Narrate ferrum celat.* Llena en la narracion escondida la punta, como puñal en la baina. Esto es en Latin *stilo*; ambas cosas significa, agudeza en decir, y en herir. Espada es la palabra de Dios, dice San Pablo, ad Ephesios 7. 17. *Et gladium spiritus, quod est Verbum Dei.* Estas son las armas de la Sagrada milicia, con que Dios conquista el mundo: *Arma militie nostrae, non carnalia, sed spiritualia, 2. Corinth. 10. 4.* La palabra de Dios tiene propiedad de espada: resplandece la espada, mas no como la plata, y oro, cuyo esplendor es alhago y peligro de los ojos. El limpio acero resplandece vibrado; su hermosura es no poder ser mirado sin temor. Así dice Quint. deve ser el esplendor de la Oracion; no alhago engañoso, si valiente: vibre, amanece, espante, hiera. La espada ha de ser de ley, y prueba; por que en la ocasion no falte. Los que doblan, o saltan, quando la resistencia pedía mas arriscado el valor, no son espada de ley, ni su palabra de Dios. No ha de tener buelta la fina espada: no ha de tener buelta los que asisten la razon. Diganla sin doblar al poderoso, guardando lo bien templado, que auemos en Natan reconocido. Pero la mas peligrosa buelta es desmentir el exemplo, lo que pronuncia la voz. Estar clamando de engaños, ya buelta de cabeza hallarle Maestro de engaño, mas enredado en los laços, que los mismos a quienes por estar en yerros, sentenció como reos, es hazer la sententia de su condenacion. En el cap. 18. 15. Sap. donde la Vulgata lee: *Omnipotens Sermo tuus: está en el Caldeo: Gladius tuus, como que sea una cosa misma Sermo, y estoque. No lo disimula la Vulgata, añadiendo: Gladius accutus, imperium tuum portans.* El acero desnudo fue, y es significacion de el Imperio. Esto significaua entre los Romanos los Lictores: y entre nuestros Godos, los Condes espatarios; y oy, el que lleu el estoque. La fuerza de la razon es el estoque, y autoridad Imperial del Evangelio. El llamar San Pablo la palabra Divina: *Gladio accipiti,* espada dudosa, no es que blandee al herir, o se quede en el amago, si no la destroza, que deziamos de las palabras que bueluen a muchas luzes, o las dudas sabias, notadas en la Samaritana,

Pregun-
tar el Sa-
bio, es
ser dos
veces
Maestro.

Mas con
quistas
deucemos
a las le-
tras, que
a las ar-
mas.

Como ha
de tener
aceros la
eloquen-
cia sin
hierro.

Contra fi-
da sen-
tencia el
que ha-
bla sen-
tencioso,
y obra sin
peso.

Quanto la defautoriza la buelta, aun en los que no professauan tan seueras enseñanças, lo notaró Quintiliano, y Seneca. Auiá este en las Epist. 40. 53. 60. 76. y 109. Y en otras, aconsejado el estudio, y discreción del estilo: *Philosophia non renuntiat ingenio*. La virtud no se desaprofia del ingenio, sirve la naturaleza à la gracia. Nota muy discreto el mayor Expositor de estos figlos en los Euangelistas, Mald. en el Exordio à San Juan, que con ser la pluma del Espiritu Santo la que escriue por mano de todos quatro, y de los otros Profetas, en mano de Juan parece pluma de Aguila, y en la de Marcos bramido de León: en la de Offeas, silvo de Pastor; y en la de Isaías, urbanidades discretas del mas elegante Cortesano. No violenta naturales la gracia, la gracia es proporcionarse à ellos. Por esso le es mas deuído el obsequio. Quien reusará seruir à quien tan blandamente se haze obedecer? Sirvala, pues, el natural, cõ todo el estudio de la prudente elegancia, persuade San Agustín en todos los quatro libros de Doctrina Christiana. Serà mas confusion del que no cumpla sus leyes oír la sentencia de vn Gentil: *Illud admonet*, dize Seneca, *auditionem Philosophorum, lectionemque ad propositum vite beatæ trahendam; non vt verba captemus, & translationes improbas figurasque dicendi; sed vt profutura præcepta, & magnificas voces, & animosas, quæ mox in rem transferantur. Sic ista discamus, vt quæ fuerunt verba sint opera. Nullus autem peius merevi de omnibus mortalibus iudico, quam qui Philosophiam, vt ut aliquod artificium venale didicerunt; qui aliter viuunt, quam viuendum esse præcipiunt. Exempla enim se ipsos inutilis disciplinæ circumferunt, nulli non vitio, quod insequuntur obnoxij*. Aduerto, dize, que el oír, y leer los Filosofos, el desvelo en los estudios, ha de luzir en el aprouechamiento de la vida; no en la obseruacion de palabras, translaciones, y figuras engañosas. Saquen de los libros las sentencias, las voces magnificas, y animosas, y esmerianlas en las acciones. De tal modo se aprenda, que passen a ser obra las palabras. Juzgó el mayor enemigo de los mortales, el que tomò instituto de Filosofo (era entre ellos, lo que entre nosotros Religiosos, y Predicadores) como officio venal para ganar la vida, y pierden la vida estragada en lo que ganan los que viuen encontrados a lo que enseñan. Peste del linage humano, infamia de los estudios, pues se presentan por testigos de que es inutil la doctrina, y estudio para mejorar la vida, pues ningun vicio reprehenden, al qual no firuan. Pretendelos echan de casa del vezi-

no, para llevarlos todos a la fuya. Mas parece no que competidores, que desee ser reformados: *N... magis mihi potest talis prolesse præceptor, quam gubernator in tempestate nauis abundus*. Tal maestro no será de mas prouecho, que el Piloto en la tempestad mareado. Como tendrá el gouernalle en lo arrebatado de las olas, como lucharà con el mar, ò hurtará al viento velas, quien se dexa llevar del viento, y el temporal? Pues que tienen que ver las tempestades del mar, con los embates de tierra? Mas Caribdis, mas naufragios sin duda ay en la tierra, que en el mar: *Quanto maiori putas vitam tempestate iactari, quam vllam ratem?* Passa luego a notar los de su afectada erudicion, en que muestran su ignorancia: *Dixit illa Plato, dixit Zenon, & ingens agmen*. Dizen con jactancia, que todo es ageno: su estudio al cabo de muchos años es poner de mala letra lo que estaua de molde. El sembrador del Euangelio, Luc. 8. sembrò su semilla: *Exijtque seminat seminare semen suum*: lo ageno nace mal en casa. Empero yo les darè traça con q̄ lo hagan todo suyo: *Quomodo probare possint sua esse monstrabo. Faciant, quæ dixerint*. Hagan lo que dizè, y haràn suyo lo que hurtan. Sin la autoridad queda el exemplo: es rifa de vnos, y ofension de otros la azedia en quiè reprehende. Si aun los profanos Oradores Tul. Sen. Quint. piden el exemplo de la vida, para que persuada la voz; que deuemos sentir en los que professan el Euangelio? Faltarà en los mas obligados a la perfeccion, el respeto que huuo en los Gentiles? Si de donde parò Basilio, se puede pasar, juzgaria yo, que lo mas notable en la reprehension de Natan, fue dexar a David obligado; siendo lo comun quedar ofendido. Gran calificacion tiene de discreto, el que corrige sin dexar sentido, al que fue vidrio en la fragilidad al pecado. Mas altamente vemos esta enseñanza en el mayor Maestro. Saliò de su conuersacion la Samaritana corregida, y de la correccion obligada: por señas de su Diuinidad, dize, que la ha dicho quanto en su vida ha pecado: *Venite videte hominem, qui dixit mihi omnia quæcunque feci nunquid ipse est Christus?* Ioan. 4. 28. Bien infiere que es Dios, el que con tal destreza reprehende. Enseñò su imitacion, esperando oportunidad al auiso: introduxose afable a la conuersacion de la que necesitaua de remedio: sufrióla despegos, quando a la fuente la pide agua: pidió, porque pareciesse pagaria obligaciones en corregirla; que era afecto grangéado a su cortesia, no mala condicion; ofendida a sus hierros.

La gracia se acomoda cõ la naturaleza, para hazerle servir

Su estudio, por ser de mala letra lo que está de molde

Es irrisiõ del Euangelio pre dicar bien y obrar mal.

Haze sus yo lo ageno, que practica lo que enseña

Echan los vicios de otras casas, por llevarlos a la fuya.

Reprehender sin herir, dar luz sin quemar

Despues de auer conseguido su reconoci-
miento, no le quedò el ceño de repre-
hendido, sino el alhago de quien se ha fa-
miliarizado. Consta de la conuersaciõ, co-
municandose secretos, y en tantas preadas
de amor, y de confirma, que es amor a la per-
sona, aborrecer sus defectos. Que des-
temple se oyò en sus palabras? Que as-
pereza en el semblante? Que desentono en la voz?
Que azedia en la razon? Ninguna: pues no
me admiro dexé obligada, à la que và re-
prehendi la.

Los indis-
cretos
quemán,
y no alu-
bran ju-
do cor-
rigen.

Que vo-
ces ha de
darla re-
prehen-
sion.

Los indiscretos venenosos, quemán; y
no alumbran, quando reprehenden: los dis-
cretos alumbran, y no quemán. Conocerá-
se, si es de Dios la voz del Predicador, en
que sepa separar la luz de la llama, y alum-
bre sin que quema, quando reprehende. El
Psalmo mas sonoro es el 28. donde no se
oye otra armonia, que la voz de Dios en-
tonada: *Deus maiestatis introiuit*. En su
voz, y en las propiedades que de ella no-
ta, se dà el punto à los Predicadores, voz de
Dios: *Vox Domini super aquas multas*. La
voz de Dios sobre las ercietes: ò por que,
como notamos, son aguas los Pueblos de-
senfrenados, y inquietos con auenidas de
vicios, à qualquiera viento turbados: el
trueno de la voz no aumenta, sólsiega la
tempestad. O por que en las aguas, como
notò Quintil. se hallan las propiedades de
la perfecta eloquencia: Claro como la a-
gua; pero en las profundidades no pierde su
claridad, aunque no todos alcancen à ver el
fondo. No siempre es claridad, sino poco
caudal de la corriente, descubrir las arenas.
Voz tiene, y lengua la agua murmurado-
ra, sin que se sepa de quien. Notense los vi-
cios, no se entienda las personas: *Vox Do-
mini in virtute*. La voz mas eficaz, dà la
virtud exemplar: *Vox Domini in magnifi-
centia*. Vozes magnificas ha menester la
reprehension; y mocion: es sagrada ense-
nança, que obserua San Pablo, y nota San
Agustin en todo el libro 4. de Doctrina
Christiana, aduertiendo las oportunidades
à estas voces: *Vox Domini confringentis
Cedros*. No gustà la voz de Dios el grito
con las humildes matas, con las debiles ca-
ñas: cruxan à ella los Cedros leuantados, si
su soberuia obliga à rompimientos.

Vox Domini intercidentis flammam ignis. Este es el verbo que mas ajusta al intè-
to; la digression en los precedentes, se su-
fra, por no ser agena del. La voz de Dios
prescinde, ò para la llama del fuego: *Vox
Domini intercidentis flammam ignis*. Co-
mo es esta precisiõ: Veràse en el que por
excelencia se llamó voz de Dios: *Vox cla-
mantis in deserto*, Luc. 3. 4. Que dize Chris-
to de esta voz: *Ille erat lucerna ardens, &*

lucens, Ioann. 5. 35. Era antorcha que ar-
dia, y luzia. Pues podia se dudar, que sien-
do buxia encendida, auia de arder, y luzir?
Si, que deste genero de luzes, vnas arden,
y no luzen otras luzen, y no arden. Arden,
y no luzen los que con retiro devoto, solo
para si son de prouecho. Luzen, y no arden
los que no siendo en si buenos, definen-
ten en la voz, y enseñança el hielo del co-
raçon. Iuan. ambas cosas juntò, arde, y lu-
ze. Mas misterio, y mas del caso halla Al-
cuino en esta diuision, y mejor S. Bernar-
do. Serm. de Baptism. *Non ait lucens, &
ardens sed ardens, & lucens; quia Ioannis
ex ardore splendor, non ex splendore ardr.*
*Sunt enim, qui non ideò lucent, quia ar-
dent. Sed potius ardent, vt luceant.* Ardia
para si en amor Diuino; y luzia en pala-
bras, y obras para el proximo. No ardia pa-
ra luzir, sino luzia para arder. Esto es ser
voz de Dios, que separa la luz del fuego:
intercidentis flammam ignis. A si mismo
se abrasa, a los demas alumbrando, no quema.
Los que pretenden luzir para si, quemán,
y no alumbran: por dezir la que juzgan
agudeza, hazen satiras: linda gracia, dize
Quintiliano, perder por vn dicho vn ami-
go: ni sabe que es buen dicho, ni que ami-
go. Que diria de los que por vn dicho pier-
den a Dios, y en vez de aprouechar, dexan
el auditorio escandalizado? Claro està,
q no es voz de Dios esta, pues no aparta
lo que alumbrando, de lo que quema.

El aparato con que embiò Christo a
sus Discipulos a las conquistas, fueron lu-
zes en las manos: *Lucernæ ardentes in ma-
nibus vestris*; Luc. 12. Por que no han de
estár en el candelero las luzes, pues es or-
den suyo, que la luz se ponga en el cande-
lero? Arda primero en la mano, toquen lo
que quema, para que den al proximo lo
que alumbrando. Ardiendo ellos, no quema-
rán a otros: tocando con la mano el dolor
de lo que abrasa, alumbrarán continuo, sin
dezir quemazones.

Quando eligiò Dios a Moyfes para re-
gir, y corregir el Pueblo, se le mostrò en
vna çarça ileña a las injurias de la llama:
con ser de condiciones tan ariscas fuego, y
espinas, viuian en paz; ni las espinas he-
rian, ni las llamas quemauan. Esta es la en-
señança de lo que corrige vn Pueblo, dize
Theodoreto, apud Lippom. ibi. ha de tener
su enseñança, agudeza que no pique, luz
que no queme; desta fuerte se le llegaràn
todos; *Vadam, & videbo visionem hanc*.
Exod. 3. 3. Quedarán alumbrados, y no
heridos, y los reducirà a viuir como descal-
ços; *Solve calceamentum de pedibus tuis*,
5. No solo corrige vicios, mas persuade
perfecciones la luz, que no quema la agu-
deza

Vnos que
man, y no
alumbran,
otros alu-
bran, y no
quemán.

Ardien-
do con
buen zelo
lo, no
quema a
otro.

Agudeza
que no pi-
que; luz
que no
queme,
ha de cor-
regir la en-
señança

deza, que no espina. Esta es gracia de la palabra Diuina: *Plenum gratia, & Veritas*. Efecto de su voz, que corta la luz del fuego, rayo de su verdad, que sin abrafar alumbrá.

Aunque antiquada ya la Version de algunos Padres, que donde leemos *Verbum*, traducen *Sermo*, lición de nueuo excitada por Erasmo, y otros Hereges, que buscan en la antigüedad nouedades: *Nec alia ratione Vocantes Sermonem, quam quia nos Verbum Vocamus, quærentes nouitatem in antiquitate*, dize muy discreto Maldonado. Mas para lo Moral, podemos aprouechar esta Version de Tertuliano; Lactancio, Cypriano, y otros. Es el Eterno Verbo, Sermon eficazísimo para la enseñanza nuestra; noticia de la naturaleza Diuina, explicacion de su voluntad. Pronuncióse para nosotros, tomando carne; proporcionóse à nuestra grosseria, para que le perciba. Templo con lo opaco del cuerpo, la vehemencia de tanta luz; dexó de luzir para si, por luzir mas para ti. Sicndo palabra, toda obras, enseña el modo con que se haze eficaz la persuasua. Desde su generacion eterna, hasta la temporal, desde su nacimiento, hasta el sepulcro; desde la Resurreccion, à la Ascension, su exemplo, sus palabras, su vida, su muerte, su pena, su gloria, todo es Sermon continuado, enseñanza sin ceño, verdad sin azedía, luz sin llama, reprehension sin descredito, correccion atractiua. Solo su gracia puede imitar su verdad, y tomar por Ideal Sermon. Así dezía el Predicador de las gentes, que no tiene mas que vn Sermon, y esse Iesu Christo, 1. Corinth. 1. 23. Sermon tiene infinito, no se le acabará, y si se queda en él, nunca mejor predica. Todas las partes de el mayor Sermon, luzen en el Verbo con nuestro opaco cuerpo obscurecido. Lució mejor entre la nieue, como San Agustín, tract. 1. in Ioann. San Gregorio, y comunmente otros Padres, ponieran con elegancia; cuyas sentencias recoxo en vna mis breue de Seneca: *Vt soler validi syderis fulgur, per nubila emicuit*. Como a ctua luz de Astro valiente, entre nubes respandee.

Nubes ha menester el Sermon, que no hade sacar a luz la culpa, si dà luz para a enmienda. San Ambrosio, y Procop. en la Cat. de Lyppo n. conuienen en palabras, y reparo, significando a Dios los passos en aquel passeio del Paraiso, quando baxo a residenciar la primera culpa: *Cum audisset Vocem Dei de ambulantis ad auram post meridiem*. Gen. 3. 8. Passos en q Dios enseña a reprehender, y castigar de modo que se conozca, es razon, y no enojo el que

le mueue. Pafsease, como si huuiera menester pensar lo, ò dar dilaciones a la ira, para no castigar por impetu: *Maximum iræ, remedium est dilatio: ut primus eius feruor relaxuescat, & caligo, quæ præmit mentem, aut resueat, aut minus densa sit; si in hoc erit petita aduocatio, apparebit iudicium esse non iram*. Dize el Maestro de la prudencia Seneca. Pafsease, pues, Dios para enseñanza nuestra, al ayre para orearse del bochor no de la culpa, para templar el ardor de su enojo, y a luertirnos a no castigar, hasta q pafse aquella niebla, ò humo, que leuanta el enojo, y obscurece la razon. Ajustando mas al intento, oygamos a San Ambrosio: *Deus ad puniendos homines, aduenit ad Vesperam, quia peccatum hominis in solè, non protrahit Deus*. Hizo Dios tièpo para reprehender, aguardando a que cayesse el Sol; porque no saca a luz su Magestad los pecados de los hombres. Mira por su opinion, para que los reporte el no estâr infamados. Por effo, pues, la luz inaccesible del Verbo, Sermon nuestro, obscurece con el cuerpo su resplandor, que descubre mas que los rayos de el Sol, los atomos, quanto mas las graues culpas; pero viene a corregirlas como prudente Sermon: y así, para alumbrar a la enmienda, las oculta en la aduertencia. Nunca alumbrá mejor nuestras tinieblas, que quando escusa a tanta confusion la verguença: y esconde la misma luz con que alumbrá, para que no deslumbre en la claridad la afrenta.

Todo esto vemos en el caso de la Samaritana, que nos haze el gesto. Espera a la fuente, como templando su enojo, aleja los testigos, quedando solo, y aun a solas le dize a ella sus culpas, con tal circunspecció, que aunque huuiera auditorio, no le entendiera, con tanto amor, y blandura, que la obliga a que haga ella confesion; porque la escusa la confusion, y dà el arrepentimiento Mas parece que le pone prime-ro las vendas, que se cure la herida; por que ni el remedio mismo vea el mal. Pidela de beber, familiarizandose con essa muger: brindala con la fuente de agua viua, y con los dones de su gracia: ya parece que està sana; ò que ha declinado el crecimiento, pues la ofrece agua. Esto es remediar como Dios. No se vea el mal: piensén que ay salud perfecta: los que solo miran males, no saben quando aplica el mas eficaz remedio a la enfermedad.

Continue el Samaritano la enseñanza de la Samaritana. H. lló aquel en el camino vn passagero mal herido, tenièdo la tierra humedecida con su sangre, por lecho. Mouido a la misericordia, le cura, y comiènça por las vendas, y despues aplica a la herida

La dilacion, remedio de la ira, y prueba de que por razon castiga

Si el remedio descubre el mal, es peor que la enfermedad.

Christos es el sermo breue, y infinito: quedarse en él, mayor acierto.

No saca a luz la culpa, quien alumbra a la enemidad.

Ni el remedio mismo vea el gal,

rida vino, y oleo para el remedio: *Alligavit vulnera eius, infundens oleum, & Vinum*, Luc. 10. 34. Pues no ha de ser primero el vino, y oleo, que el poner las vendas? No precede el fomento, y remedio de la herida, y luego se ata la venda? En la cura de los hombres, así es, dize Oleastro, sobre el cap. 1. de Isaias. Pero en la cura de Dios, primero es poner la venda; porque no se vea la llaga, y después el remedio que sane. Así se queja por Isaias, 1. 6. *Vulnus, & labor, & plaga tumens non est circum ligata, nec curata medicamine, nec foca oleo*. Quejase de que no han vendado las llagas de su Pueblo, escufandole la afrenta de ver su mal descubierta, y luego el oleo, y medicamentos con que cure tanto mal: *Debet enim superior, postquam peccata sibi detexit, vulnus aperit, illudque alligavit, oleum, apponere ne oleum, & operam perdat, quemadmodum Samaritanum fecisse legitur*, Luc. 10. Para no perder el gasto, y el trabajo, quien cura costumbres, en descubriendo para sí solo la llaga, ha de poner la venda; porque no vean otros lo que remedia, y después cubrirla. Hará mas efecto el oleo, y vino, que aplica. Vino, que causa escozor, pero con suavidad de oleo corregido. Si ven otros, y descubren lo que cura, será el remedio peor que la enfermedad. Nada lastima tanto al herido, como

Mas lastiman los ojos, que el hierro que dió la herida

los ojos que le miran. No dicen, que à la vista del ofensor vierte sangre las heridas aun del cuerpo muerto, y no haze este sentimiento, aunque les pongan delante el puñal que se las dió? El puñal hiere el cuerpo, la vista atravesó la alma. Así mas se ha de guardar el herido à la noticia, que à la espada. Cubranle las vendas de modo, que ni el mismo Cirujano, que le aplica después los remedios, vea las heridas. Esto es curar como Dios, representado en el misericordioso Samaritano, y executada su cirugía en la herida Samaritana. Esto es ser Sermón la palabra de Dios, curando con vendas, no descubriendo con satiras: esto es ser maldito Caán, q̄ solicitó rifa en la desnudez, que publicó de su padre. A quello es ser Sen, y Iaphet, nobles, y benditos hijos, q̄ ni aun à sus ojos permiten lo que cubren, y nunca adelantaron mas passos en el merecimiento, que quando andá àzia atrás, por no ver el oprobio en su remedio. Del estilo, de la disposición, de las noticias, hize tratado propio, que autoriza en la execucion el Padre Antonio Viera, reconocido de todos por primero, sin atravesarse aun la inuidia à poner en duda sus ventajas: alomenos en los Sermones, en que vemos executada la planta que pedi: y en el Sermón de la Sexagesima, tiene la practica, y la Teorica. No dexé de verfe.

LIBRO SEGUNDO.

De la generacion Humana de Iesu Christo,

Matthæi 1.

STIRPE.

YA fueran los deseados nombres del linage, con quica emparentó el Verbo: toma sangre de muchos: dála a todos; desciende por tantos, para satisfacer su inclinacion a descender. Ennoblece Mateo su Evangelio, intitulandole libro de la generacion de Iesu Christo. Iuá en el Padre sin abuelos, dixo su descendencia. Mateo en abuelos sin Padre, dize, que no solo desciende de Dios; pero, que es de hombres descendiente. No sé quando acredita mas la Aguila su perspicacia, si quando cuenta al Sol los rayos, ó quando desde esta altura distingue las arenas? El vn Evangelista cuenta el polvo, el otro los rayos: este le dá a conocer por Hijo de Dios, aquel por Hijo del hombre: mas fue

hazerse hombre, que hazer el hombre. Si Iuan no huiera dicho, que se hizo hombre, deuiéramos mas a las noticias de Mateo; porque nos son mas propicias. No excluye la voluntad de la sangre, pues la enlaza en parentescos, para mostrar, que en la sangre ha contraido la afición. Intituló Moyfes, Genesis, el libro que trata la generacion de las cosas: nuevo mejorado Genesis haze Mateo, que no la generacion de las criaturas, sino la generacion del Criador explica. Llama libro de la generacion de Christo, el que escribe de sus obras, para mostrarle Hijo de ellas. En su proceder escribe cada qual el Arbol de su linage. En el Genesis se leuantan dos Arboles encontrados: vno mata, otro dá vida; aquel con

ponga

nombre de ciencia, lleva por fruta bienes, y males. En este nuevo Genesis, en vn Arbol se juntan vida, y ciencia. La ciencia, por esso le llama libro: la vida, porque es del Salvador. Y porque nadie tema en Arbol de ciencia muerte, hizo de la muerte vida, y de los males remedio. Trocado el orden de la naturaleza, no recibe la rama virtud del tronco, y raiz, si no da virtud a la raiz, vida a los troncos la rama. La santidad de los Patriarcas, la Magestad de las Coronas, son hoja de este Arbol, que por ramas lleva Cetros, y por virtud de vna rama, tiene virtud tanta el tronco. No parece que se atreuió a mirarle Isaias en la selva de tantas torcidas ramas, escandalos de Reyes, liuidades de mugeres: para todos viene, el que para todos nace, y en la reñitud de la vara de Iesse, es inclinacion enderezar lo torcido. Considero la vara sola con su flor, y essa en la raiz, no en el extremo eminente, donde suele descollarse; porque se dude si nace la flor de la raiz, o la raiz de la flor. Extremos haze; pero no punta al cielo, sino a la tierra. No se piense, que tomando en la raiz tierra tuerce, ni abraçarla en tan estrechos nudos, haze caduco lo floreciente: Despliega se en la raiz la flor, en prueba de que quanto mas baxa, mas

florece. Por vn Arbol dà principio a su vida Mateo, y en otro la acaba. Corresponde los fines a los principios: muere como viue, y es fruto de la vida, ser Arbol la muerte. Por esta se conoce el sugeto, como el Arbol por los frutos. Al pie deste Arbol de el Euangelio nace; en lo alto del otro muere. La gloria en sombra, y a la luz la afrenta. Nace en Arbol de Reyes, para acabar en Arbol de delinquentes. No se si està mas cercano a la Corona el delito, que a la grandeza la ruina. Al pie de esse Real Arbol està el Carpinero Ioseph: esto es, la feegur la raiz, para cortar el Arbol de la culpa, labrando el de la pena. Su Cruz prepara, quando leuata casa: deshaze la suya, para hazer la nuestra. No pone en este Arbol del linage el titulo de Rey; guardale para el de la Cruz: alli le escriue con su sangre, aqui se escriuiera con la de sus Progenitores: alli le pone vn extraño; aqui le pusiera el propio: y la alabanga propia, afrenta. El titulo de Rey en la muerte, corona la vida; en la vida degrada la muerte. Aunque su inclinacion es a descender, mas caso haze del Arbol en que asciende, que de este por quien descende: honra lo que se alcanza, mas que lo que se hereda.

QUESTIONES LITERALES.

En la Genealogia de Christo nuestro Señor, Matth. 1.

Question primera: Porque San Mateo intitula libro de Generacion de Christo el que trata de su vida, y en su Genealogia solo el primer capitulo? Ya notamos con San Geronimo, y otros, que el nuevo Testamento como perfeccion, y complemento del Viejo se carea con el, aludiendo a lo que trata aquel para mostrarlo mejorado en este. Haze nuevo Genesis Mateo, en que no de la generacion de los animales, sino la de Christo trata. Allà tambien dize Moyses; *Liber generationis Adam*; pues para cotejar generacion con generacion del segundo Adan con el primero, la luz con la sombra, el remedio con el mal; por esto digo intitulo *Liber generationis Iesu Christi*. No excluye esta razon la que dà S. Agustin, y muchos con el, que como Moyses llamó Genesis; esto es, generacion de todas las cosas, el libro que solo el primer capitulo trata de esso, denominandose lo demás por el principio; assi tambien San Mateo: y en profanos, y sagrados ay no po-

cos exemplares. Tampoco excluye la razon de los que dizen es Hebraismo, y tiene la misma significacion dezir libro de la Generacion de Christo, que dezir *Vita Christi*. Con estos gloriosos nombres de Salvador, y vngido Mefsias llama a si la atencion de los Iudios, mostrandoles presente el que esperauan. Esta adelanta, y mejora saber las muchas vezes, que en la Biblia se dize libro, por lo que en el Hebreo narracion. Assi *Liber generationis Adam*: es narracion de la succession de Adan. En que se entiende, como ha de explicarse, quando hallamos *in libro dierum*: *in libro bellorum Domini*; que entienden comunmente por el libro de los Nuni, y se halla en el la cita, como en el de los Reyes el libro *dierum reg. Israel*. Es remiense a la narracion hecha: y como si dixesse, como dexamos contado, por corresponder al Hebreo, *narration*: la que hallamos libro.

Question 2. Porque nombra primero a David, que a Abraham? Bastante razon era la armonia que vsan, especialmente los He-

Hebreos, boluendo a començar por la palabra en que acaban: y escufar repetición, pues desde Abraham figue la Genealogia. Pero ay mas razon: era ya en aquel pueblo mas conocido, y celebre el nombre de Dauid, que el de Abraham; por excelencia llamauan al Mefsias Hijo de Dauid, esperando en él la restauracion del Reyno; con esto los concilia mas a la expectacion. Fuera de que estando Abraham tan distante, conuino hazer escala de Dauid para llegar a Abraham, y dar a conozer por quien descendia del Iesu Christo. Desta suerte se hizieron mas presentes las promessas en Dauid cercanas, y en Abraham distantes, y como muertas en la cansada fee de los Iudios. El Abulense añade, quæst. 4. hic, que el moço se adelatò en meritos al anciano, y por esso precede. Ni lo apruebo, ni lo impugno.

Question 3. Porque mas pone en la frente a estos dos grandes que a otros? Porque a ellos con mayor expresion se auia prometido el Mefsias descendiente. Quiso Mateo mostrar a Dios hõbre de su palabra, como Iuan le mostrò palabra de Dios; ya cumpliò con vno, y otro. A mas de que las promessas hechas a Abraham, estauan pendientes dos mil años, y aquella gente incrédula haria ya poco dellas; las de Dauid de 1013. años estauã mas recientes, assi haze fee a las vnas cõ las otras. El segundo genitiuo, *Filij Abraham*, haze relacion de Dauid, y de Christo: ambos eran sus hijos; esto es en frase Hebrea, descendientes por linea recta de Abraham.

Question 4. Porque nombra a los hermanos de Iudas, y a Zaran de quiẽ no descendiendo Christo? Los hermanos de Iudas, columnas del Reyno, y con fundadores estãn con razon nõbrados? Zaran por los esfuerzos q̄ hizo a salir prime. o. y la possessiõ q̄ tomò en la cinta encarnada. Y mucho mas por representar los dos pueblos Gentil, y Iudaico, como dize Chriostomo. Ni obsta, que estas razones militan por Esau, y no le nombra; porque Esau despreciò la primogenitura, que vendiò tan varata, y el pueblo que fundò, fue desmembrandole como Sectario de el cuerpo de la Iglesia.

Question 5. Porque de las mugeres solo nombra las que fueron ruines, ò Gentiles? Dezir que por mostrar no desdena Christo peccadores, antes los vienea buscar, es moral. La literal es; porque essas quatro mugeres entraron por modo extraordinario en la linea; como consta de las Sagradas letras, y el Historiador deue notar lo singular, no lo sabido, y comun.

Question 6. Como Salomon, Cabeça de la Tribu de Iudã, tomò por muger a Rahab ramera, y Gentil, siendo vno, y otro prohibido en la ley? Solo era prohibido casar cõ

la Idolatra, que no se conuertia, nõ con la q̄ se boluia al verdadero Dios. Consta del tenor de la ley ser licito casar con Gentiles. Dauid con Maacha, hija de el Rey de Gesur, Booz con Rut, y otros sin numero que recuenta Saliano. Lo mismo en la ramera conuertida con tan heroicas demonstraciones, q̄ como parece del Texto, la honrò Dios con espiritu profetico; y Origenes la llama Profeta. Siendo assi, y tan benemerita del pueblo, no admira la tomasse por muger el Principe Salmon, ò Salma.

Question 7. Mas dificultad tiene que no quente mas que tres generaciones de Salmon a Iesè, padre de Dauid, porque desde la debastacion de Iericò, hasta la edificaciõ del Templo, se cuentan 420. años, como se puede ver en los grandes Cronologicos Saliano, y Tornelio, y los que ellos citan. Fuera de que se prueba del Texto, con que desde quando pudo ser el casamiento de Salmon, hasta el año quatro del Reynado de Salomon, han de ocupar quatro vidas; y la de Salmon mediada: y la de Salomon, aun nõ mediada: estos digo han de llenar 420. que parece increíble: y solas tres cumplidas vidas, que ay desde Salmon a Iesè 376. años. Por esta dificultad Saliano con Lira, y otros, dize, que huuo tres Boozes, y nõ los repitiò el Euangeliſta, por ser sucesiuos inmediatamente. Reprueba esto Maldonado, porque no consta de la Escritura, y se prueba de Mateo lo contrario; pues dize, que desde Abraham a Dauid huuo catorze generaciones, y si entran tres Boozes, son 16. Assi parece, que suponiendo caso Salmon siendo moço, y viuiendo entonces mas los hombres, pues Moyses tan trabajado llegò a 120. se puede explicar el Texto, sin añadir lo que no dize, antes contradize; pero Saliano le explica de modo, que puede sin temor seguirse su parecer. Esto aueriguè exactamente en el Scholio de Booz en Manu. Theſau.

Solo a Dauid honra con el nombre de Rey, porq̄ fue la Cabeça de aquella Corona, y le auia honrado con el nõbre de Padre de Christo. Assi le autoriza mas; pero al lado del blason le pone la humillacion en el recuerdo de su adulterio, notando tuuo a Salomon, de la que fue muger de Vrias.

Question 8. Porque no la nombra siendo mas conocido el nombre de Bersabè, que el de Vrias en el Sagrado Texto? Porque para notar, que Salomon no era auido en adulterio, sino quando ya Bersabè era muger propia de Dauid, està bien significado, diziendo fue hijo de la que antes auia sido muger de Vrias.

Question 9. Como dize que Ierãm en gen-

Salian. ja
ann. ad
an. 2920.
y 2963.
hom in
Iudi. 2.

3. Reg. 6.

Saliano, y
Tornelio
ad annũ
edifica-
tionis Tẽ
pli. Salog
4.

Exod. 34.
16.

Deut. 7.3
85, 17.

4. Reg. 8. 24. & 11. 2. & 12. & 14. 21. gendró à Ozias; pues no fue sino Ochozias su hijo, y deste fue hijo Ioas, de Ioas Amasias, y de Amasias Ozias? Con que salta tres progenitores desde Ioran à Ozias. La mejor razon parece la de Maldonado, à que dà gran fundamento San Gerónimo, aunque él le trae por otra. Ioran cosò con Atalia, peruersísima muger, hija de Achab, y peor que él. Aua Dios amenazado à Achab, que auia de borrar su posteridad, co a que se entiende hasta la quarta generacion, como saben los doctos en la Escritura; y dello inferen grandes Theologos, que no denen passar de la quarta generacion las infamias, y castigos de los linages. Pues no auia de escribir el Euangelista lo que Dios borra, y así omitió estos tres descendientes de Achab por Atalia, y passò hasta la quarta generaciò a Ozias. Aqui era facil impugnar a Maldonado, que prueba la opinion de los que dicen fueron excluydos estos tres Reyes por malos, y él los dà por buenos, porque de Amasias, y Ioas, dize la Sagrada Historia: *Rectum fecerunt coram Domino*. Mas es de notar, que lo adierte el Sagrado Texto, que Ioas obrò bien, mientras viuò el Sumo Sacerdote Ioyada, à quien por tío, y Santo, y que no solo le criò, mas le conservò la vida, librandole escondido de la tirana Atalia. Esto conciliò el devido respeto en Ioas; pero muerto el Sumo Sacerdote, hizo grandes maldades, y matò a su primo Zacharias, hijo de Ioyada, de quien haze mencion el Euangelio: *Quem occidistis inter Templum, & Altare*. Así tambien Amasias bueno, hasta que venció a los Idumeos, y ensoberuesido con esta victoria, la pagò a Dios en traer a Ierusalen los Idolos de los Idumeos, y adorarlos. Así aunque de los principios se dize que obraron bien, en los medios, y fines lo perdieron, y se pue ten excluir por malos. Con todo respondo por Maldonado, que castiga los de Dios con grandes calamidades, y enfermedades en los vltimos años, es piedad bien fundada, pensar que se reconocieron, y acabaron penitentes: *Vexatio dat intellectum*. No quiero incurrir en lo que veo mas frecuente; los que se valen mucho de vn Autor, à esse impugnan à cada hoja, para disimular el hurto, porque quie vee que le maltratan, no pensara que le deuen. Y es al contrario, que pocos dexan de aborrecer al acreedor, ò sea cosa natural, que al que tratamos mucho, por cabal que sea, le descubrimos defectos: y así es en los Autores.

Question 10. Como dize que Iosias engendró à Iechonias, y a sus hermanos? *Iosias autem genuit Iechoniam, & fratres*

eius, en que ay tres implicaciones. La primera, que ninguno de los hijos de Iosias se llamó Iechonias. Nombra sus quatro hijos el Paralip. 1. cap. 3. 15. y 4. Reg. 23. y 24. Ierem. cap. 22. y en otras muchas ocasiones; y aunque tienen todos quatro hijos dos, y tres nombres, vsando la Historia, ya de vno, ya de otro, nunca à hijo de Iosias llama Iechonias, solo en 3. de Esdras, se halla así llamado Ioachaz, primogenito de Iosias; pero esse libro no es Canonico. La segunda, que Iechonias no tuuo mas que vn hermano, que se llamó Sedecias, 1. Paralip. 3. 16. La tercera, que saltando a Iechonias, sin nombrar à su padre, que parece auer sido Ioachim, ò Eliacin, no quedan mas de treze generaciones en esta *Thesara Decada*, diziendo el Euangelista, que en cada vna ay catorze. Haze muy intricada esta quèstion, la variedad de nombres, que así el Texto, como otros Autores dan à los hijos de Iosias, de que resulta confusion, y lapsos en quantos he visto, menos Saliano. Impugnan Pereyt. Mald. Cornel. Torne. Tirin. con eficacia à los antiguos, y de que ellos tambien tropieçan, se puede hazer demonstracion en el Texto. Yo errare mas que todos, y serè mas facil de coger, porque espero dezir con claridad, lo que en la confusion se escapa. Para escusarla, es necessario distinguir los nombres diuersos que dà el Texto à los hijos de Iosias, y los que les dan otros Autores, notando tambien los successos que tuuieron.

El primogenito de Iosias se llama Ioanam, y Ioachaz en la Escritura, y de otros Autores es llamado Selo. Dizese primogenito, 1. Paralip. 3. 15. aunque consta del 4. de los Reg. 23. 31. ser en edad menor que su hermano Ioakin, pues tenia 23. años, quando Ioakin 25. porque reynò primero, contando la vida por el Reyno, como la esterilidad de Ioakin, amecaçada por Ieremias, se verifica en la falta de Corona en los hijos, no en la succession. Quede esto advertido de passo con Sa, auendolo omitido, el que todo lo adierte, y sabe el Abulense. Ioanam, pues, luego que murió su padre Iosias, reynò tres meses, al cabo de ellos le lleuò preso a Egipto el Rey Faraon Neacho, y allà murió sin succession, cò que no haze al caso para el Arbol del Euangelio. De donde se conoce, que inutilmète se valen Perey. Epiphan. y otros del c. 1. de Esdras, lib. 3. donde a este Ioachaz llama Iechonias, pues aunque el Texto fuera Canonico, no hazia al caso para la explicaciò del Euangelio. Porque ellos han menester que Ieakin, à quien lleuò preso Nabu-

2. Paralip. 1. 16.

Perey. in Dan. cap. 1. lib. 1. fol. mihj 27. Torne. ann. m. 3349. apud Salia

codonosor, se llame tambien Iechonias, y no habla de esse Esdras, sino del prisionero de Egipto, el qual no entra en linea para la Genealogia. Impugnalo Maldonado, y no aduirtio esto tan clato.

El segundo hijo de Iosias (bien que primero en la edad) se llamo Eliacin, Eliacin, y Ioacin, y Ioachim, consta de las citas a la margen, al tercer año de su Reyno fue la primera transmigracion de Babilonia, en que lleuò Nabuco prisionero a Ioachim, pero restituyole con graues condiciones, que cumplió los primeros cinco años. Los tres vltimos (que reynò ocho, despues de la buelta de Babilonia, y con los tres de antes onze) con varios pretextos entretuuò a Nabuco, hasta que al fin se declarò rebelde, confiado en los auxilios de Egipto. Boluio Nabuco à fugerarle, y auriendole sacado con engaño de Ierusalen, le matò en su campo, ni tuuo otro sepulcro, como le auia vaticinado Ieremias, y aqui fue la segunda transmigracion à Babilonia, lleuando allà muchos cautiuos su Rey, como la primera vez. Este Ioachim dexò hijo de su mismo nombre, al qual de muy niño, temiendo lo que despues sucedió, y poner mas firmeza en la sucesion del Reyno, le hizo jurar Rey conigo de ocho años, y reynò diez con su padre; pero solos tres meses despues de su muerte. A si se entien de, como: *Fecit malum coram Domino*, que dize 2. Paralip 36. Y que era de ocho años, Abulen. in 4 Reg. cap. 24. veanse los

2. Paral. 36. 5. 4. Reg. 24. Hierem. 36. & 46. & 35. Hier. 22. 19.

Abulen. in 4. Reg. cap. 24. Corn. in 36. cap. 2. Paral. 5a. Iian. ann. mu. 3366

1. Paral. 3. 16. de Ioachim natus est Iecho- nias, & Sedecias. Here. in c. 1. Dan. & in p. 5. Epiph. cit 1oc.

Hemos tratado en esto la ocasion de errar por la variedad, y repeticion de vnos mismos nombres. Menos basta para que los escriuientes lo trabuquen. A si sienten Geronimo, San Epifanio, y muchos otros con ellos, que hallando quatro vezes repetido el nombre de Iechonias arreo, por llamarse asi hijo, y nieto de Iosias, saltaron las dos, y pusieron las otras dos los Amanuenses. Maldonado conuene en la omision, mas porque nunca el hijo de Iosias Ioachim se halla en Texto Canonico llamado Iechonias, sino en el cap. 1. del 3. de Esdras (lo qual sin razon con-

cede, como he mostrado) dize, que lo mismo fue el primer Ioachim, y que ha de leerse asi: *Iosias autem genuit Ioachim, & fratres eius in transmigratione Babylonis, Ioachim autem genuit Iechoniam*. Y el Estapulense dize auerlo visto asi en vn quaderno antiguo Griego.

Si tuuiera a la mano los Autores que en otro tiempo vi, atreuerame à fundar en ellos opinion de que omitió el Euangelista de proposito à Ioachim, hijo de Iosias, como vimos omitió a los nietos de Achab; y con mas razon à este, por ser quizá el peor hombre que ha sufrido la naturaleza, como consta del Paralip. Reyes, y Geremias, y en especial las notas que llà à entender el Texto hallaron en su cuerpo, con que estaua marcado esclauo de sus Idolos: *Reliqua autem Verborum Ioachim, & abominacionem eius, & quae inuenta sunt in eo*. Donde el Abulense, y con el casi todos los Interpretes sienten, que lo que se hallò en el, fue esta marca, con que se llamauan estigmaticos los entregados al demonio. En cuya contraposicion, dize San Pablo: *Ego stigmata Domini Iesu Christi in corpore meo porto*. Tambien yo estoy marcado; pero con los clauos de Iesu Christo. Quien, pues, se inscriuio con fuego esclauo del demonio, no se auia de escribir Padre de Iesu Christo. Ni obsta, antes declara, dezir el Euangelista, quando passa sin tocar en el padre à su hijo Iechonias, que le engendò Iosias, y que era hermano de los otros hijos de Iosias. Porque como ya notamos, y es vulgar noticia en las Sagradas letras, frequentemente se llama padres los abuelos, hijos los nietos; mayormente los que lleuan la casa, y siguen la linea recta. Del mismo modo se llaman hermanos los parientes cercanos: *Fratres tui, & ceteros stant*, dizen à Christo, y Abraham dize, que no mintió en llamar hermana à Sara, porque era hija de Aràn su hermano, segun grandes Interpretes: y asi pudo llamar el Euangelista hermano de sus tios à Iechonias, y era consiguiente al llamarle hijo de Iosias. Fue ra de q̄ con esta nota, tacitamente aduertia el hueco que dexaua en su padre, que era en rigor el hermano de los hijos de Iosias; y asi sin nombrarle, le cuenta tacito. Con que no viene a hazer falta para las catorze generaciones de la tercera *Thesauri Decada*, pues està calladamente incluydo, nombrando al hijo. Declárase mas, escufando aun al hijo el nombre de Ioachim mas conoçido, y vlando del segundo nombre Iechonias, menos familiar, para que no se pensasse nombrata al padre tan indigno de nombre, y diesse bastante indicacion de lo que auiamos de suplir.

4. Reg. 24. 1. Paralip. 36. Hier. 22. & 35. y en otros muchos capitulos deste Profeta. Lyra Hebr. stor. hist. Scholast. Abul. & c. ad Gal. 6. 17.

Math. 11 47.

Gen. 10. 11.

Question 11. *In transmigracione Babylonis, & post transmigracionem Babylonis Iechonias genuit Salatiel.* Question 11. en que satisfarè a tres. La primera, como dize que Iofias tuuo estos hijos en la transmigracion de Babilonia, auiendo sido esta despues de su muerte? Porque ya muy de cerca amenaçaua, y quiere dezir, que poco antes della tuuo estos hijos, condenados ya à la seruidumbre, y nacieron casi en las cadenas. La segunda, como Iechonias despues de estar ya preso en Babilonia tuuo suçesion? Esta no tiene dificultad, porque ya Iechonias era casado quando fue cautiuo à Babilonia, y la prision no estorua la suçesion. Fuera de que a Iechonias, Ioacim, Euilmerodac, hijo de Nabuco, le tomó amor, libertad, aunque sin salir de Babilonia, y puso en trage de Rey. O sea en los siete años que su padre estuu embrutecido, como muchos sienten, ò despues de su muerte, y en ambos tiempos es lo mas probable. Mas dificultad tiene la tercera, porque Ieremias dize de este Ioachim Iechonias, que ha de ser esteril, y no ha de tener quien de su descendencia ocupe el Reyno de Iudà: *scribe, virum istum sterilem, virum qui in diebus suis non prosperabitur, ne que enim erit de semine eius vir qui sedeat super solium Dauid.* Y el Euangelista dize, que es su hijo Salatiel, y consta de la Historia Sagrada tuuo ocho hijos, y del mismo Ieremias? Respondefe, que la esterilidad amenaçada fue ciuivil, natural, no por quanto de sus hijos, y descendientes, ninguno auia de reynar: y así para la suçesion del Reyno fue esteril. Bien que su nieto Zorobabel fue el Capitan, y cabeça de los Iudios, que boluieron por la libertad que les diò Cyro, despues de los setenta años à reedificar la Ciudad, y Templo. Mas no fue Rey, ni le huuo mas de su casa. Y mejor se pudo llamar solicitador, y agente, como dizen Pereyra, Maldonado, y otros, por que aunque lleuaremos la opiniõ de q̃ a Christo le tocò el Reyno por derecho de suçesion, aunque ni tuuo el vso, ni el dominio, no estorua la amenaça de Ieremias a Iechonias. Pues como alli nota la Glossa: *Vir tantum, y ex semine eius, y Christo no fue, per seminalem virtutem genitus.*

Question 12. Como haziendo Arbol del linage de Christo San Mateo, y San Lucas, le dan diferentes ascendientes? Y si como muchos sienten, ambas Genealogias son de Ioseph, para dar a entender la de Christo, parece inutil trabajo, pues no era su Magestad hijo de Ioseph? Esta dificultad es de las mas graues de la Escritura: así no solo tengo escusa; pero obligacion à

alargarme contra lo que deseo, y prometi. La comun sentencia que sigue, y ilustra el doctissimo Maldonado, es, que San Mateo escriue la descendencia natural de Ioseph, por su padre Iacob. San Lucas la legal, por Heli difunto, medio hermano de Iacob; pero faltando las mas vezes padres legales, escriue los naturales; y auiendo sido Iacob, y Heli solo por parte de madre hermanos, es conseqüente, que siguiendo el vno la linea de Heli, y el otra la de Iacob, ayan de discrepar en muchos abuelos. Esta opinion padece las dificultades que despues notaremos. La que se viene luego a los ojos es, que la ley que mandaua tomar el hermano segundo, la viuda del mayor, que moria sin herederos, habla solo con los hermanos de padre, para que conferuen la familia; pero en los de madre, ni se conserua la casa, ni habla dellos la ley. A mas, de que para dar a conocer el linage de Christo de el todo, es inutil dezir el de Heli, si este solo era hermano materno de Iacob, padre de Ioseph.

Por escusar proligidad, dexo de referir las opiniones, à que ha arrojado la dificultad, pueden verse en Cornelio Suarez, y Maldonado, y digo luego à la que me inclino con Suarez, libreria de las ciencias, con quien podia escusar citar los demás Autores, por hallarse en el todos, tom. 2. in 3. part. disp. 2. sect. 3. Y de fide el, Cornelio in cap. 3. Lucæ. Gaspar Sãchez, cap. 4. in Iudith; y lo que mas me confirma, Saliano, comprehensio de la Escritura, in Schol. ad ann. 4057. in Annalibus, que trae por sí à San Epifanio, Damasceno, y otros muchos antiguos, que se pueden ver en Cornel. loc. cit. Sienten, pues, que San Mateo dize la linea materna de la Virgen por su Esposo Ioseph, hijo de Iacob, hermano de Santa Ana. Y San Lucas escriue la Genealogia de la Virgen por su padre Ioachim, prueban ser lo mismo Heli, Heliachin, y Ioachim en las Sagradas letras, ex 4. Reg. 23. 2. Paralip. 36. Iudith 4. de donde se colige ser en Hebreo vn mismo nombre estos tres, porque Heliachin, es nombre compuesto de Heli, y Ioachim, y por sincopa, se quita el *Io*, y se pronuncia Heliachin. A todas lenguas es comun esto, y en los nombres compuestos tomar ya la vna parte, ya la otra, ya todo el compuesto. Así solemos dezir Nabuco, ò solo Donosor, y otras vezes Nabucodonosor.

Ajustado ser el nombre de Heli, Heliachin, y Ioachim sinonimo, se funda la sentencia en San Lucas, que auiedo dicho era Christo tenido por hijo de Ioseph; *Verputabatur filius Ioseph, 3. 24.* Ultimamente

4. Reg.
15. 25.
Dan. 1.

4. Reg.
25. 27.
Ierem.
52. 31. y
12. 2. 3.
Ier. 22.
30.

1. Paræ.
lip. 3. 31.
7. 18. le.
rem. cap.
18.

advierte, que en realidad no era hijo de quien se pensaba, pues inmediatamente a esto, dezir la Genealogia de Ioseph, no parece a propósito, para mostrar la de Christo. Por lo qual, leyendo entre comas, *Ut putabatur Ioseph*, el relatiuo siguiente: *Qui fuit Heli*, que fue hijo de Heli, haze relacion de Christo, antes nombrado. No deue hazer dificultad, le llame hijo de su abuelo Heli, o Ioachin, cosa frequente en las Diuinas letras: y así en los que San Mateo, como en los que nombra San Lucas, es fuerça a reconocer en algunos les nombra en lugar de padres los abuelos. Luego auiendo especial razon, para llamar a Christo hijo de su abuelo, pues no tuvo padre en la tierra, no deue por esta parte hazer dificultad, que el relatiuo, *Qui fuit Heli*, se entienda de Christo. Coniessa Maldonado, que en esta explicacion se satisfacen todas las dificultades que en este punto ahogan a los demás, y nombran lo fácilmente, al parecer, a Suarez, entonces moço, dize: *Illam subtilitatem probare nequeo, qua vir quidam aetatis nostrae, sane per quam eruditus, scribit. Cum Lucas dicit de Christo filius, ut putabatur Ioseph, qui fuit Heli, relatiuum, qui, non ad Ioseph, sed ad Christum referendum, ut sit sensus, qui Christus fuit filius, id est, Neptus Heli, quod si verum esset nullus quaestioni locus relinqueretur.* Pues que sea verdadero se probará en las razones siguientes.

Lo primero, no es contra el estilo de las Sagradas letras, deducir por hembras las descendencias, Judith. 8. 1. se etriue la Genealogia desta gran muger, quizá por sombra de Maria, Paralip. 1. 2. 16. la de Siria. A mas de que ay especial razon, para que se diga la de Christo por su Madre, pues no tuvo Padre en la tierra: y así aunque no huiera exemplares, deuia esta descendencia deducirse por la Madre. Fuera de que auiendo San Lucas advertido, que Ioseph no es sino padre putatiuo de Christo, salia del proposito probarle a Christo la descendencia de Dauid, mostrando la tenia el que no era su padre. Añadese, que Lucas escriuió despues de Mateo, y viendo por este declarada la Genealogia de Christo por Ioseph, la nueva luz que tocava dar a Lucas, con singularidad Coronista de la Virgen, era deducir por ella la descendencia. Mas quando se conceda, que el relatiuo, *Qui fuit Heli*, habla de Ioseph, no impide que fuese Heli Ioachin su suegro, pues en estilo a casi todas las lenguas comun, el suegro se llama padre.

Confírmase la sentencia, conciliando con ella facilmente las diferencias entre

Mateo, y Lucas, insuperables en otras. La primera es, variar tanto en los abuelos, que pone cada vno en su arbol, y si ambos dieran el de Ioseph, aunque fuese el vno de la descendencia natural, y el otro de la legal, no parece bastante, para que sea la diferencia tanta; mayormente hallandose (como aun la sentencia que elige, esto concede) las menos vezes padres legales, y si fuesen, el Zorobabel, y Salatiel, que pone San Lucas, los mismos que pone Mateo, (como Maldonado mal concede) es insuperable la dificultad, pues en Lucas ay desde Ioseph a ellos 22. ascendientes, y en Mateo solos nueue.

Asi esta dificultad, como la ya notada, de tanta variedad en los abuelos, se desvanece en nuestra sentencia, porque siguiendo Mateo la descendencia de Ioseph, que desciende de Dauid, por Salomon, y Lucas la de Ioachin, que desciende del mismo Dauid, por Natán, no tiene inconueniente, antes proporcion, que sean diferentes los abuelos, ni que algunas vezes coincidan, por caer entre si los de vna Tribu; y siendo diuersos el Zorobabel, y Salatiel, que pone Lucas de los dos, que del mismo nombre pone Mateo, tampoco se haze argumento, de que aya muchos, o pocos abuelos de los vnos a los otros. Y que sean diferentes, prueban con claridad del Euangelio, y de los diferentes padres, y hijos que tuvieron, Suarez con Aug. lib. 50. quæst. & in Deut. quæst. 46. Toledo, Pereyra, Francisco Lucas, y Cornelio.

Segunda confirmacion desta sentencia, es, que siendo el intento de los dos Euangelistas, mostrar a Christo descendiente de Dauid: así porque conociessen verificadas las promessas; *De fructu ventris tui ponam super sedem tuam*, como para que le reconociesen los Judios Señor suyo, y heredero del Cetro de Dauid, *Ex semine Dauid secundum carne*, fue muy conueniente el rumbo que ambos tomaron: Mateo se desempeña en lo que ofrece, mostrando hijo de Dauid, por su padre Ioseph, y abuela Ana, y pruebabiene que le toca la casa de Dauid porq̄ si por derecho comun sucede en la herencia el hijo q̄ en la estimacion es tenido por tal, aunq̄ en realidad no lo sea, y el hijo adoptiuo también sucede luego, &c.

Con quanta mas razon entra Christo en todos los derechos de Ioseph legitimo padre, reputado de todos por tal, nacido de su Esposa, estando el matrimonio por virtud del Espíritu Santo? Como por estas razones tiene Ioseph derecho paterno en Christo: así Christo derecho filial, respecto de Ioseph. Así entra por Salomon en la casa de Dauid, y herencia Christo

Ecal. 1320

Ad Rom. 1.

por

por Joseph su padre. San Lucas viendo probada esta linea, sigue la de Natàn, hermano de padre, y madre de Salomon, y deduce à Ioachin de Natàn. Así prueba, que si por la amenaza hecha a Iechonias de que descendiente suyo no ha de suceder en la Silla de Dauid, no quieren reconocer a su Messias heredero della, por su abuelo Ioachin le toca. Pues excluida la linea de Salomon, entra la de Natàn, hermano segundo suyo. Muchos sienten es niñeria de que no cuydaron los Euangelistas, ni haze al caso para nada en Christo derecho hereditario al Reyno de Iudá; mas quando esto se concede, no niega nadie ser de suma importancia, mostrarle descendiente de Dauid. Así esse cuydado tomaron por linea Paterna, y Materna los dos Euangelistas.

Aunque vence esta opinion grandes dificultades, le queda vna grande, à la qual ninguno de sus Autores se dà por entendido, quizá porque no hallaron solucion que les satisficiera. Suarez bien parece que la viò, por lo que dize en la quarta objecion, y su respuesta dà fundamento a la nuestra. La dificultad es, que la ley, num. 36. manda, que la hija heredera case con pariente de la misma familia de su padre, dice así *Omnis familia hæres hereditatis ex tribus filiorum Israel, vni ex familia patris sui erit in uxorem, vt possideant filii Israel vnusquisque hæreditatem patrum suorum.* Y lo mismo consta del Deuter. y Ruth, pues si como hemos dicho, Joseph era pariente, y primo hermano de la Virgen, por su madre Ana, no se satisfizo à la ley en casar con ella. Ni San Mateo satisfizo a su intento, diziendo su Genealogia, porque si esta toca solo a la linea Materna de Ana, es poco vtil para lo que pretendiò, incluyendo en la de Joseph la de su Esposa. Y que la Virgen era Hija vnica heredera de sus padres, es tan notorio, que no necessita de prueba; pero se halla en el Euangelio, pues por tener heredad en Belen, fueron allà al tiempo del encabezamiento, ù descripción, que mandò el Cesar hazer, no por las personas, sino por las haciendas. Veanse los Autores citados. Casando con quien no fuesse de la familia del padre, no se cumplia la ley, ni su fin, que era estoruar passassen de vnas à otras casas las herencias.

La ley que se oponie, es prueba de la respuesta que dà Santo Thomas 3 part. q. 3 t. art. 3. aprueba la sentencia de Damasceno, en que Ioachin desciende de Dauid por Natàn. Y luego añade: *Tamen credendum est, quod etiam ex Salomone originem duxerit, secundum aliquem modum per illius pa-*

tres, quos enumerat Matthæus, qui eandem Genealogiam Christi dicitur enarrare. Dize se deue creer, que Ioachin tambien por algun abuelo descendia de Salomon, y coincide por el con algunos que pone en su Tabla S. Mateo. Si à esta conjetura se arrima la ley de casar la hija heredera con persona de la familia Paterna, passa de conjetura à resolucion indubitable, que dõde tan exactamente se guardaron aun las leyes que no la obligauan, como en la persona de Maria Santissima, que no se faltò en esta, y así era por padre, y madre parienta de su Esposo; por madre, prima hermana, por padre, segun Damasceno, prima tercera.

Las otras diferencias que ay entre Mateo, y Lucas, son comunes à todas las sentencias, y de poca dificultad. Mateo no tirò la linea de ascendientes, mas que hasta Abraham. Lucas tirò hasta Dios, no solo por mostrar su diligencia en aueriguar la Genealogia de Christo Señor nuestro, sino porque tomò mas a su cuenta dar à conocer su Concepcion, que fue como la de Adan de tierra Virgen, nunca malditi, y de Padre Dios: *Qui fuit Dei. Primus homo de terra terrenus, secundus homo de Cælo Cælestis*, 1. Corinth. 15. Esto no se daua tambien a entender, siguiendo la linea de Joseph; y así es confirmacion de nuestra sentencia. Nota, que esta razon es de Maldonado, Expositor tan literal, que jamás funda en piedades, ò sutilezas de Pulpito sus soluciones: y si bien funda las mayores delgadezas, nada arroja mas de sí: *Non amo subtilitatem in exponendis scripturis*, es lo que mas repite. No son buenas para Expositor agudezas, sino erudicion, y seso, es del juicio, mas que de el ingenio la facultad.

Dà segunda razon de esto mismo, porque como San Mateo parò en Abraham, y con singularidad notò a Dauid, porque à los dos auia sido Christo prometido: Lucas passò a buscar otra mas antigua promessa, hecha à la muger, quando amenazò Dios à la serpiente, Genes. 3. *Ipsa conteret caput tuum.* Este recuerdo propio es de el arbol de Maria; luego el de esta Señora, y no el de Joseph pinta San Lucas.

Tercera razon, tambien de Maldonado, y confirmacion de la sentencia elegida. Tirò, dize, la linea San Lucas hasta Dios, porque no se atribuyesse la generacion de Maria, y su Hijo, à las causas naturales, como las otras generaciones, sino a la mano de Dios poderoso. Así no vsa de el *Genuit*, como Mateo, sino de el *Fuit*, y no para hasta dezir, *Qui fuit Dei*, que fue obra de Dios, descendientes de su pe-

Deuth.
27. Ruth.
3. 24.

cho, y aliento, predestinados desde la eternidad, él para Hijo natural de Dios, y ella para Madre suya. San Mateo, que sigue la descendencia de Ioseph, bien para en Abraham, de quien derivan toda su Nobleza los Hebreos. Lucas, que dize la de Maria, no para hasta Dios, porque del trae su Origen, y Nobleza. Notente estas razones de exacta letra, dichas por el Expositor, que mas excluye conceptos de Pulpito, para la Concepcion Purissima.

Resta averiguar de passo, si Christo trae tambien descendencia de Leui, concurriendo, como en sumo Sacerdote, y Rey Supremo las dos Tribus, Real, y Sacerdotal de Iudá, y Leui? Afirmanlo los mas de los Padres de la Iglesia, pero algunos dan razon insuficiente en el parentesco de Maria, con Isabel, muger de Zacharias, como sino pudiesse Isabel ser de la Tribu de Iudá, y por esso prima de la Virgen, que cosa mas frequente, que casar entre si estas dos Tribus de Leui, y Iudá? Luego de esse parentesco no se prueba mas tener Maria sangre de Leui, que tener Isabel sangre de Iudá. Y esto es lo cierto, como Cornelio con muchos prueba. Sobè, madre de Isabel, fue hermana de Santa Ana, y de Iacob, padre de Ioseph, con que venian à ser primos, hijos de tres hermanos, la Virgen, Ioseph, y Isabel. Mas desta frecuencia en enlaçar casamientos la Tribu Real, y la Sacerdotal, se haze muy verisimil, que concurren en la Virgen vno, y otro lustre. Niegalo Maldonado, porque no consta de las Sagradas letras, antes parece consta lo contrario de San Pablo, ad Hebreos 7. 19. *In quo enim hæc dicuntur, de alia Tribu est, de qua nullus altari fuit. Manifestum est enim, quod ex Iudá ortus sit.* Mas esto dize bien Suarez, es fuerça se entienda, de los que propiamente eran de la Tribu de Iudá por varonia, pues de los que venian por hembra, no se puede dezir, que ninguno servia al Altar, pues consta de los hijos de Aron, casaron con hijas de la Tribu de Iudá, y assi otros. Por lo qual la autoridad de San Pablo, no conuenes, que ni por algun casamiento tuuiesse su linage alguna abuela de la Tribu Leuitica; y los misterios que en esto hallan los Padres, y el comun consentimiento de tantos, obliga à no los dexar. La deduccion de otros parentescos, de los que llamaron hermanos, y primos de Christo, por descender de Sobè, hermana de Iacob, padre de San Ioseph, ò de Chleophas (Alpheo por otro nombre) hermano de San Ioseph. Esto digo, se puede ver en Cornelio, que haze con distincion, y noticias, tablas de

liacion de estos arboles concluye su opinion Julio Africano, en la epist. ad Aristidem: *Sive res ita se habeat, siue alio modo, ita existimandum est, quamuis certum desit testimonium, ob id, quod clarior, ac verior expositio proferri non potest.* Y lo que todos saben de Arist. que la seña de ser verdadera vna opinion es, dize, soslegar en ella las mayores dificultades.

Question 13. Porque mudò frase el Euangelio, en llegando a Maria, diziendo, que nació de ella Iesus, y no dize como de los demàs, que le engendrò? *De qua natus est Iesus.* Claro està, que le engendrò, pues nació de ella, y es perfectissima Madre suya. Pero en la diferente palabra con que lo dize el Euangelista, indica el diferente modo con que fue Christo engendrado, no por virtud natural, sino por la del Espiritu Santo. No por interuencion de hombre, pues no tiene padre en la tierra, sino por solo el concurso de su Madre, con el del Espiritu Santo, sin las grosserias que asisten à la generacion humana. Si concurre como causa eficiente, ò solo como causa material la madre a la generacion de el hijo, es question entre Galeno, y Aristoteles, que no nos toca averiguar; constando, que quanto es necessario, para que sea perfectissimamente Madre de su Hijo, se hallò en Maria, como en las demàs mugeres, sin sus imperfecciones. San Agustin parece que se inclina mas à la opinion de Galeno, que dà à la madre concurso eficiente, y assi sienten casi todos los Filósofos, y Theologos de estos tiempos. Dize, pues, el Santo, hablando de la Virgen: *Si non suum per quod genuit, saltem suum, quod genuit. Et quare non suum per quod genuit? Si non obuiauerit, necdum perspecta authoritas, verè credo, & per quod genuit; quia tanta sanctificatio dignior Cælo est, quam terra.* Sino es suya la generacion accina, à lo menos suyo es el Genito Hijo, y porque no se ha de dezir, que es suya tambien la accion generatiua? Sino me lo prohibe la autoridad en contrario, hara aora no vista (dize Augustino) creo que tambien es suya la accion generatiua. Porque tanta Santificacion, y Santidad de Maria, mas digna es de el Cielo, que de la tierra: *Dignior Cælo est, quam terra.* Quiere dezir, si yo no lo entiendo mal, de la sangre de M A R I A se formò el Cuerpo de Christo; esta es tierra, y con todo esso no puede ser excluyda de obra tan Celestial; luego mas dignamente ha de ser admirada al concurso de essa formacion, con el Espiritu Santo, la virtud de la Ma-

Tom 9
bel. de A
sumpejan
ac.

dre para este fin Santificada. No basta que de la costilla de Adan se formasse Eva, para que pueda llamarse padre suyo. Adan: Así tampoco basta, que de la sangre de Maria se formasse el cuerpo de Christo, para que pueda llamarse Madre suya. Concurso diò, como las otras madres efectiuo à la accion de la formacion de el Hijo, supliendo el Espiritu Santo el defecto del Padre, y eleuando a la Madre, para concurrir consigo a las vltimas disposiciones de la organizacion del cuerpo, para la vnion de la alma, que todo se hizo en el primer instante, y no con la sucesion, que todos los de màs hombres se forman. Vea-se Suarez, tom. 2. in 3. part. disp. 10. sect. 1. & 2. y en èl toda la razon, y autoridad, que esto pide, y no toca mas a mi intento, ni por esto se puede dezir el Espiritu Santo, Padre de Christo, porque para llamarse Padre, es menester que el Genito sea semejante en naturaleza especifica, y la humanidad no es de vna especie con el Espiritu Santo. Así Santo Thomas, 3. part. quæst. 3 art. 3. y con èl todos, y lo explica el Doctor Angelico, con lo que nota San Agustín, que el cabello nace del hombre, y no es hijo del hombre, porque no es su semejante en naturaleza. Y al Espiritu Santo se atribuye por apropiacion esta obra, aunque como todas las demás, que son ad extra, es comun à toda la Trinidad su esencia, ò effeccion.

Question 14. Como dize San Mateo, que desde Abraham hasta David ay catorze Generaciones, porque de Abraham no se dize la generacion, y así no son mas que treze, aunque las personas generantes sean catorze? Respondefe, que la generacion de Abraham la supone del Genesis; y así tacitamente la incluye. Mas dificultoso era hallar catorze generaciones, desde David a la transmigracion de Babilonia, porque, ò à esta, ò à la siguiente Thesera de cada falta vno. Esto ya se satisfizo en la quæst. 10.

Question 15. Porque San Mateo pone este cuydado de diuidir en tres Thesera decadas las generaciones? Responden casi todos, que para denotar los tres estados que tuuo desde Abraham à Christo el Pueblo. El primero, perteneciò a la Democracia, gobernandose por los Patriarcas, y Iuezes, que desde Abraham à David presidieron (que no entra en cuenta Saul.) El segundo gouierno, y estado, fue de Monarquia desde David, hasta el cautiuero de Babilonia, gobernando por Reyes. El tercer estado, gobernando por Capitanes, ò Caudillos, que ellos escogieron, fue de la Aristocracia, y durò hasta Herodes, ò

poco menos, porque ya los vltimos Pontifices se auian entrado a la forma de Reyno. Significa, pues, la inconstancia deste Pueblo, con ningun gouierno corregido, y que ni la quarta, y mas eficaz mudança, hecha por su Melsias, le bastò para ponerle en camino, con auer experimentado tã malos passos en sus errores. O significa, que en estas tres como edades del Pueblo, huuo personas à quien Dios hizo promessas de su venida, en la niñez del Pueblo, y primera Thesera decada, que se cuenta desde Abraham à David, se prometì a los dos. En la como iuuentud de esse Pueblo desde David a la captiuidad, se prometì à èl, y à Salomon. En la edad, que aunque por la sucesion es viril, por los achaques se pudo llamar vejez, y edad cadente; en la captiuidad, fue anunciado por Daniel, Ezequiel, y otros Profetas, hasta que al fin llegò la edad decrepita, y fin de aquel Pueblo, en que vino el prometido Melsias à dar nueua vida, y principio à su Christiano Pueblo. Y si preguntas, que significa padecer el cuerpo de la Republica Hebrea, tan notables mudanças, siempre a la catorzena generacion? Responde Maldonado con la medicina, que nota dia critico el cartozeno en las enfermedades, agrauando su peligro. Así el cuerpo de aquella Republica enferma, sentia inmutaciones graues al catorzeno de sus generaciones, ò dias. Hasta que vino à curarla el vniuersal remedio, y ella mal regida empeorò con la medicina, y trocò en muerte el remedio. Añadese, que vna de las señas que se les auian dado de la venida del Melsias, era la perdida del Cetro de Iudà, el defecto, y cayda de su Republica, de que los recuerda el Euangelista, para que no duden se auia ya cumplido el termino, y era tiempo de buscarle, porque como Adan diò principio al mundo viejo; así Christo le dà al mundo nueuo mejorado. Dixo-lo así la Sybila Cumana, y puso su dicho en elegantes versos Virgilio, que ignorantes Gramaticos piensan fue vaticinio, y porque en su furor dizen los Poetas mas de lo que piensan, y alguna vez acaso succediò lo que dixeron, quieren que se llama *Vates*; esto es, adiuinos. Mas si algo dixeron, en que lo pareciesen, ò fue acaso, ò fue auer visto algun fragmento de los libros Sagrados, que por los Griegos participaron, ò lo mas frequente, por los dichos de las Sybilas, de que tenian mas noticia. Así es lo que se sigue de Virgilio, Egl. 4.

*Vltima cum æuenticiam Carminis ætas,
Magnus ab integro seculorum nascitur
ordo.*

Gen. 49.
30.

*Iam redit, & Virgo, redeunt Saturnia Reg-
na.*

*Iam noua progenes caelo demittitur alto,
Chara Deum jobotes magnum Iouis incre-
mentum,*

*Incipe parue puer risu cognoscere Matrem,
Que adulatione tan mal galdada, auer apli-
cado el Oraculo de la Sybila à Polion, hijo
de Asinio Consul. Llegò, pues, el tiempo
deseado à la reformacion del mundo, ba-
xan lo lo mejor del Cielo, à la tierra; pues
Dios Niño reconoce à su Madre en el a-
grado *Risu cognoscere Matrem*; la Madre
le paga en darle à conocer al mundo con
su gracia. Passemos à verle en ella, &c.*

Question 15. Como deste Euangelio, se
prueba la Concepcion Inmaculada de Ma-
ria Santisima, leyendole la Iglesia en su
Festiuidad. puesto, que como consta de la
q. 13. es mis propio arbol de la Virgen, el
q. dà S. Lucas; y en el termina en Dios su
descendencia, para aduertir su origen en
gracia, como notò Maldonado Santa? Con-
to lo es diuino el acuerdo de la Iglesia; por-
que careando este nueuo Genesis, con el
antiguo de Moyses, se note la semejança
con que la segunda Eua Maria, verdadera
Madre de los viuientes fue concebida con
ventajas originales à la primera. Assi nota
S. Hier. hic, el auer intitulado San Mateo
su libro Genesis de Iesu Christo, como el
otro libro de la generacion de Adan, Ge-
nes. 5. *Illic Umbra, in Euangelio Veritas.*
Durmiendo A la. salio del lado su esposa,
no se leuanto del lodo. Durmiendo Ioseph,
y en sueño tambien extatico, le diò su Es-
posa Dios, como luego en este mismo ca-
pitulo nota S. Mateo: *Noli timere accipere
Mariam contumeliam tuam. Aut. operis Im-
per.* Ho n. 1. in Matt. 1. *Ideo, & in somnis
adstitit ei, non palam, ut quem admodum dor-
miente Adam, creauit mulierem, sic dor-
mienti Ioseph diuinitus consignaret vxorē.*
De lo n. se conoce el gran misterio con
que San Mateo lexa los padres, que bus-
camos de la Virgen, y solo dize el Esposo, y
de su lado sale, sin apartarse ja mas de; y en
ello echa Dios el sello à la pureza original
de la Virgen: *Diuinitus consignaret vxo-
rē.* que vna misma marca la echa el sello
de obra singular de la mano de Dios, y de
Esposa de Ioseph à quien dà su mano.

Parece que el Euangelista aludiò en es-
to à lo que viò Cant. 8. 5. *Quae est ista, quae
ascendit de deserto, delictis affluens, innixa
super dilectum suum* Los Setenta: *Quae est
ista, quae ascendit dealbata,* San Ambrosio,
lib. de Isaac: *Ascendit candida, innixa super
fratrem suum.* Y al mismo San Ambrosio,
cap. seq. oiremos, que deue la Virgen à su
Esposo el testimonio irrefragable de su pu-

reza. Baste al caso aora, lo que Serm. 14.
in Psal 118. vers. 5. dize: *mirabantur ille
virtutes ex isto confragoso, scrupulosoque
deserto, aliquam ascendere animam posse, si-
ne labe; & ideo gratulantur repertam, quae
vestimenta innocentiae naturalis non pollue-
rit.* Claro es el testimonio, en prueba de
que no contraxo mancha original esta al-
ma; y quiere Dios, que el auer alargado su
mano, para que no cayesse, se explica en ir
de la mano con el que en amor fue Esposo,
y en trato hermano: *Innixa super fratrem
suum.* Assi la pone el Euangelista: *Ioseph,
virum Mariae.* Y luego: *Christi generatio sic
erat. Cum esset desponsata Mater eius Ma-
ria Ioseph.* Concluye Remigio hic: *Ideo
sic exorsus est, ut opponeret librum libro,
Adam nouum, Adae veteri; quia omnia
per istum sunt restaurata, quae per illum
sunt corrupta.*

Question 16. Quanto conduzga al co-
nocimiento de la Generacion de Christo,
el reconocimiento à la Concepcion Inma-
culada de su Madre, y porque se deua aqui
tratar? San Iuan probò, como vimos, la
Generacion solar del Verbo en el Padre,
que es todo su linage, y ascendencia. San
Mateo prueba su Generacion temporal
ilustrisima, en la Madre: *Maria de qua na-
tus est Iesus.* Es Maria en la tierra, toda la
Genealogia de Christo, como el Padre en
el Cielo. Como Dios nace de Padre sin
Madre, como hombre nace de Madre sin
Padre. Las conformidades de las do. Ge-
neraciones temporal, y eterna, discurre el
gante San Pedro Damiano, Serm. 11. de
Annuntiat. y alli las notaremos. De aqui
podia esforçarse la razon de los que di-
zen, ni San Mateo, ni San Lucas dieron
arbol de la descendencia de Maria, sino de
su Esposo. porque se entendiesse, que como
en la Generacion eterna es el Padre todo
el linage de Christo, assi en la temporal, so-
la la Madre. Mas la opinion que segui, ilus-
tra mas el intento, porque diziendolos dos
Euangelistas, contra el comun estilo, vno
la linea Paterna, otro la Materna de Maria,
indican donde se ha de probar la Nobleza
de el linage de Christo, y quanto le ilustra
en la humana descendencia.

La informacion de quien es Dios
hombre, es su Madre, Tertuliano ad-
uer. Iudeos, cap. 9. *Ex stirpe Iesse depu-
tatum per Mariam, & inde conseruandum.*
San Chrysologo, Serm. 140. no conoce
el efecto, quien no conoce la causa; as-
si no conoce a Dios, quien no conoce,
y reconoce la admirable pureza de su
Madre: *Quantus sit Deus satis ignorat,
qui huius Virginis mentem non stupet, ani-
mum non miratur.* Pasmos son la elo-
quen-

quencia en su alabanza: hable el coraçon, calle la lengua Juzgò Ifaias inefable la Generacion de Dios; y dizela el Euangelista, porque hallò como dezirla dignamente, con nombrar a su Madre. San German de Natiuit. Virg. *In Maria sine voce, & Scriptura ipse inscriptus Deus, & Verbum per diem legitur.* Damiano quiere identificar entre Madre, è Hijo: *Maria idem est cum Christo, per identitatem.* Para que el rigor de Escuelas no de nota a estas palabras, se templan a la explicacion de San Agustín, to. n. 9. libel. de Assumptione Virgin. (obra que solo Hereges dizen ser su pueta, ningun Docto duda ser de Augustino, ni lo dexa dudar el numen con que està escrita) dize: *Caro enim Iesu, caro est Maria; la carne de Iesus, es de Maria.* No dixo con tanta propiedad Adan a Eva, era carne de su carne, y hueso de sus huesos, como dize Maria es todo suyo: *Et inde censesus.* Desta piedra que descendió del Cielo, sin interuencion de hombre; *Lapis sine manibus,* Dan. 2. Los fondos se reconocen al toque de su Madre, August. apud Gerl. de Conceptione: *Si Maria potuit inquinari cum ipsam facerem; potui, & ego inquinari, cum ex ea nascerer.* Hallanse estas palabras algo diuersas, August. orat. contra 5. h. xref. cap. 5. de donde nos hallamos obligados a inuestigar el origen solar de Maria, porque si en el tiene man-

cha, no puede dexar de dañar a la informacion del Hijo. Mas ninguno sale tan manchado por la infeccion de los padres, como salió Christo puro por la limpieza original de su Madre.

Augustino, lib. de Assumptione, para probar la incorrupcion del cuerpo de Christo, toma por medio, que es carne de Maria; y para probar que tampoco ella se resolvió en polvo, mas quedó essenta de la vniuersal sentencia; *In puluerem reuertens:* Toma por medio, que dió cuerpo a Christo: *Scimus dictum primo parenti, puluis es, & in puluerem ibis. Quod si de morte dicitur, generalis est sententia. Si de resolutione in puluerem, hanc conditionem Christi caro euasit, de carne Mariae sumpta, quæ corruptionem non sustinuit.* Sugetaronse a la muerte Madre, è Hijo; mas en quanto al resolverse en polvo, ambos se eximieron, por que siendo tan opuestos a toda corrupcion, no auian de permitirse al estrago vltimo, que haze el sepulcro en el cuerpo. Prosigue Augustino, aduertiendo en Hijo, y Madre essempciones de las leyes comunes; obseruacion que haze en otras partes. Afsi dió al Sagrado Concilio Tridentino, sess. 5. las palabras que aduerte, no incluye en la vniuersal del pecado original a Maria Santissima, como no puede dudarse, no fue incluida en otras vniuersales.

CONTRA LAS TINIEBLAS originales luz preuia.

O Frece luz mi obscuridad, porque es blason Diuino sacar luz de las tinieblas: *Qui dixit de tenebris lumen splendescere.* En nada tan claramente vemos esto, como en la Concepcion, esclarecida con las mismas tinieblas, que se leuataron à obscurecerla. No espero adelantar lo que tan grandes ingenios han conseguido, tantas Bulas Pontificias declarado, singularmente la de nuestro Santissimo Padre Alexandro Septimo, de las quales, y el Culto de la Iglesia infalible en su acierto, prueban tener ya este punto de la gracia de la Virgen en el instante de la infusion de su alma, certeza moral euidente, y ser Física, y Metafisicamente infalible de modo, que es imposible sea falso, lo que en conforme piedad ha celebrado tantos siglos la Iglesia. En esta verdad, como vafe, se fundan todas las columnas della, Agustino, Gerónimo, Nazianzeno, Gregorio, Thomas, y los demás Padres, que se pueden ver en Suar. lib. 1. de-

fenf. fid. y señaladamente en los seis primeros capitulos, y en el mismo tom. 2. in 3. p. d. 3. sect. 5. Para abreuuar, baste el examen Theol. del Padre Iuan Euerardo, y furetpuesta al Memorial, que vno, y otro anda en manos de todos, y en las cabeças por la justa estimacion que se haze de esta solida enseñanza. Por estar ya todo vencido, y porque juzgo mas decoro de la Virgen suponer, que probar su origen puro, dexò lo que tenia escrito en este punto, en forma controuersa, y solo darè tres reglas, à que entiendo se reduce la explicacion de quanto se opuso, y se fingió contra la luz de la Concepcion Inmaculada.

1. regla. En los antiguos Padres, y en las Sagradas letras, frequentemente se usurpa la palabra *Concepcion*, por la actiua, que es la generacion carnal, no por la passiua, que es la infusion de la alma. De la concepcion actiua, ò generacion en que arde la concupiscencia, y los demás desordenes de la naturaleza viciada, dizen que fue

fue inmundada, y los demàs oprobios de la masa de Adan; mas no de la Concepcion pafsua, que es el instante de la infusion de la alma. Consta de S. Th. 3. p. q. 27. art. 2. que aun de la primera concepcion, que es, *Receptio seminum*, sintieron algunos, que fue en la Virgen Santa. Contra estos habla el Angelico Doctor, y San Bernardo, epist. 174. ad Lugd. como le explica su carissimo hijo D. D. Fr. Angel. Manrique, tom. 1. Ann. Cist. ann. 1134. y aun quien no lea a San Bernardo con tanta perspicacia como este illustre hijo suyo, vera con mediana atencion, que dize de la concepcion actiua, o generacion, lo que sinieftamente se ha induzido contra la pafsua. Para todos los que precedieron a Santo Thomas se tenga delante de los ojos lo que en el citado articulo dize su Comentador Cayetano. En dos consideraciones, dize, se disputaua la Concepcion de la Virgen: La primera, si fue santificada antes de la animacion? Y resuelue Santo Thomas que no: La segunda, si fue santificada despues de la animacion? Y resuelue que si. Mas ay otra tercera consideracion: *sed est posito media, quod fuit sanctificata in instanti infusionis anime. Cuius opinionis auctor hic non meminit, quia tempore suo non erat ad inuenta*. En esta tercera consideracion (dize Cayetano, Principe de los Thomistas, y del esquadron contrario a la Concepcion Inmaculada) no hablo palabra Santo Thomas, porque en su tiempo, aun no se auia excitado acerca del punto de la animacion controuersia. Luego en sentir de Cayetano, ni Santo Thomas, ni los que le precedieron, hablan al punto, que fue el de la controuersia, en la infusion de la alma. De donde tambien se infiere, que la clausula; *Nec in ipso instanti infusionis anime*, que ya se halla en esse articulo de Santo Thomas, y en 3. senten. dist. 3. quæst. vnica, art. 1. ad Anibald. se infiere, que fue intrusa, que de otra fuerte no dixera tan perspicaz Comentador, que no hablo palabra Santo Thomas de esse instante. Ni el y Torquemada, que tan diligentemente buscaron citas contra la pureza de aquel instante, omittieron esta, si en aquel tiempo en Santo Thomas se hallara. Ni los Montesonistas dexaran de alegarla en su defensa. La misma intencion que ingiriò esta clausula, quitò otras en diuersas partes, como luego notarè.

Para la regla dicha de las diuersas accepciones de Concepcion dexo otras pruebas, porque en esta breuedad tengan lugar las palabras de Roberto Holchot, insigne Maestro Dominico, in lib. Sapient. cap. 14. lect. 160. ad medium, dize: *Ergo Conceptio*

B. Virginis attenditur, & sumitur penes instantans infusionis anime in corpus sufficienter, & debito modo organizatum, necnon ab omni qualitate in ordinata, quam contraxerat ratione propagationis seminalis, purgatum, & emundatum. Et sic patet, quod isto modo capiendò nomen Conceptionis strictè, & propriè, B. Virgo non fuit concepta in peccato originali. Nam quam cito B. Virgo habuit esse, tam cito fuit sancta. Non enim potuit esse sancta, antequam esse verè. Alio modo capitur multum impropriè, & largè, pro infusione seminis in matrice: ex quo semine corpus deuit formari in utero matris sue. Et iuxta hoc multum impropriè, dicunt quidam ipsam fuisse cõceptam in peccato originali. Quod non est aliud, nisi quod anima B. Virginis, fuisset corpori suo ex illo semine formato, absque vnita purificatione, & emundatione illius corporis à qualitate morbida contracta, ratione propagationis seminalis. Lo qual no es mas que auer fido engendrada como los otros hijos de Adan, y que en fuerça de tal generacion, contra-gera la mancha original, si no fuera preferuada por virtud Diuina. Esto prosigue en su explicacion Holchot.

Mas aun los que Santo Tomàs, loc. cit. impugna, porque dixeron auia sido la Virgen santificada antes de la animacion, se pueden explicar en buen sentido. Esto es, que aquella materia de que se formò el cuerpo de la Virgen, fue con la santificacion, y emundacion, que del Templo, y del Tabernaculo se dize, purificada. Afsi Ricardo de S. Laurenc. lib. 4. de Laud. Virg. colum. mihì 305. §. de sanctificatione B. Virg. Prouerb. 25. *Dicitur; aufer rubiginem d'argento, & egredietur vas purissimum: sunt verba Patris ad Spiritum Sanctum. Nec solùm tunc ablata est rubigo culpe originalis; sed ornatum est vas illud omni lapide pretioso*. Dixolo mas claro lib. 3. de priuilegio carnis Virgineæ fol. 175. explicando el mismo lugar, Prouerb. 25. *Tunc celestis artifex, id est, Spiritus Sanctus, totam rubiginem culpe originalis, abstulit de argento Virgineæ carnis, & tunc fuit in sacro argento igne Sancti Spiritus examinatum, probatum terræ, id est, à contagijs terrenis purgatum septuplum*. Y San Anselmo, lib. de conceptu Virg. cap. 7. cap. 15. & cap. 16. En este sentido con que se llama Santo el Templo, el Tabernaculo, y el cuerpo Santo, se explica sin tropiezo la que llama santidad corporea, Saavedra de Sacra. Deipar. vestig. 3. disp. 17. En el sentido que *Conceptio seminis*, se dize inmundada, y fugeta a pecados, por el ardor libidinoso, y ser como origen, y materia remota de la culpa original. En el mismo sentido se

se dize la emundacion, y purificacion del errumbre de la culpa en la materia feminal. Vide Suar. tom. 2. in 3. par. dist. 3. sect. 5. en la respuesta al tercer orden de autoridad opuesta.

2. regla. Christo fue essento de la culpa, por naturaleza; su Madre por gracia. Quando en la Eteritura, y Padres se lee que solo Christo fue essento de pecado, se entien de por virtud propia, y en fuerça de su Concepcion. No contradize esto a la essencion de su Madre por gracia, y Priuilegio. Atsi se explican las locuciones, en que repiten: *In Maria esse carnem peccatis in Christo, similitudinem carnis peccati*. Es decir, que el Cuerpo de Maria, engendrado en ardor sensual, concupiscencia, y desordenes de la naturaleza viciada por la culpa original, en consecuencia de tal principio, era deudora a la muerte, y culpa; no así el Hijo, sin ninguno de estos ardores engendrado, y así en virtud de su Concepcion essento. En concediendo debito en la Virgen a contraer la culpa, no queda dificultad en ningun argumento de razon, o autoridad. Vide Suar. loc. cit. Este modo de essencion, está tan lexos de derogar la exelencia, y ventajas del Hijo, que antes las ensalça, y le haze mas perfecto Redentor: como es mayor bienhechor el que me guarda, para que no me hiera, que el que dexandome herir, despues me cura. Plal. 143. *Redemisti seruum tuum de gladio maligno*. Esto es, guardaste de que me hiriesen. Algunos de los Padres mas perspicaces, como S. Nazianzeno, orat. 38. y 42. S. August. libel. de Assumpt. Eusebio Emisen. orat. 2. de Natiuitate, en las generales de las essenciones de Christo, quando dizen solo, añaden *per se*, por si mismo, por su naturaleza, o otro termino equiuivalente, que nos guia a la regla dicha, de que su Madre, por gracia participò lo que al Hijo era natural, y devido. Atsi tambien se explica *ser decimata in lumbis Adæ*, pagando con anticipada solucion Christo por su Madre. Atsi solo en Adan murió el-piritualmente.

3. regla. Purgar, y limpiar, y lauar. Se dize no solo de lo inmundo, sino de lo limpio, quando se le dà gracia de si eficaz, para limpiar, si huiera que. Esto se verifica en la absolucion Sacramental dada al que ya está en gracia, y tiene remitidos, o por la cõtricion, o por otras confesiones a que llos pecados no solo en quanto a la culpa, sino en quanto a la pena: y en el adulto, que estando en gracia, se bautiza. A estos, con propiedad se dize: *Yo te abueluo, te labo*. Esto es, te doy gracia, que de su naturaleza defata el vinculo, laba la mancha, si

la halla, aunque de facto, por hallar ya puesto esse efecto; ni defata, ni laba, sino aumenta la gracia, y da otros dones. En esta forma explican algunos la Redencion, y satisfacion de Christo por su Madre, aunque no contraxesse debito, porque diò aquello, que si huiera deuda, sobbrara por paga, y satisfacion. Ita Bernal de Incarnat. disp. 10. sect. ult. num. 30. La razon de llamarse la Gracia limpieza, aunque halle limpios, dà Santo Tomas en el cit. art. 2. quæst. 27. con San Dionys. de Diuinis nomin. cap. 12. *Sanctitas enim est perfecta mandata, ut dicit Dionysius*. Y basta para llamarse limpieza, y mundacion, que limpie del inminente contagio, no del actual, que escusò contraer su preuencion. Vease el Padre Vazquez hic. d. 117. cap. 12. y quedara plenamente satisfecho.

Confirman esta regla los lugares mismos, que se oponen, porque no solo en la Concepcion, sino en la Encarnacion, usan los Padres de estos terminos, *mundauit, purgauit*, Gloss. ordin. *Fecit mihi magnas quia in me carne assumpsit, & me a peccatis mundauit, & dona Sancti Spiritus mihi contulit*. Esto dize en la Encarnacion del Verbo; y aunque nadie puede dudar, que la Virgen no contraxo pecados, con todo, por auer recibido limpieza, y gracia, que la preservò de los inminentes, dize, que la limpio de ellos. San Damasceno lib. 3. Fidei orthod. cap. 2. *Quo circa post sanctæ Virginis assensum, iuxta Domini sermonem ab Angelo prolatum, Spiritus Sanctus in eam superuenit, eam lustrans* (el Maestro de las sentencias, y Santo Tomas leen, *eam purgans*) *vim quæ eistua ad suscipiendam Verbi deitatem, tum ad gignendum suppeditans*. Los terminos mas apretados que se inducian contra la purissima Concepcion, eran estos, de purgar, limpiar, purificar. Estos usan de el mismo modo los Padres en la Encarnacion, quando la suponen llena de gracia. Luego es preciso que todos los expliquemos de vn modo. Busquense mas Real, y llano, que el que he dado. El mismo Damasceno, que or. 1. de Natiuit. virg. diò tan claro testimonio por la Concepcion Inmaculada, en aquellas repetidas palabras: *Natura, gratia factum anteuertere minimè ausa est; sed tantisper expectauit donec gratia fructum suum produxisset*, al §. 7. S. Damasc. dixo, orat. de Assumptione, que comienza: *In istorum memoria, dize: Hanc Pater prædestinauit, ut Prophetæ per Spiritum Sanctum prædixerunt. Spiritus autem Vis sanctificans, superuenit, ac purgauit, & sanctificauit, velutque prærigauit. Actum in Patris terminis,*

Mas exá
prelías sã
por la Cõ
cepcion
las pala-
bras que
en Damasc
ceno se fi-
guè a las
propuctas,
de, õ bea-
tos loa-
chimi lã-
bos, ex
quibus
pro sus
inmacu-
larum se-
ment &c.

nus, ac ratio citra ullam circumscriptionem commoratus es, ut extremam naturæ nostræ vilitatem, ad infinitam in comprehensæ tuæ diuinitatis magnitudinem reuocares. Esto pide la misma explicacion ya dada. O se puede dezir, que la emundacion, y ilustracion se hizo en la carne, que es raiz, y canal de la culpa original, refrenando el fomes en la primera santificacion en la infusion de la alma, y estinguiendole del todo en la santificacion segunda en la Encarnacion del Verbo. Vide Holchor, loc. cit. Mas no agrada a los Doctos conceder en ningun tiempo fomes en la purissima Virgen. Así me confirmo en la explicacion primera.

Con esto, y advertir la infidelidad con que en este punto se ha citado, como ha aclarado el Sol de la verdad del Eruditissimo Alva, a quien no sin providencia cupo tal apellido, por auerle escogido para dissipar las tinieblas de tan larga noche; y auia notado Suarez, loc. cit. bien, que obscureciendo su inmensa erudicion mayor modestia, no haze mas que insinuarlo. Cõ esto, digo, no queda q̄ oponerse de razon, ni autoridad. Mayormente, que como observò Salazar en la excursion de los siglos, si algun Padre, ò Doctor grande diò fundamento a que se pensasse sentia contra lo que podemos llamar oy sentimiento de la Iglesia Catolica, se contradixo en otra parte, ò por enmendar la opinion, ò por singular prouidencia, exprellando la que es ya conclusion vniuersal, de q̄ no contraxo culpa original la Virgen. En nadie se vè esto mejor, que en Santo Thomàs, y en su Religión. Concedamos, aunque sea contra Cayetano, que el Angelico Doctor habló del punto controuerso, y que negò la gracia en el primer instante de la Virgen. Pues esso mismo, cõ mayor expresion retrató en el primero de las sentencias, dist. 44. quæst. 1. art. 3. ad. 3. *Ad tertium dicendum, &c.* Doys sus palabras, §. 5. y otras razones, para que ayã de tener mas peso, quando asiste a la opinion pia, que quando la contradize. No era menos expreso testimonio por la verdad, el que le quitaron del Opusculo de la Salutacion Angelica. Prueban la deprauacion, y hurto Don Iuan de Contreras, en la alegacion que hizo en el Concilio de Basilea *pro Immaculata Virgin. Concept.* Canisio lib. 1. Deip. cap. 6. Salmer. d. 51. in Ep. ad Rom. personas, cuya erudicion, y santidad haze fee, que no dirian cosa, que no tuiesse con certeza aueriguada, y mas en descredito de otros. Lo mismo demuestran Salazar de Concept. cap. 42. Cucharo, y otros citados de Hypolito Marratio. in fide, Cayet. fol. 34. y sobre todos Fray Pe-

dro de Alva, a que deuemos el Sol, verbo D. Thom. num. 296.

Como S. Thom. si dixo en contra, està contra si mismo, así tambien su Religion. Dexo para esto los Autores Dominicanos, q̄ trae casi 300. Alva los 136. irrefragables defensores de la Concepcion Inmaculada. Mas porq̄ ni muchos particulares se pueden liamar la Ordẽ, toda ella junta en Capitulo General en Seuilla, por los años de 4540. declaró su sentir en el Decreto, ò Constitucion q̄ puso en su Manual de Predicadores, dize así: *Ordo Paedicatorum sustinuit huc, usque opinionem, quod B. Virgo fuit concepta in originali: sed iam de hoc. nõ est curandum, cum sit materia nullius utilitatis, & valde scandalosa; præsertim cõ tota ferè Ecclesia iam asserat, quod fuit præseruata.* Esto sentia la Religion Dominica, quando aun no auia llegado la conclusiõ a la firmeza q̄ oy tiene en las nueuas declaraciones Põtificias: en el voto de quantas Vniuersidades tienen nombre, Iglesias, y Ciudades, y en los innumerables Doctores grandes, que en estos 130. años la hã ilustrado, demostrando, que quanto se le opuso, fue de poco momento, ò supuesto por Bandello, y Espina. Mas por estas espinas, ha dado su Religion innumerables rosas, que han probado su pureza, y olor en defender la original limpieza de la Virgen. Con que se atreuiò a dezir Vincencio Iustiniano, Dominico, que ninguna Religion precediò a la suya en defender la Concepcion Inmaculada. Saavedra de Sacr. Deip. vestig. 2. dif. 16. sect. 2. induce 32. Autores Dominicanos por esta parte; y el Sol de la verdad, sacò a luz mas de ducientos de la misma Orden, que se ilustra on en reconocer la luz deste Misterio. Vltimamente Fray Iuan de S. Thom. hic, repite, y sigue lo que dixo Suarez loc. cit. que segun la doctrina de S. Thom. mas repetida, y señaladamente 2. 2. quæst. 10. art. 12. & 3. par. quæst. 68. art. 10. de quanto pesa mas que todos los Doctores, la autoridad de la Iglesia, no se puede dudar, que aunque huuiera sentido lo contrario el Santo, fuera oy el mas ardiente defensor de la Concepcion sin mancha. Baste esto para mi breuedad; y porque no agrauemos el Misterio, poniendole ya en disputa. A mas de que con los generosos: *Pugna suum finem cum iacet hostis habet.* Ensangrentarse, y dar cuchilladas al que yaze, es de fieras, que se ceuan en los muertos, y aun el Leon se califica de Rey de ellas, en que aplaca su enojo en el caido, y sin resistencia. Passo a los Discursos predicables, q̄ basta auer mostrado no son de temer los de Escuelas, y que se funda en ellos la piedad.

In addi-
tio. ad vi-
ram B.
Lug. Vela
tractatu
proprio
de Con-
cept.

A mas de q̄ ya la mayor impugnacion, ha trocado en mayor defenſa la declaracion de nueſtro Santifſimo Padre Alexandro VII. por que los que dieron el ſegundo libelo *ſupplex* a ſu Santidad, dizen en el nu. 17. que la Iglesia, jamàs dà culto, y celebra Fieſta, ſino acierta, è indubitable ſantidad, como con San Bernardo, San Ildefonſo, y demàs Padres enſeña Santo Tomàs, que con eſta razon vnica, prueba ſer Santa la Natiuidad de la Virgen. Aſi concluyen, que ſi la Iglesia celebra la Concepcion Immaculada en el primer inſtante de la irfuſion de la alma, no les queda ya lugar a la duda, ni probabilidad a ſu opinion. Luego auiendo declarado ſu Santidad en la Bula del año 1661. que la Iglesia celebrò ſiempre, y celebra en la Fieſta de la Concepcion la ſantidad de ſu alma en el inſtante miſmo de ſu inſuſion, trocò en teſtigos de abono, y defenſores, los miſmos que la impugnauan: ſus palabras loc. cit. ſon: *Sed Eccleſia Sancta, firma eſt, & perpetua conſuetudo, colendi non niſi certam, & indubitata ſanctitatem: quod pro còperto habent. S. Bern. Ildeph. S. Th. qui hac vnica ratione, Natiuitatem Virginis ſanctam fuiſſe credunt. Quia Eccleſia ab antiquo eam celebrat. Nunquam ergo Eccleſia ſeu ſu dici poteſt, celebrari Cõceptionem in primo inſtanti Immaculatam: hoc enim adhuc eſt indefinitum; atque adeò dubitationi ſubiectum, &c.* Aſi con gran prouidencia ſe puſieron el laço, de que ya no pueden retirar el pie.

En gracia deſto, y de lo q̄ deſde el §. 20. probamos la Concepcion puriſſima en el Sacramento ſupremo de la Eucariftia, pòdrè aqui las palabras de Armando de Bellouifo, Dominico Maeftro de Sacro Palacio, por los años de 1316 por ſer mas largas de lo que ſufre el Pulpito. Dize Colat. 4. *Ego quaſi vitis fructificauit. Ad hoc ergo vt horrus ille pretioſus Dei filius, à quo vinum ſumimus in Sacramento Altaris, expreſſum in torculari Paſſionis, nihil cõtraheret impuritatis, neceſſe fuit pro tẽpore ſid eſt ſtatim in punto Conceptionis, vitẽ, ſid eſt Virginẽ, erigi à peccato originali, Pſal Exurge gloria mea, exurge, &c. Exurge à luculo; id eſt ante ortum, Job 3. De peccato originali loquens; ſpectet lumen; ſid eſt Chriſtũ, nec videat ortum ſurgentis Auroræ: ſcilicet Virginis Mariæ.* Del contexto, y de las reglas notadas, ſe quita el tropieço, que la ignorãcia, ò la tema, podia hallar en la palabra: *Erigi à peccato*, que no es como hemos viſto, y el Autor ſe explica, ſu poner que cayeſſe, ſino preocupar la caída con la mano que ſe adelantò a tenerla.

Nota, y no ſè a que atribuir en la inmenſa erudicion del gran Fray Pedro de Alva,

que teniendo vn tan gran teſtimonio de los falſos teſtimonios con que en materia de Concepcion ſe citan los Autores, como es oponerſe en aquellos 16. pliegos, que ſaltaron contra ſu Sol de la Verdad, y el reſponde en ſus ſoplos. Oponenle, digo, que Suarez, y Vazquez, fuentes de toda erudicion, y ſabiduria, y acerrimos defenſores de la Immaculada Concepcion, en ſus diſputas ſobre la q. 27. in 3. part. conſieſſan, que haſta Sixto IV. nadie, ò caſi nadie lleuò la ſentencia pia. Luego voluntariamente Fray Pedro cita por ella los Autores antiguos, y ofrece millares de ellos. A eſta objeccion, el librillo de los ſoplos, concede el antecedente, y dize, que eſſos, y otros Autores recibieron yerro de los Autores contrarios, que citan falſamente a los antiguos. Eſto es bueno para Vazquez, que aun los Autores de ſu opinion examina con tan eſcrupuloſa exaccion, que ſi en el contexto no vãn muy claros por la opinion pia, los deſcarta: y aſide los propios, como de los contrarios, ſino pido ver alguno en ſu original, ſuſpense acerca del ſu juicio. Y Suarez, aunque tratò con breuedad la queſtion, ſi ſe lee atentamente, veràn que ya el nota, aunque con ſu admirada modestia, la poca fidelidad con que ſe auian citado los Autores contra la Concepcion, y enmienda el yerro. No ſon hombres eſtos que caminan en nada a ciegas, por donde otro los lleua de la mano, ni auian menefter que el Sol de Fray Pedro los ſacaſſe de tinieblas. Dize, pues, Suarez, reſiriendo la ſentencia menos pia: *Scholastici ferè, vſque ad Scotum tulere, &c.* Lo primero, las limitaciones de *ferè*, y de *Scholasticos*, y en el *ferè*, ſin poner *omnes*, dà tambien lugar a mas limitaciõ. Luego a los no Scholasticos, no los concediò; y auiendo comẽçado los Scholasticos en el Maeftro de las ſentencias, ò poco antes (à lo menos los q̄ ſe pueden citar) y no precediẽdo el Maeftro a Scoto en 150. años cabales, no era mucho el reſto que ſe les concedia en dezir: *Scholastici ferè, vſque ad Scotum.*

Vazquez parece que no concede tanto, pues aun en la cohartacion de los Scholasticos, dize, que de los antiguos Scholasticos tenemos en nueſtro fauor mas que los contrarios. Que de los modernos, y no Eſcolasticos, no a y queſtion. Pudiendo, pues, el R. P. Fr. Pedro de Alva, redarguir tã eficazmente los Doctores, y Maeftros de Alcalà, que ſalieron a deſacreditar ſus citas, con vna tan euidentemente falſa, no ſè como no jugò las armas con la deſtreza que acostumbra. Añado, que deſde Scoto, haſta Sixto IV. corren 160. años: y aſi, auiendo Suarez dicho aquellas dos limitaciones,

res. Fere, y hasta Scoto achucarle, que dixo hasta Sixto IV. auiendo en aquellos 60. años, que mediá entre Scoto, y Sixto, partadole el mundo, y las Escuelas en la contouersia, y señaladole la Vniuersidad de Paris, que se podía entonces tener por vniuersa, y los mas insignes de ella en defender la Concepcion purissima, ya se ve quanto va del vn dicho al otro, y que se le atribuye con falsedad, ò ignoracia a Suarez, auer dicho, que hasta Sixto era solo la opinion menos pia seguida. A mas de que de los no Escolasticos, assi Suarez, como Vazquez, citan muchos antiguos, y no citan a monton, sino recibiendo con mas examen, y escrupulo a los amigos, que a los mismos contrarios.

Finalmente, citando Suarez, y haziendo Vazquez demostración de que San Agustin es claro por la Concepcion Imaculada, con aquel celebre Texto, de que tomó las palabras el Sacro Còcilio Tridentino:

Cum de peccatis agitur nolumus de B. Virg. habere questionem, cui propter honorē Domini gratia collata fuit, ad vincendum ex omni parte peccatū. Digo en lugar tan sabido, y claro el argumento, no las formalissimas palabras, q alguna puede ser vya mudada, mas no el sentido. Recibe constancia esto, porque si se responde, que habla San Agustin de los pecados actuales, caen en laço igualmente apretado, pues consta de innumerables Textos de S. Agustin (veanse en Vazquez, vbi sup.) que vencer del todo los pecados actuales, no es còcedido, sino a quien fuessé libre del pecado original; con que del vno a los otros, y de los otros al vno se haze argumento.

Aqui podia tratarse la question del derecho hereditario de Christo al Reyno de Israél. Mas auiendo sido inexcusable alargar en otras de este Euangelio, diéero a quella para el de la Encarnacion, donde tiene no menos propio lugar.

PROLVSION.

PRUEBASE LA NOBLEZA DE CHRISTO en su generacion humana, por el Origen solar de su Madre.

PRobò S. Iuan, como en su Euangelio vimos, la solar generacion eterna del Verbo, en el Padre que le engendia, y es todo su linage, y descendencia. Prueba la generacion temporal ilustrissima San Mateo, en la Madre de quien nace: *Maria, de qua natus est Iesus.* Ella es toda su descendencia, y Genealogia en la tierra, como el Eterno Padre en el Cielo. En quanto Dios, nace de Padre sin madre: en quanto hombre, nace de Madre sin padre. Las conformidades de las dos generaciones temporal, y eterna, que se hallan en la Persona de Christo, discurre muy elegante San Pedro Damian, Sermon. 1. de Anunciacion. De donde podia esforçarse la razon de los que sienten, q ni Mateo, ni Lucas dan Arbol de la Genealogia de la Virgen, sino de S. Ioseph, para dar a entender, q como en la Generacion Eterna, su linage, y Nobleza es solo el Padre, assi en la temporal, su Nobleza, y linage todo, es la Madre. Pero aun haze mas a mi intèto la opinion, q seguis, por que diziendo ambos Euangelistas contra el comun estylo, el vno la linea Materna, el otro la Paterna de Maria, enseñan a donde se ha de probar la Noble-

za del linage de Christo, y quanto le haze illustre en la humana descendencia.

La informacion de quien es Dios hombre, es su Madre, dize Tertuliano aduersus Iudæor. cap. 9. *Ex stirpe Iesè deputatum per Mariam, & inde censendum,* y Chrysol. Sermon. 140. no conoce a Dios, quien no conoce a su Madre, que sin conocer las causas, no son bien conocidos los efectos, segun filosofia: *Quætus sit Deus, satis ignorat, qui huius Virginis mætrem non stupet, animum non miratur.* Admiraciones mudas, palmos son la retorica de su alabaca; callen las lenguas, y hablen coraçones. Mas ya descubro quien diga eloquente la generacion de Dios, que juzgò el Profeta Isaias inefable. Quien puede explicar esto dignamente? Su Madre, responde San German de Natiu. Virg. *In Maria sine voce, & Scripturas, ipse inscriptus Deus, & Verbum per diem legitur.* En Maria sin voz, ni letras, se lee Dios, se dà a conocer el Verbo, y està mas claro q el dia: *Per diem legitur,* quanto fue noche, y sombras a los Profetas. Damiano quiere, que aya identidad entre la Madre, y el Hijo: *Maria idem est cum Christo per identitatem.* Palabras, que para que no las cen-

cenfure el rigor de Escuelas, se templan, y explican con las de San August. tom. 9. libel. de Adumptione Virg. obra, que ningū Docto dadi de ferde August. solo Hereges la defacredita por supuelta, y essa es ma yor confirmacion de ser luya. La frate, la sententia, la grauedad, dize la gran leza en que es inuitable August. con q las obras, que enre las fayas aada, siendo agenas, las distingue mediana aduertencia. Dize, pues: *Caro enim Iesu, caro est Marie.* La Carne de Iesus, fu Cuerpo es Cuerpo de Maria. No dixo Adan con tanta propiedad a Eva, que era carne de su carne, y hueso de sus huesos, como dize Maria a su Hijo, que es todo suyo: *Et inde censendus.* De aqui se ha de tomar la altura a su estimacion. Los fondos de esta preciosa piedra, que cayò del Cielo: *Lapis sine manibus,* Dan. 2. Esto es sin interuencion de hombres. Los fondos, digo, y fineza desta piedra, se reconocen al toque de su Madre. August. apud Gerl. de Concept. *Si Maria potest inquinari cum ipsam facerem, potuit ego inquinari cum ex ea nascerer.* Hallanse estas palabras algo mudadas en S. August. orat. contra quinq. Hæres. c. 3. Así no duertir el intento, sino seguirle rigurosamente, aueriguar el Origen tolar de Maria Santissima. conocer su Concepcion, para reconocer la de su Hijo: *Inde censendus.* Si la Madre es de linage infecto, no puede dexar de resultar algun defdoro en el Hijo.

Mutuamente se honran, y dan a conocer la Madre, y el Hijo: como en espejo se mira, y se compone vno en otro. Como en cristal reberuera to lo el resplandor del vno, en el que tiene enfrente. Así San August. loc. cit. para probar la incorrupcion del Cuerpo de Christo, toma por medio, que es Carne de Maria: y para prouar, que tampoco esta se resolvió en polvo, mas quedò essenta de aquella vniuersal sententia: *In puluerem reuertes.* Toma por medio que diò a Christo Cuerpo: *scimus dictum prima parenti, puluis es, & in puluerem ibis.* Quasi de morte dicitur, generalis est sententia si de resolutione in puluerem hanc conditionem Christi caro euasit, de Carne Maria sumptis, que corruptionem non sustinuit. A la muerte selugetarón Madre,

y Hijo, mas en quanto a defatarfe en polvo, ambos se exceptuarón de la comun ley, porque siendo la carne de Christo, y de su Madre tan opuesta a toda corrupcion, no hallò en ella lugar el horror del sepulcro, y el estrago vltimo, que la muerte executa en el cadauer. Así prosigue Augustino, discurrendo en Madre, y Hijo effenciones de las vniuersales leyes, discurso que haze en otras muchas partes. Así diò al Sagra do Concil. Trident. las palabras, con que aduertte no incluye a Maria Santissima en la vniuersal sententia del pecado original, pues no puede dudar fue essenta de otras vniuersales. Desto en otro lugar.

Ni solo quiere reconocer Christo a su Madre, la nobleza natural, sino la sobrenatural de la gracia. Así dize el Angel, Luc. 1. *Nascetur ex te sanctum.* Naserà de ti Santo. San Basil. in Cat. 6. halla gran razon para que diga mas, *ex te sanctum,* que *per te,* porque así declara ser vna en ambos la gracia, como la naturaleza: *Vnde, & Paulus dicit, misit Deus filium suum natum, non per mulierem, sed ex muliere. Nam hoc quod dico per mulierem, transcurram poterat indicare Natiuitatis sententiam, quod autem dicitur ex muliere, manifestat communionem nature & geniti respectu parentis.* Con la misma razon prueba ser vna la gracia, con que prueba ser vna en Madre, y Hijo la naturaleza. La energia del *ex te sanctum,* nacerà de ti Santo, prueban con San Augustin en los lugares de la margen los Teologos, enseñando que Christo *ex vi sua Conceptionis;* esto es en virtud del modo con que fue concebido, fue Santo. A la accion de su Concepcion, que le santifica, conuirtre con el Espiritu Santo Maria, como con causa eficiente, aun mas perfectamente que ninguna madre a la concepcion de su hijo, que por effo es Madre de Dios. Luego dezir, que della nace Santo, es concederle concurso a la Santidad del Hijo. Pues que, si como sienten grandes Teologos, dezimos que diò concurso eficiente a la vnion Hipostatica? En fin, nadie sale tan manchado por la culpa de los padres, como naciò Christo puro, por la pureza de su Madre, así al intento de darle a

conocer por ella.

Trid. sess. 15. Decret. de peccat. orig.

Aug. in Ench. c. 14. & lib. 13. de Trinit. de præd. sanct. cap. 15. S. Th. 3. p. 9. 32. art. 1. & sequar. ibid Aug. cit. lib. de Act. sumpt.

PARAPHRASES

DEL EVANGELIO

DE LA CONCEPCION.

Liber generationis Iesu Christi, &c.

1 Remigio híc. Ideò sic exorsus est, vt oppo-
neret librum libro; Adam nouum Adæ veteris;
quia omnia per istum sunt restaurata, quæ per
illum sunt corrupta.

2 Chryf. hom. 1. in Matth. Nec parua æstimes
te audire hanc audiens generationem: est enim
valde ineffabile, quod Deus ex muliere nasci
dignatus est, & habere Progenitores.

3 Chryf. hom. 1. Ideò librum generationis no-
minat quia hæc est totius dispensationis summa,
& radix bonorum omnium, Deum hominem fa-
ctum esse; hoc enim alia secundum rationem se-
quebantur.

4 Idem, homil. 1. in opere perfecto, quia am-
bobus de Christo nascituro promisso fuerat fa-
cta. Ad Abraham iusurandum, quod iurauit ad
Abraham Patrem nostrum daturum se nobis,
Luc. 1. Ad Dauid; iurauit Dominus Dauid veri-
tatem, & non frustrabitur eam: de fructu ventris
tui penam super sedem tuam, Psal. 136.

5 Emilius Prob. in Darani. Hæc est condicio
Regum, vt casus tantum aduersos hominibus
tribuant; secundos fortunæ suæ.

6 Tacit. 4. Ann. Destruj per hæc fortunam
suam Cæsar, impariæque tanto merito vereba-
tur, nam beneficia, &c.

Tam extra nos, quàm supra nos, Plin. in Paneg.

6 Hieron. híc. Notandum autem in Genealogia
Saluatoris, nullam Sanctarum assumi mulierum;
sed eas, quas scriptura reprehendit, vt qui prop-
ter peccatores venerat, de peccatoribus nascens,
omnium peccata deleret.

PARA las informaciones de Maria Santissima, en
el mas noble Origen concebida, presenta el Euan-
gelista el Arbol de su Genealogia, (1) y en vna hoja,
essenta de la injuria de los tiempos, el fruto de los
figlos, la fecundidad de la naturaleza, y de la gracia. Con
santa ambicion los Principes mas illustres de la tierra, se in-
gierena ser ramas de este Arbol, probando su Nobleza, y co-
ronandola, con mostrarse partes, en que sea declarada la de
su Reyna. Quando empero la copa enuanecida recoge todo
el cielo en influencias, (2) no desdeña se abriguen en las ra-
mas desvalidos, ni aun ramerass; assi se ilustra lo obscuro, y no
es menos credito a la Nobleza solar, hazer sóbra, q dar luz.

Libro de la Generacion de Iesu Christo intitula este,
en que eserue sus obras; por hijo de ellas quiere ser conoci-
do; en su proceder lleva cada vno el Arbol de su Genealo-
gia; si ya no es, que el titulo del libro compendia lo que en
el se contiene, y en dezirnos es Hijo de Maria, (3) se inclu-
yen todas sus obras y las ha menester para desempeñarse de
las obligaciones con que nace, por Hijo de tal Madre. Ser
su Hijo, es blason tan excelente, que para darse a conocer
Dios, toma su nombre.

Pone en la frente hijo de David, y Abraham; (4) por-
que a ellos dos grandes hombres fue con juramento prome-
tido, y como la Generacion eterna la acredita en ser palabra
de Dios, assi la temporal en ser hombre de su palabra. Los
Principes no la suelen guardar, y se ofenden de que les recon-
uengan con ella, (5) porque el poder mira con ofensa la
obligacion, que haze parezca obediencia lo que el qui ere
autoridad de su arbitrio. Con su palabra se prendò Dios, y de
esta suerte el beneficio sumo de la Concepcion suya, y de su
Madre, le haze de modo, que parezca se desempeña, y paga
a ellos dos grandes siervos suyos; porque assi tengamos el
gusto de recibir, sin tanto abogo en deuer.

Llamase hijo de David, y solo a este dà titulo de Rey; por-
que granged a meritos el Cetro, y es gloria este de quien le
merece, no de quien solo le hereda. A otros, que le heredarõ;
pero le desmerecieron, los excluye del Arbol; son hoja caída
los Progenitores illustres, al que degenera de ellos, y su rui-
do, mas acusa, que acredita al que no se les parece.

Desde Ioran a Ozias, quedan de hueco tres, hijo, nieto, y
viznieto; porque, como aduerten Geronimo, y Hilario, se
mancharon en la sangre infecta de Acab, y salieron heredita-
riamente malos; pues contagio de culpa heredada, parece
Original; no se nombren aqui, que ni por sombra conuiene.
Con todo, en este Arbol vemos muchas ramas torcidas, ef-
candalos de Reyes, liuidades de mugeres; y quatro solas,
que nombra, a uierõ de ser flacas. (6) Siempre tiene la pur-
pura

para mucho de que ponerse colorada : obscuridad esclarecida : mas es blason Diuino sacar luz de las tinieblas : Qui dixit de tenebris lucem splendescere : y de la vara de Iese, nivel de la rectitud, leuantarse de entre ramas mal inclinadas, derecha : Sic maris, cœlique temperiem turbines, tempstatessque commendant, Así es la borraſca adorno de la serenidad. O sea descubrir el mal; porquẽ se estime el remedio. (7) Y defengese la vanidad, que si en la casa mas Real, en desenterrando abucios, se topan estos achaques, que avrà en otras: Dexen descansar los muertos.

En llegando (7) à Maria, se acabò el Genuit, que corre hasta alli el Euangelio; porque se entienda, que fue muy de otra suerte engendada, acabandose en ella la linea, que se heredauan mas en la culpa, que en la casa. Es ella à quien llamo San Pablo: *Tabernaculum non huius creationis.* (8) Aqui comienza nueva Generacion la Gracia, naciendo de Maria Iesus; y no se dize de ella, que nace; (9) porque siempre se halla tan crecida, que no ay alcanzar a verla, sin ser Madre de Dios. (10) Ni se dize, que nacera de ella, sino, que naciò: *Natus est;* porque no esperò Maria à su Hijo, sino sus meritos se le adelantaron preuenidos. Con tal luz quedan ilustradas las tinieblas de la culpa; (11) y para que salga mas su resplandor, podemos hazer gala de nuestra obscuridad. Mas paes es blason Diuino sacar luz de las tinieblas, que sacar luz de la luz, qualquiera lo puede hazer: Vos, Señora, hazeis lo que Dios, (12) haciendo de mi obscuridad vuestra alabança; y yo harè lo que qualquiera, sacando de vuestra Concepcion gracia para dezirla.

7 Sedul. lib. 1. de Opere Paschali. Ac veluti è spinis mollis rosa surgit acutis, Nil quod laeta habens, Matremque obscuram honore.

7 Chryl. hom. 1. Et propterea 12. Patriarcharum meminit, ut ea, quæ ex progenitorum nobilitate est, claritatem auferret: etenim multi eorum ex ancillis nati fuerunt; sed omnes similiter erant Patriarchæ, & urbiu principes.

8 Vide Cornel. hic, & Cather. apud ipsum.

9 Chrysol. Serm. 142. Recognosce ordinem Creatoris, prætermitte naturæ ordinem.

10 Idem Serm. 145. Maria semper Mater, aut genitrix quando non, quæ seculorum genuit Authorem?

11 Dam. Ser. de Assumpt. Ab illa hora (peccati Adæ) tenebræ factæ sunt super vniversam terram vsque ad Virginem, Sed nata Virgine surrexit Aurora; quia Maria veri præuia hominis exitum serenaui.

12 Rup. lib. 5. in Cant. Quando nato es, o virgo clarissima, tunc nobis vera Aurora surrexit: sic natiuitas tua finis dolorum, & consolacionis initium.



CAPITVLO PRIMERO.

GENERO DEMONSTRATIVO.

*Informacion de limpieza a Original, y Noblez a solar de la luz
de Cielo, y tierra MARIA
Santissima.*

EL Euangelista, dando Arbol del linage de MARIA, quiere, que le busquemos con rigurosas pruebas el Origen. Passadas estan ya sus informaciones por el Consejo de Ordenes, por todas las Religiones, y Comunidades de Erituto, Iglesias, Vniuersidades, Reynos, y todos los Principes, y Sabios, la han jurado de solar conocido; o como dize el Castellano, hidalgá de todos quatro castidos.

Con todo, con buena exaccion pretendo hazer las informaciones de su limpieza, y Origen solar esclarecido, pues no tiene otro Christo en la tierra. Ni me contento con pruebas de alegoria, aunque explicita al intento de los Padres de la Iglesia. No sale vez el Sol, dize San Bernardo, Serm in cap 12. Apocal. circa medium, y San Damasceno, orat. de Assumpt. Virg. por los balcones del Oriente. No bebe el rozio Celestial el bellocoino de Gedeon. No arde en Oreb la cara ilefa à las injurias de la llama. No brota en el res, y frutos la vara de Aaron, sin tocar tierra, que no sea ensayar Dios p trezas de su Madre, como si pudiera errarla, preiniendo no la falocasse el ruidal de la culpa, que por la comun Madre corre desde el Paraiso. Bueno es esto, en fin como de vn Bernardo, que no pudo dexar de tomar à

pechos la defensa del candor purissimo de MARIA, aunque le alegan contrario; porque reprehendiò à vnas Ciudades, de que se anticiparon à celebrar esta Fiesta antes de la aprobacion de la Iglesia. Mas en informacion rigurosa, no me contento con pruebas de alegorias, ni traídas de otros lugares; porque hazer las pruebas, reusando ir al lugar del Origen, donde tiene mala voz el linage, haze la informacion sospechosa. Y para que se vea, que no teme este examen, el Euangelista, que dà el Arbol de la Genealogia, desde la primera palabra està remitiendo al lugar del Origen los informantes: *Liber generacionis Iesu Christi*. Comiença, aludiendo, como adierte nuestro Doctissimo Maldonado, con los mayores Expositores, al antiguo Genesis, que se intitulò: *Liber generacionis Adam*. Remigio in Catena dize, coregefe la Generacion del segundo Adam, con la del primero: recurrase à este Origen del linage, que quanto alli pafsò, es sombra de esta luz. Dize San Geronimo: *Illic Umbra, in Euangelio Veritas*. Vamos, pues, à este Origen con las pruebas, paes si ni en esta sombra se halla cosa, que obscurezca la Señora, de quien

se haze la informacion, nadie negará, que es de solar conocido.

Por auer pecado Adan, quedò Dios empeñado en que su Madre respirasse desde el primer instante por sus labios.

COmiença la informacion, tomando el dicho à vn gran testigo, que dize: Adan a leuoso torció à Dios el semblante, con que infamò su linage. Hija suya es la señora de quien se pregunta. Luego tambien torció à Dios el semblante en esta villania de su Padre. No de cuidado, que si bien grande el testigo reformará su dicho; y yo de la misma Escritura que trae, faco el mayor abono de esta nobleza.

Mirò Tertuliano (lib. de Resurreccion. Cain cap. 6.) con la perspicacia que suele la fabrica del primer hombre en quien copió su Imagen, bien que en barro el artifice supremo. Trabajan en la fabrica la Sabiduria, el poder, el amor, la prouidencia, ningun atributo huelga. Llegan muchas vezes las manos al barro para ennoblecere, passa à dar vida al modelo, y aqui parece que le falta todo, pues no se hallò Dios mas que con vn soplo: *Inspirauit in faciem eius spiraculum vite*, Genes. 2. Que la vida es vn soplo, ya lo vemos: mas no defautoriza al artifice supremo, que sea su obra cosa de ayre? Señor, de barro, y viento, como ha de tener constancia esta fabrica nuestra? No teneis razon, miradlo mejor, y vereis, que ni Dios pudo dar vida mas constante al hombre, que la que de sus labios recibe, con tal, que no le tuerça ingrato el semblante; pero si se le tuerce, ni el vidrio serà tan fragil, ni tan inconstante el viento. Porque en la respiracion, que se deriua de los labios de Dios, consistè la vida del hombre: y respirar, que es Alternar, trocar el ayre de afuera con el del pecho: dos acciones tiene la respiracion; por la primera recibe, por la segunda buelue. Pone, pues, Dios sus labios junto à los del hombre, respira; si el hombre agradecido le buelue esse aliento que recibe, Dios nose ha de quedar con èl; y assi quedarà obligado à estàr recipiendole aliento con essa criatura, y alternando con ella la respiracion con que el hombre viuirà con aliento de Dios, y Dios con vida de hombre: y assi fuera eterno el hombre, si le boluiera à Dios su aliento, y le dexara tan obligado, que para responderle se le estuuiera siempre miran-

do à la cara, pendiendo de sus labios, y bebiendole el aliento. Mas torció à Dios el rostro el hombre, dadle por muerto, que nose le va à Dios mas que con vn soplo, y esse, que puede durar? Muriò: que ay perdido? Nada, respondiò Tertuliano; porque essa, no tanto era obra de Dios, como prenda, y empeño: *Non tantum Dei erat opus, sed & pignus*. Palabras son repetidas, que espero repetir con nouedad. Qual es obra de Dios, si no lo es auer hecho del polvo de la tierra vna viua imagen suya? Pero en fin, veamos si cumplo lo prometido: Los dibujos, los esbozòs que haze el pintor en la tabla; la linea que tira el Arquitecto en la planta, no son obras, sino empeño, y prenda de obra; vna señal que dà el artifice, de que ha de executar el diseño. Ahora toma Dios el barro en las manos, y haze modelo de vna criatura, que desde el primer instante al vltimo, le estè mirando à la cara, respirando por sus labios, y alternando con el vida. De que obra es esse dibujo? Quien lo puede dudar, diziendo el de su Madre: *In manibus meis descripsi te*, Isai. 49. En mis manos te dibuxè, quando en ellas tomè el barro, empeño hize entoces, y di prenda; de que auia de executar esse modelo: *Non tantum Dei erat opus, sed & pignus*. Cayose me de las manos, no importa, que el modelo se echa à mal, y antes por esto mesmo quedè empeñado en sacar à mi Madre còforme à essa traza; no ha de poder mas la malicia del hombre, q̄ mi Sabiduria: Declarado estoy, en que quiero hazer vna criatura, con quien alternar la vida, que estè siempre respirado por mis labios, y mirandome à la cara, desde el primero al vltimo instante de la vida; y he de salir con mi intento, aunque le pese à la culpa. *Limus ille carnis desumenda à Verbo imaginem induebat*. Modelo fue, ò image deste original la que se hizo del barro: *sed hic ratio defendit, quod Deus imaginem suam à Diabolo captam amula operatione recuperauit*. Ideando la obra mayor naturaleza, y gracia, delineò muchos modelos, para sacar el original perfecto.

Adelanta el Discurso Lyra, explicando aquel lugar de la Sabiduria, que la Iglesia aplica à su Reyna en la Concepcion: De-

Maria
concep
de spiri
Sancto, na
tū ex Ma
ria, em
niū opus
Propac
tarum est

Hylar. in
c. 1. Mar.
Conceptū
de Spiritu
Sancto, na
tū ex Ma
ria, em
niū opus
Propac
tarum est

De para
spiraculū
hominis
Idiota. 1.
diā. de
cōtempla
virgo.

Dios pena
de de los
labios de
su Madre
y por e
llos resp
ra; ella
siempre la
mira à la
cara

Prouerbi
8. 304

De la eter
nidad ha
ze vn con
plo el in
grato: de
vn soplo
haze vna
eternidad
el ag ado
cido.

Grano del Euangelio. Lib. II. Tetra.

*singulos dies ludens coram eo
in opere, ludens in orbe terrarum.*

De la Eternidad soy recreo de Dios, sin que aya auido instante en que no le entretuicse. Luego en ninguno fue su enigma, que Dios no se entretiene con sus contrarios. A mas passa el reparo, preguntando Lyra, que juego es este con que Dios se entretiene? Responde, con vna que parece trauesura, y ha menester la autoridad de tanto Expositor, y la de San Gregorio Nazianzeno, para que no parezca juguete. Dize, pues, que esse juego, es semejante al de la pelota: *Quod ludus similis est ludo pile, que de vno transfertur in alium secundum quamdam reuolutionem.* Lyra ibi: Estraña explicacion, y muy al intento, si para seguirla nos acordamos de lo que dize Seneca del juego de la pelota, que es el mejor emblema del agradecimiento, y liberalidad. El sacador haze el papel del liberal, que todo su esfuerço es por ser muy largo; el restador, el del agradecido, que dexa la capa, dexa el vestido, y hasta la camita dexa por boluer. Que es ver al que resta estar despeñando mirando, quando sale de la que la pelota? Fatiga la atencion, requiere la pala, despierta la agilidad: pintenle como quisieren, como le dexen de viento, y llama el impulso. Apenas ve que sale la pelota, quando mas veloz parte à buscarla, y aunque sea estrellandose con rexas, u dando por las paredes se ha de boluer la pelota, que tanto se haze por dar, y cuesta tanto el boluer? Que quereis, que en esse juego el que la buelue la gana, y el que se queda con ella la pierde. Ea, boluidola, y tan briosamente, que llegò con ella al puesto del sacador. Empeñado le dexò en mudar de oficio, y de sacador le haze restador, pena de perder el tanto.

Vna pelota de viento formò Dios en el hombre, diòla ayre con el soplo, sacòla de su mano: mas, como vimos, no tocò pelota el hombre; à la primera hizo falta. No avrà alguna persona, que entretenga à Dios despues de auerse declarado, y puesto en esse juego de su gusto? Si: Ai està su Madre, que buelue à su mano quanto sacò de ella, con tan largo resto, que de sacador, le trueca en restador; de liberal, en agradecido. Diòle su Madre el primero vital aliento puro: luego de su mano le sacò tal, pues Dios no recibe cosa, que no aya primero dado: y auiendo recibido puro el primero de su Madre, si no se le humiera dado tal, ni fuera liberal, ni agradecido. De su mano la saca; ella no puede errar, ni hazer falta: Dios, tampoco. Pues ven ai el entretenimiento de Dios Eter-

no, sin morir, ni toear jamás tierra la pelota; y si cayera, quedàra por Dios, perdiera el tanto de su imagen, y la criatura, que entre todas haze raya: *Ludens coram eo omni tempore, ludens in orbe, qui ludens similis est ludo pile.*

Por obligacion, por empeño, por liberal, y por agradecido deuia Dios à su Madre el primer aliento puro, como le recibò de su pecho: y para que no se duella, llama libro de su Genealogia al de sus obras, como que las ha menester todas para desempeñarse de las obligaciones con que nace por Hijo de tal Madre, y llamandose hijo de Daud, y Abraham, se desempeña, y paga luego con excessiuas vsuras, quanto deuio à ellos dos grandes hombres: y luego avrà quien piense no pagò à su Madre tan deuio aliento.

Prosigue la informacion replicando el testigo, que oyò echar vna maldicion à Adan, en que fue comprehendido su linage. Luego tambien la señora, de quien se haze la informacion,

§. II.

Diò en tierra la maldicion, y assi no alcanço à Maria.

EN esse riesgo veo su seguridad; en essa culpa su gracia, y su bendicion en la maldicion de Adan. Fulmina Dios la sentencia contra los reos del primer delito. Comiença por la Serpiente, diziendo: *Maledictus eris super terram, & terram comedes omnibus diebus vitæ tuæ.* Genes. 3. Maldita seas sobre la haz de la tierra, y esta sea tu alimento. Aqui aduerten San Agustin, y Aymon, apud Lyppoman. in Caten. que la Serpiente pierde en el agua su veneno, y por esso el remedio de la culpa Original, le puso Dios en agua. A la agua, hijos de Adan, essenta de el veneno de la culpa: à la que aclaman fuente las Diuinas letras, y fuente, que leuantò hasta el Cielo el furtidor: *De qua natus est Iesus.* Sabido es, que las aguas no se leuantan en los furtidores à mas altura, que la que tiene el Origen de donde se deriuau. Esta, mas clara se leuanta hasta el Cielo. Luego por agua, por cristal, por cielo viue essenta de la jurisdiccion de la Serpiente, que solo come tierra.

Passa luego el rayo de la sentencia contra Eua, à la qual no echa Dios su maldicion, sino la condena à dolores en el parto, y otras calamidades; de que nadie duda fue essenta Maria santissima. Luego no ay mas dificultad para eximir la de la genera-

Si no la huiera dado el primer aliento puro, huiera recibido de su Madre lo que no le diò. Debitorè illum habes, qui omnibus mutuat. Mecho. opar. de Purificac.

Aun la maldicidõ prueba su bendicidõ.

Del cielo se deriuau esta fuente, q leuanta hasta el furtidor.

Essenta de las penas generales.

Maria, el entretenimiento de Dios, con ella gana quanto perdiò en los demás.

De m...

De m...

De m...

August. 1. lib. de Alsup. Sermon. 1. de Concept. Maria. Pate exep. ga à maledictione Eua, cui dicitur est, in dolore paries. Ex go etiam exempta à maledictione Ade, cui dicitur est, puluis es, & in pul. verem re. nertentis. Ex quo probat August. quod non decurram in amine. Serari secundum carne. Ego exep. tuit à maledictione verius que quia minus de. cuit secum m. rem detor. mari, & maculari. August. de Genar. & grat. c. 36. & quis ver. bis ysum. Trideat. 1. 4. ex. cepra ita. que B. Vir. Gine Maria. de qua prop. ter hono. re Domi. ni, cum de peccatis agitur, nullà prof. sus volu. mus habe. re questio. ne. Vnde est sci. mus.

generalidad de la culpa de esta sentencia. Mayormente entendiendonos el Concilio Trideatino, sess. 4. con San Agustín, como se entienden estas generalidades, sin comprehender a la que fue tan singular en todo. Acabada la sentencia en Adán, y quando temia, que Dios enojado le arrojaua su maldición, dió con ella en tierra, diziendo: *Maledicta terra in opere tuo.* Pues que culpa tiene la tierra de lo que el hombre peccó? Castiga Dios putilamente al que no le leuanta del polvo; al que no puede resistirle, y dexa libre al delinquente poderoso? No han vilto enfurecido al Padre, con el repétito delirio del Hijo, y hecha mano de lo que cayó mas cerca para tirarle en el mayor empeno de la colera: al executar el amago, interuene el recuerdo amoroso; de que es Hijo suyo esse rapaz; & interponele su Madre; haciendo reparo al golpe, sin dar passo al tiro, sin hierirle, intercede, temple el enojo. Tirar, es harir à la inocente: dexar de tirar, tampoco puedes porque ya le ha empenado tanto el enojo, dando lumbré à la polvora, que no puede dexar de disparar: pues que ha de hazer? Fuerce la punteria, declina à la tierra el golpe, y haze en ella pedacos lo que tomó para tirar al Hijo: allí descansó la ira, y se satisfizo la inclinacion, sin llegar à mas estrago. Así patee sucedió à Dios con Adán: ofendido armó la mano de vna indignacion; para tirarle como à la Serpiente; mas al executar el amago, interuente el recuerdo amoroso de que ha de ser su Hijo: ponelele delante su Madre; que temple, que intercede en sus enojos: dexar de tirar, es no satisfacer la justicia indignada: tirar de lleno, y derecho, es hierir à la inocente: pues declina el golpe, dà con la maldición en tierra: *Maledicta terra,* y descanfa la ira, sin hazer estrago en la inocente Madre, que es la que quita à Dios la maldición de la mano, y la trueca en bendición: *Qui solvens maledictionem, dedit benedictionem:* desarmóle el enojo, y trocòle en agrado. Augustino Sermon. 18. de Sanct. *Impleta est Maria gratia, & Eua vacuata est culpa, maledictio. Eua in benedictionem mutatur Maria.* Confirm el esclarecido Patriarca Santo Domingo el discurso, diziendo en el Libro de Sacramento Corporis Christi, contra Albigens. *sicut primus Adam factus est de terra Virgine, que nunquam fuit maledicta ita secundus Adam de B. Virgine, que nunquam fuit maledicta.* No pudo tener mas noble Origen el primer Adán, que el segundo: aquel fue de tierra virgen, antes que fuese maldita: luego el segundo Aho Christo, de la Virgen, que tampoco

fue maldita, sino aquella tierra mejor que el Cielo, de quien dize el Profeta: *Benedixisti Domine terram tuam, auertisti captiuitatem Iacob,* Psalm. 84.

S. III.

No se leuantò del lodo, sino del lado de su Esposo Santo.

EXAMINASE LA linea Materna.

YA parece, que por la linea Paterna es corriente la informacion, examinemos la Materna. No hago alhaja para esto de lo que Procopio, y otros apud Lip. in cat. b. aduertien, que se llama Aue, y la otra Eua, para dezir en este trueque del nombre, que trocò en bienes los males, que aquella nos causò; su culpa en gracia, su pena en gloria. Lo que reparo es, que la muger primera tuuo mas noble origen, que su marido; pudo darle en rostro con las ventajas de su linage, y desdeñarle, diziendo: No me leuantò yo del polvo de la tierra, como el; nunca me han puestto de lodo, ni descendencia no conoce los achaques del barro poco limpio; firmeza fue de hueso mi principio. Pues porque ha de formarse de solidez de hueso la muger, y no de barro? Tan poco tiene de fragil? Por fuerza se huuo de componer de lo que al hombre le saca? Y ha de ser concebida en sí original? Mas nada le quita à Adán, porque la muger si es buena, no se aparta del lado de su marido: y si es mala, hueso, y sobrehueso es. Al intento. Fue Eua figura de esta pura Imagen de la Concepcion, sombra de esta luz; pues esto basta, para que no se leuante del lodo, sino del lado de su Esposo Santo. No se ha de poder gloriarse el barro, de que la puso de lodo, de que la manchò en sus errores. Aduertase aqui vna gran correspondencia del nueuo Genesis con el antiguo. Vã refiriendo el Evangelista los progenitores de Maria, y quando llegando à ella esperauan, que nombrasse à Ioachim, y Ana, no nombra sino à su Esposo Ioseph: *Ioseph virum Mariæ.* Pues no tiene padre? Desiende a caso de su Esposo? Es para que se entienda, que quanto en aquella generacion passo, es sombra de esta luz: *Illic ymbra, in Euangelio veritas.* Y si aquella muger por sombra de esta no se leuantò del lodo, sino del lado de su Esposo Santo, quanto mas le deue essa inmutabilidad à la luz? No se ha de poder gloriarse

quod est plus gratia collatum fuerit ad vincendum cum omni parte peccatum, &c. Quita à Dios los rayos de la mano, quando mas indignado.

La muger dà en rostro al marido con la ventaja que le haze en el nacimiento. Componese de lo que le falta.

Imperf. Hom. 14 in Mattha. I de dia somnijo adstirrit et Angelus ei vi quem admodum dormit et Adà creauit mulierem; sic, & isti dormient diuinitas conagnat et vxor.

el barro, ni por vn punto de que la tuuo en sus horrores: que mas quisiera lo inmundado? Que mas? Sino poder dezir, que la puso de lodo. Mas es este el Tabernaculo, que dixo San Pablo: *Non manufactum, id est, non huius creationis*, ad Hebræos: y que entiende Cather. apud Cornel. b. de la Virgen, cuya generacion no contraxo la mancha que las otras, y assi de diferente creacion: por esto mudò en ella de frase el Euangelista, dexando el *Genit*, con que dixo la sucesion de los progenitores; y el antiguo *Genesis* llama, aludiendo à este Tabernaculo, edificio la formacion de Eua: *Edificauit Dominus costam in mulierem*, Genes. 2.

Adelanta San Agustin el pensamiento, diziendo, que no fue sueño como otros el de Adan, sino extasis, en que gozò de la vista de Dios, en que se subtiliza el cuerpo (como en lugar propio probè) en purzas de espiritu, y dexa las grosserías de tierra, y assi ennoblecido, quedasse materia proporcionada, para hazer del vna Imagen de Maria. En que se puede confirmar la piedad docta de los que sienten, que no solo en gracia, sino en gloria fue concebida esta Señora; y si la puso Dios al lado de su Esposo, para preferuarla aun de culpa sospechada, no se puede dudar la diò su mano para preferuarla de culpa contrada. Vase el §. 11.

§. IV.

Hizo la culpa dichosa, y honrosa nuestra afrenta.

NO tuuiera por propio el priuilegio, y executoria de su nobleza, si no participara tambien della nuestra villania, ennobleciendose por Maria nuestra original afrenta.

Despues de la ruina lamentable, que padeciò Adan por los amores de su muger, quando pensè que fuera menester toda la gracia de Dios, para que no viuiesen mal casados, le veo tan tierno con ella, que discurre, y halla palabra nueva, para dezirla el mayor requiebro: *Vocauit nomen vxoris sue Eua*; que explica la licion Hebraica: *Vocauit nomen vxoris sue vitam, eo quod mater sic cunctorum viventium*, Gen. 3. Llamò à su muger Eua, ò vida, porque la reconociò madre de todos los viuentes. Antigua ilusion de los amantes, llamar su vida à la que es su muerte: mas llamarla vida nuestra, quando nos dà la muerte, no se puede sufrir, dize Ruperto: llamela peste, ruina vniuersal, ò quando mas calamidad halaguenà, estos nombres si le conuenien; pero

el de vida nuestra, como: O Padres desatentos, que aun antes de darne ser preueniatis desdichas, en que heredarne en mi cabeza pusisteis mayorazgo de la culpa, y en vuestras entrañas mismas la hizisteis lugar, porq̃ ni por vn instante estuuiesse yo sin ella, y nos concibamos tan vnos, q̃ parezca en mi la culpa naturaleza, y se castigue como delito el ser hijo vuestro; y quando me poncistan lametable, quereis que agradezca la ofensa, y llame vida mia à la que me diò la muerte? Esto faltaua à mis males, q̃ ayà yo de dezir amores al Autor dellos: Soflegaos, dize San Agustin, y S. Epifanio, in cat. ibi. & Glos. No penseis viue Adan tal iluso à los amores de Eua, que huuiesse de llamarla vida nuestra en tal trance sin grã misterio: *Maiori quodam instinctu vocauit nomen vxoris sue vitam, per epigrama Marie, que mater est cunctorum viventium*. No fue passion amorosa, sino celestial instinto el q̃ le diò tal nombre. Mirò à Eua como enigma de Maria, la qual dà mas vidas q̃ causò muertes la primera. Reparò aquellos males, trocan solos de suerte en bienes, que hizo dichosa la culpa, pues por ella nos vino tanta gracia: honrosa nuestra afrenta, pues por esta se ennobleciò tanto cò Maria nuestra naturaleza; y à la reuerveraciò de esta luz de suerte se ilustraron las tinieblas, que trocada la pena en gloria, dixo Adan à estos reflexos, q̃ viò en aquel enigma: vida eres vniuersal por tu hija, quando te hiziste muerte de tus hijos.

Fuera de que bastarà seguir nuestra obsecuridad, para que descuelle mas el resplandor de nuestra Reyna, para que podamos hazer vanidad de las tinieblas: *sicut libum inter spinas, sic amica mea inter filias Adæ*, Cant. 1. la dize el Esposo en sus amores. Descuellase hermosa mia entre los hijos de Adã tu belleza, como entre las espigas la rosa, à quiè no v. trajan, ni hieren las puntas de los cambrones: antes la firuen de adorno, y guarnicion à su gala. Coronã esta flor por Reyna de las otras, y la firuen de archeros, curandose en la defenfa desde que nace al peligro. No parece muy cortesano requiebro, por alabar à vna Dama, noir à las demàs de cambrones; bien que à lo humano, passará por gala la grosseria, porque no lifongea tanto à las hermosas su alabanga por lo que las halaga, como por lo q̃ à otras hieren; ni estiman menos parecer las otras mal, q̃ parecer ellas bien. Pero en la perfectissima Esposa no puede auer estos achaques de la emulacion, que son sin còpetencia sus vètajas; ni se ha de assear su gala del vitraje de las otras; antes su credito es darlas muchos aliños de varato, y mejorarlas de colores, sin sacarfe los al rostro

Censos q̃ por la culpa original pagamos.

Itaque feliciter natus iacet manibus, pedibusq̃ deuinus; & scens animal ceteris imperatorem. & à sup. plijis v. tam auspiciatur. Vnã tantu ob culpam, quia natum est. O dementiam ex bis principijs existimantiam superbiã se genitos. Plin. lib. 7. Histo. cop. 1.

Si al lado de nuestra obsecuridad se descubre mal su luz, bien nos estàn las tinieblas.

Nunca se pudo gloriar el barro de q̃ la puso de lodo.

August. in glos. hic.

No solo en gracia sino en gloria concebida.

Llamã vida suya à la que es su muerte los amantes, y agraues su meler. a. mer de ha zet alha. gos al Au tor dellos

escriuen su sentencia de muerte; basta para morir, auer nacido; su espirar olores, es espirar exalando la vida; tan vno el Oriente, y el Ocaso, que el rocío en que nacen es à vn tiempo ríta, y llanto, queixa, y agradecim. èto; que no solo al jacinto nace el supiro entrañado. Mas en la flor Reyna. no huele à la comun tierras; trae del cielo reproca descendencia, en la hoja essenta de lo caduco del tiempo, lleva el fruto de la eternidad. Dudaràs si nace la flor del fruto, o el fruto de la flor: y vno, y otro sucede. Poco fuera escriuirse en las hojas esta Real Genealogia: *Inscripti nomina Regū; no el nombre, sino el mismo Rey florece, y en las hojas se estampa: In Maria sine Voce, & scriptura ipse in scriptus Deus, & Verbum per diem legitur.* En el jacinto entra con sangré la letra; en los hijos de Adan con sangré entra la ignorancia. Camerino en la Bibliotheca Vaticana, fol. 147. nota de antiguos Autores, que representauan la Trinidad Santissima, por estas tres letras Griegas, H, Y, A, las quales todas se hallan en el jacinto: No fingió la fabula tanto como halla la verdad en el nueuo Jacinto, nacido de la tangre de su Hijo, que dió sangre a la flor, y recibió la flor de la tangre: *Et los hyacinti purpurans.* Representase en ella la Trinidad: dase à conocer, no por lo escrito, que excede escritos tal obra, sino por lo estampado; y es la Estampa original; dudosa entre el exemplar, y la Imagen, pafmò la naturaleza; trocados los oficios, la Imagen es original, el original Imagé; luego la original mácha cayera en Dios, si cayera en la Imagen. Ni caracteres sufre, como sufrirá borrones.

No contradize Isai. 8. 1. à quien dize Dios: *Sume tibi librum grandem; d como leen los 70. Accipe volumen novum carta magna, & scribe in illo stylo hominis;* lugar que entiendo à la letra de la Virgen San Gregorio Niseno in test. ver. test. *Sancta Trinit. aduer. Iudæos: Per volumen igitur novum, Virgine intelligimus. Quem admodum enim nova carta pura est, cum sine scriptura est, ita etiam Sancta Virgo.* Toma, dize Dios à Isaias, vn nueuo volumen de papel mayor de marca, y escriue en el con estylo de hombre. Explica Niseno, por el nueuo volumen se entiende la Virgen, porque como el papel blanco está puro, quando en él nada ay escrito, así la Santa Virgen. Como, pues, en este libro nueuo se escriue, si su Pureza, ni caracteres admite, quanto menos estylo de hombre; que borra mas que escriue el casto estylo? No es empero del comun estylo el hombre, Autor deste libro. Su escriuir, fue dexarle en blanco; su leer, dexarle sellado. Abrió el

Cordero el libro, Apocal. 5. cerrado de muchos sellos; y echò el sello a sus obras, dexando este sellado; hizo en el raya, sin escriuir nada. Es el hombre, el Verbo candor de la eterna luz, y escriuid en él, como en si mismo: *In capite eius nomen scriptum,* Apoc. 19. 12. Como se escriue en la cabeza? Grauando en ella el conocimiento; así se estampò en el candor del Hijo, sin cara a tres el Padre; y así el Hijo, y Padre se estamparon en el candor de la Madre: *Pura est, cum sine scriptura est, Sancta Virgo.* No entrò en la comun escritura de los hijos de Adan, y en auer quedado en blanco, se dà a conocer la Trinidad, en su candor impressa. Lo que no pueden dezir voces, ni escritos, explica este libro en blanco: *In Maria sine Voce, & scriptura, ipse in scriptus Deus, & Verbum per diem legitur.*

Hic est liber generationis Adam. In die qua creauit Deus hominem, ad similitudinem Dei fecit illum. Genes. 5. 1. Este es el libro de la Generacion de Adan. El dia que Dios criò al hombre, estampò en él su semejança. Este es el libro de la Generacion de Adan? No tiene mas hojas? No ay mas escrito? No: esso es ser Adan retrato de Dios. El dia que le criò Imagen suya, sin caracteres, sin escritura, era libro que daua a conocer a Dios: mientras no borrò su Imagen, en blanco, en el candor de la inocencia, era eruditissimo libro de la diuina essencia en tres personas, sciencia, y atributos. Pecò, firmò la infame escritura original, en que nos encartò a todos, y con tanto volumen no haze libro: mucho tomo, mucho escrito, y por esso mismo no es libro esse, sino borro de su generacion. El libro de esta no durò mas que el tiempo que estuuò en blanco: *In die, qua creauit Deus hominem.* Esta obra daua a conocer el Autor, sin escritos, y en los escritos le hizo Adan desconocer. Venga otro libro en blanco del segundo Adan: *Liber generationis Iesu Christi.* Esta es obra sin errata, original de Dios; no està escrita, y por esso mismo es libro de su generacion. Estampo al viuo la Imagen del Hijo, si estuuiera escrita no fuera obra suya, no fuera libro de la Generacion del segundo Adan, que como el primero probò descendencia de Dios en su semejança, mientras estuuò en blanco, y no borrò el candor con la escritura; así el segundo en el candor de su Madre, en quien se estampa, dà la aprobacion del libro de su descendencia. Porque no està escrito, es de Dios F. n. p. n. t. s. sabiduria sin letras, explicacion sin voz, libro sin escritos: quien puede ser sino el Verbo, o su Madre: *A generationibus meis*

No accedida al Autor le escrito sin lo obrada

No con tinta, sino con sangre se escriue la Real descendencia

A la del Hijo de la Madre, que a la de los Padres.

Legitur dist. 73. cap. 1.

Excede a qui la ver dal à las fabulas.

Dase Dios a conocer en Maria, estampa dase sin letra, como en el Verbo.

implemini. Aquel libro de Adan mal escrito en pergamino, con erratas, enquadernado en pieles, quitò la fuya al Cordero muerto, desde el origen del mundo. Mal puede llamarse libro de la generacion del Cordero, el q̄ es libro, ò libramiento aceptado de su muerte. El libro de su vida le dà la piel, no se la quita; si tuuiera errata, ò escritura de Adan, no fuera obra de Dios; ni impresion de su sabiduria: *Membrana pulchra diuina sapientia, quæ de celo accepit diuinas impressiones,* dize San Efren Syro de la Virgen. Vitela escrita con caracteres de Estrellas, con impresiones celestes. Con el dedo escriuiò Dios la ley, que no auia de auer tinta en los escritos de Dios. La excepcion de la ley, no el dedo, sino el brazo de Dios acreditò: *Fecit potentiam in brachio suo.* Obrò de poder absoluto; cosas que no estàn escritas auian de ser, que esto no es passar de lo ordinario.

Apud Sauced. de Desip. d. 16. sect. 4.

La ley es obra del dedo; la excepcion del brazo.

Personal le es el titulo de la Cruz en que le diò a conocer lo escrito. En contraposicion, dize el Santo, ni estas voces del Padre, ni esta escritura de la segunda Madre, la Cruz que le tiene en sus brazos, dan a conocer al Verbo mas claro que el dia, como no està su Madre escrita; *Per diem legitur.* Rasgase el Cielo al pronunciar el Verbo, y pronunciose mas expressamente en su Madre (como a San Pablo oimo, cap. 1. § 2.) y no rompiò su Madre. Cupo en pocas letras el titulo de la Cruz; y no caben en todas las Escrituras, los infinitos titulos con que fue Redentor de su Madre. En el Iordan, y Tabor la gloria tuuo nube; en su Madre, sin nube se descubre mas glorioso. Puso en la Cruz letras por triunfo de aquella antigua escritura de muerte; no entrò su Madre en ella, y assi se explica dexandola en blanco; mas enseña no teniendo nada escrito, que en quanto ay escrito della. A los sabios les dà papel en que escriuian; a los ignorantes dà escuela en que aprendan sin letras: *A generationibus meis implemini.* No ay escritura expressa de la Concepcion Inmaculada; porque

No es tan clara la gloria, como la Virgen.

Mas dà a conocer a Dios no teniendo nada escrito, q̄ en quanto ay escrito de ambos.

§. VII.

Esta verdad se deua al discurso, para hazer ingeniosa la piedad.

EL Misterio de la Concepcion Purissima, no se deue a la Fè, sino al discurso; no a la santidad, sino a la sabiduria. De

cita suerte el ingenio ha mostrado, que no es menos piadoso que la voluntad, ni tiene menos noble orige q̄ ella. Estaua infamado el ingenio, acreditandose en lo maligno: *Mentis peruersitas, urbanitas vocatur,* Greg. lib. 10. Mor. cap. 16. y muy falso fingaua a los de buena voluntad: *Omne quod innocenter agitur, ab eis proculdubio stultum vocatur.* Ya esse profano se consagrò a la piedad; mejorò natural siendo el buen entendimiento, parto de la Concepcion, como la buena voluntad: *Ego Mater pulchre dilectionis,* Eccles. 24. 24. Soy Madre de la buena voluntad, dize de si Maria Santissima, en aplicacion de la Iglesia; mal pudiera el ingenio preciarse de castizo, si le faltara este excelso origen: *Et timoris, & agnitionis,* dize luego; el buen entendimiento, es parto mio: como hijo ha zelado la reputacion de mi origen, haciendo la piedad discursiua, la buena voluntad ingeniosa, la deuocion discreta. Industria diuina, no cautiar la Fè a este Misterio, para triunfar del entendimiento, y voluntad libres, y mostrarse Madre en ambos. Poco fuera fundar en la Concepcion Escuela, sino diera inclinacion, y entendimiento a los que enseña.

La Concepcion atrae los ingenios, aun mas que las voluntades.

Tomò el Sol en los brazos Simeon, y en compendiado Zodiaco notò los Signos, por donde daria buelta. Iuntò al Oriente el Ocaso, y alcanzara, dize, este accidente, aun a la Aurora que en sus luzes vive: *Et tuam ipsius animam pertransibit gladius, ut reuelentur ex multis cordibus cogitationes,* Luc. 2. 35. En tanta contradiccion, le atreuerà a tu alma la punta del estoque. Quien haze punta a la alma en su espiritualidad, essenta de las injurias del hierro? No se atreuiò al cuerpo de Maria el estrago de la muerte en la corrupcion, y se ha de atreuer el hierro, al espiritu mas libre de su punta? A la alma solo la hiere lo culpa; libre della està Maria; pues que azeros son estos, que dexando libre el cuerpo, tiran la puñalada al espiritu. Responde Beda: *Nulla docet Historia Beatam Virginem gladio migrasse è vita; præsertim cum non anima, sed corpus possit interfici. Unde restat intelligi, de gladio illo de quo dicitur, & gladius in labijs eorum.* El puñal no hiere la alma, sino el cuerpo: assi no puede entenderse esta punta, sino de la que le hazen los labios, que la imputan culpa. Pero quien tal pronunció de Maria, pues ni aun el demonio mismo lo pensò; y Dios mi ò tanto por el credito de su Madre, que pernitiendose a si a la calumnia, no sufrió que la menor niebla se atreuiesse a la luz de su Madre (como en lugar propio notò con los Padres.) Luego solo la culpa origina

Sufra que le hagan punta, porq̄ juzga el corte que dà el ingenio en su defensa.

Personal le es el titulo de la Cruz en que le diò a conocer lo escrito. En contraposicion, dize el Santo, ni estas voces del Padre, ni esta escritura de la segunda Madre, la Cruz que le tiene en sus brazos, dan a conocer al Verbo mas claro que el dia, como no està su Madre escrita; *Per diem legitur.* Rasgase el Cielo al pronunciar el Verbo, y pronunciose mas expressamente en su Madre (como a San Pablo oimo, cap. 1. § 2.) y no rompiò su Madre. Cupo en pocas letras el titulo de la Cruz; y no caben en todas las Escrituras, los infinitos titulos con que fue Redentor de su Madre. En el Iordan, y Tabor la gloria tuuo nube; en su Madre, sin nube se descubre mas glorioso. Puso en la Cruz letras por triunfo de aquella antigua escritura de muerte; no entrò su Madre en ella, y assi se explica dexandola en blanco; mas enseña no teniendo nada escrito, que en quanto ay escrito della. A los sabios les dà papel en que escriuian; a los ignorantes dà escuela en que aprendan sin letras: *A generationibus meis implemini.* No ay escritura expressa de la Concepcion Inmaculada; porque

ginal puede ser puñalada que arrojen algunos labios a aquella alma: Y esto permite Dios tan zeloso del amor de su Madre: Si; y quizá con merito de estos mismos labios, se le atreuió en otro tiempo el hierro, disponiendo así el Hijo, mas luzes a la gloria de su Madre: *Vt reuelentur ex multis cordibus cogitationes*; para que salgã a luz mas ingeniosas piedades. Quien verã elgrimir tan atreuido el hierro, que no afile los azeros de el ingenio? Que libros, que librerias se han escrito en defensa de su Inmaculada Concepcion? Si no huiera auido contienda, quedara como en otros misterios sin mostrar su valor el discurso; dese lugar al tiro, para que se desempeñe el acierto. Dẽ a conocer el ingenio, que es tan fino como la voluntad mas feruorosa en este obsequio: que es Madre del buen entendimiento, como de la buena voluntad: *Ego Mater pulchra dilectionis, & agnitionis*. Voluntades, y entendimientos ha robado Dios por la Concepcion Purissima. Sufre la punta, porque el ingenio muestra mayor agudeza: *Vt reuelentur cogitationes*. Aqui las aueriguaciones de quanto en favor deste misterio se ha dicho desde los Apostoles, en que no se reuelan cogitaciones, aunque ay cogitaciones reueladas. Que disputas se han fundado, para mostrar que no entró en el pacto con A Jan, con que por los meritos del Hijo, la eximen de el debito del Padre. A otros no estorua conceder la deuda; no por esto la contraxo, anticipando la paga, el precio de Hijo preuenido. Discurren otros en gracia de la Maternidad, que es forma santificante, y sedió al cuerpo de Maria, aun antes de fundirse la alma, para que como qualidad Física dispusiese a tan grande espiritu el aposento, con la que llama Saavedra de Deipa.antidad corporea; nouedad trabajada, y defendida, como en el se podrá ver. Asi quando llegò la alma, ya auia en esta oposicion, que estorua la entrada de la culpa. Otros de el presente Orden de Decretos prueban, que ni era posible incurrir la culpa en esta serie. Muchos al primer instante de su Concepcion, conceden mas gracia, que se halla en todos los Bienaventurados juntos. Otros con Gerson pasan a reconocerla, no solo en gracia, sino concebida en gloria. Pues porque salgan a luz piedades doctas, por deuer al ingenio las finezas que a la voluntad, se permitió el candor como blanco de contradiccion: *In signum contradictionis, vt reuelentur ex multis cordibus cogitationes, tuam ipsius animam, per transibit gladius, & est intelligendum de gladio in labijs eorum*.

Hizo la sabiduria, y inculada a su defen-

sa; sus primeros principios son el fundamento de las ciencias; *Ecce ego sternam per ordinem lapides tuos*, *Isai. 54. 12*. No ay Orden que no funde este cimiento, no dexando piedra por mouer para adelantar el edificio, edificacion de la Iglesia; *Et fundabo te in saphiris*; la vase es de Safiro, piedra sagrada, como nota Plinio, y añade, que incluye dentro vna Estrella. No puede faltar Estrella a quien reconozca el firmamento, del nunca errante Norte de Iacob. En el Safiro de el Cielo hallò sagrado contra el delito; no fue huir de la justicia, sino buscarla, porque no auia causa para la prision; *Et in iustitia fundaberis, recede procul a calumnia*. Lexos de ti la calumnia, pues es original la justicia: *Vniuersos filios tuos doctos a Domino*. En los 70. *Doctus Dei*. Tan lexos de ti Concepcion el hierro, que ser hijos della, es asegurar acierto. Tus deuotos son los doctos; tienen a Dios por Maestro; son los Theologos de la Diuinidad. El pueblo rudo, es sabio, imprimiendose en los coraçones esta ciencia. Los doctos tienen deuocion letrada, contienda virtuosa, porfia santa; *Et ponam iaspidem propugnacula tua*: de firme, y variado jaspe puso Dios baluartes a la Concepcion, en la variedad firme de las Religiones, queriendo ser cada vna la mas señalada en su defensa. Tanto se halla en las letras preferida, quanto en este grado laureada. Sea de grado el defenderla, para que voluntad, y entendimiento se graduen en su Escuela. La Compañia de Iesus, milicia del Cielo, en que alistò Dios Astros debajo de su vandera, a este libro reconoce la valentia de sus letras. Entre los altos fines porque esta Sunamitis en los elados siglos de la Iglesia, nace, es vno; dize la Virgen Santissima a su gran valido Santo Hermano Alonso Rodriguez, la defensa de su Concepcion Inmaculada. En este origen solar, califica la Compañia su nobleza, y haze illustres pruebas, de que estãn vinculadas a este estudio las ciencias: *Doctos Dei: a generationibus meis implemini*. Destas plantas se poblò sin troncos selva de plumas: bolaron al Cielo a reconocer allã las plantas que equiuocò con las Estrellas Babilan: *Orietur Stella ex Iacob, consurget virga de Israel*, *Numi. 24. 17*. Ilustranlas; mostrando en los pies de la Esposa, el caudal de la cabeza que la levantò al Cielo al primer passo: *Quam pulchri sunt gressus tui in calceamentis filia principis*, *Cantic. 7. 1*. Que fundada te ensalcas; nadie seguirá tus passos, que no te adore Princesa de la gracia por las huellas: Estampadas en el Cielo, forman mejor via lactea; coturnos de la Luna desmintieron en tus cre-

Es su origen primeros principios de las ciencias.

Vniuersidad de las ciencias.

Dã el grado supremo de defenderla de grado.

Leg. in eius vita.

Vease Saazar. Le. 20. Hemi. 20. y otros.

Permisión se a la obsequer, por ser afeue la deaues ena enfe-nenca.

No son fe
parables,
padecer,
y parecer
grande en
los princi
pios.

Hazer pú
se, es ye
no.

cientes menguas. No se si habló con la
Compañia, o la Compañia con su Madre
Santissima: tanto se han parecido en sus
principios, por auer en sus principios pa
decido. Repentinis crecimientos, siempre
arman oposiciones, mas los que hazen pú
ta, hazen el yerro. No le huuo en tan acer
tados fundamentos, ni dexaran de ser fir
mes, los que se leuátan en el safiro del Cie
lo, *Dixit Deus*. No quieren otro grado. El
de temple con que algunos, por que es la
opinión pia, la notaron de ignorante, no
pudo ser fino de aquellos que dezia San
Gregorio, tienen por necesidad la inocencia,
por sabia la mentira, la verdad por igno
rancia *Quidquid in opere veritas approbat,
carnali sapientiæ fatuum sonat*. Mirente
a si mismos, pues solo pueden ver lo man
chado. Quien echa al papel del Cielo, al
libro de su ciencia borron, como podrá
leer? Y quien librase de su tinta? Pero son
golpes de espadas negras; nadie está nota
do, cada vno sa que su blanca, con todas las
Coronas, Religiones, Iglesias, Vniuersida
des de esta parte.

§. VIII.

La Concepcion Madre de el Amor hermoso.

El amor
ciego es
feo; su
hermosu
ra tenet
buenos
ojos.

Demos razon porque se llama aqui
Madre del Amor hermoso: *Ego Ma
ter pulchrae dilectionis*. Pues que amor ay
feo? La hermosura es el objeto del amor, y
aunque tenga sus fealdades el profano en
lo moral, no se le puede negar a lo natural
hermoso. Con todo aun los que le idolatra
ron, le confiesan feo, pues le pintan sin
ojos. Los ojos no son alma de la hermosura?
Como sin luz no ay color, no ay hermosu
ra ciega. Pinten a su Cupido los profanos
como quieren, que la hermosura le niegan,
quando le quitan los ojos. Aqui se verifica
el pintar como querer; a ciegas quieren, y
ciego pintan su amor. Como sera hermo
so? Ponien dole los ojos que le faltan. Esto
haze la que se llama Madre del Amor her
moso: *Mater pulchrae dilectionis, & agni
tionis*. Dale conocimiento, ponele por ojos
luzeros, assi queda hermoso el amor. Esto
en la Concepcion, parto suyo es el Amor
hermoso; porque en los otros misterios, la
Fè nos cierra los ojos; si uela ciego el a
mor. Mas en la Cõcepcion aclara los ojos,
y dexales libertad para que mirè, y al exa
men de la vista, enamora la voluntad. Por
los inuentiuos del mirar, luzen la bizzaria
de arder; y arden sin humos, porque la cla
ridad del conocimiento, excluye quanto
suele cegar la voluntad. Eñ otro amor feo,

como llama la necesidad fineza, ha menes
ter dar nombre de hermosura a la feald
dad. Entregar empero el coraçon con los
ojos abiertos, haze el amor hermoso. A la
Concepcion Purissima deue la voluntad
amar con ojos: luego a ella deue su her
mosura Amor. En el amor profano la vo
luntad rendida, cautiua el entendimiento;
a la Fè le cautiua en los otros misterios el
sagrado. Aqui los cautiuerios de la volun
tad, son libertades de entendimiento; dex
ale libre, para tener la gloria de conuen
cerse a la razon: dale ojos para deuer a su
hermosura el entendimiento; a su conocimie
to la inclinacion: *Mater pulchrae dilectio
nis, & amoris, & agnitionis*.

No contradize ser Madre del temor, al
fer Madre del amor perfecto? Parece que
si al que mas entendiò del San Juan, 1. epist.
4. 18. *Perfecta charitas, foras mittit timo
rem*; el amor perfecto, arroja fuera el te
mor. Contradize la sabiduria, repitiendo
tantas vezes, que consiste en el temor. Iob
dando buenas al mundo, preguntando
quien ha visto la sabiduria, solo la halla en
el temor: *Ecce timor Domini, ipsa est sa
pientia*, Iob 28. 28. Luego a la Madre del
amor perfecto, entendido, toca ser Madre
del temor filial, en que cõsiste la sabiduria:
Tuta si cauta, securus si attonita, dize Ter
tuliano, lib. de idolola. cap. 2. El temor fer
uul es el q dize S. Iuan excluye el perfecto
amor. Assi dezir, que es Madre del temor,
y del conocimiento es repetir en su origen
la sabiduria, alma de el amor perfecto. Sea
confirmacion el mismo Iuan, idea del amor
perfecto cõ ojos tan perspicazes, que pudo
contar los rayos a la Diuinidad. Si alguna
vez cerrò los ojos a amante, fue encoger las
pestañas para mirar mas intenso: *Cum vi
disset ergo Iesus Matrem, & Discipulũ stan
tem, que diligebat*, Ioan. 19. 26. Pues como
viessè Iesus a su Madre, y al Discipulo que
amaua, estar firmes a sus pies, quando todos
le faltaron, dixo: *Mulier, ecce filius tuus:
deinde dicit Discipulo, ecce Mater tua*. Mu
ger, vès ai a tu Hijo; Hijo, vès ai a tu
Madre. Tanto ver, quando los ojos estàn
en llanto anegados: Tanto mirar, quando
el dolor podia tener la vista, y considera
cion absorta en palmo? Eño pues mereciò
a Iuan la filiacion de Maria. Substituyòse
en el Christo, porque le viò assistir a la fir
meza con q està su Madre, quando todos
caen. Vista tan clara, quando aun la del Sol
se turba, es del perfecto amante; Hijo es
de Maria, Madre del Amor hermoso.
Quien tan bien mira por la reputacion del
estado de mi Madre: *Matrẽ stantem*: firme
assiste a su lado, atestiguando, q no ha cai
do, y las tinieblas que sepultan el mundo,

A la Cõn
cepcion
deucmos
amor, si n
védar los
ojos.

Temor fi
lial, prin
cipio de
la sabidu
ria, y fia
dor del
amor

Es verda
dero Hijo
de Maria
el que dá
testimo
nio de q
no cayò,
quando los
demás

no le estoruan la vista de su luz pura, bien puede substituir mi filiacion. Amar, y mirar claro; arder la voluntad, y no cegar al humo el entendimiento; leñas son claras del Amor perfecto, Hijo es de la Madre de el Amor hermolo, pues le entrega el coraçon con los ojos abiertos: yo aora desfigurado con la representacion de pecador, eltoy desaparecido Hijo de tal Madre; escutola el nombre, y la llamo Muger, porque desdize tanto a su Pureza, aun la sombra de culpa, que ni por sombra ha de parecer Madre della. Parezca Madre de este, que està en su defenfa conlante; probando como Aguila en los ojos la filiacion de tal Madre. Atetigua, que no ca yò con la voz, y con los ojos, sabio, y amante; Hijo es de Maria, Madre del amor con ojos: *Ecce filius tuus*. A esto deue, dize San Ambrosio, lib. 1. de Institut. Virginum, luã auer alcanzado mas retirados misterios; auer discurrido mas altamente que todos. Que mucho, si versaua en esta Escuela; si toma en esta la Aula de las ciencias; el Archiuo de los secretos de Dios; la Custodia de sus Sacramentos: *Mirum non est Ioannem præ cæteris loquentum esse mysteria, cum ei præsto esset Aula Cælestium Sacramentorum.*

Es Aula, donde no solo se enseñan las ciencias, mas dà entendimiento para aprenderlas. De aqui firuen las Escuelas, al que no tiene capacidad para percibir lo que enseñan. Si buuiera Vniuersidad, donde se leyera las facultades, y se diera entendimiento para saberlas, eituuiera muy curfada de entendidos, que los necios vientan satisfechos, que no dariã por mejorar se vn passo. A la Concepcion Purissima aplica comun explicacion, la flor que en la raiz de Iesù vio Ifaías: *Egredietur virga de radice Iesù, & flos de radice eius ascendet.* 11. 1. Rectitud, y agrado, firmeza, y hermosa tiene la vara en la flor, y la flor en la raiz. Otras flores desdeñando lo terreste, aguardan a que la vara se enfalce, y en la punta que mas se alexa de la humildad de sus raizes se despliegan; pero encuentran su fin quando huyen de su principio. Todas son extremos; toman puertos altos, que les firuan de ventanas; posponiendo el credito de recatadas, a la lisonja de bien vistas. Liviandã de hermosas; esculan en el polvo defenga yo, y en el ayre hallan el carmiento: deshã alas el cierço, q las desplegó halagueño. Nueva gala ha sacado lo floreciente sale de la raiz, para que duden, si la vara nace de la flor, ò la flor de la vara. En la raiz no solo euita el desaliño de sus nudos, la humildad de su terreste origen, pero se leuanta al cielo, a fseguran-

do firmeza a lo floreciente. La Concepciõ Purissima es esta nouedad de las flores, con el truto de su vientre: *De qua natus est Iesus*. Raiz de que tal flor nace, como puede tenerlos nudos, y grofserias de otras plantas? *Sine no to, & cortice*, dize San Ambrosio en su rezo: Esconjan las demàs sus raizes, que està en ellas torcido el Cedro mas derecho. La flor de mas gracia, tiene desgracia que ocultar en la raiz: solo la flor de la gracia tiene mas hermosura en su principio: en el niuelo la rectitud con la vara; insignia de su justicia, y se deue de justicia la gracia a la que en cielo, y tierra prende: *Flos de radice eius*. Aqui deicant la (profigue Ifaías) el espiritu de sabiduria, y entendimiento, de consejo, y fortaleza; de ciencia, y de piedad: *Et requiescer super eum Spiritus Domini, Spiritus sapientie, & intellectus; Spiritus consilij, & fortitudinis; Spiritus scientie, & pietatis*. Aqui dicta el Espiritu santo las ciencias, y dà entendimiento para aprenderlas: *Sapientie, & intellectus*. Donde es la piedad ciencia? En la opinion pia; pues donde la piedad es ciencia, a la voluntad se concede el entendimiento. El entendimiento, es parto de la madre del amor hermolo; quedò a la voluntad este Misterio, por esto ay del en todos gran concepto. Dando aqui a la voluntad entendimiento, quedar sin el, será confirmar de malicia la rudeza. Vease §. 28. mas razon para llamarla, Madre del amor hermoso.

§. IX.

Concediõse a la controuersia, por hazerse singularmente propria de cada vno.

SPIRITVS consilij, & fortitudinis, Spiritus scientie, & pietatis. Consejo y fortaleza, ciencia, y piedad asiste a este misterio. Tomase su deuocion a porfia; en arbor della dà luz esta claridad, ilustrando como vemos, aun a los ignorantes, con razones a cada vno propias; de modo, que se persuade alcanza motivos nuevos para poner la vida en su defenfa. Los que siguieran tibios la obediencia que tanto libres se apropian la causa, y esfuerzan como en cosa suya la defenfa. Parece que ha usado Dios vna secreta politica, con que los mas aduertidos, no declaran del todo su sentir en los consejos. Quando mas desean persuadir el intento,

Ambrosio in breui. Sego. & Calagura & alijs. Virga in qua nec nodus originalis, nec cortex venia lis culpa fuit.

A esta vara de justicia se deue la rectitud.

Concede se a la voluntad entendimiento, adonde el amor es ciencia.

No declararse Autor de vna opinion, industria para que varios se apoyen.

Ni por sombra se le puede prohi jar culpa.

Aquel sabe mas que esta mas firme a su lado en su defenfa.

Es Vniuersidad donde no solo se enseñan las ciencias, sino se dà entendimiento para aprender.

En lo que solo Dios ve, se ha de poner mas cuidado.

tento, se muestran tibios, dudosos, dexan caidas las razones, para que otros las leuanten con esfuerço. A si se apropian la causa, y como Autores de la sentencia, la defienden por empeño, los que si miraran el parecer como ageno, hizieran empeño de impugnarle. Por no ir detrás de otro, se estrellan con el Sol los presumidos. Dexenles la razon en duda, para que no hagan tema de impugnarla, sino ostentacion de que à ellos se le deue, que ellos la han ilustrado, y descubierto el ignorado camino. Esto ha hecho Dios en el parecer, que quiere seguido en la Concepcion de su Madre: Nola resuelue; dexa lugar à que cada qual se apropie el parecer, y como en lifonja de su ingenio, haga la defensa empeño.

Los presumidos por no ir detrás, se oponen al Sol.

De se les lugar a q se apropie el parecer, para que no hagan tema la impugnacion.

Facilita la enseñanza, dar lugar a que el oyente se apropie la sentencia.

Esta es la industria que notamos en la Samaritana, cap. 1. §. Vltimo, quando propuso dudosa à sus vezinos, la venida de Christo: *Nunquid ipse est Christus*, Ioann. 4. Dióles así lugar à que se apropiassen el conocimiento. A si se lifongan como en cosa que por si mismos ha descubierto: *Quia iam nō propter tuam loquelam credimus; ipsi enim audiui-mus, & scimus*. Bien los conoçia, la que con la duda les dió lugar à que se apropiassen la sentencia, y se halagassen en su sabiduria. Desdenarán defender la opinion de vna muger, aunque asistida del Espiritu Santo; pues tomen se la gloria de Autores, porque no tengan la oposicion de embidiosos: digan en hora buena à nuestra ciencia se deue: *Ipsi audiui-mus, & scimus*.

El Baptista, el testimonio de la luz, quando mas claro habló, habla dudoso: *Tu es qui venturus es, an aliam expectamus?* Matth. 11. 3. Embió desde las cadenas dos Discipulos suyos, que preguntassen à Christo, si era el Mefsias esperado; si está el Norte dudoso, quien acertará el puerto? Si el Maestro de la verdad tubea, como acertarán los Discipulos? Ha predicado à Christo como voz suya, y aora al extremo de la vida, se le aprieta el pecho, y no sale la voz clara, para hazer en su declaracion mayor extremo. Quien duda, que no desconoce aora, al que antes de nacer reconoció, y ha crecido mas que en la edad, en su conocimiento. Mostró se dudoso, para que nadie dude; hizo se Discipulo de sus oyentes, para ser de muchos modos Maestro, dize San Geronimo ibi. Reconoció en sus Discipulos el Baptista alguna oposicion con la Escuela de IESVS, queriendo, que la suya fuesse por mas antigua preferida; con esta presuncion de sabios, no los hallaua el Maes-

tro dociles; que remedio? Darles lugar à que se apropien ellos la enseñanza; descubran la verdad por su diligencia, así los que se oponian à la luz, porque iba en otra mano, tomandola con la suya, harán empeño de defenderla: *Ioannes interficiens ab Herode discipulos suos mittit ad Christum, ut per hanc occasionem videntes signa crederent in eum, & magistro interrogante sibi discerent*. Para consumir Iuan su oficio, cercano à la muerte, haze el vltimo esfuerço: pone à sus Discipulos en escuela, donde se hagan Maestros. No basta lo que les enseñe; Pues enseñenme ellos: quiero hazer del ignorante, por darles mi entendimiento. Nunca mayor Maestro, que quando se haze aprendiz del Discipulo, por curarle de su ignorancia arrogante: *Quod autem* (prosigue el Doctor Maximo) *habere-nt Discipuli Ioannis, aliquid mordacitatis ex inuidia aduersus Christum, superior quoque interrogatio demonstrauit, cum dixerunt, quare nos, & Pharisei ieiunamus frequenter, Discipuli autem tui non ieiunant*. Tenian los Discipulos de Iuan emulacion envidiosa con la escuela de Christo, como se conoce en aquella mordaz pregunta, en que le notan de que no ayunan los de su compañía, ayunando ellos; y los Fariseos; pues para que pierdan esse veneno, y cesse la emulacion, industrioso el Bautista, les dà lugar a que por si mismos inquieran, toquen, y se defengan de las presunciones que tienen: *Magistro interrogante sibi discerent*. Con hipocresias de ignorancia, corrige su ignorante hipocresia. Para guiar embidiosos, no es diligencia ir con la luz delante; que tiran piedras a la que lleva otra mano. La industria, es ponerla en la suya, y hazer del que busca su direccion, y va siguiendo sus huellas. La purissima luz de la Concepcion, se permitió a la duda, pare que nadie dudasse: fue indiferente, para que cada qual se la apropie; miranla todos como suya por lo que en ella discurren; adelanta su opinion, con andar en opiniones, y sin presuncion se graduati aqui todos de maestros, adelantandose a la voluntad el entendimiento. Si alguno la contradize, porque no es el quien lleva la vadera, no quede por esso, lugar le ha quedado para adelantarse, para apropiarse su causa; pues dà siempre nuevas razones con que adelantarla. Para esto se ha detenido la definicion de la Iglesia: no es falta de Santos, y Doctores la detencion, sino hazer embargo de todos, detenida: *In plenitudine Sanctorum, detentio mea*.

Nunca mayor el Maestro, que quando se haze oyente del Discipulo.

Para alabar presumidos, no se ha de ir con la luz delante, si no ponerla en su mano.

Quieren mas ir delante a los que hijeran, que seguir al que acertara.

La duda de los Reyes, facandolos de duda su estrella, ilustra este intento; vease en el §. citado. Aplique tambien lo que dicen los Santos, Gregorio, Bernardo, Augustino, y otros de la duda de Tomas, que hizo la resurreccion indubitable; mas apronechò a la Iglesia su tardança, que de los otros Apòstoles la pretesta, pues por que dudò el, esforçaron los demás el testimonio. Christo se dexò palpar, y cogió a las manos con su engaño; y lo que mas es, repitió la fiesta de su Resurreccion, dando vna, y otra buelta, haziendo fiesta de la duda de Tomas. Dudè, que en su mano està trocado en acierto el hierro; alargòla al Costado, y hallò, que tomaua Christo tan a pechos su defensa, que le obligò a desdizir. Retratado està Tomas, en el suceso dicho, y en el dicho del suceso, repetidas todo el año fiestas de la Concepcion, como de la Resurreccion, porque dudò Tomas: Bien ha logrado Dios la industria politica de dexar duda en lo que quiere, sigan los votos, como indubitable. No lo ven, que ni falta voto en los Consejos, ni en los Cabildos, y Claustros; y no ay quien no se precie de auer adelantado con agudeza el voto.

§. X.

sale de competencias en la causa de la Concepcion Purissima.

NO es ya en esta causa, por contradiccion la competencia, sino por apropiarse su defensa la emulacion Iunta se para esto Sala de competencias, en que todos los Consejos alegan el derecho, que tienen para auocar a si la causa. Habla primero el Consejo de Estado, à quien pertenece la conseruacion de la Magestad Real, los aumentos de la Corona, en paz, y guerra, determinando con quien conuiene hazer vna, ò romper otra, quando treguas, ò liga, para infestar los enenigos, y conseruar la reputacion del Imperio. Alega, pues, el Consejo de Estado, pertenece esta causa. Lo primero, porque Maria Santissima es del Consejo de Estado de la Trinidad, como en el capitulo siguiente, §. 24. probamos, y las causas de los Ministros de vn Consejo, no se juzgan en otro, sino en aquel donde tienen plaça. Segundo, porque al Supremo Consejo de Estado tocò su eleccion al Reyno del vniverso, conforme a la interpretacion comun de el vers. 22. cap. 8. Prouerb. *Dominus possedit me in initio viarum suarum.* Que aclara mas la Version de los 70. *Dominus creauit me initium viarum suarum.* O como lee San

Atanas. ad Decret. Syn. Nisse. *Dominus profecit me operibus suis.* En frase Latina, y Castellana, criar alguno General, ò Virrey, es constituirle en la superioridad de el gouerno. El Doctòr Salazar, en el lugar citado de los Prouerb. y en el cap. 6. 16. y 32. de su eruditissima obra de Concepcion, prueba con autoridad conforme, la que se diò a la Virgen de Reyna de el Vniuerso, desde el instante de su Concepcion, y fue a ella elegida ab Eterno, como para ser Madre de Dios, con perfecto dominio, y derecho. Vimos en el §. 4. cap. 1. que reconocen los Padres, consulta de la Trinidad, en el 1. Genes. vers. 26. *Faciamus hominem ad imaginem, & similitudinem nostram, & presit piscibus maris, & volatilibus caeli, & bestis, vniuersaque terra.* Para darle la presidencia de la tierra, y brutos al hombre, llama la Trinidad à Consejo de Estado, porque no fuera estimable la dignidad, como oimos al de Seleucia, sino la calificara el Consejo: *A Dei consiliis pretium, & commendationem accepit.* Pues de que Còsejo baxaria el Decreto, que hizo à Maria Reyna de Angeles, y hombres? No ay duda, que del Supremo de Estado. Y si para que fuesse Adan digno Principe de brutos, le hizo Dios a su Imagen, en estado de original inocencia; y en perdiendola, le desconocieron señor los brutos. y negaron la obediencia. Ni en si mismo conseruò dominio, amotinado el apetito. Que semejança con Dios, que justicia Original puede negarse a la que se concede tan superior Imperio, en que Angeles, y hombres, demonios, y brutos, y al mismo Dios tiene sugeto? Quien le niegue la justicia Original, le negara la obediencia: *Propterea haec est vera propositio: Diuino Imperio omnia famulantur, etiam Virgo, & iterum haec est vera: Imperio Virginis omnia famulantur, etiam Deus.* concluye San Bernard de Sen. tom. 1. Sermon. 61. art. 3. cap. 6. v. etiam Damasc. or. de Assumpt. Virg.

De aqui se forma el discurso, al Supremo Consejo de Estado toca la eleccion de Maria Santissima al Reyno; luego al mismo pertenece darle la autoridad necesaria para que sea obedecida. La justicia Original, es para esto necesaria, como vimos en Adan, y que en faltandole, le negaron la obediencia. Luego esta le diò el Consejo Eterno a la que concedió dominio perfecto en las criatura; en su apetito, y en el mismo Dios subdito suyo. Consiguientemente, al mismo Consejo pertenece darle instrumentos de esta autoridad, para que nadie pueda ponerfela en disputa. Bien; pero como de aqui inferimos, que al Consejo de Estado de los Reyes, pertenece

A Maria se dio en el instante de su concepcion el Cetro de el Vniuerso

Dios fue subdito suyo.

sin justicia, ni en si mismo tiene el hombre superioridad.

Videatur, apud Mald. in Ioann. c. 20.

La duda de Tomas, en seña a la Iglesia, y Christo haze ficra della.

Alegaciõ por el Consejo de Estado.

Son Dioses los Reyes, si Dios preside en su Consejo.

Dial. 81.

Maria, es esta de leyes comunes.

pertenece, que este fuera de disputa la justicia Original en Maria? Acafo es su Consejo vno con el de la Trinidad? Deue a lo menos ser parte de aquel, y la Trinidad presidir al Consejo de los Reyes. Así el grande Interprete dellos Mendoça, Aunotat. 3. proceñial. sect. 2. explica aquel gran Rey, que dixere: *Deus stetit in synagoga Deorum, in medio autem Deos diiudicat.* Dioses, dize, llama a los Reyes; seránlo, si Dios preside en su Consejo de Estado, y siguen su parecer. Luego, pues, Dios baxa a presidir al Consejo de los Reyes, de su Consejo los haze. Y así, pues, en su Consejo ha Dios votado la Concepcion purissima (como vimos) al Supremo de los Reyes pertenece autorizar el voto, seguirle, y atajar contrarios pareceres, que inquietan con escandalo sus Reynos.

Lo 3. Porque el Consejo de Estado, conoce en las causas, que no son comprehendidas en las leyes, y de las personas, que por naturaleza, o priuilegio son essentas de las comunes leyes. Así las causas de las personas Reales, y las de los que no son subditos a la Corona, en este Consejo se deliberan. Que la Reyna del Vniuerso, sea essenta de las comunes leyes, quien lo puede dudar, auiendo oído a San Agustín, ya citado, especialmente libel. de Assumpt. tom. 9. y lo ya repetido de los Jurisconsultos, l. Princeps, ff. de legib. donde conuienen en que las Reynas, y Reyes, por derecho natural, están essentos de las leyes, en quanto son estas freno de los subditos. Luego defender a la Reyna contra los que la quieren empadronar en la comun ley de pecheros villanos, toca al Consejo de Estado. Mal mira por la reputacion de los Reyes; sino desmiente sus calumnias, y ataja en quanto puede lo que los defautoriza. Deseando, pues, cada Reyno hazer singularmente suya la Reyna del Cielo, deue su Consejo de Estado asistirle como propia. A imitacion de el Diuino, que auiendo criado a Adán fuera del Parayso, como San Ambr. lib. de Parad. cap. 4. y otros comunmente sienten, a Eva la formò en el Parayso, y no de lodo, sino del lado de su esposo, porque estuuiesse desde su Concepcion defendida, y tuuiesse la Reyna de la naturaleza tan nobles principios, que pudiesse ser sombra de estos fines.

4. Porque en la Concepcion, es la Virgen por eleccion. Patrona de los Reynos, e los demás Misterios, por obligacion. Aquí es parto del juicio de los Reyes, en lo demás determinacion de la Iglesia. Dexoles Dios en esto libertad, porque tuuiesse en que apropiarse su imitacion. Aduirtió San Chrysost. in cap. 1. Matth. esta di-

ferencia de Christo a los demás hombres, los quales no tienen eleccion en sus padres, si son hijos naturales, no fue del arbitrio, sino de las causas necessarias la determinacion, si son adoptiuos, fue arbitrio de los padres, no de los hijos, la adopcion: *Christus vero parentes suos adoptauit.* Christo empero escogió padres, de donde quedó empeñado en que fueren los mejores, porque es culpa del que elige, estando en su mano, no escoger lo mejor. Lo que carece de culpa en la filiacion natural, en la adoptiua, no tiene disculpa. Dize San Ambr. Epist. ad Sisin: *Quia genitales filios esse, ad naturam refertur; in adoptione de deo esse, non nisi errori adscribimus.* Luego a los Reyes, como a Christo, les va el credito en que no pueda mejorarse esta adopcion: la culpa, que huuiere en ella, se refunde en ellos. Teodorico adoptó al Rey de los Herulos: Nerua a Trajano: vno, y otro reconocen, que su reputacion consiste en que no tenga defecto el adoptiuo, y no la juzgan ajada en los defectos del Hijo natural, porque este es hijo del cuerpo, aquel del entendimiento: este, sin eleccion, quel, por ella. Teodorico dize por Casiod. lib. 4. Epist. 2. *Non est dignus adoptari, nisi qui fortissimus meretur agnosci: Ignauis autem esse nesciunt, quos iudicia pepererunt.* Este es parto de el juicio, sino sale muy cabal, tenganme por loco. De Nerua, dize Plinio in Panegy. Murió poco despues de tanto acierto, por nolo desluzir con accion menos gloriosa, y que se pudiesse en duda, si la auia executado ya celeste: *Authorque eius statim caelo consecrandus erat, ut quandoque inter posteros quæreretur, utrum hoc iam celestis fecisset.* Omíto quanta indecencia fuera a Christo no escoger la mejor Madre, tomar la villana, pudiendola tener sin mancha de culpa. A los Reyes, que en esto tienen eleccion, va el credito de el juicio: este reside en sus Consejos de Estado, como en los hombres particulares en la cabeza; luego a esse Consejo toca defender, que no ay culpa en la que adopta. V. Damasc. v. 5.

5. A la conseruacion politica de los Reynos pertenece atajar diuersidad de opiniones en puntos de Religion: evitar lo que causa tumultos en los Pueblos; declarar guerra, o establecer pazes. Todo esto es propio del Consejo de Estado; y todo concurre en esta causa piadosamente belicosa. Los Romanos, dize San August. lib. 5. de Ciuit. cap. 12. tenían el Templo de el honor enfrente de el Templo de la virtud, para mostrar, que esta tiene a aquel en pie. De la Virgen, dize San Ambrosio en la Fiesta de su Concepcion, que es, *forma virtutis, forma,*

Christo escogió Padres, y sino fueran los mejores, la eleccion era viciada.

Es deseado de el juicio, no escoger lo mejora

La virtud, columna de el honor.

forma, esencia, y alma de la virtud. Luego para asegurar excelso el honor del Imperio, el Templo desta virtud deve levantar. El monte Sion tenia dos eminencias, la vna se dezia Moria, donde se erigió el Templo: la otra conseruò el nombre de Sion, y en ella fundò Dauid su Palacio, ò Ciudadela: *Civitas David*, se llamaua el Alcaçar Real. Aunque levanta dos cabeças esse monte, están en dar culto a Maria, conformemente inclinadas. Moria, con su Templo, sagrados los cimientos, trocada la tierra en Cielo, por habitacion de Dios, la Concepcion purissima venera; y porque no falte circunstancia, no quiso Dauid de valde la tierra del Iebuseo, sino pagada a su precio, 2. Reg. 24. porque no pierda por Templo de Dios Maria de su Redempcion el precio, que se derrama mas largamente en el Templo. Sion, Alcaçar de Dauid, defiende firme esta verdad inexpugnable: *In Sion firmata sum*, Eccles. 24. No levantara cabeça esse collado, ni fundaria bien la casa Real de Dauid, sin la Nobleza solar, y Original limpieza desta Hija, y Madre suya, arama, y raiz de su esclarecido Arbol: *Deus in domibus eius cognoscetur*, Psal. 46. 4. O como lee el Hebreo: *In palatys cognoscetur*. En los Palacios de los Reyes, se dà Dios a conocer, como en el de Dauid, fundando en ellos Alcaçares, para hazer inexpugnable su vivienda: la Ciudad santa de Sion, donde tiené sus solares, y prueba su Nobleza Original. Tanto se levantan los Palacios, quanto se inclinan a coronar sus torres de estas plantas, que pisaron la Luna al primer passo.

Finalmente, la prudencia de los Reyes, la cabeça mas dignamente coronada por Sabia, Salomon en este reconocimiento diò firmeza a la inconstancia de el Trono. Formòle de marfil, vistióle de oro purissimo, 3. Reg. 10. 18. Pues solo se ve el oro, para que tanto precio en el marfil, que se oculta? Porque siendo esse tronosemejança del que Dios tiene en su madre, no ha de ser, ni de Arbol de el Parayso el fundamento? No aya seña, que acuerde de aquel tronco por donde entrò la carcoma en el linage. No assentaria bien el oro de la Divinidad, sino fuera lo que se oculta en el Trono, tan puro, y incorruptible, como lo que se ve, por el oro se trasluze el hueffo de que se forma. De Adan es; pero antes de verle Dios delinquente, le deputò a la formacion de la mejor Eva. Dos manos tenían de vna, y otra parte el assiento: *Duæ manus hinc, atque inde tenentes sedile*, & *duo Leones stabant iuxta manus singulas*, vers. 19. Manos, que no echan del assiento, antes se emplean en conseruar a otro en

su lugar, merecen tener mano en el Trono. Los Leones las dan su fortaleza, en el ayre están firmes, porque se afirman en lo que sustentan. Al Trono Real de España, defendido en dos Leones, sustentado a dos manos, en las de el Consejo de Estado, y Guerra, dà incontrastable firmeça, sustentando, que el assiento de Dios, nunca cayesse. Tanta pureza, tanta mano, tanta valentia a sustentarlo el puesto de Salomon, y auia de saltar a Dios, para que no rodasse su assiento? Salgan a la defensa los Leones, que aun los brutos nobles luzen essa atencion con sus padres, y Salomon, que en tantos modelos delincò esta mayor obra de la naturaleza, y gracia, enseña a los Reyes a levantarse, haziendo reconocimiento a la Reyna Madre: *Surrexit Rex in occursum eius adorauitque eam, & sedit super Thronum suum: positusque est Thronus matris Regis, quæ sedit ad dexteram eius*, 3. Reg. 2. 19. La Sabiduria, que enseñò a Salomon esta atencion a su Madre, no pudo desatender a tenerlas mayores con la fuya, tanto mas digna, quanto ay del Cielo a la tierra. Salomon ha hecho Catedra el Trono, enseñando a los Reyes, que el establecimiento de los suyos, se funda en reconocimientos de la igualdad, con que Dios tratò a su Madre. Así despues de esta accion, en que la significa con lo que el honrò a Bersabè, concluye: *Et nunc vivit Dominus, qui firmavit me, & collocavit me super solium David Patris mei, & qui fecit mihi domum*, vers. 24. Levanteme del assiento, por reconocer la Reyna Madre, pues esso es levantar mi casa, y Reyno. Fundole en la firmeza de este conocimiento. Esta es la razon de Estado, que establece, y prospera Monarquias. Vide Gerson de Concept. en este discurso.

Passo al Consejo de Guerra, brazo derecho de el de Estado, y vna de aquellas manos, que sustentan el Trono de el Imperio: *Manus hinc, atque inde tenentes sedile*. Por el Misterio de la Concepcion, levantò el Cielo vndera: *signum magnum apparuit in Cælo*, Apocal. 12. *Vexillum magnum*, leen otros, apud Vieg. Ni son menester Versiones, pues vna, y otra palabra significa la vndera, y la voz *apparuit*, Concepcion en frase, usada en las Divinas letras: *Apparuerunt gemini in utero*, Gen. 38. 27. *In utero meo apparuisti*, 2. Machabæor. 7. 22. El Cielo determina la causa por la guerra, y alista su milicia en Sol, Luna, y Estrellas, tomando con ardor la contienda. Ella es la muger fuerte, que buscò Salomon hermosamente terrible, encendida al calor de esta batalla, la saña militar hizo agradable;

Merced tener mano en el que la emplea en conseruar, no en echar a otro de el puesto.

España defendida en defensa de las

La milicia de el Cielo, se alista en esta vndera.

Gener. in Ps. 86.

Ira Hieronim. in quest. Hebraic. ad c. 22. in Gen. & Ep. 27. ad Eusto.

Maria, singularmente redimida.

Tanto se levantan Palacios y Templos, quanto se inclinan a la Concepcion.

Afirmase en lo que sustentan

Pulchra ut Luna selecta ut Sol, terribilis ut castrorum acies ordinata, Cant. 6.9. Luego esta belicosa causa, toca al Consejo de Guerra: así parece lo declara el Cielo al amanecer esta Aurora. Es Alcazar de Sion, es torre de David, es fortaleza, y armería de Dios: *Sicut turris David collum tuum, que edificata est cum propugnaculis, mille Clypei pendent ex ea, omnis armatura fortium, Cant. 4.4.* Es la plaza inexpugnable por guerra, y siempre entrada a la paz: *Ego murus, & Vbera mea sicut turris, ex quo facta sum coram eo, quasi pacem reperiens, Cant. 8.10.* Como no auian de ser de diamante, y safiro los cimientos de la incontrastable fortaleza? Mal pudiera ser el cogida de Dios para Alcazar de su Imperio, si se huiera rendido al enemigo. Es fuerza la razon dezir de si esta fortaleza, que halló la paz arma firme delante de Dios: *Pacem reperiens coram eo.* Nunca le torció el rostro, siempre le mira a la cara. De las demás Virgenes se dize, que salieron al encuentro al Espofo; y Espofo: *Exierunt obviam sponso, & sponse, Matth. 25.1.* Porque las mas perfecta, se fueron algun tiempo auersas; estuvieron en contrarias, y enmendaron la opolicion, cō salirle al encuentro. Pero la fortaleza de Dios, viuienda inseparable, no se le pudo apartar: así, ni salirle al encuentro, y todo lo halló, hallandose siempre en su presencia: *Coram eo.* Últimamente, abreuemos, toca al Consejo de Guerra su causa, porque dedicarle al Templo, fue assentar plaza en la milicia. Aquellas mugeres, que hazian centinela, o cuerpo de guardia a la puerta del Tabernaculo: *Quae obseruabant ad ostium Tabernaculi, 1. Reg. 2.22.* en el Hebreo las dà nombre de milicia: *Militantibus ad ostium Tabernaculi,* porque tenian exercicio de ordenada milicia. En esta se alitō esta muger Diuina, en cuya vadera militaron los Astros; milicia de el Cielo tiró sueldo, y Dios fue su soldado obediente a su Imperio. Quien, pues, negará a la guerra esta concorde competencia, esta belicosa paz, que firma armado el Dios de los Exercitos: *Dominus regnavit, decorem indutus est, indutus est Dominus fortitudine, & praecinxit se, Psal. 92.1.*

Aunque parecen concluyentes las razones por el Consejo de Estado, y Guerra, no desmaya en su causa el Consejo Real, porque es causa de justicia la Original de Maria, vara de la rectitud, que prendiendo en el Cielo, dió justicia a la tierra, a sala de justicia toca determinar la controuersia, en que se alegan leyes, y Derecho, y está todo el Derecho diziendo leyes contra quien alega. Dexo las repetidas, que determinan

goze Augusta las preeminencias del Cesar. Paflo a las que determinan, que la Espofo sea reputada en la familia misma del marido, y goze de sus fueros, leg. quicumque, C. de re militari. Bald. in cap. Constitut. in praesentia nostra Ext. de testib. y con el los Jurisconsultos enseñan, que: *Mulier in omnibus casibus, sequitur leges, & forum viri,* Glossa noua. in leg. Originali, Cod. de municipat. & Origin. lib. 20. quam sequitur Barthol. dize, que la muger sea reputada por el origen mismo del marido. Desto se puede ver mucho en Tiraquel. ad leg. 1. connub. part. 1. à n. 25. ad 34. En los Hebreos estaua por disposicion superior assentado este derecho: *Audi filias, & vide, & inclina aurem tuam, & obliuiscere populum tuum, & domum patris tui, Psal. 44.11.* De aqui parece, que por Sala de Justicia, se ha de votar este pleyto explicando la ley vniuersal por tantas particulares, pues nadie puede dudar, es la Virgen Espofo del Espiritu Santo, y de su Hijo (en cosa tan comun, se escusan citas.) Digan si a ellos alcancó la ley de Adan, y a essa luz misma miren a su Espofo. La Sala de Gouierno, adelanta razones, valiendose de la que dió la Orden de Predicadores en su Capitulo General de Seuilla, notando de escandalosa, la que oy llaman menos pia; los escandalos del Reyno, en Sala de Gouierno, se corrigen; y los despachos de Gracia, en Camara de Castilla.

El Consejo de Hazienda, en esta causa se dà por interessado, ennoblece el objeto de su empleo, probando que es este el tesoro que guarda su cuydado. La Concepcion es el Tesoro que se halló en el campo, trocada la tierra en oro, en todo hijo de el Sol, en nada achacoso, por nacer del barro: *Ex quo aurum, longè alia materia splendidior, atque nobilior, de obsolecior matrice. Ita, & Deo licuit carnis aurum, de limi, quibus putas sordibus excolato censu eliquasse.* Dize muy al intento Tertul. de resur. carn. cap. 6. in fine. De obscura matriz nace el oro resplandeciente, desmintiendo su pureza, y calidad la villania del barro. Así Dios en las entrañas de la tierra, acendró el oro, vaso de honor, el cuerpo de su Madre, sin que pagasse el censo del linage. Por mina de la Diuinidad, por Tesoro de estos Reynos, toca al Consejo de Hazienda velar en que se libre cō limpieza: *An non thesauri Dei Mariae in ipsa est cur eius, & oculi eius,* dize S. Bernardo en otro lugar, citado con San Pedro Damiano, que dixo: *Mariae nomen, de thesauro diuinitatis euoluitur.* Es verdad vniuersal, cada vno tiene el coraçon en su tesoro; ni Dios se exceptua en la regla, en su Madre tiene el coraçon,

La muger no piense que tiene mas linage, que el de su marido.

El Alcazar de Dios, nunca se rindió al enemigo.

Nunca torció a Dios el rostro, siempre intenta a su semblante.

La obseruancia, haze la fragilidad valiente. Fortaleza.

Es su gracia de justicia, y justicia de gracia.

La Concepcion Tesoro en el campo, para enriquecer a quien le busque.

Tiene Dios en ella el coraçon como en su Tesoro. Sin limpieza no ay hazienda q̄ baste al Principe.

por.

porque es ella su tesoro. Así probamos ser tesoro del Rey, y Reyno la Concepcion Purissima, en que han puesto el coraçon. Confligientemente cuyda el Consejo de Hacienda de su limpieza.

Que dirá empero el de Ordenes? *Posui per ordines lapides tuos.* Lugar en que ya vimos habla Dios de la Concepcion de su Madre; luego no solo por el derecho común, mas por derecho Divino, pedirá el Consejo de Ordenes la aprobacion destas pruebas de limpieza, y nobleza original. Quanto se dixo en sus informaciones, §. 1. y los siguientes, haze al intento. Mas como no las despacha? Para que no aya tope, basta ser Cruz de lo que se trata. En la Cruz la hizo Christo Encomien. la suya, porque quando se ponen el Abito de Christo los sayones, quiere mostrar con quan diferente Abito honró a su Madre. Sus pruebas, no en el arbol del Paraíso con Adán, sino en el arbol de la Cruz se hizieron. Allí probó su linage, siendo Dios su ascendiente, y descendiente. Derienense? Pues saldrá la asamblea a la causa, que por Encomienda de San Juan le pertenece. Bien empero está detenida: *In plenitudine sanctorum detentio mea:* Es plenitud de gracia, la detencion que en otros es de gracia. El Abito de gracia, esencialmente pide ser detenido, y quanto mas detenido, mas gracia. No es por auxilio extrinseco, que vá de passo, sino Abito la gracia desta limpieza. Poto es para esta nobleza, tener la Cruz en los pechos; tiene en ellos el mismo que ennobleció la Cruz. Si es la de Santiago el pado, en sus pechos se puso colorada: *Tuam ipsius animam pertransibit gladius.* Las ordenes Militares de su firmeza tomaron el estatuto: *Stabat iuxta Crucem,* todas militan debaxo de su vándera: *Vexillum magnum apparuit in caelo;* leuandó al Cielo la milicia del suelo; baxó al suelo la milicia del Cielo: *Durus debellator in mediam exterminij terram profiliuit.* Sap. 18. 15.

Lo que dize en sus Decretos, y los Pontificios el Tribunal Supremo de la Inquisición, a todos es familiar. Pues ponen penas graues a quien diga lo contrario, por ofensiuo a la piadosa Fè tienen el dicho. Verdad tan vniuersal, bien merece la defensa de Catolica: así se la dan estos Decretos, fulminandoc en furas, sugetando los reos transgressores al mismo Tribunal; que a los que impugnan la Fè. Su perpetuo silencio, no dexa que dixer, porque no ande en dichos, y opiniones la dicha, y opinion de la Estrella del Cielo, y Cielo de la tierra. Que estamos discurrendo: hemos errado el intento.

§. XI.

De la Virgen Inmaculada, es la culpa re- agra, que ni para hazer evidencia de que no la contraxo, se ha de tomar en la boca.

N *Vlla satis pudica est, de qua queritur?* Publ. Aspernate en las Controuersias de Sen, de la que pretendia el Sacerdocio. No es del todo pura la donzella, que anda en opiniones. Mataste al soldado, que se atreuió a tu honestidad, no bairá, ni por la gloria del mayor hecho, te atias de permitir al desayre de vn dicho. Es flor tan delicada, que la mano que la defiende, la vltraja. No es decente a la Virgen la defensa, ha de ser tan soberana, que no se atreua la ofensa a prouocarla. Si anda en opiniones, aunque se pruebe sin culpa, queda en el nombre su opinion ajada. Atreuida la sospecha, saltó el coraçon de Ioseph, que en tormenta de zelos, y rezelos fluctuaua. Suben las olas al Cielo, a los Angeles el susto: Ioseph empero, mayor que la tormenta, la dá en el coraçon costa, no salen de su seno, no derrama a los sentidos las importancias de el pecho. Durmió cuydando, y cuydó mas durmiendo. Embió Dios vn Angel que le facasse del cuydado en el sueño. Pues tanto duerme vn zeloso, que no halla el Angel para hablarle otro tiempo? Pues dormia, bien se vé que no erá zelos. Portóse Ioseph en su cuydado tan circunspecto, que no se le suplieron los sentidos, y el Angel calificando su silencio, aguarda la ocasion de que estén presos en el sueño, para dar a solas al coraçon cuenta del suceso. Euidencia se haze en la satisfacion; con todo esso, no la oyan los sentidos, que son muy grosseros para tratar con ellos estas cosas, solo la imaginacion supo la duda, pues a la imaginacion a solas se de el descargo, no se pronuncie, que de Maria es tan agena la culpa, tan indecente en ella esta palabra, que ni para mostrar con euidencia que no la tuuo, se ha de hablar de esso: *Blandientis affectu, Angelus per somnium Ioseph alloquitur, ut iustitiam silentij eius comprobaret,* dize San Geronimo, lib. contra Eluid. Duerma Ioseph, y lisongeele el Angel en darle la satisfacion, en sueños, aprobando la justicia del silencio, y que culpas en Maria, solo pueden ser sueño. Mas ni por sueños tal pensó Ioseph, como en su lugar veremos. Sono alguno, que tuuo la culpa original, pues duerma, que esso solo puede ser sonado, y dese le la satisfacion durmiendo, porque no ha de hablarle esso entre despiertos.

In modis
L. babu
nos y
abcojib
am eloup
al sup on
obandit
-antit el

Los sayones se ponen el Abito sin detencion, y las pruebas de la mayor nobleza de renidas.

Esso es ser Cruz, y ella prueba su fan- gre.

El Abito de gracia, pide ser detenido.

El silencio dize mas.

Ni por la gloria de el mayor hecho, se ha de permitir la Virgē a desfacato de vn dicho.

No está zeloso quien duerme.

En Maria, la ni culpa, por sueño.

No se puede hablar su disculpa entre despiertos.

tos. Por esta causa dicen mejor los Euangelistas callando, que si expressaran fue concebida en gracia: esto se ha de suponer, no ha de decirse. Por esto el Angel quando lo siiega a Ioseph, no defiende, sino supone el Misterio, y Sacramento de su recato, por esto dize a Ioseph, no temas llegar a este sacramento: *Quoniam virtutem Mysterij, & Sacramentum quoddam magnificum, in eadem cognoscebat*, dize Orig. Que mas quisiera la culpa, que mas, sino que se pusieran con ella a razones, para probar, que no tuuo aqui entrada? Aprendió el Angel circunspeccion de Ioseph, y no comunicó a los sentidos la demonstracion. Esta linsonja le hazen tambien los Pontifices, que en repetidos breues prohiben la voz a los que sienten lo contrario, solo la imaginacion dexan libre, pero el silencio de justicia: *Ve iustitiam silentij comprobare*. Si alguno rompe este silencio, no es menester mas prueba, de que le rige mal espiritu, que el bueno no puede hazer transgressores de censuras, y preceptos.

En la circunspeccion de su silencio, cumplió altamente Ioseph el fin para que Dios le puso al lado de su Madre. Conuienen todos, en que fue por preferuarla a los dichos, que se le atreueran, si la vietan soltera, y preñada Ambros. lib. 2. in Luc. Hieronym. en el mismo lugar discurren con singularidad este comun sentimiento. Mas luego ocurre, que estuuiera mejor a la Virgen, que la saliera Dios a defender, quando la murmuracion, o la justicia entendiesen en el caso. Quien supo hazer tantas demonstraciones, para manifestar la inocencia de Susana, mejor trocaria en trofeos de la gracia de su Madre los instrumentos del agrauio. No le estava esso bien, dize Ambrosio: *Nec putauit oris sui fidem, matris iniurijs adstruendam*. No se establece bien la Fe del Hijo, con injuria de su Madre. A la defensa ha de preceder la ofensa en la fama, pues mejor está ileña, que reparada, aunque sea declarandose Dios por Hijo suyo. Sea con el lado de Ioseph preferuada de la nota, que ni en sospecha de culpa ha de caer la que dió la mano al Espiritu Santo. Esta mano con la Esposa, no se emplea bien en leuantar ruinas, sino en preferuarlas, que no quedaua bien defendida, si estuuiera notada, ni para leuantarla al mayor credito, es decente a Dios dexarla en el menor descredito. No es bastantemente honesta la que anda en opiniones: *Tenera est Virginis verecundia, & lubrica fama pudoris*. Es muy delicada la Virginal vergüenza: cristal en lo hermoso, y en dexarle empuñar de el aliento, no basta limpiarle, es

menester que nadie se le aya atreuido, y corre por la cuenta del Espiritu Santo, que le dió la mano, que hará ofensa de que alguno se interponga a sustentarla.

El castigo de Oza, y la nota que le dá el Texto de temerario, quando a nuestro juicio parece Religioso, dá mucho que pensar. Hizo su atencion reparo a la caída de el Arca, que puso a riesgo buey, que recalcitraba, pues salir al reparo, sustentarla, que el Arca no caiga, es temeridad, que merece perder en ella la vida? *Iratusque est indignatione Dominus contra Ozam, & percussit eum super temeritatem: qui mortuus est ibi iuxta Arcam Dei, 2. Reg. 7. 7.* Con que empeño toma Dios, que nadie se entremeta a sustentarla baybenes de el Arca, que está en su mano. Corre como si diera, por mi cuenta el Arca, tengola yo de la mano, y ay quien quiera ayudarme a sustentarla? Eslo es notar me de que soy para poco, es temeridad de Oza, pague su entretenimiento, y descuiden todos, que aunque se trastorne el carro, aunque se trastorne el mundo, la Arca va segura, no ay mayor ofensa, que dar a entender ha menester defensa. No ha de gloriarse otro brazo de que sustenta a la que yo di la mano. Aplicado está todo al intento, pues ni aun el nombre de Arca de el Testamento es menester mudar para que ajuste a Maria. El vnico bayben, en que pudo algun hombre pensar que caia, fue balcado el carro en la culpa original. Pero será temeridad de Oza, pensar que ha menester su mano para defender la caída. Viene aqui lo que dize Gerson de Concept. con autoridad de S. Agust. *si Maria potuit inquinari cum ipsam facerem, potui ego inquinari cum ex ea nascerer*. Palabras, que se hallan poco mudadas en San Agustín, orat. contra quinque Hæreses, cap. 5. Es notar me a mi, dize Dios, salir a defender a ella, porque si pudo caer, pude yo enlodarme.

De este discurso se concluye vn eficaz argumento: mancha imaginada en la opinion de alguno, la hazia poco decente Madre de Dios, aunque en la verdad fuese Santa; por esto la preservó la fama, no la restituyó perdida; luego mas indecente quedaria con culpa Real, que con imaginada. Fuera bueno preferuarla en lo aparente, y dexarla manchar en lo verdadero? Pues aunque fuera Dios como los hombres, que miran a la apariencia, y desatenden a la verdad; sus defectos no los auergüençan por lo que ellos saben, sino por lo que otros dizen. Dios, que mira los coraçones, mas reparo, claro está, hiziera en que su Madre fuese mala,

Cosa tan clara, ha de suponer, y no decir.

Ioseph enseñó circunspeccion a los Angeles.

La opinion mejor es la ileña, q defendida.

La mano del Esposo indecente, se emplea en leuantar, deue prevenir la caída.

Néca está bien defendida la q fue notada.

La honestidad, flor tan delicada, que la mano que la defiende, la ultraja.

Es temeridad sustentarla lo que está a queta de Dios sostener.

Aunque se trastorne el mundo, no está con Dios de la mano.

Si Maria cayera, a Dios saltar picara.

Aun con culpa imaginada, no quedaua decente defendida, no preferuada.

mala, que no en lo que pareciese. Si no quedaua decente para Madre deslustrada en la opinion, aunque en la verdad pura, menos lo quedaria oblcurecida en el horror de la culpa Original: y si para la sospecha de culpa, no se contentò con remedio, sino preteruatiuo, assi en la Original, no se contenta con defenderla, sino preferuarla de los dichos: de dos cosas auia de preferuar a su Madre, para que no tuuiesse cosa menos decente a la dignidad: de la culpa incurrida, y de la sospechada: la sospechada contra su honra, la hiziera indecente de Madre de Dios, y la preferua por esso, en sentir de Padres, y Teologos: pues constando quanto mas indecente la hiziera culpa incurrida, es agraviar a Dios, talir a defender no fue culpada. No se contenta contra la sospecha, con la restitucion de la fama, y se contentarà contra la culpa, con la restitucion de la gracia: Mal, pues, podrà contentarse aqui con la defenfa, que repara perdidas, si no la supone preferuada; y la diferencia, que de lo aparente a lo verdadero.

Lo que està mejor a su Madre, esso hizo Dios: y quien duda le estava mejor parecer mala sin serlo, que ser mala originalmente, y no parecerlo: luego quien tanto cuidò de lo primero, no pudo desatender a lo segundo. De Claudia Virgen Vestal, dize San Geronimo, lib. 1. contra Iouinian. circa finem, lo que de vna controuersia de Seneca es sabido. Corriò mala voz contra la fama de su honestidad; era mentira, y assegurada en su inocencia, se prometió milagros en su abono. En ocasion, que auia encallado en la arena del Tiber vna naue, que traia la estatua de no se que Diosa, sin que bastassen cables, y hombres infinitos a sacarla del baxio, lleuò Claudia, y prendiendola de la pretila (insignia de virginidad: bien saben los Latinos, que *Zonam soluere*, es casarse: *Qui Zonam soluit diu ligatam*, Catu. l.) Tirò sola de la naue, y la votò al agnia. Aun despues dudaron los Romanos en boluerla a recibir en las Vestales; porque honestidad que fue controuertida, aunque se pruebe con milagros, queda ajada: *Melius autem eum illa esset aetum, si hoc quod euenit, ornamentum poti us explorata pudicitiae fuisset, quam du bia patrociniu.* Mejor le liuuiera estad o, que el suceso honrara su honestidad conocida, y no que apadrinara la impugrada. Luego defautoriza aun defenfa que se pretende la pureza mayor, que imaginada de la Virgen, con quien mostrò Dios su poderosa mano; no en sacarla de el vagio, en que por la baxa Madre encallan los hijos de Adan, sino

en escusar la caída. No ha de andar su pureza en opiniones, ni para desmentirlas con demonstracion. Aquel desmayo de Ester, en la presencia de Assuero, es del caso: no consiente, que otra mano sustente, para que no caiga la Reyna: fuera poco decente a la Magestad, dar mano a nadie, para que sustente a la que diò la mano. Esso ha de estar tan defendido, que el defenderlo sea ofensa.

Sin disputa quiere Dios la notoriedad de esta limpieza, y aun quando permite en su opinion controuersia, la de su Madre queda fuera de ella. Haze a vista de el Pueblo milagros, expeliendo demonios, que de vn pechò humano auian hecho infierno. Leuantanse en el Pueblo opiniones encontradas de el suceso: no basta hazer milagros, para dexar de andar en opiniones. Los Fariseos atribuian al Demonio el milagro: hombres tales, nunca honran a vno, sino por deshonnar a otro: por quitar la dignidad al que la merece; se la daràn al Demonio. Viendo esto vna muger zelosa, cuyo nombre calla el Evangelista, y solo dize, que era plebeya; porque si tiene razon, no mireis a quien la dize, no se ha de juzgar el dicho por el Autor, sino el Autor por la sentencia. Dixo, pues, con voz clara: *Extollens vocem*. Levante bien la voz, quien buelue por la razon, siempre mal oida, y digase, que es del Pueblo; porque la politica del siglo ha dexado el hablar claro para los que tienen poco que perder; a su pusilanimidad dan nombre de prudencia, y a la entereza infaman de temeraria: *Beatus Venter qui te portauit, & vbera que suxisti*, Lucæ 2. Pues esto, a que proposito? Que no es la controuersia de su Madre. La opinion de Christo es la que peligra. Pero con gran discrecion ataxa essa muger la controuersia, alabando la gracia, la gloria, la bienaventurança de su Madre; porque viendo en opiniones la de Christo, dize lo que no està en opiniones. La suya permite Christo a la controuersia; pues yo, dize essa muger discreta, diuertirè la platica, diziendo lo que es, sin controuersia. Ea, digamos cosa, que ni la malignidad Farisea la controuersia diga: *Beatus Venter*. Esto està sin disputa, aun quando se permite a ella su Hijo. En este estado de indubitable, sin controuersia, la ha puesto el vltimo Breue de nuestro Santissimo Padre Alexandro Septimo. Es hazer lisonja a Luzifer poner esfuercço en probar, que no tuuo aqui entrada; pues

Mo ha de andar la Virgen en opiniones, ni para hazer de monstracion de su pureza

Està tan defendida, que de defenderla es ofensa

Llamam temeridad la entereza, y han dexado el hablar claro para los que no tienen que perder.

Permite Christo, que su honor andu uiese en opiniones; porque no quedasse en ellas su Madre.

Los hombres arídenmas a lo que parece, que a la realidad: Dios al contrario

Lo que mejor estava a su Madre, esso hizo Dios.

Honestidad murmurada, aun con milagros defendida, queda ajada.

§. XII.

Luzifer, quando mas offado, solo intento ponerse a sus plantas.

LVego será concederle mas que intento su atreuimiento admitirle a disputa, para probar, que no ollò la Serpiente este jardin cerrado. Es honrarle, dar lugar a que se ponga en campo, aunque sea para sacar quebrada la cabeza. Que dixo Luzbel, quando mas arrogante se estirò à hombrar con Dios, y medirse con el Altissimo? *Similis ero Altissimo; Super Astra caeli exaltabo solium meum*, Isaia 45. Enuaneciò como pabon de el Cielo la pluma en oposicion de el Sol: *Aduerso maxime Sole*. Se encrespa este, dize Plinio. Formò su rueda, tan llena de Estrellas, que pudo equiuocarse con la Esfera: *Cauda eius traherbar tertiam partem Stellarum*, Apocal. 12. Que brioso encrespa el plumage, soberuio le riza, engrie el cuello, arruga el ceño, despreciando quanto mira, solo de si enamorado, se haze ojos para mirarle sin conocerle, y como si fueran pocos los que lleva tras si, buelue la cara a mirarse, si ya no es torcer el rostro, despreciandolo todo. Descoge, como vanderas sus variadas alas, arbolandolas al ayre, para hazer leua de amotinados. Ya las bate al suelo en la humildad arrogante: llega, y se retira, acomete, y buelue el rostro. Quien como yo? A fuera digo. *Que te inquieta aue desvanecida? Que no la ha de inquietar? Altiua, fragil, mudable, que en fin de guardainfante. Descubre la ossadia de sus intentos, diciendo, que ha de ser semejante al Altissimo, y ponerse sobre los Astros de el Cielo, barriendo con la cola las Estrellas. Corejense estos intentos, con los que despues tiene de insinuarle en suauidades escamadas a los pies de vna muger: *Insidiaberis calcaneo eius*, Genesis 3. Por esto arrastra, y dà bueltas el que no cupo en el Cielo? Quien le enseñò humildades, como ha trocado tanto los intentos? Antes se estiraua a medirse con el Altissimo, y tuuo humos para obscurecer tanta luz de el Cielo, poniendo a sus pies los Astros, y a solo intenta llegar a los pies de vna muger, y para conseguirlo, no embiste con furiores atreuidos, sino con sumisiones sagaces. Que nueua humildad es esta de la soberuia? Humildad parece; pero nunca mas crecida la soberuia, ni mas con siguiente a los primeros intentos, en que se desvaneciò. Lo mismo pretende aora que entonces. Porque halla que preten-*

diò? Lugar sobre los Astros de el Cielo: *Super Astra caeli exaltabo solium meum*: y a esso mismo camina aora, arrastrando, con mas industria, quanto mas disimulados los delignios. Haze esta cuenta? Esta muger Diuina, tiene de Astros el Trono, debaxo de los pies la Luna, el Sol en la circunferencia, luego si yo consigo ponerme a sus pies, salgo con el intento de estar sobre los Astros, y coronó mi soberuia de sus plantas. Asi tambien consigo la semejança, que afeate con el Altissimo, pues a el, quando mas alto, le he visto leuantarse de esta planta: *Flos de radice eius ascendet*. Hà loco, ò desvanecido, que más quisiera tu soberuia, que verse tan altamente hollada, y coronarse de estas plantas? No lo conseguirás: quebrarate la cabeza: esso si; pero enemigo tan vil: aun de pisarle haze alco; y assi, no inmediatamente con su planta, sino tierra, y Luna en medio, y luego pisada la cabeza de el Dragon. De aqui se ve, que es hazer lisonja a su soberuia, y concederle aun mas que su mismo desfacato, admitirle a la contienda, ni aun para destroçarle. Pues el quando mas offado, no intenta pisarla como esclaua, sino ponerse a sus pies. No fuera vanidad de vn hombre baxo, que se pusieran a probar con empeño, que no es descendiente de los Cesares? Assi, pues, es conceder mucho a Luzbel, probar enpeñadamente, que no fue dueño de la Señora del Vniuerso. Que mas quisiera su soberuia, sino que se pusieran con ella en disputas, para probar que no tuuo aquí entrada? Por esta superioridad, que tiene en vencer al infierno.

§. XIII.

Quiso mas Christo parecer Hijo de su Madre, que de su Padre.

AL contacto de sus Diuinas manos vence, y expele Christo al Demonio, que en hombres flacos se auia hecho fuerte, Lucæ 4. Salen las legiones, diciendo, que se le rinden, porque es Hijo de Dios: *Quia tu es Filius Dei*. Ofendido de estas voces, les pone mordaza: *Increpans non sinebat ea loqui*. Vençe otra vez al infierno, expeliendo de vn desdichado a Luzifer en el caso poco ha referido, Lucæ 11. Aclama al vencedor vna gran muger, bien que sin nombre en el mundo: *Beatus Venter*, &c. O como se hec ha de ver cuyo Hijo eres! como te pareces a la Madre que te engendró! Esta voz no la ataja, antes la oye con aprobacion. Ya a San Cyrilo oimos

Rendirse a sus plantas, enfalga sobre los Astros.

Añ de pisar a Luzifer hizo alco.

Plin. lib. 7. cap. 20.

Tertul. de pallio cap. 3.

la razon de querer se le atribuyesse el poder contra el infierno, al ser Hijo de tu Madre, por esso aplicaua las manos, y no expelia con la palabra al Demonio, porque no se atribuyesse al Verbo la victoria, sino a la Carne, que tomó de su Madre. Adelantando esto aora; aduertto, que contra el Padre se atreuió Luzifer a mouer guerra, a presentar batalla: *Factum est praelium magnum in caelo*, Apocalypf. 12. No alcançò Dios victoria, sin el desfacato de auerle atreuido: *Non sine contemptu Imperij factum est, ut vinceremus*. Por el respecto empero de su Madre, mirò Dios, mas que por el suyo: y assi nunca permitió que Luzifer le presentasse batalla. Quando mas se atreuió, fue a poner assechanças a sus plantas, en sumisiones de doblez. Configurió del la victoria, sin el desfacato de auerle atreuido. Esta es, pues, la razon, porque quando Christo vence a Luzifer, se ofende de que le atribuya la victoria al ser Hijo de su Padre: *Quia tu es Filius Dei*, y se agrada en que se la atribuyan a ser Hijo de su Madre: *Beatus venter*, &c. Porque es dezirle, que vence como ella el infierno, sin rozarse con el desfacato de auerle atreuido, sin que le haga rostro la resistencia, ni parezca ay contrario en el campo, que merezca cuydado en el vencimiento.

§. XIV.

Prueba ser Maria Estrella, en que vence, sin que la alcance el desfacato de auerle atreuido.

A Ssistida de pocos, y desarmados soldados, dió rota Devora a Sifara, supliendo el Cielo, lo que faltò a su exercito, en la tierra. Fueron los doze signos sus vanderas, militando por ella las Estrellas: *De caelo dimicatum est contra eos; Stella manentes in ordine, & cursu suo, aduersas Sifaram pugnauerunt*, Indic. 5. Sin mudar puesto, sin turbar sus ordenes, la milicia de el Cielo fue esquadron nuestro en la tierra, sin faltar a su curso las Estrellas. Aduerte Devora esto, motejando modestamente, como nota Lyra, la victoria de Iosue, en que el Sol, por ser soldado suyo a pie firme, faltò al exercicio de su movimiento. Mas en la mia, dize Devora, la milicia del Cielo, que me asistió, no faltò en nada a la obligacion de su tarea: *Hoc dicitur*

ad differentiam illius victoriae, quae facta est à Deo per Iosue: quia tunc Sol, & Luna steterunt per spatium vnius diei; in hac vero victoria non steterunt; sed processerunt in cursu suo. Pues auer hecho el cielo mayor demonstracion por Iosue; trabuear todo su orden por asistirle, mas parece acredita su victoria con ventajas a la que concede a Devora, por quien ninguna seña publica dió el Cielo de su cuidado, sino corrió como siempre en su movimiento sesgo.

Como, pues, nota ella esto por ventaja de su parte? Con mucha razon, porque darse los Astros por entendidos al cuidado de la batalla, es desluzir la victoria: turbar con tanta demonstracion de fusto su ordenança, no es valentia digna de la luz. Dieron a su cuidado lo que tocava a su desprecio. Passarse empero sesgas en su curso las Estrellas, y deuelar al enemigo, sin darse por entendidas al cuidado; sin demudarse, pelear; sin mudar movimiento, acometer: essa si es victoria digna de las Estrellas, muy ventajosa a la que de Gabaon configuieron. Esto es vencer, sin honrar al enemigo: esso otro hazer demasiado caso del, dando a entender, que las ponía en cuidado. Luego con mucha razon Devora aduertte esta diferencia, en que sin darse las Estrellas por entendidas a la ofensa, le dieron la victoria. Es poca reputacion de la luz hazer caso de los humos de Sifara, desvanecidos en su misma niebla: *Vincere scit, hostis esse nescit*. Oimos ya a Emisleno, a no muy diuerso intento. Esto es vencer como Estrellas, llegar a la gloria de vencer, sin passar por el desfacato de pelear; llegan al triunfo de el enemigo, sin que preceda el desprecio de auerlas tenido en poco, quando se puso en el campo.

Que Maria es Estrella nunca errante, en quien con mayor firmeza luzen las valentias de la milicia de el cielo, quien lo duda? Luego ha de vencer sin darse por entendida de que ay Sifara en el campo: *Sicut castrorum acies ordinata*. Valentia de esquadron formado de la milicia de el Cielo: *Pulchra ut Luna, electa ut Sol*. Como tal vence, sin mudar el passo, sin mostrar cuidado en el movimiento: *Stella manentes in ordine, & cursu suo*. Estrella a quien no alcançan las nieblas de auerle atreuido, vence sin dar nombre al contrario; no tocò a su cuidado lo que deuia a su desprecio. Geifon, de Conceptione: *In hoc Festo Mariae caro fuit, ut stella formata iuxta illud*. Num. 24. *Orca est stella ex Iacob*. Vide Damiano, Sermón, 11. de Natiuit. En la Conception dize

En las contiendas, no se ha de dar al caido, lo que toca al desprecio.

Es de Actros no se dar por entendidos a la ofensa

Permitió Dios que se le atreuyesse Luzbel, mas no que se atreuyesse a su Madre.

Véase sin el desfacato de la oposiciõ.

dize Gerson se calificó Estrella de Jacob, venciendo sin darle por entendida a que ay enemigo en la campaña, sin honrarle con admitirle al combate, ò competencia: *Vincere scit, hostis esse nescit*. Todo lo sabe, y por esto ignora los atreuimientos. No padeció su Imperio el desayre que lamenta Plinio en el Romano: *Nunquam sine contemptu imperij nostri factum est, ut vinceremus*. La mas gloriosa victoria, tiene el desayre de auernos despreciado el enemigo; y no haze el tanta ofensa en competir, como nosotros hazemos en reconocer la competencia. Porque quien contiende, se iguala al competidor, que no es decente la victoria, donde es desigual la ventaja: *Quisquis contendit facit se aduersarium; & ut vincat par fuit*. Pues no tiene par esta singular muger, vence sin competencia, no honra al enemigo con la batalla, basta le fu desprecio, y llega al triunfo de la victoria, sin el desayre de la competencia.

S. XV.

Ganó antigüedad a su origen, adelantado a la Victoria.

EN rigor Escolastico, y no piedad de Pulpito, se puede probar, que adelantó Maria a su ser la victoria de la culpa, y nunca pudo parecer pequeño, por ser antes vencedora. Por esto los Euangelistas, nunca dizen su Concepcion, ni el nacimiento, porque no alcançan a verla sin la grandeza de Madre de Dios. Prueba, pues, el Docto Saabedra en su libro de Deipara, con el rigor de Escuelas, que la gracia de la Maternidad, como qualidad Física, precedió en la formacion de el Cuerpo Santissimo de Maria, disponiendo, y templando aquellos bien organizados miembros, para la armonia del espíritu, en que se pronunció la voz de el Verbo. Llama este Autor Santidad corporea esta, porque preparó las qualidades de el cuerpo, para recibir tanta alma, y proporcionarle en todos sus movimientos a la razon superior. Por esto pudo llamarse cuerpo santo, aun antes de infundirse la alma, con la Santidad que se concede al Templo en su Dedicacion. Dióla esta calidad de la Maternidad, inclinacion mas que natural a la virtud. Poniendo la autoridad, y razon con que lo prueba, por no ser para el Romance los terminos, y alperreza de Escuelas, diré solo lo que en San Agustín, y Damasceno he hallado: *Ira est Dominus tecum, ut sit in corde tuo, sit in uero tuo, adimpleat mentem tuam, adimpleat carnem tuam*, August. Serm. 18. de tempor. Cuerpo, y alma, carne, y espíritu,

llenos de Dios, y Santos. Y porque no se dude habla en el mismo sentido del cuerpo separado; dize en el citado libro de Assumptione, tom. 9. *In Maria integritate, plus potuisse gratiam, quam naturam non dubitamus*. Habla allí, como conocerá quien lo leyere, de solo el cuerpo. Expresfa mas lo que Gerson del mismo Augustino dize en su Question de Concept. *Salomon vidit mulierem fortem. Mariam secundum carnem formari, sed fortitudo, & decorum indumentum eius, scilicet carnis sine languore nature*, Prouerbior. vltim. Y luego añade: *Augustinus in quodam lumine uinifico eleuatus, uidit Matrem Dei formari secundum carnem: prorruptis in hæc uerba, quis potuit in Maria animo, uel corpore locus esse uictorum, quando ad cæli uicem continentis omnia, Domini templum est effecta*.

Tenemos, pues, de Augustino el cuerpo preparado con santificacion de Templo, sin dar lugar a la naturaleza, a que ni antes de la razon muéstre passion, ò inclinacion menos ordenada. En este sentido de estar santificado el cuerpo de Maria, como Templo, antes de infundirle el alma, se entienden con sana explicacion los Doctores, que son S. Thom. 3. part. quæst. 27. art. 2. Nota, que dixeron fue santificado antes de la animacion. Si la gracia de la Maternidad, es forma santificante, como muchos enseñan, ò como todos conuenien, a ella se deuen todas las gracias, y excelencias, y se concedió esta desde el primer ser del cuerpo: bien se sigue, que le dió toda la sancion, de que es el cuerpo capaz, como la tenia en el sepulcro, por la Diuinidad vnida, el Cuerpo de Christo, separado del alma; y en virtud de aquella vnion, bastante preuencion, para que en vnindose el alma, el cuerpo recibiese perfecta santificacion, aunque por imposible se supusiera estar sin ella. Vease Barradas, tom. 1. lib. 9. cap. 3.

Quien con mas elegancia dixo esto, fue Damasceno, orat. 1. de Natiuit. *Natura gratia cedit, ac tremula stat, progredi non sustinens*. Cedió la naturaleza a la gracia, y con respeto atonita, no se atreue a passar adelante: *Quoniam itaque futurum erat, ut Dei genitrix ex Anna oriretur, natura gratia fecum anteuertere, minime ausa est; uerum transper expectauit, dum gratia fructum suum produxisset*. Medrosa al respecto de este cuerpo estauo en su formacion la naturaleza detenida, no se atreue a dar passo, sin q preceda la gracia, apropiandose antes este parto. Por esto nace de padres estériles, para que se conozca la poca parte que tiene la naturaleza, donde es todo de

Aun en el cuerpo hizo la gracia mas q la naturaleza.

Conforto mole a la razon.

Como se puede entender, q fue santificada antes que animada.

La naturaleza como criada no se atreue a dar passo, sin q preceda la gracia.

Maria, Madre de Dios siempre.

Su Cuerpo, desde la formacion con sagrado, como Templo.

Estuvo suspendida; pensando la mayor obra.

Esperó sin esperanza de poder dar cuerpo igual a tanta alma.

Erró en muchos modelos para sacar perfecto el original.

Nunca fue pequeña la que fue siempre vencedora.

Son las espinas voluntarias; los frutos como forçados en nuestra tierra.

la gracia. Pasma la naturaleza, viendo fuera de todas sus leyes esta concepcion: como pensando en la mayor obra, estuvo tanto tiempo detenida; y dió por bien empleado el yerro en infinitos modelos, por sacar este original acertado. Mas conociendo que no podia por si conseguirlo, aguardó a que la gracia le llevase la mano, ó fuese delante en el movimiento; para no echar el borron que en las copias, en el trasumpto. Salió como el Sol por el Poniente, al declinar la edad de sus estériles Padres.

Ya advertimos es credito de la Nobleza solar, que no la vean el principio, y sea este caticandose con las sombras que deluzze, para que nunca pueda parecer pequeño, siendo antes y encedot. Así al obcurecer de tanta culpa, sale la Anora Maria, siendo antes vencedora que nacida. Nadie puede dezir la vió pequeña, pues fue siempre triunfante: *Vespera mater noctis; parturijt diem* (dize muy al caso San Chrylologo, Sermon. 74.) *mutat ordinem dum agnoscit Authorem; radiat de natiuitate mysterium; anhelat creditori seruire; non temporis. Vespere Sabbathi, que lucescit in prima Sabbathi, venit Maria.* Veanse pruebas del intento en el cap. 1. §. 1. hizo en ella la razon, y la gracia, lo que en otros el tiempo, y gracia juntos no consiguen.

Y passando adelante, digo, que en Maria se mostró la gracia mas preuenida, no solo que la naturaleza; sino aun mas que la culpa en los demás hijos de Adan, acreditando el poder de Dios ventajoso en la malicia misma. De la maldicion primera con que Dios hirió la tierra, lleva por cosecha espinas, y malezas, que aunque dió con la maldicion en tierra; *Maledicta terra:* Están los coraçones tan llenos della, que responden en triste fecundidad, a esta in; feliz semientera. Quedamos, pues, heredad de cambrones, y como la tierra arroja a todo tiempo malezas, mas las flores, y frutos, solo a cuidados de la agricultura, a proligidad del tiempo. Así esta tierra del coraçon humano, produce a todo tiempo espinas; mas las virtudes flor, y fruto, no sin afanes del tiempo: *Quis ante ad fructum peruenit, quam terræ laborẽ sentiat; & sudorem? Quis ante bonã capit, quam plantæ suæ pendat industriam?* Pregunta San Chrysol. Sermon. 142. Y se responde mirando al arbol de la Generacion de Christo, fertil en el descuido de tantos progenitores, con la fecundidad de la gracia en el fruto de Maria. Ya hemos hallado planta que se adelante al tiempo, y al cuidado: *Beata ergo, & Verè Beata Maria, quæ præter generandi curas, præter doloris*

fastidia, tantam germinis peruenit ad gloriam. Maria es la fecundidad de este arbol de la gracia, por quien esta se muestra mas temprana que la culpa. Sin los cuidados de la agricultura, sin los espacios del tiempo produjo el fruto de la naturaleza, y de la gracia.

§. XVI.

En ella se probó la bendicion mas eficaz que la maldicion: Es la gracia sin tiempo, como en otros la desgracia.

Esset aliquod imbecillitatis nostræ solatium, si tanta celeritate repararentur cuncta, quanta finiuntur. Nunc incrementa lentè, festinatur in damna. Sin pensar se viene el mal successo; el bueno, ni muy buscado, y esperado se halla: dize Seneca, fuera gran consuelo, si bien, y mal anduieran a vn passo: *Vidi, & ecce volumen volans: hæc est maledictio, Zachar. 5. 1.* la desdicha bolando; la dicha, ni pies tiene; quando tantas alas la desgracia. La heredad de la culpa, es en su infelicidad, mas fertil que la de la gracia; siépre produce la maldicion en nuestra tierra espinas; pero los frutos de bendicion, cuidado, y tiempo los hazona apenas. Pues no ha de ser mas poderosa la bendicion de Dios, que su maldicion: Ha de gloriarse Luzifer, de que su heredad es mas obediente a la semilla de las malezas, que la heredad de Dios a la fecundidad de la gracia: No: *Ecce hæreditas Domini, filij merces fructus ventris,* Psalm. 126. Mas temprana es ya la heredad de Dios, fecunda con el fruto de este vientre. Esta es la tierra bendita, que tantas vezes alaba: *Benedixisti Domine terram tuam;* porque muchas vezes excede el fruto de su bendicion a las espinas de la maldicion.

En la vara de Moyses vemos, que apenas toca tierra, y la dexa el de su mano, quando se trueca en serpiente, se viste de escamas, se tuerce en doblados orbes, espanta a silvos; pero para dar flores, y fruto espacioso se detiene, aunque la acercan al calor del Arca, para que della participe su fecundidad. La rectitud de la vara tan presto se malea, doblando como serpiente: Tan espaciosa se detiene a llevar fruto: Esse es el mejor natural humano: la maldicion produce sin tiempo; al primer instante se coniben con el hombre sus espinas; primero sabe pronunciarla, que el nombre de sus padres; pero los frutos de la gracia, las flores de las virtudes, que espaciosamente nacen, aunque las cultiue en la educacion el mayor cuidado. Y es menester, para que se conseruen, guardarlas mas que

La desgracia bolando, y la dicha passo a passo. La primera es cierto a quien dá las flechas a la segunda tortuga.

Los vicios sin tiempo, ni enseñados; las virtudes con vno, y otro del medradas.

en el Arca: *Refer Virgam Aaron in Tabernaculum testimonij, ut seruetur ibi, in signum rebellionum filiorum Israel*, Num. 17.

10. Guardole empero para otra vara florecer sin la tardanza del tiempo, juntando Primavera de flores, con el Otoño de sazonzados frutos: *Egredietur virga de radice Iesse, & flos de radice eius ascendet Iisai.* II. 1.

Primavera, y Otoño juntos se ven en la Esposa.

Desde su principio floreciente, en la raiz produjo lo que fuera mucho confundiese otra planta en el extremo. Sus principios se adelantan, a los mas perfectos fines. Sabido es, que la vara de Iesse es Maria; pues esta no aguarda para florecer el tiempo, y lugar que las demás plantas: apenas toca tierra la raiz, quando todo es Cielo en ella; flor, y fruto de la gracia, vengando la tierra de la maldicion de sus espinas; honrando a Dios dando a su benedicion mas eficacia que tuuo la maldicion.

Llega al primer passo al fin.

Independente del tiempo, todos los tiempos incluye la Madre del Eterno. Que como dixo Chrysologo repetidas vezes, y despues le oiremos, siempre fue Madre, siempre fecunda con la flor, y el fruto de la gracia. Dize Iacob la muerte de su querida Raquel con palabras de grande sentimiento, y elogio de sus honras: *Mortua est Raquel in terra Chanaam, in ipso itinere; eratque vernum tempus, & ingrediebatur Ephratam*, Genes. 48. 7.

La mayor hermosa, mas mortal que la muerte se anda a flores.

Murió Raquel en el camino, y en la Primavera, entrando a Efrata. Que la muerte salga al camino como vandolera, saltee la juventud, y corte la flor de la hermosura en la Primavera, esse es su estilo; pero no tanto para enternecer la lastima, como para explicar la estimacion; dize de su Raquel esto Iacob. Murió en el camino, ya auia llegado al termino; pues Raquel significa la que ve a Dios, como dize San Geronimo, de nom. Hebra. Murió en la Primavera floreciente, pero en el Agosto cargado de mieses. Esto es Efrata; *Fruixifera*. Quien juntó las espigas con las flores? Quien desconoció el tiempo, adelantando a la edad los meritos? En la Primavera murió esta gran muger, en la edad floreciente, pero tan rica de frutos, que hizo su Agosto las flores, y no se agostaron estas, quando se sazonzaron las mieses, porque en ella la flor es fruto, y el fruto es flor de la naturaleza, y de la gracia. Quien ignora que por sombra de Maria participó Raquel esta feliz fecundidad, que en ella vemos tan mejorada. Por ella le dize el Esposo, que su seno es copioso granero, cercado de lirios: *Venter tuus sicut aceruus tritici, vallatus lilijs*, Cantic. 6. 3.

No muere sin tiempo el que en todos lleva fruto.

Los lirios, flor de la Primavera; los granos, fruto del Agosto: quien ha juntado Primavera de flores, con

En Maria la flor es fruto.

Agosto de frutos: La que desconoce tiempos, la Madre de los siglos, la que sin tardanza adelantó las flores a las espinas de la mas ingrata tierra; los frutos a la esterilidad con que los descendientes de Adan prueban su filiacion. No es tan fuera de tiempo la desgracia, como fue en ella la gracia sin tiempo.

Vence su virtud temprana lo acelerado del vicio.

§. XVII.

Toda es de la razon, nada del tiempo.

SI en Maria Santissima no fuera el fruto sin tiempo sazonzado, no naciera Iesus della. La Madre del Autor de los siglos, no pende en su fecundidad de la sucesion del tiempo. Ni en el primer instante de su Concepcion puede alcanzar la vista a mirarla, sin el fruto de su vientre: *De qua natus est Iesus: quomodo non ante conceptum Mater, que post partum Virgo Mater? Aut genitrix quando non, que saeculorum generauit Authorem?* Chrysol. Serm. 146.

En todo tiempo Madre, como Virgen.

En todo tiempo Virgen: ningun instante estuuó sin la Virginitad, y ningun instante sin la Maternidad. Como podia dexar de ser así, auiendo engendrado el Autor de los siglos? No depende de el discurso del tiempo, y así se deue al discurso de la razon.

Venia Christo de Betania la buelta de Ierusalen: quiso aumentar la fatiga del viage, permitiendose a la hambre. Miró de lexos la higuera, con gran pompa de ramas, follage de ostentacion, sombra de la tierra, embaraço del ayre, produziendo vna selva en cada rama. Mas si correspondrà a tanta ostentacion el socorro al necesitado? Llegóse Christo a ella, saliendo del camino para buscar, ó disponer el fruto. Buscalle entre las ramas; y halló lo que de ordinario, mucha vanidad sin fruto, gran follage, gran ruedo sin que comere; en fin va arbol de guarda infante. Indignado de su vanidad esteril la echó su maldicion: *Non inuenit nisi folia*, Marc. 11. 13.

No haga poder mas con los racionales el discurso del tiempo, que el de la razon.

Condenóla en frutos, y en raizes, y al punto se secó. Aun para conseruarle conuiene no ser solo para si: gastase en vanidades, y falta para pagar obligaciones; todo lo lleva el follage, y no ay para socorrer necesidades: pues quedese para tronco, solo vtil al fuego. Parece excessiuo el rigor con que Dios la maldice, siendo verdad la escusa que dà por ella S. Marcos: *Non enim erat tempus sicorum*. Pues sino tiene culpa, porque la castiga? Mas pues Dios la castiga culpa tuuo. Tuuo culpa, dize el Omnipotente Abulense, porque aunque no deuia

No se pagan deudas, ni se socorren necesidades, donde se gasta en ostentaciones.

Consta la conseruacion de no ser para si solo; fru-

En el ser-
uicio de
Dios no
es pru-
dencia
esperar
el tiempo.

frutos al tiempo, los deuia a la prouidencia con que Dios dexando el comun camino, la bulco con preuenidos cuydados. Sale Dios de su passo, y la higuera precia- da de prudente, se está esperando la sazón del tiempo; esto es saltarle razón. Tiene al pie el Autor de los siglos, y aguarda tiempos? No ay tiempo que no sea de fruto para la prouidencia deste Dueño. Pues salió del camino común para buscarla, salga ella de su passo para corresponderle: *Videtur, quod hoc fecerit, quia frustra laborauerat veniendo ad eam a longe, & tamen frustratus erat spe sua*; dize el Abulense in *Matt. cap. 21. quæst. 105.* No deuio frutos al tiempo, deuialos a la razón; bröte en mas frutos que hojas, o quedese para tronco: dixose esto antes que Viera, y dello ay prueba real.

Al pie de otro arbol vemos a Christo en el Euangelio: al pie digo, del arbol de su Genealogia; a la raíz de la vara de Iesé, que buscó de lexos con tan preuenidas atenciones: *Ego sum initium viarum Iuarum.* O como dize su Profeta: *Tu es qui cognouisti me de longe*; *Psalm. 148.* Salió del comun camino Dios por su Madre; principio de sus passos: miróla desde lá eternidad, y acercóse a ella, salvando mōtes, y venciendo dificultades: *Saliens in montibus, transfiliens colles.* Será pues tanta Corona, y Cetro, como esse arbol ostenta; follage desvanecido, en aparato sin fruto? No, que está Christo al pie, y le ha prouehido con las atenciones de su prouidencia. Quando Dios muda el passo, muda su curso a la naturaleza. No deuia al discurso del tiempo frutos en el primer instante concebida; pero la que tuuo entonces discurso de la razón por este, y no por el discurso del tiempo se gouierna. En nada es del tiempo, nada temporal; la Madre del Eterno; y así con la eternidad ha de medirse, ño con el tiempo. Fuera empero la vara de Iesé mas culpable que la higuera loca, si teniendo a la raíz el Autor de los siglos, dixera en algun instante: aun no ha llegado el tiempo de mi fruto. Fuera frustar a Christo tantos passos en que salió del camino Real, para mostrar lo Real en el camino: *Quia frustra laborauerat veniendo ad eam a longe. Ego sum initium viarum.* Donde estuuó la razón sin tiempo madura, no podía dexar de estar el fruto en todo tiempo sazonado.

Preguntan los Escolasticos, y los Padres, quando fue la Santificación, y Concepcion perfecta de Maria? Responden, que no elperó el cuerpo para su perfecta organizacion, lo que esperan los demás, conforme a las obseruaciones de Aristote-

les, y Galeno, sino que con gran semejança al cuerpo de su Hijo, ya que no en el instante mismo de su Concepcion fue perfectamente formado, y vnido a la alma; pero a lo menos en el mismo dia, como enseña San Anselmo, *Homil. de Concept. San Damasc. orat. 1. de Natiuit. Virg.* y los demás que se pueden ver en Alderete de *Incarnatione, tom. 1. disput. 29. lect. 15.* Santa Brigida en sus reuelaciones dize, que en la primera hora despues de su generacion se formó perfecto el cuerpo de la Virgen, y se le infundio la alma con perfecto vfo de razón. Apruebalo la Iglesia; celebrando la Concepcion Inmaculada el mismo dia. Porque pues esto toca a la vida temporal, no se dexa al tiempo, sino se obra a la razón? Las obras temporales el tiempo esperan espacios de sazón. Las espirituales esp. bien que no maduren al tiempo, sino a la razón madura. Así notó bien el Cardenal Toledo, lo que dize el Euangelio en el nacimiento de el Baptista: *Impletum est tempus pariendi, & peperit, Luc. 1. 58.* El parto con días; pero el conocimiento de Dios se anticipó muchos años, porque el parto toca a la naturaleza, y las acciones de naturaleza, bien es que las haga el tiempo. Mas el conocimiento de Dios, es acción de la gracia, no espere el tiempo, adelantelo la razón.

Mas esto mismo parece que persuade, que en la formación del cuerpo purísimo de Maria, se auia de dar la acción al tiempo, y aguardar sus espacios para perficionarle. No que esse cuerpo pertenece a la vida de la gracia, por ser Madre de Dios, y porque como en el capitulo tercero veremos, esse cuerpo tiene afinidad estrecha con el espíritu; y como en las materias espirituales deue hazer la razón lo que en las temporales el tiempo, se sigue que no ha de esperar discurso de tiempo, sino apresurarse al discurso de la razón, este cuerpo todo alma, y espíritu, Anonymus apud Metophas. de ortu Virg: *In alijs omnibus uiris anima pura Sancti Spiritus aduentum acceperit: hic autem sic caro spiritus receptaculum.* Por esto en ella se alargó el brazo de Dios, en el Baptista la mano. Sabido es con Tertuliano de *Trinit. cap. 6.* que en Dios, que no tiene mien.bros, se usan estas voces para explicar la mayor eficacia de su voluntad. Pues en el Baptista la mano le leuanto de la culpa original en el seno de su madre; le alumbró en perfecto conocimiento suyo, adelantando siete años el vfo de la razón, en Maria el brazo Omnipotente: *Fecit potentiam in brachio*; auia de crecer la demonstracion de sus fauores, Dios inclinado, con el dedo santificó vna pecadora publica: *Iesus autem inclinans se,*

Las obras de la gracia, no esperan espacios de tiempo.

En la Virgen aun el cuerpo tiene perfecciones de espíritu.

Mi dese es el brazo, y poder de Dios.

digi-

Condensó el arbol del linage grande, a quien no dá igual fruto.

MARIA principio y fin de los caminos de Dios; no pudo andar fuera de camino. Ni al passo que los errantes. Quanto tardó en venirse a la alma el cuerpo

diguo scribebat in terra, Ioan. 8. 6. La mano adelantò la eficacia al dedo, santificando al Precursor antes de nacer. Pues si en el brazo se significa mas eficacia de su inclinacion, no tiene en que mostrarla, sino en preocupar la culpa original. Si porque llegò a buscar fruto a vna higuera, no ay tiempo que la excuse de dar fruto; auiendo llegado al pecho de su Madre a alimentarse, ningun tiempo dexarà de ser culpa no llevar fruto. Deuelo a la razon, y donde anda la razon tan adelantada, que a la primera hora concebida, està perfecto el uso, no se puede dudar que todo vaya al passo de su discurso.

§. XVIII.

Como eterna sin sucession incluye todos los tiempos.

Parata sedes tua extunc, à seculo tu es, Psalm. 92. 2. Eres desde los siglos, la dize su Padre David, preuenido sitial para el descanso de Dios. Explicòlo San Apolin. ibi. del cuerpo de Maria: O immortalis tua caro, sedes paratissima est semper! No ay tiempo que no alcances, aun esse cuerpo inmortal, esto es incorruptible, con priuilegios de eterno, siempre le veo alsiento de Dios inmobile: Quae est ista sicut Aurora consurgens, pulchra ut Luna, electa ut Sol, terribilis ut castrorum acies ordinata, Cantic. 6. 9. Quien es esta que se levanta como la Aurora, retocada del Sol, haziendo lisonja a su belleza la fatiga de los arreboles, en que la enciende la batalla con las sombras? Como Aurora se levanta rifa del Cielo en el instante mismo que en la tierra llora, mas como por ella esfecundo el rocío, es rifa el llanto. Tambien nos parecèlla con hermosura de Luna, sin mudança, sin mengua. Luze en singularidades de Sol, y en numero de Estrellas: con lo particular de vnica, la vtilidad de muchas. Mas como parece Aurora, Sol, Luna, Estrellas a vn tiempo mismo? Estos Astros, ni en el Cielo caben, luziendo a vn tiempo, ni en el Cielo caben, juzicaciones partidas dan lugar sucession a sus luzimientos. Ni en el Cielo caben sin diuision eminencias. Como pues a vn tiempo mismo se ven luzir en Maria? Porque cabe en ella mucho mas que en el cielo: Quem caeli capere non poterant, tuo gremio contulisti. Con priuilegios de eterna, todos los tiempos abraça: No ay en ella rayar la Alva en la niñez, sin estàr llena como Luna de la preñez del Verbo, sin arder todo el Sol a vn mismo tiempo, dando lugar a luzir las Estrellas sus virtudes nunca errantes. Mirabiliter concordantibus in

Ni en el Cielo caben sin diuision luzimientos.

Cabe en la Virgen mas que en el cielo.

vna persona simul, & tempore diuersitatis rerum, ut haec eadem sit Mater, quae & Virgo, dixo su Capellan Mayor San Ieronimo de perpet. Virg. Deip. para que en ella cupiesse ser Madre, y Virgen a vn tiempo, siendo en las demàs successiuo, se hizieron lugar primero en su capacidad mayor que el Cielo, sin diuision, la distincion de los tiempos.

Pulo Dios en el Cielo el Sol, y Luna, para distincion de los tiempos, medida successiuo de los dias, y los años: Fiant luminaria in firmamento caeli, & diuidant diem, ac noctem, & sint in signa, & tempora, & dies, & annos, Genes. 1. 15. Luego poner sin sucession todos los Astros en Maria, como se ven en el cap. 12. del Apocal. y en el referido de los Cantares, es dezirnos, que sin sucession incluye todos los tiempos. Que quanto cabe en todos repartido, se halla en ella junto. Al concebirse esta Aurora, luze en ella quanto resplandece en las lumbreras del Cielo; la pureza de las Virgenes, el candor de los Confesores, el ardor de los Martires, la Fè de los Apostoles, la sabiduria de Doctores, Profetas, y Euangelistas. Sentimiento es de grandes Theologos, que desde el primer instante le fue concedida mas gracia que ay en todos los Angeles, y Santos juntos.

Es demonstracion de que no ay en ella imperfeccion successiuo, ò dependencia del tiempo el successo de las bodas de Cana. Faltò vino a los primeros platos: no dura mas la alegria de vna boda. No pudo mirar Maria la falta, sin aplicarse al remedio: diò a su Hijo el memorial. Responde: Non dum venit hora mea, Ioan. 2. 5. aun no ha llegado mi hora. Como quien obruuo lo que pidió, prosigue Maria, diziendo a los que firuen estàn sin cuydado, y hagan lo que les diga; y todo se remedio. De la respuesta de Christo antes parece que no ha lugar el despacho; que no es hora. Y aun por esto toma la mano su Madre, que no obra con limitacion de hora, ò tiempo, porque con priuilegios de eterna los incluye todos. Así en dezir su Hijo, no es hora mia, tacitamente la dize, hora es tuya; remedial pues no obras con limitacion de tiempos: Mirabiliter concordantibus simul in vna persona, & tempore diuersitatis rerum. Asimismo se sugetò el Eterno a parecer temporal, Rey de los siglos, visible, y mortal, el Rey de los siglos inuisible, y inmortal. A su Madre la referuò en todo de parecer temporal, siempre es hora para ella, siempre su ocasion, porque como no es successiuo, ni mudable, no buelue las espaldas. Nota se esto con singularidad en su Concepcion, donde con el aliento de quien

Concilia oposiciones de jurisdiccion y presidencia

Quanta luze en las lumbreras del cielo repartido, se junta en Maria.

Que poco dura la alegria de vna boda

No ay hora que no sea oportuna, para el despacho en nuestra Reyna. La Concepcion Purissima es fiesta de todo el año, no como las otras de vn año.

quien comienza, tiene el aumento de quien acaba. Este solo dia es de todo el año: en todos los tiempos de el vemos celebrar fiestas de la Concepcion, y no es fuera de tiempo, que no es su dia solo de Diciembre, es de todo el año, de la eternidad. incluye todos los tiempos.

§. XIX.

Si fue concebida en gloria?

Pensò Florencia, Tulio de su siglo, que era el primero en excitar esta questio. Gerlon duientos años antes la auia resuelto afirmatiuamente; dize Serm. de Concept. *Præfatus Rex Salomon, sub illa visione imaginaria, visus est sibi formari aliud Tabernaculum admodum inebriantis contuernij per amorem: scilicet animam Mariæ a su principio, ut radys solaribus mundissimis fulgentem, quam uilens augmentata natura in lumine gloriæ, festo gaudio in creationis principio eum considero decantare, pulchritudo eius, ut species cæli, in visione gloriæ, Eccles. 43. Aspectus eius, ut Sol in exitu, vas plenum gratiæ, ibidem: Vas castrorum in excelsis, in firmamento cæli resplendens gloriose.* En esta consideracion profigue el docto Cancelario, concluyendo el intento.

Luego que rayò su luz dize la Aguila que la diuina, *Apparuit in celo.* Apocal. 12. 1. Antes se viò en el Cielo que en la tierra. La palabra *apparuit*, entienden Alcaçar, y otros Expositores, que significa aqui ser concebida, como en diuersos lugares Sagrados. La grã madre de los Macabeos, dize: *Nescio quomodo in utero meo apparuistis*, 2. Macabeor. 7. Y en el Genesis 38. *Apparuerunt gemini in utero.* Y San Pablo: *Apparuit humanitas Salvatoris*; en todo significa la Concepcion del parto. Dize, pues, San Iuan, que esta gran muger, *Apparuit in celo.* fue concebida en cielo, en gracia, en gloria, y si bien en batalla, desplegandose como vadera militar, como estandarte Real en el Cielo, rompiendo guerra con el infierno: *Signum magnum*; ò como leen otros: *Vexillum magnum.* Poco Latin basta para saber que vna, y otra voz significan la vadera. La empresa, ò diuina de ella, es vna muger Diuina, que no en afecta los adornos, aumentaua atractiuos a su belleza, mas encendida al calor de la batalla, hazia gracia el enojo a su hermosura. Era la muger fuerte que buscò Salomò, hermosamente terrible, en quien aun la saña militar se hizo agradable. De los rayos del Sol, se textio el manto de la mejor Bellona, y aunque tan claro la pudo cubrir,

porque en su comparacion el Sol es, sombras, *Amicta sole.* Entre el humo de la batalla se hizo manto de gloria con la victoria: las flores del tocado doze Estrellas, que dexan de ser errantes, haziendo firmamento su cabeza, y la seruian de yelmo de diamante, haziendo el adorno valentia. No peligro en tanta gala esta gran muger, por que al primer passo pisa las inconstancias en la Luna, puso a los pies las menguas, y mudanças de que se componen las demàs hermosuras, *Luna sub pedibus eius.* Ya està notado, como pueden luzir en ella à vn tiempo, el Sol, Luna, y Estrellas, por que en este mayor Cielo, cabe lo que no en los Orbes, sin alternar sucesion variedades luzidas. Lo que adelanta aora mi reparo es verla en el Cielo luego que es concebida, vestir armas de luz, para hazer guerra al dragon. Este en otra vadera tremolando, rugiendo al ayre, y ondeado en el, parecia todo arco, y todo flecha, como se iriquieta à disparar pisado: *Visum est aliud signum in celo, ecce draco magnus*, 3. Donde se ve, que ni en el primer instante no tuuo el dragon entrada en este Cielo, pues le presenta batalla, y nadie haze guerra al cautiuo. Desta gran muger dize mejor Chrysol. *Supra ante rapuit arma, quam membris, antea aciem petijt, quam lucem.* Antes vertio las armas que los miembros; mas no viò antes el campo que la luz, de esta salio armada; las mallas que topò mas a mano, fueron los Astros, que no las hallò en la tierra, en el azero, ò hierro de que estuuò tan lexos, sino en la milicia del Cielo, cuyo mejor signo es, *Signum magnum*, aun al Cielo parece grande.

No hallò como las demàs la gracia en la tierra, sino delante de la cara de Dios inmediata à el: *Inuenisti gratiam apud Dominum*, Luc. 1. 30. De su rostro trae el origen, *Ego ex ore altissimi pro diui.* Solo tan gran pureza se le podia poner delante. La otra muger que representò la Iglesia, manchada de la culpa original, llegó por las espaldas, sin atreuerse a poner delante: *Ista est Ecclesia, que primi hominis vulnerata peccato, tota fluebat sanguine, tota originaliter decurrebat in mortem*, Chrysol Ser. 35. Luego esta que siempre està mirando à Dios à la cara; *Apud Dominum*, no tiene; claro està, esta mancha. Donde obseruan los Escolios de Chrysologo, que le diò vn accidente con que se quedò en esse Sermón, y en el siguiente discurre en el suceso el Santo, y lo atribuyen à que iba declinando a comprehender en la mancha sin distincion todas las criaturas. Así conuiesla que fue misterioso el accidente. Boluamos al intento. Atalarico calificò de Aguilas

Por ella es firme la belleza.

Milagro es no ser liuiana la que viste muchas galas.

Antes vertio las armas, que les miembros.

Mas no fuerò de hierro, sino de luz por tu accerito.

El delinquer que quisiera distinguir el Sol.

Apenas concebida, ilustra la gloria.

Luego le uantò vadera de la milicia del Cielo, contra el infierno.

las

las Reales los hijos de no se quita, porque se criaron a los ojos del Rey: *sic fetus tui more aquila se probantes, regales oculos ab ipsis canabulis praeulerunt*, Casiod. lib. 8. epist. 24. Y en otra parte: *Manifestatio est conscientiae bonae, praesentiam iusti principis experyisse, quam solus ille desiderare potest, qui de magna mentis puritate confidit*. Adan en pecando se embosca, todas las ramas del Paraíso le parecían pocas para esconderse: *solem si posses stringeres. Quid enim unquam fecisti luce dignum?* Dixo en semejante caso Seneca. Al contrario esta gran hija suya no solo se pone a la luz, sino el Sol se pone, y nace en ella. No tiene que esconder de aquella culpa: gloria es del Cielo, así la deve el Cielo su gloria.

En aplicacion de la Iglesia, dize de si esta gran luz del Cielo: *Gyrum caeli circuiui sola*, Eccles. 24. 17. Yo sola di buelta al circulo del Cielo. Que gloria es examinar en circulo, la que bolò derecho al pecho de Dios? Grande; porque el circulo acaba donde comienza: buelue la linea al punto mismo de donde salió. Luego siendo claro que acabò en gloria, por ella comenzó. Por el Cielo comienza, y por el acaba esta mejor Zona, que paso a Dios

Pruebad
in culpa
ble vida,
no abor-
recer cla-
ridades.

Es Zona
de el cie-
lo, comie-
sa donde
acaba, y
no tiene
fin.

en pretina: *Famina circumdedit virum Iere. 31. 22. S. August. lib. 12. Confess. cap. 9. Quoniam, & si non solum ante illam, sed nec in illa inuenimus tempus, quia est idonea faciem tuam semper videre, nec unquam despectit ab ea. Quo fit ut nulla mutatione varietur. Inest tamen ipsi mutabilitas, unde tenebresceret, & frigesceret, nisi amore grandi sibi cohaerens, tanquam semper Meridies luceret, ac ferueret ex te*. Bien se ve que esto vltimo no se puede entender de la labiduria eterna, sino de la que con voz de labiduria alaba la Iglesia, reconociendola luz suya. Y el mismo Agustino, que en labido lugar, o como otros atribuyè a San Geronimo, Serm. de Assumpcionè la llaman forma de Dios: *Si formam Dei te appellem digna existis*. No solo està delante de su cara, pero es la forma, la hermosura della. Haze al intento lo que el mismo Agustino en la Glossa, y otros dizen del sueño de Adan, que fue extasis arrebatado a la contemplacion de la Diuina essencia: Estando así fue formada Eua, por sombra desta luz, por imagen deste original. Concluye San Agustín, vbi sup. *Particeps aeternitatis tuae, quia sine labe*.

Es hermo-
sura del
Diuino
rostro, en
quien se
mira.

APENDICE EN QUE SE mira la Concepcion clarissima à las luzes del Sacramento.

POCO Triufo es vencer ya en campo abierto, pues no ha quedado contrario en el campo: estrechar à los surcos la batalla, y probar su pureza de la Haza de la Iglesia, del Pan del Sacramento; formar hazes para el vencimiento, es sustentarlo el campo, empeñando a Dios a que haga el gasto en el sustentarlo. Haze passo al discurso vna proposicion muy sabida, y al parecer contraria al empeño. El pecado de Adan que viciò la naturaleza, explican con San Pablo, Agustino, y otros Padres en el similitud de esta, que llaman leuadura, que siendo corrompida masa, pega su calidad a quanta cantidad se comunica: *Modicum fermentum totam massam corrumpit*, 1. Corint. 5. 6. Poco basta para inficionar mucho. San Agustín, lib. 4. contra duas epist. Pel. *Manifestum est omnes in Adam peccasse, tanquam in massa*. Mas como el contagio original se explica en el similitud de la masa, y leuadura, tambien el preferuatiuo de la gra-

cia, se explica en esta comparacion: *Simile est Regnum caelorum ferme ito, quod acceptum mulier abscondit in farinae satis tribus, donec fermentatum est totum*, Matth. 13. 33. Contraponiendo así masa a masa, culpa a gracia, enfermedad a remedio. Por el Pan del Sacramento repara Dios la corrupcion de aquella masa; en la vida deste boecido, la muerte del primero, en la forma de Dios, que en esta blanda masa imprime, la forma de Dios, que allí borramos: *Signaculum formae Dei*, le llaman los Padres, que adelante oirèmos. Sello de la forma de Dios, impresso en masa. Quizà por esto en nuestro vulgar se llama forma; esto como notorio supuesto, y que Maria Santissima, remedio nuestro, es de justicia Señora de los remedios,
digo,

§. XX.

Si no huuiera sido preservada de el mal original, padeciera el remedio achaque de enfermedad.

FVE Maria Santissima aquella muger Diuina, que trabaxò la masa opuesta à la corrupcion de Adan, siendo el Verbo Encarnado, como antileuadura al antidoto: assi San Bernardo, libr. 5. de confid. cap. 10. Canisio, lib. 3. de Deip. c. 3. Chrysol. Serm. 99. *Maria huiusformina implet typum* (explica el lugar referido de S. Mateo) *dum de supernis suscepit fermentum Verbi, & humanam carnem in aluo Virginis Cœlestem totam conspergit in masam.* No solo puso las manos, sino el gasto, y la materia en el Pan. Con San Damasceno, Amadeo, y otros lo prueba difusamente Velazquez de Concept. En rigor Escolastico sienten el Doctor Eximio, tom. 2. in tertiam partem. disp. 1. sect. 3. como mas probable, que se halla en la Eucaristia la sangre, que de su Madre tomò el Verbo, y nunca perdiò, ò gastò al calor natural. Luego si esta padeciera la corrupcion de aquella masa de Adan, tambien padeciera algo de ella el Pan en que se repara lo dañado: *Modicum fermentum, totam masam corrumpit.* El remedio adoleciera como enfermedad, pues como a San Agustin ya oimos: *Si Maria potuit inquinari cum ipsam facerem potui, & ego inquinari cum ex ea nacerer.* En el segundo de el Leuit. y en otras muchas partes; aduertete Dios, que sea azimo el Pan que se le ofrezca. Pues que importa sea leuado, ò xeldo? No es su fazon la leuadura? Para nuestro gusto si, mas no para el de Dios, à quien ofende toda corrupcion. Pues la leuadura: *Masam corrumpit*, no puede dar fazon a la ofrenda de la Diuina mesa; no ha de auer punta de corrupcion en esta masa de el nueuo Adan, ningun sabor de aquel yeldo bocado, porque no le defazona Eua, sino le fazona Maria, en toda la corrupcion de aquella masa opuesta.

Desde que rompiò Christo la fuente perenne de agua, y sangre, de donde se deriua el Sacramento, quiso mostrar el concurso de su Madre, y la original pureza de esta fuente. Hallase Christo en la Cruz, despues de tanto gasto, empeñado en continuarle, perpetuando su muerte, viua en el Sacramento. Abre para esto fuente en el coraçon; busca para el raudal agua, y sangre en su pecho, y no la halla, porque a sudores en el Huerto, à tempestades en los acores, à mares en la Cruz le tenia exaustò.

Buscò en los hombres alguna ayuda de costa, pidiendo agua: *Sitio.* Dadme vna gota de agua, no para mi aliuio, sino para vuestro remedio, que boluerè por el pecho en raudales, la que recibo por los labios. Malogrole el intento la malicia que le brindò con hiel. Buelue los ojos a buscar agua en su Madre, que al pie de la Cruz constantemente afligida, era roca, y mar a vntiempo: *Magna est sicut mare con-* Quarò en todos
tritio tua, Thren. 2. 13. Como los rayos del Sol, atraen de el mar vapores, y exalacio- falta, su-
 nes, porciones mas utiles de el agua, con ple la Vir-
 que sino refigera el Sol la sed, templan sus gen.
 ardores, y condensando en nubes lo que Quarò
 atrae, buelue luego a desatarlo, en agua, res- en todos
 tituyendo aumentado al mar lo que del sa- falta, su-
 cò. Assi el Sol de Iusticia, mirando a Maria ple la Vir-
 Madre, no ya de rios, sino de mares en los gen.
 ojos, leuanta vapores, exalaciones, sangre, Quarò
 y agua, exalado el coraçon en los afectos. en todos
 Assi entiende Arnob. la inclinacion de falta, su-
 Christo en la Cruz: *Inclinato capite ad ip-* ple la Vir-
sam, Matris viscera, & pectus respiciebat. gen.
 in Psalm. 46. vers. 15. Ya, Señor, no puede Quarò
 faltarnos agua, y sangre, para la fuente que en todos
 disponcis del Sacramento. Hiere errada- falta, su-
 mente acertado el pecho aquel Soldado, ple la Vir-
 que huuo de ser ciego, porque se viesse, gen.
 que acertarle al coraçon, auia sido diligen- Quarò
 cia del pecho, y no acierto del hierro. De- en todos
 fatado en fuente viua, de agua, y sangre se falta, su-
 derrama. De donde se deriua secretamente ple la Vir-
 esta fuente? Responde Chryologo, Serm. gen.
 143. *Descendit sicut pluuia in vellus Cœ-*
lestis imber Virgineum in vellus, placido se
fudit illapsu, & tota Diuinitatis vnda, bi-
bulo se nostræ carnis cœlauit in vellere, do-
neo per patibulum Crucis; expressum terris
omnibus in pluuiam salutis effunderet.
 Descendiò como lluvia, recogida en el Be- La Cruz
 llocino; embebióse en la blandura de su Ma- mas aprie-
 dre, en quien se recoge el mar de la Diuini- ta à la Ma-
 dad, hasta que exprimido en la Cruz, se de- dre, que
 rrama à la tierra, estimando el aprieto, por al Hijo.
 la efusion. La prensa de la Cruz, de su Es expres-
 Madre saca la agua, en que se derrama. sion de el
 Luego formandose de ella el Sacramen- Sacramen-
 to, no se puede dudar en los fluxos, y reflú- to.
 xos que participò de el mar Maria.

Expresfalo mas San Agustin, acordando en esta ocasion, la otra en que en las bodas de Canà, conuirtiendo la agua en vino, hizo ensaye de su Sacramento. Estrañò se entonces à su Madre con aquella aparente sequedad: *Quid mihi, & tibi est mulier?* Ioann. 2. 4. En la verdad es caricia, aunque suena desden, porque no auia llegado esta grande ocasion de instituir el Sacramento Supremo, para el qual referua la influencia de su Madre. Ao-

Que concurso diò la Virgen à la Eucaristia.

Muerese la inclinacion q viue.

La Cruz mas aprieta à la Madre, que al Hijo.

Es expresion de el Sacramento.

ra si que no en sombra, sino en mi cuerpo instituyó el Sacramento, es el tiempo de boluermela a ella, si antes le torci el rostro, por no auer llegado esta hora: *Hæc nimirum est illa hora de qua Iesus aquam conuersurus in vinam dixerat Matris; quid mihi, & tibi est mulier; nondum venit hora mea?* Augustin. tract. 20. in Ioann. Para que en la agua que vierte, en los vapores, en los afectos que exala, de raudal à la fuente de mi pecho; y se conozca, que si antes me mostrè seco con ella, fue porque aun no era la hora que yo tenia determinada para la institucion del Sacramento. Ya que ha llegado, boluendome a mi Madre, mostrarè el grande influxo que en el tiene.

Confirma San Cirilo Alexand. lib. 4. in Ioann. c. 14. notando que sanaua Christolos enfermos, resucitaua los muertos, tocando los con su mano. A la hija de el Archisnagogo: *Tenuit manum eius*, Matth. 9. 25. Al hijo de la viuda de Nain: *Accessit, & tetigit loculum*, Luc. 7. 14. Para que el tacto, y en tiempo que por la Vieja Ley, era prohibido en los cuerpos muertos? Para que se eche de ver la parte que tiene en dar vida espiritual, y corporal el cuerpo que tomó de su Madre. Dize San Cirilo; y luego concluye: *Quod si soluta suo, corrupta redintegantur; quomodo non viuemus, qui carnem illam gustamus, & manducamus?* Quanto mayor eficacia tendrá para dar la vida, hazer alimento nuestro, esse saludable cuerpo. *Salutem animarum nostrarum*. le llama San Pedro 1. Epist. 1. 9. y habla de la Eucaristia, segun Dionisio Areopag. lib. de Eccl. Hiera. c. 1. y Tertul. lib. de pud. cap. 18. la llama Medica. Pues si tuuiera la corrupcion de aquella massa de Adan, no era a proposito para entrar en este Pan contrapuesto en to lo à aquella, porque participara relabios de su leuadura, y padeciera el remedio achaques de enfermedad. Luego, pues, esta muger Diuina, es la que fazonò el Pan: *Maria huius mulieris gessit typum, dum de supernis suscepit fermentum Verbi, & celestem consperxit massam*. Libre està de lo que corrompiò la massa de el humano linage. La niebla q en la haza haze asietto, dexa en el grano su obfcuridad. Luego quedaria anublado el grano del Evangelio, que en esta tierra toda Cielo se multiplicò en el piga, si en ella huuiera caido niebla de culpa.

Las aguas del Nilo trocò en sangre la vara de Moyses, Exod. 7. 20. pero de fuerte que quedaron potables para los hijos de Israel. Asi lo indica la Sabiduria 11. 5. *Poenas positi sunt inimici illorum, à defectione potus sui, & in eis cù abundarent filij Israel, letati sunt*. Vease Lyra ai. Couirtió en mas

admirable portento la Cruz, la agua en sangre, la sangre en bebida; pero no sin Maria, como allà no sin ella hizo Moyses potables las aguas que no lo eran. Vease el numero vltimo de la question vltima.

Los Panes de la propolicion se llaman: *Panes facierum*, Exod. 25. 30. Panes de muchas caras. Da valor la Eucaristia para hazer rostro a todo. Ya vimos, que es la cara de Dios su Madre. Mitraton la llaman San Geronimo, y otros, que en el cap. 3. §. 13. cito. Por q de muchas caras? Que esto quiere dezir Mitrato? Porque se mira à este espejo, teniendo el muchas caras, hazen reflexos a la hermolura de su pureza.

§. XXI.

El Hijo en el seno del Padre, grano en el de su Madre, granero, prueba que no fue diezmada esta tierra bendita.

Santo Thom. 3. part. quest. 31. art. 8 con San Agustín, lib. 10. de Genes. ad litt. c. 20. suponiendo con San Pablo, ad Hebr. 7. que en los diezmos que ofreció a Melchisedech Abraham, fue diez mado su linage, en reconocimiento de la culpa original, pregunta, si tambien Christo contenido como descendiente en Abraham, fue como Levi diez mado, aunque propietario del Supremo Sacerdocio: Responde cò el ingenio de la Iglesia August. *In Abraham decimatus nõ est Christus, cuius caro inde, non feruorem vulneris, sed materiã mendicamenti traxit*. Y auia antes dicho el mismo: *Decimatur, quod curatione indiget*. Los diezmos no tãto son agradecimiento de la abundancia, quanto remedio a la esterilidad. Ofrecese al Sacerdote, lo que ha menester cura: y como Christo en la sangre de la herida, no contraxo el encono, sino el medicamento, se sigue que no por descendiente de Abraham ha de ser como los otros diez mado. Escuso ya batalla por tãtos vencida. eximièdo por esta misma razon de Agustino à la Virgen de la paga de esse diezmo, adelantandose al cõtrac la deuda, la satisfacion del Hijo, con que no enfermò en la dañada sangre, la que diò vida a la salud del mundo: *Non feruorem vulneris, sed materiã mendicamenti traxit*. Sino es que se diga diez mada en Abraham, solo porque necesitò de preferuacion por Christo en el sentido luego explicado mas de Santo Tomás: *Omnes in Abraham sunt decimatis id est, presignificati indigere curatione per Christum*. Vease el Ilustrissimo Salazar, &c. y los Escolasticos, y la question vltima.

Declinãdo à mas corteses voces el discurso: Quien dixo, q està essento de diezmos el dueño de la heredad, q los deuè, y los paga?

Omnes in Abraham decimatis id est presignificati indigere curatione per Christum

No ensa grentò la comũ herida, à la medicina della.

Halla se quedades quien pide, sino à esta fuente.

Tocar Dize resucita, y ay quien se comer se mucrat

No ay cõ uerhõ sin Maria.

La heredad de Dios, qual es? *Ecce hereditas Domini, filii mercos, fructus Ventris.* Quien duda que es su Madre. Luego si su heredad paga diezmo, y lo deue, no está Dios effento del. A la razon comun de q̄ la heredad feudataria, haze feudatario al dueño, se dà aqui singular fuerça, porque el fruto de esta heredad, es el mismo Dueño: *Fructus Ventris*: el diezmo se paga de el fruto; luego seria el diezmo este Diuino grano, multiplicado en granero, por la fecundidad de esta bendita tierra. Repetidamente se llama Christo Grano en el Euangelio; y dize, que deuera a la tierra en que cae sus aumentos: *Nisi granum frumenti cadens in terram, &c.* Ioan. 12. 25. *Exceptus in Virginis Vtero, exercuit in rationalem spicam*, dize San Basilio de Seleucia, orat. 13. Descendiò de el Cielo grano: *Ego sum Panis, qui de Cælo descendi*, Ioan. 6. 41. Pero en su Madre se aumentò en granero: *Virgo ager est minime cultus, que Verbum veluti granum frumenti suscipiens, etiam manipulum genuerit*, dize San Epifanio, orat. de laud. Virgin. La Virgen es el campo de la Iglesia, en quien no rompiò surco el hierro; pero celestialmente fecundo, recibiendo en su seno el Verbo como grano, le multiplicò en las espigas, que enriquezca, que sustentan Cielo, y tierra. En el seno de su Padre, el Verbo es grano: *Verbum veluti granum frumenti*. En el seno de su Madre, dà ciento por vno: *Manipulum genuerit*. Avrà quien diga, siendo este su fruto, que deue como las demás tierras diezmo esta haza fecunda de la Iglesia: Esfo fuera diezmar los Mandamientos, descabalar el numero perfecto, y hazer a Dios contrario a sus preceptos.

Dios es tributario, si esta tierra paga diezmo. En oyendolos Hebreos a Christo: *Ego sum Panis, qui de Cælo descendi*, Ioan. 6. 41. Yo soy Pan viuo, que descendi de el Cielo; luego entre si le quisieron notar la descendencia, diziendo que conocian sus padres: *Nonne hic est Iesus filius Ioseph, cuius nos nouimus patrem, & matrem* uerl. 42. Pues no conocéis mis padres, les dize, atajando su murmuracion; porque me ois que soy Pan, pensais que es mi Madre comú tierra, pues ya os digo q̄ es Cielo, y del descendiendo, repitiendo la primera sentenciã tres vezes en el mismo capitulo. Quisola embidia calificar el fruto, por la heredad, y aqui como otras vezes, les enseña Christo à calificar el arbol, por el fruto; la heredad por la cosecha. Si es Pan viuo, no nace de tierra muerta. Sustenta los Cielos con la palabra: *Verbo Domini Cæli firmati sunt*; y no susten-

taria a si Madre siendo Pan su cuerpo? Si sustenta lo que dize, mejor sustenta lo que haze, Tertul. de Orat. cap. 6. *Christus enim panis noster est; quia Vita Christus, & Vita panis. Ego sum, inquit panis Vita; & paulo supra; panis est sermo Dei Vini, qui de Cælo descendit. Tum quod corpus eius; in pane censetur, hoc est corpus meum.* Por lo que sustenta, dà à conocer quien es, y se llama Pan quando baxa del Cielo al seno de su Madre, porque se entienda, la sustentò mas firme que el Cielo, para hazer imposible la caída. Pero concedamos algun acierto a los Hebreos, en querer conocer el fruto por la heredad, porque como Tert. aduer. Iudæos, cap. 9. dize: *Ex stirpe Iesè deputatum, per Mariam scilicet, id de censendum.* De la planta de Iesè nace por Maria, y por ella ha de ser reputado; las demás plantas tienen su estimacion, segun los frutos; este segun la planta. Porque ay vna gran diferencia deste a todas las demás, que del arbol participan su virtud; y assi se dà el arbol a conocer en el fruto. Mas este dà virtud al arbol, mejor se puede dezir que nace la vara de Iesè de la flor, y fruto que en su raiz tiene, q̄ no al contrario. Luego assi como las otras plâtas son conocidas en sus frutos, por q̄ en ellos descubren su virtud: assi este fruto en la planta à quiè deriua su virtud. Qual, pues, ferà la de la heredad q̄ lleua este Pan, y este Pan la lleua a ella? El la sustenta, y es mutuamente della sustentado.

Sonò Ioseph en el trabajo de segador, el Cetro: *Putabam nos ligare manipulos in agro, & quasi consurgere manipulum meum, & stare; vestrosque manipulos circumstantes adorare manipulum meum*, Genes. 37. 7. Pareciòme, que atando los manojos segados en el campo, se leuanta, y estando en pie, como sino se le huiera la hoz cortado, vuestros manojos le hazian inclinacion adorando. Inquietòse la embidia de los hermanos, no sufriendo ventajas, ni por sueños: *Numquid Rex noster eris? Que piensas ser nuestro Rey? Porque sospechan anuncios de Corona, en el afan de vn segador? En el manajo donde ay mas paja que grano? Y no rezelaron la preeminencia, quando les dixo auia soñado, que el Sol, Luna, y onze Estrellas, le rendian adoracion? Seria, que a los temporales no inquietan ventajas de Cielo, sino embidian, sino las de la tierra, aunque consistan en pajas. Bien; pero de parte de su interpretacion, todos los Interpretes, Iuristas, y Teologos, Theodoreto, Abulense, y Lira, conuienen, en que significabat frumenti causa adorationem, ferà adorado por el trigo: leuantaràse por el con la tierra, y*

Recibe mas que dà virtud del fruto

Maria informaciõ de quien es Dios.

La vnica leuanta, y dà firmeza à la paja.

Embidian se mejoras de tierra, y no las de el Cielo.

Maria heredad, q̄ enriquece à Dios.

Por el fruto q̄ dà se conoce que es mas q̄ el Cielo esta tierra.

Leuántar
caídos, es
hazer gé
re conra
la embi-
dia.

con el Cielo. No veis, que la hoz que derri-
ba las mieses, à las de esse manajo dexa en
pie: *Scare manipulum meum*. Si el Dueño
sustenta el Pan, el Pan sustentará al Dueño.
El prende las espigas: *Ligare manipulum
meum*, y las espigas prafas, le quitaran las
prifiones de Egipto. Que importa se colig-
ue la embidia, para aprifionar a Ioseph,
que el coliga espinas en su defenfa, v mien-
do, y leuántando, lo que el hierro derribò.
Reynará en Egipto, donde fue esclauo lo
demàs del Pueblo.

No ideò en Ioseph el sueño, lo que en la
Espofa del mejor Ioseph, executò el sucefo.
El Sol, Luna, y Estrellas, mejoraron sus
luces, prestando adoracion à su Concepciò
del Cielo, como ya vimos. No empero sig-
nifican tan claro su celestial origen, los Af-
tros à los pies, como las espigas en la ma-
no: *Verbum vi granum frumenti suscipiens
manipulum germinatum*. Segòle, es verdad,
el comua hierro; pero no le derribò: *Sicere
manipulum meum*. Bien, que se inclinò la

Vacia ef-
tà la espi-
ga que
no ineli-
na, y sin
grano la
cabeça
may dere-
cha.

racional espiga al graue peso, haciendo in-
clinacion a su Madre: *Inclinato capite, ad
ipsam, Matris pectus, & visura respiciebat*
(como ya oimos a Arnobio.) Ella tambien
està, quando falfea el mundo en sus cimie-
tos: *Aurum stantem*. Verificò lo que dize
la agricultura, trigo inclinado leuanta a su
Dueño: *significat futuram frumenti causa
adorationem*. Guardò, y aumentò el Pan pa-
ra remedio del mundo: ensanchò los grane-
ros de la Omnipotencia: *Venter tuus sicut
aceruus tritici*. Luego mejor que Ioseph af-
segura adoracion, dode el resto del Pueblo,
llora esclauitud. Es para ella Corona, la que
labrò Egipto para los demàs cadena. Bien
pronostican los planetas claridades de su
Concepcion; pero mejor las espigas, susten-
tando en campaña sus candores. La ventaja
que hazen los graneros de la Omnipoten-
cia, à las mieses de Ioseph, essa haze la
libertad, y dominio de esta Señora a la de
aquel que llamó Redemptor Egipto.

Sustenta
el pan la
tierra que
le susten-
ta, como
ha de fal-
tar esto
en el del
Sacramen-
to.

Bethlehè
domus
panis: Na-
zaret Ci-
uitas flo-
rum s.
Hieron.
de nomin
Hebra.
Greg. h. 5.
8. in Eu-
gel.

Baxa del seno de el Padre, como grano:
*Verbum quasi granum frumenti suscipiens,
panis qui de Caelo descendit*. Y nace en Be-
len, Casa de Pan, ò alondiga, auiendo esco-
gido para sembrarse este Diuino grano à
Nazaret, Ciudad de flores. Porque al pren-
der en tierra, es en los jardines, y el nacer en
las alondigas? Que el grano a donde se siem-
bra nace? Porque nace sin paja, aunque en
las pajas nació. El grano no se recoge al alo-
li quando tiene que limpiar. Primero lleva
el viento la paja, que le reciba el granero.
Asi predicaua el Baptista, el cuydado que
puso Christo de la limpieza en su hera. Hal-
ta tomar el auentalle, y no se contentò con
dar la paja al viento, entregòla al fuego.

*Cuius ventilabrum in manu sua, & per-
mundabit arcam suam, & congregabit triti-
cum suum in horreum: paleas autem com-
buret igne inextinguibile*, Matt. 3. 12. Na-
ce, pues, este Pan en el granero, y aun la ha-
za misma es granero: *Venter tuus sicut a-
ceruus tritici, vallatus lilijs*: Cantic. 7. No
tiene paja, no tiene que limpiar, no le defa-
zona el trabajo de Adan, que como sem-
brò entre espinas, cada bocado le cuefta su-
dor de sangre. Pues porque se ve quan age-
na està dessa fatiga su culta, y no labrada tie-
rra: *Beata Virgo ager minimè cultus*, trocò
en lirios las espinas, y a vn tiempo mismo
se hallò heredad, hera, y grano. Enida la ma-
sa, el pan floreado, y cocido, que horno de
entendimiento llama tambien San Epifa-
nio à Maria: *Clibanum intellectualem*. Na-
ce, pues, en la Casa del Pan, auiendo se sembrado
en los jardines de Nazaret, porque
se entien la limpieza de su heredad, y que
naciendo della, efcusa los trabajos del bo-
cado de Adan, y trueca en flores las espinas
de su tierra, en bendicion la maldacion pri-
mera: *Benedixisti Domine terram tuam,
auertisti captiuitatem Iacob*, Pfa. 84. Dan-
do multiplicado el grano de el Cielo, en
abundancias que llenan los graneros de la
Iglesia.

No se le
cucece el
Pan, sino
dà calor
su Madre

§. XXII.

Es Pan de vida, y entendimiento, por el
entendimiento con que dio a su
Madre vida.

EL fruto de el arbol de la ciencia, diò en
vn bocado muerte, y ignorancia,
siendo pues empeño de Dios en el Sacra-
mento, dar a vn bocado mayor virtud, que
tuuò a quel veneno; se sigue, que pues a-
qui quitò vida original, este la aya de dar
al origen de su vida. Llamase la Eucaristia,
Pan de vida, y entendimiento: *Ci-
libit eum Pan & Vita, & intellectus*, Ec-
cles. 15. 3. Ioann. 1. 10. Muchas razones
dan para ello, no se si estin aduertidas las
que me hazen al caso. Llamòse arbol de
la ciencia aquel, cuyo fruto diò a los hi-
jos de Adan muerte, en el mismo punto
que entraron en la vida. Maligna labi-
duria, tanta destreza en herir. Antes
de salir a luz, castigò el concepto. Trueca
Dios essa nociua destreza, quando
por la contraregla, dà en otro bocado la
vida, por los mismos filos que tirò à
matarla inobediencia. Aquel diò muer-
te sin tiempo, por discurso de sin ra-
zon. Este bocado dà vida, sin discurso
de tiempo, en el primer instante de ra-
zon, à quien le concibe. Luego asi se
gradua de espiga racional, grano de vida, y
enten-

entendimiento, con más razón que el otro árbol, se graduó de la ciencia. A su Madre deue ser Pan de vida, y entendimiento. El entendimiento, de las cosas que entienda, solo recibe las especies, dexando fuera los cuerpos, y con sola las especies forma perfecta imagen de su objeto. En el Sacramento solo las especies de Pan recibimos, y con ellas se forma la Imagen de el Encarnado Verbo; luego con singular razón se llama Pan de entendimiento. Por esto, quando baxó como grano el Verbo al seno de su Madre, dispuso que no menos le concibiese la mente, que el cuerpo, como en el capítulo siguiente veremos, y creció como racional el piga: *Excreuit in rationalem spicam granum frumenti, exceptus in Virginis Vtero*, como ya dixo San Basilio de Seleucia, y hasta el horno quiso que todo fuese intelectual: *Clibanus intellectualis Maria*, porque donde arde tanto el amor, es lo que hace el entendimiento? Porque se entienda es Imagen, y concepto de la pureza de su Madre, que si en los partos de el cuerpo, basta mancha imaginada, para salir manchado el hijo: Quanto mas en el parto en que es principal el entendimiento?

Sabida es la industria con que enriqueció Jacob, pactando con el suegro, que fuesen suyos los Corderos manchados, nacidos de padres candidos. Consiguió manchas en los hijos, con poner a la vista de los Padres varas variadas, alcanzando con buena Filosofía, que la mancha en el padre imaginada, sería en el hijo verdadera: *Factumque est, ut in ipso calore coitus oues intuerentur Virgas, & parerent maculosa, & varia, & diuerso colore respersa*, Genes. 30. 39. Si en parto todo del cuerpo, mancha en la imaginacion de la oueja, saca manchado el cordero, que mancha fuera para el Cordero Sacramentado, parto principal del entendimiento, Verbo, y esencial Imagen de quien le engendra, que huiese mancha, ni aun imaginada en quien cabe tal concepto: Esta original pureza juzgó San Ambrosio necesaria para la virginidad de entendimiento, de que se forma este parto: *Virgo erat, non solum corpore, sed etiam mente, & quomodo virgo mente, si peccato corrupta*, añade Gerson de Concept. Era Virgen, no solo en el cuerpo, sino en el animo; mas si estuiera el animo corrupto con el comun pecado, no se pudiera llamar Virgen de entendimiento. Auiendo, pues, de concebir en este mas altamente que en el cuerpo, este Cordero de entendimiento, ni por la imaginacion ha de passar mancha, o cosa menos hermosa a la Virginidad de entendimiento.

Con apretador de Estrellas en la cabe-

ca vio San Iuan a esta muger Diuina, quando estava de parto: *In capite eius Corona Stellarum duodecim, & in Vtero habens, clamabat parturiens*, Apocal. 12. 2. Que este vestida de el Sol, quando como Esfera le contiene, y es contenta, cosa facil; pero esto mismo dificulta, que luzga en esta ocasion, en su cabeza el firmamento, que las Estrellas se esconden, quando se descubre el Sol. Satisface la duda, saber que es el parto Estrella: *Orta est Stella ex Iacob*, n. 24. 17. en que los literales entienden a Christo, Estrella de Iacob. Pues para que se entienda quanta parte tiene el entendimiento en este parto, luzgan Estrellas no errantes en la cabeza, quando se concibe en su pecho el Norte, influencias del juicio nunca errante, engendran este concepto en su Oriente: *Vidimus Stellam eius in Oriente*, Matth. 2. 2. y es su Oriente la cabeza de su Madre, como en la generacion eterna, la mente del Padre. Asi luzen en este firmamento las Estrellas, quando concibe, y pare Luzeros. Cubre la el Sol, y no es el parto Sol, sino Estrella, porque le conozca, que no tiene en el parto tanta parte del vientre, como la mente. Pues si para la virginidad mental es menester excluir corrupcion de la primera culpa: *Quomodo virgo mente, si peccato corrupta?* Sigue se, que la que es Madre suya, por el concepto del entendimiento, mejor que por el del vientre fue preservada de quanto vicia la virginidad del animo.

Sicut modo geniti infantes, rationabile sine dolo lac concupiscite, 1. Petri 2. 2. dize San Pedro a sus primeras plantas, que como ternos infantes sin dolo, apetezcan la leche racional. Llama leche racional, según S. Agust. lib. 80. quæst. quæst. 20. el Supremo Sacramento, en que nos cria Dios a sus pechos, con los candores que recibió de su Madre. Nada mas puesto en razon, que sustentar Dios en este Sacramento, la pureza de quien le sustentó, tomando a pechos mostrar que la leche que mamó, le empeñó en criarnos con alimètos de vida racional: *Rationabile lac*. Pues si esta le obligó, a que a los apenas engendrados, modo geniti infantes, les diessé vida con vida de razón, cosa irracional sería, pensar que la fuente desta leche racional, los pechos del Cielo llenos, *Vbera de Cælo pleno*, estuieron auersos a la razon algun tiempo; y en possession de la muerte el reparo de la vida. La regeneracion que recibimos en la Eucaristia, dize Christo, es semejante a la generacion eterna en que procede de el Padre: *Sicut misit me viuens pater, & ego viuo propter Patrem, & qui manducat me, & ipse viuet propter me*, Ioann. 6.

Es de entendimiento el parto, depende de las especies el concepto.

Sustenta en el Sacramento a la que le sustentó.

Mancha imagina da en los padres, haze manchados los hijos.

58. Como es vna la vida en mi, y en el Padre, es vna en mi, y en quien dignamente comulga. Pues si tan estrechamente se apropia la vida de Dios quien le recibe en Pan, que vnion en la vida participaria la que dió vida al grano que cayò del Cielo, y en ella se multiplicò en Espigas? La Eucaristia llama San Chrysoft. hom. 26. in Ioan. extension de la Encarnacion, S Tho. repeticion, porque quanto a y aqui admirable, alli se instruyò. Luego, como puso por exemplar la vida del Padre, hablando con los Hebreos, hablando con los creyentes pudiera poner por exemplar de la vida que nos dà, la que de su Madre recibe. Mayormente, que si la Eucaristia es repeticion, ò extension de la Encarnacion; la Encarnacion, es como extension de la generacion eterna: siendo la temporal, quanto cabe en lo posible, semejante a la eterna, como en el cap. siguiente, con los Padres veremos. Candor de el Padre se llama en su Generacion eterna: *Candor est lucis eterna, & speculum sine macula Dei maiestatis, & imago bonitatis illius*, Sap. 7. 26. y candor de su Madre se llama en el Sacramento: *Rationale lac*. Espejo sin mancha del Padre, y de la Madre: *speculum sine macula bonitatis*. No es el espejo sin mancha, si ay mancha en quien se mira al espejo. Es contagiosa al cristal mancha del que a el se mira. Luego, si en sus Padres huiera mancha, à Christo saldria a la cara en el espejo del Sacramento. De esto avrà lugar mas oportuno, poco despues.

§. XXIII.

En la Concepcion echò Dios el sello al Pan del Sacramento.

Spongo la costumbre de echar en el Pã sello, quien le labra, inmemorial en todas las Naciones, no aueriguo de donde originada. Amonio en la Catena Griega, y San Chrysoft. homil. 43. in Ioan. explican con esta nota facilmente vn lugar en San Iuan difícil. Enciende Christo a sus oyentes, para que al ardor de sus deseos callienten hornos, en que se cuece el Pan del Sacramento: *Operamini, non cibum, qui perit; sed qui permanet in vitam eternam, quem filius hominis dabit vobis: hunc enim Pater signavit Deus*, Ioan. 6. 27. Entienden, pues, estos Padres, que el relatiuo, no se refiere al hijo del hombre, sino al Pan. De modo, que sea el sentido. Labrad Pan de vida eterna, que os darà el Hijo del hombre, porque esse Pan sellò el Padre Dios: alude al uso con que se sella el pan, para que se conozca quien le amasò. En esta explica-

cion, el sellado de Dios es el Pan, no el Hijo del hombre. Echò, pues, Dios el sello en el Pan Sacramentado, y siendo prouision suya, de su Madre ha de ir sellada, que como en el §. 7. vimos, es el sello de sus prouisiones Reales. Si ella estuiera sellada como esclaua, à Christo saldria a la cara, fuera el Pan negro, y la prouision, no sellada, sino errada.

El Doctissimo Maldonado, in cap. 12. Matth. vers. 4. nota, que los panes de la prouision, no son llamados, *panes facierum*, panes de dos caras, hasta el 1. Paralyp. 9. 32. y el 2. de Esdras 10. 33. y los 70. traducen, *panes faciales*, y *panes faciei*. Qual, pues, serà la razon, porque hasta alli pasaron los Hebreos con el nombre de Panes de prouision, y despues le dieron el de dos caras? Bien saben los Escriturarios, que el Paralipomenon, y el libro de Esdras, se escriuieron despues del cautiuero de Babilonia. En los demàs enmendò lo que auia de prauado el tiempo Esdras, segun la mas probada, y cierta opinion. Mas estotros, se hizieron de nuevo. Mudaron, pues, el nombre al Pan de la prouision, en Pan de dos caras, como haziendo rostro a la prouision, de que ni sombra del Sacramento ha de auer en que no saque la cara a sustentar, que no huuo cautiuero para la que siempre està mirandole a la cara. Salierale a Dios a ella el sello, que tuuiera la de su Madre, que se mira en la vna cara de este Sacramento Pan: *Panis facie, in qua velut in speculo refulget species castitatis, & forma virtutis*, dize San Ambros. lib. 2. de Virgin. sub init. en el Pan, donde està la cara de Dios, se hallan especies de castidad (*Vinum germinans Virgines*) y forma de virtud; luego, ò es este cristal espejo de la cara de su Madre; forma de virtud, y especies de castidad, ò la cara de su Madre es espejo en quien se mira el Hijo Sacramentado. La forma de virtud incompatible, es con la forma de vicio, como la Filosofia enseña de las formas contrarias; luego en la forma de el Sacramento, se descubre el candor de Maria, forma de Dios, hermosura de su cara: *Maria forma Dei*, como San August. ò San Geronimo dixeron. Así echò el sello con su Concepcion al Pan, señalando la mano en que mas se señalò.

Expresò todo el intento Ruperto in Cant. entendiendo el afecto, que comunmente sienten fue dicho del Esposo a la Esposa, y juzga este grande Interprete, que no fue sino de la Esposa al Esposo el dicho: *Pone me vt signaculum super cor tuum, vt signaculum super brachium tuum*, Can. 8. 6. *Qui drogo ista petit mulier, nisi vt confidant in ea cor viri sui. Ac si dicat: roboretur adiu-*

Estaria errado el Pan de el Cielo, si Maria se llada.

La forma de el Sacramento, dió forma a esta marcia.

adonze
zalgenti
sol no el
contag
am tana
robato
ni est
2001

corio meo brachium tuum, & dilectio quid est presenti loco cor tuum, & quid brachium tuum, nisi Scripturae veritates, quae scriptae sunt secundum cor tuum, & memoria mirabilium tuorum, ex quibus cognoscitur, quam magnum, quam forte sit brachium tuum. Pide la Espola, dize, la suma confianza en el coraçon de su Esposo, seguro de su Inmaculada pureza. No se contenta con esso, quiere echar tambien el sello al braço, como al coraçon. Que significa aqui su braço? El Memorial de sus marauillas, en que se conoce la valentia de su braço. Vulgar es en Expositores, y Teologos entender por el Memorial de las marauillas de Dios el Sacramento, ni lo dexò en duda el Profeta en el verso, que alude Ruperto: *Memoriam fecit mirabilium suorum, escam dedit timentibus se*, Psal. 110. 5. Vide Lorin. ibi. Luego en sentir de Ruper. y no antojo mio, pide la Esposa Maria Santissima echar el sello al Pan del Sacramento, braço de Dios, memoria de sus prodigios. Ella dà a conocer este braço, y el braço se dà a conocer en ella: *Fecit potentiam in brachio suo*. No fuera el Sacramento Memorial ajustado, y perfecto de las marauillas de Dios, sino hiziera relación, y explicara la Concepción purissima de Maria, obra tan excelente de su braço. En su nombre echò el sello al Pan, que sustenta su pureza, y ella como sello haze Fe a esta provision Real, à este Misterio, por excelencia de la Fe: *Deuota sum* (prologue Ruperto) *fortiter defendere illud cor tuum, protegere illud brachium tuum, sicut imperiale signaculum, sicut fidele testimonium, mira fortitudine, quam nullus possit effringere*. Este es el sello que Dios echò al Pan, para darse a conocer en él: *Hunc enim Pater signauit Deus*. Imperial sello, si el testimonio, que nadie puede falsear. Echò Dios con la Concepción el sello a sus prodigios, firmò de su nombre el Memorial de sus obras.

§. XXIV.

Para los demás Leon, para su Madre Cordero, por esso adorado en la Hostia, y trocada en Pan la piedra.

DE los sellos, no puede estar lexos el Cordero, que abrió los de los Sacramentos, dexando cerrados los de su Madre, bien, que abrió la puerta a nuestro remedio, el claustro impenetrable de la Oriental puerta. Viò, pues, San Iuan, aquel libro sellado, y causòle gran llanto no ver quien abriessse el libro. Consolòle vn anciano, diziendo, que el Leon de Iudà victorioso, aplicandose al libro, enseñaria, que se deuen a las letras las victorias de las ar-

mas: *Ne seueris: Ecce vicit Leo de Tribu Iudà, radix David aperire librum, & solvere septem signacula eius*, Apocal. 5. 6. Apertas oye esto, quando vè en el Trono el Cordero, adorado de los circunstantes, ni ay mas nombre del Leon. Pues si es Leon el que vence, como al Cordero se le dà la honra, el Trono, y la alabança? Porque sabido es, que el Trono de Dios es su Madre: *Thronus eius, sicut dies Caeli*. No ay nombre mas repetido en los Padres, singularmente San Epifan. y Damiano, pues en ella el Leon se trocò en Cordero. Para los demás vino como Leon a vencer resistencias, y quitar la presa al enemigo. Para su Madre, vino como Cordero, à apacentarse, y apacentar inocencias. Bien, que en ella està como muerto, aunque dando, y recibiendo la mas constante vida: *Agnum stantem, tanquam occisum*. Porque a la Sangre del Cordero, à su Redempcion demò su purpura Real el Trono, el Imperio sobre la tirania que tenia en opresion el humano linage. Ni para significar su pureza, pudo el Hijo mejorar de Imagen, representando se Cordero sin mancha. Pues como ya vimos, se copia en el Cordero la mancha imaginada en la Madre: y assi, pues el Cordero es Inmaculado, ni por imaginacion huuò mancha en su Madre. En este Trono, trocò en adoracion la caída: *Viginti quatuor seniores occiderunt in facies suas, & adorauerunt viuentem in secula seculorum*. La ancianidad postrada en la antigua ruina, se levantò adorando en su origen el Cordero. Es de notar, que llamando animales los que rodeauan el Trono: *Ecce in medio Throni, & quatuor animalium, Agnum stantem*; y siendo el Rey de los animales el Leon, no dà a este la adoracion, sino al Cordero, porque mas merecida es la adoracion por lo que sustenta, que por lo que vence.

Viò el Bautista venir àzia si a Christo, y señalole, diziendo: *Ecce Agnus Dei, ecce qui tollit peccata mundi*, Ioan. 1. 30. Y luego hizo, que satisfizo à su obligacion, dando testimonio del Hijo de Dios: *Testimonium perhibus, quia hic est filius Dei*, vers. 34. Pues llamarle Cordero, que quita el pecado del mundo, es dar testimonio de que es Hijo de Dios? Quiero pensar con Beda, in Caten. D. Thom. y Strabon. ibi, que dize singularmente quita el pecado, y no los pecados de el mundo, para notar, que el Cordero nos limpiò de la mancha original; y prueba la Divina filiacion en la inocencia el Cordero, opuesto originalmente a la culpa. Parece que en esta segunda visita de Christo: *Viuit Ioannes Iesum venientem ad se, & ait: Ecce Agnus Dei, haze*

Gran valor abric los libros quando no tiene esto valor.

No ay armas sin letras.

Mas gloria es sufrir, que rendir.

El Sacramento, Memorial de los milagros de Dios, por la relación de la Concepción.

haze recuerdo de la primera, en que le vió Agnus Dei en el pecho de su Madre, con tanta oposicion a la culpa original, que huýo de Iuan, à la presencia escondida de el Cordero. En este nombre acredita la original inocencia de su Madre, pues en este nombre le doy a conocer Hijo de Dios: *Testimonium perhibui*. Tanto se descubre en el pecho del Padre, quanto en el de su Madre cristalino: en este le veo Agnus Hijo de la inocencia: luego en que se a su Madre inocentissima, testifica el Cordero la filiacion de Dios. La desnudez, que hizo torpe la culpa original, cubrió Dios con las pieles del Cordero; la culpa se vistió de la inocencia, y esta quedó desnuda, por estar bien descubierta. Vistiendo a los delinquentes padres el Cordero; descubre, que la Madre de quien toma la piel, no se vió en aquella torpe desnudez, que si la padeciera, la piel como a los primeros la diera, y no la tirara de ella. En los padres primeros piel; en su Madre Cordero, porque se entienda, que en ella es inocencia, lo que en los delinquentes deluella. Allà cubre la culpa como piel, aqui como Cordero sustenta la vida. Allí condeñó al trabajo: *Cum de originis loco exterminatus, pellitus orbi, ut metallo datus*, Tertul. 3. de pallio. Condenado a las minas, y es todo hierro en las venas. Mas ya el Cordero hecho alimento, repara en las venas los hierros de aquella mina. En pocas palabras adelantó el discurso San Epitan. lib. 3. Hæref. 78. *En datum est operire Corpus sensibile propter nuditatem sensibilem. Maria vero datum est a Deo, ut pareret nobis agnum, & ovem, & ex gloria ipsius agnus, & ovnis fieret nobis velut à vellere in sapientia, per virtutem ipsius indumentum incorruptibilitatis.*

Estos diversos efectos, que en su Madre haze, están significados en que al descender della, es piedra: *Abscissus est lapis sine manibus, & comminuit testam, & ferrum*. Dan. 2. 45. però al descender en ella es Pan: *Ego sum panis, qui de Cælo descendi*, Ioanni 6. 41. Nota San Bernárdo, Serm. 5. de Assumpt. *Idem Christus est dictus, & Panis, & lapis*. Ni es menester suplirlo sabido, que el monte de que descende sin manos es Maria. Porque sale de ella piedra, si entró Pan: Mas propio era a su blanda, y piedad trocar las piedras en pan, que no el pan en piedra. No es menos piedad deshazer el yerro, que sustentat el acierto. De su Madre descende a deshazer el yerro de Adán, que nos puso de lodo: *Comminuit testam, & ferrum*. A su Madre descende, sustentando el mayor acierto de su mano. No ay que deshazer en ella, sino que conferuar. Pues desciende

En el Agnus Dei al pecho, es Leon a la desnudez.

En Maria no ay que escóder.

Deshizo el hierro, y trocó en Pan la piedra.

da piedra, para deshazer el yerro sobre que se levanta en falso fundamento esse mundo en estatua, ò essa estatua del mundo, que castigado en estatua, le referua la vida; y descienda pan a sustentat la que no cayó en el yerro, ni puso el pie en el lodo. Vencido al golpe de la piedra el hierro, ella nos trocará la piedra en Pan.

Aqui conozco, porque es tentacion de el Demonio pedir a Christo conuerta en pan las piedras: *Dic ut lapides isti panes fiant*, Matth. 4. 3. y es peticion de su Madre, que conuerta la agua en vino: *Vinum non habent*, Ioanni. 2. 4. El Demonio pide la conuersion de las piedras en pan, quando aun está el en el campo, y con poder para tentar: *Dactus est Iesus ab spiritu in desertum, ut tentaretur a Diabolo*, ver. 1. Pues quando aun está en el campo poderoso el enemigo, mas nos conuiene piedra, que pan. Lo que hiere, y vence, sustentat en la batalla el campo: *Idem Christus est dictus, & panis, & lapis*. Mas quando está con su Madre, no haze rostro el enemigo, no se atreve a parecer en esse campo, tiempo es de conuersion, y sustentat con Sacramento. Si ya no es, porque Luzifer busca prueba de que es Hijo de Dios, en que haga esta conuersion, y en ella figure su Sacramento: *si Filius Dei es, dic ut lapides isti panes fiant*. Y quiere Christo mostrar, que es Hijo de Maria en la conuersion de las piedras en pan, en hazerle alimento de los que tuvieron la dicha de estar con su Madre a la mesa: *Er erat Mater Iesu*, ibi. Esta es la piedra, que no solo se desata en corrientes, para remediar la sed del Pueblo; mas naciendo della todos los regalos de Dios, nos pone la mesa con todas las diferencias de su alimento. Por esso dize Isai. 16. 1. *Emitte agnum*

Domine dominatoreni terra, de petra deserti ad manem filia Sion. No es inpropiedad pedir de la piedra Cordero. Pues como dize el Cartuxano ibi: *Hæc petra intelligi potest Virgo Maria, cuius meritis, & precibus Christus Dei sapientia, nos illustrat, ac visitat*. O como explica Lyra, de auerle Maria ofrecido en el Templo, quedó inclinado Christo a ofrecerle Cordero, para quitar con verdad los pecados que solo en figura quitaua el sacrificio legal; en que a la tarde, y a la mañana se ofrecia en el Templo Cordero. Exod. 29. 38. num. 28. 1. 3. *Ad montem filia Sion, id est ad Ierusalem, in qua erat Templum, in monte Sion, ubi Beata Virgo, obtulit filium suum.*

Erró el tiro el que en el campo quiso trocar en pan las piedras.

Los que sustentan la concepcion, hallan la piedra pan; los que la impugnan hallan el pan piedra.

§. XXV.

En el Sacramento se descubre la Concepcion, en la Concepcion el Sacramento.

ES en los padres frecuente, llamar al Supremo Sacramento, epilogo de las obras admirables de Dios, conforme el Profeta: *Memoriani fecit mirabilia suorum, misericors, & miserator Dominus; Jesecam dedit timētib; se,* Psalm. 110.4. Véase en Valencia, ibi, que lo ilustra, y Medina, in 3. p. q. 4. ad art. 1. y Surr. tom. 3. in 3. p. ad art. 4. q. 73. La Concepcion immaculada es admirable: luego en el Compendio de las maravillas de Dios, se incluye. Veamos que es lo que mas resplandece, en este memorial que de sus prodigios haze. Dizolo Clemente Alexandrino, lib. 2. Pædag. *Is est, qui occasum traduxit in orientem.* El Sacramento es Horizonte, donde Christo trocò el ocaso en Oriente, la nube en que se pone, nace; la muerte a que apresura el Sol el passo, perpetua su vida. Este natural milagro del horizonte, donde en vn mismo punto nace en vn Orbe el Sol, si muere al otro, vemos mas esclarecido en la nube de aquestos accidentes, adonde el mas mortal accidente, es el principio de la mas constante vida: *Ipse uiuet propter me.* Sin los horrores de la muerte, las mejoras de la Resurreccion. Esto es caer el grano en la tierra para multiplicarse en espiga; el furco truca en cuna, hallándole sepulcro: *Nisi granum frumenti, &c.* Esto es contenerse en el Compendio, la maravilla de la Concepcion Purissima, donde traduxo Dios en Oriente el comun ocaso. El punto que para los demás fue muerte, es en el mundo nuevo de Maria, principio de la vida: *Occasum traduxit in Orientem.*

Si la luz del Supremo Sacramento, no reuenera en el cristal de la Concepcion Purissima, no queda descubierta, como trueca en Oriente el comun ocaso. Pero la Concepcion le descubre, y el Sacramento, haze patente la Concepcion: *In sole posuit Tabernaculum suum; & ipse tanquam sponsus procedens de thalamo suo,* Psalm. 118.6. Nota Lorino, que en los Psalmos comunmente se entiende por Tabernaculo el Cuerpo de Christo Sacramentado. Mas como le pone en el Sol, quando el Sol se pone en la nube? A mas de que el movimiento solar, contradize la firmeza en que Dios fundó su asiento. Explica Hugo Card. *In sole posuit Tabernaculum, quia sol oritur, & occidit, ut dicit Ecclesiastes.* Escoge el Sol por asídeto, porque el Sol nace, y muere. Pues que ay debaxo del Sol

que no nazca, y muera? Esta no es singularidad del Sol, sino desdicha comun. Así la explicacion que auia de ser como el Sol, es como la noche, y nos oculta lo que estaua claro. Miremoslo mejor, que siempre y nueva luz que descubrir: en el Sol es singular nacer, y morir en vn punto mismo: en los demás es esto lucesiuo: primero nacen, despues mueren. Solo el Sol ha juntado estos extremos: su Oriente es el ocaso; con tan feliz trueque, que pareció a Moyses daua mejor a conocer sus luzes en las sombras de la noche, que en los resplandores de la mañana: *Factum est uespere, & mane dies, &c.* Gencl. 1. Porque lo que para nosotros es tarde, para él es mañana, siempre está el Sol en Oriente, y siempre en medio del Cielo. Para nosotros son estas diferencias; que en el todo es vno Oriente, y ocaso. Por esto Maria: *Electa uel Sol;* escogida como el Sol, para facer a luz el Sacramento, siendo en ella, como en él, Oriente el comun ocaso. Así Santo Tomàs sobre este Psal. 118. *Corpus suum posuit in sole; id est in B. Virgine, que nullam habet obscuritatem peccati, tota pulchra est amica mea, & macula non est in te,* Cant. 4. Descubrese, dize Tomàs, el Cuerpo de Christo en la Virgen, como en el Sol, porque nunca en ella hauo obscuridad de pecado: estas comunes tinieblas, en su Oriente, desmienten ser ocaso. Por esso es Tabernaculo solar, donde el Sol prueba su illustre nacimiento, dándole a conocer en ella, mejor que en si.

En la eleccion al Imperio de Dario, Histaspis, ò Idaspis, dizen Herod. Iusti. y otros, que en parte corrigedalia. an. 1. Imp. Dar. Histap. que auiendo otros competidores de la Corona, remitieron la decision de la controuersia, concordando en que fuesse Emperador el que primero descubriese el Sol al salir, ò como Herod. dize, cuyo caualló saludasse antes en relinchos al Sol, à quien adorauan. Estauan los competidores afrentados al Oriente en sus cauallós; mas Dario con buen discurso boluid el caualló al ocaso, donde se enriscauan mōtes encumbrados. Pensaron los pretendientes, que desmayaua en la causa, quando rayando el Sol en las cumbres opuestas, antes que en el Oriente se asomasse, relinchò el caualló de Dario, y cedieronle todos la Corona. Qué no alcance a ver el Sol en el Oriente en brazos desta Diuina Aurora: *De qua natus est Iesus,* mire al ocaso donde se leuanta el monte del testamento; verá en él, Cordero, antes muerto que nacido: *Agnus qui occisus est ab origine mundi,* Apocal. 13.8. Porque desde entonces está en Oriente su Madre: *Initium uiarum suarum,*

Para Maria es mañana, la que para los demás es tarde.

En la Concepcion, trocado el ocaso en Oriente.

Tabernaculo del Sacramento, donde siempre se pone el Sol, y siempre nace.

El ocafo
de Ma-
ria, fu
corrup-
cion en
la muer-
te, da a
conocer
su Orien-
te.

rum. Ecclesiast. 24. Al ocafo estaua el mō-
te Moria, o Maria, pero rayando el Sol en
su eminencia, antes que se de a ver al mun-
do, traduce en Oriente el Ocafo: *Is est, qui
occasum traduxit in Orientem.* Antes se ve
el Sol en ella, que en si mismo, y siendo el
Ocafo Oriente, ni por sombra el Sol se au-
senta, quando alli se pone. O si es el Sacra-
mento el Ocafo, mirese en el, como luz
trocada la muerte en vida, y no se podrá
pensar, que fue la vida muerte en el Orien-
te de su Madre. Mirar nacido el Sol en la
eminencia del mundo, asegura mejor que
a Dario la Corona: y si en las eminencias,
aunque esten al Ocafo, nace el Sol antes
que en Oriente, quien puede dudar, que en
esta eminencia de la naturaleza, aunque
estuuiese al comun Ocafo del mundo, la
hizo el Sol su Oriente, descubriendo en
ella su nacimiento. Si vn bruto al Sol dedi-
cado (vn cauallo le sacrifican los Perlas) re-
conoce al Sol nacido en su Poniente, que
racional se niega a mayor obsequio.

DE LA NATIVIDAD DE nuestra Señora.

POR lo que dixé en el Proemio deste
capit. quedo executado a tratar de el
nacimiento de la Madre, para declarar la
Genealogia del Hijo. Si uen al intento el
§. 1. del cap. 1. y deste, §. 15. 16. 17. y 18. de
donde consta, que no es del tiempo, que
con priuilegios de eterna, los incluye todos
a si.

§. XXVI.

*Satisfizo la ansia de los siglos, que conten-
dian a gloriarse en este dia.*

Certabant secula, quodnam ortu Virgi-
nis glorietur. Dize Damasceno,
orat. de Natiuit. Soffegó la competencia,
ilustrando los siglos este nacimiento. Nin-
gun dia amaneció, que no le exclareciesse
la sombra desta luz: *Per singulos dies lasta-
bar.* Lee el Hebreo, Ecclesiast. 24. Cada
dia en singular, singularizo mi niñez. Los
seis primeros dias del mundo recién naci-
do, fueron segun August. lib. 1. de gen. ad
lit. dist. Manich. cap. 23. Representacion,
o diseño de las seis edades en que niño,
adulto joven, varon, viejo, y caduco, proce-
dió el mundo por los aumentos, y decre-
mentos, que el hombre, mundo pequeño, si
el mundo hombre grande. En todas seis edades
por la contienda q̄ dize, Damasceno, rayó
esta Alba para consolar los suspiros de los
siglos. La primera edad, dize, se cuenta

desde la creacion a Noe: la mañana fue
original justicia, la noche fue la culpa, y
respiró el mundo triste suspirando por este
dia. Alcançó sus reflexos en aquella luz
apurada de quien se deriuó el Sol, Precu-
sora de todo lo criado: *Ego sum initium
vitarum. Fiat lux: id est Maria generetur,*
explicó Alberto. Aquel firmamento en
medio de las aguas: aquel andar sobre ellas
el espíritu: aquella fuente que leuantó al
cielo el furtidor, dando materia para for-
mar el hombre, y con palabras que da a en-
tender motiuo: *Homō non erat qui opera-
retur terram; sed fons ascendebat de terra
irrigans vniuersam faciem terra; forma-
uit igitur Deus hominem,* Genes. 2. 6. Que
fue esto, sino ilustrar yá los tiempos, la ni-
ña de las eternidades? Meditando la ma-
yor obra la naturaleza, vâ delineando di-
seños quatro mil años, para asegurar su
acierto.

Edad segunda, desde el diluuió a Abra-
han: la Arca sobre todo, en el comun nau-
fragio mouible firmamento, la representa
segura en el riesgo, Puerto en la tempestad.
Arca, Naue, Estrella, Puerto al mas re-
cio temporal. Tercera edad amanece en
Abraham, escurece en Saul. Vinculó a quel
en su Real casa, mayorazgo de esta espec-
tatiua, con llamamiento a la hija, que si ca-
yó la cala en hembra, se leuantó por ella.
En la Imagen del vnigenito sacrificado,
noto quanto excedió a lo imaginado. En-
tretuuó esta edad sus esperanças con las
sombas mas claras deste dia. Arde la çar-
ça ilefas brota en flores la vara; recoge el
bellocino el celestial rocío, para boluelo
en expresion de fecundidad virgen a la
tierra. Quarta edad nace en Dauid, sepul-
tase en Babilonia, con el cautiuero. Pone
demanda al nacimiento de la Hija, en me-
ritos, y promessas a su Padre. El trono, y
Templo de Salomon; la vitória de Iudit, el
valimiento de Ester, valentias fueron de
sombas en su pintura. La quinta edad del
de el cautiuero, figura la en el dia quinto,
en que las aues se leuantaron de la agua,
quedandose los pezes sepultados en sus on-
das; el Templo se reedifica sobre los anti-
guos cimientos: hallase el fuego en el po-
zo, trocado en agua, y luego la agua al Sol
se trocaba en fuego, ya amanece el dia sex-
to, el siglo de oro en que Christo nace en
brazos de su Aurora, mas no al romper el
Alva, y por que no puede esta luz a quel ma-
narse, o luzir, se cuentan de vn mismo dia
De qua natus est Iesus. Dize que nace el
para dezir que ella nace. Satisfizo las an-
sias, descansaron los siglos, respiraron los
suspiros.

Dios mismo la dà priessa mas que el

mundo, y el tiempo apresurado: *Surge, propera amica mea, columba mea, formosa mea; & veni,* Cant. 2. 10. Dióla alas fauorecida, para que buele como paloma arrebatada, y para que se conozca, que es alegría fecunda del cielo, y de la tierra, aduer-te, que ya se retiró el Ibierno, y vino la Primavera: *Iam enim hiems transit, imber abiit, & recessit: Flores apparuerunt in terra nostra, tempus putationis aduenit.* Ya notamos, como esta diuina Esposa incluye todos los tiempos, satisfacelos todos, juntan-do en su nacimiento Primavera de flores, con el Otoño mas fertil de frutos. Halló el tiempo en esta no temporal criatura, sin sucesion la sucesion de los siglos; sin tatan-ça el cumplimiento de quanto espera-ua. Esta es la singularidad suya: *Cyrum cœli circuiui sola,* Ecclesiast. 24. 3. Yo sola cerré en vn punto el circulo de los siglos. Los rodeos del Sol, la sucesiõ de los tiempos, la alternatiua de los Planetas, quanto sigue el vario movimiento, yo lo abraçé sin rodeo. Nace Hija de tantos deseos, para que no se dude tiene en su nacimiento, mas parte la gracia, que la naturaleza. Vease el §. i j.

§. XXVII.

Quiso Dios que fuesen los deseos sin medida; porque su Madre fuese medida del deseo.

Como Dios a nuestro ruego facil, y siendo en este, no menos que nosotros interesado, pareció inexorable tantos siglos, negandose a lo que le pedian con suspiros? No muestra menos su misericordia en lo que niega, que quando concede, siendo por naturaleza liberal, es por elec-cion detenido; y si mucho dà quando con-cede, suele dar mucho mas quando niega. Bien será esso en la peticion de bienes temporales, mas como puede ser en dese-rrinos la joya de las eternidades, la Madre de los siglos, y del Autor dellos? Porque los deseos crecen diferidos: *Desideria dilata crescunt.* Y auiendo de ser su Madre a medida del deseo, nos estuuó bien la dilacion, para que creciesse en quatro mil años su medida: *Cum inuocarem exaudiuit me Deus iustitiæ meæ, in tribulatione dilatasti mihi,* Psalm. 4. Quando te inuocè me oyó, y en la tribulacion me dilatò. Parece contradiccion; porque oir, es despachar la peticion, y dilatar, es no dar luego el despachó. Pero mejor lo entendió el Profeta, en la dilacion está el despachó; mostrò que me auia oido, en dilatar mi deseo: porque auiendo de ser este la medida de sus fau-

res, no los escatea quien haze mayor la medida: *Dilata os tuum, & implebo illud,* Psalm. 80. 11. Si ha de ser tu boca la medida, dilate se ambiciosamente, para que se satisfaga mi inclinacion, aun mas que la tuya.

La cortedad del animo está en quien se pide poco, no en su diferir lo mucho. Explicalo Christo en el exemplo del amigo que llegó tarde a pedir lo que faltaua en su casa, para agassajar al huésped de obligacion: *Amice commoda mihi tres panes, quoniam amicus meus venit de via ad me, & non habeo, quod ponam ante illum,* Luc. 11. 6. Feliz tiempo en que quien no tenia vn pan que comer, tenia amigos. Con todo le responde con desden el de su confianza, dando escusas para dificultarle a la corta peticion de tres panes: *Non possum surgere, &c.* Este parece amigo de el tiempo, en quien hallais grandes otrecimientos fuera de la ocasion; pero en llegando la de valerse del, no tenemos nada. Pero es Dios el amigo, que así responde; y en Dios caben estas escusas del tiempo? En quien os parece está la cortedad, en el que pide, ò en el que niega? Quien lo duda? En el que pide, dize Basi, in Cat. quiere la Omnipotencia emplear su caudal en Pan, y esse desfachado, pidiendo escasamente tres panes, le pone tasa, pues difiere su despachó, para que desee mas: *Dare differt, quo plus desideraret.* Difiere la da diua, para que crezca el deseo, que auiendo de dar a su medida, es muy escasa la que solo pide tres, à quien quiere dar infinito. La cortedad del animo, no estuuó en quien negaua, sino en quié escasamente pedia, y con la arte en dificultar, le encendió Dios los deseos a pretender. Pide vn niño la golosina, à quien por no tenerle al lado, aun mas que por escusar su importunidad, se la dà facil. Pidela a su madre, ò a quien le quiere, y entretiene en sus caricias, y difiere contentarle, con la arte de escasear, industria al rapaz en los alhagos, ò lisonjas de pretender; y dandole vno a vno los confites, se le tiene pendiente del semblante. Quien duda le quiere mas el que así le estimula detenido, que el que le fue talargo: *Dare differt, quo plus desideraret.* Caricias son de madre, las dilaciones con que Dios enciende el deseo detenido, ni es menos liberal, quando niega para enfanchar la medida, que quando dà satisfaciendo la esperanza. Dure la dependencia, para que no desmerezca la ingratitud confianza.

La satisfacion de los siglos esperada en su madre, no tiene otra medida, que el deseo. En el milagro de las bodas de Canà dize San Iuan, que las vasijas hazian seis, ò fueren

Solo Dios persevera amigo, cõ el que nõ tiene vñ pan.

No es liberalidad dar a vn hombre lo que quiere, sino lo que se conuicene.

Mas largueza, y amor, tardar en dar para que crezca el deseo.

nueve arrobas; esto es dos, ò tres metretas: *Erant ibi lapideæ hydriæ sex positiæ, capientes singulæ metretas binas, vel ternas, Ioann. 2. 6.* Como dexa assi en indiferencia la medida? No era facil dezirla determinada? Ya notamos, que Dios dà con medida, porque la medida, no apoca, sino aumenta la largueza. No dà al que pide lo que quiere, sino lo que le conuiente; para esto importa que obserue la proporeion con medida. En esta accion, no ay medida determinada, porque auiendo de ser por su madre la satisfacion, ha de ser la medida el deseo. Por esto dize Chrysostomo, homil. 21. diò a entender Christo, que reusaua el milagro, por no auer llegado el tiempo, y auer crecido poco los deseos de los que auian de recibir, por no auer cehado menos lo que auian menester: *Sine eos primò hoc sentire. Qui enim necessitatem non præsentit, nec beneficij grandem suscipiet sensum* Grezca con la dilacion el deseo, para que sea mayor la medida: y quede indiferente la de las vajijas, que hazen seis, ò nueue cantaras, porque es mas, ò menos el doa, segun es mayor, ò menor el deseo. No ay medida mas cierta en lo que Dios por su Madre comunica. Luego, que la diò San Iuan por causa del milagro: *¶ Erat Mater Iesu, ibi, 1.* quedò determinado a no determinar al remedio la medida. En los bienes humanos, no acostumbra Dios dar tanto, como los hombres desean. Pero mejor cumplió en su Madre los deseos, dexandolos la posesion a su arbitrio.

Las maquinas que ideò la fantasia de Nabuco: possèia la mejor parte de el mundo, y poco satisfecho, formò quimeras, pintando su deseo: de todas las Monarquias leuantò la estatua en oro, plata, bronce, y hierro, no dexando de abraçar lo poco, por tener lo mucho. Despertò, y soñò mas veiendo, pues quisò hazer toda la estatua de oro. Pero quanto menor fue lo possèido, que lo deseado? Lo que imaginò, era como muchos mundos: no cupieron en el mundo juntas estas Monarquias, sin quitarle el lugar vnas a otras, y cupieron en la cabeza de Nabuco, y aun le parecieron poco, y se la dexaron vacia, intentando devaneos. Danle a entender donde han de satisfacerse, quando mas desmedidos los deseos: descendiendo del monte vna guija sin manos, y rodando se apodera del mundo, y leuanta al Cielo. No deseò tanto Nabuco, contento con possèer el suelo. Sepa intentar altamente, y donde se han de lograr mejorados los intentos, que el monte de quien descendiendo essa pequeñez sublime, es Maria (como to. los aduertten) y en ella, y por ella descendiendo mas que supo idear el de:

Lo que se da por mano de la Virgè, no tiene mas medida que el deseo.

No cabe en la imaginacion tanto como en la posesion por la Virgen.

ico. Alarguese a mas mundos, que todos caben ya en poca tierra.

§. XXVIII.

Iunta afeccion de deseada, con satisfacion de possèida.

Siendo al coracon natural el mouimiento, se sigue, que en el consiste la vida, y la muerte en el reposo. Viuir, dize el Filosofo, es mouerse: *Vita est motus ab intrinseco.* Parar en el mouimiento, recoger las alas del coracon, es muerte. Tambien n. crece esse nombre la inquietud de los deseos, y calmar esse desassosiego, es muerte ciuil. Al que llegó a la cumbre de la felicidad, seoreando todo el mundo, le nota Seneca esta infelicidad de no tener mas que desear: *Inter felicitates est, semper habere quod speres.* Es linage de ventura, tener siempre que esperar, porque siendo la vida mouimiento, se anima en la inquietud de la esperanza. No se le niegue, que anduuo sagaz la naturaleza, en persuadirnos que auja felicidad en el desassosiego, quando solo desassosiego dexò en la felicidad. Los deseos muerte, y muerte la calma de ellos: O implicada complexion la de el coracon humano: Como si interesàra en viuir descontento, pone impossibles a su satisfacion: y como si fueran pocos los achaques de las cosas humanas para viuir quejoso, en sus antojos mismos funda perpetuidad a la queja. La razon es; porque como acabamos de ver en Nabuco, y en otras partes notamos, los bienes humanos, solo tienen ser imaginado; assi en esperanza entretienen el deseo; en posesion prouocan el desprecio. Esta esto bien en los bienes humanos; mas en los Diuinos? Aun estos adolecen por nuestro achaque: porque si Dios no se entrega, accion tenemos a quedar quejosos; y si se nos cede, porque no queda mas que desear, harà queja la inquietud de ver termino al deseo: *Inter felicitates numeratur semper habere quod speres.* Que ha de hazer Dios para tenernos contentos, que aun a su poder dificultamos los medios?

En su Madre concilia la contradiccion destas afecciones, porque concediendose en ella despues de tenerlo todo, nos queda mas que esperar: *Dominus pars hereditatis mee,* dize su Progenitor, *Plalm. 115. 5.* Dios es parte de mi heredad. Como parte? Como no es todo? O que es el todo para vn hombre santo, si Dios es parte? La heredad de Dauid, qual es? A quella tierra Bendita, vinculada en su casa. Assi no ay cosa mas repetida en los papeles de su ma-

Como si interesàramos en viuir descontento, en nuestro antojo perpetuamos la queja.

156
V. 11. 8
2000
no abier
1509-10
2000-10
1000-10
1000-10

porazgo: *Terra dedit fructum suum*, Plalm. 66. *Benedixisti Domineterram tuam*, 80. *Terra nostra dabit fructum suum*, 44. Lugares todos, que con otros muchos, nota el literalísimo Maldonado, in cap. 1. Luc. se entienden de la Virgen Santísima. Pues teniendo esta la heredad, ya entiendo por que David dize, que Dios es parte della, y en fer parte de Maria, se ve que es todo nuestro. Todo, para satisfacer: parte para dexar lugar a la inquietud gustosa del deseo. En esta posesion se mueuen sin inquietud las esperanças, en estas esperanças, harta sin tedio la posesion. Corran sin termino, en su termino mismo los deseos, que no bastaron siglos, fueron menester eternidades, para no estrechar a Dios, lo que en su Madre se alarga, ya no es acusacion, sino alabanza, el vicio que notò Seneca, en el coraçon humano: *Inuentus est qui aliquid desideraret: post omnia*. Hombre ay, que despues de tenerlo todo, desea mas; y desea infinito: yes mucha razon, que desee sin fin, quien tan alto fin desea.

El daño es, que se agoran los deseos antes que la posesion; y el bien es, que hazer caudal de deseos, es acaudalar posesiones. Es menester estudio en desear, y descu ydo en adquirir, quando Dios, como ya vimos, aqui se dà a medida del deseo. Esto es hazer se el Cielo de la tierra: *simile est regnum cœlorum thesauro abscondito in agro: quem qui inuenit homo, abscondit, & prægaudi illius, vadit, & vendit vniuersa que habet, & emit agrum illum*, Matth. 13. 44. Dize Christo, es semejante el Cielo a vna tierra sin flores, que en esperanças entretengan, ni frutos, que en posesion satisfagan, ni arboles que agradecidos bueluan a la tierra, ò a lo menos paguen en sombra lo que recibieron: mas aunque falta esto, to lo sobra, con el tesoro que en el campo se halla. Bien lo conociò vn hombre, aunque sin costarle vn deseo, se encontró esta dicha; pero despues de poseerla, diò quanto tenia por comprarla. Pues quien compra lo que ya tiene? Quien sabe merecer lo que posee. Comprar lo que ya tiene, es codicia; comprar lo que ya tiene, es merecimiento. No echò en la calle, echò en el campo el caudal: *Emit agrum*. Y es, dize San Gregorio, hom. 11. el campo estudio de deseos: *Ager vero in quo thesaurus absconditur est studii cœlestis desiderium*. Genil fertilidad! Pues por vn campo de deseos, mas formidable campo de batalla dà vn hombre de juicio su caudal? Y esta es Imagen de el Cielo? Si diciera su hacienda, por deshazerse de sus deseos, fuera acertado el empleo; pero heredad de deseos, le responderà en espinas: y si ya està en posesion,

que compra? que desea? Desea mas deseos este perfecto vaion de deseos. Sabe, que a la medida del deseo, ha de ser la medida del tesoro, y haze caudal de deseos, alargandoles la rienda en esse campo, a donde son posesiones: *Ager studii cœlestis desiderium*. Estudio de deseos, adonde dà la voluntad el grado. Ya vimos, que es el campo Maria, y es tambien el Tesoro: *An non thesaurus Dei Maria? Vbi cumque illa est, & cor eius, & oculi eius*, dize San Bernardo, apud Menf. Cibor. verb. Maria. Dios ha dicho, que cada qual tiene el coraçon en su Tesoro: pues no se escapa de tu sentencia, que porque su Madre es su Tesoro, en ella tiene el coraçon, los ojos, y el amor. El campo es de deseos, el Tesoro es posesiones; y Maria es campo y Tesoro; porque es posesion, y esperança: junta aficion de deseada, con satisfacion de poseida. Esto no es ser solo fin del Cielo, sino la misma bienaventurança, que consta, segun San Pedro, 1. 1. 12. de vna satisfacion deseada: *In quem desiderant Angeli prospicere*. Es la gloria vna eterna novedad de vn presente pasado, siempre por venir. Con la posesion, deseo: con hartura, apeto: con la satisfacion, querer mas, despues de infinito. Effe es Dios en su Madre parte, y todo.

Aqui desempeño lo que ofreci en el §. 8. dando mas razon por que se llama la Virgen Madre del amor hermoso: *Ego Mater pulchra dilectionis*, Ecclef. 24. Por que el amor profano, en llegando a la posesion, no solo cessa el deseo: pero estimula el desprecio. Es la ventura en la mano de escudo en el coraçon: de vn fauorecido se haze vn descuidado: de vn desdenado, se haze vn advertido. Mas en la Virgen, Madre del amor hermoso, como con la satisfacion crece el deseo; con la posesion la esperança siempre parece mejor, no solo no es feo este amor con el tiempo, ò propiedad; pero esto, que afea los otros amores, hermosa este mas. Aqui dà otra luz aquella Zona del Cielo desta mejor Esfera, que puso a Dios en pretina: *Gyrum cœli circuiui sola*, dize de si en el mismo lugar, donde se llama Madre del amor hermoso, que sola supò coger el Cielo en circulo perfecto. Por que el niuel de la reñitud, no se gloria mas de correr en linea recta, que girar en circulo: Por que el circulo no tiene fin: la rueda, en vn mismo movimiento se va, y se buelue: con ausencias se acerca, con retiros se llega. Esse es el movimiento de los Celestes Orbes, mejorado en esta abreniada Esfera. Si corriera derecha a poco espacio la perdieramos de vista, y con la ausencia se vendria el olvido: Si no se moviera,

Es todo, y es parte, por que en la hatura aya lugar al apetito.

Acaudalar deseos, es aumentar posesiones.

Modo para viuir en paz con los deseos.

No es solo semejança de la gloria, sino la gloria misma.

Es Madre del amor hermoso, que nunca parece mala.

Con ausencias nos busca, y accendose se aleja.

No dà lugar al oluido, ni al desprecio.

Bolando, es firme amor.

en la facilidad de estar a la mano, se expusiera a la groseria de nuestra desatencion. Buelue; pero en circulo para mouer firmezas, y afirmar ineonitancias: *Gyrum cœli circuiui sola*. Aunque và por el Cielo, no se và por alto, inclinandose el circulo a la tierra, que abraça Madre del amor hermoso. Los Egipcios pintaron al amor bolando en torno de vna rueda, con este mote: *Volando fixus*. Bolando firme. Si estuuiera amor parado, a mas de la violencia, que su actiuidad padeciera, quedaua facil, dexauase alcançar, y en viendole a la mano, le dãn del pie. Si bolara derecho, perdiase presto de vista, y no hiere el coraçon, si no flecha la punteria por los ojos. Pues buele; pero en circulo; ande la rueda; buelua quando se và. Asì es firme el amor, que ni por ausente se oluida, ò atormenta; ni por facil, a la mano se desprecia: *Volando fixus*. Esto fingiò el amor feo, para parecer hermoso. Mas no llegò su mentira adonde la verdad llega en la Madre del amor perfecto presente, passada, y futura a tantos siglos: *Ego Mater pulchra dilectionis; Gyrum cœli circuiui sola*. Iuntando asì la aficion de deseada, con la satisfacion de poseida.

En este celeste campo, possessiõ de nuestros deseos, paga Dios con vsuras a quien le ofrece esperanças, y sacrifica deseos, que no le satisficiera, si le diera possessiõnes. Porque en las del mundo, nunca Dios acostumbra dar tanto, como suele el deseo prometer. Ni quando este se cumple, halla lo que esperò. Por esto haze mas quien renuncia deseos, que quien dexa possessiõnes: los deseos pintan como quien ren: la possessiõ despinta lo que goza. Haze Pedro a Christo cargo de que lo ha dexado todo: *Ecce nos reliquimus omnia*, Matth. 19. Admirase S. Chryst. in Cat. *Que omnia, ò Petre; arundinem, rete, nauigium!* Que es todo? Vna caña de pescar, vna red, y barca rota! Esta le parece vna flota, la caña cetro, y cogiendo en la red todo el mundo. No và fuera de camino, que todos estos son instrumentos de pescar, red de esperanças, cebo de deseos, anzuelo de cuidados. Dexòlos al echar los lances. Pues bien puede dezir, que dexò mas que es el mundo, pues cada lance lleva muchos mundos de esperanças, y toda

Mas es dexar lo que no tenemos, que dexar lo que alcançamos

la possessiõ, es solo vn mundo de redes. Por esto notò en su conuersiõ S. Marcos, que fue quando echaua al mar las redes: *Mittente s retia in mare*, Marc. 1. 16. y en la conuersiõ de la Samaritana, notò San Iuan, que dexò el cantaro estando al brocal del poço para llenarle: *Reliquit ergo hydriam suam mulier*, 4. 28. Tanto es dexar vn cantaro, que merece esse reparo? Tanto es dexar vna muger instrumentos de sacar. No fuera nada dexarle, quando yà huiera sacado lo que buscava en el poço, que del mas caudaloso sale mucho del vaso vacio, maltratado a los golpes, sino roto. Quando se arroja el lance, piensase satisfacer, quando se recoge, hallase el vaso vacio: asì es mucho dexar instrumentos de coger antes de auer prouado su ruina fuer te; que despues de auer cogido, facilita a dexarlos el suceso. Aya, pues, mina de deseos en campo del tesoro, para llenar vasos vacios: aya en la possessiõ lugar a las esperanças, para satisfacer con vsuras a los que en dexarlas acumularon meritos. Esto es Maria deseada, y poseida, para los que dexaron vn mundo de deseos. Poco fuera dexarle poseido; que el mundo en possessiõ es poco, y en la esperança mucho.

Ya lo vimos en Nabuco, burlada la possessiõ en sueño. Asì, dexar deseos, es industria, q̄ de viento haze infinito, y pone a Dios en empeño de que no sale dando solo possessiõnes. Satisfizo Eua el deseo de successiõ en Cain: *Possedi hominem per Deum*, Gen. 4. 1. Pero aunque de mano de Dios, muy otra fue la possessiõ, que la esperança. Con mas dolores le posee, que le pare. Cumpliõse la amenaza de que se le multiplicarian partos, y calamidades: *Multiplicabo arummas tuas, & conceptus tuos*, Gen. 3. No ha menester Dios para castigar, mas que condescender a nuestros deseos. Luego en boluer lo poseido, no se haze tanto como en ceder lo deseado. Pues para satisfacer, no solo dà possessiõnes Dios en este parto de la naturaleza, y gracia, sino deseos satisfechos sin embaraço. Possessiõ, que excede al deseo; deseo, que crece la possessiõ.

No es segura conuersiõ la de vna dama, sino dexa los instrumentos de sacar, y es de ac.



ADICION A LOS DISCURSOS

de la Concepcion Inmaculada.

Aunque los precedentes discursos se escriuieron antes que el Breue de nuestro Santissimo Padre Alexandro Septimo, que faca de controuersia la Concepcion Inmaculada de la Virgen, pueden parecer despues; porque como se ve, solo los cinco primeros paragrafos prueuan precisamente la Concepcion. Los demàs ponen mas alta la mira: y aunque no la pasan por alto, incluyen eminentemente la prueba, tirando à mas. Este es el modo con que oy se desean los discursos en este punto, en que senti muchos años ha, lo que digo desde el §. 11. que era hazer Fiesta a Luzifer, poner tanta fuerça en probar lo que tan pocos negauan, y todos los demàs creian. Mas aun los paragrafos primeros, que parecen de disputa, tienen mucho de los asuntos, que oy se buscan. Porque el primero prueba, que en la Concepcion respirò Dios, y hallò en quien emplear su aliento desquitando en ella quantas perdidas tuuo en las demàs criaturas: y hallò en quien gloriarse, mirandola siempre a la cara, &c. En el segundo, que trocò la maldiecion en bendicion, y la muerte en vida: en el 3. y el 4. es mas claramente asunto de lo moderno. pues discurre, en que aun nuestras tinieblas haze lucidas, y honrosa la afrenta. Solo el 5. §. de juramento, y testigos, queda a lo viejo. Los demàs siguientes verà vn ciego, que son de quien dize es de Maria Santissima tan agena la culpa; tan indecente en ella esta palabra, que ni para mostrar con euidencia, que no la tauo, se ha de tomar en la boca.

Es breue por excelencia el de su Santidad, reduciendo en vn punto, en vn instante, tan largas controuersias, en que auia mas instancia, que punto. En poner bien la mira en el punto, consiste el acierto del tiro. Parecieron a Goliat, poco proporcionadas las armas con que saliò Dauid à su desafio; palo, y piedras, son armas contra perros: *Nunquid canis ego sum, &c.* 1. Reg. 17. 43. Està bien, que Dauid dexé las armas de Saul, que no es para hombres como el, vencer con armas agenas: mas, pues se acreditò habil para la cõ-

tienda, con referir sus luchas con Leones; porque no fia de sus braços, y no de la honda la contienda con esta humana fiera? Responde el Abul. ibi, q. 26. *Ratio est, quod non videbatur gloriosior victori à quantum ad Deum, quod Dauid sine armis, & funda accedens ad Philisteum, eum sicut Leonem trucidaret, quam quod à longè funda percuteret.* Es la razon, dize, porque no fuera a Dios tan gloriosa la victoria: si Dauid abraçado con el Gigante, le hiziera pedaços como al Leon; mas gloria es, que de lexos le acierte con la onda. Mas porque no ha de ser victoria mas gloriosa hazer entre los braços trozos vn Gigante, que acertarle de lexos con el tiro? Esto puede hazer el debil, y cobarde, aquello solo el valiente. Miraldò mejor, dize aun el Abul. Porque de matar al Gigante entre los braços, se arguyera gran fuerça, empero humana; mas de el acierto en el tiro, prouidencia Diuina, que diò el punto, y mira al acierto: *Si manibus lacerasset; argueretur magnum robur, quod naturaliter esse poterat: Si autem funda à longè percuteret; argueretur Dei potentia, quæ direxit manum, ut vnico lapide, vnico ictu trucidaret.* Mal sabe lo que es dar en el punto, quien piensa fuera mas hazñoso matar con los braços, ò espada, que con el tiro. En estas peleas, no ay punteria: vendados los ojos, juega las armas el diestro, y esfuerça el lucha dor cerrandolos sus embates. Todo esto es rozarse mucho con el enemigo: tirar de lexos, y dar en el punto, es blason de los Diuinos aciertos. Mejor lo dize Dauid, vers. 47. *Nouerit vniuersa Ecclesia hæc, quia non in gladio, nec in hasta saluat Dominus.* Para que conozca la vniuersal Iglesia, que Dios, no à bulto, sino a punto salua. Esta es la mira de su Santidad, diziendo à la Iglesia, que lo que celebra; y celebrò siempre en la Santidad de la Virgen, es el punto de la infusion de la alma: en que luziò el Diuino acierto, saluando a punto, tirando de lexos, sin dar lugar a que el Gigante sucio, se tomasse a braços, se rozasse, ò midiesse las armas, con tal pureza. No es tiempo de no reparar en puntos, que le va a Dios el credito de su poder, y prouidencia en que no se hable a bulto, sino

finó se reconozca, que de muy lexos tocó el punto: *Intellexisti cogitationes meas de longe*, Plalm. 138. y en esso se acreditó tu ciencia: *Mirabilis facta est scientia tua ex me*. Esta se dá a conocer en el acierto de su Vicario, que con mayor destreza que Dauid, disparó la piedra, en que se funda.

§. XXIX.

Halló el Espiritu Santo lo que pedía por puertas.

Con este Breue, y el Decreto de el Rey Catolico, en que a todos manda dezir el Elogio de la Concepcion alabada, halló el Espiritu Santo lo que pidió por puertas, quando dixo: *Laudent eam in portis opera eius*, Prou 31. y halló la Virgen Santissima lo que esperaua. Pues que pedian ó que esperauan, los que todo lo poseen: *Non in incerto diuitiarum, sed in prece pauperis spem reponens*, dize San Ambrosio en las liciones con que reza la Iglesia de la Concepcion. No en las falaces riquezas, sino en el ruego del pobre puso su esperanza. Que espera la que todo lo tiene? y en hombres, y pobres pone su esperanza la Reyna de Cielo, y tierra? Espera la alabanza en las puertas, que pidió por puertas el Espiritu Santo: *Laudent eam in portis*, &c. y alabanza en las puertas, quien la ha de dar, sino los que andan por puertas; los pobres Franciscanos, á quien con singularidad debe esta alabanza, aunque todos se esmeran en singularizarse en ella. Pues que alabanza es esta, que merezca esperanza, y se retardó tanto, que hizo esperarla a la Virgen? Es la alabanza de justicia de su gracia original. Esta es la que pedía de puerta en puerta el Espiritu Santo, quando dixo: Alabarla en las puertas. Esto, como se prueba? Con la explicacion literal: *In portis, id est in iudicio, quia iudices in portis sedere solebant pro Tribunali*, dize Lyrus, ibi. Ya con el y otros grandes Escriturarios, he notado, que en no dando nombre propio a la puerta, se entiende por excelencia la del Tribunal, que era estilo tener en vna de las puertas de la Ciudad. Así: *Non confundetur, cum loquetur inimicis suis in porta*. Es dezir, no quedará confuso, quando en juicio sus enemigos le acusan: y ay de esto innumerables textos. Ni falta entre nosotros señal de este antiguo estilo; señaladamente en Burgos, solar de los Iuezes de Castilla, en la puerta de Santa Maria está el Tribunal, y Sala de Regimiento. Note en otra parte las conueniencias de esse estilo. Ya al caso. Nadie puede dudar, que

ya es de justicia la alabanza que damos á la Concepcion en gracia; porque todos saben, que en cosas tales la ley de vn Rey obliga igualmente al Eclesiastico, y Reglar, que al Seglar. Luego halló lo que esperaua, y el Espiritu Santo lo que por puertas pedía: que la alabassen por sentencia de los Tribunales; que se hiziesse Artículo de justicia esta gracia. Que puerta no se ve rotulada, y ennoblecida del mejor Escudo, con esta alabanza? *In prece pauperis*. No podia ser su esperanza vana, y auendola puesto en pobres, por ellos consiguió lo que esperaua. Ya en los generosos pobres Franciscos, ya en tanto Hospital, que con el nombre de la Concepcion se sustenta, sustentando su alabanza.

Mas porque ha de andar por puertas, y con pobres la Concepcion purissima? Andar por puertas, desdize del recato Virginal: y entre pobres, mal se puede hallar limpieza. Es bien pensado; porque así dá a conocer el estado en que se halla de no tener contrarios, y que reconozcan todos fue por la sangre de su Hijo preservada en vida, quando a todos alcanzó la muerte.

§. XXX.

Conuirtió en defensores los contrarios.

Dió Dios sentencia de muerte contra todos los Primogenitos de Egipto, tan vniuersal, que aun a las bestias incluye. Preuiene a los Israelitas del modo con que se han de preservar de la muerte. Poned, dize, en el friso de la puerta señal con la Sangre del Cordero, y la espada, que irá degollando a todos, privilegiará vuestras casas, al respecto de la sangre, que ve en las puertas: *Transibit Dominus percutions Egyptios: cumque uiderit sanguinem in super luminare; & in utroque poste, transcendet ostium domus, & non sinet percussorem ingredi domos vestras, & ledere*, Exod. 12. 23. Este Privilegio se escribió con rubricas coloradas en las puertas, y sin contradicion le obedeció la espada, que contra todos se ensangrentaua. Porque sangre en las puertas, ha de ser la rubrica con que se haze autentico, y de Fe el Privilegio contra la muerte. Porque vna muerte excluye otra: esa sangre, que dá testimonio en la puerta, de la muerte del Cordero, preseruade que la espada, que en todos se ensangrenta, corra sus filos en esta casa, y emplee sus azeros en defenderla. La razon es; porque el derramar sangre; manchar en horrores della las casas de Egipto, es lo que má

Vide Sua rez, contra Reg. Angl. lib. 3. c. 16. & 1. B. Y de leg. ib. cit.

da la sentencia: pues si estos, q̄ son los contrarios de la vida, os guardan la puerta; no puede auer mayor seguridad de vida, y demonstracion de que no les quedan contrarios; pues los mas sangrientos le guardan la puerta, y sacan la espada en su defensa.

Apenas ay puerta en nuestra tierra, que no esté rubricada con el Elogio de la Concepcion, que guarda, y honra las casas mejor que los Escudos. Este andar por puertas, es testimonio de su Priuilegio, de que no le han quedado contrarios, conuertidos todos en defensores: *Cumque viderit sanguinem in super luminare, & in utroque poste, &c.* Eseruiese el Elogio con la Sangre del Cordero: la muerte le defien le, que puede ser contrario a su vida? Las piedras, y los postes seràn a su tentarla. Y en esse andar por puertas, prouenido el Estado en que oy se halla sin contrarios, ni en las piedras, ni en las hojas desnudas, ni en los agudos azeros, todo se ha conuertido en defensa.

De aqui parece, que auer tantos siglos celebrado con singular solemnidad este Misterio el celebre por esto Hospital de Burgos, Cabeça de Castilla, mas fue profecia del estado que oy goza la Concepciõ, que fiesta: Fue pronostico cierto, de que la veriamos sin contrario; porque el Hospital, es la cafade la muerte, y contagio: es el cadaver de la corrupcion; y para dezirlo todo, es el arbol del bien, y del mal. Arbol del mal, porque aqui paran los males. Arbol del bien, porque aqui hazen bien al mal. Pues defenderse ai portantos siglos la Concepcion, es pronostico de no tener contrarios? Si; porque auiendo sido la prueba del arbol del bien, y del mal la que inficionò el linage; si esse arbol de bien, y mal: si esse tronco de la muerte; essa raiz de la infeccion, y contagio, viuienda de cadaveres, la defien le, y prueba del su pureza, clara cosa que no le quedan contrarios; pues la muerte, el cadaver, la infeccion, el arbol del bien, y mal ha conuertido en sus defensores. Que puede ser contrario a esta vida, que defien de la muerte. Fauorece el Euangelio, que dà arbol del linage; y el arbol de vn linage, es arbol del bien, y mal. Mas el fruto de este arbol, conuertio el mal en bien; la maldicion, en benedicion. Por esto dixerõ San Geronimo, y los Padres ya citados, contrapuso S. Mateo Genesis à Genesis; arbol à arbol: en aquel, sombra todo; en este luz: *Illic Umbra, in Euangelio Veritas.*

Que cosa, y cosa, dize Sanfon a los combidados en su boda: *De comedenti exiuit cibus, & de forti egressa est dulcedo,* Iudit. 14. 14. Del que se tragaua las gentes, salio alimento, y del fuerte dulçura. A quien me desate el enigma prometo treinta fabanas,

y treinta camisas. Cumpla lo que ofrece, y dexaremos los Hospitales alhajados de ropa blanca. Porque la solucion es el suceſſo que tuuo en el camino, quando se iba à casar. Saliò al passo vn leon especiosamente horrible, cuya hermosura es no poder ser mirado sin espanto. Echòle Sanfon los brazos, y le matò en ellos. Buen enye para nouo, saber sugetar la fiera, y dar abraços de muerte. A la tornada, diuirtio àzia donde dexò muerto el leon, para saborearse en su valentia, y hallò bien en que, pues hallò en la boca del cadaver vn panal. Tomòle, partiò con sus padres, sin participarles el caso, aunque les participò la dulçura. No como los que saborean en contar sus sonadas valentias, inutiles para todos. Està ya entendido, *De comedenti exiuit cibus, &c.* Mas digame aora Sanfon, y le prometo otras tantas fabanas, aunque no sabrè quitarlas, que le quisieron dezir en esse suceſſo? Responde por el Theodoretto in Cant. libr. 2. 3. *Cibum Deus Samsoni preparauit, in vase cadauerico, quo eius victorias praesignaret.* Pule Dios esse sustento de la vida, en la muerte; hizo corcho del penal, vn cadaver, para preuenirle en las vitorias, que despues tuuo, sacando del enemigo sustento, ganancia de la perdida, y de la muerte vida. Aplicado està: quien ignora, que Maria Santissima es el Panal de la Iglesia; *Fauus distillans.* Dulçura de la naturaleza, y gracia; miel Virgen, y Virgen miel. Donde se hallò tantos años ha con tanta cera, y luz como dulçura esse Panal? En el cadaver; en la corrupcion de la naturaleza, bien significada en esta Casa de la muerte, y contagio: Y aqui se sustentò siglos su pureza de vida, y deuida pureza? Pronostico pues fue, con su Dios sobre todo; profecia del estado que oy goza, mas que fiesta. Que contrarios podian quedar à su Concepcion, si la fiera, la corrupcion, la muerte, y contagio, se han conuenido en defenderla? *Veni coronaueris de capite Amanae, de vertice sanir, & Hermon, de cubilibus leonum, & montibus Pardorum,* Cant. 4. 8. Coronaos ya Señora, no de diamantes, y Estrellas, pueriles diges à la valentia de essa belleza; sino de las cueuas de los leones, y los pardos; de los despojos de fieras, que para vos son g' a las manchas de sus pieles, ya vencidas sus fierezas: trocado ya en defensa, y abrigo, quanto se hizo temer amenazando.

§. XXXI.

La Concepcion, salud contagiosa mas que alguna enfermedad.

AY Hospitales de la Concepcion, como de incurables; porque esta de-

uocion saludable, se pega mas que ni gun mal. En el aire buela la peste, y contagio; y en el ayre bolò este preseruatiuo. En el §. 1. vimos como la Virgen pura, bebe a Dios el aliento, para dar aliento a todos: y que por la infeccion del mal aliento de Adan, entrò el contagio, y peste de nuestro linage. Asi se pega en el ayre, en la respiracion el mal; pues en el aire, y respiracion se nos pega este bien; esta salud contagiosa mas que ninguna enfermedad. *Dei para spiraculum hominis*, dize el Idiot. 1. dict. de contemp. Virgin. Con este aliento de la Concepcion ha respirado España, quando mas falta de aliento. Ninguna peste se encendió, y bolò en el ayre, como este sagrado contagio, ò ardor contagioso. No sabemos adonde hirió primero, porque tan a vna se vieron inflamadas del aliento de la Concepcion todas las Ciudades, Prouincias, y Reynos: todo el mundo, que nadie dirà donde touo principio. Aya, pues, Hospitales de salud contagiosa, que se pega mas que la enfermedad, en esta fuente de la salud Maria, concebida en gracia original.

Dize el Euangelio, que nace de Maria la salud, el saludable, el Salvador. Todo lo significa Iesus. En qual destas acepciones tomò para si la Virgen este nombre? En el de saludable: *Exultauit spiritus meus, in Deo salutari meo*, Luc. 2. Alborocòte mi espíritu en Dios mi saludable. Porque ni se llama su Salvador, ni su salud, sino su saludable: Por que lo saludable, no solo es sano en si, mas tiene salud que se comunica, y pega: la dieta, el exercicio, este, ò aquel alimento, son saludables, porq̄ no solo en si son sanos, sino dan salud a otros. Pues para significar que en su Concepcion el Salvador, la diò salud comunicable, salud que se participa, y pega, dize, que es su saludable. Fundòlo el mayor Theologo de stos siglos, y no inferior à alguno de los passados, el gran Suarez, llamado Doctor Eximio de los Pontifices. Trata esta question en la reñida 27. de la 3. part. tom. 2. d. 3. sect. 5. y dize con grauedad Escolastica, y no ligereza de concepto: *Propter quod, quamuis Christus D. hominum sit salus, B. Virgo speciali modo eum nominat salutare suum*. La especialidad con que la redimiò en su Concepcion, pedia esta especial acepcion del nombre de Iesus, en la significacion de su saludable. Poco fuera para la que en su Concepcion se dize Madre de la salud: *De qua natus est Iesus*, que solo fuera sana para si. Ha de ser para todos saludable: fuente de la salud contagiosa; esto de la Concepcion, que se pega mas que ni gun enfermedad.

Gran Text en el capitul. 41. del Genes. que poco ha adverti. Dize, que Fa-

raon mudò à Ioseph el nombre, trocandosele en el de Salvador del mundo: *Verit nomen eius, & vocauit eum lingua Aegyptiaca, Saluatorem mundi; deditque ei uxorem Asenet filiam Putipharis, &c.* Genes. 41. 50. El reparo es, que en vna misma clausula diga le puso nombre de Salvador del mundo, y le casò con Asenet, hija de Putiphar. Salvador, y casado, primera implicacion. Salvador, y casado con Asenet, segunda implicacion. Salvador, y casado con hija de Putiphar, tercera mayor implicacion. Quien fue este Putiphar? Sientò con los Hebreos todos, y la mayor parte de nuestros Interpretes, que es el mismo que tuuo a Ioseph por esclauo. No contradize, que del que le comprò se diga fue Capitan de la Guardia de Faraons y del fuego, que era Sacerdote de Heliopoleos. Ni he menester para esta mudança de estado, la causa que dan los impuros Hebreos, como se puede ver en el Abulenfe, ibi. Pues con hija deste Putiphar, que viendo a su muger mas ropa, mas vestido que el la diò; y que era persona que sabia quitar a los hombres la capa: con todo la tuuo por vna santa, y diò contra el inocente Ioseph sentencia. O Putiphar, marilo como del tiempo! Y la madre de Asenet quien? Aquella que tirò à Ioseph de la capa, para que condescendiesse en su torpeza; en pena de que ellas, aun quando quieren bien la persona, tiran a la capa. En quitandose la, como se viò vn pobre moço, que ni capa tiene al ombro, trocò como suelen las tales, en odio los amores: los lazos del amor deseados, en prisiones del hierro executiuas. Pues con hija de tales padres se casa el que se llama ya Salvador del mundo? Quando la madre liuiana dexò de dotar en este achaque à la hija? Afisi se perpetuàran los miorazgos, como se vincula en las hijas, la liuianidad de las madres. Acrecienta, que Ioseph anduuo tan melindroso al contagio de esse vicio, que dize San Ambrosio, dexò la capa como ropa apestada, cautelando, que no le inficionasse por ella el contacto, de aquella lasciuia mano: y aora en la hija, toma la sangre infecta, y parece que buelue por la capa en el dote. Todo esto pide el Misterio de auer juntado en vna clausula, el nombre de Salvador, y el casamiento con Asenet. Quando Ioseph era hombre priuado, recatóse como Ioseph al mas leue contacto del contagio. Mas ya nombrado Salvador, no basta sea sano para si, ha de ser saludable para otros: ha de tener honestidad contagiosa, que se pegue aun mas que la lasciuia. Mas ha de poder la salud de esse nombre, para hazer sana à Asenet, que

su mal hereditario para hazerle infecto à el. Tiene pureza pegajosa mas que la inmundicia, y cumple asì con la mudança de su nombre.

El Euangelista pone a la Virgen en su Concepcion, entre el Salvador de nombre, y el nombre de Salvador: *Ioseph virum Mariae, de qua natus est Iesus*: Y auia de ser solo para si sana? Salud cõtagniosa, fuente original de la salud, en que el saludable dà à conocer, que si se despojò con nuestra infecta naturaleza, fue con virtud mas poderosa que el vicio: que la hizo sana, sin riesgo de enfermar el Salvador. Esto es mostrarse con singularidad saludable en la Concepcion de su Madre, que no solo la haze sana, mas la dà salud que se pega mas que la enfermedad. No se alabe de deuoto de la Concepcion, quien no participa su pureza. Soy muy deuota de la Concepcion, dize la otra mugercilla, y en la corrupcion del nombre, indica la de sus costumbres. No afrente la fuente original de salud, con corrupciones, &c.

§. XXXII.

El silencio, mas eloquente alabança.

Muchas vezes los Pontifices pusieron silencio en esta controuersia a los opuestos a ella; mas con el vltimo Breue de modo se echò el sello a los labios, que ya son à alabarla los que antes callauan, y se puso fin a la contienda. Siempre fue acabar pleito, ponerle perpetuo silencio. A otro intento, §. 23. cap 1. dize con Eno. li. *Perdit affectio valetudinem, silentii debilitata torpore*. Lo aficion pierde la salud, con el pasmo de silencio debilitada. Primero suele ser la enfermedad, que el perder la habla: en la aficion por el perder la habla empieza la enfermedad. Muere la inclinacion, sin el comercio de la comunicacion. Asì han perdido la aficion a lo contrario, con no poder hablar de ello.

Que es lo que vès? dize Dios à Amos: *Vncinus pomorum*, 8.2. Veo el instrumento con que el hortelano coge la fruta, sin que se le escape por alta. Pues en esto conoceràs que vino el tiempo de poner fin a todo el pueblo; estremecerànse los cimientos del Templo, moriràn muchos: *Et in omni loco proicietur silentium* y en toda la tierra pondrè silencio. Para abreuvar, noto, que el vncino, es instrumenno en vna vara larga, con que sin andar por las ramas, se corta la fruta. Y la significacion de acabar con todo, es vn vniuersal silencio. Este se coniene muy bien, con el cortar toda la ocasion de andar por las ramas; Ya no ay, ni hojas

con que cubrirle, quien en este arbol de la Concepcion, no busque el verdadero fruto. Cogidas estàn cò el vncino aun las mas altas ramas, y ni la mançana de Adan ha quedado. Pues *in omni loco proicietur silentium*. Pongase perpetuo silencio, en demonstracion de que llegò el fin de todo esto; y esse silencio es la mayor alabança: *Te decet Hymnus Deus in Syon*, Plal. 64.2. S. Geronimo lee: *Tibi silentium, laus Deus in Syon*. El silencio Señor en Sion, en el Alcaçar de vuestra Madre, es vuestra alabança. Vease Lorin. ibi.

Aun mas dà a conocer, que el silencio es acabar con todo; es passar a cuchillo, y mas que tocar a muertos; lo que dize Iob en sus extremos males: *Tantummodo derelicta sunt labia mea circa dentes meos*, 19.20. Este motiuo dà para que sus amigos le asistan; que aun le ha quedado con que hablar. Porque el demonio, con facultad para martirizarle en todo el cuerpo, no diò si quiera vn boton de fuego en los labios de Iob, para que no le quedasse aquel consuelo de explicar su dolor? Porque le referud Dios la alma: *Veruntamen animam illius serua*. Haz quanto mal pudieres en el cuerpo; mas no me le llegues a la alma. Pues los labios parte son del cuerpo; luego bien podria auerfelos tambien cauterizado. Es que la explicacion de lo que se siente, aunque se haze por los labios, es principal parte el espiritu. Fuera acabar con la vida Iob, perder la habla, faltarle explicacion de lo que siente. Asì en la referua de la alma estàn tacitamente incluidos, los labios no callados. Que si no tuuiera labios, su dolor fuera indecible; no pudiera conseruarse con el la vida. Ya no tiene labios el sentimiento contrario, y con esso no es ya contrario el sentimiento. Muriò aquel, y viuiamos todos en verdadera paz, y vnion, que es propio fruto del arbol de la Concepcion, porque llegaffemos a esta paz. Ya la piedra de contradiccion, es de edificacion, dize Zachar. 3.10. todos ponen los ojos, no las lenguas en ella, y se conuocan a festejarla en paz: *In die illa, dicit Dominus exercituum, vocabit vir amicum suum, subter vitem, & subter ficum*. Todos reparten estos Diuinos frutos, quanto mas repartidos, mas aumentados. Na se siente en el silencio el dolor de condenados, que dize Claud. *Taciti que sepultos, suspirant gemitus, indignari que verentur*. Fuera no solo muerte, sino infierno tal silencio. No le ay, porque conformes todas las voces le rompen, haziendo

Capilla acordada de esta alabança.

(S)

DISCURSOS DEL GENERO Deliberatiuo.

Al Euangelió liber generationis, &c. Matth. I.

§. XXXIII.

*Es el arbol de vn linage, arbol del bien, y del mal, pero
no arbol de la ciencia.*

LIBRO De la generacion de Iesu Christo intitula Mateo a su Euangelió. En el libro está la ciencia; pero en el libro de linages mas bajas ocupa la ignorancia. El arbol de vna Genealogia, es muy semejante al arbol que fue del uanecimiento de los primeros hombres en el Paraíso. Lamóse arbol del bien, y del mal, y de la ciencia. Pero los que por él pensaron en saltarse, no hallaron bienes, sino males; no hallaron ciencia, sino ignorancia. Su abrir los ojos, fue peor que la ceguera, pues los abrieron para ver desdichas, y causarlas a todo su linage. Da en su nuevo Génesis Mateo arbol de verdadera ciencia, en el de la Genealogia de Iesu Christo: y llama libro al arbol deste linage, contraponiendo arbol a arbol, ciencia a ciencia; no digo bien, ciencia a ignorancia: que este es libro, aquel fue tronco: bienes a males. Aquel lleuaua por fruta, saber de bien, y de mal; y comida supo mal, y no se probó el bien. Este lleua por fruto los bienes que traxo Dios hombre al mundo: es verdadero arbol de la vida, y el otro arbol de la muerte. Pero en fin, es arbol de linage, y ni ser de Christo le bastó, para escapar de males. Miren quantas ramas torcidas tiene: Tanto esclauo en la seruidumbre de Egipto, y despues en la de Babilonia: tanto idolatra en los Reyes, y ni el Centro los defendió de infamias: tanta mala sangre, casando con hija de Achab, y Iezabel: y en fin quatro mugeres, las tres iuanas, y la otra gentil, estas nombra. Para desengañar la vanidad linajuda, que si en la mas illustre descendencia, en desenterrando abuelos, sale tanto mal olor, a quien no inficionará la corrupcion que ay en otras?

Mas ¡naua Dios así humillado desengaña la soberbia de los que en arboles, que cultiua sola su fantasia, se enaltecan. Pienzan como Eua hazerle por vn arbol adorados:

Eritis sicut dý; sueñan, y juzgan que ven, Aperientur oculi vestri: y si abren los ojos, solo verán lo que vió ella: desnudez, afrentas, esclauitud, y desdichas. Aun que no quieran verán esto en su casa, por vn bien muchos males: Scientes bonum, & malum. En las casas de los otros es donde miran el mal, y donde no le ay, le ponen sus ojos dañados. Mirense a sí, como se miró Eua, a quien imitan, pues tanta gana tienen de verlo malo. No intenten trepar por troncos, que andarse por las ramas, nunca fue adelantar. Quizá por esto se llaman libros verdes, los que guardan defectos de linages

Trepó a vn arbol Zacheo, y nota el Euangeliista, el arbol, y el sujeto: de el arbol dize, era higuera loca; *Sycomorus, ficus fatua*, explica la Glossa con Agustino, y Gregorio; y no ha menester mas explicacion, que el diccionario Griego: esta palabra Griega, significa higuera loca. Del sujeto, nota, que era hombre cillo: *stura pusillus erat*: porque le nota de chiquillo? Responde San Ambrosio: *statura pusillus, hoc est nulla nobilitatis ingenita dignitate sublimis*. Era ruinejo, esto es, no tenia altura de verdadera Nobleza. Principe era, pero de los Publicanos: *Princeps Publicanorũ*, le llama el Euangelió. Entre los hombres de negocios, el mas ruine, es el mas crecido. Este, pues, hombre chiquillo (en que se dize todo) se enalteca en la higuera loca, que otrónbre merecía vn arbol de linage? Que fruto lleua? Solo vanidad de hoja. Quien se enalteca en tales arboles; *Pusillus, nulla nobilitatis ingenita dignitate sublimis*. Hombres bajos, q̄ no tienen verdadera Nobleza. Que halló en esse arbol? Vanidad sin fruto: y caído quando sea arbol del bien y del mal, fue de la sciencia? No, q̄ allá subió quando no via: *Cubiebat videre*; y S. Amb. le iguala cõ el ciego, q̄ se puso allí al camino: *Zacheus ergo in Sycomoro, cæcus in via*. Quando comẽ

Porque ven males, se ha zen contribuir bienes.

Los estudiosos de el libro verde, no suelen hazer menos daño a su linage, q̄ al de sus vezinos.

Hombres ruines hazen dar fruto a higuera loca; esto es, a los arboles de linages.

Ollar el
arbol de
la vani-
dad, es ce-
ner alta
descen-
dencia.

çò aver, y tener verdadera ciencia en el conocimiento de Christo? Quan lo pisando el vano arbol descende: *Descendit Sycomorum, Vanitatem scilicet Iudæorum, Vestigio suo proterens.* En que se ve, que no es antojo mio, dezir es la higuera loca, simbolo de vn arbol de linage, sino pensamiento de San Ambrosio; pues dize, que en pisar esse arbol, puso debaxo de los pies la vanidad de los Iudios. Mas quando la huella merece, y alcanza lo que ellos presumian? Porque la vanidad de los Iudios, que era? Ya en el §. 44. cap. 1. se lo oimos al Baptista. La descendencia de Abraham los desvanecia, y por esso despreciauán las demás Naciones. Pues essa alcanzò Zacheo, porque descendió del arbol vano ollado sus ramas, y hojas: *Hodie salus domui huic facta est, eo quod ipse sit filius Abrahamæ,* le dize Christo. Oy cobró salud esta Casa, porque es este hombre hijo de Abraham: ya vimos en el lugar citado, como se hizo hijo de Abraham vn Gentil. No tenia sangre fuya, pero descendió del arbol, simbolo de la descendencia Hebrea, ollando sus vanidades. Assi la descendencia fue del merito, y crió buena sangre, con el desprecio. Sanó la casa que antes enfermaua; *Hodie salus domui huic, facta est.* No ay Casa que no tenga males en andando por las ramas del arbol. Estar sanos, tener buena sangre, es descender del arbol pisandole, no haziendo caso de sus vanidades: *Descendit Sycomorum Vanitatem scilicet Iudæorum, Vestigio suo proterens.* Assi hizo grande su Casa, vn hombre baxo, tomando de su humildad descendencia, y quedó la ignorancia del arbol fatuo, trocada en verdadera ciencia.

Dirán que contradize al Euangelio, y al lugar de Zacheo, excluir la estimacion de la Noble descendencia. En el caso de Zacheo vemos, que le honra Christo con llamarle hijo de Abraham; luego honrarnos deuemos con los ilustres progenitores. En el Euangelio se honra Dios con ellos, intitulandose hijo de David, y Abraham. Quien duda que se debe estimar mucho la descendencia lustrosa? No repruebo claro está effo, sino el desvanecimiento, y soberbia, por lo que deua ser empeño para ser mejores que otros. Assi a Zacheo le haze Dios honras en el linage, quando en su virtud ve las pruebas: *Filius Abrahamæ, merito non soboles; Religione non stirpe.* Como oyamos a San Chris. en el §. cit. Y Christo, quando, y para que se pone en arbol de su linage hijo de David, y Abraham? Intitula-se de estos grandes Progenitores, como ya oimos à Gerónimo, y Chrystomo, para mostrar se desempeña de las obligaciones con que nace a estos Padres; y para hazer

Quando
es honra
la clara
descen-
dencia; y
quando
sin hon-
ja se debe
alabar de
ella.

empeño de hazer mucho mas de lo que les prometió. Por effo llama libro de su generacion, el libro de la Historia de su vida, probando con ella la descendencia. En fin, porque descende de esse arbol de illustre generacion, hizo conseqüencia para ponerse en el arbol de la Cruz, y verter toda la sangre por los hombres, porque delios tomó sangre.

Es de notat, que en este arbol del linage, no pone el nombre de Rey, como le admitió, y defendió en el arbol de la Cruz. Parece estaua aqui mas conforme al lugar, assi porque en el arbol de el linage se pone los blasones, como porque al ser hijo de Reyes, venia nacido el nombre de Rey. Mas en la Cruz, infame suplicio, y entre facinorosos, reputado peor que ellos, ó es hazer burla del nombre, u de la persona. La vanidad mas quisiera el nombre de Rey, para el arbol del linage, que para el arbol de Cruz; pero la Realidad aqui le pone, y de allá le quita. Porque en la Cruz le escríue con su sangre, y en la Genealogia se escríue con la de sus passados. Purpura, y Corona quiere; pero no heredada, sino adquirida. Preguntóle Pilatos si era Rey? y calló, segun San Mat. 27. San Lucas dize, que respondió: *Tu dicis, 25. 2.* Pilatos aqui, ni le halla causa, ni Reyno: *Nihil inuenio cause in hoc homine.* Despues ya le halla causa, y Reyno; ya no le llama con desprecio este hombre, sino le intitula Rey, y a ninguna instancia le quiere borrar el titulo. Que mas við? Que papeles, ó Archiuos, por donde se certificò que era Rey? O que processo por donde le constasse tenia causa? Mucho við en su inuencible paciencia, mucho en su silencio, quando le puso en su mano intitularse Rey, y lo quiso antes de mano de Pilatos, que de la fuya. Este es animo Real, y no le halla otra causa el iniquo Iuez, para que muera: *Illud prestantissimum* (dize en este lugar San Ambrosio) *quod maluit se Regem probare, quam dicere.* Magnanimidad excelsa, probarse Rey, y no dezirle: No lo quiere por su dicho, sino por sus hechos. Respondió à la pregunta de Pilatos con las obras, y escusò las palabras. Assi el que burlara su respuesta si se llamara Rey, no pudo dudar que lo era, porque callò su grandeza.

Mas, pusole esse nombre Real sobre la cabeça: *Erat autem, & superscriptio scripta super eum litteris Græcis, & Latinis, & Hebraicis: Hic est Rex Iudæorum,* Luc. 23. 38. Lo que está escrito sobre la cabeça, todos lo ven, sino aquel sobre cuya cabeça está. Bien está, assi el renombre glorioso, leanle, diganle todos, y no el que le tiene. San Iuan en su Apocal. cap. 19. 12. við à

Calla sus
apellidos
quien fa-
be dezir
quien es
en las ac-
ciones.

El buen nombre está sobre la cabeza, no en la cabeza; leenle otros; el que le tiene no parece q lo sabe.

Callen los vanos quié son, y obren como pié san que son.

Sea la memoria de el nombre recuerdo a la obligacion.

Por el conocimiento propio se executa cada vno a si mismo; por el conocimiento de el nombre le executan.

Christo con muchos nombres, y solo el que lleuaua en la cabeza no acertó a leer: *In capite eius diademata multa; habens nomen scriptum, quod nemo nouit nisi ipse.* Aquí es al contrario, que en la Cruz: en ella todos leen el nombre que tiene Christo sobre la cabeza, solo a sus ojos se esconde; y en el cauillo en que le vè San Iuan, solos sus ojos leen el nombre que lleua escrito en la cabeza, y a los demas se retira. Qual será la razon desta diferencia? Será que en esta vision del Apocal. venia a castigar, a derramar sangre agena; y en la Cruz derrama la propia, y guarda la agena: aqui prueba con la obra el nombre, así le pone a los ojos de todos; allá como corrido le esconde, porque el rigor no es tan propio a la Real sangre. Pafse, pero no me satisfago: Este nombre que lleua en la cabeza, al manifestarse a Iuan, es el incomprehensible de su Diuina esencia (así Viegas, ibi. con los mas Expositores) y como la definió, quien solo pudo? *Ego sum, qui sum*, Exod. 3. soy quien soy. Lo que solo Dios puede dezir, le ha y fursado la vanidad, y nada mas repetido de los desvanecidos, que dezir, yo soy quien soy. Pues para que aprendan a callar que son, y obrar como quien son, retira Dios su nombre de quien es, y dale a conocer por lo que es para nosotros. Así se explicó a Moyses, confuso a la definicion de su esencia, añadiendo: Yo soy Dios de Abraham, de Isaac, y Iacob: *Hoc nomen mihi est in eternum, & hoc memoriale meum a generatione in generationem*, 3. 15. Lleua en la cabeza esse nombre escrito, pero como memorial, que se imprime en la memoria, no en la frente; sirve al recuerdo de la obligacion, no a la ostentacion de la vanidad. No se pide que no sepas quien eres, sino que no lo digas, ni des a entender lo sabes mas que en las obras: sea memorial que executa, no iactancia que ofende. Resumiendo en breue la razon de diferencia, digo: el nombre de Rey, es nombre de obligacion, el nombre de la esencia, es del conocimiento propio; pues el conocimiento propio dentro de la cabeza reside, así no se lee, y no lo debe saber otro, sino el que de verdad se conoce, conforme el dicho de Aristoteles: *Nec te laudaueris, nec te vituperes, nam stultus virum que facit.* Mas el nombre del officio, y obligacion, sepanle todos, para que le executen por ella. Así se dà Escritura, al Griego, al Latino, al Hebreo de que es Rey Christo, para que todos le executen por esta obligacion. Effotra del conocimiento propio, es obligacion, por la qual se executa cada vno a si mismo, no le executan por ella. Así sepala él, y no la sepan otros.

Otra diferencia notable ay en la Cruz, y en la vision de San Iuan. En esta lleua escrito en el faldon del ropage el nombre de Rey: *In femore eius, Rex Regum, & Dominus dominantium*, 16. En la Cruz está sobre la cabeza esse nombre. Qual será la razon? Dire: los nombres suben, o baxan, segun las acciones, en que se cumple con ellos: como el morir por sus vassallos en la Cruz, es accion tanto mas demonstratiua de Real animo, que irlos a castigar: de aqui es, q en la Cruz sube el nombre de Rey, y en la vision de Iuan baxa. Mas en vna, y otra representacion conuiene en escriuir con su sangre el nombre de Rey. En la Cruz ya se vè en el Apo. se lee: *Et vestitus erat veste aspersa sanguine*, 13. *Et habebat in vestimento, & in femore suo scriptu Rex, &c.* Es glorioso el nombre, q con sangre propia se conquista, no el q en sangre de otros se hereda: y quando no tiene sangre en la cabeza, está mas viuamente rubricado el glorioso renombre, q la sangre en la cabeza es enfermedad de apoplegia. Baxe la sangre, y subirá el nombre: *Denique licet in Cruce erat Dominus Iesus, supra Crucem tamen Regis maiestate radiabat; prosigue S. Ambrosio, que nos haze el gaffo.*

A mas aduertencia passa lo que dize del pues el mas elegante Doctor de la Iglesia, notando, q el nombre que le escriuen, es la causa, y processo de su muerte: *Posuerunt super caput eius causam scriptam. Lego causam Christi super caput eius scriptam cum logo, & Deus erat Verbum. Caput enim Christi Deus.* Leo su causa escrita sobre la cabeza, quando leo el Verbo es Dios; porq la cabeza de Christo, es Dios. No se le subió la sangre a la cabeza, sino la Diuinidad. Pues essa es la q no acertó a leer S. Iuan, y dize: q esse nombre él se lo sabe, y no otros; como ya se lee, y lo halla cada qual en su lengua: Porque el nombre de la Diuina esencia, es ser esencial, y necessariamente: *Qui sum*, es causa de ser en sí; mas en cabeza de Christo, es causa capital; es causa de dexar de ser, muriendo por todos. Pues leafe en essa cabeza, quando está en la Cruz mortal, y no se lea en ella quando está inmortal en su gloria. Leafe quando es causa de muerte, y processo substanciado; no se lea quando es causa esencial de vida, y escritura de indefectible eternidad. Disponer Dios por mano de Pilatos, q se escriuiesse esse nombre en la cabeza de su Hijo, fue hazerle la causa para pedirle la vida, y darnos escritura con q po la mos executarle por ella. Esto es probar ser Rey, y no dezirlo, que to los lo dirán, si las obras lo demuestran: *Maluit se Regem probare, quam dicere.* Allá de Pison, dize Tacito. 1. Hist. que viendo se con poca esperança de ven-

Los nombres suben, o baxan, segun se cumle con ellos

Hanse de escriuir con sangre propia, no con la de los abuelos, y la sangre no ha de estar en la cabeza, para este el buen nombre sobre las cabeças.

El gran nombre, y dignidad es causa capital.

vencer en la guerra ciuil que se encendió contra su eleccion al Imperio, determinò matarle: la accion fue cobarde; pero la razon con que la honesta, animosa: *Ostendam*, dize: *Qualem Imperatorem elegeritis, qui non vos pro se, sed se pro vobis dedit.* Mostrare, que fue acertada vuestra eleccion, y batará para esto verla poco afortunada; pero mayor prueba doy: Muero por conseruaros, y no expongo vuestra vida por conseruarme. Quien lo merece no se conserua con la ruina de otros: quita con muerte de los vassallos lo adquiere, dize que no es fuyo; pues nadie cuerdo destruye su posesion; quando le debasta, sentencia que es ageno. Poco es ya intitular à Christo Rey de los Indios; todo el mundo es fuyo, pues porque todos viuan, muere: *Non vos pro se, sed se pro vobis dedit.* Quede, pues, en el arbol de la Cruz el titulo de Rey, y no se ponga en el arbol del linage. Así aunque le ofrecian los Indios reconocerle por Rey, si descendia de la Cruz: *Si Rex Israel est descendat nunc de Cruce, & credimus ei*, Matth. 27. 42. No descien le, porque no quiere el titulo de Rey por descendencia. Es poco heredarle, para quien sabe merecerle.

El arbol de la Cruz no es de descendencia, sino de ascendencia; así se halla en el la Corona con letras, la dignidad con sabiduria. Arbol verdadero de la vida, aunque arbol de la ciencia, y por esto de la muerte; pero muerte viua, Ocaso inmortal. No tiene ramas esse arbol, aunq en el vemos otra nueua, y mejor Genealogia de Christo: si tuuiera ramas, fueran algunas torcidas, como las q vemos en el arbol del Evangelio. Dios quando quiso dezir quien es, no se puso en el arbol de tantos como auia en aquella selua don se se definiò a Moyses, sino en vna çarça. Haze estrañeza a Theodoro, q no tomasse vn cedro, ò otro algun arbol pòpòlo, y no vna çarça, vil, espinosa, inutil: ya esta le pone fuego, y no dà abuclos en su linage, porque no los tiene. Toda su descendencia incluye en si mismo: *Ego sum qui sum.* Bien està pues en la çarça, que ni tronco, ni ramas tiene. Así es la descendencia de Dios: si se pusiera en otro arbol, luego quisieran hazer del tronco alguna idea, ò simulacro, y es indecente à la deidad representarse en arboles: *Aliqui non immerito putant Deum in rubo apparuisse, quia nemo eum ex rubo sculperet possit.* Baxa a dezir quien es, no conuiene, que los hombres intenten explicar con arbol su descendencia: tome vna çarça de quien no se puede hazer imagen, porque se vea que excede lo imaginable su ser. La llama, y la definicion le declaran por Dios nuestro. Conocerse, y despreciar a los demas, esto hazen los podes

rosos del mundo, pero conocerse, y arder por el pueblo solo Dios; definirse, y abrafarse: tener ser independiente, y buscar hombres, quien sino Dios pudo hazer lo? La çarça sin ramas, ni tróco, es el arbol en q Dios explica su linage eterno, arbol del bien sin mal, arbol de la ciencia, pues en el se oye la definicion de la Diuina essencia. En los arboles que cultiua la vanidad, todo es tronco, que excluye la ciencia, ò ramas, que incluyen los males. En oposicion de el arbol de la ciencia, plantò estos arboles la ignorancia. Consiguiò el fruto de probar bienes, y males; pero no el provecho, y defençã de abrir los ojos para humillarse, vièdo defraudeces.

Si así se atajãran dichos, y se probãran verdades, estuieran estos arboles con razon del tiempo cultiuados. Pero no ay mas linage, que amigos, ò enemigos, que dãn, ò quitan calidades. Puede estar mas autentico algun arbol, que el de Christo, que dãn los Euangelistas? Pues que opiniones, aun entre los muy Catolicos no ha excitado, como en la qual. 1. 2. vimos, la diuersidad de abuelos que le dãn los Euangelistas? Pues lo que dixeron Porphyrio, y Luciano apòstas, que oidos podran sufrirlo? Y aun los que le conocian, y eran de su tierra, sabian su lugar, y Padres, y le auian dado en rostro con que era Galileo, Hijo de vn Carpintero, aun estos digo por su antojo le hizieron Samaritano: *Nonne benedicimus nos, quia Samaritanus es, & d' amonim habes?* Ioann. 8. 48. Ni es Galileo, ni Samaritano, y ay lo que llaman publica voz, y fama de vno, y otro, con que empatarle vnas informaciones. Ven como ni verdadera Nobleza, ni arboles legalizados ideales bastan contra malas lenguas, que le uantãn, ò derrubãn a su antojo, y hazen preualecer la mala voz contra juridicos testimonios. Aqui se conoce que no deuia hazer se tanto caso de la que llaman publica voz, y fama, pues vemos preualece contra el linage de Christo, haziendole ya Galileo, y Samaritano, siendo euidente lo contrario Matth. 28. 15. se lee otra clara prueba, de la falsedad en que fuele fundarse la publica voz, y fama. Despreciò Christo estos dichos, y no respondiò al cargo de Samaritano, sino al de endemoniado, enseñando así à hazer mucho caso del descredito en la virtud, poco del q imponen dichos à la calidad. En q còsista la verdadera Nobleza, diximos en el §. 43. y 44. del r. c. y de passo en otros muchos. Es confirmacion de todo el titulo deste libro, que para dezir es libro de la vida de Christo le llama de su Genealogia, porque la vida decada vno sus obras, sò el arbol de su linage. Así de Noc, Ge. 6. 9

No ay mas linage que amigos, ò enemigos, sin fundamento se esfuerça la malavoz.

Huuo dos Galileas: vna llamada Galilea genium, habitada por la mayor parte de gentiles, y era la Galilea superior. La inferior era donde estaua Nazaret, y por auerse criado aqui Christo, se dize Patria suya aun que nació en Belen.

Poco es heredar para quie sabe merecer.

En el arbol de su ascendencia, no en el de su descendencia pone Dios su renombre.

dize: *Noe vir iustus atque perfectus fuit in generationibus suis.* Fue justo, y perfecto en sus generaciones; esto en las acciones de su vida. De la misma frase usa el Euangelista, llamando libro de la generacion de Christo, al libro de su admirable vida.

§. XXXIV.

Los libros dan la vida al que conforma por ellos la vida, al que disconforma matan.

Libro de generacion, libro de vida, ofrece en la de Christo San Mateo: vimos en el §. 26. cap. 1. que las letras matan, los libros se tragan a los que comen libros. Como ofrece, quien no puede mentir, vida en el libro? Porque es vida que conforma con lo escrito, y si la vida se ajusta a los libros, dan la vida; mas si tratar los libros familiar, es perder el respecto a su enseñanza, truecan en muette el mejor alimento de la vida. Dió vn Angel a San Iuan vn libro, y mandósele comer, hizo sele miel la boca; pero azuñar el estomago: *Et accipi librum de manu Angeli, & deuorauit illum, & erat in ore meo tanquam mel dulce, & cum deuorasssem eum, amaricatus est uenter meus.* Apocal. 10. Otro libro dieron a Ezechiel, y tambien se le tragó, supole a miel en la boca, yno sintió amargor en el estomago: *Et comedi illud, & factum est in ore meo sicut mel dulce,* 3. 4. Porque les mandau comer libros? Y porque Iuan sintiendo como Ezechiel su dulçura en la boca, no queda tan sabroso como él, pues a Iuan se le haze hiel en el estomago, y a Ezechiel se le queda la miel en los labios? A la primera duda es facil la respuesta, porque los Doctores se alimentan de libros, y son los dientes que alabó Salomon en la Esposa: *Dentes tui sicut greges tonsarum,* Cant. 4. 2. Así lo explica Pselo: *Dentes intelligo diuinos Doctores sacrosanctam nobis Scripturam interpretantes,* &c. Rumianlo ellos lo que enseñan, alimentan al Pueblo, y facilitan la digestión de la doctrina, que indigesta, no entra en provecho. Mas, pues la doctrina es amarga, y ellos la prueban, como no les amarga a Iuan, y a Ezechiel en la boca, antes les sabe a miel, y solo Iuan siente en el estomago la hiel? La razon es, porque el volumen que dan a Ezechiel, es de la reprehension del Pueblo, y amenazas de su castigo. Para vna condición azeda, y zelosa no ay dulçura como reprehender: las verdades son amargas a quien las oye, no a quien las dize. Mas el libro que Iuan come, es su Euangelió, a q conforma su vida, y este aunque la razon superior, significada en la boca, le halle dulce; pero a la parte inferior, y sensitua, signi-

ficada en el estomago, no puede dexar de amargar. El libro de Ezechiel contiene lo que otros han de hazer: así no le amarga. El libro de Iuan contiene lo que él tambien ha de executar: así a la parte inferior amarga. Dixo San Agustín, o quien es el Autor de las questiones de el nueuo Testamento, que andan en sus obras: *Rationi superiori, in ore significata, dulcis est Euangelij liber, sed carnalibus, quorum Deus uenter est, & sensitiuo atque animali homini, amarus est.* Ezechieli similiter dictum est, *Ut acciperet librum, qui esset dulcis in ore eius, quando perfidiam populi missus est increpare.* Pero vió, y otro se alimentaron del libro: *Et cibauit me volumine illo,* 2. Trabajar en la digestión San Iuan, fue conuertirlo en sangre, y conseruación de la vida, fue dar vida al libro, y darle el libro la vida. Conformó al Euangelió que escriuió la vida: así fue vida de el Euangelió, y el Euangelió su vida. No pudo escribir tan acertado, y conuertir a otros su Euangelió, sino le huiciera digerido, y conuertido en si. Amargó su dulce coraçon, y se obligado a dezir a los que amarga el Euangelió.

Para quien no conforma con el libro la vida, por mas que estude, se queda cerrado el libro, quien como deue le abre, aunque le cueste la vida, se haze eterno; viue para si, y para otros muchos. Lloró S. Iuan, cosa cierto muy digna de llorarse, que no ay quien abra vn libro, ni quien le pueda ver: *Et ego flebam multum, quoniam nemo dignus inuentus est, aperire librum, nec videre illud,* Apoc. 5. 4. Enjugó el llanto vn anciano, que le dixo: No llores, mira que el Leon de Iudá, raíz de David, venció para abrir el libro: *Ecce uicit Leo de Tribu Iudá, radix David, aperire librum,* 5. No parece a tiempo llamarle Leon vencedor, quando se trata de le tras, yno de armas. Ellas, valentias quedetise a las campañas, que los que son Leones en la paz, suelen parecer corderos en la guerra. A mas de que luego vemos que es Cordero el que abre el libro: *Ecce agnum stantem tanquam occisum, habentem cornua septem, & oculos septem, & accepit de dextera sedentis in throno librum, &c.* Como si antes Leon, es ya Cordero? Porque se llega al libro, que haze de Leones Corderos. O sea el libro el de el consejo de la Diuina prouidencia en las cosas venideras, y predestinacion de los escogidos, o sea como otros sienten de los Misterios de la vida de Christo, y sus Sacramentos, o sea de el nueuo, y viejo Testamento, como los mas antiguos dixeron; conforma con él la vida de el que se hizo ojos para leerle, *habentem oculos septem*: y así es Cordero el que parecia Leon, tiene vida para darla a todos

Hase se digerir lo que se estudia, y probar la corrección, para que aproveche al Maestro, y al oyente.

A vnos queda sabrosa la boca quando dizen amargores, a otros les queda amargo el coraçon, quando es fuerza de zir el Euangelió.

Los Libros haze de leones corderos, a los que se hacen ojos para leerlos.

Dan vida al que conforma con ellos la vida.

el que parecia muerto: *Quoniam occisus es, & redimisti nos Deo in sanguine tuo*; le cantan los Coros del Cielo. Por esso siendo hijo de Dauid, le llama raiz de Dauid; porque aunque ramá de esse arbol, le dá virtud, flor, y fruto, como raiz. Así el que como Leon se vence para tomar el libro, viue como Cordero, conformandose con el. Para muchos es condenarlos a muerte; obligarlos a tomar vn libro, vençanse mortificados, no solo mejorarán la vida, pero la darán a muchos: oyson tronco sin alma: *Tanquam occisi*; estudien, y viuirán:

Son los estudios vida; y muerte de los hombres; así afrecia Sanson a los que descubriessen su enigma, mortaja, y tunicas: *Porponam vobis problemas, quod si solueritis mihi intra septem dies conuiuij, dabo vobis triginta sindones, & totidem tunicas*, Iud. 14. 12. En los dias de mas fiesta, y combate, les dá tarea que estudien, porque es el mejor plato de la vida: el premio es mortajas, y tunicas, las tunicas son vestidura de viuos, las mortajas de muertos. Entiendan, que del buen, o mal vfo del estudio, pende la vida, o la muerte. Si ruen los libros, la investigacion de questiones, y problemas para componer la vida? Pues son vestido. Abusase dellos para perder el respeto a la enseñanza? Pues son mortaja. El problema que Sanson les propone, lo explica mas: *De comedente exiuit cibus, & de forti, egressa est dulcedo*. Del que se traga los hombres, sale alimento, y del fuerte dulçura. Aludia al suceso del camino, dode en la boca del Leon, q dias antes auia muerto, hallò tabradov npanal; simbolo, como explican, de la sabiduria. Estas transformaciones haze ella: de vn Leon; colmena; de el que traga las gentes, alimento; de la mayor fiereza, dulçura de la muerte, vida. Pero en fin los libros son cuerpos muertos, donde hallan vnos, panal, y otros solo corrupcion de cuerpo muerto. Por esto, donde el Ecclesiastico, cap. 4. 12. dize: *Sapientia filiis suis vitam inspirat*. La Sabiduria alienta vida en sus hijos. Lee Tertul. in Scorp. cap. 9. *Sapientia in gulauit filios suos*. La Sabiduria degollò a sus hijos. Buena madre; y essa es la vida que tantas vezes les ofrece? y como essa Version tan contraria cabe en el Texto? Dezir vna letra, que dá la vida a sus hijos: leer otra, los deguella? Todo cabe: ella como madre, con buena sangre, y espiritu los cria: mas a muchos ahoga la abundancia de sangre, y se enciende vn tabardillo de los mas generosos espiritus vitales. Así sucede fer en los libros, para vno cuchillo, lo que para otro alimento: de vn furco se leuanta paja, y grano. Si per-

diendo el respeto a la enseñanza, hazen veneno la sciencia, que no será muerte para su vida? Estos espiran con lo que aquellos respiran. Las armas, que en el soldado son defensa publica, en el vandolero son ofensa. Quint. libr. 12. instit. cap. 1. *Facultas dicendi, si in malos incidit, & ipsa iudicanda est malum, peiores enim eos facit, quibus contingit*. Si los malea; el bié que no les hará mal?

Mas victorias han tenido las letras, que las armas: mas Ciudades han defendido Doctores, que soldados: mas Reynos han expugnado Sabios, que Capitanes. Dixo lo así en cifra el Esposo a la Iglesia: *Turris David collum tuum, que edificata est cum propugnaculis*, Cantic. 4. 4. Tu cuello es torre de Dauid, fortificada con baluartes. En el Hebreo esta: *Quae constructa est ad disciplinas*. Y Pagnino: *Quae edificata est ad docendum transeuntes*. Torre edificada para la edificacion, para la enseñanza, es la garganta de la Esposa. Si son sus dientes los Doctores, que del mienujan las verdades, y facilitan su digestion, con siguiente es, que el cuello sea para alimentar a muchos con su enseñanza: *Habet collum tuum* (dize Theodor. ibi) *omnes aliorum doctrinas, quibus tanquam iaculis, cunctos aduersarios transfigis. Habet item clypeos multos, quibus protegeris*. Asistida de armas ofensiuas, y defensiuas está la fortaleza de la Sabiduria. Ni debe hazer nouedad, que se llame torre el General, la Vniuersidad; Alcaçar: los libros, picas, y Escudos; pues vemos, que haze gente a son de guerra la Sabiduria: *Misit ancillas vt vocarent ad arcem, & ad mœnia ciuitatis. Si quis est paruulus veniat ad me*. Embió a sus criadas, a sus damas, a que conuocassen gente al Alcaçar, y a guarnecer las murallas de la Ciudad. Y que gente haze para esso? Damas, y niños: lindo escuadron para hazer rostros a otras batallas. De essa gente blanda, docil, y compuesta, hará en la ocasion Leones la Sabiduria: pues como prueban Socrates, y Aristoteles a prueba, la fortaleza consiste en la ciencia: los que sin conocimiento embisten, ni aun el nombre, dize, merecen de temerarios. Deuense llamar furiosos, auiendo así discurrido en el 3. de las Eticas, Text. 7. y 8. concluye en el 9. *Itaque fortit udinem, scientiam esse, merito putabat Socrates*. Así vimos al Cordero Leon, abrir el libro: y al Leon Cordero, por auerse abierto. Luego bien puede la Sabiduria hazer de damas, y niños exercito inuencible: hazer el General Alcaçar; armas ofensiuas, y defensiuas los libros. Bien, que contra si se bueluen estos azeros, en vftando mal de ellos.

Valentia en las letras, mas que en las armas.

Son los estudios vida, y muerte de los hombres.

Transformaciones hacen los estudios.

De niños y damas haze exercito inuencible la Sabiduria.

La verdadera fortaleza consiste en ciencia.

Vno, y otro vemos en el cuydado que causò a Caleb la expugnacion de la Ciudad de Dabir. Muchas auia vencido, sin alentat con extraordinarios premios a sus soldados; y aqui ofrece la mejor joya de su casa al Conquistador, dize, que le casarà con su hija: *Qui percuserit Cariath Sepher, & vastauerit eam, dabo ei Axam filiam meam uxorem.* Al que assaltare a Cariath Sepher, y la debastare, le casarè con mi hijo Axam. *Judicum 1. 13.* Nota el Texto, que este nombre Cariath Sepher, significa Ciudad de letras; y que ya le auia perdido: llamase assi antiguamente, mas ya su nombre era Dabir: *Dabir cuius nomen vetus erat Cariath Sepher, id est Ciuitas litterarum, vers. 11.* En el vando la intitula Caleb, de el nombre antiguo, para dar razon del cuydado, y del enojo. Del cuydado, porque el nombre de vniuersidad basta para juzgar difícil su expugnacion, pues la fortaleza, mas està en la cabeça, que en el coraçon; mas en la ciencia, que en las armas. De el enojo con que la manda diruir, porque Ciudad de letras, y que ni aun el nombre dellas le auia quedado, no merece estar en pie. Sienta, hasta en los cimientos la ruyna, pues olvidò los principios. No quede memoria della, pues le faltò memoria de su nombre; escriuase en el poluo, pues hizo el poluo para cegar se, y olvidar las letras.

2. Par. 34
4. Re. 21.

Por esto congojò tanto al Santo Rey Iosias, auer hallado Helcias en su tiempo el libro de la ley entre el poluo, y relarañas de algun rincón del Templo, de industria sepultado en el oluido. Quando pensè, que auerle hallado, auia de alegrar mas, que descubrir tesoro, veo que todo es llanto, y desconuelo; rasga sus vestiduras el Rey, haze para aplacar a Dios sacrificios, consulta la Profetisa Oida, y en lo que ella declara, se ve que es la causa mayor que el sentimiento: *Hæc dicit Dominus: Ecce ego inducam mala super locum istam, & super habitatores eius, cunctaque maledicta, quæ scripta sunt in libro hoc, quem legerunt coram Rege Iudæ, 2. Paral. 34. 24.* Pues por hallar el bien, es pronostico de el mal: Porque en el libro hallado de la ley se viò que no la guardauan, sino la escondiã. Assi estava el libro, su poluo, es amenaza de reducir se a poluo la Republica; tener libro tal, y no conformar con el las costumbres, es fatal presagio de su ruyna. Esse libro es el processo de su ausencia; y pues no aprovecharon sus sentencias de vida, ferà sentencia de muerte: y al mismo tiempo que para el Pueblo es fatal se le dize a Iosias, que serà parà el de eterna vida, porque Iosias conformò la vida al libro; guar-

Es el libro vida, ò muerte, segun le dan muerte, ò vida

dale quando los otros le esconden. Assi es el libro de vida, ò muerte, segun le dan muerte, ò vida.

La desdicha es, que como el frequente trato, suele causar en las personas menor precio, alcança aun à las letras, que deuiàn ser mas reuerenciadas, quando es mayor el conocimiento. Pero es tan achacoso el trato humano, que ni lo eterno se exime de su contagio. El pueblo rudo, repetidas vezes aclamò a Christo, hijo de Dauid, y su Mesias: y los Doctores Fariseos le desconocen, ò preguntan quien es, para quitarle q sea. Las letras hizieron estos ignorancia; de la ignorancia hizieron aquellos ciencia. Vnos buscaron la vida para la muerte, otros buscaron la muerte para la vida. A los mas claros milagros dizen los presumidos sabios: *in Bethelzebub Principe demoniorum eiecit demonia, Lu. 11. 15.* Ciegan se à la luz, deslumbran se al conocimiento. Al mismo tiempo vna muger sin nombre, alcança lo que obscurecen. Le trados mal conformes con sus textos. *Beatus venter qui te portauit, &c. vers. 27.* La rudeza adelatò el conocimiento; los estadios atrafaron el desengaño. Al conocimiento de Dios se comueue la Ciudad: *Commata est vniuersa. Ciuitas dicens, quis est hic? Matth. 21.* Y responden los pueblos sin letras: *Hic est Iesus Propheta à Nazareth Galilææ.* Mas quando la Ciudad se arranca de sus cimientos, el Templo no se mueue, y toma Dios luego el agote en la mano para el Templo: *Et intrauit Iesus in Templum Dei, & eiecit eam omnes vendentes, & ementes in Templo, vers. 12.* Las letras hazen de cambio; los que solo en la negociacion aceptan letras. Assi exclamò contra el Altar el otro Profeta, por estar los Sacerdotes mas ignorantes que el pueblo, siendo los profesores de la ciencia: *Altare, Altare hæc dicit Dominus, 4. Reg. 23. 2.* Son muchos Doctores, dize Clemente Alexandrino, libr. 1. stromat. cap. 4. semejantes à los pezes, que si bien se crian en el mar salado, necesitan mas de sal para sazonzarse. Sal de la tierra deben ser los sabios, y criarse en la sal, los desazona, y haze de mal gusto: *Non omnibus dictum est, vos estis sal terræ; sunt enim aliqui ex his, qui Verbum audiunt, piscibus similes, qui cum ab ipso ortu in sal so nutriantur, salibus tamen ad condiendum indigent.* Nada mas falso de sal, que lo que en la sal se cria.

Libro nos dà de vida San Mateo, si conforma la vida con el libro. No pone el las letras, y titulo que en la Cruz pusieron al sugero del libro: *Rex Iudæorum;* porque pidiendole por essa Escritura la vida,

Las letras se busluè contra sus Autores, y fando mal de ellas: son espada en manos de loco.

Matt. 21.
9.
Marc. 11.
9.
Luc. 19.
34.

Son Sacristanes de la sciencia los que con la familiaridad le pierden el respeto

Nada ha menester mas sal, que elpez, que en la false cria

De vna misma labor se leuanta panja, y grano: y de genera en ciada, la semilla mas beneficiada.

vida, no estaria conforme a ella, hasta entregarle a la muerte. Letras en la cabeça de Rey, y en lo demás tan desemejante a la Corona, que parece infame facinoroso, son la causa de su muerte: *Posuerunt super caput eius causam.* Para enseñar que son las letras sentencia de muerte, a quien no com pone con ellas la vida.

§. XXXV.

Reynar bien, es morir; morir bien, es reynar.

SI ya no fue la causa de poner el titulo de Rey en la Cruz, y escusarlo en la euna, y libro de su Genealogia, dar a entender, que esse nombre es mas propio de muertos, que de viuos. Los que ocupan puesto tan eminente, si cumplen con él, no viuen; y fino cumplen, son muerte. No tienen la acción que sea suya; to las son de su Republica, assi viue ella, el Rey muere. Lustrosa seruidumbre llamó la Corona Antigona, esclauitud de buen nombre, y la vida del fieruo, no es suya, sino del dueño. Vngian a los Reyes, y Sumos Sacerdotes en su eleccion: Agonizando en extremos de la muerte los miran, quando los olea. Assi se considerò Dauid en la Vncion al Reyno, como miramos al moribundo con la Vncion al fallecimiento: *Nam, & si ambulauero in medio vmbrae mortis, non timebo mala, quoniam tu mecum es.* Psal. 22. 4. Aunque voy pisando sombras de la muerte, arrastrando la mortaja, no temo los males, con vos al lado; y luego: *Impinguasti in oleo caput meum.* Auéisme confortado con la Vncion la cabeça. Conuienen en que habla de ser como Rey y vngido; y quando habla de su Reyno, la purpura que se corta, es la mortaja, pisando ya las sombras de la muerte? Si: esto es mirarse oleado; esto conocer la obligacion de vngido, que ya debe contarse entre los muertos, pues no tiene vida propia; y quando parezca muerto, se podrá intitular Rey vngido; que esta gloria, es mas propia de muertos, que de viuos. Al Rey Ezechias, en testimonio de que Dios le alarga la vida, dà señas Isaias, que retrocederà la sombra, 4. Reg. 20. 9. El Sol retrocederà, para que la sombra boluiesse: assi San Dionisio, epist. ad Policar. *sol cum decima hora esset, Deo precipiente repeditur ad Orientem alijs decem horis.* Pues porque no haze el Profeta testimonio del Sol, y no de la sombra? Es ceder vida a vn Rey, y la vida de vn Rey, es sombra de la muerte: *si ambulauero in medio vmbrae mortis.* Y entonces luze en su Reyno, quando se mira a esta sombra. Concedesele vida de buen Rey, y essa huella las

sombras de la muerte, que reynar bien, es morir. Concedesele morir bien, y hazese atras el Sol, para llegar con él a vn tiempo al Ocaso; que morir bien, es reynar.

En eligiendo Christo a Pedro, Principe de la Iglesia, le notifica la obligacion de morir: *Alius te cinget, & duces, quo tu non vis.* Ioa. 21. 18. El, o para partir la carga, o el cargo, propone luego a Iuan: *Hic autem quid?* verl. 22. Descuyda de esto, le responde: Si yo gusto de que se quede assi, quien te mete en cuydados mios? De aqui, dize el Euangelista, corrió voz de que no auia de morir Iuan. Pues con que fundamento? Con macho; porque le dexa Christo sin puesto. Este en los que hazen lo que deuen, es muerte; luego escusarle del puesto, es hazerle inmortal, como fue crucificado a Pedro, ponerle en la suprema dignidad. Assi tambien al Sumo Sacerdote le vngian en la creacion, aduertiendo que deua despedirse de la vida; pues dignidad tan excelsa, y viuir para si, no caben juntos: *sicut unguentum in capite, quod descendit in barbam Aaron.* &c. Psal. 132.

Vngió Madalena a Christo, y luego su Magestad la agradece, que le tratò como muerto: *Venit mulier habens alabastrum unguenti, & fracto alabaastro, effudit super caput eius.* Marc. 14. 3. Pues este modo de vngir la cabeça, mas parece de Rey, que de moribundo, como dize Christo: *Præuenit ungero corpus meum in sepulturam.* Esta muger preuenida, haze lo que es menester para mi entierro. Aqui se trata ya como muerto, muy cercano al sepulcro; y allà quando le vngió en casa del Fariseo donde comia (fino es el mismo con que esta vez cenaua) no se habla de muerte, ni la mira cercana como aora? La razon es; porque vngir los pies, no es ceremonia de coronacion; vngir la cabeça si: pues le tratan como a Rey, su Magestad se trata como muerto; dióme la Vncion cerca está la mortaja. Vngióme como Rey, despidióme de la vida; que las coronas son honras de difuntos, no glorias de viuos; pues si se cumple con la obligacion, ha de dexar el vngido de ser para si, y ser todo de su tierra. Como enterado ha de estar, dà la Vncion, y para ser lo que deue, dexar de ser lo que es: *Ad sepeliendum me fecit.*

Como Christo satisfacía perfectamente a la dignidad todo era vno, tratarle de corona, y de muerte. Assi en aquellas Cortes del Tabor, donde hizo Dios la jura de su Hijo, embiando el mundo sus Procuradores a jurarle por Rey vniuersal. Moyses vino por el otro mundo; Elias por el Paraíso; Pedro por las Iglesias; Iuan por Virgenes; y Confesores; Diego por los Martires,

tires, y braço Militar. En ocupado Christo el Trono Real, habla de su muerte: *Dicebant excessum eius*, Luc. 9. 31. Dia de tanta Fiesta, se defazona con tal conuersacion? Nunca a mejor razon. Declararle Rey del mundo, es condenarle à que por el mundo muera. Toma la dignidad, para satisfacer a la obligacion, no para descansar la vanidad; pues no se harà en el puesto, sino desharàse en el. Tratenle de su muerte, que en sentandose en Trono, diò la vida. La dignidad en que le ven, dà a conocer a los Profetas la muerte de que le habian; Magestad, y vida propia, no taben, en quien merece la Magestad en la vida. Los Profetas hablan como sabios, pues de la Corona que le ven, infieren la muerte de que tratan: Pedro habló como necio, pues viendo Trono, piensa puede durar el descanso. Quando le coronan, cortan lutos a su entierro, y quando le entierran, le coronan. Esto es morir, y vivir bien: que reynar bien, es morir; y morir bien, es reinar; por esso, no en el arbol de la generacion, sino en el de la Cruz tomó Christo el titulo de Rey. Esto es resplandecerle la cara, como el Sol, Principe de la naturaleza, y por esso siempre camina al Ocaso; ni le es menos vtil quando muere, que quando nace, viue, y luce para el mundo que gobierna: assi en vn mismo Horizonte nace, y muere este natural milagro. Esto en fin es por lo que no vistió purpura, sino nieue: *Vestimenta autem eius facta sunt alba sicut nix*, Matth. 17. 3. Vestidura blanca, mas parece mortaja, y de nieue à tanto Sol, que ha de durar? Confirma todo esto, ser el Tabor el sitio de este Trono: y Tabor, segun Pagnino, y otros doctos del Hebreo, apud Cornel. in cap. 17. Mat. *Tabor, id est Thalampus sepulchri*, significa Talamo del sepulcro. Talamo, es del canto de la vida; sepulcro romano de la muerte. Concilia esta contradiccion, ver que los puestos que tienen los hombres por descanso, son muerte para quien se emplea como debe en su trabajo: la mayor dignidad, sepulta mas que ensalza al que la dà vida.

Confirrase mas esto, en lo que poco despues los Zebadeos pretendieron. Pareciòles bien el lugar que Moyses, y Elias ocuparon a la diestra, y la siniestra de Christo, y pidieron por su Madre a dos manos. Respondeles Christo. *Nescitis, quid petatis; potestis bibere Calicem, quem ego bibiturus sum*: Matth. 20. 22. Sillas queris primeras en el Reyno; con el Rey toda la mano: no sabéis lo que pedis; pensais que disponcis descansada vida en la mano, y es tomar por vuestra mano la muerte. Podreis morir como yo: Con mi Caliz os brindo, no a la salud, sino a la muerte. Esta es el primer passo

para el Reyno, en quien al Reyno llega por sus passos. No es la Corona mia premio de viuos, sino honra de muertos: *Nesciebant quid peterent* (dize Raba in Cat.) *delectabat enim eos culmen honoris, & non respiciebant viam laboris*. Reyna Joseph en Egipto, y llorale su padre en Canan muerto. Porque no enjuga al Santo viejo el llanto, embiandole auiso de que viue, y reyna? Porque duren sus Exequias, lo que durare el Imperio, para mostrarse en gouerno viuo, ha de estar para su casa muerto. Muriò para si, y para su tierra, el que reynando viue para todos. Substituyòse en el dolor del padre al tumulo; assi obrò con tanta alma en el gouerno: *Descendam ad filium meum lugens in infernum*, Gen. 37. 35. dize el Patriarca. Busca al hijo entre los muertos, y hallale entre las Coronas. Reynar bien, es morir; morir bien, es reynar. A quien no tenia alusiones, quizá contentarà para el intento la Corona de rayos, ò diadema con que baxò Moyses del monte, Exod. 34. Esto quiere dezir la frase que vsa la Vulgata, *Facies eius cornuta*, no la fealdad con que los que entienden vulgarmente, le han hecho pintar como a demonio con cuernos. Assi lo demuestran Lipom. y Cayet. ibid. deuiendole pintar para conformarse con el semblante suyo, con la corona de resplandor, y rayos de luz que ponen a otros Santos. Las puntas que haze la llama explicò nuestro Interprete con essa metáfora. Injustamente le notan los Hebraicantes, y los Griegos, que estando a la version de los 70. leen: *Facies eius gloriosa* (de donde tomò su Antiphona en la Transfiguracion la Iglesia, que entonces menos conocida la Vulgata, seguia la version de los 70.) No es otra cosa lo que dize nuestro Interprete, y quizá se llega mas al modo con que lo explica el Hebreo. Si de aqui se ha ocasionado el error de la pintura por los vulgares Gramaticos, que culpa tiene la Vulgata? Mas por advertir esto, que por dar otra prueba pueril noto esto; y que veràn tambien en Lipom. que ay quien llame Sudario el velo con que cubria Moyses la cara: ya le tienen con Coronas; ya con Sudario empeçado a amortajar; digan aora lo que les conuenga, que yo no soy para tanto.

Otra razon puede darse, para que no en el libro de su vida, sino en el extremo de su muerte; no en el arbol de la Generacion, sino en el de la Cruz, ponga Dios a su Hijo el titulo de Rey. Porque es recomendacion, es encomio, y alabanza, y esta no se deue dar hasta el fin de la vida. La muerte es la calificacion de la persona, ella es la

La muerte dà, ò alabanza quitada la ca. que

que corona; y así, hasta que llegue su hora, no es tiempo de dar gloriosos renombres. Por esto no alabò Dios al hombre, luego que le criò, y alabò las otras criaturas. *Non in exordio; sed in fine laudatur homo*, dize al San Ambros. De esto, ya en otra parte tratamos, y es comun, así no lo prosigo.

Otra moralidad tambien comun puede aqui despertarse: las alabanzas no se oyen bien, ni de la pluma, ni de la boca propia: era pluma del Espiritu Santo, propia de Christo, y como boca suya, el Evangelista; pues calle esta gloria de mi Reyno: escriuala Pilatos, que no es mio. Digalo el estraño, el enemigo, y no hable de ello el amigo. Aquel facilita la fe en el testimonio; este la dificulta con la sospecha. De esto se pueden ver pruebas en Mendoza, tom. i. y 2. in li. Reg. y lo que acabamos de ver en Moyses haze al caso, Exod. 34. el, no solo no dize; pero ni sabe su gloria: *Ignorabat, quod cornuta esset facies sua*, 29. y quando llega a entenderlo, la cubre con vn velo. Así confie, que la digan los que no le pueden ver: *Non poterant videre faciem eius*, 31. Oleast. ibi: *In flatu bucea homines predicant dona que habent; aut potius habere putant: sanctus vero iste nescit; imò cum alios admirari videt, velamine lumen operit*. A esto puede venir tambien lo dicho; no auer participado Joseph a su Padre las glorias de su Imperio; quiere mas que le lloren como muerto, que ostentarse como vano. Así en el Tabor, no Christo, sino los Profetas, dizen de su exceso.

§. XXXVI.

Al que sobresale en prendas, busca la invidia el principio, para descubrirle pequenez o baxeza.

Preuiene San Mateo las acciones excelsas de Christo en su vida, presentando el Arbol de su descendencia. Reconoce lo que tantas vezes sucedió, que en haziendo alguna accion admirable, algun milagro a que no podian cerrar los ojos, o seguido, y aplaudido de los Pueblos: luego inquiria la invidia quien era: *Quis es hic?* Matt. 21. 10. Matth. 13. 55. Marc. 6. 3. Luc. 19. 20. Ioan. 8. 24. y ya que no pudieron hallarle achaque en el Origen, o pequenez en el principio se hizieron desentendidos al conocimiento; *Hic homo?* Ioan. 11. 46. le llama el mal Pontifice: este hombre, de quien ni el nombre sabemos, quien es, ni de quien desciende. Pues aunque no querais, lo auéis de saber: a los ojos os pone el Evangelio su descendencia. Ataja así vuestra malicia, que en viendo algun sugeto aventajado, le

buicais los principios para mostrarle abatido.

En el Tabor, y Iordan, se rasgó el Cielo à voces para declararle Hijo de Dios; y en la Cruz no se oye otra voz, que el grito con que rompè Christo el Cielo, pidiendo misericordia. Aqui se le retira el Padre, y allà le baxa a buscar. Quando està desconocido en el infame suplicio, es necessario darle a conocer; mas en el Tabor la gloria; y en el Iordan la ventaja, que le reconoce el que tuuieron por Dios en el mundo: el Bautista le declaran por quien es. Con todo, ha menester mas el abono de su descendencia en estas dos acciones gloriosas, que en la Cruz afrentosa. Porque al que ven obscurecido, no le buscan el origen para obscurecerle: nadie pregunta quien es, el que no parece nada. A donde se pesquisa es, en el que ven sobresalir ventajoso. Así se despeña la invidia, y se quema las cejas para verle pequeño en sus principios. Pues sepan, que de Dios desciende, que el Cielo es su solar y que son mucho menores sus progressos, que sus principios: las glorias en que viene, ni aun sombra son de la gloria en que nace.

De la mano de Dios, mas que del barro, trae el hombre descendencia. Porque criatura tal, ha de ocupar tales manos, y quando se desdennan de tocar la luz purissima, se enlodan con el barro. Responde San Basilio de Seleuc. cria al hombre para Principe de la naturaleza: *Vt presit piscibus maris, & volatilibus cœli*: pues no lo vean otro principio, que mis manos; no le puedan dar en rostro, con que se leuantò del polvo. En viendo Señor, han de inquirirle Origen, para descubrir en su pequenez baxeza; pues no ha de alcanzar la viltia tiempo en que no le vea tan alto, que es mi mano el primer passo. Seleuc. orat. 2. *Vidit hominem immortalis manu editum*. De las manos de Dios nace, que os admirais de que tenga en el mundo mano? *Pro matrici, creatoris manu vsurum, & Dei digito ex tempore perfectum, absolutumque simulachrum*. La mano de Dios es la matriz, donde no poco a poco con sensibiles incrementos, se formò como otros: al primer instante se halla grande, y perfecto simulacro del Artifice supremo: *Vidit simul factum, simul regem factum: Nã presit inquit piscibus maris, volatilibus cœlis, & bestiis terræ*. Nació Rey, concibióse en la Corona, porque si la potestad llama a la pesquisa de la pequenez, no se la puedan hallar, ni aun en la primera edad. A vn tiempo tuuo ser, y Reyno: tan presto como fue hombre, fue hombre grande. Eua salió de su lado, porque al lado de tal

La alabanza propia, es superior, la que otros dan, honra.

Mas seguido vive el deslucido, que el invidiado.

El que se ve de repente crecido, ha menester la mano de Dios para no parecer culpado.

El lado del Principe, haze parecer de buen sugeto una estatua.

Prin.

Principe, se atribuyese el aumento.

Asi se oye muy a tiempo la voz de aquella muger que a Dios alabò el nacimiento, quando se inquietò la embidia al milagro: *Extollens vocem quaedam mulier de turba dixit: Beatus venter qui te portauit, & vbera que suscipisti*, Luc. 11. 17. Fue atajar la malignidad Farisea, y discurreò mas que ellos la muger ruda; hizo este discurso: en viendo a este Diuino hombre con potestad sobre el infierno, han de irle a buscar allà el origen para deslucirle; han de recurrir a su principio, para apocarle; pues sepan que siempre fue grande. En su Concepcion, hizo bienaventurado el vientre que le engendrò; mas fue esto, que liberar del Demonio al hombre que hizo: Allí baxò en su seguimiento el Cielo; aqui huýe del infierno; allí apenas engendrado, los horrores de la generacion fueron glorias; aqui yà crecido, alexa penas. Pues bufcadle el origen Fariseos, y os parecerà mayor, quando mas pequeño: miradle en las faxas, y hallareis mas altos que el Cielo, los pechos que le alimentan.

El que siempre hizo biẽ, nũca fue pequeño.

La berruga se nota feamente en la cara, no en el pie, asì afea qualquiera luz al que està eminente.

En el que se descuella con ventajas, se buscan sombras, y si las tiene, se hallà; si no las tiene, se fingen: *Inuocauit Isaias Propheta Dominum, & reduxit vmbra per decem lineas quibus iam descenderat, in horologio. Achaz decem gradibus*, 4. Reg. 20. 11. Orò Isaias, por el Rey Ezequias, y en testimonio de que a su Oracion le alargaua la vida, retrocediò diez horas la sombra en el Relox de Achaz. El Sol, la luz retrocediò, como casi todos sienten con San Agustín, y el Abulense, en este lugar. Pero solo dize, que retrocediò la sombra en testimonio de que alargaua la vida, porque la vida, es sombra, y mas la de vn Rey, que para ser luz, ha de mirarse entre las sombras de la muerte. En el Relox de Achaz, solo se notò la sombra, aunque retrogado el Sol, era forçoso, que en todos los otros Reloxes retrocediese la sombra. Porque, pues, solo en el de Achaz se nota? Responde el Abul. *quæst. 22. ibi. Achaz illud fieri iusserat, & poni in domo Regis, vt per illud cognoscerentur horæ ad solem*. Hizole Achaz, y pusole en lugar eminente de Palacio, para que por el se conociesen las horas al Sol. Lugar tiene sublime en Palacio, pues ya se ve porque son en esse Relox mas que en otro notadas las sombras. Estas se buscan, y se hallan en los que ocupan puestos eminentes; en los demàs no se notan, y si no se hallan, se fingen; por esto dixo Ezequias, dando a escoger seña de que Dios le alargaua la vida, ò que la sombra se adelantasse, ò boluiesse: *Facile est vmbra crescere*, vers. 10. Buelua la sombra atrás, no se adelante, que

es muy facil crecer, y adelantarse las sombras en Palacio. Lo que desluzo al que està en puesto eminente, siempre se adelanta. Lo milagroso es, que se atraíse, que se mire la sombra en el que està a la luz: Que no se las finjan, quando no se las hallen; crecer las sombras, cada hora lo hazen los hombres; menguarlas, y crecer la luz, solo Dios lo haze. Los que ocupan lugar sublime, dize Plutarco, todos los Lunares, todas las sombras tienen en la cara, todos las ven, y mas que a otros los afea, vn lunar, ò vna berruga en vn pie, a nadie afea, nadie la repara; pero estando en la cara, todos la notan, y la mayor hermosura afea. Esto es estar en lugar preeminente; esto es ser cara, y no pies. Si el defectuoso ocupa estos lugares sublimes, todo le sale a la cara. Luzgan, que para quitar la honra a vn linage, es testigo irrefragable, la publica voz, y fama. Quan falsa sea muchas vezes, se ve, *Matth. 28. 15. Dicite, quia nobis dormientibus, &c. & divulgatum est verbum istud apud Iudeos, vsque in hodiernum diem*. Testigos sobornados, y dormidos, y que ellos mismos confiesan ser sueño lo que dizen, bastò para fundar tradicion de publica voz, y fama contra la verdad de Fè, Tert. *aduers. gent. à num. 101. prueba, que la fama es esencialmente incierta, y las mas vezes falsa, y num. 103. Ita modici seminis vitium cætera rumoris obscurat, vt nemo recogitet, num primum illud os mendacium seminauerit, quod sæpè fit, aut ingenio emulationis, aut non noua, sed ingenua quibusdam mentiendi libidine*. A Simon llaman leproso, despues de sano: de la enfermedad le hazen apellido: aquella se acabò, y esta passa al linage, que le llaman leproso despues de sano. A Christo llaman Samaritano, Ioan. 8. y desprecia el dicho.

Pone, pues, el Euangelista a la entrada de su Historia la Genealogia de Christo, para que sepan quien es: en la portada, estas dos columnas del mundo, Dauid, y Abraham, con ser tanto lo que descubre en el principio, es mucho mas lo que oculta. A las puertas del Templo puso dos columnas de bronce Salomon de 36. codos (no me contradize 2. Paralyp. 3. 15. que dize eran de 35 los Escriturarios me entienden, no es ocasion de mas) mucho promete la entrada; pero que tiene que ver con lo que cumple la viuienda. Lo que està a la puerta, es bronce: lo que està dentro, es todo oro. Sobre cedro, setin, y piedras, excessiuo precio: y el Propiciatorio, que era lo mas precioso, estaua cubierto con paño, con velo, con las alas de los Serafines. No lo hazen asì en el mundo, dize Oleastro

in cap. 26. Exod. vers. 37. En la portada ponen el mayor gaffo, para que el que passa, y desconoce la persona, conozca la vanidad: *Conserunt filij Adæ, quidquid pretiosum habent, in ingressu domus suæ locare, ut qui personam ignorat agnoscat vanitatem. Non sic Deus; pretiosa ponit in occulto, vilia in ingressu.* No así Dios, que lo precioso pone en el retrete oculto, y lo notal a la puerta. Preciosas, empero, son essas dos columnas, Abraham, y Dauid, que están en la Portada del Evangelio, no de 36. codos, que no tiene medida su grandeza: gran Magestad representa la entrada a este viuo Templo, mas es bronce lo que está a la puerta, y allá adentro todo es oro: cubierto está el Propiciatorio; porque es tanto el resplandor, que sin velos no pudieramos mirarle. Respuesta dà el Oraculo, por donde se conoce la distancia infinita que ay de la entrada al termino. Pone a essas dos grandes columnas: *Plus Ultra* y el *non plus Ultra*. pone al fin de este Evangelio: *Natus est Iesus, qui vocatur Christus.*

§. XXXVII.

No se ha de excluir del puesto el sugeto capaz, por auer tenido algun defecto.

DAuid con singularidad, Progenitor de Christo, precede a Abraham en el puesto del Evangelio, y solo a el honra con titulo de Rey. No vengo en la razon del Augustino de España, Abulense, que dize precede, porque se adelantò en meritos al Padre de los creyentes. En la quest. 2. dexè satisfecho à la letra. A la enseñança moral den estas honras de Dauid advertencia. No se nieguen los puestos preeminentes à los sugetos capaces, porque ayan tenido desmanes en que ya están corregidos. Fuera de que ay excessos, que acreditan la grandeza del natural, y dan à la prudencia esperança de que se mudará en la obligacion, lo que siruiò al apetito: *Sapè tibi tuam indolem, in malis tuis ostendam,* dixo Sene. Entus mismos males conozco la bondad del natural; en la carrera con que se precipita el potro suelto, se conoce lo que será en poder del picador manejado. En el erial mas lleno de malezas, concibe el diestro labrador mas esperanças; que fruto dará la tierra cultivada, si tan lozana está inculta? Como correspondià al sudor, la que se muestra verde a la sequedad?

Trueca Dios a Moyses el cayado en vara de su gouierno, y luego le manda entrar la mano en su pecho. Lo que en el hallò, fue lepra que le contagiò la mano. En te-

niendo vara saliò el achaque a las manos. Mano, y pecho ha menester quien la empuña, y si no tiene sano el pecho, no estará limpia la mano. Luego le manda Dios, que se mire a las manos, y hallalas leprofas, y es en el pecho carcoma, lo que en la mano lepra. Conmas sano interior, con manos limpias viuia Moyses antes de entrar al gouierno: ya es trabajo, y mal de coraçon la autoridad de la mano. Como dà Dios tanta mano a vn Ministro de manos poco limpias, de interior poco sano? Para enseñar, responde Theodoretò, ibi, que no se han de negar los puestos a los sugetos capaces, porque ayan tenido achaques, que cambian en escarmiento el malogro del cuidado. Es advertencia el error, para el que errò sin advertencia. Quien se mira à las manos, quien se reconoce el pecho, aunque se halle poco sano, curará el pecho con la mano y la mano con el pecho: bueno es para Gouierno: *Legislatoris manum leprosam redit, hac ratione præfectos docens; manus enim illa, quæ tot miracula effecit cum prius lepra infecta esset, postea tamen diuinis signis subministravit, atque eleuentia commutauit.* Theo. hic & in Cat. L. p. aduerte Dios a los que dan los cargos, que la mano mas achacosa, es capaz de hazer milagros, mudando en ocupacion el ocio con que descansò en el pecho. Empeñada en obligaciones grandes, será muy otra, que quando no tenia empleo. La destreza del que elige, es saber reconocer, que sugeto se reformará con la honra, y qual se preuertirá con ella. Segunda razon al intento del mismo Theod. *Simul etiam ipsum Legislatorem admonuit, ne elate de se sentiret: sed per leprosam manum, naturæ suæ imbecillitatem agnosceret.* Ya, no solo no le parece ineptitud para el puesto, auer tenido defectos, sino recomendacion, quando están enmendados; porque en la memoria del mal pasado, corrigen la altieuz del biẽ presente. En su caída aprendieron, como han de quitar tropieços, y dar la mano com padecidos al que cayò como ellos. Con la herida se hizieron Cirujano, y aplican con destreza los remedios. Sabido es lo que del mismo Moyses dize Augustino, que en la muerte del Gitano (aunque fuesse defecto) descubrió natural para el gouierno: *Sapè tibi tuam indolem, etiam in malis ostendam.*

Deue empero advertirse, que ay vnos defectos, que nacen de excessò, ò sobra de natural: otros de mengua. Aquellos son faciles de emendar, estos son incurables. Del prodigo se haze vn liberal, con que aduertia la diferencia que ay de saber dar, a no saber guardar. Del temerario,

El que tiene mano, no tiene el pecho, y la mano tan limpia como antes

A todos muda la dignidad; al bueno la obligacion; al ruin la vanidad.

Dà prudencia al gouierno la memoria de lo que se errò.

Empeña lo que se ve, en que sea mejor lo que está dentro.

Ay vicios que dan à conocer la virtud del natural.

Exod. 4.

Que vicios dan
esperanza de no
caerle en
vrijudes.

con templearle offadias, se haze vn valiente. Estos, solo cortando sobras se ajustan con la facilidad, que se haze de la capa vna ropilla; pero hazer valiente al cobarde, liberal al miserable, es intentar hazer capa de las mangas. No alcanza el paño, por mas que con los pueustos se estiren. Ya veo la replica en doctrina de Aristot. etic. 9. 6. y en otras partes, que los extremos del vicio, distan igualmente del medio, en que la virtud consiste: sea assi; pero el extremo por donde sobra, quien negarà, que es mas facil reducirle a proporción, que el otro por donde falta. Assi, quantos sujetos vemos trocados del vicio a la virtud, en grado excelso, hallamos, que pecauan de excelso, y arriscados coraçones. Assi Pablo: *Spirans minarum, & cadis*, Actor. 9. 1. Llama es la respiracion; rayos alienta, ardiendo en su mal zelo, August. Madalena, Mateo son el exemplo. Adelanta el reparo, que echa Dios mano de ellos, quando estàn actualmente errando.

Nota Christo a los dos Cebedeos, de que no saben lo que piden, y entonces los elige a la mayor dignidad: *Nescitis quid petatis; potestis bibere calicem, quem ego bibiturus sum?* Matth. 20. 20. Es tiempo aora de eleccion tan grande? quando descubren el defecto de sus inclinaciones, y estàn actualmente errando? Elegir al no experimentado, alguna vez se puede, aunque comunmente lo condena por temeridad la prudencia. Echar mano del que se despenò con escarmiento, es destreza del juizio; pero echar mano del que està actualmente errando, y que parezca su error negociacion para el pueusto, parece fauorecer los delitos, y olvidar los meritos. Como, pues, Christo, que no puede errar la eleccion, echa mano en tal lance de los dos para la dignidad de mayor confianza? Porque descubre en el arrojado, que es de espiritu su aliento: no se contentan con menos que adelantarse a todos, y ladear con Dios mismo; y no entra en estos brios a la parte la soberuia, sino el noble deseo de gloria. Pues coraçones tan gallardos, buenos son para mayores empeños: atreueis a morir como yo, y que parezca brindis al sediento la bebida de mi Caliz? Mucho sabreis merecer, pues tanto quereis alcanzar; para la mayor confianza os hallo capaces, en veros tan generosamente deslumbrados. Puedeseles aplicar lo que a San Pedro çacobrando en las aguas; dixo San Ambrosio lib. 10. in Luc. cap. 16. *Ibi ambulat, vbi nullus ascendit; ibi nutat, vbi nemo ambulat.* Tropieza a donde nadie anda; marease a donde nadie llega; no tendrá otro este miedo, porque no tiene

Gran des
treza di-
rigir el
impetu
torcido à
recto, no
caudole
el empe-
ño.

otro tanto animo. Como ha de çacobrar en lo mas rizo de las olas, el que no sale de la tierra? Como ha de caer de los chapiteles el Empedrador, que arrastra por el suelo, por no tener cabeza para andar en alto? San Anselmo cit. à Silu. piensa, que a Dauid le negociaron sus defectos, que le pudiesse Christo mas cerca de si, que Abraham, llamando la parte flaca mas inmediata influencia: *Dauid propositus, quia in multis peccauit, non Abraham, qui in omnibus iustus apparuit; & ex sola misericordia, non ex meritis hominum natus putaretur.* Porque se conociese que no meritos humanos, sino misericordia Diuina le trae al mundo. Mas yo con venia de tan gran Padre de la Iglesia, pienso, que poner tan a la vista estos dos grandes hombres, fue executar se por la palabra jurada que les diò, y hazer que parezca obligacion la misericordia; paga, la liberalidad.

Con Dios
la parte
flaca, es
motiuo
de clemē-
cia; con
los hom-
bres de
ira.

§. XXXVIII.

Qual es virtud mas real, el agradecimiento, ò la liberalidad?

A Esta question obliga ver que Dios en sus juradas promessas de la Encarnacion, se conquista su liberalidad, y haze que parezca paga a estos dos grandes hombres Abraham, y Dauid; pues quiè promete debe. Ponese a la vista tan grandes meritos, para executar se al sumo beneficio de nuestro remedio. En su palabra, dà instrumento para que le pidan como deuda la Encarnacion. Assi parece virtud mas real el agradecimiento, que la liberalidad. Los Principes del mundo daràn sin disputa el voto por lo contrario: la liberalidad les parece virtud mas generosa; porque obra en ella por si mismo con toda la libertad, la vizarría del animo. Mas el agradecimiento supone deuda, cosa poco decente a los Principes, porque quita a la magnificencia, quanto concede a la obligacion. Obrar obligado, es obrar sin libertad, y no ay virtud, sino es el acto libre. En los Principes, se juzga la mayor grandeza del poder, hazer su voluntad, assi aborrecen quanto les embiraça la libertad de su gusto. Nace desto fauorecer con largueza donde los inclina su antojo, y hazer poco con quien los siruiò mucho. Obligarlos con seruiços grandes, es mas peligroso que ofenderlos, porque aborreciendo quanto les menoscava la eleccion de su alvedrio, se desembaracan de la deuda con el ceño, para que quien los mire ofendidos, no los juzgue deudores. Assi de Tiberio, dize Tacito 4. ann. disgustaua de las

Propiedad
des dese-
ñores.

las vitorias que le daua Germanico, pareciendole enemigo de su fortuna, el que con tantos meritos le quitaua la libertad en los premios. Los seruicios son al Principe gratos, quando es facil el desempeño; y crece la obligacion, tendran el odio por paga: *Destruui per hęc fortunam suam Caesar, imparem que tanto merito reuatur. Nam beneficia, eo vsque lata sunt, dum videntur posse exolui: Vbi multum anteuenere, pro gratia odium reditur.* Su fortuna juzgaua destruida por el que le aumentaua el Imperio, porque le quitaua la libertad, y hazia los premios obligacion. Mas queria libre su gusto, que vn Reyno esclauo, y aumentado su Imperio. El gran Politico Felipe de Comines dize: Que tiene por dichoso al que haze merced el Rey, sin auersela merecido, y por desdichado al que le merecia mucho, porq̄ es mejor estar obligado al Rey, q̄ tener al Rey obligado, y dezia de su Luis XII. que mas amaua a los que le deuian, que a los que le obligauan. Segun esto, no parece virtud Real el agradecimiento que supone deui, cosa poco decente a la Magestad, y harè parezca obediencia, lo que ha ser libertad. Mucho menos decente es en Dios, que no puede ser obligado deudor; Dios executado por paga, indecencia lo han juzgado grandes Teologos.

Oygase aora la alegacion del que aboga por la gratitud. La nobleza de cada vno, se deriva de los poderes: la liberalidad, es hija del gusto, o alvedrio, el agradecimiento, es hijo de la razon: luego quando es mas noble la razon que el antojo, tanto excede en calidad el agradecido al liberal. Ni menoscava su lustre suponer obligacion, antes le ensalça, quanto es mas hidalga cosa cumplir con sus obligaciones, que poner a otros en ellas. El liberal compara Seneca al que saca en la pelota, que todo el esfuerzo es por ser muy largo; al agradecido compara al que resta que se desnuda por boluer: y como es mas primorosa gentileza, ser gran restador, que sacador largo, asi es mayor gallardia lo agradecido, que lo liberal. Tulio, no solo haze virtud Real el agradecimiento, sino neruios, y alma de todas las virtudes, porque sin gratitud, dize, ni avrà Religion con Dios, ni piedad con los padres, ni fortaleza en defender la patria, ni obediencia a los mayores, ni amistad con los iguales. Los que no la tienen por Real, y la echan de los Palacios, ni liberalidad tienen, porque no saben discernir la diferencia que ay de saber dar, a no saber guardar: arrojan, no dan, desperdician, y no favorecen; y es castigo merecido, que a nadie obliguen, por no saber reconocer obligacion. Ser de

mucha calidad, es ser hombre de muchas obligaciones, y cumplirlas. Luego quanto los Reyes mas exceden en calidad, mas obligaciones han de tener; mas execucion en cumplir con ellas, ya parece virtud Real el agradecimiento; mas dificultoso es mostrar, es virtud Diuina. Pruebanlo las escuelas, aunque no sin diuision en este sentimiento, dexando los rigores de sus terminos, harè deste assumpto el argumento, mostrando como se conquista Dios su liberalidad, hallando modo para ponerse en obligaciones, que le executan al agradecimiento.

Sea lo primero esta palabra, y juramento, que hizo a esso; dos grandes Abraham, y David, y se los pone delante, para reconuenirse con las obligaciones en que nace. Asi lo dize S. Chril. hic: *Quare dixit filij David, filij Abraham quia ad ambos de Christo nascituro ex eis promissio facta fuerat. Ideo ergo vtriusque filium dixit, ut vtriusque promissiones in Christo adimpleras ostenderet.* Preciase Dios mucho de su palabra, y quiso nacer cumpliendola. En quanto Dios, es Chritto palabra de Dios, Verbo: en quanto hombre, es palabra en tiempo: *Loquutus est nobis in filio*, ad Hebr. 1. Nace auendolo prometido, para honrarle en ser hombre de su palabra. S. Ambr. in Luc. cap. 2. lib. 1. Repara en que nombra el Euangelista el Principe, el Governador, los testigos, quando en las entrañas de su Madre sube Chritto a Belen, en lo publico a pagar tributo a Cesar: en lo secreto, a pagar por todos al Padre, naciendo, y a pagar por si a David, y Abraham. Tenemos asi, quanto en los contratos solemnes se halla, y escritura por donde executar la paga Real: *Habemus hic omnia, quę in contractibus esse solent: vocabulum summam potestatem gerentis, diu locum, causam, testes etiam, qui adhiberi solent.* Y S. Ber. al intento, ponderando el derecho, que por su palabra, y gracia adquirimos, dize lo que bastará a componer la diferencia entre los Escolasticos, Ser. 4. super missus est: *Sic pius Dominus, dum nos pręuenit, tribuendo quod gratis tribuit, facit ne gratis tribuat.* En nada muestra Dios mas la piedad, q̄ en darnos con su palabra, y gracia modo, para que conquistemos su largueza, poniendole en obligaciones de que profiga por agradecimiento, lo que empegò por liberalidad. Gracia fue la primera, para la segun la justicia. Començò obligando, y hallòse obligado, y ferà paga de justicia, el aumento, y perfeccion de la gracia. Qui so nacer, prosigue Bega, empadronado en el tributo de Cesar, para que pareciese obligacion pagar por todos: *Illo tempore nasci voluit, quo mox natus censui*

Ibi in Cat

Dios dàe instrumentos para que le execute. Al buen pagador, no duelen prendas, ni al liberal obligacione

Alegacion por el agradecimiento.

3. de offi.

Cæsaris propter nostram liberationem sub-
ditur in cap. 2. Luc. Los Principes de la
 tierra se ofenden de que les reconuengan
 con la palabra; porque no saben cumplir
 con sus obligaciones. A Dios no le duelen
 prendas: porque sabe desempeñarse. Na-
 die le parece mejor, q̄ los que le executan:
 para esso dà palabra, escritura, testigos, lu-
 gar, tiempo. Esto es ser Dios, y hombre de
 sus obligaciones.

A esto parece mirò Christo S. N. quan-
 do buscò a la Samaritana, para darla fuen-
 te de agua viua en el pecho, y acumulò en
 si tantas causas para mostrarse sediento.
 Era estio, la region ardiente, la hora del me-
 dio dia, la jornada larga, y apresurada, como
 fugitiuo de la Corte de Judea. Venia a pie,
 ayuno, cansado, encendido, y sediento. A-
 presurò para llegar, como caçador, a tiempo
 de poner en la fuente laços a la cierva heri-
 da, antes que se alexasse. Considerò aquel
 rostro, en cuya comparacion, no son her-
 mosos los Angeles, hermosamente encen-
 dido al exercicio, al Sol, y mucho mas a su
 cuidado, que le sale à la cara en los colores,
 entre la nieue encendidos. Hazia la fatiga
 lifonja a su belleza, y mayor a su amor, affo-
 mando la sangre a las mexillas, para derramarse
 a colorir su borrada imagen. El cuello descubier-
 to, no por dar defahogo a la faga, sino para ofrecer al mas pesado jugo
 el cuello. Cubierto el pecho, que tantas dem-
 onstraciones descubrian. Por alentarnos,
 apresurado el aliento. Los ojos grauemente
 alhagueños: la frente serena, aunque inundada
 en tempestad de sudor. El esbello entre
 el poluo, como los rayos del Sol, en quié
 trauesean los atomos. El traje compuesto
 en los descuidos del camino. El semblante
 sereno, aunque entre tantos cuidados. Re-
 clinòlos en su mano, sentandose a la fuen-
 te, donde deuì de mirarse, pues trocò en
 gracia tantas causas de justicia. Fatigado
 del camino, dize con graue peso S. Juan 4.
 6. està en la misma fatiga sentado sobre la
 fuente: *Fatigatus ex itinere sedebat sic su-*
pra fontē. Ni la agua le templò, ni el asiéto
 le descansò. *Fatigas de Dios, q̄ le quereis?*
Cansancios míos, quando le auéis de dexar?
 Para mostrar necesidad de vna moça de
 cantarò, que ledè vñ jarro de agua, agraua
 con tantas circunfancias la fatiga: *Da mi-*
hi bibere. v. 7. alargado hemos la prosa, algo
 se ha de dar a diferentes gustos. Vamos al
 caso. Que industria es para introducirse cõ
 vna muger, y muger de tal porre, pedir la?
 Pienfan ellas, que es fuero esse de la da-
 meria, y darlas, censo de la gentileza. Como
 ha de creer, q̄ la dareis fuente de agua vi-
 ua, si os mostrais necesitado de su cantarò?
 O largueza, solo de Dios pensada! Viene a

dar a essa muger los caudales de su gracia,
 y preuiene la dadiua defuerte, que parezca
 paga en fuentes, lo que recibì en barro.
 En la pcticion se conquista su liberalidad,
 en el recibo, su agradecimiento, y en la
 promessa, dà Escritura para que le execu-
 te por la paga. Para llegar a estado de que
 essa muger le obligue, y adquiera en su gra-
 cia derecho de justicia, se dà a ver el descan-
 so fatigado, el refrigerio encédido, la riqueza
 necesitada, la fuente viua sedienta. Tã-
 ta derramada prosa, me recogì en vna pa-
 labra Tert. de Car. Christi. c. 9. *Sicut sub Sa-*
maritide. La sed le pone en potestad de vna
 moça de cantarò, y haze ostentacion della,
 para que darla sus infinitos tesoros, parez-
 ca desempeño de su palabra, agradecimié-
 to a su agafajo, paga de su obligacion: *Ille*
qui bibere querebat, sitiebat fidem mulieris,
August. ibi, &c. 8. Abrafale la sed, porque
 padece essa muger calentura tan ardiente,
 y quando pide de beber por refrigerarla, se
 halla tan obligado a que dè lugar ella a su
 remedio, como si recibiera el la salud: *Sic*
pius Dominus, dum nos prauent tribuendo,
quod gratis tribuit, facit ne gratis tribuat.
 Así trueca la gracia en justicia, la liberali-
 dad en agradecimiento.

En este modo de fauorecer, se incluye
 vn grande primor, que adelgaça mucho la
 fineza. Defaçona en el mayor beneficio la
 congoxa de la deuda, y el defayre de poder
 mostrarse igualmente agradecido: *Lenē ex*
alienū debitorem facit graue inimicum. Los
 animos mas nobles padecen este tormen-
 to, quando no pueden desempeñarse en la
 correspondencia. Así San Pedro de muy a-
 gradecido, no se queria ver tan obligado:
Exi à me: quia homo peccator sum Dñe, LUC.
 5. 8. Pues quien hallarà modo para que tē-
 gamos el gusto de recibir, sin la defazon de
 deuer, ni la congoxa de no poder mostrar-
 nos igualmente agradecidos? Hallò de Dios
 disponiendo, que el mayor beneficio, su en-
 carnacion pareciese desempeño de su obli-
 gacion, mas que largueza de su liberalidad,
 paga de effos grandes hombres, execucion
 a que le empenò su palabra. Así tenemos
 la utilidad del recibo, con descargo en el
 mismo cargo: el gusto de la dadiua, sin aho-
 go en la deuda, y en no poder mostrarnos
 igualmente agradecidos.

La sed del poço de Samaria, despertò a
 Ang. la q̄ padeciò Christo en su Cruz. Va-
 mos cõ el a buscar el refrigerio. Pareciòle a
 esta gran luz de la Iglesia, q̄ auia excedido
 en mostrarse se liétò, todas las otras demõ-
 straciones q̄ hizo el amor en su muerte: y à
 en otro lugar di razon suya, y aun queda o-
 tra no menor del mismo: pedir aliuo al ar-
 dor, declarandose sediento, es ir disponièdo
 la

Christo se
 permite à
 los cen-
 sos de la
 vida, para
 empenar-
 nos en la
 paga.

A quien
 ama, el
 ocio le
 fatiga, y
 el exerci-
 cio le des-
 cansa.

Dar de
 modo que
 no defa-
 zone el
 gusto de
 recibir la
 congoxa
 de deber.

§. XXXVIII.

El mayor realce de la generosidad, es pagarse de su mano.

Otra mayor delicadeza descubro, que adelgaza los primores desta inestimable fineza. Entra Dios en el mundo toman do sangre de David, y Abraham, honrandose con su linage, para cobrar de su mano la sangre que ha de dar a los hombres; y que el mismo recibirle, sea pagarle, y quedar ha ziendo al cance. El Hijo, siempre es deudor al Padre; llame se, pues, hijo del hombre, para que parezca deudor al hombre, y que ya está pagado de su mano en lo que dà. Así, no solo de sahoga de la deuda, pero dà con que pagar, y cobra de su mano para escusar ingratitudes. Deroga a su liberalidad, por quitarnos la nota de ingratitud; mas quanto sifa cobrando de su mano a la generosidad, tanto crece a la fineza. Parezca menos noble la dadiua, para que no parezean los hombres villanos. Sea el mismo dar recibir, para que no queden deudores.

En la mesa del Desierto, haziendo el gasto la Omnipotencia, con cinco panes lobró para cinco mil. Ioan. 6. Destuzen, al parecer, dos cosas el milagro. La primera, tomar de otro los cinco panes. La segunda, mandar recoger las sobras. Menuda atencion, recoger mendrugos, quien gasta a quenta de la Omnipotencia: y mostrar se necesitado del pan que trae vn rapaz, quié remedia la necesidad del mundo. Esto os parece de faire, del poder, y de la liberalidad, dize Tertulia, pues yo juzgo, que nada mas acredita vno, y otro. Porque si diera sin recibir, remediaria la necesidad, pero dexaua el ahogo de la obligacion; dexaua los satisfechos, pero deudores, y a riesgo de ser ingratos, quebrando con el peso de la deuda. Pues hallò modo su Sabiduria para euitar estos escollos. Recibe antes de dar, y luego recogiendo las sobras, se paga de su mano. Desta suerte goza esta gente el bien sin mal, la dadiua, sin la obligacion. Si solo recibieran, quedarian en descredito de ingratos, ò en la congoxa de no poder mostrar se agradecidos. Pues que remedio? Dar, y cobrar de su mano: Cinco panes les dà, y recoge doze cestas. Parece grangeria de Dios, atender al socorro de esta gente. Así quedan ellos satisfechos, y su Magestad paga los; ellos con el gusto de recibir, sin cuydado de boluer; y Dios con el credito de liberal, y amante; pues por guardar la reputacion a esta gente, y que nadie la tenga por

la fuente del pecho, de donde manan los Sacramentos. Pide vn jarro de agua, para boluer en raudales por el pecho, los caudales de su gracia. Piensen los hombres, que la agua del costado, se deriua de la que me llegaron a los labios; parezca que les bueluo lo que me dan, que les pago quando doi. Tengan así el gusto de recibir, sin tanta pensión en deber: queden ellos remediados, y parezca que soy yo socorrido: *Aqua illa salutare temperaret poculum: hoc & labacrum prestat, & poculum.* Si le huuieran dado agua, como la necesidad pedia, aquella agua templà la fuente de la salud, y esta del pecho, que es bebida, y limpieza de las almas, pareciera deriuada de aquel ligero socorro. Con vna gota de agua de los ojos, se dà Dios por obligado a hazer se fuerte, rasgando el pecho, abriendo el coraçon. Esta te pide para conquistarse su liberalidad, poniendose en obligacion de agradecido. Si se la niegas, mas duro eres q̄ la piedra del Desierto Kaphadin, que esta, a vna señal de la Cruz se desató en raudales. Tan insensible, como los q̄ oyendole en la Cruz sediento, le brindaron con hiel, y ni a costa de vn jarro de agua, quisieron la fuente de los Sacramentos. Pedir, pues, agua, fue el extremo de la Cruz, porque era buscar modo para dar infinito, y que pareciese paga, y tuuiesen los hombres el debe, y ha de auer en vna plana.

Prueba desto mas viva es el aliento con que Dios dió vida al hombre: *Inspirauit in faciem eius spiraculum vite.* Genes. 2. 7. Porque ha de ser cosa de ayre la vida del hombre: Porque obra de Dios tan grande ha de ser vn soplo? Por esso es grande, por esso fuera eterno el hõbre, si no huuiera torcido a Dios el rostro. Darle Dios vida con su respiracion, fue querer reciprocarse el aliento con el hombre; si este sin torcerle el rostro, alentrà en los labios, le obligà a que prosiguiera agradecido, lo q̄ empezó liberal. Dios, no se auia de quedar con el alienato q̄ el hõbre le boluiese, y se le puso a los labios para q̄ la conseruacion se la pudiese merecer el hõbre cõ vn suspiro, y así tuuiese la paga en la misma respiraciõ q̄ recibia; el gusto del beneficio cõ su desempeño, sin la pensión del censo el capital, y Dios quiso así cargar con la obligacion de cõseruarle, y q̄ pareciese era boluer aliento recibido, no darle. Toma ya, no ayre, sino cuerpo, y sangre de David, y Abrahã para que dar su cuerpo, y sangre a los hõbres, parezca obligacion, y en la felicidad de recibirle, pague el cargo de deuerte, y queden haziendo a Dios alcan-

La hidropefia de Christo, es apagar nuestro ardor.

Dios pide para dar; otros dan para, pedir, y quitar.

El agradecimiento haze de vn soplo eternidad; la ingrati tud de la eternidad vn soplo.

Quiso Dios parecer increfado; por quitarme la gota de desagrado.

ingrata, toma para si el desaire de parecer interesado. Quien solo da, remedia, pero dexa deudores, sujecion aun mayor que la de esclavos: Quien da, y se paga de su mano, haze ricos, y agradecidos, cosa pocas vezes vista: escula villanias de ingratos, y quira todos los pechos al beneficio, Tertu. lib. 1. contra Marcion. cap. 1. Sed Deus qui dem non reprobavit panem, quo ipsum corpus suum representat; etiam in Sacramentis proprijs, egens mendicitatibus creatoris. No reprobo Dios el pan, que en esta Mesa del Desierto representò su Cuerpo; mostranlose como mendigo de lo que criò en el mayor Sacramento. Habla del sacramento del Altar, donde Dios haze lo que en el Desierto representò. Recibe de si mismo, siendo ofrenda, y dadiua, Sacerdote, y Sacrificio. Infinito dà en el pan, pero otro tanto recibe, y en algun sentido mas; porque se dà a si, y recibese a si, y al hombre. Recibe en que le recibamos, es interesuyo nuestro remedio; es deucia, y es igual paga; cobra de su mano, hecho acreedor de su misma Omnipotencia: *In Sacramentis proprijs egens mendicitatibus creatoris.* Parece necesitado mendigo, recogiendo migajas, quando Omnipotente remedia. O liberalidad solo de Dios pensada! Quando mas generoso, quiere ser interesal; para librarnos del ahogo en que pone la obligacion. Que bien haze en pagarse de su mano, que si aguardara la nuestra, fuera condenarnos a la infamia de ingratos. Ande junta la deuda, y la paga, porque no pueda la ruin correspondencia maleartan eficaz modo de agradecerlos. En la mayor obligacion, no solo dexa libres, pero queda tan pagado, que le quedan haciendo alcance. Como se conoce, que obra Dios por si mismo, y como se debet into, a quenta suya entrantodos a ser acreedores.

De la fortuna, dixo muy elegante Plinio, a todos debe, y todas la deben: quanto mas dà, quedan los favorecidos con mas derecho a pedir, y la dan queexas de olvidados, los que detran estar reconocidos: *Coniunctis collitur.* Su culto, es el vituperio: *Omnibus debitor; omnibus creditor.* Es deudor, y acreedor de todos, y en vna plana ha justado, el debe, y ha de auer de los mortales: *Et in tota ratione mortalium sola, vtramque paginam facit.* Lo que sonò el fingimiento, excede la verdad Sacramentaria en el Pan. El gasto, y el recibo, cargo, y descargopuò en vna plana. En las quebras del linage humano con Dios, la mayor suma es auerle recibido: que descargo puede auer de infinito cargo? Que Auerle recibido bien: al està el descargo en el mismo cargo; y es tanto, que quedamos haciendo a Dios alcance.

Haze assi grangeria suya el sustento nuestro: pagase de su mano; por escusara la gratitud ahogos a la ingratitud villanias, y a la obligacion de aires: *In tota ratione mortalium sola vtramque paginam facit.* La sed de la Cruz, con las palabras, y razò, que diò Aug: en el §. 6. cap. 1. son muy al intento, y todo el §. precedente.

§. XL.

No ay luz sin sombra; no ay sombra de que no saque luz la prudencia.

David, y Thamar, por vn desmanse introducen a ser Progenitores de Christo, y son con singularidad nombrados Tanto paratesco, no disimulò el achaque, antes parece hizo estudio el Coronista de mostrar humildad en los cimientos de esta excelsa Casa. Mal pudieran las torres levantarse, si en los cimientos no tuvieran humildades. No ay sin ellas Palacio levantado a las Estrellas. Es arte baxar para subir, y desengaño al chapitel su principio. No ay luz sin humo, y sombra; pero la prudencia del humo, haze desengaño, luz de la sombra, hermosura del lunar. La envidia de las damas, daua en rostro a la Esposa, con el color del rostro, notandola de morena. Ella, ni en donayre les boluiò algun apodo picante, antes los alabò, y assi hizo sin contradicion su ventaja: *Nigra sum; sed formosa filia Hierusalem.* Cantic 1. 5. Esta rara hermosura, algun defecto tenia, era el color obscuro, era sombra a la luz de tan alabados ojos: no ay perfeccion humana, sin defecto: no ay luz sin sombra. Pero la discrecion de la Esposa hizo gracia la fealdad. Como? No bolviendo la injuria, sino pagandola en alabanga, dize San Bernardo. Hijos de Ierusalem llama a las que la morejan, pudiendo las llamar hijas del diablo; y ella en si creece el mote, que a las otras escusa: Notafme de morena, pues yo me llamo negra, pero hago assi hermosa la fealdad, del defecto gracia; la sombra del color, haze lisonja como en la pintura, para que falga la viveza de los colores. Negra soy; pero hermosa, sin deuer nada al blanco de resplandor: *Adverte sponsa prudentiam, & benignitatem; non modo, non redit maledictum pro male dicto, sed in super benedixit, filias Ierusalem vocans, que magis filia Babylonis, aut filia Baal, vel si quod nomen aliud improperij occurrisset, appellari meruerant.* Bernar. serm. 25. in Cantic. Si la hermosura en quien Dios se mira, tiene de que morejarla, que estará libre de nota? Euitar sombra alguna, no lo consigue el Sol: la nube se le atreue; vn vapor le empena; el Ocaso le haze noche. Pero ya que

Alias, ca. 11.

Es embidia gètiliza que rer parecer liberal, dexado con nota de ingrato al que recibe.

Iniquum est vnde amico inuidiam paras, tibi gloria comparare. Dixo Neron a Sen. quando le alar gò su hacienda.

+

Puso Dios el debe, y ha de auer en vna plana.

De ziffo el mote, quira que dezir al fatinico.

No mancha la injuria al que la paga en ala banças.

La prudencia es suplemento del poder.

que dexò en todo este cenio la naturaleza, sabe cobrar sus reditos la prudencia. Na ce con el reconocimiento, gracia el defecto, hermosura el lunar, luz de la sombra. La prudencia es suplemento del poder. Lo que Dios haze por Omnipotente, hazen los hõ bres por fabios. Su blason, es sacar luz de las tinieblas: *Dixit de tenebris lumen splendescere*: pues esto haze la prudencia: bien puede tener renombres de Omnipotente.

La imprudencia de Pedro en el Tabor, hizo noche la luz, obscureciò la gloria. Como echandole la culpa, nota el Euangelista, que hablar Pedro, y interponerse la nube, fue todo vno: *Adhuc eo loquente; ecce nubes lucida obumbravit eos*, Matt. 17. 5. Pues que influencia tiene Pedro en las nubes, que vapores leuanta su dicho, para que el monte, asombra lo a tanta luz, quede sepultado en sòbras a tãta nieue? S. Lucas responde calladamente: *Nesciens quid diceret*, 9. 33. hablò falto de prudencia, aunque tan fiado en su industria, que pensò ser con ella suplemento de la Omnipotencia, haziendo la tierra vinienda del cielo; labrando en el monte casa al Firmamento. Pues como la prudencia saca luz de las tinieblas, assi la imprudencia saca tinieblas de la luz. Bien notada està la causa de auerse obscurecido tanta gloria, en q̄ huuo quien hablò defacoraudo: *Adhuc eo loquente*. Aquí San Geron.

La prudencia saca luz de las tinieblas; la imprudencia saca tinieblas de la luz.

Qui carnale ex frondibus querebat tabernaculum, nubis operitur umbraculo; unde dicitur adhuc eo loquente ecce nubes; quia imprudenter interrogauerat Petrus. Pero de esta misma nube saca la Sabiduria de Christo, y su prudencia en disimular vna necedad: saca digo mas luz q̄ardiò antes en su sèblãte. De la nube rompe vna voz, que se declara Hijo de Dios, Sabiduria eterna, mãdando, q̄ le oigã: *Hic est Filius meus dilectus in quo mihi bene complacui, ipsum audite*. Este es mi dilecto Hijo, oidle. En la Transfiguraciõ mas està para visto, que para oido. Porque se pi le aqui especial atencion, y no en otra parte? Porque en ninguna puso mas clara Catedra a la prudencia. Glorioso ilustra tãta luz con las sombras de la muerte: desta habla, y vestido de inmortalidad, se prueua la mortaja. Assi haze luz de las sombras, y como en gloria temporal, las admite a la parte, mostrando, que no ay en la tierra luz sin sombra. Luego en disimulo de la imprudencia de Pedro, que turbò tanta claridad, buelne a sacar luz de las tinieblas, en la declaracion de Hijo de Dios. Pues aplicad Pedro el oido mas que los ojos, y enmendareis imprudencias. Escuchadle, y hallareis lo que buscãis: modo para que dure la gloria, para que no se obscurezca la luz, y se trueque la nube en claridad: *Ipsium audite*.

Bueno està para visto; mejor para escuchado. Moyses, por las sombras dà a conocer el Sol, antes que por la luz: *Factum est vespere, & mane dies vnus*, Gen. 1. 5. y el haze de la noche dia, caminando intrepido al Ocaso: *Ad sepulchram cognatæ noctis contedit, sciens in ipso se habere quod viuat*. Assi le lucen las sombras, y la obscura noche, haze alegre la mañana. Paga el Principe de la naturaleza con gusto el tributo de la luz en las sombras, ya esto debe que le illustre a èl, lo que obscurece a otros.

Repara Maldonado con el Pelusiotra Isidoro, donde luego dirè, en que los Euangelistas dizen quantos oprobrios, y testimonios ajaron la Magestad de Christo, en su vida. Pues para que se han de repetir estas afrentas del linage humano: La honra de Christo, bien defendida està en su innocencia, miren por la de los hõbres, no dexãdo memoria de su maldad. No cõuiene q̄ se callè las calũmas cõ q̄ quisierõ obscurecerle, no solo porque se muestren los Euangelistas agenos de la lisonja, sino para que aprendan todos como sacò luz de las sombras la prudencia. El infierno arrojò por la boca de los Fariseos, sus tinieblas para obscurecer la luz eterna, y en la prudencia de sus labios, en la moderacion a las injurias, sacò Christo ms luz que tiene el Sol de las tinieblas. No le obscurecen las calumnias, que las trueca sufrido en claridades. Los falsos testimonios con serenidad oidos, son verdadero testimonio de que es Hijo de Dios. No se callen, pues, los defectos que opusieron a su vida, y son nubes que ilustrã mas el Sol; obscuridades, que trueca en resplandores su prudencia.

§. XLI.

Haze se à la alabanga, no disimular el vituperio por lisonias; y facilita su imitacion.

EN este arbol pone el Euangelista muchas ramas torcidas; escandalos de Reyes, liuiandades de mugeres. Solas cinco nõbra contra el comũ estãlo, y en las quatro ay conocidos achaques, si biẽ en la quinta ay remedio para todos Ni a Dauid le disimula el desorden que le recuerda con nõbrar a Vrias. Para que en los blasones de la Genealogia, han de conseruarle padrones de afrenta? Bien dicho està; porque quiẽ solo dize lo bueno, a dolece de lisonjero, y no haze se en lo que alaba. Mas si nada disimula, honra cõ lo q̄ nota, como cõ lo q̄ enfalça; porq̄ en la nota del defecto prueba, q̄ lo que alaba, no es lisonja, sino conocimiento. Assi dezia Maldon. ad cap. Luc. 11. fue conueniente pusiesen los Euangelistas en su Historia, los oprobrios, para dar se a las alabangas. Sepase, quando llamaron à

Christo endemoniado, hechizero, reboloso, para que nadie dude, que no nos mueue adulacion a la alabanza, ni emulacion para dezir la afrenta, *Qua etiam in re testimonium suum Euangelista ab adulacione, & gratia usque adeo seruauerunt, ut probra etiam literis mandarent*, Pelusio. libr. 1. epist. 54. Quando el defecto es, como aqui supuesto, ensena la paciencia, y toma en la imitacion brio la constancia. Quando en la verdad le ay, bien q̄ en sugeto grãde aliena a la imitacion, al que arrastra. Perfeccion sin achaque, no cabe en puros hombres assi verla sin excluir, alomenos los antiguos, anima al que aun gime en ellos a levantarse. A mas de que no conduce menos a la acertada derrota, saber los escollos, que los Puertos. Para euitar el tope, es bien tomar en otros escarmiento. Digase la virtud para q̄ guie; digase el vicio para que detenga.

Vulgar es, que para esto se lee en las Divinas létras el adulterio de David, la negacion de Pedro, los escandalos de Madalena. Vea el que se halla en el suelo, adonde puede llegar, si se levanta; y no dude en la virtud, lo que cree en el vicio. Podria parecer ligereza, la que tuuieron Faraon, y Nabucodonosor en creer la soltura de sus sueños. Ya en el nombre lleuan consigo el descredito; y la primera vez, ni la persona de Ioseph con Faraon, ni la de Daniel con Nabuco, hazian fe, desconocidos a la creencia. Fuera de que los males, que anunciaron a estos Reyes, los podia hazer incredulos a lo que los lisongea, por no creer lo que les amenaza. A Faraon, siete años de esterilidad, tanta, que a no preuenirla de Ioseph la prouidencia, no quedara vn vassallo en su Reyno. A Nabuco siete años de vida bruta con las bestias del campo, alimentado como ellas a la yerua, y arrojado de los mismos que le seruian de su Palacio. Con oír tan desabridas amenazas, Reyes, que solo creen lisonjas. El vno dize a su Oraculo, que está lleno de espíritu de Dios: *spiritu Dei plenus*, Gen. 41. 38. El otro dize a Dan. *Ego scio, quod spiritum Deorum Sanctorum habeo in te*, Dan. 4. 6. Yo sé que viue en ti el Espíritu de Dios. En que conocen estos Barbaros el espíritu de Dios, que en Ioseph, y Daniel habita? En que dizen con la misma libertad los males, que los bienes: el de feo de agradarles, no les haze torcer a la lisonja, ni retira a la amenaza. Pues quien dize con esta entereza, debe ser creído como el Espíritu Santo. Por su boca habla, que si como hombres hablãran, solo dixeran al Rey lo que le alhaga el oído, y no lo que le hiere el coraçon. Quien vno, y otro dize en lo que hiere el coraçon, sana el oído, y en lo que alhaga el oído, conforta el coraçon.

En el vicio aparta el horror en la virtud atrac la luz.

Espiritu de Dios tiene el que dize al poderoso claridad.

Todo el cap. 49. del Gen. es desta enseñanza: anuncia Iacob con espíritu profético a sus hijos, y descendientes las fortunas que tendran en la sucesion del tiempo, y en las felicidades les preuiene de dichas; en las alabanzas, les nota defectos. Prueba Real de que habla con espíritu de Dios, pues ni esconde el mal, ni acrecienta el bien. No se puede dudar en lo que dize, quien esto haze. Sombras, y luzes, dan a conocer al Sol, y primero leemos su Ocaso, q̄ su nacimiento. Por la noche se pasó Moyses a la mañana: *Factus est vespere, & mane*. No piense esse Principe de la naturaleza, que he de callar lo que le desluz: no haria fe la luz de la mañana, si le dissimulãra las tinieblas de la noche. No son a los mortales menos vtils estas, que aquellas: descansan en la tarea a la noche, los que sudaron el dia; templa del ardor la tierra: distila su rocío el cielo: dãnse a conocer las Estrellas. Luego no son menos vtils las tinieblas, q̄ la luz, a quien sabe sacar luz de las tinieblas: escarmiento de lo q̄ obscurece a otros, y cautela del escollo, donde se hizo pedaços el vaxel mas fauorecido del viento. Pero si los defectos, que la sagrada Historia adierte para escarmiento, toma la libertad por imitacion, hallarã solo humo en el farol. Notanse en la carta de marear, no solo los puertos, y rùbos seguros, sino los vagios, y escollos. No conduce menos a la nauagacion saber el peligro, que la seguridad. Pero si huuiesse Piloto tan embriagado, que por que ve en la carta, aqui ay escollo, dixesse pues proa en el: aqui ay vagio, pues vire el Galeon, proejando azia el: quien sufriera tan loco destino a perderse? Effeno haze, pues, quien por que ve en la historia carta de marear en tan borrascosa vida, no para que tomemos tierra, sino cielo, notados los escollos, donde dieron al través David, Pedro, Mateo, Madalena. Quien los mira, no para euitar, sino para dirigir la proa, busca obstinado el naufragio. Mal se alhaga en su fragilidad quien dize, tambien David fue adultero, huiana Madalena: haze imitacion del escandalo, y no enseñanza del exemplo. Su naufragio sirua al escarmiento, su escarmiento a la imitacion. Mas siempre tiene gran sequito el vicio, y poco la virtud: es muy fecunda en sucesion la culpa.

§. XXXXII.

Es fecunda la culpa en herederos, y la virtud no tiene sucesion.

A Farès, y a Zaran, incestuosos hijos de Thamar, y su fuego Iudas, nombra el Euangelista contra su estylo, pues solo Farès pertenece a la Genealogia, que escri-

La lisonja, mal fin dolor; el desengañado por un mal.

Mas buscan los escollos, que el puerto.

escriue. Esta singularidad repite en Lecomas, y sus hermanos. Que esto se haga con Judas, y sus hermanos, es muy justo, por la atencion à ser columnas en que se fundò esse Pueblo. Pero en essotros, porquè? dize Mald. que a los buenos descos de Zaran, que facò la mano, y en la cinta raxa lleuò seña de la sangre del que desed descendiente, se deuò esta honra en nombrarle. Mas yo pienso, como luego probarè, que ponerle aqui, fue notarle, mas que fauorecerle. Al §. siguiente me remito: aora al intento propuesto digo, q̄ se nota aqui la fecundidad de la culpa, y la esterilidad de la virtud. Thamar, que en dos legitimos matrimonios fue esteril, del incesto con su suegro cõcibe dos hijos, y venciendo dificultades del parto los gemelos, nacen felizmente hijos del pecado. Así los hijos del Santo Rey Iosias se nombran; porque no salieron herederos de su virtud, sino de las maldades del abuelo. Llorese esta afrenta de la naturaleza humana, tan fecunda de malos, tan esteril de buenos.

De la maldicion primera que echò Dios à la tierra quedò heredad de malezas, y tan fecunda en ellas, que sin excepcion de tiempos, sin labor de agricultura, lleua siempre esta desdichada cosecha: *Maledicta terra in opere tuo: spinas, & tribulos germinabit tibi*, Genes. 3. 18. Pero vn grano de trigo, que le cuesta? *In sudore vultus tui vesceris pane*, 19. con el sudor del rostro has de regar la tierra, para obligar à que vna vez al año te de vn bocado de pan. Este efecto hizo la culpa en la tierra, que no la cometiò; que espinas, que malezas causaria en los hombres que la contraxeron? Que esterilidad de grano, que falta de frutos, que sequedad para lleuar sustento de la vida? La tierra del coraçon a todo tiempo lleua malezas; antes que sepa el nombre de sus padres, pronuncia el rapaz la maldicion; pero que tiempo, que cuydado es menester, para que diga vna palabra buena? Ni ser Dios el Labrador que cultiua esta tierra, basta para que responda con reconocimiento a la semilla. Pasman sus siervos, quando ven tanta cizaña, adonde Dios sembrò fecundo grano: *Nonne bonum semen seminasti in agro tuo? Unde ergo habet cizania?* Matth. 13. 27. Esta nace sin labor, ni sementera: *Inimicus homo hoc fecit*. Esto hizo vn enemigo hombre; y quien es la cizaña? Responde S. Agust. contra Faust. lib. 3. cap. 5. pero mejor Comentarior tengo; el mismo Christo se explica: *Cizania autem filij sunt nequam*, vers. 38. La cizaña son los hombres malos. Pues como han multiplicado tanto, que era vno solo, *Inimicus homo fecit*: vn solo hombre a inficionar la tierra, y yà está

tan cubierta de malos, que no se ve en los sembrados otra cosa que cizaña? Esto es ser malos, esto es ser cizaña, que multiplica millares por vno, quando la buena semilla cultiuada del Cielo, sembrada por la mano de Dios apenas buelue vno por ciento. Esta es nuestra tierra esteril, la virtud; aquello el fecundo vicio.

La soberuia de Nabuco viò el en su sueño, y explicò Dan. 4. en vn arbol, para cuyas raizes era poca tierra el mundo; todo le cogia en sus nudos. El tronco tan sublime, que parecia puntal del firmamento; tan vezino del Cielo, que no parece que nació del suelo. La copa embaraçana la region del ayre, produciendo vna selua en cada rama: las hojas tan hermosas, y sublimes, que las confundia con las Estrellas la vista: los frutos a tanta grandeza iguales, alimentandose dellos, hombres, brutos, fieras, y aues. Este es el emblema del malo. Veamos el del justo: *Egredietur virga de radice Iesè*, Esai. 11. 1. vna vara que nace de la raiz de Iesè, esto es el justo. El justo vna varica no mas, y el injusto significado en vna selua? Aquel tan solo, y este tan multiplicado? Esto es ser justo; esto ser iniquo. O maligna tierra que toda la virtud has dado al vicio! Toda la sequedad a la virtud! Voluntaria sirues al tronco que te pifa, las ramas que te assombran a las malezas que te infaman; y ni muy obligada asistes a la raiz de Iesè que te fecunda, à la vara que te gobierna, a la rectitud que te conserva. Esta se queda sola, y la maleza muy acompañada. Para esta es tu fecundidad, y eres esteril herial a las espigas. Tanra sucesion de ramas torcidas, vn tronco! Y sin vn renueuo la vara, niuel de la rectitud!

Glofiase Lia en su fecundidad; y llora Raquel esteril, Genes. 29. esto es ser Lia; esto ser Raquel. Raquel es la vida contemplatiua, dize Bernardo, lib. de modo bene viuen. ad for. cap. 53. y S. Thom. 2. 2. quæst. 182. art. 1. Lia la vida actiua. O es Raquel la sabiduria, segun Ricard. Vict. libr. de 12. Patria. 2. Pine. lib. 1. cap. 4. Salom. pu. Pues la contemplacion, y la sabiduria siempre son en la tierra esteriles. La accion, la negociacion, y lo ignorancia son muy fecundas: *Stultorum infinitus est numerus*, Eccles. 1. 13.

En esta fecundidad del vicio, y esterilidad de la virtud, es de notar, que los partos del vicio se logran, y son sin dias; los de la virtud son con dias, cumplidos, no digo los nueue meses; pero muchos años, y por milagro se logran; *Elisabeth autem impletum est tempus pariendi, & peperit filium*, Luc. 1. 57. No dexa de ser milagro digno

La vez primera, que se vnie a los inefectuosos.

El vicio se adelanta, y la virtud tarda.

Vn hombre ruin nunca es solo; el bueno es vnico.

Es obligacion de la pompa, sustentarse a muchos

Tiene gual sequito la ignorancia; está sola la sabiduria.

Logranse
sin dias
los partos
del vicio
y es mila
gro que
cumplido
el tiempo
se logre
el parto
de la vir-
tud.

de la obseruaci,õ que sea esse parto de la vir-
tud con dias. Soltò Moyses, de orden de
Dios la vara, y apenas tocò tierra, quan-
do trocò su reñitud en torcimientos de
serpiente: *Proiecit eam in terram; proiecit,
& versa est in colubrum: ita ut refugeret
Moyses.* Ex. od. 4. 4. Sin dilacion, en el pri-
mer instante se vultò de escamas, se doblò
en astucias, se animò en siluos, se vibrò ya
arco, y flecha en venenos. Passò a mirarla
en el Santuario, Num. 17. al calor del lado
de la Arca, y al cabo de vn dia salì con flor
de Almendro la vara. Esto se mandò ob-
feruar como prodigio, y no a quello: *Refer
Virgam Aaron in Tabernaculum testimonij,
ut seruetur ibi in signum rebellium filio-
rum Israel.* Numer. 17. 10. Guarda essa
vara, dize Dios a Moyses, en el Taberna-
culo del testimonio, para que le de contra
los amotinados. Notad lo que tardò la va-
ra a dar flor, que aun no llegò a perfecto
fruto; y que sin dilacion se hizo serpiente.
Para que vna vara de almendro lleue flor,
es menester tiempo, y el tiempo se la qui-
ta: fue menester tan eficaz influencia, co-
mo ponerla al calor de la Arca, y quedò en
ella para memoria eterna de el milagro: *In
ca ista semper conseruata sunt, ut esset perfe-
cta probatio,* dize el doctissimo Abulense,
ibi, quest. 1. 1. Gran milagro, que con tiem-
po, y por virtud de la Arca del Testa-
mento, se logrò vna flor de almendro, y
siendo tanto mayor la distancia que ay
de la vara de almendro à la serpiente, para
conuertirse en esta, no passa tiempo, ni se
manda obseruar este prodigio, mas que si
fuera natural suceso. Dè la razon Theod.
in Cath. Lip. la vara floreciente significò
la virtud de el Sacerdote, pues essa con dias
nace, al calor de el Altar crece, y es mila-
gro que aun con tales influencias se logre.
La vara en serpiente, significa a Faraon
con el poder venenoso, torcido monstruo
de maldades. Pues essas sin dias nacen, y
siglos se logran, y en edades crecen. No
ay que guardar señal de esse suceso, que
se topa à cada passo: de esotro si se guarde,
que es muy raro.

Logròsea si el incestuoso parto de Tha-
mar en dos gemelos, que no era vno el
pecado; y pocas vezes dexa de multipli-
carse en succion. Esto nota el Euangelista,
en nombrar à los dos hermanos; si ya no es
notar a Zaran de lo que perdió por re-
tirar la mano.

(§)

§. XLIII.

Quien retira de su obligacion la mano, pierde
lo que tenia en ella.

NAcieron Phares, y Zaran en lucha
original, como Jacob, y Esau; y en Za-
ran a la primera luz se descubren mas razo-
nes que por Jacob, para que no le lleue
Phares el mayorazgo, aunque nacióse
primero. Porque Zaran sacando antes la
mano, tomò testimonio de posesion, y en
la ciata se vinculò el mayorazgo: *Vnus pro-
tulit manum, in qua obstetrix liquit: cocci-
num dicens: iste egredietur prior,* Gen. 38.
28. En la mano tiene Zaran rubricado el
vinculo de su Casa, quien se le podrá qui-
tar: En aquella mano que sacò del ocio to-
mò posesion de la vida. Luego aunque
nazca despues como Jacob, aun le queda
mejor derecho contra su hermano Phares;
y si pensamientos generosos, si buenos, de-
seos se alegan a este derecho, no los mostrò
menores que Jacob. Porque, pues, este coge
a Esau de las manos, y aun con sus mismas
manos, fingidas, le quita dellas el mayoraz-
go, y Zares pierde el que ya tenia en la ma-
no? Porque retirò Zaran de su obligacion
la mano: sacala a tomar el mayorazgo, y lue-
go aprouecha la obligacion para el ocio, bol-
uiendola al seno de su madre; pues bien me-
rece perder lo que ya tenia en la mano: *Illo vero retrahente manum, egressus est al-
ter.* En viendose nombrado mayorazgo:
Iste egredietur prior, se diò al ocio; pierda
ocio, y mayorazgo, quien con el mayo-
razgo quiso el ocio. La mayor obligacion,
no ha de vsar mal del descanso. Jacob si, que
en ningun tiempo ocioso, en el vientre de
su madre lucha, y véce, y quando quedando
dueño de el campo pudiera descansar, aun
figue con la mano al que se le và por pies:
Plantam fratris tenebat manu, Genesis
25. 25. No le gana por la mano Esau,
fino por pies; y para eleccion de Dios,
mano que no esté ociosa, mano que se
emplee en su obligacion, lo alcanza todo.
Zaran quiso mas descansar, que merecer;
gozar, y no seruir; no es para llevar la Cala
de quien ha de nacer Christo. Aqui muy
del caso Lip. en su Cath. *Iterum videmus va-
ne niti promisiones humanas: si Dei volunta-
te pender natiuitates, & filii. Non enim Esau
prior egrediens, sed Jacob succedens, gratia
prerogatiuam consequutus est. Sic nunc quoq;
nò qui cocineo filio primogenitus habebatur,
sed qui tardior erat, prior euasit in Genea-
logia sanctitatis.* Cuétase la vida en la Genea-
logia de la gracia muy de otra suerte que
en la de la naturaleza. Cõ esta tiene primer
lu-

Hezen
siempre li-
galos in el
nacidos.

Pierdese
por tener
mano, y
se pierde
quanto se
pone en la
mano.

Quien to-
ma la dig-
nidad pa-
ra el des-
canso pi-
erde el des-
canso, y
dignidad

No se ha
de contar
la vida
por los
años, sino
por los
méritos.
lu-

Jugar el tiempo con aquella el merito. La gracia hereda por lo que sirven; la naturaleza, por lo que gozan; y pierden lo que tienen, que en el ocio por tener se pierden.

En mano de Moyses puso Dios los sucesos de su Pueblo. Mouia las manos Iosue en la guerra; y eran las manos de Moyses las que dauan la vitoria: *Cumque leuaret Moyses manus, vincebat Israel, sin autem paululum remisisset, superabat Amalec.* Exod. 17. 11. La vitoria que tenia en las manos, se le iba dellas, en descansando las manos con la vitoria. Pues si el levantar las manos al cielo, era para alcanzar vitoria, porque no las auia de baxar a coger lo que ya auia alcanzado? Porque su obligacion era orar por el pueblo: si retira de su obligacion la mano, se le irá de las manos lo q̄ ya en ellas tiene. Qualquiera remission en el officio, pierde lo que auia conseguido gran cuidado: *Acas const tuit verbes, hora dissoluit, momento cinis est diu silua,* dezia Seneca, hablando de lo que assuela vn descuido. Largas e lides fabrican vna Ciudad, y vna hora las deshaze: vn instante haze ceniza la selua que poblaron muchos años: *Sin autem paululum remisisset,* vn instante que para respirar toma el Caudillo del pueblo, quita al pueblo muchas vidas: *superabat Amalec.* No ay remission pequeña en obligaciones grandes. Quien para esto quisiere autoridad, vea a Lipom. hic, que yo no la hecho menos en moralidades tan seguras.

Emplear en la obligacion las manos, no solo no las embaraca, pero las dexa mas sueltas para alcanzar lo q̄ desean. Mandò Dios a Gedeon reconocer los que eran a proposito para la guerra en el uso de las manos al beber en vn arroyo: *Qui lingua lambuerint aquas, sicut solent canes lambere, separabis eos seorsum.* Iudic. 7. 5. Los que se echaren a la agua para beber, lamiendo como los perros, a vn lado, a vn lado, que estos no son para nada. Los que sin echar el pecho al agua bebieren de rodillas, estos escoge por aptos para las armas. En tanta multitud, solo trecientos se siruierò para beber de las manos: *Fuit autem numerus eorum, qui manu ad os proficiente lambuerunt aquas, trecenti viri.* Son contados en vn exercito los hombres de manos. Porque escoge Dios mas estos pocos, que aquella gran multitud para su milicia? La respuesta està en la mano. Hombrs tan descansados, que se echan para beber, y aun el trabajo de llegar la mano a la boca escusan. para que tendràn manos? Ni saben lo que hazen, ni hazen lo que saben: hombres que no saben menear las manos, no son para las armas: de perros que no saben mas que lamer, los trata Dios. Escoge, pues, para su milicia solos trecientos hom-

bres de manos, y ocupafelas ambas Gedeon, poniendoles en la vna la luz, y en la otra la trompeta. Pues con que han de pelear? Como han de jugar las armas, tenièdo embaraçadas ambas manos? Nunca mas sueltas: no las ocupan en su obligacion? Pues muchas manos tienen para pelear. Alcançaran, viniendosele a la mano, la vitoria. Así gritan, *Gladius Gedeonis;* y los Madianitas lo reconocen. La espada de Gedeon, la espada de Gedeon. Quien la esgrime? Las manos ocupadas en su officio. Estas alcançan vitorias, deguellan enemigos, alumbrian, sacan a luz sus hazañas, y aun antes de la batalla, encienden luminarias por la vitoria. Tales manos merecen la trompeta de la Fama. Así vimos en el §. 38. del cap. 1. que armò Christo sus soldados; y que quando Moyses ocupaua las manos en las Tablas de la Ley, coronaua de luzes la cabeça, y aun le quedaròn manos para cubrirse la cara. Manos q̄ se emplea en la obligaciõ, no se embaracã, se suelta. Esto le grangea a vna fabandija tener manos en los Palacios: *Stellio manibus nititur, et moratur in domibus regum.* Prou. 30. 28. No aprouecheò el Palacio para el ocio; continuò en el trabajo de sus manos: siò dellas la lagartija mas que de sus suauidades, y sumisiones en entremeterse; así se conserva adonde todos se pierden. Vease §. 38. y 42. cap. 1.

La obligaciõ no a-ta, sino sueltas las manos.

Quié em-pleo bien las manos tiene más no.

§. XLIV.

Quien no es para otros, no es para si; la mano que mucho guarda, todo lo pierde.

Otra razon puede auer, para que Zaran este notado de que perdió lo que tenia en la mano. En viendo en la mano el testimonio de su mayorazgo, retirò la mano, guardando lo que tenia en ella. Quiso para si solo el patrimonio, pues todo lo pierde, quien mucho guarda. Ni para si es, quié no es para otros: *Non potest beatè viuere, qui se tantum intuetur; qui omnia ad vtilitates suas conuertit. Alteri viuas necesse est, si tibi vis viuere;* dixo con politica verdadera Seneca. No puede viuir feliz, el que solo se atiende a si, y tolo lo ordena a su conciencia: para viuir para si, es menester viuir para otros. Los que tienen por maxima solo ir a su negocio, siendo muy fuyos, se faltan a si mismos. No ay politica mas errada, que mirar solo por si; pues nadie se puede conservar solo. Mirar por otros, es mirar por si. En la estatua, y en el arbol representò Dios a Nabucodonosor su Imperio, y persona. De la estatua hecha polvo, ni aun este quedó por seña de su ruina, todo se lo lleuò el

Erradapolitica mirar solo por si.

Vna omision pierde lo que costò muchos cuidados.

Los q̄ remicò a la lengua lo que auia de hazer las manos no son para nada.

Lo que cō
teror, se
gasta, cō-
larua.

viento. Ni la riqueza, y firmeza de los metales, defendio a la estatua de vna piedrecuela sin manos que la destruye. Fulmina contra el árbol su indignacion el cielo, esgrime vn Angel la segur con que le tala, y queda en la raiz renuevo, con que buelue otra vez a su grandeza. Qual será la razon de q̄ no quede el árbol tan destruido como la estatua, teniendo, a lo que se ve, mayor contrario en su destroço? La razon es clara; del árbol, dize el Texto: *Esca vniuersorum in ea*, Dan. 4. 9. Todos recibian del alimentos, las aues en las ramas, los brutos apie, los hombres a su sombra vivian, y a todos daua sustento. Pues quien es para todos, conseruaráse, aunq̄ fulminen rayos contra él. Pero la estatua, solo para si tuuo manos, recogiendo oro, y plata, y quanto precioso hallò en el mundo: los metales son esteriles; la estatua a nadie socorre: pues ni ser de hierro, y bronce la escusará de ser poluo: ni tener las riquezas del mundo la defenderá de el golpe. Y para que se defengañe la vanidad rica, que presume no auer menester a nadie, vna piedra sin manos la arruina. Esse de quien no hizo caso, porque juzgò no tenia mano para nada, esse la haze poluo. No fue para si, porque solo para si fue: no se supo conseruar, porque solo mirò a su conseruacion: *Alteri viuas necesse est, si tibi vis viuere*. En fin estatua, que como no viue para otros, no viue para si. Pero el árbol para si, y para todos tiene vida; conseruaráse, levantarásela hasta el cielo de su misma ruina.

El mas
poderoso,
tema al
que no
tiene ma-
nos, ni
mano.

Lo contrario sucedio a la higuera, en quien ni el Señor hallò fruto; echòla su maldicion, y secòse. Es de notar, que en la sentencia solo la condenan a que no lleue fruto; Porque se le cae la hoja? Que para conseruarla, mejor queda no se desfrutando en otro gasto? *Nunquam ex te fructus nascatur in sempiternum: & arefacta est continuò ficulnea*, Matth. 21. 19. No dar a otros fruto, es ser para ti sola; pues perderá hasta la hoja, porque no quiere socorrer con los frutos. Tenga para otros, y se conseruara; y si no es para nadie, quedese por tronco inutil. Tales son los que no tienen mas que alguna hoja de promessas, y palabras: pero no ay obras, nada saben hazer por otro, no socorren, no remedian a nadie; pues lleue la maldicion su hoja, y experimenten en si la sequedad que para todos tienen: den fruto, si quieren conseruar hoja, verdor, y vida.

Los que
no dan
fruto, hi-
gueras lo
cas, perde-
rán la ho-
ja.

Los censos mas seguros son los que se ponen en cabeça del necesitado que remedias: para que a ti no te falte, socorrele de modo que le sobre. Es politica del diablo, por la conseruacion propia, desatender a la agena, y pensar que te puede estar mal, el bien que hazes. Dos mugeres vemos de E-

lias, y Eliseo remediadas. El socorro que hizo Elias fue inagotable: *Hydria farina non defecit, & lecythus olei non est imminutus, iuxta Verbum Domini, quod loquutus fuerat in manu Elie*, 3. Reg. 17. 16. La harina, y azeite se multiplicaron sin termino, en poder de essa pobre muger. A essotra, que socorrió Eliseo, si bien con largueza, tuuo termino. No creció el azeite mas que las vasijas; tuuo para pagar al acreedor, y quedole para viuir: *Stetitque oleum*, 4. Reg. 6. 6. Porque no es esta fuente como la que hizo Elias de vna vasija inagotable? Porque esta muger solo cuidò de su remedio: era muy para si, y condecendiendo cō su inclinacion, le dize Eliseo: *Ingrederet, & claude ostium tuum*, 4. Anda, cierra tu puerta, y hallarás lo necesario: y es mas milagro que no le falte a quien cierra a los demas la puerta, y para si solo viue; que sobrar mucho a quien tiene la puerta abierta para el remedio de todos. Así en este caso, en que parece menor que el padre Eliseo, veos su espíritu milagroso doblado. Essotra pobre de Elias no tenia sino vn bocado de pan, que iba a comer con su hijo; y despedirse con el vltimo bocado de la vida, que no le quedaua esperança de boluer a adquirir otro sustento; con todo se lo quitò de la boca para socorrer a Elias. Pues en buena finca puso el juro, no le faltará jamas para si, y para quantos quisiere socorrer. Bien pue de gastar sin miedo, que nunca le faltara, mientras ella no falte al remedio de otros. Lo que dà, la enriquece, con su largueza quedan muchos remediados, y su hacienda no disminuida. El gran coracon, en su generosidad halla suplemento de la Omnipotencia, participando della, que como por su essencia es inagotable, lo sea tambien el poder, que en bien de otros se emplea.

Es mila-
gro que
no falte,
al que
cierra, y
no socorre
etc.

Lo que se
dà, queda
en casa
multipli-
cado.

Quan diabolica sea la politica que aconseja mirar se solo a si, tener por vnico Norte la propia conueniencia, se ve en aquella propuesta de el demonio a Christo en el desierto: *Dicit lapides isti panes fiunt*, Matth. 4. 4. Si eres Hijo de Dios, haz de aquestas piedras pan. Porque ha de ser tentacion de el diablo hazer de las piedras pan, siendo milagro de Dios, y manifestacion de su virtud hazer de cinco panes cinco mil: Ioan. 6. Fue tentacion convertir la agua en vino; que fue propuesta de su Madre? No; pues porque ha de ser tentacion de Luzifer, proponerle que conuerta en pan las piedras? Que piedras son estas con que tira a derribarle? Las proposiciones de los Politicos, mas que piedras endurecidos para el remedio de otros. Convertir la agua en vino, no fue para su regalo, sino para escusar la cōfusión a sus huéspedes. Hazer de cinco panes alimento para cinco mil, no fue enriquecerse à si, sino socor-

Ausente
para si so-
lo, mila-
gro del
diablo.

correrlos a ellos. Mas quando viue a solas en el desierto, haze para si los milagros, facer pan de las piedras, conuertirlas en su aprouechamiento, essa es propuesta del diablo. Nunca tirò piedra mas derecha a la cabeça para derribar a vn hombre, q̄ quando le pone en la cabeça que haga milagros solo para sí: que haga pan, y aprouechamiento suyo de las piedras, que a otros tira; de la que tiene en el coraçon, para no remediar a nadie; y que haga del pan piedras, leuando Palacios, de lo que a los pobres quita. Estos milagros de el diablo, cada dia los vemos; piedras son suyas, que no edifican, sino arruinan: tira a destruir, en la que llama conseruacion. Vide cap. 1. §. 38.

§. XLV.

A si misma se falta la codicia, ni para recibir tiene manos.

Retirò Zaran la mano luego que tuuo en la cinta roja, prenda de el vinculo de su Casa; perdió la Casa; y no aprouechò la cinta, porque apretada la mano, puso en cinta la Casa. No fuera bien seguir su fortuna, y no retirar la mano? Mano que se encoge, quando guarda, desperdicia. Ni para recibir tuuo manos; vna sacò; y en poniendole en ella prenda de su eleccional mayorazgo, quando auia de salir a cogerle con ambas manos; y aũ así fuera mucho, q̄ no se fuesse dellas bien tan fugitiuo, como humano, retirò la que auia sacado, y todo lo perdió su encogimiento. Ni aun para recibir tiene manos: quié no las tiene para dar: la codicia a si misma se falta; enseñada a negar, tambien se niega a si lo necesario. Sea en el Prodigio el exemplo; y no contradize la prodigalidad a la codicia, antes antes andan siempre de la mano; *Profusus sui, cupidus alieni*, dixo Salustio: el que desperdicia lo propio, es codicioso de lo ageno; porque los gastos inmoderados, se sustentan de latrocinios, dize Tacit. *Immodice largitiones, rapinis aluntur*. Así el prodigo se declara codicioso, y echa menos las dadiuas, quando no halla ocasion para los hurtos: *Cupiebat implere Ventrem suum de siliquis, quas porci manducabant; & nemo illi dabat*; Luc. 15. 16. Sus errores le pusieron en estado, que hauo menester ser guarda de animales inmundos para viuir, y costandole tan caro, moria de hambre; deseaua hartarse de las yeruas que los puercos comian, y nadie se las daua. Pues porque no las tomaua? Serà escrupulo de buen pastor, no quitar el sustento a su ganado; aun no estava en tiempo de hilar delgado. Fue prodigo, es codicioso, *cupiebat*; pues no tendrá

manos, ni para recibir. A si se faltò en la prodigalidad, y aora, aunque es toda manos la codicia, tambien se falta: tendrá manos para coger, y hurtar, mas no para recibir. Euseb. Emil. in expos. huius para. in Bibli. hom. *Iniqua desideria, nunquam ad satietatem perueniunt. Vnde hic dicitur; & nemo illi dabat, quia non tantum illis datur, quantum sibi dari appetunt; ideo nemo eis dedisse dicit, utinam, & non rapuisse*. La codicia nunca viue satisfecha: nunca es poco lo que basta; nunca es mucho lo que sobra; porque la abundancia enciende, no templamos los deseos. Como crece el fuego con la lena, se aumenta la codicia con la riqueza: los que tienen mucho, quieren que todos les den, y es de agradecer, sino lo quitan; pero algunos vemos, que no por virtud, sino por falta de animo, ni para recibir tienen manos: de puro miserables, por no abrir la mano, ni aun para coger la estienden, como temiendo se les salga della lo que aprietan. A este desdichado estado parece que llegò el Prodigio, pues muriendo de hambre, no tiene manos para coger las yeruas de el campo, y andan mejor sustentados los brutos, que su persona.

Mejor prueba el intento la Samaritana, tan miserable, que para dar vna vez de agua al Señor, sediento, estando junto a la fuente, pone escusas: *Quomodo tu iudeus cum sis, biberes me poscis?* Ioan. 4. 9. Pues ya que no quieres dar, recibe: Yo te dare, dice Christo, fuente de agua viua. Aun para esso pone dificultades: *Domine, neque in quo haurias habes, & puteus altus est: vnde ergo habes aquam viuam?* Notencis, Señor con que sacar vn jarro de agua; está hondo el poço; le donde tienes agua viua? Quereis ser vos mayor que nuestro padre Iacob? Muger, tan mal te está lo que te ofrecen? Eres la primera Dama que pone dificultades a la dadiua. Recibe lo que te dan, y descuida de aueriguar donde sale. Esta es la estrechez de la miseria; ni para recibir tiene manos. No auiendo otra ansia en la codicia sino tener, por tener no abre la mano, ni aun para recibir: ya pensaria, que se le iba de las manos el cantaro, si abria la mano para recibir la fuente. Aquellos soldados que vimos en el paragrafo precedente, despedidos de las vanderas de Gedeon, borrados de sus listas, prueban tambien el intento. Sedientos echan el pecho al agua, y no abren la mano para cogerla: son de animo apocado, los que ni aun para su remedio abren la mano: bien excluidos están de la milicia, hombres, que ni para si tienen manos. Los Fariseos excedieron las dificultades que en recibir mostrò la Samaritana; pues ofresiedoles Christo ser su alimento, ellos

Ka riqué
za engen
dra codi-
cia.

Gastos in-
modera-
dos, se su-
stenta de
latroci-
nios.

ellos le ponen pleito a que no les de alimentos, como si fueren ponerle para pedir alimentos: *Litigabant ergo Iudaei ad inuicem dicentes, quomodo potest hic nobis carnem suam dare ad manducandum*, Ioan. 6. 53. Litigauan los Iudios, para probar que Dios no les podia dar alimentos. Hase visto pleito tal? Pues tan mal les està que Dios los alimente? Que vana perder en recibir sus liberalidades? Gente ruin, de animo villano, y apocado, ni con conueniencia suya quiere la gloria agena. Ni para recibir su remedio tiene capacidad su animo. No tienen manos para remediar a nadie, pues justo castigo que les falten para su remedio. No hacen abrir la mano, y assi aun la dadiva la halla cerrada. Litigan contra sus alimentos, como pudieran litigar por ellos. Aunque sean alimentos de vida, no quieren vida con alimentos.

El exemplo mayor de que se falta a si misma la codicia, y no tiene manos para su remedio, es Absalon, colgado del oro de sus cabellos, 2. Reg. 18. Porque no corta el cabello en marañado en la rama, quien tuuo azero para cortar tantas vidas en la guerra? No le lleua al lado? Pues aora le faltan manos, y valor para cortar vn cabello? Notad: Dize de el, que vendia el cabello en ducentos siclos: esto es, en ochocientos reales, quando vna vez al año se cortaua la cabellera: *Et quando tondebat capillum, ponderabat capillos capitis sui ducentis siclis, pondere publico*, 2. Reg. 14. 26. En peso publico hazia pesar, y vender la cabellera. La cabellera es de pelo, pero la cabeza no. Grã de estimacion hazia de su cabello, y poca de su cabeza. Assi es, que estos que ponen en la cabellera el cuidado, han echado fuera de la cabeza el discurso: *Malunt rempublicam turbare, quam comam suam*, dixo Seneca de estos peñados. Mas quieren que se turbe la Republica, que su cabello; y lleuando ellos en la cabeza el enredo, solo sierten, se enrede su cabeza. Absalon enredò el Reyno, pero quedòse en la red de su cabello, y no tuuo manos para cortarle. Porque no? Porque auia hecho laço la codicia de sus cabellos. Vendialos a peso de oro, pues faltarle para si hierro. Ni tuuo manos ni azeros para cortarlos, quando se viò pendiente dellos. Estaua a si su codicia, y aunque es toda manos la codicia, nunca tiene mano para su remedio. A si mismo se falta Absalon, por no faltar al cabello, quando el cabello le sobra: el cabello que ha vendido, le vende caro le vendia, pero mas caro le cuesta. Cortadale para vender, y no tiene animo a cortarle para remediarle. Està la desfachada codicia hecha a faltar a todos, a si misma se falta, y ni aun

es para si, por no ser para nadie.

No contradize el intento ser de muchas manos la codicia, porque a la codicia nada le falta mas que lo que le sobra: *Desunt inopiæ multa, auaritia omnia*, dize Seneca: Al pobre le falta mucho, al avaro le falta todo. Es Evangelio, dize Christo, Matth. 25. 29. *Habenti dabitur, & abundauit, ei autem qui non habet, & quod videtur habere auferretur ab eo*. Darè al que tiene, y abundarà; pero al que no tiene, aun lo que parece tiene, se le quitarà. Pues no dà Dios como los hombres, que hazen la dadiva negociaciõ, y assi dan al rico de quien esperan, no al pobre en quien desconfian. Su liberalidad, es logro, sus regalos vsura. No reparte assi Dios sus dones. Pues como dize que darà al rico, y le quitarà al que no tiene lo que parece tiene? Y como es posible quitar al que no tiene? Mirese la ocasion en que està dixo, y entenderàse. Fue notando al siervo de vn talento, que como hombre de poco talento, diò en mezquinõ, y enterrò su dinero: ya en enterrarle confiesa, que el dinero en poder de la codicia, es cosa muerta, y està en poder de la nada. Luego este parece que tiene, pero en la verdad no tiene; pues lo que està enterrado, ya no tiene ser. El confiesa, que espirò su dinero: pues lo entierra. Assi lo explica el literalissimo Maldonado: *Cupidi videntur habere, sed in re nihil habent*. Luego aunque sea toda manos la codicia, le faltan para si manos, porque en su poder, nada es para su vsò: parece que tiene dinero, y es a quien le falta todo: parece que tiene manos, y no halla para si vn dedo: parece que està abundante, y perece: *In re nihil habent*. Mucho auia que dezir en el nombre de los dos hermanos. Phares, significa diuision; por esso se llamaron Fariseos los degregados, y diuididos del pueblo: Zarán, significa Oriente; è el que està nasciendo. Nombre que tomò Christo para si: *Ecce vir Oriens nomen eius*, Zachar. 3. Mas no me puedo detener en estas cuestiones de nombre. Notemos, porque le tiene Thamar, y no Bersabè en este Evangelio?

§. XLVI.

No son gente de nombre las mugeres, que por damas se quieren hazer nombreadas.

Nombra a Thamar el Evangelista, porque si bien mayor su pecado incestuoso que el de Bersabè, no fue por liuidad, sino por deseo de sucesion generosa; ni fue damera, pues no se dexò ver la cara, cubierta con el manto estuu siempre que

Los ruines, ni cõ interés propio quieren la gloria agena

Los peñados pendè de vn cabello; no es de peso si es de pelo la cabeza, lleuan en ella enredos.

El que haze el enredo, nunca le deshaze.

La codicia se halla en los que no tienen talento.

Dinero guardado, no es, pues està enterrado; assi no tiene nada el codicioso.

La diuisiõ y cisma, entra por los espurios Deu. 23. Non ingredietur mater, hoc est descorro natus in Ecclesia. Do. mial, v. que ad des. cimam generationem.

que sino su suegro la huiera conocido. Aunque tan dama Thamar, no pretendió ser nombrada, sino desconocida; pues de la nombre el Euangelista, y nieguesele a Bersabè que se dexò ver, que sacò a luz su hermosura, posponiendo el credito de recatada, a la lisonja de bien vista. Error frecuente de hermosuras liuianas, permaitirse al galanteo, por hazerse nombradas; mas sientè estar en el oluido del silencio, que en la nota de la murmuracion. Así quando desean ser de nombre, pierden su buen nombre, y el de sus familias. De la Madalena, quando fue Dama, no se dà mas nombre que de publica pecadora: *Mulier in Ciuitate peccatrix*, Luc. 7. Su nombre es tener mal nombre en la Ciudad. De la Samaritana tampoco se dà nombre: *Mulier quædam de Samaria*. Ioan. 4. cierta muger de Samaria. En su Ciudad perdió el buen nombre, y toma nombre de su Ciudad. En llamarla muger, lleva la nota de su fragilidad. La de Putiphar tampoco tiene nombre: *Mulier Putiphar*, Genes. 39. perdió en su liuiandad el nombre; y la desdicha es, que el marido es conocido por ella, como Vrias por su muger. Malas señas de honrados, ser por sus mugeres conocidos.

Viò San Iuan en su Apocalipsi la idea de la liuianda, en aquella gran ramera, que a todos combidaua con su hermosura. Encendiò la atractiuos, en galas, goyas, aceites: el andar al descuido, el mirar al cuidado, peli groso el mouimiento, las palabras liuianas, licencioso el despejo, brindando aun a la mo lestia, con atreuimientos. Este descaro, se confirmò en la frente, donde lleva su nombre escrito: tan lexos de cubrirse al empacho de sus culpas, que quiere ser por ellas conocida: *Et in fronte eius nomē scriptum: Mysteriū: Babylon magna, mater fornicationum terræ*, Apoc. 17. 5. En la frente se lee, qual es muger liuiana. Algunos que sobre este lugar trae Viegas, henten, q̄ el nombre que lleva escrito en la frente la ramera, es Misterio. Alguna vez son gēte de Misterio, con fingimiento hipocrita en la frente. Comunmente se dexa esta opinion (y solo desta fuerte podia ser de opinion vna ramera) y es lo comun dezir, que en la palabra Misterio, llama la atencion San Iuan al nombre que dize luego: *Babylon magna*, la gran Babilonia se llama esta muger: este nombre lleva impresso en la frente. Pues esso que misterio tiene? Fuera de que Misterio es secreto retirado al comun conocimiento. Esse està tan publico, que le lleva escrito en la frente vna muger publica; para que no fuera secreto, no era menester tanto, bastaua que vna muger lo guardasse en el coraçon, quanto mas escri-

uiendole en la frente. Pues mucho misterio tiene: para hazerse nombrada essa muger, lleva en la frente el nombre de su afèra, y se haze conocida, saliendo la culpa a la cara. Por la cara quiso nombre, y el nombre es de descarada. Echò vn borron a la tez, quando se preciò de hermosa. Quiso hazerse persona de nombre, y se quedó sin el suyo, y le tomò ageno, llamandose Babilonia. La confusion que si tuuiera verguença, la pusiera su vida, se la puso el sobreescrito, Babilonia. Pues esse es el misterio, que se quede sin nombre essa muger, quando a tanta costa de su buen nombre, escriuiò en la frente su infamia. Roma es essa ramera, en la explicacion mas fundada, Ciudad de grande nombre, primero maestra de errores en la idolatria; despues maestra de verdad con la Catreda de San Pedro; y en tiempos venideros adulterando con el Anrechristo, dexarà por èl a Christo, perderà su buen nòbre, quedando el Solar de los Misterios, confusion de Babilonia. Así sus letras se saldrà a la cara, su nombre sera su afrenta, por ser ramera de las Naciones del mundo. Vid. Vieg. y Alcazar in hunc loc. y mucho mejor fundado por Ribera, seguido de los posteriores.

§. XLVII.

Publican la liuiandad, las diligencias mismas de ocultarla.

Quanto el Euangelista recata el nombre de Bersabè, con el rodeo de muger de Vrias; *Ex ea, quæ fuit Vria*, mas despierita la curiosidad a inquerirle. Mirò por su recato, en escusarla el nombre, pero es tã desdichada la liuiandad, que la publican las cautelas de ocultarla. Es fuego, que quando mas procuran esconderle, mas impacientemente se affoma, respirando en humos, y centellas por los ojos, por todos los sentidos, y acciones: *Nunquid potest homo abscondere ignem in sinu suo, ut vestimenta illius non ardeant?* Prouer. 6. 9. Quien puede llevar en el pecho brasas, sin que humee la ropilla? A esto aludiò el Poeta: *Et cæco capitur igne*. Y el tragico:

Torretur æstu tacito, & inclusus quoque, Quamuis tegatur, proditur vultu furor. Como seràn secretos los amores, si los publican las circunspecciones de ocultarlos? Es ilusion, pensar no ha de saberse.

Serà prueba desto la ramera del §. precedente. Misteriosa de frēte piensa oculte sus disoluciones, tomando de la hipocresia, afeitada quando mas descolorida, los colores que deuiera mejor a la verguença: Y en que paran todos estos misterios: *Et in fronte*

La liuiandad se a la cara.

Impudicū & incestus ostēdit, & manus mota; & reclusa ad caput digi- tus, & flexus oculo rum; Sen.

No ay secreto en muger.

Argumentum morū ex minimis quoque licet capere, Sen.

El fuego que no se pira, sale en humo, y en lagrimas.

te eius nomen scriptum; Mysteriorum: Babylon magna mater fornicationum, & abominationum terrae. Que misterio este, escrito en la frente, y al mundo manifesto. Esse es el misterio, que conozcan las liuianas, que por mas que hagan misterios, finjan vranias, sefguen el semblante, y afeiten hipocresia, esso mismo las escriuirà en la cara la liuianidad de sus procedimientos. Tanto frustra este vicio sus cautelas, que por ellas sale mas publico a la calle. No ay fiar en que nadie lo sabrà, soy sagaz, no me fio de criadas, ò terceras, ni de papeles, y señas: que importa si dãn gritos los ojos, y se afloma al semblante el coraçon. Pero quando sucediera que se hallasse la Femx enamorada, sin que se sepa de quien: que importa si lo sabe tu conciencia. O desdichada de ti, si este testigo desprecias! *Stulte quid refert, non habere consciunt. cum habes conscientiam. O te miserum si contemnis hunc testem!*

Amò la Egipcia a Ioseph tan perdidamente como sabemos, palsò la aficion a locura: palsò la significacion a violencia, y en vn punto se trocò los laços del amor de feados, en prision executiua. Para paliar su desemboltura, guardò la capa que quitò al casto iouen, y la presentò como testimonio de abono a su marido: *In argumentum ergo fidei, retentum pallium ostendit marito reuertenti domum, Genes. 39. 16.* Esperò a su marido con la capa en la mano, y dà ella los bramidos, quando le torea. Confederò para el fingimiento todos los sentidos; los ojos arrojando fuego, y agua, en lagrimas con centellas-humo la respiracion, llama el semblante, ensangrentado el color a la ira, desgrenado el cabello, volcan el pecho, tropecando en los labios las palabras, dixo: Esse esclauoe, esse Hebreo de que auéis hecho tanta confianza, ha dado el pago que merece la imprudencia, fiando de vn desconocido. Atreuidòse, no me dexa mas palabras la verguença, y la vengança. Bueno quedara vuestro honor, y el mio, si mi valor no huiera sido mas que su atreuimiento. Esta capa, que en la fuga me dexò en las manos, es testigo de su liuianidad, y de mi constancia. Disparò Putiphar a la poluora; salele al encuentro S. Basilio el de Seleucia; Aguarda, no te despeñes, examina mejor esse testigo, q presenta en su abono tu muger, y verás que a ella la acusa la capa, y desfiende a Ioseph, que està sin ella. Tu muger con la capa quiere paliar su delito, y la capa la descubre; porque quiè resiste al que acomete, no coge, sino arroja; no prende sino aparta: quedar con la capa en la mano, es de quien tiraua della. Mano echò de la ocasion, tirò de la capa al riesgo, Quieres mas

descubierta con essa capa la culpa? Pues aduerte, que muger que quita la capa a vu moço, no es honesta. Muger que tiene mas ropa, mas vestido, que el que la diò su marido liuiana es: que ay que dudar? *O insaniam barbaricam! Cum pallij, quo manus accusantur sit gestatrix, lingue accusanti creditur?* O furor loco! Contra el testimonio de las manos, hazes caso de lo que acusa la lengua? Que importa que esta actue contra Ioseph, si las manos que prenden la capa, processan contra la lengua? Conozcan, pues, las liuianas, que el artificio, la capa es que pretenden paliarse, las descubre; que las mismas cautelas desta culpa, la ponen en la calle. Pues si la capa no cubre, si los difsimulos descubren, quien puede esperar secreto en los amores? Mas es tanta la ilusio, queriendose cada vno del que espera occultarse, piensa de si, que ha de ser la excepcio de aquesta ley. El fuego que no respira, sale en humo, con lagrimas de vnos, y rifa de otros.

§. XLVIII.

La enfermedad se pega, y no la salud: heredanse los vicios, y no las virtudes; lo contrario es maravilla.

DEsde Iotàn à Ozias, dexa el Euangeliata, como notè en la letra, tres Reyes de hueco, por infectos cõ la sangre de Acab, y Iezabel dentro de la quarta generacion. Luego como restituyendo lo que quitò al malo, lo acrece al bueno, dizen lo los tres hijos del Santo Rey Iosias: *Iosias autem genuit, Iechoniam, & fratres eius.* Mas que desdicha! El vicio de los abuelos se vinculò en los nietas; la virtud del padre, no se heredò en los hijos. Las cenizas frias de Acab, y Iezabel, aun en los remotos descendientes, arden en torpes incendios, y viuo Iosias Santo, no alcanza a sus hijos el calor de tanto exemplo. El vicio funda censo perpetuo en cabeza de los descendientes; la virtud es al quitar en el heredero inmediato. Sucede en los animos, lo que en la tierra: dize Quintiliano, la fertilidad de vn año la dexa esterilizada para el venidero; disfruta su virtud, en lo que rinde. Afide virtuosos padres, como si se gastara la virtud, salen hijos viciosos. Que los vicios se heredan, es assumpto que muchos han ilustrado. Mendoza, Maestro, y Principe de la facultad, en los dos primeros tom. de los Reyes: Naxera en Iosue, tom. 2. no quiero deslucir, lo que otros dizemejor, sino feruir solo con lo que sea propio, aunque tã corto; assi escuso desto prueba, menos que la san-

No prueba el testimonio de la lengua, si lo desmienten las manos.

Poco se estima quiè su conciencia desprecia.

Afecta, de muestra, ciones el fingimiento.

La paliacion descubre.

Contra su honestidad dà testimonio la que tiene gala, que no recibidò de su marido.

El fuego que no respira, sale en humo, con lagrimas de vnos, y rifa de otros.

gre basta para contagio de los coraçones. Apenas recibe Dauid la manija del escudo de Saul, que le presentò el Amalechita por testigo de su muerte, quando las gracias fueron darle la muerte, 2. Reg. 1. Lindas albricias de vna Corona; buen agradecimiento al afectuoso obsequio. Quien trocò la generosidad de Dauid, en villania de Saul? Quien la gratitud de aquel, en la ingratitude de este? Pagar el seruicio con la lança, accion es de Saul, no de Dauid. Aun viue, aun viue Saul, pues estas acciones vemos. No lo estrañeis, que tiene Dauid en la mano la manija de Saul, y es tan pegajoso el mal, que desde que la tocò, ya parece esta mano de Saul; ya se arma contra quien le sirue, ya buelne males por bienes. No ay peste que asi contagie por la ropa, y por la alhaja, como el vicio. Aunque no faltan literales, que culpen en esta accion à Dauid: siento, como deuo, que fue justa, mas para la enseñanza moral, licito es mirarla a la luz contraria.

Sabido es lo que dize San Ambrosio, c. 5. de Ioseph, que dexò en manos de la adúltera la capa, rezelando el contagio por la ropa tocada de tal dama. Dexòla como ropa apeltada; quiso mas quedar desnudo, que infecto. Es tan pegajoso el vicio, que por la capa temió se passasse emboçado al coraçon: *Contagium enim iudicauit, si diutius moraretur, ne per manus adulteræ, libidinis incentiua transirent.* Noto, que parece melindre este, para quien despues toma por muger la hija de la adúltera; y es notado, que las liuianas, dotan las hijas en este defecto. Como reo se recata Ioseph al contagio de la sangre infecta, mas que a la ropa: esto es boluer por la capa en el dote, y parece al escrupulo que notò San Bernardo de Verb. apo. en los hipocritas, que en lo que no es de su gusto, con vn mosquito se atragantan: quando les sabe bien, vn camello tragan: *Camellum glutit, dum culicem liquet.* No es claro està, de estos el castissimo Ioseph. En el contexto con que se dize la muger que tomò, aduierito la razon del caso: *Veritque nomen eius, & vocauit eum lingua Aegyptiaca Saluatorem mundi; deditq; illi uxorem Asseneth filiam Putiphare,* Genes 41. 45. Entienden los Hebreos, y con ellos muchos Interpretres, que este Putifar es el que fue antes dueño de Ioseph, y tuuo en su torpeza no menor ofension, que en la de su muger. Mas to lo se satisface con dezir vn mismo verso, que dà a Ioseph nombre de Saluador, y por muger à Asseneth. Antes, como hombre priuado, se recata al contagio deshonesto, y ningun escrupulo es supersticioso: ya como Saluador, no basta que se preferue, es menester

que haga la salud contagiosa, aun mas que la enfermedad: que se pegue el bien, como se pega el mal. Esto es ser saluador, o Saluador. Tome en Asseneth la sangre infecta de sus padres, y hagala vna con la suya: *Erunt duo in carne vna.* Porque se vea es mas saluador Ioseph, que contagiosos sus suegros, y que su salud se pega, aun mas que la enfermedad. Asi la Hemorroisa, que conociò al Saluador, dixo: *Si tetigero tantum fimbriam vestimenti eius, salua ero,* Matth. 21. 13.

Siendo heredarfe el vicio comun, heredarfe la virtud, es milagro. Vale el credito a Dios, en que alguna vez se vea esto, siendo tan frecuente aquello. Pálman los Moñafes, y enmudecen, quando nace la voz de Dios. Muchas razones ay; pero sobraua para el palmo, oir el hijo voz, y el padre mudo: que no le heredò el achaque el hijo, antes se le remediò: escusò el mal de la casa, y heredò a sus padres en los bienes. Buscauan, dize San Lucas, los enfermos a Christo, salud nuestra, y hallauan poniendose en sus manos el remedio: *At ille singulis manus imponens curabat eos.* Luc. 4. 41. Ponia se los enfermos en sus manos, y Christo ponia las manos en sus males: que ponerlas en los bienes del enfermo, es lo que hazen matalanos, llamados Medicos. Salian los Demonios diziendo à gritos, que era Hijo de Dios. Poneles Christo silencio, y mordaça para que callen: *Increpans non sinebat ea loqui, ibi.* Pues si vna vez que habla bien el Demonio, le atajan, y reprehenden; como ha de dezir cosa buena? Serà, que ay lenguas tales, que quando alaban, deshonoran; y quando vituperan, acreditan; porque solo el mal les parece bien, y el bien les parece mal. Si es no sufrir la modestia alabanças, ponga tambien silencio a la muger que leuanto la voz entre la turba, alabando la Madre que le engendrò, Luc. 11. Si la piedad, y amor materno le hazen bien oidas las alabanças que ceden en gloria de su Madre, aquellas ceden en honra de su Padre. La respuesta se halla a la mano, aduirtiendole, que no sin misterio S. Lucas, en el mismo verso nota, que ponia las manos en los que curaua: *Singulis manus imponens.* En que descubre, dize San Cyrilo, voluntad de que se atribuya la virtud con que cura a la naturaleza en que viuè, a la carne que tomò de su Madre; que sino curara con la palabra, mostrandose Verbo del Padre, y no con el contacto, mostrandose Hijo de su Madre: *Quamuis autem v. Deus posset Verbo omnes pellere morbos, tamen tangit eos, ostendens propriam carnem efficacem ad præstanda remedia.* Cyril. in Cat. hic. Ahora, que dize el Demonio expelido: *Quia*

Medicos, y ruines amigos, parece que asisten al enfermo, y no asisten a sus males, sino, à sus bienes: Vultus est cada- uer expectat.

En las alhajas acde el inercotiuo del vicio

Que se pague la salud, como la enfermedad

tu es Filius Dei, porque eres Hijo de Dios, rindiendo la placa, que si no, no me rindiera. Calla perfido, que me ofende esta alabanza: *Increpans non sinebat ea loqui*. La de la mujer zelosa me suena bien; porque atribuyendo al vientre, que me engendró a los pechos, que me alimentaron, la virtud dice, que me es natural, la virtud, que me viene nacida, que la herede, y contraxe con la sangre. Vame la honra en mostrar, que como en otros se vinculan a la sangre los vicios, se vinculò la virtud a mi sangre: si ellos nacen hereditariamente malos: *Eramus natura filij Ire*: yo hereditariamente naci bueno: si en los hombres parece la culpa naturaleza, en mi es naturaleza la gracia. Así gusto de que mi virtud se atribuya a la sangre de mi Madre, no a la Divinidad, por esencia impecable. Todo prueua a la letra, en llamar Moyses, gran milagro, que no cayessen los hijos de Corè, siguiendo sus huellas en el infierno, quando el padre los heredò en su errada imitacion: *Et factum est grande miraculum, ut Corè per-eunte, filij eius non perirent*, Num. 26. 11. Este infeliz patrimonio, es milagro que no se vincule.

§. XLIX.

Mejor es comenzar su casa, que acabarla.

Señala el Euangelista por tiempo en que nacieron los hijos de el Santo Rey Iofias, el cautiuero: *In transmigracione Babylonis*. Desde que nacen los marca con la nota de esclauos, aunque fue la transmigracion años despues de la muerte de Iofias, como consta de la letra. Pero estos hijos de Iofias degenerarò tanto de su padre, que en la esclauitud del vicio, se instruyeron a la esclauitud de Babilonia. En ellos acabò el Reyno de Iudà; pues no sean jamás nombrados sin recueto de su infame esclauonia. La executoria de tan gran Padre, y Progenitores, sea para su afrenta, porque ellos acabaron, lo que tantos hombres grandes hizieron. Gloriansse vanamente de sus casas, los que con sus vicios las acaban; desprecian al que con su estudio, y valor dà principio a la suya: puedenles responder lo que Iphicrates al desvanecido vicioso, que le diò en rostro con la baxeza de su linage: *Meum genus à me incipit, tuum in te desinit*. Mi linage empieza en mi, y el tuyo se acaba en ti. O quantas grandes Casas deben ya contarfe entre las cosas que fueron, por auer acabado su Nobleza en los indignos poseedores que las gozan!

Quando afligido Iob en sus trabajos quiere trocar la muerte con la vida, y em-

bidia a los que no han nacido, dize: *Requiescerem cum Regibus, et Consulibus terra, qui edificant sibi solitudines*, Iob 3. 14. Si ya huuiera muerto, descansara con los Reyes, y Conules, que edifican desiertos. Que Principes son estos que edifican desiertos? Que labran casas de campo en soledad? Si en ella labran Palacios, ya dexa de ser desierto. Así implica que se adesierto, y tenga edificios; antes deshaziendo edificios se hazen las Ciudades desiertos. Pues que Principes son estos que edifican desiertos? Casi todos los del mundo: trabaja en levantar Palacios, el que con su valor adquiere la grandeza; y que edifica desiertos; por que los herederos desedifican con escandalos, lo que el edificò con virtud. Aunque tengan sus Palacios llenos de criados, son desierto, nadie viue en ellos; solo brutos, y fieras los habitan. Mas facilmente hallareis Palacios en el desierto, que en casa de esos señores vn hombre: *Quid est Principatus sine meritorum sublimitate, nisi hominis titulus, sine homine?* dize Saluian. libr. 4. de guerr. Dei. Que son los nonbres de Rey, Principe, o Duque; sin la excelencia de los meritos, sino titulo de hombre, sin hombre; sobrescripto, sin carta; puerta, sin casa, deuiendo ser casa sin puerta. Edificaua sus mayores, pensando auian de tener hombres por herederos: pero heredaron los brutos, que han hecho selua el Palacio, desierto la poblacion; así edificaron desiertos, quando labraron Palacios, *edificant sibi solitudines*; ellos à edificar, sus nietos a destruir, deshazen en vn dia, mas que labraron los siglos: *Aetas constituit vrbes, hora dissoluit*; ya que se desvanecen con la grandeza que apocan, sepan que no como la casa, sino como el sepulcro tienen los elogios de sus mayores: *Præfige in limine hic situs est Vatiæ*, Senec. epist. 56. in libr. 1. Mejor: *Horum licet in limine, nomen marmoris inscribas; mortem suam antecesserunt*. En ellos yazen mas que entre el polvo, y corrupcion olvidados. No son Principes, sino epitafio que dize: *Aqui yazen los Principes, los Duques enterrados; este sepulcro mouible no guarda, sino pierde su memoria: la muerte les quitò la vida, este hijo suyo les quita la gloria. El tiempo les quitò lo que dà el tiempo; guardò empero respeto a sus hazañas inmortales: este descendiente suyo mas que el tiempo, y la muerte en destruir, haze que ni lo inmortal quede essento de su ruina. O Principes deste siglo: *Similes estis sepulchris dealbatis*, Matt. 23. 27. Sepulcros de los que os dieron vida, pero tan llena de corrupcion, y gusanos, que bien parece vida de sepulcro, y no el sepulcro de vida.*

Son los Palacios desierto, por que no se viue como en desierto en Palacio.

Son los ruines hijos, Epitafio de sus Casas: *Aqui yaze, no aqui viue.*

La Sabiduria no tiene Palacios, contenta se con casa, y esta nueva, no antigua heredada

Dize la Sabiduria la antigüedad de su Nobleza: *Non dum erant abyssi, & ego iam concepta eram*, Pro. 8. 24. Nadie me vió nacer, nadie pequeña, que lleuo al mudo muchos siglos de ventaja. Luego dize, que se puso a hazer casa: *Sapientia edificauit sibi domum, excidit columnas septem*, Pro. 9. 1. Pues tantas edades auia estado sin viuenda en el mundo? Esto es ser Sabiduria, a buen seguro que no esté así en el mundo la ignorancia, O esta es solariega del mundo, suyos son los mejores Palacios. La Sabiduria no tiene para Palacio, con casa se contenta; *edificauit sibi domum*. Pues comenzar aora casa, no defautoriza su Noble antigüedad? La tratarán de Letrado, de Licenciado digo, los señores antiguallas, si la ven labrar aora casa nueva. Esto es edificar la Sabiduria, no tener las manos ociosas, a cuenta de lo q̄ le ha ganado, y merecido su antigüedad, sino edificar de nuevo, aumentar columnas, levantar ruinas, labrar mármoles: que siendo el tiempo a destruir, será el mas antiguo menos, sino suda en reparar. Pues que si se auna con el tiempo a desvaratar? Para estos no ay columnas que sustenten, ni ellos sustentan, si quiera como columnas, sufriendo. Sus mayores sustentaron el campo, para sustentar la casa; ellos tienen la casa, y las costumbres de modo, q̄ necessitan de sustentarse en el capo.

Es la losura tanta, que hazen estado de destruir sus estados: refieren con jactancia sus excessiuos empeños, sin auer jamás en ellos vna doncella remediada, muchas si perdidas: vn pobre socorrido, vn oficial pagado. No es credito, sino infamia del poder, destruir estados. Haze Dios guerra a Iericó por mano de Iosue: la bateria que pláta son processiones, mandando q̄ en ombros de los Sacerdotes, rodee la Arca las murallas, y que esto se continúe siete dias, Ios. 6. 3. Esto mas es edificar, que destruir la Ciudad rebelde: rogar por ella, y no hazerle guerra. Esse es el combatir de Dios, dà muchas bueltas, para que de vna el coraçon, por no llegar al castigo. Mas fue preciso, porfiando rebelde Iericó: A la procession del septimo dia, se batieron como vanderas al suelo las murallas, El seteno es dia critico; peresió en ella la Ciudad. Passa de aqui San Christomo, notando, que para fabricar el mundo, toma Dios solos seis dias, y para destruir vna Ciudad siete. No sucede así en los hombres, que para hazer vna Ciudad han menester siglos; pero en vna hora la des hazen. Muchos Progenitores felizes, agregaron el estado, que vn rapaz nieto destruye en pocas horas. Dios al contrario, muy presto en hazer, muy tardo en destruir. Esto acredita su poder, esto su misericordia. Los que se precian de destruir,

ni tienen poder, ni conócē la misericordia, ni otra virtud: *Velox Deus extruens; tardus Deus destruens. Illud quidem potentie, bonitatis istud*, Chrystomo Hom. 26. in Matth. capit. 6. Mas acredita a Dios ser tardo en destruir, que ser veloz a fabricar: en esto luze el poder; en aquello la bondad.

Hazer sus casas, es blason, no des hazerlas: sean grandes, o pequeños los Progenitores, poder dezir lo que Tulio, es suma gloria: *Ego maioribus meis praeluxit*; si eran obscuros, illustrelos; eran exclarecidos, boluiles todo el honor que me dieron. Que des acredita a Saul ser elegido al Reyno, quando andaua tras las mas rudas bestias? A Datud auer passado del Cayado al Cetro; y lo mismo Moyse; Iephte de vandolero, Principe del pueblo, Arfaces de ladron, Rey de los Parthos; Giges de pastor, Rey de los Lydios; Dario Hystaspis de ballestero de Cyro, successor en su Imperio; Valentiniano Primero, hijo de vn Cabestrero; Tamorlan guarda de bueyes, y carretero, luego Rey de los Tartaros; Tulio Hostil de pastor, Rey de Rom. Aureliano, Diocleciano, Marco Aurelio, y Pertinaz, nacieron humilde mente: Maximino çagal de vn pastor: Maximo Pupi, hijo de Herrero; Iustino Primero, Emperador, antes fue guarda de cerda, despues de vacas, luego Carpintero, de aqui passó a soldado, de soldado a Emperador: Mahoma, infamemente celebre, fue Azemilero: Oromano, Fundador del Imperio Turco, que oy por castigo nuestro se conserua, fue hijo de vn Labrador: los Sultanes de Egipto, auian de ser antes sieruas. Que des credito es a estos, y otros sin numero, auer dado principio a sus casas? La infamia auerla dado sin, teniēdo tales cimientos. Esta afrenta de los hijos de Iosias, nota en dezir, que nacieron en los tiempos de el cautiuerio. Destruyeron con sus escandalos el Reyno, que edificó su padre con exemplo. Esto es reynar: *Nobilitas sola est, atque vnica virtus, nam genus, & produos, & que non fecimus ipsi, vix ea nostra voco*. Esto ser esclauos: en sus hierros labraron la cadena, que crux e en el cautiuerio; y antes los oprimió en la corona.

La oracion dà sucesso a las armas

poner diligencia, como sino huuiera prouidencia, y fiar de la prouidencia desconfiando de la diligencia.

No es poder, destruir, sino retardar la ruina.

Los grandes fueron pequeños

§. L.

No es menor mal viuir amenazado, que padecer el castigo.

Aunque el cautiuerio, o transmigracion de Babilonia fue, si miramos a la

ultima vniuersal veinte y seis años despues de muerte Iofias: si a la primera ocho años despues de su muerte. Dize el Euangelista, nacieron en la transigracion los hijos; por que estava amenaçada. 2. Paralip. 36. B en se debe contar en el cautiuero, quien viue sobrefaltado en sus temores: *Pauore mors ipsa leuior*. dize Chrysol. Serm. 147. figuendo este discurso con los successos del mundo: no vn hombre: mas todo el linage humano atestigua. En el dilubio, con el agua a la boca, aun antes que a los pies, ahogados de la congoxa, dan priessa a su ruina. En el fin del mundo, piden que los sepulten los montes, por salir de la opresion de amenaçados: *Hinc est. quod mundus, perire magis voluit quam timere*. Quiso mas el mundo morir, que temer. Cain luego que finció los sobrefaltos de su delito, mirò la muerte como descanso: *Cain vbi parricidali, cepit timore vexari, mortem perijt, requiem credit si periret*. Las amenaças de su conciencia, se armauan en quanto le miraua: *Omnis qui viderit me, occidet me*, Genes. 4. En los ojos lleuan quantos me miran basiliscos, fuera dicha topar en el primero la muerte. Quiso Dios reseruarle a mas castigos; así le dexa largo tiempo amenaçado: *Nemo tam timidus est, vt malit semper pendere, quam semel cadere*, dize Seneca. Ninguno estan pusilanime, que no quiera antes morir de vna vez, que pender siempre: La suspensíon de la amenaça, es loga a la garganta, que se siente menos, quando aprieta el lazo mas. La muerte acaba la vida; la amenaça perpetua la muerte; la muerte es mal extremo, descuenta lo que gasta de mal, con ser el vltimo: la amenaça, es mal sin termino, substituyese a todos los tiempos, y aflige de presente el futuro: aun adonde no ha alcanzado la vida, se adelanta el dolor de la amenaça.

Huye Elias de Iezabel, que le busca para matarle, y luego que se ve en saluo, se buelue contra si el Profeta, y solicita la muerte de que huye: *Petiuit anima sua, vt moreretur*, 3. Reg. 19. Serà despreciar la vida, porque la goza sin riesgos; es menester para la estimacion, que no esté en la mano. No es, dize Chrysol. vbi supra, sino que vida amenaçada, es peor que la muerte, a si se llama a engaño de auerla defendido, y llamala otra vez, por no morir al fuego lento del cuydo: *Elias vbi sensit, toto se timore aspergi, repetebat, quam fugerat mortem, melius existimans morti succumbere, quam timori*. Quanto mas suaua muerte la del cuchillo, que la de el tomor: El azero passa el coraçon, y solo dura a vn golpe el sentimiento. El temor repite muchos golpes, y en cada vno muchas muertes: viuese en el

muriendo, y continua la muerte no acabando. Dos razones halla para esto Seneca. La primera, por que la aprehensíon haze mayores los bienes que elpra, y los males que teme: *Sape opresione amplius quam res, laboramus*. Mas de feroza haze en el animo el miedo, que el enemigo; el veidigo, y el azero. La segunda, que el coraçon se bre saltado, se anticipa las crueldades de su muerte; lo futuro haze presente para caer antes de tiempo. Quien muere al hierro, solo siente lo presente; quien a la amenaça siente lo por venir y lo presente: *Infirmus animus antequam malis oprimat, praesumit illa. Et ante tempus cadit*.

Zachar. 11. 8. dize Dios: *succidi tres pastores in mense vno*. Matè en vn mes tres pastores. Explica San Geronimo ibi el Texto de Moyse, Aaron, y Maria. Contradize, que estos tres, no dentro de vn mes, sino en vn año murieron. No importa, porque en el mes en que murió Maria, fueron sentenciados a muerte Moyse, y Aaron por la culpa que tuieron en las aguas de contradiccion; así, dize Geronimo, se deuen contar por muertos, desde que están amenaçados. Esta muerte ciuil, es mas sensible que la natural; porque en la imaginacion, bienes, y males son mayores que en si mismos. Mirò lo en Nabuco, y Baltasar, lo que se afustarò, este amenaçado en la sentencia, que no entiendo escrita en la pared: y aquel en la estatua desecha a la piedra, Dan. 2. y 5. Explicadas por Daniel con todo su rigor las sentencias, se siegan. Porque en la estatua siente mas que en si el golpe: Porque es mas morir en estatua, que morir en persona. Morir en persona, es acabar de vna vez; morir en estatua, es estar siempre muriendo. Es mas atroz el cadahalso de la imaginacion, que el de la plaça. El cadahalso de la plaça acaba la vida; el de la imaginacion, perpetua la muerte. El azero, con el golpe acaba el sentido, y el sentimiento: la imaginacion auia los sentidos, para que sea mayor el sentimiento. Dexa de la vida la duraciõ, sin el descanso: toma de la muerte el tormento, sin el termino; haze la vida mortifera, y haze la muerte inmortal. Desde el nacimiento de Isaac, comiençan a contar se los quatrocientos años de seruidumbre. En Egipto, Genes. 15. aunque passaron mas de 250. años, sin opresion. Basta que esté pendiente la amenaça, para que se tenga por esclauitud la libertad.

De que tra imaginacion roman bienes, y males su tamaño y haze presentes los que no vienen fer.

Mas cruel es el cadahalso de la imaginacion que el de la plaça.

Mejor es morir que temer.

La muerte acaba la vida; la amenaça perpetua la muerte.

El riesgo de perder enseña a estimar.

§. LI.

Es esclauo de muchos, el que sirve à los vicios.

SI ya no es contar a los hijos de Iosias esclauos, desde que nacen; porque siem- pre fueron viciosos. No se fie en el poder la insolencia, que si se rinde al vicio, no ay poder que exima de la cadena: *Multorum seruus est, qui subiectus est vitijs*, dize Sen. No tiene vn solo dueño, que le maltrate, sino muchos. Bueluense contra el quantos tenia sugetos. En la sentencia de Nabuco se lee: *Alligetur vinculo ferreo, & areo, in herbis, quæ foris sunt. Et cum feris pars eius in herba terræ.* Dan. 4. 12. Atenle con cadenas de hierro, y bronçe a las yeruas del campo, y alimentese con las fieras de la yerua. Para reprimir monstruo tan indomito. està bien que sea de hierro. y bronçe la cadena; pero se frustra la diligencia, atandola a vna yerueuela del campo. La aldaua firme, la columna mas constante, era menester para que prenda essa cadena, y no se fualte, quien es tan feroz en romper quanto le detiene: y como se puede atar vna cadena a la yerua? No ay aldaua mas firme para prender la cadena de Nabuco. No es su inclinacion la yerua? No se alimenta como bruto a los verdores: *Pars eius in herba terræ.* Pues essa inclinacion a quien sirve, es la mas dura cadena: essa passion le oprimirà mas que el hierro, le sugetarà mas que el trabon, y le prenderà en la mas indisoluble seruidumbre. La cadena es vna, las yeruas muchas, *In herbis, quæ foris sunt.* Porque no es vna sola su passion, y multiplica en ellos otras tantas prisiones, otras tantas esclauitudes: *Nemo non subditur ei, cuius eget*, dize Tertul. de Carne Christi. ca. 9. Todos se sugetan al que han menester: la necesidad, no dexa essenta alguna libertad: a todos los haze esclauos la dependencia. Las passiones son las mas tiranas dependencias: es la yerua, es el verdor passion del embrutecido Nabuco. Pues ella le sugetarà, haziendole poner mil vezes la boea en tierra: *Nemo non subditur ei, cuius eget.* Ni solo a su passion a las bestias, que antes tenia debaxo de si, le sugeta: *Fugiant bestie, quæ sub ea sunt*; dize el Angel, que corta el arbol. Retirése las bestias, que estàn debaxo. Porquè tanto cuidado de que no oprima a las bestias la ruina? Por que no tenga Nabuco otros tantos tiranos, como alimentò bestias. Han de entrar estas con el a la parte en alimentos de yerua, y le crecen dificultades, y pensiones a su inclinacion: le quitan de la boca

lo que desea, las bestias que sustentò, para que ni yerua coma, sin coçobra de perderla. Estas bestias, dize San Gregorio, y San Paulino, son las passiones, que quando sugetas, no se atreuen contra tu dueño, pero alimentadas, son su mas crudo enemigo. Todas hazen fuerte en el desdichado rendido. Quexese de si, pues a tales tiranos le sugetò. Corte, no pafte la yerua, que el mal inclinado gufio, hizo cadena.

No solo la mala inclinacion condecendida; pero aun enfrenada la inclinacion natural, dà offadia al enemigo, para intentar hazer esclauo al mas libre: *Ductus est ab spiritu in desertum, vt tentaretur a diabolo, & cum ieiunasset, postea à esurijis*, Mat. 4. 1. Despues del ayuno de quarenta dias, diò lugar Christo a la passion natural de hambre; mostrò flaqueza, y dello comò offadia el enemigo, para intentar su rendimiento. No se rindiò a la passion natural, diò la solo lugar a descubrirse para vencerla, y solo eso bastò para que pensasse Luzifer, que yà le tenia sugeto: *Sicut sub Samaritidis, esurijt sub diabolo*, dize Tert. vbi supra. Vna inclinacion natural basta para q parezca sugeto a ella, quando està tan superior. Quando se dientose sugeta a la Samaritana: quando ambriento, al Demonio en algun modo, pues tiene facultad para lleuarle al Pinaculo del Templo, a la cima del Monte. Quiè le diò esta facultad? Dios, por mostrar vna passion natural: bien, que vencida con publica gloria. Los atreuimientos que alcanzaron a su Diuino rostro, las horribles indecencias, los defacatos que en su Passion le salieron a la cara, atreuiendose a ella las inmundas saliuas, tuuieran tal offadia (prosigue Tertulia.) si aquel semblante, espejo de la Diuinidad, no se huiera rendido a la tristeza? Quiso mostrarse hombre como nosotros, y para esso diò lugar a estas passiones naturales. hambre, temor, tristeza, y el nombre de passiones, bastò a sugetarle a tantos en su passion: *Passiones quidem humanam, contumelia vero, in honestam probauere. An ausus esset aliquis vngue summo perstringere corpus nouum, & illam sputaminibus contaminare faciem, nisi merentem.* Quien se atreuiera a aquella cara, si no pareciera a la Passion de tristeza rendida? Que redimientos en lafara en los demas hombres la sugecion a tan diuersas passiones? Quien no se atreuerà al que ni para si tiene manos? Como serà vencedor, el que yaze de vn afecto vil vencido? O de quantos es esclauo, el que mas lisongea à su libertad! En el §. 42.

cap. 1. se hallan desto prueuas.

Todos se atreuen al que no se vence à si; por q para quiè rendià manos.

La libertad mayor esclauitud.

La inclinacion, haze inuencible cadena.

En el arbol caido todos hazen leña, y tortan mas los que comieron su fruto.

§. LII.

Firmeza en la altura, la memoria de los humildes principios.

DEstos esclauos del Rey Asirio, y lo que mas infamia es, esclauos de los vicios, desciende Christo, Señor vniversal. No los desdena por Progenitores, pues los nombra con la nota de su villania en el arbol del linage. Enseña así a mirarse a los pies, para que no se desvanezca en la altura la cabeza. Dá firmeza a la inconstancia del lugar sublime, ahondar en los cimientos, pensar bien sus principios: *Faciam vos fieri piscatores hominum*, Matth. 4. 14. dize Christo a sus Discipulos, quando los elige Principes de la Iglesia. Conseruales el nombre de pescadores, y trueca el mar en la tierra donde han de echar los lances con mas riesgo: No olviden el exercicio en que se criaron, con el alto puesto a que subieron. Grande lastre para que no peligre el baxel enuaneccido al viento, acordar le de que fue inutil tronco en la playa.

Quando la benignidad de Ioseph, y la liberalidad de Faraon, se alargaron a los hermanos que le vendieron; adierte el Rey Magnifico, vna estraña menudencia. Dize a Ioseph les adierte que traigan de sus casas quanto auar tienen en ellas, porque todas las riquezas de Egipto han de ser suyas: *Nec dimittatis quidquam de suppellectili vestra, quia omnes opes Aegypti vestrae erunt*, Gen. 45. 20. El cuidado de q traigan sus pobres trastos, contradize la generosidad con que el Rey les quiere dar los ajnares de Palacio; y la razon que dà, contradize a toda humana razon: *Quia omnes opes Aegypti vestrae erunt*, traed lo poco que allà teneis, porque ha de ser vuestra toda la riqueza de Egipto. Traed lo que allà teneis, porque acà no ha de auer quien os dè vn jarro de agua, era razon concertada; pero traed lo que teneis, porque ha de ser este Reyno vuestro; no parece razon de tã gran cabeza. En nada con mas prudencia. Auéis de ser grandes Principes, los primeros de mi Reyno, todo ha de ser vuestro: Que remedio para dar en tanta altura firmeza a la inconstancia del valimiento? Tener a la vista lo que fuisteis. Si os desvanecce la purpura, tropiezen aunque les pese vuestros ojos en el pellico que antes era vuestro traje; para esso os lo mandè traer. Si veros servir en plata ensoberaee; mirad la loza de barro, y maderas, en que apenas de legumbres, y pan estauais artos. Si la mano en el gouerno enfalza, a la mano està el cayado en que hizo callos. Traed; traed;

pues, estos humildes trastos, sin dexar allà vna correa, porque han de ser vuestras las mayores alhajas, las joyas de mas precio, las riquezas todas de mis Reynos. Bien concuerda esta causal, este porque, con la razón, si se mira a luz de politica Christiana. Razon es de buena cabeza, y bastante a hazer las cabeças buenas. Pero la desdicha es, que en siendo cabeças, luego se les pone en la cabeza quanto no son; leuantan torres de viento, como quien leuanta de su cabeza: el viento lleua las torres, quanto mas el poluo de sus principios.

La memoria del humilde principio, el recuerdo del poluo en la cabeza, dà al poluo firmezas de diamante; puesto debaxo de los pies, haze poluos el diamante: sobre cimientos de barro se leuanta la soñada estatua, idea de las Monarquias del mundo, Dan. 2. Al golpe de vna piedra sin manos, el oro, plata, bronce, y hierro de que se forjó, quedaron hechos poluo, y ni aun este quedó lleuandosele el viento. Diran, que mucho, si fue librado de la mano de Dios el golpe? Pues yo le vi fulminar sobre Niniue, y quedò Nineue en pie, y con mas firmeza que antes. Como vna Ciudad resiste al que haze poluos las Monarquias? La estatua puso el oro en la cabeza, y el barro a los pies; y à essa cabeza muestra vanidad sin fundamento: el poluo pone a los pies; esse la pondrà de lodo. Los de Niniue al contrario, el poluo pusieron en la cabeza, y à los pies las riquezas: *Peruenit verbum ad Regem Niniue, & surrexit de folio suo, & abiicit vestimentum suum à se, & indutus est sacco, & sedit in cinere*, Ioan. 3. 6. Pues bien fortificada esta Ciudad, aun contra el Cielo, que fulmina, pues ha puesto el poluo en su cabeza, y el oro a los pies. Porque trocaron los puestos, ni el oro, ni la plata, bronce, y hierro tienen firmeza; porque acortò a dar a cada cosa su lugar, son firmes los adoues de Niniue. Esta Ciudad sola se desfiende a la indignacion del Cielo; y la Monarquia Asiria, la Persica, la Griega; la Romana, y los demàs Reynos, y hazen, sin que dar de ellos, ni aun poluo; porque quisieron reynar sin poluo; siendo sus Prouincias tierra, la pusieron debaxo de los pies, y enuaneccieron con el oro de su Imperio la cabeza. Truequen los puestos, pongan a los pies el oro, y en la cabeza el poluo, serà firme su Imperio. Si este oluido del poluo, deshaze los bronces, q harà los que son de poluo, y olvidados de sí, se olvidan del? Si arruina las Monarquias, que dexarà de las casas? Conocerse, es el primer principio de conseruarse. O suban los pies a la cabeza, obaxe la cabeza a los pies; sino, parecerà hombre sin pies, ni cabeza el que oluida lo q fue: tan fal-

Nopuedo ver se lo que se pone en la cabeza.

El poluo a los pies prouocca ruina, en la cabeza firmeza.

Dafe al que tiene y no al pobre, porque ay co dicia en la que llama libe- galdad.

Oro sobe la cabeza, se buelue lodo; poluo enella se haze oro. Concerta rãse el mundo, si las cabeças son pies, y los pies cabeças. Quien no se mira de a sí, nada toma con medi da.

falto de entendimiento, y memoria, que de si no se acuerda: *Quasi vero mensuram vllius rei possit agere, qui sui nescit*, dize Plin. Lo primero, es conocerse, que si no se sabe tomar a si la medida, como puede medir el mudo, y tomar con medida su gouier- no?

Demos empero al desvanecimiento, que no se alcance a ver, ni en el principio pequeño; que desienda como Adan inmediatamente de las manos de Dios, que sea mas claro que el Sol, y no comience su curso por las sombras. Aun tiene mucho en que sobresaltarse, y vivir de si mismo rezeloso.

Quantos por la Corona fueron a la cadena, si otros de la cadena, subieron a la Corona? A la vista estan los hijos de lasias; y mas debe humillar estar fugero a baxar de la altura a esta baxeza, que auer subido de la baxeza a la altura. Ioseph, por la cadena de esclauo subió a la Corona de Egipto: sus hermanos, por la Corona baxaron a la esclauitud de Egipto. Quien les dixera, quando:

Omnes opes Egypti vestrae erunt, que les auian de faltar pajas para hazer adoues: *Pal- le non dantur nobis*, Ex. 5. 16. Ni de paja se ven hartos, los que comian antes con Faraon a la mesa. Pues quanto mas infama venir a estas desdichas, por la honra, que subir como Ioseph al honor por las deshonras? Prueba este intento aquella mano de Moises, ya leprosa, ya sana, al tomar, y dexar la vara, con las palabras de Theod. que en el §. 26. quedan, y son expresas a lo que discutrimos.

La soberuia de Nabuco, hizo tronco a quel arbol, que miruamos poco ha sustentando el mundo. Era el mundo poco para sustentat el arbol; era el arbol mucho para sustentat el mundo. La sentencia, que le tróca, dà el modo como boluerà a levantarse hasta el Cielo: *Alligetur vinculo ferreo, & ereu in heruis, quae foris sunt*. La firmeza que faltò al arbol, quando parecia columna del firmamento, hallarà en su nueva grandeza, veniendo inclinada la vista a la yerua, que fue sustento suyo. Bien mirada esta baxeza, es seguridad de la altura, y a sus nuevas elecciones fundamento. La soberuia mal reprimida en cadenas de hierro, y bron- ce, quedarà a la memoria de su antigua baxeza reprimida, fue su ruina el oluido, serà su enfalçamiento la memoria. Al arbol del Euangelio, essento de las injurias del tiempo, dà firmeza la tierra, que le pone en la frente, tanto Progenitor tronco, tanta rama torcida: en la humildad de su memoria, echa raizes su enfalçamiento.

Quando desvanecido Nabuco, hizo de 60. codos su estatua, y toda de oro, para elu- dir a si el golpe de la piedra, dize Theodor-

reto. Mas asì queda aun sin golpe deshe- cha. pues se oluida del polvo, y no se mide a su estatura. De no medirse a si, resultò no sa- ber dar, ni tomar cò medida. No ha menester mas golpe para su ruina: *Quasi vero mēsu- ram vllius rei possit agere, qui sui nesciat*. Lo desmedido de su vanidad, desvaneciò la grandeza, y porque se oluidò de el polvo, y cerrò los ojos a su desengaño, *somnium eius fugit ab eo*; tambien se desapareciò de los o- jos su estatura en estatua. Castigarõle en estatua, porque no pareciò la persona. Ni es mas que estatua la persona que se oluida de sus principios: De estos le hizo recuerdo la tierra, a que se inclinò bruto, y por esta inclinacion restaurò lo racional, y boluiò a su estatura: Saliòle Dios al passo de su in- clinacion torcida, encontrando la tierra su soberuia: Veis aì trsformada otra vez en racional la bestia.

Contra esto puede oponerse auer dexa- do la Samaritana el cantaro en su conuer- sion, que conuenia para el recuerdo en la humildad de moça de cantaro: *Reliquid hy- driam suam mulier*, Ioan. 4. Hizome gran reparo, que en tan profundo poço de misterios, diuirtiesse la pluma vigilante de San Iuan, a notar tal circunstancia. No ay me- nos profundidad en el cantaro, que en el poço, dezia la conuersion de vna muger dis- traída, y no es perfecta su conuersion, si no dexan los instrumentos de coger qual es el cantaro, asì, menos importa que pierda de vista esta baxeza, que el que tenga a la ma- no esse tropieço. Pactea Moyses la salida del Pueblo de la esclauitud de Egipto. Lle- ga a conceder Faraon que vaya con la gen- te, y dexe los rebaños. Responde Moyses: *Cuncti greges pergunt nobiscum, non rema- neuit ex eis vngula*, Exo. 10. 26. Porque ar- riesga por la vña de vn cabritillo, el que se quede en su desventura el Pueblo? *Ne reuer- tendi haberent ansam*; responde Cayetano, y otros in Cat. Lypp. No fuera segura la li- bertad, ni perfecto el rescate de la esclau- tud de Egipto, si quedara allà alguna pren- da, alguna vña que tirasse dellos: presto se boluerian a ser vña, y carne con los Eryp- cios, si auia cosa que tirasse. Ay vña en quie- vā, y viene con regalos, con doncellas. Pues no es perfecta la conuersion: presto se

bolueràn a ser vña, y carne.

(S)

Dexar sus
trumen-
tos de cog-
ger, es
querer
caer.

El lugar
sublime,
mas fulmi-
nado.

Que mas
debe hu-
millar,
en lo que
trabuca
el tiempo

LIBRO III.

DE LA ANUNCIACION,

y Encarnacion.

ORIZONTE.

AMANECIO El dia que esperaron los siglos: Salió el Sol por Maria, Orizonte nuestro, en quien no como en el conocido Orizonte solo al parecer se junta el Cielo con la tierra, sino de verdad se vnen. El encarecimiento de lo imposible, es en Maria primer passo, pues por ella se haze faeil juntar se el Cielo con la tierra, coger con la mano el Sol. Por ella subió la tierra a igualar con el Cielo; por ella baxó el Cielo inclinado a la tierra. Declaróse Dios en la inclinacion a esta Divina Doncella, que le saca de si: ya no le cabe en el pecho tanto amor, rompe por el secreto, dexando vrñasias de incomprehensible. Fia al Arcangel Gabriel la comunicacion, encargandole el negocio de estado mas importante. Parte Gabriel, rayo de pluma, y luz, desde el fual secreto de Dios, al retiro de Maria, y por presto que llegó, antes auia llegado el Señor que le embia. Para buscar a Maria, pareció a Dios la pluma del Angel pereçosa, poca demonstracion, no visitarla en persona. Hallóla el Angel en tanto incendio de puros resplandores; tan hermosamente humanado lo Divino, tanto Dios en Maria, que se traslumbró, y turbado, no acierta a dar la embaxada: es retorica del Cielo, que ni lengua de Angel acierte a explicar el inefable Misterio. Començó Dios a explicarle desde el principio del mundo, en la creacion de Adan. Aras, arcas, vara, belloçino, garça, luzes, sombras, Templo, sacrificios, y no acabó hasta esta accion de declararse. Repitiendo tantas significaciones, dixo, que en ninguna quedaua a su satisfacion explicado. No solo la eterna generacion, tambien la temporal es indecible. No es tan admirable, que sea Dios de los siglos inmortal, inuisible; como que sea Dios de años contados, mortal, y visible.

Reto rico, pues, el Angel, turba de la embaxada las razones, hasta que topó el nombre de Maria, en que confortá el alieço,

y se recobra. Turbado estaua, tanto, que no sabe si está en Cielo ò tierra. Aqui hallo, dize, al Señor, que allá dexè. Soló en lo mejorado de trono reconozco diferencia: yo pensè que baxaua del Cielo, y me hallo en el auge mayor, en lo mas alto del Cielo, quando pensè auer llegado à Nazaret. Pensè que venia derecho, y he cometido circulo en el viage, y estoy en el grado mismo de altura en que parti. Mas ya lo entiendo; no es posible baxar, quien se acerca a esta muger Divina, pues se leuanta al Cielo, con el impulso mismo en que se inclina a su afecto. Así Dios halla por ella en su descendencia, ascendencia; sube baxando, erecto abreuiado en su seno el inmenso, y el Cielo viendo a Dios crecido, y holgado en el virginal viestre, afectó estenderse como piel, por dar a Dios vivienda semejante al regazo de Maria. Desciende como el rocío, rifa del Cielo, fecundidad de la tierra, recoge el Belloçino, y cabe en él lo que en la tierra, ni en el Cielo cabe. Mas luego lo que sobió rocío, restituye en caudalolas corrientes; con impetu de rio corre Dios por tanta Madre, que no rompe sus terminos en la mayor auenida: bien que sin salir della, por ella se derrama a to lo el mundo; que mucho llere Cielo, y tierra? Mas es llenar a Maria de capacidad inmensa, pues estando llena de Dios, dá lugar a que venga, y sobre venga Dios en ella. El Espiritu Santo, que hasta esta accion no se halla con claridad, nombrado en las diuinas letras, por ella tiene nombre, y es fecundo: Descubrióse viendo tan acreditado el espiritu, y haze ostentacion de que le vean arder en Maria enamorado, como el Verbo de que le vean callar, dexando la voz, y voto a su Madre. Tal es su voz, que en vn fiat, haze mas que Dios en el fiat, con que lució en el Genesis su omnipotencia. El fiat de Dios, formó el mundo; el de Maria, en este nuevo Genesis le reforma, y es reforma mayor obra, que formar: mas renouar la Imagen de Dios en la tabla a donde se borró, que hazerla de nue-

V. Dam.
or. de dor
mit. 8.
Virg.

Fait olim Patriar- charum benedi- ctio, in pingue- dine ter- ra: ecce terra no- stra de- dit fru- ctum suu. Christoff. Sermon. 145. I. super Millus est

nuevo en la que estava sin moldura alguna. A su fiat, se quedò Dios en si. Al fiat de Maria, salio de si: Aquel fiat, hizo al hombre semejante a Dios, este fiat, haze a Dios, no solo semejante, pero vna cosa misma con el hombre. Dexole, pues, Dios, su voz, y voto a Maria. Su voto, diò la redencion al mundo; por su voto baxò Dios a la tierra, y sin su voto no encarnara. Por su voto juntò cò la pureza de Virgen, la fecundidad de Madre; la libertad de viuda sin soledad; con la compania de casada; con la sucesion de casada, la integridad de Donzella Esteril. Así entre todas las mugeres bendita, tomãdo sin las imperfecciones, las perfecciones de sus tres estados. Por ella tuuieron bendicion los Patriarcas; dauaseles, in pinguedine terræ; en la fecundidad de la tierra; sino miraran a la desta tierra mayor, y mejor que el Cielo: Terra nostra dedit fructum suum;

muy detraudados se hallaran en su bendicion. Diò fruto della a Dios Maria, y quando se haze su esclaua, le haze subdito suyo: por parecerse a su Madre, se hizo fieruo: *Vtrumque stupor, vtrumque miraculum* (dize San Bernardo enagenado de si al pismo, y nunca mas en si, y en Dios) *Et quod Deus foemina obti perer humilitas absque exemplo Et quod foemina Deo principetur, sublimitas sine socio.* De todas partes nos cercan assombros; obedecer Dios a vna Muger, pender de sus labies, aguardando su respuesta, humildad sin exemplos, dominar a Dios vna muger, grandeza sin igual. Esta es la garça ilefa a las injurias de la llama de que no se puede hazer Imagen, que arder en ella, y darse a conocer la Diuina essencia, excede lo imaginable.



[Faint, mostly illegible text from the reverse side of the page, appearing as bleed-through or ghosting.]

PARAPHRASTES DE EL EVANGELIO.

Missus est Angelus. Luc. 1.26.

Missus est Angelus ad Virgineam: quia semper est Angelis cognata Virginitas, Chysol. Sermon. 143.

Abditos Principum sensus, & si quid occultius parant, exquirere, illicitum, anceps, nec tamen assequare, Tacit. 6. Annal. 7. 8. Ea est imperandi ratio si solum vni redatur. 1. 6. 3. taurus hegoria, vulgata euentilantur, & acri subijciuntur, Flut. 1. de curiositate.

V. Ber. 1. su per Missus est, y Cornel. hic.

Hesichio, Hom. 2. de Drip, Gregor. Hom. 24. in Euang. vocavit Gabrielem Angelorum Principem, & summum Angelorum.

Desponsata seruat Sanctæ Mariæ, sicut pudore integra, & inuiolabilis opinione Virginitas, Ambros. lib. 2. in Luc.

Hic est liber generationis Adam. Masculum & feminam creauit eos, & vocauit nomen eorum Adam, Genes. 5.

Ad tangendam sponsam. B. Virginis commendationem, & sponsam, etiam ab ipso honore, & auctoritate Magna in Maria, pag. mihi 17.

Ibat Maria cum Ioseph; vbique enim in Virgine comes singularum virtutum est pudor. Nec ad Templum igitur Maria, sine pudoris custode processit. Hæc est imago Virginitatis, Ambros. 1. de Virginit.

Hic est quod remoratur Angelus; hinc est quod Virgine vocat de merito, de gratia compellat; vix causam prodit audienti sanè, vt sensum promoueat, Sermonem longa trepidatione componit, Chysol. Sermon. 142.

Sumens illud Aue. Mutans. Aue nomen, V. Lypom, in 3. Gen. Barrad, hic.

EMbiò Dios al Arcangel Gabriel con la embaxada a su Madre: sería tanta ambicion de los mayores, lleuar esta legacia; más en Republica ordenada, no se dà el cargo al que le negocia, sino al que aguarda se lo manden: este haze el oficio, es otro hazese con el oficio. A vna doncella haze este obsequio el Angel: la Virginidad, tiene parentesco con los Angeles, y aqui superioridad tanta, que los honra en dexarse seruir de ellos. Contra la comuna ley de aquellos Còros, sientè Bernardo, que recibì Gabriel, de Dios inmediatamente la noticia, no informado de otros superiores, que la ignorauan: *A Deo*. Negocios de Estado, fiarlos a muchos, aunque sean Angeles, serà perderlos al ayre. Pues que tratados de casamiento, que descomponen muchos interlocutores? Gabriel, ò signifique Dios, y hombre, ò fortaleza de Dios, dà a entender, que para no errar en el oficio de casamentero, es menester Dios, y hombre. Aunque Gabriel, despues de San Miguel, es el primero del Cielo, del Orden Serafico, solo le llama Angel: esto es, embiado: conuirtió el oficio en naturaleza; mostrò quien era, en ser como deuia. Mas se honra en seruir a su Reyna, que en gozar filla Suprema.

El apellido de esta Virgen, es ser desposada con Ioseph: antes el nombre de su Esposo, que el propio? Si; esto es ser Virgen de nombre, ser inseparable de su guarda; y conocida por señas, es de la que no haze señas para ser conocida. De Ioseph dize la calidad: *De domo David*: y no de la Esposa, que viene a capitular cò el Espiritu Santo. No ha menester mas calidades, que ser tã vna con su marido, que desconozca otra descendencia, que parezca han nacido de vn vientre. Ponen los Euangelistas cuidado, en nombrando a Ioseph, aduertir es hijo de David. Pues en vn pobre oficial, no causa rifa, ò enfado tanta memoria de su Real descendencia? No la mancha el oficio, sino el ocio. Oien quantos oficiales y eo coraçon de Principes. En quantos Principes coraçon de oficiales. No desfaze la calidad en la humilde fortuna, sino en la soberuia poderola. A mas de ser Ioseph la honra de su Esposa, y ella el honor de Ioseph, està bien omitida la calidad de esta Diuina muger, que pues dize su honestidad, en ella nota su illustre Genealogia. Pobre, hermosa, y honesta, gran linage de muger.

Parece que rehusa nombrarla el Euangelista: llama por su nombre la Ciudad, la Prouincia, al Angel, a Ioseph, y notopa con el nombre de Maria. Es tan excelso este nombre, que le dà como al de Iehoua respetos de inefable; antes que le pronuncie, purifica en Ioseph, y en el Angel los labios, en su virtud el coraçon, y al fin dize: *Et nomen Virginis Maria*. Ahora se explicó, y lo dixo todo: en este nombre, todas las gracias se encierran, y se derraman. El Angel tambien roledò el pronunciarle: dixo antes los meritos de su virtud; porque se vea, que le viene justo el nombre de su autoridad. Entrò el Angel, dize con ponderacion el

Euang.

Euangelista, tal era su recato, que es prueba de ser Angel auer hallado entrada; con otras, el que tiene menos de Angel, halla mas franca la puerta. Saludala, Aue llena de gracia, en que la Iglesia adierte trocado el nombre de Eua, y su culpa en gracia. No la llama Reyna, aunque se honra en seruirle, sino llena de gracia. En los nombres de la vanidad, todo es hueco, y nada llena. Así el Angel dexa ya aprendièdo de su Reyna, el nombre de Gabriel, y el de Serafin, y solo se nombra del officio Angel, embiado; seruir, es mas que gozar; cumplir con su obligacion, mas que ser de muchas obligaciones, sin cumplir. Llama, pues, à su Reyna llena de gracia, porque quantas perfecciones caben en pura criatura, siendo su capacidad casi inmensa, tantas se engrandecen con ella. Tres vezes la dize que està llena de Dios; llena de gracia, bendita, Dios en ti; luego en Maria se multiplica, y crece el infinito, buscando Dios muchos modos de estar en su Madre, por estar siempre naciendo de ella, y quedando en ella. O es admirar el Angel, hallar ya alli mas claro que en el Cielo al Señor, que le embiò con la embaxada. El nombre de bendito, es el mas reseruado que Dios tiene, solo al Hijo, y su Madre, se concede en esta forma. En el mundo se dà por irrision, y por aprobacion llama maldito.

Turbò tan desvfada salutacion à Maria, aquel cristal en que Dios se mira, se turbò à la representacion de vn Angel, que traia figura de hombre, à quien no turba tratar con quien no es lo que parece? Familiar trato tenia con los Angeles; pero no en traje de hombres, y la sombra de ficcion, obscurece la luz de Angel. Angel que parece hombre, no v à engañar, pues quiere parecer menos de lo que es; Dios os libre de hombres que parecen Angeles, y quieren parecer mas, lo que son menos. Turbòse la humildad, y la prudencia, se turban à su alabança; disimulase en la lisonja; el engaño, en las palabras dulces, el veneno. Ay quien para deshonorar alaba, destruyen a muchos sus ventajas. No la turbò el resplandor de el Angel, sino el de sus palabras: *Turbata est in sermone eius*. No ay cosa mas digna de cautelar, que palabras doradas, labios alhagueños. Quanta es la dulçura, tanto suele ser el engaño. Turbòse haziendo lisonja a su belleza, aquella llama de sangre que enciende en el rostro la virginal verguença. Poca tienen las que compran la color; el rubor virginal, mayor adorno de la belleza, no falta a donde ay belleza sin adorno, modestia, sin color del fingimiento. Turbòse, porque estar la Donzella poco despejada en la conuersacion, embaraçada en la visita, es ser de mucha atencion. Turbòse como honesta, y discurre como sabia: *Cogitabat; ratiocinabatur*, leen Montano, y otros, no pasó la turbacion al discurso, mas que para llamar a consejo. Gran caudal; cumple con el encogimiento, y despeja el discurso; en la turbacion repentina, no dà lugar al embeleso, sino auua el juicio, para topar salida con acierto. Turbòse guardando tan dentro de el pecho el susto, que haze el Angel de monstracion de quien es, y que trae de Dios el sello del secreto, en que ha trasluzido la turbacion de su Madre. Capacidad sin medida, la que dentro de si cabe en los mayores cuydados; las olas de el coraçon, que al susto, ò alborozo, pudiera salir de si en aquel frágente, hallaron en su capacidad tan dilatado seno, que no salieron en inquietud, ni aun lentas à la playa.

Socorre a la turbacion el Angel, diziendo: No temas, Maria, que has hallado con Dios gracia, si fuera gracia con Principes, podias temer, que viue la gracia dellos en el deslíz al despeño; tener mucho que quitar, es tener mas que temer; ser temido de todos, es temer a todos, haze caudal de cuydado, el que le echa en tal empico. Ni en la humana, ni en la Diuina gracia està seguro, quien viue sin rezelo de perderla; ya la nombra; ya el susto obliga, y el ahogo a atropellar por el resto con que negò à sus labios tanto nombre,

Amisit nomen proprium, quia proprius accessit ad Virginem, Alb. Magn. hic.

De plenitudine gratiæ, B. M. V. Suar. tom. 2.º in 3.º part. d. 1. 8. sect. 4. & apud ipsum PP.

Ecce vir Oriens nomen eius, Zachar. Salutacionis nouam formam virgo mirabatur, nullam quam lecta, vel audita, Ambros.

visus es, ò Archangele, tranfilit te, qui misit te, Bern. super miss. est.

Soli Mariæ hæc salutatio seruabatur, si enim sciuisset ad alium quempiam similem factam (habebat quippè legis scientiam) nunquam quasi peregrina eam salutatio tenuisset, Orig. hom. 6. in Luc.

Peregrinata est in viro, quæ non est in Angelo peregrinata, Ambr. lib. 2. de Virg.

Nouum calumniandi genus, non culpantes; sed laudantes lædere, atque euertere alios Po. 1. yb. 4. Hist.

Cum omnia caueris, per ornamenta ferieris, Senec. idem, quanta lenitas, tanta fraus.

Sciendum, quod virgo solita erat videre Angelos, & non de Apparitione, fuit turbata; sed de Salutacione insolita; quia nihil mirabilius verè humili, quam sua exaltatione. Lvr.

Quod turbata est, verecundie virginalis, quod non perturbata, fortitudinis; quod tacuit, & cogitauit, prudentiæ, Bern. 3. super Missus est, & in 1. Agit hoc gratia in cordibus electorum, vt eos nec humilitas pusillanimes faciat; nec magnanimitas arrogantes.

Dixit ne timeas Maria, vt Angelum Dei esse cognoscat, ex eo quod nouit eius internum affectum, Caiet.

Timor ille omni securitate appetendus, August.

Time securitatem, si vis esse securus, Bernard. hom. 3.

O timor nature Magistrum! Basile Seleuce orat. 2.º

In periculis, in angustijs, in rebus dubijs Mariam cogita, iauoca Mariam, Bernard. hom. 2.

Velut alte dignam ipse indignior nominare veritus est, etiam preintendens gratiæ plenitudine, Sim. Casi. lib. 2. de Virg. cap. 4.

Trepidationem deserat seruitutis, quia in nasci, & vocari dominam, ipsa sui germinis impetrauit autoritas, Chrysol. Serm. 140.

Etiam si Christus Deus non fuisset, illotamen modo genitus, quo genitus fuit, merito Dei filius vocatus fuisset singulari, & propria ratione, Mald. hic.

Mox sensu supremum in se iudicem suscipi, ubi ante iam celestem vidit, & contemplata est metatorem, Chrysol. ubi sup.

Idem, Ser. 146. Puella sic Deum recipit in sui pectoris hospitio. Vt terrenis, cum celestibus parentelam, ipsius Dei cum carne comertium, pro ipsa domus exigit pensione, & impleat illud Propheticum: ecce hereditas Domini filij: merces fructus ventris.

Vocatur ab hominibus Iesus, quia ita natus est; sed ab Angelo, & Matre priusquam in utero conciperetur. Saluator enim est Angeli ab initio creaturæ: hominis ab incarnatione, Bern. Serm. 1. de Circunc.

Quod proximus non agnoscit, alienus intelligit; gentilis stellam Christi vidit: Iudæus non vidit, S. Max. hom. 4, in Epiphani.

Semper sapienti testabitur quod inueniat: Senz. Vide Arist. Polit. 2. 4.

Moyse cum quo loquebatur Deus, non dedignatus est alienigenæ consilium, August. quæst. 69. in Exod.

Idem contra 7. Hæreses, cap. 3. Numquam sine filio pater, quia nunquam sine consilio.

Non de effectu iudicauit; sed qualiteram ipsius quæsiuit effectus, Ambr.

Vide Alber. Mag. hic, & Bañez, 2. 1. q. 1. art. 8. Non ignorantis, sed examinantis fuit interrogatio hæc.

bre, hecha mano de el nombre de Maria, para socorrerla con su gran nombre en la turbacion; y se conforta el Angel a si mismo (que estaua tambien turbado) con este nombre. La vanidad de Cesar, con nombrarse, alentò la turbacion de el borquero, que en la tormenta de la mayaua: y assi se recobró: *Perge auda ster nauicula Casarem velis.* Que de mayas, que tempestad no serena al nombre de Maria? Conoceràs (dize) y pariràs hijo: no advierte, que es Hijo de Dios, porque està dicho en ser Hijo de Maria: preciafe tan to de ser fuyo, que le sigue el gusto en no dezir del mas blasones, que el de nacer de Maria. Llamasle Iesus: no quiere mas nombre, que el que le dà tal Madre, de quien recibe ser, quiere recibir el nombre, que no es bueno ser sin nombre, ni es bueno nombre sin ser. Poner nombre, es de quien perfectamente conoce, porque el nombre deue ser definicion del sugeto. Assi a la que tuuo el mas perfecto conocimiento de Dios, tocò de derecho ponerle nombre. Que poco se mira esto en el mundo, porque los nombres no son como aqui nacidos, sino vsurpados, no los dà el conocimiento, que los ajusta, sino la vanidad, que los ensancha: nada ay, ni ay de nombre justo. Nace el Hijo, con singularidad Salvador de su Madre, y llamasle ella assi, para que ni nombrarle pueda, sin el recuerdo de su obligacion. Salvador vniuersal, y haze mas singular la gracia de su Madre, que no tiene por propria la que no haze comun. Darale el Señor la silla de su padre Dauid, gloriosa herencia la que el merito confirma, y prueba. En dignidades de gouerno, no deue auer mas largueza, que la medida del merito. Reynarà, añade, en la casa de Iacob. Que Reyno es el que se encierra en vna casa? El mas dilatado Imperio, es saber gouernar su casa, y ser bien visto en ella su gouerno: mas es parecer mediano entre los domesticos, que gigante à los estraños. Y pues la capacidad de cada vno es los limites de su Imperio, poco le estrecha, que sea vna casa la tierra, si es mayor que el mundo el talento. No tendrá fin su Reyno, acrecienta; porque reynarà sin otro fin, que el acierto. Mudable es la grandeza, y a quiferà constante; porque no puede caer el benemerito, pues queda en si, en el mas rapido suceso. A quien falta estar en si, donde puede hallar lugar: aunque ocupe el primer puesto, no se ha hecho lugar con nadie. Son eternos, los que no negocia la maña, sino el merito: los que no se toman para el descanso, sino para la obligacion: los que se emplean en hazer a otros felizes: y assi, pues, serà este nueuo Rey Salvador del mundo: probada queda la eternidad de su Imperio.

Quomodo fiet istud? Como ha de ser esto? Responde la que lo sabe todo. No incredula, sino Sabia pregunta: es de Sabios preguntar a los que menos saben: y el mayor entedimiento, hazerle alguna vez desentendidos. Ni los que tienen reuelaciones, de deñan los medios humanos de saber confiriendo. Examina en su dicha el modo; porque no se ha de mirar tanto a la dicha en cõseguir, como a los medios de merecer. Pocos reparan en la indecencia del medio, si les conduce el suceso, ni en escrúpulos prudentes, quando la inclinacion haze el consejo. Fue la pregunta (como en la 9. 4. pruebo) examinar al Angel, para reconocer si era de Dios, conuiniendo con ella en las noticias del Cielo. De mano de quien ignora, no es don estimable vn Reyno. Dà, o quita el ser a la eleccion, el entendimiento del elector. El que ignorando ofende, no es delinquente, ni el que ignorando fauorece, se ha de llamar bien hechor. Pregunta para obligar al Angel, a que en defensa de su honor diga lo que su modestia calla. No basta que sean buenas las doncellas, es menester que lo parezcan: callen para que otros digan: si hablan, no ayrà quien calle, y en las conuersaciones, que no son de su silencio, la honestidad queda mal hablada.

Responde el Angel, El Espiritu Santo sobrevendrã enti: al Espiritu Santo se remite quando Maria duda; porque no puede tener otro

otro Maestro. Solo Dios sabe mas que ella; y quando la alumbrá, dize, el Angel le haze sombra. Todo es affombro en ella, pues à su lado haze sombra la eterna llama, tomando cuerpo en Maria. A su sombra no puede peligrar tu pureza, el Espiritu Santo, de quien toda se deriva, es el Autor desta obra, no toca el Sol en el Cuerpo que haze sombra, con la pureza que se formará en ti el cuerpo que haze sombra al rayo de la luz eterna. Aquel Diuino espíritu, que descendió à las aguas haziendolas fecundas, para que dellas renaciesse el linage humano, fecundará con la misma pureza tus cristales, para que dellos tome descendencia el que de Dios descende, y por ti asciende. En esta sucesion no peligra la virginidad, que Dios que por ella os quiere, en su correspondencia la guarda. No ama Dios como los hombres. Los amores, lo que enamora estragan. Aficion à la honestidad hermosa de la Donzella; y que es lo que pretenden? Destruir lo mismo que los enamora. Si esto es amar, que llaman aborrecer? Qual será el odio, si son estos los amores? Ruperto in cap. 1. Matth. nota, que en esta ocasion se dió à conocer el Espiritu Santo, nunca antes con claridad, nombrado en las Diuinas letras. Maria, dize, le dà à conocer santo espíritu, y amor infinito, y le haze fecundo, como suplemento de la Trinidad, en que sola esta Diuina persona es Esteril. A qui mostrò quien es, y se descubre. Recobró la Imagen Dios perdida; su pluma, es el pincel que la retoca: el Padre dà las sombras, la Encarnacion el Hijo, y la Virgen turbada los colores. A tanto fauor, menester fue tanta sombra, para que no le arriesgue la luz, mas lo asegure el secreto.

Ideoque quod nasceretur ex te sanctum. Nace de vos Santo el Hijo, como Madre de la gracia, que en vos parece naturaleza, pues es nacida. Quiere, dize San Agustín, atribuir Christo à su Madre, ser incapaz de culpa, que para estar libre della, bastara ser assi concebido de tal Madre. Para quedar siempre en ella, por mas que por ella se nos derrame, quando encarna el Hijo, haze asiento el Padre, sobreviene el Espiritu Santo, que ya en su Concepcion auia venido, y se le dà nueva plenitud de gracia. Quatro vezes llena de Dios, donde cabe tanto? En Maria, mayor que Cielo, y tierra. Assi despues de auer dado infinito, nos queda mas que pedirle. Por esto es Madre de el amor hermoso, en que se halla la aficion del deseo, con la hartura de la possession.

Dala Dios razon de el Misterio, porque es de su consejo supremo; poder dar razon los que gouernan, es la mayor soberania de el Imperio, aunque enseña lo contrario la politica de los Principes: mas Imperio sin razon, es sin razon del Imperio. O sea tratarla Dios como Reyna, y Colega en el Imperio, dar la razon de lo que haze. Por esto, y no para confirmarla en la Fè, que tenia como Maestra de ella tan crecida, le dà quenta del estado de su prima Isabel, y los seis meses en que està ya el Precursor. Es menester, que ella lo refrenede, para que corra el despacho. No ay que dificultar, no ay que temer, concluye el Angel, que a Dios nada es imposible, tus excellencias, con el poder de Dios se miden. El brazo de Dios, solo se estendiò en su Madre; cortala à la medida de su brazo, para poder medirse con sus brazos. No dà Dios sin medida, aun quando la accion es de su magnificencia; honra que viene grande al sujeto, es lo que el vestido de vn Gigante en vn Pigmeo, que le embaraza, y no le assea. Quanta es la grandeza de aquesta muger Diuina, pues le viene justo el corte de la Omnipotencia; y tomándole medida al brazo de Dios inmenso, halla que en sus brazos cabe. En las promessas de este desposorio, sale por fiador la Omnipotencia; quien sino ella pudiera hazer verdad los ofrecimientos de vnas capitulaciones, en que van todos à enganar, y todos son engañados. Para tener muger, menester han cerrar como Adan los ojos, y nunca estar muy despiertos, ò les dirà ella el sueño, y otros la soltura, porque quiere soltura por el sueño.

Hæc non potest doceri, nisi à donante, non potest addiscere, nisi à suscipiente, Bernard. hom. 4.

Quia umbra non aliter exprimitur, nisi per lumen, & corpus. Vir. Alt. obum. quia in eius vtero lux incorporea, corpus cum sit? ex qua obumbratione omne refrigerium mentis accipit, Greg. lib. 33. mor. cap. 3.

Æstus nostri corporis nescit, quam diuina protegit umbra virtutis, Chrysol. 142.

Obumbrabit, id est teget quemadmodum auis solet pullos, & oua tegere, vt eos foueat & excludat, Theophyl. & Mald. idem Theoph. extrema picturæ lineamenta ducere.

Quanta claritas, cui vel tanta lux obumbraret? Iugl. hic.

Illo quo tibi aucta sunt omnia, nihil minuit virgo, Chrysol. 142.

Obumbrabit tibi in picturæ modum, vt inde quasi lineamentis collectis videri possit, Athanas. de Deip.

Quod sola per se Trinitas, in sola, & cum sola Virgine voluit operari; soli datum est nosse, cui soli datum est experiri, Bern. Ser. 4.

Aug. vi de lib. de Assumpt. tom. 9. & Serm. 18. de temp. in Enchir. c. 14. & lib. 13. de Trinit.

Inuentus est qui aliquid concupisceret post omnia, Senec.

Ego Mater pulchræ dilectionis, & timoris, & magnitudinis, & Sanctæ Spci.

Scies, scies, & feliciter scies; sed illo Doctore, quo, & Authore. Ego autem missus sum nunciare Virginalem conceptum, Bernard. Serm. 4.

Obumbrasti, vt Principes huius sæculi, ipsa de Spiritu Sancto, & Sancta Virgine Conceptio lateret, Iuseb. lib. 14. demonstrat. cap. 8.

Fiat obsecro mihi Verbum, non prolatum, quod transeat; sed conceptum, vt maneat; carne videlicet indutum, non aere, fiat mihi non tantum audibile auribus; sed visibile oculis, palpabile manibus, gestabile humeris. Fiat non imaginatum; sed somniatum; sed sincerè inspiratum, Bern. Serm. 4.

Mundis tuis genibus prouolurus expectat. Et merito, nam exortu pendet redemptio Captiuorum. Q. Domina responde Verbum, quod terra, quod inferi, quod expectant, & superi. Ipse quoque Dominus, quanto concupiuit decorem tuum, tantum desiderat assensum, in quo decreuit saluare mundum. Bernard. Ser. m. 4.

Idem Ser. 14. super sign. Mag. merito facta est omnium Domina, que se omnium exhibuit ancillam.

Quoque altius te subleuasti, hoc deprecior eris, Seneca.

Tabula sum pictoria, pingat in me artifex, quod voluerit, Theophylat. hic.

Ambros. Ser. m. 10. de Nat. uir. ut quemadmodum verbum Virgo diuinitas ediderat, ita eum, & Virgo Mar. generaret oportuit, ut sic dicam feminam eleuari ad quandam æqualitatem diuinam per quandam, quasi infinitam perfectionem gratiarum, quam æqualitatem creatura, numquam experta est. S. Bernard. Senen. tom. 1. concl. 61. art. 1. cap. 12.

Magni artificis est, clausisse torum in exiguo. Seneca.

Demissor omnibus, magnitudinis tuæ fuerus. Plin. in Panegyri.

Responde al fin Maria: Soy la Esclaua del Señor, hagase en mi, segun vuestra palabra. Albricias Cielo, y tierra, que ya ha dado el si vuestra Reyna. Con vn *fiat* os formò Dios, y con otro os reforma su Madre. Nada se formò sin el; nada sin ella se reforma. En la Magestad mas soberana, halla su humildad esclauitud à la obediencia. Solo merece mandar, quien toma el mando para seruir. Esta demission humilde, es el aparato de tanta Magestad. No la hazen falta los del Palacio en guardas, en officios, y Ministros: en si tiene la guarda, y los officios todos para poner casa, digna al Principe del Cielo, con secreto; pero mas luzido aparato. Pendiende de sus labios tuuo a Dios, hasta que pronunciò el si, y despues perdiò de sus labios, y sus pechos. Entre hombres, el si acaba la dependencia, no miran al semblante por agradecidos, sino por interesados: asì en alcanzando, bueluen las espaldas. Mal se emplea la voluadad, en quien conceder vn si, es diligenciar el no. Solo Dios corresponde, y para toparel si, ha de buscarle en su Madre. Corresponde a su entrega, entregandosele, mirandola siempre al semblante, pendiendo de sus labios, y pecho, alternando con ella la vida, y aliento, no queriendo lo que ella aborrece, favoreciendo quanto su Madre ama. En prueba de que su voz es la execucion de la Omnipotencia, en el momento que pronunciò el si, executò Dios la obra en que todas se incluyen, encarnando en sus entrañas. Saliòle de coraçon: y asì al coraçon se buelue. Este oido de su obediencia, es el que pasinò à Abacuch, reconociendo al oido, Autor de la Encarnacion, obra de Dios por excelencia. Pareciò a Dios tan bien la esclauitud, en que su Madre echa el sello, quando le dà el anillo de Esposa el Espiritu Santo, que por parecerse à ella, tomò forma de Esclauo, y no parò hasta sellarse con el clauo. Por esta voz se hizo la humildad sublime, y honorosa la esclauitud. Dar este nombre al Reynar, es conocer la Corona, y darse à conocer en ella. Claro està que auia de tomar para seruir la Corona, pues la labraron sus meritos. Para esto dexò Dios al consentimiento libre de Maria; el ser Madre suya, firuendo la libertad al consentimiento, no como suele al despeño. Andan Dios, y su Madre en competencia, no sobre apropiarse esta accion excelsa, sino de atribuir la Maria toda a Dios. *fiat mihi*: hagase en mi, que yo no hago nada, lo que Dios gusta: Dios al contrario, todo es atribuida a su Madre. pidiendole el consentimiento, la materia, la sangre, y dandole a diuidad perfectissima de Madre. Esto es saber hazer mucho, arrojarse poco: y esto obrar con Dios, que haze todo nuestro para la piga, lo que todo es suyo para el merito. Dexarle hazer como dueño, es hazer mas que obrar como Señor. No ha menester Maria Santissima prueba de lo mucho q haze en esta accion, q oir lo poco que dize. En que pocas palabras ciñe su respuesta, auiala pensado mucho: *Cogitabat*, y es prueba de pensar mas, hablar menos; y de capacidad grande, incluir en pocas palabras mucho entendimiento. Pensar de espacio, y executar presto, son premisas seguras del acierto.

En la mayor altura toma el nombre, y humildad de Esclaua; seguridad es de la verdadera grandeza, no rezelar, serà en la demission menoscabada. Los q se hazen mayores, estirandose, contra si sentencian, que son pequeños, pues buscan como añadirse. Maria, y su Hijo son tan grãdes, que es el igual al Altissimo: *Filius Altissimi* vocabitur. Y ella el Cuerpo de la sombra del Altissimo: *Virtus Altissimi obumbravit tibi*. Solo pueden crecer minorandose. Asì dize el Angel serà magno: *Hic erit magnus*; quando se haze niño, y todos los Angeles la aclaman a ella Reyna, quando se haze Esclaua: y dize de si, que engrandèce a Dios, quando a si se apoca: *Magnificat anima mea Dominum*. Esta es magnitud sin mengua, que menguando magnifica. Magno llamò Roma a Pomp. Ma gnotemiò el mundo a Alexandro; pero ellos quando mas desvanecidos, se declararon pequeños, pues se perdièron por ser mayores. Soberuia humilde, ab-

tida arrogancia: tenerse en poco, para aspirar a mas, y tenere en mucho, queriendolo ser todo. Ni vno, ni otro es grande por su declaracion misma, y sentencia: *Hic erit Magnus*, que declarado Hijo del Altisimo, todo su poder aplica a parecer pequeño, Hijo de vn oficial humilde, y vna pobre donzella. Y ella Magna, pues quando se mide con la sombra de el Altisimo, se apoca a parecer Esclava. Tuuose en mucho, pues ni pudo, ni quiso ser mas: tuuose en poco, no se pudo nombrar: tuuose en mucho, para no seruir sino à Dios: tuuose en poco, para no se enfalçar en su estimacion. Trocadas andan las estimaciones en los hombres. Tienen se en mucho, para preferirse a todos: y no se estiman en nada, viendose por qualquier antojo: Principes en su estimacion, viles en su empleo: llamanse grandes, y se dñen pequeños. Maria toma el mas humilde nombre, y el Angel le dà los mas sublimes. Estotros toman los sublimes, y les dan los abatidos. Así dize el Angel, como Don singular, que el Hijo de Maria será llamado Hijo de Dios, Hijo del Altisimo: *Vocabitur Altissimi Filius*. Pues si es Hijo de Dios, que mucho q se lo llamen? Con todo pone la energia el Angel en que se lo llamen, y descuida en que lo sea. Porque ser así llamado, es ser, y parecer Hijo del Altisimo: es probar con el merito, la sangre. Los que degeneran, mal pueden ser llamados hijos de los que llaman padres. Ellos toman esos nombres, para perderlos, antes que se los quiten. En fin, está bien notado, que quando ni la Madre, ni el Hijo toman sus devidos nombres, se los den: porque mas raro es que de el mundo a alguno lo que le debe, que no el que aya quien sea el que debe en el mundo.

(S)



Tert. despectoe. cap. 10. Pompeyus Magna sol. Theatro suo minor.

Senece. epist. 95. Quid in Pompeyo inrita illa cupido crescendi? Cum sibi vni parum magnus videtur. Idem de Alexandr.

Nec repentino exacta est promissio. Ambrosio hic.

Idem. Diues in estimatione, vilis in seculo.

De adulterio natus videturque non aliam milat patrem, Chryl.

QUESTIONES LITERALES.

QUESTION Primera: A que orden de las Gerarquias celestiales pertenece el Angel San Gabriel, Embaxador de la Virgen? De lo que San Bernardo, Hom. 1. dize, se infiere, que es del orden Supremo; por que nota el Santo, que dize el Euangelio, *Missus est à Deo*. Pues los que inmediatamente de Dios son alumbrados, y embiados pertenecen al orden Supremo de Angeles; porque los que están en orden inferior, son alumbrados del Superior. Iuzga esto muy probable Suarez Doctor Eximio, to. 2. in 3. part. d. 9. sect. 1. por que para anunciar el Supremo Misterio, Angel conuenia Supremo. No ha tenido el Cielo, ni puede tener mayor negocio: luego a la mayor persona, ó alomenos de las mayores de aquellas Gerarquias se auia de encomendar. Confirma San Gregorio, Hom. 34. in Euan. llamandole (como Augustino, Geronimo, y otros muchos Padres) *Archangelum, & summum Angelorum*. Hesichio, Hom. 2. de Deipar. le llama Principe de los Angeles: Deuese templar esto al sentido de la Iglesia, que dà el Principado de las Gerarquias del Cielo a S. Miguel, así Grabiél, despues del es el primero, y del mismo orden de Serafines, como bien siente Cor. his. v. 19. cõ otros que cita, y dà por muy probable Suarez vbi supra. Ni contradize a su grandeza, que fuese tambien embiado a Daniel 8. & 9. por que aunque tan inferior a la Reyna del Cielo, era aquella Embaxada de Daniel, premissa desta, y como el negocio de la Encarnacion, corriò todo por mano de Gabriel, y era secreto solo a el comunicado inmediatamente de Dios, como dize Bernardo vbi supra, ni pudo el desleñar, traer a Daniel estas noticias, ni conuenia que otro las maneja. Así Suarez vbi supra, su mismo nombre dize fue criado para esto; pues segun Proclo, Homil. habit. in Concil. Ephe. tom. 6. cap. 7. Gabriel significa, *Deus homo*, Dios hombre. Así el por su natural explicacion de este supremo Misterio.

Question 2. Si apareció a la Virgen en especie visible? Parece que no; por que las reuelaciones, tanto son mas perfectas, quanto menos tienen de los sentidos, como Santo Thomas enseña 2. 2. quest. 174. art. 2. & 3. Así esta reuelacion perfectissima, auia de abstraher de los sentidos. Con to lo se debe leer con los Padres de la Iglesia (sus palabras dimos en la Periphraſis) y Theolo-

gos, que en especie visible, y forma humana se mostrò Gabriel a su Reyna. Así se entendiende el ingreso, y regresso del Angel, que dize el Euangelista su locucion, y la turbacion de la Virgen, que atribuyen los mas de los Padres, a la figura humana, estraña a los recatos de tal Virgen. Así lo siente Santo Thomas 3. part. quest. 30. arti. 1. ad 3. y con el los Theologos, y Padres, que se pueden ver en Suarez. sc. 2. y añade tã San Atanasio, y otros, que no viò Maria Santissima, solo la exterior persona en que vino el Angel, sino la misma essencia, y persona Angelica. por que no se le puede negar en esta ocasion toda la perfeccion de conocimiento, q se concede a algũ hõbre: concedese de muchos, q vieron en su essencia los Angeles, como Daniel vbi sup. luego no se puede negar este a la que en conocimiento, y privilegio los excede tanto a todos. De donde tambien se infiere, que pues Santo Thomas, y Augustino conceden a S. Pablo, y a Moyses, que vieron la Diuina essencia, no se puede negar esto con mayor luz a la Virgen en esta ocasion. No contradize a esto la turbacion que tuuo por que pudo al principio ver solo la especie humana del Angel, y despues al dezirle, *Ne timeas*, descubrirse su essencia. Ni por esta manifestacion a los sentidos es menõs noble la reuelacion, quando juntamente fue imaginaria. Si solo quedara en el sentido, valiera la razon de dudar; pero concurriendo imaginacion, y sentidos, hazen mas perfecto el acto, que si sola la imaginacion, ó los sentidos solos concurrieran. Así con S. Augustin, y otros el Doctor Eximio, siguiendo a Santo Thomas; así fue perfectissimamente intelectual la reuelacion del Misterio como luego dire.

Question 3. Como tuuo lugar la turbacion, en tanta claridad de conocimiento? Varas son las causas que dan los Padres, para que se turbasse la que estaua enseñada al trato familiar con los Angeles, y mejor que ellos sabia el Misterio. Notas Santo Thomas, 3. part. quest. 30. art. 3. La primera causa es natural, porque quando el entendimiento humano es elevado a la vista de cosas sobrenaturales, la parte inferior se debilita, robandola los espiritus, y como defamparandola la superior, de que resulta susto, y perturbacion. Esto empero no basta para explicar la turbacion de Maria Santissima, que no consistió en desmayo, y debilidad del cuerpo; porque esta no

es propiamente turbación, qual la significan las palabras del Euangelista, y el ocurrir el Angel, diciendo: *Ne timeas*. Ni basta la respuesta de Cayetano, que concede fue del animo la turbación; pero nacida de la debilidad que causa al cuerpo la intension con que la alma se entrega al conocimiento, y consideracion. No satisface, digo, con Suarez, porque quando la turbación nace de esta debilidad, es afecto indeliberado, no prevenido de la razon, ni está dueño de si el animo para discurrir perfectamente. Esto desdize de la perfeccion con que la Virgen estuuo superior siempre al movimiento de los afectos desordenados, y al acierto con que discurrió en este lance: *Cogitabat, ratiocinabatur*. Confírmase, advirtiendo el diuerso modo con que aqui mismo nota San Lucas la turbación de Zacharias, y la de Maria; de aquel dize: *Timor irruit super eum*, vers. 12. Preocupóle, oprinióle el temor, sin sugesion al discurso. Y Daniel dize de si, que al ver este mismo Angel, quedó sin aliento, desmayado, sin poder repararse à la deliberacion: *Non remansit in se fortitudo, sed species mea immutata est in me, & emarcui, neque habui quidquam virium*, 10. No le sucedió así à la Virgen, pues quedó en tal superioridad de animo, que auuò en su turbación el discurso. Así consta del Euangelio, y lo explican Bernardo, Ambrosio, y otros, cuyas palabras dimos en la Periphraſis; declarase la superioridad que tuuo à su turbación, viéndolo, que en diziendo el Angel no temas, estuuo en su mano soſſegar aquel afecto, en que se ve, no fue indeliberado, sino gouernado de la razon. A Daniel, Zacharias, y San Iuan, aun despues de confortarlos el Angel, y dezirles no temiesſen, se resistia el temor, como mal sugeto à la razon.

De aqui se colige, que el temor de Maria, no fue desmayo del cuerpo, sino valentia del espiritu, y perfeccion del animo, pues nació la turbación de verecundia, y modestia virginal: asistida de excelsa humildad. Esta dà Santo Tomàs vbi supra, por segunda causa, y San Bernardo, San Ambrosio, y otros que puse en la Periphraſis, y se pueden ver mas en Maldonado, y Barradas, hic. Explicase en dos modos. Lo primero, porque viò al Angel con figura de hombre en su retrete, cosa tan agena de su recato: *Trepidare Virginum est, & ad omnes viri ingressus pauere*, Ambrosio hic; y mas ponderado, lib. 1. de offic. cap. 18. *Salutata ab Angelo, tacet, & mota est ad introitum eius, quia ad virilis sexus speciem peregrinam, turbatur aspectus Virginis*. Y lib. 2. de Virg. satisface, porque la que estaua acostumbra-

à ver Angeles, se inmutò al Embaxador: *Gabriel eam vbi reuifere solebat, inuenit, & Angelum Maria, quasi viri specie mota, trepidauit, quasi incognitum audito nomine, recognouit, ita peregrinata est in viro, quæ non est peregrinata in Angelo*. Peregrinò la vista à lo remoto del aspecto de hombre, la vista, digo, à quien no era peregrino ver Angeles, y lo era el ver hombres. Lo mismo sientte San Geronimo, Epist. 7. ad Lætiam; y en la 22. ad Eusthoc. *Quæ hunc formidabat, cum Angelo loquebatur increpida*. Confirma la lición Griega, que no dize se turbò al oido, sino à la vista: *Quæ cum vidisset, turbata est*. Quien no reconoce este encogimiento, y pudo receloso, por la mayor hermosura de vna donzella, cuyo recato, quando menos se desluzo en el despejò à la vista, y conuersacion de vn galan, ni hablar bien ha de saber, en lo que no ha de tratar.

Otra razon, tambien comun à los Padres de la turbación Virginal, se nota en la nouedad de las palabras, y grandeza de las alabancas que oyò en su salutacion. Por esto llamo a consejo, para examinar la que parecia lisonja. Así Orig. Lyra, Ambrosio, Chrysol. el Griego en la Cat. San Buenaventura, y Geronimo, citados en la Periphraſis; y Eusebio Emil. Serm. 4. quatuor temp. Aduentus: *Turbata est in sermone eius, non enim Angelum, sed verba Angeli attendebat, & quid illa tam officiosa salutatio sibi prætenderet, cogitabat*. Era muy verſada en las Diuinas letras, no auia en ellas à nadie con tal salva saludado, y turbòse su humildad, recelòse su prudencia, viendòse sobre todos enſalzada. De todo se infiere, que no se opuso à la claridad del conocimiento de la Virgen, ni à la superioridad en sus afectos, la turbación que tuuo, mayormente frendo, como diximos, antes el ver como hombre al Angel, y despues penetrar à verle en su propia naturaleza, y substancia. Conduxo, dize Santo Tomàs vbi supra el darte à ver primero en forma humana, por ser este modo mas suauo, y proporcionado à nuestra naturaleza, y representar así con palabra, y obra lo que anunciaua. Conduxo tambien para despertar así por los sentidos mas intensa la atencion, con que la Virgen perspicaz penetrò, hasta la esencia de el Angel, y la verdad de su Embaxada.

Question 4. *Quomodo fieri istud?* Pregunta la Virgen Sabia; y su duda, à quien no pondrà en ella? Comola Maestra de los Angeles, y Apostoles, duda, y les pregunta? Tenia más perfecta noticia de los Diuinos Misterios, que ninguna criatura sibi los, no solo por la Fè, sino por habico i fuso Teologico de ciencia. Así con la razon, y

toridad que siempre, lo prueba el Doctor Eximio, tom. 2. in 3. part. d. 19. sect. 2. y 3. siente lo mismo, y que se le infundió el habito de sciencia, desde el primer instante de su Concepcion. San Bernardino, tract. de B. Vig. Serm. 4. art. 1. cap. 4. y el mismo Suarez, concede que fue así en todo lo que conducia à aquel estado. Alberto Magno in Maria, cap. 71. dize, que sobre la Fè tuuo mas perfecto conocimiento, que ninguna criatura. Y en el cap. 96. que con el habito de Fè tuuo el de la ciencia, en que mas perfectamente, que Adan en el sueño extatico, y que Iuan reclinado en el pecho de el Maestro, y que Pablo arrebatado al Cielo, conoció los Misterios sobrenaturales. Adelanta esto, cap. 132. y 149. abraçan su doctrina San Antonin. y otros. Como, pues, con tan excelsos habitos de Fè, y sciencia cabe duda, y preguntar al Angel de el Misterio? El Docto Bañez in 2. 2. quæst. 1. art. 8. se desembaraça con noble respuesta, dize: *Hæc interrogatio non fuit dubitantis, sed examinantis Angelum.* No pregunta de quien duda, sino de quien examina. Veamos, como si dixera, si sabes lo que yo acerca de este Misterio: si me respondes, probaràs que eres embiado de Dios, pues te ha fiado lo que solo su Magestad, y yo sabemos. Si esta respuesta estuiera asistida de los Padres de la Iglesia, no auia que buscar otra. Pero dixera aqui Maldonado, lo que en semejantes ocasiones: *Non amo subtilitatem in scripturis*; y deue sentir así, quien busque acierto en la letra.

Respondo, pues, con Theologos, y Expositores, que pueden verse en Suarez lococitato, y en Maldonado, y Cornelio hic, que antes del consentimiento, no se reuelò à la Virgen con toda claridad el Misterio de la Encarnacion, à lo menos en quanto al modo. Conuino así, para que exercitasse la Fè; propusole el modo, por la voz del Angel, con la qual excitada la alma, y de superior virtud eleuada, le concibió perfectamente, y sus sentidos, y imaginacion, ayudados de la voz sensible, pudieron mejor concurrir al intelectual concepto. Porque el oido, como ya otra vez de Aristoteles notamos, *est sensus disciplinæ*, es el sentido de la ciencia, y de la Fè, segun San Pablo, *fides ex auditu*, por el qual se excita el entendimiento, para que ayudado del habito, ò concurso que le supla, aprehenda, por el concepto, que llaman las Escuelas abstractiuo, y es propio de la Fè, aprehenda, digo, tan perfectamente el objeto, como si inmediatamente se le propusiera al entendimiento. Esto deue entenderse de la reuelacion que pre cedió a la Encarnacion del Verbo, por-

que el conocimiento que tuuo luego que dió su consentimiento, es de muy superior orden; porque passando los fueros de la vida mortal, vió como en la eterna a Dios en sí mismo, y como se enlazò en sus entrañas la Diuina, y humana naturaleza: siendo comun sentir de antiguos, y modernos, que vió la Virgen algunas vezes en vida la Diuina essencia, en ninguna ocasion mejor se le puede, y debe conceder esta gracia, que en el punto de la Encarnacion del Verbo. Vide Suarez, tom. 2. in 3. part. d. 9. sect. 2. & 3. y d. 19. sect. 4. Saavedra de Deipar. 3. par. d. 15.

Question 5. Quando se concluyò la Encarnacion? En el punto mismo en que dió su consentimiento la Virgen, con la presteza instantanea, que en diziendo el Sacerdote la vltima palabra de la Consecracion, queda la substancia del Pan trasustanciada en el cuerpo de Christo: ya en otra parte con Santo Thomas, y los Theologos notamos, que sino es proposicion de Fè la que afirma, que en el primer instante fue perfectamente organizado el cuerpo de Christo, y vnido a la alma, y a la Persona de el Verbo; al menos seria temerario, y erroneo lo contrario. En cosa sin controuersia entre Catolicos, quien mas quisiere, vea a Santo Thomas, 3. part. quæst. 33. art. 1. y al Doctor Eximio en esse lugar; à Cornel. y Maldonado hic.

Question 6. A que hora fue esta Embaxada, y que hazia entonces la Virgen Santissima? La hora de la Embaxada, parece a Suarez, y comunmente a otros, que fue a la media noche, correspondiendo a la hora del Nacimiento de Christo; y la Iglesia està de este sentir, pues aplica a la Encarnacion el Texto de la Sabid. 18. 14. *Cum medium silentium tenerent omnia, & nox in suo cursu medium iter haberet, Omnipotens sermo tuus exiliens de Cælo, à regalibus sedibus, durus debellator, in median ex terminj terram profliuit.* Simon de Casia prueba con este lugar, que la Virgen perseveraua hasta la media noche en Altissima oracion; y en particular mouida a quella noche de interiores ansias por la redencion del linage humano, repetia las voces de los Patriarcas, y Profetas: *Rorate Cæli desuper, & nubes pluant iustum.* Acabe ya, Señor, de caer este rocío del Cielo, que ha de fecundar la tierra, naciendo della la justicia. A Maldonado, parece impertinente curiosidad inquirir lo que entonces hazia la Virgen, deuiendo suponer que estaua altamente ocupada. De la palabra en que le dize el Angel; *Inuenisti gratiam*, hallaste la gracia, infiere bien San Bernardo, Sermon 3. que buscava la gracia de la Encarnacion, y essa le dize el

Angel hallò, porque la de los justos siempre la tuuo, si bien siempre la buscò: *Inuenisti quod querebas, inuenisti quod nemo ante te potuit inuenire. Inuenisti gratiam apud Deum: Quam gratiam? Dei & hominum pacem, mortis destructionem, vitæ reparationem. Constat enim pro vniuerso humano genere, fuisse sollicitam, cui dictum est: ne timeas Maria, inuenisti enim gratiam, utique quam querebas.* Aquí entiendo lo que no pocas vezes sin entender dixe de S. Ambrosio. *In prece pauperum spem reponens.* Que quiere dezir, que la Virgen ponía su esperanza en los ruegos, y oraciones de los hombres? Sabía de la escritura, que auian de abreniarle las semanas de Daniel: *Abbreuiata, &c.* Por el clamor, y oraciones de los justos, que aceleraron la Encarnacion: *Propter miseriam inopum, & gemitum pauperum, nunc exurgam dicit Dominus,* Psalm. 119. Y como tan humilde la Virgen, manco nunando con ellos sus oraciones, esperaba por ellos ser oída. Mas quan ventajosamente a los demás mereció esta humildad, y oración, la Encarnacion digo,

De como mereció Maria Santísima ser Madre de Dios, y la aceleracion de la Encarnacion, vease Vaz. 3. p. quest. 2. d. 2. n. 2. & seq. Suar. en la misma questión enseñan, q̄ de congruo mereció vno, y otro; pero no se contenta cõ esso Ragusa, y otros modernos, q̄ cita, y sigue Syluei. y Saau. loc. cit. adelatãse a dezir, q̄ maternidad, y aceleracion mereció de cõdigno. De su plenitud de gracia, vease Suarez, tom. 2. in 3. part. d. 8. sect. 4. y en ñe se hallan todos, y to. lo. Maldonado la explica, para que se conozca la diferencia que ay en la plenitud de Maria, y la que se concede a Estuan, y Iuan, y la que auia en su Hijo, con el exemplo de la fuente, el rio, y el arroyo. Llena està de agua la fuente, lleno el rio, lleno el arroyo, aunque mas, y mas pura plenitud es la de la fuente, que la del rio, que della se deriua; mas la del rio, que la del arroyo. En Christo huuo plenitud de gracia, como en fuente, en su Madre, como en rio q̄ de tal fuente dimana; en los demás Santos, como en arroyos. Así, ni la plenitud de la Madre deroga a la ventaja del Hijo, ni a la de la Madre, estar otros Santos llenos de gracia. De su voto de Virginitad tratan todos aquí: yo lo difiero para el capitulo quinto de su Matrimonio Virgen.

Question 7. Como se entiende lo que el Angel dize de la Silla de Dauid, y Reyno en la Casa de Jacob: *Dabit illi Dominus sedem Dauid patris eius. & regnabit in domo Jacob in eternum.* De industria he dexado para lo vltimo esta questión, por ser de muchas enseñanças literales, aueriguar el dere-

cho hereditario de Christo al Reyno temporal de Israel. Per ellas me alargare mas de lo que defeo. Suponese, que no tuuo vfo, ni exercicio de Rey temporal, solo es la cõtrouersia en el derecho de la sangre, por ser legitimo, y primogenito descendiente de Dauid. Afirmar, que le tocaba el Reyno S. Geron. c. 22. in Jerem. Epipha. hæref. 29. Atanaf. de Deipar. Ber Senen. Bacon, Armacano, el Burgen. Mor. y otros, que cita, y sigue Syluei. to. 1. in Euan. li. 2. Valese de vn argumento debil para el intento, y de imposible prueba: pretenden legitimar el derecho de Christo al Reyno, por descender su Madre por linea de primogenitos de Dauid. Pero como se probarà, que no auia entonces otro mas cercano en grado: Mayormente, que segun la mas comun opinion, descendia la Virgen por Natan de Dauid. Pero despues de concederle lo que ni aparentemente prueba, no faca nada; porque si a la Virgen perteneciò el Reyno, ella viuìò mas que su Hijo: luego nunca passò a ñe este derecho. Dize que las hembras son excluidas de mayorazgos, y Reynos; así aun viuendo la Madre passaua al Hijo la herencia. Esto se dize voluntariamente, y contra el Texto; porque del capitulo veinte y siete de los Numeros, consta ser las hembras capaces de las herencias, y estados. Llorauan las hijas de Saphad su muerte, y que las priuauan de su herencia por no auer hijo varon; fueron con la queja a Moyses, y Eleazar; consultaron con Dios el caso, y fueles respondido: *Iustam rem postulant filie Saphad: da eis possessionem inter cognatos patris sui. & ei in hereditate succedant. Ad filios autem Israel loqueris hæc, homo cum mortus fuerit absque filio, ad filiam eius transit hereditas.* De donde consta ser capaces las hembras: y quando no se hazia en el caso dilema, sino era capaz la madre, no podia transferir al hijo el derecho que no tenia: si era capaz, hasta su muerte no sucede el hijo. Valerse aquí de la representacion nueuamente introducida, serà sin fundamento, cosa intolerable en la explicacion graue de la Escritura.

El segundo argumento que haze Syluestro, y otros, no es de mas fuerza: llaman, dizen, frequentemente las Diuinas letras Rey a Christo: *Vbi est qui natus est Rex Iudæorum,* Matth. 2. 3. dizen los Magos. En el presente Texto se le promete la Silla de Dauid. Nathana el Maestro en la ley, dize: *Tu es filius Dei tu es Rex Israel,* Ioa. 1. 49. Con la misma propiedad le llama Rey de Israel, y Hijo de Dios, y Christo no le corrige, sino aprueba su Fã. Recurrir al Reyno espiritual, parece violentar las pa-

labras, y es regla de Expositores, que quando se pueden entender en sentido propio, no se ha de recurrir al mistico. Responde a esto, que con la misma energia se dize de Christo, que reynará de mar a mar, y en toda la tierra; y en la Casa de Jacob, que significa la Iglesia. Así lo que se dize en el reynar Christo en toda la tierra, que es como Hijo natural de Dios, y Señor vniuersal del mundo, esso mismo se dize en el Reyno de Israel, con alguna mayor particularidad, por auer sido embiado a él singularmente. Así se a esto el mismo Christo, pues preguntado de Pilatos si era Rey de los Judios, responde: *Regnum meum non est de hoc mundo*, Ioan. 18.6. No es de esto mundo mi Reyno. Desta parte está el comun sentir de los Padres, y como dellos nota el modestissimamente docto Suarez, tom. 1, in 3. part. d. 48. sect. 1. Sabe a Iudaísmo, tener a Christo por Rey temporal: *Iudaismum sanè intellectum, cumque materialem supit, adeo terrestris scripturae interpretatio*. Y no es menos seuera la censura de Augustino, libr. 10. de Ciuit. cap. 7.

Si huiera visto a Ruperto in 1. Matt. y a Iosepho, y Galatino el moderno, que esfuerça la sentencia afirmatiua, quizá la huiera dado mejor color. Por Ioseph, dize Ruperto, pertenece a Christo el Reyno de Iudá; porque los hijos comunmente reputados, aunque la realidad no lo sean, suceden en los derechos de los que la comun estimacion juzga padres suyos. Tal era Ioseph, respecto de Christo; y así tenia en él *ius Paternum*, superioridad, y de recho de padre legitimo; y Christo respecto de Ioseph, *ius filiationis*; todos los derechos de hijo, luego el de sucesor. Resta probar, que Ioseph fuesse heredero del Reyno: lo qual se persuade de Iose. y Gal. citados, y no impugnados, mas tacitamente seguidos de Tirino in cap. 1. Matth. que dizen mató Herodes quantos se conocian descendientes de Dauid, para assegurarle en el Reyno, y siendo Ioseph guardado con singular prouidencia, en su obscuridad misma, no haze dificultad, que quitandole los que auia delante, quedasse el mas proximo en grado a Dauid, y así heredero en su Reyno. Sigue esto Cornel. in 1. Marth. y si bien Maldonado, por ser debiles los fundamentos puestos, no lleua esta sentencia, sino la contraria, ribiamente la impugna: y induciendo aquella consequencia de Pilatos; *Ergo Rex es tu*, Matth. 26. 54. A que responde Christo; *Tu dixisti*. Concluye Maldonado: *Qua phrasi non ambigue, ut Aug. & alij putant, sed modeste respondet, se Regem esse*.

De modo, que está ya tambien por esta

parte Augustino; y Maldonado inclina, mas no se atreue, por no auer luz segura para probar, que Ioseph quedasse mas cercano en grado a la sucesion del Reyno. Luego si se hiziesse independiente de esto la question, y con eficaz argumento, no debería espantarnos la seuera censura de Suarez. Hago, pues, así el discurso legitimo, fino me engaña el ser propio. Al Cetro de Israel, ó fueron inmediatamente elegidos de Dios los Reyes, ó por las tribus: de ambos modos fue Christo electo: luego tuvo derecho al Reyno. La primera proposicion consta de la eleccion de Saul, y Dauid, hecha por Dios; y la de Salomon, y otros por las Tribus. Que fuesse Christo eligido por Dios, se prueba de nuestro Texto: *Dabit illi Dominus sedem Dauid patris eius*. Y Ierem. 30. *Et non dominabuntur ei amplius alieni, sed seruient Domino Deo suo, & Dauid Regi suo, quem suscitabo eis*. En esta sentencia habla muchas vezes Iaias, y Ezechiel, Oseas, y no ay cosa mas repetida en los Profetas. Así los doctos de la ley, en el consejo que juntó Herodes, perturbado de los Magos, responden, que nacerá su Rey en Belen, como de Micheas tenian entendido. De Christo vngido Rey, se entiende a la letra; *Vnixit te Deus cuius oleo lacrimarum praesens consortibus tuis*, Psalm. 44. Mas quando todo esto no pruebe eleccion de Dios en su Reyno temporal, fino el dominio alto de Señor en todo: *Domini est terra*, Psalm. Contentome con que no sea excluido, ni por razon alguna se halle Christo impedido a este derecho, ni en ello se halle indecencia: esto me basta para la prueba.

Hazese eficaz del 1. de los Machabeos cap. 14. 41. donde se haze junta de lo que quedó de las Tribus, despues de tantas inundaciones, cautiueros, y debastacion de Antioco. Allí, pues, de comun acuerdo eligen por Cabeça a Simon Machabeo, y a sus sucesores Leuitas, con pacto expreso de que les durasse el Imperio, hasta que viniessse Christo, Legitimo Señor suyo de la Tribu de Iudá, al qual como a legitimo heredero desde luego le deferian el Cetro: *Iudaei, & sacerdotes eorum conserunt cum scilicet Simonem esse ducem suum, & summum Sacerdotem in aeternum, donec surgat propheta fidelis*. Ningun Interprete duda, que el Profeta fiel por exelencia, que aquí se entiende es Christo: luego por esta eleccion queda eligido al Reyno Christo. Es clara, porque la eleccion de los Machabeos es condicionada, hasta que venga Christo. Luego venido se cumple la condicion; y en ella el requisito, para que tenga su valor aquella eleccion. Confir-

V. Serar
hic. & apud illu
cliquos.

firma este animo de los Electores, la materialidad que todos culpan en los Judios, que esperauan al Mesias con aparatos de Rey temporal, para exaltar su Nación, y dilatar su Imperio, con que no puede dudarse, que en la eleccion de los Machabeos, la excepcion que les pusieron, fue por el animo que tenian de que boluiesse a la Casa de Iudà el Cetro, en auiendo en ella el que esperauan por libertador. Así en aquella eleccion, queda hecha esta:

Confirmafe, porque Christo nació reynando Herodes, idumeo, y tirano, con que suspiraua mas que nunca el pueblo, por su libertador esperado Mesias; luego no solo no auia reuocado la voluntad que tuuo, quando eligió a los Machabeos, sino persecutaua en ella, no solo en el habito, sino en repetidos actos. Ni auia entonces quien esfortuasse esta voluntad, pues el que reynaua no tenia derecho; y los que se conoçian con alguno los extinguió Herodes, como noté de Iosepho; ò por la confusion de los tiempos, y cautiueros, era indeterminable, quien fuesse mas proximo en grado. Por este camino parece facil, y probable defender el derecho de Christo al Reyno de Iudà; y puede determinar a este sentimiento, el cuydado con que la Diuina providencia defendió el titulo de la Cruz, que declaraua a Christo Rey de los Judios. Contradezianlo ellos, y afirmóle Dios, porque allí no seruia para la honra, y descaño (que fue por lo que euitó en vida le eligiesen Rey) sino para la obligacion. Ni es contra su perfectísimapobreza, y humildad este derecho, sino recomendacion de vno, y otro, auer vivido tan abatido, quien tenia accion al Imperio.

Los argumentos que hazen en contra Suarez vbi supra. Vazquez en el mismo lugar, d. 86. Mendoça, tom. 1. in Reg. annot. 19. sect. 1. y la autoridad que por sí traen, quedan poco eficaces en este modo de sentir; pues las mas se fundan en la improbabilidad de la descendencia de Dauid por primogenitos; y que Christo, no por Salomon, sino por Natan descendió del, ò en la perfecta pobreza de Christo, a que era indecente el Reyno. Lo primero, ninguna fuerza tiene como se ve contra este modo de dezir. Lo segundo, la tuuiera si le quiessemos con vso, y dominio en el Reyno, que esto dize bien Suarez sabe a Iudaismo; pero excluyendo vso, y dominio, el derecho antes enfalça, que minorá la pobreza, pues dexó el vso, y dominio que le pertenecia, y solo le quiso en lo espiritual. Mas haze en abraçar la pobreza el que tiene derecho à grandes estados, que el que no es heredero de nada. Desto le alaba San

Pablo, 2. Corinth. 8. *Propter nos agenus factus est, cum esset diues, et illius inopia nos diuites effecimus.* Que este derecho fuesse comendacion de la perfecta pobreza de Christo, dize San Anselmo, libr. de solitud. cap. 52.

Mas fuerza haze auer dicho Christo a Pilatos, quando le examinaua de su Reyno: *Regnum meum non est de hoc mundo.* Ioan. 18. En que significa, que su Reyno es espiritual, no temporal, qual le esperauan los Judios en su Mesias. Respondo con S. Tho. 3. p. 9. 59. artic. 4. ad 1. *Christus quamuis esset Rex constitutus à Deo, non tamen in terris viuens, terrenum Regnum temporaliter administrare voluit.* Vnde ipse dixit, Ioan. 18. *Regnum meum non est de hoc mundo.* En estas palabras, dize el Doct. Angelico, no negó Christo ser Rey eligido del Padre (y de los vassallos, como probamos) solo significa que no administró temporalmente el Reyno, lo qual solo excluye vso, y dominio, mas no el derecho. Para significar esto, nota Aug. tr. 115. in Ioan. no dixo: *Regnum meum non est in hoc mundo sed dixit: Regnum meum non est de hoc mundo,* en que excluye el modo temporal de dominar, no el derecho al Reyno.

Vn argumento ay, que embaraça en muchas dificultades, comunes a ambas sentencias, tomado del cap. 22. 41. de Ierem. donde consta, que Ieconias, y todos sus descendientes, son priuados del Reyno: *Quare abiecti sunt ipse, & semen eius.* Y luego dicte así Dios la sentencia: *scribe virum istum sterilem, virum qui in diebus suis non profecerabitur; nec enim erit de semine eius, qui sedeat super solium Dauid, & potestatem habeat vltra in Iudà.* De aqui consta, que Ieconias, y sus descendientes son priuados de el Reyno, y que ninguno de su sangre se ha de sentar en la Silla de Dauid: Christo es su descendiente por Salatiel; luego excluido por esta sentencia. Para la questión presente tiene facil solucion; porque como nota la Interlineal, y notó antes S. Geronimo, San Basil. S. Thom. Lyra, y otros, las palabras de la sentencia, están con reflexa exceptuando a Christo, pues dizen: *Non erit de semine eius vir, id est vir tantum,* quien sea solo hombre, y Christo es Dios, y hombre; *De semine eius,* añade; y Christo. *Non est humano conceptus semine;* luego la reflexa con que está dada la sentencia, adierte la reserva con que tuuo delante de los ojos a su Hijo. A mas de que si como Sua rez, y otros quierá, y la Genealogia de San Lucas, como en su lugar notamos, prueba, la Virgen por su padre descendia de Dauid, por Natan, y el Salatiel, y Zorobabel de S. Lucas, no son hijo, y nieto de Ieconias, como los de San Marco:

de esto digo se infiere, que la sentencia dada contra los descendientes de Ieconias mejora el derecho de los que descendian por Natan, pues passava a ellos la sucesion, cortada la linea de los que por Salomon descendian.

Las dificultades comunes que tiene este Texto de Ieremias, a que todos devn respecta, son la 1. como dize que será estéril Ieconias constando del Paral. que tuvo ocho hijos? A esta ya satisface en la q. c. 2. pero resulta mas dificultad de la respuesta, porque si la esterilidad es civil, por quanto sus descendientes no han de tener potestad en Iudá: *Et potestatem habeat vitra in Iudá.* Como su nieto Zorobabel salió de Babilonia acaudillando el pueblo? Porque mal se puede llamar potestad la que estava con tanta fugacion a Ciro, y sus sucesores, que por vn leue chisme le quitaren la facultad de poner vna piedra. Ni en el mismo pueblo, tenia potestad mas de la que ellos querian darles: assi mas era fugacion que dominio: *Præcarie regnabat;* gobernava a merced, y como de gracia. Por no me detener en cosa ya fuera de la q. no digo la insuficiente, y merecia mas nota) solucion quedá el docto Gaspar Sanchez a esto, indecente a tan gran Maestro en la Escritura.

La 2. dificultad comun a todos, y mas propia de la principal q. es conciliar este lugar de Ier. con la bendicion de Iudas, a quien dize su Padre, Gen. 49. *Non auferetur sceptrum de Iudá, & Dux de femore eius, donec Veniat qui mittendus est, & ipse erit expectatio gentium* No faltará el Cetro de Iudá en tus descendientes, hasta que venga el q. ha de ser embiado, y es la expectacion de las gentes. La palabra, *donec Veniat,* hasta que venga, entiendo Cano de loc. li. 11. con otros inclusiue; esto es, que quando venga Christo, estará despoheido del Cetro Iudas; assi fue reynar lo Herodes Como, pues, con la verdad desta promessa, pudo existir el derecho de Christo al Reyno, y la eleccion echá en los Assamoneos, Machabeos, Leuitas, de que nos valimos; y en fin conciliar la bendicion de Iudas, con la maldicion de su descendiente Ieconias? A lo 1. facil es la respuesta, aunque el *donec* se entienda inclusiue, pues no eótradize al derecho de Christo al Reyno, que vn tirano le preocupasse, y poseyesse. Ni ay razon, para que por el *donec* sea excluido. A essoras dos partes de la duda, satisface vna ni ma respuesta. Muchas se han dado por el aprieto de la dificultad que pueden verse en Cor. in. 6. 49. Gen. con el, y con Saliano, y Suarez, tom. 1. in 3. p. d. 1. sect. 1.

Digo, que se cumplió en Iudas la promessa, porque sola su Tribu obtu-

uo el Reyno desde David a Sedecias 470. años, hasta la captiuidad de Babilonia. Despues della sola esta Tribu tuuo nombre, por lo qual desde alli se llamaron tambien Iudios, los pocos que de las otras Tribus se les agregaron, y fueron como adoptados de esta. La razon de estar las otras Tribus casi extinguidas, y auer perdido su nóbre, consta de Malachias 3. 4. del 1. Machab. 1. 5. y del 4. Reg. 17. donde se dize, que reynando en Israel Oseas yltimo en aquel Reyno: y en Ierusalén Achaz; Salmanasar, Rey Assirio debastó la tierra de Israel, lleuó cautiuas las diez Tribus, y los derramó por las Prouincias de Media, y Persia, y pobló con sus Assirios las tierras de Israel. Assi en el cautiuero, y debastacion, que 150. años despues hizo Nabucodonosor, no se mencionan las diez Tribus, porque ni gente, ni nombre les auia quedado. Encorporados, pues, tan pocos de las otras Tribus con la de Iudá, aun entonces auy numerosa, como consta de Daniel, y denominada todos de la Iudios, qualquiera que reynasse, alitán con propiedad, que reynaua la Tribu de Iudá; porque ella denominada a todos, a ella pertenecia el derecho de elegir, y los otros pocos eran admitidos a hazer vna Republica con ellos. Assi adoptaron los Romanos las Colonias, y Prouincias enteras, y aunque eligiesen Emperador de España, Tracia, ó Dalmacia, como tantas vezes sucedió, no por esso se dezia, que perdieron, antes que mejoraron el Imperio los Romanos; y se dezia Romano el Emperador electo, assi por ser honrado el forastero, con el titulo de Ciudadano Romano, como por pertenecer a ellos la eleccion del Imperio, y el modo de gouerno, por sus leyes. Deste modo, pues, conseruó Iudá su Imperio, denominando a todos, conseruando el derecho de elegir, y teniendo en su tierra la Metropoli de el Reyno Ierusalén. De aqui se ve, que en elegir a los Assamoneos, emparentados con ellos (que como en otra parte notamos, la Tribu de Iudá, y la de Leui, se mezclauan frequentemente en casamientos) y quando no fueran tan vnos, no perdia Iudá el Reyno, eligiendo al que gustasse. Como no pierden el Reyno los Polacos, mientras conseruan el derecho de elegir, aunque elijan estrangero: como no ha mucho fue Rey de Polonia Enrique de Balois, Francés; y despues Estuan Baltoreo Principe de Transilvania. Faltaria empero el Cetro de Polonia, si el Turco por fuerza se constituyera a Rey; que fue lo que sucedió a Iudá por la tirania de Herodes. Assi entonces faltó el Cetro de Iudá, gran-geando Herodes con sus mañas de Augusto Cesar, y el Senado, el titulo de Rey, del

possejendo à Hircano, y à Antigono, hijo de Aristobulo, legitimos herederos de los Asmoneos. De paso se advierte con Peireya, Saliano, y Cornelio, contra Torneio, y los Setenta, que Jacob dixo esta profecia año 1255. de la creacion del mundo, y de su edad 147. de que se ajusta la mas firme Cronologia, y con ella auer nacido Christo año 3950 del mundo, y 2695. despues de la profecia de Jacob. Nota, que haze muy al caso, para ajustar las semanas de Daniel; el tiempo que duraron los cautiueros, y los Reynos, y gouiernos, en que consisten las mas entrecadas dificultades de la Escritura. Como sigue la Iglesia en su Martirologio la opinion de los Setenta, acerca del nacimiento del Salvador, dire quando con su gracia llegue à el. Deste Texto, à su pesar, deuian los perfidos Iudio; conuencer su terca ignorancia, para reconocer, que en tiempo de Herodes nació el Mesias; pues entonces, y despues acà faltò el Cetro en Iudà. como Jacob lo auia pronosticado. Deste vease q. en el Nacimiento de Christo, cap. 6. y alli satisfechas las objeciones, que por auer reynado Herodes 35. años, quando nació el Salvador, y auer Pompeyo años antes despoheido à Aristobulo, y hecho tributaria à le-

rusalen, ocurren à la explicacion del Texto, en que quizá me he alargado mas de lo que pedia el presente intento, porque su importancia me escusa.

Quedan así conciliados los aparentes encuentros del cap. 49. del Genel. con el 22. de Ierem. y el 14. del primero de los Machau. y aun menos aprietan en la sentencia que seguimos. Al mando de Zorobabel añado lo que despues he visto en Maldonado, que mas fue Agente, y solicitador de la reparacion del Templo, y Ciudad Santa, que señor. Así confirma mi respuesta.

Advierto, que no entendi mal otros el *donec exclusiuo*: esto es, que hasta despues que aya venido el Mesias, no faltara el Cetro de Iudà: porque en quanto perseverò el Synedrín, Consejo Supremo, conseruò su forma de gouierno, aunque en mucho violètaa, aquel pueb'o: y las leyes, y forma de rep. constituyen imperio, aunque tenga el cetro extranjero. Ni obsta, que durasse algunos años despues de Christo: porque en los grandes numeros, y siglos, se desprecian los incompletos. Discutit. vltimo q. Illust. D. D. Man. à S. Cruce Episcopus Chiapæ in eruditis antilog. ad c. Gen. 49. Sed maxime, §. 9. omnino videatur.

DISCURSOS DEL GENERO Demonstratiuo.

§. I.

Pensar de espacio, y executar presto, aseguran el acierto.

AL Negocio de Estado mas importante, à la Embaxada mas extraordinaria, al pensamiento mas ondo, que en el pecho de Dios cupo, se arroja Gabriel del Cielo, rayo de pluma, y luz: *Missus est*; pudo dezir: *Misit me sicut sagittam electam*. Disparado como facta de los arcos del Cielo; pero al Verbo aun le pareció tardo el rayo, plomo perezoso la pluma de el Angel, y se le adelantò à estar con su Madre. Como el q manda al criado, lo que con su ansia desea, aunque se mucho de su diligencia, sin poder reprimirse, ocupa las manos en lo mismo que mandò, y si no, adelanta la execucion, alomenos entretiene el ardor, que le fatiga mas ocioso. Así el Verbo se adelanta al mensagero, y el hallando con su Reyna al que le embia, dize con admiracion: *Dominus tecum*. Para que el Verbo me embia à hablar de su parte, si

ya el està à qui en persona? No pude ser mas veloz, y aun le ha parecido mi presteza perezosa? Pues que pensauais, Gabriel, llegar antes que Dios à su Madre? Ser mas diligente que el à buscar, y obrar su Encarnacion? Esto no: *Volabis, & pr euolabit pennas ventorum: Vultus es, à Archangele, transfudit te, qui misit te*, dize Bernat. Ser. 3. Claro està, que auian de quedar vècidas las plumas de los vientos, las de los Angeles, del q les diò el mouimiento, y toma alas del Padre Omnipotente, y de la Madre amante. Deseo tan vehemente, en ninguna velocidad se satisface: *In desiderio, velocitas, morat est*, dize Seneca. Arrojase, pues, el Verbo, como dize la Iglesia, de los Alcaçares del Padre: *Missus est ab arce Patris*. Toma metáfora de el moço, que vehemete en sus afectos, quiere dar execucion à sus amores; el padre cauteloso, le pone en vna torre;

En ardia do el afecto, nada fatiga tanto como el ocio.

El amor haze merito el arrojado; la dificultad estimulo

mas el amor haziendo estímulos de las dificultades, y merito de la temeridad; se arroja por la vètan; no cabe por la puerta, y sale por los tejados. Así el Verbo, como encarcelado en los Alcaçares del Padre, que segun otro orden de decretos, queria deferir mas la Encarnacion, enamorado desta Divina donzella, se arroja del Alcaçar, anticipandose à nacer por ella. Por esta aceleracion se quexaron los demonios, diziendo: *Venisti ante tempus torquere nos*, Matt. 8. 29. Mucho auéis anticipado el quitar nuestro imperio, que teniamos entendido auia de ser la Encarnacion mas tarde. Vino como el Espofo Amante: *Transiliens colles*, Cant. 2. 8. *Hoc est, transiliens aeterna decreta*, explica Guillel. Ab. apud Delr. Saltando collados, atropellando decretos, siguiendo otro orden en ellos, por la instancia que le haze el amor de su Madre.

La prudècia apresura lenta, la temeridad con la priessa se retarda.

Pues no se desacredita la Sabiduria, obrando con el arrojio de la imprudècia? Dónde està el peso de la capacidad; la lentitud de la prudencia; el espacio del consejo, aparatos de la Magestad, ponderosamente Sabia? No es la pereza prudencia; mal la conoce, quien en las execuciones la haze lenta: eslo en la deliberacion, toma con espacio acuerdo; mas quanto tarda en pensar, tanto fuego pone al coneguir: *Celeriter deliberata per agenda sunt; deliberandum autem tarde*, dize Arist. 6. ethic. 1. 1. Pensar de espacio, es actiuidad en obrar de priessa. Los buenos consejos se toman de espacio, y se executan con priessa: al contrario los malos se toman de priessa, y se pierden executando de espacio. Retardalos al obrar, lo que no previnieron al discurrir: *Scelerata impetu, bona consilia mora conualescunt*, dize Tacit. 1. Hist. 22. & ibi 64. *Nihil festinatione tutius, vbi factu magis opus est*. Auia Dios pensando to la eternidad su Encarnacion, y porque la penso eternidad, la executò en vn instante; puso al executar tanto fuego como puso luz al pensamiento.

Durmio Jacob, y Dios que desvelado enamoraua esta Divina Hija suya, se yahò del sueño del padre, para verle con ella. Arrojà del Cielo escala, por donde hizo passo à su secreta correspondencia. Suben, y baxan Angeles con recados amorosos, y Dios se queda mirando, reclinado en la punta de la escala: *Dominum innixum scala*, Genes. 28. 19. parece al que resuelto à echarte de vn valcon, se pone de pechos sobre el balaustre, reconoce la profundidad, mide el salto con los ojos, tantea por donde serà menos la distancia. Así està Dios sobre la varanda, midiendo distancias, en consideraciones. Pues porque no baxa? Ya tiene escala, por donde menos dista el Cie-

lo de la tierra; y aun porque tiene escala no baxa: sino mire como se arroja del Cielo à luchar con Iacob; Genes. 32. porque aqui se le viene à los braços, sin escala, por donde descienda? Y alla donde esta la escala, no baxa? Respondo con Beda ibi, S. Aug. serm. 80. de temp. y otros, que pueden verse en Lipom. in Cat. que en la lucha significò Dios el abraço con nuestra naturaleza su Encarnacion; eslo es no poder soltarse de lo que abraço; eslo tocar, y tomar nervios del muslo de Iacob; pues à eslo no ha de baxar Dios por escala, que es venir passo à passo, sino arrojandose del Cielo, que es baxar al impetu de su inclinacion. En la escala reclinado se muestra pensatiuo, y como deliberando por donde serà menos la distancia: en este cuidado passa la noche, quando el interessado Iacob duerme. Pues para quien piensa tanto la accion, no es à proposito escala; no ha de baxar passo à passo, quien passo à passo pensò. Quanto fue espacio al pensar, ha de ser velocidad al executar. Así al abraçarse con sus nervios, y enlazarse con sus braços, se arroja sin escala: *Missus est ab arce parisi*; pero al meditar la accion muy passo à passo, por sus grados, eslo es acelerar el acierto.

Confirma la Theologia el discurso, enseñando, que en el instante que diò el Si Maria Santissima, se formò, y organizò perfecto el cuerpo, se unió à la alma, y al Verbo; como en la q. 5. notamos. Mas tienen gran peso las palabras con que S. Th. 3. p. 9. 33. art. 1. lo enseña: dize, que à no ser la Encarnacion con toda esta presteza instantanea, no fuera Christo Hijo de Dios, y Maria: *in primo instanti: fuit perfectè formatu corpus Christi, & assumptum; & per hoc dicitur Filius Dei conceptus, quod aliter dici non possit*. Pues porque no se pudiera dezir Hijo de Dios, aunque fuera formado, y concebido, como los demás hombres, en los espacios del embrión, con los vagares que en los demás se dispone la organizacion? Porque à mas de la indecencia, desdezia de la Sabiduria infinita, que lo q pensò vna eternidad, no lo executassè en vn instante; desdezia de su amor, que obrassè espaciadamente la llama, y que suffriessè detencion en lo que ardiente desea. En su Madre tenemos aqui la confirmacion de todo, *Cogitabat; pensò de espacio: y que se figuriò de aqui? Que en dos palabras diò la resolucion: Ecce ancilla*. Quanto se detuvo à pensar, tanto se adelantò à resolver. Como el rio detenido en la presa, haze impetu à despeñarse en la corriente, y venciendo estorvos, rompe con la detencion, lo que no pudiera sin parar vencer. Así veo luego la detencion pensatiua, trocada en corriente, en exhalacion,

Deliberar por grados, passo à passo; executar de golpe lo pensado

Pensar de espacio, acelera la execuciò.

La prudècia detenida, como rio, vence estorvos,

cion,

cion, en rayos; *abijt in montana cum festinatione*. Porque nota la priesa el Evangelista? Porque notò el espacio en pensarse pã todos, que detencion deliberada no retardar; advierta la prudencia, que la lentitud en pensar, obliga à velocidad en inferir. Ha de ganar en la execucion el tiempo que gailò en la prouidencia.

Llamado Christo de las hermanas de Lazaro, deuotas tuyas, se detiene tres, ò quatro dias. Este es el nombre de amigo con que honra à Lazaro? *Lazarus amicus noster dormit*. Ioan. 10. 11. Ellos los bramidos impetuosos con que muestra su dolor à la vista del sepulcro? No fuera mejor auer venido antes, socorrerle en el peligro; ò ya que quiessè mostrar su poder en resucitarle, no dexar tanto tiempo à sus deuotas hermanas en desconuelo? No se le retarda en la detencion toma en ella impetu la prudencia, para obrar con priesa lo que pensò de espacio. Esto dà à entender las borrascas del pecho, en quien hizo presa el raudal detenido, para apresurar su vehemencia. La mano quanto mas se retira à dar el golpe, con mas fuerça y priesa le executa. Así retirar Dios la mano, ò sea en el beneficio ò en el castigo, es hazer impetu à la execucion presta. Adelanta el impulso, lo que parece le atrasa: obrarà de golpe, lo que pensò detenido. Como cupiera de otra fuerte en su amor, auer diferido quatro mil años la deseada restauracion del linage humano? El lazo, y abraço tan deseado con su Madre? Como hazerle tordo à tãtas voces con que le apresurauan, llamandole sus mayores amigos, Patriarcas, y Profetas? No se diferia, sino abreuiaua su Encarnacion. Así dize, que està de parto, antes que el mundo naciesse: *Ante colles, ego parturiebar*, Prouer. 8. 25. Zach. 6. 12. le llama el que siẽpre està naciendo: *Ecce Vir oriens nomen eius*. Como Oriente, si faltan tantos siglos para que salga el Sol? Naciendo està, quando lo està pensando, la que parece deliberacion detenida; es priesa con que se anticipa, desde que lo dispone. No se llame tardança la prouidencia; presente le veo y naciendo desde que pienca en ello: tan prudente Sabiduria es:

§. II.

Obra con la vehemencia de amor ciego, y la perspicacia de Sabiduria infinita.

DE la circunspeccion detenida, y de la presteza vehemente, se compone la prudencia. En la actiuidad ardiente con que buscò à su Madre el Verbo, califiò como vimos en los §§. primeros del cap. 1. ser

parto del entendimiento del Padre, Sabiduria infinita: con todo quiere que se atribuya la Encarnacion al amor, por esso se la apropia al Espiritu Santo: *Spiritus Sanctus superuenit, & in te*. No vemos accion de el Espiritu Santo, que no sea vehemente: desde la primera en que se abarçò à las aguas, hasta la vltima en que descendió como torbellino, sobre los Apostoles, todo es arrojos: *Factus est repente de Cœlo iunus tanquam aduenientis spiritus vehementis*, Act. 2. 2. Vehemencia repentina; tengala el amor loco, que por esso es ciego; pero aquella purissima llama, que alumbra mas que enciende, no padece esos humos, que ciegan el entendimiento, essas aceleraciones que turban la voluntad. Mal satisfiera Christo las ansias de saber en sus Discipulos dan, o es por Maestro al amor Diuino, si en lo impetuoso excluyera lo deliberado: *Cum autem uenerit ille spiritus ueritatis, qui a Patre procedit, docebit uos omnem ueritatem*. Ioan. 15. 26. El espiritu de verdad, que procede del Padre, os enseñarà quanto deseais; de modo, que aun que proce le por la voluntad, procede con entendimiento, y tiene por exercicio el magisterio de la verdad. Por esso las ardientes lenguas en que descende, no en la boca, sino en la cabeza residen; dà lengua de entendimiento, no entendimiento de lengua. Prueba así, que las vehemencias del amor Diuino, si bien mayores, que las del profano, son atenciones de entendimiento, y parecen arrojos de voluntad; uenà à repentino el fragor fulminante el torbellino relplandeciente, en relapagos, y rayos, el vracan vehemete; *Tanquam a uentientis*, y son circunspecciones de prudencia, las que toman arrojos de ignorancia. Atribuyasle, pues, à esse espirtu la Encarnacion, pues en ella junta el Verbo actiuidades, de quien arde, con atenciones de quien alumbra; vehemencia de amor, y prudencia de Sabiduria; arrojos de voluntad, y perspicacia de entendimiento.

En los Serafines amantes, que viò Ifaías, copiò Dios las propiedades de su amor: todos pluma; no toda seruià para el buelo, de seis alas que tenian, las quatro ocupauan en cubrirse de pies à cabeça, y las dos en bolar: *Sex ala uni, & sex ala alteri, duabus uelabant pedes eius, & duabus uelabant faciem eius, & duabus uolabant*, Ifai. 6. 2. O se entienda con vnos, que à si mismos se cubrian de pies à cabeça los Serafines; ò con otros, que al Señor q ocupa el Trono; haze dificultad al acierto de tã vehemete buelo; tener los ojos cubiertos, y no ver adonde ponen los pies. Cubra los oos el amor profano, cuya fineza es ceguedad, su arroj

La mano que se retira à dar el golpe, con mas fuerça le executa.

S. Hier. in 9. Zacha. occur, & appellabitur oriens; ad quem loquutus est pater, ego hodie genui

El verdaderamente amor es ciego, el profano mas loco, quando llega à ser entendido.

§. III.

No vè el fabio lo que quiere, si no quiere lo que vè.

La em-
presa del
amor Di-
uino es
muchos
ojos, y
que pa-
rezcan
vendados

El amor
vne ex-
tremos
distantes.

imprudencia, y toma ala en la falta de conocimiento. Pero el amor Serafico, no toma buelo en arrojós, no se ciega al humo de su llama, no se alimenta en la ignorancia; no vè lo que quiere, sino quiere lo que vè; adonde pone los pies, puso primero los ojos; adonde alarga la mano, alargò antes el conocimiento. Porque, pues, la fabia pluma se ocupa mas en cubrir los ojos, que en alçar los buelos; dos ay para esto, y quatro para aquello. Están muy bien repartidas: no solo porque lo detenido en la cabeça, es tomar buelo en la prudencia, sino porque obran tan vehementes al afecto, que parece han tapado los ojos al discurso. Llenos de ojos viò Ezechiel estos mismos Serafines (segun explica con muchos Prado) y cubrése los ojos como el amor ciego; porque se entienda, que si bien recogidos en sí, tapen los ojos, para auiar en la atencion perspicacia; se arrojan dando de ojos, para exceder à la defatencion en vehemencia. Quien los mira à los pies, solo vè alas; si à la cabeça les mira, tampoco descubre mas que alas; dirà, que no tienen pies, ni cabeça; mas quien note el acierto con que buelan, mouiendo firmeza, afirmando inconstancias: *Stabant, & volabant*; dirà, que todos son cabeça, todo entendimiento. Esto es arder Serafines en amor Diuino, cuya empresa es muchos ojos, y que parezcan vendados; gran perspicacia, y como quien dà de ojos la vehemencia, desojado à mirar, y como si no mirara el arrojò. Nunca llegò el amor ciego al impetu q̄ executa aqueste amor perspicaz.

Y si como los mas sienten, lo mismo que viò Isaias, es lo que ilustrò à Ezechiel; este en el Trono viò Encarnado al Verbo: *Et de medio eius quasi species electri*, i. significando el electro compuesto de plata, y oro, entre si vnidos al fuego, la union que hizo el amor de la naturaleza Diuina con la humana: *Quid electri specie* (dize San Gregorio) *nisi Christus Iesus designatur? Electri quippe ex auro, & argento est: quia diuinitas nostris est aspectibus temperata à fulgore suo, quasi aurum nobis palluit per argentum*. Por esso lleuando tantos ojos la cabeça, el Trono, y los Serafines, afecta vehemencias de quien dà de ojos; y quando tan perspicaz mira, impetu de quien en nada repara. Visten de su afecto, mas que de su pluma los Serafines, y nadie podrá dezir, si quando buelan suben, ò baxan, puesto que están firmes junto al Trono de Dios en el mouimiento. A si su dueño, quando mas arrojado se despide del Cielo, puede dudar se.

Si sube, ò si baxa el Verbo, quando por su Madre descien-
de.

La razon de dudar es, porque subir es acercarse al punto mas alto del Cielo, que llaman auge mayor los Matematicos: baxar, es acercarse al punto inferior, centro de la tierra. Quando el Verbo descien- de à las entrañas de su Madre, al punto mas alto del Cielo llega: *Cælum Cæli Domino*, Psal. 113. 16. Mas conocida es por Cielo; que el Impireo de los Padres, cuya cita efectu en cosa comun; luego quando el Verbo descien- de del Impireo à su Madre, se alexa del Cielo, y le acerca mas al Cielo. Quien podrá dezir, si sube, ò si baxa, trocados los terminos à la Matematica? Solo acertará quien diga que sube, y baxa en vn mismo mouimiento. Esto explica la flor que viò Isai. 11. 1. desplegada en la raiz, subiendo al Cielo, quando prende en tierra; subiendo baxa, y baxando sube la hermosa plâta: por esso no en el extremo de la vara, sino en la raiz se ostenta. A si San Geronimo in cap. 9. Zachar. *Quia ex radice sua in similitudinem germinis pullulauit*; baxar en la raiz, es subir la flor.

Buelue la Escala à darnos otro passo, no advertido antes en ella: Baxan, y suben Angeles por ella: *Angeli descendentes, & ascendentes*, Genes. 28. 12. Nota Lip. que vnos mismos Angeles suben, y baxan, y sus palabras dan à pensar, que en vn mismo mouimiento enlaçan estos extremos: *Angeli pariter ascendentes, & descendentes*. Al mismo tiempo suben, y baxan; serà el mouimiento contrario, que en las Estrellas no tan rapido, y natural, que vãn alados opuestos; como el que en la naue que camina à Oriente, se passa al Occidente. No es esso, con mas rigor se vnè aqui en el mouimiento los contrarios extremos. Dicho que los grados de la Escala son de los ascendientes de Christo, y para hazer problema de si sube, ò baxa, quando encarna, dize Rup. in cap. 28. Gen. & in 1. Matt. Mateo le puso descendiendo desde Abraham à su Madre; y Lucas ascendiendo desde Eli hasta Dios: *Ascendendo fatentur Deo hominem vnitum; descendendo Deum hominem factum. Idcirco huius generis predicatores Matchæus, & Lucas ascensum hunc, & descensum, sibi diuiserunt*. Angeles, y Euangelistas suben, y baxan en el mouimiento de su pluma, porque el vn extremo de la Escala toca el Cielo; luego quien de allí descien- de baxa. Pero la otra pûta de la Escala termina en Maria; luego quien àzia ella moue la pluma sube; pues

V. Chry-
sol. serm.
145. P.
Dam. ser.
1. & 3. de
Natiu.
Maria Au-
ge mayor
del Cielo

Lo que se
esconde à
la vista,
es mas
que lo q̄
descubre

No puede
baxar,
quien se
acerca à
Maria

pues ella no solo es Cielo, pero el mas alto punto de sus arcos. Descenso parece, pero es ascenso: caminan como el que muda polo en la nauegacion, o como el Sol, que siempre sube, y siempre baxa en sus circulos.

Confirmalo el Angel Embaxador, pasando a la luz la sombra, a realidad el sueño de Iacob. Pueblan la Escala por donde descende las milicias de el Cielo, en cuyos grauados petos reueruera la Diuinidad, con mas ardor, que el Sol en los cristales. Suben, y baxan todos, batiendo las alas; alexante del Impireo, pero acercanse a Maria, en quien termina la Escala, que se descuelga del Sitial de Dio. Por acercarse a su Reyna, vuelan todos los Angeles, como atomos, que en torno de los rayos del Sol, arden bolando. Passa Gabriel por esta via lactea de amontonadas Estrellas, ninguna errante, aunque ninguna firme, si no es firmeza el mouimiento al amor. Con mouimiento de trepidacion, al respetto de su Reyna, entra el retrete, y la halla en mas ardor, que a los Angeles. Al ver tanto resplandor, quedo Gabriel, qual fuele el que saliendo de obscuridad, fia los ojos al Sol; pone la mano delante deslumbrado, perdido en el mismo acierto. Así Gabriel, tanta luz vió en Maria, tan hermoso incendio de puros resplandores, tan humanamente Diuino el Sol, que parece se traslumbra, encoge las pestañas, y turba en la embaxada las razones. Así lo pensó Chrysol. Serm. 142. Turbado está Gabriel, tanto, que no sabe si está en Cielo, o en tierra. Que es esto, dize, al fin de la jornada me hallo, despues de gran priestra, en el parage mismo de donde sali. Sali del secreto de Dios, y en él me hallo, solo en lo mejorado del trono reconozco diferencia. Si he caminado en circulo, y me ha buuelto allá arriba mi mouimiento? No alcanço a discernir, si he baxado, o he subido: en la altura de grados, no alcanço diferencia, ni en la claridad, y asistencia de la Trinidad vétaja: *Hinc est, quod remoratur Angelus* (dize Chrysol.) *hinc est, quod Virginem vocat de merito, de gratia compellat, vix causam prodit audientis, sane ut sensum promoueat, vix longa trepidatione componit.* Sucede al Angel lo que a Iacob, quando despierta del sueño que tuuo por cabezera el pie de la Escala: *Verè Dominus est in loco isto, ego nesciebam, vers. 17.* Aquí verdaderamente está Dios, y yo no lo aduertia. Pareciame, que solo estava en lo sublime de la Escala, y realmente está al pie della; así la que juzgava parte inferior, es superior, y los Angeles que juzgou descender, suben. No se qual es el mas alto extremo. Así se halla el Angel Embaxador turbado en el conuimiento de estos extremos de Dios; y al

fin, dize como Iacob: verdaderamente está Dios en la tierra, como en el Cielo: *Dominus tecum.* Tan sublime, tan claro, y mas que en el Cielo.

Este circulo que comete Gabriel en su viage, fue acertar el camino de la eterna Sabiduria. Que dize ella por singular alabanza suya: *Gyrum cœli circuiui sola,* Ecclef. 24. 7. Sola, y rodee el circulo del Cielo. Pues que gloria es de la Sabiduria infinita, auer dado en torno del Cielo buelta. En la humana Sabiduria, se tiene por gran defecto cometer circulo, y de esto se gloria la Diuina, y dize, que es destreza vnica suya: Si por que quien fino la Sabiduria del Verbo pudiera pensar traza, con que saliendo de lo sumo del Cielo, quando a todos parece cac del Cielo, sube. Sale del pecho del Padre, adonde irá, que no baxe? Al pecho de su Madre. Desta suerte camina en el circulo del Cielo, que en qualquiera punto que se halla, aquel es el que mas dista del suelo, y en este mouimiento circular, nadie puede decir, si sube, o baxa. Quien mejor le atendió los passos, dixo: *A summo cœlo egresso eius, & occursum eius vsque ad summum eius,* Pslm. 18. 7. Su salida es de lo sumo del Cielo, y en esta misma altura termina su jornada. Es mouimiento circular, que siempre está en vna altura. Quando da buelta la rueda, quien sabrá determinar, si sube, o baxa? Pues auer hallado muger tan excelsa, que quando dexa el Verbo el seno del Padre, se halla en la misma altura en el seno de su Madre, que quando parece descendierte, es ascendiente, que sube al mismo passo que baxa. Esta, digo, quien duda es singular alabanza de la eterna Sabiduria. Bien se puede gloria della: *Gyrum cœli circuiui sola.* Y Gabriel se glorie, de que acertó los caminos secretos de la Diuina Prouidencia, siguió el orden de la eterna Sabiduria, quando como el que anduuo alrededor, se le mara la cabeza, no sabiendo, si está en Cielo, o en tierra. Mas, pues está en el retrete de Maria Santissima, a la verdad está en Cielo, y en tierra.

§. IV.

Por Maria Santissima se junta el Cielo con la tierra; no ay imposible, que no vença.

Vinculum cœli, & terra, la llama Ieometra, hum. 1. Vinculo, laço estrecho del Cielo con la tierra; ella vnio estas distancias con el vinculo nupcial, con el parentesco estrecho, que por su mano enlaço el Cielo con la tierra. Con mas preñez explicó este matrimonio San Epiphani. de laudi

La Sabiduria dá buelta, quando mas adelante juzga que empieza.

La ignorancia dá bueltas, y se ataca, quando piensa va derecha.

Christo es descendiente, y ascendiente de su Madre.

Maria vincula el cielo a la tierra, y laudi

Quié está con ella, aunque no se turba, duda si está en cielo, o en tierra.

La turbación al hablar, es retorica de respetto a la Magistad,

laudi virg. llamandola-Orizonte. Quien no sabe, que Orizonte es aquel termino ultimo, que estendida la vista, alcanza à ver en el Cielo: Mira desde vn campo quanto alcanza àzia Oriente en su emisferio, el vltimo punto en que termina, parece que arqueado el Cielo, se junta por aquella parte con el suelo; que sube la tierra, ò que baxa el Cielo tanto, que en el Orizonte se vnien; y que al aflomarse allí el Sol, le podrán tocar con la mano, los que se hallen en aquel parage. Lo que en el Orizonte es i-usion de la vista, en Maria mejor Orizonte nuestro es verdad de la experiencia. Por ella sale, y se leuanta el Sol; por ella se inclina el Cielo, y sube la tierra tanto, que desde su cumbre puede el Cielo alcanzarse con la mano. Aqui se junta el Cielo con la tierra, y vencido el impossitl, queda todo tan facil, que està en nuestra mano alcanzar por ella el Cielo; tomar en brazos el Sol.

Es Ori-
zonte, y
su Hijo
Oriente.

Con pala-
bras paga
el Princi-
pe, y es la
mayor re-
gala por
der contar
moneda
de vlcero

Por Maria
sube la
tierra al
Cielo, y
baxa el
Cielo à la
tierra.

A la celebrada accion con que Abrahán ofreció su Hijo, le muestra Dios de muchos modos obligado, sin que derogue à la Magestad, reconocerle deudor. A balle có repetidas voces; siendo los Principes liberale en lo que no queda nada, obligan à lo que mucho queda. Llega à pagar, y parece Principe de la tierra, pues no le da mas que promessas, de lo mismo que antes delte obsequio le tenia prometido: *Per me metipsum iurauit, dicit Dominus, quia fecisti hanc rem, & non peperisti filio vniuerso propter me benedicam tibi, & multiplicauo semen tuum sicut stellas cœli, & sicut arenam, quæ est in litore maris, Genes. 22. 16.* Por mi deidad te juro, que he de premiar esta accion con mis bendiciones, multiplicando tu descendencia, como las Estrellas del Cielo, como la arena del mar. Este premio ya por otros seruios le auia Abrahán conquistado; que se le añade aora lo prometido. Genes. 13. 16. 15. 5. 16. 10. En todos estos lugares està formada esta merced; y seruios tan nuevos, mejoras pedia en el premio. Para que hazerle Dios tanto cargo al recibo, si no ha de crecer el empeño, ni el descargo? Si con atencion se mira, hallarán gran ventaja desta à las pasadas promessas. En las antiguas, solo le ofrece, ò numerosa sucession de Estrellas en su descendencia, ò la compara en multitud al polvo. Nunca, empero hasta aora juntò estos extremos de Cielo, y tierra, polvo, y Estrellas. Dézirle, pues, en esta ocasion, que será como vno, y otro su descendencia, es declararse en que serán hijos suyos, Christo, y su Madre, en quien se junta el Cielo con la tierra; sube el polvo à empantentar con las Estrellas; baxan las Estrellas

dando de ojos al polvo; el Cielo es tierra, y la tierra Cielo. Orizonte, vinculo de estos extremos, vnion destas distancias: *Vinculum cœli, & terræ.*

Quien desee autoridad à esta explicacion, la hallará en el Burg. y Percib. hic, y San Pedro Dam. cit. y seguido del Venerable Padre Cani. de deip. l. cap. 11. Explicando esta gran promessa de Abrahán, y la ventaja que haze à las precedentes, la ilustra con la Estrella de Balan: *Orietur stella ex Iacob, & consurget virga de Israel, num. 24. 16.* Nacerá la Estrella de Iacob, y leuantarase la vara de Israel. Tarde nació para Iacob su Estrella; en vida la quierren todos, y él la halla despues de muerto; està es verdadera Estrella. De sus cenizas, se haze transformacion en Estrellas; desatado en polvo, se multiplica en Astros; así es por su Estrella Cielo la tierra, y por la vara que sube à dar leyes al Impireo, à ser cetro omnipotente. *consurget virga de Israel, el Cielo prendió en la tierra, y quedó preso por esta vara de justicia. Enlaza con la raiz la tierra y prende el Cielo con la vara. Vinculo de estos extremos, vnion destas distancias, para que no se dude la transformacion de la tierra en Cielo, y de el Cielo en tierra; Israel, que significa el que ve à Dios; el celeste, produce la vara; y Iacob su plantador, el que lo pone todo debaxo de las plantas, pro luce Estrella, y no planta. En estos diuersos nombres de vn sugeto, trocados los efectos, se descubre la virtud de su sucession. No ay que preguntar, si vara como Estrella, y si Estrella como vara? Que en la tierra no ay Estrella sin vara, aunque ay varas sin Estrella. Mas todo mudado, nacen del suelo las Estrellas, las varas del Firmamento, y con su rectitud le dan firmeza. Cumplieronse las promessas de Abrahán, mezclòse el polvo con las Estrellas, baxò el Cielo à vnirse con la tierra; subió la tierra à dar cetro al Cielo, à gouernarle su Imperio. Así se conoce quanto mas ofreció à Abrahán en esta vnion, que quando desvnidas se le hizieron promessas como tierra; bendiciones como Cielo: *Hodie nata est* (dize Damian. Serm. 11. de Natiuit.) *Regina mundi, scala cœlestis, per quam supremus Rex humiliter ad ima descendit; & homo qui prostratus iacebat, ad superna exaltatus ascendit. Apparuit videlicet stella illa, de qua per Prophetam dicitur; orietur stella ex Iacob, & consurget homo de Israel.* Diò el Cielo, quando mas acertado, con todo en tierra; diò la tierra con todo en Cielo. El polvo trecò en Estrella; las Estrellas se aclararon con el polvo. Si alguna no reconociera todas sus luzes à esta Estrella Reyna, fuera*

A quien
hallò la
tierra en
vida, no
huella la
tierra
muerto;
tiene Es-
trella, y
no ve las
Estrellas,
quando
muerto.

Maria,
manos de
Dios.

Arrostrá
el Cielo
la inclina
cion à su
Reyna.

la mas firme errante. Escala es mejor que la de Jacob, dice Dam. que en aquella se quedò Dios reclinado en lo alto: *Dominum in iuxta jcala*. Genet. 28:13. Mas por esta de ciende à lo profundo. Que digo Escala, solo en vnir distancias de Cielo, y tierra se le parece, que estando inmediata al Cielo, y Dios en ella, que es menester Escala? Ni como puede baxar inclinado à su Madre: lutaronte por ella Cielo, y tierra, y subió mucho el Cielo, quando por ella se inclinò: *inclinauit caelos, & descendit.*

El impos
sible ven
cido.

De aquí se confirma la experiencia en que tocamos ser facil de alcanzar lo mas arduo por Maria Santissima. No ay cola à su Patrocinio imposible. El encarcamiento de vn imposible, qual es: Primero se jurarà el Cielo con la tierra; mas facil es dar con la mano en el Cielo. Pues la exageracion del imposible, es el primer passo de su poder: ya lo vimos. No se junta por ella el Cielo con la tierra? No dan con la mano en el Cielo, quando el Cielo se ha dado à nuestra mano? Luego à su proteccion, no ay imposibles: Afsi lo entendieron los que por su mano guian la conuersion de agua en vino, Ioan. 2. y ella, que despues de oir, no era tiempo, por no auer llegado la hora de su Hijo, sin parar en la dificultad, prosigue à la execucion: antes parece inferior de la dificultad misma, consecuencia de que le pertenecia facilitarla, porque como le ha diferido Dios el vencimiento de los imposibles, quanto mas se acercaua à ellos la petition, luego mas proprio suyo el despacho.

Crece
Dios à
nuestros
ojos, quã
do desciende
de de su
Madre.

Aquella piedra sin manos, que soñò Nabuco, y explicò Dan. 2. es Christo, segun todos, descendiente sin manos, sin Padre terreno del Altissimo monte de su Madre. Baxò rodando de esta altura, que nunca baxa Dios, sino quando se aparta de su Madre; pero en esta descendencia, se leuantò hasta el Cielo la pedreguela. Veniendo Monarquias, haziendo polvo hierros, y bronces: *Lapis autem, qui percussit statuam, factus est mons magnus, & impleuit vniuersam terram*, Dan. 2. 35. Si esto consigue sin manos, que no vencerà, quando las desembarace. Cotege esta victoria de la estatua, con la que David tuuo del Gigante: preuino cinco piedras, desembaracò manos, y brazos, rodò con acertado impulso la onta, y derribò al Gigante: *Præualuit David infanda, & lapide percussit Philisteo in frõte, interfecit*, i. Reg. 17. 50. Dios hizo el tiro y queda su brazo yfano de auer derribado el Filisteo. Porque aqui se valè de tantas manos la piedra para inferior victoria, y allà, sin manos consigue la de quatro Monarquias, señoras del mû-

do? Porque la piedra, sin manos baxata con impulsos de su Madre, por quien se facilitan imposibles: no ha menester manos para renair el mundo, y leuantarse con el, quando por ella desciende. No resiste el hierro, y bronce à su golpe: todo es cera à su impulso. Las Monarquias auaisfalla, y la piedra que por ella baxa, por ella se leuanta; y quando se minorà, se engrandece; quando desciende, asciende mas que el Cielo: *Diuiuus quoque Daniel, Nabucodonosoris somnium exponens, ortum Dei ex Virgine adumbrat, & videbas, donec abscisus est lapis sine manibus, &c.* Basil. Seleuc. orat. 39. de Annuntiat. Tiene Maria toda la mano con Dios, y quiere su Magestad parecer sin mano, despues que se la diò à ella de Esposo, para que se entienda, à que mano se han de deuer los successos mas arduos: por ella no obra la mano, sino el brazo de Dios Omnipotente. Vease al intento, §. 15. del capít. 2. y es de notar, que esta pedreguela, que rodado desciende, parece al baxar pequeña, y en llegando abaxò, sube hasta el Cielo, y crecida parece mayor, que el mûdo: *Impleuit vniuersam terram.*

§. V.

Es blason de Dios llenar la inmensa capacidad de su Madre; para esto crece en ella el que no cabe en Cielo, y tierra.

Pequeña pareció la piedra en la cumbre de donde desciende; porque siendo Maria la cumbre, es credito de Dios no le venir grande, sino justo, y pequeños, como niño. No cabe en Cielo, y tierra: *Impleuit vniuersam terram*: Pero à su Madre viene obligado; y quiere dar à entender, que para llenar tanta grandeza, ha menester todos los modos que tiene de alargarse. Lo primero, en auencia de gracia; *gratia plena*; luego en venida de su persona; *Dominus tecum*; aun no queda satisfecho; aun cabe mas en su Madre, baxe el Espiritu Santo: *Spiritus Sanctus superueniet in te*; descienda el Eterno Padre; *virtus altissimi obumbravit tibi*. Tomela Trinidad casa de aposento en esta muger, tanto mayor que los Cielos; y repitiendo muchos modos de estar en ella, declare, que es de capacidad tanta, que para llenarla, ha de estar Dios de todos modos en ella, Chrysol. Ser. 145. *Verè benedicta, quæ fuit maior caelo, fortior terra, orbe latior. Nam Deum, quem mundus non capit, sola cepit. Portauit eum qui portat Orbem; genuit genitorem suum; nutriuit omnium viuentium nutritorem*. Por esto haze el Verbo cargo al Padre, de que le sacò del vientre de su Madre, donde

Dios solo
cabe holgado en
su Madre

solo

Mas fue
dorar su
feno, que
recogerse
ca el.

solo cabe holgado: *Tu es, qui ex traxisti me de ventre.* Psalm. 20. 10. A que dà energia la Version de Tertuliano, cap. 22. de Carne Christi, lee: *Tu es, qui auulsiisti me de ventre.* Con fuerza, con violencia me atrancaste de el feno de mi Madre: no era aquella estrechez donde se hallaua mi inmensidad oprimida, sino capacidad donde viuia holgada. Sale de ella, y todo me es ya estrecho, el mudo, carcel; el Cielo certa casa; las demas criaturas, ruin viuenda: solo por vos me rendia tal obediencia: *Tu es, qui auulsiisti me de ventre.*

No es mu-
cho que
en si que-
pa el des-
dichado,
lo raro es
no salir
de si el fa-
uorecido.

Gran capacidad haber en si: *Magni animi est intra se contineri,* Senec. Pero excede la humana grandeza, guardar en el pecho, lo que no cabe en el Cielo, y aun del pecho del Padre se derrama: *Descendit sicut pluuia in vellus,* Psalm. 71. 6. dize el gran Progenitor de Christo: *Et sicut stillicidra, stillantia super terram.* Descendiò como la agua mansa; como quando suaves se distilan las nubes, y bebe el bellocino su destello. Alude al caso de Gedeon, quando para assegurarle de que Dios le elegia para el gouerno, pidió señales del Cielo. La primera, fue, que el bellocino que tendiò en el campo, se hallasse à la mañana empapado en rocio, quedando el resto de la tierra enjuto: *Factum est ita,* Iud. 6. 38. Cumpliose como pidió, y luego se reconoce, que no pidió bien, y pide lo contrario. En llegando à conseguir, parece maldicion de enemigos, lo q̄ fue cuidado de los deseos: *Quidquid optabam inimicorum execrationem puto, quidquid timui, quanto minus est quam concupiui,* dize Senec. Dize, pues, Gedeon, no he pedido bien, que significando el bellocino mi gouerno, son malas señas de Gouernador, chuparse la sustancia de la tierra: esto es lo comun, y facil. Asi lo contrario pido: *Oro ut solum vellus siccum sit, & omnis terra rore madens,* vers. 39. Quede seco el bellocino, y toda la tierra humedecida al rocio. Estas si son señas de buen Gouernador, no chupar nada de lo que enriquece la tierra. Mas al intento de ver en demonstracion milagrosa la voluntad de el Cielo, en lo primero lo consigue, y en lo segundo no. Porque recogerse à vna piel todo el rocio de la noche, y quedar el campo enjuto, no puede ser sin milagro. Mas quedar en el campo alguna cosa, que no se vea à la mañana rociada, estando el campo cubierto de rocio, cada dia se ve, y es cosa natural. Con todo al caso presente, mucho mas es haber el rocio en el campo, quedando enjuto el armiño, que haber en el armiño, quedando el campo enjuto. Porque este suceso es declaracion exacta de la Encarnacion de el Verbo; si-

Malas se-
ñas de Go-
uernador
chupar el
jugo à la
sicca.

cut pluuia in vellus; desciende à fecundar los armiños purísimos de su Madre, mas calladamente que bebiò el bellocino su rocio. Siendo, pues, el Verbo el rocio, y el bellocino su Madre, no es la dificultad, que se recoja todo en ella, sino que halle lugar saliendo de ella. Caber en su Madre, cosa facil; salir de Madre; inundar la tierra, y haber en ella, es lo difícil. Aun quando vâ de mar à mar en la Encarnacion, y sale de el Padre: *A Deo exiuit,* Ioann. 13. 3. Mas no salir de Madre, es esta tan capaz, que crece en ella el Inmenso: no cabe en Cielo, y tierra, y corre por tanta Madre, que por mas que al mundo por ella se derrame, queda en ella. San Chrysol. Serm. 143. *Cælestis ergo imber, Virgineum in vellus, placido se fudit illapsu, & tota diuinitatis vnda, bibulo se nostræ carnis cellauit in vellere.* Dios se derramò en lluvia, sin estruendo tempestuoso; porque al caer le recibì tan blandamente su Madre, como al rocio el bellocino, que callado recoge la fecundidad, que ni en el mundo cabe. Viene à Dios estrecho este, y en su Madre està muy ancho, bien, que le viene tan justo. Sale de si, sale del Padre; pero no sale de Madre, aunque por ella à todos se derrame.

Esta es la admiracion de el Profeta: *Mirabiles elationes maris, mirabilis in altis Dominus.* Psalm. 92. 4. Admirables son las elaciones de el mar, sus fluxos, y refluxos, y admirable Dios en las alturas. Porque pone igual admiracion Dios Altísimmo, y el mar en sus crecientes? Con Dios ay comparacion en lo criado? Si, que es Maria el mar à quien Dios gusta de hazer tan admirable, que en ella crezca su admiracion: *Congregationes aquarum appellauit Maria, Congregationes gratiarum appellauit Maria.* Dize Chrysologo, y Alberto Magno, vbi supra, y san Epifanio de Deip. *Maria, id est mare, cui Virgo serenitatem contulit, dum portum peperit Christum.* Pues que es lo admirable en este mar, con que empareja admiracion con el Altísimmo? La que notò el Espiritu Santo del conocido mar, por ser semejante à este: *Omnia flumina intrant in mare, & mare non redundat* Eccles. 1. 7. Entrâ todos los rios en el mar, todas las tempestades, y auenidas, y el no sale de si, entrando tanto en el. Tiene tan dilatados senos, que ni la tempestad le turba, ni la copia poderoso le inquieta à dilatar su Imperio. Pues esta es matauilla, que solo en el Altísimmo cabe, pues queda dentro de si, no cabiendo en otra parte. En Maria vâ por el Cielo el mar, entranle de la tierra todos los rios de gracias naturales; vniendo de el Cielo

No es la
dificul-
dad haber
Dios en
su Madre
sino que
halla do-
de estar
fuera de
ella.

Maria
mar q̄ no
exuda co-
los reflux-
os de
Dios

to las las auenidas del Altísimo, y con nada sale de sí este mayor Océano. Todas las otras criaturas, con qualquiera auenida reuienten, son de poca madre, estrecho cauce: mas el altísimo cabe en su Madre, y ella cabe en sí misma. Esto es, pues, lo admirable en los dos, que quando Dios se muestra altísimo, parece pequeño Niño en su Madre; y quando ella mas excelsa, que no cabe en Cielo, y tierra, se recoge en sí misma, y no saben las playas los fluxos, y refluxos de su seno. Son estos en el mar, secreta correspondencia con la Luna, à cuya adulacion estando siempre lleno, remeda creces, y menguas; à las influencias del Cielo baxa à la arena; y sube à las Estrellas. Pero saben las costas sus mouimientos. El mar mayor Maria, à mayores influencias, baxando humilde à parecer esclaua, sube hasta el Cielo, sin que lo sienta la arena. Deuen los rios al Océano, la paga que le hazen; beneficio suyo es, poder serle agradecidos. De Maria salen crecidos, y a ella deuen poder boluer en agradecimiento, las gracias que recibimos por su favor: *Et mare non redundet*. Y ella se queda en sí, quando Dios, como saliendo de sí entra en su Madre. Norefse con San Antonin. 2. p. tit. 2. cap. 1. que sacò Christo de el mar los Apostoles, lleuòlos al monte, y boluìdolos al mar. Son los Apostoles rios que corren la tierra, y la fecundan salieron de Maria, que nadie entra à la gracia, sino por ella, como oiremos despues à San Bernardo, y San Bernar lino: leuantaronse al Cielo, y bueluen al Océano agradecidos, lo que recibieron de sus senos. No se conoce, ni en la entrada de las corrientes aumento, ni en la salida mengua.

No saben las playas sus mouimientos.

Los Santos como los rios de el mar, salen de Maria, y à ella bueluen.

§. VI.

Porquè el Espíritu Santo baxò en estruendo sobre los Apostoles, y sobre Maria en silencio? Allà en llamas, y aquí en sombras?

BAxò el Verbo, como vimos, en rocio mudo; y el Espíritu Santo, que como amor suele hazer gala de que le vean arder; mudò su estilo, y se dissimulò en sombras: *Virtus altissimi obumbravit tibi*. Por la virtud del altísimo entiendo Maldonado con otros, no al Padre, como yo juzgo, sino al Espíritu Santo; y explica la inumbracion con Theophil. *In modum nobis implet*. Al modo de aube preñada de agua te fecundará, descargando en ti su preñez. Que el Verbo baxe en silencio, Sap. 18. 14. *Cum enim quietum silentium contineret omnia*. Lo pe ha ser rocio, recogido en el bellocoino; y ser Sabiduria, cuya prueba es saber hazer mucho sin

ruido, mas se acredita en callar, que en hablar el Sabio. El Verbo es razon; no se mete à voces; pero amor que cabe en el silencio, que no rompe por el secreto, que no dà gritos en demonstraciones, ha encendido poco fuego. Así baxò el amor Diuino sobre los Apostoles, en vracàa vehemente, en torbellino fulminante, en tempestad resplandeciente: *Factus est repente de caelo sonus: tanquam aduenientis Spiritus Vehementis*, Act. 2. 3. Porquè, pues, en la mayor demonstracion de su amor, en sugeto mas digno de declararle su amante, esconde en nubes la llama, y delmiente el fuego en agua? O ya que elija esta por ser fecunda, y el fuego esteril; tome para declararle estruendo de tempestad, ò rio que rapido baxa, rapido arrebatado quanto encuentra, echando espumas, mostrando, que tambien tiene la agua sus ardores.

Mayor es, claro està, y sin comparacion mayor el amor con que el Espíritu Santo comunica su llama à la Virgen, superior à todo lo criado, y porque es tanto mayor ella, que todos, en ella no haze ruido lo que en los demás estruendo. Las demás criaturas, como de capacidad limitada, con qualquier afecto vehemente se derraman; la capacidad inmensa de Maria, haze, que aunque se rasgue el Cielo en tempestades baxe en rayos, ò en lluvias el amor, en la profundidad de tanta madre, corre sin ruido el Océano de la Diuinidad; arde sin estruendo la llama del amor infinito; y en su recato se esconde, como sombra la luz inaccesible. Tanto fragor, tan tempestuosa auenida huiera causado el Verbo, el Espíritu Santo, sino huieran hallado tanta capacidad en que recogerse. Rasgòse el Cielo, abrióse la tierra, y quedò entero el cristal de su Madre, sin estallar a tanto fuego: *Nubes pluant iustum, aperiatur terra, et germen in salutorem*. No lleva mas, sino menos agua el arroyo ruidoso: tropezando en piedras, todo colera, y espumas, todo despeños; con arrojios presumidos descendiende de la montaña, murmura de quanto ve en campos floreciente, sale de sí con estruendo en qualquiera ericiente, porque es de poca madre: siempre fue mucho ruido, caudal poco. El rio caudaloso, corre sordo en sus profundidades, acredita su caudal en el secreto, y llamado concilia el respeto, que no grangea el arroyo echando espumas. A este, por esto mismo se atreven à pisarle: en esto trocillado todos temen vndirse, si le pisan. El arroyo parece al perro tímido, que ladra, y no acomete; el rio, al caudal grande, que en su profundidad callado ahoga, dixo Curcio: *Non cum est canem timidum, vehementius latrare, quam mordere; altissima quaeque flumina minimo sono laui*. Grandeza es de la Madre,

Credico de Sabiduria, hazer mucho sin ruido. Saber callar mas que saber hablar.

Amor no sabe callar; ha cobibitacion de que le vean arder.

Los oídos de gran madre corren sin ruido; en la capacidad profunda, nada haze estruendo.

dat

Los Apóstoles, clarines del Euangelio, en que resuena el espíritu.

dar vado sin ahogo, ni ruido à la mayor auenida del altísimo. Es ayre, y fuego el espíritu Diuino; el ayre en la estrechez del clarín, aunque sea poco, resuena mucho; pero en lo dilatado de el valle, aunque sea mucho el ayre, no haze ruydo. Así, pues, en los Apóstoles, clarines del Euangelio, resonó el espíritu: *Sonus tanquam aduenientis Spiritus vehementis*. Pero en el dilatado campo de Maria, como no le aprieta, ni resiste, no haze estruendo. Ni en lo que tiene de fuego, dà ardiendo en ella estallido, porque este resuelta de la resistencia, que halla en la materia la llama. Así el trueno de la poluora, es parto de la resistencia del salitre, y la opresion del cañon. En los Apóstoles, aun auia algun verdor de la naturaleza, alguna hoja de imperfeccion, que al prender el fuego, dà estallido. Mas en Maria, formada à la gracia la naturaleza, como no halla resistencia, no haze estruendo: arde, como en su propia region, sin quemar el fuego. Todo lo tocò en su agudeza Chrysol. Sermon. 142. *Beata que Diuinum pignus sic suo suscepit, & seruauit in petore, ut illud tota corporis externa nesciret. Beata que de supernis Angelo nunciante suscepit, sic menti suae soli commisit, & credidit: in ra Domum virginis negotium Coeleste, sic geritur; ut manentibus claustris, ipsa domus septa non sentiant.* Tan dentro de Maria cupo la inundacion de la Trinidad Santísima, que ni aun toda ella la supo; hizo distincion en si misma, y no supieron los sentidos, ni el resto de su cuerpo lo que passaua en su seno. Tratòse el negocio mayor de estado entre Dios, y Maria, con el devido secreto; salió del pecho de Dios, mas no salió del pecho de su Madre, ni aun supieron los sentidos, lo que se fiò a su coraçon.

No supieron los claustrales, lo que passaua en su pecho.

Solo en Maria cabe el secreto de amor; salió del pecho de Dios, mas no del suyo.

Por esto, pues, baxò en sombras, y no en llamas tanto amor, solo en Maria cabe el secreto de el amor infinito; en los demás, aun amor limitado se descubre, nunca arde la voluntad, sin cegar al humo el entendimiento, y romper la llama por el estrecho de la capacidad; solo en la capacidad inmensa de Maria, puede parecer agua fuego tanto, puede parecer sombra tanta luz, y tratarse con secreto negocio de ardiente amor. Estauan, dize, el Genesis, cubiertas de tinieblas las aguas, cubierto de aguas el mundo, y dexòse llevar de ellas el espíritu Diuino: *Tenebrae erant super faciem abyssi, & spiritus Domini ferebatur super aquas, 1. 2.* Como se vale de las sombras la llama? Como aquel fuego infinito, està como en su centro en el agua? Se dexa llevar della, sin el estrecado, que haze el fuego en agua? Ni la agua minor el fuego, ni el fuego consume la agua? Ya vimos, que es Maria el mar mayor, de ella huuo cristales, para formar nuevos, y mayores

Cielos: *Fiat Firmamentum in medio aquarum, Genes. 1. 6.* Y para quedar la tierra rodeada deste mar, embebida destas aguas, cogida de sus braços, mejor que de los del Oceano el Orbe: *Oceanus clausum dum fluitibus ambiat Orbem; Y otro dixo: Quae aetam Nerus carulus ambit humum.* En que hablaron como Geographos, mas que Poetas. La capacidad grande, esconde el fuego en serenidad de aguas; en la profundidad, parece obscura la agua mas clara. Luego a la capacidad, y profundidad inmensa de Maria, debe el fuego del amor Diuino, arder templado a la agua sin consumir; y tantas claridades del Cielo, disimulacion obscura de profunda. Es lleuada esta Diuina llama del cristal, *Ferebatur super aquas;* como es la luz lleuada del farol, cercada de agua en los cristales, luce mas, y sin ofensas arden los cristales, sin saltar al fuego; arde el fuego sin ahogarse impaciéte en los cristales. Pero si el farol es pequeño, y la luz mucha, ò rompe el cristal, ò se ahoga el fuego. La llama del amor infinito se ahoga en poca agua; en mucha se desahoga; por esto mansamente arde en el Oceano. Deues, dize Terruliano, de Baptis. capit. tercero, venerar la antigüedad destas aguas, y la dignidad, porque son asiento del Diuino espíritu: *Quod Diuini spiritus sedes;* siendo centro suyo, natural cosa es, que ni queme, ni haga las violencias que el fuego fuera de su centro; mas en su centro, ni quema el fuego, ni haze accion violenta, como con Arist. enseñan los Filósofos: puede se tratar sin mas ofensa que la agua. Así està la llama del Diuino espíritu en Maria, centro suyo. No hallò lugar así capaz en las demás criaturas: *Gratio scilicet ceteris elementis. Nam, & tenebrae tota adhuc sine cultu siderum informes. & tristis abyssus, & terra imparata, & coelum rude.* Estauan las tinieblas disformes, sin el focior de las Estrellas (llama culto la luz confusa de la noche; parece puso nombre a lo que llama culto nuestra lengua, y no puede passarlo sin linterna) triste el abismo, desaliñada la tierra, y el cielo rudo. Así nada pudo ser asiento del amor Diuino: *Solus liquor semper materia perfecta, lata, de suo pura, dignum vestibulum Deo subiciebat.* Solo la agua, solo el cristal de Maria, siempre perfecta, alegre, porque no fue concebida en nuestro originallanto, de su yopura, pues Dios es suyo, y suya su pureza, diò digna carroça al espíritu amante, que como no puede parar su asiento, ha de ser mouible, y por Maria camina a todas partes. Arde en ella sin ruido, porque en lo puro no halla resistencia, sin llamaradas, porque su capacidad esconde el mayor incendio; haze sombra, porque aunque diafano el cuerpo, en la profun-

Sen. in E. dip. Qui. epist. ad Deiana.

Amor grã de, se ahoga; en poca agua, y en mucha se desahoga.

Si tomã assicaro ha de ser mouible, porque su fatiga es parata.

fundidad está obscuro lo cristalino; y en fin parece en ella agua mansa el fuego, sin quemar, ni hazer violencia, porque está en su centro.

Confirma el discurso, la explicacion que en vno, y otro descenso del Espiritu Santo, dan San Geronimo, y Theoph. dize aquel del primero: *Ferebatur super aquas, sicut avis incubat oua, ut calore foueat;* y explica este en la misma metáfora el descender sobre Maria: *Spiritus Sanctus superueniet in te, id est, teget te, quemadmodum gallina, aut avis solet pullos suos sub alis tegere, ut eos foueat.* Y mejora, ó explica Maldonado: *Ut solet avis oua sua tegere, & calore fouere, ut pullos excludat.* De modo, que en las aguas, y en Maria está la celestial Paloma, como aue, fomentando à su calor la sucesion fecunda. Dà vida à lo que encubre, que descubre lo que haze, fuera muerte: solo sus alas extendidas pueden cubrir à Maria, y solo en ella puede encubrirse accion de tantas alas. El diuino incendio, es en ella calor de pluma, que alhaga, y no consume, y como conaturales, es en ella calor vital que la fecunda. No engendra el calor de la aue su semejança, sino en sugeto mu y proporciona do, y semejante: Que proporcion, que semejança la desta muger Diuina, con el Altissimo, pues con su calor engendra al Hijo, natural su semejante? *Orietur vobis Sol iustitiae, & sanitas in pennis eius, Malach. 4. 2.* Sol con plumas, es monstruo del Cielo, no uedad de su esfera, ni para la presteza necesita el Sol alas, ni para el calor pluma. Mas si ha uo alas para el mal, tome alas el remedio, y entre la vida, como la muerte entrò con pie de pluma, sin ruido el remedio; el ardor, sin estruendo; y para que se entien la, que ya el calor del Sol engendra su semejante, trae plumas, como aue; y fecunda la vida su fomento: *Sanitas in pennis eius.* A tividad de fuego, y secreto de pluma, trae el Sol de justicia a esta Aue.

Por la sucesion en que la fecunda, quiso el amor ardiente del espiritu, parecerse en ella mas a la agua, que al fuego: *Effundam de spiritu meo,* dize Dios, prometiendo la encarnacion por Joel, 2. 3. Derramarè mi spiritu, pues del fuego no se dize que se derrama, sino se arroja, y fulmina. Derramar, solo conuiene a lo liquido; la agua se derrama, y los otros licores. Como, pues, se dize en esta ocasion, que se derrama el fuego de el amor Diuino? Porque baxa en mansedumbre de rocío, ó distello de preñada nube: *Obumbrabit tibi, hoc est in modum nubis implet, & gravidam faciet, sicut Sol pluuia terram fecundat,* explicò Maldonado. La lluvia es con el calor del Sol, madre de qua to engendra la tierra. Mas calor, y fuego so-

lo, es esteril; pues para que se le deua la fecundidad de la naturaleza, y de la gracia. En esta preñez, mas que misteriosa baxa el Espiritu Santo derramado como lluvia, no impelido como fuego: *Effundam de spiritu meo.* Calor; pero templado al agua, para hazer en ella fecundo el fuego. Pero Dios derramado, à donde ha de haber recogido? Ya lo vimos, en el pecho de Maria. Aparece vna nube en el mar, echa vna manga à la agua, que va por secreta comunicacion recogiendo; despues que está bien cargada, sopla viento, que la lleua a derramar muchas leguas de alli en tierra, lo que recogió en el mar. Nube, y viento, como podian dexar de ser sombra del ingrato? Leuante ya à la aura del Espiritu Diuino, nube mas clara, que el Sol, preñada del mar, por comunicacion de influencias secretas. No la mueue ningun viento: assi, aunque fecunda la tierra su preñez, buelue al mar, sin perder gota, quanto sacò del. Siendo mayor que el mundo el mar de Maria, ni el Altissimo extendido como nube, puede derramar fuera della. Por esto, *superueniet in te,* tobreniene boluendo al mar la preñez de sus exalaciones.

Ultima causa, para que no venga como fuele en fuego, es, porque el fuego consumiendolo lo terrestre, purifica lo que abraza. Assi los metales se examinan, y refinan en el fuego. Y dize San Pablo deste amor ardiente: *Deus noster ignis consumens est,* ad Hebr. 12. 29. Nuestro Dios es fuego que consume. Pues como no ay que purificar en la purissima, no ay nada terrestre en ella, mas à proposito es preñada nube, que este ril fuego; fecundese en sucesion la virtud, no se gaste a la llama, pues no ay imperfeccion: *Effundam de spiritu meo.* Para conducir à Elias, baxò carroza de fuego; para conducir à Christo, que por su virtud sube al Cielo, baxò nube: *Nubes suscepit eum ab oculis eorum, Act. 1. 13.* Mas luzido aparato lleua el criado, que el Señor. Porque ha de ser obsequio interponerse al Sol la nube: Porque estima nuestra conueniencia mas que su luzimiento. La nube, y Sol producen la abundancia, y es mas credito de la Ascension gloriosa, obscurecerse para aprouechar, que aprouecharse para obscurecer. Esto haze el fuego, luziendo con ageno menoscabo; gastando a costa agena. Pues gaste de Elias, que si bien varon perfecto, imperfecciones tiene que gastar; porcion ay terrestre, que ha menester subtilizarse al fuego. Pero en Christo no ay que quitar, ni el cuerpo tiene grosserias de tal, subtilizado en Diuinidad; por su virtud sube, y solo falta que essa virtud baxe, multiplicandose fecunda en la tierra. Pues no le conduzga fue-

El fuego del Espiritu Santo haze vezes de calor natural en Maria.

No halla resistencia ni porcion terrestre que purificar, consumiendolo el fuego por esto, se trueca en agua.

Fuego en la tierra, es violencia; y así está siempre tirando al Cielo de lo que puede, porq̄ somos pedrados para subir, embió fuego para levantarlos. En Maria está Dios como en centro; como el recio en la tierra, y como es tierra mas levantada que el Cielo, no ha menester fuego q̄ prenda, subtilice, y levante.

Mengua en crecietes, crece en sus menguantes. Mirabiles elaciones maris, &c

Como la Virgindad de Maria, no tiene su cabe en sus sellos infinitos derramado.

fuego que gasta, sino nube que fecunda. Así tratò à su Madre el Espíritu Santo, no a y que quitar en ella, escusada es la llama; solo ay que desear se multiplique en sucesion generosa, virtud tanta; interponga se, pues, al Sol la nube: *Virtus altissimi obumbrabit tibi*. Ceda à su luzimiento, por luzir en nuestra utilidad.

Mas ni el fuego dà en el acierto estampido: disparase vna pieça, acierta el tiro, y queda el rayo de aquel trueno, la pelota sepultada en el terraplano sin ruido: la que errò el tiro, va por alto rompiendo los ayres con estruendo. Siempre causa mas ruido el verro, y es callado el acierto. El tiro mas bien logrado de los Diuinos aciertos, fue la Encarnacion, en que se disparò rayo: *Missus est*. Como no se fue por alto, dà poco estampido: embazò en el terraplano de tanta humildad: *Ecce ancilla*.

§. VII.

Alargase Dios, en el encogimiento de su Madre, quando se apoca, engrandece al Altissimo.

Es admiracion de los Padres, que ya vimos en la Periphraſis, el encogimiento humilde con que oyò la Embaxada; sus renombres gloriosos, la dignidad de Madre de Dios, el Cerro del vniuerso, la ahondan mas en su humildad; toma el nombre de esclaua, quando le dà Dios nombre, y realidad de Madre: el suelo es muy alto puesto al parecer de su humildad; y queda el Cielo muy baxo, à la alteza de su merito: *Ecce ancilla Domini, nec repentino exaltata promissu est*, dize Ambrosio: Mas quanto ella se encoge, Dios se estiende, baxa en lluvia, derramase, *effundam de spiritu meo*. Toma sombra, que haze las cosas mayores, *obumbrabit tibi*; y en ella crece, y de muchos modos asiste. Quien puede engrandecer al Altissimo? La que siendo inmensa, se supo hazer pequeña. No tiene esto menor Autor que la misma: *Magnificat anima mea Dominum*, Luc. 1. 47. Mi alma engrandece a Dios. Con que: *Quia respexit humilitatem ancilla sua*. Porque puso los ojos en la humildad de su esclaua; en mis menguantes creció Dios, porque me hize pequeña, le engrandeci en mi encogimiento se alargò, porque me di por esclaua, le di a conocer, Señor, mi Virgindad, es la medida de el Altissimo; descubrió se su largueza, en mi apocamiento.

Hortus conclusus soror mea sponsa; hortus conclusus, fons signatus. Emissiones tuae paradisi malorum naxicorum cum pomorum fructibus, Cantic. 4. 12. Huerto cerrado

do eres, Elpofa mia, digo otra vez, que eres huerto cerrado, y fuente sellada: tus corrientes Paraíso hazen el mundo, con todo genero de frutos. Como jardin cerrado, la que a todos dà entrada? Como fuente sellada, la que en largas corrientes truoca en Paraíso la tierra que fertilizan sus aguas? Y como puede ser así al gusto de el Esposo, cuyo nombre es efusion: *Oleum effusum nomen tuum*. Cant. 1. 2. La inclinacion le derrama, y esta misma inclinacion le recoge en su Elpofa; porque quando en ella mas recogido, está mas derramado. A ella su Virginal encogimiento, la sella como fuente, la cierra al limitado termino de huerto, quando es mayor que el Cielo, y haze la tierra Paraíso. Pues en los encogimientos de su Madre, están de Dios las larguezas: *Emissiones tuae Paradisus*. No ha menester soltar la llave, ò romper el sello a esta fuente para alargar sus corrientes; quanto mas recogida ella, mejor se derrama el: la que supo ser Madre, y Virgen, puede ser fuente corriente, y sellada. De aqui prueba San Ambrosio, Serm. de Purific. fer infinita: *Sine concubitu Virgo concepit sine carnis corruptione Virgo peperit; sine fine Virgo oper mansit*. Dos terminos tiene la Virgindad; la concepcion, y el parto; por este solo la perdiera, aun la que huiera concebido sin axarla, como en el caso que notan los Filósofos del baño. La Virgindad de Maria, ni en el concepto, ni en el parto tuvo fin, sino aumento, luego es infinita. Passa los terminos, y nada ay que pueda limitarlas luego quanto mas sellada, mas capaz de que Dios infinito se derrame en ella pues los sellos no la estrechan, mas la comprueban de infinita: *Sine fine Virgo*. A mas de que incluyendo todo en Maria, siendo ella mayor que Cielo, y tierra, bien puede sin salir de ella derramarse Dios al mundo. Rasguese el Cielo, que le viene estrecho: *Nubes pluat iustum*: derramase en lluvia, que pide tempestades tan preñada nube; pero cierrase encogida su Madre, que en ella recogido se derrama a los campos de la Iglesia Triunfante, y Militante. La largueza de sus corrientes, se deriva, de la estrechez de los Virginales claustros. En ella encogida, Dios se alarga apocada como huerto limitado, Dios se engrandece mas que en el Paraíso, y el que en ninguna parte cabe en su encogimiento crece; en sus sellos, y sellos de esclaua, se derrama, y desahoga toda la inclinacion de sus corrientes, San Amb. lib. 7 in Luc. cap. 12. *Sponsa hortus conclusus fons signatus: eo quod vbi integritas, vbi castitas, vbi religio, vbi fide sacrorum silentia, vbi claritas Angelorum est, ibi confessorum violeta, lilia Virginum, rosa martyrum sunt*. Por- que

que se encoge, y recoge, guarda en ti todos los frutos y flores de la Iglesia. A esta sellada fuente debe su fertilidad, y Dios su magnificencia. No le oprimen sus sellos, antes alargan al mundo sus corrientes, tanto mas crecidas, quanto están en su Madre mas selladas.

Vió San Iuan, Apoc. 1. a Christo ceñido por los pechos con pretina de oro: *Praecinctum zona aurea, ad mamillas*; lo ajustado, y ceñido en la cintura es gala, por el pecho fealdad. Esto es en los que buscan todo lo justo en el talle, y nada justo en el pecho: hazen gala de la anchura de coraçon, que si fuera magnanimidad, sería justa, mas no es sino falta de coraçõ, pues es relaxada. Dios lo ajustado quiere en el pecho, y en el talle permite relaxacion. Cíñese de oro por los pechos, y no es tener el coraçon en el oro, sino echar el oro del coraçõ; que los pechos apretados dan, sino los aprietan, guardan. No aprieta Dios la mano con el oro, sino el pecho. Por q̄ la mano apretada, tiene, y el pecho apretado, suelta; y no es de hombre apretado, querer le aprieten el pecho: *Praecinctum cingulo charitatis*, explica la Interlineal. Amores son los q̄ le aprietan el pecho; es pagar pecho al amor; mostrarse apretado del, para ser muy liberal. Quien empero puede ceñir a Christo por el pecho? No las Zonas del Cielo, q̄ no alcançan: solo su Madre es bastante a esso; *Fœmina circumdabit virum*, Iere. 31. 22. Como el la apretó el pecho, para q̄ despudiesse sus corrientes; hallase apretado della su pecho, para q̄ a todos se derrame: las estrecheces de su Madre, son efusiones de Dios; sus aprietos, larguezas. Así la dice, q̄ le ponga como sello en el coraçon: *Pone me, vt signaculum super cor tuum*, Cant. 8. 6. Aun quiere mas apretado esse pecho, porque aun quiere salir del mas largamente derramado. Un sello que se pudo de esclava me engrandeciò, me diò a conocer, Señor, comunicandome al mundo; pues echamosle otro sello en el pecho, para salir mas por ella con el aprieto; y otro sello en el brazo; *Vt signaculum super brachium tuum*; para poder yo el brazo de Dios, estenderme en sus brazos, alargarme en su encogimiento, engrandecerme en su humildad, crecer en su apocamiento, derramado a sus aprietos, obedecido a sus sellos. Esto es tener gran pecho, y echar el sello a todas las grandezas, ceñir a Dios, y dextarle muy ancho en el aprieto.

Está bien el sello en los pechos; pero en el brazo porque? Lo apretado en los pechos, es largueza; lo apretado en la mano, es cañez. Pues para alargarse infinito el brazo de Dios, pide estar como sello en el de su Madre. Ella toda encogimiento

humilde, solo ignora encoger el brazo, o cerrar la mano. Pues de su encogimiento resulta estenderse Dios, menester es que de algun modo encoxa el brazo, para que sobrefalga el brazo de Dios estendido: *Fecit potentiam in brachio suo*. Alargò todo el brazo, mostrandole Omnipotente en mi. Como? Poniendose en mis brazos. Quando la Madre trae en los brazos al niño, encogidos tiene ella los brazos, y el niño los alarga. Pues veis ai como en los encogimientos de su Madre se alarga Dios; y para mostrar su brazo estendido, se pone en los brazos de su Madre encogidos. Que el brazo de Dios sea el Verbo encarnado, dixolo Isaías 51. y entendiòlo San Gregorio, libr. 32. moral. capitulo 5. *Christus est brachium, de quo Propheta ait; brachium Domini, cui reuelatum est?* Ya sabemos a quien se rebelò este brazo, no le resistiendo en nada; a su Madre se descubrió, y se diò a conocer en ella. De aqui se conoce porque le reclinò en el peñebre, y no le tuvo en los brazos, siendo esto mas conforme a tal amor; y al abrigo de que necesitaua el niño: *Pans cum inuoluit, & reclinauit eum in presepio*, Lucæ 2. 7. Reclinòse en el peñebre, y no en sus brazos, porque le emboluiò en paños. Quiere Dios esconderse empañado el cristal, pues no está bien en brazos de su Madre, que estos brazos encogidos dan a conocer a Dios; pongale fuera dellos en el peñebre, para que pueda ocultarse. Por esso Simeon luego que le viò en brazos de su Madre, le conociò. Lucæ 2. 25. Por esso los Hebreos le desconocieron, porque le vieron fuera de estos brazos. Iuan, su voz no pudo desconocerle quando le viò en el vientre de su Madre, y desde el que el habitaua supo darse a entender, hazicado demonstracion al alborozo, Lucæ 1. 44. Pero quando crecido, y descubierta en acciones milagrosas, pudo el Bautista hazerse desentendido a su conocimiento: *Tu es qui venturus es, an alium expectamus?* Matth. 11. 3. Estaua en la primera ocasion en el encogimiento de el seno de su Madre, pues ai se muestra Dios tan claro, y grande, que no puede dexar de conocerle vn niño: en la segunda estaua crecido en si; ai bien puede disimular su conocimiento, el mismo que le dà a conocer.

Resucitó Elias el niño de su huespeda en Serepta, estendiendose sobre el: *Et expandit se, & mensus est super puerum tribus vicibus*, 3. Reg. 17. 21. Sigue sus passos el Discipulo Eliseo, y resucita tambien el niño de su huespeda Sunamitis; mas con vna diferencia, q̄ Elias se estiende sobre el niño, y Eliseo se encoge: *Et incurauit se super eum, & calefacta est caro pueri*, 4. Reg. 4. 34.

No puede Dios estar desconocido en brazos de su Madre.

La mano apretada niega; el pecho apretado dà: Manos apretadas de Dios.

El brazo de Dios se estiende, en los brazos encogidos de su Madre.

Para que sobrefalga el lo encoge ella.

No fiem
pre es ef
cafeza, e
co ger l
mauo po
la prudca
cia.

El model
to encogi
do, sobre
fale do
blado.

El efecto fue el mismo, aunque las causas contrarias: el vno se encoge, el otro se alarga, y ocasiones en que no remedia menos el encogimiento, que la largueza. Qual será la causa de variar el Discipulo la diligencia del Maestro? Que el Maestro Elias estendió, significò a Christo estendido en la Cruz; diò la vida, pero por grandes dificultades. Eliseo, significò a Christo en el encogimiento de su Madre, así con mas facilidad hizo el milagro. Tomò esta significacion mas que aquella, porque auia de mostrar en si doblada la herencia del espíritu de Elias, y para sobresalir doblado eligió estar encogido; porque al altísimo en el encogimiento de niño, proporcionado al encogimiento de su Madre, pareció doblado. La primera significacion de Elias en cruz: dixo San Cyril. libr. 8. in Ioana. cap. 17. *Duo ligna colligens mulier Sereptana, Prophetam domo suscipit: Cruce scilicet insignita, caelestis alimonia, & resurrecti pueri gratia Spiritus Sancti pascitur.* La segunda de Eliseo encogido, que significò a Christo recogido en el vientre de su Madre, tomando ciecitas de su encogimiento, dize la Glosa ibi: y San Gregorio 25. moral. 1. & apud Laurent. verbo, curbare: *Incuruans se Eliseus super puerum mortuum, designat Christum humiliantem se ad Assumptionem naturae humanae, ut suscitaret genus humanum.*

S. VIII.

Maria dà fuerza, y execucion al brazo de Dios, y le haze obedecido.

Quando dize; *Fiat mihi secundum Verbum tuum*; hagase en mi lo que Dios quiere, dize, que descubrió Dios el poder de su brazo: *Fecit potentiam in brachio suo*: y ya vimos con S. Aug. San Geron. y S. Greg. que el brazo de Dios es Christo, y que se pone como sello en el brazo de su Madre. El sello en las prouisiones, y Decretos Reales, dà fuerza, y autoridad, para que se execute lo que manda. Ponesse, pues, el brazo de Dios, como sello en su Virgen Madre, para ser obedecido, dando con ella fuerza, y autoridad a lo que ordena.

Dos vezes facò Moyses agua de las piedras: la primera en Rafidin, de la piedra de Oreb, Exod. 17. 6. la segunda en el monte Hor. Num. 20. 9. pero con gran diferencia; porque en la primera ocasion, ni el dudò en lo que Dios le mandaua, ni la piedra dudò en la obediencia, desatandose al primer golpe en cornientes. La segunda vez, Moyses estuuò incredulo, y la piedra al primer golpe inobediante: *Percutiens virga his silicem, egressa sunt aquae*, vers.

11. y luego le amenaçò Dios castigos porque no estuuò credulo: *Quia non creditis mihi, ut sanctificaretis me coram filiis Israel, non introducereis hos populos in terram, quam dabo eis*, vers. 12. La primera vez tenia alguna disculpa la incredulidad, mandandoles sacar agua de vna piedra: mas la segunda, despues de la experiencia, poca se bastaua para la execucion. Porque, pues, la piedra se resiste en la segunda, y no en la primera, y Moyses, y Aron, dudosos, están de piedra? Reparese en lo que esse cap. nota, poco antes del successo, y se hallara alguna disculpa a la dureza del coraçon, y la piedra: *Mortua est ibi Maria, & sepulta in eodem loco. Cumque indigeret aqua populus, &c.* vers. 2. Como notando la causa de la necesidad, y de las resistencias que huuo al remedio, adierte faltò antes Maria. Pues dicho està, porque se resiste la piedra al primer golpe, y porque Moyses està como entre dos aguas dudoso. Donde Maria no asiste, es muy dura la obediencia, y difícil el remedio. Así Moyses, no se persuade a que le ha de dar Dios sin Maria, y la piedra desconoce la vara Omnipotente, porque no la asiste de Maria la influencia. En Rafidin, junto a Horeb, Maria asiste, y endulça la agua a la dulçura de su instrumento: ablanda la piedra a la suauidad de su voz, y assegura la esperança en la eficacia de su asistencia. Por esso aqui, ni la piedra resiste, ni Moyses duda. Desta fuerte, solo estuuò el yerro de Moyses en pensar, que pendia de la corporal presencia de Maria el remedio, que en pensar no le dà Dios sino por su mano, està el acierto. Moniase el brazo de Dios en aquella vara; por esso dixeron los Magos de Faraon: *Digitus Dei est hic*, Exod. 10. 19. Mas quando le falta a esse brazo el sello de Maria, no halla Fè, no halla obediencia. Asiste allà este sello, pues todos reconocen la prouision Real en el agua; obedece corriendo la piedra, y no duda Moyses, que al primer requerimiento, será de cera la mayor dureza.

Aqui la piedra diò agua; en las badas de Canaà corrieron vino las piedras, mostrandose Dios obedecido en ellas; por ser su Madre prouision Real, haze primero officio de memorial: *Vinum non habent*, Ioan. 24. Mirad, Señor, que les faltavino, y no es biè, que la necesidad descubra la cara, donde estamos los dos, costandole el remedio la verguença. Respondiòle al parecer con despego, que me quieres, que aun no ha llegado mi hora? *Quid mihi, & tibi est mulier, nondum venit hora mea*, vers. 5. En el desden aparente, halla la peticion aceptada: ò se passà de memorial a decreto, ò prouision

No se ha
de acudir
al palo,
antes de
probar cò
buenas
razones,

Maria, se
llò en prouisiones
Reales.

Maria es
manda-
miento,
no ruego,
decreto,
y no me-
morial.

nision Real, diziendo a los que seruián: Hazed quanto os mandè: *Quodcumque dixerit vobis facite*, vers. 6. Antes al parecer, mal despachada al ruego, y luego obedecida al Impetio? Y Christo, en oyendo que le manda obedecer, prouee sus mandamientos, y haze la primera vez, que le obedezca la naturaleza: *Implete hydrias aqua*, 7. Comiença a mandar, y comiença a darse a conocer: *Hoc fecit initium signorum Iesus*, 11. Ya lo entiendo. Comiença Maria por memorial suplicando, y esquiuafe su Hijo, diziendo no ha llegado su hora, pues ella no prouee el mandamiento. Decreta, pues, Maria, hazed, obedeced en quanto os mande, y luego manda Christo: bien, que ya es su hora, ya no ay rezelo de que será obedecido, pues su Madre lo ha mandado. Mientras vos rogais, y no mandais (como si dixera) no es tiempo de mandar, yo, que arriesgo mi obediencia, no lleuando la prouision que pedis vuestro sello; decretad, sellad el mandamiento: *Facite*: Aora si es tiempo de que yo mande, que será obedecido de las piedras: *Erant ibi lapideæ hydriæ*. No avrà dureza, que no trueque en blandura mi obediencia, si lleva el sello de vuestro mandamiento. Antes os desconoci; porque os vi memorial, siendo mis decretos; ya os reconozco, porque os veo prouision Real; ya llegó mi tiempo de darme a conocer por vos, haziendome por vos reconocido. Este es el primero de mis milagros: porque es el primero de vuestros mandamientos. Mandarades antes vos, y huiera llegado antes la hora de ser obedecido; que vos soys la autoridad en mis prouisiones, la firma de mis decretos, la execucion de mis mandamientos: y en fin, a todo he echado con vos el sello. Insinuòlo S. Chrysoft. in Cat. *Opportebat ab indigentibus rogari, non à Matre*. Conuenia que rogassen los necessitados, no la que no tiene falta. Pues si no ruega por todos Maria, que será de nosotros? Bien, que ruegue; pero con decreto, con superioridad de Madre, no con sumisión de muger. Por effo la llama así en esta ocasion, como notandola de que no vfa la potestad de Madre, y ella se dà por entendida, decretando luego, que sea su Hijo obedecido: *Nondum venit hora mea, id est* (prosigue Chryf.) *nondum ab assidentibus cognitus sum*. Dame a conocer mandando, y será hora de que yo haga milagros obedeciendo.

En el cap. 2. §. 6. vimos, que es Maria aquel libro de vitela de la executoria de Dios, con sus sellos pendientes, que le mandaron tomar a Isai. cap. 8. en el qual Dios està impresso, y no escrito: grauado, y sellado; no con tinta, sino con iluminaciones expref-

so: *In Maria, sine voce, & scriptura, ipse inscriptus Deus, & Verbum per diem legitur*; dixo allí S. German citado, y San Efren nos dixo, que es vitela escrita con caracteres del Cielo: *Membrana pulcha Divina sapientia, quæ de cælo accepit elementorum impressiones*. En pergamino, solo se escriuen Bulas, Priuilegios, y Executorias con los sellos Reales, ò Pontificios pendientes, con que son allí mas que en otra parte venerados los superiores Decretos. Esto mismo entienden del libro sellado, que viò San Iuan, Apocalypsi 5. y explican muchos, ibi, apud Vieg. y Delrio in Cant. cap. 8. De la Virgen Madre, en quien Dios echò el sello, para autorizar sus Decretos; en su candor se escriuieron, para hazerse obedecidos. En ella està la Executoria de Dios hombre, los Priuilegios de la Madre, los mandamientos de pago, y las Prouisiones Reales, a favor nuestro expedidas. Si ya no significan estos sellos, el secreto que guardò en las confianças, y la grandeza de animo con que cerrò sus afectos.

§. IX.

Es suma capacidad caber en si en la mayor confiança.

Los magnanimos se dan à conocer, dize Aristot. 4. Etic. 3. en la tranquilidad, y en la tormenta. No falen de si con la prosperidad arrogantes, ni decaen en la aduertidad desmayados, y aun le parece mas grandeza de animo, no se derramar fauorecido; que no se encoger turbado: *In primis igitur, ac maxime magnanimus in gloria cernitur. Attamen in secundis rebus, & aduersis affectus habet, quam moderatissimos*. Dixolo mas elegante Sen. *Nullum est argumentum magnitudinis certius, quam nihil posse, quo turberis accidere. Pars superior mundi ordinatior, ac propinqua sideribus, nec in nubem cogitur, nec in tempestatem impellitur, nec versatur in turbine; omni tumultu caret, inferiora fulminantur. Eodem modo sublimis animus, quietus semper, & in statione tranquilla intra se premens affectus*. No ay argumento mas cierto de magnanimos, que no salir de si, ni en el arboroso orgulloso, ni en el fusto tarbados. La parte superior del mundo, mas vezina a las Estrellas, ni se obscurece a las nubes, ni a la tempestat se impele: carece de tumultos, quando lo inferior es fulminado. Así el animo sublime, siempre tranquilo, mira con serenidad las mudanças del tiempo, y dentro de si encarcela la inquietud de los afectos.

Quando recibió Maria Santissima la Embaxada, en que lo menos es reconocerla

Es parte superior, no mudar se al tiempo.

La magnanimidad se muestra mas en la prosperidad, que en la desdicha

Reyna de Cielo, y tierra, entraron en su pecho dos mares encontrados, vno en feruidad, otro en tormenta. Hazerla Madre de Dios, es mar en leche, con viento en popa, tanto, que a no ser el vaso de tanto porte, se enuaneçieran las velas, y peligrara al fauer, aun mas que al desden de la borrasca: *Spiritus Sanctus superueniet in te.* A toda la aura del Diuino espíritu, hizo la stre humildad de tanto peso: *Ecce ancilla Domini. Nec repentino exaltata promissu est,* aduerte Ambrosio. El otro mar tormentoso, leuanta al Cielo las olas, sobrefaltando su recato, con la vista de vn Galana media noche en su retrete: *Trepidare Virginum est.* & ad omnes viri aspectus parere, el mismo Ambr San Geroni. y otros. Crece la tempestad en el alhago de sus alabanzas en la promessa de su fecundidad, opuesta al parecer, al voto Virginal, con cuya perdida, ni ser Madre de Dios fuera ganancia. Pues en su pecho encontrados estos mares, hallan en el tan dilatados senos, que no salpican la playa, quando llegan las olas a las Estrellas; no saben los sentidos las importancias de adentro: *Intra domum Virginis negotium caeleste, sic geritur, ut manentibus claustris, irisa domus septa non sentiat,* dixo ya citado Chrysol. Tan dentro de si estuuo, que hizo el Angel clara prueba de q̄ traia instruccion de Dios secreta, y la llauue de su confianza, en que alcançò a ver los afectos de su pecho: *Ne timeas Maria, dixit, ut Angelum Dei esse cognoscat, ex eo, quod nouit eius internum effectum,* dixo admirablemente Cayetano. No basta por testimonio de que soy Embaxador de Dios, el aparato del lucimiento, el poder, y poderes que he mostrado; pues ya doy superior prueba, mostrando, que alcanço el secreto de tu coraçon; essa profundidad, solo a Dios penetrable, he yo sondado con poder especial suyo; esso, que ni a tus sentidos fias, ahogando en el alma los afectos, y como parte superior a las Estrellas, inmutable a la variedad del tiempo, he llegado yo a alcançar por diuina perspicacia.

Pruebo ya quanto acredita la capacidad, no dar a entender la confianza, en el mayor valimiento. Esto hizo Maria Santissima, quando sabiendo de Dios, mejor que el Angel el Misterio de la Encarnaciõ, en quanto a la substancia, segun todos; y en quanto al modo, segun Bañez, y otros, como en la question 1. y 2. vimos, se haze desentendida, preguntandole: como ha de ser esto: *Quomodo fiet istud?* Esto no solo fue guardar a Dios secreto, sino guardar secreto al secreto, haze se ignorante, en la mayor noticia. Afectò San Pablo este primor en la mayor confianza, y hablando

de su rapto al Cielo, repite mucho el *nescio*. No sè, no sè, 2. Corint. 12. 3. y poco despues, ver. 11. *Factus sum insipiens* he me hecho necio. Mas no pudo disimular tanto lo fauorecido, que no dixesse le confiaron secretos, que no se pueden dezir: *Et audiui arcana verba, quae non licet homini loqui,* ver. 4. Guardò secreto a Dios, mas no guardò secreto al secreto; vencióse en referuar lo confiado, mas no se venció en callar la confianza; hizo del que ignoraua, y diò a entender que sabia. Lo mismo vemos en Iob: *Reposita est hac spes mea in sinu meo* 19. 27. dize que le han confiado vn gran secreto; calla el secreto, pero ostenta la confianza. Lo mismo haze quando en el cap. 23. 12. dize: *Et in sinu meo abscondi verba oris eius.* Bien me caben en el pecho sus secretos; mas no me caben en el sus confianças; callo lo que me dixo, pero digo que me fio. La perfeccion de guardar secreto al secreto; de no dezir lo fiado, ni dar a entender la confianza, portandose como ignorante en la mayor noticia, era para Maria referuada.

Acercòsele mas, como especial hijo suyo el Euangelista Iuan: quieren saber por el los demàs Apostoles, quien es el traydor; preguntalo, y quedase dormido; con que pudo dezir: *Hoc autem nemo sciuit discunuentium.* Ioan. 13. 28. Pues no le satisfizo el Maestro a la pregunta? Si. No estauan los condicipulos persuadidos, que a su Valimiento no auia secreto referuado? Si. Pues como dize, que nadie de los de la mesa saben el secreto, pues a el se lo han dicho, y en callar la confianza, desmiente su estimacion? Esso es ser fiel Secretario, guardar secreto al secreto: no solo calla lo que le fias, sino esconde la confianza. Para verificar que ignora, se duerme; porque el dormido, por entonces, nada sabe: solo Iuan durmiendo supo mucho, pues supo portarse como quien ignoraua, quando tanto sabia. Negò aun a sus sentidos la confianza, por no ser sentido en el Valimiento. Cerrò los ojos a la noticia, porque no se affomasse a las ventanas el secreto. No se ensanchò fauorecido, pues se recogió mas en si reclinado. En esta ocasion el sueño no sepultò el animo, sino el secreto, como no auia de eaber en aquel pecho, donde el mayor cuydado, diò lugar para el sueño, y cuydò mas durmiendo, que cuydan otros velando? La cabeza, deposito de aquella confianza, reclinò en el pecho del Maestro, como boluiendole al coraçon lo que saliò del; ni aun de si se fiò, viendose depositario de tanta confianza, y diò a guardar el entendimiento, al que le fiò la noticia. Temió quebrar cõ la deuda, y tomò por fiador

No solo callar el secreto, pero no dar a entender la confianza. Portarse como ignorante en la mayor noticia, era para Maria referuada.

Guardar secreto al secreto, es referuar la confianza.

No haze ostentacion del Valimiento, es me recelo,

No dar a ver sus cuydados la mayor prueba capacidad.

Mas es no salir de si fauorecidos que se ropella dos.

al mismo acreedor. O dió enlanche a su pecho en el de Christo, para que cupiese la confianza, sin ostentarse la preeminencia. Si salió de sí favorecido, fue entrando en el pecho de Dios en éxtasis arrebatado, y cerró con el sueño las puertas de los sentidos, para mostrar quan dentro de sí estaua, quando uia enagenado. No ay puerra por donde salga el secreto, ni ventana por donde se asome la confianza; y en el sentimiento de la traicion, quiso antes parecer sin sentido, que singularmente amado. Sepultó en el pecho el Valido, por ser Valido del pecho; y Valido del Cordero, que esconde en el dolor el Valimiento. Cupo en sí, cupo en él el secreto, cupo la confianza, porque se entró en el seno de la ciencia, con afectaciones de ignorancia.

Esta prueba hizo Dios de la capacidad del primer hombre; de la confianza de sus labios, le pasó al secreto de su sueño: *immisit Dominus soporem in Adam*, Genes. 2. 21. Mucho es que sea necesario adormecer Dios a vn favorecido, que la dicha en la mano, fue le ser descuido en los ojos; el fauor adormece, el disfauor desvela; quizá se dize, que Dios le adormeció, porque le hizo su Valido. De vn favorecido a vn dormido, no ay la distancia de vn abrir, y cerrar de ojos: de vn desvalido, se haze vn desvelado; y de vn amado, vn dormido. Lo que mas es, que en el sueño se aumentaron los fauores, y confianças, siendo éxtasis, como San Agustín, y otros muchos dizen, en que Dios comunicó los mayores secretos. Después, halla a su lado a Eua, y no la dize mas de que es huesso de sus huesos, y carne de su carne, y por esso se debe llamar *Virago*, como del varon formada: *Hoc nunc os ex ossibus meis, et caro de carne mea, vocabitur Virago, quoniam de viro sumpta est*, vers. 23. No le dize mas? No. Pues como no la participa las confianças? Como no concilia su amor, en la comunicacion de sus noticias? Porque quien cupo tan dentro de sí en los fauores, que no se los supieron los sentidos, sabe guardar los secretos, con accidentes de ignorancia. Con todo no supo disimular tanto las noticias, que no diessse a entender auia sentido el huesso, que sin sentir le sacaron. Durmiendo le sacó Dios la muger del lado, y velando se la puso al lado: *Aduxit eam ad Adam*, vers. 22. Veamos, como si probasse, quanta es tu capacidad, si ni aun a esse sugeto a quien das el lado fias lo que te confio; si ni aun tu lado sabe lo mismo que en él se haze; si cabes tan dentro de ti, que haciendo de ti otro igual tuyo, no alcanza lo que guardas en el pecho; si para mostrar mayorias con quien se te iguala, no ha-

zes alarde de las ventajas en mi confianza: ó para mostrar en el amor fineza, no hazes entrega de la confianza: si ni aun a tu lado das la llaué del pecho, mayor eres que el mundo; bien poblado le dexó con vn hombre, bien regido con tal cabeza, bien guardado con quié aun de sí se guarda. Mas como abrió los ojos, y los oídos a la voz de la serpiente, alambicada en Eua, salió de sí abiertas las puertas; no se guardó de sí, ni de ella. Perdió derramado, lo que auia ganado recogido: enanchóse honrado, y quedó pequeño presumido. Quando guardó en su pecho las noticias, y fauores, era mayor que el mundo; derramólas, y quedó menor que el polvo.

De aqui se vé, que no es menor, sino mayor prueba de magnanimos, la felicidad, que la desdicha; mas es contenerse en sí favorecidos, que desdeñados, mas no enfancharse en la honra, que no encogerse al descrédito. Maria Santissima vnó todos los extremos, ni en la mayor honra se engrandece, ni en la turbacion se apoca. La suma confianza de noticias secretas, la recibe encogida, y la recata cautelada. La turbacion gobierna en serenidad, y luze mas su discurso en la transparente niebla. Diuidamos el paragrafo, por no le hazer mas pesado.

§. X.

Magnanimidad rara, en la turbacion no da a ver el cuydado.

YA vimos que se acreditó de Angel San Gabriel, y Angel con singularidad ilustrado, en alcançara ver la turbación de su Reyno: *Ex eo quod nouit eius internum affectum*. Tan dentro de sí guardaua los mouimientos de el animo, que no podía conocerse en las exterioridades del cuerpo: caber en sí en el cuydado, no es menos, que cuydar en el cabimiento. De Salustio Chrispo admira Tacito la gran capacidad, en el afectado sueño con que estaua en el Senado, alcançando en vn abrir, y cerrar de ojos, quanto abrian, y cerrauan los mas fegazes desvelos; y exclama Lipsio: *O vir vere natus ad aulam!* Dormir cuydando, no es tanto como cuydar durmiendo; porque aqui se esconde el cuydado en el descuydo; alli se dá lugar al descuydo en el cuydado: *In actu otiosis simillimus*. En la actiuidad parece ocioso, para disimular en hipocresias de sueño su desvelo. No le alcanza a ver el cuydado, que es a la capacidad de crédito.

Entró Christo en la mar, y ella enuanece con la honra, pasó en lo hinchado a perderle el respeto. Hizose el ayre de par-

Es mayor que el mundo quien de tro de sí cabe.

Quando se enlancha esta favorecida se haze apocado.

El fauor adormece, pocos despertados son afortunados.

De vn amado, vn dormido, de vn desvalido, se haze vn desvelado.

No se ha de conciliar la amistad, diciendolo que nos han fiado

Sacar sin que dueña, es del treza Diuina.

Tacit. 3. Ana, 300

Dormir cuydando; y cuydar durmiendo, para esconder su cuydado

Todos
olvidan
quando
anda con
trario el
tiempo.

El gouer
nar bien,
es cerrar
los ojos
a mucho,
y verlo
todo.

En nadie
se desem
peñó
Christo
de lo que
prometiò
mayor à
me facie
tin, con el
Iuzimien
to que en
su Madre.

te de las olas, contra su dueño perfido elemento. Mas quando al fusto de la borrasca se esconde el Sol, se turba el Cielo, y no estuvieron firmes las Estrellas. Christo hizo tanta burla del motin, que se quedò dormido, haziendo arrullo el estruendo: *Ecce motus magnus factus est in mari, ita ut nauicula operiretur fructibus, ipse vero dormiebat*, Matth. 8. Pues aora es tiempo de esso? Así dexais, Señor, a los vuestros, quando les es contrario el tiempo? Si estos ojos se cierran, porque no se han de nauegar? Y quando no os despierten los bramidos del mar, mas altas son sus voces fluctuando en la desconfianza, aun mas que en la tormenta. Despertad, que estas luzes eclipsadas, son la osadía de la borrasca, y darán serenidad, si despiertan. Oyò la quexa Orig. y responde: Sabeis los intentos de Christo en este sueño? Pues advertid, que quiso mostrar la capacidad infinita de su prouidencia, no dando a ver su cuydado desvelandose en el sueño; y que auia de hazer para esso? Consultar cartas, y agujas? Mirar sin pestañear al Norte? Así sístir al gouernarle? O que mal sentis de Dios! Misericordia tenia para todo esso; pero no veis, que fuera descredito a la capacidad inmensa, dar a ver su cuydado en el gouerno. Ea, bien; haga del dormido, para que la tempestad se atreua, y dexé ocio para el sueño, quando mas se desvela en el remedio. No salga al semblante el cuydado, que es fuero de la capacidad grande, retirarle muy adentro: *Dormiebat corporis, sed vigilabat Deitate*. Orig. in Cat. Esso es obrar como Dios, dexar ocio en los sentidos, quando entrega el cuydado a los desvelos. No sepa el cuerpo, los afanes de el espíritu. Duerme cuydando; porque cuyda mejor durmiendo: desvelase à ojos cerrados, porque ni sus ojos sepan, los cuydados de su pecho. En el de su Madre cupo mayor laborasca que padeciò naues; y mas es caber en el pecho la tormenta, sin salir a la playa, que estar como en la playa en la tormenta. Christo reposò en la tormenta, su Madre reposò en sí la tormenta; Christo gouernò sereno la turbacion del mar; quanto mas es gouernar serena su turbacion Maria? Christo cerrò los ojos, porque no se asomasse a ellos el cuydado; su Madre con los ojos abiertos, a in dexa tan cerrados sus desvelos, que fue prueba de Dios el alcançarlos. No ay puerta, no ay ventanas por donde salga, aunque estèn todas abiertas. Mas es esto que contentarse en sí el mar, pues huuo menester puertas, y candados: *Posui vestem, & hostia*, Job 18. Pero en Maria caben muchos mares, sin salir del pecho, aunque lleguen al Cielo las borrascas. Solo Dios supo la turbacion de sus senos.

A su Esposo Ioseph dispuso a tanta dignidad benemerito, esta grandeza de animo. Hijo de Dauid le llama el Angel durmiendo. Nunca se descubre mas el animo Real, que mostrando descuydo en el cuydado; dando lugar al sueño en el desvelo. Quando zelos, amor, y confianza, rompen en su coraçon batalla, queda Ioseph en losiego, pues bien probado està el Real nacimiento; mas es vencer la batalla interior durmiendo, que auer su Progenitor Dauid vencido tantas velando. Ni faltò à los cuydados del gouerno, quando en ellos diò tantas vezes lugar al sueño, que siempre le hallan dormido, los mensajes del Cielo. Esso es velar como Dios en la prouidencia, ocultando los cuydados en hipocresias de sueño. Esso es grande hombre, guardar tan dentro de sí el desvelo, que no sepan sus ojos, si padece inquietudes el reposo: *Cum enim, quod nulli fuerat ipse confessus, sed inclusum tantummodo mente voluebat, id loquente sibi Angelo, recògnoscit, certissimum documentum est, quod à Deo missus aduenerit*, Chryl. Hom. 4. in Matth. Tanto guardò su cuydado, que es argumento cierto, saberlo el Angel, de que es de Dios mensagero; luego añade: *Apparuit in somnis; admirandam viri philosophiam demonstrat*. No pidiò la fantasia estoica mayor grandeza de animo, que la que se deuuestra en tales sueños. Lo que son la filosofia, executò Ioseph durmiendo: *tu otiosissimillimus*. Haziendo tanto, que solo pudo ser Lugarteniente de Dios, padece ocioso: *Nemo aut validius otium dilexit, aut facilius suffecit negotio; magisque que agenda sunt, egit sine vlla ostentatione agenda*. Dixo Veleyo, libr. II. en lisonja de su Tiberio, y debe dezir la verdad a Ioseph, por conocimiento. Por esto le sustituye Dios en su gouerno, rigiendo como al descuydo la prouidencia, lo que no alcanza el desvelo de humana vigilancia.

Tomò Christo vn dia de recreacion, vn dia de monte en el Tabor, y alli trata los negocios de Estado mas importantes: *Dicebant excessum eius*, Luca 9. 31. Es buen passatiempo, hablar de su muerte en la recreacion? Los hombres dexan en su casa, ò Ciudad los cuydados, quando se van a desenfadar dellos al campo. Dios disimula su mayor atencion en el diuertimiento. Hazze que la recreacion, sea Consejo de Estado, para que sea mas ondo su consejo. Toma el diuertimiento para el cuydado, no para el reposo el premio; así se acredita Hijo de Dios, disimulando cuydados, en diuertimientos. Mas es cuydar recrean-

Es de ani
mo Real,
no se mos
trar cui
dadado
en el cuy
dado.

No pier
de tiem
po en la
recrea
cion, que
toma la
recreaci
à tiempo.

creandose, que recrearse cuidando. No pierde en el monte el dia, que le emplea en disponernos la eternidad. Aqui se mostro Dios, mas quando quiso parecer hombre, dió lugar a que se mostrasse el cuidado en el desvelo, la noche de su Pasion vela en el Huerto, concedese al temor, niegase al sueño. Esto es parecer hombre, pero entre tenerse en el monte, y asistir al mayor negocio del gouerno, es mostrar la Diuinidad del Nacimiento: *Hic es filius meus dilectus*, Matth. 17.

§. XI.

La turbacion no la embelesò el discurso, sino auinò el ingenio.

Cogitabat, lee Montano; *Ratiocinabatur*. En el frangente de la turbacion, discurre con mas viveza. Aqui, dize Bernardo, Señora, descubro tres grandes prendas de mi Reyna, su Virginal modestia, su fortaleza, y el caudal de su prudencia: *Quod turbata est, verecundie Virginalis; quod non perturbata, fortitudinis; quod lacuit, & cogitabit, prudentie*, Hom. 3. Fue el sobresalto, perfeccion de la Virginal verguença, pero no perturbarse, no passar al discurso la niebla, es Diuina prudencia, como el no desmayar, mas que humana fortaleza. En los casos repentinos llama a consejo el caudal, y dà su parecer en silencio.

Probò Dios el de Moyses, quando le hizo Lugarteniente fuyo en el gouerno: *Cumque esset in itinere, in diuersorio, occurrit ei Dominus, & volebat occidere eum*, Exod. 4. 24. Salidole Dios al camino, poncadole el puñal a los pechos, con ademàn de vandolero. Assustado Moyses, ni pregunta la causa a tanto enojo, ni haze para aplacarle diligencia. Perdierase en la turbacion suspenso, sino se huiera substituido Sephora à su discurso. Tomò ella del camino vna piedra, que afilò en cuchillo la agudeza, y circuneidò con ella al hijo que lleuana en los braços: *Tulit illico Sephora, acutissimam petram, & circumcidit præputium filii sui*, ver. 25. Quien à Sephora gentil, y asì de obligada a saber el Sacramento de la Circuncision, enseñò tanta aduertencia? Serà que en los casos repentinos, son mas prontas las mugeres; hallan lo que buscan menos; aciertan lo que no piensan. Parecen en la conuersacion discretas; ponense a escriuir, y no conciertan razon; como su acierto es acaso, el yerro es de pensado. No es en esta ocasion essa la causa, de estar Sephora aduer-

tida, y Moyses embelesado, sino que como San Geronimo de nom. *Hybr.* aduertete, Sephora significa la prudencia, que en nada luce como en los casos repentinos. Por esso en ella està libre el discurso, y en su marido embargado. El se entregò todo al susto, mas la prudencia a la deliberacion. Dize el doctissimo Abulen quæstion 13. *Moyse's repentina præuentus angustia circumcidere non valebat, ideo Sephora circumcidit*. Acrecienta Tertuliano, libr. aduers. Iudæ. cap. 3. diziendo, que la amenaza de muerte, no fue a Moyses, sino al niño; y dà mucho lugar el Texto, con que no està Sephora en menor susto, y fue mayor el acierto. Mostrò que no tenia nombre de prudencia acaso, pues tuuo al caso repentino, prudencia.

Por semejante prueba entrò Daniel à fer idea del mayor talento. Buscalle el Capitan de la Guarda Arioc, para que muera por sabio, antes que huiesse gozado este honorifico nombre en la vida. Es sabio para el castigo, y no lo auia sido para el premio. Haze consulta de doctos Nabuco, y ni aun la honra de oirle alcanza; y luego le alcanza sin ser oido la sentencia. Mas entre los espantos del azero, supo templarle su mas agudo discurso: *Interrogauit eum, qui à Rege potestatem acceperat, quam ob eausam tam crudelis sententia, à facie Regis fuisset egressa?* Dan. 2. 15. Sin turbacion pide en la execucion treguas. Habla al Rey, discurre, medita, ora, al fin desata el sueño, que era de muerte, para los despiertos. Aquí desvalido, y arresgado, piensa sin susto el remedio: despues fauorecido, y consultado, pensò, con turbacion el acierto: *Cæpit intra semetipsum tacite cogitare, quasi vna hora; & cogitationes eius conturbabant eum*, 4. 16. Mas sobresalta el valimiento, que el temporal contrario; mas auer de responder a lo que suena el poderoso, que a lo que sentencia airado. Pero en vno, y otro caso, la turbacion, no hizo embargo del discurso, y quando le vè Nabuco, en el acaso deliberando, le reconoce con espiritu Diuino: *Spiritus Sanctorum Deorum in te est* 4. 11. Pues en esta detencion con que busca salida en el estrecho, mas parece diligencia humana, que sabiduria Diuina. No sino lo contrario, dize Chyfol. responder luego, es facilidad humana; pensar de espacio en el suceso repentino, es prudencia Diuina: *Cogitabat, quia cito respondere, est facilitatis humanae*, Ser. 140. Pensò lo, que responder luego, no es talento, es liuandad. El juicio de peso, vò de espacio, atn quando los subitos sucesos le apresuran. Efectra ligereza, que llama presteza al pueblo, condena el seso por liuandad. Dar espacio al discurso en el acaso, es gloria

Las mugeres aciertan sin pensar, y erran de pensado.

Que espera el sabio en la Corte, si no sentencia de muerte, por las sentencias da vida?

Gran peligro de sabios auer de responder à lo que sueñan los poderosos.

La facilidad en responder, es ligereza; pensar la respuesta es peso de prudencia.

El entretemiẽto sirua al oficio, no el oficio al entretemiẽto.

Magnanimidad, y modesto encogimiento, cupieron en el coraçon de la Virgen

La prueba del caudal son los casos repentinos.

de la prudencia. Aun en la serenidad, son pocos, dize Seneca, los que gouernan con el consejo, el caso, y entregados a ciegas al sucesso, no van, sino los lleva la corriente: *Pauci sunt, qui consilio se, suaque disponunt; ceteri eorum more, qui fluctibus ennatant, non eunt, sed feruntur.* Mas en la tempestad regir las olas, corregit el viento, tomar la altura, euitar escollos, mirar al Norte, y conducirse por el Cielo al puerto, y quando toma tierra, alcanzar Cielo, es destreza del piloto mayor de la prudencia. Así el norte del acierto, la Estrella de la serenidad, Maria, estubo en la turbacion, cōtal moderacion de animo, tal superioridad, que señoreó el sobresalto, al imperio del discurso: y examinò al Angel, que en la nouedad alagueña de su saluacion, se hizo sospechoso: *Aiebat guernator, importunasam esse, nec quidquam se æque in tempestate timere, quam terram, Seneca.*

§. XII.

Sospechosa la nouedad en palabras, de que se viste la mentira, y lisonja.

NO menos atribuyen los Padres la turbacion de Maria Santissima a la nouedad de la saluacion, que a la de ver en su retrete, el que parecia Galan. Así Euseb. Emis. Serm. 4. quat. temp. Aduent. *Turbata est in sermone eius: non enim Angelum, sed verba Angeli attendebat, & quid illa tam officiosa salutatio, sibi prætenderet, cogitabat.* Turbòse en sus razones, porque no tanto miraua al que las dezia, como a lo que dezia; no se han de juzgar las razones por el Autor, sino el Autor por las razones. Saludòla con nouedad de palabras alagueñas, y por esso llamò luego a consejo la prudencia, para examinar los designios, que suelen disimularse lisonjeros. Esto mismo insinua San Bernardo vbi sup. y Damas. ora. 1. de Natiuit. Virg. *Ita comparata eras, vt ad nullus viri accessus pateret: testis est metus ille, in quem ex inusuato Angeli eloquio, incidisti.* S. Ambr. salutationis nouam formam mirabatur, nusquam lecta, vel audita. Dixolo antes Orig. Hom. 6. in Luc. salutationis noua, & peregrina, eam terruit. Lo mismo Geronimo, ò quien es el Autor de la epistola, ò Sermón de Assumpt. y San Chri sol. Serm. 140.

Mas sospechosa, y culpable es la nouedad en las palabras, que en las sentencias. En las sentencias suele ser ingenio, y estudio la inuencion; mas solo en las palabras nouedad, es lo que llama el vulgo inuen-

cion. El doctissimo Clemente Alex. lib. 1. Stromiad med. *Prophanas vocam nouitates vitemur; ad plurimum enim proficiunt impietatis, & sermo eorum serpit, vt cancer.* Alude al Texto de San Pablo, ad Thin. 2. c. 2. en que el Apostol llama cancer la nouedad vana de palabras. Porque el cancer comunmente los labios inficiona, y por ellos peactra al coraçon el contagio. No puede tan vniuersalmente notarse la nouedad en las sentencias, pues ningunas mas nuevas, que las que predicaua el Apostol, escandolo a los Judios, y risa de los Gentiles. Dios ha enseñado al modo humano su Iglesia, y asino de vna vez, sino sucesiuamente la và diziendo sus verdades; la nouedad en estas, es prouidencia Diuina; la nouedad en las palabras, es liuiandad humana: *Nostrorum proceres, non fuerunt circa verba occupati, totus contextus illorum virilis est,* dize Sen. Los grandes Maestros, no se ocupan en cuidados de palabras, todo el contexto es viril, y dexan a la puerilidad la obseruacion de las frases, que llaman los Griegos Chrias: *Hæc pueris addiscendas damus, & has, quas Græci Chrias vocant. Viro captare flosculos turpe est.* Mas este gran juicio, que con tal peso reprueba en mas de 30. de sus Epist. la liuiandad en palabras nuevas, con no menor juicio aprueba la nouedad docta en las sentencias. Porque dezir solo lo que en otros se halla, es memoria; saber, y discuir, es hazer algo suyo: *Aliud est meminisse, aliud scire: meminisse est rem commissam memoria custodire. At contra scire est, & sua facere quemque, nec ab exemplari pendere, & toties ad magistrum respicere; hoc dicit Zeno, hoc Cleanthes.* Es muy diuersa cosa ser Relator, que Autor; tener memoria, ò tener entendimiento; aquellos solo refieren lo que otros dixeron. Estos sobre lo dicho discurren, y hazen propio lo ageno, conuirtiendo al calor del discurso, en sustancia suya, los varios alimentos. Nunca se hallaria nada, si nos contentassemos con lo ya hallado: *Nunquam inuenietur, si contenti fuerimus inuentis.* Pues que, no tengo de seguir las huellas de los primeros? *Quid ergo? non ibo per priorum vestigia? Ego vero vtar via veteri; sed si planiorem inueniro, hanc maniam.* Yo cierto seguirè el camino trillado; pero si hallo otro mas llano, y derecho, este apoyare. Los que fueron delante, son nuestras guias, no nuestros señores: *Qui ante nos ista monuerunt, non Domini nostri, sed duces sunt. Patet omnibus veritas, nondum est occupata. Multum ex illa etiam fut iris relictum est.* Para todos tiene abierta la puerta la verdad; no està ocupada, ni preocupada de los q̄ precedi ron; aùn dexò mucho reseruado para los venideros.

Nouedad graue en las sentencias, es prouidencia diuina; nouedad en palabras, inuenciõ humana.

Quien se contenta cõ lo discurrecido, tiene memoria, y no ingenio.

En lo ya sabido, se hallo que saber de nuevo.

No està ocupada, ni preocupada la verdad; mucho ha reseruado para los venideros.

Aun-

Ies mas obran aca so; los me nos a con sejo.

En la tempestad busca Cielo, que tomar tierra es perderse.

No se han de calificar los dichos por el Autor, sino el Autor por los dichos.

En lo ya sabido, se hallo que saber de nuevo.

Aunque he sacado tanto de la Epist. 33. de Senec. pido, que se lea toda; porque se entienda, que nouedad, y en quien es reprehensible, y qual digna de immortal alabanza Tertul. de uelland. Virg. cap. 1. dize, que vino de asiento el Espiritu Santo, y se dà à entender su permanencia en la Iglesia; porque es su Maestro, y no de vna vez, sino poco à poco la enseñe. La nouedad, pues, en las palabras alhagueñas, puso en cuydado a la madre por prudencia de Maria, como sienten los referidos Padres, y San Buenaventura de vita Christi. cap. 4. Lyra, el Griego, y Sim. de Cas. citados en la Peritrasis.

Basta ser cautos, quando no modestos, para turbarse à la lisonja de extraordinarios renombres. San Epiph. hæres. 69. y Theophil. ponderan auer crecido la agonía de Christo; despues de auerle confortado el Angel, Lucæ 22. 43. *Apparuit autem illi Angelus de Cælo confortans eum, & factus in agonía prolixius orabat.* Serà, que consue los de criaturas, aumentan mas la congoxa: solo Dios llena con serenidad el corazón. Esto faltaua, à lo que Dios padece por los hambres, que puedã ellos pensar se vale de criaturas, para tomar aliento. Así le infamò la malicia, diziendo, que llamaua en la muerte à Elias: *Eliam uocat iste*, Matth. 27. 48. Mas como es crecer las penas, buscar aliuio de ellas en criaturas; quiso, que ni esta circunstancia le faltasse. Así despues de oir al Angel: Fortaleza de Dios, mostrò flaqueza: *Factus in agonía.* La razon es, dizen estos dos Padres, porque el Angel, para alentarlo que le hizo fuerte, usò de los renombres de su poder, su Sabiduria, fortaleza, y misericordia. Usò en la tierra de las vezes con que le alaban los Angeles en el Cielo. Lenguage nuevo, para la region que habita. Pues para enseñar à los Poderosos à cautelar en las lisonjas, y que deuen mirar las alabanzas, no como alhago, sino como herida, derramò sangre en oyendolas; causò agonía, lo que intentò serenidad. Si aun alabanzas de la verdad, solo por ser nueva en la tierra, donde el estilo es, fingirlas con nouedad la adulacion, passaron la congoxa a terminos de agonía: qual deuia ser la que se recelara à lisonjeros? Y se les entrega por el oido el alma? *Angelus confortabat eum admirando eius fortitudinem, laudando ac dicendo, tua est potentia, tua est fortitudo, tuum consilium. Inde factus in agonía.* &c.

Dixo Christo, que le ha de entregar vno de los que tiene a la mesa. Helados los inocentes, apenas tienen palabras para dezirle: *Numquid ego sum Domine?* Matth. 26. El traidor tuuo defendado para alargarse en pompa de palabras nuevas? *Numquid ego sum Rabbi?* Palabra, que ha menester co-

mento: *Quod interpretatur Magister.* Este es el estilo de los traidores, alagar en palabras de dulce veneno; buscar menos colores à la mentira, y mudarla en las palabras trage, para que no sea conocida. Ya vimos, como se adoraron los labios à los que tenia en el corazón el idolo; y que adorando vn becerro, hizieron solo de brutos digna lisonja. Que estiman los racionales, lo que se concede à brutos? Si la modestia no euita la adulacion, euitela la cautela, pues se disimulan labios Iscariotes, en los alhagos de apellidos nuevos. San Geronimo ibi: *Numquid ego sum Rabbi? In quo blandientis fingit affectum, siue incredulitatis signum. Ceteri enim, qui non erant prodituri dicunt; numquid ego sum Domine? Iste qui proditurus erat, non Dominum, sed Rabbi uocat.* Si aun los que no estauan sujetos al engaño (Maria, y su Hijo) oyen palabras nuevas de alabanzas con rezelo, qual le deuen causar à los que no distinguen en el alhago el designio, y del embuste el ingenio?

§. XIII.

Los sentidos de la Virgen, gozaron prespicacia de espíritu.

EN la question 2. vimos, como sienten Theologos, y Padres, que se registrò por los sentidos de la Virgen, la reuelacion del Angel, sin degenerar en esso, ò ser inferior à las reuelaciones que abstraen de los sentidos, antes muy superior à quantas han ilustrado à otras almas; porque sus sentidos no fueron como los nuestros, sujetos al engaño, antes dieron luz al entendimiento, y concurso à que deuiò perfeccion el concepto. Estauan tan informados de lo intelectual, tan subtilizados en perfecciones de espíritu, que eran, segun dize San Ambrosio, lib. 2. de Virg. simulacro de su ingenio; viuia imagen de su gran conocimiento: *Vripsa corporis species, simulachrum fuerit mentis, figura probitatis.* Este cuerpo todo es alma, como a y almas, que son todas cuerpo. Dize Isabel su alborozo sensible, sin grosseria en las materialidades del cuerpo: *Exultauit infans in utero*, Luc. 1. 41. A que deuiò el cuerpo de Isabel, gozos participados de espíritu? No lo dexa ella dudar: *Vt audit, est vox saluationis tuæ in auribus meis.* 44. Tu voz eleuò mi oido, de ella participò perfecciones de espíritu; librò de sus achaques el sentido, informandole la voz toda entendimiento: *Vox Virginis, vox erat incarnati in illa Dei*, dize Theophil. Era la voz del Verbo: así diò alma al oido, y preseryòle a los engaños del cuerpo, con atenciones de espíritu pronunciò la voz de Dios, no solo con

Solo brutos dà se à sus adoraciones.

El cuerpo dà señas de la alma.

Basta ser cautos, para turbarse à palabras alhagueñas.

Consue los humanos, aumentan el sentimiento.

Degenera el corazón, que de hombres sea su remedio.

Sus alhagos son de Barbero, para røper las venas.

Los traidores inuentã frases à la lisonja, como loes nuevos al engaño.

Todos los miembros de la Virgen fueron lenguas en que dió a conocer a su Hijo.

los labios, mas todo el cuerpo de Maria se hizo lenguas, en gracia de su Hijo. El pecho, dize: *Eruclauit cor meum Verbum bonum.* En los labios se derramó el Verbo graciosamente pronunciado: *Diffusa est gratia in labijs tuis;* y aun el seno hizo eco a la voz Diuina de modo, que se escucha Dios en la reflexion que haze su voz en el vientre de su Madre: dize Alberto Magno in Luc. c. *in vtero Dei para echo quoddam diuinum efficitur, repercussioque soni, ac vocis Christi existentis in vtero, in os Mariae, quae deinde ad eundem Christum reflectitur, dum dicitur; exultauit spiritus meus in Deo salutari meo.* Si aun en lo mas material del cuerpo de Maria resuena Dios, se pronuncia el Verbo, y se escucha como en eco en ella, como podian estar sus sentidos fugetos a la ilusion con que se ciegan los nuestros? Tenian aun que materiales ilustraciones de espíritu, perfecciones de entendimiento.

En los Cantares, repetidas vezes la dize el Esposo, que tiene ojos de Paloma. Da la razon Rupert. in cap. 1. porque en la Paloma, simbolo del Espíritu Santo, están significados sus Donces, y la plenitud de sus gracias. Para significar, pues, que en Maria el Espíritu Diuino, es la lumbre de sus ojos, que ilustrados a tal luz, miran como son las cosas, sin ilusion en lo aparente, le dize que tiene ojos de Espíritu Diuino: *Oculi tui columbarum.* Cant. 1. 14. y para copiar en si el Hijo, la gracia de los ojos de su Madre, los siete Donces del Espíritu Santo, que vió en sus ojos, se hizo todo ojos, mostrando en siete con que le vieron San Iuan, Apoc. 5. 6. y Zachar. 3. 9. lo que contiene en dos su Madre: *Nec est nouum* (dize Ruper.) *vt ipsa septem dona dicatur oculi; nam apud Ioannem, & Zachariam ipsamet significantur, per septem oculos, qui sunt in vno lapide Christo. Isti oculi mei, sunt oculi tui, oculi columbarum, oculi omnium gratiarum. Omnium gratiarum tu facta es particeps, ex quo me castis visceribus suscepisti, super quem requiescunt praedicta Spiritus Sancti dona, vt dicitur apud Isaiam, & in quo inhabitat omnis plenitudo diuinitatis corporaliter.* Dezir no tiene mas sentido, que vna piedra, es la exageracion de lo insensible, pues en vna piedra estos ojos la hazen Argos: que atencion, que aduertencia no pondrán en la que dió vida, y sentido a la piedra?

Siente el Esposo herido el coraçon a las flechas de estos ojos, y solo a vno atribuye el acierto de la punta: *Vulnerasti cor meum soror mea sponsa, vulnerasti cor meum in vno oculorum tuorum.* Cant. 4. 9. Parece que como en la punteria que dispara la flecha, se cierra vn ojo, y el otro despeñado se dirige por la mira para acertar el tiro; así

el harpon de los ojos de la Esposa, se disparó derecho al coraçon, con punteria tan cierta, como se haze al mirar con solo vn ojo. Pero la Esposa, que puso los ojos firme en su Alma, no fuera cerrar alguno al mirarle, no fuera tenerlos en el clauados; no fuera darle toda la atencion que merece su correspondencia. Hizo se ojos a mirarle con el acierto de vno, en la vnion de muchos. Que ocasiona los errores de la vista? Tenerla en diuersos objetos repetida. El ojo diestro, dizen Iusto Orgelitano, apud Cornel. hic, y San Ambros. in Psal. 118. Serm. 11. sirve para mirar lo eterno, el siniestro mira a lo temporal. O como San Geronimo explica este Texto de los Cant. lib. 1. contra Iouin. el diestro pone la mira en la Virginal pureza, como blanco de su acierto; el siniestro se concede a la permissiõ nupcial. Pues como la Purissima Esposa, toda la mira puso en el blanco de la pureza, sin distraer a otra parte la vista, solo miró a lo eterno, sin diuertir a lo temporal; de ambos ojos hizo diestro, no huuo siniestro en sus ojos; y así no pueden errar. Son los dos a pesar del numero, vno en el acierto al mirar, tanto, que no los distingue al herir, el Esposo que en si los ve clauados: *In vno oculorum tuorum.* No mira vizco, no cierra ningun ojo; pero se clauan ambos tan derechos en el coraçon del Esposo, que no distingue las puntas, siendo vna misma la herida, ni pueden ellos temer el yerro, siendo ambos diestros para el acierto.

San Bernardino de Sen. tom. 3. Serm. 6. art. 3. cap. 3. haze ingeniosa contraposicion del: *Misit Deus soporem in Adam, & missus est Angelus ad Virginem,* para formar en Adam vna Imagen de Maria, de la Iglesia, y de Christo fue el sueño, en que le suspendió estatico, *extasim,* dizen los Setenta, y con ellos los mas, que se pueden ver en Lip. donde Rupert. dize, que le cerró Dios los sentidos, para que estuuiesse la razon mas despierta al conocimiento de lo que le instruia. Porque, pues, no recoge así a su Madre, cerrando las puertas a los sentidos? Porque los de Adam eran salidas al diuertimiento; los de Maria, puertas para recogerle. Estos sentidos no estoruan, sino facilitan el comercio de la Diuinidad; aquellos son muy grosseros para fiarles tanta subtileza: *Non enim sicut ad primum hominem, vt de eo fieret femina missus est sapor in Virginem; sed vt de ea incarnaretur sapientia Dei, missus est Angelus ad Virginem, vigil ad vigilem, vt esset tanti secreti conscia: Nec non, & voluntaria cooperatrix, & ministra,* S. Bernardino vbi supra. Aquel fue como sueño, sombra desta luz vigilante.

Sin apartar la vista de los ojos de Maria, bueluo a mirar aquellos Serafines que vió Isaias, cubriendose los ojos en la presencia de

Sus ojos, luzes del Espíritu Santo.

de Dios. En los Bienaventurados arde el corazón por los ojos; la vista de Dios, les enciende, y arrebató el amor. Como, pues, estos Bienaventurados spiritus cubren los ojos, y descubren el pecho? Cerrar los ojos, y entregar el corazón, es ceguedad, no fineza. Será, que los Serafines, como mas perfectos amantes, no han menester el incentivo de los ojos, para alimentar la llama del corazón, sin el premio de mirar, llegan à la fineza de arder. No vengo en esto, que son los mas sabios, como los mas amantes: y así aman lo que ven; por el conocimiento inflaman la voluntad, por los ojos entregan el corazón. Así aquel poner las alas delante, es recoger à mas atención la vista, como solemos poner la mano, con ademan de cubrir los ojos, para auuar su atención. Encoger las pestañas, poner delante la mano, es trabajar la vista, y escusarla diuertimientos. Tienen los Serafines muchos ojos, como Ezechiel dize, y para recogerlos todos en vno, y que ninguno se diuertiese a otra mira, les hazen reparos con la pluma, los recogen con las alas. No hazen sus ojos puntería para fulminar la pluma, sino la pluma dirige para fulminar los ojos. Así los ponen vnidos en quien aman, y al acierto de mirar, deuen la dicha de arder. Pero la Diuina Esposa, cuyos ojos están mas fixos en su Amante, que en su cara, como no puede diuertirse, no ha menester cuydado en recogerse. Los Serafines, para imitar à su atención, la recogen con las alas; supla el cuydado la diuision de los ojos, para que miren con el conocimiento de muchos, y con el acierto de vno. Pero en Maria, todo es singular: así el hazerse ojos, no es diuidir cuydados, sino vnir atenciones; y como es en ella todo vno, todo diestro, sin la ayuda de la mano, asegura en sus ojos el acierto. Ni su mano mas trasparente que la pluma de los Serafines pone delante, porque està de mayor mano recogida su vista, y nada se le pone por delante en el amor à su Esposo. No puede mirar a otra parte, no puede errar, no puede distraerse, ni tener otra mira, que su Amante, para que à Moyses no deslumbre el resplandor de la gloria, dize Dios, le pondrà la mano delante de los ojos, ni así podrá verle mas que las espaldas: *Protogam dexteram eam, donec transeam; tollamque manum meam, & videbis posteriora mea*, Exod. 33. 22. En hazer sombra à Maria, empleò Dios la mano *virtus altissimi obumbrabit*. Y como nunca le quitò la mano, pudo verle siempre la cara, sin deslumbrarse. Tuuo su vista en la mano, y tuuo mano para esclarecer su vista.

Desconociò Maria Magdalena à su Amante, juzgandole hortelano del jardin, que mejorò de Aurora, y de rocío en sus ojos la ma-

ñana de la Resurreccion. Este desconocimiento a quien ama, este error de la vista juzga Orig. Homil. de Madal. fue primor de sus amores, porque fue dezir que ausente, y muerto su Dueño, ella quedò sin sentir los boluedme, Señor: la vida que me llenasteis, los ojos que se fueron tras vos: y así podré conoceros. Conocer antes desto esse hermofo semblante, fuera dezir, que no me lleuò los ojos; acordarme de vuestra presencia fue ra no estar de mi olvidada, despues de muerta, pues me acuerdo de vos: *Oblita erat seipsum, & quod mirabile est, sic erat oblita, ut etiam ipsum quem diligebat non cognosceret. Spiritus enim Mariae magis erat in corpore tuo, quam in corpore suo, cum, que requirebat corpus tuum, pariter requirebat spiritum suum. Quid igitur mirum, si sensum non habet, que spiritum amiserat? Quid mirum si te nesciebat, si non habebat spiritum, quo scire debebat? Redde itaque ei spiritum suum, quem habet in se corpus tuum, & mox recuperabit sensum suum, & relinquet errorem suum*. No es largo lo precioso, ninguna destas razones puede dexarse. La mejor, Maria, sin comparacion, mas estrechamente vnida con su Hijo, que Magdalena, si bien murió en el al dolor, quedò viua en si para el sentimiento. Muriò con tanta vida, entregòle el corazón con tanto espíritu, que tuuo vida para ofrecer al dolor, y vida para reseruar en su pecho la de el Hijo, que en la Cruz espira. Así no llega a sus ojos en eclipse del conocimiento, porque viue siempre en ellos, sin obscuridad del Sol. Sea fineza de Magdalena, quedar sin sentido; pero de Maria, quedar con sentimiento. Aquella no tiene mas que vna vida: así se rinde à vna muerte; mas esta tiene muchas vidas: así despues de repetidas muertes, viue para el dolor, y la fineza. Ni lleuarle su Hijo los ojos, y el corazón al sepulcro basta, para que no viua en ellos su conocimiento. Hizo la muerte inmortal, ofreció la vida muriendo, y continuò el amor no acabando. Sacrificòse en vna muerte infinita, y hallò en tan alétado espíritu otra vida para amar. Ni la muerte le adormece los sentidos, porque como gozauan perfecciones de su espíritu, se hizieron inmortales en el sentimiento. San Iuan viò al Cordero como muerto, empero los ojos viuos: *Vidi, agnum stantem tanquam occisum, habentem cornua septem, & oculos septem*. Apocal. 5. 6. Morir, y estar morir, y ver, solo al Cordero, y à su Madre es concedido, porque como en sus ojos viuen los siete Espiritus, ò siete Donas de l'Espiritu Santo: *Qui sunt septem Spiritus Dei, nisi in omnem terram*. No bastà la muerte, para eclipsarlos al conocimiento.

En el oído acicalò, y gobernò la vista. Es comun frase de los Padres, que se pueden

Quié nos
lieua los
ojos, es
menos co
nocido.

Hizo la
muerte
inmortal.

ver citados en el P. Cerda, tom. 1. de *Maria*, & *Verbo Incar. a cap. 31. sect. 3.* Que concibió Maria por el oído, modo de hablar que en el §. 25. explico. Aora solo noto, que para corregir la naturaleza, como Eva por el oído concibió dolor, y parió maldad en Cain; Maria en el oído à la obediencia, concibió bendición, y parió Bienaventurança: *Viri nesciam, sermo Dei maritat, Aug. Serm. 13. de Temp.*

§. XIV.

Del nombre de Maria

Es el mayor aliento en la turbacion, pronunciarle.

NO se atreuió el Angel a pronunciar el nombre de Maria, hasta que la vió turbada, y sintió tambien en si la turbacion, como ya Chrysol. y Bernardo nos dixeron. Entonces acude al vltimo esfuerzo: *Netimeas Maria*, Callarle antes, fue respeto; decirle ya, es remedio: guardòle para socorrerse en el al desfalecimiento; reparòse a la turbacion en el esfuerzo del nombre, y asistió la con su voz, que no fuera decente el aliento, ni digno del pecho de Maria, sino en su nombre; en la respiracion de sus silauas. Quedò luego la turbacion de los dos, trocada en serenidad, y enseñados los mortales del modo con que han de socorrer sus turbaciones: vencer temores, y esforçar desmayos: *Maria nomen adiecit Angelus, ad maiorem propulsationem timoris, & fiduciam habendam*, dize Cayet.

Para pronunciar el nombre de Maria se han de purificar los labios como los del sal. 6. 3. así pudo decir Iago, 7. 14. *Eccc Virgo,* &c.

Adelanta Simon de Cal. lib. 2. de B. Virg. c. 4. el reparo, notando quantos gloriosos renombres la dà el Angel, sin atreuer los labios a la pronunciacion de el nombre, como purificandolos en el rodeo de su plenitud de gracia, para articular dignamente tanto nombre. Pero en la turbacion de Ioseph, no obseruò estos decoros, y luego sin tardança, ni rodeo nombrò a Maria: *Ioseph filij David, noli timere accipere Mariam conjugem tuam*, Matth. 20. La razon es, porque viendo el pecho de Ioseph en tan grande borrasca de cuidados, baxa el Angel a serenar las olas, y sin dilacion echa mano del eficaz remedio: pronuncia el nombre de Maria, como quien sabia de experiencia, que es el mayor reparo a los turbados. A la luz de este nombre desvanece la niebla, que se atreuió al Cielo; subiendo a la cabeça de Ioseph, queda alentado el temor, animoso el desmayo; y el que antes confuso a la reuerencia del incomprehensible Misterio, queria boluer las espaldas, ya en nombre de su Esposa,

toma aliento para acercarse à la zarca, donde Dios arde, y ella no se queina: *Velut alre dignam, ipse indignior nominare de, ius est, etiam praintendens gratia plenitudinem. Sed cum turbato sponso auxilium defert sine mora, Maria nomen euoluitur.* Detienele en pronunciar el inefable nombre de Maria, hasta que la necesidad venga el respeto. Pero en viendo turbacion, llegò el caso, que no es irreuerencia aplicarle como remedio. Es tan eficaz, que dize San Anselmo de excel. Virg. cap. 6. es mas veloz la salud à la inuocacion deste nombre, que à la de el nombre saludable de Iesus, que se haze de mas nombre, concediendo tanto al de su Madre: *Velocior est non numquam salus, memorato nomine Mariae, quem inuocato nomine Domini Iesu.* Así sucedió à Ioseph fortalecido, en nombre de su Esposa, ni pudo dudar en su honestidad, viendola con tan buen nombre.

Antiguo reparo, y deuota quexa, porque Christo en la Cruz, no la nombrò, acreditando la verdad, con que es puerto en los naufragios, aliento en el desmayo, y serenidad en la tormenta. Escusala el nombre de Madre, y el dulcísimo de Maria; y solo la dà el del sexo: *Mulier ecce filius tuus*, Ioan. 19. 26. Bien està, que quando substituye en la filiacion à Iuan, se priue de llamarla Madre fuya, para que la donacion al amigo, sea priuandose de lo que mas ama; y haga concepto Iuan de lo que recibe, por lo que à Christo le cuesta. Fue donacion entre viuos, pues desde aquel punto, sin aguardar à la muerte del Dueño, tomò Iuan possession de esta gran manda: *Ex illa hora accepit eam Discipulus in sua.* Así desde luego se priua Christo de la filiacion que le dà, escusando llamarla Madre. Repugnaua à su pareza ser Madre de mas que vn Hijo: así bien està, que no la llamen dos à vn tiempo Madre, y que costee Christo tan larga donación; pero el nombre de Maria es mas largo, en el ay para todos, porque pues se le escusa, y la llama muger tan secamente? Porque no era tiempo aquel en que se permitia Christo à los aliuios. Tenia la boca ofrecida à la hiel, y mal pudiera amargar, si la endulçara con el nombre de Maria. Tenia el coraçon dedicado à turbaciones, y las auenta el nombre de Maria. Quería mostrar flaqueza, y morir como hombre; y si nombrara a Maria, no se atreuiera la muerte à tanto aliento. Quiso venerla desarmado, y si se asistiera de este nombre, ponía en campo los mas valientes auxilios de su brazo. No pronuncie, pues, el nombre de Maria, quando quiere padecer sin aliuio. Dar lugar a la muerte, y al desfalecimiento de nuestra flaqueza. San Chrysol. ibi: *Non enim tunc tempus erat,*

La priuilla en acudir por su nombre al remedio, es hazerle mayor essequio.

Iesus haze mas prontos los socorros al nombre de su Madre que al suyo.

La mejor mãda del Testamento de Christo.

Excluyda a margueta el dulce nombre de Maria.

Vence todo mal.

Bapt. Mã. ne mater na pium, lacerate viscera nomen.

Ma-

Matrem dulciter alloquendi, nec nomen exprimendi, ne prolatione dulcesceret. Referuanos este aliento a nuestras penas, y turbaciones, que las fuyas las quiere sin alivio.

Buscò, como vimos la Madalena la mañana de Resurreccion a su amante, perdida en el mismo acierto. Pregunta al mismo por él, ò pregunta en el por sí; tan perdida está por él, que no sabe de sí, quando no le halla. Presente le tiene, y le desconoce, que le ha perdido en sus ojos, y con él la lumbré dellos. Estauan tempestuosos en el llanto, como podian dexar de tener nubes? Despues de auerse Christo entretenido en verla acertadamente deslumbrada, dixo: *Maria*, Ioan. 20. 16. A solo esta voz se le aclaran los ojos, serena el llanto, y trueca en alborozo la tristeza. Christo resucitado para aclarar los ojos de Madalena, en tanta tempestad obscurecidos, no se vale de sus gloriosos resplandores, sino de el nombre de Maria. Este sereno la congoxa, trocò la noche en dia, la pena en gloria, en luz la sombra Cayetan ibi: *Quam primum ergo, solite vocem suauitatis percepit in Mariae appellatione, agnouit eum.* Deuida era a este nombre la serenidad, la luz: en pronunciadole no pudo esconderse Christo; porque

Serena la tempestad, y dà luz en las tinieblas.

§. XV.

El nombre de Maria, ilustra el entendimiento, y dà à conocer à Dios.

A Quella obscuridad en que dixo el Doctor Eximio, quest. 2. començò la reuelacion deste Misterio, para dar lugar en la Virgen al merito de la Fè, si alguna niebla causara, que la ua dissipada en pronunciando el Angel, *Maria*. Este ilustrissimo nombre, no ay obscuridad que no alumbré. El mas confuso ingenio, en rayando esta luz, queda como al salir el Sol, las sombras. Visto está en el caso de la Madalena, confusa con tanta noche de tristeza, que a si misma se desconoce, mirandose en su espejo. Habla su amante, preguntale su cuydado, y no enjuga el llanto, ni a la voz le conoce, ni al semblante. Mas en pronunciando *Maria*, entrò de lleno Dios en su conocimiento; salió el Sol declaròse Christo resucitado, y glorioso. O nombre escrito con los rayos de la Diuinidad! Mas penetras que el Sol para alumbrarnos: el entendimiento mas obscureciò, queda à tu voz ilustrado Rebel des estuueron las tinieblas, a la alborada de la Resurreccion, mas en tu nombre, ni sombra queda en el campo, pos-

Para dar se Dios à conocer no dize su nombre, sino el de su Madre.

lesion de tanta muerte. Biè lo dixo Cayet. pe ro antes, y mas claro Ricard. de S. Laur. lib. 1. cap. 12. *Ad cognitionem Christi illuminatur Magdalena*, Ioan. 20. *cum audiuit Maria*. En pronunciando este nombre, deuemos mas al oido, que a los ojos (acreciònta S. Chryl. Hom. 85. in Ioann.) pues à los ojos de Magdalena se esconde estando presente; mas al oido no se pudo encubrir en articulando esta voz: *Cum audiuit Maria, tunc cognouit; ista non visus, sed vocis fuit cognitio*. Mas porque ha de conocer à Christo, quando no dize su nombre, sino el de su Madre? Porque este nombre de Maria, no menos dà à conocer al Hijo, que à la Madre; deuemosle el conocimiento de Dios; por esso puso mas cuydado en el buen nombre de su Madre, que en el suyo. Digan de mi, que importa, que conseruandose ilela la opinion de mi Madre, en ella tengo nombre, con que darè à conocer quien soy, à pesar de las tinieblas: *Nec solum Mater, sed Filius sese hoc nomine manifestat*, añade Chrysoft. Son correlatiuos el nombre de Madre, y Hijo, no puede vno sin otro conocerse.

Consuena la significacion, que muchos con S. Ambr. lib. de instit. Virg. cap. 5. hallan en el nombre de Maria: quiere dezir, *Deus ex genere meo*. Dios desciende de mi, soy su linage, es mi Hijo. Así este nombre dà à conocer à la Madre en el Hijo, al Hijo en la Madre. Estan comprehensiuo, explica tanto, que basta el solo à declarar lo que ni el entendimiento alcanza, ni la lengua de los Angeles explica, ni muchos volumenes pueden escriuir, aunque el dedo de Dios escriua en ellos. Así quedò confuso lo que en aquel libro grande escriuiò por Isaias: *Voca nomen eius accelera, spolia detrahete: festina praedari*, 8. 4. Dale diuersos nombres, y al fin le llama Emanuel: mostrando en tantas explicaciones, que no quedà satisfecho, porque no ay explicacion, que enteramente signifique lo que nos quiere enseñar: y aun al Hijo le niega, por algun tiempo, saber nombrar à su Madre: *Antequam uer sciatur vocare Patrem suum, & Matrem suam, auferetur fortitudo Damasci, & spolia samariae*, 5. Antes pudo vencer el mundo, que dar nombre à su Madre. Mas facil es rendir al enemigo, que nombrarla; si se puede vencer en otro nombre? O para que se le deuiesse la victoria, la anticipò al nombre de su Madre. En fin, Dios se quiere mostrar embaraçado a explicarnos el nombre de su Madre, y ella en su nombre sin dificultad explica, y dà à conocer à Dios: *In Maria sine voce, & scriptura, ipse inscriptus Deus, & Verbum per diem legitur*, dixo San Germ. de Natiuitat. Virg. No bastan palabras, ni escritos; pero basta el nombre de Maria, para dar-

Dà nombre à Dios el buen nombre de Maria.

Dios se muestra embaraçado à explicarla, y ella le explica.

Dize el nombre de Maria, lo que ni en palabras, ni escritos cabe.

darle a conocer a sí, y al Verbo Hijo suyo.

Maria nomen, prophetia germanum est, dize S. Chrysol. Ser. 146. El nombre de Maria, es linage de reuelacion, es profecia, por que la profecia es de Misterios grandes, y ocultos, tanto, que aunque ilustrado de luz superior el entendimiento del Profeta, muchas vezes no entiende lo que dize, como faben los doctos en los Profetas. Pronuncia el entendimiento ilustrado, el nombre de Maria, mas no entiende todo lo que dize. Bien, que no puede encender mejor luz, para entender Misterios, que nombrarla. Así la nombrò el Angel, quando quiso informar à Ioseph de los secretos del Cielo. Raye todo el Sol, entre de golpe, venciendo fueños, sombras, y tinieblas; abreuemos: *Mariam coniugem tuam*, Matth. 1. 20. Nombrò à Maria, todo queda claro: dixo en esta voz los Misterios, y diò luz para entenderlos.

Notan Ricard. de S. Laur. y Cayet. en los lugares citados, que mientras Magdalena anduuo en sus errores obscurecida, no la llaman los Euangelistas Maria; mas luego que se ilustrò al conocimiento, *ut cognouit*, Luc. 7. 37. la honraron con esse nombre. La razon es, por que tiene el nombre de Maria oposicion con las tinieblas del entendimiento, mas que el Sol con las de la noche. Así quando la razon està ciega, no se pronuncia el nombre de Maria, mas en diciendo esta voz, todo es luz, de engaño, entendimiento: *Magdalena sine nomine*, Luc. 7. 38. *Iam vocatur Maria, cum dicit eam iam iustificatam*. No tenia antes buen nombre, como se pudo llamar Maria? No tenia conocimiento, como se podia llamar luz en tinieblas? La lisonja, y la vanidad, vsurpan mayores nombres, quanto son menores los sugetos: quierend desmentir en el nombre, los defectos de la persona; no miran à la propiedad de la significacion, sino al engaño de la vanidad. Mas los que dizen el Euangelio, no pueden llamar Maria à la que viue en tinieblas; danla empero esse nombre, en viendola ilustrada à superior conocimiento: *Vocis fuit cognitio*; tiene de Maria, quanto de conocimiento de Christo. Adelanta S. Bernard. 4 super Missus est. Este nombre fue la luz del Euangelio, el acierto de los Euangelistas: *Maria iuxta sui nominis etymon, Euāgelistas illuminauit*. No dà Dios nombre, que no conuenga al sugeto, verificando la significacion, en los efectos, à su Madre llamò Maria, que significa Lumbrera: *Illuminatrix*. segun S. Geronimo. lib. de nom. Hæbra. S. Epif. Gerf. Isidor. Ber. y otros; luego à todos alumbró, à esso la obliga su nombre, ò facer à Dios mentiroso, Matth. 13. 55. Assombrados los Fariseos en la Sabiduria

Dizele en el mas de lo que se enciende.

Tiene oposicion cõ la culpa, y las tinieblas.

de Christo, a su pesar confiesan lo que niegan, reconociendo el nombre de Maria: *Vnde hinc sapientia hæc, & virtus? Nonne hic est fabri filius? Nonne mater eius dicitur Maria?* El nombre del Padre callan, y dizen el de la madre por secreta prouidencia, quando se deslumbran a la sabiduria del Hijo: Nombran a Maria, y dudan de donde nace la ciencia? Pues porque la mentira se defmienta a si misma: *Mentita est iniquitas sibi*. En su dicho se conuença la ignorancia, y se descubra el principio de la ciencia. A su pesar aciertan, confesando por secreta fuerza, lo que niegan, Ruper. lib. 7. in Matt. *Sicque abnegat, & confitetur inuitus, qui non cernit, qui Christum nescit, Dei esse sapientiam. Sed miror cur Mariam nominant, cum de Patris nomine tacent. Quauis Dei natus est inuiti, de illo, que vera sunt, & deifica loquuntur.*

§. XVI.

A otros ponen el nombre, con Maria nace; y solo Dios pudo darsele nacido.

ANtes de ser Isaac concebido, tubo nombre: diòsele Dios, adhiriendo a su padre como le auia de llamar. Genef. 27. 19. Isaias en el vientre de su madre fue nombrado: *De ventre matris mee, recordatus es nominis mei*. Isai. 49. 2. El Baptista poco despues de nacido alcançò gran nombre. Los deudos le dauan el de su padre, y el padre le diò el de Iuan antes de poder pronunciarles; escriuiòle, y luego se le defataron los labios: ya tenemos nombre antes de ser concebido, nõbre antes de nacer, y nõbre despues de nacido, y de ninguno de estos modos se lee en las Diuinas letras q̄ se le diess nõbre a Maria, como a estos tres varones de grã nõbre. Acafo descuydò la prouidencia en el nombre de su Madre, auiendo cuydado tanto en darle a otros? Claro està que no, conuiene a todos, como se pueden ver en Suar. in 3. p. quæst. 27. d. 1. Barrad. y Salmer. hic, Canif. de B. Virg. en que baxò del Cielo en el nombre de Maria, y es aduertencia no dezirlo ningun Euangelista, porque deben suponerlo. Lo que no tienen, les dan a estos grandes hombres: lo que es propio no se dà, y este tan propio su nombre a Maria, que es como essencia de su ser, ò explicacion de su essencia. Es inato, no puesto, y fuera agrauio dezir quo la dan, lo que la es nacido: *Nasci, & vocari Dominam, ipsa sui germini fecit, & impetrauit authoritas*, dize Chrysol. Serm. 142. El llamarle Maria, es auer nacido Señora, Madre de Dios, Alumbradora, Madre de gracias, Estrella del mar, Linage de Dios

Solo à Maria es propio el nombre, y no impuesto.

Dios (que todas estas significaciones dan a este nombre los Padres, pueden verse en Salmer. tom. 3. tr. 4.) Esto es nacido, no es dado: y quando se pronunciò esse nombre: Poco fuera vn año antes de nacer, como el de Isaac; poco en siendo concebida, como el de Isaías; poco luego en naciendo, como el de Iuan. Pues quando? *Ergo ex ore Altissimi prodium, primogenita ante omnem creaturam, Eccles. 24. 5.* Saliò de los labios de Dios pronunciada Señora, y Mayorazga de todo lo criado.

De los la-
bios de
Dios nace

Es Teso-
ro de la
Diuini-
dad.

Esta es la razon porque no la oye nadie poner nombre como a effotros sugeros, por que fue de nombre antes que huuiesse sugeros. Esta la razon, porque no baxa Angel a traer este nombre, porque lo fia Dios solo de sus labios: diòsele a conocer a los Angeles, dize Damiano, quando despues de criarlos les propuso los mayores misterios, en aquel punto, que fueron viadores, y les hizo adorar el nombre de Maria con el de Redentor: *Fecit sermonem Deus cum Angelis, de restauratione eorum, de redemptione hominum, de elementorum renouatione, & statim de thesauro diuinitatis Maria nomen euoluitur*, San Pedro Damiano, Serma. 9. de Natiu. Para que entiendan los Angeles los mas excelsos misterios, y hazer Fe a su restauracion, y la de los hombres, sacò Dios de las minas de su Diuinidad, del Tesoro de su essencia, el Augusto nombre de Maria. No dudeis, como si dixera, en el remedio, que bien avrà para el gasto, pues tengo en mi Tesoro tanto nombre. El Tesoro es respeto de la Magestad: no se atreuen al Principe, que sabien tiene en èl, los neruios de la guerra, y es el Tesoro referua para casos apretados; no se echa mano del, sino quando la necesidad publica, ò la persona Real se ve en extremo. Así el nombre de Maria, Tesoro de la Diuinidad, para hazerla temida, y respetada. Valese Dios del para remedio publico, quando el mundo, y su Persona Real se vieron en el extremo. Es palabra de Christo, que el coraçon no està tanto en el pecho, como en el Tesoro: *Vbi est thesaurus tuus sibi, & cor tuum erit*, Mattha 6. 21. Y ni Dios està effento de esta sentencia, dize San Bernardo, porque siendo Maria su Tesoro, en ella tiene el coraçon. Maria es caudal de Dios, y credito infinito; presentar la firma de este nombre, propio de Maria, y propiedad de Dios. Por esso nose le dà el Angel, sino dize que suyo es: *Et nomen Virginis Maria. Nasci, & vocari Dominam, &c.*

La aplicacion, que San Damasceno, y otros apud Barradas, y Salmeron hazen de esse Texto del Ecclesiastico: *Ego ex ore altissimi prodium*; para probar que no por la-

bios de Angel, sino inmediatamente por los de Dios fue pronunciado el dulcissimo nombre de Maria, adelanta lo que nota San Basilio de Seleucia, orat. 1. Criò dize Dios Cielo, y tierra en silencio; mas al criar la luz, habló, aqui la primera vez se oyen los labios de Dios, diziendo: *Fiat lux*. Pues huuiera sido la luz menos pronta en salir a vna seña de la voluntad Diuina, que lo fueron Cielo, y tierra? *Non res nutum sequuta fuisset? Cælum profecto productum est, & terra cum aquis, cum vox anteuertere nulla. Lux vero cum producitur, Deus voce præiuit*. En la duda que pone, dà luz a la respuesta. Cielo, y tierra, son obras en que luze el atributo de la Omnipotencia; la luz toca al atributo de la Sabiduria. Pruebafelo primero del Psal. 8. 4. *Opera digitorum tuorum sunt Cæli*; y otros muchos textos, en las manos luze el poder: y así pertenece a este atributo, lo q se atribuye a ellas. Pruebafelo segundo, por que a la luz llaman con Aristot. Cienient. Alexand. y otros: *Intellectus visibilium*, entendimiento de lo visible. No ay cosa mas frequente en las Sagradas letras, que dar nõbre de luz al entendimiento; la Sabiduria, se llama luz, y la luz entendimiento. Aora, pues, manos a la obra de Cielo, y tierra, que el poder en las manos se acredita; y voces a la luz, que el entendimiento se dà a conocer por la voz, en explicacion de q la luz es parto de la Sabiduria Diuina, pro luzgase a la voz, interprete del entendimiento, y entendimiento visible; salga a la voz, lo que se entiende; salga a las manos, lo que se puede; hagan estas Cielo, y tierra: haga aquella la luz, a quien deuen gouierno, y hermosura. Así; pues, fue deuido al nombre de Maria, que significa luz, mayor que la primera (*illuminatrix*) tener su origen en los labios de Dios: *Ego ex ore altissimi prodium, primogenita*. Por concepto, por credito, por fiador de la Sabiduria Diuina, fue esta la voz primera de sus labios; entendimiento visible de Dios, interprete de su conocimiento. No se fie, como otros, tanto nombre a la voz de Angel, ni aun de sus manos le fia Dios, sino de sus labios, para sacar a luz el parto de su Sabiduria: *De Thesauro Diuinitatis Maria nomen euoluitur: Lux vero cum producitur, Deus voce præiuit*.

Ilustrò Dios a Adan de sabiduria infusa, para que pudiesse nombre propio, y comprehensiuo a los animales. Pusofelos delante; y el les diò nombre con tal acierto, que grangeò obediencia, aun en los brutos, la Sabiduria del dueño: *Omne enim quod vocabit Adam animæ uiuentis, ipsum est nomen eius*, Gen. 2. 19. Diò a cada qual en el nombre, difinicion compendiosa de su naturaleza. La comprehension que tuuo de los brutos, le fal-

El nom-
bre de Ma-
ria, par-
to del en-
tendimie-
to Diui-
no.

Luz de to-
do lo cria-
do.

Los casados, que se saben mucho de cosas ajenas, y ignorar lo que pasa en la suya.

Solo Dios pudo dar nombre a su Madre porque solo puede comprender sus perfecciones.

faltò en lo que mas auia menester conocer, porque a su muger no la conociò bien, pues mal satisfecho del primer nombre que la puso, llamandola Virago, despues se le mudò en Eva. Esto si, muchas noticias de lo que ay fuera de casa, y ignorar lo que le importa saber en la suya. Así harà buen casado de este tiempo. Como le falta aqui la ciencia, que allà fue tan noticiosa? Porque bastaua ser Eva sombra de Maria, para que no acertasse hombre à ponerle nombre. Este solo Dios le alcanza. Dè nombre Adan a todas las criaturas, y apruebe Dios el nombre que èl las puso, diziendo, que es definicion de su esencia: *Ipsum est nomen eius*. Pero el nombre de la imagen de su Madre, de la sombra de su luz, de la copia de su original, no se ha de poder gloriar hombre, ni Angel de que topò con èl, tienele Dios reseruado en el tesoro de su Diuinidad, no fia de otro la llave, ni se declara mas que con sus labios. Para dar nombre ajustado al sugeto, es necessario comprehenderle; el sugeto de Maria, solo en la comprehension de Dios cabe; luego solo Dios puede ponerle nombre: *Lux vero cum producitur, Deus uoce præiuit*. Porque como enseñan los Filósofos, el nombre ajustado, es definicion de el sugeto, S. Thom. 3. part. que st. 37. art. 2. *Quia ut dicitur, 4. Metaph. Ratio quam significat nomen est definitio, quæ designat propriam rei naturam*. Conuenien todos: *Rectum uerumque nomen, rei cuius est nomen, naturam, & essentiam exprimit*, dize Plat. in Cratyl.

§. XVII.

La gracia y tesoros de la Omnipotencia, vinculados al nombre de Maria.

Omos a S. Pedro Dam. que sacò Dios el nombre de Maria de las minas de su Diuinidad; de los tesoros de su gracia. Adelanta Albert. Magn. cap. 198. in Marc. *Congregationes aquarum appellantur Maria, locus autem omnium gratiarum, uocatur Maria. Scilicet fontium origo, & fluminum mare. Dicitur enim a fons, & scientiarum; scientie sanctorum Maria*. Antes le dixo Chrysost. Serm. 141. y San Buenauer. in speculo virt. cap. 3. La Congregacion de las aguas llamó Dios mar; el mar de todas las gracias llamó Maria; origen de las fuentes, y los rios; corriente perene de las virtudes, y ciencias; Sabiduria de los Santos Maria. En esta palabra compendió Dios quanto se puede saber, y a la luz de la ciencia, diò la firmeza en la gracia. Así el fiador, que la dà el Angel de su perseverancia, sin temer de perder la amistad que con Dios tiene, es el nombre de Maria: *Ne timeas Maria, inuenisti*

Fuente de gracias, y ciencias.

enim gratiam apud dominum. No ay que temer deslize, pues este nombre tiene mas oposicion con la culpa, que la gracia misma. Gracia, y pecado, opinion ay que dize pueden juntarse, y fuera de opinion, es que se puede juntar con los veniales. Pero ni el milagro cabe con el nombre de Maria, donde es propio cumpliendo todo lo que significa. Digalo San Ambrosio, que siente incluye la maternidad el nombre: *Maria est Deus ex genere meo*. Esta es segunda razon de auer los Euangelistas escusado el nombre de Maria a Madalena, en quanto fue pecadora. Porque si el nombre es Euangelio, no ha de ser verdad la culpa.

En la Cruz se negò Christo a nombrarla; porque hazia alli papel de pecador: *Pro nobis peccatum fecit*, 2. Corint. 5. Y no solo en el sugeto de quien es propio, mas ni en el que con verdad llama su nombre, cabe con èl la sombra de la culpa. Para dezir Isaias, que le santificò Dios en el vientre de su Madre, dize que le llamó por su nombre: *De ventre matris meæ recordatus es nominis mei*, 49. 2. Y Moyses executa a Dios, no solo por la gracia, sino por la gloria, porque le ha dicho que le conoce por su nombre: *Præcipue cum dixeris, noui te ex nomine*, Exod. 33. 12. A su Madre, no solo la conoce Dios por su nombre, mas se dà a conocer, como vimos, por el nombre de Maria. Luego con razon escusa pronunciarle, quando elige estar como pecador desconocido.

Estando a la verdad deste nombre vinculada la gracia, no se puede dudar lo esten las gracias, y tesoro de la Omnipotencia. Por esto se halla otra razon de no la auer nombrado en las bodas de Canaà; quiso negarse al milagro, ò al menos diferirlo, y ni dilacion admite este nombre inuocado en el remedio: *Pone me ut signaculum super cor tuum, ut signaculum super brachium tuum*. Cant. 8. 6. Sienten muchos, que se pueden ver en Cornelio, y Pinto, que este verso dize la Esposa a su Esposo: Maria a su Hijo, y no al contrario. Pon mi nombre como sello en el coraçon, y el brazo. Como el eterno Padre te sellò por Hijo suyo: *Quem pater signauit Deus*, Ioan. 6. Así deues estar por Hijo mio sellado, que sellada estoy yo por Madre tuya: *Eccæ ancilla*. Porque no se contenta como el Padre con vn sello, y te echa dos al Hijo; en el coraçon vno, otro en el brazo? En el amor, y en las obras. Porque el nombre de su Madre, si bien le guarda Dios en el coraçon, le descubre en el brazo, mostrando, que se alcanza todo en su nombre. No se contenta con amor que no falga luego a las manos: en presentando la cifra deste nombre, acepta Dios a letra vista; quanto Maria quiere, està en la

Tiene el nombre de Maria oposicion con la culpa.

En su nombre todo se alcanza a diuinidad.

mano; assi su nombre se graua en el coraçon, y braço del Espofo: *De thesauro diuinitatis Mariae nomen euoluitur.* Ponese este nombre, como sello real en la moneda de ley de los tesoros de Dios; dize S. Ambrosio, lib. de Ilac, cap. 8. y Theodor. — *Sic enim orunt ut numismata regia, non adulterina, sed regiam imaginem proferentia.* Assi esta imagen Real, dà ley al tesoro, y dà tesoro à la ley. Toca à esta Diuina Espofo guardar, ò tranquear à su arbitrio el tesoro de Dios, assi son suyos los sellos. En significacion dello, dize Clement. Alexand. 3. Pedag. 1. Dà el Espofo anillo à la Espofo, porque à ella pertenese guardar, ò gastar lo que ay en casa: *Dat ei annulum aureum, nec eum quidem adornatum, sed ut ea obsequer, quae domi digna sunt, quae custodiantur, propterea quod seruanda domus ad eam curam pertineat.* No es el anillo adorno, sino gouierno; no es presente, sino significacion de que la haze con fiança de quanto tiene precioso. En el anillo signatorio que los antiguos usaron, estaua la cifra de su firma. Con esta, pues, con su nombre, echa el sello Maria al pecho, y braço de Dios, y haze que nos ponga en la mano, lo que guarda el coraçon.

Pero entendiendo el verso, como los mas, y mejores, que se ha dicho del Espofo à la Espofo; pedir Dios a su Madre, que le graue en el pecho, y en el braço, como sello en que se esculpe la Imagen, ò la firma, es por la razon que dà: *Quia fortis est, ut mors dilectio, dura sicut infernus emulatio.* Porque el amor grande, tiene emulacion con la muerte, y el infierno. Todo lo vence la muerte, y todo el amor lo vence; mas acaba, ò recaua este, que acaba aquella. Mas la muerte, y el infierno, que todo lo reducen à cenizas, guardan inmortal el nombre. Este se exime del termino de la vida, del Ocaso de la muerte, y de la infamia del infierno. Quantos de los que estàn allà innumerables siglos, conseruan inmortal nombre? Ni el tiempo, ni la muerte, ni el infierno han quitado su gran nombre à Aristoteles, Platon, Tulio, y Demosthenes: Aun se llaman Magno Alexandro, y Pompeyo. Entra, pues, el Espofo, en emulacion del nombre de su Espofo, y pidela para perpetuarle à pesar de la muerte, para darle eternidad à pesar del infierno, que à este nombre se estremece, que como el estampò en su pecho el nombre de su Espofo, ella le ponga en el coraçon, y el braço; guardele en el pecho, y derramele en la mano; atribuyase à la firmeza de este pecho, que hazes mi nombre eterno, como yo hize el tuyo de apueita contra la muerte, y infierno; conozcase en la largueza

de este braço, que le doy nombre, y por el me hago nombrado. Vença la muerte, avasalle: e el infierno, dese en tu nombre la batalla, y deualte al nombre, que te doy la victoria. Assi pruebo, que es nuestro amor mas valiente que la muerte, mas durable que el infierno; pues vno, y otro vence, como lo doy firmado de mi nombre, y lo confirma el tuyo; al sello que se cifra, no quedà cerradura en el cielo, ni en el infierno: *Ero mors tuaso mors; morsus tuus ero inferno;* Osee 13. 14. Dale el sello de su firma, para que à su arbitrio libre en cielo, tierra, y infierno. Assi Guillelm. Ab. *Post quam dixit pone me ut signaculum, id est, ad expressionem meam in te similitudinis, fortiter mihi per amorem adherere, apte subiungitur, quia fortis est ut mors dilectio. Nihil impossibile manet, quia sola ad hoc charitas sufficit.* Si en el nombre se estampa la imagen de la persona, quien puede dudar la autoridad deste nombre, respectado de la muerte, y el infierno? Al successo de Lazaro, Ioann. 12. oye Christo las lastimas de Marta, y para resucitar al hermano, embia à llamar à Maria. Dà razon Chrysol. Scrm. 64. *Mittitur ad Mariam, quia sine Maria, nec fugari mors poterat, nec vita reparari.*

§. XVIII.

El nombre de Maria, deue ser el primero que se pronuncie en la vida, y el ultimo en la muerte.

LA primera de quien consta por el Euangelio, que viesse resucitado al Redentor, fue Madalena. Assi lo expresa San Marcos, 16. 9. Mas no contradize esto lo que la Iglesia siente, que primero se manifestó à su Madre. Si esto no fuera sin disputa, remitiera à la 49. de Suar. tom. 2. in 3. part. en quien todo se halla: A Maria se manifestó primero, y la primera palabra que pronunciò para darse à conocer, fue Maria: *Quam primum ergo solita uocem iuauitatis, in Mariae appellatione percepit, agnouit eum.* Dezia Cayetan. qual feria la causa, para que en la aspiracion deste nombre tome possession de la vida, y se manifeste inmortal? Muchas ay al intento. Enseñanos, que para uiuir, y morir bien, nos ha dado este nombre. Contradize, que Christo al espirar, no pronunciò este nombre; antes hablando con ella en los vltimos periodos, la llamó muger, y no Maria. Porque, pues, no acaba la vida, como la comença resucitado; en este nombre? Dexò de pronunciar en la muerte, por no endulçarla, como dixè; pero en ser la primera voz en que se manifesta glorioso, dize, que la

La som q
bra del
nōbre de
Maria
trueca la
muerte
en vida

En el nō
bre de
Maria, to
mò Chris
to posses
sion de la
gloria, y
se la au
mētò ac
cidental.

Parique
ze à Dios,
y à los hō
bres este
nombre.

A su arbi
trio quan
to Dios
guarda.

Ni el nō
bre de Ma
ria, ni el
de Madre
de Dios
quēdā fin.

tuuo al espirar en los labio. Quedase alguno dormido, teniendo en los labios, y memoria el nombre de quien mucho ama; y al despertar, sin deliberacion le pronuncia. Asi despertò Christo del sepulcro, que llama tantas vezes fueño en sus Profetas; y en testimonio de que la voz de Maria sellò en tu muerte los labios, es la primera que pronuncia en la vida. Si ya no fue restituir à sus labios, lo que por mortificarte les negò. Su muerte, y su inclinacion pedian à Christo, que fuese en aquella hora el nombre de Maria, quien cerrasse la clausula de la vida. Escusolo por altos motivos; pero en passando el tiempo de tener hiel en la boca, lo primero que en ella pone, es Maria: *Quam primum solita vocis suauitatem in Maria appellatione percepit.* Ya no es tiempo de disimular en los labios, lo que tengo en el pecho; ni de escusarlos dulçuras, pues estàn gloriosos. Pronuncien à Maria, para dar à conocer viuen en gloria; y aduertan los mortales en que nõbre han de viuir, y morir; en que consiste començar, y acabar bien.

Si bien empero negò à los labios la dulçura del nõbre MARIA; pero al mismo tiempo se hizo todo el Cuerpo de su Hijo lenguas en pronunciarla. Esto dizen las innumerables voces, que abrió en su cuerpo la crueldad. En cada miembro la esculpe al buril de tantas puntas, dize San Bernardo de Planet. Virg. *Si quero clauos, inuenio Mariam; si spinas, si lateris vulnus.* Los clauos, este nombre escriuen con sus puntas en pies, y manos; las espinas la imprimen en la cabeça: la lança en pecho la estampa. Este aliuio, este remedio tienen sus heridas: el Nardo, y valfamo, que las vnge, es el nombre de MARIA: *Nardus, & crocus, fistula, & cinamomum, cum omnibus primis vnguentis.* Cant. 4. 14. Dixole ella, que tu nombre es olio, remedio de las mortales heridas: y dizele, que el suyo es todos los vnguentos olorosos, y eficazes al remedio: así le aplica, no solo al pecho, y brazo, como le auia dicho pusiessse en ellos su nombre, sino à todos los miembros de su cuerpo; porque estando heridos todos, se aplique al mal el remedio. Nardo, dize Ruperto hic. fu. el nombre, que MARIA tomò de Escclaua, y puesta al pie de la Cruz, subió hasta la cabeça del Nardo, con que le vngió en su nombre Madalena: *Nardus est humilitas illa ancilla qua valde placuit Altissimum, & ut ipsa dicit, cum esset rex in accubitu suo, Nardus mea dedit odorem suauitatis.* Mirra es, dize San Epifanio, Sermon. de Deip. el nombre de MARIA, à quien deuemos

la immortalidad: *Maria interpretatur Myrrha maris. Myrrham vero dicit aliquis (quod ego etiam aio) de immortalitate, eo quod paritura esset, gemmam immortalem in mundo.* Su nombre introduce vida inmortal en la muerte; eternidad en la vida. Luego en vida, y muerte deuemos alentar en tu nombre.

Siendo el Nardo significacion de el Nõbre de MARIA, como dize Ruperto, se dà nueva razon de auer vngido la Madalena à Christo la segunda vez en la cabeça, y no en los pies, como la primera. En esta, no quebrò el pomo, y le quebrò en aquella: *Venit mulier habens alabastrum vnguenti Nardi spicati pretiosi, & fracto alabastrum, effudit super caput eius, Marc. 14. 3.* Alaba la acció Christo, porque dize fue preuenirle para el sepulcro: *Præuenit corpus meum vngere in sepulturam.* 8. Si en nombre de Maria le vnge, no estaua bien à los pies el Nardo, pues vna sombra de esse nombre, la pone Dios sobre tu cabeça. De ella desciende à todo el cuerpo, preuiniendole, y confortando para la muerte. No teme los horrores del sepulcro, quien termina la vida en nombre suyo. Quitebre el pomo, que en ninguna parte cabe este gran nombre: y en demonstracion, de que es como el de su Hijo derramado no quedaua bien en el pomo recogido. Es por esencia e fusión, baxe desde la cabeça, confortado todo el cuerpo de la Iglesia, su Diuina afluencia Maria, en la humildad con que toma nombre de Escclaua, y puesto al pie de la Cruz, puso el Nardo de su nombre à los pies, dize Ruperto, y por ello mismo se pone su Hijo sobre la cabeça: y enseña, que el buen principio, y fin, consiste en començar, y acabar en nombre de Maria.

Ya notamos, que siempre que Christo quiso disimular sus caricias, ò diferir sus misericordias, rodeò, por no toparse con el nombre de Maria, que le executa por todo. Mas en queriendo influir actiuo, presto, amoroso, Maria en los labios, y en la execucion la mano. Quando le auemos menester mas eficaz, y suaua, es en el extremo de la muerte, y el memorial para conseguirlo, es presentarle el nombre de Maria. En la çarça, simbolo de Maria, como enmendano Dios el nombre con que se llama el que siempre tiene ser: *Ego sum, qui sum, Exod. 3. 15.* dize luego, que es Dios de los que no tienen ser, de los muertos Abraham, Isaac, y Iacob. Este, digo, es mi nombre, y memorial de generacion en generacion: *Hoc nomen mihi est in æternum, & hoc memoriale meum à generatione in generationem.* Como su nombre se eterniza en los que ya acabaron? Como es su memorial

Nombre, que dà en la muerte vida.

Ponçe Dios sobre tu cabeça, para que se derrame à todo el cuerpo de la Iglesia

Porq negò en su muerte à los labios la dulçura de este nõbre, todo el cuerpo se hizo lenguas à pronunciarle.

Lo que pone à los pies de Dios el resplandor, dimièro, sube à la cabeça.

Es memorial, y en el infierno el despaço, porq no aya distancia de pedir, y alcanzar

por todas las edades escrito en las cenizas de los que acabaron la edad? Porque, ò la carga, ò los Progenitores le ponen a los ojos el nombre de su Madre, nombre de su generacion: *Deus ex genere meo*, incluyendo el nombre de Dios en su Madre, y el nombre de su Madre en el de Dios. Nombre, por el qual pasó de generacion en generacion: de la generacion eterna, a la temporal, Gerson. tract. 5. super Magnif. *Nomen Dei singulariter eminet in Maria, que illuminans, & illuminata nominatur, & domina.* Pues este nombre es mi memorial en las cenizas, eternizandome en la muerte de los hombres, sacando della vida la inuocacion deste nombre. Desde el nacimiento a la muerte, desde la muerte a la resurreccion me haze famoso este nombre, y porque no aya distancia del pronunciarle a conseguir, es memorial, y despacho de la eternidad. Quiero ser conocido por este nombre en los que dexan de ser, y así explico que soy quien soy, San Bernard. Ser. de aquaz. *duc. Fecunda Virginis amplectitur caelum praesentiam, terram memoriam veneratur; ibi res, hic nomen. Domine, inquit, nomen tuum in aeternum. & memoriale tuum a generatione in generationem.*

Hablando con su Madre, segun Gericò, Serm. 3. de Assumpt. interpreta, dize Dios por Isa. 62. 2. *Vocabitur tibi nomen nouum, quod os domini nominauit: & eris corona gloriae in manu Domini, & diadema regni in manu Dei tui.* Como nueuo el nombre de Maria: si otras así antes se llamaron? Porque como notan los Doctos en el Hebreo, las otras se llamaron Maria, esta Mariam, y ningun nombre Hebreo femenino termina en *am*, sino el de esta varonil muger. Al intento, es de notar, que diga serà este nombre inuocado, corona, y diadema en mano de Dios: la corona, y diadema, no adorna la mano, sino la cabeza: ponerla a Dios en la mano, es para que la de por este nombre al que en el espira. La diadema està en la mano por el nombre de Maria.

§. XIX.

Por Maria se halla el acierto del fin, desde el principio; con la gloria de nacer, la corona de morir.

Ecce concipies in utero, & paries Filium. Dize el Angel, concebiràs en el vientre, y pariràs Hijo vnigenito del Eterno Padre, y tuyo. Parece redundante la voz, *in utero*, pues si concibe, donde auia de ser? Y en Concepcion tan agena de nuestra grosseria, dirà la elegancia profana, que esta palabra sobra, y disuena. Pero mejor en-

tiende el Angella elegante armonia, y esta voz le suena mejor que las de su Capilla. Que mucho, si oimos como al Magno Alberto, haze la voz de Dios el Verbo eco en el vientre de Maria. Fue necessario nombrarle con esta grossera voz, porque nuestras grosserias, son las que mejor explican las finezas de Dios. Obranle en un momento tales prodigios en aquel vientre, que fue necesario llamarle así, para que se entendiese que no era cielo, sino seno humano, y como Dios juntò en el los principios de la vida, con los extremos de su muerte, nota la succion, y espera que huuo de la animacion al parto; porque como no esperò instantes para organizar, y informar el Cuerpo, se pudiera pensar, que no aguardò meses para nacer. Mas porque ha de ser tanta la priessa a formar, y informar el Cuerpo del Redentor, que todo se haze en el primer instante: *Tunc dixi ecce venio Corpus adaptasti mihi, &c.* Plal. 39. 8. Así explicado, como hemos ya en su lugar visto de los Teologos. Porque, pues, altera todos los fueros de la naturaleza, para tomar en el primer instante Cuerpo perfecto Christo, y no los altera para nacer? Tanta priessa al formar, y tanto espacio en padecer. La razon es; porque para ofrecerse al Sacrificio, era necesario el Cuerpo, con la perfeccion infinita del supueito; en esto, pues, no sufre dilaciones, que trae gran priessa de llegar al fin, desde el principio. Mas como consigue esto en el seno de su Madre, no debe apresurar el dexarle. Ni puede atribuirle la detencion al gusto con que en el vive, sino a que por el halla con el principio de la vida la corona de su muerte; con los halagos de niño, apenas concebido, las valencias de Dios, el aliento de quien comienza, y el acierto del que acaba.

San Chrysost. hom. in hoc Euang. apud Biblioth. hom. tom. 4. Mira al seno de Maria en la Encarnacion, y le parece cielo animado, Palacio de Dios mouible, puerta Oriental, Paraiso mejorado, sin Serpiente, ni arbol de culpa, ò raiz alguna della, y al fin esforçando mas que nunca su eloquencia, exclama: *O ventrem! ò crucem! O vientre, ò cruz.* Luego necesario fue, que el Angelle dixesse: *Concipies in utero.* Para que nadie dude es generacion perfecta, sin los achaques, y grosserias que ay en la de los otros hombres. No para aqui el reparo, sino que despues de tan excelsas alabanzas, termine en equiuocar el vientre de Maria, con el Leño de la Cruz; los brazos desta, con su dulce abraço. La Cruz, es toda horrores, el vientre de Maria, es luz que excluye el horror: *Non horruisti*

Et mehes
terllamar
viene el
de Maria
para que
no le ten
gan por
cielo, y el
cielo por
parecerlo
se estè
dò como
piel.

En el fat
tisface
Dios a la
obligacion
sin
trabajo.

Junta a
los extre-
mos de
morir,
halagos
de macer.

Dióle la
coronade
la muerte
en el prin-
cipio de
la vida.

No fue
ocio, sino
vitoria
de tenerse
en el se-
no de su
Madre.

Virginis Vterum. La Cruz está rodeada de espinas, el vientre de Maria, de flores: *Venter tuus sicut aceruus tritici vallatus lilijis*, Cant. 7. 2. En el seno de Maria, recibe su Hijo vida, en la Cruz la pierde: Aquí descansa, allí padece; en estos brazos respira, en aquellos espira. Como, pues, halla Chrysof. equiuocados estos extremos del fin de la muerte, y el principio de la vida, en el vientre todo cielo; que para agradar como esta vivienda a Dios, se estendió así como piel; *Extendens caelum sicut pellem*, Psalm. 103. 2. Nunca tan eloquente; compendió Chryf. su oracion en estas dos voces: *O Venter! o Crucem!* Todas las perfecciones de vno, y otro incluye. Dà la vida al Hijo, y ofrecele a la muerte: *Tum dixi ecce Venio*. Ponele desde el principio en el fin; todo es extremos; alientale a comenzar, y luego halla la corona del acabar: con las ternuras en que es apenas concebido, las valentias de Dios en acabar las penas; ponerle cuerpo, fue armarle a la batalla: *Corpus autem adaptasti mihi*. Y coronarle con la vitoria. Bien puede estarse de espacio en el seno de su Madre, que no pierde tiempo en la obediencia del Padre. Iacob como figura de Christo, en el seno de su Madre hizo campo el desafío, pero no consiguió allí la palma, sino la planta de la vitoria. Ser concebido, y vencer, llegar al fin desde el principio; al primer instante de la vida, llegar a la corona de la muerte, guardóse para el seno de Maria, por quien Dios vive, y muere; descansa, y pelea; viene, y vence, sin los estragos de la batalla, consigue el triunfo de la vitoria. No fue en Iacob pereza deliciosa, quedar mas tiempo que Esau, gozando la blandura del seno de su Madre, fue quedar dueño del campo: fue tomar con los miembros las armas; mostrarse endurecido en ellas, quando mas tierno, y que toma el descanso en la pelea, no pelea por el descanso. Esto se ve excedido en Christo, como en el original la imagen, como en la luz la sombra. Nunca en mas delicias que en el seno de su Madre, pero en estas ternuras, es duro batallador: *Durus debellator, profliuit*, Sap. 18. 15. Toma el descanso para la obligacion, el regalo para las armas, no las armas para el regalo. Los demas trabajan por el descanso, solo Christo descansó por el trabajo: detnuose en el seno de su Madre, porque le halló campo de batalla, y llegó al termino de la vitoria, no derramando sino tomando la sangre. Fuera del vientre de Maria dà la vida, por vencer: mas dentro de ella, tomando la vida, vence.

En el seno de su Madre, halla Dios Niño,

sin los horrores de la Pasión, el fruto de ella; con la dulçura de la vida, la valentia de la muerte: *Venter tuus, sicut aceruus tritici vallatus lilijis*, Cant. 7. 2. Es tu seno, la dize, vn copioso granero: es el alholi de la Omnipotencia: hallase en tu amontonado, lo que no cabe en el mundo repartido. La guarda deste Tesoro, no es de puntas de azero; ni de espinas, sino cercado de lilios. No reparo en que las flores, la hermosura, dexen de ser peligro, y sea defensa; porque me llama mayor cuidado en el fruto. El seno de Maria fue la haza a que deuemos el grano del Evangelio Christo, multiplicado en espigas. Así con innumerables Textos lo prueba Mald. explicando estas palabras: *Concipies in Vtero; Venter Virginis comparatur terra; terra nostra dedit fructum suum; id est, peperit Salvatorem*; y San Basil. de Seleuc. orat. 17. *Christus est granum frumenti; sed exceptus in Virginis Vtero, exercuit in rationalem spicam*. Contra esta verdad haze no pequeña duda otra del Evangelio, en que dize Christo, hablando de su fecunda multiplicacion, en la misma Metafora de grano, que si no se sepulta en el furco, y muere, queda solo; su fecundidad debe a la injuria; quando le arroja a la tierra, y le destruye, le multiplica: *Nisi grauum frumenti cadens in terram mortuum fuerit, ipsum solum manet; si autem mortuum fuerit multum fructum affert*, Ioan. 12. 15. Que sea Christo este grano del Evangelio, no lo dexan dudar los Padres August. Greg. Geronymo, y Ambros. en la Glos. y Cat. y con ellos los Expositores. Si la multiplicacion, pues, deste grano, consiste en su muerte, y sepulcro, como en el seno de su Madre, donde todo es vida, y oposicion al horror del sepulcro, se ve tan multiplicado en muelo inmenso de trigo: *Aceruus tritici*. Y si está en flor el pan: *Vallatus lilijis*; como ya llegó el Agosto de recoger el fruto? Quien cogió en sazón las mieses, en el tiempo de las flores? Quen pudo vnir extremos, y hazer Agosto la Primavera, y coger fruto de las flores, sino la Esposa amada de Christo? Porella ro espere la fecundidad al tiempo; por ella tiene sazón el grano en flor; tierra bendita es su seno: *Benedixisti Domine terram tuam*; y como la tierra maldita no aguarda tiempo, por llevar siempre espinas. La bendicion de Dios no auia de ser menos eficaz, que la maldicion: así lleva siempre flor, y fruto sazonado esta tierra, mejor que el cielo. Sin el vltimo que haze al grano el furco, crece multiplicado en espiga en el virginal seno. Halla en los principios de la vida, los extremos de su muerte; el fruto de su Pasión, sin los horrores: la fecundidad del

Halló en él, en las espinas de la Pasión, los frutos, y la Corona.

No ay me-
drar sin
sufic.

Maria de-
mora al
tiempo:
haze Oco-
ño la Pri-
mauera.

sepulcro, donde ni por sombra llegó la muerte: la valentia de morir, con la dulzura de la vida: la vitoria sin batalla; en el Oriente el ocafo, sin sepultarse en las sombras; el aliento de quien comienza, y el acierto de quien acaba.

En la carga de Oreb, ilefa a la boracidad de la llama reconoce la Iglesia la sombra de Maria, ardiendo sin menoscabo en la Encarnacion; fecunda como al rocío, en la intencion del incendio: *Rubum, quem viderat Moyses in combustum, conseruatam agnouimus tuam laudabilem virginitatem.* A Clem. Alexandrino, l. 2. Pedagog. c. 8. Asustaron, lastimado de la pafsion las espinas: *Veteris descensus initium instaurans, & de integro veluti in summam redigens, per spinam rursus assumptum ostenderet.* Pero en Maria, las espinas se ven trocadas en flores. Afsi el Espofo, que la mirò cercada de cambrones: luego la vè rodeada de aguzenas. Halla, pues, en ella, de las espinas la corona, sin lastimarle de sus puntas: la injuria: la viveza del arder, sin las cenizas de morir: los incendios de su muerte, con duracion en la vida. Con ferir de condicion tan arisca, y peligrosa, fuego, y espinas, viuen por ella en paz. La llama corrige su impaciencia en las centellas; la carga alhaga su esquiuez en los cambrones. El fuego no compone su luzimiento con menoscabo de lo que abrafa, y en la carga, vestida de verde, y oro; parecia tabi de aguas el que era tabi de llamas, no componia su adorno de quitar a otros la capa. Afsi ardía sin menoscabo; porque luzia para nuestro aumento. Pudo hallar medio al arder, sin cenizas; al vivir, sin mudança: al fin, sin acabar; al vencer, sin batalla; al triunfo de la muerte, sin dexar el alhago de la vida; a las hazañas varoniles, en las ternuras de Niño: en el descanso de la cuna, a la fecundidad del sepulcro: en el regalo de los brazos de su Madre, al esfuerzo con que los alarga en la Cruz: *O ventrem! O Crucem! O descansado afan! O regalo vencedor! O sacrificio animado! O Cruz, Madre de la vida, no suplicio de la muerte! O seno de los secretos de Dios, compendio de sus obras, en flor fruto, en espinas rosas, en carga Corona, sin de su principio, temporal, y eterno! Corredentora os llaman los Padres de la Iglesia; porque en vuestro seno se ofreció como en la Cruz vuestro Hijo: pero quedando con vida para perpetuar el sacrificio: y en vos, principio de su vida, no permitió, ni sombra de la muerte, aunque hizo lugar en vos al triunfo de ella, sin los horrores. En la Cruz venció muriendo: en vos, sin costa de la vida, tiene los*

interesses de la muerte: sin los desirozos que allá sufrió, como vencido el premio de vencedor: *B. Maria esse creditur, que coronauit eum diademate, quando humanitatem ex ea accepit,* dize San Gregorio, Cantic. 3.

§. XX.

Dios se honra en que se diga de muchos modos es Hijo de Maria, y no se contenta con nacer vna vez de ella.

Coneipies in vtero, & paries filium. No es poco elegante redundancia, es numerosa cadencia, que suena bien al oído de Dios: es retorica del Angel, que sabe no ay armonia para Dios de tanta consonancia, como dezir de muchos modos es Hijo de Maria; pues quiso de muchos modos nacer de ella. Siete vezes se significa esto en la Embaxada del Angel, como notará quien con atencion la lea. Haré reparo en lo que no está tan claro: *Vocabis nomen eius Iesum.* Nota Fonseca, Ingenio de los primeros de su siglo, 5. Metaphy. quest. 7. cap. 5. sect. 5. Que el nombre de Iesus, significa formalmente in recto (sufrase el termino de Escuelas) la naturaleza humana, y en obliquo, como al sesgo, conota la naturaleza Diuina: y por esto se le dize a Maria le ponga este nombre, que explica la estimacion de nacer de ella. A mas de que poner nombre, es possession de los padres, como fue en Adán tomar possession de los animales, ponerles nombre. Por esto dize vna ley, era estilo poner el Señor nuevo nombre al esclauo, en significacion de su dominio. Pongasele, pues, Maria a su Hijo, que no quiere perder derecho en professarse, reconocido a tal filiacion. Passan de aqui algunos a probar, que no tenia padre en la tierra; porque si le tuuiera, a él pertenecia dar nombre al Hijo, segun estilo de Sagradas letras. Reciben yerro: porque como aqui demuestra Maldonado, y en su Teologia Mariana, Vega. to. 1. Barrad. y Salm. en este lugar, tan comun es en las Diuinas letras poner nombre a los hijos la madre, como el padre. Dios empero desirio esto a su Madre, por no tener cosa, que no fuese suya: por auerse nombrado por ella. Para significar mas esto, dize, que se sentara en la silla de Dauid, pudiendo dezir, que en la de su Eterno Padre. Todo es estimacion de su pura descendencia.

Ni solo con la vida, con la muerte quiso comprobar esto, y despues de muerto, deuer su segunda vida al desaliento de su Madre, como deuidó a su aliento la

A quien tocara en la Vieja ley ponga nombre al hijo.

Idem habet Aug. Serm. 33. de Sact. & Ser. 2. de Assump.

Sin horror de batalla, se con sigue por ella la vitoria.

Trueca en flores las espinas. Las masopueftas condiciones viuen en paz por ella.

Ardió sin cenizas, sacrificóse con vida, para perpetuar la ofrenda.

Por ella vence Dios descanfado.

En la muerte se mostrò mas Hijo suyo Dios Rompiò ella la unión de cuerpo, y alma, mas no la de Madre, y Hijo.

Boluió el aliento que recibí de sus labios: Ex ore Altissimi prouidi, v. 1. c. 1. §. 1.

Por su aliento viuó, y por su defaliento resucitó.

cap. A no se...

cap. A no se...

primera: *Vt te Veram Matrem ostenderet, Verum se hominem patiendo monstrauit*, dixo S. Geron. tom. 9. Epist. 11. y despues S. Ihes. Sermon. de Natiu. Poco fuera reconocer te la vida, quando la goza; quando la pierde, escribe con su sangre, que es tu Hijo. Facilitò tantas penas, mostrar en ellas, que es sangre tuya, la que tan largamente se derrama. Ni en el sepulcro terminò su filiacion, haziendole cuna, donde otra vez nace a tus suspiros, como antes entre respiraciòn. Mirando Iacob en su hijo Iudas a Christo, dize en su bendiciòn: *Requiescens accubisti vt leo; & quasi leona, quis suscitabit eum?* Genes. 49. 9. Descansas, como el Leon en el sueño yaze: y qual será la Leona que te despierte? Nota, para inteligencia deste lugar Cornel. con Plinio, y otros; que el Leon nace sepultado en tal sueño, que le tiene por muerto la Leona, y al sentimiento dà tales bramidos, que al cabo de tres dias le despierta, Eucher. y San Epiph. de no se quien, engañados pensaron, que nacia muerto el Leon, y que la madre le dà al aliento de sus bramidos vida, como la aue al calor de su pluma a los huevos. Al intento. Mirando a Christo en el sepulcro, dize con San Geron. Cornel. hizo Iacob esta exclamacion: Yazes como Leon en sueño de tres dias sepultado. Qual será la Leona, que te excite, y resucite? *Quasi leona, quis suscitabit eum?* Qual será? Quedese a la consideracion, que no hallo palabras con que explicarme. Ya, facil es dezirlo, pues como con Suarez, los mayores Teologos enseñan, por Maria se acelerò la Resurreccion, como se acelerò la Encarnacion de Christo: a sus suspiros deuio el Leon de Iudà leuantarse, antes de cumplir enteros los tres dias del sueño de la muerte en que yazia. Probò con la muerte, que era de Maria su vida, y despues de muerto, le dura este cuydado, y quiere renacer a sus suspiros, como naciò a su respiracion. Por su aliento nace, y por su defaliento renace, Ber. Ser. 1. Pal. *Christus in Resurrectione potissimum, vt leonis catulus, suscitatus est.* Poco fuera deuerle la primera vida, si tambien no la hiziera madre de la segunda. Que pensauan las entrañas de la tierra, hazer la Resurreccion parto de su seno: Nace segunda vez, de la que solo puede ser su Madre. A donde llegò la mentira, de que la Leona resucita a sus bramidos el hijo muerto, llegò la verdad en estas generosas voces de Maria; resucitò al Hijo muerto: naciò la primera vez de sus entrañas; concibiòse por el Si de sus labios: nace la segunda vez de sus labios; y coracon excitado de bramidos, quanto mas callados, mas sensibles, que en el sepulcro le hie-

ren: haña hazer leuantar al Leon resucitado. No se contenta con nacer vna vez de ella, nace muchas vezes. No basta auer mostrado con la vida, y con la muerte, que es suyo, despues de muerto lo prueba resucitado. Disputo Dios, que el odio de los Fariseos siruiesse a este Misterio amoroso: *Munierunt sepulchrum, signantes lapidem cum custodibus*, Matth. 27. 66. Sellos ponen a la piedra, sin alcanzar el Misterio, y disponen asi mas propia la semejança de la Resurreccion al nacimiento. Quiere Dios en el sepulcro renacer como de su Madre: pues este sellada la piedra, que no se yo nacer donde no ay sellos, que firmen la virginidad de mi Madre. Hesich. de Laudib. Virg. Sermon. 2. *Sigillam uteri muniebat, eo quod is qui carnem assumebat, esse Deus, nequaquam egens portis.* Parezca mi sepulcro a la Madre de mi vida, para que parezca, que en mi Resurreccion bueluo a nacer de ella.

Siempre està naciendo della: *Ecce Vir oriens nomen eius*. Zachar. 6. 12. su nombre es Oriente: *Adducam seruum meum orientem*, auia dicho cap. 3. 9. El que siempre està naciendo. Pues como siempre Oriente? No dize el Profeta, que palsò su carrera como el Sol, comenzando por el Oriente, terminando en el ocaño? *A summo caelo egressio eius, & occursum eius, usque ad summum eius*, Psalm. 18. 7. Todo Altissimo, todo Sumo; pero sepultòse el Sol, como siempre en Oriente, si en ocaño? Porque en su Madre, haze del ocaño Oriente: *Is est qui occasum traduxit in orientem*, dixo Clem. Alexand. 1. Strom. Este es el que trocò el ocaño en Oriente, y ella es el Cielo en que se hizo este trueque, boluiendo a nacer el Sol del sepulcro de las sombras mas luzido. Si aun el ocaño fue Oriente, para nacer de Maria, quando puede dexar de nacer della? *Delectabar per singulos dies, &c.* Prouerb. 8. 30. y en el Hebreo està: *Lactabar per singulos dies.* Son mis delicias estar repitiendo estas eternas niñezes, este pender del pecho de mi Madre, estar naciendo en ella, y ser recién nacido cada dia; cada instante, que no es para vna vez sola este deleite: ha de ser gloria de mi eternidad. Asi San Geron. sobre el Psalm 83. *Terra nostra dedit fructum suum; quia quod semel natum est ex Maria, quotidie, & in nobis nascitur.* Por auer nacido vna vez de Maria, cada dia nace en nosotros por ella. Fuele tan agradable el primer nacimiento, que le està siempre repitiendo: *Homo; & homo natus est in ea.* Hombre, y hombre naciò en ella. Nace de ella de muchos modos, no le estorua ser hõbre para nacer de ella, como niõ, cada

Trocò Maria el ocaño en Oriente. Por repetir el gusto de nacer de ella nace en nuestros coraçones.

cada día en los hombres. A los pecadores debe Maria, que nazca de ella repetidamente Dios; y a ella debe Dios estar siempre en Oriente sin ocafo.

El amor, quando no tiene como pasar adelante, multiplica el extremo adonde llegó. Hallò Maria el sepulcro, donde buscò a su Dueño, vazio: y llevada de su inclinacion, buelue a mirarle inclinada. Si mirò con atencion la vez primera, y viò, que no auia lo que buscaba, a que buelue? En que insiste perseverante? dize San Gregorio, Homilia 37. *Maria stabat ad monumentum; certè iam monumentum vacuum viderat; iam sublatum Dominum nuntiauerat; quid est, quod se iterum inclinabat? Amanti, semel aspiciere, non sufficit, quia vis amoris, intentionem multiplicat inquisitionis.* El amor que la traxo, la buelue, y la detiene; porque quando no tiene como passar adelante, repite el extremo adonde llegó. No puede su oetuidad estar ociosa, si no puede hazer, buelue a repetir la accion. Afí Christo, despues de auerse dado en el Pan, se diò en el vino; y dize, auiendo consagrado: *Accipite, & diuidite inter vos,* Luc. 22. 17. Tomad, y diuididme repartido. No tengo mas que hazer, pues repitase muchas vezes esta accion. Multiplicafe en presencias, por no sufrir vna ausencia. Mas estimable es la repeticion, que la primera accion; porque la primera pudo ser falta de experiencia: la segunda, no puede ser sino conocimiento, y amor: ya esto queda discurredo, y se probarà mas adelante. De este modo, auiendo hecho lo sumo en nacer por lo mas alto de el Cielo Maria: *A summo caelo egressio eius.* Como no puede passar adelante, repite essa misma salida: *Et occursum eius, vsque ad summum eius.* La veheminencia de su amor, la inclinacion a nacer de su Madre, no se satisface con nacer vna vez della, repite su nacimiento cada instante.

Dominus regnauit, decorem indutus est; indutus est Dominus fortitudinem, & praecinxit se, Psal. 92. 1. Reynò el Señor; vistióse de hermolura: vistióse, digo, otra vez de fortaleza, y ent allò se muyal justo el cuerpo humano. El vestido es, quien lo duda, dize Ruperto, el que sacò de las telas del coracon de su Madre por quien lo hermoso es firme, y se exime de la flaqueza, y mudança, la belleza del traje. Como hazedos vestidos de vna tela, no auiendo de dexar jamás el primero? *Quod semel assumpsit nunquam dimisit.* Porque haze tanta gala de esse traje, que no se contenta con dezir le viste vna vez: repite, vestido, vestido, y por mas parecer niño, no ha de

dezir otra casa; *Rup. lib. 3. in Apoc. c. 3. Indutus decorem, & fortitudinem, regnauit dñs Virginis assumpsit carnem.* Toma de muchos modos esse traje; porque nace de muchos modos de ella, y su reynar es nacer: como siempre Reyna, siempre nace. Quiere que sea nacer de su Madre, el remediarnos; porque se entienda le lleva la inclinaciõ, como a la vida.

§. XXI.

Por su Madre se inclina Dios à favorecernos como à hermanos.

Desconoce la razon de Estado en los Principes las obligaciones de la sangre; no tienen pariente mas cercano que el interes; a la codicia dan nombre de soberania. Al contrario los que no son tanto, estiman mucho su sangre: todas las honras conceden al parentesco. No ay para ellos mas meritos, que ser de su linage. Ningun defecto ven en el pariente, y todo es defectuoso en el estraño. Corregida a la justicia, y prudencia, esta inclinacion es santa. Afí la vemos en Christo, inclinado por naturaleza a remediarnos. Por esto llama casa de Iacob a su Iglesia: *Regnauit in domo Iacob,* porque la fauorece como quien mucho desea aumentar su casa, y hazer en ella Principes de la sangre. Tomò carne humana, por emparentar con el hombre; y renueua cada día el parentesco, naciendo de su Madre en nuestros coraçones. Es inclinacion natural, y como passion de carne, y sangre, nuestro remedio. Ningun pariente tiene tan entrañada la inclinacion a aumentar los suyos, como la vemos en Christo, sin desorden: *Ipsemet carne se induit, per cognationem, cognatum sanaturus,* dize S. Basil. de Seleuc. orat. de Annunt. tomò carne nuestra, para hazerse natural, darnos su vida, que nos sane el parentesco de lo que enfermamos por la descendencia.

Tiene aqui mas luz el suceso repetido de aquella muger no Vulgar, bien que del pueblo. Desconocia este ingrato los fauores de su dueño, y reconocecelos, a quella, alabando de su Madre las entrañas, y pecho: *Beatus Venter, qui te portauit, & vbera quae suxisti,* Luc. 11. Parece fuera de tiempo, acreditar la accion varonil con que despoja el infierno; con recuerdo a las puerilidades de su infancia; del seno que le animò, de los pechos que le criaron. Vea, empero, que suenan bien a Christo estas voces, y que le disonaron las que en semejante accion dieron los demonios, adlamandole Hijo de Dios; *Clamantia, & uicentia, quia tu es Filius Dei.* Luc. 4. Qui fuesse la razon desta diferencia, dixè ya, y se

Los mas ilustres desprecian su sangre desconociendo parientes.

Vincian nos Christo a su ausencia.

La inclinacion a fauorecernos, mandò a la leche: todo que se sedea a su Madre.

El amor, siempre ha de hazer algo: si no tiene como passar adelante, multiplica el extremo a que llegó.

Mas estimable es el segundo amor, que el primero.

ofrece otra al intento. Quiere Christo que parezca el fauorecernos inclinacion natural heredada en la Sangre, contraida en el parentesco. No conseguia esto atribuyendole el fauor a la deidad, y lo consigue atribuyendole a la Humanidad: por esso le suena bien la alabanga de los pechos de su Madre; mamò, es dezir, con la leche tomar a pechos el fauorecernos. Por esso le suena mal la atribucion a que es Hijo de su Padre, en que no por nuestro, sino por si mismo obrará la marauilla: *Quamuis enim vt Deus possit verbo pellere morbos, tamen tangit eos, ostendens propriam carnem esse efficacem ad praestanda remedia.* Dixo ya citado San Cirylo, sepase lo que puede essa Carne que tomè de mi Madre: lo que puede el parentesco que por ella contraxo, y que me es inclinacion natural mirar como por hermanos por los hombres. No se satisfizo esta inclinacion de su Sangre, hasta que salió toda a mostrar que era nuestra. Pues como en el §. precedente oimos a San Geronimo, hizo en su muerte pruebas de su linage, degenerara de Hijo de tal Madre, si se referuara Sangre, que no diessa a ver su Pasion, en remediar los parientes.

Aun de antes de muerto, quiso mostrarnos por su Madre inclinado. Así entiende Arnol. carn. de laud. Virg. El auer inclinado al espirar la cabeça: *Inclinato capite, ad ipsam; manus viscera & pectus respiciebat.* Inclinacion a su Madre, le hizo baxar la cabeça. Sugeròla a la obediencia del Padre, siguiendo la inclinacion a su Madre. Quando espira, haxa los ojos a mirar las entrañas de donde tomò el primer aliento, como haziendose cargo para pagarlas en el vltimo. Cada vno muere, como viue, y como viuò inclinado a su madre, con essa inclinacion muere. Por ella tuuo inclinacion a la muerte, y aun despues de muerto dexò en su cabeça testimonio de la inclinacion con que nos diò la vida. En esta pareció al Hijo: *Ego flos campi, & liliu conuallium,* Cant. 2. 1. Soy Flor del campo, y lilio de los valles. Porque flor del campo, y no de los jardines? Porque las flores del campo, siendo menos deudas que las de los jardines a la tierra, son mas agradecidas. La amapola, el lilio, la artemisa, y casi todas las flores propias del campo, inclinan el cuello a mirar la tierra de donde se leuantan, como agradecidas al suelo muestra su inclinacion: declarase en esto mas, el lilio, de quien dize Plinio: *Languido semper colla, impar capitis oneri.* Siempre tiene inclinado el cuello porque tiene cabeça de peso. Andar muy cuillerguillo, es ligereza de cabeça: no tiene grano, la espiga que se encrespa erguida; no tiene

lillo la cabeça que se engrie ligera. Así son comunmente las flores del jardin, el clauel, el jazmin, el tulipan, al Sol miran, no al suelo. Quanto mas deudas a la agricultura de su tierra, mas desconocidas, solo al cielo agradecen su hermosura; allà miran desdeñando la tierra que las sustenta. Pues no son digno emblema de Christo, de quien es mas parecido el lilio, y flores del campo, que quanto mas ercidas, están a la tierra mas inclinadas; en la inclinacion del cuello, explican la de su inflexible afecto, que llama la Filosofia apetito nato. Con este se inclinan al parentesco, reconociendo en la tierra su linage, quando mas leuantadas al cielo. Así el cardeno lilio en la Cruz deshojado, mira inclinando el cuello a la tierra bendita, con quien contraxo tanto parentesco, y porque conste que su inclinacion es de juicio, es de peso, y no inconsiderada aficion la mostrò en la cabeça, a quien llamò no se quien Vniuersidad de la Sabiduria, corte de el fello. Siguiòle el cielo la inclinacion, dando bueltas por Maria: *Inclinauit caelos, & descendit,* Psalm. 17. 10. Así hizo la inclinacion filial, no terrena, sino celestial. Pura está de los achaques de tierra, como su Madre lo está: *Primus homo de terra tyrenus; secundus homo de caelo caelestis,* 1. Corint. 15. En ella se eleuò la inclinacion natural; dize S. Buenavent. de Eccles. Hierar. p. 4. cap. 7. *Nec caret natura, & proprietate caelesti Virgo B. ad cuius uterum subintrandum per incarnationem Verbi, est diuinitas inclinata, quando inclinauit caelos, & descendit: ibi Verbum Dei se inclinauit, & carno indutum ad nos venit.*

De la inclinacion con que nos mira como a propios, nació el hablar a su Madre, como agena, quando hizo su amor extremos: *Mulier, ecce filius tuus.* Deinde dicit Discipulo: *Ecce Mater tua.* Ioan. 19. 27. Priuase del nombre de Madre, por dexarla nuestra, hasta en el nombre. Fue dezirla en persona de Iuan, por todos los Fieles, como San August. tract. 119. Ioan. siente. Mis hermanos son los hombres, así deues mirarlos como hijos. Tu eres el laço de este parentesco, y para apartarle mas en el extremo, significo mi inclinacion a su remedio. Detatará la muerte la vnion de mi alma al cuerpo; mas no detatará la vnion có que me tiene tu parentesco enlaçado. Porque tu integridad excluye to lo rompimiento, y así en la mayor causa de mi enojo renueuo por ti el nudo desta hermandad. Substituyendome en tu constancia, persevera aun en la muerte, desta relacion la firmeza. Hermanos de Padre, y Madre hago a los hombres mis legitimos herederos.

La cabeça engreída, notiene fello; espiga va na, no dará prouecho.

Executò
le por la
vida, auer
la recibid
do de su
Madre.

Cada vno
muere como
viue; es el ar
bol al cor
te, ázia
dónde viuò
uio inclina
do. Los mas
obligados,
menos reco
cidos.

Lo que a
Christo
costò ha
zernos sus
hermanos
de Padre,
y Madre,
y lo que
vale.

Quien les podrá quitar mis bienes, auídos con el mas justo derecho? Ni como podrè yo negarles mi gracia, executandome por hijos tuyos de justicia? Piados en el parentesco, sienten Chryfost Beda, y otros, llegaron los Cebedeos a pedir las primeras fillas del Reyno. Notalos Christo de necios, no por que se valen de su Sangre, sino por que esta los debe alentar a mas gallardos intentos. No les dà filla en que solo la incòstancia tiene asiento; dales su Caliz en què tiene firmeza su agrado: dales el lado fiandoles el coraçon; no les dà el asiento, porque no puede estar ocioso su amor, ò por mejor dezir, no les diò el lado, sino el pecho. El lado del dueño, es humano, inconstante valimiento. el pecho, es donde reside constante el amor. Estaua hablando, quando dieron el memorial de su Pafsion, y como en el susto acude la mejor sangre al coraçon, llegaron sus primos a entrarle en el; pidieron ldo, y pasòlos al pecho. Probò la inclinacion de la sangre, y acudiò la mas pura al coraçon. No les niega lo que piden, quien los mejora de puestro.

De su Sangre hizo Christo testamento, y no testò de su Cuerpo: *Hic est enim sanguis meus, noui testamenti, qui pro vobis, & pro multis effundetur.* Matth. 26. 28.

Qual serà la razon de llamar esta donacion de testamento, y no dar este nombre a la donacion del Cuerpo? La razon literal es, porq̃ los pactos in solubles se celebrauan con sangre, así Moyses: *Per aspersionem sanguinis,* dize San Pablo ad Hebr. 12. 24. y consta del Exod. 24. 8. *Hic est sanguis fœderis, quod Deus mandauit ad vos.* Y en las profanas letras, se hallan muchos exemplos de que así se establecian los mas solemnes pactos. Salustio i. de Bello Catil. virg. 6. *Anei. Tacit. 12. annal. 47. Mos est regibus, quoties in societatem coeunt, implicare dexteras, pollicesque inter se vincire, nòdoque perstringere. Mox ubi sanguis in artus extremos se effuderit, leui ictu cruorem eliciunt, atque inuicem lambunt.* Christo así contra poniendo el Nueuo al Viejo Testamento, le establece con su Sangre. Bien que es esta la verdadera solucion, queda dificultad. Porque en los demás pactos se reserva la vida el que los haze, mas en este se ofrece Christo a la muerte, y así podia testar del Cuerpo que sacrifica, como de la sangre que derrama. Respondo a esto; la Sangre supò hazer finezas de sues de muerto; mas el Cuerpo, le quedò despues muy entero; para conseruar su entereza, cuidò la Diuina providende que no le quebrassen ningun huesso como los quebraron a los que le ladearon en el suplicio; y muchos siglos antes estaua esto preuenido en la figura del Cordero: *Nec*

os confringeris ex eo, Exod. 12. 47. Con la Sangre, no huuo este cuidado en guardarla; despues de muerto, quebrò Sangre por el pecho. Esto es fineza, quebrar, derramarse por el suelo, ceder en su entereza, moltrar, que ni la muerte ha acabado la inclinacion que nos tiene la Sangre. Pues dexela en testamento, como la mas clara prenda de su amor, y no teste del Cuerpo, que ni puede quebrar, ni derramarse, y se queda despues de la muerte muy entero, y si apretamos mas en estas demonstraciones de la Sangre actiua despues de muerto, hallaremos con San Chryf. que por auer tomado Sangre de su Madre, della se formò, y no de vn huesso como Eua, el Cuerpo de Christo. Pues de ai contraxo la obligacion, y la inclinacion à la tierra, en que se derrama; la fineza que passa de la vida; el amor con que nos haze donacion della en testamento, como a herederos de su Sangre, vinculada al mayorazgo de la Iglesia: *Cœlestis imber Virginum in vellus, placido se fudit illapsu. & tota diminitatis vnda tribulo nostra, carnis cellauit in vellere, donec per patibulum crucis expressum, terris omnibus in pluuiam salutis effunderet.* Sermôn 143. Apretòse en la Cruz como esponja, como bellocino, para exprimir la Sangre que auia embebido; boluìd lo que auia recibido; ser Sangre de su Madre, le executò a que la dieffe toda, y nos la dexasse en testamento, para mirarnos por Sangre suya herederos: esto exprimen sus amorosos aprietos.

De aqui se toma razon, porque no formò a la Iglesia de vn huesso de su lado, como à Eua, sino de la sangre del Costado: Mayormente siendo aquella formacion de Eua, significacion desta: *Sacramentum hoc magnum est; ego autem dico in Christo, & in Ecclesia.* ad Ephes. 5. En la sangre se tomã las inclinaciones: la sangre, como enseñan los Filosofos, es el tomes, ò yesca de los afectos; della toman principio, y mouimiento las inclinaciones, no de los huesos. Pues como era esta formacion de la Iglesia de tan generoso afecto, hagase de la sangre Ministro del amor. No por esto serà menos firme que Eua, formada del huesso, porque no està en lo duro, sino en lo tierno, la firmeza de el amor. Eua formada del huesso, fue sobrehuesso à su amante, en vez de ser su ayuda, fue su estoruo; fuente, aunque de huesso fue; pero fuente de desdichas, dize Rufino in expos. symbol. *Fons peccati, & mortis de matre prima, quæ fuit primi Adam castus, processit fons redemptionis, ac vitæ de secundi Adam latere.* Tã dura seruidumbre nos causò esse huesso, como blanda libertad el coraçon tierno de el segundo Adan, rasga lo en fuentes para formar la Iglesia. De la sangre,

La buena sangre, quebra, porq̃ no quebre la corrección.

Buelue lo que recibe mejorado.

Porque no formò la iglesia como a Eua, de vn huesso de su lado, y no de la Sangre, y agua de el pecho.

No en lo duro, sino en lo tierno, es tà de amor la firmeza.

Por el que no dobla quebra la amistad.

En el susto, se recogen los parietes, como buena sangre al coraçon. Pedir lado del Principe, con asjẽto, es implicacion porque es alli esencia la inconstancia.

Los pactos se firman con sangre, porque su sufrir, y vencer sentir, no ay firmeza.

Porque hizo Christo testamento de la Sangre, y no de el Cuerpo.

y pecho donde viue el amor tierno la forma, no del huefio donde se haze fuerte la dureza, y en ella està la fragilidad. Por no auer parecido sangre de Adan Eua, sino huefio que no dobla, quebrò la amistad. Sea, pues, la segunda, y mejor Eua, sangre de el segundo mejor Adan, para que dure la inclinacion, para que sea firme la correspondencia, y sea noble el amor. Palsò a mas Clement. Alexand. lib. 1. Pedag. cap. 6. dize, que emparen tamos con la Trinidad, por ser sangre nuestra el Verbo, que haze nuestra carne espíritu: *Carnem nobis allegoricè sanctus significat spiritus, ab ipso enim caro fabricata est. Sanguis nobis Verbum designat: tanquam enim diues sanguis Verbum vita infusum est; amborum autem est temperatura Dominus.* Cò ser cosas tan contrarias, carne, y espíritu, las haze vna misma ser nuestra sangre el Verbo, que rempla los afectos de carne al espíritu; los despegos de espíritu al parentesco. La vena, por donde como sangre corre la Trinidad a nuestros coraçones, es Maria, dize Ricard. de S. Laur. lib. 9. de Laud. Virg. *Quidquid beatitudinis ab illa infinita bonitate Dei Trinitatis, ad genus humanum peruenit, per hanc Venam refluxit.* Por esta vena, es linage humano, tan illustre, que el Verbo es su sangre, y el Espíritu Santo carne suya. Así el afecto que parecia carne, y sangre, es espíritu, y sabiduria en este parentesco. Accion deste, fue la Encarnacion, desde que tomò sangre el Verbo en las entrañas de Maria, hasta que la derramò toda en la Cruz; por esso se atribuye con apropiacion al Espíritu Santo, que estuuò hasta la Encarnacion desconocido.

§. XXII.

El Espíritu Santo estuuò desconocido, hasta que se descubrió en Maria.

NOta Ruperto in cap. 1. Matth. que no se halla con expresion nombrado en las Diuinas letras el Espíritu Santo, ha sta que en la Encarnaciò se diò a conocer: *Quò obrem; nisi quid maximè ex hoc opere, quòd in Maria operatus est, claruit Spiritus Domini; quòd verè sanctus sit.* Qual puede ser la razon, sino auer dado a conocer su virtud, antes desconocida, por lo que obrò en Maria. Estaua el amor infinito vergonçoso de no auer hecho accion, en que enteramente se declarasse. No huuo desde el principio de el mundo criatura à quien pudiesse fiar su desempeño, mostrandose fecundo en vn parto infinito, como lo son las otras dos Diuinas Personas. Hasta que amaneciò la Alva Maria capaz de toda la luz del Sol, de la fecundidad de su gracia, de la demonstracion de

su amor. Declaròse; *Spiritus Sanctus superueniet in te;* diòse a conocer por su nombre, porque pudo desempeñarle en sus obras.

Vió Isaias a Dios en aquel Sicial, donde tenia por almohada a los pies la pluma de los Serafines, y de cortina al rostro le seruia la misma pluma, tomando del fauor alas; y les quedauan otras en que bolauan firmes. La voluntad de ausentarse en la obediencia, los tenia presentes en el premio, Isai. 6. 1. Viò San Iuan, Apoc. 4. este mismo Trono, como notan los Expositores, con vna diferencia, que la Mageltad que le ocupaua, tenia la cara descubierta. Porque se muestra emboçado a Isaias, y à Iuan con la cara descubierta? San Cyril. lib. 3. Thefaur. dize, es el Espíritu Santo la cara de Dios, porque en sus obras dà a conocer la Diuina essencia: *Facies Patris Spiritus Sanctus appellatur, quoniam ostendit ipsam essentiam Dei.* Pues cubrase la cara de verguença, dize Venancio, por no auer hecho accion, quando le viò Isaias, en que mostrasse su amor, y fecundidad infinita. Mas quando le vè San Iuan, ya se auia desempeñado, fecundando a Maria; y à anda con la cara descubierta, porque se ha dado a conocer en ella. Declaròse amor infinito acreditò su Diuina essencia en la largueza de su comunicacion: *Affectabat olim latere Dei amor, & quasi verecundus tegebatur Seraphim alis;* dize Venancio, tom. 5. Bib. carm. 3. Antes de tomar alas para dar tan gran buelo sobre Maria Santissima, se escondia en las de los Serafines el amor infinito, como corrido de no auer hecho demonstracion igual a sus amores. Mas ya a su satisfacion desempeñado, se descubre conocido, y toma el nombre de Espíritu Santo, que en sus obras ha probado. Por Maria se haze nombrado; ella es el desempeño de su obligacion.

Podia echar menos nuestra rudeza, en el Espíritu Santo la fecundidad, que en la Persona del Padre, y del Hijo se hallan. Solo la tercera Persona es esteril; mas descendiendo en Maria, remedia à nuestro grollero modo, su esterilidad, produciendo persona infinita en Christo: *Spiritus Sanctus superueniet in te.* Por esto llamò orat. 2. Esichio a Maria, *Complementum Trinitatis,* Complemento de la Trinidad. No le faltaua nada en si, pero faltanale mucho para nosotros, y esto suple, y llena Maria, escogida para Complemento. El entendimiento infinito satisfizo su fecundidad en el parto del Verbo: la voluntad procedió como Diuina en el Espíritu Santo; mas como esta no sabe hazer retratos, no engendra, no denomina Hijo al parto, que pide perfecta semejança. Así parò como estancada (termino es de los Padres San Buena-

A los ojos del sabio Duceño, mas presentes han de estar los que por sentir se ausentan que los que por disengañarse rodan. No ticae cara quiò no la cubre de verguença, quanto haze que pue-

Venanc. Fortunato tom. 5. Biblioth. Quien tiene verguença, no toma nombre que no satisfaga en las obras.

No se descubre el amor, sino haze quanto puede.

No pudo el amor infinito de siempre ser en Maria.

Buenaventura, Bernardo, y Ricardo de S. Lauren.) en el Espiritu Santo la Diuina afluencia. Mas haziendo este en el seno de Maria officios de generante, y ella de Madre, que por actos de voluntad; y entendimiento concibe, como despues veremos, la voluntad Diuina engendrò su semejança, quedò fecunda, y no parò en si misma. Pide esto la autoridad de Escuelas, Santo Thomas, 3. part. quæst. 32. art. 1. ad 1. *Sicut autem virtus animæ, quæ est in semine, per spiritum, qui in semine includitur format corpus in generatione aliorum hominum; ita virtus Dei, quæ est filius: secundum illud, 1. ad Corinth. 1. Christum Dei virtus, per spiritum sanctum, corpus formauit, quod assumpsit.* Mas dize el Doctor de las Escuelas de lo que cabe en Romance. Dize tanto, que ha menester luego aduertir, que no por esto el Espiritu Santo se ha de llamar Padre de Christo, porque las obras ad extra, son de toda la Trinidad. Asì, pues, consta ser Maria Complemento de la Trinidad, y que la voz mas grossera no la desdena en ella el Espiritu Santo, porque todo se haze Diuino en su pureza. La voluntad Diuina, que solo podia criar, no engendrar, ya por ella es fecunda en igual termino.

Acrescienta San Bernardino de Sena, Serm. 52. cap. 2. de Salut. Angel. como en proceder del Padre, y del Hijo, consiste el ser tercera Persona infinita de la Trinidad el Espiritu Santo, por la que llaman las Escuelas Proceccion ad intra; asì en la Proceccion ad extra; esto es en la comunicacion cõ que se participa a las criaturas, ha decretado proceder por Maria: de modo, que como su ser nace del Padre, y del Hijo, de quiè procede, asì su comunicacion no pueda ser sino por Maria, a quien ha fiado el credito de su proceder: *A tempore, quo concepit Verbum in utero quandam, ut sic dicam, iurisdictionem habet, seu auctoritatem in omnem temporalem proceccionem Spiritu Sancti.* Itaque nulla creatura, aliquam a Deo recipit gratiam, nisi secundum dispensationem Virginis. Esto es lo que San Bernard. repite tantas vezes, diziendo: *Nemo saluus nisi per te.* Y en el Serm. 3. de Vigil. Natiuit. sigue largamente este discurso, de que no ha querido Dios que tengamos bien alguno, que no venga por mano de su Madre: *Nihil nos habere voluit, quod per manus Mariae non transiret.* Por esto dizen los Padres, que pueden verse en Cornel. y Delrio in Cant. cap. 4. la alaba su Esposo el cuello; por que es cuello de la Iglesia, por donde passa el alimento de la vida, el sustento en la gracia, el aliento en que respira.

De aqui se alcanza razon, por que el Espiritu Santo, que como si pudiera errar este

buelo, le enlayò en las aguas al principio de mundo, alli se llama El Espiritu del Señor: *Spiritus Domini ferebatur super aquas,* Gen. 1. 3. y aqui Espiritu Santo, *Spiritus Sanctus superueniet in te.* Bien, que aqui luzga tanto su santidad, tambien se acredita en los cristales de Maria, mucho mas que en las aguas su dominio; y ella le honra el Imperio llamandose Esclaua del Señor. Por que, pues, nõ toma aqui como allà este titulo? Acrescienta la duda, ver, que como ya notamos cõ Theophil. y Maldonado hic, de vn mismo modo explican aquel descenso, y este. De aquel dize San Geronimo, que estaua la Diuina Paloma fecundando al calor de su pluma las aguas, como la aue sobre los huecos: *Sicut auis incubat oua.* Y lo mismo dizen Theophil. y Maldonado, quando en el cristal mas puro asienta. Por que, pues, la vna accion fue figura de la otra, nõ toma en ambas el mismo nombre, que la imagen de el nombre de el original se denomina? Este es Cesar, este Pompeyo, dezimos de sus retratos. La respuesta que en Maria ha transferido su jurisdiccion, y dominio, como dezia S. Bernardino de Sena: asì aqui no se llama Señor, porque se entièda es ella la Señora. Diràn, que tambien le ha dado el Imperio en la gracia: y asì tampoco se auia de llamar Santo. No estorua, porque la santidad nõ me gua, antes crece repartida, mas el dominio se disminuye comunicado. Si biè ei de Dios, si pudiera tener aumento, fuera quando haze a los hombres señores: mas para que entendamos, por que mano se gouerna Cielo, y tierra, a quien se han de dar los memoriales, por quien esperar los despachos, se absteiene el Espiritu Santo de el nombre de Señor, y toma el nombre de Santo, que nunca està mas crecido, que quando es comunicado: *In Maria claruit, quod verè Sanctus sit Spiritus Domini.*

A mas de que la pluma del Espiritu Santo fue en esta ocasion pincel, y Maria la tabla en que se retrató al viuo, dize San Atanasio, Serm. de Deipar. y Theophil. hic; y si biè estampò en ella el sello de su autoridad, para que a su arbitrio selle las prouisiones de el Cielo; pero su humildad esconde la representacion del Señorio, llamandose Esclaua, y manifiesta la idea de la santidad. Pues como el Espiritu Santo se dà a conocer en Maria, como en su retrato, nõ toma el nombre de Señor, que ella escusa representar, y toma el nombre de Santo, que ella cumple, y llena: *Adumbravit eam in picturae modum, ut inde quasi lineamentis collectis videri possit,* dize Atanas. Las sombras fueron como de pintura, que no obscurecen, sino dan a ver las cosas: asì podemos ya ver el Espiritu Santo en Maria, como en copia de su santidad,

Maria cõplemento de la Trinidad, cuello de la Iglesia, por quien se vne con tu cabeza, recibe aliento, y alimento.

Por que aqui se llama Santo, y no Señor, el Diuino Espiritu.

En presencia de el Rey, o Reyna, nadie se llama Señor.

original de su gracia. Puso el Espíritu Santo las sombras, la Virgen los colores que le sacó su modestia, viéndose a tanta luz favorecida, el encarnado el Hijo, los esbozos el Padre, que la dibujó en su mano, como dize Isai. 29. La tabla fue la obediencia, con que se puso en su mano: *Ecce ancilla Domini, tabula sum pictoria in manu artificis, pingat quod voluerit*, dize Theophil. Pintó, pues, con sombras, haciendo lifonja a su modestia, y donde todo es luz, la valentia de el pincel se mostró en las sombras, el poder se declaró, en escusar el nombre de Señor, delante de la Señora, que solo quiere parecer Esclava, y como es copia faya, no quiere descubrir lo que ella esconde. Llame se Santo, que no puede ella negarse a la santidad, como se niega al dominio. No se llame Señor, pues ella se llama Esclava, y si es quien le dà nombre, quien le haze conocido, no auia de ser diuerso en los dos el nombre, copia, y original se llama Santo.

Añado, que en las aguas quedò en la superficie: *Ferebatur super aquas*, y la santidad no es superficial, no se queda en las exterioridades, ni se dexa llevar de qualquier ola. Anda como Señor sobre ellas; pero en Maria està como en fuente de santidad, dentro en las venas, en el coraçon, deribando por ella sus corrientes; y como en su procession del Padre, y Hijo se llama Santo, porque es emanacion de la voluntad Diuina: así quãdo por la de Maria dimana, se llame Santo, como acto purissimo interno. San Ambrosio lib. 1. de Virgin. *Qualis est hæc Virgo, quæ Trinitatis fontibus irrigatur, cui de petra fluunt aquæ, non deficiunt vbera, mella funduntur? Petra autem est iuxta Apostolum Christus. Ervo à Christo non deficiunt vbera, claritas à Deo, flumen à spiritu*. Vna sola fuente reconocen los Padres, y Theologos en la Trinidad, y aqui no solo el Padre, mas el Hijo, y el Espíritu Santo parecen fuentes, à Ambrosio. No me espanto viendo en Maria con tan larga emanacion las tres personas.

§. XXIII.

Solo el Espíritu Santo es Maestro de Maria, y ella enseña a quantos saben.

NO solo es Maria Santissima fuente de la gracia, sino de la ciencia. Por ella cauia Dios los entendimientos, como las voluntades. Dà a conocer al Espíritu en el amor, y el discurso: dà entendimiento para verle, y enciende el deseo a amarle. Es Maestra de quanto saben; hombres, y Angeles son rudos sin su enseñanza; y ella solo puede aprender de el Espíritu Santo. Así preguntado de su humildad el Angel: *Quo-*

modo fiet istud? Como se ha de executar lo que me dizes? La remite al Espíritu Santo? *Spiritus Sanctus superueniet in te*. Yo no vengo, como si dixera, a enseñaros, sino a aprender de vos: Si algo ignorais, lo o el Espíritu Santo lo alcanza. La dignidad de tanto Magisterio, a si se la ha reseruado. Vos Maestra de Angeles, y hombres, como a mi me preguntais? No ha menester vuestra prudencia el credito de preguntar a los que menos saben, sino es para enseñar: aun en lo que dais a entender que ignorais. Por esta razon siendo tan frequentes los auisos que dãn los Angeles a Ioseph: y a otros favorecidos de Dios en las Sagradas letras, no se oye de Angel mas que esta Embaxada a su Reyna; aunque conuienen todos eran frequentes las conuersaciones de los Angeles con ella; pero venian à aprender, no a enseñar. A Ioseph le dãn auisos: *Et admonitus in somnis*; de Maria saien auilados. Su enseñanza es al Diuino Espíritu reseruada.

Comiença ella a explicar el afecto de sus amores, Cant. 1. 1. diziendole, que la dè osculo con el osculo de sus labios: *Osculetur me osculo oris sui*. No es repeticion superflua dezir osculo con el osculo de sus labios; porque dize San Geronimo, Epist. 146. ad Damasc. y otros muchos, que cita Cornel. en esse verso, que por el osculo està signficada la doctrina del Espíritu Santo; y esta no la da otro, que a la Esposa inmediatamente por sus labios, sino, ò por los de los Profetas, ò Angeles. Así para significar la Esposa la singularidad de su enseñanza, dize, que la dè osculo con el osculo de sus labios, no con el de los Angeles, y Profetas: que la enseñe inmediatamente por si, no como a los demàs, por sus Ministros. Como la tiene Dios como la leche en los labios: *Ego ex ore Altissimi produi*; no pueden mediar otros labios en su enseñanza. Por esso la entrò luego en el Archivo de su secreto, en el secreto de su ciencia: *Introduxit me in cellam vinariam*; 2. 4. *Id est in domum scientiæ*, explica Orig. hom. 3 y Theodor. Y en teniendola suspena en su enseñanza, adierte a todos, que no la despierten, nadie haga ruido, todo està en silencio. Los demàs, por no auer quien los despierte, obran como quien sueña: Como a su Esposa amada la dexa Dios dormida, y prohíbe que la dèn algun recuerdo: A su amigo Lazaro, en despertarle mostró el amor que le tenia, y en dezir que duerme, nota la muerte que le ocupaua: *Lazarus, amicus noster dormit: sed vado, vt à somno excitem eum*. Ioan. 21. 11. Como no muestra así con la Esposa la amistad: Esta en despertar al amigo consiste, no en adormecerle.

Establax
ria pregu
tar aun
al que sa
be menos
Los An-
geles no
la enseñã
que baxã
à apréden
della.

le. Como guardan al Poderoso el sueño sus criados, con el dedo en la boca, y ademas dexan suspenso el passo al que va a entrar, &c. y el en quietud inquieta, dà buelcos, ha- ziendo ruido en el pecho los cuydados, y sediccion de afectos, que nadie le sosiega: ve- rás en Senec. epist. 57. con discrecion ele- gante. Con todo le guarda el sueño a la Es- posa su verdadero Amante: porque no la puede dar recuerdo otro que su Amado. Duerma, que ni por mano de sus sentidos ha de passar mi enseñanza. Tan inmediata- mente hablo a su alma, que no solo excluyo interlocutores, mas aun a sus sentidos ex- cluyo, porque de mi coraçon passe sin to- par con nadie al suyo mi ciencia. Así sabe ella darme, mas que los Angeles ve- lando: por esto los requiero, que ninguno la despierte, pues no pueden dar recuerdo a sueño tan vigilante. El reposo de los senti- dos, es desvelo en el coraçon: *Ego loquar ad cor eius, Olex 2. 14.* Dexenme a solas cõ ella, que no ha de oír otra lengua, ni aun los sentidos han de mediar en nuestra corres- pondencia.

Aqui conuence el Sylogismo de San An- selmo. hom. in Luc. 10. *Intrauit Iesus in quodam castellum; Christus, ut dicit Apo- stolus. 1. ad Corinth. & ad Colof. 2. Est Dei virtus, & Dei sapientia, & in eo sunt omnes thesauri sapientie, & scientie Dei. & Chri- stus est in Maria: Ergo omnes thesauri sa- pientie, & scientie Dei, sunt in Maria.* En Christo están todos los tesoros de la sabiduria, y ciencia Diuina: Christo está en Ma- ria: luego en Maria están los tesoros de la sabiduria, y ciencia de Dios: luego ningun- o fuera del puede enseñarla. Contradize, al parecer, oír a Simeon, que la preuiene a los casos venideros, diziendo lo que han de padecer su Hijo, y ella, Luc. 2. 34. *Dixit ad Mariam Matrem eis: ecce positus est hic in ru. nam, & in resurrectionem multorum,* &c. Luego ya de ombres aprende. No se sigue, dize el Doctor Eximio, to. 2. in 3. par. d. 19. sect. 2. porque no es lo mismo hablar con Maria, y dezirla a ella su profecia. Pre- niene a los circunstantes, no a Maria, a quié dirige la conuersacion: Dexa en su voz Si- meon testimonio de lo futuro a la Iglesia, y dirigesele por mano de Maria, de quien nos viene la enseñanza. Preuino el Euangelista la inteligéncia diziendo poco antes, v. 19. *Maria autem conseruabat omnia verba hæc, conferens in corde suo.* Obseruaua Maria es- tos dichos profeticos, confiriendolos en su coraçon. Que quiere dezir que los conferia con su coraçon? Que como se confiere el traslado de vna escritura con el original, para reconocer si está correcta, y verda- dera; así Maria coteja las profecias con su

coraçon, donde están originales. Verdade- ro es lo que dizen los Pastores, los Angeles, y Simeon, porque así lo tengo yo escrito en el alma. Carce se con mi original lo que ellos trasladan, para que se vea la fidelidad con que escriuen. Desta suerte reciben luz de Maria los dichos de los Profetas, no la recibe ella del dicho de Simeon, y los Pasto- res. Aunque para enseñar mas, les oye, co- mo si ignorara, y los confirma, como quien mas sabe.

Dirán, que tambien los Apostoles fue- ron inmediatamente enseñados del Espiritu Santo, quando descendió visible sobre ellos. Pero no sin misterio notò alli San Lu- cas, Act. 1. 14. que estauan en compañía de la Virgen orando para que sea verdad siem- pre lo que oimos a los Santos Bernardo, y Bernardino, que nunca se comunica el Es- piritu Santo, sino por mano de Maria: ella es el cuello por quien recibe la Iglesia la respiracion de su espíritu, el aliento de su pe- cho, Maestra, y Madre de los creyentes la llaman San Agustín, Bernardo, y otros, y cõ ellos la Iglesia. Por estar mas cerca della di- ze Ambrosio 1. de instit. Virg. cap. 7. alcan- çò San Iuan mas altos Misterios, mayores noticias de la Diuinidad, que los otros Euã- gelistas: *Mirum non est præ cæteris loquenti fuisse mysteria, cum ei præsto esset aula cœ- lestium sacramentorum.* Es Aula de la Sa- biduria de Dios, claro está, que Iuan como cursò mas en ella auia de salir mas aproue- chado en ciencia. Así clamò el en el Apoc. 12. y la declara la Iglesia, vencedora de los monstruos de la heregia: *Cunctas hæreses in- teremisti in vniuerso mundo.* Tu destierras las tinieblas, a ti deuemos la luz, a ti el acier- to. Para el intento de que Maria es la Vni- uersidad de las ciencias, y dà entendimien- to para aprenderlas, diximos en el cap. 2. §. 6. 7. y 8. y 23. y en el presente cap. §. 15.

Es Aula, y Vniuer- sidad de la Sabiduria: ta- ber, es cursar en ella.

Graduò a San Iuan.

§. XXIV.

Es del Consejo de Dios, parte con su Madre, los cuydados del gouerno.

A La sabiduria de la Virgen se conce- diò la singular honra de hazerla Dios de su Supremo Consejo. Pregunta Isaias, capit. 40. 15. *Quis Consiliarius eius est?* Quien ay que sea, ni pueda ser Consejero de Dios? Solo a su Hijo concede este gran nombre, admirable Consejero: *Admira- bilis Consiliarius, 9. 6.* Mas por esto mis- mo se infiere, que este nombre, y oficio comunicò a su Madre, para quien nada tie- ne reservado. Notò lo San Bernardo, hom. 4. oyendo dar razon tan exacta el Angel a su Reyna de lo que Dios disponia: *Ne a*

com-

En Maria están todos los tesoros de la sabiduria de Dios.

Las pro- fecias se confieren con el co- raçon de Maria, como el tras- lado con el origi- nal.

consilij filij videretur aliena. Porque se conociesse, que entraua con su Hijo en consejo. No es estilo de Dios, ni aun de los Principes Seberanos, dar razon de lo que hazen: solo à los de su Consejo participan los motiuos de estado. Este estilo guarda Dios con su Madre: à los Profetas, y Angeles, solo les dize, assilo mando yo: *Hæc dicit Dominus;* no ay que preguntar, porque solo con mi Hijo, y su Madre ay razon para que se la dè de lo que hago, porque son de mi Consejo Supremo, y deben saber mi razon de estado.

Es Dios solo detenido en eligir Ministros de su Consejo, no solo porque la Sabiduria infinita no ha menester coadjutores al gouierno; sino porque el credito de la Cabeça, confiste en los que elige ala comunicacion de el cuidado. Tanto es el Principe, dixo Tacit. 1. ann. quanto son los Ministros à quien partibipa su razon de estado: *Quos assumunt in partem curarum.* Esto probarè en el cap. 4. §. Suponiendolo aqui digo, quanto acredita el talento, ser escogida Maria de Dios, que lo sabe todo, para oirla en su Consejo. No fuera aquella Sabiduria infinita, sino fuera tambien esta infinita en algun genero. Eligen Faraon, y Nabucodonosor Consejeros: el primero à Ioseph, y el segundo à Daniel, y calificanlos de que està llenos de espiritu de Dios: *Placuit Pharaoni Consilium, & cunctis Ministris eius; iocutusque est ad eos. Num inuenire poterimus talem virum, qui spiritu Dei plenus sit?* Gen 41. 38. Assi tambien Nabuco califica a Daniel su Consejero: *Donec collega ingressus est in conspectu meo Daniel: qui habet spiritum Deorum sanctorum in semetipso,* Dan. 4. 5. Con muy prudente acuerdo les atribuyen Diuina ciencia, quando los admiten à su confianza, en que miran mas por su reputacion, que por la de los Consejeros; por que admitir à la consulta à quien no tuuiesse superior sabiduria, les pareciò mengua de su Imperio; mas con los que resplandecen en ciencia Diuina, se hallaron tan aumentados con su Consejo, que dize Faraon: *Ego sum Pharaos; absque Imperio tuo, non mouebit quispiam manum, aut pedem, in omni terra Egypti,* vers. 44. Aora soy verdaderamente Emperador, y Rey supremo (esso dize san Agustin, quiere dezir ai: yo soy Faraon) por que sin tu voluntad no se mouerà nada en Egipto. Pues quando tanto difiere al Consejero, mejor pudiera dezir: aora dexo de ser Faraon; ya he enagenado el imperio; todo es de mi Ministro, y solo me ha quedado el simulacro del Cetro, Assi fuera, sino resplandeciesse en ciencia mas que humana el Consejero; mas siendo esta en el excelsa,

ha crecido en el Rey el Imperio. No se limita, antes le ensancha los terminos, seguir de hombre tan grande el consejo. Nabuco es cabeça de oro, quando pone en su cabeça del gran Daniel los recuerdos. Dios no deluza su Imperio, admitiendo a su Madre al Consejo; que sabiduria es la de esta muger Diuina? Quando la ensalza a su Consejo, se llama Dios Altisimo: *Virtus Altissimi: Filius Altissimi vocabitur.* Nunca mas acreditada su grandeza, que quando haze a su Madre del gran Consejo. Tiene ella sapiencia infinita segun el argumento que hizo San Anselmo.

Por Elposo de Maria, gozò tambien Ioseph esta dignidad. Assi se le diò razon siempre en los ordenes del Cielo: *Noli timere accipere Mariam coniugem tuam, quod enim ex ea natum est, de spiritu sancto est,* Matth. 1. 20. A quanto le manda el Angel, pone el *enim*, dandole razon porque se haze, *Futurum est enim, vt Herodes querat puerum,* Matth. 2. 13. Si le mandan dar la buelta de Egipto, se le dize, porque: *Defuncti sunt enim,* &c. vers. 20. No ay orden en que se referue Dios el secreto de su motiuo? Pues si creemos al que mas discurrió las condiciones del Imperio, và su autoridad por tierra, en constando mas que a vno los motiuos del Consejo: *Ea est imperandi ratio, vt non aliter constet, quam si vni reddatur,* Tacit. 1. ann. Como ya la singularidad de su Madre Consejera, se haze comun a dos? No menoscaba la autoridad del Imperio? No, que el marido, y la muger se reputan por vn sugeto, y auiendo ella de andar al gouierno de Ioseph, si este fuera excluido del Consejo, no fuera suyo el parecer de su Esposa. Assi por tomar Dios sin quexa el parecer de Maria, tambien admite a Ioseph: *Fidelis in quam seruus, & prudens, quem constituit Dominus, suæ Matris solatium, suæ carnis nutritium: solus denique in terris magni Consilij coadjutorem fidelissimæ,* dize Ber. ho. 2. super Missus est. Por Elposo de Maria; por ser vna persona con ella, es admitido Ioseph a ser fiel Coadjutor del gran Consejo. O hermosissima de las mugeres! por tu buen parecer baxò Dios a la tierra, y gouierna el cielo, y por que tu parecer es de Ioseph, y no ay en ti dignidad de que sea capaz, que no se la participes, entra el tambien en el gran Consejo. Maria, no solo es del Consejo de Dios Supremo; es Tribunal de apelaciones en las sentencias de Dios. Explica assi Rupertto el vers. 4 Cant. 2. *Introduxit me Rex in cellam vinariam.* Introduxome el Rey al retrete de sus brindis, en que no humos de embriaguez, sino luz de sabiduria sube

No ay excelencia en Maria, que no participe à su Elposo, si es capaz de ella. Es constando à muchos los motiuos de el gouierno cae el Imperio.

Los buenos castigos son en vno en vno. La de mejor parecer, no se tiene sin su marido.

Maria Tribunal de apelaciones, à las sentencias de la justicia, y la arca en gracia

A su Madre dà Dios razon de lo que haze sin derogar à la soberania de su Imperio.

El credito de la Cabeça, es eligir buenos confidentes al cuidado.

La infinita Sabiduria oye à su Madre en Consejo.

Tanto es el Principe, quanto son sus Ministros supremos

sube à la cabeça. Acuerdale aqui Ruperto del caso de las Bodas, quando saltando vino, hizo peticion por el remedio a su Hijo: *Vinum non habent*, Ioan. 2. 3. Repondela con desden: *Quid mihi, & tibi est mulier?* Muger, que tienes conmigo? Mas que no tiene? Y pues lo tiene todo, y la llave de su celda vinaria; esto es, del secreto de su fabiduria; porque por si misma no socorre la necesidad que mira? Porque en esta peticion, al parecer mal despachada, prueba mejor quan Dueña es del Consejo, y fabiduria de Dios, significada en el vino. Pues aun despues de cerrar la puerta à los combidados Dios, diciendo: *Nondum venit hora mea*. Mi ocasion aun no ha llegado; ella como Dueño manda à los que sirven, que obedezcan y den por seguro el successo: *Quodcumque dixerit vobis facite*; y luego ven el efecto. Como el Hijo, que asi obra lo que su Madre quiere, le responde como quien no quiere lo que obra? Porque se vea, que en sus Decretos ay condicion tacita; si mi Madre no manda otra cosa. Asi el que parece desden, es mayor estimacion; pues dà en èl à conocer, que puede ella reuocar sus sentencias, interpretando su ley. Conozcete, que es Tribunal de mis apelaciones, cediendo lo que niego; que es Dueño de mi derecho primera muger de ley, y asi la deuo fiar sea Interprete de la mia. Hela dado la Presidencia de mi Consejo: *Introduxit me in cellam Vinariam*; como puedo cerrar la puerta, que ella abre en la sapientia, la fuente con que brinda à los combidados: *Bibite Vinum, quod misculi vobis*, Sap. 9. No era tiempo de que corriese ya esta affluencia; mas es razon que reuoque sus terminos el tiempo, haciendo su discurso à obedecerla: *Cum illi* (dize Ruperto) *filius respondit; quid mihi, & tibi est mulier, nondum venit hora mea: his Verbis est introducta à filio in cellam Vinariam. Quia eam intelligere, sic fecit se ad hoc venisse, ut humani generis aquaticam infirmitatem, per illam in suum Vinum; id est in suam conuerteret fortitudinem*. Quando no solo como Abogada, sino como luez mitiga las sentencias, dà à conocer, que està en el retrete de la Diuina sciencia (que està es la bodega de sus vinos) y asi dispensa à su arbitrio en los castigos que merecia la flaqueza; y se auoca por via de fuerça las sentencias contrarias: *In suam conuertit fortitudinem*. Asi, aunque no es Tribunal superior al de su Hijo, puede conocer, y declarar, que hazen fuerça las sentencias; que el Tribunal de la fuerça no es superior à aquel de quien se apela, aunque la naturaleza de la apelacion pide, que sea de inferior à superior; pero esto véce la regalia de la fuerça, por publica con-

ueniencia. Asi, pues, ha dado Dios à su Madre esta regalia de la fuerça, para no executar el enojo que se enciende nuestra flaqueza. *Fili quod fecisti nobis sic?* Luc. 2. 48. orat. *Nesciebatis quia in his, quae patris mei sunt oportet me esse*, 49. Enquentràle, querer la Madre llevarle consigo à Nazaret, y mandar el Padre se quede en Ierusalen: y que executa? La voluntad de su Madre: *Descendit cum eis Nazaret, & erat subditus illis*, 51. Porque en los decretos de Dios, ay condicion tacita; si no quiere otra cosa su Madre. Ber. Ser. 19. in Cant. *Cum remansisset in Ierusalem, & dixisset: in his quae patris mei sunt oportet me esse: non ac quiescentibus parentibus, sequi illos in Nazaret non despexit; Magister discipulos Deus homines, Verbum, & sapientia, fabrum, & feminam*. Y Ser. 3. in die Paschae: *Bonum erat illud consilium: in his quae patris mei sunt oportet me esse: sed quia illi non intellexerunt, mutauit consilium, ut nos mundaret à lepra proprii consilij. Exemplum dedi nobis, ut & nos ita faciamus. Quis iam non erubescat obstinatus esse in consilio suo, quando suum sapientia ipsa deseruit? Quien no dexara el mal proposito en obsequio de la Virgen, quando Dios aun el bueno dexa, y mejora en darle gusto?*

Considerando la Abogada, y Consejera del Tribunal Supremo, pide Salomon, que la alaben en las puertas: *Laudent eam in portis opera eius*, Prouerb. 31. 31. No fia de los que hazen assiento en las puertas, mentidero comun, donde à ninguno perdonan, que ay an de alabar à nadie, asi remite à sus obras la alabança. Mas que han de saber de sus obras las puertas? Donzella tan recatada no llega à la puerta, sino para cerrarla à su noticia. Con todo la halla quien la busca à la puerta: *Assistentem enim illam proforibus inueniet*, Sap. 6. Pues no es contra el recato Virginal, y contra la Magestad andar por puertas? No, dize Lyra, en ambos lugares; porque era uso antiguo tener los Tribunales à las puertas; y aun o, todo se juzga, y sentencia sin ley en ellas. La puerta de Ierusalén, dicha asi por antonomasia, era la del Tribunal. Vid. Villalp. tom. 3. lib. 3. cap. 23. Salia, ad ann. 3406. num. 11. Pruebas del 3. Reg. 21. 26. & 2. Esdr. 3. 30. & 12. 38. Mas aquellos luezes de ley, como eran los que deuian, andando por puertas pagauan. Mejor era andar por puertas como pobres, que tenerlas cerradas como reos. Si guardan, si cierran, mal puede hallar entrada la justicia, ni salida el interès. A estas puertas, à estos Tribunales de justicia, asiste como Abogada, y Consejera Maria con toda la gracia. Por socorrer al reo, no desdeña andar por puertas: *in portis, id est*

En los Decretos de Dios, qual es la condiciõ tacita.

Goza las regalías de la fuerça.

Los buenos Consejers andan por puertas.

Porta Ciuitatis, que nullo proprio nomine insignitur, est porta iudicij.

in iudicio (explica Lyra) quia iudices antiquitus in portis sedebant. Sentada en los estrados de Dios haze Tribunal de gracia, el de justicia; y en el juicio, se apela à su clemencia, de la justa indignacion que encendió la culpa. Lo que alega esta gran Abogada, y Consejera, es siempre bien oido. Digan sus obras deterrajadas las puertas: *Laudent eam in portis opera eius.* Si huuieran llamado à estas las necias, quando dixerón: *Dñe, Dñe aperi nobis,* no te quedaran cerradas, y ellas fuera. Gusta Dios de que se acuda de su justicia à este Tribunal de gracia, y que apelando a ella, se reuocan sus sentencias. Este es el memorial que valemos, lleuando en la peticion la gracia inferta: *Memoriale tuum a generatione in generationem.*

Nadie ha
lla cerra
da su
puerta.

Es su gra
cia de jus
ticia.

En los Reyes la misericordia, es gracia; en la Reyna la misericordia, es justicia. Por esto con los aparatos de Tribunal, y juicio: *In portis, idest in iudicio,* aguarda à hazer el despacho. No es impropio, q como juez se siente, la que no juzga, sino fauorcee; es su fauor de juicio, es su gracia de justicia, puesta en la obligacion de Reyna. Presenta Ester memorial de gracia, y pide despacho de justicia: *Si placet Regi, & si inueni gratiam in oculis eius, & deprecatio mea non erit uideatur esse contraria; obsecro, ut nobis epistolis, veteres Aman litera corrigantur,* 8. 5. Pide justicia, porque tiene gracias; es Reyna, y asfi en ella la gracia es de justicia. Por esto quando Aman se vale de su clemencia, dize Afluero que la oprime: *Etiã Reginam uult opprimere,* 7. 8. La opresion no es de la gracia, sino de la justicia, como al que recurrer à su gracia, dize que la haze opresion? Porque se halla tan obligada à la gracia su clemencia, que nõ parece de la liberal benignidad, sino de la obligacion de justicia su misericordia. S. Geronimo in cap. 1. Marc. lo dixo en vna palabra: *Maria, Princeps cum Deo.* Es Princesa, tiene con Dios partido el Imperio, sin auer en los dos cosa partida. Diõla la mano, y ambas manos la diõ: *Laeva eius sub capite meo, & dextera illius amplexabitur me,* Cantic. 2. 6. En qualquiera mano que le pongan la justicia, cogidos ambos braços de su Madre, la gracia es justicia, y la justicia gracia. Esto es ser, *Princeps cum Deo.* Las manos que le ha cogido; el Verbo, y Espiritu Santo: *Quanam erunt in corpore Dei, manus in corpore, quae firmamentum, & caelum creauerunt? Ille ipse Propheta explanat cum dicit: Verbo Domini caeli firmati sunt, & spiritu oris eius, omnis uirtus eorum,* dize san Basilio lib. 5. aduer. Eunom. Mas se dieron à conocer en este Virginal Cielo, por quien ay Cielo para todos.

§. XXV.

Es tan intelectual Maria, que fue parto de entendimiento el Verbo nacido en ella al modo que en la mente del Padre.

Quanta sea la influencia del conocimiento en la generacion, no lo dexa dudar la experiencia, aun a quien no lo ha enseñado la Filosofia. Bien la entendió Iacob, Genes. 30. 41. quando en las varas taraceadas, puestas à la vista de las ovejas al tiempo de andar en zelo, se dispuso la sucecion manchada, siendo en el parto lunar, lo que en la Madre imaginacion de mancha. Por esto los atentos à la sucecion, dize San Isidoro, libr. 12. Orig. apartan de la vista, aun en pinturas, los monos, y otros animales feos, cuyas especies en la imaginacion, trasladan al parto su semejança. En las Magias de Delrio se pueden ver ridiculos, y desgraciados efectos, de los que no obseruaron esta Filosofia; y al contrario felizes, en los que con ideas hermosas alhajaran la fantasia. Como el Artifice en lo que pinta, ò esculpe, copia la idea que en su imaginacion tiene; así los agentes naturales copian lo que la imaginacion les representa. Esto es, dize Plinio lib. 7. capit. 12. porque en los hombres ay tanta desemejança, y variedad tan notable de figuras, siendo los leones, cauallos, y otros brutos poco diferentes à los de su especie. Porque el hombre es de imaginacion inquieta, recoge-se en ella especies de muchas cosas, y por la variedad de ellas, resulta ser tan varias las figuras: *Ideoque plures in homine, quam in ceteris animantibus differentiae, quoniam uelocitas cogitationum, animique celeritas, & ingenij uarietas multiformes notas imprimunt; cum ceteris animantibus immobilis sint animi, & similes omnibus, singulisque in suo cuique generi.* Vacia en la Imagen de el Hijo, vn mixto de las figuras que reparò en calles, y plaças. Conforman la frase Hebrea, y la Española, en llamar conocimiento la comunicacion sensual: *Cognouit Adam uxorem suam.* Genes. 4. Apenas se oye con otra explicacion en las Sagradas letras, ni en las profanas modestas, la accion que turba mas el conocimiento. No es solo modestia, dize Lipomano in 4. Genes. Cath. sino propiedad, por el influxo del cerebro, y del conocimiento en el parto.

Esto supuesto, alega Maria Santissima, falta de conocimiento con su marido, para estar la sucecion impedida: *Quomodo fiet istud quoniam uirum non cognosco?* Como ha

Mancha
al Hijo,
imaginacion
de mancha
en la Madre.

Es parto
de entendimiento
el Hijo.

Porque
no cono-
ce à su Es-
póso, y
conoce à
Dios Ma-
ria, es el
Padre su
Espóso, y
el Verbo
su Hijo.

ha de ser sin conocimiento de varon engendrar? Y aun porque no le conoces, y todo tu conocimiento está en Dios eleuado, tendrás la sucesion prometida. Hijo de Dios, y tuyo no puede ser sino parto de entendimiento: El Verbo, que la mente del Padre engendra, ha de nacer, con la mayor semejança à aquella pureza, que puede caber en criatura. San Ambrosio de benedict. Patriarch. capitulo 11. *Sicut illam ex Patre generationem intelligimus: ita ad consummationem fidei, generationem Mariae intelligamus. De quo partu dicit Dominus per Ieremiam: priusquam te formarem in utero, noui te.* El conocimiento que todos atribuyen al parto de la mente del Padre, en la generacion del Verbo, atribuye tambien San Ambrosio à su generacion temporal, para que salgan semejantes vna, y otra, y tenga toda su fuerza el *sicut*. Mas claro, Serm. 16. *Ideo enim secunda natiuitas per immaculatam Mariam, quia prior per diuinitatem constituta illibata: ut quemadmodum Virgo diuinitas adiderat, ita eum, & Virgo Maria generaret.* Del conocimiento de la Diuina essencia, y las Personas de la Trinidad, es parto el Verbo Imagen del Padre. Así deste conocimiento de la Diuina essencia, y tres Personas, ha de tener principio el Hijo de Dios, y Maria. Chrysost. Homil. 49. in cap. 25. Genes. *Quomodo fiet istud quoniam virum non cognosco? Sanè propter hoc erit, quia virum non cognoscis. Nam si cognosceres virum, non fuisses habita digna, ut huic ministerio seruires. Sic poteris parere; Virtus Altissimi obumbrabit tibi. Ne igitur spectes ad terram, è caelis operatio venit.* La virtud del Altissimo te fecundará como nube, te ilustrará en sombra de que tu eres cuerpo: No mires à la tierra, que viene del Cielo la influencia. Porque a su humildad modesta le prohibe Chrysostomo, que mire en esta ocasion a la tierra? Porque auiendo de concebir al Verbo por acto de entendimiento, y conocimiento de Dios, solo a él ha de mirar: No se diuirta la vista, ni a la humildad de la tierra, que todo ha de ser Celestial el concepto. No aya en la imaginacion especie alguna, todo sea Dios en ella, pues el parto es del Verbo.

Maria es
sombra
de la men-
te del Pa-
dre, y por
esto el
Hijo con-
cebido en
resplandor,
no se
deslucce
concebi-
do della.

Mas como en Maria se concibe en sombra, el que en la mente del Padre es concebido en resplandor? *In splendoribus Sanctorum ex utero, ante luciferum genuite, Psalm. 109.* Maria es el esplendor de los Santos; como en ella se obscurece? No es dize San Bernardo, Serm. de Natiuitate. *M. contraria a la luz esta sombra que ro-*

dea à Maria; pues es la virtud del Altissimo, en que se significa la suma de su excelencia; luego quando le concibe a tal sombra, en el esplendor en que le engendra el Padre, le concibe: *In splendoribus Sanctorum ex utero ante luciferum genuite. Verum id quidem Pater. At Mater sanè eundem ipsum in splendore non genuit, sed in umbris non nisi ea tamen, qua obumbrabit Altissimus.* No es otra cosa ser concebido en tal sombra, sino ser concebido en esplendor, dando cuerpo a la luz. Mostrar Pedro su virtud en la sombra, curando con ella los enfermos, fue desempeñar a Christo en lo que le prometió, quando dixo: *Maiora idem facietis.* Así lo sintió Cartuxano, como en otro lugar dirè. Luego mas se acredita este concepto, en la sombra, que en el cuerpo, y en la luz. Así Santo Thomas, 3. part. quæst. 32. artic. 1. ad 1. *Virtus Altissimi obumbrabit tibi; id est corpus in te humanitatis accipiet, in corporeum lumen diuinitatis. Umbra enim à lumine formatur, & corpore.* Del excelsiuo resplandor con que el vientre de Maria se pareció a la mente de el Padre, en que engendra al Verbo, resultó esta obumbracion, dize San Agustini (ò quien es el Autor de las questions del nueuo Testamento, que andan en su quarto tomo: *Obumbratio in Virginem, hoc est, ut de immensitate diuinitatis, aliquid esset in utero Virginis, quantum posset capere natura humana, quod quasi ex splendore, obumbratio diceretur.* Exceso es de resplandor, no obscuridad de sombra. O fue poner la Dios la mano delante, como a Moyses, Exod. 33. para que viesse mejor su luz. De la sombra se ve mejor lo que está en la claridad: y así para significar, la que miraua la Virgen, la puso Dios a su sombra. O para esconder a otros ojos, lo que inuisiblemente obraua en su Madre, y significar la alteza de el Misterio, dize, que su virtud la hazesombra: *Fortasse propter hoc maxime dictum est; obumbrabit tibi: quia res nimirum in Sacramento erat, & quod sola per se Trinitas, in sola, & cum sola Virgine voluit operari: soli datum est nosse, cui soli datum est experiri, San Bern. homil. 4. super Missus est.*

Sombra se hazian con las alas puestas delante de los ojos, los Serafines, que vió Isaías; no para estoruarle la vista de la Diuina essencia, sino para ponerla intensamente en ella. La mano delante de los ojos, recoge la atencion, y trabaja la potencia. Toda la pluma de el Espiritu Santo, hizo este oficio en Maria; no le cubrió los ojos, porque no se derrama por ellos su atencion. Auind empero su

Mirase
mejor
desde la
sombra
la luz.

Guardo
tan den-
tro de sí
la luz in-
acces-
sible, que
pareció
estar en
sombra.

No haoo
men: ser
e errar los
sentidos,
para re-
coger la
atencion.

solo à
Dios es-
tan abier-
tas las
puertas; à
otro ob-
jeto, ni
por som-
bra.
Est à lle-
made Dios
su mente
quando
con:he,
y agena
de otras
especies.
Explicò
à Dios
pronun-
ciandole.

virtud recogida, para que cooperasse con la virtud del Altisimo; que declara su intension en esta sombra. No fue perder de vista la claridad de la Diuina essencia, sino recoger la virtud, para copiar en el conocimiento, la suprema Idea. No mire a otra parte, no coja otra especie, el entendimiento que concibe al Verbo. Primero le concibió en la mente, que en el vientre; repite muchas vezes San Augustin, Beda, y otros: *Prius concepit mente, quam ventre.* Y era asì preciso para la perfeccion deste parto, porque mas que ninguno otro, participò el influxo del entendimiento; concibiendose en su Madre, con la mayor semejança a la mente del Padre, que le engendra. Asì en la que se llama sombra, dize San Bernardino de Sena, tomo 3. Serm. 6. articu. 2. capitul. 3. rayò toda la luz de la Diuinidad; viò la sin pestañar Maria, y encendida al calor de su llama, imbuido en su clara noticia el entendimiento, concibió el Verbo, pronunciò perfectamente, el concepto de la mente eterna: *Fulxit in experimento diuinitatis.* Esta es la sombra de Maria: pura, no solo de grosserías de tierra, mas de quanto suele ocupar con diuersas especies la fantasia: *Absterfa non à carnalibus solum, sed etiam ab omni phantastico cogitatu.* Porque como notamos de la Filosofia, sale en la prole, lo que se piensa; pues ni por pensamiento ha de auer mas que Dios en Maria, pues ha de concebirle con su consentimiento: *Ergo cum Virgo per hunc consensum in Dominum verè concipiendum ascendit, oportebat hunc consensum sensu, & affectu diuine castitatis ineffabiliter fuisse imbuitum.* Inefablemente fue la mente de Maria imbuida de la castidad Diuina, porque como la mente del Padre concibe al Hijo en Virginal pureza, asì no pierde de suya Maria, que con Dios concibe al Verbo Pronunciado. Asì llama la Encarnacion San Pablo, y con el los Padres. Pues quien pronuncia, quien exprime vn concepto, perfectamente le entiende: Luego Maria, que pronunciò perfectamente el Verbo, concepto del Padre, perfectamente le entendió. Y como exprimir en la voz los conceptos, es parto del entendimiento, y por esso se llama tambien Verbo el que los labios pronuncian, manifestando el Verbo interno: asì pronunciar Maria el Verbo, encarnarle, influencia fue de el entendimiento.

Adan fue
na, lo que
Maria ve
la.

Immisit Dominus soporem in Adam, Genes. 2. 20. Adormeciò Dios a Adan. Notamos que fue extasis el sueño de Adan en el §. 13. y contrapusimos, el *immisit soporem,* con el *misit Angelum.* A Adan le embiò Dios sueño, y a Maria desvelo. Si,

que aquella era sombra de lo que fue aqui luz original; bien se significò en sueño esta vigilancia. Veanse alli las palabras de San Bernardino: passo adelante. Para que fue aquel sueño extatico en que contemplò la Diuina essencia? Para sacarle del lado à Eva, sin que lo sienta. No basta este vn hombre dormido, es menester que este eleuado, para que no sienta que le saquen, aun lo que ha de ceder en su conueniencia: *Sacramentum hoc magnum est: ego autem dico in Christo, & in Ecclesia,* dize San Pablo ad Ephes. 5. 32. Gran Sacramento, dize San Pablo es este, aqui se ideò la formacion de Christo, y la Iglesia, y por esso aunq̃ concurre tan remotamente a ella Adan, le eleua Dios a la contemplacion de su essencia, que ni por sueño ha de pensar en otra cosa, quien aun por sueño es sombra de esta idea. Adan no diò concurso actiuo, sino solo passiuo a la formacion de Eva, y con todo ay este cuydado en q̃ solo la especie impresa de Dios ocupe su entendimiento, como recatando a la distraccion el concepto; porque la distraccion en el marido, serà en la muger torpeza. Luego la que fue cuerpo de aquella figura, luz de aquella sombra, original de aquella imagen: Maria, digo, de quien no Eva muger flaca, sino el brazo de Dios toma carne, y no flaqueza; a cuya generacion passiuo, y actiuamente concurre, cooperando excelssamente con toda la Trinidad su concurso; en que eleuacion de la Diuina essencia, tendria su conocimiento: *Repleta stupore, & extasi dulcissimam dominam tuam, cum Angelo salutante saluta,* dize S. Agus. de vita heremit. ad sor. c. 47. En extasis estaua, no aborta, sino llena. porque auiendo de concebir la plenitud de la gracia, ni por pensamiento auia de auer en ella imaginacion de la naturaleza. Solo ocupò su pensamiento, el lleno de la Diuina essencia, formando en el concepto del entendimiento, la imagen que hizo original en el parto. No es menester, para que la mire atenta, cerrar como Adan los sentidos, que solo especies Diuinas, pueden entrar por sus puertas. Lo que Dios haze, Adan sueña: mas en Maria haze lo que ella piensa; porque la admitiò a su Consejo de Estado; porque la diò parte en la virtud de su influencia: en la accion la virtud del Altisimo, y la virtud de la humildissima, corren parejas.

Yà notè en el §. 13. es frase comun de los Padres, dezir, que concibió la Virgen por el oido, en que corrige el entendido lo que sueña. Es el oido puerta de la Fè: *Fides ex auditu,* es el sentido del entendimiento: *sensus disciplina.* Pues como por la Fè, y conocimiento concibió al Verbo.

Pot som-
bra de
esta luz,
fue su en-
tendimie-
to ilustra-
do.

La distrac-
cion del
marido,
es en la
muger
torpeza.
En exta-
sis concibe
al Ver-
bo, miran-
do la Di-
uina es-
sencia.

Lo que
en el mas
fauoreci-
do es sue-
ño; fue
realidad
en Maria
Virtus est
affociata
virtuti,
vbi spiri-
tus gene-
rat, Vir-
go parcu-
rit.
Chrysol.
Serm. 57.
Concibo
por el
oído; esto
es, con-
curre a
do el en-
tendimie-
to con la
potencia.
le

se dize que le entrò por el oido , quando a la voz del Angel diò su assenso. San Brun. Serm. 4. de Annunt. *Virgo concipies , & Virgo paries : quia per aurem ingreditur in te , quod nascetur ex te. Verbum enim est. & Via Verbi auris est. Non enim aliter concepit B. Maria, nisi audiendo, & credendo.* Es Verbo el Hijo, y el oido, por donde entra la palabra. Así oyendo, y creyendo concibió Maria la palabra eterna. A esto fue na lo que el Esposo la dize, colgado como arracada a su oreja : *Murenulas aureas faciemus tibi, Vermiculatas argento, Cantic. I. II. Los Setenta leen: similitudines auri faciemus tibi, cum distinctionibus argenti, quoadusque sit Rex in recubitu suo.* Así traducen, y juntan los dos versos. Ya en otra parte me conformè con San Bernardo, y San Anselmo, en tener las Murenulas por arracadas, aunque sea mas comun sentir, que son gargantillas. Dize, pues, a la Esposa, que penderà el Esposo de su oreja en imagenes de oro; esto es, en imagines de su Divinidad, en pensamientos, que retraten su essencia, dize San Bernardo, Serm. 41. in Cantic. para que desta fuerte del oido passe al entendimiento, del entendimiento, se traslade al parto la perfeccion de su eterna Imagen; el Verbo, Imagen expressa del Padre. Estas Imagenes solas han de ocupar tu imaginacion, hasta que des colores, y encarnacion a la Imagen expressa del Padre: *Quoadusque Rex sit, in recubitu suo.* Nisen. Homil. 3. in Cantic. *Tibi faciemus, quædam veritatis simulacra, & quædam similitudines, quæ non possunt accuratè, & exactè ostèdere, quæ inest mentis conceptionem. Tu autem his acceptis, fies habitaculum eius, qui in te est habitaturus per eam, quæ est in te habitatio: eius enim eris, & selem, & domum.*

Mas porque semejanzas, Imagenes repetidas, pues solo ha de dar la Encarnacion a la Imagen de Dios viua? Para esto solo esta Imagen auia de imprimir en la Idea; porque, pues, Imagenes multiplicadas a la oreja? *similitudines auri.* Porque el Verbo, como ya notamos, con los mas, y mejores Theologos, procede del conocimiento de las tres diuinas Personas; y así quiere tambien proceder de su Madre, como del Padre por este conocimiento. Bien, pero las distinciones de plata, no le acomodan a la distincion de las Diuinas Personas: *Cum distinctionibus argenti:* Porque como San Bernardo suprà, y San Gregorio, ya en otro lugar citado, es comun en otros Padres, dizen, que en el oro, se explica la Divinidad; en la plata, la humanidad. Pues bien nos estàn las distinciones de plata en estas Imagenes,

que penden de el oido, y estàn firmes en la imaginacion de la Esposa: porque el Hijo no ha de salir solo semejante al Padre, sino tambien a la Madre: con el perfecto conocimiento suyo, pudo Dios en Maria el profundissimo conocimiento de si misma: *Ecce ancilla Domini:* para que todo esto salga expresso en el Hijo viua Imagen de el Padre, y de la Madre. Y estàn tan semejantes, o tan entañadas en Maria las Diuinas Personas, que es menester notar las distinciones, y es sutileza de plata ilada distinguirlas. Casiodor. in Cantic. *I. Virgule auri perplexæ inter mixtis subtilissimis argenti filis.* Delicadeza de filigrana, que adorna en la plata el oro, es aqui la distincion de la naturaleza humana con la Diuina, con estrecha vnion distintas; con distincion vnidas: dos en vno, y vno en dos. Otros conciben por el oido, para parir por la boca; Maria concibe por el oido; esto es, con menos lesion que hiebre la voz el organo del oido, y se abraça con la potencia la especie, formando la accion de oir, y por ella concibe el Verbo del entendimiento; a este modo concibió sin lesion su celestial pureza al Verbo, quedando no solos los labios, mas todo ella sellada en el concepto, y el parto. Esto asombro a Abachuc, capit. 3. 1. *Domine audiui auditionem tuam, & timui.* No se oye el oido de otro, sino su voz se oye; como dize el Profeta, que oyò el oido de Dios? Porque en el oido de Maria sonò la voz de Dios, haziendo eco, como ya oimos a Alberto, así el oido de su obediencia, fue al Profeta en enseñanza. El organo deste oido, hizo sonora, y dulce la voz de Dios.

Para significar el Verbo, que tambien su generacion humana fue parto de entendimiento, y acto de la obediencia, no dize que tomò mas que oido: *Aures autem per fecisti mihi,* Psalm. 39. 7. El Apostol ad Hebr. 10. 5. lee con los 70. *Corpus autem præstasti mihi.* No discuerdan, dize Cayet. in Psalm. 58. porque en los oidos se toma la parte por el todo; y para significar mas la obediencia en que es concebido, y las atenciones con que nace, llama todo el cuerpo, oido, porque su generacion es enseñanza, y el concepto de su Madre, es ciencia. En ella no parece que huuo mas que entendimiento, y obediencia; pues no parece en el Hijo semejante, mas que oido, en que se explica la sabiduria, y obediencia. Como sino tuuiera otro miembro que oreja, solo este nombra, para que la perfeccion con que nace, se entienda: *Nec caret mysterio* (dize Cayetano) *quod*

Son tan parecidos, que es sutil distincion la que los diuide.

Vnidos, con distinciones distintos sin distincion.

El oido de Maria organo que hace sonora, y dulce la voz del Verbo.

Honra Christo Padre, y Madre; y honra su sabiduria, en nacer semejante en el oido a su Madre

10010
10011
10012

Dios pñ
dient e
como ar-
racada
de su ore-
ja, estam-
pa su ima-
gen en el
entendi-
miento.

Solo a
Dios oye,
así no
ay otra
Idea en
su enten-
dimiento

En vna
misma la-
mina ca-
ben la
Imagen
de Dios,
y la de su
Madre.

Christus ab aurium fessione describit suum corpus: quoniam in hoc significat se hominem perfectè edoctum à Deo de diuina voluntate. Así en atribuir los Padres al oído de María la Encarnación, significan la perfección con que fue en ella instruida en la ciencia, y voluntad de Dios. Y su Hijo atento a honrar Padre y Madre, solo de su oído se acuerda. Es el oído, como ya notè, sentido de la ciencia; *Sensus disciplina.* Y el cuerpo de María simulacro del entendimiento, dixo San Ambrosio: *Vt ipsa corporis species, simulacrum fuerit mentis.* Pues porque se entienda es parto de entendimiento el Verbo, y se concibe en su Madre, como si aun su cuerpo fuera entendimiento, no dize que toma del mas que oído; porq̄ todo es alma, todo entendimiento.

María oyendo reparando para el mal oído de los hijos de Eua.

Por el oído entrò la desobediencia, y se apoderò la culpa en los hijos de Eua. Para reparar su mal oído, toda es oído María, que haze a Dios oído. Ruperto, lib. 2. in Cantic. ad illa verba: *Sonet vox tua in auribus meis: corrige quod Eua peccauit, & abscondit à me faciem suam.* Ella no me quiso oír, mas tu oyes de fuerte mi voz, que resonando en ti como organo, es la musica mas deleytable a mi oído, oírte; porque en la reuerucion, en el eco de tu oído, se pronuncia mas dulcemente la palabra mia, que en los labios míos de dōde procede. Porque me oyes, es mi deleyte, oírte; si la muger primera por no oírme, hizo infame, sin orejas su linage; tu primera sin segunda, hazes toda oído tu descendencia. Oyes bien para con todos; tienes honra, para ennoblecer aquella infamia; tienes obediencia, para reparar aquella culpa; tienes organo, para hazerme aun de los sordos hijos de Eua, bien oído.

Libro de vitela quando concibe, porque se estampa en su seno la impresión de la Sabiduria eterna.

Siendo toda oído, y el oído significacion del entendimiento, interprete por quien entiende, te conoce porque llama Ilaías 8.1. a su vientre libro en blanco; y a su concepto, impresión: *sume tibi librum granaem, & scribe in eo stylo hominis.* O como leen los Griegos: *Accipe volumen nouum chartæ magnæ.* Y luego, v. 3. *Et accessi ad prophetisam, & concepit, & peperit filium.* Pues que tiene que ver libro, con la Concepción y el parto de María, q̄ esto significa aqui Ilaías? Nisen. aduer. Iud. S. T. in. col. mihi 6. in fin. *Per volumen nouum Virginem intelligimus. Quemadmodum enim noua charta pura est, cum sine scriptura est; ita etiam sancta Virgo, viri consuetudinis expertis.* Casilo mismo S. Epif. lib. 1. de Hæret. Hære. 61. y el mismo Hære. 30. lee: *imagine hominis.* y S. Eftren. ya citados en el §. 6. del c. 2. El libro si cumple su

obligacion, es parto de entendimiento, y para significar fue concepto, el parto de María, no se pudo explicar mejor, que llamando su seno papel, vitela, y volumen en que Dios se imprime; sin borron, sin errata; todo conforme al original: *sa. ue typus Virginitatis, non scriptum sanctimonia folium, manifestorum rationale,* dize San German. orat. de Natiuit. Mar. Original de la Virginitad, hoja no escrita de la santidad, hoja toda fruto, y ni caracteres sufren su pureza, y así la enseña mejor, que si estuiera escrita; porque Dios se imprime sin tinta en ella: *Manifestorum rationale.* El racional, era vna como lamina, bien que texida de seda de quatro colores, y oro, que lleuaua el Sumo Sacerdote en el pecho, donde estauan doze preciosas piedras, significando las Tribus, y escrito: *Vrim, & tumim, hoc est, sententiam Dei,* como explica con los mas Lipom. sententia, y parecer de Dios. Este se escriue mejor sin letras en el pecho de María, racional, que manifiesta su ciencia: toma della parecer, y dà por tu parecer sententia. Hasta el pecho es racional en ella, toda formada, y conformada a la razon. Enlazando en su pecho con cadenas de oro, mejor que el Sumo Sacerdote, la sententia de Dios, su palabra eterna, que pende della, enlazada del pecho, y se pronuncia por ella.

No estar escrito este racional libro, y estar sellado, es la mas clara manifestación de Dios. Dieron el libro a Ioseph (dize San Dam.) y no le pudo leer, no le conociò porq̄ le conociò mas que nadie: *Non cognouit eam.* Porque libro, en que el dedo de Dios, el Espiritu Santo es la pluma, nadie le entiende mas que quien le abre menos: dexarle con sus sellos, es la inteligencia, Dam. or. 1. de Nat. B. M. *Hodie natus est, qui omnia effecit Deus Verbum, quod pater de pectore eructauit, librum nouum condidit, Dei lingua, & spiritu tanquam calamo, quodam in ipso scribendum; qui quidem homini literarum peritro traditus est; non tamen ab eo legitur. Nec enim Ioseph Mariam cognouit, nec ipsius Mystery potentiam.* Alude al Text. de Ilaías 29. 12. *Et erit vobis visio omnium, sicut verba libri signati, quem cum dederint scienti literas, dicent: lege istum; & respondebit, non possum. signatus est enim.* Dàn à Ioseph este libro sellado, y aunque es el que tiene mas letras en su conocimiento, no le puede leer, no le abre; porque quando se niega al conocimiento de marido, se acredita en el conocimiento de sabio; en el seno del Padre conocer, es engendrar al Verbo; así en el seno de la Madre el conocimiento, es gene-

Original sin borron ni erratas.

Todo es racional en María el cuerpo esta mpa de su entendimiento.

Es libro sellado, no le abre el conocimiento, y entiendo de mas el que le admira cerrado.

generacion: y como Ioseph conoce a su Esposa, conoce que no puede llegar al concepto, en que ella se fecunda. Donde el conocimiento engendra, solo Dios puede llegar al conocimiento. En no conocer Ioseph a su Esposa, llegó a lo mas que pudo llegar hombre en su conocimiento, pues mostrò así conocer, que solo el Espiritu Santo puede ser digno Esposo de Maria: y que es incomprehenfible la lectura, de lo que él imprime en ella. Dexò el libro cerrado, y así hizo concepto de lo que encierra. Entiende lo que no conoce, lee lo que no está escrito, en el Christus principiante de letra, y esto es tener mas letras que los sabios, y estar bien en sus manos el libro de la Diuina ciencia. Tan racional fue el pecho de Maria, tan intelectual su cuerpo, que

§. XXVI.

Dios en trueque de la carne que tomó de su Madre, diò su espíritu.

NO toma Dios cosa alguna, que no buelua mejorada: tomó de Adan vn hueso para formar a Eua, y restituyó en carne, lo que en hueso le quitò: *Tulit unam de costis eius, & repleuit carnem pro ea,* Gencl. 2. 21. Bien le estauo el trueque; con mejoras ha cobrado. Donde es de notar, que siendo la muger fragil, parecia materia mas proporcionada la carne, que el hueso, para su formacion. Mas como es la carne de mas estimacion para el hombre, tomando esta, no auia como boluerle con mejora el emprestito. Tome, pues, hueso, para boluer en mejor moneda. De su Madre tomó carne: ¿ha de boluerle, para que sea el trueque mejorado? *Què? Espiritu:* que la carne de Maria, simulacro del entendimiento figura de la bondad, está de suerte subtilizada en espíritu, que solo el de Dios puede darle por ella en trueque, quedando mejorada. Proclo Constantinop. epist. de fide ad Armæ, tom. 3. Biblioth. PP. *O Manichæe, nisi me induisset, non me saluasset: verum quia ex Virgine prodijt, ille me condemnationi obnoxium, assumpsit. Quo fit, vt admiranda quadam commutatione, dato spiritu, accepit carnem, idem cum Virgine, & ex Virgine, & hic quidem ipsam obumbrabit, ille vero ex illa carnem induit.* Para pagar la carne que tomó el Verbo de Maria, le diò en trueque el Espiritu Santo. Admirable cambio, y no ay otro para que Dios le buelua con mejoras, lo que della recibe con vsuras.

Miròla Bernardo Serm. 1. super signum mag. vestida del Sol, ilustrando el Cie-

lo, dando gloria a la gloria; vistiendo al Sol que la viste: *Quam familiaris facta est, imò quam intima: vestis solem nube, & sole ipsa vestiris.* Que familiar estás con Dios; poco dixes, que intima, que entrañada: vistes al Sol de nube tan diafana, que solo puede pagarte: siruiendote el Sol de manto. Cobras en vsuras de Diuinidad, en vestido tejido de los rayos de luz inaccesible, el vestido que le das de telas del coraçon. Mas como del Sol cubierta? *Amicta sole;* porque en su comparacion el Sol, es sombra. Pero la sombra es Sol della ilustrada: *Virtus Altissimi obumbrabit tibi.* Si se puede enmendar Bernardo, ò mejorar con Geronimo in Psalm. 19. no hemos de decir vistes al Sol con la nube, sino vistes al Sol con el Sol, y estás vestida del Sol: *In sole, in vtero, S. M. Virginis.*

Como es esto? La luz la cubre a ella, y su sombra descubre al Sol, el Sol la haze sombra, y su sombra dà lucimiento al Sol: *Ascendit Dominus super nubem leuam, illa.* 19. 1. Quando el Sol se viste de nube, transparente, no pierde su claridad, sino la haze tratable, y apacible: la nube interpuesta, haze sombra, porque no se pudiera ver el Sol en ella, sino le copiara la sombra. Mirayos en vn cristal, ò vidrio, que no tiene açogue en el reuerso; no es espejo, no se copia en el vuestra imagen; que se ha de hazer para miraros en él? Obscurecer tanta diafanidad con el açogue en la espalda, y así se verá clara vuestra imagen. La imagen de Dios, el Verbo se mira en el cristal de su Madre; está muy diafano, penetrado de los rayos, pasan sin resistencia, que se ha de hazer para que se copie essa imagen? Para que se mire en ella, como en su espejo? Interponerle cuerpo opaco, hazer que el cristal tenga a tanta luz sombra. Pues esto solo Dios lo puede hazer, que este su espejo es tan claro, que ni a las espaldas sufre alguna sombra de cuerpo. Pues Dios la hará espaldas, esto es en nuestro idioma viuir a la sombra del poderoso: *Virtus altissimi obumbrabit tibi.* Su poder luze en que haga sombra cuerpo tan diafano, para que en él, como en espejo, se mire su imagen. Así su sombra dà luz al Sol, su cuerpo representa al Espiritu, forma la imagen de el Padre; y su luz, haze sombra al cuerpo, la haze espaldas su virtud, y luze su poder mas en hazer sombra a Maria, que en transformarla en su luz. Orig. apud Salaz. de Concep. cap. 3. num. 19. dize mas en dos palabras, llamala: *Speculum sine macula Dei in operationis.* Las operaciones ad intra de la Trinidad, son sus inoperaciones. Estas incomprehenfibles, representa el espejo sin mancha, Maria.

Maria dà luz al Sol, y el paga en sombra.

En su comparacion el Sol es sombra.

Viuir a la sombra del Altissimo, es hazerla espaldas, porque le dà el pecho.

Maria espejo de la Diuinidad. (San Ambr. in qua velut in speculo calore fulget species castitatis, & forma virtutis. Espejo intelectual la llama Andr. Hierosol. de salut. Ang. intellectualis speculum. En el espejo se trata el Gigante, como el Pigmeo.

Que es ella la nube leue, exhalacion transparente, sin achaques de vapor, sutilizada al Sol, no lo dexán dudar los Padres cuya cita escuso por manual a todos. Que hizo bien visto al Sol, y dexò de parecer cila Sol, aunque le excede en claridad: *Electa ut Sol*. Por ser nube, por ser espejo en que se mirasse Dios, haziendo la sombra lisonja a la claridad, para hazerla mas bien vista. Dixolo Procopio en esse capit. de Isaias, y Rupert. lib. 2. in Exod. cap. 29. *Cum totus fons ignis, verus Sol, & fons luminis totus, cum nube sua carnis venit: quamuis sit Sol in nube, clarius tamen lucet, quam dudum ignis in nocte*. Ella, siendo Sol, tomò propiedades de nube para hazer bien visto al Sol, como la luz dà a conocer su claridad en la noche; pues con que ha de pagar Dios esto, sino con hazer sombra, para que Maria luzga: *Virtus altissimi obumbrabit tibi*. No es obscurecerla, sino luzirla: tu hiziste sombra, siendo la claridad misma, para que saliesse a luz mi esplendor. Pues yo luz inaceptable te harè sombra, para que tu esplendor salga en mayor luzimiento. Así trueco luz por sombra, y doy sombra por luz. Tomo cuerpo, y doy espiritu; pero de modo, que parezca el espiritu cuerpo, pues haze sombra: ya que tu cuerpo parece espiritu, que no estorua, sino aclara la luz.

Reconociendole favorecido, dize: *Magnificat anima Dominum, & exultauit spiritus meus in Deo salutari meo*, Luc. I. 47. Mi alma engràdece a Dios, y mi espiritu se goza en mi Salvador. Como distingue alma, y espiritu, que son vna cosa misma; y en tan repetidos gozos, no llama a la parte el cuerpo, de quien tomò Dios, y no de su alma? Dauid al contrario, preuiendo que Dios auia de tomar carne de su linage, todo el gozo diò al cuerpo: *Cor meum, & caro mea exultauerunt in Deum viuum*, Psalm. 83. 3. Mi coraçon, y mi carne se alborogaron en Dios. Aquí en el Padre tiene dos nombres el cuerpo; y en la hija dos nombres el espiritu; porque en ella espiritualizado el cuerpo, es doblado el espiritu; en los demás de-generando el cuerpo el espiritu, es doblado el cuerpo: *ideo conuenientius potuit ipsa dicere, defecit caro mea, & cor meum Deus cordis mei, & pars mea Deus in aeternum*, dize San Anselm. hom. de Assumpt. Así pudo ella mejor que Dauid dezir, faltò mi carne, faltò el coraçon sin delmayo, ò falta de animo, que es Dios de mi coraçon, y Dios parte mia en eterno. Como es Dios de su coraçon, si ya exalada la materialidad del cuerpo, ni coraçon tiene? Por que tiene el coraçon en Dios, y a Dios en el; coraçon nunca mas valiente el animo, nunca mas Dios de su coraçon, que quando se halla

lin el por auerle entregado. Y como Dios parte fuya, y no todo? *Pars mea Deus*. Por que así explica mejor, que es toda fuya. De dos partes se compone el hombre, de cuerpo, y espíritu: dize, que faltò la parte del cuerpo en ella: *Defecit caro mea*. Luego dezir que es Dios su parte, es declarar, que por la parte que tomò de cuerpo, se ha Dios substituydo, y hecho vn todo con su espíritu. Esta es la mejor parte que escogió Maria: *Maria optimam partem elegit, quae non auferetur ab ea*, Lucæ 10. 42. Escogió la mejor parte, pues trocò el cuerpo en espíritu. En ella fue eleccion, lo que en los otros necesidad: la parte del cuerpo, todos la pierden como corruptible, mas la del Espiritu, no se pierde: luego Maria, que trocò el cuerpo por espíritu: *Spiritus Sanctus superuenit in te*. Quando dà a Dios el cuerpo, no perderà jamás lo que ha escogido: es eterna su parte, y su todo, pues haze todo con Dios, y Dios es parte della. San Illephon. Serm. 5. de Assumpt. *Optimam partem elegit, quia prima omnium foeminarum, Deo Virginitatem obtulit, & id circo promeruit, ut Dei Filius, ex ea corpus nostrae redemptionis susciperet*. Entregò a Dios su cuerpo, recibiole el haziendole parte fuya, y por que a muger de tantas partes no le faltasse ninguna, lo que Dios le tomò de cuerpo, le sustituyò en su espíritu. Su cuerpo es parte de Dios, y Dios parte por su cuerpo, en este todo de su compuesto.

Ya notamos como a la contemplacion de Dios se hallò San Pablo tan libre de la pesadumbre del cuerpo, que bolando parejas con la pluma de los espíritus del cielo, no sabe dezir si le acompañaua el cuerpo: *Sine in corpore, siue extra corpus nescio, Deus scit*, 2. Corint. 12. 3. ya esta tierra no me agraua: esta pesadumbre no me oprime; este poluo no me ciega; este plomo no me impide bolar parejo a la pluma de los Angeles. Quien hizo tal trueque? Quien acallò la queja tan repetida, que hazia deste enemigo domestico? *Quis me separabit de corpore mortis huius*, Ad Roman. 7. 24. Quien me librarà deste sepulcro mouible, de esta muerte viua deste animado cadaver? Ya cesò esta queja, porque al trato de Dios sutilizado el cuerpo en diafanidad de espíritu, por mas, por mas que busca en su cuerpo, cuerpo, no le halla, no le dificulte del espíritu. Pues la que no trato, sino vnion con Dios tuuo tan estrecha, que fue: *Idem cum virgine, & ex virgine*. Vna cosa con Dios: Dios parte fuya, y su cuerpo parte de Dios: tan familiar, tan intima a la diuinidad: *Quam familiaris, umò quam intima facta es*. Quien duda està su cuerpo mas transformado en espíritu, que el

Dexò ser Sol, por hazer a Dios sombra.

El Padre pareció cuerpo, haziendo sombra, el cuerpo de Maria pareció espíritu haziendo luz.

Tuuo doblado espíritu, porque sutilizado en espíritu el cuerpo fue Dios su coraçon.

Fue parte principal deste compuesto.

Fue el todo, y así creano.

Al trato con Dios, piero Jesús gozò de las cosas del cuerpo.

Maria vna de la Diuinidad, mina de su oron. Ricar. de Sant. aur. lib. 9. de Iau, Virg. Trinitas, per hac venant re-fluxio.

el de Pablo. Si la tierra que mira con familiar influencia el Sol, la conuierte en mina de oro, en diamante, donde con mas actiuo, y benigno aspecto, empleò la Diuinidad sus influencias, puso los ojos, que transformacion, que tierra trocada en oro, que fragilidad no quedaria diamante? Y todas las minas de la Diuinidad en ella: *De thesauro Diuinitatis, euoluitur*, que dixo Damiano, todo es en ella diuino, quando mas humano.

La duda que contraxo la muger primera naciendo, formada digo de hombre sin muger, de Adan: Dios, porque interuino en el cambio, la paga naciendo el segundo Adan de muger, sin hombre. Mas no se desempeña Dios, si el tesoro de su Diuinidad Maria, no haze el gasto. Con que ha de pagar Dios lo que recibe della para su desempeño, si para pagar a Adan vn hueffo, y auer formado de solo el la muger, le dà el segundo Adan, formado solo del cuerpo de la segunda, y mejor Eua? Dandola por la parte de su cuerpo el Espiritu Santo: *Spiritus Sanctus superueniet in te, dato spiritu, accepit carnem*. No quedaria de otra fuerte bien pagada Maria, que pone tanto mas de su casa en la formacion del segundo Adan, que Adan puso en la formacion de Eua. El se huuo passiuamente, y sin el merito de la voluntad, le facò Dios sin consentimiento el hueffo. Maria diò todo el cuerpo, con la mas perfecta entrega del alma, libre la voluntad, para que la donacion tuuiese la generosidad del afecto. Parece alcanza a Dios de quenta en el desempeño, si ha de crecer con la obligacion la paga. Allà poca deuda le empeña en nacer de muger sin hombre: que ha de hazer para que aqui sea mayor la paga, pues es tan superior la deuda? Entregarle su espiritu? aun no excede tanto como allà. Darla su virtud el altissimo: tomar su virtud el Verbo; y toda la Trinidad, en competencia a mostrar cada Persona Diuina; que es singularmente desta persona humana. San Anastasio Synait. Epist. ad Adaman: *Quoniam igitur mulier velut debito quodam, adstricta erat viro, vt quæ ex ipsius costa citra concubium extirisset, Domini Mater illud per soluit; eum videlicet absque vlla seminis effusione incarnatum redens*. Desempeñò Maria la naturaleza, puso a Dios en empeño, y desempeñole, recibiendo vsuras de espiritu, por los cambios del cuerpo. O muger prodigiosa! por Dios pagas, y solo el puede ser paga de las obligaciones en que le has puesto.

)S(

§. XXVII.

La grandexa de Maria no tiene otra medida, que el braço de Dios estendido.

ASSI lo dize su modestia: *Fecit potentiam in brachio suo*, Luc. 1. 50. hizo en mi de potencia su braço quanto alcanza, no pudo hazer mejor Madre. Y siendo, como ya vimos, el braço de Dios el Hijo, creció, y se estendió en ella, para engrandecerse con tanta Madre: *In brachio extenro*. Libertò su pueblo; mas para redimirle naciendo ambos braços estendió: *Lana eius sub capite meo, & dextera illius amplexabitur me*, Cantic. 2. 6. Cogíome en sus braços, porque le tuue en los mios, ambos los estendió para abraçarme. Esto es fauorecerla a dos manos, y no a diestro, y a siniestro, porque la fauorece con medida. Esse officio hazen la diestra, y siniestra, los braços estendidos. Así entiendo la energia de vnas grandes palabras de Chrisol. Ser. 140. deste misterio: *Mox sensit in se supernum suscipi iudicem, vbi ante iam caelestem vidit, & contemplata est metatorem*. En dando su consentimiento Maria, sintió entrar en ella el Iuez supremo, y luego le mirò haziendo officio de medidor. Como Iuez quando tierno Hijo? Es tiempo de la feueridad de Iuez, en el mayor alago del cariño? Y si Iuez, como medidor celeste? Todo con gran misterio. Iuez le quiere, porque en tanta gracia le pone obligaciones de justicia, no teme el braço della, que le estiende para proporcionar la paga a su medida. Ni son officios opuestos, sino vno mismo, el de Iuez, y medidor, la justicia anda medida, y no es desmedida la gracia, aunque en Maria derrama su largueza. Porque donde el braço de Dios estendido es la medida no puede ser desmedido nada, que se le conceda. El mayor credito de sus meritos, es, que como Iuez, y medidor, le conceda Dios el premio. El fauor que se mide, y proporciona al sugeto, honra al sugeto, y acredita al bienhechor; lo que se dà sin medida, a los dos desacredita.

Aqui con mayor propiedad ajusta la explicacion de aquel verso del Psal. 138. *semitam meam, & funiculum meum inuestigasti*, ya dicha en el §. 5. del cap. 1. Su ciencia se acredita en lo que alcanza, tirando esta linea, midiendo, y premiando a su medida tanto merito: *Mirabilis facta est scientia tua ex me*. Entienden algunos literalmente de Maria este Psalm. vease el lugar citado, q para alcanzar a medirla estendió Dios los braços en la Cruz, Abachuc.

Fauorecer con medida, no a poca, sino engrandeciendo el fauor.

Parezca pagala largueza para acreditar al que dà, y al que recibe.

Maria, desempeño de la naturaleza, y empeño de Dios.

Estira
Christo
del medi-
damente
los bra-
ços, para
medirse a
su Madre

3.5. *Cornua in manibus eius, sibi abscondita est fortitudo eius.* Augul. in *Glof. Quid est cornua in manibus eius, nisi triumphus Crucis Christi.* Estirando en la Cruz los brazos, triunfa, declara escondidamente su fortaleza. En que? *Stetit. Et mensus est terram.* En que estando recto midió la tierra. Eſto es tanto credito de su poder, que ambos brazos alarga, y ostenta el poder de su brazo en medir la tierra, quando todo el Orbe tiene pendiente de vn dedo? A mas, de que pues toma officio de medidor de tierra, es necesario que doble, estando recto: *Stetit.* Faltará a la rectitud en la medida, que quié mide tierra a cordel, se ha de inclinar a la tierra; quien la mide con los brazos, no solo inclinado, haſe de echar por tierra. En esto se conoce no es la tierra que pisamos, sino la que ponen los Serafines sobre sus cabeças, la que mide Christo con sus brazos, y acredita ser brazo de Dios en la medida. Es aquella tierra, que ya vimos, mas alta que el cielo. Ella está, quando el cielo falsea en sus exes; amenazando ruina: *Stabat iuxta Crucem,* Joani. 19.25. Pues tierra tan levantada, no se mide torcido, ni echando-se por tierra el medidor; no solo ha de estar recto, sino levantarse en alto; hazer la Cruz escala para medir esta eminencia, y estend. r quanto pueda los brazos para tomar medida a su grandeza: *Stetit, Et mensus est terram.* En la medida se declara inmensio: *Ibi abscondita est fortitudo eius.* Aquienen nueva energia las palabras repetidas de Geronimo, y Ilephons. *Vt te Veram Matrem ostenderet se Verum hominem patiend. monstravit.*

No contradize llamarle Chrisologo en las palabras que nos hazen el gasto: *Celeste m. ad. or. Celestem contemplata est metatorum.* No solo, porque en Maria la tierra es cielo, sino porque hallandose el Verbo mejorado de cielo en su seno, entrò en cuydado de pagar la viuienda en el cielo. La deuda es de justicia: *Supernum in se suscipi iudicem sensit.* Como Iuez ha de hazer la paga; para ella toma la medida al cielo, y ni le halla tan grande, ni tanta paz, ni en estimacion alguna comparable con el seno de su Madre. Pues que ha de hazer para proporcionarla paga a la deuda, la viuienda que la dà a la que recibe? Enſanchar el cielo, como estirò los brazos para medirla; estirar estos Orbes para que quepa: *Extendens cœlum sicut vellem,* Psal. 103. 2. Estiendase de si el cielo, como la piel, cielo animado, que me diò viuienda. Como puede sin romper, alargarse a tanta grandeza? *Ecce enim ego creo cœlos novos, Et terram nouam.* Isaías 65 12. Nuevo se le haze al cielo tanto aumento; mas nouedad tanta en la

Para alcã
gar a me-
dir esta
eminencia,
subiò
en lo al-
to de la
Cruz.

El cielo
viene es-
trecho a
María;
pero que
dò muy
ancha cõ
ella.

tierra que me hospeda mejor que el cielo, pide nouedad de cielo: *Creauit Deus nouum super terram,* Jerem. 31.22. Gran nouedad ay en la tierra, que? *Fœmina circumdabit virum.* Que vna muger incluye dentro de si al Hombre Dios, quedando mas holgado y con mayor viuienda, que en los Orbes del cielo. Pues quando ay cosa tan nueva en la tierra, mas gloriosa nouedad ha de ver el cielo: *Ecce creo cœlos novos.* El cielo, el lugar que doy en el a mi Madre, es la nouedad del cielo, es nuevo cielo; al cielo, es gloria de la gloria. Enſanchar el cielo con tanta honra, todos caben allà, porque está en la que le llena, haziendo a todos lugar.

Aun no está bien ajustada la medida; porque Maria diò viuienda proporcionada, y digna a Dios, que no cabe en el cielo: *Quem cœli capere non poterant, tuo gremio contulisti.* Pues como, ni en nuevo cielo ha de hallar tanto co no diò? Este cuydado de Dios, en su desemp. ño significa la Iglesia, diziendonos el dia de su Assumpcion, el hospedage que hizo a Christo Maria. Si ella es la que camina, como nos dize, que Christo se hospeda? Como toma el descanso, quando ella llega al termino? A mano está la razon de Guerrico, y otros: *Non satis glorificatus videbar, donec tu glorificeris.* No está cabal la gloria de Christo sin participarla a su Madre. Es ella su Corona, así falta este lustre al Imperio; quando está en la tierra. Al intento es la razon mas clara, porque no ay mejor explicacion del hospedage, y viuienda, que la dà su Hijo en el cielo, que poner a los ojos la que de su Madre recibì en la tierra. Dios por Iuez, quando no por Hijo, ha de proporcionar la paga, y desto queda obligado a ser medidor celeste; y no puede explicarſenos mejor la paga que diziendo el recibo. Boluera su Madre con medida, no es escaseça; pues no ay mayor credito del que dà, y del que recibe, que venirle la honra medida: ser esta justa, es ser todos justos. Y quando la medida es infinita, no limita la gracia, sino dà a conocer la justicia. No hallando, pues, el Iuez, y celeste medidor puesto en el cielo, que le llenasse la medida, puso a su Madre en el centro de la Trinidad: dize Damian. Serm. de Assumpt. *In ipsa Trinitatis sede,* y así Damian, como frequentemente otros Padres lo dizen: *Totius Trinitatis media.* Punto concentrico de la Trinidad; llamalla triclino de la Trinidad muchos, que se pueden ver en Cerda de incar. Act. 1. sec. 6. tomo solo a Bernardo, Serm. 9. ex parb. *Trinitas enim in ipsa in habitans, atque ipsam replens, præcipuas illius dotes ternario mensus est, Vnde totius Trinitatis triclino,*

Diò de si
compiel
para pare
cerse al
seno de
Maria,
donde to-
dos caben
sin e chac
nadie al
otro del
lugar.

Maria,
comple-
mento de
la gloria
de Chris-
to.

Sea el su-
gero para
el puelto,
y el puel-
to para
el sugero
andarà
todo ajustado.

Dios solo
cabe en
su Madre
y ella so-
lo cabe
en Dios.

non in merito appellatur. Dió a la Trinidad capaz viuienda, fue su Palacio Real, y por esto midió el sagrado Ternario sus perfecciones. No tienen otra medida, y de auerle apofentado en ella, quedó la Trinidad obligada a medirle en sí misma la viuienda. Por esto la llaman con razon trinclinio de la Trinidad, donde las Tres Personas hallan lecho, luz, y combite a mesa puesta: *Ternario mensus est.*

Vide de
erici. Ho-
ra 1. Ser-
fatv. 4.
iuuen. fa-
ty. 5.

Aqui recibe luz nueua el lugar repetido de Tertul. de resur. carn. cap. 6. *Recogita totum Deum illi occupatum, ac deditum, manu, opere, consilio, sapientia, prouidencia, & ipsa in primis adfectione, qua a lineamenta ductabat.* Considera a Dios todo ocupado, y entregado al cuerpo que forma; trabaja la mano, la accion, el consejo, la sabiduria, la prouidencia, y señaladamente la aficion, que tiró las lineas. Pues el amor que obra sin limites. Para que tira las lineas? El obrar con medida, no es limitarse, sino engrandecerse. Reglarle a la razon, es hazer mayor su afecto. Delineauase en aquel barro el cuerpo, que auia de tomar el Verbo: *Quodcumque enim limus exprimebatur, Christus cogitabatur, homo futurus.*

Mide Dios
al hom-
bre con el
mundo,
para que
sea duño
proporcio-
nado,

No tiene
el Reyno
otros li-
mites,
que la ca-
pacidad
del Reyno

Pues cuerpo, que ha de ser viuienda del Verbo, menester es que la Trinidad le tome la medida, y para proporcionarle la viuienda, y ajustar a la medida la paga del hospedage. La tierra midió Dios con vna linea: *Tetendit super eam lineam.* Al hombre con muchas lineas: *Lineamenta ductabat.* Porque le haze mayor que el mundo, para que sea viuienda suya. Aqui toda la Trinidad se declara: *Faciamus hominem.* Allá, empero, el dedo basta. Es de notar, que no dize: *Ducebat lineamenta.* Sino: *Lineamenta ductabat.* Porque. *Ductare lineamenta,* es formar las lineas en torno, no tirarlas derechas. Porque la linea recta tiene termino, la circular no le tiene. Así la aficion compone obrar sin limite, y con medida, porque es la medida circulo, sin fin: *Adfectione lineamenta ductabat.* Y S. Dionisio, de diuinom. 15. dixo: *Diuinus amor est, sicut quidam eternus circulus, inenarrabili conuersione circumiens.* El amor Diuino es eterno circulo, que en inexplicable conuersion rodea. Nunca mas derecho, y declarado, que con su Madre, andando por rodeos. Así se explica infinito, y dá a entender, que es su Madre de aqueste circulo el centro, que solo cabe en su Orbe, porque todo lo demás tiene termino, ni Dios la mide, sino la rodea.

)(S)(

§. XXVIII.

Maria, inteligible esfera, circulo virtuoso, que pone cerco al vicioso.

EL amor profano, en sus errores dá bueltas. Como tiene los ojos vendados, anda qual suele el bruto en la tahona, donde todo es molimiento, ó en la noria donde para derramar recoge, echa en vaso con ojos, ciegamente su trabajo. Como, pues, dize san Dionisio, que tambien dá bueltas el amor Diuino? Este no tiene, como aquel, vendados los ojos, mas perspicaz siépre camina a derechas. Nunca, empero, mas se adelanta recto, q quando en circulo explica su inclinación sin rodeo: *Diuinus amor est sicut quidam eternus circulus, inenarrabili conuersione circumiens.* Es el Euangelio donde vemos a Dios dar infinitas bueltas por su Madre. El primer circulo la abraça en plenitud de gracia: luego sobreuene en mayor Orbe el Espiritu Santo; cercala con su sombra el Altísimo; encarna el Verbo; piedra que deciendo sin manos al estanque de aguas viuas, al mar de perfecciones Maria: y como la piedra que en las aguas cae, forma multiplicados circulos, que en ambiciosa circunferencia, por rodeos adelantan su esfera, sobreuiniendo Orbes a Orbes, crecientes de agua en los menguantes de tierra: así cayendo de golpe la piedra, sin manos de Daniel en el estanque de los Cantares, girando en vno, y otro rodeo, es continente, y contéto; multiplica Orbes, es centro a mayor esfera, y cometiéndolo circulo, no vicioso, haze de ciencias, y virtudes enciclopedia, permitiame la voz, quando todas son pequeñas.

Admira mas, que al mismo tiempo en q está la Virgen llena, y cercada de Dios, como la esponja en el mar, tambien le pone cerco: *Fœmina circumdabit virum,* Ierem. 31. 22. Esta esfera es la nouedad de cielo, y tierra: *Quia creauit Dominus nouum super terram.* No es cosa nueua, que la muger cerque, y abraçe en su seno el varon que concibe. Es, empero, gran nouedad, que ciña al mismo que la cerca, siendo continente, y contenta. Es el prodigio de Ezechiel: *Quasi sit rota in medio rota,* 1. 17. Incluirle mutuamente las ruedas, como puede ser, pues la q incluye ha de ser mayor que la inclusa, la caxa mayor que lo que guarda? En lo que tiene limite no se puede entender esto, mas en lo infinito sí. Porque no auiendo vn infinito mayor que otro, como enseñan los Filósofos, se sigue en sus principios, que si se diera vn infinito de granadas, el infinito de los granos, no excederia formalmente al de las granadas; porque lo formal del infini-

to.

to, es no tener termino, consiste en indiuitible. No de sconozco la implicaciõ, por auerla en el infinito, que se supone numerico. Mas el infinito en perfeccion, no repugna; y si es absoluto, contiene toda perfeccion posible: si solo en algun genero participa la infinidad (llamanle infinito, *secundum quid*, y de este solo es capaz la criatura) ha de contener toda la perfeccion de aquel genero. A la Virgen se concede con Santo Tomàs, infinidad en razon de Madre; luego contiene al Hijo, y en el todobien posible. Ya pues, se entiende, como las ruedas se incluyen mutuamente: *Quasi sit rota in medio rota*. Porque el circulo no tiene termino, significa el infinito, y en lo infinito todo cabe. El Hijo en la esfera de la Madre, como cetro: la Madre en la esfera del Hijo, como punto a que tirò todas las lineas de la circunferencia: *Quia creauit Dominus nouum super terram; femina circumdabit virum*.

A la nonedad con que en esto se singulariza Maria SS. aplica la Iglesia, lo que dize de si la eterna sabiduria, Ecclef. 24. 8. *Gyrus cæli circuiui sola*. Yo sola he rodeado el giro, ò circulo del cielo, camine del cielo, no es gloria andar por rodeos, sino camino derecho; porq̄ se gloria en esto? Porq̄ dize Ricardõ de S. Victor de Arca Mystica, lib. 5. cap. 7. y Laurcto, *Verbo Gyrum*, es el giro del cielo, que como cimbria, le sustenta Christo. Pues quien sino su Madre pudo comprehender en su circunferencia este perfectissimo circulo del cielo. Mutuamente le contiene, y es su contento. Afsi se adelanta à todos en la gloria, caminando derecha en el rodeo: *Diuinus amor est sicut quidam æternus circulus*. En el amor profano es ceguedad dar bueltas, porque en ellas arrastra por la tierra, como en las que dà el bruto vendado en la tahona. En el amor Diuino es perspicacia dar bueltas, porque son de rueda, que solo toca vn punto en tierra, y los demas caminan al cielo. Por esto las ruedas del carro de Ezequel estàn en las de ojos, que en el giro del cielo son estrellas. A esto mirò Iuan Geometra hym. 2. tom. 5. Biblioth. llamando à la Virgen polo de muchas esferas, y çonas ceñido: *Salue ornate globis sole, septenisque decore, sonis, i signis spiritibus sophia*. No tiene el cielo mas que cinco çonas, y en este mejor polo halla siete; esto es, innumerables Geometras; porque està ceñida de infinitas perfecciones. La Maternidad, circulo infinito. La Virginitad, otra çona (con este nombre la significaron los Latinos, Catul. Epig. 2. Horat. 2. carm. Od. 3. o.) tambien sin termino en Maria, como ya nos dixo S. Ambrosio, y el mismo nos explica por otros terminos, que no los tiene su castidad, yes infinita su virtud: *In qua resulget species castita-*

tis, & forma virtutis, de Virg. lib. 2. Las especies bien saben los Filósofos, que son infinitas; de las formas en abstracto, dize S. Tomàs 1. dist. 43. q. 1. art. 1. ltt. K. que tambien tienen infinidad: *Omnis forma in propria ratione, si abstractè consideretur, infinitatem habet, sicut in albedine abstractè intellecta, ratio albedinis, non est finita ad aliquid, sicut tamen ratio coloris, & ratio essendi determinatur in ea, & contrahitur ad determinatam speciem*. Luego dezir San Ambrosio, que es la Virgen especie de castidad, y forma de virtud en abstracto, es declarar su infinidad. Estas son las çonas sin termino, q̄ dize Geometra cñen essa mas celeste esfera.

Iuan Geometra hablò como Geometra, pues estos definen la esfera: *Corpus solidum vnica superficie contentum, in medio punctum habens, à quo omnes lineæ in superficie ductæ sunt æquales*. El centro desta esfera celeste, es el Verbo encarnado: *Circumlabit virum*. Este punto toca en todas las lineas, todas iguales, como infinitas, todas rectas, ninguna reflexa, ò torcida, ni aun la q̄ buelue en la circunferencia. Quanto mejor diria Casiodoro desta esfera, lo que de la de Archimedes, lib. 1. Epist. 45. *Parua machinæ, grauida mundo, cælum gestabile, compendiu rerum, speculum natura ad speciem ætheris incomprehensibili mobilitate volutatur*. Breue maquina, por su humildad pequeña, preñez del mundo, cielo portatil, compendio de todo lo criado, espejo de la naturaleza, à manera de cielo con incomprehensible movilidad dà bueltas.

No solo coge a Dios en ellas, sino tambien a los rebeldes cerca. Comete la ignorancia el circulo vicioso, condenado de la ciencia: *In circuitu impij ambulant*, Psalm. 11. 12. El vicio que sale de todo termino, el pecado, como infinito, anda en circulo. Dàn buelta los errores, y à buelta de cabeça, todo es buelta, y nada cabeça: *Caput circuitus eorum, labor labiorum ipsorum operiet eos*. Psalm. 139. 10. siempre andan por rodeos, como pueden hazer cosa a derechas? En su culpa està su pena, que su circulo vicioso los pone de buelta, y media: *Labor labiorum ipsorum*. No tiene pies, ni cabeça: *Non veniat mihi pes superbiæ*, 35. 12. Talandaua Saulo, quando respiraua muertes su dañado aliento: *Adhuc spirans minarum, ac cædis*, Actor. 9. 1. Bolteale el cauallo, y la luz le dà otra buelta: *Subito circumfluxit eum lux de cælo*, 4. Para hallarle perdido, enciende luz el cielo, y le sigue los passos; con ellos dando buelta en sus errores, cometió circulo el acierto para boluer à rectitud el auieffo. Cercóle el trueno de la voz, que pedia el Profeta en rueda: *Etenim sagittæ tuæ transseunt, vox tonitruu tui in rota*, 76. 19. Al que hu-

fuye a cavallo. no le alcanza mejor vna flecha, que vna voz, y voz en rueda, que no sigue derecha, mas rodea? No, y dà la razon: *Et enim sagitta tuæ transeunt.* Porque tus factas, como buelan derechas, passan de largo, y es menester hazer tornos para cogeral que dà bueltas. Quien, pues, lerà el trueno en rueda, que cerca a Pablo, y los errantes? Responde San Greg. libr. 29. Moral. cap. 16. es el Verbo Encarnado contenido en la circunferencia de su Madre, rueda en otra rueda, por quien Dios dexò su esfera, rodando por la tierra, y puso cerco en su virtud al vicio: *Aliquando in tonitruo ipse Incarnatus Dominus figuratur, qui ex antiquorum Patrum conueniente prophetia, ad notitiam nostram, quasi ex nubium conuersione prolatus est. Vnde, & ipsi Sancti Apostoli de eius gratia geniti, Boanerges, id est filij tonitruum sunt vocati.* En la rueda de su Natiuidad formado cerco, pone fitio a los errantes, y en conuersion de nubes haze hijos de el trueno a los que oponian nubes a su conuersion. Al trueno de la voz, al rayo de la luz, echa a rodar a Pablo, y con el mismo impulso leuanta al cielo, al que derribò en tierra. Fsse es mouimiento de rueda, que basta para subir como en la grua, ò torno, que leuanta las piedras. Al auerle hecho al torno su Madre: *Circundabit, virum,* debmos la inclinacion a dar por los perdidos bueltas.

Esta es la indecible conuersion del amor Diuino, con que reduce a rectitud la peruersion del amor profano. Quiso este hazer tambien circulo, mas como nada puede hazer perfecto, quedòse en arco; de la buelta solo tiene el deuanco. Bien, que le apropiò circulos el fingimiento, pintandole los Egypcios bolando en torno de vna rueda, con el mote, que ya en su lugar notè. Al arco llama circulo el engaño, al circulo llama arco la verdad: *Arcum meum popam in nubibus,* &c. Gen. 9. 13. Pide atencion a mirarle el Eccl. 43. 13. y dize: *Vide arcum, & benedic eum, qui fecit illum: valde speciosus est in splendore suo. Gyrauit caelum in circuitu gloriæ suæ, manus excelsi aperuerunt illum.* Si gira el cielo, si ciñe su circunferencia, no es arco, sino circulo perfecto. Como, pues, le llama arco, ò semi-circulo, siendo circulo entero? Es, dize el Sabio Idiota, contemplat. de Deipara. cap. 3. num. 7. La Virgen, iris del cielo, que media en los conciertos del cielo, y sustenta sus paces con la tierra, quando en la Encarnacion la nube leue herida de los rayos de la Diuinidad, hizo aquel mixto de fuego, y agua, que en el iris dà colorado titulo a la intercession; porque en ella media, es arco; ò medio circulo; porque sin termino

favorece, es circulo perfecto: *Arcus celestis fit ex radijs solis in humida nube, & significat incarnationem filij tui super benedicti in te. Tunc enim Sol iustitiæ splendor Patris, ingressurus in mundum, ascendit super nubem leuensis est, sibi vniuit mundissimam carnem, sine pondere peccati, quod factum est de sua carne, in tuo virginali utero, & sic facta est visibilis imago solis iustitiæ, cum profusione gratiarum plenitudinis, ut fit visibilis imago solis cum fit arcus, sed non nisi in die profusionis pluuiæ.* Toda esta autoridad ha menester la explicacion alegorica, y aun buscò mas, dize Ricardo de Sant. Laurenc. libr. 5. de Deipara. poco despues del principio, y Guitmundo lib. 2. contra Berengario: *Christus inter Deum, & homines mediator, dum nobis semper velut arcus in nubibus, ex diuina consistens, & humana substantia fulget, &c.* Vease mucho al caso en Teophila. Raynau. de Deo hom. lib. 3. sec. 3. capit. 9. num. 388. y 389.

El arco del amor profano, es de guerra; este es de paz, es de verdadero amor, y aquel de odio verdadero, y amor fingido: *Quoniam ecce peccatores intenderunt arcum, parauerunt sagittas suas in pharetra, ut sagittent in obscuro rectos corde,* Psalm. 10. 1. Si haze cerco, es de asedio, para rendir a su hostilidad. Quitòle las armas la Madre del amor hermoto, y hizo arco de serenidad el que era de turbacion, dizelo Origenes in Psalm. 36. hom. 3. no lexos del principio. En aquel nada y recto, todo tuerce, y arquea, como obra falsa. Si haze circulo, es vicioso causando deuanco de cabeza; no dà buelta al cielo, sino rueda, y rodea por tierra. El amor Diuino, es circulo sin termino, y es arco con termino, y cuerda; porque junta el obrar sin limites, como infinito, con el obrar con medida, y con acierto. Ya notè §. 20. num. 6. que el amor, quando no tiene como passar adelante, repite el mismo termino adonde llegò. Esto significa San Dionisio en las palabras que nos hazen el gasto: *Sicut quidam æternus circulus inenarrabili conuersione circumiens.* Este emblema explicò S. Iuan, c. 13 con la empreza: *Cum dilexisset suos, in finem dilexit eos.* Que quiere dezir, como amasse, amor. Es el mote mas ingenioso que se puso al geroglifico del circulo amoroso. No teniendo como passar adelante el amor infinito, diò mas bueltas al circulo; esto es en fin amar, y esto amar sin fin: *In finem dilexit;* y no tiene fin la circunferencia con que en a mitad nos cerca: Esto es caminar derecho, y adelantar mas en el rodeo. Cometiendo circulo, se explicò admirablemente el mas sabio Euangelista. No dixo San Lucas me-

nos, notando los circulos que Dios hizo por su Madre, ceñido como punto en su circunferencia: *A summo caelo egressio eius, & occurfus eius, & que ad summum eius*, Psalm. 18.6.

§. XXIX.

Qual fiat mas pederoso, el que dà Maria, ò el que se cayo en la Creacion del mundo?

Con vn fiat formò Dios el Orbe; con otro fiat formò Maria muchos Orbes; en el primero no quedò Dios incluido, excluido si, que le echaron los hombres de su casa; en el Orbe de Maria quedò incluido Dios, sin poder jamàs estar fuera: *Fœmina circumdabit virum*. Su fiat le diò tierra nueva, y cielo nuevo, mejorada esfera, que en los inmensos circulos, y çonas que vimos, abreviando engrandeciò quãto criò la Omnipotencia: *Cui Luna, & omnia deseruiunt, per tempora, perfussa caeli gratia, gestat puella viscera*. Hallò Dios en su seno, mejorado el Palacio del Sol, Luna, y Estrellas, y quanto sucesiuo produjo en la diferencia de los tiempos, en el fiat de Maria, hallò sin diferencia. Que produjo en la tierra el primer fiat: El engaño aparète de las flores, el verdor mudable de los campos, el irracional Pueblo de los brutos, a quienes fue presto semejante el dueño racional, en quien Dios puso la mano. Mas al fiat de Maria, que produjo aquella celebrada tierra de los viuientes, de quien se entiende lo que dixo Platon, apud Orig. lib. 7. *Contra celsum terrã purã, in puro sitam aethere?* Nació della la verdad; *Veritas de terra orta est. Quæ maior nouitas, quam ut oriatur de terra ille qui est Veritas? Crede etiam Isaiæ dicenti, rorate caeli desuper, & nubes pluant iustum, aperiatur terra, & germinet saluatore m*, dize Amadeo Lau san. hom. 3. de Deipara. Y san Agustín Sermón 100. de tempore, tratando de aquel razimo de la tierra de Promission: *Sicut vba illa Christũ Deũ figurauit, ita, & terra re-promissionis, in qua natus est, Sancta Maria videtur imaginem protulisse. In ipsa enim impletum est veritas de terra orta est*. Imita el mismo discurso San Pedro Damiano, Sermón de San Victor. y Serm. 46. Luego ay mas distancia, que de la tierra al cielo, de el fiat de Maria, al de la Creacion del mundo; dando Dios auer efectos mayores de su Omnipotencia, en la voz de su Madre, que en la suya. Esta produjo termino infinito, aquella sola no.

Para luzir mas esta ventaja, dà otra razón San Pedro Dam. Serm. de Natiu. *Sicut sine illo nihil factum ita sine illa nihil refectum*. Como nada se formò, que no deuiesse el ser al fiat de Dios, assi nada se reformò, sino

por su Madre. A ella deue el reparo la ruina, si a el la primera piedra el edificio: quie pues, duda quanto es mas reformar, que formar, restaurar lo perdido, que darle el ser primero? En la creacion del mundo por todo passò de buelo la sagrada pluma; solo en las aguas hizo asiento, tan espacioso, q̄ el *ferbatur super aquas*, explican san Geronimo, y otros, en la semejança de la aue que empolla los huevos. Porque este espacio, quien por lo demas buela? Responde Tertuliano de Bapt. cap. 6. porque prepara las aguas, para que por el Bautismo sean reformacion del mundo, y desde su principio le quiere dar à entender quanto es mas reformarle, que formarle. Vulgar es esto, y poco mas el caso de Jeremias, cap. 18. *Descende in domum figuli, & ibi audies verba mea*. Mandale hazer el Sermón en casa del Alfarrero, dale por libreria la rueda en que forma el barro, y el reparo que elige para el pulpito, es el reparo del barro que se cayò de las manos, y haziendo el artifice de la impaciencia remedio, otra vez le arroja, pisa, y amassa. Buclue a la rueda, y saca el buclero, que merece los labios de buen gusto. Este reparo de la ruina, la reformacion del estrago, quiere Dios que predique su Profeta, porq̄ ni darle el ser primero, ni facarle à la primera mano perfecto, es marauilla del poder. Lo admirable es, que despues de caerse de las manos, despues de auer querido boluerse al cieno, le leuantò, y reformò. San Geronimo sobre este texto lo dize expreso, y San Chrysolog. en el caso de Lazaro, cuya restauracion costò a Dios lagrimas, suspiros, y bramidos, auiendo tenido de costa solo vn soplo, en dar vida al primer hombre. Demonstracion de lo que và de formar, a reformar: mas es refucitar, que dar la primera vida, mas reparar ruinas, que excitar edificios. Deuse la reformacion del hombre, y la del mudo al fiat de Maria. Luego mas le cõcediò Dios, q̄ al fiat con q̄ le hizo. Cõcluye Chrif. Ser. 143. *Quia pretiosior caro, aut limus? Ergo reparationis nostræ, quanto pretiosior materia, tanto maior est gloria*. No solo reparò el barro quebrado, mas trocò en oro el lodo, mejorò materia, y forma. No solo en el segundo Adan reformò el mundo, sino en la conuersion del, siendo despues de su Hijo la principal influencia de la Fè, Maestra de los Apostoles. la llaman los Padres, y singularmente San Bernardo, Sermón 4. hic. Asilo de la Religion, luz que desvanee las tinieblas, rayo contra la heregia fulminado: *Cunctas hæreses interemisti, in vniuerso mundo*. Voz de la Iglesia, repetida de los Santos, que veràn en Suarez, tom. 2. in 2. in 3. part. d. 19. sec. 1. y 2. Ni ay cosa mas repetida en todos, que la senten-

Vide Am
brof. in
Psal. 36.
Aug. 1.3.
de doct.
Chr. c. 35
Clem. Al.
9. Strom.
in fine.

V. Tert.
de carne
Christ.
cap. 17.

cia de san Bern. hom. 4. *Nullus saluus, nisi per te.* Que en los despachos de Dios, en sus gracias, y priuilegios, ninguno està legalizado, y corriente, sin el fiat de Maria. Si alguno se presentare sin el, dadle por subrepticio, con san Bernardo, y san Anselmo. De aqui luce otra grande excelècia de este fiat, a que se induce en el paragrafo 24. donde probè le tiene Dios remitido nuestro despacho. Quanto mas le concede, mas se niega à su misma, llamandose esclaua, quando impera à la misma Omnipotencia. San Bernardo Serm. 1. hic: *Vtrumque stupor, vtrumque miraculum, & quod Deus foemina obireperet, humilitas sine exemplo: & quod foemina Deo Principetur, sublimitas sine socio.* Todo es pasmo, todo milagro; q̄ Dios obedezca à vna muger, humildad sin exemplo: que vna muger le impere, sublimitad sin par. Mas no me admira menos, dize san Ambrosio, hic, q̄ con tanta exaltacion Maria, no solo no engrie el cuello, pero inclina la cabeça hasta el suelo, quando topa con ella en el cielo: *Nec repentino exaltata promissu est.* Antes el aparato desta Magestad, fue empeñarse en las mas humildes ofiçididades: *Apparatus officij est.*

§. XXX.

Prueba el Hijo su igualdad al Padre, haciendose siervo, como su Madre.

LA mayor honra la empenò, en la mayor humildad: *Qua vocatur ab Angelo Domina, ipsa se cognoscit, & confiterur ancillam. Quia deuotus animus, in suis beneficiorum crescit ad obsequium, augetur ad gratiam, non ad superbiam pertumescit,* dize san Chrysolog. Sermon 142. Llamase esclaua, quando la haze Dios Señora. Porque el animo generoso, crece en el obsequio, con la insignia del Real oficio, no se engrie à la arrogancia, ò se embanee à la soberuia. Enamorò à Dios tanto la esclauitud de su Madre, que por corresponderla, y ser su semejante, trocò el esplendor de Señor, en la humildad de siervo. Pabl. ad Philip. 2. 6. *Qui cum in forma Dei esset, non rapinam arbitratus est esse se aequalem Deo, sed semetipsum exinaniuit; formam serui accipiens.* Probò, que no era adquirida, sino natural forma la igualdad con Dios Padre, en que se abatiò à tomar forma de siervo. En que consiste la fuerza de esta prueba? En que consiste en ella la demonstracion de que es Hijo de Maria, la qual probò ser Madre natural de Dios, y su Dignidad en honra tan excelsa con sellarse esclaua: Esto echò el sello à la prueba; porque quien tiene mal auida la

grandeza, repara en puntos de autoridad, que si le falta la de las exterioridades, se que da sin ninguna. Quien naturalmente es grande, desprecia accidentes, y en abraçar humildades, no haja, sino luz su realidad. Prueba serle natural la Reyna Madre, con el sello de sierva, y prueba ser inatural de Dios el Hijo en el sello de su Madre, y que le parezca nacido, el ser como ella siervo: *Formam serui accipiens.* Santo Tomas de Villanueva Serm. 1. de Annuntiat. *Altissimo deitatis instinctu, conceptura Deum, sui meminit ancillatus: vt Orientem à se filium, mundi obsequio manciparet.* Fue, dize, Altissimo instinto de Deidad, para concebir a Dios, protestarle esclaua, para que el Hijo quedasse entregado al obsequio, vendido como siervo. Porque ha de ser impulso de Deidad hazer actos de esclaua, quando concibe a Dios? En el §. 25. vimos quanto influyò el entendimiento en este mayor concepto, concibiendo su Madre con gran semejança a la mente del Padre; y que el entendimiento participa al parto sus ideas. Luego para que nazca el Hijo, siervo impulso de Deidad, arde en la Virgen, para que conciba actos de esclaua. Y siendo prueba a la igualdad del Hijo con el Padre, tomar forma de siervo, segun Pablo, se infiere, que a la semejança con que sale sellado de su Madre, debe echar el sello a su igualdad, con el Padre: *Hunc enim Pater signauit Deus.* En vna, y otra generacion nace sellado. Esta es la executoria de quienes.

Por esto, quando el Euangelista San Juan nos informa de su conocimiento, y essencia Diuina, dize: que porque se conocia Hijo del Eterno Padre, tomò la forma de su Madre esclaua: *sciens quia omnia dedit ei Pater in manus, & quia a Deo exhibit, & ad Deum vadit, surgit a caena, & punit vestimenta sua, & cum accepisset linteam, praecinxit se.* Ioan. cap. 13. 4. Sabiendo que todo està en su mano, y que nació concepto de la mente del Padre, y buelue al pecho de donde salió; dexa el asiento, y las vestiduras graues, y toma trage de siervo, ciñendose tohalla, y puesto a los pies de todos. Conocerse, y desdeñarnos, parecia lo natural; mas conocerse Dios, y hazerse siervo, quando no contradiga a su conocimiento, embaraça el nuestro, porque en disfraz tan age no de quien es, le desconocerán los que le miren. Con todo las palabras de San Juan, dizen, que en consequencia, y prueba de la essencia Diuina, tomò éssa forma, meno que humana, y se puso como esclauo a los pies; porque como Dios estaua todo en su mano. Sino fuera Dios por essencia, dize Theopil. in Cath. no tomara tal

No repa
ra en pun
tos el grã
de.

Empape
la la au
toridad
el que
solo tie
ne autori
dad del
papel que
representa

oficio; que los que tienen la Dignidad al quitar, temen perderla en ceder: rezela parrecer fieruo, el que no nació Señor, y empapela la autoridad, el que solo tiene autoridad de papel. Son Principes de comedia, los que con el vestido desnudan la Magestad: *Sciens autem* (dize Teoph.) *Quod a Deo exhibit, & ad Deum vadit nullatenus eius gloria minui poterat, dum pedes discipulorum ablueret. Neque enim gloriam usurpauit: qui enim dignitatē usurpant minimē condescendunt, ne disipent, quod incongruē, sibi dispoſuerunt.* Alude Theoph. à la prueba, que san Pablo de la forma de Dios en Christo; porque tomó la de fieruo. Pero mas expreso San Agustín, hic: *Posuit autem vestimenta sua, qui cum in forma Dei esset, semetipsum exinanuit. Præcinxit se linteis, qui formam serui accepit. Ut autem formam serui acciperet, non quod habebat deposuit, sed quod non habebat accepit.* Tomò de su Madre la forma de fieruo, y no perdió la forma de Dios del Padre, que parecerse a su Madre, no puede ser desaparecense a su Padre. Antes cõfesta esclauonia della, prueba serle natural el Señorío del, que si fuera adquirido, temieralo perder ajado. Maria assi mostrò, que natural le era el ser Madre de Dios Reyna de cielo, y tierra, tomando forma de esclaua en la grãdeza. No es desconocer su Dignidad llamarle esclaua, sino mostrar que no tiene vsurpada la excelencia; prueba como su Hijo serle propia, no rezelando parecer agena: *Sciens quia omnia dedit ei Pater in manus, &c.* No pudiera ser Madre de tal Hijo, si de la forma de Señora, no hiziera empeño a la forma de fierua; degenerara de Hijo de tal Madre, si de la forma de Dios no hiziera para la forma de fieruo consecuencia.

La realidad de ser Dios Hombre, sella con la marca de esclauitud de su Madre: *Dominus regnauit, decorem indutus est, indutus est Dominus fortitudine, & præcinxit se,* Psalm. 92. Reynò el Señor, vistió hermosura, vistió fortaleza, y ciñóse. Parece contradiccion porque ceñirse, es del que sirve, del que Reyna. Assi, quando para gratificar a los sieruos, dize se hará como vno dellos, se desempaña en ceñirse: *Amen dico vobis, quod præcinget se, & faciet eos discumbere, & transiens ministrabit illis,* Luc. 12. Assi lo cumplió, como vimos, en la Cena ceñido. Sabida es la erudiccion profana, ni se pueda ignorar la sagrada con que prueban los Interpretres, que es el ceñirse, profesion de sieruos, vide Gl. & Cat. ibi: Como, pues, quando ostenta su realidad el Señor, toma trage de sieruo, y no la purpura Real, ò el esplendor de la Diuinidad? Porque en el trage seruil se viste a la moda de su Madre, assi haze

Ceñirse
el Princi-
pe, crece
el luzi-
miento.

de este trage, gala, y gloria, Rip. l. 3. cap. 3. in Apocalipii. *Inauctus decorem & fortitudinem regnauit, dum Virginis assumpsit carnem.* A esta gala pide mas atencion, que a la que recibió del Padre; candor de su eterna luz. Esta es la purpura, y Corona Real, con que se lleua los ojos de las dainas fantatas: *Vidite Regem Salomonem in diademate, qua coronauit eum Mater sua,* Cant. 3. y dize S. Gregorio, ibi: *Maria esse creditur, quæ coronauit eam diademate, quia humanitatem ex ea assumpsit.*

Alicenta esforçada prueba el intento. Hallase Moyses tan fauorecido, que no fue demasia pedirle ser en vida glorificado: Mostradme essa cara en quien viuo, y por quien muero: *Ostende mihi faciem tuam,* Exod. 33. 13. Respondele Dios sin vrania: *Posteriora mea videbis.* Veràs mis espaldas, basta, contentarè con esso. Boluer las espaldas es en los hombres desprecio, y en Dios lo sumo de su enojo dize Aug. in Pl. 31. *Ira eius, quid est nisi auersio eius.* Como, pues, quando fauorece a esse grande amigo le buelue las espaldas? Miròlo bien San Aug. y juzga, que satisfaze Dios a Moyses su peticion, mejor que supo el hazerla. Porque la espalda, dize, significa la humanidad, como la cara la Diuinidad, y despues que la espalda con los açotes, castigo solo de esclauos, tomò esta marca, ya todo es cara: *Quoniam ego in flagella paratus sum, & dolor meus in conspectu meo semper,* Psalm. 37. 18. Quien ha visto sus ojos a las espaldas; quien su espalda delante de la cara? Dios, despues que en ellas tiene la nota de esclauo: que si es la cara Diuinidad, Diuinidad es la esclauitud, que imprime en la espalda; luego ya esta es cara. A otros sale a la cara la afrenta, Christo sacò a la afrenta la cara, y assi la tiene ya en la espalda. Boluerla a los açotes, es verdadero hazer rostro. *In conspectu meo semper.* Assi, pues, en la espalda, concede a Moyses la cara, en la humanidad la Diuinidad, y no le tuerce el semblante, sino le cõcede mas de lo que supo pedir. Adelanta la mayor luz Aug. hic in quæst. super Exod. aduertiendo, que dezir Dios a Moyses: *Transibo ante te:* Passarè por delante, alude al transito, en que mirauamos a Christo ceñido, como sieruo, y essa es su gloria, y para Moyses mirarle a la cara: *Ille quippè dicit, transibo ante te, de quo dicit Euangelium, cum venisset hora, ut transeat de hoc mundo ad patrem, qui transitus etiam pascha interpretari perhibetur. Et æc itaque, magna propheta est.* Librar a las espaldas la vista de su gloria, fue, dize Agustino, profecia de lo que auia de tomar sobre ellas; y que no solo haria gloria de las notas, con que las rubricò de sieruo, mas sellaria en ellas su Diuinidad,

El mayor
enojo de
Dios es
alexarfe.

Sacar la
cara a la
afrenta,
para que
no salga
la afrenta
a la
cara.

dad, y así satisfaría à Moyses la ansia de verle la cara. O seruidumbre tan ennoblecida por la Reyna del cielo, q̄ haze el Verbo mas ostentacion de essa forma, que de la forma de Dios!

Pufole en tal empeño ver a su Madre esclava, q̄ a costa de su renta comprara Dios esta semejança. Pregunta San Ambrosio lib. 5. in Luc. cap. 6. Porque conociendo su sabiduria infinita, el mal natural de Judas, la ruindad con que auia de pagar su eleccion, vendiendo al dueño, con todo le elige al Apostolado? Responde, por no negarle a la mayor carga del gouierno, que es sufrir vn ruin subdito, y al mayor censo del trato humano, padeciédo vn falso amigo. Mas todo lo cambió en q̄ vendiéndole la codicia, comprò de su Madre la semejança. Ser vendido, es de esclauo, pues a precio de Dios ha de comprarse, quando es su Madre esclava: *Eligitur Judas, non per imprudentiam; sed per prouidentiam. Susceperat enim hominis fragilitatem. Et ideo nec has partes recasauit infirmitatis humanae. Voluit deserui, Voluit prodi.* Bien está Judas en casa, porque no falte quien venda. No es imprudencia, sino prouidencia eligirle, disponiéndose a si la propiedad de esclauo, que consta de enagenarse, y la de Hijo de Maria, saliéndole semejante. Ella se hallò empeñada a la esclauitud, porque la hizo Dios Reyna: y el porque es Hijo de Dios, y della. La mayor hõra, es empeño à mas trabajo, y humildad, aparato del oficio, insignia de la Dignidad: *Deuotus animus infulis beneficiorum crescit ad obsequium, &c.*

§. XXXI.

Punto en que tocan todas las lineas
reclas.

Recojo al punto centrico deste misterio las lineas que mas rectas le tocan, y están obscuramente señaladas en lo que he dicho aqui, sin otras partes. Entiendo, q̄ es lo mas propio notar, que la Encarnacion fue la cosa mas repugnante à las tres naturalezas intelectuales. El Angel por no vencer à aquesta repugnancia, se arrojò del cielo al infierno. Para Dios, que cosa tan repugnante, como hazer criatura el Criador, visible, y mortal, el Rey de los siglos inuisible, è immortal. Para el hombre, que extremo mas opuesto, q̄ hazerse Dios: por vna imaginacion de este intento de generò de hombre en bruto: *Comparatus est iumentis, &c.* Todas estas repugnancias venció de suerte la Virgen; facilitò de suerte los impossibles, que todo por ella vino como nacido, y por su propio peso, è inclinacion como caído.

Comienço como el Euangelio por el Angel: *Minus est Angelus,* a este facilito, porq̄ ni la repugnancia en Luzbel fue doblar de aquel punto altissimo: *Similis ero altissimo,* si se ponemos este punto en tal altura, que ni su soberuia pueda dezir si baxa, ò si sube, ya no tendrá que vencer en su altieuz repugnancia: *Operatus est salutem in medio terra.* Plalm. 36. 12. Explicalo San Bernardo Serm. 2. in Pent. *In Vtero videlicet Virginis Mariae, quae mirabili proprietate terrae centrum appellatur.* Obrar Dios la salud en medio de la tierra, es cõcederle el saludable en las entrañas de la Virgen Madre, q̄ con admirable propiedad se llama centro de la tierra. Reconozcamos esta admirable propiedad de centro. Quando à el camina, ni sube, ni baxa, que va en natural mouimiento. La linea que se tira de vno à otro polo, atrauessando el centro es recta: podrá, respecto de diuersas consideraciones, parecer, que sube, ò baxa, como respecto del que está en la cumbre, es baxar, lo que para el que está al pie es subir. Tira pues la linea al hueco el Angel desde el sigial de Dios, centro suyo, a la Virgen centro de toda la naturaleza. *missus est:* Quien podrá dezir, si sube, ò si baxa? Ni el mismo lo sabe; mas dize con Iacob, que si Dios está en el extremo alto de la escala: *Dominus inmixtus scale,* está tambien en el extremo della: *Verè Dominus est in loco isto; Dominus tecum.* fue linea recta del vno al otro polo por el centro, cuya admirable propiedad es, que, ò el subir sea baxar, y el baxar subir. O hablado mas propriamente, ni sea subir ni baxar, sino tirar linea recta. A esto asiste todo el paragrafo retcero, a cuya explicacion añado Hugo Card. in Gen 28. *Angeli ascendentes, & descendentes, praedicatores sunt, sublimia, & humilia praedicantes siue enim mente excelsumus Deo, siue sobrii sumus vobis.* 2. Corinthior. 5: 13. Esto fue, dize, leuantarse Pablo, quando pareció caído; subir baxando, y baxar sobiendo.

Facilitò tambien al Angel la adoraciõ, porq̄ en braços de la Virgen, el mismo Lucifer, sin mortificar su soberuia, se inclinaria à la adoracion. En este trono, dize san Pablo, que sin excepcion todos los Angeles le prestaron obediencia, ad Hebræos 1. 10. *Et cum iterum introduxit primogenitum in orbem terra dicit: adorent eum omnes Angeli eius.* Aquel *iterum*, claro está que se dize por esta segunda vez, que en el punto de la Encarnacion fue adorado con tanta inclinacion de los Angeles, que se entiende de ellos la inclinacion de los cielos: *Inclinavit caelos, ac descendit.* San Bern. 2. *Super missus est: caeli ciuium in se prouocauit aspectus, ita ut Regis animum in sui concupiscenti, in in-*

La Virgẽ
centro de
las lineas
de la sabi
duria.

Lucifer
sin mort
ficar su
soberuia,
se inclina
ria à ado
rarla, si la
conocie
ra.

clinaret. Sabido es, que significa en esta concupiscencia el amor vehemētissimo, sin los achaques impuros de nuestra concupiscencia. Así Santo Thomas, y la Escritura lo enseña: *Concupiuit Rex deorem tuum, &c.* Tanto facilitò la adoracion Maria; tan vehemente arrebatò la inclinacion de los Angeles, que para ensalçar su merito, fue menester que no alcançassen todas las excelencias de la maternidad: dixo San Bernardo, Serm. 4. ya citado: *Propter hoc maxime dictum est obumbrabit tibi, quia res nimirum, in Sacramento erat. Nam quod sola per se Trinitas, in sola, & cum sola Virgine voluit operari, soli datum est nosse, cui solum datum est experiri.* A mi pensar, le retirò Dios la exacta noticia de la maternidad, para que fuese estimable el obsequio, y libre la inclinacion.

Iuntan gente los Angeles, para hazer compania, con las milicias del cielo; abatir el estandarte, y reconocer el nueuo Rey, dicen para esto a los pastores: *Hoc vobis signum inuenietis infantem pannis inuolutum, & positum, in praesepio.* Lucæ 2. 11. Qual sera la razon, dize San Bern. Serm. 4. porque en las señas de hallarle, solo dicen los paños en que se esconde, las humildades en que se obscurece, y callan el mayor aparato de la Magestad con que le hallaron los pastores, teniendo a su Madre por lado, y trono? *Quid est, quod sola ab Angelo commendari videtur humilitas, nec tamen sola à pastoribus inuenitur? inueniunt, inquit, Euangelista Mariam, & infantem positum in praesepio.* La razon es: auer querido el Angel disponer a los pastores el merito, como à el se le dispuso, y mostrar su oposicion con Luzbel: pues para esto es menester, no poner los ojos en las excelencias de la Madre; porque en esse trono, la soberuia del infierno se inclinaria a ponerse a sus plantas: mirende como nosotros los pastores, sin esse aparato de la Magestad, para que sea estimable el rendimiento. En pañado le han de hallar, quando en esse mas claro espejo, para que luzga su obsequio. Aqui puede tener nueva luz, auer reconocido à Christo el Demonio, llamandole hijo de David; como que a la reuereracion del cristal de su Madre, se facilitasse al reconocimiento.

Veamos ya, como facilitò à Dios el descenso: *A Deo inclinavit oculos, & descendit.* S. Aug. Serm. 35. de Sanctis, & 15. de tempore, & Libel. de Assumpt. dicit: *Facta est terrè humilitas Mariæ scala cælestis, per quam descendit Deus ad terras.* No se puede dudar, que la escala de la humildad de la Virgen, fue escala por la qual baxò Dios del Cielo a la tierra. Si dixera Agustino,

fue escala por donde baxò Dios de la tierra al infierno à facar sus Santos Progenitores, bien lo entendiera, porque su humildad baxa à los abismos. Mas caminando à lo profundo los grados de la humildad, como pueden formar escala, por la qual baxe de su fitial el Omnipotente? La escala que baxa de el pauimento, es proporcionada para descender à la subterranea boueda, mas no para baxar del techo, ò boueda al pauimento, para esto auia de tirarsela escala de la tierra à las estrellas. Mas ya lo entiendo: La humildad de la Virgen es tan excelsa, que baxando a lo mas profundo en la esclauitud: *Ecce ancilla,* y leuantandose el Altissimo, *virtus altissimi,* se enquentran en vn mismo punto de altura.

Dum esset Rex in accubitu suo, nardus mea dedit odorem suum. Cant. 1. 12. conuienen Hailgrino, Honorio, y Ruperto, apud Delrio, y San Bernardo, Serm. 42. & 43. in Cant. que el accubito, ò reclinatorio, es el seno del Eterno Padre, donde la humildad de la Virgen, significada en el nardo, y erua humilde, y q se exhala en fragancia, fue atractivo, para que el Verbo viniesse del seno del Padre al de su Madre. Preuengo con Plinio la discrecion desta yerua, que nose leuantando de la tierra, mas reclinando en ella su fragrante hoja, profundas las raizes, como si huuiera de leuantarse arbol copado, no baxa para subir con el rodeo de la ambicion, instruido en las plantas, baxa por sola su inclinacion, sin mira a su ensalçamiento. Diga agora Ruperto en persona de la Virgen: *In accubitu suo erat, nam in principio erat Verbum, & Verbum erat apud Deum. Dum ita esset nardus mea; dico humilitas mea dedit odorem suum, & hoc odore delectatus descendit in Vterum meum.* Aduierte Delrio, con los que miran exactos al original Hebreo, que aquel *odorem suum*, minardo espiò su olor, haze relacion con igual energia de el olor suyo, y del olor del Rey: *Suum: mixturæ odori vnguentorum sponsi, & nardi: colligitur ex Hebræo cum mixto,* conficionado del olor de minardo, y de mi Rey. Explicamas Origenes, hom. 2. *Ex quatuor inuenitur aliquid diuini, ut videatur vnguentum hoc nardi, quo virtus est sponsus, non tantum suum qui nardo in esse naturaliter solet; sed ipsius sponsi odorem cepisse, & ipsius odorem ad spum, eportasse, & hoc sit quod dicere videatur nardus mea, qua vixi sponsum regressa ad me odorem mihi detulit sponsi.* Hallase diuino emphasis, dexando en duda de quien haze relacion aquel olor suyo, si es del nardo, ò del esposo Rey. En rigor haze relacion de ambos; porque subiendo el olor del nardo de la humildad de la Virgen al seno del Padre, boluiò como por reuereracion asu-

Su humildad tan excelsa, que baxò do ella, y subiendo el altissimo, se enquentran en vn punto de altura.

Late hoc prob. Ber. epist. 71. ad Hugo. Historiam circa sacram.

Paso a vna andar el Cielocoste la tierra,

seno conficionado con el olor de el Verbo. Fue como reciprocacion de aliento, en que alternaron respiracion el seno del Padre, y el de la Madre.

La que en nombre de Maria vngió à Christo con nardo explica esta conuersión, los Euangelistas, Mat. 26.7. Mac. 14. 4. dicen le vngió la cabeça: Luc. 7. 46. Ioan. 11. 2. solo dicen le vngió los pies. No contradizen los vltimos à los primeros, antes son comentadores, q̄ explicã su mente con mayor expresion. S. Ioan. dà por diuifa de Maria, la q̄ vngió los pies al Señor: *Maria autē erat, quæ unxit Dñm ungento, & extersit capillis suis pedes eius.* Así dize Maldo. explica claramente, que le vngió la cabeça: *Ioan. non nisi pedes eius unxisse dicit; nimirum quia nominem putauit tam exigui fore iudicij, vt intelligeret pedes unxisse, non caput.* En que juizio cabe pensar, faltaria para la cabeça el nardo que a los pies puso. Si Maria le puso a los pies, es indubitable, q̄ subió à la cabeça; por q̄ es diuifa de Maria, cuya singularidad, es poner Dios sobre su cabeça, lo que su humildad pone a los pies; llegir al punto del Altissimo, en el punto con q̄ baxa a lo profundo. Por esto, quando Christo nota a Simón, que no le vngió la cabeça, dize q̄ Maria le vngió los pies. Luc. 7. 46. Que suplemento de lo que faltò a la cabeça, por defatéción de Simon, pudo ser lo que Maria puso a los pies? grande: porque Maria llega a la cabeça, siempre por los pies; así dezir, puso a sus pies el nardo, explica eminentemente ponerle sobre su cabeça. Añade con S. Amb. y S. Hilario ad illa verba: *Posuerunt super caput eius causam. Caput Christi Deus.* Dios es la cabeça en Christo: se dà a conocer, llega a las cumbres del Altissimo, Maria, quando baxa en humildad de nardo, conficionado en el punto mas subido, los olores que exhala en afectos reciprocicos, mezclado el animo con el de su Esposo.

Mas que buleamos grados a la descendencia, auindose leuantado la tierra tanta por la humildad de la Virgen, que està a vn andar con el cielo, a passo llano con el firmamento. Quantas vezes en las sagradas letras se habla con elogio de la tierra: *Benedixiste Dñe terram tuam, Dñe est terra, terra viuientium, &c.* Dize el literalissimo Maldo se entiende de la Virgen, que humilde, como la tierra, la enlajamos, que el Cielo, tierra de los viuientes. El cantico de Abac. cap. 3. es de la Encarnacion, y dize: vers. 6. de Christo, *Stetit, & mensus est terram.* Estuuo en pie, y así estirado midió la tierra. Quien vió medidor de tierra, que se este en pie muy derecho? Para medir tierra, es necesario inclinarse, y aun echarse en ella. Ya vimos en el

§. 27. al Verbo encarnado celeste medidor: aora, nos le pone terrestre el Propheta, y no por esso decae su grandeza: *Stetit, & mensus est terram*: Porque siendo esta tierra de los viuientes, como la tierra humilde, siendo mayor, y mas excelsa, que el Cielo, leuantò la tierra a tanta altura, que para medirla su hijo, no se arroja por el suelo, antes en recto estira su grandeza, y nunca parece mas alto: *Virtus Altissimi.* No parará en estos; subirá à lo alto de vn monte, a lo empinado de vna Cruz, para proporcionarse a esta medida tierra, aunque sin termino, en quien junta la inclinacion, y lo recto. Al caso el §. citado 27. y el 4. donde por esta igualdad de la tierra, en quien nació la verdad, y justicia; *Veritas de terra orta est, & iustitia de Cælo prospexit*: Por estar, digo a passo llano en igualdad cõ el Cielo, no huuo escala para la execuciõ de la Encarnaciõ, como la huuo para la disposiciõ, y a nuestro modo de liuercion, en que Dios quedò suspenso: *Dom. num innixum scale, &c.*

Mas si huuo distãcia, quiso el Verbo pareciesse la descendencia, caminar al cetro, en q̄ por propio impulso, sin violencia no cae, sino mejora de puesto. Para esto explicò en la piedra de Dan, sin manos la Encarnacion: como camina la piedra al cetro: como a su quietud por natural apetito, sin manos, sin impulso, basta q̄ no le haga estoruo la violècia. Así, pues, el Verbo quiere se entienda descendiendo como a su centro, la piedra! q̄ se mejora de puesto, no por manos, ò por mano, sino por su natural solo, con que cesse el estoruo, y la violencia.

Contradize la humildad de la Virgẽ q̄ en su cãto atribuye al braço omnipotete a la mano de Dios, la Encarnaciõ: *Fecit potētā in brachio suo.* Ella dize, q̄ todo se debe al braço de Dios, Dios dize, q̄ se debe a sus braços, y no ha menester mano, quãto mas la demostraciõ de supoder, para venir se à este cetro adõ de tira to las las lineas. Ella habló como humilde, y Dios, como amãte: ella quiere q̄ todo se reconozca al braço q̄ en ella se estendiò, y declarò omnipotete: Dios quiere q̄ todo parezca de sus braços, que no le dexò que hazer facilitãdolo, de suerte que se vino cãdo, y como nacido.

Dize Iacob en gloria de su Ioseph: *Dissoluta sunt vincula brachiorum, & manuum illius, per manus potentis Iacob*: Gen. 49. 24. Porque no omnipotete de Ioseph, en cuyos braços tãto se acreditò la omnipotencia? Es mas elogio llamarle omnipotente de Iacob? habló Iacob, como humilde al gasto de Dios; fue dezir quãto Dios cõ migo ha obrado. fue obrade su poder: luziò la omnipotencia mas, quãto era mi cõcurso menos. Mas en los bra

Bard
Dios a su
seno, como la
piedra al cetro.

Leuantò
la tierra
al Cielo.

Dios se lo atribuye todo, y ella todo a Dios.

Concibió con la mayor semejanza a la generacion del Verbo

En el coraçon del Sol, para el acierto, y en las tinieblas de la noche, para el secreto.

cos encogidos de mi Ioseph, hallò Dios tanto de su inclinacion, y voluntad, que no dexò luzir el poder: quito q̄ pareciese merito de sus braços, quanto mas encogidos, mas activos, y no obra de su brazo: quanto mejor los braços encogidos de su madre, le obligan a q̄ parezca merecimieto, y no acciõ de omnipotete. Ella constante porfia lo buelue todo à su mano, lo atribuye a la omnipotencia: *fecit potentiam in brachio; per manus potentis Iacob*: Mas Dios todo lo atribuye al encogimiento de sus braços, y quiere que parezca: hazen ellos encogidos, lo que su brazo entendido; que no aplicò la mano, que ni vn dedo fatigò: *Lapis sine manibus*.

Veamos ya, como facilitò la naturaleza humana, para obra tan divina. En el §. 25. queda quanta semejança puso en la generacion temporal del Verbo encarnado, cõ la generacion eterna. Aquí añado de Origenes llamarla: *speculum clarissimũ Dei in operationis*. Espejo clarissimo de las inoperaciones de Dios. Llaman asì los Theologos las operaciones, *ad intra*. La generacion del Verbo, y procession del Espiritu Santo. Estas inoperaciones incõprehensibles se mirã como en el espejo clarissimo en la Virgẽ, cõduciendo lo opaco de la obubracion del Altissimo, à la representacion perfecta del espejo, en la generacion eterna, procede el Verbo del conocimiento, q̄ de si tiene el Eterno Padre: en la generacion temporal procede del conocimiento, que de si tiene su Madre: *Ecce ancilla Dñi*. En la generaciõ eterna, procede del conocimiento de las criaturas en la omnipotencia; en la generaciõ tẽporal las conoce en su Madre en la omnipotencia: *Potentiam in brachio, y quomodo fiet istud*. Y luego en si halla otro, *Fiat secundũ Verbum, alter nos*, de la omnipotencia §. 39. En la generacion eterna, procede por el conocimiento de la divina essencia: ningun Theologo duda, que si alguna criatura viò la essencia divina en mortal vida, la viò Maria Santissima en este lance. En fin facilitò la naturaleza, sotilizando de suerte en espiritu las groterias de cuerpo, que pudo eleuarle à tan divino cõcurso. Para esto el §. 13. y el 26.

Hizimos con S. Ber. replica en el §. 25. q̄ el Verbo: *In splendoribus Sanctorum*, es engendrado, y en la generacion temporal, no en estos resplendores, sino en sombra: *obumbrabit tibi*: A la respuesta que allí di añado: estubo en esta ocasion la Virgen en el coraçon del Sol, y el Sol en sus entrañas, para el conocimiento, y en las tinieblas de la noche, para el secreto. Esta es la mayor semejança del pecho de la Madre, con el pecho inmenso del Padre. Es lo que admirò à S. Chrsol. ya citado, Ser. 142. *Intra domum Virginis negotium celeste, sic geritur, ut ma-*

nentibus claustris, ipsa corporis septa nescirent. Este mirar perspicaz, y al mismo tiempo encoger las pestañas, y parecer falta de vista, rebò a Dios el coraçon, y se le traxo al pecho de su esposa: *Vulnerasti cor meum foror mea sponsa, vulnerasti cor meum in vno oculorum tuorum*. Cant. 4.9. Dos vezes me ha herido el coraçon tu vista, y porque las repetidas puntas, no piensan q̄ son por ser tus ojos dos, y mi coraçon vno, no saliste con esta desigualdad de dos contra vno al encuentro: fue el certamen singular; a vno de tus ojos confieso duplicados rendimientos. No fueron dos las puntas, por ser dos los puñales donde los ojos clauas, sino porque como en punteria cerraste el vno, y despeñañaste el otro para el acierto. El flechero mira cõ solo vn ojo, y esse a media luz, acechando por el parpado, para tocar el punto. Mas no por esto dexa de concurrir tanto como el que mira, aquel ojo que ciega prestando intensiõ a este, la que en el otro parece remission. Pues porque se entienda, que no enamora menos al esposo la parte de vista que le obscurece, que la otra que se aclara; y que para acertarle al coraçon, no conduce menos dexar de ver, que ver mucho, por estodize que son las puntas dos, quando vno solo el arpon le tira. Nada mas le enamora de la esposa, que essa destreza con que rayando a vna luz todos los rayos del Sol en sus ojos, sepa otra luz estar toda a la sombra, y en las tinieblas, para el secreto, quando mejor toma la mira al punto del acierto: Supo hazer distincion entre sus ojos, para que no supiesse el vno lo que està hiriendo el otro. Explicame Gilberto, Ser. 30. in Cant. *Et si plures habes oculos, hoc vno utaris, omnes alios claudere: hoc solo dilectum intueri soles: hoc vno vales. Qui directius intueri volunt, alterum oculum claudunt, alterum intendunt, & cum ipsum, quocernunt stringunt: ut stricto efficacius contemplantur acumine*. Muchos ojos tienes Esposa mia hecha Argos a la atencion, mas para mayor acierto la rectitud de intencion cõ q̄ miras al punto, niega a tus mismos ojos que registren lo que intensamente miran. Bien puede ya la vna mano ignorar lo que la otra, cayendo entre las dos la distancia de tu coraçon inmenso, que has sabido juntar mayores extremos, haziendo que el vno de tus ojos ignore lo que està el otro mirando. Que no será en ti secreto?

Adelanta San Bern. Preguntando, como despues de atraueñado a vna herida el coraçon, quedò con vida, para sentir, y que-xarse de la segunda? Esto puede solo hazer la Esposa, y Madre de Dios, en quien multiplica vidas; lo mismo que a otra punta dà

da la muerte. Es causa de nacer en ella la punta que le atravesó el corazón, y como por ella toma la vida, para la muerte, haze lisonja a su inclinacion la acicalada punta que le hiere con tanta vida; que se la dà para muchas muertes: *In vno oculorum tuorum*. No bastara vna flecha, para dexar sin aliento esse corazón, cuyas alas son las plumas de la flecha: y al mismo tiempo Madre, por quien viue, y por quien muere.

Multipli-
ca vidas
en el hi-
jo, para
que v en-
ga mucha
muertes.

Afsi se califica Madre del amor hermoso: *Ego Mater pulchra dilectionis, & timoris, & agnitionis*, Ecclef. 24. 24. Soy madre dize, del amor hermoso, porque soy madre del conocimiento. El amor profano es ciego, sin ojos no puede auer hermosura, y afsi esse amor es feo, darle ojos viuos el conocimiento, es hazerle hermoso. Mas en la ceguedad y su recomendacion, no por los arrojios temerarios, que estima el profa-

no afecto, como si la locura pudiera ser firmeza, sino porque la fe es hermana inseparable del amor, esta pide ojos cerrados: como, pues, con tanta perspicacia, no será excluido esse emblema de la fe vendada? A todo fatiface partiendo entre los dos ojos el Sol, y las tinieblas; mirando como en vision beatifica a Dios, y quando en tantas luzes inacessibles embebida halla otras sombras no menos lucidas, en que tiene lugar la fe, el temor, y la obediencia: *Ego Mater pulchra dilectionis, & agnitionis, & timoris, & sancta spei*. Con la mayor plenitud de posesion, la esperança, con el mayor conocimiento, obscuridad, inapeable, con la luz mas intensa, mas impenetrable sombra: *Virtus Altissimi obumbrabit tibi*: El Sol en sus entrañas, ella en las entrañas del Sol, para el conocimiento, y amor ardiente, mas para la fe, para el recato, para el secreto en tinieblas incomprensibles.

GENERO DELIBERATIVO.

§. XXXII.

La honestidad consta no solo de la realidad, sino de lo aparente.

EN todo este Euangelio dà Dios a conocer quanto mirò, en que no solo fuesse buena la purissima Virgen, sino que lo pareciese. No basta, que las doncellas sean buenas para si, deben ser buenas para todos; porque como de su opinion pende la honra, tienen obligacion a reparar mucho endichos. La Castidad es cristal en lo claro, y hermoso, y tambien en lo fragil, y en desluzirse con el aliento; pues que si es infecto? *Tenera est Virginis verecundia, & lubrica fama pudoris*, dize fabia, y sabidamente San Ambrosio. Por esto, aunque sabe la Virgen mejor que el Angel el Misterio, le pregunta el modo, y obliga a dar razon de la pureza con que ha de executarse; porque no basta le conste a ella, que todo es santo, sino consta a los demàs. Albert. Magno, hic: *Propter materiae plenioris descriptionem; propter veritatis maiorem expositionem; ac denique propter nostram adificationem*. Afsi se descubren todos los fondos a las profundas palabras de San Ambrosio: *Maluit de sui ortu, quam de matris pudore, dubitari sciebat enim teneram esse Virginis verecundiam, & lubricam famam pudoris, nec putauit ortus sui fidem Matris iniurijs adstruendam*. Naci-

miento, Diuinidad, Fè, todo se exponga à opiniones; porque este essenta de ellas la honestidad de la Virgen, sola esta virtud no sufre andar en opiniones. Sea casada con Ioseph, que afsi cogemos todos los passos a la malicia; no le queda como andar en malos passos. En las demàs virtudes, basta la realidad, sino se puede todo; mas en la honestidad, es la opinion esencia: y afsi no basta ser buena la doncella, sino que lo parezca: *Non est satis pudica, de qua queritur*; dixe con Seneca, y es sabido el caso en que lo dixo contr. 3. lib. 1.

No ay en este punto buen interior, si es malo el exterior; porque en sola esta virtud no se distinguen del animo las exterioridades, la sustancia de los accidentes. Admirable al caso San Gregorio, lib. 6. cap. 1. in lib. Reg. explica el vers. 14. del Psalm. 44 *Omnis gloria eius sicut Regis ab intus, in fimbrijs aureis circumamicta varietatibus*. Toda la gloria de la Princesa consiste en el interior; *Ab intus*. Luego no ay que hazer caso de exterioridades; bien podrá permitirse al desahogo de la cortesania; que importa permitirse a la lisonja de bien vistas, si en la verdad son recatadas? Atiendan como condena despejos, lo que pensauan los fauorecia: *In fimbrijs aureis circum-*

No es cas-
bal la que
anda en
opiniones.

amita Varietatis. Esta gloria interior, consta de la exterior compostura en el traje, en la variedad constante de virtudes. Contradicion parece esta, dize Gregorio; porque si toda la gloria desta doncella Real, consiste en el interior: como consta del exterior del traje de la modestia, de la compostura? *Quid est, quod dicitur omnis gloria filiae Regis ab intus. Si foris gloria vestitus aurei praedicatur? Si enim foris est aliqua gloria vestitus, intus omnis videri non potest.* Si todo consiste en el interior, como puede quedar nada para el exterior? Responde: *Aurea enim Virginitas non est, si foris, & intus non est: quia ergo, & foris, & intus est: quia eadem splendet in corpore, & fulget in mente, ideo omnis gloria filiae Regis intus est, quia foris est.* Como la honestidad no distingue el exterior del interior, antes su singularidad es, que sea todo vno, consta su esplendor de lo que se ve, como de lo que se esconde. Pedir la sustancia del interior, es pedir los accidentes del porte, y traje; porque solo aqui no se distinguen los accidentes de la sustancia. No ay que jactarse de purezas interiores, que si el exterior desmiente, no ay verdad en esta gloria. En otras virtudes puede estar vno sin otro, en esta, no. Vana es la escusa de las que reprehendidas por desahogos del traje, de la conuersacion, del passeio, responden con la realidad: que no anda vno sin otro.

San Cyprian. epist. ad Pomp. *Quod si se ex Fide Christo dedicauerunt, pudice, & castre, sine vlla fabula perseverent.* Dizen, que desprecian dichos, que todo es fabula; pues fabula basta para que sea mentira su recato, y quede en la indecencia del teatro. Carat. adhuc loc. d. 22. *Honestam enim virgo, de qua mentiri fama veretur: non autem satis casta de qua fabula impudice feruntur.* Miren si deben reparar en dichos, y si es bastante dezir, todo es fabula: la açuzena, emblema de la castidad, pierde facilmente su candor, y hermosura, y es comparacion repetida de la Esposa. Es de notar, que quando mas la alaba el Esposo, ya no le parece açuzena el interior, sino monton de trigo, guardado con cerca de açuzenas: *Venter tuus aceruus tritici, vallatus lilijis,* Cant. 7. Antes la llamo açuzena, cercada de espinas: *Sicut lilium inter spinas, sic amica mea,* 2. Esto si, espinas, equiezes guarden la recatada açuzena; mas ponerla a ella por guarda, es poner la joya a la puerta. Ni aun las espinas le aseguraron por guardas; pone azeros, y soldadesca en defensa: *En lectulus Salomonis,* &c. Cant. 3. Esta si es guarda Real, y no açuzenas. No teneis razon; mejor guardan la honestidad açuzenas, porque su defensa, es no

llegar a ser expugnada: que mirental pureza en la doncella, que el mas desmesurado no se le atreua. Guarnecida de espinas, como Archeros, y de Archeros como espinas: *Omnes tenentes gladios;* podia fiarse al peligro, en confianza de su defensa; pues entienda, que no tiene otra que la de açuzenas; porque le guarde como flor; y porque a la verdad, no ay baluarte, para que no se le atreuan, como el que todos la vean con pureza de açuzena: *Vallatus lilijis.* La açuzena, no solo se marchita al ahago, mas aun al aliento, y se recata aun de la luz del Sol: *Languido semper collo, impar capitis oneri,* dize Plinio. Natural diuerso de las demàs flores, que como damas de la naturaleza, preciadas de su belleza, posponen el credito de recatadas a la lisonja de bien vistas: madrugan, y desveladas se deshojan por salir a luz; mas la açuzena, inclinado el cuello a la tierra, esconde al Sol el semblante, y se muestra cabeça de tanto peso, que mas parece fruto, y espiga, que flor; por esto la acompaña tanto grano: *Aceruus tritici.* No ay fruto, sin esta flor; no ay sustancia sin estos accidentes: *Languido semper collo.* La demision modesta, y no el descollarle, leuanta sobre todas la açuzena; de poco pelo es la cabeça que no se inclina, como espiga rica al suelo.

Las acciones mas heroycas de las damas, necesitan del credito que guardan estos respectos. Iudit esta comendacion busca en la mas hazañosa bizarría: *Vixit Dominus, quoniam custodiuit me Angelus eius,* &c. Iud. 13. 20. No estimara el credito de mi valor, la defensa con que saque de la esclauitud mi Patria, si pudiera rozarse en la reputacion vna sospecha: el Angel de el Señor me guardó siempre: pongo le por testigo, de que no di passo en que no me asistiese pureza de Angel. Socorre Booz a Ruth a deshonra, y le encarga el secreto. Era hermosa, y pobre; el poderoso, y no desvalido, y pareceria gala la limosna: *Arcendi sunt tales rumores, & si de nihil oriuntur.*

§. XXXIII.

La honestidad dà nombre, y Genealogia illustre.

Parece que reusa el Euangelista dezir el nombre de la Virgen: *Ad Virginem desponsatam viro, cui nomen erat Ioseph de domo Dauid.* De Ioseph nombre, y Genealogia Real dize, y de la Esposa, solo que es Virgen, y honesta: que con ser el nombre de Maria tesoro de la Diuidad (como con Damiano dixe en su lugar) lo escusa hasta aora; porque la dà tanto nombre su Vir-

La hermosa es flor en la delicadeza.

El valor se muestra en la honestidad.

Su defensa no ser expugnada.

ginidad, que esta es su Genealogia, y apellidos. Ya vimos, cap. 2. §. 35. que en luianidad pierden el buen nombre, y el de sus casas las damas. Mas nombre, y renombre ganan con la honestidad. Deludit. dize el cap. 8. las grandes prendas, y hermosura; mas a nada desto atribuye el buen nombre con que se hizo famosa en todo el mundo; sino al recato con que cautelo, que nadie la murmurasse, ni pudiesse la mas ligera nota en su honestidad: *Et erat hac in omnibus famosissima, quoniam timebat Dominum. Valde, nec erat qui loqueretur de illa Verbum malum*, 8. 8. No hallò con dos nombres en las Sagradas letras de las mugeres mas que a Ester, que tambien se llamó Edifa, 2. 7. ò Edassa; esto es, Myrtea, por la extremada hermosura, dize Firino con los demás; y el nombre Ester, es Estrella. En todo tuuo estrella su hermosura, por auerla adornado singular honestidad: a esta deuio tanto nombre, y renombres.

A Jacob negò Dios su nombre, quando se le concedió a los brazos, y en ellecho: *Cur queris nomen meum?* Genel. 32. 29. A Moyses, tratado con la esquiuez de las espinas, y como aun descalço, le dize Dios sus nombres, y renombres, Exod. 3. Qual será la razon? Facil al intento: En la çarça aduerte la Iglesia, la Imagen de la Virginitad ileta al ardor del fuego; guardada en la esquiuez de sus espinas, de voracidad de la llama, que la lame, y no la ofende; mas en el lecho, y los brazos, en lo aparente se baja la honestidad, que desluzo en lo apariencias: escusa el hombre, donde la accion no es de nombre: para enseñar, que el nombre, y renombres luzen, en no dexar se herir del ardor; guardándose con la esquiuez de la çarça de la llama que desluzo la pureza; y se pierde nombre, quando se permite a los brazos, y lecho.

Dican la posteridad, conferva, y engrandece el nombre de las familias: la Virginitad, las acaba, luego en la tierra no tiene lugar esta promessa de nombre a la continencia. Ataja esta presumpcion Dios por Hlai. 56. 4. *Non dicat eunuchus; ecce ego lignum aridum: quia hæc dicit Dominus eunuchis. Dabo eis in domo mea, & in muris meis locum: & nomen melius a filiis, & filiabus, nomen sempiternum dabo eis, quod non perhibet.* No esteriliza el nombre, como la sucecion la continencia; no digan los eunucos voluntarios, que tanto engrandece Christo, Matth. 19. que son leños secos: q̄ su esterilidad acaba sus casas? truecanla por la de Dios, en q̄ tienen primer lugar. Su fortaleza escoge por muralla de aquel Alcazar inuenible: *Dabo eis in domo mea, & in muris meis locum.* La flaqueza es la ruina

de las casas, y Ciudades; la fortaleza su conservación: luego estos que con su fortaleza inexpugnable no dexan lugar a la flaqueza, edifican con perpetuidad sus casas; poco dize, mas dize Dios, que le edifican tu casa fuerte: *In muris meis locum*, San Basil. lib. de vera Virginit. comenta parafrasticamente el lugar: *Nomen æternum dabo eis, quod illis supra nepotum progeniem sufficet. nec unquam deficiet.* La sucecion quando no quiebra la linea, degenera en la realidad, y mas acaba las casas vn mal nieto, q̄ faltar la sucecion. El nombre q̄ Dios ofrece a la Virginitad la eterniza; no es humano, sino Angelico: *Pro humano enim nomine, Angelorum in mortalium eis nomen dabo, quod non deficiet; ellos serán sucecion de si mismos, sin mudança, por toda la eternidad: Vt ipsi sibi in æterna vita, pro successione generis sufficientes, & locum inter Angelos habeant, & nomen indelebile.*

Iob, principiante en las calamidades, lamenta sobras de la vida, y echa menos no la auer acabado en la niñez, pues ni la sucecion, ni otros aumentos le han dexado mas que material llanto. Si huuiera muerto niño, descansara en mi ueno con los Consules, y Principes, que se edifican soledades: *Summo meo requiescerem cum Regibus, & Consulibus terræ, qui edificant sibi solitudines*, 3. 14. Que Principes son estos, que edifican soledades? Facil es hallarlos en la tierra, donde los vemos desedificar Ciudades, y edificar Casas de Campo, para desedificar tambien el desierto, solar de la edificación. San Gregorio hic: cap. 32. explica, que estos Reyes, y Consules son los Angeles: *Cum Regibus ergo dormiret: quia nimirum iam cum Angelis homo quiesceret.* Pues los Angeles, como se edifican soledades, pues su edificación es llevar los hombres a su compañía, y son ellos innumerables? Los Angeles, idea de la virginitad, edifican soledades; esto es, el celibato, en su soledad edifica, aquellos Reales Alcazares, que dixo Isaias, parece solitario en el poblado, y que acaba su casa el celibe, mas puebla la soledad, y edifica, levantando sus Palacios al Cielo quando hazen el Palacio desierto en la continencia, edifican las Ciudades, con las obras sumptuosas de la edificación. No queria Iob extinguido su nombre, pues le pone con los Reyes, y Consules; mas vió, que no auia modo de perpetuarle en grandeza, como acabar en la inocencia de los primeros años, a que se concede nombre glorioso por la eternidad.

La honestidad edificada, como solitaria en poblado.

La Virginitad fecunda.

Casa fuerte de Dios.

§. XXXIV.

No saber hablar, es la mayor discrecion de vna doncella.

LA turbacion de la Virgen, en hablar detenida, excedió al Angel en eloquencia. Puso en los labios el sello, que el Esposo pidió en el coraçon; y enseñó a la Virginitad, que el silencio dà el mayor testimonio en su defenfa; *Virgo, signata, y resignata*, es modo frequente de hablar en Tertuliano. Sellada llama a la Virgen en silencio, y recato; y quando este le falta, *Resignata*, rompió los sellos. Toma metafora de las cartas, que selladas tienen precio, y estimacion; mas vna carta abierta, anda sin precio, y las mas vezes con desprecio en manos de todos: *Labia tua sicut vita coccinea, & eloquiũ tuũ dulce*, Can. 4. 3. La boca con cerraderos, y muy alabada la conuersacion? Si, que nunca mas bien hablada la Virgen, que quando pone cerraderos en los labios.

No basta pñer el sello en los labios la doncella, si tiene los ojos habladores, dize San Ambrosio de instit. Virg. cap. 1. *Vnde, & alibi addit: oculi tui columba, extra taciturnitatem tuam*, assi lee el Santo con los Setenta: *Virginitatis namque dos, quædam est verecundia, quæ comendatur silentio*. Pues para el silencio, que es la recomendacion de la Virginitad, no basta sellar los labios? No, si dan gritos los ojos. La taciturnidad de estos, es no menos necessaria para el silencio, que el candado en la lengua, por esso la alaba de la que tiene en lo interior su hermosura; y en ocasion que los ojos se mostraron parleros, con ser todas las delicias del Esposo, dize, que aparte del los ojos: *Auerte oculos tuos à me, quia ipsi auolare me fecerunt*, 6. 4. El mayor atractivo de los amantes son los ojos por dõ de en calladas voces se explican los afectos; mas en ellos pide el modesto amor, mas recatado silencio. Assi hizo Christo Señor, perspicaz el ciego, quando le cerrò los ojos, como a piedra, y lo do, Ioan. 9. Con preguntas los Fariseos, le querian facar los ojos, haziendofelos habladores. El los atajò con pocas palabras; y como escrupulizãdo el excesso, puso los ojos otra vez en tierra, quando vió a Dios, *& procidens adorauit eum*, v. 39.

Arguye Abimelec a Sara de que le engañò, diziendole ser hermana de Abraham: *Et ipsa ait, frater meus est*, Genes. 20. 5. y despues dize a Sara, que dà à su marido mil reales, para que le compre vn velo que poner en los ojos, en memoria de que la cogió en aquel misterioso engaño: *Ecce mille*

argenteos dedi fratri tuo, hoc erit tibi in velamen oculorum ad omnes, qui tecum sunt; & quocumque perrexeris: memento que, te deprehensam, 16. Que preseruatiuo es velo en los ojos, contra el engaño de que se

quexa en la lengua? Grande es la correspondencia de los ojos, y la lengua; si aquellos estàn cubiertos, estará callada esta. Conseruarà Sara la memoria de q̄ la cogieron en aquella capciosa equiuocacion, mientras tu uiere delante de los ojos el velo, freno mas eficaz, que la mordaça a la lengua. Callen los ojos, y guardará silencio la lengua: no queda este bastantemente cautelado con cerrar los labios, si quedan libres en su conuersacion los ojos. Rueda llamó la vida, y nacimiento Santiago en su Can. rueda, por el perpetuo mouimiento con que sube, y baxa, rodando por el suelo, lo que estaua del Cielo mas vezino. Pues este mouimiento de la rueda siempre es con ruido, mal podrèmos hasta parar tener silencio; pues de esso mismo le infiere San Ambrosio, cap. 2. vbi supra en la Virgen: *Cogitationes factis, & cogitationibus facta conueniant; vita nostra rota sine vlla offensione voluatur; ut quemadmodum scriptum est: fiat vox tonitruui tui in rota*. La voz de la rueda es tal, que ni la imaginacion es mas secreta, pues su ruido, aunque todos le oygan, nadie le entiende. La voz de Dios se explica en la de la rueda, mas clara, quanto menos entendida: della tome exemplar la Virgen, que ha de merecer superior esfera. Clem. Alexand. l. 3. *Pædag. cap. 11. Porro autem oculis maxime parcendum est, quoniam melius est, labi pedibus quam oculis*. Ay dàr de ojos, y seruir de ojos; seruir de ojos, era echarlos por tierra, y sentir la tierra, sin ser sentidos della, como iban las ruedas de Ezechiel. 1. Dar de ojos, es deslizarlos a donde se vãn los pies, y no ay cayda mas rudosa.

La conuersacion despejada, es el mayor peligro de vna doncella. solicitando en su aplauso de discreta, la necedad que dexò à cieguras aquellas virgenes parleras del Euangelio, a mas de que es disponer su laço, en los que a la aficion tiende.

§. XXXV.

Es el amor profano mortal odio.

SIguese de lo dicho, pues quita el buen nombre, infama las personas, y las cosas, que pretende el que en el mundo se llama amante, su antojo à costa del credito, honra, conciencia, y muchas vezes perdida de estado, de la que dize ama. Quales seràn los odios, si estos son los amores? Si esto

Los ojos
hablan
mas que
la lengua.

esto es amar, que llaman aborrecer? Para que constasse quan diuersos eran los amores, que el Angel galan propuso a la Virgen, pide ella, que declare el modo con que ha de efectuarse. Y dize el: *Notemas Maria, aunque me ves en trage de galan moço. Con Dios hallaste gracia, que guarda, y mejora la honestidad, que le aficiona: no como los hombres, que tiran a destruir lo que les granged el amor.*

No ay cosa mas repetida en los Profetas Isaías, y Jeremias, que dezir la ruina de Gerusalem, en persona de vna doncella, cuyos galanes, cuyos pretendientes, son los diuersos Principes, que repetidas vezes la debastaron. Estos son los ribales, estos los enamorados? Los que la combaten, y al fin abrazan? *Jerem. 6. 5. speciosa, & delicata assimilauit.* No pudo explicarse mejor lo que padeció aquella misera Ciudad, antes doncella, siruiendo al vnico Dios, despues ramera, adulterando con quantos idolos, quantos brutos, y demonios fugetaron las mas ciegas naciones. Dizen se, pues, todas sus merecidas calamidades, en el Geroglifico de vna dama, que se permite al galanteo. No huuo hostilidad en los Asirios, Griegos, y Romanos, que debastaron a Ierusalem, que no adelanten los que se llaman amantes de vna doncella: ponenla asedio, reconocen por donde flaquea la fortaleza; plantan baterias, embian recados a requerir se rinda: minan, asegurando, que todo camina con el secretero debaxo de tierra. Introducen secretas hablas, y inteligencias con los de dentro: Qué mas? Ha pensado ningun enemigo tantas hostilidades, para rendir vna plaza, como el que se llama amate, para echar por tierra, echar en la calle, y en la plaza la reputacion de la que se guarda honesta? Luego no pudieron explicarnos con mas viveza los asedios, y calamidades de Ierusalem, que en la empresa de vna doncella rendida.

Ningunas armas son tan ofensiuas, como los ojos que miran alhagueños la hermosura. *Quien lo mirò Iu lit, quando en su oracion dize, cap. 9. 13. Capiatur loqueo oculorum suorum in me* (la Gotica lee:) *Gladio, & percussio enim in labijs charitatis meae.* No fiò tanto el sucesso del brazo, y el acero; ni de la embriaguez de Holofernes, como de su torpe vista: en ella hallò lazos en que prenderle, puñales con que matarle, y to las las maquinas militares con que Holofernes combatia a Betulia. Mas parece agraua Iudit su belleza, en no fiar la vitoria de sus ojos, y no de los de Holofernes: de sus dulces labios, y no de los de aquel Barbaro; dos vezes torpes, con los amo-

res, y lengua estrangera. Como Iudit no ardia en esse fuego, no hallò en sus ojos, y labios, lazos, y armeria, como en los del Capitan, torpemente enamorado. Clemente Alexandrino, lib. 3. Pæda. 11. *Lasciuæ intuitiones, & cernere oculis versatilibus, & conuiuentibus, ineunt prima pugna præludia.* Los ojos son los que trauan la batalla en la guerra lasciuia, y con agrado de alhagar disimulan intenciones de herir.

Pues son asedio los amores profanos, no debe hazer disonancia, que el esposo alabe tan repetidas vezes a su amada de que es torre, alcaçar, guarnecido de soldadesca, lanças, y escudos: y ella diga de si: *Ego murus, & vbera mea sicut turris; ex quo facta sum quasi pacem reperiens*, Cant. 8. No puede darse mayor alabanza a vna hermosura honesta: no es impropiedad llamarse muro, pues tal debe ser su fortaleza, y sus pechos torres para no dexarse expugnar el pecho. Destas valientes cautelas con que su hermosura està presidiada, nace la paz que goza: *Ex quo facta sum, quasi pacem reperiens.* Que si se concediera los a amores, no estaria en paz, sino en sangrienta guerra. Defensas de plaza puesta en frontera, ha de tener la hermosura, para no caer en manos del enemigo. Mas si siendo la fragilidad tanta, no se fortifica, caer quiere: *Tenera est Virginis verecundia, & lubrica fama pudoris.* Es cristal en lo hermoso, y en lo fragil. Si este vidrio le tratan como si fuera diamante, sin resguardo a los golpes, claro està que se ha de hazer pedacos: *Habemus autem thesaurum istum, in vasis fictilibus, vt sublimitas sit virtutis Dei*, 2. Corint. 4. 7. La fragilidad de que nos formamos, no es descredito, si es cautela; mas si la tomamos por escusa para las quiebras, es acusacion, no disculpa al vencimiento, la flaqueza del vencedor. Y agraua la culpa poner el fragil barro por antojo a los encuentros que no sufre el bronce. Como es honra, y como afronta ser de materia tan fragil: como acusacion, y escusa dixe en otra parte. Notese, que si mucho dezimos de los ojos, y labios profanos de los que se llaman amantes, perdiendo la que los enamora: mucho mas dize el Espiritu Santo, de los ojos, y labios de la muger, poco honesta. Aun al profano Petronio, dan ofension tales mugeres en que reparò el demonio sus armas, y lazos: *Quo enim spectant flexæ pectine comæ? Quo facies medicamine attrita, & oculorum quoque mobilis perulantia? Quo visus tute compositus; & ne vestigia quidem pedum extra mensuram aberrantia, nisi quod formam prostituunt, vt vendant.* Vide Tert. de yelan. Vir. c. 2. *Tuta si cantas; seuera si attonita, &c*

Como se
haze la
flaqueza
fortaleza

Enamora-
rar, es
poner sí-
tio.

Ojos ar-
mas ofen-
sivas,

Aquel pan que vió el Soldado Madianita caer febre sus reales, y deshazerlos como rayo, interpretó su camarada: *Non est hoc aliud, nisi gladius Gedeonis*. Iud. 7. 13. Si preguntan, que similitud ay en pan, y cuchillo? Nota Sanchez el equiuoco Hebreo, que con vna palabra nombra pan, y cuchillo; y fue como si diziendo el vno, vi vn pan fatreo, el otro interpretasse; no fino pan ferreo. Adelante: y porque pan, y cuchillo en vna torta, para destruir tan poderoso exercito? porque la significacion de malas amistades, es dezir, están à pan, y cuchillo: pues tal pan, y cuchillo, es la arma mas violenta de la guerra: no ay rayo que asì destruya.

§. XXXVI.

Es prudencia, y modestia la turbacion, oyendo su alabanza.

T*urbata est in sermone*; para la turbacion de la Virgen en este lance, bastaua su modestia Virginal: *Virginem magis laudando quam vituperando confundas*. Tertul. de vel. Virg. cap. 2. Mas confusion causa a la Virgen su alabanza, que su vituperio. Mas no mostrò en esta turbacion menos su prudencia, que la modestia. No ay cosa mas peligrosa, que la excessiua alabanza: en ella disimulò sus silbos la serpiente, y logró el tiro su veneno con amagos de alhagar, engrandeciendo el natural capaz de hazerse Diuinos en los primeros hombres, aprendieron estos silbos los lisongeros mal afectos, que alhagan, como el Barbero, la vena para romperla. Son mas peligrosos estos, dize Senec. que los enemigos declarados: *in hos, neutrum licet, nec tanquam in bello paratos esse, nec tanquam in pace securos*. Destos, que en dulces palabras disimulan el veneno, dixe en el cap. 1. Aunque no tanto como ellos, dan que dezir. Aquí intento cautelar otro peligro: que aunque falte el signio, y la mala intencion en el que alaba, haze gran daño, por los que le oyen: *Cum omnia caueris, etiam per ornamenta ferieris*, dize Seneca: No te des por seguro, porque evitas todas las ocasiones a la murmuracion. Vives sin nota; pues aun queda otro no menos peligroso escollo, destruirte con tus alabanzas, tus ventajas te harán guerra. Las Sagradas, y profanas Historias abundan de exemplos.

Entraron los Validos del Rey Achis en cuydado, viendo las ventajas de Dauid, que al lado de su Rey podrian desluzirlos: y no solo no le desacreditan, mas le engrandecen con extremo, delante de su Rey: *Num quid non iste est. Dauid Rex terra?* 1. Reg. 21. 11. De buena calidad son estos

zelos, que no disfaman con calumnias, sino engrandecen con alabanzas. No son sino los mas malignos: ven, como ellos recuerdan luego, que destruyeron las damas a Dauid cantando: *Percussit Saul mille Dauid decem millia*; y quieren seguir la experiencia ya hecha con esse gran sugeto, perdido de muy alabado. No gustan los Principes, ni los particulares de hombres ventajosos: no es lisonja verse excedidos. Para contraminar Dauid estos designios de los palaciegos, que hizo: Hazerse tonto, y entrar ala presencia del Rey con visages, y acciones de loco, ò embriagado. Que modo de introducirse la primera visita, donde todos lleuan las arengas estudiadas? Pues mejor lo pensò Dauid: mas lugar se hará con el Principe tenido por mentecato, que reputado por ventajoso. Con mejores ojos miran al que no les alcanza, que al que se les adelanta. Así el otro discreto, Valido de Portugal, despues del lance en que su Rey le reconoció ventajas, echò a sus hijos del Reyno, diziendo el gran riesgo en que quedaua, por auer conocido el Rey, que sabia mas que el. Salomon desta accion de Dauid, acredita su sabiduria: *Verba congregantis, filij vomentis*. Prouer. 30. Como que a la discrecion de el que se hizo bobo, deua los primeros secretos de su sabiduria.

Esta fue la malicia de aquel Presidente del Concilio, que juntò la inuidia contra Christo: *Quid facimus, quia hic homo multa signa facit?* Ioann. 11. 47. Dezir que haze grandes milagros, que motiuo es para mouer a los Iuezes, para que den vna cruel sententia? Grandes, porque a gente tal, mas ofenden las ventajas, que los vicios. Es tocarles alarma, dezir, que es el sugeto milagroso. Luego como con Alberto Magno notè en la letra, fue modestia prudentissima, ò prudencia modesta, asustarse la Virgen, quando se vió tan alabada.

§. XXXVII.

Turba tratar con quien es otro del que parece.

ES Angel, y parece hombre el Embaxador; pues a que prudencia no turbara tratar con quien no es lo que parece? En tantas visiones de Daniel, nunca parece turbado, como en la del cap. 8. donde cae eu tierra, y con dificultad le levanta, y con forza el Angel. Noto mas, que no fue este desmayo al ver las formidables bestias, que allí dize, traçadas en batalla, sino quando vió en especie de hombre al que no lo era, y dixo al Angel Gabriel, que explicasse

Gran valor, y prudencia, hazer diligencia para que le echen de Palacio.

Desacreditar ala quando.

causa Daniel la vision: *Ecce stetit in conspectu quasi species viri*, 8. 15. Mas es para espantar, y turbar vn tugeto, que es otro del q parece, que todas las fieras embrauecidas junto à si. Esto mismo con mas energia prueba el sobrefalto, y palmo, que ocupò à Baltasar, quando viò aquella como mano de hombre, escriuiendo en la pared: *In eadem hora apparuerunt digiti, quasi manus hominis scribentis contra candelabrum, in superficie parietis*, Dan. 5. 5. No ay efecto de affombro, que no causasse en el Rey esta sombra. Estuvo assi hasta que llegò Daniel, y le declaró lo que era. Entonces quedò sereno, nada se dize de su inmutacion; aunq̄ la explicacion fue, que Dios le sentenciata a quitar la vida, y Reyno, y que auia de executarse aquella noche la sentencia. Esto si era para crugir los huesos, y estremecerse en todas las demonstraciones del affombro. Ninguno muestra, y puede ser la razon, porque aunque tan grande mal, està ya declarado, sabe quié es el Autor, y ve las cosas como son; pues aunque terribles, no son para espantar tanto, como vna que parece mano de hombre, y no lo es: que tira à matar, y no parece que haze mas que escriuir. Tira, y esconde la mano, nada es como parece, y se desaparece como nada, lo que le fulmina rayos. Ponese a la luz del candelero, y no ay luz que le descubra, entonces se esconde mas. Pues esto haze dar por las paredes à Baltasar, y le turba mucho mas, que quando ve desnuda contra si la espada de la Diuina Iusticia: gran mal, pero descubierto, puede buscarle remedio: contra el q̄ es otro de lo que parece, que parece mano, y es rayo, no ay remedio.

Con esto puede hallarse algun color a la obstinacion de Faraon, quando sus Magos le dixeron, que el dedo de Dios era Autor de los prodigios que le espantauan: *Dixerunt malefici ad Pharaonem, digitus Dei est hic, induratumque est cor Pharaonis*, Exod. 8. 19. Saber que Dios pone la mano en su castigo, mas era para ablandarle, que para endurecerle, como auiendo ya blandeado con Moyse, y comenzado à patear la salida, por verse libre de tantas turbaciones, ya se buelue a su obstinacion, quando sabe de donde viene el rayo: Por esto: antes via vn hombre, q̄ obraba como Dios quanto queria; parecia vno, y era otro, como constituido Dios de Faraon. Pues esse ver vno, y sentir en los efectos otro, es lo formidable: saber que es Dios, declara ya con quien es la guerra, y aunque espantoso, no tan terrible, como la que haze quien no se descubre. Lo que se dixo capitulo primero, §. 23. & sequent. puede

feruir al intento.

)(s)(

§. XXXVIII.

Temese mas al hombre que à Dios, y en algo con razon.

Dize el Angel à la Virgen, que no tema, porq̄ todo el negocio es de Dios; luego el temor nacia de ver el que parecia hombre en su retrete: *Peregrinata est in viro, que non est in Angelo peregrinata*, dize San Ambrosio lib. 2. de Virgin. No la era peregrina la vitta de Angeles, sino la vitta de hombres: esto la turba, y el ver que es Angel, y Dios todo la serena, no porque padezca nada del defecto humano con q̄ son mas temidos los hombres, que Dios, sino porq̄ en estas circunstançias de habla con su recato, claro està, que la conuersacion de hombre es de temer, y el trato con Dios es de desear. Mas aun en otras cosas, no es faltat al temor, y reuerencia à Dios deuido, temer mas à los hombres, que à su Magestad, ay temor del castigo justo, y de el mal que sin causa nos viene. En el primero, debe ser Dios mas temido que los hombres: en el segundo, los hombres han de ser temidos, y no Dios. Es el error, que lo trocamos todo, y es Dios menos temido, que el hombre en sus justos castigos.

La mano de hombre que viò Baltasar, y el dedo de Dios que sintiò Faraon, son clara prueba. Baltasar quando ve mano de hombre contraria, como tiembla? Y en declarándole, que es mano de Dios, como duerme? A Faraon con malicia de hechizeros, le dizen los suyos, que no Moyse, sino Dios haze el castigo: *Dixerunt benefi ad Pharaonem digitus Dei est hic*, Exod. 8. 19. Parece reconocer a Dios, y es quitarle el respeto: sabe n que su dueño como ellos mas teme à los hombres, que à Dios; assi viendole fla queat a los castigos que Moyse hazia, le dizen, q̄ no es su mano, sino el dedo de Dios Autor; y que se figiò de esto? *Et in duratum est cor Pharaonis*. Boluiose a su dureza, viendo que no hombre, sino Dios le hazia la guerra. San Agustini ibi, quæst. 25. *Cū ergo magi fatentur digitum Dei esse in quo superantur eorum beneficia, induratum est cor Pharaonis*. Muchos son en esto Faraones: Como tiemblan, de q̄ el Superior, el Iuez, el marido, &c. sepan su peccado? Que medios no toman para aplacarlo? Mas quando entre Dios, y ellos queda el enojo, duermen como Baltasar, obstinanse como Faraon.

Pues Dios, y hombres se bueluen contra quien no teme à Dios, y teme a los hombres. Aquellos del nombrado Concilio; y en los hechos, Conciliabulo. Ioann. 11. 47. por estos humanos respectos se gouernan:

Ve-

El mayor
enemigo
el dissi-
mulado.

+

Dios, y
hombres
son cōtra
quien teme
al hō-
bre mas
q̄ a Dios.

Venient Romani tolleat locum nostrū, &c.
Que venga el castigo de Dios sobre ellos, no les duele; que vengan los Romanos, y con ellos las perdidas temporales, esso si los espanta imaginado. Pues vno, y otro vedrà sobre vosotros del dichados (dizé San Agustín, y San Geronimo, sobre esse lugar, con palabras que todos tienen a la mano) perdereis el Reyno temporal, y el eterno: vendrà sobre vosotros la ira de Dios, y la de los Romanos: *Armauit creaturam in ultionem inimicorum, & pugnabit pro eo Orbis terrarum contra insensatos*, cap. 5. 18. Contra insensatos, que temen los castigos de los hombres, mas que los de Dios, se armarán Dios, y hombres: cōtra los que temen perdidas de tierra, mas que las del cielo, cielo, y tierra se arman, vno, y otro pierden.

En los
juizios
son mas
de temer
los hom-
bres.

En otras cosas son mas de temer los hombres que Dios. Formidable es el juizio de Dios, pero mucho mas el juizio de los hombres, con quien no basta ser bueno, sino que ellos quieran que lo sea. En el juizio de Dios, si mi conciencia no me auisa, quedo absuelto; en el juizio de los hombres, aunque la conciencia me absuelua, si ellos me acusan, que lo condenado. Mas para despreciar juizios humanos, es el valor, y la prudencia. Y dize el Angel: *Ne timeas, inuenisti, enim gratiam apud Dominum*. El mal que hazen los injustos; la ceguedad con que sin distincion dan el mal por bien, y el bien por mal, se explica en la parabola de la cizaña. Vn mal hombre inficionò la heredad, sembrando cizaña entre la buena semilla: *Inimicus homo hoc fecit*. En esta sementera excede la malicia del hombre a los demonios. Ofrecense los labradores à arrancarla, y estorua-selo el Padre de familias: *Ne forte colligentes cizaniam, eradicetis simul, cum eis, & triticum*. Matth. 13. 28. Tan torpes son, tan poco conocimiento tienen los labradores, que no sabrán distinguir la cizaña del trigo, y arrancarán este, y dexarán aquella? Así son los juizios humanos, aun en los mas sencillos: así yerran, aun los mas experimentados, s. Hier. ibi: *Inter triticum, & lolium, quam diu herba est, & nondum culmus venit ad spicam, grandis similitudo est. Præmonet ergo Dominus, ne ubi quid ambiguum est, cito sententiam proferamus*. Y quando las sentencias son en los hombres de muerte contra el trigo: y de vida contra la cizaña, porque se ha de hazer caudal dellas, sino llevarlas con la superioridad que Anz, quando de Eli condendò por embriaguez el feruor de su corazón?

No se juntan el temor de los hombres, y el de Dios; este comienza, quando acaba aquel. Cain temblando, dezia: *Omnis qui inuenerit me, occidet me*, Genes. 4. 14. y le

durò el temblor del cuerpo toda la vida. Efecto temblar del cuerpo, dizen los mejores Interpretes, fue la señal, que Dios le puso para guardarte; fue señal; ò marca de esclauo, y como el temblor era del cuerpo, no pasó a la alma. Como era temor de hombres, no llegó al temor de Dios, y así pereció: ni se le conoce otro dolor, que el de sus perdidas temporales: *Ecce proficies me a facie terra*. Esta sola temió perder; y por esso perdió cielo, y tierra, dizen Cayetano, y Lyra ibi, comienza el temor de Dios, quando acaba el de los hombres: *Viderunt Aegyptios mortuos super latus maris*, Exod. 14. 31. Y luego: *Timuitque populus Dominum*, quando ven muertos a los enemigos, se dize que temen a Dios: quando los vian en numeroso exercito, hiriendo en la retaguardia, temia a los hombres: y temer hombres, y temer a Dios, se hermanan mal: comienzan a temer a Dios, quando dexan de temer a los hombres. Vide San Zenon, orat. de timore, y mitom. 2. l. 2. c. 2. *propè finem*.

Comien-
ça el te-
mor de
Dios, don-
de acaba
el del hō-
bre.

s. XXXIX.

*Ni en la humana, ni en la diuina
gracia, se conseruan sin
temor.*

Persuadelo la Virgen temerosa, y llena de gracia. Satisface al temor q̄ Dios pide tantas vezes, y a que concede tantos priuilegios. Este es aquel pavor, que San Agustín dixo es mas estimable, que la seguridad: *Pauor ille omni securitate appetendus*. Este el fiador, q̄ dize San Bernardo, se pongan, para que sea segura la seguridad: *Time securitatem si vis esse securus*. Esso significa aquel mouimiento de trepidacion con que Isaías 6. viò los Serafines en el trono de Dios. Pues que los inquieta? Que los haze temblar gozando de Dios? Essa felicidad no padece nuestras contingencias Mas para enseñar a los que estamos en ellas el modo con que son firmes, quando están mas constantes, tiemblan, y con estos temblores aseguran la firmeza. Galfrido in alleg. Gotofr. Tylm. *Ala ipse timor, & pudor, possumus non inconuenienter intelligi: metuunt ergo, & erubescunt ad vultum gloriae magnae Dei*. Si la felicidad inmutable, se afirma con temor. Si lo eterno busca en el temblor constancia, que será de lo temporal, y lubrico sin este fiador que lo sustente? *Abscondes me in abscondito, faciei tuae*, Psalm. 67. Que teme quien está mirando a Dios la cara? Essa grandeza de felicidad, y solo escondido en ella misma, con temor, podrè asegurarme en ella, veo que dize el mas fauorecido: *Elevans allisti me*, Psalm.

101. 11. Leuántame a la cumbre, para que sea mayor el golpe de la caída: para hazerme pedaços como se leuanta lo que queremos hazer poluo en el arrojó. Pues quien no ha de temblar, quando se vè leuantado?

Mas todo esto contradize el Angel, que dize: *Ne timeas*; y este estílo guardá los Angeles, no solo con Maria, sino con las Marias: *Angelus dixit mulieribus, nolite timere vos.* Matth. 28. 5. Y en otras innumerables ocasiones, hablando con los Profetas. A Abraham, que despues de la vitoria de los cinco Reyes, como prudente estaua temeroso, viendo en los que destrozò, la inconstancia de la felicidad, y por esto temeroso de la fuya, dize Dios: *Noli timere Abraham,* Genes. 15. 1. A Iosue, quando mas favorecido, y poderoso, le repite, que no tema: *Noli me tuere, noli timere,* Iosue 1. 9. Era doblado el temor, como la potestad, y así doblò la palabra, para expeler el temor: luego no es el fiador de la felicidad: antes se opone con ellas; porque temor, y gozo, no caben en vn sugeto. Así dixo Chrif. *Mundus perire maluit quam timere.*

No contradize esto, si se distingué temores, dize san Chrysologo, Serm. 80. de Resurrect. el temor humano es el que Dios, y los Angeles mandan deponer; no el diuino, que dura eternamente: *Timor Domini Sanctus permanet in seculum seculi,* Psal. 118. Así despues de auer dicho el Angel: *Nolite timere,* salen en las mugeres Santas con temor, y gozo: *Exeuntes cum timore, & gaudio magno.* Matth. 28. 8. *Et ubi est nolite timere: Quia timor non ablatu est, sed mutatus.* Y como san Zenon orat. de timore prueba, con el exemplo de Daniel entre los leones; Ionás, en el naufragio; Pedro, en las aguas, y otros estuieron intrepidos, con la asistencia del temor de Dios, que excluye todo temor humano.

Esto es claro, y no sale de lo comun: la dificultad es, como se junta aun con esse temor generoso, que desprecia hombres, fieras, y tempestades: como dixo se junta con esse temor el gozo: *Exierunt cito de monumento, cum timore, & gaudio magno.* Matt. supra. Salieron de el monumento con gran temor, y gran gozo, en su mo grado vno, y otro: *Seruite Domino in timore, & exultate ei cum tremore.* Miedo, y alegría, temor, y gozo caben en supremo grado: *Delectabar per singulos dies ludens, coram eo omni tempore, ludens in Orbe terrarum,* Prouerb. 8. 30. Dize la Sabiduria increada, que su regreo, y delicias, es el juego con el Orbe, entreteniendose así con los hombres. Como puede ser cosa de juego, entreteniemiéto de la Sabiduria? Que en juegos se entretengan los hombres, desacredita su ignorancia: Co-

mo puede ser este, empleo de la sapiencia? Es el juego vn entretenido sobrefalto, vn miedo gustoso, vn temor de perder lo que se goza seguro. Esto haze su possessión mas cuidadosa; lo que antes se gozaua sin hazer caso dello, en exponiendolo al juego, se mira con afición, y crece el gozo, quanto crece el temor. Pues para enseñarnos a gozar, con temor de perder, a mirar por lo que poseemos, con los ardides, y gustosos desassossegos de el juego, dize la Sabiduria, que son tahureria sus delicias, porque son alegres sus temores: *Exultate ei cum tremore;* son de gozo sus sobrefaltos. Ven al temor, y el gozo juntos en vn entretenimiento limitado: quanto mejor cabrán en las delicias del amor, y temor santo.

§. XXXX.

Los premios del valor no se den al valimiento.

Como en Dios el dezir es hazer, es euidente, que quantas grandezas dize, y renombres a su Madre, y Hijo, tanto ay en ellos: y basta el dezir para premiar, pues es su dezir hazer, y su hazer merecer. Mas de otros muchos modos dize el Angel, Embaxador, los infinitos meritos de los dos sugetos, primogenitos de la naturaleza, y de la gracia, para que conste como se miden las Dignidades, con la Dignidad; los premios con el merito: della dize bendita entre las mugeres, llena de gracia, y de Dios; bien merece la Dignidad de Madre, del que es grande, y lo parece al lado de el Altissimo: *Hic erit magnus, & filius Altissimi vocabitur.* Mirad si merece la silla de David, y el reynar en la casa de Iacob. Aunque como notè capitulo primero, § 37. mas es reynar: en su casa, que reynar en todo el mundo. Conste, que no se dan al valimiento, sino al valor estas honras.

Luego se vienen a los ojos los Zebedeos, que por sangre, y valimiento, quisieron los primeros lugares de el valor. Encendió su pretension la queixa de los demás: *Indignati sunt decem.* O, los que enagena de si el Principe, que concede al fauor de los premios del padecer! Si solo porque los piden, y no se los conceden, se indignan Apóstoles, que harán soldados, de ver que te concede al valimiento? Christo responde: *Non est meum dare vobis* Matth. 20. Esta no es cola que cabe en mi: Con ser Omnipotente, no puedo dar los premios, sin meritos. En esto, dize san Chrysostomo, hom. 66. in Matthi. consiste el Real poder Diuino, en que no puede hazer injusticia; ni vsa del por ceguedad de antojo, sino por el peso de la razón:

Pierde el poder v-
sar mu-
cho del.

Num igitur quasi non potentem eum id facere condemnabimus? Nequaquam, sed iustitiam eius admirabimur. No limita el poder, sino le perficiona la justicia: *Et quia non personam, sed rem respicit laudabimus.* Si fuera acceptador de personas, y no mirara en los meritos, sino en la parcialidad de los sujetos, dexara de ser Poderoso, porque dexara de ser justo; en los Principes de la tierra es esto aun mas euidente; porque si de doze los mejores Ministros, los diez se enagenaron; por vn rezelo de que huuiesse intercessiones, y sangre, que reparatessen los puestos: que enagenacion causara en menos perfectos Ministros, no sospechar, sino ver que se dan los cargos por el fauor, y la maña: Y como el Principe no tiene mas poder que el amor, y fidelidad de sus vassallos: Si de doze, los diez se enagenan, que le queda? Menos que a vn hombre particular. Encaminò, pues, Christo por la puerta principal a sus primos, que querian entrar por la puerta falsa: *Potestis bibere Calicem, &c.* Podreis hazer lo que yo? Podreis beberos como agua la muerte, y el trago del martirio, hazen que sea vn mar? *Potumus*, podemos. Pues agora podrè yo daros mas de lo que pedis: no el lado, sino el pecho; no fillas, sino troncos.

Gran caso el del cap. 11. de los Numer. En que manda Dios a Moyses escoger setenta hombres graues, en quien repartir los cargos del gouerno. Iuntòlos al Tabernaculo, en demonstracion, que las elecciones han de ir por los mas llegados a Dios. Baxò sobre ellos en visible nube: *Auferens de spiritu, qui erat in Moysse, & dans septuaginta uiris, vers. 25.* No và esto por dos que tienen sangre, ò amistad de Moyses, sino por los que tienen su espíritu, y valor. Eldad, y Medad, varones escogidos, que daron en los Reales, ò porque la ocupacion así lo pedia, como quiere el Abulense, ò porque, como siente Saliano con otros, su modestia, y encogimiento los retirò, para no te atreuer a parecer en el lugar del Conclauo, y huir quanto pudieron la eleccion. Mas los ausentes por seruir, quedan para el buen Principe mas presentes para merecer; y los que reusan las dignidades, son para ellas, que nadie es pretendiente para el bien publico: y el que no busca el Priuado, es para todos. Así allà en los Reales, los ilustrò el Diuino espíritu, y Profetauan, hablan como Oraculos, no menos que los que estauan en el Tabernaculo, gran confusion de Ecclesiasticos, que aya Soldados, aya Centuriones de mas espíritu, que los que asistien al Tabernaculo, Corrió luego

Los ausentes por seruir, sean mas presentes al fauor. Y los que no pretenden.

la voz deste prodigio: *Eldad, & Medad Prophetarunt in castris, vers. 28.* En oyendo esto Iosue, primer Ministro de Moyses, se fue à él, y le dixo: *Domine mi Moyses, prohibe eos,* vers. 29. Señor mio, Moyses, hazedlos callar: que alhagueña es la lisonja; mas toda su suauidad es aspero à Moyses: nunca otra vez con su Iosue indignado: *Quid in quid, emularis pro me? Que zelas por mi? Que emulacion es esta, que parece zelo, y es zelo? Ojala todos tuuieran don de profecia.* Iosue, aun moço, y valido, pensò que auian de ir las elecciones por el valimiento. No fue entonces de los escogidos, porque estava para mas reseruado. No fuerò zelos por sí, fueron por Moyses, como dize el Abulense, y los mas Interpretes. Pareciole derogaua a la autoridad de Moyses, que los que estauan apartados del, Eldad, y Medad, hablassen como Oraculos: E flosros, que le rodeauan, juzgò lo participauan de su lado; y así todo cedia en gloria del Maestro. El có su enfado le enseña, que no son los cargos de los allegados, sino de los benemeritos: y que los que se retiran por humildes, deuen estar mas presentes para darlos: à estos ha de buscar la dignidad, porque son los que la satisfacen. Así lo sienten San Geronimo, y otros, apud Tirin, y que por humildad se retirauan Eldad, y Medad.

Al caso de pedir las manos de Christo los Zebedeos, se dà la vltima mano, con el mostrarlas Christo resucitado: *Videte manus meas, & pedes meos, Luc. 24. Ostendit eis manus, & latus, Ioann. 20. 20.* Auiedo entrado la discordia, por querer cogerle las manos: *Indignati sunt decem;* como para darles paz en la vltima visita, les muestra las manos. Para que se las vean desembarçadas, despues de auer cogido el mundo en ellas, con la sutileza de manos, que dixo el Profeta, *Psalm. 77. In intellectuibus manuum suarum deduxit eos.* Y como el que con sutileza de manos desaparece los glouillos, las muestra luego con obstentacion de desembarçadas. Así las muestra el Redemptor, para que entiendan las tiene desocopadas, y que ay mano para todos; mas que no la han de coger por sutileza, en quitarle vnos a otros el lugar, sino en hazerle con sus meritos, fue dezirles, explica San Chrysol. *Serm. 81. Considerate inimicorum titulos;* considerad los titulos escriptos en estas manos, que son titulos de enemigos, no de amigos; son titulos de paciència, y merito, no de parcialidad, y enemistades. Estos son los titulos, porque concedo mano, y lado: no la pidais a titulo de parientes, sino a titulo de hombres señalados. Las cicatrices, y heridas, son titulos en la mano, para pedirme la mano. Para esto

Alhago de lisonja.

Que sutileza de manos es buena.

esto no dan titulo los amigos, sino los enemigos; el favor, no el sufrimiento; no el hablar, si el paecer: *Considerate inimicorum titulos*; hombres de consideracion quiero, y se hazen sufriendo, en consideracion de lo que han hecho estas manos, y que no se dan al valimiento, sino al valor.

Lo que así no le configa, será buena estrella, no merceimiento. Predixo a aquel vigilante sueño sus fortunas a Ioseph: ya en las espigas que en el campo inclinaron la cabeza a su manojos; ya en el Sol, Luna, y Estrellas, que le reconocieron lucimiento. No bastava decirle tan claro el cielo, con lengua de Astros: Para que son las groserias de la siega, inclinaciones de paja, quando se le inclina el Cielo? Porque conseguir los puestos de modo que parezca inclinación de Astros, y buena estrella, será dicha, mas no credito de sus merecimientos. Vease que sus trabajos le han merecido los puestos: q̄ los conquistò en el campo, y en los sudores de la cosecha; abrasado en continuo afan, no durmiendo. Ni por sueños quiere Dios se entienda, que dà los cargos por buena estrella, sino por sudor, y campañas: *Vt ostenderet futuram frumenti causã adorationem*, dize Theodor. quest. 93. lib. y todos con él, porque se entienda conquistò la adoracion, sustentando el campo, y sustentando en el campo a todo el mundo, en aquel inmenso trabajo, y desvelada prouidencia, con que previno en la abundancia socorro para la hambre. Gòzò con templança la felicidad, para templançar con ella la aduersidad. Esto es merecer la adoracion; esto no deuérle al favor, y estrella, sino al valor, y virtud incansable.

6. XLI.

No se repara en los medios, sino en conseguir los fines: y es sin sin buenos medios.

Pide razon la Virgen al Angel: obligale a decir como ha de ser: *Quomodo fiet istud?* Que ni ser Reyna del Cielo, y Madre de Dios quiere, sino consta que es por tales medios. No suelen reparar en ellos los del mundo, sino en conseguir los fines. Pide Christo Señor a la Samaritana vn jarro de agua. Haze ella reparo para darle, en que es Iuduo: *Quomodo tu Iudæus cum sis bibere a me peris*, Ioan. 4. 7. No repara en tratarse tu por tu con el hombre mas galan, quando aũ le tenia por solo hombre; ni quando la ofrece darla vn fuente de plata, repara en nada para recibirla: *Da mihi*, dize, sin escrupular. Así son casi todos los escrupulos, solo de lo que no os sabe bien; mas quando es de gusto, y conueniencia, tragan los escrupulo-

tos camellos. Ella por conseguir su desseo, no reparò en indecencias: Dios s̄, y la castidad como ha de recibir sin nota: *Voca virum tuum*. Porque como san Chrysofomo aduerte, y en otro lugar cito, no reciben bien dones, ni aun de el Cielo, las mugeres, sino pasan por el registro de sus maridos, reparan en los medios, no atropellen por todo para conseguir los fines.

Tomò san Pedro possession del Pontificado, con la acción mas digna de Supremo Ministro proponiendo a su Señor el sugeto mas digno de grandes cargos: *Hic autem quid?* Ioan. vitimo. Respondele Christo con enfado: *Quid ad te?* Quien temete en esto? No ha menester Iuan fauores, ni mi cuydadò recordos: si por intercessiones del amigo Pontifice le doy cargos, parecerà extorsion de los medios, y efecto del favor la prouision. Pues aunque tal el medio, desluzo el fin, y la honra que parezca de la intercessiõ: *Meritissimo cuique tantum decerpitur de fruge meritorum, quantum additur de fauore* dize Enod. lib. 2. Epist. 5. desluzo el favor meritos, y ni al parentesco, ni à la intercessiõ ha de deuerse, lo que se dà al benemerito. No basta llegar al fin, sino que se vea la pureza del medio: si medio tan decente como la intercessiõ del mejor por el mejor desagrada a Christo, y le repele, que lugar tendrán las baxezas, y ruindades con q̄ se pretende? Aquí vienen los cordales de que se glorio Dauid, como credito de su Dignidad Real, de que dire cap. 11. §. 7. y en otras partes, que no a cordel, sino por baxo de cuerda se dan los puestos.

En no se proporcionando decentemente el medio con el fin, se enuentra el fin en el medio: la muerte, en lo que auia de ser conseruacion de la vida. Por arte de el demonio se dexò Christo poner en la cupula del Tèplo, y en la cima del monte. En viendole en altura por tal medio, se prometio el enemigo, que se despeñaria por su mano: *Mitte te deorj am*, Matth. 4. *Diabolus enim semper in alta ducit, eleuando per iactantiam, ut precipitare possit*. La Glossa ibi: Si el subir es por mal camino, consiguiente es caer. Pasa a mas: ofrecele el mundo: *Hæc omnia tibi dabo*. Como ofrece lo que sentia tâto perder? que las voces que diò quando dixo: *Venisti ante tempus torquere nos*, dizen san Geronimo, Augustino, y Gregorio, que eran quejas de que le echaua Christo de el mundo, antes de lo que el pensaua, y sentia perder esta soltura en andar por el mundo a herrojandole en sus calabogos. Pues como ofrece lo que no quiere perder? Por esso mismo: conoce que para perder vn hombre el mundo, no ay medio mas cierto, que adquirirlo por mal medio: *Si cadens adoreris*. Entre por

La muger no ha de recibir, sino por mano de su marido.

El fauor de la credita los meritos.

Quien sube por mal medio, se despena.

Por mandar firuc, y adora à quien no lo merece la ambicion.

No hõra lo que dà la buena estrella, sino el sudor de el campo,

Solo se escrupulea en lo que no sabe bien.

por esta puerta, dize Luzifer, que no le me cerrara ninguna, y le harè que pierda lo que me quita. Adelanta notar, que auiedo Christo determinado tomar titulo de Rey en su muerte, quando se le quisieron dar con Reyno, huye, y se esconde. Que es esto? No quererlo, por auer regalado en el desierto aquella gente, que le quiere pagar así el agallajo. No parezca sobornado esse titulo: denmele en la Cruz, donde solo se puede dezir le conquisto con mi sangre: à mas de que no he de ser mi homicida; y si por menos generosos medios tomara esse, topàra con mi fin antes de tiempo.

A los que
facan cõ
apriero
han de
exprimir
los Prin-
cipes.

Pudiera oponerse a esto: no ay medio peor, y mas seguro de medrar los Ministros de los Principes, que exprimiendo con extorsion, y opresion la tierra. Viõse en aquel Copero de Faraon, que exprimiò el razimo, y en esse sueño hallò la soltura de su prision, y la restitucion de su fortuna. El otro pobre, que en industrias de buena masa, quiso regalar al Rey, recogió la ira de el Rey para su muerte: luego no es tan infausto como deziamos el medio indecente para conseguir los fines de la ambicion. No ay duda, que es muchas vezes dichosa la maldad, mas fue felicidad soñada, la que vemos con estos medios conseguida: desaparezerà, como sueño. Mejor la assegurò el que exprimiò, no la tierra, sino la piel de cordero, que auia chupado la sustancia, y rocío de la tierra: poner en prensa estos que con piel de oueja recogen el rocío, y dexan la tierra sin jugo.

§. XLII.

*De figuras se haze mas caudal, que de
sugetos Reales.*

ES la desgracia, que tienen mas dicha en el mundo estos sugetos de iuencion, y fantasticos, que los de Reales prendas, discurre en esto san Chrysologo, Serm. 131. lamentando el error de los Iudios, que tanto veneraron las figuras de el Mesias, y tan poco caso hizieron del Real, y verdadero sugeto: *si toties Deus ab hominibus in figura videtur, quid est, quod Iudæus modo hominẽ videns Christum, sic exasperatur? Nisi forte figura honor, veritas putatur, iniuria.* No puede ser dize, otra la causa de auer el Iudio honrado tantas figuras de Christo, y deshonorado a su persona Real, sino que los sugetos Reales son injuriados, y se dan a figuras los honores. Aun a lo insensible alcançò en aquella tierra este error, pues el Iordan corrió sesgo, entrando Chris-

to en el, y a las figuras suyas Iosue; y Elias se mostrò tan reuerente parado.

Tertul. aduersus Prax. cap. 16. dize primero Dios nuestra Fè, condescendiendo a nuestra inclinacion, dandole por Maestros, sueños, y enigmas; porque a estas sombras, en que nada es como parece; a estas fantasias con que damos cuerpo a lo que no le tiene, nos le inclinamos mas, que a la verdad, y realidad: *Ab Adam vsque, per Patriarchas, & Prophetas, in semno, & anigmate, ad discibat, vt nobis fidem adstrueret.* Tanta Realidad, la verdad infinita, peligras mas en si para nuestra Fè, que si haze cosa de sueño, y enigmas; porque sus figuras adoramos, y las Realidades perseguimos.

Mas si es figura el mundo, como san Pablo dize, 1. Corint. 7. *Præterit enim figura, huius mundi;* el hombre cosa pintada: *In imagine pertransit homo.* Todo es pintado, todo artificio, y figuras: que mucho quiera para figuras los honores, y no para sugetos Reales: de aqui se intro. lux o el afeite, la afectacion, el fingimiento, y dezir, que no llega lo viuo a lo pintado. Es facil pintar como querer, y muy dificil querer como se pinta. Pudierase sufrir tanto pintar, si se hiziera empeño de lo pintado para lo viuo, y para lo muerto.

San Pablo 2. Corint. 3. llama Imagen la gloria en que se mostrò Christo en el Tabor, iluminada la Humanidad de la Diuinidad, y dize de uemos conformarnos con esta Imagen: *Nos autẽ reuelata facie gloriã Dñi speculantes, in eandem imaginẽ transformamur, à claritate in claritatem.* Como se pintò aquella Imagen? El Sol, y la Diuinidad pusieron los colores, la nube puso las sombras; Moyse, y Elias los lexos: no digo bien; Moyse, y Elias pusieron el color muerto: *Dicebant excessum eius, quem compelturus erat in Hierusalem,* Luc. 9. 28. El Padre puso el color viuo: *Hic est filius meus.* Los Profetas infieren la muerte viua de lo que ven pintado. Executarà muriendo, lo que promete pintando. Esta fuerça tiene: *Completurnus erat, &c.* Porque si en la transfiguracion fue el pintar como querer: *In quo mihi complacui.* Serà el querer como pinta dando por todos la vida. De esta fuerte, no solo lo viuo excedió a lo pintado, sino tambien lo muerto. Así debe ser empeño lo pintado: para las valentias en lo viuo, sino quieren ser figuras buenas, solo para colgadas.

En Esteuan pintò Dios con color esmaltado, cara de Angel, y el excedió en lo viuo lo pintado. Porque aun a los q̄ le mirauan a luz encontrada, pareció Angel: *Intuentes in eum omnes qui erant in*

La ver-
dad con
trage de
mentira,
se haze
creible.

Lo pinta-
do ser em-
peño pa-
ra lo vi-
uo.

concilio vide. untfaciem eius, tanquam faciem Angeli Si fuera solo pintado, pareciera borron, no belleza a todos aquellos que le miraron a luz opuesta, o contra la luz. Af si se hallò en lo viuo, y en lo muerto, exceder a lo pintado; y fue empeño lo colorido para las valentias de lo obrado.

A los trabajos de Iob, preuiene su historia con que era hombre; los 70. *Erat homo merus ille, cap. 1. S. Chris. in Cath. Græca: Inprobi enim sunt falsi homines, non secus quâ p. 1. 1.* Los hombres de artificio, no son verdaderos hombres, como el hombre pintado, no es hombre; y el real falso, no es real. Castiguenlos como monederos falsos: Mas es la desdicha, que a essas figuras de media talla, en la superficie, imagen, y lo demas madero, se dan los honores; por que se hazen a bulto las adoraciones, y se conceden a troncos: no quiso Dios ponerse en vn cedro, sino en vna çarça, quando se apareció a Moyses, Exod. 3. dà la raxon Theodor. ibi: *Aliqui non immerito putant Deum in rubo apparuisse, quia nemo Deum ex rubo sculperet.* No quiso ponerse en arbol, de cuyo tronco se pudiesse hazer figura, para escusar a los hombres la idolatria. Velos tan inclinados en dar adoraciones a bulto, que si se pusiera en arbol de que pudieran esculpirle, caerá en el error de adorar troncos.

§. XLIII.

Es lugar sublime, el que se haze cada vno en sus meritos.

Pvedese consolar de la ceguedad, con q se reparten puestos, con que el verdadero es el que se haze cada vno en sus meritos: *Dabit illi Dominus, sedem David patris eius.* Y esto, quando ya la casa auia caido, y estava en vn Carpintero. Mas aunque dà lugar para el verdadero asiento, que confisite en ser persona de asiento, y hazerse lugar con sus meritos. Esto es por lo que dize Ierem. Thre. 3. *Sedebit solitarius, & tacebit, quia leuabit se supra se.* El contemplatiuo solitario calla, no dà quexas de verse solo, y sin lugar en el mudo, porque es hombre de asiento, y le tiene en si mas alto, que quantos le pueden dar. No es lugar sublime el q negocia la diligencia, o fauor, sino el que se haze cada vno en la comun estimacion. Si ganaran en merecer, lo que en negociar, huiera menos que xofos, y muchos benemeritos.

In domo Patris mei mansiones multa sunt, &c. Ioan. 14. Nota aqui san Agustín, lo que parece contradiccion en las palabras, pues dize en los clausulas, que no ha menester ir a preuenirles el lugar, pues ya lo està: y luego

dize, que se le va a preparar. No es contradiccion; porque si bien las sillas estàn preuenidas, y los lugares distintos, falta preuenir el lugar, que cada vno se labra en si mismo con sus meritos. El lugar que se haze cò todos, y el q se lleva consigo el hombre de asiento, esse, dize Agust. es el que Dios siempre labra, y prepara en nosotros. El del cielo, es el que està desde los siglos, preparado; y aun a la silla del cielo faltaria mucho, si en ella se sentara quien no tuuiesse merito; Agust. ibi: *Sed quomodo vadit, & parat locum, si iam mansiones multa sunt? Sed non dum sunt sicut paranda sunt. Easdem enim mansiones quas predestinando preparauit, preparat operando.* Esto concilia el encuentro; preparadas estàn las sillas: no voy a esso, dize Christo, mas no està preparados los meritos, que son el lugar propio. Esso es voy a preuenir, embiando el Espiritu Santo.

Noten, como por faltar este asiento propio a Luzbel no se contentò en el cielo, y le amorinò por buscar asiento: *sedebo in monte testamenti, &c. Isaias 14.* No cabe en si, ni cabe en ninguna parte, porque no tiene en si asiento; el que le tiene siempre, se haze lugar cò todos, y a todos haze lugar. Mirenlo en Moyses en el cap. 18. del Exod. elige muchos, que entren con el en el cargo. En el cap. 24. elige otros 70. yaun le parece ay lugar con el para mas: pues en el capit. 11. de los Numeros, forma de otros 70. el Consejo de Sanedrin, que durò hasta la muerte de Christo. Noten cò que palabras le concede Dios estos 70. *Auferam de spiritu tuo, tradamque eis.* Quitarè de tu espiritu para hazerles el gasto. Clara cosa en Filosofia, y Teologia, que estos actos inmanentes no pasan de vnos sujetos a otros. A mas, de que si quando le aluian la carga, le minoran las fuerças, quedará mas fatigado con poca, que antes con mucha. Responde con san Agust. Corn. ibi, num. 17. para q se conozca, q no es falta de talento en Moyses, sino grandeza de animo, y sobra de aliento, con que dà lugar en el a muchos, dize Dios: Tu les has de hazer el gasto, y a queta tuya, con lo que te sobra, serán ellos hombres de asiento, y de talento, o los que caben con vn hombre grande, y nadie cabe cò los ruines. Estos como no tienen en si asiento, son muy puntosos en presidencias.

Repara san Ambrosio, en que solo de Zaqueo se nota, que era pequeño: *Quia statura pusillus erat, quid sibi vult, quod nullius alterius staturam scriptura, nisi huius expressit. Vide ne forte malitia pusillus ibi. lib. 8. cap. 19.* Pues en que parece chiquillo en las malicias Zaqueo: En que anda buscando puestos eminentes; trepa por el arbol, y se anda por las ramas para empinarse, que

El hombre de asiento, dà lugar a otros.

Los pequeños son puntosos, es su ansia empinarse.

Los doblados no son, ni medio hombres.

Adoran a bulto.

Trabaja en merecer, no en negociar.

mas

mas señas de ruin, y chiquillo. Mas todas las corrigió luego la gracia, y baxò del puesto alto, para hazer lugar a muchos en su casa. Ya es grande, antes era pequeño.

Los que son de peor contento en los lugares, y siempre les parece estàn agraviados si otro les ladea, estos de su misma ruindad padecen los mayores desaires; grandes personas para la vanidad, y vilísimos para la culpa; venderánse como Judas por menos de treinta reales, y luego muchos puntos de la estimacion, que otros hazen dellos, quando tanto se desprecian: *Nihil vilius homini, quam ipse sibi*, dixo Seneca, y mejor Sã Ambrosio: *Dives in estimatione, vilis in scelere;*

Muy vil para la culpa, y gran Principe para la vanidad; a esto parece mirò David Psalmo 4. *Filij hominum usque quo graui corde: vt quid diligitis vanitatem, & queritis mendacium?* Hombres, tan dudosa la vanidad, tan graues de coraçon, y tan baxos en las ruindades de la mentira? Vuestra vanidad misma debia bastar para no envileceros en baxeças. Hazeos lugar en vuestros meritos, tened asiento en las costumbres, y no echareis menos el lugar, q̄ pende de otros, &c. *Vidi impium exaltatum, & eleuatum super cedros libani, transibi, & ecce non erat, non est inuentus locus eius, &c.*



CAPITULO QVARTO.

DEL CONJVGAL CELIBATO en Matrimonio virgen, y fecundo.

MARIA, Y IOSEPH.

TALLER.



L Tronco de la Real Estirpe de Dauid, recae en casa del Carpintero Ioseph: Engañaste si piéslas ha caido que al tronco, el hierro que le labra, le leuanta. Al arbol de las Genealogias, diò principio Adan Labrador, y labrandole Ioseph Carpintero, le diò fin. El yerro de aquel cortò la vida; el golpe deste, acertadamente errado, diò vn corte al yerro, que trocò la muerte en vida. Adan entroncò la culpa en sus descendientes ramas, dexando por bienes raizes, la raiz de los males. Ioseph la destroncò, con su açuela, y cepillo, quitò del tronco nudos, y aspereza, para hazer la Cruz suauel: lisò el comercio del cielo: labrò, y leuantò el arbol, de quien Dios es ascendiente, y todos los bien nacidos descendientes. Aquel tronco de nuestra descendencia hizo como de tabla, el nacer delinquentes, y passando a la garganta los nudos, colgò en suplicio aun los descendientes del que hurtò su fruta: Ioseph cortò los nudos del arbol, hizole tablas de la ley, disponiendo su arte, la blandure con que la ley de piedra, se trocò en tabla al naufragio. Adan, alargando la mano al prohibido regalo, en el arbol de la ciencia, se hizo tronco de ignorancia; perdiò en la gula, que Dios le sustentasse con su mano: Ioseph si alargò la mano al arbol, mas fue para sustentar a Dios de su mano; a los demàs sustenta, y tiene Dios de su mano; Ioseph sustentò, y tuuo a Dios de su mano: tratando con troncos, no solo no fue vno dellos, mas trocò en ciencia la ignorancia. Entrado, pues, el mal por el tronco, y la salud por otro, no conuenenia otro oficio, que de Carpintero al Padre, Ayo, y Consejero de Christo.

Exerció este oficio el Eterno Padre quando torneò el Orbe, alisò los cielos, accepillò los valles, entallò de relieue los montes, istriò las quebradas, sin celò las peñas, cortò hombres, tirò linea, y compàs en to lo Ni en el taller falta regla, leyes de las doze tablas, varas, y segares con que se autoriza la Magestad. Mas admirable, que quando Dios desposa este primer hombre, como a Adan en el sueño con regla, y medida, le dà la mayor muger del mundo; la que no tiene otra medida, que el braço de Dios estendido. Esto bien parece cosa de sueño, dese le estando dormido. No despertò como Adan, diziendo a su esposa; este es hueffo de mi hueffo, y carne de mi carne: porq en este celestial matrimonio, to lo fue alma, y espíritu, nada cuerpo. Ni se le apartò jamás del lado, deuiendo al lado de Ioseph la Virgen, respeto, y testimonio a su pureza. De su lado saliò mejor que Eva al primer instante grande, y crecida hasta el cielo. Esse lado la dà por Genealogia el Euangelio: *Ioseph virum Mariæ*. Porque nadie dude, se honratanto Maria con tal Esposo, que escusa a su calidad otra prueba. El dote fue bienes del cielo; ninguno tuuo Maria, que si fue Ioseph; capaz, no se le participasse. Solo Espo fatal pudo tomarle a ojos cerrados, ya no ser tanta la pureza de los ojos de Ioseph, se recatara dellos tal Espo. Ioseph dormido, viò mas que Adan (aunque fuesse estatico a quel sueño) adelantò los delvelos de los Angeles su cuydado en las joyas que Dios le confiò. En los mayores cuydados dexò

Vid. S. Ambt. serm. 10. Faber pater dicitur Christi, & planè Faber Deus, qui fabricator est mundi, & arca, & tabernaculi: & eius securis ad radices arboris posita est. Vnde, & Christus dicitur filius fabri, Matth. 23. Aliàs serm. 26, sed sententia eadem.

ocio a los sentidos para el sueño, guardando tal secreto en la mayor confianza, que ni a sus sentidos fia las importancias del pecho. Su capacidad inmensa, sin mostrar cuidado, antes afectando de sueño, puede atener a los desvelos del Cielo. Dignò el solo Consejo de Estado de Dios, por su capacidad, integridad, y secreto. Cuydando duermes, y durmiendo no descauya.

PARAPHRASTE DEL EVANGELIO, Matth. I.

V. 18.

1 Ex stirpe Iesse Per Mariam, & inde descendus. Tert. adu. Iuda. 5.

2. Anselm. Hoc autem totum factum est, quod virgo desponsaretur, quod casta sesuaretur, quod grauid. iuueniretur, quod per Angelum Ioseph reuelaretur; hoc, inquam, totum factum est, ut impleretur quod dictum est a Domino; per Prophetam; ecce virgo concipiet.

3 Ambr. lib. 2 in Luc. c. 1. Hec propensioris, fuisse consilij, quod ea potissimum electa est, ut Dominum pare et quaerere desponsata viro. Maluit Dominus de sua generatione, quam de Martis pudore dubitari.

4 Idem ibi, & de institut. Vig. c. 6. tenera est Virginis verecundia, & lubrica fama pudoris.

Sen. 1. contro. non est satis pudica de qua quaeritur.

11. c. 1. contra Iovin. melius tamen cum Clo dia esset actum si hoc quod euenit explorare potius pudicitia ornamentum fuisset, quam dubia patrocini.

5 Hier. Numquid vitium meum, virtus tua est?

Plin. lib. 3. cap. 19 Res cognita digna, & ingenio facundo. Manlius Mathematicus apicem auratam pilam addidit, cuius verticis umbra colligeretur in semetipsam.

6 Ang. lib. 1. contra Pel. c. 2. in illo quod secundum Euangelium coniugium nuncupatur, omnia tria bona nuptiarum dixi esse completa. Eadem, quia nullum adulterium; proinde, ipsum Dominum Christum; sacramentum, &c.

7 Chrysost. hom. 18. in Genes. & Syllaba, & apiculus vnicus reconditum habet mysterium. Idem Hier. Bern. Basil. & Greg.

8 Suar. tom. 2. in 3. p. d. 8. sec. 1. Alia sunt ministeria, quae attingunt ordinem vnionis hypostatica, quae ex suo genere pe. factior est (o. d. in gratia) & in hoc ordine intelligitur constitutum esse ministerium, S. Ioseph. sicut Despara.

Christi autem generatio sic erat: cum esset desponsata Mater Iesu Maria Ioseph. Acaba de escribir San Mateo la generacion de Christo, o deribada por Ioseph, o por Maria (de que ya hizimos juicio) y como corrigiendo lo escrito, comienza de nuevos mas la generacion de Christo, era assi: Como estuuiese despolada su Madre Maria con Ioseph; ferà dezir: quereis entender la pureza de la generacion de Christo, pues renunciò genealogias. 1 Fue como el despolorio de Maria con Ioseph; no podreis concebir mayor pureza. En estas dos personas comprendiendo quanto hauo illustre en los progenitores, y les bueluo sin comparacion mas lustre, que recibieron dellos. 2 El matrimonio de Ioseph, no solo fue purissimo, mas cerrò los labios a quanto se pudiera notar contra la pureza; assi està cautelada a todos los dichos la generacion de Christo. Nombrando a Ioseph, y Maria, se desempeña el Euangelista de quanta nouedad promete en la generacion de Christo, deuiendo a Ioseph la reputacion, y buen nombre la Madre, le debe el Hijo, que no naciera de muger disfamada. 3 La honestidad no se contenta como otras virtudes con la realidad; pide lo aparente: no basta que sea buena la muger, es menester q lo parezca. Por esto permitio Dios sinietras opiniones mas en su celeste origen, q en la pureza de su Madre, y se la dio a Ioseph, mirando como luce, 4 mas por el honor de su Madre, que por el suyo. Mas quanto cautela la buena fama de su Madre adelanta su honra, a in quando le tienen por Hijo de vn Carpintero: mas facil es facer honra de sus mismos descreditos, que de los agenos. Que ilusion pensar quitando a otros honras, adquirirla? 5 Esta joya nadie la pierde sino el que la usurpa. A mas de que el edificio que se leuanta con la ruina de las casas vezinas, desabrigado de buenos lados, padecerà al primer viento, el estrago que hizo en otros su vanidad. Al obelisco del campo Marcio, hizo mas eminente que su altura, el ingenio de Manlio Matematico, que le puso en el extremo vn globo de oro, con tal arte, que no hazia sombra a los lados, mas la recogia toda en si mismo.

Dize el nombre de Maria y Madre de Dios en nombrandola Esposa de Ioseph, porque se entienda el dote que lleva, y son menester tantos dotes para Esposa de Ioseph. Madre, porque aunque la pureza del trato es mas que de Esposos, a este Conjugal Celibato deuenos 1 fecundidad, que no alcanzara sin Virginidad el matrimonio. 6 Trinidad de bienes ay en el matrimonio. Fe, sucesion, Sacramento. El exceso deste a los otros matrimonios, se ve en la Trinidad, que nos pone a los ojos, Iesus Maria Ioseph. 7 sin que medie, ni vna coma a in nubrarlos, porque se entienda, que esta es vnion sin conjuncion, que nada media entre estas Tres Personas, y que ellas median por todos con la Trinidad Santissima, como estàn en el Euangelio, assi estàn sentados en el libro de la vida, y en el cielo. Los Hijos son el laço que afirma la vnion del matrimonio. Qual fue esta donde es Iesus el Hijo? El es la vnion de Maria y Ioseph; que cuerpo tuuo tan estrecho, y noble laço con su alma? 8 Esta es la vnion mas vezina a la hypostatica. Luego es tan imposible, que rompa la vnion deste vnio-

lo, como que falte Dios: tanto excede a otros, quanto excede Dios a lo criado. Mas dize el Evangelio: *Ante quam conuenirent*. Pues dexaron de conuenirse tan conformes calados? Conuinieron en no conuenir para lo que disconuenia; essa es perfecta vnion, que conuenirse para lo que no conuenie, es vnion de ruines: no tuuo en esta casa lugar essa concorde discordia.

Como estuuiesse, pues, desposada la Madre de Iesus Maria, con Ioseph, dió su seno señas claras de que le auia fecundado el Espíritu Santo, tiene fuerza de causal dezir: *Cum esse desponsata*. Porque fue requisito ser Esposa de Ioseph, para que el Espíritu Santo la maridasse, que no eligiera por Esposa muger menos honrada. Por la misma razon, está en ella desuerte, que no esconda tanto Dios el interior, sino que de señas publicas de que le tiene: *Inuenta est in utero habens de Spiritu sancto*. Presto se dá a conocer quien tiene a Dios, aqui Dios se dá a conocer por Ioseph, mejor que allá por Abraham, Isaac, y Iacob. 9 Como podia esconderse a Ioseph, si se dá a conocer por él? Hallò, pues, el tesoro escondido en el campo mas fecundo de la Iglesia, y como era fuyo el campo, no huuo menester vender sus bienes para comprarle, con todos se quedó aumentados; y con el campo, no similitud del cielo, sino el cielo mismo. Peligrò al contrario en deshazerse de quanto tenia, por renunciar el campo. Que? Ya parece groseria de marido. Así se desestima la mejor muger, solo porque es propia? Así se desperdician propiedades por la agena? Si fuera Ioseph como otros, no feria nueno despreciar la dicha que hallò en casa, en que infaman su contagioso trato, aun mas que la persona que desprecian, pues la mas pretendida, se truca con su trato en despreciada. Mas Ioseph era justo, no pudo hazer valança tan injusta. Acerquemonos a las olas del pecho, para oír algo de lo que suena allí dentro.

Ioseph autem vir eius cum esset iustus. Ioseph, empero, su marido, varon justo; varon le llama cò la energia que a Iob: 10. ò porque tan diuinas virtudes no le podrian hazer tener por mas que hombre. 11. Varon por excelencia, incluye todas las prendas que hazen a vn hombre perfecto. Con dezir varon de Maria, se dize todo; porque siendo el marido cabeza, 12 en que cabeza cabe lo que se dize, en llamar a Ioseph cabeza de Maria? O es monstruoso el casamiento (lo qual no puede dezirse, pues no solo fue Dios el casamentero, mas como si pudiera errarle, le dibuxò en modelos desde el principio del mundo para credito de su prouidencia.) 13 O es preciso dezir tenia esta cabeza tal proporeion con el cuerpo, que della recibió la perfeccion su hermosura. 14 Cabeça, que eligió Dios para el gouerno de su casa, 15 y le atendia a las señas para obedecerle. Fue la vnion con su Esposa, qual la de la cabeza con sus miembros; y como la muger en la cabeza pone el mayor cuydado de su adorno, y las mejores joyas: así en Ioseph se vieron las virtudes mas brillantes de su Esposa. Por esto el Evangelista no dize, sino supone, que Ioseph era justo: *Cum esset iustus*, con el mismo tenor que dixo: *Cum esset desponsata*. Pues donde auia dicho, que Ioseph era justo para suponerlo assentado? Ha dicho, que es cabeza de Maria, que es su Esposo; pues constando que es ella Madre de Dios llena del Espíritu Santo, probado queda que su Esposo es justo. 16 Faltàra ella a la justicia, si tan preciosa parte de su dote, y dotes, no la pusiera en cabeza del marido. Era, pues, justo. 17 en que se incluyen todas las virtudes.

Vemos luego turbada esta armonia, el renombre de justo arriesgado en los rezelos con que çacobra; delibera apartarse, no de su cuerpo, mas de su alma misma: *Voluit occultè dimittere eam*. Esta es la mayor prueda del celo, y coraçon de Ioseph, porq̃ los zelos de muger propia, son el mayor examen de la capacidad, y valor. En esta interior batalla, igualmente daña lo discursiuo, y lo tardo; el cuydado, y el descuydo, el valor, y la cobardia, la ofladia, y la pusilanimidad. El descuydo abre puerta a la infamia, el cuydado la adelanta. Aduertir, y descuydar, es consentir en la infamia: mostrar cuydado,

16 Id. in sel. lib. 2. de donis B. Ioseph. Eodem ordine sunt in libro vita, atque in Euangelio scripti, & in celo locati Iesus Maria Ioseph.

9 Simile est Regnum celorum rã sauro abscondito in agro, &c. Matth. 13.

Maria est terra viuuntium: terra sublimior celo, quam benedixit Dominus, &c. Aug. Tert. Rupert. Greg. & alij apud Lauretem verbo terra, & P. Dam. Ser. 1. & 2. de Natiuit.

Phil. 1. de p̃ca. & p̃m. vocabulum titius generis commune, tribuit ei per excellentiam: ac si solus verè vir sit, qui bona sp̃se sustinet.

10 Chrysost. hom. 1. hic. Describit naturam, ut propositionem mireris, quod homo existens supra hominem viuendo conue. latus est.

11 Ber. hom. 1. Verum somnat, quod homo virtutis erat. Vel potius quia iuxta alium Evangelistam, non vir, sed vir eius dictus, merito appellatur, quod necessario putatur.

12 Ad Ephes. 3. vxoris caput vir.

13 Alb. Magn. in Maria, pag. 17. Ad tangendam spon. & Virginis commendatione & spon. etiam ab sponso honorificatione. Vir ergo, ut notat hic sexum, vel etate sed virtutem. Ergo fuit iste Ioseph vir per constantiam fidelitatis, quantum ad iustitiam pertinet, &c.

14 Cyprian. de bonopudic. Apostolus caput mulieris pronuntiauit vicum, ut coniunctione duorum pudicitiam improbare. Caput suis conuenit membris, & membra capiti, ytraque naturali fibula in concordia mutua coherent.

15 Fidelis seruus, & prudens quem constituit Dominus, super familia suam, suæ Matris solatium; filij sui nutritium; & erat subditus illi Ber. hom. 1. super Missu. est.

16 Rup. lib. 1. de gl. hom. O conjugium verum, & Sanctum! Quomodo, aut in quo coniugati sunt? nimirum in eo quod vna spiritus, & vna fides erat in eis.

17 Max. Tyrus Ser. 6. iustitia ab Apoll. Epitagonico. Rõdè vocatur Mater, & nutritrix ceterarum virtutum: quippe armonia, & concordia est totius animæ cum concordantate.

es hazer al desuydado advertido. La pusilanimidad, y aun la modestia hazen ofiados los ruines. El arrojio se anticipa temeridades, y porque no le toquen, se despeña. No guardar el honor, es baxeza; pensar guardarle echandole en la calle con publicar su infamia, error. Detatender a la limpieça en la copa donde bebe, es de brutos; turbar la agua que ha de beber, es hazerla inmundamente penada: *Dura sicut infernus Zelotypia.* Lee con los 70. San Chrysostomo. Inferno son los zelos, y mas locos, quanto es mas entendido quien los padece, que es en ellos furor lo discursiuo. Dispuso, pues, el Espiritu Santo en el coraçon de Ioseph, teatro capaz al mayor espectáculo, que solo mira el Cielo, 18 porque no dio a otros ojos señas de su cuydado. Ve à su Esposa preñada, quando la pureza de su matrimonio, no solo excluyò familiaridades de marido, mas ni aun leue contacto dio licencia el respeto al candor de la açuena. Los ojos dan testimonio de la preñez; las experiencias de su virtud desmienten a los sentidos, y solo es evidente, que no puede auer culpa en tal pureza. Fluctua entre evidencias, y evidencias, y aun tropieça en ignorancias. Muere por que rer saber, y muere por auer sabido; quiere ignorar, y no puede, y quanto mas ve, menos alcanza. 20 Terrible estrecho, en que saber, y ignorar, cuydado, y descuydo, valor, y miedo, igualmente dañan. Quando en tormenta de zelos, amor, y confiança, llegan al cielo las olas, y a los Angeles el susto, no sale del pecho de Ioseph: en su coraçon le diò tan dilatado seno, que no le hallando orilla, ignora lo que passa allà dentro la playa: ni aun la humedecen las olas; ignoran, digo, los sentidos, lo que passa en el pecho. Así tuuieron ocio para el sueño, quando su coraçon mas desvelado. 21 Distinción hizo entre si mismo para fiarse el secreto, diò parte del a la parte: mas noble, y excluyò los sentidos por groseros, y parciales. En el mayor negocio de estado, 22 no solo escusò mostrarle afanado: mas afecto descuydo soñoliento, quando mas viuo al cuydado: cerrò a los sentidos las puertas: diòles con ella en los ojos, y llamò a consejo las potencias.

Lo primero que asienta en la propuesta, es no difamar a la que le tiene en tal tormento. 23 En los verdaderos zelos es el mayor tormento, querer bien al autor de sus pesares. Estos eran muy diuerfos de los que conoce el amor: bien, que en las implicaciones congoxofas, parecidos. La grandeza de capacidad le prueba en dar lugar al discurso, quando a los demás con la congoxa, ocupa el palmo. Pues que capacidad la que no solo delibera en el mas apretado trance, mas està tan sereno, que muestra sueño en el mayor cuydado? 24 Y que amor, pues quando mas quexoso, presupone cortar antes contra su reputación, y utilidad, que causar algun descredito en la persona amada. Mas que deliberais Ioseph? Diuorcio con el Cielo? Apartaros de vos mismo? Separacion de vuestra alma? Dios os puso al lado de esta muger Diuina, para que vuestra sombra la reguardasse a la mas temeraria sospecha, y quedò así tan superior a ellas, que aun el demonio pensara antes, que ha concebido sin comercio de hombre, que con mancha en su pureza. 25 Mas posible es, dirà el inferno mismo, ser fecunda vna doncella, que Maria culpada. Como, pues, vos, por quien goza vuestra Esposa tan sagrada inmundidad, aun contra diabolicas sospechas, violareis con las vuestras su inocencia? Vos trozar en ofensa la defensa, que Dios preuiò en vos a su Madre? No puede ser; mienten las señas de zelos; 26 mienten los sentidos, y solo es evidente la inocencia de Maria. No lo dudais, quanto menos faltar en vos el concepto, que aun Luzifer tuuo della.

Preuino respuesta al cargo el Euangelista, diziendo, que como Ioseph fueffe justo, y no quisiese difamar a su Esposa, quitò ocultamente retirarse. De modo, que en los zelos se comprueba su justicia? Si, que no son de la calidad de los zelos, que el mundo conoce; que si bien Hijos del amor, tienen impaciencia de odio, y se rozan en ofensas, y temeridades contra la persona amada. Ioseph tuuo zelos, sin ajar, ni por imaginacion, la estimacion de su Esposa.

27 Nemoquid potest homo abscondere ignem in sino suo, ut vestimenta illius non ardeat, Prou. 6. 27.

28 Chri est. hom. 4. hic. Nostis quam impetrans res sit Zelotypia; propter quod ille huius rei non ignaras aiebat, Prou. 6. plenus est enim zelo furor viri eius, non parceret in die vindictæ, & rursus, in exorabilis, est si que infernus Zelotypia, & nos plerosque nominamus animam potius amittere, quam in tormentum zelus, atque huiusmodi suspicionis incidere.

29 Sen. Ep. 3. fidelem si puta ueris, facies, nã multi fallere docuerunt, dum timent falli, & illius peccandi suspicando fecere.

30 Matth. 6. 3. nesciat sinistra tua, quid faciat dextera tua.

31 Velejo, lib. 1. in 2. tu orio: simillimus, nullas sic sufficit negotio, quæ agenda sũt; et it, sine ulla ostentatione agendi. Taci 3. Annal. de salustio Chrispo: omnium in somnata affectabat, & omnia prouidebat.

32 Sen. trag. in Theb. hoc de erat ærumnis tunc, quod, & hostem amaret.

33 Sen. Ep. 8. 2. æquissimo animo ad honestam consilium, per mediam infamiam tendam. Nemo mihi videtur plenius estimare virtutem, acmo illi esse deuotus, quam qui boni viri famam perdidit, ne conscientiam perderet.

34 Suar. in 3. p. 9. 27. art. 1. in com. Non videtur affectus Scortas mentem pissimã patrum. Tantam enim habuerunt de puritate Virginis estimationem, ut non crediderint in prauam potuisse suspensionem venire, etiam apud demonem.

35 Imperfect. hom. 1. Conceptionem manifeste videbat, & fornicationem suspicari nõ poterat. Possibilis esse credebat, mulierem sine viro concipere, quam Mariam posse peccare.

fa; porque no poniendo duda de que todo era diuino en ella, zelo que le recatasse algun celestial Sacramento: 27 que huuiesse recibido de Dios algun Don, y que no fuesse por mano de su Esposo. Siendo ley del matrimonio, que nada tenga la muger reservado al marido: que sean los bienes comunes, y aun los del cielo se registren con el Esposo: 28 mayormente en este casamiento en que el dote, fue los dotes del Espiritu, se sigue, que tenia Ioseph justicia 29 en demandar a su Esposa la gracia: y que ella le deuia la comunicacion de bienes sin reserva. Afsi ya esta contra la Esposa el cargo, y preocupa el Angel su descargo. Aduierte, dize, que el tesoro que guarda, es del Espiritu Santo: *Quod enim in ea natum est, de Spiritu Sancto est.* Si absolutamente fuera de tu Esposa, tenias razon, y justicia en la quexa, mas es deposito del Espiritu Santo, que se le reservò hasta aora, para exercicio de su secreto en la mayor confianza, y de tu paciencia en el mayor sentimiento. Yà Dios te dà razon de todo, 29 para que como dueño cuydes de lo que tienes en casa. Aqui se ve la justicia de Ioseph, aun quando pone a su Esposa, y al Espiritu Santo demanda; sale con sentencia a su fauor, y la sentencia de vista, queda en reuista a ojos cerrados trocada. 30 Supo afsi poner a su amor el estimulo de los zelos, sin la temeridad con que vltrajan el decoro, 31 y a su prudencia el examen de la reportacion, en la mayor propension del arrojio. Tuuo zelos como amante, mas creció en ellos el decoro, y concepto de su Esposa, como justo. Solo echò menos, que no auiendo gracia, 32 ni virtud partida entre los dos, se reservasse este grande Sacramento.

Calificò el Angel las grandes pruebas de valor, 33 y prudencia que Ioseph mostrò en este trance, llamandole Hijo de Dauid. No ha menester mas executoria de su Real sangre, que pensar bien contra los indicios de el mal, y dar sentencia contra si, por fauorecer a quien parece le agrauia. Con zelos, y tan lexos de temerario, que antes està temeroso, como Dauid, quando tuuo a su arbitrio quitar la vida a Saul su contrario. Quando la descendencia no hiziera a Ioseph Hijo de Dauid, esta accion bastara, como le ganò a Zacheo, menor imitacion, el renombre de Hijo de Abraham. No temas, pues, llegarte a este Sacramento, a la grandeza que no alcanças en tu Esposa, 34 que tu eres Ioseph, si ella es Maria. Conforta el coraçon con tu gran nombre, y Real sangre, no degenera tu humildad en pusilanime, que no es para animos abatidos, la generosidad de la gracia para que eres escogido. 35 Como Hijo del Santo Profeta Dauid eres magnanimo, sin arrogancia sin pusilanimidad humilde. Solo puede preciarle de sus Progenitores, quien en valor, y virtud los representa.

Hablòle en el sueño el Angel, porque desmiente culpa de Maria Santissima, y esta solo podia ser cosa de sueño. Hablòle en sueño, porque de su Esposa es tan agena la culpa, tan indecente en ella esta palabra, que ni para mostrar con evidencia que no la tuuo, se ha de tomar en la boca. 36 Hablòle en sueño, porque auiendo Ioseph recatado aun de sus sentidos la sospecha, no era bien supiesen ellos la satisfacion. Fue hazer lisonja al secreto de Ioseph, dar solo a su imaginacion la noticia. Defecto en su Esposa, solo podia ser imaginado, y son los sentidos groseros para tratar con ellos tales cosas. 37 Hablòle en sueños, quando le entrega su Esposa Maria, porque pudo tomarla a ojos cerrados: porque afsi se tratò en sueño el matrimonio del primer hombre: porque el glorioso Patriarca San Ioseph durmiendo alcançò mas que ninguno velando: porque en imitacion de la Diuina prouidencia, parece duerme, y descuyda, quando mas se desvela en el cuydado: 38 porque Ioseph, como

27 Ber. hom. 1. super Miss. est, Accipe & id hoc, non meam, sed patrum sententiam. Propter hoc Ioseph voluit dimittere eam, propter quod, & Petrus dominum à se repellere, dicens, exi à me Domine quia homo, peccator sum. Propter quod, & Centurio, & c. idem Basil. Orig. Theoph., & c.

28 Chrysol. hom. 3. in Ioann. de dono sermo habebatur, & gratia humanam exc. dete naturam. Eam flagitat mulier, & dicit, vade, voca virum tuum, quasi opus esset cum eo communicari.

29 Chrysol. serm. 175. humano deficiente consilio, iustitia non deficit.

30 Tac. 1. An. ea est imperandi ratio, si vni solum reddatur.

31 Ber. apud Mald. hic. Vt vnde metuebatur suspicio firma sit certitudo.

32 Glos. hic. In quo notatur animus sapientis, qui nihil temere vult incipere, sed cogitabat.

33 Chrysol. supr. erant ambo iusti, quia ambo eadem erat iustitia.

34 Glos. hic. Qui sic pie cogitat consolari meretur, & consilium suum meliori consilio mutat. Genus commemorat, & timorem excludit. Chrysol. supr. filium Dauid nominans, vult eum in memoria adducere promissionis Dei ad Dauid.

35 Gerson de Nat. B. Maria, confid. 3. sicut decuit Mariam summa puritate vitare, sic decuit habere suo modo parè sponsum, qui cum perpetua Virgine, prius, ac posterius.

36 Ber. hom. 1. super miss. agit hoc gratia in cordibus electorum, ut eos nec humilitas pusillanimes faciat, nec magnanimitas arrogant.

37 Hier. aduer. Heluid. Blandientis affectu ei per somnium alloquitur, ut iustitiam silentij eius comprobaret.

Chrysol. hom. 4. Apparuit in somnis quia nemini dixerat suam suspicionem, nec ipsi cui fabuare oportebat.

38 Imperf. hom. 1. ideò, & in somnis astitit, ut quemadmodum dormiente Adam, dedit mulierem, sic, & isto dormiente diuinitas designaret uxorem.

39 Tert. de anima, c. 36. Magnas animas, Deus in somnis alloquitur, ut quos vigilantes non, vel dormientes comprehenderet.

39 Chriſtoſt. hom. 1. dicens ne timeas cognoſcere ſe cordis eius extendere voleit, vt per hoc futurorum bonorum, quæ de Chriſto erat facere fidem.

Caiet. in 1. Luc. vt Angelum Dei eſſe cognoſcat, ex eo quod nouit eius internum affectum.

40 Gloſ. hic eum ex nomine, quaſi notum, & familiaritatem ſibi oſtendit.

Exod. 33. præſertim cum dixeris, noui te ex nomine.

41 S. Math. S. Maria Dei; & hominum ſpiraculum, v. c. 4. § 15.

42 Cyr. de bono pudicitie. Nam, & ideo vtrius, vt præter eundem alterum neſciat. Sic duo eunt in carne vna, vt in vnum redeant, quod vnum fuerat; ne ſeparatio ſine reditu occaſionem præſtet alterius.

43 Chriſtoſt. ſerm. 99. fecit Deus, vt ſit homo vnus duo; duo vnus, aliter ipſe homo, ne ſit aut ſingularitas diſtincta, aut confuſa conſuetudo.

44 Tac. ſupr. Ea eſt imperandi ratio, &c. Ioan. 15. ſeruus neſcit, quid faciat Dominus eius.

45 Ber. ho. 3. ſuper Miſſ. eum fuiſſe ſeruum ſubdilectum, & prudentem, quem conſtituit Dominus ſuæ Matris ſolarium, (uæ carnis nutrimentum ſolum denique in terris magi conſilij) eoadiutorum ſidiſſimum, vt non immerito illi accommodari poſſit, quod de alio Ioseph ſcriptum eſt, conſtituit eum Dominum domus ſuæ, & Principem omnis poſſeſſionis ſuæ.

46 Matth. 1. 12. Audiens autem, quod Archelaus regnaret in Iudæa, pro Herode Patre eius, timuit illo ire, & admonitus in ſomno ſeceſſit in partem Galilææ.

47 Omnia opera ad extra (uæ communia Trinitati, v. S. Th. hic, &c. Spiritus Sanctus, opifex Incarnationis, non Pater Chriſti.

48 Rup. lib. 1. de gloſ. ſin. hom. Spiritus Sanctus, amborum coniuſtialis amor, quorum vtrique conuictio erat in cælis, de carne Virginitatis hominẽ formans, paterno viro huius, eius qui naſcebatur infantis, amorem penitus inſudit.

49 Rupert. 1. Vocat eum Chriſti nutrimentum, Andr. Hieroſol. ſerm. de Annunt. B. Ioseph, tutor eſt Virginitatis, & æterni filij.

50 Pala. hic. An non beatus qui ita Chriſti naturam nouit, vt Chriſto nomen imponere.

ſi fuera ſolo eſpíritu, pende tan poco de los ſentidos, que los negocios de eſtado de Dios, los tratan ſiempre con el en ſueños los Angeles. 39. En ſin hablode en ſueño, para moſtrar era Angel de Dios, pues penetraua el ſecreto de ſu coraçõ, que no llegò a aſſomar por los ſentidos. Eſtuo aſi el glorioſo San Ioseph ciego con dos ojos, quando alumbrado con dos ciegos: el amor, y los zelos ciegos, por el tuuieron viſta; y los ojos claros cegaron, quando mas vieron. 40. El Angel, haſiendo reputacion de tener tal amigo, ſe familiariza, y llama por ſu nombre, y dà ſeñas de que conoce ſu caſa, y deudos como fuele quien deſtea con otro introducirle. Mas la mejor liſonja, nombrarle a Maria Santiffima ſu muger. 41. No lobra nada, pues viniendo a confortarle el coraçõ, precifo era el nombre de Maria, aliento de Dios, y de los hombres. Y llamala muger ſuya, como que para ſocorrerle aya menefter el cielo valerle de lo miſmo que es ſuyo, y tiene en caſa. En el trance de iuſto acude la mejor ſangre al coraçõ; la de Dauid acude a alentar el de Ioseph, y como mas pura ſangre de Ioseph, y eſpíritus vitales, ſu miſma Eſpoſa le conorta el coraçõ. 43. En el la recibe, y de nueuo ſe le entraña; eſſo dize el Angel, es recibirla de nueuo, que en caſa ya la tenía. Para que ſe conocieſſe que eran dos, fueron neceſſarios eſtos impulſos de ſeparacion: y para que conſtaſſe quan vno ſon, que fueſſe impoſſible hazerla forcejando.

En eſta, y las demás ocaſiones, en que trae el Angel a Ioseph ordenes de Dios, ſiempre pone *Enim*, dandole razon, y diziendo el porque del decreto. 44. Eſto es contra el eſtilo de Dios, que con los Prophetas, no dà mas razon, que aſi lo mando yo: *Hæc dicit Dominus*. Y es contra el fuero de ſu Mageſtad Santiffima dar razon de lo que manda, ni aun comun autoridad, dà razon de lo que ordena al criado. Obedezcan ſus criados, y venere ſus decretos ſin examen. Ni Dios oluida ſu autoridad, ni es Ioseph mal obediente. 45. Dale, empero, razon, y no a otro, porque no ay otro que ſea del Conſejo de Eſtado de Dios nueſtro Señor, y con quien para los cuydados de ſu gouerno. El excede al que obedece a ojos cerrados, y por eſſo le dan las ordenes durmiendo; mas aun aſi los mira tambien. 46. que ſucedio en mendar los recados al Angel, y le excedio en mirar por ſu pupilo. Reuſen los Señores dar razon de ſus mandatos, porque comunmente les falta; mas como a Dios nueſtro Señor le ſobra, no le duele darla. Todos los ordenes ſe dan a Ioseph, porque no es muger ſu Eſpoſa, que ni viſitas de el cielo recibia por otra mano.

Pater autem filium, & vocabis nomen eius Ieſum. Ya el Hijo, que dixo ſer de el Eſpíritu Santo, ſe le apropia a Ioseph, porque ſi ſiendo de las Tres Perſonas Diuinas 47 eſta obra, por el amor que en ella ſobrefale, ſe atribuye al Eſpíritu Santo, por el miſmo amor del Padre, 48 autoridad, y gouerno, ſe debe atribuir a Ioseph el Hijo, ſuſtituyò en el el Eſpíritu Santo, con el oficio, el amor, y prouidencia, y perfeccionò ſu obra con dar a Ioseph igual parte, y mas nombre, pues le dà el de Padre de Chriſto, que no tiene el Eſpíritu Santo. Quando dà Dios oficio, dà las prendas para ſatisfacerle, dà perſona para el pueſto, y pueſto para la perſona. Luego con el oficio de Padre, dà a Ioseph las prendas que pedia tan gran pueſto, y la ſabiduria, que para el oficio de Ayo de Dios nueſtro Señor, era neceſſaria. Aſi le remite el poner nombre a Ieſus. Quien pone el nombre, ha de conocer la eſſencia; pues el nombre ajuſtado, es diſtincion, como enſeña Ariſtoteles. Aſi al Sabio Padre Adan ſe le concede dar nombre a las criaturas, en prueba de la comprehenſion que tiene dellas. 50 Mas quanto và de poner nombre a Dios, ò ponerle a las criaturas, tanto excede la ciencia de Ioseph a la de Adan. En preuenirle, que nacerà Niño Dios, le dà a entender, quan-

Del Conjugal Celibato.

295

quanto necessitan del la Madre, y Hijo, sustituyendose en Ioseph el Eterno Padre, que le haze su alter nos en la tierra. Aqui se acabò el sueño mas vigilante, en que Ioseph alcançò mas que ninguno despierto. § 1. En la docilidad con que mudò parecer al informe de vn sueño, probò su capacidad, y noble coraçon. § 2. Los tercios de juicio solo oyen lo que quieren, para obrar siempre como sueñan. El ingenio, y la nobleza, tienen la docilidad que pedia, y alcançò Salomon.

§ 1. Chrisol. hom. 4. Ideò non apparuit manū festè Ioseph, sicut pastoribus, quia valdè fidelis erat, pastores autem indigebant quasi rudes, &c.

§ 2. Chris. ser. 61. Non quia sunt, sed quod vult audire, quicumque errare desiderat. Seneca. in premio lib. 1. Nat. quæst. quasi dimissio sit Maiestatis, & confessio erroris, mutanda fecisse.



T4

QVES

QUESTIONES LITERALES.

QUESTION Primera. Porque auiendo empezado S. Mateo el capitulo, diziendo escriue la generacion de Christo; dada su genealogia; buelue, como quien comienza de nuevo, y dize: *Christi autem generatio sic erat?* Porque nadie piente fue engendrado como los demás referidos: *Sic erat, id est, non sicut aliorum generationes, sed cum esset desponsata Mater eius*, Maldonado. Fue su generacion, como el desposorio de su Madre, porque como en ella el matrimonio no fue contrario a la virginidad, así, ni la generacion, y el parto: matrimonio, y generacion sellaron mas, y guardaron la virginidad. Nada huuo grosero, y carnal en el matrimonio, y así fue la generacion; no ay pureza mayor a que compararla. Entenderáse, que concibió virgen, si se entiené como fue este matrimonio virgen, tan puro, como el voto mismo de castidad. Renuncia el Evangelista todos los Progenitores referidos, para dar a conocer a Christo, y epiloga su linage, y blasones en Ioseph, y Maria: *Christi autem generatio sic erat, cum esset desponsata Mater eius Ioseph.*

Question segunda. Si fue la Virgen casada, ó solo desposada con Ioseph? De Fè es contraxeron verdadero matrimonio rato, como los Teologos enseñan in 4. distinction. 29. & 30. y consta del Euangelio, que como aldescuydo en las voces, aduertte perspicaz la realidad del matrimonio con pureza mayor en el uso, que si fuera desposorio: *Ad Virginem desponsatam viro*, Luc. 1. Virgen desposada, y con marido; ilibada la flor virginal, mas vniada con realidad al marido: *Cum esset desponsata*. Luego el Angel la llama casada: *Accipere Mariam coniugem tuam*. Dominio, y possession de marido, recato, y pureza de Esposo. Todo lo juntò con gran preñez. San Lucas 2. *Cum Maria desponsata, sibi vxore pragnante*. Vinculo conjugal en el animo, sin familiaridad de marido en el cuerpo. Para llamar a Ioseph: *Vir eius*, preuiene, *ante quam conuenirent*. Pacto conjugal, y no uso de el talamo: Perfecta entrega de alma, y cuerpo, sin las groserias del exercicio. La fecundidad de la Virgen, explicó por su matrimonio, y sin circulo vicioso explicamos su matrimonio por su virginal fecundidad: *Fœmina circumdabit virum*. Porque como en la Virgen Santissima la fecundidad perfeccionò tanto la virginidad, así el ma-

trimonio echò el sello a su virginidad. Al desposorio virginal, ó Conjugal. Celibato, deuio la suma pureza de alma, y cuerpo impenetrable, aun a las sospechas, deuio fecundidad, y vinculo, vnion, y correspondencia, iugacion, y obediencia de casada: Vniendo así ambos estados, se hizo exemplar de doncellas, y casadas.

No obscurece esta verdad Católica tener dos dificultades. La primera; en el matrimonio se incluye expreso, ó virtual consentimiento en el mutuo uso de los cuerpos que se entregan: el voto de castidad excluye tal uso, luego tambien el verdadero matrimonio. Responde, que como saben los doctos, en las cosas que no consume el uso, es este separable de el dominio: de vno es la joya, y de otro fuele ser el uso de ella. El glorioso, y Serafico Padre San Francisco, no dexò en su Religion dominio, y tiene el uso, aunque el dominio resida en el Pontifice. Así en el matrimonio puede darle dominio en los cuerpos, sin uso, y como en la entrega de tal dominio, y no en el uso, consista el matrimonio, queda perfecto en lo primero, sin passar a lo segundo. Consta del Tridentino, sess. 24. y el Florentino in decret. Eugen. Y se conoce en el que con animo de professar antes de conlumar, contrae matrimonio verdadero. Santo Tomas añade, que tuuieron consentimiento condicionado en el uso, si Dios Nuestro Señor así lo ordenasse. Descontenta a Suarez, porque estando ciertos Ioseph, y Maria por reuelacion Diuina, que no queria Dios el uso en su matrimonio, era superfluo el consentimiento condicionado. Aduerto, que aunque con este gran Teologo, sientto ser de Fè el matrimonio de la Virgen Santissima, no faltan Autores graues que lo niegan, y se pueden ver en Sánchez de matrim. lib. 2. d. 28.

La segunda dificultad nace de los Padres que cita el gran Suarez, suprà. y reusan llamar matrimonio el de la Virgen Santissima, y le nombran desposorio. Mas en esto, solo significan, que fue solo matrimonio rato, y no consumado, y solo en orden al uso, e concupulizan el nombre de marido. Así lo explica Santo Tomas, *quest. 29. articul. 2.* con San Agustín de *consen. Euangel. libr. 2. cap. 1. y libr. 13.* contra Faustum, *capit. 8.* y San Ambrosio, que mas que otros recatea el nombre de marido, se

Suar. d.
7. sec. 1.

ex.

explica, lib. 2. in Luc. capit. 2. *Virgo acceptione sata viro, coniugis nomen accepit. Non enim de floratio virginis facit coniugium, sed pactio conyugalis.*

Question tercera: Quando se contraxo el matrimonio? Es de notar con Santo Tomàs, y Suarez supra, que si bien el matrimonio, en quanto a su ciencia consiste en el contrato dicho; empero se perficiona por la entrega en la cohabitacion, y por la solemnidad publica de bendicion, y velacion. Es, pues, cierto, que quanto a lo esencial, se auia cõtraido el matrimonio entre Maria, y Ioseph, antes de la embaxada del Angel. Pruebalo san Ambrosio lib. 2. in Luc. cap. 1. *Quam non accepit, nemo dimittit, & ideo, qui volebat dimittere, fatebatur acceptam.* Da Sãto Tomàs razon a todos familiar y concluyente. Porque siendo el fin principal de este matrimonio, conseruar la buena fama de la Virgen Santissima, y que el Hijo no fuese tenido por espurio, no se cautelaua si el matrimonio no huuiera precedido a la preñez. Esta razon tambien prueba, que precedió la cohabitacion, y demás solemnidades, porque sin ella, no se resguardaua la reputacion, y buen nombre del recato virginal. Porque es linage de incontinençia, y desorden, el vfo del matrimonio, antes de perficionarle en sus solemnidades. Lo que en las Familias graues no se estila, como se ha de admitir en el exemplar de toda grauedad, y pureza: Vid. Sancto Thom. *Quæst. 29. artic. 2. ad 3. cum Christo. Non esset sufficienter prouisum fama Virginis per hoc, quod fuit desponsata, nisi etiam fuisset domi habitata.* Frustrauanse los fines principales de este matrimonio, sino precediera la cohabitacion a la preñez.

Añade el gran Suarez en el presupuesto a la distinc. 7. con muchos antiguos, y grandes Padres, que es mas probable eran muertos los Padres de la Virgen Santissima, quando los Sacerdotes, por disposicion diuina, acordaron casarla con Ioseph: y auiendo criado en el Templo, y tomado acuerdo de casarla, porque su edad no permitia estar ya mas en aquel lugar, ni su decencia estar sin Padres, ni espolo en casa aparte, se sigue, que del Templo passò inmediatamente a la de su Esposo Ioseph, y con él habitaua, quando la visitò el Angel Embaxador. Esta segunda parte, no se puede probar con Escrituras: basta que no contradiga quando la razon, y congruencia persuade. Dezir el Angel: *Noli timere accipere Mariam coniugem tuam.* No contradize, pues se ha de concordar cõ el *Voluit occulte dimittere eam.* Es mas difícil dexar lo que aun no tengo q̄ recibir lo q̄ ya posseo. Porque para esto segundo, basta qualquiera nueuo titulo *Mas quam non*

accepit, nemo dimittit, dixo san Ambrosio supra. Así el *Accipere*, tiene fuerza de *Acceptam retinere*, como explica el Padre Maldonado, retener lo que ya tenia, y deliberaua dexar. El Abulense, que explicò el *Traducere*, de llevaria Ioseph a su casa, entendió el termino contra la significacion que en él hallan san Agustin, S. Geronimo, y los demás Padres; por lo qual es dexado en esta parte de todos, aunque comunmente venenada su erudicion, y juicio.

Las conueniencias en que fuèsse la Madre de Dios, casada, adierte san Geronimo hic: y tanto Tomàs, *quæst. 29. art. 1.* con san Agustin, y san Ambrosio, las de la decencia, y honor en Hijo, y Madre son claras, y las de tener hombre que acompañasse, y sustentalle Niño, y Madre en los destierres, y falta de lo necesario, y fuèsse irrefragable testigo de la pureza virginal: *Locupletior testis pudoris maritus adhibetur, qui possit, & delere iniuriam, & vindicare opprobrium.* si non agnosceret Sacramentum. dize san Ambrosio supra. La razon que san Geronimo dexa por quenta de san Ignacio, se atreueron a impugnar Scoto in 4. distincion 30. q. 2. y el Abul. q. 1. in cap. 1. Matth. Porque la generacion, y integridad virginal, son cosas corporeas, que Angel, y demonio pueden ver euidentemente: luego no obstaua el matrimonio, para que el demonio conociesse con euidencia, que la Virgen no conuino cõ Ioseph, y que no solo concibió sin concurso de hombre, sino tambien sin discurso de tiempo, y que en el primer instante perficionò el cuerpo del Hijo: y que despues del parto permaneciò en la integridad de Virgen. Si con Santo Thomàs se les dize, que no siempre el demonio lo ve todo, y que pudo la singular prouidencia deslumbrarle en este caso, como se ve en muchos, concernientes a la Encarnacion, y Redencion: Replica Scoto que todo esto pudo ser sin matrimonio, y como aora sospechò el demonio, que concibió la Virgen de Ioseph, así en caso que no tuuèsse el esposo, se le podria deslumbrar, para que pensasse auia concebido de algun hombre. Atajale Suarez el grande, diciendo, no parece alcanzò el sutil Scoto la pijsima mente de los Padres. Hizieron tan gran concepto de la pureza de la Virgen, q̄ juzgaron no podia, ni aun el demonio tener sospecha siniestra contra ella. Así, no pudiendo juzgar, que auia concebido de su marido, quedaua determinado à juzgar auia sido sin concurso de varon. Porque de su experiencia conocia, que nunca pudo excitar en ella, ni el mas minimo desordenado afecto. Si yo puedo añadir algo, digo, que para el respeto que Dios quiso tuuèsse a su Madre el infierno, contradizea darle algun funda-

Aug. Ep.
54. & 59.
& Ser. 16
de Verbo
Domini.
Vide Ca.
iet. hic.

mento, para que pensasse della cosa mala.

Niel Abulen. tiene razon en dezir que no era mas necesario ocultar al demonio este misterio, que otros milagros de Christo. Porque si conociera su Concepcion, sin concurso de varon, conociera cumplido el vaticinio de Iaias, capit. 7. y no podria dudar era Mesias el sujeto en quien se cumplió. Quanto impidiera este conocimiento a nuestra Redencion, se ve en los espantos, que puso el demonio a la muger de Pilatos, para impedir la muerte de Christo, quando del modo con que padecia, hizo mas fuerte argumento de que era el Mesias, y assi, hasta despues de su muerte, no le concedió Dios firmeza en este conocimiento. Este comun sentir de los Padres ilustra san Leon *Serm. 2. de Nativitat.*

Aduerto contra el Abulense con san Bernardo *hom. 2. super Miss.* y los mas Interpretes, y Teologos, que a mas de ser necesario para el dicho fin, que llevassse luego Ioseph a su casa a la Virgen, era assi costumbre de los Hebreos: *Mos siquidem Iudeorum erat, ut à die de sponsationis, usque ad tempus nuptiarum, sponsus, sponsa traderentur custodienda, &c.*

Question quarta: De que edad contraxeron matrimonio Ioseph, y Maria? En esto, como en casi todo lo literal, es singular Cayetano; dize tenia veinte y quatro años la Virgen, ó a lo menos diez nueve cumplidos. Muevese, porque devia ser de edad firme para la Concepcion, y parto. Mas quien niega ser esta en las mugeres a los catorce, y mas en la que el natural perfectissimo tenia sin algun destemple la disposicion, y humores. Por lo qual el sentir de los Padres Euodio, Gregorio Nileno, Damasceno, y otros que siguen Suarez suprà, y Saliano in Anna. Augusti. anno 41. y el Abulense, es que de catorce años cumplidos, fue el contrato a veinte y cinco de Noviembre, auiedo estado onze años en el Templo despues de su presentacion. No ay razon en Cayetano para dexar esta sentècia, que todos veneran, y reciben.

Mas dificil es ajustar la edad de Ioseph en este tiempo: fue en los tiempos de San Epifanio recibida su opiniõ Hæref. 78. que haze a Ioseph de ochenta años quando casò con la Virgen. Parece siguieron esto las pinturas antiguas, que le retratan muy anciano. Contradizeno, empero, tan valietes razones, que ya està del todo antiquado esse sentir. Faltàran en tal edad los fines principales que tuvo Dios en este matrimonio. Edad decrepita, mal definitiera, y atajara sospechas contra la preñez. Peor socorriera

en caminos, y trabajos a Madre, y Hijo, y mas les fuera estoruo, que defensa. Ni puede cuerdamente pensarse del consejo de la Trinidad, vn calamiento que reprucba el seso, y prudencia, y aun se haze ridiculo, vn decrepito, que caia con vna niña. En la pintura octogenaria, quisieron significar la pureza de su trato, ageno de los ardores varoniles, mas no que fuesse de aquella ancianidad. Como, empero, el no peligrar junto a la belleza, no nacia de la frialdad del cuerpo inhabil, sino de la preuencion del Espiritu Santo, y de la Virgen Santissima, la misma fuente de pureza, ni aun para la decrepita era conueniente la edad decrepita, pues aun la mas ardiente, fuera honesta al lado de la Virgen Santissima. El otro Ioseph de Egipto, por figura de este (como nota San Bernardo, y otros) en mas lozana juventud, ollò ilelo la torpeza de su inmodesta señora. Quanto mejor se conseruaria Ioseph purissimo, mirandose al espejo de la castidad, y lado de la forma de virtud Maria Santissima. Confirma el sentir de San Agustín, San Geronimo, y los mayores Padres, que dizen fue Ioseph virgen: y en aquel pueblo mal pudiera, segun sus estilos, conseruarse sin calar tan largo tiempo. Fauorece el Euangelio, que le llama varon, y no viejo, y dize, que Christo fue tenido por su Hijo, Iaias, cap. 62. dize: *Habitabit iuuenis cum Virgine.* Que entien de la Iglesia de este matrimonio. Vease al Lyra. Mas no por esto joun, sino de edad varonil, qual pedia el lugar de Ayo de Christo, y la graedad de tanta Familia. Assi se le han de dar los años que pide la madurez del juicio, y no impide el exercicio de las manos; y que pudiesse durar en ganar con ellas el sustento de la casa, hasta los años de la predicacion de Christo, ó poco menos.

Question quinta. Si Ioseph tuuo verdaderos zelos? Aunque en esto parecen diuididos en opiniones los Padres San Bernardo, hom. 2. super Missus est, dize ser comun sentir de todos, que no fueron zelos la çoçobra de Ioseph, sino confusion en que le puso el gran concepto de la Santidad de su Esposa, y la preñez, en que no alcançaua el Misterio: reconocia empero algun incomprehensible Sacramento: *Accipe, & in hoc non meam, sed Patrum sententiam: propter hoc Ioseph voluit dimittere eam, propter quod, & Petrus Dominum à se repellebat, dicens; exi à me Domine, quia homo peccator sum: propter quod, & Centurio eum à domo sua prohibebat.* Esto mismo dize Origenes hic, homil. 1. propè medium. Basil. hom. 25. de human. Christi generat. Theophil. hic. Confirmasse con lo que

que Suar. supr. quæst. 3. dixo en defensa de la razon de San Ignacio Martir, que la mēte de los Padres era, que ni el demonio podia concebir opinion siniestra contra la Pureza de la Virgen. Luego mucho menos su Esposo Iusto, y con mayor conocimiento de la santidad de su Esposa. Conformo lo que dize el Imperfec. hic hom. 1. O, *inæstimabilis Mariæ laus! magis credebat castitati eius, quam vtero eius, plus gratia, quam natura: Conceptionem manifestè videbat, & fornicationem suspicari non poterat: possibilis esse credebat mulierem sine viro posse concipere, quam Mariam posse peccare.* Dixo lo todo lo con mas breuedad. Geronimo hic: *Hoc testimonium Mariæ est, quod Ioseph sciens Mariæ castitatem, & admirans, quod euenerat, celat silencio, cuius mysterium nesciebat.*

Para que a este sentir que dize San Bernardo es de todos los Padres, no falte el principal juicio de la Iglesia, San Agustín, que parece sintió fueron verdaderos zelos, y siniestras sospechas las de Ioseph, epist. 54. y Serm. 16. de Verbis Domini, y 14. de Natiuit. San Ambros. de instit. Virg. cap. 5. San Gregorio, hom. 26. in Euang. Chrylost. supra, se ha de notar lo que dize el gran Suarez, sacado de los referidos en el numero precedente, y de San Chrysologo, Ser. 175. *Aliud nouerat, aliud intuebatur, confundeat Virginis fides: actus, & vita in biuio, mens iusta, & sanctus animus ancipiti cognitione torquetur.* En estos encuentros de aprehensiones, quedó el juicio de Ioseph suspenso, en estupor, y patimo, sin darle lugar su justicia, a que inclinasse a ningun extremo la valanga. Esto le mereció el nombre de Iusto en este lance, saliendo a fuera de juzgar, y de exponerla al juicio, con retirarse. Así Suarez supra sect. 2. con que puede conciliarse el delvicio de algunos Padres, que en esta coçobra, mas dizen de la aprehension, que del juicio; el qual en quien mereció con este calo el nombre de Iusto, no pudo ser contrario a la justicia de su Esposa. Advierten Lyra, y Hugo hic, que no podia determinarle: porque tenia argumentos indisolubles por ambas partes: *Habebat argumenta sibi insolubilia, pro vtraque parte.* Fue gran peso de justicia, tener estas valangas en fiel.

No es ageno de la exposicion literal, lo que despues en la moral notare con S. Chrylostomo, Origenes, y Rupertto, que siendo el dote deste casamiento, los dotes de la Virgen, y sus bienes gananciales, los aumentos de gracia, y Donas del Espiritu Santo, es muy conforme a la justicia de que es Ioseph alabado en este trance, retirarse, y estar que xoso, sin faltar a la veneracion de su

Esposa antes con sumo concepto della, y adorando los misterios que dizen los Padres supra; porque tenia experiencia de que su Esposa le guardaua la ley del matrimonio en la participacion de los bienes del Cielo, mas que ninguna muger en los temporales dexa la administracion sin referua al marido: luego viendo Ioseph referua en este Sacramento, aunque le conociesse del Cielo, hazia queixa iusta, y deliberaua retirarle, reconociendo, que la referua de su Esposa en este bien, era disposicion Divina, con que se hallaua confuso a su lado, en la perplexidad, que dize san Bernardo, *ex mente Patrum.*

Question sexta. Porque puso Dios en estas angustias a los dos Espotos: y ni Ioseph para salir del cuidado pregunta a su Esposa; ni ella viendole en tal congoja, le informa, y saca della? Porque en este silencio demostrassen ambos Espotos el secreto, y grandeza de coraçon, que pedia la suprema Dignidad, y negocios de Estado, para que fueron de Dios escogidos. Chrylostomo hic, hom. 4. *Propterea vero Euangelista dixit, quid iusto illi acciderit ante notitiam, ut nequaquam de his, quæ post notitiam rei sunt facta dubitaret. Vidisti nempe virum sublimiter philosophantem, & tyrannicæ illius affectionis immunem.* Aun mayor grandeza de animo, y secreto mostrò la Virgen, no satisfaciendo a su Esposo en este trance, queriendo antes exponerse a su enojo, que faltar al secreto que Dios la fiò, y dexando a su prouidencia la defensa. Lyra hic: *Talia non sunt reuelanda, nisi quantum se extendit voluntas diuina: & ideo Beata Virgo tacuit tenens firmiter, quod sicut istud secretum fuerat reuelatum Sanct. Elisabeth. Luc. 1. Sic reuelaretur alijs competenti tempore ex beneplacito diuinæ voluntatis.* Siempre en grandes confianças, es gran credito de caudal, y mucho vaso guardar secreto; quanto mas quando a romper los sellos apricta el riesgo, y lo honesta la defensa propia. De esto se dirà mas en los discursos morales, y alli los Padres. Baste notar aqui con san Chryostomo supra, que hizo Dios en este trance Martires de la alma, en mas atroz tormento, que ninguno del cuerpo, a los dos Espotos; en todo semejantes, exercitando la alma de la Virgen para aquel puñal que la dixo Simeon, que sin hazer en el cuerpo estrago, diò en el espiritu el golpe.

Question septima. Hazese todo difícil con parecer preciso, que san Ioseph acompañasse a su Esposa en la visita de santa Isabel, y alli se derramò en su exclamacion este secreto. Si la acompañò, como ignorò tal salutacion? Y sino la acompañò, como satisfizo a los fines principales, por que Dios pu-

fo à Ioseph al lado de Maria? Satisfago à estas dudas en el libro quinto de la Visitaciõ, question quarta. Aora suponiendolo que alli pruebo, que acompañò Ioseph à la Virgen, digo, que aun en comun prouidencia, quanto mas en la singularissima con q̄ Dios gobernò estos lances, cabe, que no llegasse a perfecto conocimiento Ioseph, de lo que dixo Isabel.

Question octaua. Si era Ioseph obligado de justicia a no difamar a su Esposa? Así lo dà a entender el Euangelista, diziendo fue acto de justicia, no la querer difamar: *Cum esset iustus, & nolet eam traducere.* Mas esta misma justicia, como la caridad ha de començar de si mismo, y parece que le obliga por las mismas razones a mirar por su fama, antes que por la de su Esposa. A ella guarda de justicia el buen nombre, por que solo Ioseph sabe, que no ha tenido vfo del matrimonio; y así fuera contra justicia, divulgar este secreto, y quitarla el buen nombre que con todos posee: Este mismo se bolueria contra Ioseph, y viendo que se desapareçea a lexas tierras, dexando sola vna muger tal en virtud, y en edad, todos dirian, que mal hombre. Luego por la misma justicia que le obliga a no difamar a su Esposa, debe ser preso, para que no se ausente. Aprieta Cayetano in summa, verbo *Detraçtio*, & 2.2. quest. 73. art. 2. diziendo es pecado mortal contra justicia infamar se; porque no es el hombre mas dueño de su fama, que de su vida: y como es mas graue pecado matarse vno a si mismo, que matar a otro; así tambien el infamarse a si mismo. Parece que siente lo mismo San Agustín, libr. 1. de Ciuit. Dei, cap. 20.

Respondo, que de justicia era Ioseph obligado a no difamar a su Esposa; porque solo el sabia que no era su yo el preñado, y es contra justicia manifestar el crimen oculto de otro sin graues causas, que escusen, como enseñan los Sumistas, y se puede ver en *Lectio de iustit. & iur. lib. 2. cap. 12. dub. 8. & sequent.* quanto mas no teniendo Ioseph certeza de que fuesse crimen, sino a lo sumo la perplexidad, que notè en la questio quinta. En conformidad de la justicia con que guardò Ioseph este secreto, dize San Geronimo aduersus Heluid. le hablò el Angel en sueños; por que hiziera ofensa a su justa circunspeccion, en pronunciar aun entre los dos a solas, tal pensamiento; pues Ioseph le recatò aun de sus mismos sentidos, y ni consigo lo hablò. Así deuia ser tambien mental la satisfacion, en lisonja, y aprobaciõ de su secreta justicia: *Blandientis affectu eum in somnis Angelus loquitur, ut iustitiam silentij eius comprobaret.*

A la segunda parte, que tampoco Ioseph

podia infamarse a si mismo, se responde, que esta ausencia, no era directamente infamar se, sino usar de su derecho en accion licita, aunque en ella se diessè ocasion a los dichos contra su buena fama; y es muy diuersa cosa, infamarse directamente, ò hazer accion licita de que indirectamente resulte difamacion, por juicio errado de los que no penetran lo interior. A mas de que como *Lectio*, lib. 2. cap. 4. dub. 11. enseña con Santo Thomas, 2.2. quest. 73. art. 4. ad 1. *In cuiusque arbitrio est, pati detrimentum suae famae; nisi hoc vergat in detrimentum aliorum.* Aquí no solo no era en detrimento de otros; sino en grande utilidad padecer Ioseph el descredito, por que su Esposa no le padeciesse. Conceden, pues, *Lectio*, y los demás que cita, no menos dominio en la fama, que en los otros bienes temporales, en que la profusion, y prodigalidad es ilícita, mas no el gasto con causa, qual era la presente.

Mas quando se conceda a Cayetano, que la fama està en la misma linea que la vida, de que no somos señores, no se puede negar, que por no matar a otro, se puede vn hombre dexar matar, y conceder a otro la tabla para esca par del naufragio, quedandose en ineuitable riesgo. Es comun sentencia, como se puede ver, seguida de *Lectio*, lib. 2. cap. 9. dub. 6. art. num. 27. con Soto, Victoria, Nauarro, &c. Luego por guardar su buena fama a la Virgen, pudo Ioseph quedar a manifesto riesgo de perderla. No contradize el *Ecclef. 41. Curam habe de bono nomine, &c.* que solo dize, no se ha de desperdiciar la fama sin justa causa, como ni la hacienda. Mas podia oponerse el dicho de Augustino, lib. de bono viduitatis, cap. 22. *Conscientiam nostram esse necessariam nobis, famam proximis, ac proinde crudelem esse, qui famam negligit.* Cierto es, que quando de nuestra infamia se sigue daño a tercero, como de la difamacion del Religioso a su Comunidad, del padre a los hijos, que no podemos hazer desperdicios de la reputacion. Mas en el caso presente al proximo, esto es, a la Esposa, conuenia mas el retiro, que la querella; y por mirar por la fama de su Esposa, exponia Ioseph la suya. Así antes fauorece, que contradize el Texto de San Agustín, pues la crueldad fuera, no mirar mas por la fama de su Esposa. Que este es dictamen natural, se conoce en lo que dize Senec. epist. 82. *Aquissimo animo ad honestum per mediam infamiam tendam. Nemo mihi videtur pluris aestimare virtutem; nemo illi magis esse deuotus, quam qui boni viri famam perdidit, ne conscientiam perderet.*

La estrechez con que obliga el secreto en la culpa oculta de otro, se puede notar aqui. Mas aun para con los que ceden a su fama

fama en la correccion, se debe mirar con mucha atencion lo que dize quien mas supo de esto, y lo tratò de professo, el gran Suarez, tom. 4. de Relig. lib. 10. cap. 9. num. 17. & cap. 10. num. 1. & lib. 3. cap. 12. num. 3. & 4. led maximè, num. 14. Dize en el lugar primero: *In correctione fraterna subueniri debet proximo cum nullo, vel minimo fama detrimento: & non videtur magna fama iactura apud Prælatum prudentem, qui subditum diligit, ut filium, & seruaturus est secretum.* La prudencia, secreto, y amor de padre en el Superior para el subdito, es preciso que conozca el que le difiere algun pecado secreto, para no pecar en ello. Y aun con todo esto añade: *Nihilominus, si absque rationabili causa fiat, non potest excusari à culpa, cap. 10. num. 1.* dize: *Si ob conditionem lapsi non speretur maior in spiritu profectus, non potest manifestari, quia deficit finis regala.* Si por la condiccion del reo parece que no ha de aprouecharle en espíritu por tal medio, no es licito manifestarle, por que falta el fin de la regla. Añade, y es razon de lo dicho: *Cessio proprii iuris, non præbet deferenti facultatem aliquam præter naturalem, & charitatis; sed tantum facit, ut cedens iuri suo, patienter ferat.* Como el que cede a que le den vna bofetada, se obliga a callar, y sufrirla, mas no dà al otro facultad alguna: *sic regula pro delatoribus dicit, sint dispositi addicendum debito cum amore, & charitate.*

De lo dicho por Suarez, a quien toda la Compañia sigue, y venera, maximè en la explicacion de su instituto, se conoce el poco fundamento con que algunos se opusieron a esta regla, como contraria a la que dà

Christo, Matth. 18. en la correccion fraterna Mas ya se ve que en nada se le opone, guardando las circunstancias, y circunspeciones, que el gran Suarez aduertè, y es de creer guardan hombres tales, y que a los ignorantes tendràn muy instruidos en todos estos puntos, para que no yerren en cosa tan graue, frequentemente practicada.

Dexo otras questiones, que excita aqui el Abulente, nacidas de auer entendido mal la palabra *Traducere*; y quien vea hombre tan grande, tan inferior a si mismo en ellas, y ajenas del decoro a tan grandes personas, conocerà la grandeza de qualquiera palabra de el Sacro Texto, pues de solo torcer vna, parecen pigmeos los Gigantes. La palabra, *Antequam conuenirent*, entendieron tan mal los Antidicomarianistas, y Heluidio, que de ella infirieron, auian despues conuenido en vso de matrimonio; como si de dezir, q̄ no se hizo vna cosa el año pasado, se figurara que se hizo el presente. Explicò el Euangelista lo que fue aqui necesario, omitiò lo que no hazia al presente al caso, y claramente se infieria; porque si el Esposo antes de saber que era su Esposa del Espiritu Santo, la guardò tal decoro continente por algunos meses, quien podria dudar de vn Iusto, que despues de saber era Sagrario del Espiritu Santo, guardaria aun mas decoro a su pureza. Esto dexò San Gerónimo contra Heluidio, tan llano, que no quedò que hazer a los Interpretes. La razon porque se atribuye al Espiritu Santo, siendo las obras ad extra de toda la Trinidad, dixe ya en la Anunciacion, y es a todos sabida la atribucion en que consiste.

CAPITULO PRIMERO.

GENERO DEMONSTRATIVO MIXTO.

Num. 1.

En Maria, y Ioseph se executò el modo del primer Matrimonio.

Quando medita obra grande el Artifice, echa à mal muchas traças, y modelos, para facer perfecto el original. El Escultor en el barro; el Arquitecto, en la planta; el Pintor, en el dibujo, ensayan el acierto de sus

obras. El Artifice Supremo, como si pudiera errarlo, en el barro de Adan hizo modelo del matrimonio Celibe, de el Conjugal Celibato de su madre. Por esso dixo Iertuliano de Resurrex. car. cap. 6. mirando a Dios amassar a quel barro: *Non tantum Dei erat*

erat opus, sed & pignus. Porque el modelo no es obra, sino prenda, y empeño de la obra que ha de executar el Artifice. Comencemos careando con aquella planta esta obra, que si bien comun el reparo, podrá hazerle singular el discurso.

Durmiento Adán, de vn hueso fuyo edificò Dios su Esposa. Edificacion builca en ella, y no la hallara perfecta, sino en la Esposa que dixo: *Ego murus & vbera meascutiturris, ex quo facta sum quasi pacem reperiens*, Cant. 8. 10. Esta edificò la Iglesia en paz, y la fortificò en guerra. Mas pues llama edificio a Eua, por que no la fabricò de barro como a Adán, y no de hueso? A la fragilidad mugeril es mas natural el barro, y también al edificio: siendo, empero, Eua sombra de la luz, modelo del original de Maria, que no se levantò del lodo, sino del lado de su Esposo Santo, bastale esse reflexo, para la excepcion del barro. Para aduertir estas proporciones en Ioseph, y Adán en el nuevo Genesis: *Liber generationis Iesu Christi*, dà San Mateo por Genealogia de Maria, el lado de su Esposo; pues en vez de nombrar a sus Padres, como a los demas Progenitores, dize solo el marido: *Ioseph Virum Mariae, ut per generationem Ioseph, origo Mariae monstraretur*. dize san Geronimo, y san Ambrosio: *Ioseph est Mariae Genealogia*; el compendio de sus Progenitores, y elogio de su linage, es Ioseph: *Probat enim viri genus, virtutis prosapia est*, el fruto de sus virtudes, prueba el Arbol deste linage Real.

Ioseph compendio y elogio del linage de la Virgen.

Adelante el reparo en las conformidades del matrimonio de Adán, y el de Ioseph, notar con el Imperfec. hom. 1. in Matth. q̄ le dà Dios al vno, y otro Esposa en sueños: *Apparuit in somnis Ioseph dicens, noli timere accipere Mariam coniugem tuam. Ideo in somnis adstitit, non talam, ut quemadmodum dormiente, Adam creauit mulierem. sic, & Ioseph dormienti, diuinitus consignaret uxorem*. Anda Dios obseruando proporciones en estos dos casamientos, porq̄ le vâ la honra enq̄ se conozca sale perfecta la obra que delineò en aquel barro, y que ni por sueños ha de faltar aqui nada de lo que allà deseò, y le malogrò aquella ceguedad de abrir los ojos al fiso de la serpiente.

Abrió Adán los ojos, fue sueño, y cerró los ojos Ioseph, fue vigi- lancia.

Num. 2.

Quanto honró à la Virgen el lado de Ioseph.

Dios diò a su Madre este lado para demonstracion, no solo de su Pureza Virginal, sino de la original. Admiranla los Angeles, quando en su Concepcion la miran

tan vezina del Cielo, que no parece que nació del suelo: *Quae est ista, quae ascendit de deserto deluxi, affluens innixa super dilectum suum*, Cant. 8. 5. Los Setenta: *Quae est ista, quae ascendit ad albata*. San Ambrosio, lib. de Isaac, cap. 8. *Ascendit candida innixa super fratrem suum*. Quen es esta que de la tierra se levanta tan candida, que se conoce no la salpicò el barro de Adán, que palo de lodo a sus descendientes? Porque esta es ascendiente, quando los demás descendien: *Admirantur illa virtutes ex isto confragoso deserto, aliquam ascendere animam posse sine labe: & ideo grauiantur repertam, quae vestimenta innocentia naturalis non polluerit*. Serm. 14. in Psalm. 118. vers. 5. Admiran, dize, los Angeles ver del fragoso desierto que habitamos, ascender sin mancha vna alma, y dan se parabienes de auer hallado la que no salpicò la tunicela candida de la inocencia. Que causa, ò que fiador dan los Angeles a esta alabanza? El fiador mismo que dan los Euangelistas a la Pureza de la Virgen: *Innixa super dilectum; super fratrem suum*. El apoyo es su Esposo, con pureza de hermano: su lado, su arrimo la resguardò aun a la sospecha de culpa, y la probò en natural inocencia, pues no le dando otro origen, sino el lado de su Esposo, se dà a conocer, que no se levantò del lodo. La razon concluyente es, q̄ si por el lado de Ioseph cuita aun la sospecha de culpa, y para esso se le dà Dios, quanto mas se opondrà a la culpa Real, siendo esta mas indecente a tal Esposa, y Madre. Demodo, que el Espiritu Santo la preferiò de culpa verdadera: Ioseph la preferiò aun de la imaginada: *Christi autem generatio sic erat; cum esset desponsata Mater eius Maria Ioseph*. Este origen, y Genealogia dan a conocer la diferencia de su origen. El testimonio, y testigo con que prueban Angeles, y Euangelistas, lo que dizen de la Pureza de Maria, es el lado de su Esposo: *Locupletior testis pudoris maritus adhibetur*: concluye San Amb. lib. 2. in Luc. cap. 1.

El lado de Ioseph prueba la Concepcion limpia maculada.

Adelanta San Ambrosio, notando, cap. 8. de Isaac, que antes en su admiracion dixeran los Angeles: *Quae est ista, quae progreditur sicut Aurora consurgens, post chrae ut Luna, selecta ut Sol, &c*. De otro modo lee San Ambrosio; mas aora solo me haze al caso su reparo que comparando esta alabanza con la passada, dize: *Hic plus quod diceretur inuentum est, in quod Verbo Dei innixa ascendat*. Aqui se creció mucho la alabanza: y se hallò mas que dezir. En que està la ventaja, pues a qui solo se dize, que asciende de la mano con su Esposo; y allà se dixo, que ascendia como el Sol, Luna, y estrellas? Mas que todo esso la ilustra el lado de Ioseph, a quien ceden ventajas, mas que al otro de Egipto, todas

Mas ilustra à la Esposa Ioseph al lado, que a sus pies todas los Altos.

todas las luzes del cielo. En su lado se afirma, como en palabra de Dios, que no puede faltarle. Tal fue la palabra deste desposorio, en que firmò Dios para dar mas firmeza al voto, y al buen nõbre de su Madre: *Aui certe quoniam de nuptijs loquimur, iam quasi trauita in Christi dextera, ad thalamũ ducebatur sponso*, concluye San Ambrosio. Nunca la tuuo Dios mas de su mano, y en su mano, que quando la pulo en mano de su Esposo.

Num. 3.

No aprouechò Ioseph el lado de la Reyna para el ocio, sino para empeñarse à mas trabajo.

O Cupò Eua el lado de Adan, y hallòse de repente tan crecida de auerle cogido el lado, que Dios la califica por igual: *Adiutorium simile sibi*, Genes. 2. 18. Peligrosos sòn los que cogen el lado de los Principes, que se suben à igualdad. Esto fue dormirle Adan: del sueño, del ocio de los Principes nace, y crece tanto el que les coge el lado, y haze cosa de sueño su gouierno. Ioseph al contrario, durmiendo cogió el mayor lado: *Noli timere accipere Mariam coniugem tuam*. Pues que ocasion era esta de temor? Para vn ambicioso, ninguna; su temor es perder el lado de la periona soberana, no el cogerle. Mas el que como Ioseph ha de ocuparle, sabe la grauedad de la ocupacion, y que es perder el sueño, y el reposo, y empeñarse en gran trabajo, ocupar sublime lado. Ya queda en la question quinta aduertido de los Padres, que el temor de Ioseph, y pensamiento de retirarse, era respecto a la grandeza de su Esposa. Pues danle lado durmiendo, porque es hombre que no se ha de boluer de el otro lado con el fauor: y pierde el lado durmiendo Adan, porque le aprouechò del para el regalo: *Exurgens autẽ Ioseph a somno, fecit sicut precepit ei Angelus Domini, & accepit coniugem suam*. Ya no ay sueño, todo es vigilancia, del pues que tiene tan gran lado seguro.

El otro Ioseph, luzido por sombra de este segundo sin primero, mas que en el tiempo, llegó por el sueño de Faraon à ocupar el lado con tanta igualdad, que le dize el Rey: *Tu eris super domum meã. & ad tui oris imperium cunãtus populus obediet: vno tantum Regni solio te precedam*, Genes. 41. 40. Palabras con q̄ dize san Bernardo escriuiò Dios el Decreto con que diò a San Ioseph el cargo de su casa. De todas estas honras, y las demas, que refiere el Texto, hasta el vers. 46. La conclusion inmediata que saca Ioseph, es no parar, salir luego a visitar las P̄-

uincias de Egipto: *Egressus est itaque Ioseph ad terram Aegypti, & circumiit omnes regiones Aegypti*. El itaque, tiene grande energia, enlazando, y dando por causa desta salida y peregrinacion de Egipto, auerle hecho Faraon dueño de su Palacio, y de todo el gouierno. De donde infiere los validos de los Reyes, que no han de salir de Palacio, que las Ciudades los han de buscar, y no ellos a las Ciudades, y todos han de trabajar para que ellos descansen; infirió Ioseph lo contrario. Esto es ser Ioseph nacido, como su nombre explica, para aumento del Reyno, y satisfacer al gran nõbre que ganó, llamado de su Rey, Saluador del mundo. Esto es passar de ser sombra de san Ioseph, a ser retrato deste original, aumento aun de lo infinito, que fino se llamó como el otro, Saluador, fue porque diò el nõbre a Dios: *Vocabis nomen eius Iesum*. Sin descaño, ni sueño por peregrinar a Egipto, y satisfacer a los grandes cargos de Superior en la Casa de Dios, mas de su lado que Ioseph de Faraon. Aquel le precedió en el solio: *Vno tantum Regni solio te precedã*. Esto se referuò. No así Dios con Ioseph, pues le entregò su mismo Trono, Maria. Que sea el Solio mas propio, y digno de su Magestad, dizenlo todos; mas si echas menos alguno, lee a Santo Thom. 3. part. quæst. 27. artic. 2. y al gran Suarez ibi, sect. 5. num. 8.

Los que por hallarse con buen lado, de repente crecidos, infieren la grandeza de su asiento, y lugar para el descanso, son Luziferes del valimiento. Este por hallarse repentinamente crecido, dixo: *Sedebo in monte testamenti, in lateribus aquilonis*, Iesai. 14. 15. Sentarse quiere en los lados, en las alas del aquilon, veis aì, que quantas alas toma por verse con tan gran lado, son para hazer su felicidad cosa de ayre. No le durarà vn soplo, porque la quiso hazer de asiento. Escarmentaron en su vanidad los otros erafines Iesai. 6. 2. que estauan sobre el Trono, dando al lugar sublime firmeza en el mouimiento. Bolauan, y no se les vian los pies, no tanto por cubrirlos las alas, como por desparecerlos su velocidad. Porque buelan quando estàn en el Trono, por esso no es cosa de ayre, sino perseverante la felicidad del Trono: como no toman alas para sentarse, sino para seruir, es firme su valimiento. Para esto ay mucho, tom. 2. maximè,

lib. 3. cap. 1. §. 2. & seq.

)(S)(

Tener mucha mano debe inferir trabajar mucho las manos.

Esta felicidad sueño, para el que la aproueche para el sueño: es el sueño felicidad, para el que despierta en el trabajo.

Del puesto sublime no se han de tomar alas, sino para seruir bo lado, que se hará cosa de ayre.

En la Dignidad cabeza, en la oficiosidad humillado.

PArce concedemos poco a la Dignidad del Esposo, en hazerle lado de su Esposa, pues es cabeza luya, como enseña San Pablo ad Ephel. 3. *et xoris caput viri.* En ningún matrimonio como en este, sobre todos perfecto, gozó el marido desta autoridad, gobernando, como cabeza en que puso Dios los acuerdos de su Consejo de Estado. A Joseph diria mejor, Daniel. 3. por tortura de su lueno: *Tu es caput aureum.* Eres la cabeza de oro, que no viniera bien al cuerpo de la mayor pureza, sino cabeza de oro. Notó San Cipriano lib. de bono pudic. que en dezir Pablo al marido cabeza de la muger, aduirtió, no solo la proporcion, y vnion, como entre cabeza, y miembros, sino la pureza, y honestidad con que deben vnirse: *Inde et Apostolus caput mulieris pronunciauit virum, ut coniunctione duorum, pudicitiam probaret. Nam ut alterius caput membrum apertum non potest esse, ita, et alieno casti membra non sua.* Lanta monstruosidad vnirse en discordia de conformidad con la agena, como poner cabeza de hombre, a vn cuello de cavallo; ò cara de muger, a vn pez disforme: y tambien será monstruo, poner en el casamiento cabeza de barro a vn cuerpo de cristal.

Mas es cosa tan difícil sacar esta cabeza proporcionada al cuerpo, que quando Dios fue casamentero, mostró la dificultad por credito de Artifice Supremo en el acierto. Duda siempre ingenioso San Basilio de Seleucia orat. 2. porque formó Dios sucesiuamente a los dos primeros casados, y no los sacó pareados de su mano a vna, como a los demas animales? Y si el exemplar de brutos es poco decente para los que nacen a imperarlos, mirese al del Sol, y Luna, que solo por que tienen no sè que sombra, ò luz de casados, salieron en conformidad a la palabra de Dios. Porque no salen así a vna palabra Adan, y Eua? *Fecit Deus duo luminaria magna.* Responde el Santo: Porq̄ pide mas igualdad, y semejança el matrimonio perfecto. Si Dios los hiziera a vna, aunq̄ del mismo barro auian de ser de diferentes partes, y nacerian questiones entre los dos, sobre qual era de mejores partes: y quando se confessassen iguales, no podian dexar de ser diuersos, y quiere Dios que sea vno: *Neque enim ex terra, sed ex lateremembrum mutuatur: particur corpus, ut mentem coarctet. et natura vna dissipatur arte formantis, ut vna mens construatur ad imitationem naturae.* Por esso no se contenta con que sean

de vn mismo barro, sino miembro, el vno de otro: sepan, que son vn cuerpo, y así han de tener vn mismo animo: *Quam ob causam non vna voce vtrumque, vtrum perirent in lucem inuitant, sed formationi certum tempus praesinit.* Por esta razon no salieron a luz a vna voz, y de vna vez.

Adelanta la razon, que en la proporcion, y perfecta correspondencia de este cuerpo en la diuision vnido, y en la vnion diuidido, se dà a conocer el Artifice Supremo: *Id Adami cognitioni tribuens, quo naturam parem cum fiebat contemplatus, ipsam vtriusque Artificem disceret.* Pues porque ha de ser demonstracion de la valiente mano de el Artifice Supremo, que contemplan la igualdad de estos sujetos? Por razones. La primera, porque vna valiente estatua, ò pintura, no excede la facultad del grande Artifice: mas sacar luego la segunda sin lineas, ni compases, sin que discrepe vn punto de la primera, y con la misma valentia, que el original, la copia; esso excede la facultad humana, y pide valentia de Artifice Supremo. Por esto la muger se llama edificio: *Edificauit Dominus Deus costam, quam tulerat de Adam in mulierem,* Genes. 2. Que regla, y lineas no se tiran para que salgan del todo iguales los costados de vn edificio? Contemple esso Adan, y reconocerà la mano que le hizo. La segunda razon, es mas concluyente; porq̄ dar cabeza a vn cuerpo, ò dar cuerpo a vna cabeza perfectissima, no puede conseguirse, sin desdezir por menor mano. Essa fue la traça de Phidias, para que le conociesen Principe de la Escultura; dexar sin cabeza vn cuerpo, y llegue la emulacion a probar si puede acabar la obra, sin que se conozca mengua en la cabeza, respecto de tales miembros.

Asi tambien se graduó el Poeta Principe, en aquellos medios versos, que puso en publico: *Sic vos non vobis,* desafiando a que los acabassen; y consiguiendo solo el la perfeccion de el fin igual al principio, quedó sin competidor. Aplicado està en Adan, y mas en Joseph: No se vieron formar, mas para que hagan concepto cabal de su Artifice, contemplan la perfeccion de el sujeto de quien son cabeza, será menester tener la de mas peso que todo el mundo, para que no se desvanezca, viendose proporcionada a tantas perfecciones. Mirese como en espejo en su Esposa, q̄ en ninguna otra parte hallará espejo de su Criador como en ella; y espejo de si mismo, en que componga su conocimiento. Ninguno otro se verá en este espejo. Todo es de Basilio, vbi supra: *similis natura spectatorem fecit,*

Cypriano ante medium.

Es monstruo de el adulterio

En los casados es desigualdad, ser en el tiempo iguales.

No basta que sean vnos, sino vno.

Mas es proporcionarlo con otro, que ser muy grande. Al caso de Eusebio. 4. Reg. 4

Los dos esposos espejos encontrados para mirarse, y componerse vno en otro. Ninguno otro se verá en esse espejo.

Ut in illa, qua circa se sunt, velut in speculo contemplatus, ex visis, discat inuisa. Mirase en su Esposa, y se vera en si: mirese a si, y la vera a ella, y en la reuerueracion de estos espejos, la Diuinidad de el Artifice. Ilustrará esto lo que diremos, nam. de las lineas que tiró el Espiritu Santo, para conmenurarfe Esposo de la Virgen.

Passo a la conelusion. Como puede, respecto de vn mismo cuerpo, ser lado el que es cabeza? Reconoció la planta de este mayor matrimonio. Dize Adan en abriendo los ojos: Hoc nunc os ex ossibus meis, & caro de carne mea. A esta muger no la tengais por sugeto diuerso: aora es hueso de mis huesos, y carne de mi carne; lado, y costilla mia mejor que antes. Ser yo cabeza suya, no contradize, antes obliga a ser lado, pues el marido que cumple con las obligaciones de cabeza en la dignidad, ha de ser lado en el abrigo, y sin boluerle el lado, ni las espaldas, ha de tomar esse lado, y espalda que le buelue, para poner el ombro al trabajo: En la estimacion, y lugar cabeza, y lado para seruir. Quando Samuel dió a Saul la Corona, en el combite de tan gran dia, todos los platos que puso al nueuo Rey, fue vna espalda de carnero. Solo para esto hizo grandes preuenciones al cocinero. Leuaui autem conues armum, & posuit ante Saul. Samuel le alienta a comer, como si tuuiera asio, y que no dexé bocado, que le vá la vida en ello: Comede, quia de industria seruatum est tibi, quando populum vocaui. Quando combidè a esta fiesta al pueblo, solo puse atencion en guardarte esse bocado. Porque elegido de Dios para Cabeça del pueblo, debes entender, que has de ser ombro, y espalda para el trabajo; lado para el abrigo, y proteccion de todos: Cabeça en la dignidad, y puesto: assi sobrefales entre todos: ombro, y espalda para sustentar el peso: sin oficios de seruir, es cosa indigna mandar. Acreditarás ser elegido de Dios para Cabeça, en poner el ombro a todo.

Tragóse Saul la obligacion, no cumplió con ella, y cayósele la Corona de la cabeza; la cabeza de los ombros, porque quiso ser Cabeça, sin poner el ombro. Mas Ioseph, Cabeça elegida de Dios, para la mayor Dignidad, y cabeza de su casa, funda en ella aquella gran Monarquia, que lleua al ombro el que la gobierna: Parnulus enim natus est nobis, & filius datus est nobis, & factus est Principatus super humerum eius. A Ioseph con singularidad, y con toda propiedad fue dado este Hijo: Accipe puerum, & Matrem eius; se le repite tres vezes. Y

bien parece Hijo suyo, en poner el ombro mas que oficial al trabajo, quando la cabeza al peso de el supremo gouerno. Nadie tuuo imperio igual a Ioseph, pues Dios, y su Madre son subditos: Nadie siruió como el: mano, lado, y ombro a todo oficio, y trabajo; y como lleuó a Dios sobre sus ombros: Factus est Principatus super humerum eius, sustentó a Dios, y a su Madre en sus ombros, verí. tom. 2. l. 3. c. 1. §. 1. & seq.

Num. 5.

En los ombros, de Ioseph descarga Dios sus mayores cargos.

TODOS sus cargos sustituye Dios en los ombros de Ioseph, sin la excepcion que hizo al otro Ioseph Faraon: Vno tantum Regni solio te precedam. Tomó Dios a su cargo, lleuarno al ombro, y hazernos espaldas en todo trance: scapulis suis obumbrabit tibi, & sub pennis eius sperabis, Psalmó 90. 4. Mas para si, y para su Madre, tomó a Ioseph, que los sustentasse al ombro, y les hiziesse sombra con su lado. El fue todo rostro para hazer cara a los rielgos, y todo espaldas para hazer lado, y defender las encomendadas prendas. Guian el pensamiento vnas preñadas palabras de Santo Tomas, ó quien es el Autor de erudi. Princip. dize en el libr. 5. Matrimonium fuit pallium, quo B. Virgo vsa est ad occultandum coelestem conceptum. El matrimonio con Ioseph, fue capa con que palió, ó ocultó al infierno el concepto Virginal. Que notó San Geronimo con San Ignacio Martir, mas en breue: Ut partus eius celaretur diabolo, como ya quedan en la letra explicados. Pues que alabança es llamar este matrimonio capa? No vna, sino muchas alabanças incluye esta, y todas, como capa al ombro de Ioseph: vanos las rotando.

Sea la primera: coger la capa que arrojan Sem, y Iaphet, verdaderamente hermanos, pues se pudieron cubrir con vna capa: Nada podrá diuidirlos, pues no entró la diuision por tirar cada vno para si de la capa: verdaderamente hijos de Noe, pues para vestirse se desnudaron. Por hazerle espaldas, le boluieron el rostro, quando con mejores ojos le miraron. Retrocediendo adelantaron sus passos al maligno Cham, que no pudo ver a su padre, quando puso en el los ojos, burlando de lo que solo por auerle dado ser, podia ser vergonzoso: Sem, & Iapheth pallium imposuerunt humeris suis, & incedentes retrorsum operuerunt

El mayor cargo, carga: ser cabeza, obliga a poner el ombro.

Itai. 9. 6. Nadie tuuo imperio igual a Ioseph; Dios es su subdito, y le lleuó al ombro.

Todo fue ombros para sustentarl as encomendadas prendas; y para hazerles lado, y espaldas.

Todo fue semblante para hazer rostro al peligro. Mas es caber de baxo de vna capa que enua viente.

Mas son
que her-
manos
los que
no tienen
diferen-
cia por
intereses

Joseph,
Pallio del
Sacramen-
to, vdt: la
Esposa,
Reyna,

Verenda patris sui, Gencl. 9. 23. Esto si es poner el ombro a la defensa de su padre; mirando tanto por su decoro, que ni ellos mismos ven lo que recatan. Tuercen el rostro para hazerle espaldas, y hazer al mismo tiempo rostro al impuro Cham. Para esto tan unidos, que por feña de que no son dos, sino vno, los cubre vna sola capa. Mas indubitable vnioa veo en los dos Esposos con afecto, y pureza de hermanos; cubrelos vn palio: *Matrimonium fuit pallium*, &c. Y si Joseph hizo amago a boluer las espaldas: *Voluit occulte dimittere eam*; fue para hazerle espaldas, y rostro a las dificultades, quando ponía el ombro a todo: tan reuerente a la honestidad que guarda, que nise atreue a mirarla; así el ademan de retirarle fue como en laphet llegarle mas a la que con elle vela. No fue para paliar culpa, pues ni imaginada la huuo, sino para dar el Palio a este venerado Sacramento, como en la letra oímos a Origines, Bernardo, y los demás. Ni Cham, ni el demonio mismo pudieron notar a la recatadísima Virgen cubierta de este palio; y Joseph con mas fineza que los nobles hijos de Noe, quiso perder la capa; *Voluit occulte dimittere*, quedando ella la vergüenza notado, por ocultar; guardar digo el decoro a la pureza que le han encargado. Dexò el otro Joseph la capa, con que paliò la adultera su desemboltura; cobró la capa este Joseph al mismo tiempo que la alarga para abrigar la pureza, y es capa de tal virtud, que aun la sospecha quita a toda culpa; es el Palio mas Real para la Reyna del Cielo: *Matrimonium fuit pallium* &c. En quanto los primeros calados viuieron como hermanos en el Paraíso, sin sentir en el cuerpo ardores de la aficion, no se sintieron desnudos, porque los vestia la estola de la inocencia, y el matrimonio era Palio. Mas en perdiendo aquella, todo el cuydado pusieron en paliar, y quedaron a la vergüenza: *Tunica loco amicit se pudica pudore*, Plutarco. La modestia, y pudor Virgineo en este enmendado matrimonio, estola de la inocencia; no diò que encubrir, que es el trage que no rompe, y nunca dexò en la indecencia de la desnudez.

Tambien cobró la Esposa la capa que la quitaron: *Tulerunt pallium meum mihi custodes murorum*, Cant. 5. 7. Decia la Esposa: Hanme quitado la capa las Guardas de la Ciudad; de esta gente nadie escapa. Mas ya en el Esposo, Guarda de las Guardas, y en su matrimonio, capa, no de pecadores, sino de la inocencia (que no dexa de su desnudez tal capa) ha cobrado mas que perdiò. El Abad Guillermo, apud Delrio ibi interpretat, mixta, dize, que el

manto que echa menos la Esposa, es el Palio de la gloria, la estola de la inocencia, que en su Esposo, le quisieron quitar los Fariseos, distamandole. Siendo este el Palio, se entiende el concierto de la razon siguiente, con la precedente; porque en diciendo que perdiò el Palio, pregunta por su Esposo: *Adiuro vos filia Hierusalem si inueneritis dilectum meum*, &c. ver. 8. Parece que auia de preguntar por el Palio, que dixo auer perdido en la razon inmediata. Mas siendo el Esposo Paliò de su gloria, estola de su inocencia, en hallandole, hallò el Palio.

Numer. 6.

Solo Joseph, y el Espiritu Santo firuiendola de Palio, acreditaron de Virgen a la velada.

Oponese al discurso precedente, que el palio, ò manto era en las mugeres testimonio contra su Virginidad. De donde se llamaron veladas las casadas: porque el velo con que cubrian la cabeça, era protesta de ser ya mugeres. Notalo Tertuliano, en el caso de Rebeca, quando al venir a casarse, encontró a Isaac en el campo, y en diziendole era aquel galan su Esposo, sacando con gran prietia vn velo, ò descogiendo vna capa, ò manto, se cubrió: *Tollens cito pallium operuit se*, Gencl. 24. 65. No fue, dize Tertuliano, lib. 6. de veland. Virgin. cap. 16. melindrosa damera, que doncellas ingenuas, ignoran artificiosos fingimientos. Fue cubrirse quando viò a Isaac, mostrarse del prendada, descubriendo aquel velo, el amor que le tenia; y en testimonio de que yase le entrega, negò ser virgen (esto es celi-be) mostrandose velada. Tal velo, no es para paliar el animo, sino dezir sin reboço, que es en la voluntad casada, y no quiere engañar con el trage de doncella: *Cum ad sponsum ignota perduceretur, simul ipsum cognouit esse, & confessa est, quod senserat; id est, spiritu nupta, negauit Virginitatem velata*. Menos velos huuiera, si con la ingenuidad de Rebeca, corrieran el velo, las que son en el Espiritu casadas, y son doncellas de espirtu, como pobres. Noten, que el cubrirse era descubrir; que no eran doncellas, porque tenían que encubrir; y la verdadera virgen, nada tiene que esconder. Ser velo el testimonio de que perdieron la joya, es dezir, que ningun disimulo puede ocultar essa falta, pues la descubren los mismos velos con que todo se paliar. Que avrá que no descubra la desemboltura liuiana, que

No ay co-
mo palia
la falta
de honesti-
dad.
que la
descubren
los velos

que de los mismos velos, haze testimonio contra su pureza; que la virginidad, y la inocencia, andan con la cara descubierta. Como, pues, si Ioseph es Palio de la Virgen, si su matrimonio es velo, ò manto de gloria: *Matrimonium fuit pallium, &c.* Puede ser testimonio de la virginidad de su Esposa, pues el velo, lo contrario protestaua? *Negauit Virginem velata.*

Para la satisfacion, miren al desposorio, en que el Espiritu Santo diò la mano a la Virgen, y para que constasse la ilibada pureza del contrato, pregunta la que todo lo sabe: *Quomodo fiet istud, quoniam virum non cognosco?* Como ha de ser este sin conocimiento humano? *Spiritus Sanctus superueniet in te, & Virtus Altissimi obumbrabit tibi.* El Espiritu Santo sobreuenirà en ti, y te velará, y hará sombra la virtud del Altísimo. Así no podrá pensarse quedò menos claro el cristal de tu pureza; antes en virtud de tal concepto, todo será Santo. Esta obumbracion, y velo de tu desposorio, no contradize la virginidad, antes la defiende impenetrable, aun a las sospechas: *Virtus Altissimi obumbrabit tibi, sicut solet auis oua sua regere, & pullos gignere.* Explica con Theophilacto Maldonado, la razon, porque este velo no sea como los demás, profesion contra la virginidad, es clara, porque como dize Hugo Cardenal, ibi: *Ex luciditate obumbratur, es sombra de excessiua luz; es sombra de proteccion de aquellas alas, que defiende de toda iniquidad: sub vmbra alarum tuarum proteges me a facie impiorum,* Psalm. 16.8. Tal sombra, no la dan sino las personas luzidas, ni la dan si son Santas, sino a Santos. Ni tal sombra esconde males, sino defiende dellos. En fin esta sombra es el manto del Sol, que no encubre, sino descubre a esta muger Diuina: *Mulier amicta sole,* Apocal. 12.

Tal es el manto de gloria, que hallò en su Esposo la Virgen; sombra de proteccion, que es toda luz; su matrimonio, Palio del Sacramento, que autoriza, y no palia. Así solo Ioseph, y el Espiritu Santo, contra la significacion del velo, son testimonio de la virginidad en su Velada. Por esto los Euangelistas, quando la dan a conocer Virgen, la ponen debaxo de este Palio de su matrimonio: *Matrimonium fuit pallium, &c.* A la sombra de Ioseph, y del Espiritu Santo: *Ad Virginem desponsatam viro, cui nomen erat Ioseph, Lucæ 1. Cum esset desponsata Mater eius Maria, Ioseph, inuenta est in utero habens de Spiritu Sancto, Matth. 1.* En la sombra del Altísimo, y en la de Ioseph, viue guardada

la pureza Virginal. Bien la descubren con este luzido velo, en cuya comparacion el Sol es sombra: así la pudo cubrir el Sol; *Amicta sole:* y Ioseph no, que la descubre, y dà a conocer, porque no la conoce: *Quoniam virum non cognosco.* Ajuitada contraposicion: dà a conocer la pureza Virginal, el que no la conoce hombre, descubre la el manto, que la cubre, y la saca a luz la sombra. Al contrario el comun velo de las casadas: *Negauit Virginem velata.* Encubrir, descubre el defecto, echa en la calle el palio lo que palia, y el reboço dize, que no puede andar a cara descubierta. Porque es manto de humo el de otras teas matrimoniales: no ay luz sin humo, sino en la tea de este matrimonio, donde la sombra de Ioseph es como la del Altísimo, mas clara que el Sol: solo èl, y el Espiritu Santo velan con manto de gloria a la Virgen: *Matrimonium est pallium, quo B. Virgo vsa est.*

Num. 7.

A la Imagen de la virginidad, dà cuerpo y luz la sombra de Ioseph, y perfeccion su mano.

LA sombra de Ioseph, y la obumbracion del Espiritu Santo, son a su Esposa (Imagen de la virginidad, original de la pureza) lo que en las pinturas las sombras, que hazen los cuerpos mayores, dan luz a los colores, y recibe gracia, y perfeccion la Imagen de la Virgen: *Obumbrabit tibi, id est, extrema pictura lineamenta duces,* explica Theophilacto ibi, y mucho antes mas claro San Atanasio, Serm. de Deipara; *Obumbrabit tibi in pictura modum, ut inde quasi lineamentis collectis videri possit.* Solo el pincel del Espiritu Santo podia retocar, y perficionar con gracia esta Imagen de la virginidad; mas como estambien su Esposo Ioseph, diòle todas sus plumas, y pinceles la Celestial Paloma, para que tambien la perficionasse con hazer la sombra. San Eusthac. in Exameron, dize: *Simul atque à sacerdote virginam accepit, ex ea columba volans, capiti Ioseph insedit.* Luego que tomó la vara con que auia de medirse la igualdad, y proporcion del feliz Esposo de la Virgen, de ella bolò vna Paloma, que hizo asiento en la cabeça de Ioseph: *Quare Princeps sacerdotum, sacerdotesque omnes, qui conueniant, rem admirati, pari voto illi Mariam desponderunt.* Por lo qual el Sumo Sacerdote, y los demás conuenidos, sin discrepar voto, la dieron a Ioseph por Esposa. En la vara hallaron regla, y medida

Los mas luzidos hagan sombra, no asfombrea los humildes

Ioseph manto de gloria de la Virge: danla a conocer por ellos Enangelistas.

La Virge pincel del Espiritu Santo, dõ de es pintar como querer.

El Esposo medido, y como pintado.

del Carpintero, que igualan con la Esposa. En la puma de la Paloma, el pincel del Espiritu Santo, que tira lineas a la mas valiente tabla, y supliendo en Ioseph su sombra, dize, que viene a la Esposa como pintado. En este original de la pureza, Ioseph puso la tabla, la Virginal verguença los colores el Espiritu Santo los pinceles, Ioseph, y el Altisimo en su proteccion las sombras, todo el Cielo las luzes, retocò la gracia, y la culpa tambien puso algo: Que? Los lexos.

Tocò à Ioseph poner la vltima mano, y perfeccion en la imàge de la Virginitad.

La verguença es en las virtudes, lo que el color en las facciones, y hermosura.

Aunque se elmeran tan Supremos Artifices en este original, Ioseph pone la vltima mano, y a esta mano, dize San Ambrosio, se debe la perfeccion de la Imagen de la Virginitad. Nota en San Luc. 2. 40. *Ibant parentes eius per omnes annos in Hierusalem in die solemni Pasche.* Iban todos los años los Padres de Iesus, Maria, y Ioseph a Ierusalen el dia solemne de la Pasqua. Discurre San Ambrosio en el libr. 2. de Virginitate con tan singular dulçura, que excede a su panal, y se conoce se derramò a sus labios el Panal de la Iglesia: *Favus distillans*; la miel virgen, para que hablasse con tanta cera, y luz, como dulçura en su Virginitad: *Quid quod annis quoque omnibus ibat in Hierusalem in solemni die Pasche, & ibat cum Ioseph? Que dire del ir todos los años a Ierusalen por Pasqua, y iba con Ioseph? Vbique in Virgine comes singularum virtutum est pudor. Hic indiuiduus debet esse Virginitati, sine quonon potest esse Virginitas.* En todas ocasiones el pudor Virgineo, es Escudero a las singulares virtudes de la Virgen: y por esso el Esposo, como la modestia, son inseparabile lado de la Virginitad, la qual no puede estar sin verguença: *Nec ad Templum igitur Maria sine pudoris sui custode processit. Hæc est imago Virginitatis.* Por esto, nial Templo fue Maria sin Ioseph custodia de su pudor. Esta es la Imagen de la Virginitad. Qual? Maria de la mano con su Esposo: tan inseparabile della, como su misma modestia; que el es su recato mismo, la compostura, y todos los colores de la verguença, que como sangre de la Virgen, rubricò sus mexillas del rubor de la modestia: *Vbique in Virgine indiuiduus comes pudor: indiuiduus comes Ioseph.* Así le vino pintado, para formar al viuo la Imagen de la Virginitad, el original de la Pureza. Auendo puesto Ioseph en esta Imagen, la sombra, los colores, los lexos de la culpa, aun sospechada, y en sus pensados retiros, y finalmente tan valiente mano, que a ella se debe la Imagen de la Virginitad, q̄ lleua al Tèplo: *Hæc est imago Virginitatis.* Parece que esfuya toda la tabla, y todas las perfecciones de su mano.

Diò Adan la mano a su Esposa, diziendo: *Hoc nunc os ex ossibus meis, & caro de carne mea,* Genes. 2. 23. Aora es huelfo de mi huelfo, y carne de mi carne. Mas propiamente es parte una aora, que quando era mi costilla; porque si es la que debe, no se aparta de el lado de su Esposo. Mas indiuidua, y entrañada queda aora, dize Tertuliano: *Mulierem viro iterum compaginauit.* Y San Cypriano de bono pudici: *Ideo viro reddita est mulier, ut subiecto, quod fuerat ei proprium nihil requirat alienum. Sic, & duo, inquit erunt in carne vna, ut in vnum redeat; quod vnum fuerat.* Mas esta vnion, aunque de huelfo, quebrò, y separòse esse miembro. Enmendaronse estas grosserías de carne, y huelfo, en el matrimonio de la segunda Eva. No dize es carne de mi carne, y huelfo de mi huelfo; sino es mi recato, y decencia, es custodia de mi honestidad, es la modestia misma Virginal: y así tan inseparable de mi, como la Virginitad: *Indiuiduus est Virginitati, siue quo non potest esse Virginitas.* Quedara la tabla de la Virginitad mas imperfecta que Adan, sin vn miembro, sin la mano de Ioseph, alma de el recato, perfeccion de la honestidad: *Hæc est imago Virginitatis.*

Ioseph no solo custodia de la honestidad, sino pudor Virgineo.

Por esso los Angeles quando la admiran purissima, notan, que vâ de la mano con su Esposo: *Innixa super dilectum suum,* Cantic. 8. 5. Este es el emblema de la Virginitad: y como no es posible ver a la Virgen separada del recato, alma de las virtudes Virgineas, así no es separable de la mano de su Esposo. Pidieron a Zenxis alentalse toda la valentia de su pincel en vna tabla de Paris, y Elena. Pintò a esta con todo el garuo, y alma de la belleza, y dexando en blanco el lado que auia de ocupar Paris, solo escriuiò; *Qui meruit*: el que la mereciò. Ni pintar como querer alcanza adonde esta ingeniosa Idea. Infinito mas se dize de Ioseph en ser el que por eleccion de Dios, por voto de la Sabiduria infinita, mereciò la mayor muger de la naturaleza, y de la gracia: Esposa suya, la Esposa del Espiritu Santo: *Qui meruit.* Con dezir esto mas que pueden explicarnos los Angeles, aun le dà a conocer mas su mano en la tabla de la Virginitad, como parte indiuisible de ella: *Sine qua non potest esse Virginitas.* No ay que remitir a los pinceles del discurso, lo que no puede pintar la mas valiente mano, que la mano de Ioseph, excede a lo imaginable: aqui vâ mas de lo viuo a lo pintado, que en otras cosas de lo pintado a lo viuo. Ioseph de la mano con Maria: *Hæc est imago Virginitatis.* Cò su mano

La tabla de la Virginitad es Ioseph de la mano con su Esposa.

Se mano puso en la tabla lo que para de imaginable.

mano puso en la tabla, lo que no cabe en el mas alto pensamiento, y gozan por él los ojos, mas que alcanzan los discursos.

Quiso el Artifice Supremo hazer vna viua Imagen de la Virginitad de su Madre: Y que tabla tomò para ella? Vna zarça ile-
sa a las injurias del incendio: *Rubum quem viderat Moyses in combustum, conseruatam agnouimus tuam laudabilem Virginitatem.* Admirable es todo, dize Theodoretto in 3. Exod. y me lleua el reparo, que no tomasse vn cedro para esta incorruptible tabla, sino vna zarça, de cuyas ramas, no se puede hazer Imagen. Y aun por esso la escoge Dios, para el retrato de la Virginitad de Maria, porque se entienda excede lo imaginable. Del cedro, u otro tronco de essa selua, puede hazer se alguna esfigie, o simulacro: de la zarça es imposible, y por esso es mas apta para emblema deste imposible: *Aliqui non immerito putant Deum in rubo apparuisse, quia nemo cum ex rubo sculperet possit.* Guardò el Artifice Supremo para el Carpintero Ioseph, que hiziesse tabla en que cupiesse la Imagen infinita de la Virginitad de Maria: (No haga dificultad el termino, pues no le tiene la Virginitad de Maria; y assi en ella, como en la Maternidad, conceden infinitad San Ambrosio, y Santo Thomas, que en su lugar cito,) y auendola ideado la Sabiduria en la zarça, en lo que excede a lo imaginable, concede a Ioseph, que ponga a los ojos esse imposible, y forme viua Imagen de la que solo cupo en la eterna Idea, y quando quiso estamparla, la dexò en el Geroglifico, que excede a la imaginacion. Pues como pudo Ioseph passar de don de parò la Omnipotencia? Como pudo hazer Imagen de lo que dixo Dios en la obra, que excede lo imaginable? Con solo alargar la mano a su Esposa: *Hæc est imago Virginitatis.* Y si apretamos por la razon a San Ambrosio, porque ha de ser imagen viua de la virginitad, Ioseph de la mano con su Esposa, quando aun la mano Omnipotente, se encogió a formar imagen della, y la dexò en las lineas de imposible? Responderà: el termino de la virginitad es dar la mano al Esposo; la mano de Ioseph no terminò, antes guardò como custodia, y perficionò la virginitad de su Esposa: Luego esta sola mano dà a ver sin termino infinito la virginitad de su Esposa. Luego sola esta mano pone a los ojos, lo que antes della apenas cabia en el pensamiento. Diòla a conocer Dios, por lo que excede a lo imaginable en la çarça. Dala a conocer Ioseph, por lo que puede poner su mano en la tabla; y quando la pone a los ojos sin termino, mejor la retrata, que quando se que-

da en geroglifico su infinitad. El facilitò lo que Dios hasta Ioseph dexò imposible: *Hæc est imago Virginitatis.* Y por esso los Angeles, en que và de la mano con su Esposo, dan fiador de sus infinitas perfecciones. Vease para estas infinitades, y las de las especies, y abstractos, lo que con S. Ambrosio, y S. Tho. dezimos en el §. 28. lib. 3.

Num. 8.

Maria, y Ioseph vn cuerpo, y vn espíritu, o vno en dos, y dos en vno.

Maria, y su Esposo satisfazen el deseo de Dios en matrimonio que hizo por su mano: dos en el numero, vno en la verdad del amor: *Fecit Deus* (dize San Chrysol *serm. 99.*) *ut sit homo vnus duo, duo vnus, alter ipse homo.* Assi el amor que he puesto en mi mismo, fuera presuncion, y en otro sugeto peligro, en otro yo, escusa todo riesgo. Para esto es parte del cuerpo de Adan su Esposa, y sangre de el de Ioseph la luya: *Ioseph Filij David noli timere accipere Mariam coniugem tuam. Partitur corpus, ut mentem coaptet, & natura vna dissipatur arte formantis, ut vna mens construatur ad imitationem natura,* nos dixo ya Seleucia en la formaciõ de Eua. Estas vltimas palabras, aduierzen la razon, porque formao el cuerpo de Eua, no le infunde Dios aquel vital aliento cõ que diò el espíritu a Adan. Pues no porque aya de ser desalmada essa dama, ni porque solo en la postura del cuerpo ponga todo su cuidado, descuydando del espíritu. Antes para que tenga mucha alma, y espíritu, no se le dà diuerso de su marido: respire por sus labios y su aliento: sea el su alma, para que tenga la muger buena vida Fuera contra el intento dar a la muger aliento mas del que ya tiene su Esposo. Assi lo explicò el Profeta Malaquias 2. 14. *Hæc particeps tua, & vxor fueris tui. Nonne vnus fecit, & residuum spiritus eius est?*

Este fue modelo en barro para executarle en cristal, y oro en Maria, y Ioseph: *Caput aureum, erunt duo in carne vna,* repite Christo, Matth. 19. 8. En tales circunstancias, que el mas literal, y principal Interprete de esta edad de los Evangelistas Maldonado, dize: *Significat Christus virum, & vxorem, non duos esse homines sed vnum: vxorem veluti corpus; virum veluti spiritum, & animam esse.* Significa Christo, que los perfectos casados, no son dos, sino vno solo: el hombre haze vezes de alma, y la muger es el cuerpo. Por esso Adan no la llamó mi alma, mi vida, sino mi carne, y he esso, que fuera mala cortesania, trocar por los

La que tiene mas alma que su marido es desalmada.

El dibujo de la Virginitad que Dios hizo en vn imposible, puso en la mano lo Ioseph.

Hizo que y termino de la virginitad, de si tarasse en termino, infinito la de su esposa

amores los oficios. Así se perdieron ambos, quando por gentilezas de enamorado, dió vezes de alma a Eva, dexandose gouernar por su consejo. Ved, pues, agora, que espíritu el de Ioseph, a quien Dios elige para que haga oficio de espíritu, en el celestial cuerpo de su Esposa: *Itaque (concluye) non magis debere virum ab vxore, quam animam a corpore separari.* Aquí se conocen los dolores de muerte, que Ioseph padeció en las agonias de su amañada separacion. Mas fácil era diuidirse su alma, y cuerpo, que romper la vnion con que hazia oficio de espíritu en el celestial cuerpo de su Esposa. Notese otra razon, para que el Evangelista suponga de Ioseph que era justo, como si antes lo huiera dicho: *Cum esset iustus.* Que ha precedido para darlo por supuesto? Que? Auer dicho que es Esposo de Maria, y ella Madre de Dios, y alma de tal cuerpo, dicho se está que es santa.

Con esto, aun el cuerpo de su vnion tuuo calidad de espíritu, perfeccion de alma, age na de las groserias del matrimonio. Estando Ioseph dormido, le dize el Angel reciba a su Esposa. Porque ha de ser esto cosa de sueño? Responde el imperfecto hom. 1. in Mattha. *Idco in somnis adstitit ei, nō palam, vt quem admodum dormiente Adam creauit mulierem, sic isto dormiente, diuinitus consignaret vxorem.* Danle Esposa en el sueño, para que en este original no falte nada de aquel modelo. Mas aun quedapor saber, porque a vno, y otro se les dà la Esposa en sueño? No es para despiertos tomar Esposa? Ha de ser la eleccion a ojos cerrados? Para la respuesta se note lo que San Agustin repite, y la Glosa con otros Padres, ibi que el sueño de Adan fue extasis, como el de Ioseph, comunicandoles Dios en el sueño sus secretos misterios, sin entrara la parte en la noticia los sentidos, para tan alta comunicacion groseros. Esto fue tratar a Ioseph, y Adan como espíritus, negando la comunicacion a la noticia del cuerpo. Mas principalmente fue para disponer matrimonio que no fuese carnal. Porque en el extasis, se futiliza en dotes de espíritu el cuerpo. Así San Pablo eleuado dezia: *siue in corpore, siue extra corpus, nescio. Deus scit.* 2. Corint. 12. 3. Yo no sé si fue en cuerpo, ò en espíritu; que aunque he viuido tan quexoso de la pesadumbre del cuerpo, ya este peso no me agrua; este plomo no me estorua bolar parejas con la pluma de los Angeles, ni puedo discernirle del espíritu: tanto se futiliza el cuerpo en las espiritalidades del extasis. Pues ven ai porque a Ioseph, y Adan se les dà Esposa en sueño vigilante, en extasis; porque en matrimo-

nio perfecto, no ha de auer mas que el nombre de cuerpo, con realidad de espíritu. Aun aquella parte que haze vezes de cuerpo, ha de estar tan espiritual, que no aya quien la distinga de la alma: *siue in corpore, siue extra corpus nescio.* A esta luz fue menos discreto el alhago de A. Ian, quando llamó a su Esposa carne, y hucilo suyo: deuiera auer perdido tal groseria en el extasis en que se formó. Mas la experiecia entendiò, que le quedaron estos achaques. Baste para honra suya auer sido diseño de lo que Dios executò en el matrimonio de Maria, y Ioseph. Estè en extasis dormido donde el cuerpo se transforma en espíritu; porque si en esta vnion Maria haze vezes de cuerpo, a que espíritu no excede tal cuerpo?

Num. 9.

No ay entre los dos virtud partida.

LA mayor demonstracion, de que en este perfectissimo matrimonio, auia vn mismo espíritu, vna alma en dos cuerpos, es no auer virtud entre los dos partida, San Bern. Senen. Serm. de San Ioseph: *Quia omnia que sunt vxoris, sunt viri, credo quod Beatissima Virgo, totum thesaurum cordis sui, quem Ioseph recipere poterat, ei liberalissime exhibebat.* Ley es de el matrimonio, que los bienes de la muger, se entreguè al marido. Así no ay duda, que la perfectissima Virgen casada, comunicò a Ioseph todo el tesoro de su coraçon, sin reteruarle gracia, de que fuese capaz, que no le participasse con largueza. Esta nueva fuerçatien dezir el Evangelista, que como Ioseph era justo tuuo quexa de su Esposa: *Cum esset iustus, & nollet eam traducere, voluit occulte dimittere eam.* Porque sobrefale aqui el renombre de justo? Ya ajustamos, que no fueron estos zelos de los que conoce el comun amor: fueron estimacion, y reuerencia a su Esposa, no desacatos de la sospecha. Que quando, ni el demonio pudo hazer presuncion alguna, contra la pureza de la Virgen; quanto menos el que le dieron por preferuatiuo contra toda sospecha? Supuesto esto de la letra, digo: que se muestra justo Ioseph en esta quexa, y sospecha, porque siendo de que reteruaua algun tesoro del cielo (como con los mas nos dixo San Bernard.) es justicia de Ioseph poner demanda a la gracia, que le recata su Esposa con preñezes. Como a quien se han franqueado como a dueño, todos los bienes de esse coraçon, este se le reterua? Ay gracia, y virtud partida entre los dos? Pues como? Ven aqui, que poniendo a su Esposa demanda de justicia, en bienes de gra-

Es trocã
do ofiços
los casa
dos, son
perdidos.

Vn cuer
po que
todo es
alma.

Como se
transforma
el
cuerpo
en el es
píritu.

El dote
fueron
los dotes
de su Di
uina Es
posa.

En pleito
de justifi
cacion el
Espíritu
Santo, ga
na Ioseph
en: uita
la seuer
cia, que
perdia
vista.

gra-

gracia, gana en vista, y reuista a la sentencia, y le pone en posesion de todo el Espiritu Santo: *Accipere Mariam, &c.* Es tanta la justicia de Ioseph en la demanda, q para no minorar en su Esposa la gracia, sale Dios a la causa, y toma a su cuenta el cargo: *Quod enim in ea natum est, de Spiritu Sancto est.* Tuvieras razon si el tesoro que tu Esposa te referua, no fuera del Espiritu Santo. Entra ya en posesion, sin referua de quanto y en tu casa, siendo alma, y espiritu de tu Esposa, de justicia te debe su gracia.

El date deste matrimonio, dize Ruperto lib. 1. de gloss. filij hom. Fueron los dotes de la Virgen los tesoros de su gracia, la identidad del espiritu. *O coniugium verum, & sanctum. Coniugium caeleste, non terrenum. Quomodo enim, aut in quo coniugati fuerunt? Nimirum in eo quod vnus spiritus, & vna fides erat in eis.* O calamiento verdadero, y tanto Celestial, y no terreno, en que vna Fe, y vn espiritu en los dos, firmo la vnion, y aseguro, que no avria gracia, ni virtud partida. Diran, que la ley del matrimonio haze comunes los bienes temporales, no los espirituales. Mas en este, como notamos con los Padres, fue el dote en bienes de espiritu. Por esto el Euangelista, al nombrar la Esposa, dize el dote que lleva en ser Madre de Dios: *Cum esset desponsata Mater eius Maria Ioseph.* Tambien Ioseph la dota en ser suyo. Por esto, quando se desposa la Virgen con el Espiritu Santo, dize: *Misus est Angelus Gabriel ad Virginem desponsatam viro, cui nomen erat Ioseph.* Ser tal su Esposo, la dota, y enriquece, como a el tener tal Esposa.

Aun en menos perfectos matrimonios, quiere Dios obseruada la ley, de que la muger participe al marido sus bienes espirituales. Llego la Samaritana al pozo de Samaria, donde hallo la fuente de la gracia, y la quiere coger a cantaros en el pecho: *Domine da mihi hanc aquam.* Ioann. 4. Responde Christo: *Voca virum tuum.* Llama a tu marido. Auiala brindado con essa agua; deseaua satisfacerla, y halla estoruo en que no esta presente su marido, porque no es Don de Dios el que recibe la muger a escusas suyas: lo que assi a hurto recibe, no la quitarà la sed, antes se la encenderà para pedir de nuevo. S. Chrysoft. in Cath. ibi: *De dono sermo habebatur, & gratia humanam excedente naturam; eam effragitabat mulier, & dicit, voca virum tuum, quia opus est etiã in his, cum eo communicare.* Don de gracia, y espiritu era, mas para enseñarlas, que no es gracia, recibir Dones, siro por mano de su marido, y quedando sin referua comunes, se le manda llamar. No ha de auer virtud partida, que serà vicio en siendo

comun a los dos? *Opus est cum eo communicare.* Si tales arenciones quiere Dios en vna muger publica, qual era la Samaritana, que obieruancia avria en su Madre en no recibir Don del Espiritu Santo; que no participasse a su Esposo? Por esto fue obligacion de justicia comunicar a Ioseph el Diuino Espiritu los tesoros de gracia de la Esposa.

Esta es la razon, porque auiendo el Angel dicho en su embaxada a la Virgen, que ponga nombre al Hijo: *Vocabis nomen eius Iesum,* Luc. 1. Da aqui la misma comision a Ioseph. Hazen question los Expositores, a quien toca poner nombre al Hijo, al Padre, o a la Madre? Muchos exemplares de vno, y otro vemos en las sagradas, y profanas letras. Mas aunque en muchos conste auer dado el nombre las madres, siempre parece proprio al Padre este derecho, bien que, o por permission suya, o por disposicion particular diuina se aya cometido en algunos casos a la Madre este officio. Como quiera que se refuelua, siempre en el presente queda duda: porque si ya se auia cometido a la Madre poner nombre, porque agora se encarga lo mismo al Esposo? Y quando en otros fuera necesario, para escufar diferencias, no en Maria, y Ioseph, en quien es vna la voluntad, y el espiritu. Responde San Chrysol. hic. hom. 4. *Nam, & ipsum vocabulum non inaniter positum est, quod certe mille continet thesauros honorum.* Contiene esse diuino nombre todos los tesoros del cielo; pues no se cometa al vno solo esse derecho, pues ni tesoro del cielo ha de auer que no sea comun a los dos. A mas de que el poner nombre (como en otra parte notamos con SS. y profanos) era acto de posesion, y dominio. Por esto al esclauo que compraua, le ponía nombre el Señor. Pues ambos tienen posesion de esse tesoro; ambos dominio en el Hijo: *erat subditus illis.* Ambos le pongan nombre, y el buen nombre de los padres, es la honra de los hijos. Qual fue el de los dos en vno, pues dió tanto nombre al Hijo.

Num. 10.

En ser este matrimonio palio, se descubre amor puro de hermanos.

EN el matrimonio celibe de San Ioseph, notan comunmente los Padres, amor puro de hermano con su Esposa: *Inmixta super fratrem suum,* como leyó S. Ambros. sup. Mas que hermandad prueba lo induiso de los bienes, que vimos, en comunicacion sin referua. Busquemos hermandad mas estrecha, que el nacer de vn vientre, donde, ni por los bienes quepan los males

Tau eod
mun es
en las di
uinas le
tras po
ner el no
bre la Ma
dre, co
mo el Pa
dre.

No es
Don de
Dios, sino
del Dia
blo el que
se recibe
a escusas
del mari
do.

Mes her-
mana cu-
brirse de
vna capa,
que nace
de vn
vientre.

de la diuision. Hallòla inuestigando mas la advertencia con que S. Thom. llamó este matrimoni o palio: *Matrimonium fuit pallium, quo B. Virgo vsa est.* Mas hermandad estrecha, cubrirse de vna capa, que de vn vientre. En el estauan Jacob, y Esau, Phares, y Zarà, quando los deshermano el interès del mayorazgo, tirando a quitarse la capa, quando aun vestian las telas de las entrañas maternas. Pudo mas para romper guerra el interès, que para firmar pazes la sangre, que aun entre enemigos sola firmar los pactos de la vnion. Cada dia vemos disuelta la hermandad por la capa, y quando ni por la capa entra la diuision, es la hermandad del cielo. Luego mas la estrecha, cubrirse de vna capa, que de vn vientre.

Por la ca-
pa rompe
la vnion
de la san-
gre

Bendize Noè despierto a sus dos hijos Sem, y Iaphet, con palabras, q̄ llamó San Agustin vigilantes: *Vigilanti verbo vsus est, dize: Benedictus Dominus Deus, Sem sit Canaham seruus eius. Dilatet Deus Iaphet, & habitet in Tabernaculis Sem, si que Canaham seruus eius.* Gen. 9. 26. Dueño Noè del mudo, le repartió en sus hijos. Como pues, a los mejorados Sem, y Iaphet, les dà por seruo, el hijo de Cham, y por viuenda, vn mismo tabernaculo? Tan estrecho es el mundo, que quando solos 5. hombres le habitan, no caben sino se acomodan dos en vna misma casa? Y si ni en todo el mundo cupieron los dos primeros hermanos, como cabrán en vna casa? Diga, que a Iaphet hereda en la Europa, a Sem dexa la Asia: Que les servirán los Africanos, y Etiopes, descendientes de Cham, y no se muestre tan pobre el señor del mundo, que a los hijos mejorados, dexa vn mismo esclauo, y vn tabernaculo. No pudo explicar mejor las mejoras de Sem, y Iaphet, y mostrarse agradecido al obsequio filial, con que por cubrir la desnudez de Noè, dexaron la capa, quando Cham maldito dexò la verguença, por burlar la de su padre: solo vergonçosas. por auer engendrado hijo de vergonçado. Sem, y Iaphet, poniendo vna capa sobre los ombros de ambos, cubrieron con ella a su padre. Deste entrar debaxo de vna capa, sin tirar cada qual para si de ella, quedaron tan vnos, que juzgò Noè no los dexaua bien heredados con Asia, y Europa, si les apartaua casa. Cham, aunque nacido de los mismos padres, no tenga nõbre de hermano, sino de seruo, que la hermandad del vientre, rompiò por la capa. Si huuiera cabido en la de sus hermanos, no trocara este nombre en el de vil esclauo. Asi se conoce, que es mas estrecho parentesco cubrirse de vna capa, que de vn vientre. Esto adelan to, tom. 2. l. 3. capit. 1. §. 1.

Fundalo el Euangelista, que acaba de mostrar es Hijo de Dauid la Virgen Santissima, y luego el Angel llama a Ioseph Hijo de Dauid, porque se entienda, que se la dà por Esposa con pureza de hermano. Mas no debena la sangre de Dauid tan estrecha hermandad, como al cubrirse de vn palio: *Matrimonium fuit pallium.* Capa con que por cubrir la aparente nota de la Virgen, quiso Ioseph descubrirse culpado, y que dixessen; que mal hombre, que dexa tal muger. Tan lexos de tirar para si de la capa, dexando descubierto a su consorte. Mas como esta vnion era mas estrecha que la que la que contraxeron Sem, y Iaphet, Jacob, y Esau, Phares, y Zarà en el seno de su madre, no pudo romper, y fue el amago solo para que se conociese que s̄o inseparables los q̄ no tiran para si la capa por sino entra por esta la diuision, es la hermandad del cielo, y nada tierra. Dexò el otro Ioseph a la adultera la capa, porque donde el amor no era de hermanos, no le auia de cubrir capa de Ioseph; quede desnudo, como amor profano, aunque pretenda paliarle la Egiptia, y euitete Ioseph con la fuga, que no hiziera si pudiera caber como hermano en vna capa. Mas donde huuo vna, que tiraua para si de la capa, y tiraua a quitarsela al galan, siguióse la diuision, que mal puede auer vnion adonde quitan la capa.

Mejora filiacion, y adelanta los derechos de la sangre, cubrirse de vna capa. Pide Eliseo a Elias, que le herede, no solo en su espiritu, sino en otro tanto mas. Este imposible de dexar al heredero doblado mas de lo que tiene el testador, se facilitò con dexarle Elias la capa. Llamòle padre Eliseo, quando le viò arrebatat del glorioso toruellino, y arrojandole la capa, le reengendrò en filiacion doblada. Asi, aunque en la filiacion de carne, es imposible heredar mas que en lo que se tiene, en la filiacion de espiritu, puede doblarse el caudal, como es doblada la filiacion. Oyóse llamar dos vezes padre Elias: *Pater mi, Pater mi,* 4. Reg. 2. 12. y no cabiendo mas que vna en lo natural, hallò en su capa modo para ser dos vezes padre, y multiplicar herencia doblada al hijo. Tanto excede la filiacion de vna capa, a la de la naturaleza. Mas que tiene que ver la fecundidad de esta capa en multiplicar espiritu, doblar la herencia, y estrechar mejoras de parentesco, con el palio que se dan mutuamente los dos mejores Esposos, Maria, y Ioseph. Quanto se dobla en el su espiritu, y estrechan multiplicado parentesco. Facilita el imposible de dar mas de lo que tiene, porque como Ioseph, en su entrega, adquiere el dominio de su Esposa, queda con

El amor
profano
tira a qui-
tar la ca-
pa, como
es desnu-
do.

La filia-
cion de la
capa, do-
bla en la
herencia
el derecho
a san-
de l

doblado espíritu, quando el amor en tenzillez de hermano.

Num. 11.

Destroncò el arbol del mal, levantò el arbol Real de David.

SEguimos hasta aqui las proporciones de Ioseph, y Adan en sus matrimonios, biẽ, que con las ventajas que haze vn original diuino a su modelo en barro; de vn manto de gloria, y palio del Sacramento, a las hojas de higuera, y pieles con que salieron a la verguença, quãdo mas se paliaron. Ya, ni en líneas de carbõ parece al original el modelo. Porque ha de ser Adan Labrador, y Ioseph Carpintero? El vno tiene por oficio plantar arboles, el otro cortarlos. Para ser Padre de Christo, mas proporcion tiene ser Labrador, pues dize de su Padre: *Pater meus agricola est*, Ioan. 15. Mas ter Hijo de Carpintero, le dizen los emulos por oprobrio: *Nonne hic est fabri filius?* Matthæi 13. 55. No contradize, porque la agricultura, en la segur se perficiona. No es menos necessario cortar, que plantar para el aprouechamiento de la tierra. Mayormente, si la segur, que dize el Baprista, està à la raiz de los arboles, Matth. 3. 10. es Christo, como San Gregorio, y San Hilario entienden, ibi: En la higuera, que manda cortar, Luc. 13. 7. acreditò su prouidencia el mayor Padre de Familias. Dà rason San Agust. Serm. 31. de Verb. Dom. *Totum arbor ficulnea, genus humanum est. Primus enim homo qui peccauit, folijs ficulnea pudenda velauit; hoc est membra vnde nati sumus.* Està el linage humano comprehendido en la higuera, con cuyas hojas Adan quiso encubrir, no enmendar lo que le auergonçaua. Cortar, pues, ramas torcidas, es enmendar el arbol del linage, en que entroncò Adan la culpa. Mas no bastando para el remedio cortar ramas, la segur a la raiz le destronque; y asì cortará Dios hombres a su medida? Si, como entre la regla, compàs, y instrumentos del Artifice Ioseph. La segur destronca el arbol torcido, la aguela, cepillo, y lijás, le quitan nudos, aspereza, y alifan. Desta suerte el trõco peor inclinado, se trueca en diuina imagen. El linage de Adan, mal inclinado, es por Ioseph arbol de la genealogia de Dios. Asì destroncò Ioseph las torcidas inclinaciones, y culpa, que entroncò Adan en su linage, y con su regla, cortò hombres a la medida de Dios.

Todo el discurso es de San Ambrosio, Serm. 10. (aliàs 16.) de Natiuit. *Faber Pater dicitur Christi, & plane faber Deus, qui totius mundi opera fabricatus est.* Profigue

expresando sus fabricas en la Arca de Noe, en el Tacernaculo de Moyfes, en la Arca y Templo de Salomon. Mas lãze, empero, aquella obra de Carpinteria, para que diò su elpíritu a Bezeleel, Exod. 35. 32. *Et opere Carpentario.* En pulir, y alifan naturales rigidos, hombres de corteça, cortando lo sobrefaliente, y deshaziendo los nudos de la inclinacion torcida: *Fabram dixerim, qui metes rigidas expolit, cogitationes supernas recidit, humilia facta sublimat.* Para esto, dize por Oseas, que hizo instrumentos de Carpinteria à los Profetas: *Dolauit eos in Prophetis.* 6. 5. Si los Profetas son cepillos, quiẽ los maneja tanto como Ioseph, auia de ser Carpintero: ni otro oficio le conuenia mas para ayudar la obra de nuestro remedio, y llamarse Padre del Redentor.

Ezequiel 37. 16. le dize al Hijo del Hombre: *Tolle lignum alterum, & scribe super illud. Ioseph ligno Ephraim, & cuncta domui Israel, sociorumque eius.* Toma otro leño, y en el escriue: Ioseph trõco de Ephraim (el Caldeo lee tabla, y los 70. vara, ò cetro) y a toda la casa de Israel, y los de su sequito. Si te preguntan, que significa esto, respõderàs: *Hæc dicit Dominus: Ecce ego assummam lignum Ioseph, quod in manu Ephraim, & Tribus Israel, quæ sunt ei adiuncta, & dabo eas pariter cum ligno Iuda, & faciam eas, in lignum vnum, & erunt vnum in manu eius.* Tomaré, dize Dios, el leño de Ioseph, que està en mano de Ephraim, jutarẽe con el tronco de Iudá, y en su mano se hará de dos palos vno. Parece, que sin alegoria, tenemos ya por el Carpintero Ioseph, formado el leño de la Cruz, donde los dos pueblos, como de los dos palos, se hizo vno: *Fecit viraque vnum*, ad Ephes. 2. 14. Y para que no se dude, que la vnion de los pueblos, y salida de la esclauitud, de q̃ habla el Texto a la letra, es beneficio de la Cruz, y obra de la mano de Ioseph, fuyo es el tronco, y de Ephraim. Acuerdense de la mejora deste, preferido en la herencia a su hermano mayor Manasès, por auer formado Iacob sobre el con los braços la Cruz, Genes. 48. 20. Formòla de mayores braços Ioseph cogiendo en los suyos cielo, y tierra. En el tagrado leño que labra, corta el tronco de la culpa, para que sea preferido el nacimiento de la Cruz, al nacimiento de la naturaleza, como renaciendo en aquella imagen de Cruz, fue preferido Ephraim à Manasès, q̃ en nacimiento natural le precedia. Como por mano de Ioseph se hizo de los dos troncos, vno formado en Cruz, se dexa ver quãta mano tuuo en hazer de los dos pueblos vno, que fue efecto de la redencion. Luego para Padre de el Redentor no pudo tomar oficio mas apto, que el de Carpintero, con

Preciosa Dios del oficio de Ioseph, pongamos como tabla en sus manos.

Ioseph haziendo de dos leños vno, formò la Cruz, y la vnion de todos.

Cortado malas inclinaciones, se hazen de los troncos Santos.

Tuuo ma-
nos de
entendi-
miento, y
entendi-
miento
de manos

que cortò el arbol de la culpa, siendo Christo la segur, y formò del la Cruz. Estas son las manos de entendimiento, y entendimiento de manos, con que lleva Dios tras sí las gentes: *In intellectibus manuum suarum deduxit eos*, de que dixe cap. 1. §. 25. Estos los braços, que todo lo alcançan, por quien Ephraim, el menor, se engrandece, no auiendo otra mayoría que la medida de sus braços, en que tiene con infinita mejora, la bendición de Iacob, la vara, y cetro de Israel. Veate el lugar citado, y a Corn. a Lapid. y S. Geronimo, inc. 27. Ezequiel.

Crece pi-
sado el
arbol del
linage,

Quando así corta el arbol tronco de Adan, ensalça el de Dauid este Real Carpintero, agregandole, no solo las Tribus, y ramas: q le desprendió Gerebean, sino todas las gentes: *Et erunt vnum in manu eius. Fecit vtraq; vnu*. Ensalça Christo la pequenez de Zacheo a la grandeza de hijo de Abraham: *Hodie salus domui, huic facta est, eo quod ipse sit filius Abraham*, Luc. 19. 6. Sabido es que Zacheo era Gentil, y así no tenía sangre de Abraham; pues como su casa, su descendencia, y persona se ennoblecen con este apellido? Dos razones dan para esta honra: La primera, San Ambrosio, ibi, lib. 8. *Ascendit in Sycomorum, Vanitatem scilicet Indæorum vestigio suo proterens*. Este arbol llamado Sycomoro, esto es higuera loca, es el arbol de las vanas genealogias, con cuya hoja se desvanecian los Judios, cubriendo como Adan con la hoja de la higuera su defecto. Pifa Zacheo estas vanidades del linage; pues en este desprecio está su exaltacion. Por su piellegò a la altura, que no alcançaron los que nacieron del arbol de Abraham. Pues si pisar Zacheo vanidades de arboles genealogicos, le ingiere a ser descendiente del mayor lustre, hijo de Abraham, Ioseph, que por sangre nació hijo suyo, y de Dauid, y por humildad se ocupò en cortar arboles pomposos, quanto mejor ilustra su casa, y linage, que Zacheo, hijo de Dauid por sangre, y mucho mas hijo por merito: *Vanitatem scilicet Indæorum vestigio suo proterens*. Ocupado en cortar vanidades. Así el arbol estéril, que solo hoja producía, ya lleva el mejor fruto, prosigue Ambrosio: *Zacheus in Sycomoro nouum videlicet noui temporis pomum, vt in hoc quo que completeretur illud; arbor fici produxit grossus suos*. El linage de Adan, que degenerò en el arbol de su culpa, buelue a dar generoso fruto, por lo que el mundo le juzga envilecido, que es estar del vn hombre colgado. Para dar fruto de hombres nuevos, mejor está pisado, y cortado el arbol, que cultivado en sus vanos verdores: *Ad hoc enim Christus aduenit, vt ex lignis non poma, sed homines nascerentur*. Aujiendo,

pues. Dios venido a que de los arboles naciesen en vez de frutas hombres; no pudo tomar mejor Padre, que vn Carpintero, q cortasse el arbol, que Adan Labrador plantò. Dar tal corte, es leuantar el arbol de el linage, no derribarle.

La segunda razon dà Beda, ibi: Porque esta higuera fatua, significa la Cruz, que a los incredulos pareció necedad, y a los creyentes regeendró en nueua vida, con descendencia de Dios: *Sycomorus ficus fatua dicitur. Et eadē Dominica Cruz credentes alia, vt ficus, ab incredulis irridetur, vt fatua*. Por esta escala ascienden con Zaqueo, quantos pensando de si humildemente solo piensan gloriarse en la Cruz de Christo: *Quam arborem pusillus statura Zachæus ascendit, vt eo exaltari possit, cum quilibet humilis propriæ conscius infirmitatis clamat: mihi absit gloriari, nisi in Cruce Domini nostræ Iesu Christi*. Ioseph, no los pies, las manos, y todos sus sudores empleò en el leño, por no querer otra gloria, que disponer con su labor el tróco de nuestra mas gloriosa genealogia. Al sudor de Adan Labrador deuimos los frutos de la tierra, bien, que con cenos de espinas. Al sudor de Ioseph deuimos, q: *Ex lignis, non poma, sed homines nascerentur*. Regò con sus sudores el arbol de que nacieron hombres generosos. Dispúsole con nueua agricultura, cortandole para que se leuantasse, y nos leuantasse al cielo: y si huotambien espinas, fueron mas preciosas que los mejores frutos.

Iacob cruzando las manos, Gen. 48. 14. *Commutans manus*. Engrádecio al menor, sobre el mayor. Leen el Griego, y Hebreo: *Docuit manus suas: intelligere fecit manus suas*. Diò inteligencia a sus manos; tuuo manos de entendimiento, y entendimiento de manos, quando formò la Cruz; porque como Dauid nos enseña, las manos puestas en la Cruz, son las que todo lo alcançan, cò no entendida sutileza de manos: *In intellectibus manuum suarum deduxit eos*. Psal. 77. 72. Midiò Iacob con el entendimiento de sus manos, con mas comprehension, que si los midiera a dedos los talentos, y meritos de sus dos nietos Ephraim, y Manasès, y despreciando la edad, diò al mejor la mayoría. Para que no se dudasse en su exaltacion, y vincular la bendicion en su casa formò de sus braços Cruz. Todo esto no fue mas que sombra de la Cruz, que con sus braços formò Ioseph, conformando cò ella al pupilo Dios, que criò con el entendimiento de sus manos, para que con ellas cogiesse, y ganasse todo el mundo. De quien se pudo dezir, que tuuo manos de entendimiento, y entendimiento de manos, como del q lleuò como Ayo de la mano la sabiduria increa-

Regado
con el su-
dor de Ioseph el
arbol, dio
por fru-
tos hom-
bres.

Cruz
los bra-
ços enal-
ça a los
menores.

creada de Dios Niño. A los mayores Santos tiene Dios de su mano: *Etenim in nus Domini erat cum illo.* Es el credito del Baptista; mas Ioseph tuvo a Dios de su mano y le sustentò con sus manos: *Intelligere fecit manus suas.* Entendiendo con sus manos en los ensayos de Cruz, en que exercitaua el Divino pupilo. Si la sombra de Cruz en los brazos de Iacob hizo mayor al menor, no auiedo otro favor que tener estos brazos para enlazarle. Quien como Ioseph, no solo formò con sus brazos la Cruz, mas tuvo en sus brazos al que diò a los de la Cruz levantar los caidos al cielo, quien duda enfalçò mas el cerro de David, con su segur y açuela, que David, y sus descendientes con sus armas Cortò el arbol de la culpa, labrò, y cultiuò el de la gracia, y en humildad sublime, enfalçò el de la Real genealogia.

Ioseph tuvo a Dios de la mano, y le sustentò.

Num. 12.

Fue Carpintero para darle Esposa à su medida.

MAs razon para q̄ fuesse Ioseph Carpintero, quando Adan Labrador, se halla en la misma obseruacion de que fue planta el vno del otro matrimonio. En el sueño de Adan confid. rò a Dios Tertuliano de Resurre. car. cap. 5. tirando lineas su amor, para sacar a su medida la Esposa: *Et ipsa in primis affectione, quæ lineamenta distabat.* Trabajando en la planta la sabiduria, el poder, el amor, la prouidencia, señalòse entre todos los atributos la aficion que tiraua las lineas. Que aficion tan medida: la aficion grande, es de medida; la qual se sugeta a regla, y compàs, es prudencia? y no aficion. Ya en otra parte notè, que lo mas desmedido de el amor, es dar con medida. Aqui es la razon clara; porque disponiendo Dios dar Esposa a Adan, no le fauorecia tanto en darle la mayor muger, como en darle muger a su medida. Esto es amor, que faltará en los casados sino son muy iguales, y medidos. En Ioseph Carpintero puso Dios la regla, y compas, como de casa, y propios, porque auia de ser èl la medida de su Esposa. Nobastaron las lineas en Adan, y Eva, para que no se desreglassen desmedidos en la culpa. Tenga Ioseph siempre en la mano el compàs y regla, para mostrarse en todo medido, y cortado al talle de su Esposa.

Ser iguales, y medidos los casados, es ser felices.

Quando el Espiritu Santo diò la mano de Esposa a la Virgen, mostrò en la mano como Ioseph la regla, y el compàs tirando lineas, para dar a conocer, que era Esposa a la medida de su aficion. Endando el si Maria al Espiritu Santo, le viò en si justo, auiedole antes mirado celestial medidor, dize

Chirilol Scrm. 140. *Mox sensit supernum in se suscipi iudicem Vbi ante tam celestem vidit & contemplata est meratorem* Porque le mira luez, quando mas amante, y celestial medidor al Espiritu Santo, quando son sin medida los amores? Porque sin proporcion, y medida en la Esposa, no puede ser perfecto el desposorio. Por esto, pues, el Espiritu Diuino, quando dà la mano a Maria, se muestra tan medido, y en esto està lo mas desmedido de la mano infinita, que la dà; porque cortarla a su talle, hazerla Dios a su medida: venir la justo, es declararla infinita. Darla luego à Ioseph con regla, y compàs por Esposo, es substituirle en el el Espiritu Santo, y dar a entender, que no solo su infinita largueza, sino Ioseph es regla, y medida proporcionada a su Esposa. Acobardòle a èl su humildad, juzgandose lesguila a tanta Esposa, y alienale Dios, diziendo: No temas darle la mano: *Noli timere accipere Mariam coniugem tuam: quia enim in ta natum est de Spiritu Sancto est.* Porque el preñado que vès en ella, es del Espiritu Santo. Esta razon es para acobardarle mas; por que quien ha de atreuerle a ser Esposo de la que tiene dada la mano al Espiritu Santo, y mostrado el que es la Esposa a su medida? Mas pues Dios ha declarado, que el Esposo de Maria ha de ser celestial medidor (y es mas facil medir el cielo inmento, que a Maria, pues cabe en ella lo gado, lo que no en el cielo: *Quem cœli capere non poterant, in gremio contulisti.*) Por quenta de Dios queda proporcionar a Ioseph a la medida de Maria, pues le manda ser su Esposo. Maria, no teniendo otra regla, que la voluntad de su Esposo, quando con èl se muestra tan medida, acredita sin medida su grandeza: *Et ipsa in primis affectione, quæ lineamenta distabat.* Que amor tan regulado el de estos Esposos, que jamás dexan la regla de la mano! Que grandeza la de Ioseph, a quien dà Dios nuestro Señor Esposa a su medida, y le dà a Maria Esposa medida de el Espiritu Santo! Andar así medido el amor, es lo mas desmedido, y credito de infinito.

Dar a la Virgen por Esposa al Espiritu Santo, es dar la con medida.

Y en Ioseph se substituyó.

Funes ceciderunt mihi in præclaris, etenim hæreditas mea præclara est mihi. Plal. 115. 6. Los cordeles, dize David cedieron en mi lustre, y por esto fue ilustre mi heredad. Los cordeles, afrenta de esclavos, ò remedio de locos, como pueden ser hõrosos a vn Rey? No es para na la vnado quanto me nos para Rey, que ni se ha de atar a nadie, ni se ha de dexar atar. Con todo dize muy bien este gran Rey, que no se honra tanto la purpura, ni los grandes estados que posee, como los cordeles con que se mide.

Amor con regla, y medido, es el mas desmedido.

Es honra la que se proporciona sugeto.

Acuerdase de lo que dixo en la distribucion de las tierras, que se dieron a cordel, y me-

medida a las Tribus, señalando mas a las mas nobles, y numerosas: *Sorte dimisit eis terram in funiculo distributionis*, Plal. 77. 54. y consta de Iosue 13. 8. Que regulando Dios las fuertes, dispuso, que tocasse a cada Tribu lo que ya el cordel auia distribuido a proporcion del numero, y grandeza de los contribules. Dize, pues, David: los cordel-les han ilustrado mi posesion en el Reyno, es porque Dios, que dió a cordel aquellas grandes Prouincias a todas las doze Tribus, se las dá a el aora con la medida de su prouidencia: así le honra tanto, como le favorece; porque es dezir, que halló a Dauid solo, tan gráde como todas las doze Tribus, pues le dá las tierras, que a ellas, y esso no por antojo, sino por medida, proporcionando el Reyno con el Rey. Quando las prouisiones no se hazen con cordura, sino por debaxo de cuerda, hará felices, mas no honrados. Lo que haze, pues, honrosa mi heredad, es auerfeme dado a cordel. Así en lo medido, está lo mas desmedido de el fauor.

No se dá a cordel sino por baxo de cuerda, así es la zo.

Heredad de Ioseph la tierra mayor q el cielo.

Los brazos de Dios, y la mano de Ioseph, son la medida de la Virg.

La Reyna de cielo, y tierra, la tierra mayor, y mejor que el cielo, aquella bendita tierra de los viuentes, dá Dios a Ioseph có regla, con medida, y proporcion. Esto es lo mas desmedido de su amor, pues le declara benemerito desta infinita posesion. Esto mas illustre al Carpintero Hijo de Dauid, que a el su merecido cetro: *Etenim hereditas mea proclara est mihi*. No es antojo de la liberalidad, sino proporcion de la medida hazerme merced tan larga. Tira el Espiritu Santo el cordel en su Esposa, cielo mejorado: *Caelestem metatorem*, y sin dexar la regla, y compás de la mano, se la entrega a Ioseph por la misma medida que la tomó para si por Esposa: *In funiculo distributionis*. Esto es declarar el Espiritu Santo, que solo Ioseph puede sustituirle, y tener sus poderes, y poder en este desposorio. La medida de la Virgen, es el brazo de Dios, estendido en su omnipotencia: *Fecit potentiam in brachio suo*: y se mostró Dios de muchos brazos, tomando a pechos la medida de su Madre: *Leua eius sub capite meo, & dextera illius amplexabitur me*. Ella puso en su seno cerco al interminable: *Faemina circumdabit virum*, y el la cercó en sus brazos en circulo sin termino. Lo que nos dá a conocer a Dios Omnipotente, es ser medida de su Madre: *Cōtemplata est metatorem*. Y lo mas que podemos conocer de su Madre, que es a la medida de Dios, que cabe en ella. Aquí, pues, donde Dios estienda el brazo para la medida; Ioseph, quando mas enco- gido, la mide con su mano; que la mano de Esposo escogido de Dios, es la medida de la Esposa ajustada. Aquí tiene nueva luz el ser

la mano de Ioseph declaración de la Virginitad interminable, que se dixo en el num. 7. y que en Ioseph no es temeraria, sino consejo del Angel, intemar coger el cielo con la mano.

Num. 13.

Cegó dos ojos, y alumbro dos ciegos.

Tirar la aficion lineas, sin perder la regla, y compás: *Ipsa in primis affectio- ne, que lineamenta ducitabat*, es dar ojos al amor ciego. Como puede este sin ojos, arrebato de la aficion, obrar medido, sino muda naturaleza, y trueca su ceguedad en perspicacia? Que Dios delineasse así su amor, es fácil; porque como dixo San Chirologo: *Totus oculus est*. Es todo ojos; mas en los hombres, los mas perspicaces son ciegos en ardiendo la aficion. A su comun ceguedad, añadió Ioseph la del sueño: Mas porque cerró los ojos, pudo dar ojos a los zelos, y amor ciegos; que no ay mas peligrosas ceguedades, que las que tienen los ojos de su parte: favorecidos de la vista para cegar mas los zelos, y corregidos del sueño en que cautiuó los ojos. Alumbro dos ciegos, y cegó dos ojos.

Peligrosa ceguedad la que tiene a los ojos de su parte.

La embriaguez, y el sueño, dos ciegos, hizieron a Noé poco circunspecto: quien dió ojos, quien dió circunspección a estos dos ciegos? Hazer ciegos dos los mas claros ojos, Sem, y Iaphet quitaron a sus ojos la vista, para que el sueño, y la embriaguez de su padre estuiesen con miramiento, y no miradas: *Facies eorum auersa erant: & patris virilia non viderunt*, Genes. 9. 24. Cegaron dos ojos para alumbra, y dar circunspección a dos ciegos. Ya vimos con Santo Tomas, que el matrimonio de Ioseph fue capa, que cubrió mejor que la de Sem, y Iaphet, como manto, o como palio la Magestad de cielo, y tierra: *Matrimonium, fuit pallium, &c.* No negó a los ojos tanto la modestia, y reuerencia de Sem, y Iaphet, como a Ioseph su respeto: este, aun mas que el sueño, cerró sus ojos, en ellos mas que en los hombres ruuo la capa. Pues porque así cegó dos ojos, dió vista a los dos peores ciegos, amor, y zelos. Precedieron estos, como alumbra, porque deslumbro a sus ojos. Mienten los ojos, mienten evidencias, y solo es claro, que es todo aquí Sacramento: *Ideo dimittere volebat, quoniam virtutem mysterij, & Sacramentum quodam magnificū in ea cognoscebat, cui appropinquare se indignum existimabat*, dize Orig. hic. hom. 1. in diu. Quien vió zelos tan discretos, que no pientan baxeza, sino Misterio, y Sa.

Veneración de Sacramento ver cómo tra lo que it vó, cegandolos ojos.

Sacramento: Pues como en el Sacramento mas ve quien mas cierra los ojos, y cegar, es aclarar la vista, y mirar, es dar de ojos. Por esto Ioseph cerrò los ojos en el sueño, para ver mucho de este Sacramento. Hizo al amor, y zelos perspicazes, quando a sus ojos ciegos.

No ay ceguedad mas peligrosa, que la q̄ tiene de su parte los ojos, ni ay vista mas segura, que la que cierra los ojos por gouernarse a la razon. Lo primero se viò en Adã, y Euã: fironse de los ojos: *Aperientur oculi vestri*, Gen. 3. Y toda la persuasion del q̄ intentò cegarlos, y lo consiguió fue persuadirlos a que abriessen los ojos. Sabia que no ay peor ceguedad, que la que està fauorecida de la vista. Gouernarse por los ojos es cegar a la razon. Que diferente hallaron la manera en la experiencia de lo que pintò la vista. Las aguas cristalinas, con que Dios por Eliseo socorriò a su Pueblo, parecieron arroyos de sangre a los Moabitas, y que se degollauan por su mano, los q̄ en ellos pretendieron emplear el azero: *Viderunt Moabita e contra aquas rubras quasi sanguinem, & dixerunt, sanguis gladij est*, 4. Reg. 3. 23. Quando bolaron a la presa, quedaron presa de sus enemigos. Pagaron con la vida auer seguido los ojos contra la razon. Como Sãson pagò con los ojos auer se concedido a la ilusion de ellos en sus amores ciego. Quando cobrò la vista? Quando perdiò los ojos. No se guiar por los ojos, es dar vista al amor ciego. Así los Serafines amantes cubrian con las alas los ojos, para arder en su amor. Esta es vista segura, y perspicaz, cerrar los ojos por gouernarse a la razon. No amar por el iucentiuo de ver, ò por la lisonja de mirar, sino por el dictamen del entender.

De aquellos misteriosos animales de Ezequiel, dize: *Vbi erat impetus spiritus, ille uo gradiebantur, nec reuertebantur cum incederent*, 1. 12. Iban donde los lleuaua el impetu del ayre, y no boluan quando andauan. Quien mouido de impetu parte, no camina, sino se despeña, y si anda, ha menester defendar corrigièdo en el acuerdo, los passos que diò el impetu. Como, pues aqui se juntan tantos ciegos: impetu, viento, y brutos, y con todo no ay despeño, ni ceguedad en el arrojò, antes tanta prudencia, que tienen la vehemencia del impetu, y el acierto de ir passo a passo: *Nec reuertebantur cum incederent*? Serà, que para tantos ciegos huuo en las ruedas mas ojos: *Totum corpus oculis plenum in circuitu ipsarum quatuor*, 18. Mas ojos en ruedas, que sin parar van rodando, no es dar ojos, sino dar de ojos. Por esto son ojos, porque dãn de ojos: sembradas de ojos las ruedas, para coger cegueda-

des de la vista, y perspicacias de la razon: *Spiritus vitæ erat in rotis*. Ne se mouian al ayre, sino por razon de uida: cegando, pues, tantos ojos entre el poluo dieron vista a tantos ciegos. El ayre, el impetu, el arrojò, los brutos, todos ciegos, y no despeñan, sino caminan, y adelantan, sin boluer passo a trãs, ni dar vn passo perdido, porque todo es acierto, donde no es el mouimiento el antojo de los ojos, sino los ojos dãn de ojos al imperio de la razon.

Fue San Ioseph rueda en medio de otra rueda, y ambas llenas de ojos, por incluirse en su Esposa, y ser como caxa della: fue rueda, porque como 1. Ezequiel explican San Jeronimo, y Gregorio, los perfecto no tocan mas que con vn punto en la tierra, y al punto se leuantan al cielo. Llena de ojos, en atencion deshojada, para feruir de ojos a su Esposa. Quando pareció dar de ojos al engaño de la vista, diò ojos a la razon, no obrò al impetu del arrojò, pues se mostrò temeroso, quando podia temerse temerario. Adorò de ojos Sacramento, quando los ojos persuadiã pecado: y cegando dos ojos, diò vista a dos ciegos, amor, y zelos: *sciret vindicare offensam, si non agnosceret Sacramentum*.

Siruiò Ioseph rodando, sin tocar en el suelo.

S. Ambro sup.

Num. 14.

Espiritualizado su cuerpo, fue independiente de los sentidos, ni para acertar, y querer huuo menester mirar.

HAN de cegar los ojos, para que no sea ciega la aficion; pues la que se dirige por los sentidos, es amistad del cuerpo, así grosera, y de poca dura. Vno, y otro se ve en lo que Dios pretendiò, dando Esposa à Adã dormido, y lo que el malogrò abriendo los ojos. Ya vimos con San Agustín, y otros, q̄ era aquel sueño estatico, en que el cuerpo se futiliza en el espíritu, y toma dotes de alma: pues quando así està Adã, serà mejor para Esposo, porque no por el cuerpo, sino por la alma y razon toma estado, y amor. Abrió los ojos, y en començando la aficion por ellos, todã es groserias: *Os ex ossibus meis, & caro de carne mea*. Ya es todo carne, y hueso, y no por esto mas durable, sino caduca la aficion. Ya vimos tambien con el Imperfecto, que a Ioseph se le diò, como a Adã Esposa en sueños, para executar lo q̄ allã se deseò, en este mayor exaltis; vn matrimonio sin groserias de cuerpo, todo alma, y espíritu: *Quomodo coniugati sunt? Nimirum quia vnus spiritus, & vna fides erat in eis*. Diose a conocer la firmeza de este amor de la alma, como se diò a conocer la inconstãcia de aquel amor de cuerpo. Lue-

Vista segura de la razon contra los ojos.

Amar por la razon, no por los ojos, es vengarlos de ilusiones.

Dar de ojos, es dar ojos alguna vez.

go parò en echarle Adan la culpa de todo: *Mulier quam dedisti mihi sociam*. En Ioseph fue diò al contrario, que por no dar culpa a su Esposa, quiso cargarle de toda: *Voluit occultè dimittere eam*. Quien le viesse dexar en tanto delamparo vna Niña preñada, pobre, y que en su semblante tenia secreta, y publica informacion, de que era mas pura, y hermosa, que los Angeles, que no diria? Que mal hombre, &c. Esta firmeza en la vnion, este no echarse la culpa, sino la gracia, tuuo este celestial matrimonio, por auer futilizado el cuerpo en espíritu, para que fuesse todo el amor de la alma, regulado por la razon, y no por los ojos.

Adelanta mucho esto el Imperfect. en la citada hom. 1. donde diò la razon de auerle dado a Ioseph, como a Adan la Esposa en sueños. Fue, dize, tan celestial este matrimonio, que debe a el Christo nacer tan noblemente como los justos renacen. Quedarán de otra suerte inferior; porque el justo nace del matrimonio de Christo con la Iglesia, figurado, como San Pablo nota en aquel sueño, con que salió del lado de Adan su Esposa, como del lado de Christo la Iglesia: *sacramentum hoc magnum est, in Christo, & Ecclesia*. Tan altamente nacen de este matrimonio los sieruos, que es cuidado de el Omnipotente, que nazca el hijo tan noblemente, como el sieruo. Consiéguelo naciendo de madre colocada en matrimonio puro, espiritual, santissimo, como el de Christo con la Iglesia. No puede llegar a mas excelso grado: *Quoniam futurum erat, ut omnes sancti de Virgine nascerentur Ecclesia desponsata Christo, ideo Christus nascitur de Virgine desponsata, ne dignius nascerentur seruis, quam Dominus*. Prodigiosa emulació de nacimiento! Y mas prodigioso el desempeño.

Leuanta este punto tan alto a Ioseph, que dize San Chriostomo hom. 2. hic, que con reflexa llama el Euangelista a Ioseph hombre: *Ioseph vir eius*, quando Esposo de Maria, porque su matrimonio le eleua a tanta Diuinidad, que es menester la Fe del Euangelio, para no le tener por mas que hombre: *Describit naturam, ut propositiorem mireris, quod homo existens, supra hominem uiuendo conuersatus est*. Aduierte cauteloso la naturaleza de hombre en Ioseph, quando admiras la propuesta; pues siendo hombre, tuuo conuersacion tan superior al trato humano, en matrimonio, que siendo Real, y de cuerpo, y alma parecia fantastico, y de solo espíritu en la pureza, cap. 4. §. 13. se dize, como aun el cuerpo de la Virgen, tuuo dotes de espíritu; y como sus dotes fueron el dote deste matrimonio (como se ha mostrado) se sigue, que tambien el cuerpo de

Ioseph se futilizó en espíritu. Deste se ha dicho, y dize en otras partes, y se confirma en el sueño vigilante de Ioseph, acordado en el los mas delicados puntos del amor, de los cuydados, y confianças del cielo. Porque ni para el mayor gouierno, ni para el acierto en amar, ha menester Ioseph los sentidos, estando, como espíritu siempre a la razon despierto.

Fia Christo a Iuan el pecho, y queda-se en el dormido. Es ya satisfacion de amado, esse descuido dormido? Hallarase menos fauorecido, si estuuiera desvelado. Esto passa en los amores de cuerpo; mas en estos de la alma, el descuido en los ojos, es cuidado en el coraçon; nūca el mas desvelado, que quando ellos dormidos. No auua por los incentiuos de mirar las finezas en arder, sino por las atenciones de la alma, despierta a la razon, quando dormida al sentido. Para seruir, cuydar, y merecer, no ha menester despertar el que ama de coraçon, y todo es alma en seruir. Vengò Dios en Iuan, y en Ioseph, la ceguedad despierta de Sanson; y diòles por sabiduria la perfpicacia deshojada, que alcançò Sanson por escarmiento. Ciego este quando abrió los ojos, alumbrado quando perdió el sentido. Pues sin deber a la violencia escarmientos, tendràn los dos, a quien fiò Dios el pecho, por sabios, mas que Sanson por experimentado. Llegan al primer passo, a donde los Serafines amantes al victimo buelo, cerrando los ojos para ver mas, tocan el punto, y lo aciertan a ojos cerrados. Si esto hazen dormidos, para que han de despertar? No han menester tener a los ojos lo que aman, para acertar en lo que firuen, ni el premio de mirar, para la vehemencia en arder. El sueño de Christo en la naue, que despues ponderò, desvelandose assi en la prouidencia de su gouierno, haze tambien al intento. De aqui passa el discurso a mirar en Ioseph todas las prendas grandes de el mayor Consejo de Estado, a quien vnicamente participò el Altissimo Dios los cuydados de su gouierno.

Num. 15.

Solo Ioseph es el del Consejo de Estado del Altissimo.

Fidelis, inquam, seruus, quem constituit Dominus super familiam suam, suae Matris solatium, suae carnis nutritium: solū denique in terris magni consilij coadiutorem fidsimum, dize San Bernar. hom. 2. super Mill. y nos guia a mas altos pensamientos.

Viò dormidas
que los
despiertos.

La sabiduria
alcança mas
que el escarmiento.

El matrimonio de Ioseph es noble, y el nacimiento de Christo.

Es necesaria la Fe para no le tener por mas que hombre.

El otro Joseph de Egipto, sombra de este, gobernaua como dueño la casa de su Señor, solo le era la Señora referuada. Así puso Dios a Joseph sobre su Familia, mas circunspeto en mirar al decoro de su Señora, aunque Superior, y consuelo tuyo; Ayo del Hijo de Dios, y el vnico en la tierra, Ministro de su Consejo. Contradize esto Isaias 40. 13. *Quis consiliarius eius fuit.* Quien fue de su Consejo? No hallò otro sino el Verbo, y lo tiene por renombre glorioso, y admirable: *Admirabilis consiliarius*, Isaias 9. 6. Mas de esta exclusion misma se infiere, que estando los demas hombres excluidos de este Consejo, Joseph solo es del. Porque si el Verbo Encarnado es el admirable Consejero, y es subdito de Joseph, y le dà lugar de Ayo, y Padre en su criança, y de Tutor en su gouerno, se cõcluye, que no ha de dar parecer el Verbo Encarnado en Consejo, sin tomarle, ò dar parte a su Ayo, Tutor, y Padre.

Esto vnicamente se concediò a Joseph, y su Esposa: *Solum denique in terris magni consilij.* Estando excluidas todas las demás criaturas. Que a el se le concede prube del Euangelio, donde quantos ordenes recibe del cielo, todos traen: *Enim, futurum est enim, ut Herodes, &c. Defuncti sunt enim. Quod enim in ea natum est.* Este dezir el porq̃ en todas las resoluciones, es contra la autoridad del que manda, y contra la prõpriedad del que obedece. Contra la autoridad del que manda, porque *ea est imperandi ratio, si solum vni reddatur,* dize el Maestro de Principes Tacito. En sugetandose a dar razon, ruega el Principe, no manda, y se expone al desaire de las replicas, y a la tardança en las execuciones. Dios en los ordenes, esfe estilo guarda: *Hac dicit Dominus,* es el tenor de sus decretos, así lo mando yo, no es menester saber mas. Es contra la prõpriedad del que obedece, porque se ha poco del que no se piensa, que la voluntad de el dueño le ha de resolver a la menor seña, y que ha menester otra razon para su obediencia: *Abditos Principes sensus, & si quid occultius parat, exquirere, in licitum, anceps, nec tamen assequere,* dize el mismo Tacito. 6. ann. 8. Es temeridad peligrosa querer registrar secretos Reales; suele pagarse con los ojos escudriñarlos, y no se consigue sino la desgracia. Como, pues, a Joseph se darà razon de todo, que ni es criado en el mando, ni Dios a su autoridad desatento? La razon es, porque es Ministro del Supremo Consejo de Estado, y a esse es preciso se le digan las razones, y motivos para que dà su parecer. Fue de tanto peso el de Joseph cõ Dios, que auiedole dado orden para que diese la buelta a su tierra; hallando en esto incon-

ueniente Joseph, por advertir, que residua en ella Archéa, heredero en las costumbres, mas que en el Reyno de su Padre Herodes. Boluio el Angel a encomendar el recado. O juicio digno de tener asiento, y dar parecer en el juicio de Dios nuestro Señor!

Quan singular sea de Joseph, y su Esposa esta honra, se verá en lo que le negò a los dos mayores Validos de Dios, Moyses, y Pedro. Dize de Moyses el capitulo 33. del Exodo, la singular gracia que con su Magestad tenia, hablandole cõ la llaneza, que suele vn amigo con otro. En esta confianza pide le de a ver su cara, y es la respuesta: *Videbis posteriora mea, faciem autem meam videre non poteris, &c.* Verà, mis espaldas, que la cara no es possible. Casi lo mismo sucede a Pedro, nunca tan fauorecido, como en el capitulo vltimo de San Juan donde le pone Christo en su silla. Quiere de aqui passar a inuestigar vn secreto de su gouerno: *Hic autem quid? Señor,* y que ha de ser Juan? Y luego le buelue Christo cõ defenden las espaldas: *Quid aate? Tu me sequere.* A tras Pedro, que os adelantaís mucho. Inuestigar lo que no he executado, es preceder: executar lo que he dispuesto, es seguirme. Esto hazed, y no os metais en mas. Advirtiolo por ambos San Christoologo. Serm. 131. *Dei faciem quaerit, sed non inuenit: petiit sed non accipit, & ut posteriora tantum Dei videat admonetur. Quatenus homo Deus quarat sequi, non praecedere; neque ante Deum, quaerit praesumere, sed quaerere per Deum sunt omnia adorare agnoscat.* Adore el mas valido los ordenes de Dios, no los inuestigues; esto es seguirle, es otro precederle.

Solo a Joseph se dà cuenta de lo que està por hazer, sin referuarle Dios lo mas secreto. Pues huuo alguno que mas siguiesse a Dios, y adorasse con respeto encogido sus disposiciones? No, mas no huuo otro a qui siguiesse Dios, y oyese sus ordenes, sino Joseph, y su Esposa: *Erat subditus illis.* Pues si Dios miraua a la cara a Joseph, configuiente es, que no le viesse el como Moyses, y Pedro por las espaldas, sino cara a cara, Bernard. 1. *Super Missus est. In laudibus Virginum singulariter canitur; quod sequuntur agnum quocumque ierit. Quibus ergo laudibus iudicas dignum, qui etiam praui? Pudo dezir en las jornadas de Egipto, y Ierusalem: Ego sum initium viarum suarum. Yo soy la guia, el que và delante a Dios en sus caminos: tan ventajoso a los demas Santos, quanto và de preceder a Dios, ò seguirle. Ni tan fauorecido contendiò, como Moyses, y Pedro, a inuestigar el secreto a q̃ era mas interesado. Antes humilde quiso retirarse: *Voluit occultè dimittere;* y Dios de empeño a que lo ha de saber todo, se vale*

Re renda
los p̃ diui-
no s decre-
tos.

Los mas
validos.
figuen a
Dios, lo-
seph và a
delante.

Dà Dios
razon de
todo a Jo-
seph, sin
faltar a
autori-
dad.

de su feño para la manifestacion de sus mayores secretos. El Paraphraste Caldeo explica mas lo que se nego a Moyses, para q entendamos lo que a Ioseph se concede. Lee: *Videbis id quod est post me*, donde la Vulgata: *Posteriora mea videbis*. A Ioseph, aun lo que està antes de nacer el Señor, se le dize, porque no ay como para Moyses: *Tol am manam meam*, sino llevar el a Dios de la mano. A los mayores como a Moyses, Pedro, el Bautista, tienelos Dios de su mano: *Etenim manus Domini erat cum illo*. Mas Ioseph tiene a Dios como propio, de su mano.

Mas quando las razones de Tutor, Padre legitimo, y Consejero, no le merecieran a Ioseph la participacion de secretos, a ninguno otro concedida, se la mereciera su encogimiento en no escudriñar, aun lo q tanto le importaua saber. Al dteo de saber, se promete la sabiduria innumerables vezes en las Divinas letras, y con auer tan poca distancia de la curiosidad de saber al deseo, este es satisfecho, y aquella castigada con ignorancia. Manda Dios a Adan, que cultiue el Arbol de la ciencia con los demas: y porque prueba su fruta, se hizo bestia: *Comparatus iumentis*. Porque cultiuar el Arbol, es cavar, es ahondar, descubrir la raiz, deseo verdadero de saber. Mas gustar la fruta, es curiosidad, y asi se castiga con dexarle ignorante. Aquel es mas de fiar, que es menos curioso en inquirir. Cubren los Serafines que vió Iai. cap. 6. asistir al Trono, la cara del Señor, y la fuya con sus alas: *Duabus velabant faciem eius*. Y en el Hebreo: *Duabus vnusquisque velabat faciem suam*. Como con este cubrir la cara, se verifica, q están siempre mirando a Dios a la cara? *Angeli eorum semper vident faciem Patris, qui in caelis est*. Matth. 18. 10. Por esto mismo. Quanto mas respetosos se encogen a registrar la luz inaccessibile, mas largamente se les comunica: que es mas de fiar, el mas encogido en inquirir: merece la confianza, el que no la inuestiga con diligencia. Tilm. Gotfr. en las alegor. de Gofri. Tilm. *Al ipsa quibus faciem sibi velant, timor, & pudor possimus non inconuenienter intelligere, & metuunt enim, & erubescunt, ad vultum glorie magnae Dei*. Tener tantas alas, y no tomar alas para inuestigar, sino encogerlas todas, para ver, y batirlas solo para seruir, esto es merecer las confianças de la cara de Dios, y estar al lado de la Magestad. Tuvieron los Serafines tantas alas como Ioseph? El solo con su Esposa compuso a Dios mas Magestuoso Trono: el le mirò la cara siempre, y Dios le mirò a la cara, por mas que se la cubria con reuerencia. Mas teniendo tantas alas para seruir, para ir, y venir a Egipto

bolando. No tomò alas para inuestigar: todo es cubrirse los ojos para no ver. Pues por esto se le descubre Dios, y aumenta la confianza, quando cierra los ojos a la inuestigacion. Vamos notando las excelsas prendas de Consejero, que en Ioseph se acreditaron mas que en el otro Ministro Supremo de Egipto.

Num. 16.

El secreto es la medida de la capacidad del Consejero.

DIxo Platon, que se han de reconocer los fuegos como las vasijas; tocar a ver si fueña a quebrada, y si aun el tonido no defengaña, echar en ella, lo que no importa se derrame; si se va, aunque sea barro de Portugal, ó vidrio de Venecia, no darán por el vn quarto. Esta es la prueba de los fuegos; si se vacian, sin hazen poco, son de poca capacidad, y para nada buenos, quebrar con ellos. La inmensa capacidad de Ioseph, se conoce en su impenetrable secreto, y aun quando tiene vn mar de cuydados en el pecho, no derrama las olas a la playa, no saben sus sentidos, lo que passa allà dentro, pues duermen, quando la alma està en desvelo. Por esto dize San Geronimo, le habló el Angel en sueños, para comprobar la justicia de su silencio, con que recató a sus mismos sentidos el cuydado. Esten presos en el sueño, para que no aygan en la satisfacion, lo que no saben por la queja, Hieron. aduersus Heluid. *Blandientis affectu ei per somnium Angelus alloquitur, de iustitiam silentij comprobaret*.

Solo Ioseph pudo cumplir a la letra el secreto que encargò Christo quando dixo: *Nesciat sinistra tua, quid faciat dextera tua*, Matth. 6. 3. Mas es hazer que ignoren los sentidos la vehemencia de vn cuydado grande, que ignorar la siniestra las acciones de la diestra. Esta prueba hizo Dios de la capacidad de Adan, para que se viesse era fuego para llenar el mundo, y gouernarle. Entròle en las mayores confianças, dexándole dormido, si tiene tanto pecho, que en el caben los mayores negocios, sin dar noticia a sus sentidos, nadie podrá dudar que puede llenar el mundo, que es mayor que el su capacidad. Al contrario el demonio, para quitarle esta embidiada possession, pretende despertarle: *Aperientur oculi vestri*. No estaua mejor dormido para la usurpacion, y engaño que pretende el enemigo? No: derramase por los sentidos, no quepa en si, y no cabrà en el mundo. Esta es otra razon, para que en sueños como Adan, haga Dios a Ioseph tan parecidas confian-

Es mas de fiar, el q es menos curioso de saber.

Como los vasos se prueba el hombre de mucho vaso.

Alas para seruir, y no tomar las para inuestigar.

Quien cabe en si es mayor que el mundo; y a Ioseph le soord mucho de si.

fanças. Mayores son, pero mayor su pecho; y así, ni el Angel le despierta, ni el cuidado: no sale de sí, ni congojado, ni favorecido. Mayor es que el mundo, y mayor su confianza.

La mayor prueba que hallo de lo que importa el secreto a vn Consejero, es el caso de Iosue 5. 13. Al començar su conquista de la tierra, estando solo, y pensatiuo en el campo, vió delante de sí vn hombre con la espada desnuda. Preguntóle, eres de los nuestros, u contrario? Respondió: *sum Princeps exercitus Domini.* Al punto se postró Iosue, adorando, y preguntando que orden le daua: *Solue, inquit, calçamentum tuum de pedibus tuis.* Descalçate: y sin dezir otra cosa se desapareció el Angel. Esperaua yo de esse Principe de los Exercitos, que dixesse a Iosue quanto auia de obrar en la expedicion, y conquistas: o que como a Moyles quando tambien le mandó descalçar, le instruyesse en los passos peligrosos. Nada dize, sino que se descalce, y en esto dize mucho mas que se incluye en todos los preceptos Militares, y Politicos. Para andar sin ser sentidos nos descalçamos: camine el General sin ser sentido; no le sienta la tierra, y sienta el la tierra como descalço: pise con el tiento de quien no lleva çapatos, así a el le lastimará la tierra, y el no la lastimará; procederá sin ser sentido, y con el recato de descalço, para que no se les pegue nada a los pies. Desta fuerte conquistará el mundo; aqui se cifran todos los preceptos Militares, y Politicos, que ni estando a solas San Miguel con Iosue los quiso pronunciar, sino dezirlos en el Gergolico de vn descalço.

El Exercito con que Dios peled contra el poder, y astucia de Herodes, fue el secreto de Ioseph: las armas con que el venció esquadrones de euadados, armados de mas puntas, y azeros, que encontró Iosue en Cananea, fue su secreto. Poco era para Ioseph andar descalço, sin que la tierra le sintiese, lastimándole a el la tierra; nada se le pegaba a los pies, menos a las manos con que sustentaua a Dios, y a su Madre. Ni las espinas que en el coraçon tenia, las sintió todo Ioseph: distincion hizo entre sí mismo, y a la parte mas noble del animo fió sus euadados, excluyendo de ellos el cuerpo: en lisonja desta su inclinacion le habló el Angel en el sueño.

Con secreto, son los cabellos mas fuertes que las maromas; sin secreto, son las maromas mas debiles que el cabello. Contra Sanson se armó el exercito Filisteo: dixo su designio a los de Iudá: *Vt ligemus Sanson*, Iud. 15. 20. Venimos a prender a Sanson. Dizenfelo a el, y conuienesse con

los de Iudá en que le entreguen maniatado. Que temeridad es esta? Ninguna: ellos no han manifestado el designio: Pues no ay que temer a todo el exercito Filisteo. Perdió la fuerça, quando reueló el secreto. Así las maromas con que le atan fueron en manos de Sanson mas debiles, que el cabello. Al contrario, que fuerte fue su cabello mientras guardó el secreto. Reuelóle a Dalida, y luego quedó mas flaco, que la ramera: lleuóle por los cabellos, y pelo vna mugercilla, al que antes solo vencía esquadrones con su secreto. No puso Dios a su Hijo niño en la tierra, sin la guarda que pedía tanta Magestad, y tan importante defensa. Ni se ven legiones Romanas, ni legiones de Angeles en su asistencia: mas veese el secreto inuisible de Ioseph con que está mas defendido que de numeroso exercito. Bien merece su lado tan referuado, y impenetrable Consejero de Estado.

Num. 17.

Quando mas actiuo pareció ocioso.

LA segunda propiedad necessaria a vn gran Consejero, es mostrarse tan superior a los mayores negocios, que no solo no ostente actiuidades, mas parezca ocioso, quando mas actiuo; parezca dormido, quando mas desvelado: *In actu ociosis semillimus, quæ agenda sunt, egit, sine ulla ostentatione agendi,* dixo Veleyo de Pison. y Tacit. alaba 3. ann. la prudencia sin igual de Salustio Chrispo, porque alcançando mas que todos en los negocios, se mostraua dormido en el Senado, quando mas perspicaz los atendia. Mas nada es comparable con el sueño vigilante de Ioseph, en que siempre le halla el Angel, quando le comunica en los negocios de Estado de Dios mas importantes. No le era estoruo el sueño para la perspicacia, y el cuidado. Ni los Angeles miraron como el por las prendas de su confiança, pues tal vez les enmendó el recato su prouidencia. Esto es imitar la Diuina, que quando atiende con infinita ciencia al gouierno del mundo, parece que descuida, y dexa correr las cosas, de fuerte, que no solo el Profano se atreuió a dezir *Quo iura cæli: Quo leges accidere poli?* Mas el Profeta cõ impulsos de Poeta, dize, que vaciló en lo mismo: *Moi autem pene moti sunt pedes, pene effusi sunt gressus mei, quia zelauit super iniquos, pacem peccatorum videns,* Psa. 72. Mas no lo he mirado bien, dize luego, esse mismo desorden del mundo me declara el iuizio de Dios, que le rige, y es perspicacia de su sabiduria, lo que pareció descuido a mi ignorancia.

Compendio de todos los preceptos del gouerno.

El que gouerna sin de descalço, y no se dexa calçar de otro.

El secreto de Ioseph es el exercito de Dios.

Cõ secreto los cabellos sã maromas sin secreto las maromas sã vn pelo.

Mostrarse mayor q los negocios, sin dar a ver euadados

Dió Christo a conocer su Divinidad en la nave donde le durmió, quando los vientos tomaron ofiada para turbar las olas, viendo al Maestro de la Nave dormido, y anublados los nocces de ambos Polos: *Ecce mirus magnus factus est in mare, ita ut nauicula operiretur fluctibus; ipse vero dormiebat.* Matthæi 8. 24. Despiertante los Discipulos çoçobrando en la desconfiança, mas que en la tormenta. Así quando el tiempo es contrario, nos olvidan, hazen que nos ven, los amigos del tiempo. Vos que no sois temporal hazeis lo mismo? Pues que auia de hazer, dize Origenes, para darle a conocer Diuino: Mirar al Norte; asistir al gouernarle, dar ordenes a los Marineros: Misericordia tenia para trabajar en los mas humildes oficios. Mas no lograra el intento, si no se mostrara dormido, quando mas vigilante la prouidencia. Es capacidad Diuina, no dar a ver su cuidado, atender sueño, y velar sobre todo: *Dormiebat corpore, sed vigilabat deitate.* Dormia el cuerpo, y velaua la deidad, que al descuido obra con sumo cuidado. Dios es, dizen todos, el que dexa ocio en los sentidos por el sueño, quando mas vigilante nos gouierna: *Qualis est hic, quoniam maris, & venti obediunt ei.*

Afectar descuido en el mayor cuidado.

Tiene mayor Mañe q los rios, y mares q sale de si.

De Elia, & ieru.

El q mas haze, dà a entender haze menos.

Ioseph, Lugarteniente de Dios en el gouerno, auerme en otra mayor tormenta, mas penes freno a los penales vientos, que son mas recios, y desbocados, que los vrayages: *Verecundiores sunt venti quam nostræ cupiditates,* dixo san Ambrosio. Esto es mostrarle Diuino: *Qualis est hic?* Esto ser del gran Consejo de Dios: *Magni Consilij p. ijsi num;* y Lugarteniente suyo. De las estreilas que militaron por Debora, dize ella con admirable alabanga, acreditaron su estrellita en vencer, porque sin parecer que hazia nada, al descuido del varataron al enemigo: *stellæ manentes in orasne, & cursu suo aduersus Sisaram pugnauerunt.* Iud. 5. Ya en otra parte notamos la ventaja deste modo de vencer, al que el Sol tuuo, mostrádo cuidado en la batalla de Iosue.

Deuiale esta grandeza de animo a la perfecta semejança en que Ioseph copió la capacidad inmensa de su Espela: cupo tan dentro de su pecho el mayor negocio de Dios, dize san Chrysologo, Serm. 142. el de la Encarnacion, que derramandose el Cielo, fueron los sellos de la Virgen tan firmes en el secreto, que no supo su cuerpo la confiança del alma: *Intra domum Virginis negotium caeleste sic geritur. Ut manentibus claustris ipsa domus septanon seruiant.* Mas capaz que el cielo, pues cupo en ella sin derramarse tal secreto: *sic seruauit in pectore, ut tota corporis externa nes-*

ciunt. Hizo distincion entre si misma; referuó a vna parte lo que concedió a otra; y no supo todo su cuerpo el negocio de estado, que executó el alma, dexando en ocio los miembros. Así en las dos propiedades de secreto, y no mostrar afan en los mayores negocios, estuieron como en todo conformes los dos Espelos. El sueño de Adan, en que dió ocio a los sentidos en el mayor de uelo, fue para que el modelo dixesse con el original. A los grandes caudales, siempre sobra tiempo, porque son mayores que los negocios; los limitados se ahogã, y afectan parecer ocupados.

Num. 18.

Dando a entender que hazen, deshazen. Ioseph al contrario.

VNOS haziendo, deshazen; y otros hazen mucho, sin parecer que hazen nada. En dando a entender que se haze mucho, se deshaze. Reconocido Saul, echa a David la bendicion, y pronostica la felicidad de su Reyno: *Beneuultus tu fili mi David, & quidem faciens facies, & potens poteris.* 4. Reg. 16. 25. Eltraño modo de pronosticar, claro es, que si haze harã; y si es poderoso podã. Pues mas claro està, que muchos poderosos no pueden, y muchos que hazen, no hazen, sino deshazen. No solo porque muestran su poder en destruir, y hazer mal, y essa es falta de poder, es deshazer, y deshazerle, como el edificio, que arruinandole, arruina. Mas aun haziendo buenas obras deshazen algunos con el modo, y con la ostentacion lo mismo que hazen. Plinio epist. 17. y Sen. 2. de benef. lo notaron del que jactancioso ostentaua el bien que hizo: *Quousque dices ego te seruauit? Quid hoc si me, ut ostenderet seruasti? Melius mihi fuisset perisisse.* Hazelme odiosa la vida: quitierra mas auerla perdido, que deuerla a quien me la guardò, para facarme a la verguença. Agora se entienda la grandeza del pronostico de David: vió Saul el secreto con que penetrò sus escuadrones, llegando a quitar de su cabecera la pica, y frasco. Esto es saber hazer mucho, sin parecer que haze nada. Ni le hizo cargo de la vida que le guardò sino a Abner, y a los Soldados, de lo mal que guardauan a su Rey. Esto es hazer haziendo, es hazer dos vezes: es poder bien logrado: otros deshazen muchas vezes lo que hazen; y teniendo poder, no pueden, ò porque lo emplean en hazer mal; ò porque con la falta de secreto malogran las execuciones. Quanto mas llena fue esta bendicion en Ioseph lo que hizo durmiendo, sin parecer que hazia

V. Sen. CP. 79.

Es falta de poder hazer mal; y aun hazer bien por ostentacion.

hazia nada: lo que pudo siendo vn pobre oficial falto de poder: *Equidem facies facies*. Poco es effo; mas es no haziendo hazer infinito.

Los que dicen lo que hazen, no hazen lo que dicen, fino lo deshazen diziendo. Esta es la maldad grande de que Iob dixo estar libre: *Si osculatus sum manum meam ore meo, quæ est iniquitas maxima, & negatio contra Deum Altissimum*, 31. 27. Befu fu mano el que se alaba en lo que haze, dicen: Sino fuera por esta mano, que fuera de aquel? O si hablara esta mano, y dixera lo que por ella ha passado. Olimpiod. en la Glosa: *Sapè nonnulli cum sua facta efferunt, manus osculantur suas*. Esto es no tener mano, y deshazer haziendo, no solo faltan alamigo, fino a Dios, quitandole la honra. Restituyòsela Ioseph, pues ni su misma mano sabe lo que haze: tenia en ella, no solo las luzes que pu'o Dios a sus sieruos en la mano, quando dixo: *Lucerna ardentis in manibus vestris*, Luc. 12. Sino la fuente misma de la luz, y cõ todo effo no alcançaua a ver la vna mano lo que obraua la otra, porque como estaua entre ellas el coraçon inmenso de Ioseph, auia mas que vn mundo de distancia de la vna a la otra mano.

Hizo Christo cosa de sueño el resucitar la hija del Archisnagogo: *Non est mortua puella, sed dormit*, Luc. 8. 52. Con la misma voz de sueño hizo noche la muerte de Lazaro: *Lazarus amicus noster dormit*, Ioann. 11. 11. Cosa de sueño es la vida, y cosa de sueño es la muerte, quando el Autor de la vida alarga la mano. Otros sueñan contando lo que hazen; el Señor el mal que remedia, porque no parezca mal le haze cosa de sueño, y el bien que haze, tambien. Así es con realidad vida, y quanto niega a los ojos, y a la noticia el sueño, tanto mas despierta la obligacion. Que bien tomó la licion Ioseph, haziendo cosa de sueño las mas admirables obras. Esto confirma la fuerça del secreto, y la debilidad de la ostentacion.

Num. 19.

Excediò en ciencia a todos, menos a su Espoſa.

Tercera, y primera prenda de gran Consejo, es la sabiduria. No pudo faltar en supremo grado al que fue del Consejo Supremo: *Magni Consilij coadiutores fidiſsimum*. De la comunicacion mayor que San Iuan tuuo con la Virgen, infiere San Ambrosio ya citado, la mayor noticia que tuuo de los Misterios Diuinos: *Non*

mirum præ cæteris arcana locutum, cui præſto erat aula cœlestium Sacramentorum. Quanto mas estudiò en esta Aula de las ciencias Ioseph, no necessita de prueba. Hazela euidente la que ya con los Padres dimos de que la Virgen comunicò a su Espoſo todo el tesoro de gracias de que fue capaz: la Señora, es sin disputa excediò en sabiduria a todas las criaturas, Maestra de Apoltoles, y Euangelistas: El Espoſo era capaz de toda esta comunicacion; luego no ay duda, que sin referua se la participò. No contradize San Pablo, 1. Cor. 12. *Posuit Deus in Ecclesia primum Apostolos, &c.* Porque esta primacia dize el gran Suarez, tom. 2. in 3. part. d. 8. sect. 1. se entiende respecto de los que estàn en el orden de gracia: mas el ministerio de Ioseph, es tan alto, que le pone como a su Espoſa en el orden de la vnion Hypostatica: pues quanto vâ de la vnion Hypostatica a la gracia, tanto excede su clase a la de effotros Santos. Así queda sin encontrarse con ninguno en las ventajas, y seguro, que en ciencia, conocimiento de Dios, y demàs dones de gracia, excedea todos despues de su Espoſa.

Satisfecho el rigor Theologico, pruebo el intento con lo que notan por demonstracion de la ciencia infusa de Adan. Cometiòle Dios dar nombre a las criaturas: infiere con rigurosa consequencia que le diò perfecto conocimiento dellas; porque con Aristoteles, y Santo Thomas saben todos, que el nombre ajustado, es definicion que explica la naturaleza, y essencia del sugeto a que dà nombre. Luego perfectamente los comprehendia el que de orden de Dios les puso nombre. Christo dà esta prueba del conocimiento que tiene de sus ouejas, loa. 10. 14. *Cognosco oues meas*; y porque nadie lo dude: *Vocat eas nominatim*, les pone nombre propio a cada vna. Ioseph puso nombre propio a Dios, por orden suyo: *Vocabis nomen eius Iesum*. Luego perfecto conocimiento suyo le concediò: y como en el conocimiento de Dios està la fuente de la Sabiduria, se sigue, q̄ excede en ella, el que excede en el.

Acrescencia aduertir lo que Dios recató la noticia de su nombre: a Iacob, aunque en sus braços le niega saberle el nombre: *Cur queris nomen meum?* Genes. 32. 29. En el Apoc. 19. 12. dize. *In capite eius nomen scriptum, quod nemo nouit nisi ipse*. Lleua en la cabeça su nombre, que no cabe en otra cabeça, y así todos le ignoran fino el. Mas con Ioseph todas las leyes vniuersales quiebran; no solo le concede Dios su nombre, sino le recibe del. No està en sus braços como en los de Iacob para soltarle,

Ioseph en la orden de la vnion Hypostatica.

Titulo que na quadra al sugeto de la recondita e quia se le dà

El nombre de Dios solo cabe en su cabeza y en la de Ioseph.

Los que dicen lo que hazen, deshazen.

En los hombres grandes de la vna a la otra mano ay vn mundo de distancia.

Sueñan los que se alaban.

La Virgen vniuersal de las gracias.

forrajando a desafirse; fino con lazo inferparable, qual es el de Padre legitimo, Esposo de su Madre. Era Joseph Cabeça de aquella Casa en que Dios fue subdito, y así Joseph fue Cabeça: luego si el nombre de Dios está en su cabeza, está en Joseph, y solo en esta cabeza cabe: *in capite eius nomen scriptum*. Que letras no tendrá la cabeza adonde Dios estriue. Quando glorioso en el Apocalipsi, y quando afrentado en la Cruz, no quiso le faltasse el testimonio de su Sabiduria infinita que lleua en la cabeza con las letras de su nombre Iesus. Este puso a Joseph en la cabeza, y en el testimonio autentico, signado del nombre de Iesus, de que es la cabeza de mas letras, en quien reside la calificación misma de Sabiduria, que tomó Dios para sí. La excepción de Joseph, la superioridad a todos, se declara en lo que Theod. quest. 91. in Genel. dize, de auerse negado a Iacob lo que pedía en el nombre; *Ob id etiam cum quassisset ab Angelo, quomodo vocaretur, non solum responsu frustratus est, sed etiam obiurgatur tanquam excedens metas naturæ*. Mas como Joseph no se limita en los terminos de la naturaleza, ninguno con él se mide; que digo los terminos de la naturaleza? Pasa los de la gracia, entrando en los interminables de la vnion, que diximos. Luego solo a él se puede conceder lo que a los demás se niega. La diferencia que ay de su brazo al de Iacob, nota Chrysologo, Serm. 147. *Luctatoris constringit amplexu, ut amaret partem certaminis, non timeret*. Tienele en los brazos con aprieto de lucha, sin sobre salto de contienda. Que le podrá negar Dios puesto en su mano? Así salen mal despachadas las peticiones de Moyses, y Iacob, acerca de su nombre; y las de Pedro en menores noticias; mas a Joseph, sin preguntar nada se le dize todo.

Otra razon, para que exceda a todos en noticias Joseph, es, no ser curioso en inquirirlas. Notamos, num. 15 que son mas de fiar los menos curiosos de saber. Puedese replicar, que no ay cosa mas alabada, ni a que sea tantas vezes prometida la sabiduria, como a la sollicitud en buscarla; pues la curiosidad, es deseo, y sollicitud de saber: luego no ha de ser estoruo, sin merito a que se concede la sabiduria. Notad, que auiendo tan poca diferencia de la curiosidad al deseo de saber, el deseo tiene por premio la sabiduria; y la curiosidad tiene por castigo la ignorancia. Manda Dios a Adan cultivar el Arbol de la ciencia, y prohibele comer su fruta. No será razon que quien caba, quien ahonda en la ciencia como su fruta, y se saboree en ella? Es la razon porque cabar, es buscar la raiz, ahon-

dar, y trabajar por la ciencia: esse es deseo veritatero de saber. Exercitese Adan así para ser sabio: comer el fruto, es curiosidad; como se ve en las palabras con que la muger le engolofina. Pues la curiosidad tiene por castigo la ignorancia, como el deseo por premio la ciencia. Por aquella quedaron como bestias: *Comparatus est iumentis*, los que por este eran retrato de Dios. Joseph, labrando siempre el Paraíso de aquella mejor Casa, donde nació el Arbol de la vida, y sin mal el de la ciencia, le cultiva, y crece en sus manos: mas donde tanto era el deseo de la perfecta sabiduria, ninguna fue la curiosidad, ni del negocio que mas le importaua quiere salir de cuydado con vna pregunta curiosa a su Velada. Esto le mereció los tesoros de la ciencia, los secretos de la confianza. Que libre estuu de las amenazas que a la curiosidad fulmina Plutarc. libr. de curios. *Quod occultatur formidabile est, inaccessum, suppurat & iracundia thesaurus. Fuge nigram istam, & condensantem se nubem: senties tonare, ac fulgurare simul atque eruperit, quod nunc latet*. Aunque en tempestades Joseph, nunca amenazado de truenos, y rayos, si ilustrado de la mayor luz, para el no innacefsible, porque nunca curioso en registrarla, v. to. 2. l. 2. c. 5. §. 7.

Num. 20.

Su docilidad mayor credito del coraçon,
y cabeza.

SEA quarta calificación de gran Ministro de Estado, la propiedad que se confie a la perfecta sabiduria, y prudencia: estar libre de presumpcion, ser docil a dexarse persuadir, no haziendo tema del parecer propio, y saberle dexar por mejor razon. Acreditase en esto tanto el juicio como el coraçon: *Cor docile*; coraçon docil pidió Salomon, para que hiziesse asiento en él la sabiduria. Pues con ciencia infusa, para que ha menester docilidad, que solo sirve para mudar parecer, quando es mejor el ageno, o nuevas circunstancias disuaden el propio. Mas en quien tiene ciencia Diuina, ha de mudar tal vez parecer, y ser docil en dexarse persuadir. Ninguno en esto como Joseph; contra tantos testimonios de los sentidos bastò la sombra de vn sueño para dexarse persuadir a lo contrario. Porque el Angel no le habla como a los Pastores, quando están en centinela? Responde San Chrysost. hom. 4. *Ideo autem non apparuit manifestè Joseph sicut Pastoribus, quia valde fidelis erat: Pastores autem indigebant quasi rudes*. Esto fue dize, tratarle como a noble hijo de David: no en vano le da este

Firmò
Dios de
su nom-
bre que
es el hom-
bre de
mas le-
tras.

La curio-
sidad, sic-
se por
castigola
ignoran-
sia.

No atar-
se fino a
la mejor
razon.

este renombre en este lance; porque de la nobleza, y de la discrecion nace la docilidad, con que no ha menester demonstraciones visibiles como los Angeles, bastale vna ligera insinuacion del Cielo; que donde ni por sueños y terquedad, bastan sombras para la luz.

Mudarse a la razón, es constancia, mudarse al tiempo liuidad.

Soñó la presumpcion de algunos Estoycos, que era del credito en la constancia, y la sabiduria mudar parecer: autorizauan su sentir con el exemplar de Dios, de quien dizen: *Semel iusit, semper parer*. De vna vez lo mandò todo en aquel primero inmutable decreto con que dio ser al mundo, y ordenò su gouerno; despues siempre obedeció este imperio. Riese destos Seneca, in *prohib. 1. Nat. quæst* con tan buenas razones, como si huiera alcanzado la ciencia condicionada que ilustrò; y ilustraron los mayores Theologos. No es, dize, de layre de la autoridad, ni confessar yerro, hazer lo que despues deshaga, mostrando que se debe a las circunstancias la variacion: *Licet illi hodieque decernere, & ex lege factorum aliquid derogare*. No es hado ineluctable, sino razon la de su gouerno; y asino desluzo su Magestad, ni desacredita su Sabiduria dar lugar a la mudança que vemos, teniendo ya preuista en su ciencia: *An Mæifestatis diminutio sit, & confessio erroris mutanda fecisse?* No son de yerro los Decretos Diuinos, sabe mudar sentencias, si acertamos a mudar costumbres.

Gusta Dios de que le apricten con la razón.

Dos linages ay de mudanças: vna es mudança del tiempo; otra mudança de la razon. Mudarse al tiempo, es ruindad, y como tal sale a la cara. Mudarse a la razon, es prudencia, y verdadera constancia. Dios por su naturaleza inmutable, haze autòridad de que se vean mudar a la razon, y aun de que discurramos argumentos con que desviarle de su resolucion, y hazerle retratar la sentencia: *Venite, arguite me dicit Dominus. Iai. 1. 18.* Venid, ponedme argumentos: dexase apretar tanto en la disputa, que llega a dezir, ha excedido en el castigo, para enseñarnos a confessar nuestro exceso en el pecado: *Recepit de manu Domini duplicia pro omnibus peccatis suis. 40. 2.* Explica al caso el Texto *Oleas. Ego animo fert Dominus argui ad consolationem nostram; quasi ipse in flagellis excesserit, magis quam nos in peccatis.* Quiere que le arguyan, y le conuenzan, para dexar el castigo, dexando a nosotros el pecado, y que parezca exceso el suyo, dexando nuestros excessos. Así, prosigue luego: *Si fuerint peccata vestra, sicut coccinum, quasi nix dealbabitur.* Si acertais a arguir, soy tan de la razon, que no solo mudare sentencia, sino limpiarè vuestra culpa. Es-

sa que os mancha tan sangrienta, que saca colores a quien no tiene verguença; se trocarà en candor de nueue, si me labreis arguir. Si sois hombres de ingenio, labreis mudaros, y labreis mudarme. Los rudos, son muy tenazes en su parecer: *Pastores Virudes*, han menester Angeles, que visiblemente los persuadan. Es rudeza, y villania; descredito del coraçon, y de la cabeça ser muy tenazes en su parecer. Los sabios, y nobles son muy dociles a la persuasiua de la mejor razon. Esto es participar mas de la Sabiduria infinita.

Parece encontrarse con ella, y con su inmensidad aquellos passeos del Paraiso, quando vino a castigar a Adan, y ya se llega ua Dios al castigo, ya se apartaua, dexandose mouera extremos encontrados, como quien se passea, al mouimiento de encontradas razones. Mirò esto mas claro en la Escala de Iacob, donde Dios reclinado, està como pensatiuo, y deliberando: *Dominum innixum scala*, Genes. 28. Suben, y baxan Angeles encontrados. segun parecen con encontrados ordenes. Los Interpretes todos, y señaladamente Ruperto; reconocen en esta Escala la descendencia que Dios dispone en su Encarnacion por Iacob, &c. Muestrase pensatiuo, y vna razon le mueue a despachar vn Angel, otra a boluerle a llamar. Mira en Iacob en el suelo, el hombre que leuantò con su mano del polvo de la tierra: Tengole de dexar así postado en la obscuridad de su sueño? Vaya a despertarle vn Angel. Mas buelua acá: por vn dormido, por quien me dexa por vn sueño, he de mostrar cuydado: qual serà fauorecido, si ni aun sus males le hazen desvelado. Mas quando le hize de barro, no me empenè en sustentarlo que hize? *Ego feci, ego feram.* Baxe a leuantarle vn Angel. Mas buelua; por quien se quiso poner de lodo, y no estar en mi mano, sino a los pies de los brutos, porque tengo de traftornar el Cielo? Mas veo que de Iacob nacerà vna Estrella, sin la qual queda deslucido el Cielo: vna Donzella, que me honrará Madre. Vaya vn Angel a pedirle por Esposa del Espiritu Santo a su Padre. Mas buelua, que en essa descendencia veo vn Roboan Abias Ioran, Acáz: quien podrá tomar tales Progenitores, quanto menos quien tiene toda su Genealogia en si mesma. Todo es impropio en Dios; el mouerse, el d. liberar, el alterar los ordenes, mas para enseñanza nuestra quieren se enquen tren los Angeles con los recados, dando a entender se nos acerca. ò retira, segun nuestras diligencias le persuaden: haze reputacion el inductable, de parecer mudado a la razon.

Quien tuuo tanto de Dios como Ioseph? Su docilidad rara en la mayor ciencia, hizo credito de que le hablasse el Cielo con menos claridad que a los Pastores, y Reyes. Mas en esto està su ventaja, dize San Geronimo hic. cap. 2. *Qui munera obtulerunt Domino, consequenter responsum accipiunt, non per Angelum, sed per ipsum Dominum, ut meritum Ioseph privilegium demonstraret.* Resplandece el exceso cõ q̃ es Ioseph privilegiado en la demonstraciõ menor con que es instruido. A quien lo mire a la primera luz, parecerà que Reyes, y Pastores estan mas favorecidos; pues Dios, y los Angeles les hablan tan claro, y a Ioseph en la obscuridad de el sueño. Pues en esto està la ventaja de Ioseph porque se conoce es mas docil de juicio y de coraçon mas noble, pues basta menos para persuaditlo, y que con menos empeño de fuor publico, le puede Dios fiar mas obediencia, y secreto. La docilidad saca luz de las tinieblas, como se viò en los Magos, que entraron a preguntar en Ierusalen, turbada, y obscurecida en lisonja de Herodes; cuya terquedad, y presumpcion de tanta luz como le dieron los sabios sacò tinieblas.

Es mas favorecido aquel de quien se ha hará mas por nosotros.

La docilidad saca luz de las tinieblas

La hermosa es mudable, y se ve a la cara.

Aunque mudable a la razon Ioseph, que inmutable fue al tiempo; siempre el mismo, aunque el tiempo tan contrario; porque mudarse al tiempo, sale como afrenta a la cara. Transfiguròse Christo, y el Sol entre la nieue de su semblante, quando mas encendido, quedò elado. De verle transfigurado infieren los Profetas que le asistè, que le veràn desfigurado en su muerte: *Dicebant excessum eius,* Lucæ 9. 28. como que sea pascion inseparable de la hermosa mudança. Es comuna reparo, que excluyesse Christo de esta vista gloriosa à su Colegio Apostolico, admitiendo a todo el mundo a que le viesse desfigurado en su muerte; y a los pocos que admitiò, les encargò el secreto, hasta despues de su muerte. Dà la razon Origenes in Cathen. Era esta mudança temporal, gloria del tiempo: pues no quiere que nadie le vea mudado al tiempo, porq̃ esta mudança sale a la cara. Veà le mudado en la muerte, que esta es mudança de la razon, y no del tiempo. Mejor parece cadaver por la razon, que hermoso como el Sol, mudado al tiempo. Muerto si, mudado al tiempo no. Mudança pide de nosotros y la pide con razon: tiempo es ya de hazer mudança, y no mudança del tiempo; aunque el tiempo mismo en canas, achaques, &c. executa con razon por la mudança a los que tan facilmente se mudan al tiempo, que pueden asomarse a vn amigo, como a vn arpon de t. xado, para saber que tiempo corre.

Num. 21.

Quanto mas absoluto mas reportado.

LA quinta prenda del Supremo Ministro que le configue a la docilidad es, que quanto excede en el poder, se temple en la moderacion; peque de temeroso, antes que de temerario en sus enojos. Quanto fue en esto Ioseph, dize el Angel: *Noli timere*, en el temor le cura, quando la queixa, y dolor solicitauan la temeridad. Es superior, temese a si mismo; porque no tiene a quien temer: *Hoc plus vereres quod licet tantum tibi*, dezia Seneca para moderar a Neron: *Minus licet, cui omnia licent.* Mereciò el nombre de Ioseph aquel gran Governador de Egipto. Templaua su afectada ira con Benjamin Iudas, que aun no le conocia. El motiuo que le propone, para que se temple: *Tu enim es post Pharaonem Dominus meus*, Genes. 44. 18. Lipoman. ibi: *Pharaoni comparat benignitatis, & clementia causa.* En la grandeza de su poder le executa a que sea igual su clemencia. Dueño eres de todos, mas sino eres dueño de ti en el enojo, aunque seas Señor del mundo, te falta la mejor possession. Quanto eres mas temido, deues ser mas reportado. Esto es ser Ioseph temeroso, y no temerario.

Por hazer Ioseph tal Padre de Familias, le tomò Dios por semejança suya, Lucæ 13. 7. *Ecce anni tres sunt ex quo venio fructum querens in ficulna hac, & non inuenio.* Tres años de esperança, no me han grangeado vn dia de correspondencia en esse árbol ingrato; no ocupe mas la tierra. Interpusose el Hortalero, pidiendo otro año de espera. Bien conociò era la intercessiõ grata a su dueño, que pues le dixo el enojo siendo prudente, gana tenia de que se le templasse. No tiene Dios gana de executar los castigos quando los dize. Declara su enojo como en este caso, y en otros innumerables a sus amigos, para advertir a los poderosos, que se rezelen de si mismos en las resoluciones de enojo, confieran con blandos, y prudentes el castigo, que les templen la ira; no con lisongeros, y malignos, que pongan poluora al enojo. Esto es ser verdaderamente Señor: *Domine d'mitte illam*; y esto es ser digno Ministro suyo, que le disuade el enojo, y persuade se muestre Señor en conservar, y no en destruir: *Igitur nec nos feriamus subito, praeuleamus misericordia, nec seceamus ficum poterem de hyc fructum ferre à quem forsitan leuabit*

Sino es dueño de si, no tiene nada.

Gusto del que le templa, no del que le atiza la ira; y comunal queda.

bit periti cultoris studium, dize San Nazianzeno in Cathen. Pocas vezes tienen los Principes Ministros, que se opongan con manfledumbre a su enojo. Temanse a si mismos quanto mas absolutos.

No es justicia, sino furor el castigo que no se defiere al Consejo. Esto enseñó Dios en el mas justo enojo contra Sodoma, Genes. 18. *Num celare potero Abraham, quæ gesturus sum?* Comunicòle; dexòse rogar, cedió mucho de su enojo; ya se contentò con diez Justos para reuocar la sentencia, y a no dexar con la palabra en los labios improuifamente a su amigo, tenia traça de reducirle a que se contentasse con vno. Para que haze esto el Señor absoluto, y que no puede errar en sus determinaciones? Para enseñar a que no yerren los que pueden. Rezelense de si, tomen consejo, para que no parezca enojo la justicia. Lo que se dixo, cap. 1. §. 16. Sirue a este intento. Y para el escarmiento aquellos dos Ministros de Faraon Genes. 41. 21. Auisan a todos, dize San Ambrosio, libr. de Ioseph, capítul. 6. de que con los poderosos no ay mas ley que su gusto, ni Ministro que con la razon no lere el poder: *Exemplo ceteris esse debent, quod in Regia voluntate spes omnis sit, quibus leuis offensa summum sit periculum.* Mas valor mostrò Ioab, quando se opuso al dictamen del Rey en contar el pueblo, que en quantas batallas diò: *Quid sibi Dominus Rex vult in re huiusmodi,* 2. Paralip. 2. 1. 3. Y mas valor Ioseph temeroso en esta ocasion con el sumo poder, que si se arrojàra temerario en las execuciones.

Num. 22.

Humilde sin pusilanimidad, magnanimo sin arrogancia.

ESTA es sexta propiedad de gran Ministro; *Magni Consilij*, consiguièntea las passadas. Conagrauio de la virtud pasan por humildes, animos cuytados: es muy diuersa cosa ser apocados que humildes: mal califica quien al desmayo de coraçon, ò a la corteidad encogida, gradua con nombre de humildad. La gracia, y la virtud son magnanimas, quieren animos gallardos. San Bernardo, discurrendo en el tenor magnanimo de Ioseph, hom. 1. super *Millus est*, dize: *Hoc nimirum agit in cordibus electorum gratia prerogatiua diuina, vt eos nec humilitas pusillanimes faciat, nec magnanimitas arrogantes.* Esta es Magestad de la Diuina gracia, templar de modo el coraçon, que ni la humildad le haga pusilanime, ni la magnanimidad arrogate. En ningun coraçon luziò esta excelencia de

la gracia como en Ioseph, que en su temo acredita la naturaleza de noble hijo de Dauid, Humilde delibera retirarse del Sacramento, que en ella adora: mas tan lexos de pusilanime, que le cabe en el pecho, lo q̄ no cabe en el Cielo: ahoga dentro de si el cuydado que arroja del Cielo a vn Angel: queda en serenidad de animo para tomar acuerdo en su Consejo, y en sentimiento de tanto ruido, delibera dar corte con secreto: *Voluit occultè dimittere eam.* Quando tan magnanimo, queda tan libre de arrogancia, que es menester le aliente el Angel; con dezirle no tema la cercania con su Esposa, pues si èl es Ioseph, ella es Maria.

Manda Christo perdonar injurias; y porque nadie piense que la humildad en boluer la otra mexilla al agrauio es poquedad de animo, añade, que hagan bien al enemigo: *Benefacite his, qui oderunt vos*, Matth. 5. *Quien haze bien, muestra que puede hazer mal, que mas facil es vengarse, y hazer vn agrauio, que vn beneficio.* Noto mas. Manda, Luc. 22. que vendan la camisa para comprar espadas: *Qui non habet gladiu vendat tunicam, & emit gladium.* Admira à San Ambrosio ibi la contradiccion: Si han de boluer la otra mexilla al golpe; sino han de herir en la vengança, para que quieren espada: *Qui autem ferire prohibet, cur emere gladium iubet?* Oficio de elgrimidores, solo es para quien ni camisa tiene que perder. Mas ya entiendo la razon: *Nisi forte, vt sit parat a defensto, non vltio necessaria.* Para que todos conozcan no es pusilanimidad el sufrimiento, tengan la espada en la mano, y en su mano la vengança. Mas facilmente perdona el que se pue. le vengar: tengan espada, para que tengan paciencia, y conste que su humildad sufrida, nace de coraçon magnanimo. Alcancò esto aun vn Gentil, Sen lib. 2. de ira, cap. 34. *Pusilli, & sordidi hominis est repetere mordentem. Imbecillia se ladi putant, si tanguntur. Mures, & formice, si manum admoueris, statim ora conuertunt.* Ninguno es tan implacable en la ira, como el menos poderoso en la vengança. Magnanimidad es el sufrimiento, y nada tiene de humilde el pusilanime.

La arrogancia, si es pusilanime, se cae de animo a vna voz. Obseruacion fue de Griegos, y Romãnos Capitanes, que los soldados que antes de la batalla eran jaetan ciosos, en la batalla eran pusilanimes: *Ignauissimus quisque ante pugnam ferox, in bello timidus*, dize Tacito, y en Curcio los compara a los perros timidos Alexandro: *Compertum est canem timidum vehementius latrare, quam mordere.* En el Tabor, y el Iordan, se oye vna misma voz: *Hic est filius meus,*

Es mas facil en perdonar el que puede vengarse.

Castigo sin consejo, es furor.

Son cosas muy diuersas ser humildes que cuytados.

meus dilectus, &c. Matth. cap. 13. & cap. 17. Caen al trueno desta voz los Apostoles en el monte, y no cae el Bautista, aunque está en la inconstancia de las olas. Qual será la causa? Hallarse en la humildad con que Iuan no hallaua lugar donde ponerse, para reconocer su inferioridad. Hiuo menester imperio de Christo para no estoruarle con el pasmo en que estuuó mas que entre dos aguas en el Iordan, reusando el alto officio: *Sine modo: sic enim decet nos implere omnem iusticiam, Matthæi 3. 15.* Preguntá San Agustín, tractat. 4. in Ioann. que es llenar toda justicia? Responde: *Impleatur omnis humilitas.* Es llenar el poço de la humildad mas profunda. En esta çanja es Bautista la firmeza con que no vacila, aunque está en la inconstancia de las aguas, cielo, y tierra van vanean al trueno de la voz, al pasmo de eleccion, y solo el Bautista está firme. Tan magnanimo, quando mas humilde. Los de el Tabor, dize San Geronimo ibi, aun padecian achaques de arrogancia mal sufrida al mirar ajenas glorias; con zelos de las ventajas, con que miran mas luzidos a Moyses, y Elias. Pues por esto están tímidos, y caen pusilánimes: *Ceciderunt in faciem suam, & timuerunt valde.* Si estuuieran asistidos de mas humildad, fueran magnánimos, y estuuieran firmes. Hier. ibi, *Humana enim fragilitas conspectum maioris gloriæ ferre non sustinet, ac toto animo, & corpore contrēmiscens in terram cadit. Quanto enim quis maiora quæserit, tanto magis ad inferiora prolabitur, si ignorauerit mensuram suam.* Así flaquea la presumpcion en el mayor lance, quando la humildad magnánima persevera sin bayben entre la inconstancia firme.

Que magnanimo, y que humilde se mostró Abraham, quando quiso quitar a Dios de la mano la espada contra Sodoma: *Loquar ad Dominum meum cum sim puluis, & cinis. Gen. 18. 25.* Que motiuo para tan alentado pensamiento, ser poluo, y ceniza, es razon para desuiar a Dios de la vengança mas justa? Esto es verdaderamente ser humilde: a esse poluo debe la grandeza de animo con que se interpone a las iras de Dios: Sino fuera mas humilde que la tierra, fuera pusilánime. El extremo de magnánimos humildes, de temerosos, y encogidos, mas no pusilánimes, es Ioseph:

Noli timere accipere.

(S)

Num. 23.

Ioseph Tribunal de apelaciones de Dios.

Visto auemos con quánta razon se concede a Ioseph lo que a ninguno otro, ser del Consejo Supremo de Dios: *Magni Consilij coadiutor em fidissimum.* Pafó a mas, no solo fue como el Verbo del gran Consejo, sino Tribunal de apelaciones en las sentencias de Dios. Rupert. lib. 3. de Diuin. Offic. cap. 18. lib. 1. de Glof. primi hominis in Matth. *Ad illa Verba Iacob genuit Ioseph;* compara aquellos grados de la descendencia de Christo a la Escala de Iacob, en que estuuó significada. La grada vltima, en que Dios se reclinó, es, dize, Ioseph: *supremum scale gradum cui Dominus innixus est fuit Ioseph.* El es el grado mas sublime en la descendencia de Dios. Mas como se reclinó Dios en esse hombre? *Sed quomodo Deus, & Dominus huic homini innixus est?* Reclinó en él sus cuydados, como pupilo en su tutor, como hijo pequeño en su padre; porque este Diuino hombre fue substituido de Dios, dexandole el cargo de su gouierno: *Vtique tanquam tutori pupillus: quippe qui in hoc mundo sine patre natus est, ita innixus B. Ioseph, ut ipse fuerit infantulo pater optimus; cuius solatio paterno puer cum Virgine puerpera sustentaretur.* Atlante, que no solo sustenta el cielo en sus ombros, pero a Dios mismo sustenta: en él reclina sus cuydados con tanta autoridad en el gouierno, como tiene el tutor en su pupilo. Nada haze el pupilo valido sin la aprobacion, y consentimiento de el tutor: Nada haze Iesus en que se aparte del gusto de Ioseph, todo con su aprobacion es valido, y sin ella se reuoca. Suben, y baxan los Angeles por essa escala, porque les reuocan los ordenes, segun Ioseph determina: ellos se apartan, van, y vienen como criados; mas Ioseph inmóvil, sin apartarse de Dios, ni apartarse de Dios del, es el vltimo grado de la escala, y grado de apelacion, por el qual se mudan los Decretos que se auian intimado ya a los Angeles.

Dios le ordena al Angel, para que intime a Ioseph la buelta de Egipto a Iudea: *Accipe puerum, & Matrem eius, & vade in terram Israel: defuncti sunt enim qui quærebant animam pueri, Matth. 2. 20.* Mirólo mejor, aunque a ojos cerrados Ioseph, y halló inconueniente en boluer a Iudea. Así sintió el Cielo a su replica, y enmendó el recado: *Et admonitus in somnis secessit in partes Galilææ.* Esto es subir, y baxar Angeles por la escala al grado de Ioseph, reuocar-

La humildad dá firmeza, la soberbia incóntancia.

Ioseph descanso de la escalera por donde Dios baxa.

Sustentó a Dios, y sus cuydados.

uocarse los ordenes, templarse las sentencias.

De su Esposa probamos, que es Tribunal de apelaciones, donde no por via de fuerza, sino por via de gracia se acude para templar las sentencias de justicias; y porque no se dude, que participo esta gracia a su Esposo, lo advierte el Espiritu Santo con las mismas palabras que la declaro a ella con esta autoridad. Dize, Prou. 31. *Laudent eam in portis opera eius.* Y dize del Esposo: *Nobilis in portis vir eius, quando sederit cum Senatoribus terræ.* Quiere dezir esta alabança en las puertas; segun explica Lyra, y otros, que la alaben en los Tribunales: *Quia in portis iudicia exerceri solebant.* Era esto del pueblo Hebreo, y de otros muchos, tener los Tribunales en las puertas de la Ciudad. Notamos, que quando en las Sagradas letras se nombra puerta sin especificacion, se entiende la del Tribunal, y juicio: *Non confundetur cum loquetur inimicis suis in portâ.* Claramente denota, al responder a los acusadores en juicio. Dize, pues, el Espiritu Santo de los dos Esposos, que son dignos de alabança en las puertas: porque son, no como quiera luezes, sino Tribunal adonde recurrimos en grado de apelacion de las sentencias Diuinas. Esto es ser Ioseph: *Supremus scalæ gradus, cui Dominus innixus est.* El supremo grado, en quien Dios rechina, y como declinamos jurisdiccion de la justicia a la gracia, en esse ultimo grado de apelacion.

No acertaron con esta puerta aquellas desdichadas doncellas necias, que caminaron a escuras, Matth. 25. Danles con la puerta en los ojos, y no topan sus ojos con la puerta que tiene el cielo para tales ocasiones: *Felix cœli portæ;* llama la Iglesia a la Virgen: tambien la llama ventana: *Cœli fenestra facta es.* La puerta, y la ventana a quien se debe? Al Carpintero: suya es con toda propiedad esta puerta, y a nadie darà entrada sin voluntad de su Dueño, y Esposo. A mas de que para llegar a la puerta del Cielo, y mucho mas para entrar por la ventana, es menester. Y Ioseph es la escala: *Ultimus scalæ gradus.* Si aquellas necias desalumbadas, dize el gran Mendocça in 1. Reg. cap 4. numero 11. annot. 12. sect. 1. hauieran recurrido a esta puerta, Tribunal de apelaciones, no huieran sido tan mal despacha las: *Quia filij iustitiam, misericordia temperarent.* O entraran como el Ladron por la ventana, que facil fuera; teniendo en el Carpintero escala, y industria para abrirla.

)(S)(I

Num. 24.

Por Ioseph se junta el Cielo con la tierra.

Facilita impossibles, tenerle por Abogado, y luez. El encarecimiento de lo imposible, es dezir, antes se juntará el Cielo con la tierra. Pues esse imposible vence Ioseph al primer passo: *Ultimus scalæ gradus, cui Dominus innixus est fuit Ioseph.* Es el ultimo grado de la escala; pues tambien es el primero pues Jacob su padre esta al pie de la escala. Luego por el se junta el Cielo con la tierra; podemos alcançarle con la mano, y sin la dificultad de ir cuesta arriba: al primer passo, sin perder tierra llegar al Cielo.

No se si dixe en otra parte lo que para esto he notado en las promessas de Abraham, Auiale Dios por tres vezes prometido sucesion lucida como las Estrellas, y numerosa como las arenas. Despues de estas promessas, en el cap. 22. Mas obligado con la incomparable accion de ofrecerle a su hijo, le dize: *Quia fecisti hanc rem, & non pepercisti filio tuo unigenito propter me, benedicam tibi, & multiplicabo semen tuum, sicut stellas, & velut arenam, quæ est in litore maris.* Por tan nueva obligacion no se añade nueva paga: hazela Dios solo con palabras, quando son tantas las obras? Advierte el Burgense, que en las otras promessas, vnas vezes le ofrecia sucesion como de Estrellas otra como de arenas; mas esta sola vez lo juntò todo, Estrellas, y arenas: fue dezirle, por tise juntará el Cielo con la tierra: no avrá imposible que tu sucesion no venga. Esta se halla en Ioseph, y cumplida la promessa. Poco era para el coger el Cielo con las manos quando tenia en sus brazos el Señor de Cielo, y tierra; poco vencer vn imposible juntandose su humildad con la tierra; poco tener en su Oficina el imperio, quien tenia en sus manos la Omnipotencia, aun mas que la azuela.

En el otro Ioseph de Egipto, figura en todo de este, se ve aun mas claro esto. Danle a ver sus fortunas en los manojos de espigas, que inclinauan al suyo la cabeza: en que se le significò, como dizen todos con Theodoretò, ibi: *Futuram frumenti causa adorationem.* La adoracion que auian de darle en Egipto, no solo los vassallos, sino su padre, y hermanos por deuerle el sustento. Despues en el Sol, Luna, y Estrellas; que viò en vigilante sueño, hazerle reuerencia, se le significò esto mismo, con gran dolor de sus hermanos, a quienes hizo este sueño

La Virgē
ventana
del Cielo.

fueño ver las Estrellas. Si ya en las espigas estaua dicho esto mismo, para q se le repite en los Astros, pues conocida su estrella, no se dezia mas claro con las libreras del cielo: En la verdad, mucho mas se le dize en este segundo fueño: el primero le dà Señorio en la tierra; el segundo en el Cielo; y este juntarse por el el cielo con la tierra, es lo fumo del poder que se concede a Ioseph. Es pronostico claro de los imposibles que ha de vencer: que si por el se junta el cielo con la tierra, que avrá dificultoso a su poder? Todo es Ioseph de fueño, comparado con el mejor Ioseph: Sol, y Luna; Dios, y su Madre inclinados le obedecen; los Angeles guardan sus ordenes, reconociendo superior su estrella. Deuidese adoracion, dize San Bernardo, mejor que al otro Ioseph, que guardò el trigo de Egipto, mas este el pan del Cielo guardò para el sustento del mundo, y sustentò al mismo sustento: *Iste panem vinum, è caelo seruandum accepit, tam sibi, quam toti mundo*, hom. 1. super Miss. Cielo, y tierra concurren obligados a su obediencia. Por el la tierra es Cielo, y el Cielo es tierra. Felizmente en el se juntan para mejorarle ambos en su mano. Dios se la dà, y la recibe del: y tanta mano, que no ay imposible que no vença. Los dos Textos del Genesis explicaa mi sentir Lipom. in cap. 22. con Origenes: *Eam quippe repeti videntur, sed longè diuersa sunt. Vbi enim secundo repetitur repromissio, designat, quia locutus est ei de caelo: & datur promissio de terra prima, secunda de caelo.*

Num. 25.

A Christo va la honra en ser parecido à Ioseph.

Los buenos hijos espejo de los padres

LA semejança es, segun el Filosofo, constitutiuo de la filiacion: *In similitudinem nature*. La Sabiduria, cap. 7. dà à conocer el Hijo de Dios, en que es Imagen del Padre: *Speculum sine macula Dei Manifestatis, & imago bonitatis illius*. Explicòlo San Pablo ad Hæbr. 1. llamandole, figura de la sustancia del Padre, y esplendor de su gloria: *Qui cum sit splendor gloria, & figura substantiæ eius*. El esplendor, y gloria del Padre, es la semejança del Hijo, que mutuamente recibe gloria, y esplendor de assemjarse a su Padre. En la tierra tuuo Dios por Padre legitimo a Ioseph, y en parecer Hijo legitimo suyo le và tanto, como no ser tenido por espurio. Luego es configuiente, que auia de cuydar su infinita prouidencia de salir muy parecido a Ioseph, porque como San Chrysostomo dixo: *De adulterio natus videtur, qui non assimilat Patrem.*

Parece auido en adulterio el hijo que no se parece al padre. Elmeròse el cuydado de Dios en ser tenido por Hijo de Ioseph: *Filius reputabatur Ioseph*. Iba en esto la honra de Dios, y la de su Madre; la de Dios en no ser tenido por espurio; la de su Madre, porque no fuesse tenida por adúltera. Luego auia de poner su prouidencia en salir a Ioseph tan parecido, que no tuuiesse arrojado la sospecha; *Nec imbellem feroces progenerant aquila columbam*. Horat. 4. Carm. 4. No engendran ferozes aguilas, a las medrosas palomas. Toda la naturaleza pide esta conformidad; y concluye San Chrysostomo, homil. 45. in cap. 23. Matth. Con la enseñanza de Christo, que no se conocen menos los padres en los hijos, que los arboles en la fruta: *Sicut arbor in fructu cognoscitur, sic parentes in filijs*. Puede alguno desconocer el arbol mirandole en si mismo desnudo de hojas; y aun con las hojas muchas veces confundimos el conocimiento de los arboles. Donde no queda lugar a la duda es en los frutos. Quanto hemos dicho de Ioseph, es andar por las ramas, mirarle en la madera de su Oficina, ò quando mas en la hoja del arbol de su Genealogia, coronado de su Esposa; ya mirandole en el fruto, en el Hijo no queda lugar a desconocerle: antes podia recibir alguna confusion en el conocimiento; mas viendo ya el fruto todo es claro.

Frequente reparo en aquella vara, y flor de Isaias, que vna, y otra salieron de la raiz con inmediacion: *Egredietur virga de radice Iesse, & flos de radice eius ascendet. c. 11.* De la raiz siempre sale la vara, y luego de la vara la flor; q no es tã humilde, q quiera sepultarse cõ la raiz en la tierra. Solo tienẽ las flores secreta comunicacion con las raizes, desdeñando en lo publico su humildad, y desaliño. Ambiciosas de sobrefalir por ser bien vistas, fian antes su pompa al aire, que las desvanee, que a la tierra, y raiz en quien se funda. Nadie ignora, que la vara de Iesse niuel de la reñitud, es Maria, y la flor, su Hijo. Hallòse con verdad lo que preguntò el Poeta por lisonja: *Dic quibus in terris inscripti nomina regum, nascuntur flores*. La raiz de essa vara, y flor, donde està? Escondida en la tierra por su humildad, pero descubierta al cielo por su merecimiento. Es Ioseph la raiz, que como tal sustenta la vara, y la flor, la Madre, y el Hijo. Elconde Ioseph en su abatida fortuna, entre el polvo la raiz esclarecida de Iesse: *Ioseph Filius Dauid*. Mas a esso deuen la vara, y la flor su ensalcamiento; que quanto baxa la raiz humilde a abraçarse con la tierra, tanto mas se leuanta la vara, y flor al cielo. Explicòlo assi el literal Cornelio con parecer de los Pa-

El humilde, encerrado sobrefalido.

Palies Auguft. Ambr. y Basil. *Ex ipsa radice, quæ in pleueta familia, quasi in terra latebat, virgam hanc, & florem enascitura. Christo enim nascente regia David familia, re facta erat ad homines priuatos, & pauperes. Talis enim fuit Ioseph Pater Christi.* Siendo, pues, Ioseph la raiz, es clara la razon, por que la vara, y la flor contra el comun estilo de las demás, se descubren inmediatamente a la raiz. Vále à Christo floreciente la honra en parecer recibe desta raiz Ioseph su hermosura, descende por ella, por que por ella asciende; consiste su lustre, en que se entienda que nace, no solo de la vara, sino de la raiz, y asíto las sus hojas leen esta descendécia. En la comun opinion del arbol de Ioseph, son las hojas de San Mateo, y San Lucas: *Inscripti nomina regnum nascuntur flores.* Por copiar en si Christo, como Hijo, las perfecciones desta raiz, se llama Nazareo; esto es flor, ò florido, y Rey descendiente de Dauid. No pareciera legítimamente nacido de la vara, sin parecer nacido de la raiz. Luego a Christo le vâ la reputacion de bien nacido, y à su Madre el credito de honesta en parecer Hijo de Ioseph y como Hijo parecido al Padre: *Quid ergo?* (dize Tertulian de carne Christi, cap. 21.) *Negent, & fructui suum florem, & flori suam virgam, & virgæ suam radicem, quæuis radix, sibi vendicet per virgam proprietatem eius, quod ex virga est floris, & fructus; siquidem omnis gradus generis ab ultimo ad principalem recenset.* Aqui boluemos à topar todos los grados con que la vara se leuanta de la tierra al cielo, y el cielo se junta con la tierra, en la raiz Ioseph, que por la vara su Espôta, tiene propiedad, y se le atribuye como suya la flor Christo. Hallase así cumplida la profecia de Balam: *Orietur stella ex Iacob, & virga consurget de Israel.* Num. 24. El cielo prendió en la tierra con esta vara y raiz, y la tierra subió al cielo; mudaron firmamento las Estrellas, mejoradas en casa de Ioseph, y trasplantóse la raiz al cielo.

Num. 26.

Como su Esposa fue Martir del Alma.

Para que no faltasse nada à la perfecta semejança de Ioseph con su Esposa, padeciò en sus zelos (ò fuessen de reuerencia, como segui, ò fuessen veraderos zelos, como otros sienten.) En ellos, digo, padeciò Ioseph el mas atroz martirio del alma. Dixo à su Esposa Simeon que seria martir de espíritu: *Tuam ipsius animam pertransibit gladius, vt reuelentur ex multis cordibus cogitationes,* Luc. 2 35. Atrauésarla vn pu-

ñal el coraçon, parece que auia de ser para que con la vehemencia del dolor declarasse los sentimientos del pecho y no dize sino que con esta puñalada del alma, se manifestarán los sentimientos de muchos coraçones, mas no el sentimiento del coraçon de la Virgen. En esto consiste ser martir del Alma: guarda tan dentro de si sus sentimientos, que quando el dolor fuyo haze salir de si à quantos le atienden: ella està tan en si, que solo su sentimiento queda sepultado, quando el de los que la atienden, dà estàmpido. Por esto con grande profundidad dize luego San Lucas: *Mater eius conseruabat omnia verba hæc in corde suo.* Perficione se este martirio, quando al pie de la Cruz estauo mas firme que la Cruz misma, mas alta, mas leuantada: *Stabat iuxta Crucem. Roca, y mar à vn tiempo mismo.* Fuera lijera a su dolor estar puesta en la Cruz: que padecer publicamente por quien se ama; mas peligra en ostentacion, que en desconuelo. No estaua en la Cruz, sino la Cruz dentro, Arnold. Carnot. trac. de Laudibus Virginis: *Vnum pariter holocaustum ambo pariter offerebant Deo: Maria in sanguine cordis, Christus in sanguine carnis.* El dolor, quanto mas callado, mas sensible: no es fumo el que cabe à salir por los ojos, y boca. A mas de que las lagrimas, y suspiros, derraman el dolor; no los dà quien se quiere quedar con todo el. La Alma de la Virgen fue tan auara del martirio, que no le quiso partir con el cuerpo. Gregor. Nicom. orat. 2. *Hæc illi innumerabiles mortes conciscibat.* Poco era para su amor mas valiente que la muerte vna sola. Juntaronse muchas muertes, y moria con tanta vida, que diò vida a todas. Isaac, y el Cordero que se substituyò al Sacrificio, Genes. 22. eran figura de Christo; mas no quiso morir en Isaac, y quiso en el Cordero, porq̃ en este era la muerte viua; *Arietem inter vepres hærentem.* Tã assido à la muerte, como otros à la vida, y atrauésado en las puntas, en vida mortifera, hizo la muerte inmortal. Esta si es digna imagen del Hijo de Dios: ha de auer muchas muertes para vna vida, como muchas vidas para vna muerte. Poco fuera morir vna vez; perpetuòse la muerte, para que sea eterno el Sacrificio. Esto significan las repetidas voces, Abraham, Abraham; fue repetir suspiros el cielo, quando viò en el fue lo repetir mas allà de la muerte los alientos: *Geminat vox est, quasi vna non sufficeret ad impetum ferientis,* dize San Chryl. in Cath. Lipp. ibi, y San Ambr. *Ad esse sum morientis.* Toma de la vida la duracion, sin el descanso, de la muerte el tormento, sin el termino.

Todo esto se vè altamente copiado en su

No ex
cari do
lor, es el
mayor do
lor.

su Divino Esposo: zelos, amor, confianza, y obediencia, en complicadas olas le rasgan el coraçon: mas quando sus sentimientos hazen salir de si el cielo, y rebelar los Angeles sus cuydados: *Vi reuelentur ex multis cordibus cogitationes.* Ioseph las guarda tan dentro de si, que ni todo el sabe su dolor: *Pater eius conseruabat omnia hæc in corde suo.* Tan auarienta de su dolor la Alma, que no le parte con el cuerpo: *Offerebat in sanguine cordis holocaustum.* El mas agudo puñal del Alma son los zelos, &c.

Mas mo-
lekos, q
aire recio
son los
curiosos.

Mas porque no salia deste cuydado, comunicandole a su Esposa; *Nemini dixit suã suspicionem, nec ipsi quidem cui subuenire oportebat.* Notò S. Chry. hom 4. Auia oydo la quexa de la Esposa: *Tulerunt pallium meum,* Cantic. 5.7. Y quitar el velo, que *Theristrum,* leen los Setenta, y los mas de los Rauinos. Quitar, pues, el velo es quitar el secreto, descubriela lo retirado. De los curiosos en investigar secretos, dize Plutarco lib. de curios. que son importunos, como los vientos recios, que arrebatan la capa, y nos descubren: *Atqui ventorum hi nobis sunt molestissimi, qui reuelunt pallia.* Pues por no fer à su Esposa importuno, quiso mas padecer à solas en el secreto de ambos el martirio del Alma.

Que en no tener labios la quexa, consista el martirio del Alma. Se prueba claramente de lo que dize Job en sus ealamidades extremas: *Tantummodo de relicta sunt labia mea circa dentes meos,* 19.20. Porque el demonio que tuuo facultad para martirizarle en todo el cuerpo, y la executò con tanta atrocidad, dexò libres los labios: Porque le auian reservado la Alma: *Veruntamen animam illius serua.* Pues quitarle los labios en el dolor, fuera passar el martirio al Alma, y exceder la jurisdiccion que le han dado en el cuerpo. No puede Ioseph dezir: *Derehita sunt labia mea.* No tuuo labios su dolor, puso en ellos aquella venda roxa de la Esposa: *Labia tua sicut vita coccinea.* Cantic. 4.3. Significando en lo sangriento de la venda en los labios, el martirio del Alma, quando no se explica el dolor.

Quando
basta vna
palabra,
porque
ha de pas-
sar al pa-
da.

Encerrado en el pecho, es mar sin playa: bueluenfe contra si mismas las olas, y quebrando vnas en otras, rasgan el coraçon. Vna piedra haze pedaços tener olas dentro de si, y no las arrojara fuera: *Loquimini ad petram, & dabit vobis aquas,* Numer. 20.8. Hablad à la piedra, que ella os darà largas corrientes, dize Dios à Moyses; y es sabido quanto se indignò su mansedumbre, porque no se contentò Moyses con la voz, y passò à herir la piedra con la vara. Piedra, que dentro de si guarda olas, que bien herida està, no se multipliquen golpes a fugol-

pe, que el golpe de agua que guarda en las entrañas, la rasgarà para que le derrame. Mas que de diamante fue el coraçon de Ioseph, que con tanto golpe de olas, no derramò las aguas por los ojos, ni diò la menor seña de lo que en su gran coraçon passaua.

Num. 27.

El grande entendimiento, atroz
verdugo.

Hæc autem illo cogitante. Discurriendo su gran caudal viuamente para su muerte, en su entendimiento tiene Fiscal, verdugo, potro, y todo el recado de dar tormento. Quien mas entiende, mas siente, y la vida se consume en el discurso, no de otra suerte, que la antorcha en la llama; quanto mas arde, y loze, mas apriessa se acaba. Haze al intento mucho de lo que se dixo, capitulo 1. Numero 26. y en los siguientes.

Porque hagamos concepto de lo que padeciò Christo por nosotros, pide San Iuan toda la atencion al entendimiento infinito con que obraua: *sciens Iesus, quia venit hora eius,* &c. Ioann. 13. Sabiendo que auia llegado su hora: sabiendo que el Padre auia puesto en sus manos: sabiendo lo que passaua en el coraçon de Iudas: y sabiendo lo que en todos los demàs, y en el mundo passaua. Parecefe diuertido la entendida pluma, y en lugar de explicarnos el amor infinito, se passò al entendimiento. No pudo explicar mejor lo que padeciò su dueño, porque el entendimiento, es luz que arde haziendo pauefas, derriuiendo, y abrafando a quie le tiene. Pues conocereis lo infinito que padece, y el amor con que arde, en el entendimiento con que luze. Conocer infinito, es padecer sin termino; ni los verdugos, ni la embidia Farisea le atormentan como su entendimiento.

El entendi-
miento
arde con-
sumiendo
insugetos

Veràse en el sudor del Huerto: quien derramò tanta sangre? Quien causò aquella extrema agonìa? No està allí sus enemigos, mas està la vïueza suma de su conocimiento, y effe le pone en el coraçon la Cruz, y los clauos. Despues està en la Cruz aora està la Cruz en su Magestad. Acrecienta San Lorenzo Iustin. notando, que al mismo tiempo gozaua la vision beatifica, que en ningun tiempo pudo faltar a Christo. Como, pues, con el infinito gozo cupo dolor infinito, con que dixo: *Dolores inferni circumdederunt me.* La razon es, porque el conocimiento es infinito, en capacidad infinita, cabe ayu tiempo omisso gloria de bienaventurado, con pena, y dolor de

de infierno, Laur. Iustin. de Pass. Dom. *Et de mēpore. Et de infruebatur visione, Et in-
tolerabili passione gemitat, ut tota visionis
gloria in vo milit. ret ad pœnam: ut quemad-
modum ceteros cognitione antecedeat, ita,
Et in errore.* Aquella vision clarissima mili-
taua, haziendo guerra en su pecho; porque
quanto excedia a los demas hombres en
conocimiento, tanto excedia en tristeza, y
agonia. Infinito es su entendimiento, pues
este es la medida de sus penas. En capaci-
dad limitada, no ay lugar a la pena con la
gloria de ver a Dios; mas en capacidad in-
finita; cupo vno, y otro

Quando milita contra vn hombre su en-
tendimiento, solo en la muerte ay consue-
lo. Llegò Job a estar bien hallado en las pe-
nas, consolaua los ahogos del pecho en los
raudales del llanto. Dolores que se pueden
significar en las lagrimas, congojas que puedē
desahogarse en la voz, consuelo esperan: es
linage de esperança la pena que se escucha;
cuidados que son oidos, cerca estan de re-
mediados. No ama mucho a su dolor, quien
le echa en la calle, y busca en la comiseracion
remedio, ni està lexos de encontrarte
quien le dize. Mas quando el llanto es su
consuelo, si dixerat: *Consolabitur me luctus
meus.* Le salen al encuentro sus imaginacio-
nes: *Ecce terrebis me per somnia.* Job 7. En-
quentrome con sombras, y asombros de
mis sueños, a que no alcanza el consuelo de
los ojos. Explica la Interlineal: *Terrebis me
per somnia, idest, per imaginationes.* Mis ima-
ginaciones, mis discursos son tormentos, que
no cabe en el llanto, ni pueden desahogarse
en la voz; aprietanme de suerte, que no tē-
go mas consuelo, que pensar en mi muerte:
Suspendium elegit anima mea. Mas vale es-
tar colgado de vn dogal, que de mis pensa-
mientos. Quando el entendimiento es el
verdugo, hallarè amigoal que me ponga en
la horca.

Este es el tormento de Ioseph: *Hac au-
tem illo cogitante.* Espantanle sueños: *Terre-
bis me per somnia, idest, per imaginationes.*
Militan contra el sus imaginaciones, haze-
le guerra su grande entendimiento, capaci-
dad, y ciencia superior a todos los hombres.
No sale de si derramàdose en el llanto: *Con-
solabitur me luctus meus.* Como rio profun-
dissimo corre sin ruido: *Altissima quaque
flumina minimo sono labi.* Mas quanto es
menos el ruido, es mas hondo el sentimien-
to. Capacidad casi infinita la que pudo jun-
tar como Christo la gloria, y la pena de in-
fierno: la bienauenturança de tener a la Vir-
gen por Esposa, y el infierno de vnos zelos:

*Dura sicut infernus emulatio, Ze-
lotipia* (leen los 70.

)(S)(

Num. 28.

Haze la possession mas estimable el riesgo
de perderla.

MAs aunque tan terribles los cuida-
dos de Ioseph, que llegaron hasta la
diuision del alma: *Voluit occulte dimittere
eam.* Estos mismos sobrefaltos de perle, r,
despiertan el cuidado en guardar, y hazen
tanta lisonja a la possession, que aun las co-
sas de poco precio se hazen tan estimables
por la contingencia en perderlas, que exee
de su atencion en guardarla, a la que se tie-
ne en las cosas de mas precio. Gastò Job en
similes de la Sabiduria las mas preciosas jo-
yas de la naturaleza, y por vltima exagera-
cion, dize: *Non adæquabitur ei aurum, vel
vitrum,* 28. 17. No es con ella comparable
el oro, que digo el oro, ni aun el vidrio tiene
con ella que ver. Extraña gradacion retori-
ca; pues es el vidrio mas estimable, q̄ el oro,
y los diamantes que puso antes? La vanidad
Romana nos diò a entender esta fantasia,
dize Plin. lib. 36. capit. 25. *Argenti, Et auri
vis contemnitur, murrina, Et chrysellina
in pretio sunt.* Desprecia se la plata, y oro, y
se haze estimacion de vidrios, y porcelanas:
como que sea ostentacion de el poder tener
el patrimonio en lo que puede perderse al
menor descuido: *Argumentum potentia ha-
bere quod possit totum simul statim perire.*
Cada dia venios bagillas de oro, y plata ro-
dar en manos de Repoiteros; mas el vidrio
de Venecia; la cepa penada que es del gus-
to del señor, con que cuydado se sirve? Aun
a la desatencion de vn page, enseña circun-
peccion: la mano en la faluilla, los ojos en
el vidrio, los pies de lana, a cada bayben del
vaso haze olas el coraçon. O copa mas pe-
nada al que la bebe, que al que la sirve! La
plata, y oro rodando, y el vidrio empapela-
do? Que he de hazer, que es el gusto de mi
dueño, y a vn descuido quebraremos con
todo. Por donde grangeò el vidrio tanta
atencion, y respeto en tratarle? Responde
Clem. Alex. 2. Strom. *Fragilitas pretium
fecit.* Su fragilidad le hizo precioso: la con-
tingencia en perderle, despertò tanto cuy-
dado en guardarle: *Gloriosa tornatorum in
vitro vanagloria, quæ simul docet, Et time-
re, Et bibere.* Gloriosa vanagloria la del vi-
drio, que enseña a temer, y a beber. El so-
brefalto con que arriesga a perderse lo mis-
mo que està en la mano, y en los labios, es
la razon, y atractivo de su estimacion.

En todo fue cristal Maria Santissima, pa-
ra que no faltasse nada en la atencion de Io-
seph a guardarla, tuuo los sobrefaltos de
perderla. Mas estas contingencias hizieron

La fragi-
lidad es
recomen-
dacion.

No ama
su dolor
quien le
derrama.

la posesion mas estimable: *Non adequabitur ei aurum, vel vitrum.* No es el oro con ella comparable, ni aun el vidrio copa pena para Ioseph, y por esso mas gloriosa. No aua menester su atencion riesgos, mas para tenerlas todas a tu Esposa, le haze lisonja el tenerlos *Habemus autem thesaurum istum in vasculis fictilibus,* dize San Pablo 2. Corint. 4.7. Tenemos gran tesoro en vasos de barro. No penseis que pierde la estimacion por la custodia fragil, antes es su recomendacion esta fragilidad, donde se guarda. Lo que al seguro gozamos, con de la atencion se guarda, y aun con tedio, y desprecio se posee: para pisar el cuidado, y aumentar la contingencia en la guarda, es necessaria la contingencia en la perdida. Así aun a los ojos de Dios es mas estimable este barro, de que nos formamos, que el carbunco de los Angeles: *Nunquam Angelos apprehendit, semen Abrahæ apprehendit.* Si nuestra fragilidad sirve de cautela, de circunspeccion, de cuidado en guardarnos, es recomendacion aun a los ojos de Dios. Mas si en buscar los riesgos nos tratamos, como si fuéramos de diamante, no esufa, sino acusa la fragilidad. Solo con esta industria del riesgo, y la contingencia, podia crecer el tesoro infinito, que Ioseph tuvo en su Esposa.

Mas en rigor tal contingencia en perder, es seguridad de ganar, y industria en aumentar la aficion, que pudiera sin esto entibiarse: *Delectabar per singulos dies ludens coram eo omni tempore, ludens in Orbe terrarum, Prouerbiorum 8. 30.* Era mi entretenimiento jugar continuamente en el Orbe de la tierra, dize la Sabiduria infinita. Que taureria es esta en que pone sus delicias en todo tiempo? Es la mayor industria para ganar nos, y que le ganemos. Porque el juego es arte de arriesgar lo que se posee al seguro; y sucede, que quien antes hazia poca estimacion del caudal, puesto en el juego, se le va el alma por cada maravedi que pierde. No vemos cada dia hombres, que en liberdades, o desperdicios, arrojan quanto tienen, mas puestos a jugar, como penden de la suerte, como brujulean el naipe, riñen las dudas, pleitean las diferencias, y se impacientan en las perdidas. Este es aquel bizarro Cavallero, que desprecia intereses? Eslo es de lo que goza seguro, mas despues que puso al juego el dinero, la contingencia en perderle, ha doblado la aficion, y le mira ya con otros ojos. Juega, pues, Dios con los hombres, no solo porque el riesgo de perderle despierta estimacion, y cuidado en guardarle, sino porque esta misma contingencia en perder, es certeza de ganar. Pues en este juego, el que mas pierde de si, mas gana: si Dios nos gana, esta es nuestra

ganancia; si le ganamos, esse nuestro tesoro. De los juegos de su Passion, quedò tan picado, que no dexarà el juego hasta ganarnos, ni se despigarà, sino con que le ganemos. Juegos del Verbo Encarnado fueron los que picaron a Ioseph: pendia de la suerte, mas no brujuleaua, porque no fue curioso en inquirir: queria ignorar, y no podia: moria por saber, y ignoraua. Mas en tal juego de la Sabiduria Encarnada, fue seguridad de ganar, la contingencia en perder. Ganò a Dios, y a su Esposa por mano, y ganaronle a el Dios, y su Esposa por punto.

Num. 29.

Mas es vencer sueños, que exercitos.

COSA de sueño fue el cuidado de Ioseph, y en sueños venció las fantasmas de mayor espanto. Fueron menester para el exercicio de su valor enemigos soñados, y en esso se mostrarà mas el animo, que en los verdaderos enemigos? Si, no fueren dezir, que va mucho de lo viuo a lo pintado; no llegan las braueças de Leon viuo, a las valentias del Leon pintado. Pues mayor es la distancia de lo viuo a lo soñado. Nunca las fantasmas viuas igualan a las soñadas.

Señor del mundo se seño Nabucodonosor con los cuidados de su gouierno. Puso se en la cabeça vn mundo de plata, y oro: soñaua lo que queria: vn mundo forjado de los mas valientes metales: hierro, y bronce para las armas; plata, y oro para sustentar exercitos. Llegò la piedra del toque a examinar los metales, y hallò que eran todos falsos. Demodo, que el mundo soñado, es montes de plata, y oro: y el mundo verdadero, es poluo, humo, sombra, nada: *Contrita sunt pariter, ferrum, testa, argentum, & aurum, & redacta quasi in fauillam aestiue arce, quæ rapta sunt vento,* Daniel, 2. 35. Si le miramos en la explicacion literal, estos metales significan las quatro Monarquias, Assiria, Persa, Griega, y Romana, que no cupieron en el mundo juntas, y se tragarón vnas a otras para hazerse lugar. Miren lo que va de lo verdadero a lo soñado. El mundo verdadero, es como vna Monarquia: el mundo soñado, es como todas quatro; el mundo verdadero, es tierra, el mundo soñado, es plata, y oro. No es tan grande, no es tan valiente el mundo, como le fueran. Luego mas es vencer vn mundo soñado, que vencer el mundo verdadero. Así son todas sus batallas, y cuidados, en las fantasias de el sueño, parecen inuencibles, mas no llegan las fantasmas viuas a las soñadas.

Indig-

Indigna hizaña de los cuydados, juntate con el descuydo de el sueño, para contrahar à Ioseph, mas aun así lo vence à ojos cerrados.

De lo muy formidable, dicen, que se haze soñar; yo le hare que me luce, dicen al que amenagan. Pues aun à lo que se haze soñar, venió este grande hombre en vn abrir, y cerrar de ojos. Para mostrar el aliento, que dió el Espiritu Santo a los Apostoles, dize, Act. 2. 17. q̄ se cumplió la profecia de Ioel: *Effundam de spiritu meo, & iuuenes vestri visione videbunt, & senes vestri somnia somniabuntur.* Los moços verán visiones, y los viejos soñaràn. A los moços, que son como Santo Tomàs, explica, apud Corn. in Ioel 2. Los principiantes en la virtud, à ellos basta vencer lo que ven, no ay que pedirles mas combate. Mas el Veterano no se contente con esso, passe a lo que le haze soñar. Riòme yo de las cosas humanas, quando las tengo à los ojos, por-

que essa batalla la puede vencer la vista, y la experiencia en la mano. Mas libreme Dios nuestro Señor de essas mismas cosas, y la batalla que me dãn en sueños, y imaginaçiones; porque tomando cuerpo en mi fantasia, hazen exercito de sueños formidable. Aun así quedaron vencidos de vn sueño tantos sueños en Ioseph.

San Pablo ad Romanos. 8. 35. ansioso de combate desafia a las criaturas. Poco es esso, desafia à lo pasado, à lo que no tiene ser, ni lo puede tener: *Et sobria ebrietate, etiam que non sunt prouocat,* dize San Chriostomo, ibi: A las quimeras prouoca; porque es mucho mas vencer lo que no tiene ser, sino en nuestra fantasia, que vencer quanto ay en el mundo. Este exercito de quimeras, de fantasias, de fantalmas, se guardò para Ioseph, porque tuiesse triunfo proporcionado a la grandeza de su animo.



LIBRO QUINTO.

DE LA VISITACION, ELEC-
cion de Ministro

AL BAPTISTA.

QUIROMANCIA.

NIEVA Quiromancia: en que se pone con verdad en la mano la ventura, que el embuste Quiromantico quita de la mano, quando la pone en ella. Dizen los professores de esse engaño, que las rayas, y estrellas, que ellas forman, en los que llaman montes en la palma de la mano, correspondientes a los siete Planetas, son indicacion del Planeta propicio al nacimiento. Quien pone montes en la palma de la mano, en que ira con llaneza? En la mano de Dios si, esta nuestra ventura; por esto tiene siete estrellas en la mano: En el Baptista està la mano de Dios: luego tiene la ventura en la mano. En ella le veo montes, y estrella; en montañas nace, en montes viue, y todo es en su nacimiento buena estrella, entrando en su casa la de Iacob. No se exaltan, dizen, los astros en su casa, fino quando entrà à ilustrar la agena; aun a los astros falta en su casa estrella. Pues en su nacimiento entra el signo de virgo en casa de Mercurio (Embaxador, y lengua del cielo) la exaltacion, como la exultacion en ambos serà eterna. Todo en su mano haze raya, señalándose la mano de Dios en ella, y haciéndose por su dedo hombre señalado. Dios con toda la mano le favorece, y el paga largamente con vn dedo. La inocencia trae la alma en la palma: que ventura en la mano, como traer su alma en ella el Baptista? Y traerla en su mano, es guardarla en la de Dios.

Indica, pues, la mano estas venturas: ninguno tan callado, y todo serà voz, hablando mas que todos. Por esto apenas concebido enmudeciò a su Padre, y diò voz a su Madre, y habló antes de nacer con la palabra eterna de que es voz. Viuirà en los desiertos en silencio, y resonarà su voz en las Ciudades; poblado de la soledad, soledad del poblado. Pregonero callado, señalarà con el dedo, al que le haze en las obras señalado: nace de Padre mudo, porque desde entonces se enseña a hablar por la mano. Ninguno serà mayor, ninguno menor: contendrà con la Omnipotencia; para no ser vencido, vencerà al que le engrandeze desminuyendose: y ella para vencer, pondrà en su diminucion su grandeza. Daràse a conocer Dios en ser mas que Iuan: daràse a conocer Iuan en que es menos que Dios, y es menester que el lo diga, para que se lo crean. Quieres saber en que passos andarà quando por su humildad no passara del pie a la mano, sino de la mano al pie? Pues serà Precursor, que se adelante al mismo Dios, que corre con passos de Gigante. Christo de Christo, lauarà al que viene a lauar el mundo. Atonito el Iordan, no se queda entre dos aguas, por correr a dar noticia al mundo de su limpieza, cierto de que no limpia, si no le limpiaran entrando en el. No es desatencion parar el Iordan a Iosue, y Elias, y no parar quando en el entran el verdadero Iosue, y Elias, que es mas credito parar la corriente de los vicios; y quando estos se reprimen, nadie padece violencia. A la lengua del agua, estaràn la palabra eterna, y su voz clara que es como de muchas aguas; para competir tal lengua, el cielo se harà lenguas. No subirà el río al cielo, como de muchas aguas, porque no solo serà voz de Angel, sino en su voz sola, la armonia, y concordia de todos los coros de los Angeles. No le hurà falta perder la garganta: por que morirà con tanta vi-

Ap. x. 16. In dextera eius, stellas septem, Luc. x. 67. et enim manus Domini erat cum illo.

Exultauit infans, Luc. 2.

Exultauit spiritus meus.

Eccc Agnus Dei, Ioann. 1. In nocens manibus, &c.

Anima mea in manibus meis semper. Ps. 118. In manus tuas Domine commendo spiritum meum.

Iesus, & Iosue idem, Ioann. Ipse est Elias, qui venturus est, Matth. 11. 4.

Ille stare fluentia præcepit, hic crimina, Amb.

Serm. 12. alias 15.

Vox illius, tanquam vox aquarum multarum,

Apoc. 1. 15.

da que haga inmortal la muerte, y cerrando los ojos al horror de la lasciuia, muerto darà mayores voces contra ella. No cabrà tanta voz a salir por la boca, serà menester romper todo el cuello para que salga, Frustraràse el intento del tirano, que el que habla como la agua, y es voz por esencia, en las corrientes de sus venas, dirà mas claridades: harà mas ruido, como al caer el agua. No solo el pecho, el mundo serà estrecho a tanta voz, y para ser Preeursor tambien de el otro mundo, dexarà el cuerpo por caminar mas ligero. Afsi aun estando a sus pies su cabeça lleuarà la cabeça à todos los nacidos de muger, y en sus diminuciones aumentando, hallarà modo de crecer, menguando; jeuantaràse al cielo cayendo.

Illum oportet crescere; me autem minui;
Ioan. 3. 30.

PARAPHRASIS DEL EVANGELIO.

Exurgens autem MARIA in diebus illis abiit in Montana cum festinatione.

Luc. 1.

DESPEDIDA la visita del Angel, tomò mas plumas su Reyna, aunque para menor buelo: el Angel subió baxando a la tierra; e la yendo por la tierra sube al cielo. 1. Concebida en sus entrañas la eterna luz, como la nube, que futiliza el Sol, alciende leue. 2. La llama sube presta a la cumbre-baxa tarda, tiene su centro en la altura, como la piedra en lo profundo: MARIA propende al cielo, como los pesados hombres al suelo. 3. Concibiendo fuego en tronco, se leuanta; MARIA Santissima, como pues, nunca estuuu caida? Que es caida, ni aun sentada, como la orra, a los pies de Dios, por no andar en los pies en que caia. A estos pies estuuu de fuerte MARIA, que la pudo notar de ociosa Marta, porque como esclaua à los pies del Señor, està en pie para seruir, de rodillas para orar. 4. En humildad sublime, creciente de sus menguantes, ascendiente de sus ascendientes, sube a ennoblecier aquellos por quien desciende, 5. recipiendo oficios de humanidad la consanguinea de Dios. Ascender, y descender en vn mismo mouimiento, igualmente inclinada al alto, y al demisso, cosa del cielo. 6. Dà firmeza afsi à la cumbre: *Exurgens in Montana*. No sube para baxar, quien baxa para subir. Quando, empero, huuiera dificultad, fuera lo arduo estímulo al mouimiento, 7. como à la valentia del rayo la torre, ò cumbre eminente.

1 Amb. ib. quo enim plena Deo, nisi in superiora, cum festinatione contenderet.

2 Isai. 19. Ascendens super nubem leuem, & PP. ibi.

3 Caruit fomite, Vazq. in 3. p. d. 118. cap. vlt. Habuit virtutis fomitem, Barr. Salaç. Ric. Vi & lib. 1. de Emman. p. 1. c. 29. Quæ est ista obsecro terra, de qua bella omnia fiac tenus auferuntur, nisi illa de qua Propheta veritas de terra orta est?

4 Petr. Dam. Serm. de Natia. Duæ manus te mentes sedite Salomonis, actiuam, & contemplatiuam vitam significant, quæ Virginæ propensiori diligencia ambierunt; adeo, vt nec actio contemplationem, minueret; & contemplatio non detineret actionem.

5 Aug. Serm. 17. de Verbis Domini, quanto humilior se debat, tanto amplius ca piebat circa vnum occupata. Confluit enim aqua ad humilitatem conuallis, denarat de tumoribus collis.

6 Vox tonitruu tui in rota, Psalm. 76. Hier. ibi. Rota modico vestigio non stat in terra, sed præterit; cum voluitur ad ultra transcendit. Ibi est sermo tuus.

7 Amb. Non à studio asperitas montium, non ab officio prolixitas tardat itinere.

8 Orig. Festinat Ioannem sanctificare.

9 Sen. Ep. 48. Non potest Beate viuere, qui se tantum intuetur, qui omnia ad utilitates suas conuertit. Alteri vias oportet; si tibi vis viuere.

10 Festina lente.

11 Plin. in Paneg. Te ad sidera tollit humus, &c. Videatur Dion. Cass. lib. 58. Notans Sejanum. Ambr. venit Iunior ad Seniore prior salurauit, decet enim Virginem humilem esse; venit superior ad inferiorem, &c.

Tres meses tardò en baxar, pocas horas en subir; no puede caer, puede leuantarse. Salir presto, y boluer tarde, es ligereza de las visitas comunes, a que singularmente se opone esta; porque và à desterrar la culpa; buela; 8. porque buelue de donde aprouecha, tarda. De la contemplacion talio esta accion ardiente; el ocio contemplatiuo, no retarda, si aprefura a hazer musho pororos; no lo ha pensado bien, quien solo para si viuere. 9. Porque lo pensò con peso en su retiro, buela; en la deliberacion espacio dà a la execucion presteza; es retirar la cuerda en el arco, para atirar la flecha, y ponerla pelo para que buelue: el suceso es, de quien piensa 10. despacio, y executa apriesa: *Exurgens abiit in Montana cum festinatione.*

Tomò possession de la corona en dexar el asiento, y caminar por asperezas: no es el cetro para el ocio. Quando preuiene al inferior en oficiosidad cortès, se dize que se leuanta; quiè llegò a la cumbre, solo se puede leuantar baxando. 11. El mayor tesoro de los Principes, es poder conquistar con agrados, ser de esto escafos, es ser auaros de viento. Segura de su graueza, se humana con la que es me-

Med. ad Iaso. Eminent indicio prodita flamma suo.

12 Ma' d. Frequenter in sacris litteris videmus sedem Patris, & Filij, de Spiritu Sancto nunquam legitur sedere, est enim amor qui actione quiescit. Cap. vlt. in Marc. prope ane.

13 Damaf. orat. 1. de Nariuit. Natura gratiæ factum antevertere minimi ausa est, sed tantisper expectauit donec gratia fructu in suu produxisset.

14 Aug. sup. Confluit enim aqua ad humilitatem conuallis, &c.

15 Offe. 2. Ducam eam in solitudinem, &c. Isai. 40. Erunt parua in directa, & aspera in vias planas. Iob 3. qui edificant sibi solitudines.

16 Sen. Ep. 23. Properemus, ita demum vita beneficiam erit, alio qui mora est.

17 Prou. 19. Abscondit piger manum suam, & laborat, nec ad os suum applicat eam, Gregor. 10. Mor. a. c. 11. Qui labor retinere labentia, velle stare cum non stantibus.

18 Hier. de All 70. 9. Per Mariam federantur terrenis egestia, & sic caeleste comertum.

19 Amb. Effluauit virgo ne ex terra domum diu in publico moraretur. Interl. hic. non gaudet diu in publico videri.

20 Quam pulchri sunt gressus tui in calceamentis filia Principis. Cant. 7.

21 Orig. hom. 4. in Gen. Abrahamus currit, vxor festinat, puer accelerat; nullus piger est in domo sapientis.

22 Infidaueris calcaneo eius, Gen. 3.

Hier. in Isa. 56. 5. Qui recubuit supra pectus Iesu, qui perro tardius ambulantes latus virginaitatis alis cucurrit ad Dominum, &c.

23 Salmer. hic. Verbum autem graecum saluationem significat cum amplexu, & osculo, quæ de more gentis Hebraeæ obseruabantur.

24 Clau. Emittere sola virtute potestas, Sen. 4. de Ben. c. 1. Rerum honestarum pretium in ipsis est.

25 Amb. Contuendum est, quod superior venit ad inferior, ut inferior adiuuetur. Nec solum venit, sed, & prior salutauit. Tac. 1. Ann. Quanto quis obsequio promptior, honoribus, & opibus extolletur.

nos, à la visita, y en la que parece igualdad, confirma sus ventajas: no eitan seguros dellas los que esculpulan en puntos. En no parat, comp. ueba ser trono del Espiritu Santo, cuyo asiento es de pluma, 12 y llama, porque el amor de tanta trabajando, su fatiga està ocioso. No siente en si Maria pesadumbre de cuerpo, porque utilizado en transparencias de Espiritu, es todo Alma el cuerpo. O como es cielo en que Dios mejora vivienda, no para, siendo su movimiento mas infatigable, que el del Polo, fecundando el mundo sus influencias. Es por ella el primer motor mouido, no lo negarà el Filosofo, viendo venciada aqui en toda la naturaleza de la gracia: 13 la Virgen Madre, la esteril fecunda, la flor del campo, mas temprana en el horror de las montañas, el conocimiento madrugat mas que el nacimiento.

Sube a las cumbres, de su culla sobre las eminencias su eminencia: el Altissimo no se deprime en los valles, llena su preñez el llano, 14 mas que el collado. No la leuantò el pueyto, subió allà, porque estaua leuantada: *Exurgens abijt in montana*. Que baxo es el que solo leuanta el pueyto. Ilustra la Montaña solar de la inocencia, 15 mal hallada en las ciudades, no asperezas del camino, sino de las costumbres, poca llaneza en el trato, dificultan visitas de la Virgen. Si selvas, si malezas la estimulan, porque no camina a nuestros coraçones, donde se embocan escabrosidades? A gran priessa camina por las cumbres, estimulad vuestra pereza 16 hombres pesados, que no sabeis leuantaros de la tierra, y es mas fatiga vuestra pesadumbre: en el camino del cielo, es el quebranto parar, quien và de espacio, rebienta: 17 afrenta es, que quien puede bolar, ande; pues que si arrastra, ò yaze? Mas tanta pesadumbre, halla en la Virgen aliuio, pues ya que no sabemos dar vn passo por el cielo, le baxa à la tierra, y le haze dar bueltas por buscartos. De las 18 cumbres p. rece que se puede tocar con la mano el cielo, ya no es ilusion de la vista sino verdad del tacto, juzgar, que de la Montaña se puede coger el cielo, tomar en braços el Sol: tanto se ha leuantado por esta muger la tierra.

Apresurada camina por lo publico, por no arriesgar 19 el recato, como las que de espacio pasean: và como por brasas, y mas suele abrafar a las damas el passico. Estos son passos de la hija de el Principe p.: 20 estos pies para quebrar la cabeça a la Serpiente. Son alabados; porque no se le ven los pies: en las donzellas, nada parece tan bien, como lo que oculta su recato; en lo que echan en la calle, van delante a su desprecio. 21 Oy, como se và de espacio por la calle, de ninguna se dirà, que no se le ven los pies; facilitan a la Serpiente, que 22 perezosa arrastra, disimulando designios de herir, en remedos de alagar, les ponga assechança en ellos; darla del pie, es ya seña, y no desprecio; el pisar rendimiento, y no vitoria. Dan pie, para que se tome mano della.

Llega a casa de Zacarias: *In domum Zachariae*. A buscar a Isabel; muger tan celebrada, no haze por si la casa conocida; del marido es nombrada, entrar visita en casa, sin saber el nombre al marido, no es para casa de nombre. No 23 se detuvo la Virgen a hablar a Zacarias, saludò luego a Isabel, porque estaua el sordo, y mudo, (y no era hombre del tiempo) auia menester le hablassen por señas, language, que no aciertan recatadas. Dios le tenia sordo, y mudo, que a tenerle assi su muger, no eran honradas las señas. A casa los fue a buscar la estrella; la mejor 24 negociacion vivir sin ambiciosa diligencia en su esfera, satisfaciendo a las obligaciones.

No fuera bien, que Isabel deuiera a su diligencia la ventura, buscando antes a su Prima Reyna, ò alomenos saliendola al encuentro: la 25 verdadera grandeza, no es supersticiosa en vrbandades; tassar cortesias, es poner raya al viento. Mayor es el misterio; leua Maria a Iuan la dignidad de Precursor, el mayorazgo de la gracia Euangelica; pues no sedè ocasion, que se diga, que passos, y

negociaciones de sus padres, le negociaron la dignidad; vaya a buscarle a su casa; porque 26 no defacredite los meritos, ni aparéte prentension. El oficio que se va a casa, saca de su casa al Ministro; el que salió de su casa a buscarle, es para llevarle a casa, no hará el oficio, y su oficio será hazerle, es bien comun, no tiene pretendientes. Bien va a su casa a ver a quien elige, que de lexos se hazen las elecciones a ciegas, mas personas ay, que solo se contentan de lo que no conocen. O sea el ir a su casa, 27 porque el trato domestico descubre ilaza al fugo de mas pelo: por esto es tan dificil contentar a los de casa, 28 que es mas parecer b. g. ia en ella, que luz del mundo allá fuera. Sea, pues, examen del que te elige, reconocer lo que en su casa parece. O sea prueba de sus meritos no saber salir della; el que cabe en vn rincón, es para llenar el mundo.

Mas que exemplar es este de elegir al pariente? Ay algo de carne, y sangre en la eleccion? El lugeto lo dirá; ellos acreditan las elecciones, y el Principe, cuya corona es saber elegir lugetos: 29 tal es el Principe, quales sus Ministros. Así en esta eleccion se dan a conocer Dios, y su Madre.

Et factum est, ut audiuit salutationem Mariæ, &c. En reconociendole el Niño eligido, empezó a sobrefalir esforçado; dió saltos, 30 mostrando en la promptitud del partir, que era para Precursor có propension a correr: al natural se temple la gracia, y es la de la gracia, que siempre 31 anda destemplado en otros el natural. Aquí se temple todo tambien, que entonçes Isabel cantò Maria, y dança Iuan: aun no tiene pies, y ya no puede parar: solo quien comiença a mouerle tan temprano podia ser Precursor 32 al que corre con passos de gigante. Es la voz de Maria clarin 33 del cielo, así en resonando parte a la carrera. Començò Iuan por donde los demás acaban; todos muere por ver a Dios: *Non uidebit me homo, & uiuet*, él uive por verle. Ni solo comiença por dode acaban los mayores, sino por donde él mismo 34 acaba; en vnos saltos terminò su vida, y en saltos començò; en mundo tan desigual es menester salvar tropieços, saltando para salvarse. Tã allá puso el primer passo, que no tauo que hazer mas que repetirle, es el camino del luzero, que comiença donde acaba, no tiene fin, ni se le ve principio Adelantò a su vida la vitoria, ganose antigüedad al nacimiento, antes 35 tomò las armas, que los miembros, antes salió al combate, que a la luz. La eleccion, y el 36 parentesco, la ponen en tanto empeño, bien está favorecido, pues no le haze la gracia descuidado. Tan tas demonstraciones publicas de la proporción 37 que tiene Iuan al oficio, hizo Dios para que a todos constasse la razon 38 con que elige a su pariente. Quieren las Magestades humanas 39 sea fuero de su soberania, no dar razon de lo que hazen, mas como a Dios le sobra la razon, no reusa darla, y elecciones de parientes son tan sospechosas, que aun Dios dà publica satisfacion en ellas.

Et factum est, ut audiuit vocem, &c. Oyò Isabel la voz, y mouiose a obedecerla el Hijo, antes q̄ respondièlle su Madre; tan velozes a executar, siendole mas facil hazer, q̄ a otros dezir. En el pueril juguete de sus saltos, haze el Niño de nonstracion de su promptitud obedientes; no niega a la edad su natural trauesura, sino empleala bien; los q̄ 40 parecen hōbres quando niños, suelen ser niños, quando hōbres. Los primeros mouimientos son fieles testigos del coraçõ; todo està en Dios el de Iuan, pues esso descubriè sus primeros mouimientos. 41 Mas como en tã infuusto pronostico con q̄ estos saltos preuienen a los q̄ le hã de quitar la vida, haze demonstraciones su alborozo: Porque està a la vista de Maria, 42 q̄ haze entretrenimiento el padecer, y juego de niños morir. Mientras las dos mejores Madres se saludan, se entienden a señas los Diuinos Niños: 43 proporcionase la gracia a la naturaleza, y cortise a la pequeñez de nuestro talle Dios Niño por Maria. Mirò a muchos despues de nacido, mas ninguno otro quedò antes de nacer santificado; porq̄ se conozea, que està Dios mas actiuo interpuesta su Madre; como los rayos del Sol inmediatos calientan, mediando vn cristal, le-

26 Enod. Ep. 5. Nostra ediuerso prolixo distat calle condicio, quibus tantum discerpitur de fruge m. ritorum, & innocentiã, quantum accesserit de fauore.

27 Liuij lib. 33. Accedebat ad hæc, quod per decem annos continuos in oculis omniũ fuerat Scipio, quod magnos etiam viros, ipsa societate sui minus uerendos facit.

28 Sen. Ep. 62. Pigra est inuidia, & in uiciniõ uerlatur, longe posita simplicius inuictur.

29 Plin. in Paneg. Præcipuum iudicium non magni Principis, magni liberri.

Tac. 6. Ann. Ut pares negotijs, nec supra sint.

30 August Ser. 22. de Sanctis. Impaciens dux, qui antequam perueniret corpus, peruenit ad Regem, ante rapuit arma, quam membra, & ut uinceret mandum uicit ante naturam. Lo mismo Christologo, ser. 89.

31 Sen. Ep. 51. Virtus secundam naturam est, uitia inimica, & infesta sunt.

32 Glos. hic. Quando intrante Virgine exultauit in utero genitricis, præcursoris officij, quoad potuit impleuit.

33 Aug. Ser. 18. de Sanct. Plaudat nunc organis Maria, & inter ueloces articulos tympana puerperæ concerpent. Concinant lætantes chori, & alternantibus modulj dulci sona carmina misceantur. Audico igitur quem admodum tympanistia nostra cantauerit, ait enim: Magnificat anima mea Dominum. Hæc planctum, Mariæ cantus exclusit. Por el hizo Iuan, mudança de la culpa a la gracia.

34 Orig. in cobat præcursoris officium.

35 Vid. Chrysol. Ser. 88 & 91.

36 Arist. 5. Pol. Par est meliores esse eos qui ex melioribus.

37 Plut. in præcep. Polit. Quemque cuique functioni pro indole sua admouere.

38 Theod. q. 76 in Gen. Tentauit Deus Abraham, ut etiam ignorantes doceret, quam iuste eum diligeret.

39 Tac. 1. Ann. Ea est imperandi ratio, ut nõ aliter constet, quam si uis redatur.

40 Quint. 11. inst. 6. Qui in puertita senescere uidentur, in senectute repueraleunt.

41 Amb. 3. de Virg. Præmium saltatriciõ, mors est Prophætæ.

42 Hieron. Ep. 7. ad Ierem. Audiebat Ioannes Verbum Domini per os Virginis Perfonantis, & de utero Matris in occursum eius gestiebat erumpere.

43 Græc. in Car. Quis unquam nouit tripudium Natiuitate antiqui. Non nauit gratia, quæ naturæ ignota extiterant; reclusus uentre miles, uoluit æquolci, & æquouit mortuum.

44 Sen. ep. 98. Bona conscientia prodire vult, & conspicit. Ipsas nequitia tenebras timet. Ita est, tuta sceleris esse, secreta non possunt.

45 Titus Bostren. apud Biblioth. homil. Non est hic stultitia, iuxta illud Eccl. 21. Cor stulti in labij eius, sed prudentia; nouit enim sermonem suum Spiritus Sanctus.

46 Eccl. 21. In ore fatuorum, cor illorum, & in corde sapientium os illorum.

47 Tit. Bost. apud Barr. hic, & Bed. Virginis laudes magnam vocem flagitant, vnde Elisabeth voce magna exclamauit, & Luc. 11. extollit vocem quaedam mulier.

48 Sen. de Ben. 2. e. 11. Qui dedit beneficium taceat, narret qui accipit, ille sciat accepisse se, ego nec iam dedisse. Omnes iubat beneficium suum non latere.

49 Amb. Nouit sermonem suum Spiritus Sanctus, nec vnquam obliuiscitur.

50 Sen. Ep. 61. Iam non admiro si omnia nos à prima puericia mala consequuntur, inter execrationes parentum creuimus.

51 Sen. Ep. 96. Desinam, inquit, si vultis. Accelamatur, recita, recita, ab is qui illum obmutescere illico cupit. Sape aliud volumus, aliud obtendimus; & verum se dijs quidem dicimus.

52 Tac. 1. Hist. Quo in cautior decipere, pallam laudatus.

53 Theoph. Pueri enim alij fructus sunt Patri: Christus vero ventris Mariæ fructus, ipsa enim sola hunc fructum pro ulit, Orig. lo mismo.

54 Euf. Hoc contra Luticheetem, fructus enim eiusdem naturæ cum planta. S. Germ. in Maria sine voce, & scriptura ipse Deus, & verbum per diem legitur.

55 S. Eup. sup. De celo alata papirus Diuinas in se habens impaliones. Vide multa sup. & apud Lucoph. & in de Deo homine, lib. 2. sec. 5. cap. 1. n. 253. adde.

56 Amb. in 7. Luc. Spiritus Sanctus Virgine adumbrans in ea tanquam mundissimæ volumine carnem Filij Dei scripsit. Lingua mea calamus terribis, &c.

57 Elin. in Pan. g. V. tra. vos, non Principis fortuna met iamini.

58 Euth. hic. Sicut post modum filius Elisabeth veniente ad ipsum Christo, indignum se tali Domini accessu dicebat, ita nunc Mater eius indignâ se fatetur tali Domini accessu.

uan. an llama. Con gracia se dà à conocer el Niño, y sin ella se oculta: no teme la luz la gracia, mas si suele buscar publicidad, que el vicio, 44 y la virtud se parecen en esconderse, y no poder ocultarse. Aquí todo sale de las comunes leyes para establecer la nueva.

Et repleta est Spiritu Sancto Elisabeth. En saludando à Isabel su gran Prima, quedò llena del Espiritu Santo. Vease en los efectos, que no son cumplimento las palabras: mas como solo ay estas en las demás visitas, nada queda lleno sino de viento. Repleta, dize, que quedò de Espiritu Santo, sea grossera la palabra, que no son malas nuestras grosserias para explicar excessos de Maria: En esta se dà à entender la solidez del lleno de la gracia. Como tan llena Isabel, se uertió por la boca el Espiritu; 45 menos basta para que salga à los labios la calentura. 46 El necio tiene el coraçon en los labios, el Sabio tiene los labios en el coraçon; así habla con las entrañas Isabel: *Exultauit infans in utero.* Con obras se explica mas, que con palabras. Rompiò en alabanzas de Maria el pecho, que llena el Espiritu Santo; no basta otra voz para llegar à punto tan alto, y esta se ha de esforçar, para 47 que no desdiga el tenor: *Exclamauit voce magna.* No podia ser voz baxa la que alaba à Maria; ni de poco espirtu la que se emplea en alabanza de otro. Es fuerce la bien, que es mal oida la alabanza aena. A grandes voces se clara lo que en su interior recibe; quien saca la denda 48 secreta a lo publico, la paga. Otros guardan tanto secreto à lo que reciben, que ni aun ello parece que lo saben.

Benedicta tu inter mulieres, &c. Bendita entre las mugeres, preferida à todas, como entre los hombres tu Hijo; poco antes dixo esto mismo el Angel; sin 49 duda lo son dos que conuenien en una alabanza. La murmuracion vne facilmente à muchos, pero que Angeles? En esta casa, solo se oyen bendiciones así. Sale lleno de ellas el Hijo; no se 50 quexen de que les salgan malditos, los padres que los criaron en estas voces. Sospechola, y ofensiva podia ser tanta alabanza en presencia, si no preuiera que es replecion de espirtu. en que vierte por los labios, lo que no cabe en el pecho; no habla en esta visita la lisonja, que aliga para romper la vena; 51 auia la murmuracion con la alabanza; a quida resligo de su interior, el que tomó Dios para que diese de tu Hijo testimonio. No gasta tiempo en saluas, que estudiò la mentira, y llaman vrbánidad, luego va à lo que importa, à la bendicion, y lancida sin otro prologo en tabla la conuersacion de Dios, y su Madre; yerran los que piensan defazona las visitas en este plato, y haziendo platillo, piensan probar su buen gusto: nunca en visita se vieron mas verdaderos efectos de alegrías; triste cosa buscarla en otra conuersacion. 52 Bendito tambien, dize, el fruto de tu vientre; en el fruto se conoce el arbol, en el Hijo la Madre, y Dios haze tanta ostentacion de parecerse à la suya, 52 que quiere le llamen fruto, porque parezca deriuada della su fazon, y madurez. De las alabanzas de la Madre se passa à las del Hijo, como la otra muger del Euangelio, que tambien algò la voz hasta el cielo: son correlatinos, que no se puede vno conocer sin otro; espejos entre sí careados, que representan en reciproca reueruacion sus semblantes. Quien diò à Isabel à conocer el fruto, que guarda en sus entrañas. Maria de pocos dias preñada? No 53 es posible mirarla sin este fruto, y gloria de Madre: nunca està Dios menos para esconderle mas diafano que en el cristal de su Madre: 53 escriuete en este papel del cielo el Verbo, y dà à la estampa su original. Fruto llama à Christo, porque nuestra vtilidad es su renombre.

Et vnde hoc mihi de ventris. Señora, vos, y à mi, que estremos son estos? Quien sino Persona instruta pudo voir estas distancias: Pues no es tu Prima? En el mundo qualquiera parentesco con el valido, juzga in titulo de justicia para la gracia.

Si fuera la sangre 54 empeño para obrar bien hallaran en sí el motivo al fauor, ó el conociemto para dezir: *Vnde hoc mihi?* Sobrarà benemeritos, y faltará quexosos. Isabel con tanta sangre del Principe, y tantos meritos, se cõfieta desigual à las honras, 55 y en este conociemto

prueba mas la suficiencia. Bien mediò las distancias, que ay de la Madre de Dios à los demàs Santos, quien se estrecha en sus braços, poniendole à sus pies.

Ecce enim ex quo audita est vox salutationis tuæ, &c. Publica Isabel los beneficios que recibe, porque los haze tan secretos la Virgen, que solo quien los recibe los sabe. Si quien 56 hizo el bien le dize, cobra de su mano, y no le quedamos a deuer: hazerle inuitible, es la mayor destreza en aumentarle. Saca de la culpa original al Niño, y solo se dize, que se alegrò; porque de dize la generosidad, dize que sacò a otro del lodo. 57 Si por acreditar tu mano, dizes el mal que remedias, serà el remedio peor que la enfermedad. Dize, que el te alegrò, para explicar la expulsión de la culpa, que no puede auer alegría, donde ella està. O porque la original pierde su nombre a vista de Maria: oponense, como la luz, y tinieblas, y así en rayando la Aurora, dicho està, que disipò la noche. Fue Iuan el primero que sintiò los efectos desta medicinal visita, como doliente del original achaque, al qual la triaca, Imperial Virgen 58 acude luego al coraçon para expeler el veneno. Salta Iuan en el seno de su Madre, donde Iacob, y Esau, Pharès, y Zaràn lucharon, porque Iuan se lleua sin competencia el mayorazgo del Euangelio; 59 y porque no es su contienda por mayorazgo, y bienes temporales, que siempre que lutan, y sedicion.

Beata quæ credidisti. Bienaventurada tu, que creiste las promessas diuinas, que ves en ti executadas: 60 tanta Fè es menester para creer promessas de desposorios, y para cumplirlas, solo Dios basta. Mas no por esto se conceda tanto a la incredulidad con que oy se llama prudencia lo sospechoso, y maligno; con sus rezelos dãn liciones de engañar, quando resguardan engaños, 61 y disculpan la trampa, quando la cautelan. Gloríase Isabel en las glorias de la prima, porque los ojos copian en si las luzes que miran sin envidia, 62 ni es menos gloria mirar con buenos ojos la que otro goza, que tenerla. Bienaventurada, porque creiste: porque no la dize bienaventurada, porque viò la Diuina Essencia, porque la tiene en si, porque es Madre de Dios: sino porque creiste. Aquello fue gozar, esto merecer, y no es materia de alabanza el premio, sino el merito. Es de notar, que no pide Isabel nada a su Prima, aunque la reconoce dueño de la Omnipotencia, 63 no tiene achaque de muger, ni era ocasion de pedir despues de tantos elogios, que se hizieran sospechosos, si fueran interessados. Sumisiones, y alabanzas de quien pide, pueden ofender la aduertencia, que les descubre el designio, y fue mal la traten como à la edad, que no alcanza el fin lo en los alabos. O no pide, porque experimenta, que los fauores de Maria preocupan la peticion, 64 y sin la dilacion, ò empacho de rogar, se llega por ella al gozo de recibir.

La Virgen, a quien la Dignidad hizo mas humilde, la alabanza mas desengañada, responde reconociendo a Dios por Dueño, y Autor de sus glorias, atribuirselas, abona la vanidad, y ensancha la licencia de gloriarfe: *Magnificat anima mea, &c.* Eleccion, que atiende à la alma, a las prendas del Espiritu, engrandece el sugeto que la haze; mas si tiene respeto al cuerpo, condenarase por desalmada. 65 Alma tan perfecta, engrandece al Artífice Supremo. Bien, que mostrò mas afin en la formacion del cuerpo, en este trabajaron las manos, para el Espiritu, bastò vn soplo: ò lo que cuesta hazer lo que pide mi cuerpo, y con que poco se satisface al Espiritu. La Alma, es imàge de Dios, y así la mas perfecta le engrandece; mas la de Maria, que de imàge pasó à original, verdaderamente crece Dios engrandecido en ella. La Alma de Maria, es el compendio de las obras de Dios. Mi Alma dize, le engrandece, y mi Espiritu le exalta: 66 en ella parecen dos, Alma, y Espiritu; tienele en tanta sencillez doblado, no el de Elias solo, mas el de todos los Santos. O haze distincion de dos en Alma, y Espiritu, porque su cuerpo es todo Alma, no auiendo en el groseria de cuerpo. Al contrario dixo el Profeta, mi coraçon, y mi carne se alegraron

56 Sen. 2. de Benef. cap. 11. Nihil tibi debeo si me vt ostenderes seruasti. Quousque dices ego te seruauit? Melius mihi fuisset semel perijisse. Recepisti quousque, & vbi que narrasti.

57 Orig. hom. 7. in Luc. Iesus qui in utero Virginis erat Ioannem adhuc in ventre Matris positum sanctificari festinabat.

58 Chrysol. Serm. 69. Ioannes exultat, & Iacob colluctatur in utero, prudens exultat, quid possit natura diuina.

59 Ambr. & Bed. Non quasi incredula de Oraculo, nec quasi in certa de nuncio, nec quasi dubitans de exemplo, sed quasi læta pro voto, Religiosa pro officio, festina pro gaudio, in Montana perrexit.

60 Sen. Ep. 3. Fidelem si putaueris facies. Nā multi fallere docuerunt dum timent falli: & illi ius peccandi suspicando fecerunt.

61 Chrysol. ad illa verba, non erat ille lux: quia vero apud nos maior, qui testatur, eo de quo testimonium perhibet, & dignior fide esse videatur, no quis, de Ioanne id suspicetur, hanc suspensionem destruit, dicens, non erat ille lux.

62 Accessit ad Iesum Mater aliorum Zebedæi. Hier. ib. au ditare se iunca, presentia cupit, immemor futurorum.

Amb. lib. 4. in Luc. Ambitio, vt dominetur alijs prius seruit, curbatur obsequio, vt honoratur premio.

63 Sen. 1. de Ben. 5. In tadium aductus animus incipit odire beneficium dum expectat. Tarde velle, nolentis est.

64 Tertul. de Resurrec. carn. cap. 6. Recogita totam illic Deum occupatum, opere manū consilio, &c.

65 Amb. & Orig. hom. 5. Magnificat anima mea Dominum factam eius imaginem. Sicut qui pingunt vultu Regis accepta ad principalem similitudinem exprimendum, artis industriam commodant. Tunc imago Dei grandis efficitur, cum ipse Deus cuius imago est anima magificatur.

66 Psalm. Cor meum, & caro mea exultauerunt in Deum viuum.

67 Beda. Quæ iure in Iesu, id est, in salutari suo, speciali præ cæteris sanctis potuit exultare, quem perpetuum salutis suæ auctoritatem nonerat.

68 Vide Ber. Ser. 22. in Cantica prope medium. Qui erexit hominem lapsum, dedit statim Angelo ne laboraret, &c. De redemptione Angelorum per Christum, quæ explicant redemptionem Virginis.

Tert. in Apolog. c. 13. Circuit cauponas religio mendicans, &c. & Pamel. 6. cum Lucia. & Minuc. Nullus mihi placet Deus foris ambulans cum vetula.

Isai. Brachium Domini, cui reuelatum est?

Ambr. Iste gratiam locuantur, illi intus operantur: duplicique miraculo profectant Matres spiritu paruulorum.

Sen. ep. 71. Egri animi est crebra iactatio.

Sen. in Theb. Me fugio; scelerum fugio conficiam peccatus.

Sen. ep. 13. Nihil est, quod in transitu proficit.

Sap. 24. In electis meis mitte radices.

In actu otiosis simillimi, Velcio infra.

graron en Dios viuo: 67 todo es cuerpo, y mas cuerpo, sin topa con el espíritu; Maria toda espíritu, ni aun para la alegría topa el cuerpo. Del espíritu da testimonio la alegría, que quien sirve a la virtud con tristeza, desafredita su agrado: su austeridad haze apacible la asistencia de Maria.

In Deo salutari meo: Llama saludable suyo, al que fue para todos Salvador; mas para la Virgen fue salud, el que para los demás remedio 68 a la enfermedad: Explica así la preteruacion del acha que original. O suyo, porque se apropia para la obligacion, y agradece el mérito el beneficio comun de la Redencion, que en ella fue singular.

Acabóle en fin la Visita en este Cantico, cuyo tenor no pueden seguir los Angeles. Mentrosamente usurpan nombre de visitas, las que comunmente llaman así, pues son tan diferentes destas, si no se llama visita en el sentido que la que inquiere, y castiga las costumbres. En esta, ni la ambicion afecta cumplimientos, ni la superioridad obseruaciones, ni el ocio busca diuertimientos, ni la pretension interellectos, que son comunmente los interlocutores de las visitas. Esta para acertarlo todo, en nada conuiene con aquellas. El interesado se está en su casa, vale a buscar la Dignidad, y a sus padres tantas bendiciones, que les sobran para boluer la visita a la Señora del vniuerso. Ni solo altera fueros humanos, mas tambien los Diuinos, declarandose Dios, en que ama a vna criatura: Rebierta por el secreto, dexa la vrania con que es respeto de su autoridad, que nadie sepa si es amado, o aborrecido. Todo por Iuan se declara; es voz, no se le ha de callar nada. Como la conuersacion fue toda de alabanza, salieron todos dignos de ella; Iuan Santificado, Isabel Profetisa, Zacharias con la Fe, y ciencia que despues mostrò; mejor dicipulo de Pitagoras, aprendió a hablar en mudeciendo. Luego se conoce en las acciones la familiaridad; tratar con buenos, es ser dellos. Solo aqui se pegò la salud, pegandose en las demás visitas la enfermedad.

Quedò Maria algunos dias con su prima; no muda facilmente lugares el animo ageno de liuandad: y mal le busca sosiego en la mudança, pues la inquietud es contraria al reposo. Enfermedad es, mudar frequentemente sitios en el lecho, y en la agitacion se enciende el que buica refrigerio. No está en el lugar, sino en ti el mal, sino te mudas, si no huyes de ti mismo, para que lleuas contigo la causa del descontento: Quedose alli algun tiempo, porque ni tan eficaz remedio obra de patio: es menester hazer asiento en la deuocion, y trato de la Virgen, no basta saludarla de corrida en su Rosario. Como en esta casa no se oye voz, que no sea para alabar a Dios, trocòla en Cielo, donde viue de asiento. Quando parece ocioso tres meses parada, entonces obra mas; hazer mucho, sin dar a entender que se trabaja, y questa, es recomendacion de los faouores, y del talento que los haze.

QUESTIONES LITERALES.

QUESTION Primera. Quando hizo la Virgen esta Visita, y por que causas? San Ambrosio, y Origenes dan à pensar, que luego que se despidió el Angel, partiò à casa de Isabel: *Vbi Virgo audivit Angelum, in Montana perrexit.* Orig. *Maria statim, ut audivit Angelum consurgens venit in Montan.* Mas el Euangelista, que no dize en aquel dia, sino en aquellos dias se puso en camino dà à entender, que no fue instantanea la partida. Así estos Padres se explican con que acelerò dentro de breues dias su viage, no en el mismo que viò al Angel. Ni del tiempo que se detuvo se prueba mas anticipacion en ir, como en la question tercera se verá.

Las causas, dizen San Ambrosio, y Beda: *Vt audivit hoc Maria non quasi incredula de oraculo, nec quasi incerta de nuntio, nec quasi dubitans de exemplo, sed quasi leta pro voto, Religiosa pro officio, festina pro gaudio, in Montana perrexit.* No dudosa, ò incredula, sino alegre, por aver cumplido su deseo, Religiosa por su officio, fue a exercitarle en casa de Isabel. Añade Origenes, apresurada por santificar a Juan. Adelanta Eucimio, y por hazer mas illustre la Encarnacion, con el reconocimiento del Precursor. Queda así reprobada de todos la razon de Theophylacto, que haze a la Virgen incredula, porque sea prudente a la malicia, diciendo fue a examinar lo que al Angel auia oido. Mas la honra Isabel alabando su Fe: *Beata que credidisti.*

Question segunda. Quanto tardò en el viage, y a que Ciudad fue? Es incierto, que Ciudad habitava Zacharias, y qual nombra el Euangelista en la Tacita: *In Civitatem Iudæ.* Los mejores Autores juzgan su fundamento querer sea antonomasia, que por Ciudad de Judà, se entienda Jerusalem, porque esta en rigor, no estaua en la Tribu de Iudà, sino en la de Benjamin; y por su nombre, y no por esse rodeo la llaman siempre los Euangelistas. Ni le dà mas fundamento la poco probable opinion, de que Zacharias era Sumo Sacerdote, y así auia de vivir en Jerusalem. Baronio sienta, que era Hebron, Ciudad Sacerdotal, donde habitava Zacharias, distante de Jerusalem seis leguas. Abulenf. Genes. 2. quest. 22. Salmer. tom. 3. tract. 10. no lexos del principio, refieren sin aprecio, ni desprecio, no se que revelacion de que auia seis jornadas desde Na-

zareth a casa de Zacharias, y las anduvo en vn dia por ministerio de Angeles la Virgen. En lo que conuienen casi todos los que han visitado aquella tierra, y hecho tablas Geographicas de ella, es que la casa de Zacharias no distava mas que media jornada, poco mas, ò menos de Jerusalem. Así Brocardo, y Adricomio. Parece probable, que en el camino visitaria la Virgen el Templo en que se criò, y mereciò el beneficio, que boluiò à el con agradecimiento. Siendo este el camino, ò poco el rodeo, para casa de Isabel: y constando tambien de Adricomio, dista Nazareth de Jerusalem tres jornadas, es consiguiente, que tardasse la Virgen quatro dias en el camino. Ni es poca aceleracion como dize el Euangelista, andar vna donzella delicada las justas jornadas, que vn atareado caminante.

Question tercera. Quanto se detuvo con Isabel? Dize el Euangelista: *Mansit autem Maria cum illa, quasi mensibus tribus.* Estuvo con Isabel como tres meses: esto es, tres meses, poco mas, ò menos. Los que en, *quasi tres menses*, entienden, casi tres meses, esto es, tres escasos no cumplidos, violentan la inteligencia: que de muchos Textos consta, como o. serua aqui Maldonado, que el *quasi* es, ya vnas veces mas, ya menos. Ni prueban, que no estuuiesse tres meses cumplidos con las razones que dan, para que no asisti lle al parto de Isabel; pues antes persuaden eficazes congruencias, que no avia de dexar a su prima anciana en el trance que mas pedia su asistencia, auiendo estado con ella los tres vltimos meses de su preñado. Que estrana dexaria a Isabel en el parto, quanto menos su piadosissima prima? A ban de officio esta visita los Padres, y al tiempo de exercer la officiosidad, quier n se salga fuera? El tiempo conuene con este sentr: estaua ya Isabel en el sexto mes, y quiza ya cumplido, como dà a entender el Angel en la Embaxada: perseverò la Virgen en la visita tres meses, poco mas, ò menos: luego estando presente llegaron los dias de Isabel, que dize el Euangelista: *Elisabeth autem impletum est tempus parienti.* Mayormente, que no es menester, como la experiencia enseña, para que sea el parto con dias, se cumpla todo el mes nono. Estas razones tienen aun mas valiente autoridad, segundas del torrente de los Padres, que citan, y siguen Maldonado, y los Modernos. A la principal razon en

Matr. ca.
15. 18.
Ioann. 6.
10.
Matt. 14.
213.

conuincio es, que el Euangelista despues de auer dicho, que la Virgen boluio à casa, dize el parto de Isabel: *Reuersa est in domum suam. Elisabeth autem impletum est tempus partendi, & peperit filium.* Pero en todos los Historiadores, y singularmente en los Euangelistas, se hallan estas anticipaciones; para no dexar imperfectos los sucesos, y auer menester boluer à ellos, despues de interuenciones con otros casos de el mismo tiempo. Quilo, pues, el Euangelista concluir la jornada de la Virgen, antes de passar à tratar de el parto de Isabel. Menos peso tiene la poca decencia, que algunos juzgan, en que asistiese la Virgen al parto de su prima, y en su casa, quando avria concurso de visitas; porque en los comunes partos, entre las mas recatadas, no se juzga indecencia asistirlas doncellas; quanto menos en este todo misterio, y gracia, y las que asistien muy inmediatas al aliuio de la enferma, quedan lexos del tropel de las visitas en estos lances.

Question quarta. Si acompañò San Joseph à la Virgen en este viage? Echo menos en los Autores la resolucion de esta duda; solo algunos la tratan de passo, siendo muy necesaria para dar razon à los cuydados de Joseph en la preñez de su Esposa. El Abulente in *Matth. Ab illa verba, & nollet eam traducere*; tiene que no la acompañò, pero la razon que dà, repuebà su dicho; porque dize dexò de acompañarla, porque aun no cohabitauan; que estaua la Virgen aun con sus padres, y así a ellos perteneció dar licencia al viage, y la decencia del acompañamiento. Esto es de Padres, y Escolasticos comunmente reprobado, porque se malograva el intento principal de deslumbrar sospechas en el preñado, si al tiempo de el viage no estaua ya con su Esposo. Desta en el Capitulo siguiente tratare nos suponiendo pues, este principal motiuo, y el que tambien comunmente dan los Padres, que le dieron a Joseph, como por Angel de Guarda, decencia, aliuio, y compañía en sus peregrinaciones, no parece razonable faltarle a la primera. A más de que auiendo la Virgen inmediatamente a la Encarnacion, en casa de su prima, donde se detuvo tres meses si Joseph no la acompañò, no se cautelaban bien las sospechas contra su preñez: no se mira bien por la reputacion, si de casa de Isabel buelue Maria preñada, sin auerla su Esposo asistido estos tres meses. Cayetano, aunque contra Santo Thomas, y la comun opinion, siente, que aun no cohabitauan antes de la Encarnacion Maria y Joseph; con todo dize, es lo mas probable que la acompañò en casa de Zacharias. Suarez d 7 lect. 2. supone seguirle este acompañamiento de

la cohabitacion, que el con los demas ensena precedio a la Encarnacion.

Perfua te esto mismo la vibanidad, y amor de Joseph con su Esposa. Ni satisface la grande coniança que de ella hazia, como dize Alberto Magno, porque no es contra la coniança, la decencia, y cortesia de acompañar al viage, a mas del otro peso de razones que notamos. Por lo qual, siento con Salmeron, i.e. que la acompañò Joseph en el viage: *Abyt autem, dize, non sola, sed comitante eam Iosepho viro suo. Nam ob eam potissimum causam desponsata cum illo erat, ut ministerium, & consolationem ab eo acciperet, & ut testem pudicitiae, & puritatis haberet. Et denique, ut de Virginis impregnatione, prole ve legitima, homines ignari diuini mysterij, nihil sinistre suspicare possent.* Confírmase con el dicho de San Ambrosio, lib. 2. de *Virgin.* *Quid quod annis quoque omnibus ibat in Hierusalem, & ibat cum Ioseph (constat Luc. 2.) Vbi que in Virgine comes singularum virtutum est pudor. Hic in diuiduus debet esse Virginitati, sine quo non potest esse Virginitas. Nec ad Templum igitur Mariae, sine pudoris sui custode processit. Hac est imago Virginitatis.* En sentir de San Ambrosio, pide el decoro, y modestia de la Virgen, no dar passo ni aun al Templo, sin lleuar al lado en su Esposo, el testimonio de su recato. Luego en sentir de San Ambrosio, y de la razon parece cierto, que no haria larga jornada sin esta compañía. Para que la acompañasse al Templo Joseph, solo obligaua la decencia del acompañamiento; mas para acompañarla en la ida a casa de Isabel, la decencia, y el buen nombre en su preñez &c.

Oponese: si la acompañò Joseph, oyò a Isabel, llena de Espiritu Santo, aclamando Madre de Dios a Maria: concurrió a las demonstraciones claras con que Madre, y Hijo reconocen el Misterio. Como despues desto pudieron tener lugar los cuydados de San Joseph? En el capitulo precedente veremos no fueron zelos, sino reuerencia, como dize San Bernardo, la que puso a Joseph en deliberacion de retirarse. Mas a la objeccion se responde: que pudo no hallarse presente a la conuersacion de Santa Isabel con su Esposa; quedaria con Zacharias, y así suele comunmente suceder en los que acompañan a las señoras en las visitas, dexan a las en ellas se retiran con los hombres. Mas concedido, que se hallen presentes el, y Zacharias, no se sigue entendiessen lo que en lenguaje de Angeles se dezian Santa Isabel, y la Virgen. Así sucedió a los que acompañauan a San Pablo en la caida, que le leuantò al cielo: oian las voces, mas no entendian lo que se dezia. *Act. 9. 7. Viri autem illi,*

Joseph inseparable de su Esposa, como la Virginitad.

illi, qui comitabantur cum illo, stabant stupesciti, audientes quidem vocem, neminem autem videntes. Así, pues, podrian oír sin entender las voces de Isabel, Ioseph, y Zacharias.

Observó al fin, comprobada en Isabel la doctrina de San Gregorio, homil. 1. in Ezech. que enseña ser la profecia de preterito, presente, y futuro. De preterito profetizó Isabel, conociendo lo que el Angel auia dicho a la Virgen, y la Fè que le auia dado: *Dicens enim Beata, quæ ore didisti, aperte indicat, quia Verba Angeli, quæ dicta ad*

Mariam fuerant per spiritum agnouit. De futuro Proteca, quando dize se cumplirá en e la lo que se le dixo: *subiungens, perficietur ea, quæ dicta sunt ibi a Domino, quæ Virginem in futuro sequerentur, præuidit, profigue San Gregorio.* Reconociendola ya Madre de Dios, y sin peligro de malogro el preñado profetizale presente: *Mariam ad se venientem conspiciens, quia Incarnatum Verbum gestaret in Vero agnouit, eamque iam Domini sui Matrem, vocauit, concluye el Santo.*

CAPILVO PRIMERO.

ELECCION DE MINISTRO.

GENERO DEMONSTRATIVO,

y Deliberatiuo Mixto.

§. I.

Por Maria se escusan molestias de pretender, y descritos de pretendiente.

Quien ignora es primer principio del trato humano, que busque, solicite, ruegue el que pretende. El poderoso harlo será si no dificultar con el ceño la suplica; si con la dilacion no encarece lo que haze; milagro si preuiene con agrado el ruego, y despeja el empacho de pedir con semblante de dar. Irse empero trepando cerros, escalandando montañas a buscar el necesitado, quien lo ha visto? Yo responde Origenes, hom. 7. in Luc. *Ioannem adhuc in Vtero Matris positum Sanctificare festinabat.* Toda velocidad parece tarda para ir a romper Maria las cadenas de vn aprisionado. Nouedad es esta admirada del Cielo, y de la tierra. Antes que sienta luan la necesidad que padece, le preuiene el remedio; porque ni los clamores de la necesidad, ni los deseos del interès son tan apresurados, como por Maria el socorro. Ofrece la Sabiduria estar a la puerta de quien la busca, y el sabio Daniel puso a las puertas de Palacio, el firme quicio de su valimiento: *Ipse autem Daniel erat in foribus Regis, 2. 49.* Sea el primero que enquire el necesitado, a Daniel valido; no le cueste sobornar el agrado a los criados, y andando por puertas el poderoso, sabrà cõ-

paderse del que anda por ellas necesitado.

Mucho es esto, mas aunque se le escusan passos al pretendiente, no peticiones, y fuele ser muy pobre de palabras el encogimiento del pedir, y sale caro lo que se compra con ruegos: *Nulla res carius constat, quam que precibus emptæ est* dize Seneca. En reconociendo alguno, que le han menester se en-grie, y con la arte de dificultar busca comõdacion al fauorecer. No solo no estàn por puertas, como Daniel, los Ministros grandes, mas hazen vanidad de que muchos esperen a sus puertas, creciendo el espectáculo a su soberuia. Acreditan su poder, no en adelantar, sino en retardar al pretendiente. Nada hazen presto, nada de vn vez: en las injurias subitos, en los beneficios lentos: *Nihil confestim, nihil semel faciunt: iniuria eorum præcipites, beneficia lenta sunt,* profigue Seneca 2. de benefic. cap. 5.

Reparanse estos males, y podemos quedar a la necesidad agradecidos, si nos lleua a las puertas de Maria. Mas ni a esto aguarda; sale con el remedio al camino; es tarda la necesidad en comparacion de su priessa a socorrer: *Abijt in Montana cum festinatione.* Preocupa la suplica, y aun el do-

La injuria es precipitada, el beneficio tardo

Av Joya q̄ está mas guardada a la puerta, que a puerta cerrada.

lor

lor del afligido; antes que el sienta su mal, ha recibido el remedio, porque tenga el gusto de recibir, sin la costa de vn suspiro, quanto menos pretensiones, para aleancar.

A las Bodas de Cana, donde remedia la falta, que suele ser en otros combites sobra: *Vinum non habent*, Ioan. 2. 4. dize a su Hijo, antes que nadie lo echafe menos, y en estillo, que solo los dos le entienden. Si para remediar la falta se publicara, seria el remedio peor que la necesidad. Respondiole cõ aparente delden: *Quid mihi, & tibi est mulier, nondum venit hora mea?* Que tienes Muger conmigo, aun no ha llegado mi hora. Ya repetidas vezes explique en gracia, y estimacion de su Madre, esta al parecer, degraciada respuesta. Aora à otra luz con San Chrysostomo miro, que quando la merced fuena negada, la Virgen la entiende concedida: *Facite quodcumque dixerit vobis*; hazed lo que os dixere, y perded cuidado. De que lo infiere? Mirad, dize Chrysostomo, aun no sabian los huespedes lo que les faltaua, y quien no sienta la necesidad, no haze estimacion digna del socorro. Duales su mal, y entonces ferà mi hora, dize Christo, de acudir a su remedio. Si enpero se les ha de dar antes que le pidan: para que acudes à mi que esse modo de socorrer, propio es tuyo: *Quid mihi, & tibi est mulier, nondum venit hora mea? Id est, nondum sciunt, quod deficit vinum, sine eos prima in hoc sentire. Qui enim necessitate nondum presentit, neque beneficij gratiam suscipit sensum in Cath.* De aqui, pues, coligió la Virgen, que le remitia el remedio, y asì se aplica; porque la hora de mi Hijo, es quando sintiendo su mal los hombres, le piden remedio: *Conuertimini ad me, & ego conuertar ad vos*, Zachar. 1. 3. Mas auendome hecho Madre de pecadores, me ha escusado à guardar la hora de su dolor; antes que sienta su mal, he de acudir al remedio; y asì para mi no ay hora; a todo tiempo me toca la misericordia, y preuenir la miseria, anres del ruego; antes del conocimiento: no les ha de costar diligencia, ni empacho pedir, ni sollicitud preteder: a todo me adelato, y con dezir mi Hijo, que no es su hora, tacitamente dize, que es la mia; que acuda yo, pues para estas ocasiones me ha dado su poder: *Quodcumque dixerim vobis facite.*

Quando asì en los fauores escusa suplicas, y diligencia, acredita no solo su liberalidad, sino los meritos del fauorecido. Por esto el Baptista en esta eleccion queda fauorecido, y mucho mas acreditado. En la conuersion vltima de Christo con sus Apostoles, que San Iuan refiere cap. 21. despues de repetidas preguntas con que prueba el amor de Pedro, y se laborea en que le repita lo q

conoce; ò para crescerle en los meritos, le haze multiplicar actos de su amor. Al fin, despues de bien examinada la fineza de su voluntad, le entrega su Iglesia: *Pasce oues meas*. Pedro en viendose elegido por Ministro Supremo, le haze consulta por el mayor hombre, y mas querido de Christo, que le fiò el pecho quando sonauan dentro sus mayores cuydados: *Hic autem quid? Señor, y que dignidad ha de auer para vuestro gran Valido? Hãle de quedar tan gran talento sin empleo? Responde Christo con enfado: Si sic volo cum manere donec veniam, quid ad te?* Que cuydado te dà; si yo quiero dexarle asì hasta mi venida: tan mal queda? Quien te mete en hazer por Iuan suplicas, ni solicitarle medras? Pues quando no fuera obligacion del puesto, proponer Pedro para los cargos los mayores sugetos, podia sonar bien a Christo su propuesta por ser en estimacion de su amado Iuan. Es lisonja al Principe, proponerle lo mismo que el quiere, y suele hazerle olvidado del sugeto mas querido, por dar lugar a que se le recuerden los del lado; y que parezca comun sentimiento, y voz de la razon, ser elegido. Porque, pues, en esta ocasion es Pedro mal oido? Por muchas razones. A Iuan no le auia Christo dexado en testamento a su Madre, quando en la Cruz dixo: *Eccc Mater tua*: testabatur de Cruce Dominus, & inter Matrem, ac Discipulum diuidebat pietatis officia, dixo San Ambrosio, ya citado. Pues que acuerdo es pedirme para vn hombre a quie he dado a mi Madre? Tengo mas que dar yo, ni que desear el? Pueden los Angeles despeñandose mirar por el tanto, como auer puesto yo en el mis ojos, dandole a mi Madre? Quieres alumbrar al Sol con vna pabesla, socorrer con vna gota el mar, y mostrarte prouido con la prouidencia misma? Pedir para vn hombre que està a quenta de mi Madre, es agrauiar a los dos. A ella agrauias, porque anticipandose su cuydado a la necesidad de los que viuen mas al descuydo, querer otro mostrar ser prouido con el que es tan propiamente suyo, es ofensa. A el agrauias, porque parece mañosa diligencia de vn amigo, la que le dà la mano, y quie es de Maria, no solo medra, pero llega de fuerte a los fauores, que no le cuesta pedir y pretender. No se deslacredite el merecer, contando por la maña, y negociaciõ, lo que es de la deuocion de Maria, y virtud de Iua. Tal madre, no solo le haze fauorecido sino su merito acreditado, que por derecho de testamento le he instituido heredero de mis bienes.

Parecerà que este priuilegio es solo para los Iuanes, no fino para todos. Repara S. Agustín tract. 119. in Ioann. que no dize:

El primer cuydado del Valido, presentaz benemeritos.

Cuydado lo descuido, es buen afecto.

Deslacreditan los meritos, intercessiones.

No se quenta por la negociaciõ, lo que se deue a la deuocion.

Remedia sin ser sentido, y antes que se uenta el mal.

Fauorece acreditado al fauorecido.

Accipit eam Discipulus in suam, suo in sua. Pues que diferencia tiene, dezir que la recibió por suya, ó que la recibió entre sus bienes? Porque la pobreza Apostolica no admitta propiedad en nada, y este tesoro de Dios le admitió luan perfeccionando su pobreza con hazer su possession comun a todos: *Quomodo Matrem Domini, & Magistri Discipulus, & seruus, accipit in sua, ubi aliquid suum nemo dicebat?* Responde: *Quia in eodem libro legitur, quotquot autem possessores praediorum, ac domorum erant, vendentes pretia eorum, ponebant ad pedes Apostolorum, ut distribueretur unicuique, prout cuique opus erat.* Haziedola suya, haze nuestra esta possession de Iuan, apropiando a todos prouidencia, y fauor que recibe. Entre que se como las demás heredades a vn Apóstol, para que nos la reparta, y focorra, segun la necesidad de cada vno. Dexandole esta possession mayor de la Iglesia Christo, la aplica a todos, como hazian comunas las otras heredades, los que las ofrecian a los Apóstoles. Así todos sus deuotos gozan la prouidencia que Iuan, cuydando de ellos de modo, que no les cueste pedir. Y que han de pedir, si tienen en ella los tesoros de Dios? Acreditanse de benemeritos, hallando en ella dignidad, y premio, y quanto Dios tiene que dar.

Adelanta el reparo aduertir las preguntas, y examen que hizo Christo de la caridad de Pedro, para entregarle la Iglesia: y a Iuan no le examina para entregarle a su Madre. Es la razon, que Dios no es del que no le corresponde, siendo suyo: *Conuertimini ad me, & ego conuertar ad vos.* Ha de ser reciproco el amor, para que nos le tenga. Su Madre empero, como lo es de pecadores, es nuestra, aunque desmerezcamos ser suyos. Adelantase a nuestra disposicion, solicitando nuestro remedio; pide el vino de la caridad, antes que sintamos su falta. Haze officio de Madre, boluiendole a nosotros, antes que nos boluamos a ella. Así a Iuan, en nombre de todos, se entrega sin examen de la caridad que tiene: y busca al Baptista, quando aun está en el calabozo de la culpa, le saca della.

§. II.

Dios, y su Madre, porque no han menester buscar.

VNde hoc mihi? dize admirada Isabel. Como se vnen distancias infinitas? Mas es venir la Madre de Dios a verme, que juntarse el cielo con la tierra. Por mis puertas se entra la bienauencurança, ella me pretende, y solicita, como sino fuera yo la in-

teressada. Todo es assombro en esta vinitas; mas en la causa misma que dà Isabel a su admiracion, satisfago yo la mia. De donde dize venir a buscarme la Madre de mi Señor? Y aun porque es tanto; y todo en ella Dios viene a buscaros. Si su grandeza se estrechara a la tierra, no buscara al que necessita della, que los grandes del mundo, afectan la adoracion de su dependencia. No lerà poco, si se dexan hallar del necesitado, quanto mas buscarle: *Quis non cum aliquid à se peti suspicatus est, frontem obduxit vultum auertit, occupationes simulauit longis sermonibus, & de industria, non inuenientibus exitum, occasionem petendi abstulit.* & *Varijs artibus properantes necessitates elusit.* Seneca 1. de benefic. Esto faltaua a nuestros males auer de buscar en tal gente remedio. Aun a sospecha de que los han menester, se estraña el mas grato, y en el ceño condena mi confianza: tuerce el rostro para crecer la confusion del mio; finge ocupaciones para atajar, y diuierre a platicas, en que de industria no halla fin, para delatèder, y negar la oportunidad al memorial; con varias artes dexan burlada la necesidad, que apresurada camina; pensè yo que al remedio, es a mayor daño. Este es el estilo del poder humano, encontrado al Diuino, en cuyos fauores es ley que busque al necesitado el que lo tiene todo; que el fauor solicite, lo si no descienda, y busque al infimo, quando no ha zierendole de regar. Esta contradiccion del poder humano, y el Diuino, notò con gran peso Tert. in Apolog. cap. 13. *Hominum capita stipendio censa, igne uilitate. Non illa sunt nota captiuitatis Dei. Verò qui magis uilitarii, magis sanctissimi quo magis sancti magis tributarii.* Entre los hombres se tiene por ignominia tributar a otros; seruir, deuer, y pechar, son nota de seruidumbre. Los Grandes del cielo, quante mayores, mas tributarios, buscan como si buuieran menester. Solicitar dependiendo, esto hazen hombres; solicitar sin depender, esto hazen solo los Diuinos. Por esto es celestial su Monarquia, que si en límites de tierra se incluyera, pensaran derogaua a su grandeza buscar, y que era fuero de su autoridad, estuuièsemos todos a sus puertas.

Que los poderosos del mundo, no buscan sino quando dexan de serlo, necessitando de otros, no ha menester prueba. Mas quien gustare de prebar, lo euidente, podrá inducir los tres Reyes, que buscaron a Eliseo. 4. Reg. 3. 13. Y el de Naaman cap. 5. Ni aun a Dios buscaron poderosos, sino oprimidos de la necesidad; como el Regulo; el Centurion, y otros. Desluzimiento del poder se juzga buscar. Quizà por esto, dize el Cent. Matth. 8. *Homo sum sub potestate constitutus*

Quié no tiene para otros, no tiene para si.

Amá la Virgen sin correccion.

Los desaires de la necesidad; peor que ella, es buscarle en poderosos remedio.

Los más nobles mas pecheross, nacen con obligaciones, porq han de pagar por todos.

Iticus; deprimido se juzga en el poder; desautorizado en el mando; porque la autoridad del oficio, se ve hajada en la necesidad del remedio. No me enalça el poder, cogiome debaxo la potestad, pues no me libra de auer menester.

En fueros Diuinos, el mayor credito de poder, es solicitar, y pretender al que està necesitado. Gran luz figuen los Magos del Oriente, ya el resplandor en los ojos mas brillante, les dize, no està lexos otro mejor Oriente. Preguntan: *Vbi est, qui natus est Rex Iudaeorum? Vidimus Stellam eius in Oriente*, Matth. 2. 2. Donde està el que nació Rey, que siguiendo su Estrella desde Oriente, venimos siguiendo su resplandeciente huella. Que Estrella ay que no sea fuya? Que luz, que no le deua su ser? Porque ha de bialonar de fuya essa Estrella, con zelos del vniuerso? *Et quid non eius?* Dize Chryfologo, Serm. 157. Conuiene empero con singularidad este renombre de fuyo a essa Estrella; porque siendo clara, celeste, diuina, haze officiosidades de quien busca con los Magos que remedia. Quien pretendiò con mas ahagueñas atéciones? Prosigue Chryfologo: *Dormiente Mago stat. Stella, ambulante Mago, Stella ambulat*. Si duermen los Magos, està de posta la Estrella, si camian, postea ella, si paran, tambien para. Esto no es seguir ellos la Estrella, sino seguirlos a ellos la Estrella: *Per Caelum cursum sic dirigit, sic moderatur incessum, sic viam temperat, vt Magorum seruiat, & mittatur adgressam*. Officiosidades de quien siue tiene la Estrella, busca, solicita, assiste a ellos hombres, como si necesitara de ellos. Pues por excelencia es de Dios tal Estrella; con singularidad luze su Diuinidad en ella, no auiendo menester hombres, los siue, como si de ellos pen.hiera: hazer officios de quien pretende, quando solo para hazer fauores busca, cosa de el cielo, mas que las Estrellas: *Per Caelum cursum, sic dirigit, sic moderatur incessum, sic viam temperat, vt Magorum seruiat, &c.* Esto es ser celeste, y ser Diuina singularmente essa Estrella. La que con mas propiedad, y excelencia reconocen Estrella fuya, es Maria, Astro mejor de el cielo. Bastará aprobarlo verla discurrir officiosa por la tierra, trepar montañas, buscando al que necesita de ella. Al niño saca de la culpa, a los Padres haze Profetas, llena de gracia, y gloria la casa. Y para esto tanta diligencia? Que necesidad piò tanto al que la padecia: *Properantes necessitates*; como se dà aqui al remedio priesta: *Abijt in Montana festinatione: Dij quo magis sancti magis tributarii, imo quo magis tributarii, magis sancti*. No desluce la Magestad; antes la ilustra buscar, y tributar la Reyna al vassallo.

Buscar al necesitado, es ser poderoso.

Seguir a otro los pasos, es de fieros, no de Señores.

Es tan desdeñosa en buscar la grandeza humana, que ni la necesidad propia vrgente, la haze dexar esta arrogante pereza. Al si se viò en el Rico, que ni herido de las llamas del infierno, quiere dar passo en busca de su remedio: *Non se ad Lazarum, sed ad se Lazarum vult venire*, dize Chryfologo. Dios al contrario, prueba quien es, buscando al necesitado. Zogebra la Naue, temen los Agostoles, busca los Christo en el mayor ahogo: *Venit ad eos ambulans super mare*, Matth. 14. 35. Discurren ellos como hombres, y juzganle fantasma, siendo cosa agena de la fantasia humana, que busque quien remedia, que solicite el prospero, al que padece temporal contrario. Para asegurarse Pedro, pide le enseñe a dar passos azia su remedio, como los dà por el: *Domine, si tu es, iube me venire ad te super aquas*. Concedeselo, y todos luego le reconocen Hijo de Dios: *Verè Filius Dei es*. Quien sino Dios auia de buscarnos en tiempo de tempestad, quando todo es contrario? Diuino es el que busca al que padece fortuna: y nos enseña a salir de la pereza desdeñosa con que reuamos buscar aun nuestro remedio. S. Hila. Can. 14. in Matth. prope finem: *Quia tunc manifestus adueniet, vult admirantes vniuersi loquuti sunt: Verè Filius Dei es*. Así es tambien conocida por Madre de Dios Maria, quando busca al necesitado, y le enseña a mouerse, dando saltos por su remedio: *Vnde hoc mihi, vt veniat Mater Domini mei ad me?* No puedo dudar que es Madre de Dios la que tengo presente, pues me busca siendo yo necesitado, rompe las prisiones que dentro de mi tiene la culpa, y siento mouido a su voz, y exemplo, el que aprisionò mi origen.

§. III.

La grandexa del Principe se mide por el Ministro.

RAzon es busque el Principe al Ministro suficiente; pues no necesita menos del, que el Ministro del Principe: *Præcipuum indicium non magni Principis, magni liberti*, dixo Plin. in Paneg. El principal indicio de que no es grande el Principe, es ser grandes los libertos; tener mucha mano los no ingenuos, es falta de Cabeça. Luego que Dios Encarnado quiere ser conocido, el primer passo es por la eleccion de el Ministro Supremo: *Ioannem in vtero Matris sanctificare festinabat*. Así fue conocido en su Ministro, y la mano que le diò, fue para hazerle mas dueño: *Maus Domini erat cum illo*, Luc. 1. Que Dios tenia mano con Iuan? Al contrario se suele dezir, que el Valido tiene mano con el Rey, no el Rey mano con el

Al rico, ni la necesidad enseña a dar passo en su remedio.

El bispo de los maies es, que se aleja los amigos del tiempo, y se acercan los de la eternidad.

que se dà al benemerito, no se suelta.

Vali-

Valido. Eſto es en Valimientos, que aprouechan para ſi la mano, no en eſte, que toda la mano fue para deshazerſe el criado, y leuantar el dueño: *illum oportet crefcere, me autem minui.* Mano, pues tiene Dios con Iuan, porque la mano que le dà, leuanta a Dios. No era Ministro Iuan, que aprouechaua la mano para aumentarse, ſino para disminuirſe. Pues de tal Ministro, no ſe diga tiene mano con el Señor, ſino el Señor tiene mano con el; porque es mano aprouechada en los aumentos del Dueño, no en los aumentos del criado. Deuia ſer el dar mano, como el poner los ojos el Principe en ſu Valido, de quiẽ no ſe dize que tiene los ojos del dueño, aunque los ponga en el. Aſi puſo Dios en Iuan la mano: *Manus Domini erat cum illo.* Ha de ſer la mano del Señor como los ojos, que ſe ponen en otro no ſe dà, que eſto fuera dar de ojos. Tenga e como a Iuan Dios de ſu mano, no ſe dexen tener de ella.

Pone el Eterno Padre a Chriſto en el Trono del Tabor, para declararle Señor del Vniuerſo; y ponele entre Moyſes, y Elias; y de los miſmos Apoſtoles haze ſegundo ſcrutinio, entrefacando los mas excelentes, para que le aſiſtan. Ponele Pilatos en la Cruz, declarandole Rey de los Iudios; y ponele entre dos ladrones. Todo por Eterno acuerdo. Quiere ſe moſtrar Rey Celeftial; pues eſtèn a ſu lado Moyſes, y Elias, aunque cueſte reboluer el mundo, y buſcar en los abiltimos los mejores Ministros. Quiere ſe moſtrar Rey temporal; pues al lado dos ladrones: *Apparatus officij eſt,* dize a otro intento San Ambroſ. Aparato del oficio de Rey de la tierra parece, tener al lado ladrones. Eſſas ſon las ſeñas de Rey de los Iudios; como el tener los Juſtos a ſu lado prueba de Rey del Cielo. Adelanta el reparo mirar le al ſemblante: *Reſplenduit facies eius ſicut Sol.* Reſplandeciò ſu roſtro como el Sol; corto anda el Euangelista en la comparacion, dizen San Chryſoſtomo, y Anſbert. porque de todos los juſtos ſe dize, reſplandeceràn como el Sol: *Fulgebunt iuſti ſicut ſol in conſpectu Dei.* Pues el principio de la luz, no ha de luzir mas, que los que ſolo participan ſus reflexos. No ſino con el miſmo luſtre: eſta es ſu gloria, parecerſe a ſus Ministros, y aſi la pone en la cara para ſer conocido por ella. Ellos luzen como el Sol, pues denme eſtos reflexos en la cara, hagan a mi frente diadema, que la corona de vn Principe, ſu eſplendor, lo que le dà a conocer, ſon los buenos Ministros: *Quil in monte coram tribus diſcipulis tranſfiguratus faciem ſuam in ſolis claritatem commurauit, futura membra ſua iam tunc in ſe ipſi oſtendit.* Dize Anſberto lib. 5. in Apocal. Veale, que ſon los Mi-

nistros, no ſolo pies y manos, ſino ojos, cara, y cabeça del Principe; mire, pues, bien a no parecer ſin pies, ni cabeça. Mire adonde pone los ojos, adonde pone los pies.

En el arbol de Nabucodonosor, emblema de vn gran Monarca, acredita mas ſu grandeza la diſtribucion que haze de los pueſtos, que coger con las rayzes el Orbe; que con las ramas el cielo: *Subter eam habitabant animalia, & beſtiae, & in ramis eius conuerſabantur volucres caeli.* Dan. 4. 9. Las beſtias al pie, las aues en la cabeça. Los ingenios, las plumas, los que merecen bolar, eſtèn en lo mas alto. los brutos, los que no conocen la razon, eſtèn en el ſuelo, pues ſo lo merece tierra ſu aſecto. Deſgracia tuuo eſta infeliz grandeza; pero beluiò a reco-brarſe en ſu eminencia, y mereciò mayor ſu blinidad en la ruina, por el conſejo con que repartiò los pueſtos. No podia durar por tierra el que leuar tò las plumas al cielo; y deprimiò las beſtias al ſuelo. Dando a cada coſa ſu lugar, ſe hizo lugar en tierra, y cielo.

El mayor adorno del Principe. el ajuar mas precioſo del Palacio es ſu Ministro; por que reueruera la fama de el criado, en la claridad del dueño; y es la mayor liſonja de ſu juicio, que quantas vezes ponga los ojos en el valido, pueda darſe enorabuena de ſu acierto. Caſiodor. lib. 4. var. Ep. 3. *Adornatum Patati credimus pertinere, apras dignitatibus perſonas eligere, quia de claritate ſeruientium, creſcit fama dominorum.* Tales enim prouehit Principem decet, ut quoties procerem ſuum fuerit dignatus aſpicere iocies ſe cognoſcat recta iudicia habuiſſe. Eſto es por lo que Dios ſe honra tanto de ſus Ministros, que explica el nombre de ſu eſſencia. Exod. 13. por ſer Dios de Abraham Iſac, y Iacob.

Conoceſe la cautela que de re poner el Principe para no deſacreditarſe en el Ministro. Exclamò Dioleciano: *Bonus, cautus, optimus venditur imperator. In Aureliã apud Vo piſe.* La bondad no ſuele ſer muy cauta, y cauta no pocas deſdeñas a los Principes, de malaſida irgeniã, y los ven ſen como ſi fueran libertos ſus Ministros comprados. Achicaſe al Principe no ſo el defecto del Ministro ſupremo; mas aun el de los inferiores, en el que tiene la ſuprema autoridad: *Culpa canthorum reddit, qui non veit peccare cum poſſit, iuber.* Sen in Mede. Caen en la cabeça los defectos de los pies: quien no và a la mano, ſiendo Principe, a los que adminiſtran mal, peca con las manos de todos. Suelen tenerlas tan ſueltas los Ministros, como ſe quexa la Eſpoſa herida de ella, quitado el manto: guardando mas carpas que Saulo, les quedan libres las manos

Repara los defectos del tiempo, el Principe que repare ſu lugar, ſegun los talentos.

Qual es el mejor ajuar de Palacio.

Vendiò eſta el Principe, ſi el Ministro comprado.

Peca con las manos de todos, ſino corta tales manos.

Señas de Rey temporal ladrones al lado.

Los Ministros ſon la cara del Principe: q̄ ſi ellos ſon deſcarados?

para quitar otras muchas, y tirar piedras. Dixo bien Tul. ad Quint. trat. Epist. 1. *Meliorum esse rempublicam, & prope tutior, em, in qua Princeps malus sit, ea in qua mali Principis Ministri.* Mejor se viuere en la Republica que tiene mal Principe, y buenos Ministros, que donde ay malos Ministros, y buen Principe. Bien, que este es caso especulatiuo; porque ser los Ministros malos, y bueno el Principe, por demandado ingenuo, ya sucede. Mas no puede ser que el mal Principe, no los malee a ellos, porque el mal del Principe es muy contagioso. Sabido es de Clau. Regis ad exemplum, &c. Y de Plin. *Censura est vita Principis, eaque perpetua, ad hanc dirigitur, ad hanc conuertimur omnes.* Ellos se miden por el, y ellos no solo son medida del Rey, sino del Reyno, como ya en otra parte notamos.

§. IV.

*La mano que dà el Rey al buen Ministro,
es su corona; la que dà al malo,
se la quita.*

NO ay problema Politico mas asistido de razon, y autoridad por vno, y otro extremo, que si conuiene ò no al Principe tener Valido. Como han sido tantos mas los que abularon del favor, que los que se aprouecharon para servir al dueño, son sin número los infaltes exemplares que a sus Principes, y a sus casas causaron viciosa ruina, afectando el mayor enalzamiento. Mas la impossibilidad de comprehendirlo vno todo, persuade que el Principe ha de partir con otros sus caydados, y ni aun ha de ser solo vno la confianza de ellos. No escriuo politica, mas no me niego a la aduertencia que dan las acciones de Christo, de quien toda enseñanza se deriva, antes de nacer preuino vn gran Valido, en quien reclinar parte de su gouerno. A dos Iuanes fió el pecho, y aun quedaron mayores confianças para Pedro. En la Magestad Diuina no ay las razones que dà Tacito a la humana, para que tenga Validos, 1. *ann. Non vnus mentem esse tantæ molis capacem.* Y en el 3. *Principem sua scientia non posse cuncta complecti;* por lo qual juzga preciso partir los cuydados: *Assumat in partem curarum alios.* La sabiduria, y poder de Christo, claro està, que no por las limitaciones de la capacidad humana sino por mas altos fines se vale de Ministros: para nuestra enseñanza, y conueniencia haze lo que para si mismo fuera inutil. Quiere instruir a los supremos, y mismos, que qualquiera modo de vida necesita de otros: *Omni ratio & institutio vitæ ad iumenta hominum desiderat,* Tul. 1. de offic.

Siendo el Valido qual deue, no se quita el Principe la mano que le dà, antes se haze mas dueño della: *Quis putas puer iste erit? Etenim manus Domini erat cum illo,* Luc. 11. Dezián los Montañeses admitados, que ha de venir a este Niño, en quien Dios tiene su mano. No se si en la admiracion va embuelto algun rezelo de que se pierda el Valido, y el gouerno, teniendo la mano del Señor criado. Mas no ay que temer, que no pierda la mano que le dà el Señor, antes queda mas Señor, más dueño, por ser criado, que no se toma la mano. Elige Faraon a Ioseph por su Alternos, y Ministro supremo, con tanta mano, que dexa en la luya la prouision de los supremos, y los inferiores puestos. Luego dize: *Ego sum Pharaon absque imperio, et non mouebit quisquam manuum, aut pedem, in omni terra Egypti,* Gen. 41. 44. Ahora soy Faraon; ahora Rey, y Emperador por auer elegido tal Ministro, mayor que todo mi Imperio. Es energia, dize S. Agust. in Glos. llamarse aqui ostentofamente Faraon: *Nomen Pharaonis est dignitatis, ut Imperatoris, non persone.* El nombre de Faraon, de proprio se hizo en Egipto apelatiuo en la dignidad, como el de Cesar en el Imperio. Porque, pues, quando se quita el poder, desfruyendo a otro la potestad blasona de Emperador: Será que en los Principes se afectan nombres mas vanagloriosos, quando ay menos realidad en el poder. O será que algunos piensan les dieron el Cetro para el ocio, y que la ventaja que hazen al vassallo es poder entregarse a su deporte. No estaua en este engaño Faraon perfecto Principe. Dize empero, que se reconoce ahora verdaderamente Emperador, porque ha hecho eleccion de vn gran Valido. Sabe que siendo este el que deue, no se quita la mano que le dà, mas pone a la Corona las dos manos, que quiso Salomon en su Trono. No la sustenta menos la mano que le dà, que la mano que se queda. Mostrólo la experiencia en Ioseph, acrecentando tanto el Reyno a Faraon. Lo mismo vemos en Daniel, Valido de Nabuco, Enilmerodac, Dario, y parte con Ciro. Mas ay pocos milagros de estos; y así pues no huuo mas de vn Ioseph, y vn Daniel, fuerça es que confiar de otros tanto como se fió a ellos, sea la comun ruina.

A otros oyga el Principe, y no obedezca; consulta, y no obediencia ha de pedirles, que perderá la autoridad respecto, si se haze subdito del Valido. Quiso Dios dar vn gran día a su Pueblo con la vitoria del Amorreo, y dió tanta mano a Iosue, que fue obedecido en el Cielo; Sol, y Luna militaron en sus vanderas, y el mismo Dios le dió obediencia: *Obediente Deo voci hominis,* Ios. 10. Que se sigue de aqui? Turbarse el mundo, faltar el

Puso la mano en Iuan como los ojos, que no se dan.

Ahora nos vamos, el que no quiere a la ciudad.

Muchas manos han menester la Corona, y las manos se han menester a ella.

El Príncipe no ha de obedecer.

Sola la obligacion de su curso; para vnos parecia eterno el dia en el afan de su tarea; para otros noche eterna: asì por dar gusto a vnos pocos, quedaron que xosos todos. Esto sucede por obedecer el Señor al vassallo: *Obediēte Deo, voci hominis* Gimen los exes del Cielo, y en sus cimientos faltea la tierra, to to amenaza ruina, porque manda el que deuia obedecer, y obedece el que deve mandar.

Todo es confusio si obedece el que deve mandar.

Dexarse lleuardel consejo, no arrastrarle, es dominar.

Liuió lib. 9. y Tacit. 1. ann. ni aun a los consejos quieren lugeta la soberania. Dize el 1. *Reges Domini rerum, temporumque, trahunt consijs cuncta, non se iunntur.* Pero mejor es seguir el consejo, que arrastrarle: no es verdadero Imperio, ni leguro, sino domina la razon. Hase de templar con ella el orro aforismo: *Nec vim Principatus resoluas, cuncta ad Senatū reuocando. Solus arbiter rerum iure de nomine Regio.* Esto es principio de la tirania, no del juicio politico. Al Senado, a los Consejos, dexieren mucho los Principes de consejo. Mirese en Moyfes, que lleno de ciencia infusa, y Dios de la tierra reparte en diuersos Consejos la administracion de su go. uerno, Exod. 18. En esto ay grandes conueniencias, sin el inconueniente de dar mucha mano a vno, que dixo Arist. 5. Polit. cap. 11. *Custodia Principatus neminem vnum magnum facere.* Al Rey duele la ruina de el Reyno, como de cosa suya; el Valido suele robarle, como ageno, y despruiarle como suyo. Asì dixo de Vinio, Tacit. *Minus superue Regnauiſſet Vinius, si ipse Imperaſſet: nunc nos habet subiectos, vt suos despicit, vt alienos, & 1. Hist. 26.*

§. V.

El principe ha de dar mano, de suerte, que no se la tomen.

Fauorecida Isabel, se halla mas confusa, y encogida: *Vnde hoc mihi?* Voz que repitio despues el hijo, y como dezian Niceforo, y Orig. tambien aora fue suya, pronunciandola por los labios de su madre. Asì quando Dios le dà tanta mano, madre, y hijo ninguna mano se toman. Bien està, que se dà mano a los Ministros, pero muy mal que se la tomen ellos. Vid. §. 3.

Piden los Zebedeos, no solo la mano, sino las manos a su Dueño: *Dic vt sedeant hi duo filij mee vnus ad dexteram tuam, & vnus ad sinistram in Regno tuo*, Matth. 20. 21. Tratalos Christo de necios en lo que pidè; *Nescitis, quid petatis*, &c. Los que piden los puestos, ò no saben lo que hazen, ò no hazen lo que saben en el puesto. Luego les dà en el Caliz mas de lo que pidieron. Al beberle Iuan en la mesa, no solo tuuo en ella asien-

La mano que se toma es poco limpia y tiene cobrec.

to, y lado, sino el pecho. Pues porque antes les niega mano, y asiento? Porque es muy diuerla cosa tomarle la mano, ò darsela. El que toma la mano, tiene mano que toma: y mano tomada, poco limpia. Al que dà la mano, tiene mano que se dà, no mano que se toma; terà limpio Ministro. Zara alargò la mano, y cayò en el lazo; siempre cae en el, quien alargò la mano; và a coger, y es cogido. Por echar la mano al vinculo, perdiò el mayorazgo: quedò hijo segundo, y faliò Phares Principe de Iudà; Zara quedò plebleyo: no es para Principe el que se dexa coger, y atar la mano. Suelta la ha de tener, ni el alhago, ni el enredo le han de echar lazos.

No es para supe-rior vn atada.

Que remedio para dar la mano el Principe, y que no se atreua nadie a tomar mas mano que le dà? El remedio es, que se la vea ocupada. Ponete Christo en medio de sus Discipulos, mostrandoles manos, y lado: *Stetit in medio: & ostendit eis manus, & latus*, Ioan. 20. 20. Maestrales manos, y lado, y nadie se atreua a pe. lir el lado, ni tomar la mano, quando a todos la ofrece. Porque no llegan como la otra vez los Zebedeos? Porque le ven en pie, *Stetit*, y con muchas leñas de trabajada la mano: *In manibus eius fixuram clauorum.* Alla le miraron sentado; ya vn Principe ocioso, facil es cogerte la mano. Aqui a mas de eitar en pie, y con clauos la mano, le rodean to tos, a nadie se niega al despacho. Pues mano que tiene tatos acreedores, tan empleada al trabajo, no la codicia la pretension.

Nadie se atreue a tomar la mano al Principe que la ocupa.

Eua cogiò a Adan el lado, y creciò luego a igualdades con el. Que aumentos tan repentinos! Esto es auer cogido el lado al Señor del mundo. Como le cogiò? Durmiedo. Si el Señor duerme, facil es cogerte el lado, y crecerà su lado monstruolamente, haziendose mayor que el: terà su carga, el que tomò para aliuio. A guyen los Literales: Si Adan tenia en el lado vn hueso de mas antes de formar a Eua, era corcobado: si no le sobraua, despues de sacar a Eua, quedaria manco con vn hueso menos. No faliò de la mano de Dios defectuoso; su tueno le hizo agouiado, torcido, y con alos. pues por el creciò a ser mayor de to justo el lado. Esta que tomò para aliuio: *Auturorum simile sibi*; es su carga, ò su corcoba, auendo crecido monstruolamente el lado.

Lo que crecen mas los lados, si el Señor duerme.

Es contrahecho el que dexa crecer desigualmente su lado.

No hauo este peligro en la eleccion acordada deste mayor Ministro. Pulo Dios en el su mano; *Manus Domini erat cum illo*, y el se puso a los pies: *Cuius non sum dignus procumbens soluere corrigiem calceamentorum eius.* Mar. 1. 7. Otros fauorecidos, con el mando se hazen desmandados; basta darles pie, para que se tomè mano, y es su passo asien-

asien-

asentado passar del pie a la mano. Iuan al contrario, de la mano passa al pie, y por esto mismo merece toda la mano; y Christo acredita sus elecciones, y enseña el modo de hazerlas en sugetos, que se precian mas de ser pies de su dueño: *Exultauit infans*, que de ser dueños de la mano. Vide §. 14.

§. VI.

Porque elige Christo à su Precursor, estando ambos en las entrañas Maternas.

Tenga primer lugar la razon de acreditar el sugeto eligido, y el juicio del Principe en la eleccion. No ha de ser esta accion de los sentidos, sino del conocimiento: *Non secundum visionem sculorū iudicabit*, Itai. 11. Es credito del juicio, no juzgar por exterioridades, sino por lo interior, y secreto. Haze, pues, eleccion de Iuan, quando ni el vno ni el otro tienen exercicio de los sentidos; sea toda del entendimiento la eleccion, no parezca de la voluntad, con esto quedará acreditada la capacidad del Principe, y la suficiencia del Ministro. Desto se ha dicho repetidas vezes; confirmale agora con la vision de Isaias, en que se le mostró Dios en la Magestad de su Trono, cubriendole la cara los Serafines: *Duabus velabant faciē eius*, Itai. 6. 3. Porque cubre la cara, cuya hermosura no ha menester las industrias que la humana, para enamorar concediendole por brextila. Temen con razon las mas hermosas ser del todo conocidas, porque si satisfacen la vista la empalagan; si se conceden con escaseza la engolosinan. Tal fue la astucia de Sabina Popea, dize Tacit. 13. año, imitada siempre de las damas: *Velata parte oris, ne satiaret aspectum, vel quia sic decebat*. La cara de Dios en la mayor satisfacion de los que la gozan, dexa con la aficion de los que desean: *In quem desiderant Angeli prospicere*, Petr. 1. 3. Porque, pues, se cubre con la pluma de los Serafines? Responde Arias Montano ibi; porque está la Trinidad Santissima consultando la eleccion de vn buen Ministro: *Quis ibit nobis?* Es la voz que se le oye. Quien irá que no haga su negocio, sino el nuestro; Pues porque se vea, que la eleccion de Ministros no la haze Dios, como los hombres por los semblantes, y afectos de los sentidos, sino por la consulta de su sabiduria, cubre los ojos, y dexa à la razon la perspicacia: *Consultabatur quisnam ex his varibus, qui ea tempestate essent, ad rem grauissimam Israelitis. Ob nuntiandam, maiori libertati, audacia, & promptiori animo præditum sese præheret*, dize Mont.

Segunda razon al intento se infiere de

esta. Oitentase Dios en esta ocasion a Isaias con el aparato de su Magestad; porque se dá esta a conocer en la eleccion del Ministro: *Ad ornatum palatij credimus pertinere, aptas dignitatibus personas eligere; quia de claritate seruientium, crescit fama Dominorū*, dixo Casiodoro, ya citado. Vaya, pues, Dios en el mas Augulto Trono, en su Madre a la eleccion de Precursor, en que mas se adelantada su Magestad. Estos son los aparatos de la diuina, dixo Ambrosio: *Apparatus officij est*. Y pues la eleccion de Ministro es en la que Dios consulta: *Quis ibit nobis?* Lleue a su Madre, que como vimos es de su Consejo, y con quien confiere las acciones grandes: *Solida laus est Regie largitatis, quoties conueniunt indulta iudicij; nec sibi audeat casus ad scribere, que bona dispositionis librat examen*, dize muy elegante Casiodoro 1. vari. epist. 22. Con peso balança el Ministro la prudencia, para que esté en fiel justo: *Dispositionis librat examen*.

Mirò como en dos balanças a Christo en las entrañas de Maria, a Iuan en las de Isabel, ponderandose con tan justo peso el Ministro fiel. Alabase en aplicacion de la Iglesia la Virgen, Prouer. 8. 27. *Quando ethera firmabat sursum, & librabat fontes aquarum: cum eo eram cuncta componens*. Quando afirmaba el Cielo, y pesaba las fuentes de las agnas, yo le asistia, componiendolo todo. Ya vemos pesar la agua de las fuentes; mas quien ha visto pesar la fuente de la agua? Esto no puede ser, porque la fuente, ó es vn monte, ó vna peña. Pues la fuente de la agua, y no solo la agua de la fuente, pesa la sabiduria: *Librauit in pondere montes*. Itai. 41. 12. Pesa el origen de la agua; no se contenta, con que sea la agua limpia en si, sino en su fuente, y origen. Las fuentes de las aguas vimos en Maria, y Isabel. Cúmplese en esta lo que prometió Christo: *In ventre eius fiet fons aqua salientis in vitam æternam*, Ioan. 4. 14. Así saltaba Iuan, bulle la agua en el brollador de la fuente. Pese, pues, las fuentes, porque no se contenta con que sea de peso la agua, sino que el origen mismo se aligere. La limpieza, y bõdad de la agua purificada de lo terrestre, se examina en el peso. Así, pues, la limpieza, y bõdad de su Ministro, examine Dios en las balanças mas Fieles. Ni se contenta con que sea limpio, si no le limpia en el origen mismo, y pesa la fuente, para que sea fuente del peso de la justicia, de la limpieza en su administracion.

Es de notar, que son muy desiguales las balanças: la de la Virgen, si bien de infinito peso, muy leue: *Ascendit cum festinatione ascendit super nubem leuem*. La de Isabel mas pesada: así baxa hasta el suelo humilde:

Pide mal duro consejo, elegir para el consejo.

Lo interior, y no exterioridades, miran los buenos juizios.

La mayor hermosura parece mal, bien mirada.

Fuente ha de ser los Ministros porque no apetezcan fuentes, que no dexen las manos limpias.

Hán de estar en fiel para no ser pesados.

de: *Vnde hoc mihi, &c?* Pues que modo de balança es este? La vna sube hasta el cielo; la otra baxa a los abismos. Parece esta la falacia, que suelen vsar los que pesan falso; la balança donde echan lo que reciben, es muy ligera; la balança en que dan es muy pesada. Desta suerte dando poco, parece que pesa mucho, y recibiendo mucho, pesa poco. Esto haze Dios en estas nuevas balanças, en que pone a Iuan en fiel, pero en el modo contrario. Porque la balança que recibe, es Isabel, y esta tiene de fuyo tanto peso, que son menester muchos quintales para leuántarla: la balança en que dà, es la Virgen, y esta tan sutilizada, que apenas tiene cuerpo. Así empeña Dios en poner a infinito, para leuantar a Iuan, que està en la otra balança: *Exultauit infans in utero*, mirad si se leuantò. Nacido es para Ministro, pues en su origen prueba la limpieza, y no tiene manos para coger, sino pies para seruir; y nace en fiel con peso de la justicia; tan de las entrañas le nace limpio, y justo. Bien ha ponderado Dios en el consejo de su Madre el peso con que elige a su Ministro.

Asegura mas la limpieza de la agua purificarla al fuego: fuente, y fuego hallamos en la ocasion. En la consulta passada vemos se excusa Isaias de ser Ministro, porque tiene los labios poco limpios: *Quia vir pollutus labijs ego sum, & in medio populi impolluta labia habentis ego habito*, 6.5. Buena luego vn Serafin, lleuando del Altar brasa, con que le purifica los labios. No es aqui excusable la alegoria. Esta encendidissima lumbrera, que delante del Altar de Dios arde, es Maria Santissima, dize San Cyrilo Alexad. hom. aduerf. Nestor. *Illa est calculus Altaris, lampas in extinguibilis, Diuina Omnipotentia sceptrum*. Asqua encendida en el Altar, la que purificò a Isaias, es Maria, lampara inextinguible, que dà a conocer a Dios: cetro de su Omnipotencia, que se abraza, y lampara en esta ocasion conuiene; todo es fuego, y todo purifica. Mas porque la llama al mismo tiempo cetro de la Omnipotencia? Porque para escoger Ministro, ha menester saber, y poder el Principe. Luz, y cetro exercita en la eleccion de Isaias, y en la de Iuan, purificádolos por mano de su Madre; fuego, que temple el Diuino, para que no consuma, y acrisole, San Bern. apud Mésam. Ciuo. Spiritua. Verbo Maria, num. 60. *Deus noster ignis consumens est; quidni uereretur peccator accedere, ne quemadmodum fuit cera à facie ignis, sic pereat ipse, à facie Dei? Itaque iam ne ipsa mulier benedicta in mulieribus videbitur ociosa? Opus enim mediatore ad mediatorem istum, nec alter nobis utilior, quam Maria. Quid enim ad Mariam trepidet humana fragilitas? Por*

Elige
buen Mi-
nistro, es
blasón de
la sabida-
ria, y del
poder.

esto, pues no inmediata la hoguera inaccesible, que ve Isaias, le actifola los labios, porque la vehemencia de esse, no le consuma. Templase en la ardiente esfera de Maria, que purifica, y no quema, alumbrada, y no abraza, porque todo es benignidad, todo templado por su mano. Vaya, pues, Dios en su Madre a buscar luz con la luz, a purificar, y encender al Precursor, declarando su luz, su sabiduria, su poder, su eficacia en elegir Ministro, originalmente puro.

§. VII.

El valido ha de ser copia, dexando al Principe ventajas de original.

Sea tambien razon de buscar Christo al Bautista, quando están ambos en las entrañas maternas, porq̄ ha de ser el valido, retrato de su dueño, y ningun tiempo mejor para imprimir en el su semblante. Imagen, digo, ha de ser, dexando al dueño ventajas de original. Así compendió Iuan a su dueño: deste, dize el Profeta Psalm. 18. *Exultauit ut Gigas*. De Iuan el Euangelio: *Exultauit infans in utero*. Conozcasc la ventaja del Señor al criado en la misma copia: este salta como niño, aquel como Gigante. Es luz el dueño: *Lux in tenebris lucet*. Y del Ministro, dize el mismo: *Erat lucerna ardens, & lucens*. Ardia como bugia; imitacion si del Señor, pero cediendo ventajas al origen de luz. Todo es copia, no ventaja, deseo de conformarse al semblante de su dueño, no emulacion. Deuiò el retrato a la Encarnacion, a la visita de la Virgen, que le diò la imprimacion. Pudo mejor tomarla, quando estaua como cera en las entrañas de su Madre. O le lleva los sellos, como a Ministro del despacho.

Pone me ut signaculum super cor tuum, super brachium tuum, Cant. 8. 7. Ponme como sello en tu coraçon, y brazo. Porq̄ como sello, pues en el coraçon del que ama, se retrata la cara de su amante con mas viuos colores, con mas valientes pinceles, que acreditaron a Apeles. Mas estè bien, como sello, porque este esculpe en otros la semejança, no la tiene para si solo, sino para comunicarla. Dà autoridad en Fè del dueño, no se la vsurpa propia. Hazer copias, y traslados, es su empleo: *Alano apud Delrio in hunc locum. Signaculum dicitur, cuius sigillum, vel forma, vel imago, solet ceræ imprimi, ut cera recipiat formam sigilli. Sic Virgo Maria, Christum posuit super cor suum, ut signaculum*. Por apropiarse hazer imagenes de su Hijo, puso en el coraçon donde tiene el original, granada por la parte exterior la

Tiene la
esta pila,
como
Ministro
supremo.

Echa el
fello al
valimien
to, el que
no toma
mas auto
ridad, q̄
de fello.

copia, para imprimir su retrato, en luan, que como cera le recibe, y en los que a tanta blandura enternecidos, se dispongan à estas celestes impresiones. Por esto va Christo con su Madre à dar los sellos à su valido, y a fiarle la estampa, sacando primero el borrón de la culpa. Restaura la imagen perdida en Adán, y retocando los lexos de luan, se le acerca, esculpando mas que pintando su copia en este perfectissimo modelo.

Es vanidad cui ladosa de los Principes adornar el palacio de estatuas, y retratos de sus personas. Al que no le pareció, aun colgarle parece honra, y le dan mayor castigo. Pues como no se juzgan mas agraviados en la fealdad de las imagenes animadas? Los Ministros son sus retratos vivos, si no son parecidos, desaparezan. De que no parezca al Principe la pintura, ó estatua, ningún inconueniente resulta. Mas que deshonor al Rey, que daños al Reyno se siguen, de que no sea fiel retrato su Ministro?

Angel suyo llamó al Bautista: *Ecce ego mitto Angelum meum.* La razon que me haze al caso, es, que los Angeles son Ministros de Dios por excelencia, y merecen este nombre, por ser sellos de su semejança: *Tu signaculum similitudines,* Ezech. 28. San Dionis de celesti Hierar. Todas las excelencias del Angel reduce a esta semejança, con que copia el semblante de su dueño: *Angelus est imago Dei, manifestatio occurrunt uimib, speculum clarissimum. Suscipiens in se pulchritudinem, omni formis Dei, formositate mundo.* Todo es repetir esta alabanza de que en el Angel se mira como en espejo, retrata la cara de Dios, se imprime como en cera, se esculpe como en diamante. Esto es ser Angel, ser Ministro excelente: *Qui facis Angelos suos spiritus: & Ministros tuos ignem vrentem,* Psalm. 130. La perfeccion de los Ministros, consiste en ser fieles copias de su dueño: luego para dezir Dionis, que los Angeles son los que deuen, bien se explica en llamarlos sellos, espejo, imagen, hermoñura de Dios. Por esto con singularidad al Bautista le conuene el nombre de Angel, y de Ministro supremo, porque se estampò en el mas fielmente, que en cera, con mas duracion, que en diamante la imagen de su dueño, dexandole reconocidas las ventajas de original.

Gastod. 7
vari. 32.
Ha de ser
de valor,
y de ley,
como mo
neda, y no
conliga,
que sea
falsa, y la
le à la ca
ra al Rey.

Por grauarle en la moneda la cara del Principe, dixo grauemente Athalarico, se leue atender mucho, a que sea de ley, de integridad, y pureza; porque si a la cara del Principe se falta a la ley, que avrà seguro? *Omnia moneta debet integritas quari, ubi, & vultus noster imprimitur, & generalis utilitas inuenitur. Quidam erit tutum, si*

in nostra peccetur effigie? Terminò la vieja ley en luan començò la nueva, y le hizo Dios de tanta ley, porque imprimiò en el su imagen: *Vultus noster imprimitur.* Hallase en el mas general utilidad, que en la moneda de ley, y es mas corriente, que ella el Precursor, Limpio de toda culpa, porque q̄ huiera limpio, si no lo estuiera su effigie. *Quidam erit tutum, si in nostra peccetur effigie,* ha de ser de valor, y ley, como moneda, para que no sea la moneda su ley, y valor.

Exceder en algo el valido al dueño, es mas peligrosa que errar, y aunque parecet inepto à la administracion. Quien le trata con igualdades al Señor, tira a derribarle, y en remedos de alagar, disimula intentos de herir. Zelos tendria San Pedro, de que le cogiesen el lado de su dueño Moyses, y Elias, y lo pensò bien en lo que dixo, si intentò de sembarcarse dellos: *Faciamus hic tria tabernacula, & c. Matth. 17.* Igual viuè da, troncos sin distincion pone al Rey, y à los validos: Presto perderàn todos el lado. Quien les dà honra del Señor, les quita aun la de criados, pues q̄ sin ellos la af. Estan? Cayeran como Pedro, y dixerá dellos el Euang. que es necesidad presumida igualar los Ministros con el dueño. Adelantarlos atrasa, y si no son los q̄ deuen, dexan de ser lo que son. Mejor se gouernò à si Pedro, que siguiò a Christo, como sombra al cuerpo, dize S. Agustín, y por esto con singularidad le conuino, el *tu me sequere,* Ioan. 21. Pues no le siguièrò todos los demás? Si, mas no es à los otros comùn ser sombra de Christo, como lo fue San Pedro, Ministro mayor y Vicario suyo. Y de tratarse como sombra de su dueño, que se siguiò? Que à la sombra de Pedro concediesse Dios el despacho de quantos esperauan remedio: *Vt veniente Petro saltè mbra illius obubret quemquam illorum, & liberarentur ab infirmitatibus suis, Actor. 5. 15.* Quando Pedro se trata como sombra de su dueño, dà Dios a essa sombra mas autoridad, que a si mesmo; pues como dize el Cartuxano, aqui se cumpliò la promessa, de que haria mayores cosas. No se menoscaba la autoridad el valido, quando atiende a la de su dueño. A la luz cegò Pedro, y con la sombra pudo alumbrar al Sol.

La profana Politica a dierte importantes delicadezas a este intento. Sabido es el riesgo en que puso a Parmenion, digno valido de Alexandro, la destreza militar con que mereciò dixesse Curcio: *Multa sine rege prosperè, Rex sine illo, nihil magne rei gessit.* El venció, y consiguiò prosperamente cosas arduas sin el Rey, mas el Rey no hizo cosa grande sin el. De aqui nació, que ya no alegrauan a Alexandro victorias de Parmenion, y fuera mejor nueva su desgra-

Quien al
valido le
uata à ho
nores del
Señor, le
derriba.

Tras.
124. in
Ioan.

El mayor
esplendor
del Minis
tro, ser
sombra
de su due
ño.

Modo de caluniar nuevo, destruir y alabar

cia; así lo nota Cure: Si en tan gran coraçon, como el de Alexandro, ardian estos zelos, que harán en menos luzidos Príncipes, que no tienen asseguradas las ventajas? Su padre Filipo tuvo coraçon mas noble, mas como ningún Príncipe se libre de chismosos, tuvo con Filipo entrada vn cierto Apelles, mayor Pintor de engaños, que el otro de hermosuras. Entró en emulacion con otro, llamado Arato, a quien procuró excluir de la gracia del Rey, dando color a sus sombras. Mas con el prudente Rey quedó descreditado el chismoso, y mejorado en estimacion Arato. No por esso desistió aquel en sus mañosas malignidades, mas se golas por otro rodeo. Tomó oposicion con Taurien, a qui n via fauorecido de Filipo, y celebrado en sus exercitos; para desgraciarle, no se valió, como antes de calumnias, sino de alabanzas: habiaua del al Rey, engrandeciendole sus acciones, su valor, su liberalidad, gala, destreza militar, con vniuersal aplauso. Desta fuerte consiguió el intento: hizo con la alabanza el daño, que no pudo la calumnia; inquietó el ánimo del Rey con zelos de las ventajas, y le apartó de si, por no dar mas lustre con el esplendor de su lado a las acciones: *Novus calumniae modus repertus, non culpantes, sed laudantes ledere, atque enervare alios.* Exclama Polibio lib. 4. Hist. refiriendo este caso, y Lipsio in exemp. Polit. Nuevo modo de caluniar ha discurrido la malicia; destruyendo con sus alabanzas los sujetos, que no desluzo con calumnias.

Los coraçones reales padecen esta villania de no poder ver ventajas, mas que los vulgares. Tiberio, ni hombres grandes, ni ruines admitia à su lado; porque en los grandes tenia ventajas, en los ruines males públicos: *Ab optimis periculum sibi, à pessimis dedecus publicum metuebat.* Tac. i. an. 30. Ann. No faltó en nuestro siglo prevenida prudencia en vn discreto para darse por perdido, porque en vn lance impensado le reconoció el Rey mas sabio. Acuerdo el caso de Silveira, valido del Rey Don Manuel de Portugal. Encargole vna carta al Pontifice en negocio de cuidado, y el Rey tomó a su cargo hacer otra. Vino el Conde con la escripta, cotejóla el Rey con la fuya, con tanta ingenuidad, que reconoció en la del Silveira ventajas, y así mandó, que aquella se sellasse. Salió el Conde de allí a dar la forma que pudo para sacar de Portugal su casa, mostrando a sus hijos el camino de Castilla, les dixo: Buscad allí vnestra fortuna, que en Portugal cierta es nuestra ruina, pues ha conocido el Rey, que se mas que él.

No quedó en los profanos esta cautela. Ya en otra parte la advertimos en David,

fingiendose tonto delante de Achis; y su hijo el Sabio, con mostrarse heredero desta, al parecer, desacordada accion, acredita su prudencia, y concilia el auditorio a la enseñanza.

§. VIII.

La relacion obscurece la luz: la vista del Principe, ilustra las tinieblas.

EN persona va Christo à buscar Ministro, no lo fia à relaciones, que en ellas ton las cosas diferentes. Los ojos del Principe disipan sus tinieblas, y sanan lo que dañaron intenciones torcidas: *Rex qui sedet in solio iudicij, dissipat omne malum intuitu suo.* Prou. 20. Desvanecen las tinieblas à sus ojos, y enmienda en los vassallos los defectos, el Rey bien mirado, mirando por todos: Inluencias del Sol ay en sus ojos, si como aquel Planeta tolean la tierra. *Non dubium est, quin hoc humani generis domicilium, circuitu solis, ac Luna temperet: quin alterius calore alantur corpora, terræ releuentur, in modici humores comprimantur.* Sen. 6. de Benef. 23. Como los rayos del Sol; Principe del mundo, en su cuidado le fomenta, repara lo que oprimió el yelo, enjuga los humores demasiados, y dà salud constante a este mouible cuerpo; así los ojos del Principe, mirando a su Republica, ilustran sus terminos, deshazen vapores, disipan nieblas, sanan achaques, reparan defectos. Conuenganles lo que al Sol: *Sol qui terrarum flammis opera omnia lustras.* No esta el Principe en el Templo tambien, como en la tarea de su obligacion, poniendo los ojos en la tierra, para que no le pongan tierra en los ojos.

A ponerlos en el ciego sale Christo del Templo. Puso los ojos en tierra, y puso tierra en los ojos. Ioann. 9. Buena diligencia para cegar al hombre de mejor vista, pues con ella la cobró el ciego. Tanto pueden los ojos del Principe, que con mirar la causa del mal, dà remedio: *Regis vel solis aspectus satis est, & si tantum fuerit intuitus, explorata est veritas.* Dixo al caso, no se quien, Ser. 45. Stobæ. Esta obscuridad aclararon los ojos del Principe; pero à sus ojos miren lo que desluzo la relacion de Ministros: *Quis peccauit hic, aut parentes eius ut cæcus nasceretur?* Todo es sospechar culpas en el desvalido, y le acumulan las de todo su linage, y esso como cosa supuesta. Hase de suponer, que siempre obscurecen la verdad, las relaciones. Bueno quedaua el cegueño, si no huiera puesto en él los ojos su dueño, y fueron tan eficazes, que de pasado le dieron perspicacia: No se puede aqui

Ponga el Principe los ojos en la tierra, para q no le pongan tierra en los ojos.

Echase la culpa, q no tiene, al desvalido.

Cautonomia cauesis, etiam per ornamenta feris, seu.

decir lo que del Sol dixo Seneca: *Non erat ipse Sol idoneum oculis spectatum, dignumque adorari, si tantum praeerit.* Palsó, pero con mas influencias que el Sol. Ello han de tener los ojos de los Principes, poner los ojos, ha de tener dar vista.

La poca constancia del valimiento, tiene firmeza en la atencion con que mira el Principe la mudança. Por la escala de Jacob baxan Angeles, y bueluen a dar cuenta de lo que han visto a tu dueño. Es de notar, que a tales Ministros les este Dios contando los passos, asomado al descanso de la escala. El que cambia a vn recado, criado de quien poco fia, se asoma a la ventana de mas alcance a espiar su diligencia. Mas siendo Angeles los enviados, no ha lugar de confianza. Mas es cierto, que ni de Ministros tales puede fiarse, harán la relacion, como los ojos de el dueño. Sino, oigamos la relacion que haze el que vence a los Angeles, Jacob: *Terribilis est locus iste, Ver: 20, est hic aliud, nisi domus Dei, & porta caeli, Gencl. 28. 17.* Terrible llama el lugar, donde se derrama el cielo: quien oyera esta relacion, que no se sobrefaltara con espantos de infierno? Añade, que no ay allí mas que la casa de Dios, y la puerta de el cielo. Si la casa está allí, claro está, que auia de estar la puerta. Casa sin puerta, no es la de Dios, sino la del infierno. Haze distincion entre la casa de Dios, y la puerta del cielo: a este le pone su relacion puerta sin casa; pues vna escala arrimada a vna puerta sin casa, esto es la horca. Y en la casa de Dios no hallar puerta, es cerraria a la razon. De modo, que en esta relacion, la vna es casa sin puerta, y el cielo puerta sin casa. Bien, pues, está Dios inclinado mirando desde el balcón lo que passa, sin fiar a otros ojos el informe. Esto es dar firmeza a la inconstancia del gouerno significada en estos Ministros que tuben, y baxan. Porque donde para subir vnos, han de baxar otros, aunque sean Angeles, se darán traspie en las relaciones, Phil. lib. de Somn. dize a esta atencion suprema en la punta de la escala por dō de todos quieren subir que es la firmeza, en el común movimiento: *Cogitet his verbis significari Deū esse robur firmitatemque rerum quibus scilicet que vult assignare stabilitatem.*

Por esto mismo baxó a la Zarça de Oreb a elegir a Moyses Ministro supremo. Y él se desconsolò tanto, quan lo enfadado de las ingraticudes del Pueblo, le dixo, no queria andar mas a su vista, mas les daria el Angel Precursor (San Miguel interpretan) que los gouernasse: *Mittam Praecursorem tui Angelum. Non enim ascendam tecum, quia populus durae cervicis est, Exod. 33. 7.* Causó esto gran desconsuelo a Moyses, y al Pue-

blo: quisieron antes quedar se perdidos en el desierto, que caminar a la tierra deseada, llevando otro caudillo: *Aliter e im (dize Oleat) quisque res proprias custodit, aliter alienas.* Mira muy de otra fuerte el dueño, que el extraño. Los ojos del dueño, dize nuestro vulgar, engordan el cavallo, los del extraño, le ahogan.

Nota aqui Corn. a Lap. que en el Hebreo está: *Angelus facierunt praecedet te.* El Angel de muchas caras, te capitaneara. Y quien es Angel de muchas caras? será el demonio; no es lino el Verbo. La simplicidad increada, es de muchas caras? Y que el Presidente tenga muchas caras, conuoca a Moyses, y substituye el gouerno? Si, teniendo muchas caras el dueño, aunque preceda, nada dexa a las espaldas; todo lo mira por sí, con que esto evita, que tengan dos caras los que le informan. Dos caras en el Ministro, es falsedad: dos caras en el señor es atencion: este es doblado hombre; aquel es hombre doblado. El señor ha de tener el espejo, que a todos ha; buen rostro, tiene muchas caras, porque de todos se lleva los semblantes. mas a todos le buelue mas compuesto. En el criado se desconoce el que te mira porque no buelue fiel la imagen.

El Ministro mas claro, el que mas se precia de espejo, haze la representacion de otro tan confusa, y turbada al dueño, que mas ocasiona error, que conocimiento: *Videmus nunc per speculum in enigmate, San. Pab. 1. Corint. 13.* entiendo estas palabras Clement. Alexand. 1. Strom. muy de otra fuerte, que se oyen en las Escuelas. Es dize, el conocimiento humano formado de agenas especies, como el de aquel que mira en agua vna vara, y aunque sea la mas derecha, se representa torcida. Las olas mas cristalinas hazen tan torcido informe de lo que ay en ellas, que la vara mas recta, parece de justicia, que dobla y tuerce a las olas: *Videmus per speculum, tales sunt, quae ex imbecillitate plantae, cernuntur; quemadmodum visus cernitur in aquis.* Muchas cosas parecen torcidas; y está el defecto en la fantasia, y falta queza de vista, que no corrige la mala relacion, la representacion torcida, que haze el agua. Dela mansa nos libre Dios, que con especie de claridad fiel, haze estos engaños. A este error está sugeto quien no conoce por especies propias, sino por las que le embian otros objetos. Representacion de enigma: *In enigmate,* donde vna cosa se mira, y para acertar, otra se, entiendo. Leen otros, apud Corn. *Per speculum, per longis pitium.* Por antojo de larga vista: este es para mirar lo distante; haze grã des los cuerpos pequeños, y ruines los cercanos. Los Principes mas atentos a su obligacion, no pueden

Contar a otro los passos, como se hará amor, y no desconfianza.

Como tendrá firmeza la inconstancia

Donde para subir vnos, baxará otros, ay en la relacion tropiezo.

Por todos mira el dueño, que por sus ojos se informa.

La relacion, antojo de colores, da colores a lo antojo.

den escufar antojos de larga vista para mirar lo distante. La prudencia es buscar antojos fieles, y que no padezca el defecto que en otra version de Corn. se nota: *Per vitrum coloratum*. Están dados de colores los antojos; y como el que mira por vidrio verde, ó azul, todo le parece de esse color, así estando teñidos de algun color estos antojos, por quien miran los principes todo lo pintá del tinte que ellos están. Que importa mi candor, si me miran con antojos verdes, verde parecerá la nueve.

§. IX.

Eligir mirando, al que no se viene á los ojos.

A *Byt in Montana*. No fia de relaciones la eleccion de Precursor, y lleua la dignidad al que no la pretende: *Oculi mei ad fideles terræ, ut sedeant mecum*, Psalm. 100. But quen los ojos los benemeritos, que venirse a los ojos, es de los ambiciosos. Esto dize Chrylost. enseñó Christo en el caso referido del ciego: *Ipsè enim vidit cæcum, non cæcus ad eum accessit*. El vió al ciego, y le buscó, no se le vino el ciego a los ojos, los ojos se le fueron al ciego. Era Santo: *Nec hic peccauit, nec parentes eius*. Por esso estava en lo obscuro, no se ingeria en luz inietos ambicioso. Así salió tan gran Ministro, que por mas que hizo la sinagoga para bolverle a cegar con promessas, y amenazas, no hubo altacia, ni poder que no venciesse. Si él se huuiera entremetido al fauor, no fuera en él inmutable.

Dificultaua Natanael lo que le dezia Filipe de Christo, no incredulo, sino prudente, dize Chryost. hom. 19. in Ioann. fue á reconocer a Christo, y hallóse preuenidamente conocido. Sin mas duda le adora Hijo de Dios, Rey de Israel: *Tu es Filius Dei. Tu es Rex Israel*, Ioann. 1. 49. Porque nadie dude de donde lo infiere, le dize Christo: *Quia dixi tibi, vidi te sub ficu, credis*. Que conexion tiene verle debaxo de la higuera, para inferir de ahí, que es Hijo de Dios? Prudentemente infiere: el que me vió, y eligió, estando yo en el campo retirado es Hijo de Dios, verdadero Rey de Israel. Ojos, que ven, y eligen al autente retirado, la Fè a ojos cerrados los adora diuinos. Rey, para quien la distancia no es ausencia, es el que merece adoracion. Facil es seruir a quien mira con tan buenos ojos presente al que milita en el campo, como al que en Palacio le entretiene.

Aun mas han de participar sus influencias los distantes por merecer, que los presentes por asistir. Al día tercero vistió la

tierra Dios, y la enriqueció de frutos. Al quarto guarneciò el cielo de estrellas. Es la razon, dize S. Anatt. Sinai. lib. 3. Exa. Porque aprendan los señores de la tierra a no hazer mas fauorecidos a los mas allegados; emplee su cuidado de modo, que no parezcan olvidados los distantes, y que solo alcance el calor de su afecto a los presentes: *Congregentur aquæ, quæ sub cælo sunt, & appareat arida, ut ante cælum ornentur arida*. Es el cielo Palacio de Dios, y si antes el que la tierra experimentara sus fauores, pensaria alguno que non stava hazer mas con los que le firuen menos en la ociosidad de Palacio, dexando para lo vltimo los que le firuè en sus tierras. Para que aprendan, pues, los Principes a tener presentes los ausentes, y no embelesar la atencion en la lisonja de los que le rodean, comiença Dios por las tierras distantes, los fauores presentes.

Su grandeza solar da el Sol a conocer en llenar la Luna de su luz, quando está mas distante: *Quanto longius distat a Sole, tanto largius illuminatur*. Poco tiene de Sol el Principe, quando se quedan a oscuras los distantes, y luzen solo aquellos, que hizo su ambicion presentes. Deuiera ser acusacion, ó alomenos sospecha vehemente, verlos infinar sin ser buicados. Tal pareció al Rey Assuero, quando hizo leys, que condenaua a muerte, al que entrasse en Palacio no llamado: *Si quis non vocatus eius atrium intrauerit, sine vlla cunctatione statim interficiatur*. Ester 4. Ni aun Ester se fia en su hermosura, tan bien mirada de el Rey, para entrar sin ser llamada. Quã to en fin la causa publica, la obligó á atropellar el decreto, es preuenida de oracion, y penitencia, con que ella, y el Pueblo todo obligaró a Dios, en cuya mano está el coraçon del Rey. Los sujetos grandes, no saben dar vn passo en la preterision, ni entrar a los officios no llamados. A Dauid llamó Dios para el cetro; quando él estava del tan olvidado q ocupaba a la mano en el cayado: este trocò Dios a Moyses en vara omnipotente, quando tambien viaua en el desierto con su rebaño: *Paciente non agere*, dixo Filon. No fue agencia, sino paciencia su eleccion. Saul, quando la mereció, muyagenos della iban en vn humilde bruto sus cuidados. Estos hazen el officio, los demàs se hazen con el officio. Quando mas alçò la voz Plinio en alabança de su Trajano, dize: *O rem memoriae litteris, qui mandandam: Praefectum Pratorij, non ex ingrentibus, sed ex subtrahentibus legere*. O accion digna de imprimirse en la memoria de los siglos, escoger para el primer puesto a los que se retirauan, no a los que se entremetian!

Suelen, empero, subir los que arrastrando

Mas merece el ausente por seruir, que el presente á entre tener.

Lugar sabido de Apuleyo.

Los puestos son para los entremetidos, para los puestos sea los retirados.

Conquistada vassallos el Rey para quien la distancia, no es ausencia.

do en sumisiones, passian por el pie a la mano, y se quedan sin ella los que pueden bolar hasta el cielo. El Estelion, ò Faracula, es emblema de las sabandijas, que se ingieren al fauor de los Palacios: *Stellio manibus nititur, & moratur in adibus Regis*, Prou. 30. 28. Trepando ocupa esta sabandija los Alcazares: llega a las eminencias, que deuián referuarse a las Aguilas; porque con la maña suple el defecto de la pluma. Como es de vil fuerte, no de deña arrastrar en adu-
 laciones por mejorar su fuerte. Haze en su manchada piel gala de los colores, que falleran de verguença a quien tuuiera algun punto y ella con muchos se finge. Subir por indecencias, peor es que quedar en el suelo. Esta, pues lagartija mas ambiciosa, por que menos benemérita, entremetida como sabandija, no para hasta que llega a la viuéda sublime de Palacio: *Manibus nititur*.

No desdeñan baxar los que nacen en ella, y si passan del pie a la mano.

Sofiegan con poco, los que merecen mucho.

Sube mas el que arrastra sin hōra, que el que buela.

Quien la dió la mano: Su baxezas; mano tiene con que alcanza mas, porque merece menos. Corejad, dize San Gregorio, este trepar de la lagartija, no descanando menos que en Alcazares Reales, con lo poco en que sossiega su buelo la que de mas generosa pluma. La Aguila, que examina al Sol los rayos, se contenta con vna peña por puesto: el Alcon, y Nebi, malicia del ayre, el quadrones bolantes, en vn carrasco, ò espino descansan. O hado de los ingenios mas bolantes! *Plerumque unim* (dize San Gregorio 6. Moral. cap. 5.) *Aues quas ad volandum penna subleuat, in vepribus resident: & stellio, qui ad volandum pennas non habet, nitens manibus, Regis edificium tenet.* Vemos comunmente las ates, a quien mas fauoreció de plumas, y valor naturaleza, entre espinas repeladas, viuendo pobremente solitarias, y sab n. lijas mañosas, ocupan los Palacios. Ingenios bolantes sin vanidad de mas ay, discreciones mal entendidas, en tiempo tal, mejor os estuiera tener mano, que alas. Saber las oficiosidades mecánicas, con que se intro luzie el que nació para arrastrar, y consigue subir. Gustan mas los poderosos de sabandijas, que de hombres grandes. Llegó la astucia maligna de Tiberio, a no gustar de hombres grandes; mas quedole pundonor para no tener al lado viles, Tac 1. Ann. 80. *Nec eminentes virtutes se labatur, & rursus vitia odēbat. Ab optimis periculum sibi, a pessimis dedecus publicum metuebat.* Adelantan la malicia de Tiberio los poderosos, si se rezelan deluzi los de grandes prendas al lado. La indecencia es tener sabandijas por amigos.

§. X.

Las cajas de los Ministros, son processo, ò memorial.

ELige Christo valido, visitandole la celda: despues del valimiento; suele ser la visita. No sino antes, y despues: antes, para hazer inuentario; despues, para ver lo inuentado. Así visitó Christo la casa de Bautista antes, y despues de eligido; y el se aproueche de modo en el valimiento, que quanto el sugeto estaua mas acrecentado, su casa estaua mas disminuida. Quando le eligieron, parecia su casa de vn honrado Sacerdote; despues, ni aun choza de Pastor padece. El fauor le aumento en meritos, y le disminuyó en hacienda. No puede hazer mayor prueba de la suficiencia al cargo, que con este descargo de los que llama bien el Latino impedimentos. Desocupado está el Ministro, que no ocupa la casa; bien haze el oficio, el que no le haze con el oficio: tales casis no temen la visita, antes la desean, porque son memorial para executar el Principe por merced nueva. Otras casas escusan hazer processo a sus dueños: que acusaciō, que refugos son menester; donde el auar, los criados, todos son acusadores de su dueño?

Pide el Centurion remedio para su criado enfermo, y responde Christo: *Ego veniam, & curabo eum*, Matt. 8. 7. El Regulo cuyo hijo enfermava en Capharnaum. Ciudad fauorecida de Christo, le pide honre su casa, y cō su pretencia ausente de ella el mal: *Rogabat eū vt descenderet, & sanaret filium eius*, Ioan. 4. 47. Enfada a Christo la peticion, no porq pide la salud del hijo, sino porque pide vaya a darle a su casa. Así lo dize S. Greg. hic. pues qual será la razon, porque Christo ofrece al Centurion irle a su casa a curarle el criado, quando el Capitan, ni pide, ni se atreue a recibir tanta visita en su casa? Al contrario, al Regulo que pide visita, no se la concede, y se ofende como de hombre, q le tienta, y pide prodigios? *Nisi signa, & prodigia videritis non creditis*, 48. La razon, dize, la diferēcia de los dos suplicantes: el Centurion es vn pobre soldado cuya familia toda era vn muchacho, y esse enfermo. El Regulo era Ministro poderoso de los tributos del Cesar, ò de Herodes; como otros sientē, Orig. in Cat. *Putauit autem aliquis Regis Herodis hunc esse Regulum, & aliquis asserit hunc esse de familia Caesaris exercentē tunc tēporis aliquid in Iudaea* Dã a conocer su oficio la familia cō que seruia: no estaua como pobre soldado con solo vn page de gineta, sino como Ministro q gastaua hacienda agena, con aparato de criados: *Serui occurrerunt ei*, 51. A ellos correspondierla

Paga cõ-
tra sãcristi-
gos el q̃
sustenta
familia
desigual à
sus gages

la opulencia de ajuar, y la grandeza en fer-
uirle: *Ostenditur autem eius dignitas* (profi-
gue Orig.) *Et officium, ex eo quod seruientes*
occurrerunt ei. En esto, pues consiite la razõ
de no querer ir Christo a su casa rogado, y
preferirle a ir a casa del Centuriõ, resistido.
La casa del Ministro, con su opulencia, està
haziendo procciso a su castigo; pues que rer el
Regulo, a vista de tu aculacion, nueueo benefi-
cio, es pedir prodigios. En tales casas no ay
mas milagros que el q̃ hazen sus manos, te-
nien dolas tan ricas con moderados gages. A
vista de tales milagros se dificultantanto los
de Christo, que no auiedo cosa mas nacida,
y a la mano, que dar salud a enfermos, le pa-
rece pedir prodigios, que se haga esto en casa
de vn Ministro. Para q̃ tenga lugar el fauor,
es necessario no ver tales casas; no ir allã, q̃
si se visitan sus demasias, executaràn por el
castigo, y no darã lugar à nueueo premio. Mas
en la casa de vn pobre soldado, quanto ay en
ella, es memorial q̃ solicita el fauor. Visitarla
quiere Christo, no para dar sentẽcia en per-
dida de bienes, sino para llenarladellos. Ver-
le con solo vn muchacho enfermo, el ajuar
pobre, la viuenda estrecha, la comida sin re-
galo, todo ageno de las delicias del Regulo;
esto digo, pide la asistencia de Christo en
essa casa. Ai se halla la Fè, la obediencia, la
caridad, la misericordia cõ el enfermo, y to-
das las virtudes sin artificio.

Si el eria-
do haze
milagros
en su ca-
sa, no dà
lugar a
milagros
del Señor.

Quienes
son rapo-
sas, y aues

Tuercẽ la
cabeça a
buscar lo
que està
en el sue-
lo, y tienẽ
pluma pa-
ra coger
lo q̃ bue-
la.

En essotros, aun las que parecen virtu-
des, lleuan designio; veràn que professan
beatitudes para acrecentar comodidades.
Su aparente virtud, toma piel de oueja pa-
ra lograr mejor la voracidad del lobo. Fer-
uorosa parece la oferta de aquel Secretario,
que se llegó a Christo diziendo: Maestro,
resuelto vengo a seguirte por qualquiera
aspereza: *Et accedens vnus scriba, ait illi:*
Magister sequar te quocumque ieris, Matth.
8. 19. No avrà cosa que me aparte de tu la-
do, dize como vn San Pablo el Farisco. Por
vida, por muerte, por aduersidades, por for-
tunas, no he de faltar a mi obligacion, y tu
compañia. Y que responderia Christo a es-
te bizarro ofrecimiento? *Vulpes f uenas ha-*
bent, & Volucres caeli nidos: Filius autem
hominis non habet vbi caput suum reclinet.
Las raposas tienen cuebas, y las aues tienen
nidos, mas yo no tengo adõde reclinar la ca-
beça. Porque junta aqui con las raposas
las aues? Porque habla a vn Secretario, en
quien suele hallarle junta la pluma, y ra-
poseria. Nada se le vã por alto, porque tie-
ne pluma, ni por baxõ, porque es raposa,
cuya inclinacion penetra las gaurdas. Y co-
mo venia el hipocrita con tantas exterio-
ridades virtuosas; en la raposa le condena
el aparente retirõ; la cobachueta donde se
esconde. En las aues nota su pluma ocu-

pada en hazer nidos: *Volucres caeli nidos.*
Propiedades son frequentes de las plumas,
no ay creer facilmente en su blandura,
que en el extremo son cañõn de batir o-
tras viuendas para aumentar su nido. Que
gran viuenda tienen en el mundo rapo-
sas, aues de rapina, y los que son hombres,
nada: *Filius autem hominis non habet.* Re-
pele a este Christo, notandole la intencion, y
le desengaña, que seguirle, ha de ser sin co-
modidades, y sin hipocresias de torcer la ca-
beça: *Non habet vbi caput reclinet;* que la
inclinan a buscar, ò a dezir si a quanto les
ofrecen, y nada anda a derechas, si anda tor-
cida la cabeça. Así lo explica Maldonado
con San Agust. Chrylost. Geron. y otros: *Ex*
circumstantia persona, & ex Christi responso
intelligitur cognouisse Christum, eum non
tam perfectionis, quam lucri, aut gloria cau-
sa veniro. Las circunstancias de la persona,
Escriba, Notario, Secretario, ò como algu-
nos quieren, *Legis perito,* hazian sospechosa
la intencion con que afectaua parecer del
sequito de Christo, mas no buscava a Dios,
sino sus interesses. Queriale hazer seruir a
sus pretensiones. Por esto se ofende Chri-
sto, y responde con tanto picante, notandole
de raposa, y aue, vñas, pico, todo cosa de ai-
re. Es como si dixera, proligue San Geroni-
mo: *Ac si dicat, quid me propter diuitias se-*
culi, & lucri cupis sequi; cum tanta sine pau-
peratis, vt nec hospitium quidem habeam,
& recto vtar non meo. Mal has echado la
quenta, pues con afectar seguirme, quieres
dissimular robarme, y aumentar riquezas,
cogiendo el lado al pobre. Aduerte, que esto
no es de hombres, sino de raposas, y aues de
rapina. Los hombres grandes, los que te me
parecen en las prendas, virtud, y valor, viuen
como yo sin casa, ni adõde reclinar tienen
la cabeça.

Las plu-
mas son
cañõnes
de batir

Los q̃ son
hombres,
no tienẽ,
porq̃ aues
de rapina
lo arreba-
tan.

Tener Palacios, Familia, y ajuar de Prin-
cipes los Ministros, puede dar zelos a la co-
rona, en ninguna conquista mejor dilatada,
que en derribar menages mas inexpugna-
bles, que omenages. Los cimietos que echõ
Seneca a sus grandes casas, fueron su ruina:
la opulencia le desacredito con su Principe,
y despertõ la codicia a despojarle. El car-
go de sus emulos contra tanta autoridad, y
sabiduria, era sabio, y autorizado, refiriendo
por sentencias sus mesmas joyas. Si pare-
cen perlas, y piedras preciosas las senten-
cias de Seneca; perlas, y piedras preciosas le
sentencian: *In gentes, & priuatum modum*
euectas opes, adhuc augere; quodque studia ci-
uium in se verteret. Hortorum quoque ame-
nitatem, & villarum magnificentiam, quasi Prin-
cipem super cresceretur, Tacit. 14. Ann. No
puede darle mas color a la aculacion de vn
Ministro: con sus piedras le apedrean: en sus

Las casas
tedigos
de piedra
predizen
dura sen-
tencia.

edificios fundan para derribarle el mas fuerte argumento. Para delmientir la acusacion, que hazen contra Seneca sus casas, no le basto tan acreditada virtud, tan desinteresada posesion, constando, que quanto tenia auia sido liberalidad de tu Principe; ni arrojarlo como el que en la tempestad pelagra, basto para sossegar la borrasca, y el capar en vna tabla. A el mismo cauaua confusion tanta grandeza, y le anticipo el cargo, y fue la mejor sentencia la que dio contra si en perdimiento de bienes. Dize a Neron lo q̄ deuan dezir, y hazer los cuerdos que se ven con fauor excelso sub amados: *Ego ne equestri, & Provinciali loco ortus, proceribus ciuitatis annumeror?* Yo que naci vn pobre hidalgo, he de estar contado entre los grandes de la Corte? *inter nobiles, & longa decora praefereutes, nouitas mea enituit?* Entre los mas antiguos nobles ha de reiplandecer mi nouedad? *Ubi est animus ille modicis contentus?* Dónde está aquel moderado animo, contento cō poco? *Ubi est hortus instruit, & per hanc sub urbana incedit, & tantis agrorum spacijs tum lato fauore exuberat?* Tales jardines fabrica, y le diuerte en tales casas de campo? Y de el paciosos campos saca mas crecidas retas? *Vna defensio occurrit, quod muneribus tuis obtinui, non debui.* Vna sola defensa me ocurre, que no deui oponerme a tus larguezas, y por ser yo modesto, filarte el credito de magnifico. Mas ya estás bien conocido, en mi no cabe mas, y yo no quepo en esto, que me haze odioso. Mi necesse he aora tu fauor, para que me quites, mas que antes para que me dieses. No puedo ya con tanto peso de riquezas, haz que tus tesoros las administren, y bueluan las fuentes al mar de donde salieron. Así quedar yo rico del tiempo, tesoro que mas estimo, y el que gastaua en cuidar de tanta hazienda, empleare en mejoras de mi alma. O yense estas voces en estos tiempos? Muchos son Senecas en recibir, y sabē mas que el tomar; ninguno es Seneca en el consejo, y meritos, nien dexar a si Principe lo que le ha quitado. Dirán, que es de Neron seruirse de elio: ò magnanimidad auarienta! Quitar al pobre para dar al rico no es contra la grandeza: y lo es quitar al rico lo que ha vsurpado para boluelo a su dueño? Mal modo de hazer seruir, pues es cierto no obliga tanto el Principe a los que dà, como enagena de si a los que quita: *Nec tanta studia assequere eorum quibus dederis, quanta odia eorum quibus ademeris.* Tul. de offic. 2. Como no quites, aunque no des, será muy bien seruido: *Nihil largiatur Princeps, dum nihil auferat;* Plin. in Paneg.

Leuantar mucho las casas de los Ministros, es arruinarlas. Trasládase al Tabor la

Corte del Imperio: pone Dios casa a se Hijo, y a su lado los mejores Ministros. Pedro, ò zeloso del puesto que ocupan Moyses, y Elias, ò humanamente lisonjero, quiere poner a los Ministros casa igual al Principe: *Faciamus hic tria Tabernacula, tibi vnum, Moysi vnum, Eliae vnum.* Matth. 17. 5. Viuienda igual dispone Pedro a los Ministros con el Señor? Poco durará esta Corte del Tabor. Apenas dixo esto, quando se desvanció la gloria. Yerra Pedro, dize San Geron. hic, si sencillamente propone, que tengan los Ministros tãta casa como el dueño: *Si autem quæris tria Tabernacula, nequaquam seruos eum Domino confer: sed fac tria Tabernacula; imò vnum Patri, & Filio, & Spiritui Sancto.* Igualar en grandeza de viuienda los Ministros al dueño, es tirar a derribarlos; es leuantarles las casas, para que los coxan debaxo. A ellos se tiran las piedras que ponen en su edificio; las torres mas bien fundadas, son en tus casas de viunto. Mas si Pedro lleuò designio, a lo humano, no está mal pensado, pues malquista con el dueño, y le dà zelos, la grandeza excessiua del criado. Pareciole que presto caerian estos validos, y bolueria el a coger a su Señor la mano. No dà tanta el Principe atento al Ministro, que tenga este la realidad, y solo se dexa el nombre de Rey.

Las paredes hablan, se puede con propiedad dezir de algunas casas, donde lo que se edifica, dize la de sedificacion del Pueblo. Aquella mano que fulminò contra Baltazar sentencia, no hallò para escriuir papel mas a mano, que la pared: *Appuerunt digiti quasi manus hominis scribentis contra candelabrum, in superficie parietis ante Regia Dan. 5. 5.* Pues no es dar por las paredes, sino quitar por ellas. Es mano de Secretario, *scribitis;* y Secretario de mano en las paredes, *scriue* su sentencia, quando en papel la agena. Esta se puede romper, mas aquella es dura como de marmol. Los que pone en la portada, las columnas del patio las colgaduras, y ajuares de la viuienda, son caracteres, que escriuen en la pared su sentencia. Si sus paredes habiã, como guardará secreto el Secretario? Si las paredes no le esconden, que pecado hará en secreto? Acusaron al primer Autor de las casas, que auia inventado industria para esconderse del cielo. Ya se peca a la luz: *Scribentis contra candelabrum.* No se esconde el delincente, su casa es quien mas le manifiesta. En ella tiene acusador, processo, sentencia. Su mano le tira piedras, y quantas ha recogido en su secreto, echa en la calle, como quien perdió el sello.

Leuantar mucho las casas, es su ruina.

Tira a derriba, el que leuanta al criado, como al dueño.

Que para de, son las que hablan.

Quien escriue en marmol su sentencia.

Muchos sabē mas que Seneca para ad quietis, n gano para dexar.

§. XI.

El buen Ministro, deshaziendose, haze el oficio; el malo, deshaziendose, se deshaze.

La ambicion de medida, es el mayor contrario a los aumentos. Visto queda en el desorden con que labraron su ruina, los que leuataron mas sus edificios. Estos son los Confules, que dize Job edificaron desiertos; porque sus edificios mejor se pueden llamar ruinas. Su sociedad disponen en el mal uso de su acompañamiento: sudan, y gastan como en edificio, y compran con trabajo, y dinero la ruina. No assi el Ministro exemplar, y exemplar de Ministros el Bautista: bien que fauorecido se edificò desierto, y edificò el mundo en el desierto. Verle eligido, fue perder el sosiego: *Exultauit in uero*. Nacer al oficio de Ministro Supremo, fue para perder la casa, y viuir en vn desierto, adonde dize, que es voz, como si fuera cosa de aire su empleo.

Hame dado que pensar, que al hazer Dios el mundo, declaró la voz, y escondió la mano; y al hazer a Iuan, descubre la mano, y no se oye la voz. Si los efectos se parecen a las causas, en el mundo obra de manos, auia de poner Dios manos a la obra; y en Iuan, que es voz no la mano, sino la boca ha de obrar. Assi se haze de manos a boca vn Ministro, que no se haze con la mano? Y aua porque no se haze con la mano, dà mano Dios a Iuan: *Etenim manus Domini erat cum illo*. La mano de Dios crece en él: *Magnificauit Dominus misericordiam suam*. Y él se apoca, se deshaze con la mano pues la aprouechar solo para mostrar las ventajas de su dueño: *Ecce Agnus Dei*. Preguntante quien es? Y pudiendo responder, soy mano de Dios, no dize si no, soy voz que clamo en el desierto. La voz con clamor se enronqueze, y menoscaba; quanto mas se leuanta, mas adelgaza, y menos dura; rompiendo el pecho, queda sano, entero, y se haze la voz. Esto es hazer su oficio, deshaziendose en su oficio. El mundo obra de manos, y nacido para los pies, ha menester esta voz, y esta mano que le rija. Voz sin mano, palabras sin obras; cosa de ayre; mano sin voz, obras muertas, cosa de tierra, cuerpo sin alma. Pues ni a la voz falte mano, ni a la mano falte voz, que el Supremo Ministro ha de dezir, y hazer, sin hazer que dezir. Dè voces al gouierno, y dè gouierno a la voz, lleuandola el compás con la mano, como Iuan. Enseña a obedecer, haciendo lo que dize. Esto es aprouechar bien la mano, y ocupada en seruir, no se embaraza en tomar.

Dirán que ven como se deshaze en ser-

uicio de su obligacion, mas no como se haze deshaziendose. No es voz? No ha conuertido en esencia la obligacion? Pues dexando de ser, por ser lo que deue, conuerua tu ser. La esencia de la voz es acabarle en el ayre, y esse mismo es tu ser: quando mas rompe el pecho, entonces mas entera. Assi uena en su Madre: *Exclamauit uoce magna*. Exclamò con gran voz, es la voz el Hijo: *Ego vox*, y no le cabe en el pecho a su Madre; aun no ha nacido, y esta la voz tã grande? Llega el grito al cielo, quando mas a delgaza en el suelo. El sapientissimo Salm. rom. 3. Hist. Euang. tract. 10. *Dicitur clamasse uoce magna, quia mater erat eius, qui de se ipso dicturus erat, ego vox clamantis in deserto*. Fue parto de los labios, donde el nacer es acabarle, el crecer deshazerle. Mejor explicò esto Christo, llamando al Bautista antorcha, que arde, y luz: *Ille erat lucerna ardens, & lucens*, Ioan. 5. Explicalo Alcuino: *Iuannes enim erat lucerna, illuminatus a Christo luce; ardens fide, & delectatione; lucens uerbo, & actione*. Arder, es consumirse; luzir, es aumentarse. Ardia, pues, Iuan, y luzia; porque quando en su oficio se gastaua, mas en luzimientos crecia. Gastase la bugia en el candelero quemandole, y sirue a todos con su menoscabo; pero esso mismo le aumenta el luzimiento. Assi esta luz de la Iglesia, &c.

Aun vn tronco reconoce, que es preciso deshazerle para hazer bien su oficio, y que quié se haze en el aumentandose, esse queda mas deshecho. Esto enseñò Iohan en la parabola de los arboles, quando quisieron trócos leuantar cabeza: *Ierunt ligna, vt uenerent sibi Regē*. Iud. 9. 3. La oliua, la vid, la higuera no loza, desdeñò el gouierno por no còdenrse en frutos. Aun los trócos reconocen, q̄ tomar vara en el gouierno, es dexar de ser arbol, es menoscabarse para cùplir con su oficio. Solo el espino admitió el gouierno, no tiene que perdernada propio, quãto tiene es ageno, y todã su agudeza se emplea en quitar a quié se llega la capa, pelar la aue incauta que se le fia, y desollar la pobre oueja, a quien no solo quita el belló, mas en ellas se ensangrienta. Como si fuera poco aprouecharse rãto de la vara, arde por mas luzimiento a costa agena: *Egrediatur ignis de Rhamno, & deuoret cedros libani*, 15. Salga fuego del espino, y consume los cedros del libano. Pues que te han hecho los cedros? Que mas para abrafar a vn espino, sino verlos tan derechos? No puede ver rectitudes el maligno, todo espinas. Mas qual quedò el quando creció en tales luzimientos? Fuerça es, que si del espino saliò el fuego, estaua hecho ceniza antes que llegasse al cedro. Assi crece para su menoscabo el ruin Ministro apresurã sus cenizas en sus luzimientos; fuego pene

Se fole-
dad dispo-
ne el que
usa mal
del acõ-
pañamie-
to.

Deshazerle
se por
seruir, es
hazerse.

La vara
para ser
del go-
uerno,
dexa de
ser arbol,

Voz sin
mano, pa-
labra sin
obras, co-
sa de ay-
re; mano
sin voz,
obras sin
alma, co-
sa de
tierra.

Luzimie-
to a costa
agena, es
menoscabo.

pone a su casa, quando intenta en las otras el incendio. Este es el ingenio, dize la Glossa Moral de los que ocupan indignamente los puestos: *Per Rhamnum significantur hominis indigni promotiones; promoueri tamen procurant multiplici fictione, & grauiiter pungunt, & ignem dissensionis emittunt, quo ipsi, & promotores sui, destruuntur.* Quanto mas indignos, mas escabrosos en la dignidad, su agudeza es adelantarse con ficciones; picar a todos, y arrojar centellas, con que ellos, y sus fautores quedan abrasados. Asi el ruin queda arruinado en sus aumentos, y el digno queda aumentado en sus menoscabos.

Es cuydado de Dios hallar Ministro de esta prenda: *Quis ibit nobis?* Isaías 6. 8. Quien irá para mi consulta Dios? Si preguntara quien irá para sí? Facil era responderle. Mas quien irá, que no haga su negocio, sino el de Dios, y seruicio publico? Busca persona para el oficio, no oficio para la persona; aquello es atender al bién comun, estorro parcialidad. Los pretenientes sin dudar, quedan excluidos, pues busca Dios al que no busca el puesto. Si gustara de pretendientes, muchos ocurrían, mas estos van para sí, y Dios busca quien vaya para todos: *Quis ibit nobis?* Por el bien comun no ay pretendientes; sin mas aueriguación que ver a vno que pretende, de otra fer excluido, si ay zelo en mirar la publica conueniencia.

Busca a dar otra mano aquella de Baltazar, que hizo oficio de Secretario de Estado en el despacho vniuersal de Dios. Tuuo el eterniente mano para trastornar el mundo, trabucan lo Imperios en vna noche. Con fer tanta su mano, que es de Dios, parece menos que mano de hombre: *In eadem hora apparuerunt digiti, quasi manus hominis scribentis.* Dan. 5. 5. De la mano solo tomó lo precito para feruir su oficio; bastan para feruir tres de los; pues no tomó vn dedo mas de mano: esto es no la aprouechar para sí, sino para feruir a su dueño. En la pared escriue, para escusar el pretexto de pedir para papel. A la hora escriue: *In eadem hora.* No retarda el despacho y con la arte de detener, haze alargar la mano al detenido. En la pared está colgado el despacho, no colgado el negociante. Y deste deshazerse el Secretario; leste no afectar mano, que solo semejança de mano, no mano de hombre parece, que menoscabo le resultó? *Et rex aspiciēbant articulos manus scribentis.* Ya no dize es simulacro de mano, sino mano verdadera, que son de Fè sus articulos. Esta es Fè de Secretario y Secretario de Fè. Mano es que puso en vn puño al mayor Monarca de aquel tiempo: *Tunc facies Regis commutata est, &c.* Acabemos de dezirlo; no es ma-

no de hombre, no de Angel; es mano omnipotente, y se señala con el dedo, que es el Espiritu Santo: *Dignus aeternae dexterae,* dedo de la eterna diestra: *Asi Lyr. Digiti scribes in superficie parietis, ad Spiritum Sanctum referuntur.* Que mucho trastorne el Asirio Imperio, si destes tres dedos pende librado el vniuerso: *Quis appendit tribus digitis molem terrae?* Isaías 40. 12. *Tribus digitis, hoc est virtute diuina, quae est in tribus personis,* explica S. Greg. in Ezechiel. hom. 10. Poca mano parecía, y mano corrada, y manca, y es la que lo puede todo: quando por hazer su oficio se deshaze, tomando solos tres dedos, obra con entereza, y se enfalça mas grande. Esta explicacion dà la letra; la del numero precedente, se toma la licencia moral.

§. XII.

Descansa en la fatiga de su obligacion, y se fatiga en el ocio.

EXultauit in vtero. Saltar de placer llama esto nuestro vulgar. En el salto, mouimiento violento, descansa el Precursor, en la fatiga se goza, el sudor es entretenimiento, porque es su obligacion correr, y en cumplir con ella pone su contento. Con los saltos dize: *Properemus; ita domum vita beneficium erit, alioqui mora est.* Apresuremos que la vida es mouimiento; aproueçada assi, es beneficio, de otra suerte estoruo. La vida misma, embaraça al que la tiene ociosa. Que no será afañ para el ocioso, si aun su vida es su cansancio: Tiene la fatiga en el coraçon, quando quiere escusar della la mano: *Abcondit piger manum suam sub ascella, nec ad os suum applicat eam,* Prouerbiar. 19. 24. El Hebreo lee, *Lab. rat.* Porque retira el perezoso de su obligacion la mano, porque no trabaja, trabaja mucho mas, y no tiene con que llegar la mano a la boca. Al contrario el Ministro grande de Christo su Precursor, en el regazo de la madre está vniesto de seis meses: haze esfuerços para salir a la carrera, porque parada, le es embaraço la vida, solo la mira como beneficio, y bién que goza, quando en la fatiga de su obligacion siue: *Properemus; ita demum vita beneficium erit.* Mejor explicó sus ansias impaciente de ocio San Chrysoft. apud Metaph. *Inique facis Mater, quae tardus Prophetam; gestas in vtero Praecursorem, Regis Martyrem stringis.* O materno seno, que molesto eres en tus cariñosos laços, y ahagos amorosos, quando a esse milagroso Hijo retardas! Encarcelas al Precursor: pones cadenas al Martir, no le oprimieron tanto las de Herodes, como estos amorosos laços; porque aque-

Es Ministro enterezo el que se deshaze por fer qual deue.

L
Padecefe el mal q a otro le ha de.

Es menester buscar los meritos, q por el bién comunno ay pretenidientes.

Ministro que toma solo la mano que le toca, es de lo de Dios, quãto menos toma, mas le dà

Sen. Ep. 23.

Quié no cumples obligaciones, justo es que no tenga mano.

Es vn càsado el ocioso.

La vida es mouimiento, para muerte.

aquello era padecer por Christo, esto parece descansar, y mas atormenta ocio, que impide la obligacion, que trabajo en que se exerce. A mas de que si la vida, como ensea el Filosofo, es movimiento, quien se le quita, le mata; y esse vientre materno, quando le da la vida se le quita, si no le haze lugar al movimiento: *Exultavit in vtero.*

Suda Christo sangre en la agonía del Huerto; duermen sus mejores Ministros, sin que batten repetidos recuerdos para abrir los ojos. Al fin concediendo con su flaqueza, les dize: *Dormite iam, & requiescite: Ecce appropinquavit hora, & filius hominis tradetur in manus peccatorum. Surgite eamus,* Math. 26. 45. Dormid, descansad ya, que se llegó la hora de mi muerte. Leuantaos, y caminemos. Nota San Agustín la contradición en las palabras; como han de dormir, y descansar, si los manda leuantar, y marchar para salir al encuentro al enemigo? *Videtur autem hic sermo secundum Mattheum, sibi ipsi contrarius. Quomodo enim dixit, dormite iam, & requiescite, ut conueniat, surgite eamus?* August. lib. 3. de consensu Euang. No se contradize permitirles descanso, y mandarles marchar a la campaña; porque el descanso de los Ministros de Christo, no consiste en torpe ocio; esse antes fuera tormento; su descanso es cumplir la obligacion; su sueño, desvelar en seruir. Dixo lo así Isaias 40. 31. *Current, & non laborabunt, ambulabunt, & non deficient.* Correrán sin trabajo, caminarán sin desmayos; como puede ser esto? Responde San Bernard *Vbi enim est amor non labor, sed sapor est.* Porque donde ay amor, el exercicio en seruir, no es trabajo, que es gozar. Así le parecia poco el tiempo a Jacob, y ninguno el trabajo para merecer seruiendo a la que obligaua amando. Leuantense, pues, dize Christo, mis Fieles Ministros, salgán conmigo al campo; esse es su descanso, esse su lecho. pues satisfacen a las obligaciones del officio en la fineza de seruir al dueño.

Los Serafines que vió Isaias 6. quando inmediatos a la diuina essencia gozan el termino, están en movimiento, es su firmeza mudança, y se afirman en su buelo: *Stant, & volant* (dize el Cartux. ibi) *Quia ad omnia diuina obsequia promptissime feruntur.* Esto es gozar de Dios, y ser Ministros inmediatos a su trono. Dan firmeza al valimiento volando; aseguran su gozo seruiendo, en el movimiento descansan; en el buelo se afirman, nunca están estos grandes Ministros, mas dentro del retrete de su dueño; en el descanso de su conuersacion, y presencia, que quando sin parar discurren por el mundo en su obsequio. Así lo dize experimentado San Gabriel a Zacarias, Luc. 19. *Ego sum Ga-*

bríel, qui asto ante Deum: & missus sum loqui ad te, & habet tibi euangelizare. Si es embiado a la tierra Gabriel; si en embaxada fatiga la pluma, como esta inmóvil en la presencia diuina, en el descanso de su trono? Y aun por esto dize San Gregorio. Nunca mas seguro el criado en la gracia de su dueño, que quando por seruirle se ausenta. En la fe de quien bien sirue a buen dueño, la distancia, no es ausencia. No solo queda el Angel en la presencia de Dios, sino dentro de su pecho, quando por seruir mas se ausenta: *Angeli autem eorum in caelis semper vident faciem patris,* dize Christo, Math. 18. De los Angeles que asisten por nuestra guarda en la tierra, no pierden de vista la cara, quando se alexan por su obediencia: *Angeli itaque etiam missi, ante ipsum sunt; quia comodolibet missi veniant, intra ipsum currunt,* Gregor. hom. 34. in Euangel. No tema perder la gracia el Ministro, que per seruir se alexa, que nunca está mas presente, mas dentro del corazón de su dueño, que quando por atender a seruir, se priua de gozar. No tema las malas espaldas que haze la envidia, pues se lleva consigo los ojos de su dueño, si el dueño tiene ojos, o si es de sus ojos dueño. Moviendo su firmeza, afirmará sus temblores: *Stabant, & volabant;* los mas perfectos validos de la tierra, así pusieron seguridad a la inconstancia del valimiento. Ioseph, y Daniel salen a visitar las Prouincias del Reyno, sin temer perder con la ausencia la gracia. Porque quien por seruir a su Principe no para, dá firmeza al fauor; no le torcerá el semblante, pues lleva consigo los ojos del dueño: *Misit illos binos ante faciem suam in omnem ciuitatem, & locum quo erat ipse venturus,* Luc. 10. 1. Esto es saber embiar, saber digo mandar, y esto saber seruir. Mas como fatiga el ocio al que desea satisfacer la obligacion? Vease en Christo, nunca mas fatigado, que quando se ve rendido a parar en la orilla de vna fuente. El alhago con que su frescura templá el calor de la fiesta; con que su asiento descansá el trabajo del camino; esto digo aumenta el fuego, y el cansancio. Ni el camino, y el polvo, ni el Sol, y la calman, ni la hambre, y el cuydado le fatigan como esse ocio: *Fatigatus ex itinere sedebat, sic supra fontem,* Ioann. 4. 6. Explica Mald. voz de los PP *sedebat sic fatigatus, ut venerat.* Fatigado venia con tanto calor, polvo, camino. y cuydado, y fatigado se quedó, creciendo la fatiga el asiento. Porque como no venia a ser seruido, sino a seruir, sentia en el descanso mas tormento; en parar la carrera mas fatiga: *Non veni ministrari, sed ministrare.* Ninguna cosa cansa tanto al que ama, como el ocio. De aquí buelue el discurso a su origen; a Maria Santissima, que pare-

El q por seruir se ausenta, no solo queda en presencia, sino dentro del Señor.

Lleuase los ojos del dueño

El ocio mayor fatiga a quien sabe lo que es obligacion.

Donde ay fineza, seruir es descansar.

Seruir bolland, dá firmeza sabiendo.

ce tenos ha perdido de vista con la prieta que lleua en su viage: *Sibi in Mótana cum festinatione*. Tramontando es su Oriente; la velocidad de su carrera descanso, y fuera el parar fatiga. Tal pareció a Theodoro en cap. 23. Luc. la que padeció el Sol parado a la voz de Iosue: *Sicut pugnante Propheta Sol stetit, ita moriente Domino, sol continuat radios suos*. No se a que luz miró Theodoro estas fatigas del Sol, que le parece semejante la que padece quando Iesus muere, al descanso que goza, quando Iesus Naue vence. Lo vno es, poner sitial a su reposo, y mirar como desde valcon el triunfo del pueblo de Dios. Lo otro, es precipitarse al Ocaso, sepultarse en tinieblas, por morir cō su dueño, y no verle triunfado de su pueblo. Como, pues, juzga de vna calidad ambos accidentes Theodoro? Con mucha razon; por que parado el Sol, falta a la obligacion de su oficio, y a quien tan luzidamente sabe cumplir con sus obligaciones, no es menos mortal accidente el reposo, que se lo esfuerua, que la aceleracion que le despeña. Su vida es el movimiento, porque es corto su obligacion: luego estorua el curso, le quitan la vida; quentente sepultado como en la muerte de su dueño: vive de lo que sirve, aun mas de lo que goza.

§ XIII.

Quien bien sirve, ha de conuertir el oficio en naturaleza.

DE Precursor es el oficio del Baptista, y en saltos tomó posesion de la vida: *Exultauit in vtero*. Esto es viuir de lo que sirve, aun mas de lo que alienta: esto conuertir el oficio en naturaleza: *Feruens nuntius qui ante gestauit nunciare, quam viuere*, dize San Agustín, Serm. 22. de Sanct. hablando del Precursor. Feruoroso mensagero, que quiso anunciarle antes que viuir: no digo bien, que viuir fuesse anunciarle. Connaturalizose de fuerte la obligacion, que vive de lo que anuncia, aun mas de lo que goza. Por esto se definió el Bautista, preguntando que era: *Ego vox clamantis in deserto*, Ioan. 1. 23. Soy voz, esta es mi esencia. De fuerte se transformó en su obligacion, que dexó de ser lo que era, por ser lo que deuia. Ni su nombre, y apellido, ni su familia, y casa, ni aun la naturaleza de hombre, pone en su definicion, porque no son generos, ni diferencias tan a proposito para darle a conocer, como esta diferencia con que se transforma en su obligacion. San Chrysologo Serm. 91. *Ioannes ante accepit diuinum spiritum, quam humanum; ante suscepit diuinam munera, quam humana corporis membra; ante cepit viuere*

Deo, quam sibi. Antes alentó con el Diuino, que con el humano elpíritu; antes tomó el oficio, que los miembros; antes empezó a viuir para Dios que para sí. Precediendo a los miembros el oficio, con siguiente es, que viua de la obligacion, mas que del cuerpo; que conuerta en naturaleza la ocupacion; que sea esencia suya ser voz, como ser racional, *Ego vox*: esta es su definicion. Como otros hazen de la necesidad virtud Iuan hizo de la virtud necesidad. Pregüta Tobias a Rafael su linage. Cavallero quieres el moço de a pie; no quede por esto: *Ego sum Azarias, Annaniae magni filius*, 5. 19. Como puede ser verdad de vn Angel? Responde la Glosa ibi, con Hier. Azarias significa *Adiutor*, el que ayuda. Ananias, *gloria Dei*. Pues el Angel conuertió en naturaleza, el ayudar por la gloria de Dios: hizo de la virtud necesidad, &c. por esto se llama Angel Iuan.

Forma Dios de la costilla a Eua; traese la a Adán, y él al darle la mano, dize: *Hoc nunc os ex ossibus meis, & caro de carne mea*, Genes. 2. 23. Aora es huesso de mis huesos, y carne de mi carne. Porque aora quando le han sacado esse huesso: Porque su oficio es hazer melado. *Faciamus ei adiutorium simile sibi*, 18. y mi lado es carne, y huesso: luego si ha conuertido esse sujeto, el oficio en naturaleza, es carne, y huesso mio. Mas porque pone el rodeo, huesso de mis huesos, y carne de mi carne? Porque conuertir el oficio en carne, y sangre, no es de quien haze buen lado: la gracia es conuertir la carne, y sangre en oficio. Como esse sujeto, pues mientras dura en estado perfecto, todo es del lado del dueño, dize con razon ser carne de su carne, y huesso de sus huesos, porque ni aun esto parece tiene propio, y es la mejor propiedad hazer naturaleza el ser ageno. Conuertiendo la carne, y sangre en obligacion, creció Eua su estado en igualdad con el dueño. Mas luego que trocó la obligacion en carne, y sangre, algandose a mayores, por verle lado del Principe, perdió su gran estado ella, y el dueño. Los que viendo lado del Principe, crecen de repente a grande estado, en igualdad con el Señor, conuertieron el oficio en carne, y sangre, no la carne, y sangre en oficio. No serán de huesso en la duracion, y perderán su estado, y el ageno.

En Zara a luzes encontradas, se halla prueba desto. Saca la mano, y en cogiendo el vinculo, buelue a retirarla, y se queda en el seno de su madre. Porque no nace si se llama Zara; esto es, Oriente? Será, que Zara es espurio, y los espurios tienen grandes nombres, mas no cumplen con ellos. Dexemos esta gente. Si en retirar la mano faltó a la obligacion; si la encogió para guardar lo que

Si que haze buen lado a su dueño, no conuierete esse oficio en carne, y sangre, si no en durar huesso.

Pierde lo que tiene en la mano, quien la cierra: y quien la retira de su obligacion.

Vid. Lip.
in Cat.
ad c. 38.
Gen.
Et D.
Hier. in
cap. 14.
Marc.

auia cogido, que maravilla, que no solo pierda la casa, pero la naturaleza, y q̄ de Oriente se muda en Ocaso, y que no sea el que nace, sino el que viuo se sepulta. Si empero, miramos el caso a mas benigna luz, a la que dan los Padres, reconociendo en aquella cinta roja el Misterio de la Pasion de Christo, en cuya sangre heredado Zara, despreciò otros vinculos; con razon se llama Oriente, aunque no nace, aunque se sepulte viuo en el Ocaso, porque trocò en essencia la obligacion, el oficio en naturaleza. Quentente entre los primogenitos, que el se haze mayorazgo, desemeñandose de lo que deue: llamente Oriente, que su nacimiento, es su obligacion; cumplir con ella todo su linage.

Set hijo
de sus
obligaciones,
la
mayor
Genealogia.

Es mucho mas alto origen la obligacion satisficha, que la naturaleza heredada: *Non surrexit inter natos mulierum, maior Ioanne Baptista.* Matth. 11. 11. Porq̄ no le quenta la mayoría desde que nace, sino desde que renace? El nacimiento haze grandes en la tierra, el renacimiento haze grandes del Cielo. Renaciendo el Bautista, satisfizo a sus obligaciones, y como trocò la obligacion en naturaleza; *Ego vox,* tambien su mayoría consiste en esso. La verdadera excelencia, no se toma del nacimiento, sino del cumplimiento en su obligacion.

Preguntan a Ionàs dos que naufragan con el en la tormenta, quien es, que oficio tiene, y de que tierra? Responde: *Hebraeus ego sum, & Dominum Deum Cæli ego timéo.* 1. 9. Porque no responde derechamente con su nombre, y apellido? Porque no dize su oficio de Embaxador, pues se lo preguntan? *Quid est opus tuum?* Porque todo su linage le pone en su obligacion; falta a ella huuyendo de Dios; pues no tiene nombre; no tiene Dignidad. Excelsa es la de Embaxador de Dios; pero mientras no la satisfice, no puede tomar su nombre. Solo quiere ser nombrado, por que teme a Dios. Aqui comienza nueva Genealogia; este temor le guia ya a cumplir sus obligaciones, con ellas satisfichas, se hará de nombre.

§. XIV.

En dando à vno la mano, paran ociosas las de los otros.

TOda la Casa del Bautista auia en nueva diligencia, por seruir a quien le haze la visita. Isabel ora; el mudo Zacharias suelta la profetica lengua; el niño haze esforçados monimientos. Luego contrapondrè esta visita con la que hizo Christo a las dos hermanas, Marta, y Maria, donde la vna se sentò, y la otra parò en sus naturales officiosidades, porque la viò sentada. Ya notamos el

mo lo con que diò el Señor la mano en esta ocasion al Bautista: *Etenim manus Domini erat cum illo.* Todos quieren la mano, y el lado del Principe, mas si alguno le ocupa, y coge la mano, todos se indignan, y desmayan en seruir.

Pidiò la madre de los Zebedeos para sus hijos el lado, y la mano de su dueño: *Audientes decem indignati sunt de duobus fratribus,* Matth. 20. 24. Indignòse todo el Colegio, porque los dos querian coger el lado al Maestro. Si dà el Principe la mano a alguno, pierde de todos los otros el obsequio. Visitalos otra vez Christo, ponese en medio de todos, muestrales el lado y la mano, llena el Colegio de paz, y enciendelos a todos para cumplir con alegria sus ministerios: *Venit Iesus, & stetit in medio, & dixit eis: Pax vobis. Et cum hoc dixisset, ostendit eis manus, & latus. Gausi sunt ergo Discipuli,* Ioan. 20. 20. Ya todo es paz, y concordia, viendo esta mano, y lado, cuyo deseo encendiò antes la discordia. Qual es la razon, porque para ponerlos en paz, y aferuararlos en su seruirio, les muestra los lados, y mano por que se encendiò en otra ocasion la discordia? Porque el remedio, para que no suceda desman, para que no aya que xoso, y sobren diligentes, es ponerse en medio de todos: mostrar a todos el lado, y la mano, y no darla a ninguno. Vean que està desocupado el lado, y trabajaràn todos a porfia por merecerle. No le ocupe ninguno, que desmayaràn los otros. Esto asegura la paz, y la diligencia en quantos firuen: *Gausi sunt ergo Discipuli.* Notese el *ergo*; tiene fuerza de ilacion; es consecuencia la alegria en seruir, de la indiferencia del Principe en ladear.

Ver des-
ocupado
el lado,
haze a
los que
firuen, di-
ligentes.

Que digo, coger la mano? coger los pies al Señor otro, basta para que desmaye a seruirle el diligente. A la visita de Marta, y Maria: sientase esta a los pies de su Dueño; y para aquella en los obsequios del hospedage: *Maria sedens secus pedes Domini, audiebat Verbum illius. Marta autem satagebat circa frequens ministerium: quæ stetit, & ait: Domine non est tibi cura,* Luc. 10. 39. La solitud de Marta era tal, que se llama Marta la actiidad. Pues como esta actiidad està ya ociosa? Porque vè ocupados los pies del Dueño, de quien en la conuersacion le entretiene. No ay cosa que mas desalien- te actiuidades, que ver mas fauorecido del Señor al que parla, que al que firue. Ni para aqui aunque es tanto parar Marta; culpa el cuydado de la prouidencia en su Dueño: *Domine, non est tibi cura.* Culpan al Señor de descuydado, de que dexa el gouierno, en viendo a otro muy valido.

Los pies
q̄ se dexa
coger el
Señor,
culpan su
gouerno

Desmaya
el seruir,
viendo
mas valido
el par-
lar.

Ni es solo el daño, que desmayen en su seruirio, y mormuren del gouierno los sub-

di-

El favore
cido: se
hace del
criado.

dicos; sino que el mismo que por cogerte el lado, auia de ser el mas agradecido; fuele ser el mas de e ydado, o aprouecha la mano para destruit al dueño. Iuan alcançò mas que lo po pedir su madre: tuuo en la macla con Caristo filla, mano, y lado: *Qui, & recubuit in caena super pedus eius, & dixit: Domine, quis est qui tradet te?* Ioan. 21. 20. Poco dixes; no lo oturo lado, quien ocupò el pecho, y le registrò el secreto; pues luego se quedò Iuan dormido. Así de vn favorecido, se haz e prelo vn desoydado. El que auia de desvelarse mas, por feruir a su dueño, en apoderandole de la gracia, aprouecha la filla para el dueño. Bien, que este de Iuan era sueño vigilante, mas el de otros Validos, es sueño desvelo, y quieren que los demás del pieren, para apoyar sus sueños. Eua no se durmiò; pero auiedo cogido el lado de su dueño, y Señor del mundo Adan, quando estuuò dormido, de repente se hallò tan crecida como el. Este es efecto del lado del poderolo dormido, crecer mucho ruines fugeros: *Domine, non est tibi cura.* Antes apenas era costilla, o sobrebueso, ya es gran fugero, mal fugero. Todo el crecimiento aprouechò para el menoscabo de quien le diò el lado.

Dormido
està el se
ñor, quan
do crece
mucho
ruines.

Quando
despier
ce, se ha
llará un
Reyno.

Ni des
herma
nos cabè
en el go
uierno, si
sicaè dos
manos.

En auie
do Vali
do, dexaa
de ser
corderos
los subdi
tos.

En auie
do Vali
do, dexaa
de ser
corderos
los subdi
tos.

Parece nos contradize el intento, ver a Moyfes, y Aaron tan conformemente actiuos en el seruicio de Dios, y gouerno del Pueblo. Como no delmaya Aaron en su ministerio, viendo a Moyfes mas favorecido? Responderàn con el Profeta, Psalm 76. 21. *Deduxisti sicut oues populum tuum in manu Moyfi, & Aaron.* Dexò de auer diferencias, arajatonse los zelos, porque ambos tenían vna misma mano. Ni dos hermanos cupieran en el gouerno, si tuuieran dos manos, que cada vna tirara para si, causando rompimiento. Mas aun queda dificultad, porque ni Dios dexa la mano en el gouerno, ni quando la tiene vn Ministro toda, son ouejas los del Pueblo: *Deduxisti sicut oues populum tuum.* No ay mansedumbre, no ay paz, donde el Señor dà toda la mano a otro en el gouerno: no es el valido que se oye de corderos. Hallamos la respuesta, Exod. 7. 17. donde Dios dize: *In hoc scies, quod sim Dominus: ecce percuciam virga que in manu mea est, aquam fluminis, & vertetur in sanguinem.* En esto conoceràs, que soy Señor: veràs que con la vara que en mi mano tengo, hiezo las aguas del Nilo, y las conuertio en sangre. Esta, que demonstracion es de Señor perfecto? Herir, sacar sangre, turbar las aguas claras, son señas de Tirano, no credito de Señor. Mirado mejor, se halla la respuesta en otra duda, que notò Cayetano: *Mirabilis loquendi modus: nam nec Moyfi, nec Deo quadrant hæc verba simul: nam nec Moyfes percussit virga aquas, nec virga erat*

in manu Dei, sed Moyfi. Extraño modo de hablar, dezir, que està en su mano la vara que està en mano de Moyfes; y dezir Dios, que hiere con su mano las aguas, quando ni fu Magestad, ni Moyfes, sino Aron las hiere. Es el caso, que haziendo Dios a Moyfes, Dios de Faraon, le diò de fuerte la mano, que fue tener a Moyfes mas de su mano. No enagcò Dios la mano, dandola a Moyfes, sino apropiòse la mano de Moyfes en el gouerno. Pues effo es saber ser Señor: *In hoc scies, quod sim Dominus;* que la mano del criado parezca fuya, y no la fuya mano de criado. Por gouernarlo así, no encendiò zelos. en Aron, y los otros Principes, ver, que daua Dios a Moyfes la mano. Ni en el Pueblo encendiò discordias, y quejas, ver, le gouernar del criado. Iban así conducidos como corderos, no les quitando mas, que la lana tobrada. Si fuera como de Ministro la mano, quisiera hazer oro del vellon, y por esquililar, desollara: *Deduxisti sicut oues populum tuum in manu Moyfi, & Aron.* Nadie sabe dezir, si es de Moyfes, o si es de Aron, o si es de Dios la mano: *Virga que est in manu mea.* Funda el discurso Cayetano, respondiendose: *Contextus tamen sonat quod sunt Verba Dei: itaque manum Moyfi appellat Deus manum propriam, quia tam constituerat eum Deum Pharaonis.* Constituirle Dios de Faraon, fue darle gran mano, tomandole Dios la de Moyfes; transforma en si al Ministro no se transforma en el.

A lo que ya notamos §. 5. contra los Principes, que se dexan tomar la mano, se puede añadir la fuita que Sabina Popeya hazia de Neron, para irritarle contra su madre Agripina, a quien no quisiera la aduitera con tanta mano: *Aliquando per facetias, incusare Principem, & pupillum vocare, qui in suis alienis obnoxius, non modo imperij, sed libertatis etiam indigeret.* Mejor le hauiera estado a tan mal Principe parecer pupilo, como su dama le motejava, que libre como su arrojole precipitò. Mas sano consejo que el de Tacito se lee al punto en San Bernardo, lib. 1. de consider. cap. 3. aconsejando a su Pontifice Eugenio, que con ser tan gran virtud la paciencia, no la tenga en sufrir, que otro se tome la mano. Explica a San Pablo, 2. ad Cor. 11. 19. diziendo, que por ironia se ha de entender aquel: *Sustinetis enim, si quis vos in seruitutem redigit Non bonam patientiam cum possis esse liber, seruum te permittere fieri.* Es simple mansedumbre, sugetarse el Principe a obedecer, auiedole Dios hecho para mandar. Consejo que gouierne su libertad, no obediencia que impere ha de admitir.

Dar mas
no al
criado,
ha de ser
tenido
mas de su
mano el
Señor.

Ofid. 102.
21. 20.
cristiano
11. 11.
10. 10.
10. 10.

Tac. 14.
ann.

El conse
jo go
uierne la
libertad
la libe
rad le
stage a
imperio

§. XV.

Vá a visitar la casa del Ministro, no a divertirte en ella.

ES digno de notar, que vaya Dios a casa del Bautista, recatandose tanto de entrar en casa de sus mayores amigos. Quien mas favorecido que Abraham? No parece que podia Dios retirarle ningun secreto: *Num celare potero Abraham, quæ gesturus sum*, Genet. 18. 17. Pues a este gran confidente, no se le vá Dios a casa; siempre para hablarle, busca ocasion donde le encuentre fuera: *Apparuit autem ei Dominus inconualle Mambre*, cap. 18. 1. *Eduxit eum foras*, & *ait illi, jus vice celum*, cap. 15. 5. Que deuden es este en las mayores demostraciones anteriores: Que ay en casa de Abraham, porque no pueda Dios entrar en ella? Todo es Santo en su familia; todo compuesto en su vivienda. Porque, pues, no entra en esta casa, el que vá con tanta prietia a la del Bautista? Responde Oleastr. in cap. 24. *Exod. Sic, & Abraham dilectissimo suo fecit, ad quem, & si a quando descendere dignatus est, nunquam tamen domum eius ingredi voluit. solet enim homo etiam iustus ex diuinis favoribus insolescere: ideo ad mensuram sibi cuncta ostendenda sunt, & præstanda.* No quiere desvanecerle con excessos en honorarle: por el mismo Abraham mira Dios; quando atiende a la conseruacion de su respeto, no se familiarizan lo en visitas de su casa. Era la de Abraham casa opulenta, no parezca que el Señor, en trage de hombre, busca como tal su diuertimiento. Mas la de el Bautista, casa tan necesitada, don le el está en la eiclauidad original; a su padre oprimen las prisiones aun la lengua; su madre en estas desdichas, solo tiene voz para reconocer su humilde suerte: *Vnde hoc mihi?* Pues bien entra el Señor en esta casa, que notorio es no vá a buscar diuertimiento, sino a dar al necesitado remedio: a reconocer faltas, y trocarlas en aumentos. A esta luz puede mirarse el ir a casa del Centurion, y negarse a la del Regulo.

Pareceme contradize verle quedar por espacio de tres meses, reposando en esta casa; a otras fuele ir de espacio, y salir aprietia; a esta fue aprietia, y salió de espacio. Algò la voz Isaías 16. 1. diziendo: *Emitte agnum Domine dominatorem terræ, de petra deserti ad montem Filie Sion*; & *erit sicut avis fugiens.* Embiad, Señor, el Cordero, Principe de la tierra de la piedra del desierto, al monte de la Hija de Sion; y será como aue fugitiua. Que trueque repentino es este? Al venir Cordero, y luego aue en el bolar? Será, que la

manfecedumbre de Cordero, la truca en aue que buela con los que usando mal de verle manlo, le quieren echar la mano. No le dexa coger de nadie, el que dignamente domina la tierra. El Cordero no habita las casas, no vá a ellas para su diuertimiento, sino para el provecho ageno: no vá a sustentarle en ellas, sino a sustentarle. Entre, pues, el que domina como Cordero: *Agnum dominatorem terræ*; entre a dar a las casas alimentos, no a tomarlos, y diuertirse en regalos. Tome alas, no las dé al que favorece; *sicut avis fugiens.* Desta fuerte la familiaridad no arriega el respeto, ma. estará siempre el, que le goza con la atencion de quien le guarda, y el susto de quien le pierde. El que tiene vna aue sin jaula, sin piguela, y alcandara, siempre teme se le vaya: el temor de perderla, despierta atenciones en guardarla. Bien, que en las otras casas entra el Señor de la tierra como Cordero, y buela como aue:

Agnum dominatorem terræ. En casa de Iuan entrò bolando como aue; *In Montana cum festinatione*, y quedò en ella como Cordero: *Ecce Agnus Dei.* Y qual será la causa? Será porque la mano de San Iuan le señala, no le prende; es mano que dirige, para que le hallen; señalándole con el dedo: no es mano, como las de otros favorecidos, que todo se les desparece en las manos; Mas la razon propia es, porque la casa de Iuan; mas es desierto, que casa: morada donde todos los que en ella viuen, solo tratan de las cosas del Cielo; no es casa, sino hiermo. Morada de donde salir el Bautista para el hiermo, ni fue mudar vida, ni aun apenas fue mudar vivienda. Lleuòse el desierto consigo, y assi aun en el poblado verifica ser voz, que clama en desierto. Este hiermo, pues, Ciudadano, bien merece ser sin sospecha habitado del Cordero. Estrañe la vivienda de otras casas, mas no esta, pues es su natural pasto en el desierto. Y es de notar, que en esta ocasion fue el Cordero a buscar al Pastor; antes que el Pastor al Cordero: fue a sacarle de casa, a llevarle al desierto, a vestirse de pieles desde que nace, a llevar en fin al ocubro al Pastor, como algun dia llevará hecho Pastor al Cordero. Bien, pues, está en esta casa detenido, que nadie le notará la visita de cumplimiento: *Quomodo sedet sola Civitas plena populo?* &c.

§. XVI.

En las elecciones, señaladamente de deudos, ha de constar a todos la razon.

Muchos prodigios concurrer en casa del Bautista, quando se le vá a ella la Dig-

Entra en las casas a sustentarlás, no a quitarlas sustentato.

En casa de Iuan entrò Dios bolando, y quedò sin alas para salir. Al contrario en otras.

Ay Ciudad q es desierto, ay desierto que es Ciudad.

En casa del necelitado se entra sin sospecha, en la del rico con ella.

No se ha de dexar coger el que domina; teoga, y no dé a otro alas.

Dignidad con el merecimiento. Todo es menester, porque es cercano pariente del Principe que le elige; y en las elecciones de personas propias, se adelanta la sospecha de que intercedió la sangre, y dispuso la pasión el memorial. Turbó la ambición de Coré, la serenidad del Pueblo; introduxo en el desierto emulaciones, y embidias de Palacio; mormuró la elección de Aron al Pontificado, y contratando abono del Cielo, que le dió a Moyses por acompañado en el Imperio, adereçando vn hermano con otro; y haziendolos tan vno en la voz, como en la mano. Contra todo esto, digo, dió oídos a la que xa el Pueblo fedicioso. No ay que admirar, aunque no fuera turba tan ligera. Porque corriendo la elección por la mano de vn hermano a otro, poca ponderacion basta, para hazerla sospechosa. Tomó Dios por su cuenta abonarla, y para justificar su acierto, no ay prodigio en que se de por contento. Abraza el fuego de los incensarios 250. Leuitas, que con humos del Sacerdocio los vlturparon. Abrese la tierra, y descubre el infierno las entrañas, haziendo alimento dellas a Coré, Datán, y Auiron, con quanto auia en sus tiédas. Aun no se satisface el fuego, que encendieron los humos de mandar; abraza otros catorze mil y setecientos de los mormuradores en la elección. Todo el Pueblo fuera ceniga al incendio, sino se interpusiera el Supremo Sacerdote Aron con su incensario a atajarle. Aun no se dà por satisfecho para hazer demonstracion de que fue la prouision ajustada, sin parcialidad del parentesco: *In hoc sciatis, quod Dominus mitteret me, et facerem vniuersa, que cernitis, et non ex proprio ea corde protulerim*, Num. 16. 28. Manda, pues, Dios, que de las doze Tribus setomen doze varas, y con la de Aron se pongan en el Tabernaculo, que darà a conocer en quien se agrada para Pontifice, floreciendo la vara de aquel a quien Dios, y no Moyses daua el gouierno. El dia siguiente la vara de Aron se halla cargada de flor, y fruto, y los demàs palos secos: bien, que a palos suelen sacar fruto, y esta es la flor de muchos en el gouierno: *Sequenti die regressus inuenit germinasse virgam Aaron in domo Leui: et turgentibus gemmis, eruperant flores, qui foliis dilatatis in Amygdalas deformati sunt*, Num. 17. 8. Aunque del almendro la flor, no padeciò defaytes del tiempo; conseruòse perpetua en el Tabernaculo, de quien recibe duracion, y firmeza la hermosura floreciente. Dedicada a Dios la flor, dexa de ser breue, y fragil. Quiere Dios que assi se perpetue el testimonio, para desmentir el que leuantauan los mal contentos: *Refer virgam Aaron in Tabernaculum testimonij, ut seruetur ibi in signum rebellium filiorum Is-*

Que face
go en-
cicada
humos
de man-
dar.

El fruto
que haze
la vara
del go-
uieruo, se
guarde
para el
señor.

rael, et quiescant quærelle eorum à me, verif. 10. Sin mas ponderacion, que la literal, se conuençe, quanto mira Dios por el credito del electo, y por el suyo, dando a todos satisfacion, de que los meritos, y no el parentesco auia puesto à Aron en la Dignidad. Adelanta el Abulense, aduirtiendo, que no solo en aquel tiempo, sino perpetuamente se còlerua sin marchitez la flor de aquella vara, en la Arca del Testamento: ò como otros quieren en vn secreto seno al lado della, para conciliar la que parece Antilogia en San Pablo ad Hebr. 9. 4. No parece milagro de Dios, que tenga la vara flor de guardar en el Arca. Es cosa en que vā a Dios el credito, manifestar los siglos, que no son por parcialidad sus elecciones: que haze el informe la suficiencia, no el parentesco: *In ea ista semper conseruata sunt, ut esset perfecta probatio*. Para ser perfecta prueba en abono de Moyses, y Aron, y satisfacion publica, fue menester, que no solo la vara floreciesse, sino que assi perpetuamente perseuerasse. Porque suele suceder entrar en los oficios benemeritos, y hazerse indignos en ellos, los que con el parentesco de la autoridad suprema ven guardadas las espaldas a las que-xas, perdido el miedo de la residencia. Perseuere con flor, y fruto la vara nunca parezca palo, con el mal vso: *Ut esset perfecta probatio*.

Siempre en las elecciones donde puede interceder el afecto, vemos en Dios este cuydado de dar satisfacion al Pueblo. Bien conocia la obediencia de Abraham, y la resolution con que auia de executar su orden contra todo el tropel de los afectos. Con todo quiere salga a la publicidad este secreto. Pues no se gouierua Dios por lo que vè en los coraçones, que los hombres no alcançan? Si mas auiendo de elegir a Abraham en tantas Dignidades, es menester conste al mundo, que tantos fauores no son por el parentesco que ha de tener con esse hombre, sino por sus meritos: que no es de la voluntad, sino del juicio la elección: *Ut etiam ignorantes doceret, quam iusta de causa eum diligeret*, Theod. in cap. 22. Genes. Como sobra a Dios razon, la dà a los que tienen de ella mas falta, a los ignorantes. No es contra la autoridad dar en tales ocasiones satisfacion publica de lo que se haze, porque honrado el electo, es honra del Elector. Quando haze Abraham demonstracion publica de su obediencia, le dize Dios: *Nunc cognoui, quod times Deum*, Genes. 22. 12. Claro està, que antes de la experiencia tenia esse conocimiento; mas en estas acciones apropia a los demàs tãto el gouierno, que hasta que ellos conozcan, no pone en quenta su conocimiento. Hazen fuere de su autoridad los

Florece
el que no
saca fru-
to para si
del man-
dar.

Es falta
de razon
no darla.
Dios a
quien so-
bra la dā
a los que
mas falta

poderosos de el mundo de no dar razon; adoren sus determinaciones, y como en Fe cierran los ojos en sus misteriosas obscuridades. Mas aunque Principes de las tinieblas, claramente se conocen sus designios parciales. Como han de dar razon, sino la tienen.

En la eleccion de San Pedro al Pontificado, se ve esto mismo. Precede publico examen de ciencia: *Quem dicunt homines esse filium hominis.* Matth. 15. Siguese despues examen de conciencia: *Petre amas me plus his? Tu scis Dominus, qui a amo te.* Ioan. 21. Mas no se contenta con saberlo su Magestad, quiere que lo diga, para que conste a todos. Despues le haze la colacion de el Supremo beneficio de la Iglesia. Conste a todos lo que Pedro entiende, y ama; lo que sabe dezir, y hazer, para que sea con acepcion de to los elegido.

Por esto llena la casa del Precursor de prodigios, en el padre, en la madre, en el niño, el uso de la razon acelerado antes que nacido, pronto a seguir, y correr, antes de poder andar: Nacida le viene la virtud, y la deuocion de Maria, aun antes de nacer. Todo es menester para quitar la sospecha en la eleccion de vn Primo. Por su honra, y por la del Ministro mira el Principe, que dà a conocer al mundo la circunspesccion con que procede en la mano que le dà.

§. XVII.

En las elecciones cabales, dan aprobacion cielo, y tierra.

Las demonstraciones que hizo el Cielo en la eleccion del Precursor corresponden las del suelo en la aprobacion de los Montañeses: *Dicentes quis putas puer iste erit?* Luc. 1. 66 El que en ellos fue pronostico de excelencias, en la Sinagoga que le ofreció el cargo, verificò el suceso. Vèse mejor esto mismo, en que con vna voz saludan Isabel, y el Angel a su Reyna, para mostrar la vnion con que conspiran Angeles, y hombres a dar el voto: *Eadem autem voce ab Elisabeth, qua a Gabriele benedicuntur, quatenus, & Angelis. & hominibus veneranda monstratur.* Encontrados suelen andar los afectos de cielo, y tierra; rara vez quieren los hombres lo mismo que los Angeles. Mas en Maria se vnen las mas discordes voluntades: a ella deue el Bautista tanta cõformidad en los votos: de su elecció

Soñò Ioseph que los manojos de sus hermanos se inclinauan al suyo: bien parece soñada toda adoracion humana, pues nada es, aua mas lexos de Ioseph, que la inclinacion

de sus hermanos. Confirmòse esto mismo en otro sueño, en que viò el Sol, y Luna, y onze Estrellas, que en sumision de luzes le adorauan: *Vidi per somnium, quasi Solem, & Lunam, & stellas undecim adorare me,* Genes. 38.9. Lo mismo pronostican vno, y otro sueño en la exaltacion de Egipto cumplido, por el reparo que diò al Reyno en la conseruacion del trigo. Como a dormido se tratan en dezirle dos vezes lo mismo. Mas siendo representaciõ de su eleccion a la Dignidad Suprema, fue necessario para declararle digno della, que baxen la cabeça las espigas, y den su voto las Estrellas. Diga lo mismo cielo, y tierra; voten en conformidad los Astros, y los manojos. Que fuera de dicha elegir la tierra Ministro que reprobassò el cielo; fuera infeliz la eleccion, si al Presidente faltasse buena estrella. A mas de que deuen ser sus prendas tan atractiuas, que concilien las voluntades encontradas, quales son las del cielo, y de la tierra. Los que distan entre si, mas que cielo, y tierra, se hã de vnir en el lazo que reconcilia discordias por la mano del Ministro Supremo. Esto es tenet mucha mano, y buena mano.

Sin esta conformidad en aprobar todos su eleccion, ni escabal, ni durable su ventura. Executòse en el coraçon de Abraham el golpe, que fue solo amago al cuello de Isaac: Agradòse Dios tanto en el espectáculo, que puso nombre, Dios vè, al lugar del cadahalso: *Dominus videt,* Gen. 22. 14. Siempre tiene a los ojos esta acciõ, recreandose en ella. Premiala, diziendo, multiplicarà la sucesion de Abraham, como las Estrellas del Cielo, y las arenas del mar: *Benedicam tibi, & multiplicabo semen tuum, sicut Stellas Cœli, & sicut arenam, quæ est in littore maris.* Ya en otra parte notamos, que tres vezes antes desta estaua esto prometido; y seruiçio tan nueuo, pedia merced nueua. No le falta nouedad, ni crece poco al nueuo merecimiento el premio. Porque en otras ocasiones, ò le prometió a Abraham regular por el poluo su sucesion, ò por las Estrellas. Nunea empero hasta aora le ofreció esta vnion de cielo, y tierra; este conuenir las Estrellas, y el poluo en ser guarismos de su descendencia; este conspirar los Astros, y las arañas en escriuir Anales a su memoria; en regular los votos de su prehemencia. Esta pues, gloria es tan superior a la que antes se le auia prometido, quanto vã del cielo a la tierra. En esta vnion de extremos se vincula perpetuidad a la excelencia de essa Casa: no avrà enemigo, que se le oponga: *Possid:bit semen tuũ portas inimicorum suorum.* El discurso es de Origenes, hom. 9. in Gen. *Quid uen vete ibus*

Las espigas humanas, sueño de desvelados.

La buena estrella del Valido, es agradecer al Cielo; si ganare la tierra.

Su perpetuidad consiste en conciliar los encontrados.

Preceda examen de ciencia, y conciencia à la elecció

En Maria se vnen los mas discordes.

promissionibus additur, nam idem fuerat iam ante promissum? Responde: Aora se le concede sucesion, no tolo de los circuncidados, sino tambien ser padre de los que fueren por Christo en la Fè concebidos. Este vnir extremos, es grãde nouedad en la promessa, y mejora en la merced: *Quia non solum promittitur patrem futurum eorum, qui per circumcisionem, sed etiam eorum, qui ex fide sunt per Christum.* A la eleccion de estos Principes conspira la naturaleza, desde el humilde polvo a la sublime Estrella. Al attractivo con que vne voluntades Maria Santissima, no ay distancia que no se incline no ay discordia que no se conuenga. En su deuocion conciliaràn el aborrecimiento, que naturalmente engendra el puesto sublime los que le ocupan, si sus votos son a esta Señora ofrenda. En su mano tiene el Valido los votos de todos, si su voto es Maria, que elige la mejor parte. A ella deuan, como el Bautista, su eleccion las grandes prendas.

En los votos a la Virgen, asegura los del pueblo.

§. XVIII.

Mas es merecer, que alcanzar las Dignidades.

HAze Dios eleccion del Baptista en esta visita, y no se dize nada de su eleccion; pero se dize mucho de su merecimiento, en las demonstraciones que adelantò en el seno de su madre, y en las voces que diò por sus labios. Porque es mas merecer las Dignidades, que alcanzarlas; y con Dios, no ay distancia del merecer al conseguir. Esto da a entender Isabel en la alabanza de su excelsa Prima: *Beata quæ credidisti.* Dichosa tu que creíste; en esto aseguraste el cumplimiento de lo dicho, que con Dios, quien merece alcanza; y con los hombres, quando no alcance lo que merece, en si mismo tiene la Dignidad el benemerito. Por esto Christo a los que fauorecia, dandoles el remedio que pedian, comunmente echa el sello a la gracia, diziendo: *Fides tua te saluum fecit.* Menoscaua su liberalidad, por acreditar en el q recibe el merecimiento

Sen. Vbi vero quid quid mihi debui redditum est, stabili a meum ex alto cum risu prospicit seriem te porum.

El hombre de prendas es hombre de asiento, de donde no puede sacarse.

Mirando a otra luz la promessa hecha a Abraham dizen Cayetano, y Pereyra, que antes se le auia ofrecido sucesion de Estrellas, mas numerosa que el polvo, por liberalidad, y largueza del todo gratuita; mas despues del Sacrificio, es paga de justicia, es premio de su merito. Pues como es tanto mas merecer las honras, que alcanzarlas, repite Dios como cosa nueva su antigua promessa; porque ay gran diferencia del ser dadiua, al ser paga; del alcanzarla, al merecerla: *Meruisse satis.* Basta se a si mismo el merito; mas satisface este el coraçon, que

el premio: *Sedebit solitarius; & tacebit; quia leuauit super se,* Thren. 3. 28. Dexado, y solitario, suele hallarse en el mundo el benemerito. Què importa? En si mismo tiene mas sublime asiento. Del hombre de sesto, y prendas dezimos, que tiene asiento, y asiento de donde nadie puede derribarle. No pende de las inconstancias del tiempo: *Tacebit,* calla, no pide nada, quando hunden el mundo a voces, pidiendo puestos los que no son para ellos. Si en el mundo se pusiera en merecer el cuydado que se pone en alcanzar, no huiera quejosos, y sobrarian benemeritos.

Esto tacitamente, dixo Christo a los Zebedeos, quando les reprobò la peticion echada por su madre. Luego les propone la mas heroyca empresa en su seruicio: *Potestis bibere Calicem, &c.* Con esto no les niega, sino les concede mucho mas de lo que piden: ellos piden asiento, y Dios les dà merecimiento, los haze hombres de asiento. Desto se dixo ya en el cap. 3. §.

§. XIX.

Vota contra su Dignidad el que pide otra.

Tienen los padres del Baptista en su casa los Reyes del vniuerso; y ni para si, ni para su hijo piden cosa deste mundo: ni el Baptista despues tan fauorecido, dà memorial para algun humano aumento. Si por verse Valido pidiera otros premios, se condenara indigno del Valimiento. No merece la Dignidad el que haze della escala para otro ascenso: *Quisquis de accipiendo cogitat, oblitus est accepti. Nec vllum habet malum cupiditas maius, quam quod ingrata est,* Senec. Olvidò lo recibido el que pide mas. Declaròle su codicia ingrato, que si fuera agradecido, suffragara en lo que le han premiado. Que mas prueba de que no merece aun lo que tiene, quien por que le han honrado haze motiuo para ser mas fauorecido, y conuierte en quejas las voces que auian de ser del agradecimiento.

Al Principe de los Apostoles, y a los mas excelentes del Colegio eligiò Christo, quando lançauan al mar las redes: *Mittentes retia in mare.* Esto si, arrojen instrumentos de pescar los que entran a ser Ministros Supremos del gouerno. No son alhaja las redes para los que entran en las Dignidades. Pues que si la Dignidad se haze red; cogiendo vna con otra? Es bolverse a la vileza de pescadores; contra si dà sentencia de que no merece lo que ha alcanzado, quien para alcanzar de nuevo se empina sobre el puesto que tiene. Es como el Sacristan, que se pone sobre el Altar para colgar lo q por

Son ingratos los pretendientes si fueran agradecidos, callarían satisfechos.

Porque les han dado vn premio piden como de justicia otro.

fino alcança: para Sacristanes, no para Principes de la Iglesia, nacieron los que hazen escala de vn puesto para otro puesto; y la ingratitud con que se mueltran quexosos de lo que han recibido, alegan por meritos para recibir de nuevo. Mostrò Pedro, que auia dexado las redes, y instrumentos de coger, quan lo en el Tabor propuso hazer Tabernaculos a Christo Moytes, y Elias. Si hablara como Ministro de red, dixera, vn puesto para mi y otro para mi, y todo para mi. O quando mas templado, dixera, vno para mi, otro para mi hijo, y otro para mi hermano. Quando aun estauan imperfectos los Zebedeos, se mostraron achacolos en este defecto.

Dixeron: *Danobis, vt vnus ad dexteram suam, & alius ad sinistram tuam, sedeamus in gloria tua*, Marc. 10. 41. Todo es pedir puestos para si, y porque les han dado mano, las quieren entrambas. Es, dize San Hilario, Cantic. 20 in Matth. que auiedo visto en el Tabor a Moytes, y Elias, ocupando la diestra, y la siniestra de Christo, ellos entraron en zelos, y pidieron a diestro, y a siniestro. Como no han dexado las redes, como las dexò Pedro? Porque este quando le llamaron las arrojaua: los Zebedeos quando los llamaron las rehazian: *Vidit alios duos fratres, iacobum Zebedaei, & iohannem fratrem eius, reficientes retia sua, & vocabit eos*, Matth. 6. 21. No se dexan facilmente lo que se rehaze, como lo que se haze. La costumbre refuerça hilos en la red: *Reficientes retia*; harto serà no haga maroma impolsible de romper. Como reparauan, pues, las redes, huieron menester mas esfuerços para romperlas del todo. Por esso los alentò Christo a la mayor valentia: *Potestis bibere Calicem?* Atreucidos a morir como yo? Respondieron esforçadamente: *Possumus*; rompieron las redes, y no piden mas puestos para si; ni aun quieren sea bien oido otro que por ellos pide. Al caso de San Pedro, quando pidió por S. Iuã, continuando aprouechar en gracia de otros su Valimiento.

Los meritos de Daniel vemos por puertas, quando elegido a ser Ministro Supremo del Emperador Alsirio, introduxo a sus capaces amigos en los puestos, y el se quedò por puertas: *Constituit super opera Provinciae Babylonis Sidrach, Misach, & Abdenago: ipse autem Daniel orat in foribus Regis*, Dan. 2. 29. Esto es tener entrada en Palacio, y en el pecho del Rey: Quanto mas dentro està, se sale mas a fuera. Dà entrada a los demás, y para esso està a la puerta: esto es tener entrada, y merecerla. Pudo con mas razon que Theodorico, dezir de Daniel Nabuco: *Est nimirum curarum nostra*

rum felix portio; ianuam nostrae cogitationis ingreditur; pectus quo generales curae voluuntur agnoscit, Casiod. 5. epist. 4. Si aprouechara para si la introduccion en el Valimiento, cerrara a los demás la puerta, y no anduiera el por puertas. Pero mejor aprouechado està en el gouerno, quando de ser Privado de Nabuco, entiendo en no priuados aumentos. Tener entrada para cerrar a otros la puerta, esso hazen todos: tener puerta para dar a otros entrada, esso haze solo el benemerito, como Daniel. A essotros compara bien Plutarco de dicrim. veri, & falsi ami. al Pintor, que auiedo sacado vnos gallos muy improprios, al poner en publico la tabla, para que se juzgasse de ella, como era ley de aquella Arte en Athenas, puso en la calle quien ahoyasse los gallos viuos que acercauan, para corejar la semejança entre lo viuo, y lo pintado. Como de hombres de artificio a los hombres verdaderos, ay mas diferencia que entre lo viuo, y lo pintado, los falsos Validos ponen su cuydado en espantar, y alexar Ministros verdaderos. Son muchas vezes ingratos: ingratos en estar nial contentos con lo recibido; y ingratos en estoruar, que sea mejor seruido su dueño. No assi Marta, aunque zelosa de ver a su hermana mas fauorecida. Con todo pide, que la ayude a seruir: *Dic ergo illi, Vt me adiuet*. Porque vos esteis mejor seruido, vengo yo en estar menos autorizada: no quiero para mi todos los puestos, entre el que mejor los pueda exercer.

Es errada politica entregarse todo a su conueniencia. Nadie viue en mas peligro, que quien solo mira a su aumento, como ya oimos a Seneca: *Non potest beate viuere, qui solum sibi respicit, qui se tantum intuetur. Alteri vinas oportet si tibi vis viuere*. Ser muy de su negocio, es la mayor perdicion. Ni para si es, el que no es para el amigo. En los Ministros es obligacion de justicia ser para otros; si les falta, es cierta su ruina. Sonaron los Ministros de Faraon en la carcel, donde la pena haze despiertos. Mas Ministros, y presos, viuen de esperanças; y las esperanças son sueño de desvelados, como dixo bien Platon. Al vno, por el razimo que exprimiò en la copa, pronosticò Ioseph en el sueño la soltura. Al otro fueron infeliz aguero las aues, que emplearon vñas, y pico en llevar las frutas de farten, que guardaua en tres canastillos, de que hazia tanto aprecio, que todos los puso sobre su cabeza. Como en estos successos se fundan tan encontados pronosticos? Mas presto adiuinara yo desastre al Copero, q con aprietos faco estrujado el seruicio del Rey; q no al Panatier, Ministro de buena masa; bien q ay

Los hombres de artificio, toda la mano emplean en arredrar a los verdaderos;

Porq es Señor este mejor seruido, no ha de hazerlo todo vos.

No aprouechea al Rey, ni al Ministro lo que se can con aprietos.

Rehazela red en la eleccion de vnos, que causan reparo en lo que pesan.

Merece tener entrada quien por darla, se queda por puertas; no el que a otros la cierra.

algunos que parecen como el buen pan, y hazen muy mala harina. Podráse dezir, que las firmes rayzes de la parra, significan amor fundado en merecimientos: *Non firmis radicibus nititur amor indebitus*, & ad examen reducitur, quidquid gratia aura surripuit, dixo Enod. lib. 3. epist. 11. Tal fue el amor fundado en golosina de las pastas Reales, con que sobornaua el otro Ministro el gusto de su Señor; y llegado a descubrir, no auia mas que ojaldré; bold en el ayre, como sin fundamento, o sustancia: *Gratia aura surripuit*. Noten, que siendo tres los azafates, todos los puso en su cabeça: *Et ego vidi somnium, quod tria canistria farina, haberem super caput meum*. Genes. 40. 16. Pues estos que despues de tener que comer, como sino tuuieran vn pan, todo lo ponen en su cabeça, aunque sean artifices de pasta Real, no hazen buena harina. Con lo que ponen en su cabeça, escriuen su sentencia capital: y miren que cabeça? Nadie la ve, que no diga que es vn cesto, y solo ye no de cestra, en que no dixo ciento: *Tria canistria*: poner numero indefinito en las Sagradas, y profanas letras. No son grandes cabeças, estos que amontonan mucho que comer: quien hizo vn cesto, hará ciento, y es por falta de talento. Mas como estando vnos sobre otros los canastillos, pu.lieron coger las aues mas que las frutas del primero? Porque poner tanto en cabeça suya el hombre, no cubre, sino descubre la cabeça, y el cesto No se sustenta a si; amontonò para aues de rapiña sustento. Las vñas, y la pluma lo juntaron; en las vñas bolará; arte que por muy fabido tienen tantos en la vña. Ser para muchos es ser para mucho, y la mas segura industria en conferuarle.

§. XX.

Todos caben con el que lo llena todo,
y con el que no llena, nadie cabe.

Llena Isabel, lleno el niño, llena la casa; y en esta plenitud vienen holgados los mayores sugetos del mundo, Iesus, Maria. De aquella casa a donde pasó su vivienda el Espiritu Santo, dize Actos. 2. 1. *Et cum complerentur dies Pentecostes, erant omnes pariter in eodem loco*. Como se llenaron los dias de Pentecostes, estauan todos juntamente en vn mismo lugar. Parece redundante el adverbio *pariter*, juntamente, donde tan expresse lize, estauan todos en vn mismo lugar. Necesaria reflexa: en la tierra estar en vn mismo lugar, no es estar juntamente, sino diuididamente. Cada qual procura echar del lugar al otro, y

Estar en
vna casa
juntos, es
causa de
dijision.

quedar en el puesto solo. Nunca mas apartados entre si, que quando en el lugar juntos. Pues para que se entienda la plenitud de aquel tiempo, y la causa porque se llenò la casa, vivienda del Espiritu Santo: *Repleuit totam domum*, dize, que estauan todos en vn lugar juntamente. Si los sugetos fueran vanos, huecos, vacios de prendas, no cupieran en vn lugar. Mas holgados caben en vna casa llena muchos huespedes, que en casa vacia. Así lo facil es caber con el sugeto que todo lo llena; con el vacio vano, nadie cabe.

San Pablo, gran Maestro desta enseñanza, por ella prueba la igualdad del hijo al padre: *Non rapinam arbitratus est esse se equalem Deo; sed semetipsum exinaniuit formam serui acciciens*. ad Philip. 2. 6. Alude, segun la Glossa, y otros Expositores, al desvanecimiento con que Luzifer quiso arrebatar por interpresa el primer lugar del Cielo, y quedar en el solo: *Sedebo in monte testamenti*, &c. Isai. 14. 13. Como vano usurpador del puesto que no merece, ni llena, todos los demàs excluye: *Super astra Dei; con el desvanecido, ni vn Angel cabe; ni el cupo en todo el Cielo*. Pedro Celenfe lib. de pan. cap. 24. *Si portionem quae sibi competebat, Luzifer moderate exposceret, & non totam vnguenti substantiam, tanquam musca moriens, rapina vsurparet, forte adhuc in odore eius cum sodalibus viueret*. Es para matar, ver a vno que parece mosca muerta, y es Luzifer, en ambicion, y soberbia. Todo lo quieren para si, y quedar solos en los puestos, dando traspie a los buenos. Nunca os vereis satisfechos? No: castigo merecido, que no satisfaga el puesto, a

Alguno
parece
mosca
muerta,
es Luzifer.

No satisfacen el
puesto, a
quien no
da al
puesto la
satisfacion

quien no dà satisfacion al puesto. Si se llenaran, fueran llenos, no vacios, y huecos, con quien nadie cabe. Esto es entrar en dignidad a hurto. Mas el que no la tiene usurpada, en que lo muestra? En que llenandolo todo, desocupa, haze lugar, para que todos quepan en el, y con el: *Non rapinam arbitratus est, esse se equalem Deo, sed semetipsum exinaniuit*. El Griego dize: *Euaquauit; euaquose; vaciòse*. Como puede estar vaciada la solidez de la Persona diuina? Responden, que fue vaciarse, no elegir, como pudo, en el instante de la Encarnacion, las honras, y dignidades terrenas, sino estar euaquado, desocupado de ellas. Pues esse vaciado, es la plenitud: *Quia in ipso inhabitat omnis plenitudo Diuinitatis corporaliter*, ad Colos. 2. 9. Declarase, que no es usurpada, sino nacida, natural digo, la igualdad con la naturaleza Diuina; en que haze lugar en el asiento, a la naturaleza humana: y porque sea Señor el sieruo, se haze sieruo el Señor, Nazianzen.

si tienes
lugar hur
rado, no
queda a
nadie lu
gar.

El solido parece vaciado para dar lugar, y el vano se vacia para qui narle.

zen. orat. de Christi Natiuit. *Quae plenus est, vacuatur; sua enim gloria ad breue tempus exhauritur, ut plenitudinis eius, ego particeps efficiar.* Que del ocupado está el lleno! Ellos de su natural vacios, no se vacian para hazer a otros lugar, mas para que nadie quepa con ellos, le enhuecan. En el *vacuo*, entenan los Filósofos, que no ay *ubi*, no ay lugar para algun cuerpo. Y esto por qué? Que mas que porque está vano? Esto es tener lugar hurtado. Mas el que no le usurpa, uno nació en él, dà lugar a todos. Vide Cyril. Alexand. in cap. 14. Ioan.

Consiguiente a su gran doctrina San Pablo 1. Corinth. 6. 3. dize: *Nescitis quoniam Angelos iudicabimus?* No sabeis, que aun de los Angeles tengo de ser juez? Morejante cortelmente San Agustín, y Beda, diziendole, busque primero nilla, y después amenace a dar sentencia. Christo, dize, se pondrán doze sillas a los juezes, Matth. 19. 28. y ellas ocupan los doze Apóstoles. Vos Pablo, que sois el treze de esta Orden, donde pensais sentaros? Al mismo, responde, ad Ephel. 2. 5. *Coniurabit nos in Christo, & consuscitant, & confedere fecit in caelestibus.* En el mismo lugar que llenan ellos grandes hombres, me tengo yo de sentar: *Confedere fecit in caelestibus.* Esto es ser el lugar celestial, y no terreno: y esto ser hombres de asiento los grandes, que dea a todos lugar. Si fueran hombrecillos, nadie cupiera con ellos; mas con Pedro, Iuan, y Diego, todos cabemos. Pues no llenan bien su silla? Si: y aun porque la llenan, dexan a todos lugar. Mirena San Pedro, apenas toma posesion en la silla de la Iglesia, quando haze lugar a otro: *Hic autem quid?* Ioan. 21. 21.

Al hermano del Prodigio con esto: no ay hazerle entrar en casa, porque ve bien recibido en ella a su hermano: *Indignatus nobis habitare, Luc. 15. 28.* Ni ruegos de su padre bastan, para que entre en casa. Pues por qué no cabe ya en casa este hombre? Por que es vano, y ve a otro bien introducido en ella. Oygan su dicho, y juzguenle por él, no por el mio: *Ecce tot annis seruiotibi, & nunquam mandatum tuum praterini,* vers. 29. *Quae istancia de seruiotibi?* Que satisfaciõ en las procedi nientos? Yo nunca he pecado siempre he seruido. O Sinagoga desvanecida! Quedate fuera, que nadie cabe en casa con esta presumpcion vana. Basta que este otro en ella bien admitido, para que tu estes mal hermanado. Si fueras el que piensas, no estuieras tan hueco, cupieras con todos, y hazerte lugar con ellos, tendrias por mas holgado sabimiento.

Es don de ce lestiales, ca ber muchos en un lugar, y es hurto de infernales, que no quepan con ellos

El hombre de asfisiõ, le dà.

Basta que este uno en casa bien admitido, para que este otro mal hermanado.

§. XXI.

En la eleccion de Ministro, se honra el Principe en parecer interressal.

SOLO la auaricia del tiempo, dize Seneca, es honesta: y con ser la mas indecente la auaricia de el Ministro, serà en el Principe mas honrosa, que la del tiempo. Bien que en nada ha de ser menos temporal, que en tales elecciones, ha de poner la mira en ellas con mas designio de recibir, que de dar. En tomar Valido, mas deue parecer codicioso, que liberal, como el mismo termino de tomar significa Casiodoro libro 5. Epistola 4. *Nam licet in honoribus aliis beneficia conferamus, hinc semper accipimus,* dize discretamente Theodorico. En los demàs honores, hazemos mercedes; en este la recibimos, cobrando de nuestra mano quanto damos. Vimos a Dios, buscando Ministro, Ilai. 6. 9. y dize: *Quis ibit nobis?* Quien irà para mi? Si buscara quien fuera para si, no auia que preguntar, que donde quiera se halla. Mas no busca quien haga su negocio, sino el de Dios. Pues en Dios puede haber algun linage de codicia? Claro està, que no; pero este buscar para si, es buscar para nosotros. Para la Republica toma el Principe Ministro; la mayor largueza, y magnificencia, consilte en esta codicia a buscar persona que no vaya a su negocio, sino al publico.

Esta seña diõ a Moyles de que era de su eleccion, y Ministro Supremo en su valimiento: *Hoc habebis signum, quod miserim te: cum eduxeris populum meum de Aegypto, immolabis Deum super montem illum,* Exod. 3. 12. Conoceràs que yo te he escogido, en que me ofreceràs en este puesto lo que facares de Egipto. Esto es servir como electo de Dios el puesto, ofrecerle lo que faca del gouerno; ceda en vtilidad del Señor que le eligiõ, el aprouechamiento de la vara que le ha dado. Ni se contentò, Dios con menos, que guardar en su Arca quanto fructificò aquella vara que diõ a su Ministro: *Refer Virgam Aaron in Tabernaculum testimonij,* &c. Num. 17. 10. En vnagüeta de la Arca, como poco ha notamos, mandò Dios poner la vara quando diõ fruto. Que aprouechamientos son estos? De quando acà Dios interressal? Esta interressalidad, es suprema largueza. Es prueba de que eligiõ Ministro, y Priuado, para la publica conueniencia. A las Arcas del Señor lleva quanto faca; en ellas para todo el fruto, que esta vara haze. Pues facarà de las piedras agua, y nadie le negarà lo que

En los otros honores, haze merced; en el de la recibe de su mano.

Ceda el aprouechamiento de la vara, en vtil del que la diõ.

Lo que saca aun de las piedras, si para en la Arca del Señor.

no mande, sabiendo que ha de ofrecerlo todo a la Arca del Señor. Es interés común, el que parece interés privado. Quando empero esta vara da vueltas por la tierra, con astucias de serpiente, al mismo Moyses espanta: *Versa est in colubrum, ita ut frugeret Moyses.* A. x. l. 4. 2. De que huye Moyses? De que se espanta? De su misma vara. No ay monstruo mas formidable, que vna vara de gouerno, mal inclinada a la tierra, torcida a sus intereses. Esto, pues, significa la vara con astucias, doblesces, y rebueltas de serpiente, dize Stephano Cantuar. en las alegorias de Gotifredo Tilman. *Virga est potestas in licendi. Virgam in terram proijcere, est potestatem iudicariam ad terram deflectere.* Bien probado tenia Moyses su valor; nada le espanta, y él es terror de Egipto, hasta que ve vna vara de gouerno, torcida a sus intereses; inclinada a sacar de la tierra su aprouchamiento; y que en esto gasta astucias de serpiente. Solo tales serpientes temian los Principes, que no ay mas formidables monstruos en la tierra. El remedio es, cogerlas antes que cojan, como lo hizo Moyses con su vara maleada en serpiente.

Baltasar, de los Reyes el mas necio, tubo ya en la mano la enmienda de sus yerros, el reparo de su desastrada Monarquia, por auer tomado esta luz de el candelero. Dize a Daniel 5. 16. *Si ergo vales scripturam legere, & interpretationem eius indicare mihi, purpura vestieris, & torquem auream circa collum tuum habebis, & tertius in Regno meo Princeps eris.* Si eres para leerme la escritura, y darme su interpretacion, vestirás purpura, pondrete al cuello el torcion de oro, insignia de mi primer Ministro, y serás la tercera persona de mi Reyno, precediendote solo yo, y la Reyna. Quien vió pactear el officio de primer Ministro, y venderlo por letras, y afiançar con escritura el concierto? Serà efecto de la embriaguez de Baltasar, y desacuerdo en que le oprime el miedo con que está sobrecaltado? No, dize San Geronimo, sino accion tan acordada, que si en ella obrara el Rey con animo sincero, configuiera de Dios misericordia, y reparara su ruinoso Reyno. Porque en las honras que al Profeta haze, se mejoran los sucesos; que concertar con el Ministro, es dar a todo el Reyno concierto. Así no hiziera esta accion amedrentado, y antes de ocupar el espanto, huiera elegido por consejo el Ministro mas sabio, pacteando con él los premios. Esa Dios tan agradable el concierto, que si antes le huiera hecho, eligiendo el Ministro mas suficiente, contratando en prouecho de ambos los premios, tuuiera duracion, aunque en Babi-

lonia su Imperio. No contradize la Magestad antes la afirm. esta interessalidad con el que parte el gouerno.

No ha de tener parte el antojo, ni aun la liberalidad en estos puestos. Es poner en cadena, que si bien de oro: *Torquem auream circa collum tuum habebis*, son prisiones; darle la mano, es echarle mano; y esto quien duda es acto de justicia, y no de gracia. Desto alaba con razon Lampridio a Alexandro Seuero: *Præsides Verò, & Proconsules, & Legatos nunquam fecit ad beneficium, sed ad iudicium, vel suum, vel Senatus.* No ha de ser por beneficio, sino por juicio, la prouision de los gouernos, porque la Republica ha de ser mas amada que ningun sujeto, y así aquella inclinacion ha de igualar la valança, y la del particular, no merece en esto peso. Sintióse oprimido Cesar desta obligacion publica, contra las inclinaciones privadas, y dize con impaciente imprudencia. Pues què? El Rey dueño de todo, no ha de ser dueño de su voluntad, que no ha de amar, ni aborrecer, sino mandado? Que cosa mas pesada, y mas iniqua? Que los vassallos puedan por su antojo elegir amigos, y al supremo Principe le quiten la suavidad de amar, y la facultad de escoger? Porque a mi se me ha de impugnar a fraude, que me sean gratos, y acceptos los que gustare? Parece especiosamente dicho, mas no con solidez; porque el particular solo a si se perjudica en el yerro del amigo, y como puede echar en la calle sus conueniencias, no le queda mas obligacion que la de su gusto, en el arbitrio de amigos. Mas en la persona del Principe, se incluye la del Reyno, y ha de amar con respeto a él, mirando a no darle enemigo, en quien toma por amigo. Como particular pudiera posponer el prouecho al gusto, mas como Rey ha de preferir al gusto el prouecho: ha de amar como persona publica, con amor publico, satisfaziendo la publica conueniencia. En esto no degenera, antes mas se califica, la generosidad del Principe amando con esperança, busca correspondencia. Ni estorua para que la halle la inferioridad del subdito, porque

§. XXII.

Al que desea ser agradecido, se le viene a la mano con que.

Referre facile est: eodem quidem momento, quo obligatus es, si vis, cum quolibet paria fecisti. Quoniam qui libenter beneficium accepit, reddit. Ser. 2. de Benef. cap. 30. Ilusion es de la auaricia ingrata, pensar que

No ay monstruo como vna vara torcida a su interés.

Coger estas serpientes, es el valor de los Reyes.

La eleccion del Valido sea concierto, y andar concertado.

No es acto de gracia, sino de justicia que echa en cadenas.

Porque tiene menos libertad el Rey que el vassallo, en tomar amigos.

Plut. in Caf.

Qui inuitus debet ingratus est. Y el que ca la obligacion está gustoso, es agradecido.

questa caro, ser agradecido. Es facil, en el instante mismo en que te reconoces obligado, si tu eres buelues con igualdad lo recibido. Ni a esta igualdad estorua ser vassallo, y tu bienhechor Principe; porque quien recibe de buena voluntad el beneficio, le buelue. Luego es agradecido, si luego se dà por obligado: *statim gratus est, qui se onerat*, a una dicho Epist. 24. En nuestra mano està, y d nro de nosotros mismos la materia del agradecimiento. Pruebalo el Bautista, hallando en las entrañas de su Madre señas con que significar el alborozo, con que es reconocido: *Exultauit in gaudio infans in utero meo*. Luego hallò como bolver en gratitud y obsequio la gracia recibida. Ni la edad de seis meses, ni la carcel del seno materno, son estoruo a la demonstracion de agradecido. Hallò mas a la mano el reconocimiento, que Sanson en la quijada sanguienta que colgó del ayre, ofreciendola al cielo.

Lo ultimo en los cuydados fuele ser buscar a Dios.

Errantes buscauan rudos brutos Saul, y vn criado suyo, por montes, y quebradas. Cansa los de sus errores (es la mayor falta errar) se indignan a buscar acierto en el Profeta Samuel. Lo ultimo en los cuydados ha de ser buscar el Santo? Hallòse atajado Saul, porque no tiene con que regalar al Profeta. Sabe que no le mueuen interesses, y por esse mismo se estimula a la gratitud. Usar mal del desinterès, con que el virtuoso trabaja en tu consulta, es desmerecer su consejo. Dixo al criado su embarazo, y hallò en la conferencia remedio. En mis manos, responde, he hallado vna moneda de plata con que hazer reconocimiento al Varon de Dios: *Ecce inuenta est in manu mea quarta pars stateris argenti, demus homini Dei*, 1. Reg. 9. 8. En su mano la hallò, luego en su mano se auia desaparecido la moneda.

Lo que se desaparece entre las manos.

O quanta, ò quantos Reynos se pierden en manos de los Ministros Reales. Ya Saul leua en este el aparato de Rey, y su ruina en pronostico. No le miro aora a las manos como a Ministro sino al animo, como agradecido. Seria aquella monedilla ahorro de su pobre racion. sucede, que aun lo que se piensa està gastado se buelue a la mano del agradecido, para que no le falte con que serlo. Desmiente la misera fortuna de pobre criado, hallandose con plata para desempeñar a su dueño: èl parece el amo, y Saul el criado. Assi sucede, dize San Chryl. los pobres parecen ricos en agradecer; los ricos parecen pobres en no pagar. Son como los arboles, que a los mas altos deuemos menos. Pedid al fresno, al olmo al cedro, algun fruto agradecido a tanta tierra que usurpan; es pedir peras al olmo, pedir a vno de estos grandes: solo halla-

reis hojas, assombro, y palos. Mas la vid arrastrada sin leuantarte del suelo, seca al parecer, y anudada, es la que se defanuda, para ser a la tierra agradecida, y buelue mas que recibe. El arbolillo cargado, desgaja las ramas con la inclinacion que tiene al reconocimiento. Estos, dize la eloquencia de Grecia, son el emblema de pobres, y ricos en agradecimientos. Desmiente el pobre cortedades, animado al noble afecto, que le engrandece el coraçon, y le enriqueze la mano: *Ecce inuenta est in manu mea*.

Al agradecido Ministro se le viene a las manos lo que le falta; al ingrato se le va de las lo que le sobra. Bueluo a mirar aquellos Ministros de Faraon: dize el primero, que viò delante de si vna vid cargada de razimos, de los quales llenò la copa del Rey, que tenia en la mano vazia, y le brindò a su gusto: *Videbam coram me vitem, in qua erant tres propagines. Culi emque Pharaonis in manu mea. Tul ergo vvas, & expressi in calicem, quem tenebam, & tradidi poculum Pharaoni*, Gen. 40. 11. En el suceso està el pronostico de su buena dicha interpretada por Ioseph. Al contrario el otro Ministro no hallò en su sueño soltura, sino pasó a la garganta los lazos de los pies. Fue la diferencia, que no lleuaua este a la mano como el otro, sino en la cabeza la ofrenda; ni la compone de cosas que dà la tierra, sino la inuencion regalada, y golosina. Como rico hizo gran repuesto de vno sobre otro, y nada lleua a la mano para darlo. Mas el copero con la copa en la mano, si bien vazia, està haciendo ademan de seruirle en su afecto: pues vengafese a la mano con que llenarla: seguro es su desempeño concurriendo la vid humilde al gualto. Guarde esotro en los canestillos, lo recogido, que por mas que guarde, se le despatece en el ayre. Al ingrato se le desaparece de las manos lo que guarda, y al agradecido se le viene a ellas lo que no tiene. No fieis desemeños en libranças de pluma, y grandezas de vieto, sino en las humildes vides donde se halla, como salir bien de todo.

Al agradecido se viene a las manos lo que le falta; al ingrato se le va entre las vñas lo que le sobra.

No ay piedra que no mueuan los vnos para tener, y a la primera piedra se les viene a los otros a la mano lo que sobra para fundar censos en cabeza agena. La primera piedra que disparò Dauid, engastò en la frente del Gigante: *In fixus est lapis in fronte eius, & cecidit in faciem suam super terram*, 1. Reg. 17. 50. Cayò el Gigante sobre el rostro, siendo lo natural al impulso caer de espaldas. A los Hebreos parece, segun dize el Abulense que fue milagro el no caer de espaldas, impeli lo por la frente de aquella mas que piedra, rayo. A mas de que la caída de los malos, es de espaldas: *Abierunt*

Aquel halla lo que pone en cabeza agena, y es lo que vincula en su cabeza.

Los pobres son los ricos en agradecer: y los ricos pobres en no pagar.

retorsum, & ceciderunt. Ioann. 18. 6. La caída de los justos, es de cara, porque quedan promptos à leuantarle: *Discipuli ceciderunt in faciem suam*, Matth. 17. 6. Porque, pues, este blasfemo espurio, que cae en el infierno de la herida, cae como los justos de cara? Responden los Hebreos, apud Abulen. q. 24. *Quia si cecidisset ad partem posteriore, manebat David labor: scilicet quia magis appropinquaret ad castra Philistinorum, quasi per tredecim cubitus, quam alias appropinquaturus erat, si non caderet super faciem.* Porque si cayera de espaldas, auia de costar mas passos à David llegar à quitarle la cabeça; creciale trabajo, y riesgo, acercandose mas al esquadron enemigo. Auiedo, pues, fundado en esta cabeça censo de su desempeño, ofreciendola à Dios en sacrificio, vengasele à las manos, cayendo de cara, contra lo que pedia el impulso, mas conforme à lo que pedia el agradecimiento. A la primera piedra que mouió, al primer passo halla en cabeça agena el desempeño. Todo conspira en fauor del agradecido; en la cinta de el Gigante halla a zero con que cortar la cabeça, y despojo que colgar en el Santuario. Quando multiplica memorias à su gratitud, las multiplica à su fama.

Todo lo halla à mano el agradecido.

La buena voluntad haze quã no quiere.

Iuan cumplidamente agradecido Ministro, hallò a la mano, hallò en el seno el agradecimiento que puso en el coraçon: *Nam cum omnia ad animum referamus* (profigue Senec. cap. 31.) *fecit quicquid quantum voluit Et cum pietas, fides, iustitia, omnis denique virtus, intra se perfecta sit, etiamsi ille manum exercere non licuit, gratus potest esse homo, etiam homini voluntate.* Como todo consiste en el animo, haze el agradecido quanto quiere sin alargar vna mano. Si esta parece al Filosofo moneda para pagar à hombres, quanto mejor à Dios, que solo de esta se paga? Crecieron las virtudes en este gran Ministro, aun antes que el naciese. De las que ha de tener vn gran Ministro, dirè en el capitulo siguiente. Aora, boluendome al misterio de la Visitacion, dirè algo de la deuocion de Maria Santissima, forma de todas las virtudes.

§. XXIII.

El Baptista se acredita Angel, y voz del Verbo, en alabar à la Virgen.

Hablò el Niño por la boca de su Madre, como dezia Orig y por la del Niño el Espiritu Santo, pronunciando lo mismo, que dixo el Angel: *Benedicta tu in mulieribus.* Como se conoce, dize San Ambrosio, en la Frasse, que vn mismo Espiritu nue

ue la voz del Hijo, los labios de la Madre, y los del Arcangel: *Novit sermonem suum Spiritus Sanctus, nec unquam obliuiscetur.* No se contenta San Bernardo con que la del Bautista sea voz de Angel: es, dize, en vnã voz todos los nueue Coros de los Angeles, quando entona alabanças a la Reyna dellos. Desta voz, dize a la letra San Iuan Apoc. 14. 2. que oyò vna, que sonaua como todos los nueue Coros en sus instrumentos acordados: *Hac est vox de qua maximus ille cõtemplator cœlestium visionum, in hac Verba prosequitur: Et vox prima, quam audiui, sicut cytharædorum cithari cantum in citharis suis.* Dize por S. Iuan, y con S. Iuan Bern. serm. de Excelen. Baptis. En este hombre, por excelencia voz, està Maria Santissima alabada, como en los nueue Coros; equiualliendo à todos su espíritu.

Concilianse aqui tres lugares, que parecen encontrados. Dize Christo. Ioan. 5. 34. *Ego autem hoc ab homine testimonium accipio.* Yo no recibo testimonio de hombre, no pendo de dichos, mayor es mi credito. A. 1 dicho Ioan 1. *Fuit homo missus à Deo cui nomen erat Ioannes, hic venit in testimonium, ut testimonium periret de lumine.* Embiò Dios vn grande hombre, llamado Iuan, este vino en testimonio, y escritura à dar testimonio de la luz Por S. Matth. 11. 10. *Ecce ego mitto Angelum meum.* Este es el Angel profetizado, que embiò delante. No le llama hombre, llamale Angel essento de achaques humanos. Como, pues, quiè excluye testimonio de hombre, toma por testigo à Iuan? Porque en la voz no es hombre, es Angel: su testimonio no es humano, es diuino. Es hombre para la Fè que tiene, es Angel por la Fè, que dà. San Geron ibi: *Ut enim meritorum Ioannis argumentum faceret, de Malachia testimonium infert, in quo etiam Angelus predicatur.* Y mas que Angel pareció al otro Iuan, que los conoce por sus nombres, es todos los nueue Coros en vna voz. Este es el Angel, que viò ascender del Oriente, sellado con la diuina de el Hijo de Dios: *Vidi alterum Angelum ascendentem ab ortu solis, habentem signum Dei viui,* Apoc. 7. 2. Auia dicho de Christo: *Hunc enim Pater signauit Deus,* Ioan. 6. 27.

Y pone el mismo sello a San Iuan, porque auia de dar testimonio de su filiacion. Como testimonio autentico està sellado de Dios, y tan parecido al Hijo, quando reconoce la Madre, que con auer puesto al vnigenito marca tan señalada, no bastò para que no los equiuocassen los hombres, teniendo à Christo por Bautista, y al Bautista por Christo. Passò a mas el cuidado en distinguirlos, quando en el Iordan se juntaron. Diò el Padre voces, y el Espiritu Santo plu-

San Iuan en vna voz los nueue Coros.

Quien 2. testigua en abono de otro, no es hombre, no es Angel, es voz de Dios.

Intonuit de celo Dominus, & altissimus dedit vocem suam, Pl. 17. 14.

pluma para el testimonio. Mas siendo tres los que dan testimonio en el cielo, falta el tercero estando callado el Verbo. Mas así está su voz en su Precursor. San Agustín lib. 2. de consentu Euangel. cap. 15. *Vox de caelo facta est in Iordane, ut illis potius, qui audiebant indicaretur, quod ipse esset Filius Dei.*

Siendo, pues, tres los que dan en el cielo testimonio: *Tres sunt, qui testimonium dant in caelo, Pater, Verbum, & Spiritus sanctus,* Ioanu. 5. 7. Como en el cielo de Maria no vemos más que dos dando testimonio: *Spiritus sanctus superueniet in te, & virtus altissimi obumbrabit tibi,* Luc. 1. El Espíritu Santo sobrevendrá en ti, y la virtud del Padre hará sombra, como en el Iordán la nube hizo sombra al Hijo para declararle suyo, y baxó sobre él el Espíritu Santo. Dáte testimonio de la Madre en la misma forma, que se dio el del Hijo. Mas en vno, y otro testimonio falta la voz del Verbo: como auiedo de contar de todos tres el instrumento, enmudece: Responde Ruperto lib. 3. in Matthei may al caso. No habla el Verbo en vno, y otro instrumento, porque suena su voz en el Bautista, que con las otras dos Diuinas Personas cierra, y sella el testimonio, sin que se heche menos el del Verbo, que está en tu Precursor inserto: *In testimonium veritatis hoc totum factum est, ut secundum legem diuinam, stabile fieret testimonium. Hinc Ioannes Euangelista dicit, tres sunt, qui testimonium dant in caelo, Pater, Verbum, & Spiritus sanctus. Persona Patris ex voce, quae de caelo venit audita est; Persona Spiritus sancti, caelis apertis sicut columba descendit: Persona Verbi praesens quidam aderat in carne, sed seiebat in Ioanne autem testimonium perhibebat, quia super Ioannem propter hoc prophetandi testimonium, Verbum Domini factum fuerat.* Largo va el testimonio contra mi estylo, pero es del cielo. La Persona del Padre, y la del Espíritu Santo, así sobre el Hijo, como sobre la madre dan testimonio patente. La Persona del Verbo calla, porque donde está Iuan, voz suya, su voz suena en el instrumento. Tan claro se oye en fauor de la Madre, como del Hijo, diciendo de ambos lo mismo: *Benedicta tu in inter mulieres, & benedictus fructus ventris tui.* De Iuan es esta voz, más que de Isabel, como repetidas vezes oimos a los Expositores. Por ella se califica voz del Eterno Verbo, complemento del testimonio de la Trinidad, sellado a fauor de Maria, y de su Hijo; consonancia de los Coros celestiales en el más acordado instrumento. No puede con mejor voz darse a conocer, y está en medio de la Trinidad suponiendo por la Persona de el Verbo: *Adest Ioannes vox Verbi, & totius medius Trinitatis,* dizen San Chryso-

log. supr. San Pedro Damian. Serm. de Bapt. San Laurenc. Iustin. Serm. de S. Ioann. Tanto le ensalça el testimonio, que con el Padre, y el Espíritu Santo dá de Madre, y Hijo, aclamandola con la voz misma que los Angeles para ensalçar sobre sus Coros. Cumple con vna grande obligacion de bué Ministro, a quien no solo deue ser la verdad primera vase, sino el dezirla en abono de los benemeritos. No solo su relacion no desluzga, pero ensalce a los que merecê puesto. Esto es assegurarle, no solo al lado, sino en medio de su dueño: *Totius medicus Trinitatis.*

Medio por quien son extremos las Diuinas Personas, porque abona.

§. XXIV.

Atribuir a la Virgen las vitorias, abona el gloriarse en ellas.

EN el triunfo que alcanzó el Bautista el inferno, dá esforçadas voces por su madre en alabança de la Madre de Dios, y dá lautos de alborozo, como fuele el vencedor, quando ya llega a coger los despojos de la guerra: *Exultauit in utero: sicut exultant victores capta praeda,* Isaías 9. 4. Ostentaciones son estas de vencer jactancioso: como el Precursor abona, lo que el valor, y la modestia condena? De vn grã Capitan dixo Plut. que perdió la fama de sus hazañas con la jactancia en engran recerlas: *Marius vna sui iactatione, gloriae fame perdidit.* Alargarte en dezir, desmiente el obrar, haze callar la fama el que se alaba de la victoria. Bien, mas Isabel que canta el triunfo, y Iuan que insulta al yencido, no dan la relacion de su vitoria a la vanidad, mas reconociendola a Maria, la dan a la gratitud: *Ex quo enim facta est vox salutationis tuae in auribus meis, exultauit infans in utero meo.* Referir a la Virgen los successos, abona la vanidad, y ensancha la licencia en gloriarse.

Está bien oida vna muger, que canta a Christo el triunfo del inferno, Luc. 11. 27. y hecha mordaza a los espíritus, que en semejante vitoria le cantaron el triunfo, Luc. 4. 34. Que será la causa desta diferencia? Que la muger dedicó a su Madre la vitoria: *Beatus venter, qui te portauit, & vbera quae suxisti.* Mas los espíritus se la atribuyen al mismo Christo: *Quia tu es Filius Dei.* Pues enseñando, que en lo que la persona propia es jactancia, o quando menos se puede sospechar en vanecimiento, en Persona de Maria cessa todo esto, y se ensancha la licencia de gloriarse en las vitorias. Quiere el Dios de los exercitos, que se atribuyan a ella los triunfos. Por esto dize de si en los Cantares, que es muro, y sus pechos fortaleza, y en sus almenas penden los escudos, despojos vito-

No quiere Dios vitoria, que no se atribuya a su Madre.

Iuan subitoyó con voz, y voto por Dios.

riolos de la guerra. Es la muger hermosa-mente terrible, por quien milita el cielo en esquadrones de estrellas, para sacar a luz las victorias.

La mayor que tubo el Imperio, fue en la batalla contra Luzbel, primer amotinado. y alquitran por quien arden las guerras. Como se ve, pues, esta victoria tan a la luz, se quedara a escurecer, sino la luziera Maria, dize Rupert. lib. 6. in Apoc. cap. Ni quiso Dios conceder al Arcangel la victoria, sino en aqueste nombre, y militando debaxo desta bandera: *Signum magnum, &c. Nusquam in tota serie scripturarum ante illum sepe dicta mulieris partum Michael Archangelus pugnassee: cum dracone, cumque viciisse legitur.* Mucho antes fue aquella batalla, y este parto, mas porque se entienda que quiere Dios se atribuyan las victorias al auxilio armado de hermosura, y fortaleza en las entrañas de su Madre, donde vistió nuestra flaqueza, no quiere que victoria celestial se nombre, sin que vaya por Estandarte la efigie de su Madre, en cuya empreña pelearon los Angeles: *Signum magnum apparuit in celo mulier amicta Sole, & Luna sub pedibus eius, Apoc. 12. 1.* Ya está advertida la version de otros, que leen: *Vexillum magnum.* Ni es necesario advertir al Latino, que *signum*, y *vexillum*, significan bandera, o estandarte militar. Desplegóse el del cielo para alistar sus milicias, y hazer guerra al infierno en la conducta desta bandera. La empreña della, es vna muger vestida del Sol, y el Sol vestido della: *Et in vtero habens, clamabat parturiens.* Fuera de tiempo parecen los clamores vezinos al parto, entre el estruendo de la guerra. Nunca están mas bien oídos, que no es parto con otros dolores, mas de los que padecemos en esta intestina guerra. Viene a asistirnos en ella el Hijo, Dios de los exercitos, y tambien se alista debaxo de esta bandera. Porque se entienda, dize Orig. que se engrandece en no tener victoria, que no se atribuya a la conducta desta bandera. Aplica el Cant. de Maria hermana de Moyses, para que haga armonia con el Cantico de Maria en esta visita: *Cantemus Domino, gloriosè enim magnificatus est, equum, & ascensore eius deiecit in mare, Exod. 15. 21.* Suena mejor nuestro Canto, en que no ay voz que no sea magnifica: *Magnificat anima mea Dominum.* En que engrandece a Dios: *Magnificatus est.* (Responde Orig. hom. 6. in Exod.) *cum surrexit victor, victo diabolo, & spoliato inferno.* Engrandeciòse venciendo, y despojando el infierno, sacando de su cautiverio al Bautista; y haze reputacion Dios de no tener victoria del infierno, que no se atribuya a su Madre. Por esso fue tambien oyda la muger que ensalça el

vientre nacerlo, y su pecho: *Beatus Venter &c.* Quando Dios tomó a pechos el vècer, y mostro en remediarnos su animo. S. Ambrosio. lib. 1. in Luc. cap. 11. *Ad manubias mundani principatus auferendas, suscepit carnem.* Las mallas que vistió para la guerra, en que develò el infierno, es la carne que tomó de su Madre, las telas que le vistió del coraçõ

Aun la vanidad negocia bien en la atribucion de los triunfos a esta poderosa mano. Pienzan muchos fue la jactanciosa arrogancia la de Sanson, quando arrojò al viento la quixada del bruto, que le sirvió de mótante. *In maxilla à sini de leui eos, & percuti mille viros, Iud. 15. 17.* Diòla azeros su valor, diòla valor su brazo para colocarla en puesto de veneracion, haziendo amago el intento arrojado de engaltarla en las estrellas: *Cum hæc verba canens compleisset, proiecit mandibulam de manu, & vocauit nomen doci illius Ramathlechi, quod interpretatur eleuatio maxillæ.* Luzgan indicio de su arrogancia ponderar lo contentible del instrumento, y dedicara su exaltacion puesto. Con truenos de arrogancia la hizo rayo arrojada contra el cielo. San Ambrosio piensa en fauor de Sanson, que si bien se arrojò la hazaña fue de modo que satisfizo a la vanidad, y no usurpò al cielo la gloria. Porque poco despues dize al torcedor de vna cõgoxa: *Tu dedisti in manu serui tui salutem hanc maximam, atque victoriam, San Amb. Ep. 70. ad Vig. Euentum pugne diuino fauori detulit, & sibi arrogauit.* Como puede ser deferir la victoria al cielo, y arrogarsela a si mismo? Porque quien se la atribuye, ensancha los limites de gloriarse en ella: Lo que se ofrece a Dios, no se pierde, que dafe en casa: asì aun la ostentacion negocia biẽ, apropiandose mas el suceso, quando le consagra a Dios. Arrogar la quixada a las estrellas fue ademan de querer colocarla entre ellas: fue dezir, no tengo Templo donde colgarla, por memoria agradecida, mas ofrecida al cielo, penda del ayre, quanto dure el impulso de mi brazo. Esfuere ese el impulso a tirar, aun mas que herir, pues quanto mas sube a las estrellas, da mas publicas señas de mi obsequio. Desta suerte en vna accion misma, dize Ambr. se apropia el suceso, y le atribuye al cielo, porque el arrojado con que buela allà la quixada, es pluma de su fama, y es plomo a la memoria agradecida. Quando la esgrime, derriba vn exercito, quando la dedica, se levanta al cielo. Nunca, pues, mejor satisfecha la arrogancia, que quando a Dios, consagra la victoria. Por esso hallò luego su remedio a la necesidad que sobrevino en la quixada, como David en la espada del Gigante, que colgó en el Santuario: *Appetit itaque Dominus*

Como se satisfaze la vanidad, y se dà al cielo la gloria.

A Dios
Niño en-
grandece
la victoria
por su
Madre.

Lo que se ofrece a Dios, se queda en casa.

molarem dentem in maxilla a simi, & agres- se, sunt ex eo aqua, v. 19. Si en saluas de la vanidad se huuiera disparado, no le quedara de provecho para nada; su arrojio fuera su mayor contrario. Facil esta la alegoria para hallar con estrellas, y en claridad de fuente que se leuata al cielo, a la que en vno, y otro emblema celebran las diuinas letras, y ilustra las empresas.

Los Ministros Supremos aprendan del Baptista a atribuir las victorias a Maria, esquadron ordenado de estrellas, si quieren tener estrella en los sucesos. Exulta el Precursor de ueludo el infierno, y con el movimiento, como en la voz de su Madre reconoce la victoria a la que unió siempre del Dragon soberbio.

§. XXV.

Esta Dios mas activo en las entrañas de su Madre.

Que da advertido, que en la Santificacion del Baptista obró Dios por su Madre, como el Sol interpuestos los cristales: in medio calienta, mas mediando el cristal el rayo, que en si solo tiene calor, leuanta llama: a muchos miró Christo despues de nacido, pero en ninguno descubrió tanta eficacia su presencia como en el Precursor: que mucho si mediaba el cristal de su Madre. Buéluo a mirar aquella vándera del Apoc. con la empresa desta muger diuina: *Et in vtero habens clamabat parturiens, 12. 2.* Presenta la batalla al Dragon: *Ecce Draco, &c.* Y aua no ha nacido el Capitan? No por esto menos apto para la guerra; que nunca está Dios mas esforçado, nunca mejor dá a conocer su brazo, que en las entrañas maternas. Por esto el Dragon espera a que nazca, para embestirle; mientras está en el vientre de su Madre, no se atreue.

Operatus est salutem in medio terra, Psal. 37. 12. Dize de Christo su Profeta Padre, que obró nuestra salud en medio de la tierra. Quiere dezir, explica S. Bernardo Ser. 2. in fest. Pent. que en el vientre de Maria, medio de la tierra, y siempre medianera de ella, obró con mas de mostracion; y eficacia nuestro remedio: *Operabatur salutem in medio terra: in vtero videlicet Virginis Mariæ; que mirabili proprietate terra medium appellatur.* Conuienele con admirable propiedad ser el medio de la tierra, el vientre de Maria, porque en ella terminan al punto todas las lineas del cielo; ella media en sus influencias, y las que fuera de esse centro tienen poca eficacia, en él son venas de oro, mejor que las producen en el centro de la tierra las influencias del Sol, y las estrellas.

Nacida le viene la victoria y mas se gura antes de uer.

Maria medio por quien obra mas eficaz en lo distante el cielo.

Notolo los rayos de el Sol mejoran actividad, mediando este cristal; la sombra produce luz, y enciende fuego si la Virgen media. En igual distancia están en dos Cruces los ladrones ladrando a Christo: como con tal medio, le queda el vn extremo vicioso, y el otro Santo por la virtud de el medio en quien consulte. Responde San Pedro Damiano, apud Salmi tom. 1. o. tract. 40. Porque la Virgen estaua junto a la Cruz del lado que el vn ladrón median lo entre él, y Christo. Pues mediando Maria le llega la sombra del Crucifixo, quien duda que ha de encender luz por esse medio. No solo los rayos del Sol de justicia abrafan mediando esse cristal, pero las sombras abrafan por su medio. Ya esse ladrón se ha conuertido en Apóstol, en Martir, y Euangelista, predicando, confesando, y muriendo.

La sombra enciende luz por este medio.

La actividad con que obra por el vientre de su Madre, dá eficacia a lo q parece ocio, quedandose por tres meses descansando en casa de Isabel. Otras vezes he ponderado aquel esconder la mano Zara en el vientre de su madre, y aora le hallo nueva razon. Tiene Zara en la mano señas de la Pasion de Christo en la cinta roxa que le han vinculado, como ya noté con los Padres. Passaron las señas a equiuocacion de nombres. Zarah llama Oriente, y Christo toma esse renombre: *Eccē Vir Oriens nomen eius, Zachar. 6. 12.* Pues bien está naciendo perennemente; no acabe de desprenderse del vientre de su madre que en él está mas propicio, mas eficaz para nuestro remedio. El retraer la mano Zara, no fue buscar ociosidad, sino eficacia. Nunca tiene mas mano; nunca está mas activo que en el vientre de su madre. Alarga en él la mano para cogernos, y buelta a retirar para guardarnos.

En el regazo de Maria es actividad el que parece ocio

§. XXVI.

sin parecer que haze nada, lo haze todo.

Es credito de los mayores talentos mostrarse desocupados en los mayores negocios. Así dezia Veleyo del q quiso acreditar: *In actu ociosi, simillimus, quæ agenda sunt egit sine vlla ostentatione agenda.* Hi, o quanto auia que hazer sin ostentacion de ocupado, mostrandose, al parecer, ocioso, quando mas activo. Errada vanidad aquella que Seneca condena de aquellos, que en mostrarse afanados, piensan acreditarse de favorecidos: *Et argumentum esse felicitatis occupationem putant.* Que sobre el tiempo, es sobrar talento. No podia faltar al supremo de Maria Santissima esta gracia. Que efectos, que mudanças haze en Padre, Madre,

Tienen por argumento de fe lizes, estar muy ocupados

Donde sobra talento, sobra tiempo.

dre, y Hijo: Y no parece que haze nada mas que vna visita, en que descanfa de toda ocupacion. Hasta en esto es estrella de validos, y en tenaça a los grandes fugeros.

Hazer mucho otro, y q̄ no parece casi hazer nada, cosa del cielo.

La mayor actividad no llega adonde vn gran reposo sentado.

Sentada haze milagros, que hará quãdo sale de su palfoz.

Dãn a otra luz a esto las etrellas, que militaron por Deuora, sin dexar su ordenança, sin alterar el passo al curlo de su ordinario movimiento: *De caelo dimicatum est contra eos? stelle manentes in ordine, & cursu suo adue. sus Sissaram p̄uenerunt*, Iud. 5. 20. Celebra, como glosa del cielo, que pelcaffen por ella las etrellas; y haze la ponderacion en que no turbaffen su orden por romper en la pelca. Si que cosa es el del cielo, aun mas el modo de vencer, que ser etrellas las que hazen esta guerra. Porque obrar tanto sin parecer que haze nada, es cosa del cielo. Correr ordenadas, y segas en el ordinario passo sin dar a entender afan en la guerra, es el mayor blason de milicia celestial: *De caelo dimicatum est contra eos*. Quando no ha uiera otra razón para aclamar etrella à Maria Santissima, sobrata esta para el renombre. Lo que vence, lo que despacha, lo que ordena en esta casa de Zacharias, y todo el mundo es casa de Zacharias a los efectos de su visita. Sin afan, sin mostrar actividades, mas antes en el reposo de ociosa por tres meses. Esto es ser Maria: *Sexens secus pedes Domini*. Que sentada a los pies del Señor se adelantó a los passos sollicitus de Marta. Muestra su actividad afanada, y aun no llega adonde Maria, quando parece entretenida. Al banquete de las bodas de Cana, donde tambien la veo sentada. Mas no sollicitaron los interesados el remedio de su falta con tanta priessa, como la puso ella en el remedio: *Deficiente vino dicit Mater Iesu ad eum, Vinum non habent*, Ioan. 2. 3. Y como si fuera poco hazer tanto sin parecer que haze nada, estando en el combite entretenida, se sale a fuera de la negociacion, ya despachada, diciendo a los que siruen: *Facite quodcumque dixero vobis*. Hazed lo que os dixere. Pues no està ya hecho todo, en auer Maria hablado? Si, y aun ay mas que hazer. Que falta? Que? Parecer que no haze nada. Para esto es remitir la vtilidad a los Ministros, la manifiatura a los que siruen, el despacho al Señor.

Diràn que en la accion presente contradize esta enseaça, porque sale de su passo: *Abijt in Montana cum festinatione*. Trepò las cumbres con priessa. Este es su passo ordinario quando vâ a remediar faltas: *Nescit tarda molimina Spiritus sancti gratia*. El afan fuera ir despacio que se apriessa, es su descanso, y es el compania de su marcha. *Stelle manentes in ordine, & cursu*. Quedarse, y correr, parece contradiccion en los extremos. Ello es ser Estrellas, que seguir su curso, es

reposar: *Manentes in ordine, & cursu suo*.

§. XXVII.

Porque no para la Virgen, es assiento del Espiritu Santo.

A Duierte el complemento de August. Maldonado. Al fin del capitulo vltimo de San Marcos, que no se lee en las diuinas letras, que el Espiritu estè sentado, si do frecuente repetirnos la Magestad del trono, en que hazen assiento Padre, y Hijo. Es la razon, responde, a lo que alcanço, porque al Padre, y al Hijo toca el gouerno exterior de las criaturas, mas el interior al Espiritu Santo Para mostrar, pue s. la autoridad de aquel mando, como mas de los sentidos se jãna ver Padre, y Hijo en sitial autorizado. No conuiene esto al amor, como dize el vulgar verso: *Non bene conueniant, nec in vna sede morantur, maiestas, & amor*. No tanta Magestad; quanto el assiento contradize el amor, porque su vida consiste en el movimiento. Es exalacion, es fuego, es rayo, como ha de parar? Fuera su tormento la silla, que se hizo para el descanso. Todo lo puede el amor, sino estar ocioso. Por esto llamò San Greg. Naz. orat. 19. al Espiritu Santo Dios peregrino: *Peregrinus Deus*, no para no tiene lugar, ò morada firme. La pluma de los vientos, las alas de los Serafines son trono de Dios. Mas ya le hallamos en otra peregrina presteza, assiento proporcionado a su actiuo movimiento: *Abijt in Montana cum festinatione*. Ya la esclaua es esclauina de Sol, a este peregrino Dios, llenala, y es llenado de ella con gracias, y indulgencias de la mas fanta peregrinacion.

Era antes ignorada la ida, y la venida de el Espiritu Santo: *Spiritus ubi vult, spirat, & nescis vnde veniat, aut quo vadat*, Ioann. 8. Ya, empero, sabemos por donde viene, y adonde vâ, viene en Maria, y sobreviene: *Spiritus sanctus superueniet in te*. Va a las Montañas, busca la soledad, ama la aspereza. Como ha topado assiento, que no le estorua su rapido vuelo, hallò como conciliar estremos de el sitial Magestuoso, y el movimiento ardiente. Si en este trono no hizieran tambien assiento dentro de Maria Santissima las otras dos Diuinas Personas, grandes ventajas hazia el assiento del Espiritu Santo, al trono en que los vieron Isaías, y Ezechiel, y S. n Iuan. Bien ha cobrado lo que estuuo sin assieto, apropiandose aora el de Maria Santissima. Dexòse llevar de las aguas: *erebatur super aquas*, Genes. 1. Aun que dexarse llevar de las olas, no suele ser de buen espiritu. Mas eran olas en que tenia firmeza la inconstancia, tenían movi-

El Espiritu Santo, Dios peregrino.

Con la Magestad de tronos actividad de quien no tiene assiento, hallò el diuino amor.

miento, y juntauan con aquella inquietud de agua, hazer asiento en su misma mudança. Esto es, pues, lo que busca el Espiritu Santo, porque hermana el fuego con el agua: *Solus liquor semper materia perfecta, l'era de sus puras, dignum veitaculum Deo subiiciebat.* Tertulian. de Baptif. cap. 3. Mejor, empero, por ser el mar espejo de Maria, que no cabe en menos cristal a mirarle: *Congregationes aquarum appellauit Maria; congregationes gratiarum appellauit Maria.* Oymos ya a San Chrysol y Albert. Magno.

Este es el descanso del Espiritu Diuino; *Requiescet super eum Spiritus Domini, spiritus sapientie, et intellectus.* Isaías 11. 2. Como mariposa, ò abeja buela a tomar asiento en la flor que produjo la alua, y es alua la flor. Porque buela en sus ojos, mas que en sus alas; y deste mouimiento compone su descanso. Por ell se derriban las corrientes de sus dones, sabiduria, entendimiento, piedad, fortaleza &c. Esta flor es su trono bolante, su firmeza mouible, su acierto errante, su descanso fatigado, peregrinando por ella el Dios peregrino; cuya fatiga fuera el ocio.

Aquella Estrella acertadamente errante, que conduxo los Magos de el Oriente, en llegando al Portal glorioso, se desvaneció exalacion tremula, vacilante, moribunda. Viua, que no es Sol esse que estorue luzimiento, a astros menores. Morir, empero, es mejor, pues lo elige esse farol del Oriente. Porque? Dirèlo con el Autor de lo admirable de la Escritura (obra que anda entre las de San Agustín, tom. 3. mas no es suya.) Dize, pues, esse Autor citado de Maldonad. ibi. Que era el Espiritu Santo a quella estrella, y tomó essa forma como la de paloma en el Iordán: *Autor ille librorum de mirabilibus Sacrae Scripturae, & alij. spiritum sanctum fuisse putant, qui de post baptismum specie columbae, ita nunc specie stellae, ad demonstrandum Christum descenderit.* Pues como el amor muere en el ocio, y del mouimiento viue, en llegando al portal adonde para essa luz amante, acaba en para sí mismos resplandecientes, en llamaradas agonizantes; qual fuele la bugia, que acabandose lucha entre la muerte, y la vida: en los vltimos esfuerzos crece de su mengua, desmintiendo en ostentaciones su menoscabo. Ya no tiene en q fatigar su llama, ya la obligan a descansar parada, pues a morir la condena, que essa luz amartelada, en dexado de tener en que feruir, la obligan a fenecer. Simon de Cas. lib. 1. capítul. 11. *Postquam eos cõduxit ad praesepe euaxuit, qui iam non vltra habebat quid faceret.* Muere de ociosa, como otros del trabajo mueren: mas essa fineza ardiente del trabajo, viue. No satisface Simon de Cas. al

intento, pues aun le quedaua a la estrella mucho que hazer en boluera su casa a los Magos. En esso, dize San Geronimo, se declaró Dios mas, conduciendolos, no por Angel, sino por si mismo: *Non per Angelum, sed per ipsum Dominum.* Pues si aun le quedan nueuas peregrinaciones en que andar a mas largas jornadas, porque no se guarda para la fatiga? Notanlos mas, que reconocieron los Magos la estrella, portener en la memoria la profecia de su paysano Balan. Mumer 24. 17. *Orta est stella ex Iacob;* y q esta estrella de Iacob, es Maria, nadie lo duda. La estrella, pues, que vieron, era sombra, era sustituto de Maria, afsi en llegando donde está la persona cessa la substitucion, y halla el Espiritu Santo en el termino, mas clara, mas bolante luz para guiar a los Magos. Ya ellos reconocen en el Portal, mejor estrella, que estando siempre firme, y nunca errante, es al Espiritu Santo corriente, mouiendo tantas firmezas afirmando tantas mociones le descansa. Halla en Maria con la Magestad de trono, el curso de quien no tiene asiento, la actividad de llam, el curso de fuente el mouimiento de estrella.

§. XXVIII.

Oculca el remedio, porque no se vea el daño.

A Delgaça mas la fineza, con que lo haze todo bolando a nuestro remedio. q sea de suerte, que no se descubra el daño. Si para acreditar el medico su destreza publica el mal oculto que le fian, ferà el remedio peor que la enfermedad. Quien percibió fino el Niño Iuan, auerle Dios visitado por su Madre, sacandole de la esclauitud original: La vida es cara a esse precio, y pierde toda la accion al reconocimiento el que haze ostentacion de auerla dado. Concurreran a vnas palabras en este sentir Plin. Ep. 17. y Sen. 2. de Benef. 1. *Quousq; dices ego te extruili, ego te seruauit? Quid hoc, si me ut ostenderes seruasti? Melius mihi fuisset perisse.* Que jactancia es essa con que me hazes o liosa la vida que me diste? Si me guardaste para ostentarme, hiziste lo que el enemigo que de xa de degollar los vencidos, por tener que facar en triunfo Mejor me estava su muerte, que esta infame seruidumbre. Siempre Maria Santissima guardò este estilo de que no supiesse el mal, ni aun el mismo remedio. En las bodas, dize en estilo, que solo su Hijo entienda la falta que pa lecen En esta visita, ni aun los mismos intereses perciben todo el remedio; y estando tan a la luz, quanto haze Maria, no faca a luz lo que haze.

Si el remedio publica el mal, es peor que la enfermedad.

Asi

Firmeza mouible, no es variar a mor.

Amor es el ocio muere, y del mouimiento viue.

No repre-
hende
quien de la
sombra para curarla: Cum au dissent uocem
sca en me
dar, en el
fragante
de la
culpa.
Dios so-
mo con
verguen-
ga casti-
ga, pone
al delin-
quente
verguen-
sa.

Añsi hizo Dios remedio del castigo, y si-
cò bien del mal en la culpa. Valióse de la
quien de la sombra para curarla: *Cum au dissent uocem
sca en me Dei deambulatis, ad eum post meridiem,*
dar, en el Gencl. 3.8. Aguardò a la tarde, haziendo
fragante tiempo, no solo a que se oreassen los delin-
de la quentes del bochorno de la culpa, sino para
culpa. aguardar las sombras de la tarde, con que
Dios so- e nboçarte al venir a remediarla. Pensò lo
mo con alsi San Ambrosio in Psalm 38. *Deus ad pu-*
verguen- *nien dos homines adueniet ad uesperam.* Vino
ga casti- Dios a castigar a los pecadores de parte de
ga, pone tardes; porque estuuiessse la tarde de su parte,
al delin- te, porque les diese sombras con que escò-
quente der el delito, y niaun se viesse el remedio.
verguen- Dà la razon Procopio. *ibi: Peccatum homi-*
sa. *nis in solem nõ protrahit Deus.* No difiere de
dia en dia el remedio, ni saca a luz lo que en
mienda, en las sombras halla mas oportuni-
dad para la cura, no quiere acreditar su ma-
no en la cirugia, descubriendo lo que corta,
antes como que se auerguence de cortar, se
esconde en la noche, y porque al que saltò
verguen- para la culpa, le fuele sobrar para
ga casti- el remedio della, condeciendo a essa fla-
ga, pone queza, y llegar tarde, aunque nada mas de-
al delin- sea, que venir temprano. Mas no retarda el
quente remedio, la sombra que esconde la enferme-
verguen- dad.
sa.

Esta es la sombra de Pedro, que sacò a luz
su virtud, y diò a conocer ser sombra, como
primer valido de Christo: *Ve ueniente Petro
saltem umbra illius obumbraret quempiam
illorum, & liberaretur ab infirmitatibus
suis.* Act 5. 15. En este curar con la sombra,
dizen el Cartuxano, y otros, se cumplió ha-
zer Christo mas por sus Ministros, que por
si mismo: *Passi ne instanti dixerat Christus;*
*qui creauit in me opera, quæ ego facio, & ipse
faciet, & maiora horum faciet, quia eo ad Pa-*
*trẽm. Christus non euidenter legitur umbra
sua curasse infirmos.* Remediar con la som-
bra cautela, que no se vea el mal quando dà
el remedio; y quando nosaca a luz la enfer-
medad, que cura, saca a mas luz, que el Sol,
la sombra, la virtud del que remedia.

Ni aun el remedio mismo, y quien le dà,
ha de saberlo que cura. Cubra como Sen, y
Iaphet la desnudez, boluiendole las espal-
das, que es poner los ojos en la enfermedad,
haze mayor la llaga. Quexase Dios, Isaias
1. 5. de las cabeças del pueblo, porque no le
curan, y ponen vendas a sus heridas: *Vul-*
nus, & libor, & plaga tumens, non est circum-
ligata, nec curata medicamine, nec fota oleo.
Primero ha de ser la cura, y luego la venda,
no sino primero la venda que oculte la lla-
ga, y luego la medicina, dize Oleast. *ibi.* En
la cirugia humana, primero es aplicar el
oleo, y despues poner las vendas. En la ciru-
gia diuina, primero es poner las vendas, y

Que ni
por som-
bra se
ve el
mal, es
ser verda-
dera luz.

Mas hie-
re la vis-
ta que el
puñal, es
te pene-
tra el
cuerpo,
aquella
la alma.

despues los aceites, y el balfamo. Porque si
para curar se descubre la herida, es passarla
al coraçon. Nada lastima tanto al herido,
como los ojos que le miran Ponganles ven-
das, y escularà al encono, quanto hurtare a
la vista. Añsi el alabado Samaritano de San
Luc. 10. 34. por las vendas començò la cu-
ra: *Debet enim superior, dize Oleast. postquã
peccata detexit, vulnus operuit, illudque alli-*
*gauit, oleum apponere, ne oleum, & operam
perdat. Quemadmodum Samaritanum fecis-*
se legimus, Luc. 10.

Hallese todo esto mejor satisfecho en la
que celebran los Cant. por remedio vniuer-
sal con el nombre de balfamo. mirra, y oleo.
Y quando toda se emplea en remedio de
nuestros males, no solo no los dize, ni el bien
que nos haze, sino que sus labios son vendas
aplicadas a la herida: *sicut uita coctinea la-*
biatua. Cinta roxa son los labios, apretan-
dònos mas la obligacion a reconocer sus re-
medios, quanto mas cierra los labios para
que no digan nuestros aprietos. Venda es
que cubre lo que cura, hasta la voz, que fue-
lefer lo que en otros mas descubre. Mas
quando no fuera tan capta y tan velos en el
remedio, padecer a sus ojos, hiziera suauel
mal.

Los la-
bios cer-
rados,
quando
remedian
son ven-
da que a-
prieta la
obliga-
cion.

§. XXIX.

*A vista de la Virgen, es entretenimiento
padecer.*

EXultauit infans in utero. Saltò el niño
de contento, haziedo en el principio
de la vida pronostico de la muerte. Y quan-
do en el ademan, y recuerdo de su fin se ofre-
ce al cuchillo saltando, porque ha de ser su
muerte precio de vnos saltos: *Pretium sal-*
tatriciis mors est Prophetæ. Este ofrecimien-
to, digo, haze en ademan de pueril juguete.
Exultauit infans, Græe in Cat hic. Insinua-
uit gratia, quæ naturæ ingrata extiterant:
exclusus ventre miles, agnouit moriturum.
Conociò el soldado brioso su muerte en el
principio de su vida, y haze fiesta a su fin con
los saltos en que le ha de alcançar. Enseño-
le la gracia por Maria a serle grata la acciò,
mas ingrata a la naturaleza, tanto que se và
saltando a buscar la que a los demás saltea.
Tiene a la vista a Maria, que haze entrete-
nimiento el padecer, y juego de niños el mo-
rir. De los afanes de la vida humana, carga-
da de tantos censos, que tomò Dios por no-
sotros, dize la Sabiduria, que es su entreteni-
miento, y juego de niños: *Ludens coram eo*
omni tempore, ludens in Orbe terrarum. Prou.
8. 31. Parece cosa de burla uiuir Dios en-
tre los hombres, que le quitan la vida: Y
fue esta tan amargada de penalidades, que
el

el mejor dia fue el vltimo.

Que xafe varias vezes de las incomodidades que padece: *Filius hominis non habet vbi caput suum reclinet.* No para; no respira. Fatiga es de Dios, que le queris? Inquietudes amorosas, quando le auéis de dexar? Vida con tantas cargas llama delicias, entretenimiento, juguete, y esto en todo tiempo? *In omni tempore*, sin exceptuar, ni aun las horas de la Cruz? Si. Auia dicho antes: *Delectabar per singulos dies*, ó como el Hebreo lee: *Laetabar per singulos dies.* Pedia del pecho de mi Madre; alimentos, me daua su blancura, y regalado en ella, pásese el tiempo de la pena en tanto gusto, que no ay memoria de lo padecido, a vista de lo gozado. Teniendo a los ojos a mi Madre, la pena se trueca en gloria, llenando todo el animo, sin dexar el vacio, que los gustos humanos al descontento. Ya en otra parte a diuerso intento oimos a Lyra, que compara al juego de la pelota este entretenimiento de las eternas niñezes, para que sea juguete quanto passa en la vida, có el aliento de padecerlo a sus ojos.

Como si fueran poco perspicazes los ojos de la Virgen, se haze toda ojos para mirarnos en la agonía. Hizieron frente de vaderas los dos exercitos de Dauid, y Isboset, regidos por Ioab, y Abner. Quando estauan para romper la batalla, se conuinieron en desafio de doze a vista de los campos: *Dixit que Abner ad Ioab, surgant pueri, & Ludant coram nobis*, 2. Regum 2. 14. luegen a nuestros ojos, y se entretengan estos mancebos. Fue el juguete embestirse los doze có tal corage, que despreciando la vida, por quitarla a su contrario, se abraçaron entre sí, y atrauessándose mutuamente los puñales, quedaron todos muertos en el abraço. Este es juego de niños: *Ludant pueri*? Esta trauesura pueril: Que es el furor de la guerra, y el espanto de la muerte, si estas son burlas pesadas? Aduierte el Text. que este velicoso encuentro fue junto a la piscina de Gabaon: *Occurrerunt eis iuxta piscinam Gabaon*, vers. 13. Acuerdense de lo que a los ojos de Maria, dize en los Cantares su Esposo: *Oculi tui sicut piscina in Hessebon*, Cantic. 7. 4. Son tus ojos semejantes a las piscinas, ó estãques de Hessebon. Explica el Abad Guillermo la gracia desta gala, diziendo, como en los estanques se multiplican ojos a cada mouimiento, que en las amapolas, y Orbes, parece se haze el agua ojos para mirar lo que passa: así en mirar por nosotros se haze ojos la Diuina Esposa. No ay mouimiento en nuestros pechos, que no esté atendido de estos ojos, multiplicandose mas, q̄ guarneçieron el carro de Ezequiel, quando a Dios siruio de ojos: *His piscinis assimulantur*

oculi pia Matris: nam plena erat oculis, & quidem multo plenior, quam quodlibet illorum quatuor animalium, de quibus scriptum est, quod in circuitu, & intus plena sunt oculis, dize el Abad Guillermo, hic apud Desri. Su autoridad defiende la alegoria. Si en la piscina, digo vieron aquellos animosos joutenes, algun reflexo destos diuinos ojos, que mucho les pareciése entretenimiento el desafio, y juego de niños, ofrecerse ala muerte: *Ludant pueri iuxta piscinam. His piscinis assimulantur oculi pia Matris.*

Por esto el niño Iuan festeja su vida en los pronosticos de su muerte. Está a los ojos de Maria, que desafio no le parecerá fiesta? Parece trauesura de la edad, los saltos con que se adelanta a padecer. Por esta causa no empieza como los demás niños la vida en llanto, sino en alborozo: *Exultauit in vtero.* *Nullus ignorat* (dize San Maxim. homil. 1. de Bapt) *Omniem paruulum materno ex vtero procedentem, inter ipsa lucis exordia, mastis concrepare vagitibus. Solus Baptista natiuitatem suam letitia exultatione praeuenit.* Quizá por tener a la vista a su Madre en el suplicio de la Cruz, pareció a Christo exaltacion la infamia; y trocando los nombres, dize: que es conueniencia suya enfalçarse en el leño donde se leuárá contodo el mundo, quando sea todo el mundo a derribarle: *Oportet exaltari filius hominis.* Ioan 3. 14. *Ego si exaltatus fuero a terra, &c.* Ioann. 12. 32.

Pues todo este capitulo se dedica a enseñanza de Principes, aduertán lo que pueden sus ojos, para facilitar los mas arduos obsequios; y pues con la vista premiã, y animan al que sirve, no le nieguen la atencion; pues có vlturas cobran el mirar, y es su obligacion abrir los ojos.

§. XXX.

Facilita el seruir, quien con exemplo enseña a obedecer.

Quanto mejor diria Lucano: *Docet tollere labores, nõ iubet.* De esta officio fidal con que Maria Santissima preuiene a la Prima, y al Sobrino? Enseña a seruir, nõ manda. Que mucho esfuerce impulsos de saltar, y propenda a la carrera el Precursor, prouocado a la velocidad desta diuina Athalanta, que por caminos quebrados salua montes como espigas? Es mas executiva intimacion de obediencia, mandar con el exemplo, que con el apremio.

Con ademan de limpiarse la pureza, entra en el Iordan Christo, y laua el rio, desciende a la agua el cristal, entra en el rio el Oceano. Passaron selgas sin darse por enten-

La vista de Maria dexa la pena burlada.

La vida cosa de burla; la muerte, juego de niños.

De figuras se hacen mas cosas, que de hombres de verdad y sagaces Real.

tendidas las corrientes. Que descortesia es esta? Al respeto de la Arca, y a los golpes de Elias, entre el palmo, y el miedo, atonitas las corrientes, quedò el Jordan entre dos aguas, y satisfizo al palmo, y al miedo fugitivo. Tanta veneracion a la sombra, y ninguna a la luz? Hazerse respetar mucho el criado, quando no fue falta de respeto al dueño? O Jordan, quanto mas obligado, estàs menos agradecido! De figuras hazes mas caso, que del sugeto Real. Esto es lo que corre en el mundo. Miròlo mejor San Ambrosio, y descubre mas reconocida demonstracion al respeto de Christo; porque este refrena los vicios, Elias las corrientes. Mas es parar la Pasion, que reprimir el rio despeñado. Quando no se deuiera esta diferencia a las personas, el diferente modo de mandar lo recabàra. Elias mandò a golpes: *Percussit aquas, quæ diuisa sunt in vtramque partem*, 4. Reg. 1. 8. Christo mandò con el exemplo. No hiere el rio, ni aun le dà vna voz, mas que despeño no ha de reprimirse, que corriente no ha de mudar el passo, viendo a Christo entre las aguas haziendo presa a la corriente de los vicio: *Ille stare fluentia præcepit, hic crimina*, Amb tom. 5. Serm. 21. de Epiph. Boluieron atràs las aguas a buscar su origen por Elias: boluieron atràs los hombres adelantandose a renouarse en el origen de dõde comèçaron: *Et sicut sub Elia fluctus primordia fontium, de quibus exierant, petierunt: ita, & sub Christo Domino, homines, ad Origines suæ infantiam, de qua fuerant exorti, sunt reuersi.*

Adelanta San Agustín. Serm. de Epiph. & in Cat. Porque al rasgar se en voces el cielo declarando en esta ocasion el Padre a Christo Hijo suyo, no añade como en el Tabor: *ipsum audite*, Matt. 17. En vno, y otro caso se oye con el mismo tenor la voz, este es mi Hijo, querido en quien me agrado. Mas en el Tabor donde està mas para visto a tanta luz glorioso, manda que sea oido. En el Jordan, Mat. 3. donde està para oido, se contenta con que sea visto. Responde Aug. en el Jordan, no es menester mandarlo: tan prodigioso exemplo de humildad, es mas executiua intimacion de obediencia. No haze falta la voz, adonde manda el exemplo: *Voluit enim Dominus primo circa se exhibere, quod erat postea humano generi præcepturus.* Mandar a los hombres, que hagan publica penitencia confesandose pecadores, es para renacer de las aguas, començar nueva vida, y dexar la antigua, son cosas muy arduas. Mandelas, pues, Christo con el exemplo que facilita, no con el imperio que apremia. Preceda tanta enseñanza de obras, para que persuadan las palabras. Y rescuse el cielo pedir en el Jordan obediencia a Chris-

No haze falta la voz donde el exemplo ordena.

to, que quien precedió en lo dificultoso que manda, seguro tiene el obsequio.

Dà otro golpe al intento Tert. Repara el asombro con que los Apostoles caen a la voz del Tabor: es la misma la que se oye en el Jordan, y nadie falla en su firmeza. En el Tabor las columnas de la Iglesia bábancan, y en el Jordan las inconstancias de la corriente no hazen señal de mudança. Porque tanta diferencia? Responde: en el Jordan se deprime Christo a las baxezas mas repugnantes al natural; và delante en humildad, y exemplo. Pues nadie teme obedecer, a quien passa primero por lo que manda. No lo toma primero al ombro? *Cuius imperium super humerum eius.* Pues no ay que dar cuydado, que en si mira por mi, y no me puede parecer pesado lo que lleua al ombro mi dueño. Mas en el Tabor glorioso se exime a las molestias de la vida, y se vale del fuero de la deidad. Pues obedecer al que no padece lo que yo, al que no siente mis pasiones, ni tributa a las debilidades de mi natural, cosa espantosa. No ay firmeza que no tiemble, caen las columnas de la Iglesia a la voz que manda prestar obediencia, al que viue essento de las molestias que manda. Esta voz es la que estremeciò a Abacuc, quando dixo: *Domine audiui auditum tuum, & timui. Quem magis, quam vocis cælestis illius, hic est filius meus dilectus, hunc audite? Consideraui opera tua, excidi mente. Quo magis, quam cum vissa claritate eius, nescit quid diceret Petrus?* Tertulian. libr. 4. aduer. Marc. capit. 9. Caduca el passo, turbase el juicio, la tierra se estremece, las columnas caen, el aliento defmaya, Pedro no sabe lo que se dice: que mucho salgan todos de si, quando les mandan obedecer al que se muestra essento a las penalidades que manda. Si conseruandose glorioso diera las ordenes, no tomava al ombro el imperio: huuiera muchos quexosos, por ver a vno essento. Ninguno es mas aspero al subdito, que el superior para si blando: andan de la mano, no saben llevar nada, y echar toda la carga al inferior. No es así nuestro dueño, que aun glorioso pesa lo que manda: *Dicebant excessum eius.* Aplica mas q̄ el subdito lamano, y e ombro para aliuuar lo pesado.

El que se queda fuera en lo que manda, no recaba a palos tanto, como con vna insinuacion el que se sujeta a lo que ordena. Embia Eliseo a Giezi con su vaculo, para q̄ con el leuante el hijo de la viuda, que yaze. No hizo nada: *Giezi autem præcesserat ante eos, & posuerat baculum super faciem pueri, & non erat vox, nec sensus: reuersusque est in occursum eius, & nuntiavit ei dicens: non surrexit puer.* 4. Regum 4. 31. Entra Eliseo, abriga al niño difunto, con mensura se con el,

Las mas firmes columnas, no pueden con el peso que carga, el que sin tomarle manda.

Manda a palos es que no se sujeta a lo que ordena, y no consigue nada.

dobra condecendiendo con aquella pequenez, y luego obedece la muerte, y restituye al rapaz viuo. Yaze Eliseo con el como muerto; tomase la medida a la mortaja: pues sin que le queste dar voces, a vna sola inuasion, la muerte le obedece, y vn cuerpo frio entra en calor para hazer lo que mada. Giezi queria recabar a palos la obediencia, y así quedò el muchacho tronco. Quedauase fuera Eliseo, muy lexos de tomar sobre sí el peso de la mortaja. Pues no ay para el obediencia, hasta que arrimando el palo, dobla el cuerpo en la pena.

§. XXXI.

Los ausentes por seruir, han de estar mas presentes para merecer.

BVeluo a reparar en este ir a las montañas en busca de los ausentes benemeritos. Esto es ser Principes perfectos, los que llenan aquella casa de faouores, y tienen mas presentes los que por seruir viuen retirados. Dexamos generosa prueba de esto en el capitulo 4. §. 39. en el caso de Elhad, y Medad, Numero 11. aunque traydo a otro intento; mas facilmente le inducirà a este quien vea lo que allí se dixo, a que aquellos grandes hombres ausentes por asistir a sus oficios en los Reales, estuieron mas presentes para recibir los honores, y dones del Tabernaculo. Los Serafines, tantas vezes repetidos de Isaias, bolando por seruir, y quedando presentes a gozar, son tambien prueua al intento. Ni me detengo mas en notar lo que me dà San Lucas cap. 10. *Misit illos binos ante faciem suam.* Embiò Christo a sus Discipulos por el mundo, teniendolos siempre delante de los ojos. Claro està, que no los auia de perder de vista: estando ausentes por su obediencia.

En faltando esta atencion de mirar mas por el ausente que sirue en el campo, que por el presente que parla, no tendràn los Principes quien los sirua. Aun la actiuidad de Marta se entorpece a seruir en los oficios de casa, quando vè a Maria mas fauorecida, y a los pies sentada: *stetit, & ait; non est tibi cura, &c.* Luc. 10. Culpola Diuina prouidencia en no mirar mas por la que en las oficinas seruia, que por la que en la sala hablaua. A no ser la conuersacion tal, que en las palabras excedia las mayores obras, tuuiera razon Marta en su quexa. Donde la conuersacion no es tal, sin disculpa los Principes fauorecen los presentes, y olvidan los que por seruir se ausentan. Estos deuen de tener delante de los

ojos: *Misit ante faciem suam.* Basta apuntar, quando apresuro por llegar al fin.

§. XXXII.

El mayor tesoro de Principes, poder pagar con palabras.

REpite Isabel los generosos efectos que en ella, y el Precursor hizo la voz de la Virgen: *Ex quo audita est vox saluationis tuae, &c.* No halla demonstraciones que hazer, en agradecimiento desta voz. El niño Iuan se entrañò tanto en esta enseñanza, que no se precia de otra cosa, ni quiere otro nombre, sino el de Voz. Esta es la mas considerable ventaja del poderoso al desvalido; del Principe al plebeyo. Este para obligar, ha menester dar lo que no tiene, y seruir en acciones desiguales a su poder, ò en afanes seruirles. Mas el que lo tiene todo, sin dar nada, con moneda de viento, con vna cortesía, vna palabra fauorecida, vn agassajo de buen ayre, paga grandes seruicios, y obliga a continuados obsequios. Animos generosos, suelen pagarse de estas honras, mas que de grandes dadiuas: y enseña à los Principes Dios, que es vna de las mayores participaciones de su Magestad, poder pagar con palabras. Cruel auaricia, ser escasos de viento, pudiendo dexar a sus vassallos honrados, sin quedar sus bienes disminuidos.

Aquel generoso Soldado del Euangelio el Centurion, enseñò vno, y otro. Pidiò remedio para su criado; responde Christo al memorial: *Ego Veniam, & curabo eum,* Matth. 8. 8. Yo irè a tu casa, y le darè salud: como si quedara mal despachado, replica el Centurion: *Domine, non sum dignus, vt intres sub testum meum, sed tantum dic Verbo, & sanabitur puer meus.* Señor, no cabe tanto en mi pobre casa, gastad con otro estas grandes obras, que para vn Soldado honrado como yo, bastan buenas palabras: darè me por pagado de quanto he seruido (y consta de San Luc. 7. que auia seruido mucho) con verme con vna palabra honrado. Esta es bizarría de coraçion digna de tan gran Soldado. No como el Regulo, que como Ministro del dinero de Cesar, pidiò a Christo presente Realidad. Tiene vna replica, que en el credito de su generoso animo, induce descredito a la generosidad de su ducño: quiere que parezca en la paga detenido, por mostrarle el desfineressado, y embidiola gentileza, que rer parecer bizarro, dexando al Principe desluzido: en Tac. 14. An. 56. dize: *Quod*

Grandes Soldados se pagan con menos que los Ministros de hacienda

si maxime continentia tua laudetur, non tamen sapienti viro decorum fuerit, unde amico infamiam parat, inde gloriam sibi recipere. dixo Merona Seneca, quando le quiso alargar su hazienda, y saber dezir esto, fue la mayor deuda a tal Maestro. Mas el Centurion, en todo generoso, y discreto, mas mira en este lance por la gloria del poder Divino, que por la de su coraçon mas que humano; porque la mayor grandeza de los Principes, es poder fauorecer mucho con palabras; poder honrar, y pagar seruiçios, sin derramar tesoros: dexar al Soldado pagado, y su patrimonio no disminuido. Esta es la gloria que dà Iob a Dios: *Qui facit ventis pondus, 28. 25.* Dios dà peso a los vientos, y siendo propio el peso de la moneda de ley, como consta de la locucion Latina, que por el peso numera la moneda: dezir Iob, que dà Dios peso a los vientos, es dezir, que cuña moneda de viento. No desacredita sus dadiuas, como que sean cosa de ayre, sino acredita su poder, que dà valor a lo que no es nada, si es Regalia dar valor a la moneda; quanto mas Real poder serà dar valor, y precio intrinseco a vna moneda de ayre. Esta es la cortesía, las buenas palabras de los Principes, cruelmente auarientos son los que ni con esto quieren pagarnos, y no saben aprouechar lo mas precioso de su poder: este tesoro de que pueden siempre gatar, sin miedo de empobrecer.

Rasgase el Cielo para derramar sus Donnes el Espiritu Santo, que tiene por renombre, el Remunerador: *Dator munerum.* Mas el dia en que manifestó al mundo su largueza, se descubrió en gran viento, y lenguas: *Factus est repente de caelo sonus, tanquam aduenientis spiritus vehementis, & repleuit toram domum,* Act. 2. Gentil modo de llenar, de ayre es de lo que està vacío. Si ayre basta, para que se diga alguna casa llena, ninguna avrà vacia: que de ayre tienen mas las que de otros bienes tienen menos. Este es el Remunerador? El dedo, y mano de Dios para repartir sus Donnes, y quando mas ostentacion haze dellos, no ay mas que lengua, ruido, y viento? En nada mejor dà a conocer sus infinitos tesoros, solo bastantes a sus larguezas: *Deus manifestè veniet Deus noster, & non silebit,* dize mirando a este dia, supra Psal. 49. 2. Vendrà Dios manifestamente: vendrà de modo, que ni la ceguedad Hebrea pueda desconocerle. Pues como ha de venir para esto? En lluias de oro? En tempestad de perlas resplandecientes? No, sino en voz, en viento, en lenguas: *Et non silebit;* y esto es venir manifestamente Dios? Si, que nada manifesta su poder infinito, como en poder dexar llenos, y satisfechos con ayre; paga-

dos con palabras: llenos de donnes, y gracias, con vientos; cuñar esta moneda, y hazerla de peso, y ley, es la mayor manifestacion de su Regalia, y poder infinito.

Llenò la casa de la Virgen, y quantos en ella habitauan Esposa, Esposo, y Hijo de los tesoros de su Diuinidad: *In quo sunt omnes thesauri sapientia, & scientia absconditi,* Pab. ad Colof. 2. 3. Que remedio, para que no queden escondidos estos tesoros? Tomar las lenguas del Espiritu Santo: *Deus manifestè veniet:* honrar con magnificas palabras a Zacharias, Isabel, y hijo. Concediòla esta potestad Real, como a Reyna del vniuerso, de poder cuñar viento, y enriquecer con palabras. Asì la dize Isabel: No ay duda que eres Madre de Dios: no puedo dexar de reconocerte, y adorarte. En que la conoce? *Ecce enim, vt facta est vox salutationis tuae in auribus meis, exultauit in gaudio infans in utero meo,* Luc. 1. 44. Hazer tales efectos, llenar vna casa de honra, y mercedes con vna palabra, quien puede hazerlo, sino la Madre de Dios, Reyna del vniuerso? Aprendan de las Diuinas las Magestades humanas, que humanandose en palabras, en cortesias, se acredita la Diuinidad, y el poder. Estimen su felicidad, que mas consiste en poder obligar mucho con nada, que en poder hazer mucho. Es rara complicacion, el que puede poco, ha de hazer mucho para obligar, y el que puede mucho, puede tener el poder ocioso, y obligar mucho con nada: como el niño para mouer vna china ha menester esforçar todo su brazo; mas el de muchas fuerças, mucho mas haze con poco, o ningun mouimiento.

Mas es de notar, que para que sean las palabras moneda corriente, han de ser de ley, y no de liga: llanas, y verdaderas. Notese en el Bautista: dize San Luc. 3. *Factus es Verbum Domini ad Ioannem, &c.* Quando le dan palabras, y exercitase voz, el solo pide en su Sermon llaneza: *Rectas facite semitas eius, & erunt prava indirecta, & aspera in vias planas.* Que es esto? No lo veis? Quando tratis verdad, dezis, que hablais con llaneza: esta pide Dios en nuestro trato para venir; que haze poco al caso a su camino, que estèn los montes enriscados. Los montes, las quebradas, y asperezas de nuestro trato, son las que quiere reducir a llaneza: que la palabra de Dios, viene a hazernos hombres de palabra. Asì lo entendieron San Gregorio, y Origenes, hom. 2. ibi: *Conuersatio tua in equalis erat, & sermo, & opera in equalia. Venit ergo Dominus meus Iesus, & ex aequauit asperitates tuas; in composita quaque venit in vias planas. Vt fieret in te iter sine offensione.*

Los que son me- nos, mas vanos.

Han de ser de ley las palabras para ser moneda.

ne. Mas cueftas, y quebradas ay en nuestro trato, que en las montañas. Quitar tropiegos, y ofenſiones; deſmontar asperezas; proceder con llaneza, y trato igual, ſerá no ſolo abrir el paſſo a Dios, ſino tenerle como verdad, y camino. No en valde juntò eſtas dos cosas, quando dixo: *Ego ſum Via Veritas, & Vita*, Ioan. 13. Yo ſoy camino, y verdad: quita no la trata, ſiempre và fuera de camino. Aſi ſe quexò por Iſai. 12. *Falta eſt hereditas mea, quaſi leo in ſylua*. La explicacion mixta entiende en la heredad el alma: eſtá en la ſelua, en emboscada, quando no eſtu trato con llaneza, y es mas de temer, que los leones en la ſelua. No era aſi la alma de Dauid, cortada al coraçon de Dios; y aſi ſe precia tanto, y repetidas vezes de que trae ſu alma en la palma: *Anima mea in manibus meis ſemper*, Pſal. 118. Algunos aſi lo dicen, aunque no tienen llaneza, y los mas faltos de ella, ſon mas hypocritas deſta virtud, tales palmas de la mano verifican: lo que dicen los profeſſores de la Chiromancia, que ay ſiete montes en la palma de la mano. Si ay a los montes donde avrá llaneza? Mas no ſe puede negar, que es virtud arrieſgada, y mas en tiempo tan deſigual. Aſi por encarecimiento de lo que ſe arrieſgò Dauid por Saul, le dezia ſu hijo Ionatas: *Poſuit animam ſuam in manu ſua*, 1. Reg. 19.5. Poſo ſu alma en ſu palma; mas es que en el tablero, &c.

§. XXXIII.

Entre doctos venales, eſtá el Principe vendido.

NO tienen los Ministros la generoſidad del Bautiſta en pagarle de palabras, ſi ſon intereſſales: vendiendole ellos, eſtará el Principe vendido. Paſò Sanſon Atamnata, Ciudad de los Philiteos: ellos que le reconocieron con excelſo valor Principe de ſu pueblo, que hizieron para atajar los paſſos a ſus progresſos: Que: dieronle taeinta que andueſſe con el de guarda, con nombre de compañeros: *Cum ergo ciuis loci illius vidiffent eum dederunt ei ſodales triginta, ut eſſent cum eo*, Iud. 14.11. Eſto no parece inteneion de perderle, ſino cuydado en guardarle: y mas ſi atendemos a la verſion de los Setenta, que dize: *Dederunt ei triginta Vocatos, ut eſſent cum eo*. Diéronle treinta Aduocatos, ò Abogados, para que le aſiſtieſſen: eſte parece cuydado en mirar por eſte Principe, y no ſe pudo pensar traça mas diabolica para perderle, que eſta industria en guardarle. Porque como el miſmo Sanſon nota, los tales Abogados, eran de ingenio

venal. Aſi quando haze prueua de ſus letras, proponiendoles el emigma, dize: *ſolueritis mihi intra ſeptem dies conuini, dabo vobis triginta ſindones, & totidem tunicas*, 12. Bien os conozco (fue dezir) ingenios venales, para vueſtras letras, y diſcurſos, ſeñalo por general, y libreria los regalos de vn banquete: por premio, coger la ropa, aumentar el ajuar de vueſtras caſas. Pues ſi eran los ſabios, y ſocios que diéron a Sanſon de eſte ingenio, ya ſe conoce que el ingenio en guardarle, fue ingenio en perderle; porque entre ſabios venales, ſiempre eſtán los Principes vendidos. En eſte ſiglo, muchos doctos en Theologia, y Derechos han florecido con eſte ingenio, ò flor: conſiguiente es eſtar Sanſon vendido, vendado, y ſin ojos. Mas en ſu muerte, a todos lamentable, lo fue mas para los perfidos Philiteos, que le quitaron la viſta. Cogiólos debaxo la ruina, y en la opreſſion de ellos, leuanto Sanſon ſu Mauſoleo. No ſe viò piramide ſepulcral tan encumbrado al Cielo, como erigió Sanſon en ſu ruina: ſepultole en ſu vitoria, y libertò el pueblo con ſu muerte. Muy vtil fue ſu vida, pero aun mas vtil ſu muerte.

Eſte fue el exercito mas valiente que armò Dauid, para cortar a Abſalon, ſeguido de toda la multitud. No importa, que con pocos a ſu lado, que miran a ſu conueniencia propia, y no a la del Principe, les deſvaratarè, dize Dauid. Lo primero, pide a Dios, 2. Reg. 15.31. *In fatua quaſo Domine Conſilium Achitophel*. Señor, deſlumbrad aquel gran Conſejero, hazed que deſatine en el conſejo. Luego embia a Chuſai que coja el lado a Abſalon, y con Abiatar, y Sadoc, que con el tienen hijos, ſe entienda para dar noticias, reuelandole los ſecretos. Cierta es ya la perdicion de Abſalon, Eccleſiaſticos tiene al lado, con hijos, y intereſſes, Soldados, y Conſejeros, que miran por ſi, y no por el. Pues denle por perdido, ſin remedio; porque quiſieron comer de la ciencia Adan, y Eva, ſe les trocò todo en muerte, y ignorancia, &c.

§. XXXIV.

En los iuizjos del mundo mas deſtina de la capa, que la inocencia.

EN el Precuſor, primer Ministro de Chriſto, ſe hallan todas las enſeñanças que pide eſſe grande eſtado. Al deſinteres con que empeçò a ſeruir pagado de palabras, correfpondió el diſcurſo de ſu vida. Dala a conocer Chriſto, quando predica ſus alabanças. Matthæi 11. por ſu desnudez. Mas ni para luez, ni para juzgado parece muy a

Hablar con llaneza, grã virtud, y graa pccligro.

Ponenſe guardas para perder al q guardan.

propósito tanta desnudez, y pobreza; porque en los Tribunales de la tierra, comunmente es reo el desnudo, ó sea luez, ó sea el que busca justicia: *Beati qui esuriunt; & sitiunt iustitiam: quoniam ipsi saturabuntur.* Matth. 5. 6. El literalísimo Maldonado explica, que la hambre, y sed de justicia, es de los que por ser pobres, y no tener qué comer, no hallan justicia en el mundo; en el qual, y en sus juizios, mas defienda la capa, que la inocencia: para hallar buen despacho en su justicia, mejor es tener buena capa, que tener buena conciencia. Así paró el Bautista en carceles, y cadenas. Al caso de Joseph inocentísimo; mas como perdió la capa, perdió la sentencia, y le pusieron en cadenas como reo, porque le hallaron mal arreado. Al contrario, dieron por inocente a la escandalosa Egypcia, que le quitó la capa, porque palió su mala conciencia la capa hurtada; aumentava sus delitos, y fue absolucion dellos: tiene capa, pues demosta por buena. O a quantos fue absolucion la mayor acusacion de sus delitos! Porque robaron el mundo, porque quitaron a todos la capa, los dan por buenos, y absuelven el delito, con mas delito que se cometió. Lo que miró Itac a las manos a Iacob, quando era pobre segundo: con el soborno del regalo le parecen de Esau essas manos que son de piel de cabrito; mas no reparó en pelillos, porque son manos que regalan, y ni en desuellos reparan.

Aquel Tribunal que formaron a Iehu los de su sequito, dize lo que passa en otros, y lo que conuiniera para el remedio. Dizeles Iehu el mensaje que le trae el Profeta: *Hac dicit Dominus, vixi te Regem super Israel.* 4. Reg. 9. 11. En oyendo esto los camaradas, se quitan las capas, y dellas le formaron Tribunal: *Festinauerunt itaque, & unusquisque tollens pallium, possuerunt sub pedibus eius, in similitudinem Tribunalis.* Buenos amigos: por honrar al que es fuyo, ponen a sus pies las capas. Mas si estauan tan incredulos poco antes, haciendo burla de la embaxada, llamando embustero al que la traía; como tan presto han mudado parecer? A caso con essa figura de Tribunal, formado de las capas que quita quien hazer burla de su potestad, y notar las paliaciones de la justicia? No es sino concurrir a la verdad del Profeta, y a los justos procedimientos del nuevo Rey. Tenga capa Iehu, y tendrá dignidad, y justicia: si es mal Rey, como todos los de Israel, a todos ha de quitar las capas: comience como ha de acabar. Mas para que sea justo el Tribunal, bien es que le sobre capa, que la falta della, suele rebojar la injusticia. Y

pues en Tribunales del mundo, la capa vale mas que la inocencia, aseguremos, dizen a lo humano, el buen successo deste nuevo intento, &c. Esta es la justicia de hambre, y sed, que pone a los pobres en hambre, y sed de justicia.

Consuelalos Christo, diziendo consiste en esso la bienaventurança: albricias pobres que quien os quita la capa, os dispone mas bien que quien os viste; pues en esso consiste la felicidad prometida en el Euangelio: *Tulerunt pallium meum mihi custodes murorum,* Cantic. 5. 7. Quitaronme la capa para mi las guardas de la Ciudad, los Ministros de justicia; quien jamás quitó la capa a otro, que no fuese para si, que si fuera para el otro, dexarla, y no quitarla es? Pues como dize la Espola, que se la quitaron para ella, y no para ellos las guardas? Porque las utilidades de su desnudez, montan mucho mas que el mirar por la capa; las vsuras de essa violencia sufridas a ella la cubren de oro, quando la quitan la capa. Así inmediatamente dize, que se abraza de amor: lisonja fue quitar la capa a quien se abraza. A mas de que la inocencia, se adorna mas desnuda: *Amichi loco, amicit se pudica pudore,* dize Plutarco. El trage mas galan, el adorno mas rico que cubre la honestidad, es la purpura de su vergüenza; mas no la tiene de parecer en publico desnuda la vergüenza. San Ambrosio repara, en que Joseph sale en publico sin capa, y sin empacho; y Adan, quando no ay otro hombre en el mundo, se esconde entre las ramas, y se viste de las hojas. Pues como el modestísimo Joseph se va por las calles de la Corte desnudo, sin vergüenza? Esso es, dize, tener el trage de la inocencia que perdió Adan: este sin empacho estava desnudo hasta que pecó; pues Joseph sin culpa, no ha menester otro trage; y quien le quitó la capa, descubrió su inocencia: mas honra le hizo, que ofensa: *Tulerunt pallium meum mihi.* Utilidad mia fue, no tuya, quitarme la capa: en cuerpo descubro el alma, no parezco mal en cuerpo. Ambrosio, lib. de Joseph. cap. 5. *Non est nudus, nisi quem culpa nudauerit. Eadem scriptura Adam nudum asseruit, Iosephum abnuis,* &c. Juzguen los Tribunales del mundo por la capa, que Dios a la hambre, a la desnudez concede aun en esta vida la bienaventurança.

Es error pensar que se halla en la riqueza del ajuar, en la profanidad del trage. Har to será que no se halle infierno, quanto menos bien venturança: vestidos ricamente hizo Nabucoodonosor echar en el horno aquellos Santos Ministros, Ananias, Azarias, y Misael, porque no quisieron adorar.

Creemos
facilmente
lo que
dizeamos

La inocencia se descubre en la desnudez, mas adornada.

traje: *Viri illi in illi cum braccis, & tiaris, & calceamentis, & vestibus, missi sunt in medium fornacis ardentis, Dan. 3. 21.* Los condenados a suplicio, o desnudos, o con trage de penitenciadados auian de ir al suplicio. Serà atencion a Ministros tan grandes, que vayan con el asseo de su trage. No fino maligna astucia para encender mas la llama. Vayan con todo esse adorno vestidos, que no solo encenderà la embidia del pueblo, sino la hogera mas que la leña. Salió frustrado el intento porque en Ministros tan Santos, respetò la ropa al fuego. No se atreue su voracidad, ni el pelo del vestido de quien no se viste desnudando à nadie. Mas si ellos no fueran tales, buena yesca auian aplicado al fuego en la gala de su trage.

De aquella muger Diuina, que se descubrió en el Cielo. Apoc. 12. *Signum magnum, &c.* dize San Bernardo, Serm. de sign. mag. *Magna plane visio rubus ardens sine combustione: signum magnum mulier illesa manens, amicta sole.* Gran vision, dize, arder la ç. rca sin quemarse, pero milagroso prodigio, vna muger ilefa, estando del Sol vestida. Porque ha de ser mayor prodigio, no quemarse al Sol, que no quemarse en medio de la llama? Porque era el Sol vestido, las Estrellas tocado, y que incendios puede compararse, con los que excita el rico trage en la belleza: llamas son mas vivas que las de la çarça, en la muger los adornos. Milagroso prodigio serà q no abraçe, y se quemé en esse incendio. Aqui conoceràn la conueniencià de la moderacion, y que les està bien dezir con la Esposa: *Tulerunt pallium meum mihi.* Minegocio hizo quien me quitò galas: y que linda gala el vestido nuevo, y la honra, y conciencia rotas.

Concluyamos cò la diferencia de la justicia de Dios emprender, y la justicia del mundo; el reo a que echa la mano, y no se le escapa a la justicia del mundo, es a la capa del pobre, como se quexa la Esposa le succediò con las guardas. Mas la justicia de Dios, aunque en vn leon topò Ministro de garras, contra aquel desgraciado Profeta, sin nombre, 3. Reg. 13. en executando en el la sentencia del Cielo, se puso a su lado, y guardò quanto lleuaua: *Asinus stabat iuxta illum, & leo stabat iuxta cadauer,* vers. 24. Hizo justicia en el reo, sin echar la garra a sus bienes: esso es ser Ministro de Dios.

(§)

§. XXXV.

La singularidad de la mano del Señor, se conoce en que no toma el Valido cosa singular por su mano.

Las singularidades con que Dios se señaló con su valido Iuan, son innumerales. Mas despues de auerle buscado en el vientre de su madre, y llenado allí de fantidad, y sabiduria; el en los primeros años se la và a buscar al desierto, y se està en el hasta los treinta años: hasta que tiene nueuo orden del Espíritu Santo, que larga a predicar: *Anno quinto decimo imperij Tiberij Caesaris. Factum est Verbum Domini ad Ioannem Zachariae filium in deserto.* Luc. 3. 1. Donde los Interpretes conuienen, en que el notar el año del Cesar, fue para que se conociesse auia ya cumplido el Bautista treinta años; porque consta nació el quarenta y dos de Augustino; y era entre los Hebreos estilo que hasta los treinta años nadie ouiese oficio de enseñar. Tambien conuienen, que aquel *Verbum Domini*, fue precepto con que mandò al Bautista salir a predicar. Veale Maldonado, ibi: y por abreviar, en la Biblioteca hom. los Padres. Como, pues, en quien todo fue singular, es todo tan comun? Porque en hazer lo singular comun, luzen sus ventajas. La singularidad de la mano de Dios en Iuan, luce, en q no se toma el cosa singular por su mano.

Aquella celebrada Imagen de la Virgen; la muger vestida del Sol, nunca mejor la retrata, que con su Hijo en los brazos. Quando de pies a cabeça es todo singular en ella, calçada de la Luna, vestida del Sol, tocada de las Estrellas, se porta en la tierra, como vna de las demàs, para euitar el peligro: *Et mulier fugit in solitudine,* &c. Apo. 12. 5. Todo lo singular lo puso el Cielo, y lo singularizò ella mas, portandose como vna de todas en la cautela. Luziò la mano de Dios en el Sol, Luna, y Estrellas que la adornan: y luziò la mano de la muger Diuina, en que como si essas preuenciones no la defendieran, puso en la fuga del dragon cuydado. Todo lo singular del Cielo: todo comun en la tierra. Quiso mas parecer vna de todas por su pie, que singular por su mano. Así se và al Templo, como allà a la soledad, aunq en los brazos lleua el mejor Templo, y en su pureza la purificacion: sus ventajas a las demàs criaturas, en nada luzen, como en no las tomar por si.

Pregunta Christo a Pedro: *Diligis me plus his,* Ioan. 21. 15. Amasme mas que todos estos? Apretado lance: porque si dize que

El trage rico, y esca del fuego.

Las galas en las damas, in incendio.

La justicia de Dios no echa mano de la capa la del mundo si.

si se prefirere a todos, y singulariza: si dize que no, es ruín correspondencia, y deseredito a su amor. Hallò la discrecion de Pedro corte: *Tu scis Domine, quia amo te.* Vos, Señor, sabeis como os amo: no digo mas que todos, porque no me prefiero a nadie; ni aun en esto presumo singularidades: a vuestro juicio dexo la graduacion de las ventajas. En este mismo ocultarlas, las manifestó Pedro, y empenò la mano del Señor, en hazerle el primero; porque no quiso por su mano preferirse, ni aun en el amor de Dios. Las ventajas del Bautista a los demás, luzen en que tantas singularidades fueron por la mano de Dios, no tomadas por su mano.

§. XXXVI.

Poner el mundo al reves, para que ande à derechas.

Quanto en la visitacion, y eleccion de Iuan vemos, y quanto en el resto de su vida, todo es al reves de lo que se vsa en el mundo. Buscale el Valimiento en las entrañas maternas; desde ellas habla por la boca de su madre, y con ligereza de saltos, acredita la grauedad de su juicio. Def pues en la desnudez, prueba ser primer Ministro; y al fin se pone a sus pies el Señor de cielo, y tierra, con que todo queda al reves. Y este es el modo para reformar el mundo, y que todo ande a derechas? Si, que andando todo sin pies, ni cabeza, quedará enmendado, poniendo las cabeças a los pies, y haziendo los pies cabeças.

Diòle a entender esto Christo, quando confuso Iuan, y mas que entre dos aguas, en las del Iordan, le dize: *sine modo, sic enim decet nos implere omnem iustitiam*, Matth. 3. 15. Nome estorues, que así conuiene, para que llenemos toda justicia. Que justicia es la que se llena? Antes por el mismo caso que se dexa llenar, y recoja, está vacia, y dexa de ser justicia. Esta es justicia de hambre, y sed; no hambre, y sed de la justicia. O justicias hambrientas, y infaciabes! Justicia, dize su definicion, es dar acada vno lo que es suyo. Pues como en ponerse Christo a los pies de Iuan se satisface a la justicia? Por que hallò Christo el mundo como le vemos al reves: que los pies eran cabeças, y las cabeças pies. Pues para que cada vno tenga lo que le toca, y ande todo concertado en justicia, que se ha de hazer? Poner las cabeças a los pies. Esto hago yo (dize Christo) para aduertirlo que vengo a hazer en el mundo, reformandole: ponerlo todo al reves, para que ande todo a derechas.

Por esto no se abrió en este caso el Iordán,

como a Iosue, y Elias; mas abrióse el Cielo en demonstracion de que la çanja, y cimientoto deste nuevo edificio se abre al reves de los edificios del mundo; dize San Agustin in Psalm. 121. *Fundamentum quando ponitur in terra, desuper edificatur paries; & pondus parietum ad ima tendit. Si autem fundamentum nostrum in cælo est, ad cælum edificamur.* Por esto dize: *Fundamenta eius in montibus sanctis.* Este es el edificio con que edificò el mundo Christo con Iuan. Leuantar el edificio de la tierra al cielo esto hazen todos; baxarle de la tierra al cielo, que esté arriba el cimientoto, y la coronacion abaxo: esto haze Dios, y así viò Sã Iuan, a la nueva Ierusalén, que baxaua àzia la tierra. *Descendentem de cælo*, Apo. 21, introduciendo esta nueva edificacion, de q̄ hizo planta Christo quando se puso a las del Bautista.

Mas por que ha de ser poner en concierto el mundo, que los pies sean cabeças, y las cabeças pies? Porque su desconcierto consiste, en que los que son cabeças, eran buenos para pies. Dizen comunmente, el Superior, el Principe, el Governador, y Presidente, es el mejor hombre de el mundo; mas dexase calçar de fulano, que es vn diablo, y así anda tododado a él. Pues si se dexa calçar, clara cosa que no es para cabeza, sino para pies, que los pies son los que se calçan. Por esto el Angel San Miguel, quando en el campo de Iericò se aparece a Iosue en el principio de su expedicion, solo le dize, que se descalce y luego desaparece: *Solue calceamentum de pedibus tuis*, Iosue 5. 16. Admira à los Interpretes, que baxe solo a dezir esto, despues de tantos aparatos, y preuenciones, en que le dize, es Principe de los Exercitos de Dios. Ya cap. 4. §. 16. diximos las grandes maximas de gouernos que se incluyen en este breue Consejo. Bastaua incluirse en el andar descalço el que es Cabeça de el Pueblo, que no se dexa calçar de nadie; porque si alguno se le calça, desacreditará la eleccion de Dios, dando a entender, que no es para Cabeça, sino para pies, pues se dexa calçar. Oy vemos en las cabeças el cordouan, en demonstracion de que eran para pies, y se calçan. El Bautista quando mas fauorecido de su dueño, dize, que no es digno de desatarle la correa del çapato: *Cuius ego non sum dignus, vt solnam eius corrigiam calceamenti*, Ioann. 1. 27. Mire que traça de querer calçarse a su Dueño.

Esto es reconocerle verdadera Cabeça, y ser el tan cabal Ministro.

Quien baxa en humildad al abismo, crece tanto, que se rasga la bodega de el cielo, para que quepa.

Iosue 5.

Quien se dexa calçar, no es para cabeza.

§. XXXVII.

Fundò censo de la gracia, y satisfizo à la iusticia.

Despues de perfeccion tan eminente, desde el vientre de su madre, tanta penitencia en la vida, y tanta deshonor en carceles, y cadenas en la muerte? Es esta fatalidad del Valimiento, que acaba en prisiones siempre? No es sino cumplirse la mayor honra que le hizo su Señor, admitiendole a la parte de satisfacer con su Magestad toda justicia: *Decet nos implere omnem iustitiam.* Para satisfacer la justicia de Dios, sin causa ofendida, era menester inocencia, como la de Iuan, sin causa penitenciada. La satisfacion del pecador, es paga por su deuda: la de el inocente, es paga por su compra. El pecador con su satisfacion quita el censo de la culpa: el inocente, con su satisfacion funda el censo de la gracia. A vna ofensa sin causa, no se puede satisfacer sino con vna penitencia sin culpa.

Haze Ioseph poner en el saco de Benjamin el vaso de oro, en que al pensar de los Egipcios b. bia el espiritu de sus vaticinios. Hallando, pues, esta joya en el saco de Benjamin, los que fueron en su alcance, hazen no solo a el, sino a los demàs hermanos prisioneros. Afean su ingratitud a quien tanto bien les hizo, y todos se buelven contra Benjamin, que por codicia, ò rapazada los puso en tanta affliccion. Todos dicen padecen injustamente por Benjamin, y el por todos. Para el intento de hazerlos bolver del camino, lo mismo fuera que se hallasse el vaso en el saco de qualquiera otro de los hermanos. Porque, pues, pone Ioseph en tal congoja, y afrenta a su querido Benjamin? Este a mas de ser el vnico en su hermandad entera, era el que vnicamente estaua inocente en las ofensas passadas de Ioseph; pues por esso padece: los demàs todos culpados, todos perfidos, no podian dar igual satisfacion. Vn sugeto como el de Ioseph ofendido, sin mas causa que sus merecimientos, no quedaua igualmente satisfecho, sino con vna inocencia penitenciada: si en los otros se executara el castigo, quando mas pagarian por su culpa; mas dando en el inocente, satisface por la agena. Este honra la satisfacion; los otros se honrarian con ella: este satisface la justicia, padeciendo sin culpa, en pago de que fue ofendida la inocencia. Así satisfacian madre, y hijo a Dios ofendido, portandose vno, y otro como penitenciado: pagan los que no deuen, porque labondad de Dios ofendida sin causa, no

puede ser satisfecha, sino por quien padezca sin culpa.

Con esto quedò este Supremo Ministro, haziendo alcance de justicia, a la misericordia de su Dueño para nosotros, y fundò censo de gracia en su cabeça, pagando lo que no deuia. Piden los Tesoreros de el Cesar a Christo el tributo que no deue, y con todo le paga. Dize a Pedro: *Vade ad mare, & mitte hamum, & eum pisem, qui primus ascenderit, tolle,* &c. Matth. 17. 26. Si ha de pagar, para que fue el probar antes que no deue? Ni solo mostrò essenta su persona, sino las de su Iglesia en Pedro. Mas conuiene que este aora pague lo que no deue, para lograr el mayor lance que jamás hizo en su pesca. Pagando lo que no deue, hizo a Dios alcance, y le cogió como en la red, para que pagasse por todos en la Redempcion, porque pagò Pedro por su Magestad: *Da eis pro me, & te.* San Geronimo, y la Glossa ibi: *Primus piscis Adam, qui per secundum Adam liberatur: Christus piscis, qui se in hoc mari morti primus obtulit pro Redemptione.* Cayò Adan en la red, prendiole el ançuelo, que se escondió en el bocado. Quien se puede librar? El que paga por todos en nuestras redes libre: *Inter mortuos liber,* y se dexò coget del pescador con ançuelo: *Mitte hamum;* porque para hazer paga general se executò con que Pedro pagasse por el vn real: *Da eis pro me, & te.* En lo temporal grangeò Pedro, por pagar lo que no deue, el pez con que se queda; en lo espiritual infinito mas, pues gana a Christo Redemptor nuestro. Pues si tan poca paga, no deuida, funda en cabeça de Christo, y en su Vicario el mayorazgo de la gracia, que le obliga a pagar quanto deuemos; que censo no fundò este Supremo Ministro, en tan largas pagas de lo que no deuia.

§. XXXVIII.

Consuelo de desdichados.

EL primer Ministro de Dios; el mayor Valido fuyo, que tuuo en la tierra? Quando mejor lo passò vn yermo, donde los pelos del camello seruian, no al abrigo en el vestido, sino a la decencia cubiertos; langostas, y miel silvestre eran su alimento: y al fin parò en carceles, y cadenas donde acabò la vida degollado. Al mismo tiempo que dáseñas San Lucas de esta prodigiosa vida en el cap. 3. dize, que están en los supremos puestos de la tierra, los peores hombres della. Tiberio, Pilatos, Herodes multiplicado como idra en las cabeças de sus insolentes hijos; Anàs, y Cayfàs para

complemento de todo. Este fue el mundo, este es, y este será hasta que acabe. En cosa que la experiencia enseña, y la razón gime, escudo pruebas de verbos comunes, y bu co el consuelo que todos auemos menester en este siglo, en que mas que en otro anda destemplada de la razón en las elecciones. Digo: que no es materia de lastima, ni quexa, verie maltratados de la que llaman fortuna, sino de ostentacion, y vanidad humilde, humildad altamente jactanciosa, honrar se mas de estar en los rincones con el Bayrista, que en las Dignidades con los Tibertos, con los Pilatos, con los Herodes, Anafes, y Cayfases.

Mas gloria está en el Bayrista en la cueba, q̄ con Herodes, y Cayfases en Trono.

Verba congregantis filij vomentis, Prouer. 30. Para conciliar estimacion con su auditorio, dize desde la Catreda de su sabiduria Salomon, aduerto, que el que compone este ramillere de sentencias, es hijo del que trocava: *Hoc est* (explica Augustino ibi, y no auia menester Autor) *Filij David, qui coram Achis in decoro vomitus sultum se simulauit*. Sabido es el caso, y ya lo notè, quando David viendose muy alabado de los Principes de Get, que dixeron a su Rey Achis: *Nunquid non iste est David, Rex terræ?* 1. Reg. 21. 11. No es este David el mayor de el mundo? De quien cantaron las damas, matò Saul mil, y David diez mil. No hago ya el reparo, en que los Corfanos alaben a su Rey el forastero: ni en que se disimule la herida en la alabança, aun mas que en la calumnia. Lo que veo es, que causò grantemor a David esta introduccion: *Posuit autem David in corde suo sermones istos, & extimuit valde*. Que resguardo hizo? *Immutauit os suum, &c.* Fingióse delante del Rey loco, con visages poco decorosos. De modo, que enfadado dize el Rey: Falta teniamos de locos; para que auéis traído aqui esse hombre? Echalde fuera: *Abiit ergo David inde, & fugit in speluncam Otollam*, 22. Grandes primores de prudencia hemos notado otras vezes en esta discreta locura. Lo que noto de nuevo es, que negocia David su desprecio en Palacio, con mas diligēcia que sollicitò el ambicioso su introduccion. Que querian estos Principes de nombre, honrar sus puestos, con introducir a David en ellos? Mejor està despreciado, que con tales Principes valido: mejor està en vna cueba, excluido de Palacio, que introducido en tal Corte. Esta cuenta se hizo èl, como tan sabio, y honrado: y esta accion puso Salomon por blason de su Casa; no auer muerto Gigantes, roto exercitos, despedaçado leones, ganado por sus puños el Cetro, y engrandecido con tantas victorias el Reyno. Todo esto junto con mejoradas ventajas luzè, en auer nego-

Prudencia, y valor negociar que se echen de Palacio.

ciado su desprecio, por no estar entre indignos en Palacio. Esta es vanidad humilde, humildad altamente jactanciosa. Mas peligra en arrogancia, que en desconsuelo, hallarse en tales tiempos en la gruta de Otollam, y no en el Palacio de Get.

Discurramos en esto por las Historias Ecclesiasticas, y se verá como todo sirue a este puesto: hallò los mayores hombres de la Iglesia sumamente auatidos en su siglo. No inducirè los Apostoles, y Principes de la Iglesia, que padecieron a manos de Tiranos; que padecer por la Fè, nadie duda que es gloria. Noro solo aquellos que padecieron entre Catolicos, y aun tal vez entre Santos. Que borrasca se leuantò en Roma contra San Geronimo, despues de la muerte de San Damafo, de quien fue Valido: Para escapar la vida estuuò enterrado: y despues con industria rara salió a escondidas. Y lo que mas admira, que Siricio, Pontifice Santo, fauorecia a los que le perseguian, y no parece le desagradaua. San Geronimo le disculpa con su sencillez, sugeta a engaños. Despues en aquella cueba, que escogió de Palestina, de donde tan incansablemente ilustrò la Iglesia con sus admirables letras, no le diò vn dia de reposo la persecucion: Por Iuan Ierosolimitano; por Rufino, y Melania; por Vigilancio, y en fin por los que intentaron sembrar cizaña entre èl, y Agustino. Que tuuo sugeto de tantos meritos? La piel, que apenas le cubria los huesos: que lo que dizen de purpura Cardenalicia, es sin fundamento, en sentir de los Autores graues. San Gregorio Nazianzeno, por renombre el Theologo, tan admirable en todo, que San Ceronimo se precia de su discipulo; que tuuo? Desiertos, persecuciones, y quando mucho, ser Coadjutor de su padre, en vn Obispadillo. Llegò, es verdad, a la Mitra de Constantinopla; mas de la silla le echaron, no Herodes, ò Paganos, sino vn Concilio de la Iglesia Griega. Y a quien ponen en su lugar? A Nectario Neophito, esto es, aun no bautizado, sin prenda alguna eximia, y viuè, y muere en vn rincón Nazianzeno. Sucedió San Chrysostomo a Nectario: Pasmò seis años a Constantinopla con los milagros de su eloquencia, y vida, aun mas de oro. Atonita le atendia la Iglesia Griega, y Latina, quando otro Concilio, Conciliabulo de treinta y cinco Obispos, en que presidia el alabado de San Geronimo Theophilo Alexandrino, Primado de la Iglesia Griega (perdiò en esta ocasion quanto le auia merecido alabança) depusieron a Chrysostomo. En esse Synodo, llamado Ad quericum, asistió tambien San Marutha, insignè en milagros, y fue del parecer erra-

Vid. Barro.

do de Theophilo. Restituyòle empero a su filla el amor del pueblo, mas fue encender mas el fuego Bueluen a expelerle de Constantinopla, poniendo en el las manos violetas la mas vil chusma de la soldadesca. Quié era Emperador, que tal sufria? Arcadio Catolico, y por defender su vida del perfido Gaina, hizo Dios repetidos milagros; y se hallava Archadio en Constantinopla. Afsi acabò Chr, y lostorno en misero desierto, en el peor rincón del mundo, en el Ponto Euxino. Y en su filla quien? Arfacio Idiota, caduco, y cismatico. Dexo lo que Atanasios, y Basilio padecieron, porque fueron los Autores Constancio, y Valente, Arrianos, y Iuliano Apostata. Pues no es, digo, mas glorioso andar atropellados con los Geronimos, Chriost, y Nacian, en las carceles, y cadenas quando no en el desierto con el Bautista, que en las primeras sillas con Anàs, Cayfàs, Herodes, y Pilatos. Ea, que no es materia de queja, sino de jactancia el desprecio, quando en los niños no auia leído en Baronio estos de los mayores hombres, pensaua que auia Dios de hazer milagros en mi defensa: ya no quiero mas milagro, que la alegre paciencia.

Segundo, y mayor consuelo me dà el Euãgelio. Luc. 3. *Quantanse en el los dias al poderoso para el castigo: Anno quintodecimo imperij Tiberij;* y cuentansele asimismo al Bautista: al benemerito, para el premio, q todos saben se cuentan los años de Tiberio, porque se entienda cumpliò el Bautista los treinta, en que llegò el exercicio de su Dignidad. Vide Maldonado, y Bibliot. hom. ibi. Aunque son cortos los plaços, el poderoso se los abreuia para el castigo, y el benemerito los abreuia para el premio. Aquella mano que al Rey Baltasar escriuiò en cifra dize: *Mane, explica Daniel. 5. numerauit Deus Regnum tuu. & compleuit illud. ibi. 5.* Geronimo nota, que se repite en el Hebreo: *Numerus, numerus. Dà la razon: Quia duplex est numerus; & est numerus à natura, & est numerus à peccatis.* Ay dos numeros en la vida humana; el vno cuenta la vida por el natural robusto: este hombre viuirà ochenta años. Y viuirà los por esso? No, sino menos que el jornalero, porque ay otro numero, que es de los pecados que Dios determinò sufrir a cada vno: el poderoso, que vsa mal de su libertad, en breue llena el numero de sus pecados. Pues acabòse su vida, y Reyno de 30. años, como a Baltasar, aunque el natural era para viuir ochenta. Peca de espacio, y duelete de tu vida. Mas al justo, como se le cuentan los dias para el descanso? Como contò Dios los primeros dias de el mundo, en que instruyò la vida humana, como notan en la Glossa, y en la Cat. de Lipom.

los Padres. Repartiò en seis dias la fabrica, para aduertir, que mientras se nos cuentan los dias, no ha de auer descanso, sino labor infatigable. Descansa el dia septimo, porque alli acabò la cuenta. Significa esse dia, como San Ambrosio, Basilio, y otros notan ibi, el dia de la muerte; y el octauo la bienaventurança. Pues para el que viuiò con cuenta, el dia vitimo cessa la cuenta: no es dia de trabajo, sino de descanso; mas que dia de tanto trabajo, y cuenta para el que viuiò sin cuenta ocioso.

Tercer consuelo para los retirados desvalidos, mirar como tienen el pecho los que parecen afortunados. El cuerpo aparente mente sano, y el coraçon hecho pedaços: al contrario el Bautista, en su penitencia el cuerpo hecho pedaços, y el coraçon sano. Toma Christo gloria en el mundo en el Trabajo, y quando el traje està mas luzido, y el semblante mas hermoso, el coraçon se muestra rasgado en la conuersacion sentida de su muerte. Por esso alli se dize que le oygan; *Ipsium audite*, no en el Iordan: fue dezir, no pareis en las exterioridades del semblante, passad a lo interior del pecho, y vereis lo q es tomar gloria en la tierra. Santo Thomas, Ioann. 20. dize, que no darà fee a la relacion de su visita, sino le entra los dedos en el pecho, reconociendo la herida del costado: Pues como piensa que resucitado ha de conseruar las heridas del cuerpo abiertas? Porque sabe como es la verdadera gloria de Dios, del todo contraria a la de el mundo: en este el cuerpo parece sano, y el coraçon està hecho pedaços. En la gloria de Dios, el cuerpo roto, y el coraçon sano. Afsi aunque està mi Señor resucitado, y glorioso, me dexarà la puerta del pecho abierta, para que vea la sanidad de su coraçon, y aprenda el modo de tenerle en verdadera gloria. Por esso en esta visita del Bautista, todo el gozo es del interior: *Exultauit infans in utero.* Y la Virgen: *Exultauit spiritus meus.*

Quarto consuelo: que ay mas naufragios en las Cortes, que en el Oceano. Mas facil es dormir en las borrascas del mar, que en la serenidad de tierra. En la Naue, y la borrasca duerme Christo: *Ipsè vero dormiebat*, Matth. 8. y en la tierra dize, que no tiene donde reclinar la cabeça, Ionàs en la tormenta duerme, que no le pueden despertar a puntillazos. En Niniue, aunque algo apartado de la Corte, no solo no reposa, pero desea la muerte: *Melius est mihi mori quam viuere*, 4. 3. Estaua a la sombra de vna hiedra, ò fuesse como San Agustín con los Setenta lee, calabaza de las que llaman con Plinio, camerarias, y como San Geronimo satisface, epist. 11. era vn arbolillo, semejante a la que llaman enredadera en los jardines.

Tercero que en la gloria de el mundo, està el cuerpo sano, y rasgado el coraçon; y al contrario en la felicidad de los justos.

Quarto, que en la tierra la serenidad es borrasca

Segundo consuelo que se nos cuentan los dias para premio, y castigo.

nes. Pues vió en esta planta Ionàs las propiedades de los Cortesanos, que buscan siempre arrimo para trepar, y enredan; si dan sombra, a vn descuido se secan, y al fin todo es calabaza cacurbita. Pues esto tiene al Profeta tan despachado, y el que durmió en la tormenta, ni vivir puede cerca de la Corte. Así lo pasó en ella el Bautista.

Quinto, que los afortunados no tienen amigos, porque no a ellos, sino a su fortuna rodean. Por esto Christo en el Tabor fue a buscar amigos al otro mundo; porque los de este, al que está en gloria hablan, como Pedro al gusto, no a la razon: *Bonum est nos hic esse*; passemoslo bien: solo se mira a esto; y mas facil fue hallar vn amigo fiel en la afrenta de la Cruz, que en la gloria del Tabor, sin ir al otro mundo por él.

Quinto, los afortunados no tienen amigos, porque no a ellos, sino a su fortuna rodean. Por esto Christo en el Tabor fue a buscar amigos al otro mundo; porque los de este, al que está en gloria hablan, como Pedro al gusto, no a la razon: *Bonum est nos hic esse*; passemoslo bien: solo se mira a esto; y mas facil fue hallar vn amigo fiel en la afrenta de la Cruz, que en la gloria del Tabor, sin ir al otro mundo por él.

Ultimo consuelo sea, que la rueda, que llaman de la fortuna, es de noria, que la mueve vn bruto, y como sino bastara serlo para andar a ciegas, tiene vedados los ojos: *In circuitu impij ambulat*. Lo que coge vn arcaduz derrama, no en el vacio, sino en el que está lleno: todas las bueltas son para sacar, y echar en el que está lleno: no en el pobre: *Habenti dabitur*, y al fin todos quedan vacios y todos son arcaduzes rotos. La prueba de los amigos, y del caudal de los sujetos, dezia Platon, se ha de hazer como de jarros, y vasijas: si se van, si están rotas, nadie dá vn quarto por ellas: miren si lo están los que despues de auer cogido tanto, no tienen nada; y es la razon, dar al que tiene, y no al necesitado. Así motiuó Ioseph a sus hermanos el traer quanto tenían en su tierra, para que les diessen los Egipcios largos presentes, viendolos ricos.

Haze necios, y la desgracia de los necios.

Esta rueda, repite muchas vezes Seneca, marca las mejores cabeças: *Mouet cerebrum mentem euocat*, aunque entren buenas cabeças en la gran fortuna, ella los embelesa, y emboba; dicen que fauorece necios, y perfigue sabios: no es esto, sino que la desdicha es gran Maestra, y haze sabios: *Vexatio dat intellectum*, Isa. 28. 19. Y la felicidad embrutece: hombres llegaron a gozar la abundancia de aquel arbol de Nabuco, y quando llegó el Angel a cortarle, no halló sino bestias: *Fugiant bestia*, &c. Así los primeros Padres en la felicidad, se trocaró de los mas sabios, en los mas brutos: *Comparatus est iumentis*. Despues la calamidad les abrió los ojos: *Factus est sicut vnus ex nobis*.

§. XXXIX.

Dize sin ofensa claridades, quien no por auto, sino por obligacion.

Delde las entrañas de su madre preuino Dios al Bautista para hazerle su

Predicador, y le pone nueuo precepto, quando a los treinta años entra en el oficio. Dirá claridades como conuiene, quien entra en tal exercicio por los cabellos; ni tendrá cabeza quica a las Cortes vaya, sino desta fuerte con claridades. El Espiritu Santo en lenguas sobre las cabeças de los Apostoles, ensena, que han de ir por los cabellos a la ocupacion, que les dá de defengañar, y no por entremetimiento. Lengua que por facilidad, ó palsion propia defengaña, no tiene su acierto en la cabeza.

Nadie mas por los cabellos alumbrió que Moyses; no solo por la luz que le salia de ellos; *Facies eius cornuta, ex consortio sermonis Domini*, sino mucho mas por lo que reusó el Oficio, Exod. 4. Que consiguió con esto: Que a aquel sordo Pueblo, que no podia oír la trompeta, en que resonaua la voz de Dios; la de Moyses les erabien oida: *Loquere tu nobis, & audiemus; non loquatur nobis Dominus*, Exod. 20. 19. Elias al contrario, no en la cabeza, mas todo rodeado del fuego, es de él arrebatado. Con todo se queixa de que nadie le oye, y que es solo en el seruicio de Dios. Qual será la razon que tanto fuego alumbre menos, que el que Moyses tenia solo en la cabeza? Moyses, de natural blandissimo, va por los cabellos a dezir claridades: Elias de natural ardiente, y aspero, tiene mucho de inclinacion en las claridades; por esto alumbra menos, y quemam mas.

A Jeremias balbuciente, que solo dize A. A. A. haze Dios eloquente, y dize hable, q̄ no le faltará su palabra, Jerem. 1. A Isaias, elegantissimo Cortesano, le dá vn voton de fuego en los labios, quando le embia a predicar. Pues es bueno para esto boluerle tartamudo? Es que descubre, Isaias 6. propension al Oficio, ofreciendose a él, y por su ingenio propenderá en claridades. Pues ha menester freno, como Jeremias espuela: así cumplirán ambos como Dios quiere con el exercicio.

§. XXXX.

La ley es dura, ó blanda, segun el coraçon donde se escrive.

La blandura del Bautista podia ser mas repugnante el reprehender con aspereza, que vivir en ella en su yermo; mas la blandura misma del coraçon haze blanda la obediencia, y la ley. Al dar a Moyses la ley en el monte Sinai, Exod. 19. se oyeron truenos, y espantosos rayos. Lo mismo sucedió al promulgar Dios su ley Euangelica en la venida del Espiritu Santo, Actos 2.

Las segundas tablas que se dió sereno el cielo, no se quebraron.

Mas

Mas la vna se escriuio con el dedo de Dios en pedernales; la otra esse mismo dedo escriuio en cera como tan blanda, y diferente de la vieja. Pues porque fuego, y truenos espantosos en entrambas? Porque el fuego, en que baxò el Espiritu Santo, ablanda los coraçones en que escriue, mas que la cera: esso haze blanda la ley: que xese de su coraçon el que hallare dureza.

A la adúltera, Ioan. 8. condenan à las piedras, por aquella ley de piedra los Fariseos, mas duros que ella. Inclínase a la tierra Christo; esto es, inclínase a la piedad de aquella muger fragil. Escriue con el dedo en el polvo la sentencia, para que ella la borre con vna lagrima, con vn suspiro; y en su coraçon consiste, que sea dura, ò blanda la sentencia. Alcuino in Cat. *Per terram enim cor hominis ostenditur; per digitum autem, qui articulorum compositione flexibilis est, sublimitas discretionis exprimitur.* El dedo de Dios, el dedo de discrecion es el Espiritu Santo flexible, como los articulos de el dedo, quando en los coraçones escriue, que si bien de tierra, son el papel de sus impresiones. En nuestra mano està hazer blãdas sus leyes con la blandura de los coraçones.

Parece cosa dura lo que dize el Esposo por terneza: *Pone me vt signaculum super cor tuum.* Cant. 8. No ay mas sino marcarse vna dama como esclaua? Quando no la nota, el dolor puede espantar. Auia dicho antes: *Animam meam liquefacta est.* 5. 7. Estã mas derretida que vna cera; pues que dificultad tiene imprimirse en tal coraçon el sello, que la hermosa, quando la labra? Al contrario si en el sugeto ay dureza, escriuirã al martillo de hierro. Rompiò el Altar de piedra la voz, y reprehension de aquel Profeta, 3. Reg. 13. y quedò Ieroboã sin hazerle impresion endurecido: *Lapide insensibilior factus est rationalis,* dize San Chrysoft. En coraçones tales, menester es escoplo, y romper como en peña: su dureza, es el mayor castigo de su culpa, y assi serã la sentencia. Diganles palabras que rompẽ piedras, pues ellos ya hizieron duras con su obstinacion. Assi le parecia al otro mal seruo del Euangelio, duro, y aspero el Señor blandissimo: *Scio quia homo austerus es.* Porque le parece assi siendo tan al contrario? Porque era hombre duro, como miserable, y mezuino; pues en su coraçon està el mal,

desele a el la culpa, y la pena.

§. XXXXI.

Han dexado el hablar claro para los que no tienen que perder.

LA Politica deste siglo se reduce a pusilanimidad: tiense por prudencia, no contradize en nada al poderoso; por temeridad, y locura hablar por la razon, y dexan para los que no tienen que perder, el que resistan a que se pierda todo. Desde las entrañas de su madre empegò el Bautista a dezir lo que sentia, y como concebido en claridades, las continuò hasta la muerte, sin embarçarse a humanos respetos. Ya vimos C. 4. que no haze la gracia apocados, y son cosas muy diuerfas, ser humildes, ò pusilanimos; mas es desdicha del tiempo, que se dexa la entereza para los que mas escusados estuuieran a ella: ò sea menester vn hombre embiado del Cielo, *Homo missus a Deo,* para que hable con luz.

Escriuio cõtra el candelero aquella mano de Baltasar; mas cortada estaua, como diziendo, que me han de hazer porque defengaño, cortarme? Ya lo esto y, no tengo q̄ perder: ni aun mano era sino dedos, separados de la mano: ni tenemos mano, ni la queremos; por esso escriuimos defengaños. Cõ todo esto los dexaron en cifra, que hablar claro, ni es para quien tiene mano, ni para quien parece la puede tener. El mismo Daniel quando Valido de Nabuco, que agonias, y congojas siente quando delibera, C. 4. en dezirle defengaños. Mas quando niño, intrepido se opone a la maldad de los luezes, y al torrente del pueblo: *Suscitauit Dominus Spiritum Sanctum pueri Iunioris,* 13. 45. Solo vn niño, que no tiene que perder, se arroja a boluer por la razon. En el c. 11. de San Luc, se nota esto en la muger, aduirtiendo, que la muger que leuantò la voz por la razon, era del pueblo, muger ordinaria, y sin nombre: *Ex tollens vocem quædam mulier de turba.* Los demàs hablan a su conueniencia, y vender la Republica, despreciar el bien comun, llaman prudencia. Este mal dà a conocer quanto importa a vna Republica vn hombre sano de intencion, y coraçon.

§. XXXXII.

Vn hombre sano, sana vna Republica.

ALgun consuelo es a los males que aya bienes, no menos eficazes q̄ los males. Si en alguna cosa se conoce, que la salud se pega como la enfermedad, es en que vn hom-

Ser flexible, es discrecion

Chrysoft. præf. in Iai.

hombre de coraçon sano, de intencion sin malicia, suele remediar quanto dañan en vna Comunidad, o Republica los malignos apestados: dà a conocer quanto importa vn hombre sano el calo de la piscina, Ioan. 5. Entra Christo en aquella Republica enferma, y el Medico, y salud vniuersal, se contenta con sanar a solo vno? Quien se ha de tomar con vna Comunidad? Hazer curas generales, es cosa inaccesible. El modo vnico que ay para esto, es el que nos enseña en este caso la Sabiduria infinita: curar a vno, que vn hombre sano en vna Comunidad, darà salud a todos; quitarà el veneno que malfines preparan, y repararà los males

haziendo que su sanidad se pegue, aun más que aquella peste.

Esto mismo nos enseña Matth. 20. quando auiendo mormurado los obreros de su gouierno solo a vno separado diò razon, y le serend el enojo. Pues la razon que le diò, era euidente, bien la podia probar, careandola con todos. Mas no serà poco aya vn hombre de razon entre todos los obreros, y si le ay, esse bastarà para ponerlos en razon a todos: tanto importa vn hombre sano, y de la razon, que èl basta a sanar quantos han enfermado estotros apestados sin número, con sus dañadas intenciones,

ciones,



LIBRO SEXTO.

DEL GRANO EN PAJA.

TRATOSE LO MAS DESTE MISTERIO
capitulo primero, y tercero, con que en este seré
muy breue, como ya pide lo que ha creci-
do este tomo.

NACIMIENTO DE CHRISTO.

LA NOCHE DIA.

SALIO A media noche el Sol, y sin romper el Alua, se dió a
conocer en rocío, la fecundidad de ciclo, y tierra. Nació
a la media noche, por declararle contra el mayor poder
de las tinieblas: puesto en el cofin de los dias, como luz
de los passados, y futuros tiempos. Recibe el mundo, sepulta-
do en tinieblas, y silencio: mucho dize quien enmudece, y se cubre
la cara de vergüenza. Obrando bien, aborreció la luz, y es la luz
misma es palabra pronunciada, y queda en silencio, por ser lo que
haze inefable. Baxó el Espiritu Santo en toruellino, fulminante,
porque el amor haze ostentacion de que le vean arder: el Hijo
Sabiduria, descendiendo con el silencio de rocío, porque el secreto acre-
dita el bien, y la capacidad del bienhechor, es renombre del Ver-
bo, admirable consejero, no le auia de faltar la prenda de obrar ca-
llado. Nace trocando la noche en dia, porque nunca puede parecer
pequeño el que no obedece al discurso del tiempo, y el tiempo sin
discurso le obedece. Viene a la media noche el Esposo, y porque
no falte luz en las lamparas de las Virgenes, es olio derramado.
La tierra brotó fuentes de esse licor, para mostrar que no se pier-
de, aunque se derrama. Viene a curar las heridas del Samaritano,
en que yaze el humano linage, y trae olio, y vendas en las faxas.
La que en Roma fue de olio, en la gruta de Belen fue fuente de
agua. Enterneci los los peñascos, lloran cō el Niño mas antiguo que
ellos. Sino fue saltar la agua de alborozo, por ver que en ella ha de po-
ner la vida. A media noche en medio de dos brutos, y como ocupa el
figa de la virtud, no halla lugar en el mundo. Mas adonde ha de ca-
ber Dios, quando sale de sí: Cupo en vn pesebre, porque es mas cre-
dito de grandez, caber en poco, que no caber en el mūdo: y mas cre-
dito de Sabio saber vivir entre brutos, que entre doctos. No las ti-
nieblas, sino su misma luz le oculta, y la desnudez le cubre mas que
a otros el vestido. Como grano nace en paja, dando peso a lo livia-
no, firmeza a lo que se lleuaba antes el viento. Quiere preler en la tie-
rra, y que arroja lo el cielo vella, se fecunde en temilla de gloria. La
Virgen es fecunda, y será la tierra furcada esteril? Que impossib es
quedá, quando se junta el cielo con la tierra? Hecho carne, y en paja,
descubre su inclinacion a darse en pan, y sustentan el mundo, y la ne-
cessidad. Hallè, no solo remedio, sino regalo: de tales entrañas nace
para no tomar aficion a viuir en pechos, y disponer el mōdo de bol-
uerse a ellos, hecho alimento. Anda por puertas, y vincula su ser a
nuestro sustento: nadie se le dà, que ni para aumentar sus propios bie-
nes, sabe alargar la mano la ingratitud. Poco fuera dar sus tesoros
infinitos, sino se empeñata a padecer necesidades. Cōtete el Prin-
cipe

Non sicut dies illuminabitur, Aug. Sermi.
22. de tēp. Ecce est illud, dies diei eructat
Verbum, & nox nocti indicat scientiam.
Nox nativitatis, nocti Passionis, &c.
Enunciat Verbum.

S. Max. hom. 1. Magnus profectus fidei,
cum tan um de Deo suo concepit, quan-
tum sermo non potest parturire.

N. yf. Orat. Nat. Hac die tenebræ incipiūt
minui, & crescente splendore, noctis te-
nebræ contrahuntur.

Sap. 18. Cum quietum silentium contine-
ret omnia, & nox in suo cursu medium
iter haberet.

Nis. N. S. Scimus vniuersas res procrea-
tas esse velut templum quoddam Domi-
ni: Verum super inducto peccato, obstru-
ta erant illorum ora.

Isa. 11. Admirabilis consiliarius.

Amb. hom. 2. Nat. Descendit sicut pluuia
in vellus; quid enim tam silenter, & sine
strepitu sit, quam cum imber in lanæ vel-
lus infunditur.

Matth. 25. 1. cceli sponus venit aptate ve-
stras lampades.

Oros. lib. 6. c. 2. Fons olei tunc Romæ
erupt.

Bar. An. 1. Christi. Non erat eis locus in
diuersorio, Luc. 2.

Ioa. 14. A Deo exiuit. Iob 28. Qui facit
ventis pondus.

Gratia semen gloriæ veritas de tetra or-
ta est. Aperiatur terra, & germinet Sal-
uatorem. Bethlehem Domus panis.

Qui panis est Angelorum, in p. xseprio
reclinatur, vt nos quasi sancta animalia
carnis suæ fumento reficiat. Beda uic.

cipe con tan poco del vassallo, y se brará para todos. Nace en fin, como pan en paja, al ayre, a las inclemencias de los corteses del tiempo, por tomar sobre si los enojos del cielo con la tierra: facilitada sufrir calos temporales, creciendo en sus injurias como planta, que sube al cielo. Viene a poner fuego a la tierra, y halka en la inutil paja conueniencia. Que avrá que no admita, y vilize ofrecido: Otros dueños se tragan los pueblos como pan; este dispone ser pan de sus pueblos, por sustentat su palabra. Aunque caydo en el camino el grano, llega a sazon, porque si le comen aues le multiplican, si le huella el caminante, se levanta mas crecido. Para guiar errantes, nace en el camino, y es el camino mismo; quien andarà fuera de camino? Quien no mira como asienta el pie? Continúe el Orbe en peregrinaciones, quando nace; caminando lo que sostiene el mundo, quien no estará mouido.

Pl. 7. 2. Qui deuorant plebem meam sicut es cum panis.

S. Zen. Serm. 4. Insta buli p[re]sepe deponitur, populorum pastorem pabulumque se esse contestans.

Quaedam cecidit secus viam, Matth. 13. Ego sum via: dirigite vias vestras.

O admirabilem coarctationem, & peregrinationem, quam subiit, qui continet Orbem, ab initio caput penuriam, & eam in se ipso decorat, Græc. in Cat. Th.

PARAPHRASTE DEL EVANGELIO:

de S. Luc. cap. 2.

Exijt edictum à Casare Augusto, vt describeretur vniversus Orbis.

Bed. hic illo tempore nasci voluit, quo mox natus, census Cæsaris, subderetur propter nostram liberationem.

Iob. 2. Qui immutat cor Principum, & decipit eos.

In totius Orbis descriptione, describi oportuit Christum, vt cum omnibus scriptis sanctificaret omnes, & cum Orbe relatus in censum, communionem sui præberet Orbi Orig. hic. Ne quies gentium sine armis, nec arma sine stipendijs, nec stipendia sine tributis haberi queat, Tac. 4. hist.

Sen. Securitas pacis est, tanquam in bello paratos esse.

Mat. 10. Non veni pacem mittere, sed gl[ori]am. Bene chorus adueniens Angelorum militiæ celestis vocabulum accipit, qui duci illi in prælio, qui ad debellandas, acres potestates apparuit, obsecundant.

Bed. hic. Nascituro Domino mundus describitur: quia ille apparebat in carne, qui electos suos adscriberet in æternitate.

Greg. hom. hic. Vt scias censum, non Augusti esse, sed Christi totius Orbis profiteri iubetur quis autem poterat professionem totius Orbis exigere, nisi qui totius Orbis habet Imperium? Non enim Augusti, sed Domini est terra, Amb. hic.

EN Nueua profesion de vassallage toma possession Augusto del Orbe rendido, obedece al Imperio el cielo, asientando se Dios por sus Padres en el padron de pecheros, para hazer a los hombres libertados. Así dexa burlado el poder, quando mas le concede. Siempre fue fatal al cetro, estêder su jurisdiccion a lo sagrado. Cesar en la matricula que ordena, a lista tributarios, siêdo la possession del Orbe incentivo, y no satisfacion a la codicia; ò reuenta los que pueden tomar armas, pues a quien teme, si le obedece el Orbe? Tantos tiene a quien temer, quantos son los que le temen, y si se teme a si mismo como deue en el supremo dominio, aũ son pocas las armas, que a su defensa preuiene; si es tributo, bien se empadrona el que viene a pagar por todos, si es alistar militia, preuenido oficio para el que nace a conquistar el mundo. En tanta Otaviana paz, como fueran los vandos de la guerra? Porque la paz armada, y preuenida contra la inuasion, es la segura politica, que Christiano el Emperador que nace, pues cantan en su natal paz las legiones de la militia celeste, y dize que viene a arrojar puñales a la tierra, quando la pacifican sus esquadrones bolantes. No puedê ser hijos de la paz el ocio, y la inercia, que son villanos, y ella muy noble. Es, pues, la verdadera paz, actiua, y cauta en preuenciones de guerra; limpias tiene las armas, mas en la mano.

Manda Augusto descriuir el mundo, siendo solo vna parte del la que le obedecia. No se contenta la dominacion con parte, a lo menos en el titulo, y pretexto lo vsurpa todo. Así el demonio, inuêtor desta arrogancia, descriuiò a Christo todo el mundo, y le llamó suyo. Pero ni lo desmedido de la ambicion, y mentira, llegan adonde la verdad de Christo: intente Augusto avassallar todo el mundo, para que luego se vea esse intento vencido del que le viene a libertar: quiera el alistar todos los hombres para el tributo, porque luzga la matricula que Dios, naciendo haze de todos para el premio. Si nos asientan en la plana donde a Christo, y sus Padres, cierta es nuestra libertad, escriptos nuestros nombres en el libro de la vida. Mandò Augusto, que todo el mundo se numerasse, y tratando como numero a los vassallos, los escusa a las obligaciones de personas de quenta, cõstando mas el poder del Imperio, y militia, de la calidad, que de numero, en q̄ quêtan como rebano las cabeças. Nace Christo en esta be-

diencia, y en ella muere, vite siempre obedeciendo el que solo deue ser obedecido, y mandan el mundo, los que solo deuiã obedecer. Por esto quenta Cesar con afrenta sus vassallos para robarlos, y Christo alistado con ellos los quenta para guardarlos; assi es la mayor defenfa a las calamidades del subdito que no viua effento dellas quien le gouierna. Entre, pues, Christo en la tierra para coronarse Rey de el Vniuerso sugetandose a la opresion de to lo el Orbe: en la mas enca recida pobreza con aparato apenas de hombre las primeras mantillas heno, con hospedage que hazen, le reufaràn las fieras; y no se niega al censo, ò tributo, que por ser cabeza nuestra ha tomado sobre su cabeza, y en tan escusada contribucion, haze a los mas pobres tolerable esta mayor vejacion de los tributos, a que viuen mas sugetos los que por su pobreza estauan mas escusados. Mas quando ninguna escension toma a las calamidades a que viuen sugetos los mas pobres, prouea el cauital de su Diuinidad para pagar por todos, y la mas clara diferencia de los demàs Reyes, es no ser diferente de sus pueblos.

*Hac descriptio prima, facta est à preside Syria
Cyrino.*

Luego hallò el orden riguroso de el Emperador, Ministro que quisiere señalarle en ser primero executor de la opresion de los pueblos. Començò la discrecion, ò matricula el Presidente de la Siria Cyrino. Assi la ambicion, y codicia han trocado en lobos los pastores del oficio de Presidente, y Governadores para la conseruacion de las Prouincias, y precianse de ser los primeros a destruirlas con arbitrios de nueuas imposiciones. Conozcan a Cyrino, el Presidente de Siria, no se le calle ninguna seña, para que se guarden de Ministros tales: no solo de primer executor, sino de inuentor arbitrista, parece nota el Euangelista a Cyrino, con que dize tacitamente la crueldad, y auaricia con que procederia en la exacion, y la infidelidad con que la administraria, pues jamàs arbitristas dexaron de ser arpias. Estos truecan el folsiego de la paz en rapinas de la guerra, toman pretexto de enriquezer el erario, para la conseruacion publica, y defenfa; pero como ha de alexar el enemigo el que le mete en casa, el que adelanta la hostilidad? Mas a que ha de entrar el enemigo, si todo està robado. Este ministro de Augusto con su tirania malquistò la paz que gozaua el mundo; fuele auer menos queexas en la guerra, que en las vejaciones de tales Ministros.

Et ibant omnes vt profiterentur, singuli in suam ciuitatem. Iban a en cabeçarse cada vno a su Ciudad, no a la Ciudad de donde era oriundo, que siendo oriundos de muchas, se multiplicaua la accion, ni a la Ciudad Metropoli de su Tribu, por la razon que dà el Euangelista de auer ido a Belen Maria, y Ioseph de la Familia de David. De que se infiere iba cada vno a alistarse en la Ciudad donde tenia solar propio su linage, y Familia, en que se diuidian las Tribus, como en las Tribus el Pueblo. A los que se hallauan en fortuna, seria mas violento obligarlos a reconocer la humildad de su principio, que el vassalage en la contribucion. Dàn mas por deshazerse de sus abuelos, que por assegurarlos: rebueluese el mundo por huir el solar de su linage, y sienten menos pagar gran suma por desconocer a sus padres, que pagar vn corto pecho reconociendolos. A otros despecharia la contribucion en que eran pecheros, descendiendo de Reyes: quantos pagan lo que no deue, por escusarse otros a lo que deuen. Sucederia, como en nuestros tiempos, que no son los abuelos de la naturaleza sino de la mañana, y es mas facil escogerlos, al que los tuuo tan oscuros, que nadie los conociò, desdichada censura de nobleza en la implicacion,

In totius Orbis descriptione describi, oportuit, & Christum, vt cum omnibus scriptus, sanctificaret omnes, & cum Orbe relatus in censum, communionem sui præberet Orbi, vt post hanc descriptionem describeret quoque ex Orbe secum in libro viventium, Orig. hom. 11. in Luc. Innotuit publice, reuelata Christi benignitas in conspectu gentium oblata mundo in nullo à nobis differens, excepto quod peccati ex pers fuit. Cyp. hom. de Nat. Plus Domine Iesu, in iurijs tuis debeo quod redemptus sum, quam operibus, quod creatus sum, Amb, hic.

Isid. lib. 7. de sum. Bono. Magnum scelus, rem pauperum præitare diuitibus, & sumptibus inopum acquirere fauore potentum. Arenti terræ aquam tollere, & flumina irrigare. Non tendere oues, sed de gluire malunt. Tiberio contra similio, Presidente de Egipto.

Tac. 13. Ann. Crebris populû flagitationibus immodestiam publicanorum arguentibus dubitauit Nero, an cuncta vestigalia omitti iuberet.

Enr. 3. Cast. Rex apud Maria l. 16. c. 14. dixit, populû mei ego execrationes amplius, quam hostium arma, formido.

Tac. 11. An. 10. in pace durius seruitiû, idem 4. hist. 49. in pace suspecta, & auaracius bellum, & 14. a n. 39. honestum pacis nomen, segni orio imposuit.

Teren. Phora. 2. Quia egens relicta est misera, ignoratur patens, negligitur ipsa, vide auaritia quid facit.

Ouid. Fast. in pretio pretium nunc est, dat census honores. Celsus amicitias, pauper vbique iacet.

S. ellio manibus nititur, & moratur in Domibus Regis.

cion, con que consta de ser conocido, y no ser conocido. Passan las bandijas por donde quiera sin tope; trepa la lagartija a los Palacios, y el que nació en ellos, tropieça en los umbrales, y no halla entrada por su misma puerta. Sucedió así a Maria, y Ioseph, que siendo de la Real Familia de Dauid, se hallaron en su lugar sin lugar.

En Nazaret, Ciudad de Galilea, nacieron estas dos mayores joyas de la naturaleza, y gracia, Maria, y Ioseph. Salieron de Belen sus Abuelos, por las guerras, que en tiempo de los Machabeos inquietarõ la tierra. Eran originariamente pacíficos, pues dexaron sus passados, por vivir en paz, las Reales posesiones, y solares. Bueluen aora a reconocer su claro origen, aumentando la mortificación de su desprecio, la memoria de sus illustres Progenitores: que paciencia, sino la suya, pudiera mirar serenamente possida de indignos la Casa de Dauid, suya, mendigando ellos por las estrañas. E esto si, permitasele a esse monstruo, que llaman fortuna, juegue en temporalidades cõ los Padres del Dios de la eternidad. De lo que fueron sus passados, solo gozan la memoria para la pena, y las obligaciones para la incomodidad, y en Belen parece se hazia burla de que tan pobre gente professasse de la Casa de Dauid, pues nadie hizo caso dellos. Heredar obligaciones de sangse, sin comodidad de hacienda, es vivir ultrajados de su interior mismo, quanto mas de los emulos: dafe a la envidia, lo q̄ basta a inquietarla, mas no a reprimirla, pudiendo executar a su salvo el desprecio. Suben, pues, a empadronarse los Principes de cielo, y tierra, mas en ella parecen los mas humildes vassallos del Imperio, solo primeros en la obediencia que no deuen. Si otros llegaron antes a Belen, fue beneficio de la menor distancia, no mas promptitud en la obediencia, quando tan superiores motivos no los executaràn, hazerlos primeros en el rendimiento, bastaua ser los mas pobres para ser a quien primero aleçassse la opresion: en el arbol caydo, todos hazen leña. Assentandose en esse padron Dios, y su Madre fundan nuevo linage de nobleza, no en la essencion de los pechos, sino en pagarlos por todos, y sean los mas illustres, mas tributarios. E esto es nacer con mas obligaciones, cargarlas de todos. Miren los Principes, que tributos ponen, que es Dios quien paga, tomando sobre si la opresion del pobre. Por esso adierte en este caso, que va Ioseph cõ su Esposa preñada: *Cum Maria desponsata sibi vxore pregnante*. Enriendase, que en las entrañas de su Madre, quitan a Dios el reposo tiranas contribuciones.

Factum est autem cum essent ibi impleti sunt dies, vt pareret. Hizo asiento por algunos dias en las incomodidades de Belen, no las tomó de passo. Essa fuerza tiene dezir, q̄ como estuiefsen allí, sucedió cumplirse los dias del parto. Si iban tan prompts a pagar, quien los detiene? la avaricia de los cobradores, no es tan presta a recibir, como ellos a dar. Mas de los pobres, no solo cobra el Tesorero el dinero, sino la paciencia; hazenlos esperar para robarlos, como pudieran para enriquecerlos. Para todos llega su dia, con gran diferencia; los del justo, son llenos: *Impleti sunt dies*. Los del impio, vacios. La codicia con intento vano, recogiendo queda vacia; y el pobre salto de todo, vive satisfecho, en dias llenos, no llenan los bienes humanos, sino el desprecio dellos. Pendiò de los dias para nacer el Señor de la eternidad: esta detencion juzgò Tertul. lo mas encarecido de su paciencia; es asimismo injurioso, porque difiere lo que con ansia desea dar, aguardado, como todos el plaço de los nueue meses; y parecia q̄ en las delicias del seno de su Madre, se detenia mas que en el seno del Padre, nuestro remedio. A todas essas calumnias se sugetò, por hazernos bien a tiempo, y como si fuera poco el beneficio infinito, le creció con sus menguas. Lo mas encarecido de la generosidad es, que parezca a caso ò natural accion la que dispuso su providencia. Como eran dias contados los de Belen, no dexan repolar a Dios, y su Madre: que se nos quentan los dias, no seràn llenos, si los passamos sin quenta, començará al acabarlos. A los dias cumplidos atribuye

Epiph. hær. 71. Machabæorum tempore, propter assidua bella, quæ in Iudæa erant, in Galliliæ am commigrarunt Maria, & Iosephi a tauri.

Tac. 1. an. 72. Cuncta mortalium in terra, quant oque plus adeptus foret, tanto se magis in lubrico dicitans.

Casod. 2. var. c. 2. Currat quinimo honorum gratia plena parens.

Iuuen. Sat. 3. Non habet in felix paupertas durius in se, quam quod ridiculos homines facit.

Haud facile emergunt, quorum virtutibus obstat Res augusta domi.

Gen. 49. Catulus leonis Iuda, ad prædã filii mi ascendisti, requiescens accubuisti vt leo.

Mar. Semper eris pauper, si pauperes, & miliane, dantur opes nullis nunc nisi diuitibus.

Mat. 19. Habenti dabitur, ei autem qui non habet, & quod videtur habere auferetur.

Tert. in Apol. c. 13. Hominum capita stipendio censa ignobiliora. Dij quo magis tributarij, magis sancti, &c.

Mat. 23. Quod vni ex minimis istis fecistis, mihi fecistis.

Ad Phil. 2. Exinanivit semetipsum, vt impleret omnia.

Amb. 4. exam. c. 8. Minuitur Luna, vt clementa repleat, exinanivit eam Deus, vt repleat, qui etiam se exinanivit, vt omnes replet.

Mald. hic. Observarunt hic. Orig. Theoph. Amb. Non omnibus, sed Solis sanctis mulieribus tempus parendi implere; in scripturis dici, quod plenitudinem iusti vita habet, inanes autem dies sunt impiorum.

Aug. Serm. 17. de temp. O grandis paciencia Saluatoris, expectat nasci, sua membra qui fecit.

Tert. de paciencia, c. 3.

Aug. Serm. 27. de temp. Ordinans sæcula de sinu Patris, consecrans hunc diem, in sinu Matris.

buye salir de las entrañas de su Madre, aunque le saca dellas la obediencia del Padre, mas fue el tiempo executor: no ha de perder sus respetos la obediencia, por ser temporal a quien le presta: con dias cumplidos salió la luz de la eternidad, el primogenito: con el nombre de su Madre: toma el de primogenito por honrarnos con el lugar de hijos segundos. Poco fuera ennoblecernos, sino le costaua riesgos en su credito.

Et panis eum inuoluit, & reclinauit eum, &c. En naciendo hallò en su celestial Madre, quanto en los demás faltò, y aquellas manos fueron suplemento de la naturaleza: alhago de Dios, reparo a las calamidades todas. Con las faxas atò a Dios las manos para el enojo, y dexò las suyas sueltas para cubrirnos. Quando las demás mugeres ni para si son, Maria basta para Dios, y para los hòbres. Deste emboluer a su Hijo, inferen los Padres la integridad del parto purissimo, sin los achaques de otros; ni ministerio de humanas manos: clara cosa, q̄ nada tiene que encubrir en si quien se emplea en cubrir otra desnuda. No ay que limpiar, y así se emplea solo en emboluer; salió desnudo el Niño, aun de aquella natural tunicela con que nacen los demás, empegado sus milagros, no para estar mas vestido, sino mas desnudo que todos: ni auia de sacar de las entrañas de su Madre cosa que huuiesse menester dexar. La culpa original inuentò el vestido; tã antiguo es el traje delincente, y vestirse el delito; mas se publica la culpa con paliarse, y ay menos inocencia donde mas vestido; son desgarras en la vida superfluidades de traje. Desnudo sale el que restituye la inocencia: despues viste pobres paños en gracia de la decencia, no del niño, y aun estos le ponen en traje de pecador, empañando el cristal espejo del Padre. Vistose Adan del Cordero, cubriò su culpa, ò descubriòla, desnudando al que le viste: aora el Cordero viste la desnudez de Adan, los paños del delincente, hazen las faxas officio de prisiones, para hazer al viuo papel le reo, el que salió fiador de la culpa: porque el pecado vista la estola de la inocencia, viste la inocencia los andrajos de la culpa. Atadas las manos, que formaron el mundo, y sueltas las que le deforman. Mas hazen así atadas, sueltas hizieron el hombre semejante a Dios; atadas hazen a Dios semejante al hombre: aquella imagen pudo caerse de las manos sueltas; esta no se le saldrà de las manos atadas; como estamos mejor en sus manos, que en las nuestras, nos conuiene mas tome nuestra imagen, que darnos la suya. O manos, y pies de Dios, faxados como con tenan la libertad de nuestros passos, y acciones! Como reprehenden estos pañales desembolturas, de los que tienen mas por auer nacido en olandas! vestido Dios de su Madre, no solo en las telas de sus entrañas tiene abrigo, sino le ofrece a todos en el ballocino q̄ cubre nuestra desnudez, y culpa. Quedò tan obligado a los paños con que le viste su Madre, que para pagarcelos, fue menester texerla manto del Sol, cubriela de su luz inaccesible.

Et reclinauit eum in praesepe. Reclinòle en vn pesebre al abrigo del heno: embruteçolo racional, se apacentaua baxamente inclinado a sus verdores: puesto Dios entre alimentos de bestias se haze contradizo a su inclinacion. Parece conueniencia suya el heno, que es apetito nuestro: tan fuera de razon andaua el hombre, que para hazerle el que es razon por essencia, huuo de salir de si, y andar por los establos entre brutos. Disimulòse en la paja el pan de entendimiento: no ay mayor discrecion, que saçonarse a las inclinaciones, y sin violencia reducir las. Auia dicho, que toda carne es heno, y su gloria como la flor que nace a la rifa del alua, y caduca al rayo de el Sol: hecho el Verbo carne, luego honra con su contracto el heno; porque esta carne viue escrita de lo caduco, y prueba que ya ay en ella gloria, no como de flor del heno, sino como la goza Dios en el cielo. Aun que tantas circunstancias estauan preuenidas de misterios, en el pesebre, y la gruta, desde que el hombre degenerò de racional en el Pa-

Theop. hic. Propterea fit descriptio, ut cum omnes in suas patrias irent, a secederet, & virgo.

Bethlehem quæ eius patria erat nasceretur Dominus, ac implerentur prophætiæ.

Tert. de Car. Christi, c. 14. Tu es qui auulxisti me ex utero Matris meæ. Quid auellit, nisi quod inhaeret, quod inuoluit, &c.

Cyp. de Nat. vltro, tom. 3. Matrus ab arbore baiula fructus elapsus est, nec oportuit vellicari, quod sponte prodibat.

Bed. hic. Primogenitus in gratia, uirginus in natura.

Epiph. hæ. 78. Ipse namque est, primogenitus omnis creaturæ, & primogenitus ex mortuis; primogenitus immulcis fratribus.

Aug. erm. 33. de temp. Hæ sunt testimonia Natiuitatis Domine Iesu, ante quam tibi sterneretur fluctus maris, mortuus te vocante resurrexissent, Sol te moriente pallisset, adhuc in manibus Matris portauaris, & iam Dominus Orbis agnoscebaris.

Cyp sup Nullus dolor, nulla naturæ contumelia in puerperio: panis eum inuoluit.

Hier. Con. Helu. Nulla ibi obstitit, nulla muliercularum sedulias intercessit: ipsa panis inuoluit infantem.

Vid. Suar, com. 2. in 3. p. d. 5. sec. 2. Artificiosa nuditati veste, Senec. & Chrysol. Habitum inuentus, ut homo ad Philip. 2.

Plin. 7. Hist. A supplicij vitam auspiciatur, vnam tantum ob culpam, quia natus est.

Bed. hic. Panis vilibus in uoluitur, ut nos stolam primam recipere valeamus. Idem, per quæ omnia facta sunt manus, pedes, que adstringuntur, ut nostras manus ad opus bonum exertz, pedes que sint in viam pacis directi.

Aug. Ser. 9. In primò homine fecit nos Deus ad imaginem suam: ecce in hac die mutata vice factus est Deus ad imaginem nostram.

Amb. serm 2. de Nat. Maria uelleri comparatur, de cuius fructu salutaris populis vestimenta texuntur.

Io. 6. 14. Brat autem fenum multum in Ioeo.

Ber. serm 3. de Circun. Nobis fieri sic ut equus, & malus quibus non est intellectus, sed potius tanquam primum iumentum de quo dicit: ut iumentum factus sum apud te, &c. Talia enim iumenta agnoscunt praesepe Domini sui, in quo primum est piissimum fenum ipseque panis est Angelorum: & quia homo iumentum factus est, & panis factus est fenum, ut vellet uiuat de eo.

Bern. super. sig. mag. Vestis solem nube,
& sole ipsa vestiris.

Greg. Nif. Or. de Nat. Idecirco in præsēpio, quod est animalium ratione vacantium sedes, è celo de lapsus vitæ panis proponitur, vt à ratione remota quæ sunt animalia, rationis cibo nutriantur atque ita ratione decorentur.

Isai. 40. Omnis caro fenum, & Aug. Ser. 24. de temp. Idem in præsēpio ponitur, monstratur fenum, frutes, ciusque flos, celestem emundamur in panem, quo vescendo per venimus ad vitam.

S. Max. hom. 1. Collocatur in præsēpio, quia gemina gratia, & esca erat, & Pastor.

Chrys. Mier. Or. Deip. Locum non habebat Christus: quis enim locus caperet eum qui locum excedit.

Non est Propheta sine honore nisi, in patria sua.

Marc. 6. 4. Bed. ibi. Elias, & Ieremias, ceterique Prophetæ, minores in patria sua quam in exteris ciuitatibus; quia propè modum naturale est ciues in videre ciuibus: non enim considerant præsentia viri opera, sed fragilem recordantur infirmitiam.

Sen. Pigra est inuidia, & inuicini verentur.

V. Bern. ser. in Conuers. Paul. 1.

Max. hom. 2. Dei filius non in spatiis domibus, auratisque laquearijs, sed in fide credentium requiescit.

Chrys. hom. 1. Non ibi Angelus Hierosolymam, non requisit scribas, & Phariseos, erant enim corrupti.

Amb. hic. Angelus Mariam, Angelus Ioseph, Angelus Pastores edocet, de quibus dicit, erant in regione eadem vigilantes.

Chrysost. vid. sup. Ioseph quidè in somnis apparuit Angelus; Pastoribus autem visibiliter, quasi rudioribus.

Aug. sup. Time securitatem, si vis esse securus, & Ber. idem.

Max. hom. 5. Fascijs involuitur, vt corruptibile nostrum, induat in corruptiōnem, 1. Cor. 15.

rayto, Dios que enseña a hazer las mayores obras sin ostentacion, en forma, que no se haga cargo al mismo que la recibe, obrà esta como acalo, y que su necesidad, más que nuestra conueniencia, le lleuan a aquel lugar. Porque no se hallò, dize en las posadas, eran las Tres Diuinas Personas. IESVS, MARIA, y IOSEPH, de Beten, y en su patria es donde menos lugar hallan grandes sujetos. La embidia es Perezosa, no arde en lo distante, y prende en lo vezino. Dios no halla lugar en la tierra, auiendo dexado por ella el cielo; no suele así succeder a los que olvidando el cielo, solo tratan de viuir en la tierra. Castigo es alhagueño dexarles mucha tierra que los oprima. No halla Dios lugar, porque no viene para vn lugar, sino para todo el mundo: comunmente son para mas los que tienen menos. Consielése el benemérito sin lugar en la tierra, pues es hombre de asiento en si, tiene seguridad, y eminencia. El pobre no halla lugar en el mundo: si le desprecia magnanimo, es mayor que el mundo, como ha de caber en el. El lugar que cada vno se haze en los coraçones, es el sublime. Por entrarle Dios en ellos, nace sin otro lugar, y a los mismos que se le niega, dispone en el cielo mansiones.

Et Pastores erant in regione eadem vigilantes, &c. En la región misma donde estaua la razon desterrada, no faltò quien satisfiziesse a la vigilancia. Pobres Pastores eran, suelen ser mas agradecidos los que han recido menos de lo temporal, y viuen mas ajustados los del campo, que los de las Ciudades. Para con Dios, no ay mas calidad q cumplir con su obligacion; por esto quando en ella se desvelan los Pastores, les participa Dios su mayor negocio de estado, y les embia el Angel Embaxador, que a su Madre, y Esposo. A este habló en sueños, a los Pastores despiertos, haziendo se a la voz con excessiua luz. Concedió a su rudeza mayores demonstraciones. No siempre es mayor el fauor q sobrefale mas, sino condescender con lo más fragil, y fiar mas del perfecto, con quien al parecer, se haze menos. Velan los perfectos en su obligacion, que velar en la agena, es peor que dormir. O los que se desvelan en sueños, velan por sus antojos: Kedeolos la claridad: *Claritas Dei circumfulsit illos.* Hazia prefa su rudeza, para q no entrasse luego la luz, y pone Dios cerco della a los coraçones q se le resisten buscando, sino puerta, resquicio por donde entren sus rayos: la obscuridad en que nace el dueño, reueruera esplendor en el criado: dar luz a otros, es verdadero luzir; y nada dà a conocer tanto el Señor, como el Ministro, como la luz, puro. Turbaronse a la nouedad ocupados de gran temor, temer en la seguridad, no solo es prudencia, sino de headeza de buena conciencia. Mas el temor q es de Dios, èl le serena, y no ay mas seguro principio de alegría que estos rezelos temerosos. Así dispada luego esta niebla, les dize el Angel; no ay que temer, que vengo a anunciaros vn gran gozo, común a todo el pueblo, por q os ha nacido a vosotros oy el Salvador, que es Christo Señor en la Ciudad de Dauid. Gozo; q a todos alcanza, de Dios es, que solo èl puede contentar a todos; y ni aun esto consigue hasta oy que se haze Niño henò, desnudo, y templese aun al gusto de los hombres brutos. Así a los que satisfazen a su obligacion, les amanece a media noche, hallan luz en las tinieblas, y seguridad en los temores: para ellos con singularidad es este común biè: las señas que les dà el Angel para que le conozcan, es, que le hallarán. Señor, que tan a la mano està a la gente humilde, Dios es, que si fuera hombre, defendiera la Magestad en dificultarse. Mas señas: viste vnos pobres pañales, en traje està que parece vuestro, y conformando con lo exterior el interior, significa en estos trapos, que toma a nuestros horrores, hasta vestir nuestras culpas para darnos el candido ropage de la inocencia. Quèreis mas señas de que es Hijo de Dios? Pues mirad q tiene por primer lecho vn pesebre. Mas no sino fuerà señas de Hijos de Dios, la purpura, la olanda y tela en la cama, la grandeza en la viuieda, el esplendor en la Familia; que venos comunmente en los peores: harto serà sino son estas señas de reprobos, y para que sea diuino el gozo de los

los Pastores toma por diuina el Hijo de Dios, las mendigueras, y trae en que ellos se hallan, y hecho Pastor, y Cordero los guarda, y quiere que le guarden: tomó su pellico, y dà la lana, de que se texe la estola de la inocencia.

*Et subito facta est, cum Angelo multitudo militia
caelestis, &c.*

Confuenan los Coros celestiales cõ la voz del Angel Embaxador, y en la concordia prouea la verdad, que anuncian, y la gloria que dan, y gozan. Es menester ser Angeles para conformar con la voz de otro, y que el alto no desluzga al baxo, ni quite el tenor su lugar al tiple, cõ armonia de musica. Este es el modo de traer a la tierra la paz, y gloria del cielo. Milicia celeste llama la que ruega con la paz, y ense que es benignidad, y no falta de poder o force paz, y la paz armada es la segura. Antes de encarnar Dios solo conociamos Angeles militares con las armas en la mano, derramando sangre por la gloria de Dios; y a la gloria de Dios en nuestra carne, los obliga a tomar las armas por nuestra paz. Aun el poder de Dios inuencible, se haze mas respetado con la mansedumbre, que con la fuerza; el poder humano, dexa de serlo en irritando el odio de los subditos con la violencia. Ruegan los Angeles con paz a los hombres, que ennoblecidos con el parentesco de Dios, no desdennan las celestiales milicias pactear con ellos, como con iguales. Abriose el comercio del cielo con la tierra, y para que esta allà suba, se inclina el cielo, se mezclan Angeles, y hombres, como estaran allà, y enseñan con estas preuenciones officiosas, que los mas altos reparan menos en puntos, y en la demission aseguran sus ventajas. Porque se entienda que la paz no es ociosidad, ò inercia, conseruan el nombre de milicia, sin centinela, sin preuencion cauta al riesgo, sin ordenança, y trabajo de exercito no avrà segura paz. A los hõbres de buena voluntad se ofrece esto, los de mala, no pueden tener paz: ni tienen enten limiõto quiõ no haze buena la voluntad. Desdichadas agudezas de espinas, cõ que buenos ingenios se hazen belicosos.

Ut discesserunt ab eis Angeli in cælum, Pastores loquebantur ad invicem. Hasta que los Angeles dieron buelta al cielo, no boluieron en si los Pastores atonitos con tanta nouedad luziente. Yase conuocan vnos a otros para buscar el nueuo Rey. Buen empleo del Extasis, y puros vãn de ambicion, pues ninguno quiere a solas gozar el Rey, y porque sea mejor asistido, quiere ir acompañado. Los criados que le quieren solo, no le sirven sino le sitian; quierenle coger por ambre; remordidos de su insuficiencia, embaraçan la entrada a benemeritos, porque no se distinga lo que vã de lo falso a lo verdadero. Todo era candor en los Pastores, asì merecieron hallar el Cordero. Guardando por su obligacion el ganado, acertaron a dexarlos; sabe dexar quien solo guarda, por hazer lo que deue. Veamos este Verbo, dizeti los Pastores; hablando ya con terminos Teologos, lo que aprende la sencillez, haziendo su candor papel del cielo. Vinieron a gran priessa, no sufre el feruor pausas, y como vnos a otros no se estoruan los progressos, bolauan los passos que pierde quien procura atrassar el compañero, ò pone los ojos en notar sus passos. Secretamente guiaua su camino la Estrella de cielo, y tierra, Maria, fue la primera que hallaron, luego a su Esposo Ioseph, despues al Infante; no parece se dexa hallar sino con estas luzes. En ellas se asegura buena Estrella. Por esta conocieron con claridad lo que confusamente por el dicho del Angel; mejor que los Angeles dà a conocer a Dios su Madre. Ni el gozo, ni la noticia les cabia en el pecho a los Pastores; fue aqui acierto la sencillez, poco disimulada en lo que sabe; a todos lo dezian con tanta persuasua, que hazian fe, y

Græc. in Cat. Ecce Pastoribus Angelus, pastorem præcipuum prædicat, tanquã agnum in antro manifestatum, & editum. Bed. Ep. 5. tom. 5. Ne parua vnius Angeli videretur auctoritas, postquam vnus Sacramentum Natiuitati edocuit, statim multitudo cælestium agminum affuit. Chrys. vid. sup. Olim Angeli ad puniendum mittebantur, pura ad Israelitas, ad David, ad Sodomitas, ad gemitus conuallium: nunc è contra canunt pacem. Idem hom. 2. Aspice mirandum processum, Angelos ad nos deduxit prius, ac deinde duxit hominem ad superna: factum est cælum terra, cum terrena deberet recipere. Sen. Ep. 112. Non exurgit in plantis, nec in summi ambulat digitis, eorum more, qui mendatio staturam adiuant, longioresque quam sunt videri volunt. Non est pax impijs, sed pax multa dijs gentibus nomen Domini, v. sup.

Intellectus bonus omnibus facientibus cum Psa. 113. Aug. 6. bonus est intellectus, quis neget? Sed facientibus iuxta eum; non facientibus peruersum. v. Quir. 1. 12. in tit. c. 1.

Græc in Cat. Quæ visa sunt, & relata stuporem ingererunt Pastoribus, sic ouilia sua omiserunt, & Profecti sunt non è lucem indagantes Saluatoris.

V. Plut. De discrimine adulatoris, & amici. Bed. hic. cap. 6. Verè quasi vigiliantes, non dixerunt, videamus puerum, sed Verbum quod factum est caro.

Amb. hic. Nemo cum desidia Christum requirit. Vide quam singulariter Scriptura singularum libet momenta verborum. Non mediocri tibi videatur exemplum, non vilis persona Pastorum. Simplicitas queritur, non ambitio desideratur.

Orig. hom. 13. in Luc. Quia festinantes venerunt, inuenerunt Mariam.

inprimian su admiracion Mas eloquente es el coraçon, que la voz: si aquel arde, aun la boca de vn rustico inflama.

Maria autem cōseruabat omnia verba hæc cōferens in corde suo. Solo en el pecho inmenso de Maria cupo sellado el secreto, que rompió por el pecho de Dios y no cupo en el cielo. Dan voces los Angeles, esclaman los Pastores, rasgale el cielo, dà todo estallido, viniendo estrecho al desvlado gozo, y noticias de meditas. Solo en el coraçon de Maria cupo: prueua no solo de la grandezã de animo, sino del virginal sello despues del parto, que esta virtud se conoce en el sello de los labios. Exemplar de Virgenes, la que ni en tan gran caso rompe el silencio: digno Archiuo de los diuinos secretos bien tendrà pecho para alimentar a Dios la que le tiene para guardar inmensas confianças. Quando excede su silencio a las voces de los Pastores, a la armonia de los Angeles. A todos oye, todo lo obserua, y aun de la ruda voz de los Pastores haze escuela, quando la profuncion haze en las escuelas los Pastores: Este guardar en el pecho a su vnigenito, y todo el peso de misterios, llena la prodigiosa semejança con que nace el Verbo de su Madre, como del Padre, de cuyo pecho nace, y en el se queda, ni en otra parte cabe, mas no encerrado sino recibido, porque la voz no la incluye, aunque la recibe el que oye, y su recepcion no es torua, q̄ los demàs la perciban. Así la palabra eterna contenida en el pecho de su Madre, como en el del Padre, se derrama a nuestra noticia, y està siempre naciendo de su Madre al modo que del Eterno Padre. Allí sin principio, aqui sin exemplo, allí principio de la vida; aqui destruccion de la muerte: en ambos nacimientos sin corrupcion, sin groserias de otras generaciones; y como prueua la pureza de la generacion eterna en ser palabra del pecho, y entendimiento del Padre, así desta segunda generacion prueua la integridad, y pureza en ser palabra del coraçon de su Madre, en el qual, despues de nacido queda.

Et. in Car. Non solum Mariæ, & Ioseph promebant, sed etiam cæteris, & quod est amplius, eorum mentibus infgebant.

S. Th. 3. p. q. 8. Vt Corpus Christi verum ostenderetur, nascitur ex femina, sed vt ostenderetur, Deus, nascitur ex Virgine.

V. Soph. Orat. de Nat. Christi.

Amb. hic. Maria cōseruabat, &c. Discamus Sanctæ Virginitatis in omnibus castitatem, quæ non minus ore pudica, quàm corpore, argumenta fidei cōferebat in cord.

Bed. hic. Virginalis pudicitie iura custodiens secreta Christi, quæ nouerat, nemini diuulgare volebat.

Amb. sup. Nec contemnenda putes, quæ si vilia, verba prophetarum, à Pastoribus, & Maria colligit fidem.

S. Zen. Paterni pectoris inquilinum.

Aug. Ser. 27. de temp. Virginali vtero receptus est, non inclusus, quid hoc miramur de Verbo Dei, cū sermo iste, quæ promissus, ita liber sensibus influat, vt eum & recipiat, & non includat auditor? Nam nisi recipere, neminem instrueret, si includeretur, ad alios non veniret.

S. Max. hom. 1. Duas in Christo generationes legimus, & in vtraque incomprehensæ diuinitatis est virtus. Ibi enim ex semetipso genuit illud Deus: hic cum virgo Deo cooperante concepit. Ibi sine initio, hic sine exemplo, ibi natus vt cōderet vitam, hic factus, vt tolleret mortem. Ibi patitur natus, hic hominibus procreatus.

QUESTIONES LITERALES.

QUESTION Primera: Como en tantas señas que dà el Evangelista desta descripción del Orbe por los Romanos, no se halla en las historias correspondencia, ò luz? Lo primero, porque como dize Tac. libro. 3. hist. de ninguna cosa ay menos luz en la Romana historia, y en sus Archiuos, que de los tributos: *Vestigalium, & exactionum: quarum tam in solens mentio, ut nihil magis parce ab illis per tractum; & nihil proinde vobis cognitu difficilius, quam Romanorum veterum vestigalium ratio.* La razon de esconder estas noticias de sus ganancias los Romanos, era por ser tan odiosas, y excelsiuas, como nota Dion. libro 53. con esto la admiracion de que falte noticia deste censo, passa a la parte contraria por decir Tertulian. 4. contra Marcii cap. 7. *de censu August. quem testem fidissimum Nativitatis Dominice Romana archina Custodiunt.* Que en su tiempo se conseruaua en el Archivo Romano la razon deste tributo.

Para que falte luz en la Romana historia, es tambien causa legitima, que Livio acabò su historia en Drufo. con que no llegó a este tiempo. En Dion faltan diez años, en que se incluyen estos del nacimiento de Christo. Tacito comienza desde la muerte de Augusto: los demás escriuen en compendio solo lo sobrefaliente, ò que hazia al caso de sus intentos.

Question segunda: En que tiempo salió este edicto? No merece esta question tanto caso, como haze de ella Maldonado, por vn yerro de Ioseph, que le pone muchos años despues de la muerte de Herodes. Mas siendo Autor Iosepho, que innumerables vezes escriue contra el Texto Sagrado, como en todos sus Annales demuestra repetidas vezes Saliano, y le coage en otras muchas mentiras, ningun embaraço haze su autoridad contra la que tenemos en los Evangelistas, conforme con los demás Autores de que Christo nació el año 42. de Augusto, yendo sus Padres a cumplir con el edicto. En cosa probada de tantos, y en que dà las noticias, y obseruaciones en otro lugar, no me detengo a repetir. No hazer se mencion de Herodes, sino de Cyrino, a quien la Romana historia llama Quirino, no obsta que haziendose por los Romanos la exaccion, y

reynando Herodes por merced suya, y en todo, como vassallo del Imperio de sus Mitros, y no de Herodes se auia de hazer mencion, en la descripción: tampoco obsta, que no huuo Presidentes de Iudea puestos por los Romanos, hasta despues de la muerte de Herodes, y relajacion de Archelao su hijo; porque en la Siria, en que se incluia Iudea, consta, que huuo Presidentes, y que Cayo Aug. llamado hijo de Augusto, siendo nieto, puso a Cyrino, ò Quirinto en la Presidencia de Siria, como a otros en las de otras Prouincias del Oriente, donde tuuo plena potestad por el Senado, y abuelo. Saliano con otros siente, que la descripción se hizo por orden de Cayo, para sacar gente, y contribucion contra los Partos. Mas se atribuye con razon a Augusto, porque Cayo obraua en nombre suyo con su poder.

Question tercera: A que Ciudad acudian a encabeçarse? Responden los mas, y mejores Expositores; a la Metropoli, ò solar de la Familia. Cada Tribu se diuidia en muchas Familias, como todo el Pueblo en las Tribus. La Familia de Dauid consta tenia su solar en Belen de Iuda (auia otra Belen, que tocava a la Tribu de Zabulon, cerca de Verulia, como San Geronimo nota de locis Hebra. y Adricomio) a aquella Belen fueron, como Principales, en la Familia de Dauid, Maria, y Ioseph. Pues si allí tenían casa, como ni posada hallaron? Porque como notamos con San Epiph. hær. 51. sus passados salieron de aquella tierra a la Ciudad de Nazaret, casi duientos años antes, en el principio de las guerras Machabeas. La debastacion de exercitos, los dominios que se alteran en tales inundaciones, no auian dexado mas que la memoria del origen, no lo material de la casa. Distaua de Nazaret Belen mas de quarenta leguas, segun Adricomio, mas no por ser esta la distancia quiere conceder Maldonado, que la Virgen fuesse como la pintan a cavallo bien, que en caualteria la mas humilde. Ni aun esta concede a tanta pobreza, y como el parto fue sin los achaques de los demás, tambien el preñado sin pesadumbre, ò embaraço. Mas era llevada, que lleuaua el Hijo: *Quæ baiulatur ab ipso*, di e San Agustín, y todos.

Como llama a la Virgen desposada, se explicó ya en las questions del libro quarto, como era el establo, en que lugar,

citaua, quanto se detuieron en el, antes, y despues del parto, trata larga, y eruditamente Baronio a numero primero, ni ay

cosa que nos obligue a mas explicacion que la que se dió en el Parafraste.

GENERO DEMONSTRATIVO.

CAPITULO PRIMERO.

§. I.

Entra en el mundo escusando su desconocimiento, y acusando los brutos.

EL Señor del Vniuerso tributario: *Cum describeretur vniuersus orbis.* El que Cielo, y tierra llena, sin vn rincón en el mundo: *Non erat ei locus in diuersorio.* El espejo del Eterno Padre empañado: *Panis inuolutum.* El inmenso abreviado en vn pesebre: *Positum in praesepe.* Estas señas dá el Angel a los pastores para que le reconozcan: *Hoc vobis signum.* Que señas son estas de diuinidad? Lo que deslumbró sabios, haze alúbrar pastores ignorantes? Si, que señas de que es Dios este Infante, como entrar en el mundo disculpando con estos rebagos su desconocimiento, y hazer extremos por quien no le conoce. Así en la segunda entrada de su Resurreccion, pareció la vez primera en el disfraz de hortelano, Ioan. 21. Esta es la nouedad de Cielo, y tierra, que prometió por Iere. 31. 22. *Femina circumdabit virum.* Explica por rodeos los caminos de Dios derechos: el mismo camino es el que nace en jornada: *Ego sum via.* Ioan. 10. Y en esse circulo abreuia el camino inmenso, y nos pone en el termino dádolo vuelta incomprehensible al primer passo.

Novedades del Cielo en tierra.

Explicó San Augustin serm. 3. de Nat. Domini, estas nouedades del Cielo en la tierra incomprehensibles: *Homo factus est hominis factor, vt suggerer vbera regens sidera, vt esuriret panis, vt sitiret fons, domiret lux, ab itinere via sagitaretur, falsis testibus veritas occultaretur, iudex viuorum, & mortuorum, a iudice mortali iudicaretur, ab iniustis iustitia damnaretur, flagellis disciplina caderetur, spinis hortus coronaretur, in ligno fundamentum suspenderetur, virtus informaretur, salus vulneraretur, vita moreretur.* Hizose hombre el Criador del hombre, pende a los pechos el que rige las estrellas, el pan tiene hambre, la fuente sed, duerme la luz, el camino se fatiga del camino, con

falsos testimonios se oculta la verdad, el Iuez de viuos, y muertos viene a ser juzgado del mortal, la justicia es condenada por injustos, la diciplina es castigada con acores, el jardin coronado de espinas, la piedra fundamental colgada de vn palo, la fortaleza flaquea, la salud enferma, la vida muere. Estas nouedades, que en implicaciones, o impossibles vencidos, nos retiran del conocimiento, lo mismo que nos ponen a los ojos, notó tambien S. Ber. aprouchado de lo que leyó en August. Diz e serm. 2. super missus est: *Quia in eo agnoscutur longitudo breuis, latitudo angusta, altitudo subdita, profunditas plana: ibi agnoscutur lux non lucens, Verbum infans, aqua sitiens, panis esuriens: videas si attendas potentiam Regi, sapientiam instrui, virtutem sustentari Deum denique latentem, sed Angelos resipientem, vagientem, sed miseris consolantem.*

Ya San Bernardo en estas oposiciones de la longitud breue, latitud angosta, altitud subdita, profundidad llana, luz que no luce, agua sedienta, y pan hambriento, dice, que se conoce el mismo que se haze desconocido. Pues en que se conoce con lo que mas le oculta? En que para disculpar la ingratitud desconocida del mundo, que viene a remediar, toma estas implicaciones, en que le alumbra con tinieblas; proporcionandose por vna parte a su flaca vista, y preuiniendole alguna salida al desconocimiento, para hazer menos ofensiuo la ingratitud.

Mas quando su piedad quiere sepultar en el silencio de la noche, en que nace: *Cum medium silentium tenerent omnia, & nox in suo cursu medium iter.* Sapient. 18. Las criaturas irracionales dan gritos, acusando las racionales de su desconocimiento. *Isai. 1. 3. Cognouit bos possessorem suum, & asinus praesepe Domini sui.* *Isradel.*

Dios alúbra con tinieblas, dáse a conocer en lo mismo que se oculta.

Los brutos acusan el desconocimiento en los racionales.

Israel autem me non cognouit, & populus meus non intellexit. Ves aqui la rudeza de los brutos conoce, y reconoce a su Autor quando se esconde en ellos disimulos, Quando el hombre por su culpa degenerò en semejança de la mas ruda bestia: *Comparatus est iumentis insipientibus, & similis factus est eis. Psalmus 48 3.* Pues si aun el jumento reconoce la diuinidad de su dueño en el peñebre, que disculpatiene, el hombre en tu desconocimiento, aunque por la culpa embrutecido, y semejante a este animal, exageracion de la rudeza? San Bernar. ferm. 38. in Cant. *Cognosce ego pecus, quem non cognouisti homo, adora in stabulo, quem fugiebas in Paradiso. Honora praeseptum, cuius contempsisti imperium. Comede fenum, quem panem, & panem Angelicum fastidisti.* De tu misma brutalidad te arguyo: reconoce bestia, al que no conociste hombre: Adora en el establo, al que bolviste las espaldas en el Paraiso. Honra el peñebre, del que desprecias el Imperio. Come heno, al que tuuiste fastidio de comer pan, y pan de Angeles. Para reconuenir esta brutalidad de los racionales, no solo se puso en paja el grano, sino se conuirtio en heno. Así manda clamar con este pregon a Iaias 40. 6. *Clama, & dixi: Quid clamabo? Omnis caro fenum.* Si la similitud es atractivo, que persuade a una los brutos, llegarle a sus semejantes, que excusa tienes heno, en llegarle al heno? Si degenerando de racional eres jumento, basta esta inclinacion para buscar a Dios hecho heno por ti, y en un peñebre, donde el buey, y el jumento le reconocen.

Ya no semejante, ni igual a los brutos, sino inferior a ellos queda el hombre en su ingratitude desconocida. Así le dicen: *Egredere, & abi post vestigia gregum tuorum, Cantic. 1 8.* Pues has salido de ti como en frenesi enagenado, sigue los passos de los ganados; no merece otros Maestros tu rudeza; peor es seguir tus passos, que sus huellas. S. Ber. ferm. 35. *Heu egregia creatura, in peius miserabiliter prouens. Non saltem inter greges remanere permittitur, sed post abire iubetur.* Grande fue la primera cayda en que el hombre se desfigurò de fuerte, que la semejança de Dios, trocò en semejança de bestia. Si aora en que Dios se haze a su semejança, toma su figura, viendo que para estar parecido, no le basta auer puesto en el hombre su retrato, porque luego torciendole la cara, le desfigura: pues venga esta fealdad, que tomandola yo, nunca la dexaré, y así durará la semejança, a pesar de los borrones que el hombre hecha en el retrato. Si aun así no me sigue, siga las bestias a quien se queda atrás, y muy in-

ferior en mi conocimiento. *Egredere, non cum gregibus, aut ad greges, sed post greges. Ut quid hoc? Ut secundam ignorantiam priore magis pauendam ostenderet: quia illa hominem bestis, pavem fecit, ista posteriorem.* Bastò seguir sus ganados los pastores, para acertar dirigidos por sus huellas a hallar, y reconocer al que a un los brutos adoran.

En la confusion, con que se hallauan los Philisteos castigados con tantas plagas de la Arca que juzgauan prisionera, hizieron varias consultas para reconocer de donde les venia el daño, y en que hallarian el remedio. Dixeron les sus sabios, que pudiesen la Arca en vn carro que tirassen dos bacas cerriles, nunca antes fugetas al yugo: que si estas pospuesto el amor a los becerrillos, y al de los pastos propios conocidos, tirauan sin guia a la tierra de Israel, dexando su Palestina, se declaraua que el Dios venerado en aquella Arca, era el que los afligia, hasta que le restituyessen a su pueblo. *Ibant autem in directum vacca, per viam, quae ducit Bethsames, & itinere vno gradiebantur, pergentes, & mugientes: & non declinabant, neque ad dextram, neque ad sinistram: sed, & Satrapae Philistym sequebantur vsque ad terminos Bethsames. 1. Reg. 6. 12.* Los Satrapas Principes en el gouerno, y en el saber de su nacion van siguiendo las bacas cerriles: nunca mas aduertidos, ni de mejores Maestros enseñados. Estos brutos pospuestos los afectos naturales, bien que bramando, siguen su torcer a la diestra, o siniestro el camino recto, que llega a Bethsames; esto es, a la casa del Sol, termino. y direccion del acierto. Así lo explica S. Greg. hom. 37. in Euang. y concluye: *Si ergo ad aeterni solis habitationem tendimus, dignum profecto est, ut de Dei itinere pro carnalibus affectibus, non declinemus.*

Afrenta la naturaleza racional, que teniendo por termino la casa del Sol eterno, siga con menos destino que los brutos su viage, torciendo facilmente por afectos indomitos, a las quebradas, y descaminos. Mas pesado yugo ponen a sus seruices, los que no la doblan al del Euangelio, y si quiera como Satrapas de los Philisteos, ya que sus passos los dexan atrás de los brutos, no siguen a lo menos sus pisadas, quando aun su rudeza en buscar el Sol alumbra. Menor Maestro merece, quien en este camino emperreza. *Vade ad formicam, & piger, & discite sapientiam.* Prouer. 6. 6. La hormiga puede ser tu Maestro. Mas ni a la enseñanza de todas las criaturas, te das por entendido: bolverán en acusacion las voces, que formaton para guiarte. San Basilio in verso primero Iaias. *Populus meus me non intellexit: qui caelo renarrante innotesco; qui terra, marique me*

Sabe mejor que el hombre reprimi sus afectos

Quien no tuerce por interés, ni afecto, llega a la casa del Sol.

No mereca otros Maestros, que los rebaños que prefieren a Dios, y a el precepto.

exhibeo cognoscibilem: qui per Solem, Lunam, astra; denique per omnem creaturam, nulli non palam significor.

Mas aun en este oprobrio de darnos por Maestros los brutos, nos dispone su sabiduria elogio, y recomendacion: porque si es credito de entendimiento hazerse capaz por vna seña; y dize nuestro vulgar al buen entendedor pocas palabras; calificar podemos nuestro entendimiento, si aprendemos de los que no hablan. San Ger. in Matth. cap. 2. nota las ventajas de San Ioseph a los Magos, y pastores, y haze la ponderacion en que a los pastores instruyò Dios por vn Angel; a los Magos por si mismo; a Ioseph por vn sueño: *Vt meritorum Ioseph priuilegium monstraretur.* En que se demuestra la preeminencia de Ioseph, en que no por si mismo como a los Magos le ilustra, sino por la sombra de vn sueño? Porque es calificarle de grande entendedor, quanto mas se escusan en su enseñanza palabras, y grandes Maestros. Basta para este grande entendimiento, y docil volúntad, vna ligera seña de la diuina, vna sombra, para que obre con mas luz que los sabios Reyes, y los pastores conducidos de Angeles. Para estos como rudos, dixo ya citado S. Chrisost. fue menester Maestro tan claro como vn Angel. Luego en darnos por Maestros los brutos, podemos trocar el desprecio en comendacion, con la docilidad en perceber, y executar lo que nos enseñan. Sea credito de entender, que no ha menester el Maestro hablar.

Aun el Angel a los pastores por dexarles lugar a que no se atribuya todo a su magisterio, les dà señas al parecer, tan contrarias de lo que anuncia: y la sabiduria encarnada toma por Cathedra vn pefebre. Serà indicacion de hazer Maestros los brutos? No, sino credito de los racionales auer incluido quanto ay que saber en vnas pajas. Echa menos S. Amb. lib. 2. in Luc. que su Evangelista omitiese la adoracion de los Magos, y otras secciones grandes que S. Matheo, y San Iuan refieren. Satisface al cargo: *satis se diuitem fore credens, si præsepè Domini sibi præ ceteris vendicasset.* Juzgose bien San Lucas lleno de noticias, y que nadie podría echar menos las que parece omite en la vida del Redemptor apropiandose cõ singularidad el pefebre del Señor; ai se incluye todo con tan clara enseñanza, aunque en compendio, que aun los brutos se hazen Maestros, y se ilustran las tinieblas con qual quiera de estas pajas. Cõfirma esto el primer Predicador deste misterio San Gabriel, instruido de Dios inmediatamente en este Sermon, se le hizo repassar tantos siglos, no solo desde Daniel, como del Profeta consta, mas en sentir de S. Greg. quantas vezes par-

ticipò a los antiguos Padres este misterio, fue San Gabriel interlocutor. Y despues de tanto estudio, que nos dize? *Pannis inuolutum, & positum in præsepio.* Ai se embuelue todo: esta es la suma de quanto tengo que dezir, y los hombres que aprender. Mal pueden desdeñar la enseñanza de los brutos, pues sin verguença dizen con Eua, que se dexarò dellos engañar: *Serpens decepit me.* Genf. 3. 13.

§. II.

Pone se de parte de nuestra inclinacion, para reducir a reftitud lo torcido.

SI auer degenerado en bruto el hombre, es el encarecimiento de su rudeza, y configuientemente de su ingratitud: *Comparatus est iumentis, &c.* Parece querer confirmarle Dios con disculpa en su inclinacion al heno, ponerse en vn pefebre. Ya no serà poquedad de animo suspirar con aquellos desdichados de Egipto, *pallea non dantur nobis.* Paja nos falta, y siendo esta la que en el mundo buscamos, està tan esteril, que ni aun paja se halla en el. Dauid, que explicò en el jumento geroglífico de la rudeza, la baxeza, en que puso al hombre su culpa, alega despues por merito, y satisfacion de sus obligaciones, que està como jumento al pefebre con Dios. *Vt iumentum factus sum apud te, & ego semper tecum.* Psalm. 72. 23. Como puede ser alegato de cumplir obligaciones estar como vn jumento? Quien gastò tiempo en obligar a vna bestia? Si no conoce, como ha de conocer? Quien no se puede dar por entendido, tampoco por obligado: asi el necio es el termino mas repugnante del amor: porque nadie puede esperar correspondencia de quien està entregado a la ignorancia. Como, pues, en vn mismo emblema de la rudeza explica Dauid ya su gratitud, auiendo tomado esse similitud para explicar la ingratitud? Es, que ya las inclinaciones brutas se ponen en razon, haziendose Dios en el heno. Encontradizo, con los descaminos mismos de la rudeza ingrata. Vio al hombre con inclinaciones de bestia; saliole al camino en su descamino; puso la sabiduria en heno, el heno en vn pefebre: pues ya bien inclinado està el jumento al heno: el apetito bruto encontrado antes con Dios, ya se le haze contradizo. Es obsequio, merito, y razon, la que antes sin razon del apetito: reduxose la reftitud lo mas torcido; *& fenum vt bos comedit.* Dan. 4. No pudo llegar a mas baxeza la inclinacion humana; ni la Sabiduria Diuina demostrarse mas, que en leuantar al Cielo essa depreesion, y reducir a reftitud tan torcida inclinacion.

El pefebre
Cathedra de la
sabiduria
eterna.

Aun el
oprobrio
merecido
nos remt
pla con
elogio.

Al buen
entende-
dor, po-
cas pala-
bras.

El Maef-
tro gran-
de, dexa
lugar a q
Juzga el
discipulo.

No ay
termino
mas re-
pugnante
que el na-
cio, a la
buena
correspõ-
dençia.

Todo es de San Bern. ferm. 3. de Circuncif. *Nolite obsecro, fieri sicut equus, & mulus, sed sicut pium iumentum, quod ait, ut iumentum factus sum apud te, & ego semper tecum. Talia enim iumenta agnoscunt possessorem suum, & praesepē Domini sui: in quo positum est eis pissimum foenum. ipse qui panis est Angelorum. Sed quia homo iumentum factus est, & panis factum est fenum, ut vel sic vivat de eo.* No seas te ruego, como el cauallō, y mulo, que no tienen entendimiento; sino como aquel animal pio, que dize: Como jumento estoy delante de ti, y siempre atado a ti. Tales brutos reconocen a su amo, y el pascobre de su dueño, en que les puso heno tambien, pio, y myxto el que es pan de los Angeles. Mas viendo que el hombre se le transformò en esta ruda bestia, el pan de entendimiento, se hizo heno, para que a lo menos asì proporcionado al apetito de esse bruto, viva del. Quando mas bruto el hombre corria en sus descaminos precipitado, le saliò Dios al passo, haziendose a su inclinacion torcida en contradizo. Pusose de parte della, en los verdòres del heno, en la liuiandad de la paja, para que le tropieze la inclinacion misma, que haze al hombre errante. Hizo lo que quien busca al amigo, y preguntando por el en la calle, le dizen va por camino encontrado: para hallarle, corta del fuerte atajos, que se haze en contradizo con el que iba en diametro opuesto a su viage. O lo que el Medico agrable, que pote la medicina, en la golosina, para que quien aborrecia el remedio, le encuentre disfrazado en el antojo de que antes enfermò. *Ut vel sic vivat de eo.*

Dios se nos haze encontrar dize en el desca. mio.

Ayrra verdad de gusto, si huviere gusto de verdad.

Asì Ioa. 6. 56. pone la verdad en el gusto, siendo termino del entendimiento: *Verè est vobis; verè est potus.* Pues ay verdad de gusto? Ay verdad que se pueda tragar? Si, verdad ay de gusto, donde ay gusto de verdad. En bebida que eniagen el iuzio; en comida donde el apetito desconoce la razon, nos haze Dios la razon, y el gusto, para que en los encuentros mismos de la razon, nos hallèmos preocupados della. Remeda esto la mē tira, respondiendò al brindis; hare la razon. Sirue a su antojo, y quiere passe por acto de la razon. No llega el fingimiento adonde la verdad: puso en razon el antojo, poniendo en lo que era antojo la obligacion; la verdad en el gusto; en lo que fasa de iuzio, la razon.

La arrogancia, hija de la rudeza.

Queda que preguntar al Profeta, por que ha de ser menos apto el cauallō generoso, para reducir a rectitud su inclinacion, que el jumento? Y por que siendo este la exageracion de la rudeza, no dize como de aquel, que no tiene entendimiento? *Nolite fieri sicut equus, & mulus, quibus non est intelle-*

ctus, Psalm. 31. 9. Notado he, que la rudeza es madre de la arrogancia; o a lo menos tienen muy estrecho parentesco: *Adrogantia, cognata ruditati,* dixo Tertuliano, de q doy plausibles pruebas. tom. 3. lib. 1. Falsificame el jumento rudissimo sin arrogancia. Mas el cauallō, y effotro animal bastardo suyo, juntan en sumo grado la arrogancia, y la rudeza. En esta vnion, no es reducible a rectitud la inclinacion. Dize la sentencia fulminada contra Nabucodonosor: *Alligetur vinculo ferreo, & aereo, in herbis, qua foris sunt.* Dan. 4. 12. Atadme esse soberuio bruto con cadena de hierro, y bronce, a las yeruas del campo. Gentil aldaba para essa ferocidad indomita. Pues no la romperà. Era Nabucodonosor tan arrogante, y soberuio, que como del que humea en estas pasiones, dezimos, es vn Luzifer, Isai. 14. dize de Luzifer, es vn Nabuco. Pues rudeza de bruto, y arrogancia, le tienen mal inclinado, la cadena que le prende es indisoluble, aunque se enlaze a vna debil yerbezuela. Es incorregible; no se reducirà a rectitud essa inclinacion bruta, que eslabona mas duramente arrogancia, y rudeza, que el hierro, y bronce forja la cadena. No leuantarà cabeça hasta que trueque en humildad su arrogancia.

Es irrop. rable.

Al contrario, facilmente se desata el brutillo, que no obstinò en arrogancia la rudeza. *Ite in Castellum, quod contra vos est, & statim inuenietis asinam alligatam, & pullum cum ea; soluite, & adducite ad me.* Matth. 21. 2. Id, dize el Señor a sus Discipulos, al Village que veis enfrente, y luego hallareis atada essa bestezuela; desatada, y traedla: y si alguno lo contradixere, dezidle, que el Señor ha menester effos animalejos. *Dicite quia Dominus his opus habet,* vers. 3. Tanta diligencia en desatar essa bestia, y se dexa siete años en su cadena a vni hombre como Nabucodonosor. Y lo que mas es, que diga el Señor ha menester essas bestias. Cosa cierta que no ha menester a nadie; *si esuriero non dicam tibi; meus est enim orbis terrarum.* Mas haze interes propio nuestro remedio. Eran effos brutillos imagen del pueblo Gentil, a quien con tãta arrogancia despreciò el Hebreo: estaua en su libertad sin ley; en mas dura cadena que los de la Sinagoga; y compadecido Dios de su opresion, haze reputacion, y interes propio, ponerle en verdadera libertad. Esto dize San Agustín lib. 1. 2. cap. 41. contra Faust. Pronosticò Iacob, quando en la bendicion de Iudas dixo: *Alligans ad vineam pullum suum, & cilicio pullum asina.* Gen. 49. 11. Asì lee S. Agustín diferencia en la sustacia de nuestra Vulgata. No se puede dudar quien es la vid, diziendonos Christo: *Ego sum vitis: ni* quea

Si el bruto no se obstina en arrogancia, ferocidad.

Mas apeñ honado vive el q a su libertad se cede.

Dios ha-
ze gran-
geria de
nuestra
vejidad.

quien es la viña, explicando la de su Iglesia en esse mismo capitulo 21. de San Matth. *Ipse ergo. dize Agust. cum soluit a sinam. Alligavit ad vineam pullum suum, id est, populum suum in cilicio predicans, & clamans; agite poenitentiam appropinquavit enim Regnum caelorum.* Ven ai como hizo grangeria propia condescender con la inclinacion del bruto, trayendole a su viña: reduxo a rectitud su descamino, porque aunque le halle rudo, no arrogante.

El Cielo
no sola-
mente in-
fluencia
en nuel-
tras incli-
naciones,
mas, oy
toma las
que da.

Con muchas inducciones exemplares prucua esto San Chrysostomo hom. 57. in Genes. Baste la de los Magos, conducidos de su estrella. Fueron profesores de la astrologia judiciaria; y en sentir de muchos Padres, que en su lugar di, de la supersticiosa de Balaan. El Cielo, aunque ofendido, de que en el pusiesen la Catreda del infierno, condesciende con su inclinacion, para levantarla del abismo al firmamento: *Per ea illos vocat, quae familiaris eis consuetudo faciebat: mira quidem dispensatione pietatis ad hominum condescendens salutem.* Admirable dispensacion de gracia, hablarles en essa lengua familiar; diablo familiar, condescendiendo con su mal para su remedio. Lo mismo repite San Chrysostomo hom. 6. in Matth. 13. Chrysologo con su energia ser. 157. *Quare Magi? Quare stella? Ut per ipsam materia erroris fieret salutis occasio: quem ad modum per Christum mortis causa, causa facta est vitae.* Porque estrella? Porque Magos son prinicias de las gentes? Porque es reputacion del Señor que ha nacido, trocar la materia del error en forma de acierto, como por Christo la causa de muerte, es causa de la vida. Adelanta; imprimen las estrellas inclinaciones en los hombres, y segun el error, las arrebatan incluctable esse hado, pues ni la mentira llega adonde aqui la verdad: toma esse astro inclinaciones de los hombres, ni la fingida impresion de los astros, determina en sus operaciones los viuentes, como los Sabios determinaron su estrella, dandola inclinaciones, a las señas de su aspecto. Chrysologo ser. 156. *Sic viam temperat, sic moderatur incessum, ut Magorum seruiat, & demittatur ad gressum; & stellam non iam Deum credit, sed iudicat esse conseruant.* Anda la estrella tan puntual al mouimiento de los Magos; para quando ellos, y camina quando marchan, que ya no pueden pensar domina en sus inclinaciones sino que las sirve como el mas puntual seruo, ya la dificultad es, como la llaman; *stellam eius:* Estrella del nuevo Rey; pues mas parece estrella de los tres Reyes, y q̄ deuián dezir, *stellam nostram:* Vimos nuestra estrella, y la traemos como bugia en la mano. Esto es ser fuya la estrella; porque sirve a la fe-

Los Iudi-
ciarios
ponen en el
Cielo la
Catreda
del in-
fierno.

licidad nuestra; porque descendiendo, y condesciende con nuestras inclinaciones, porque nos habla en nuestro familiar Idioma; porque nos levanta al Cielo el estudio del infierno; porque poniéndose de parte de nuestra propension, la dirige, y levanta al firmamento, haziendo la materia del error forma de acierto: por esso la llamamos estrella fuya, que nada se apropia sino lo haze nuestro.

Esto es auer inclinado los Cielos, a nuestro familiar trato: *Inclinavit caelos, & descendit. Psal. 17. 10.* Los astros no tanto nos dieron inclinaciones, quanto tomaron las nuestras, trastornado el Cielo, por juntarse con la tierra, y que no sea despecho, sino gozo, tomar el Cielo con las manos. Oponer a esto la Sabid. 18. 15. *Omnipotens sermotuis de caelo a regalibus sedibus, durus debellator, in mediam exterminij terram profiliuit.* Este arrojo con que salta del Cielo a la tierra, el Verbo quando encarna, como concierta con el deslize ledio inclinando los Cielos a la tierra, como el arbol flexible, a quien suavemente inclinan la copa al pie? El salto que salua montes, y collados es esse descender, condescendiendo el Cielo, con la tierra: Ninguna violencia en los efectos iguala a essa suavidad; ni el salto es tan veloz; ni el viento. Asi dize, *Inclinavit caelos, & descendit, & caligo sub pedibus eius.* No se le ven los pies, dezimos del que corre mas que el viento. Essa fuerza tiene ai, como el siguiente verso explica: *Et ascendit super Cherubim, & volavit: volavit super penas ventorum.* Montó sobre el Cherubin, y boldó: boldó sobre las plumas de los vientos. Montar en el Cherubin, es remontarse en la plenitud eleuada de la ciencia, quando parece abatido en vn pesebre con las bestias, explica San Agustín, y las plumas en que buela, son dize, las virtudes, con que levanta de la tierra al Cielo, al hombre caido, y trueca en libertad su esclauitud con esta condescendencia: *illa autem celeritas, qua se incomprehensibilem esse monstravit, super virtutes animarum est quibus se velut pennis a terrenis timoribus, in auras libertatis attollunt.* Ven ai, que iguala y en demostraciones excede, el salto del *profiliuit*, quando trastorna como carroza el Cielo, por llegar mas presto al suelo: y en esta propension con que apesga (desgracia es de nuestra lengua, que no tenga mejor voz para explicar, el *grauitat* del latino, y para mi es de mas peso la explicacion, que lo culto) a la tierra, levanta della las inclinaciones nuestras, y en alas de verdadera libertad, se levantan a la esfera.

Dios des-
cende, &
condes-
cende,
para que
tomen el
Cielo con
las ma-
nos.

Boldó el
Cielo co-
mo carro-
za, por
llegar an-
tes al su-
lo.

Su pro-
pender
nos e-
ua.

§. III.

Como a la inclinacion, infiel interprete
fia su conocimiento?

LA inclinacion todos los sentidos tuerce al lado que propende. Así los Hebreos de la chusma, interpretaron vna cifra, en que dixo Christo su muerte tan obscura, que los Apostoles no la entendieron. *Et ego si exaltatus fuero a terra omnia traham ad me ipsum*, Ioa. 12. 32. Esto entendieron luego los ignorantes, dezia Christo por su muerte de Cruz, v.g. Quien se lo comentó? Su inclinacion. Deseauanle la muerte, y todos les sonaua con retintin a su deseo. Al que vacas ha perdido, cencerros se le antojan; dize el adagio. Caso mas apretado de lo que tuerce en las inclinaciones los sentidos. Vemos, Exod. 32. Baxauan del monte Iosue, y Moyses: Oyeron de lexos la algazara, y murmullo del Pueblo en los bacanales de su becerro. *Que será esto?* Nouedad ay en los Reales: Si oize Iosue; vozeria de batalla se oye en los Reales: *Vlulatus pugnè auditur in castris*. v. 28. A Moyses no le sonò a clamor de los que se conortan a la batalla, sino voces de musica, y algazara: *Non est clamor ad hortatiuum ad pugnam; neque vociferatio compellantium ad fugam, sed vocem cantantium ego audio*. v. 29. Mi Iosue, el coraçon mas que el oydò te engaña; no es alarido de los que se aguzan a la batalla, ni clamor de los que para la fuga se conuocan: lo que yo oyo me suena a musica de voces acordadas. Como vn mismo murmullo haze tan diferentes ecos en el oydò de dos hombres que tenian los sentidos, como las potencias despejadas? Iosue de natural belicoso, pues essa inclinacion tuerce àzia si quanto oye: los instrumentos musicos, le suenan a pifanos, y clarines: las voces de melodia, le tocã vn cierra España. Moyses *micissimus*, al contrario, todo paz, y mäs sedumbre; aunque el rumor emboluia con el festejo, mucho de motin, y lo mas era furor de bacanales, le suena àzia su inclinaciõ blanda, y dulce como musica suauè, templado el como la harmonia de mas punto. Estos son los numeros que resuenan en su oydò, y a quella la griteria de batalla que atruena los oydos del gran Soldado Iosue. La inclinacion de cada qual, es interprete de quanto oye. Como, pues, quãdo toma cuerpo el Verbo; quando se pronuncia en voz proporcionada al oydò humano: *Nouissimè diebus istis locutus est nobis in filio*, se cõcede al comentario de nuestra inclinacion, tã poco fiel interprete, que no solo tuerce al Texto los sentidos, mas nuestros sentidos

tuerce, como en Moyses, y Iosue vimos? Que mas querrã la libiandad de nuestros delcos, que ver a Dios en pajas, para disculpar, irse lleuada de qualquier viento? Que mas que verle en heno, para lifongear sus verdores? En pefebre, para paliar inclinaciones brutas? O a lo beato juntar Dios, y pefebre.

Ya està en el §. precedente satisfecho, auiendo hecho nuestras inclinaciones celestes: *Inclinavit celos*, y puestò en razon lo que antes era antojo. Passa aora a confortar los sentidos, para que no padezcan de lo aparente ilusiones. *Et claritas Dei circumfulsit illos*. La claridad de Dios los ilustrò en torno; no ay con este cerco por donde entre la ilusion. A San Pablo rodeò la luz del Cielo: *subito circumfulxit eum lux de caelo*. Act. 9. 3. Porque no llama esta como la de los pastores, luz de Dios? Porque despues della, aun quedaron nieblas. En el oydò; por que no conoce la voz de quien le llama: en los ojos; porque deslumbrado, y ciego ha menester le lleuen de la mano: en el tactò, y sentido comun, porque yaze como tronco: en el gusto, porque, ni comer, ni beber puede pues essa luz, aunque diuina, no la honren con nombre de luz de Dios, que esta no dexa lugar a que ni los sentidos tropiecen; bastale el elõgio de luz del Cielo. La de los pastores luz de Dios, que ningun resquicio dexa a la ceguedad, ni en la torpeza de los sentidos. En consecuencia desto les dà luego el Angel señas de la Magestad, que ha nacido, muy contrarias a las que suelen gouernar nuestros sentidos, que sola: *Pensant quæ hominibus circumstant*. Solo haze concepto por los adornos, ò a autoridades extrinsecas, de que està condecorado el sujeto: juzgan por los jaezes el cauallo. Poneles, pues, por señas de Dios Encarnado, que està desnudo de todos estos adornos, con paños que le embuelven, y no le encubren, reclinado en vn pefebre. Luego los oidos perciben musica de Angeles, y en ninguno falta termino de su propia esfera, en que exercitar sin ilusion su potencia. A estas pajas deuemos la luz de Dios, que repara, y reforma, aun los sentidos, para que no reciban error de lo aparente.

Muy Santo era Isaac, mas todos los sentidos le hizieron ilusiõ, sino el oido. El tactò que le hizo tener las pieles de cabrito, por manos, y cuello del belloso Esau: el gusto le engañò, pues el cabrito le supò a venado, ò otra caza. El olfato, que en los vestidos de Iacob pensò percibir olores del campo, en los que de los baules sacaron. La vista, ya estava tan perdida, que nada fiò della: y aun el oido que anduuo mas fiel, no le defengañò enteramente, de que aquella voz, que

Conforta los sentidos, para q̄ sin ilusion se uan a entenderse to.

Suena to do adõc haze eco el deseo, ò la inclinaciõ.

Lo que engañan los sentidos al q̄ se rige por ellos.

sonava a Jacob, no podia ser de Esau, Gen. 27. ar. 22. Tambien Jacob estava ciego, y en la extrema vejez con los vltimos accidentes de la enfermedad: con todo tan perspicaz, que ni el cuidado de Joseph en ponerle en primer lugar a su hijo Manafes; ni el que le dió la naturaleza precediendo en mayoria, bastó para que no graduasse a cada qual por sus meritos, prefiriendo el menor al menor. Quien ilustró estos sentidos, no solo de crepitos, mas casi sepultados en la vltima clausula de la vida? Serà auer conformado en Cruz los braços: *Commutans manus suas.* Gen. 48. 14. La Cruz ilustra las tinieblas de la muerte; disipa los errores de la vida; dirige las acciones, y elecciones de la prudencia. Es cierto niuel seguro: mas al caso veo quan fuera de tiempo en este lance Jacob, se hizo presente a Belen: *Iuxta viam Ephratae, que alio nomine appellatur Bethlehem,* vers. 7. Pues ai hallo confortatiuo a los sentidos sepultados. A Belen deue la ilustracion con que están mas despiertos, que los del perspicaz Joseph. Ya parece que no fue importuna la relacion que haze en este caso Jacob, de las prendas que tiene en Belen; y las esperanças que alli están depositadas: *Eratque vernum tempus.*

En Nabucodonosor se ve la ilusion primera, juzgando montes de oro la vil tierra; mirauala con anteojos de plata, y oro, y puso como de su cabeça en la estatua, las minas que deseaua. Palsó aquello como sueño: abrió los ojos, y supo dezir el Barbaro Idolatra: *Verò Deus vester, Deus Deorum est.* Daniel 2. 47. Quantos tenemos por Dioses, son criados del verdadero Dios que Daniel adora. Luego entre el humo del horno, ve lo que ninguno otro; que son quatro los que dentro se pasean, auiedo entrado solos tres. *Ecce ego video quatuor viros solutos, & ambulantes in medio ignis, & nihil corruptio- nis in eis est.* c. 3. 92. Quien le alumbró no solo el entendimiento, sino los sentidos? Quien sino aquella piedra sin manos, vió el que le despertó. Que estasea el Verbo Encarnado, explican todos concordés, luego embrutecido. *Cū feris, vestis que erit habitatio tua, & fenum ut vos comedes.* 4. 22. Tiene en las seluas habitacion, y pasto comun con las bestias. Cumplióse en él, à la letra dize Theod. el v. 13. Psalm. 48. *Homo cum in honore esset, non intellexit. Comparatus est iumentis insipientibus, & similis factus est eis.* En la altura del honor desvanecido, perdió el seso, ni vn pelo le faltó en la semejança que tomó de bestia. Mas pació en heno saludables hieruas, que le boluieron el juicio, abrieron los ojos que leuanto al Cielo, quando mas los baxó al suelo en su pasto, y quedaron los sentidos despejados, fieles minis-

tros del conocimiento. Así lo firma de su nombre: *Igitur post finem dierum. Ego Nabucodonosor oculos meos ad caelum leuavi, & sensus meus redditus est mihi.* vers. 31. id est, dize Theod. *Ab insania liberatus fuit, statimque ratione conualui, & mentem recepi, per fenum, quod ut vos comedit.*

Hazer reparo, que en el inapeable fondo de mysterios, que San Juan escriue, cap. 6. en el cõbite de los cinco mil del desierto, se diuieria à notar circunstancia tan breue, que auia en aquel campo mucho heno: *Dixit ergo Iesus, facite homines discumbere: Erat autem fenum multum in loco.* 6. 10. Sino los huiera el Criador honrado con el nombre de hombres, fuera oportuna la abundancia de heno para sustentarlos; mas si son tan racionales, que se han alimentado tres dias de la palabra de Dios, sin acordarse de comer, y han merecido, que quando fuerá mucho hallar cinco de verdad hõbres, dize de effos, cinco mil, que lo son quien los conoce perfecta, y comprehensiuamente, que haze al caso el heno para su mesa? Fue esta aparador del cõbite real de la Eucharistia, como esse capitulo claramete explica, sin dexar necesidad de interpretes. Pues dõ se tantas vezes repite; darà su cuerpo en alimeto, y ni su carne quilo, exceptuada de su sentencia: *Omnis caro fenum.* Bien aduertido està, que el heno llena las campañas, y que son hombres, y muy hombres, los que se sientan à essa mesa. En ella nota S. Tho. la pia decepcion, que Dios haze à los sentidos, siendo el alimento tan diferente de lo que perciben los sentidos. El gusto, el olfato, el tacto, la vista, se engañan. Solo el oido, sentido de la Fe, alcançan con ella lo que recibe, pues para que los demás sepan lo que ganan en essa pia ilusion, y contra lo que ven, y gustan entiendan, hagan asiento en el heno, no yà solo comparacion, sino suplemento, y fulcimentó (la voz perdona la necesidad) de la flaqueza humana, despues que Dios se puso en él. Pargóle el abrigo del pesebre, haziendole mesa de su pan de entendimiento, y reparo à los defectos de los sentidos. Si el pan les dió entendimiento, essa yerua les curó el sentido.

§. IV.

Rompíose el Cielo, y reparó la brecha à piedras y lodo, sin dexar de su pura materia.

SAN Esteuan, dize: este dia por todos, que vemos el Cielo abierto: *Ecce video caelos apertos, & filium hominis stantem à dextris Dei.* Act. 7. 55. Bien nos està el Cielo abierto: mas no se si mejor, que de nuestros materiales, piedra, y lodo, se cierre essa her-

Los sentidos en la pia decepcion de la Eucharistia elevados

autela a morcifi y a ció sus gangaños.

Alumbrá los mejor las pajac del pescorc.

Miramos con antojos de colores, así cañmos del antojo lo que vemos.

Privan de juicio los puefros sublimes: cuante abasimientos

mosa bóveda abierta, sin que la afee el remiendo de tan desigual materia; antes que de como con hermoso embutido, o piedras engastadas, mas precioso que con sus estrellas. Ni cerrar a piedra, y lodo, es lo que en nuestro vulgar significa; dexar sin esperanza a la intrucción; antes bien facilitar la entrada, por la parte que flaquea essa muralla de diamante. El material familiar, no resiste a las manos del Artifice, que le maneja, y hizo apto a tanta eleuacion. Después que tiene pajas el barro, es apto para tanta fabrica; en que se haze pedazo de cielo, sin que el remiendo afee esse hermoso lienço. Dexale conquistable, y facil bolver a romper essa brecha, que cerrò con barro, y pajas, y algunas piedras, como solemos la puerta que por algun tiempo se condena, dexandola en disposicion de bolver facilmente a abrirla. Por esso, no como el resto del lienço se solida, sino con materiales al quitar, dexandole el arco por señal de que fue, y ha de ser puerta.

Amenaza Dios por Ezechiel a los falsos Profetas, que dezian a su pueblo paz, paz, quando solo el nombre desta auia: el leuantaua paredes, y ellos dauan por ellas embarrando, sin pajas en el lodo, 13. 10. *Et quod deceperint populum meum, dicentes: pax, & non est pax: & ipse edificabat parietem: illi autem inuenerunt eum luto absque paleis.* A los aduladores, llamamos embarradores. Estos siempre hablan pacificamente, y son guerra intestina. Que pared es esta, que vno edifica; ipse edificabat, y muchos jaluegan? *Illi leniebant eum luto.* San Geronimo explica, que Dios en la ley, y los Profetas, leuantò aquella muralla, de que vemos cercada su viña en el Euangelio, Matth. 21. 33. Esta pared blanqueauan los falsos Prophetas con sus métricas, jaluegue de campos, que enfucia a quantos se le arriman: vase con el que se le llega, y dexa la pared peor que antes: *Deus per legem, & minas Prophetarum edificabat, parietem populi, sed falsi Prophetæ obliuunt suis mendacijs.* Consiste la fabrica destes malos Artifices del embuste, explica aqui Cornel. con San Geronimo en que no echan paja al lodo, para hazerle consistente, como la verdadera Alariferia, y experiencia enseña. En que es de admirar, que el barro poco consistente, por otra cosa aun mas fragil, y deleznable, qual es la paja, reciba consistencia. Dos negaciones afirmati: dos fragilidades fortalecen, porque la vna en la otra se defengañan, y lo que en si mil no no conoce el barro, lo repara en el del lado, ya no en el vezino, sino en si ve la paja. Esta es su fortaleza, y escusan lo reparar en otros pajas, se reparará, como enseña el Maestro, Luc. 6. 41. & seq. Ya es la paja

mas altamente consistencia, pues sustentan al que con temblor softienen las columnas del Cielo. Tiembla el omnipotente en las pajas y las pajas no tiemblan. Con estas nuestro barro es fabrica del Cielo, mas consistente que el firmamento. Es edificio de ley, y ley de edificar trauar el barro con paja; porque la vnion haze consistentes los extremos en si mas deleznales. Construye fortaleza de dos flaquezas. Ya ay paz verdadera, como los Angeles cantan, en la tierra; porque su edificacion es con paja, y barro vnidos; y en la vnion consiste la paz.

Alargando San Juan la vista al fin del mundo dize, que viò Cielo nueuo, y tierra nueua, y que la Ciudad de Dios descendia tambien nueua del Cielo a la tierra, Apoc. 21. 1. Esta es conmutacion de Cielo por tierra; en las conmutaciones debe guardar igualdad al peso de su justicia. Pues que igualdad puede auer en este trueque? El q̄ declarò la estrella que mejora de firmamento fixandose en el portal donde el Niño està: *Vsq̄ dum veniens staret sup a vbi erat puer.* Ya la tierra, porcion del firmamento, subiò tanto como baxò el Cielo. Como no es ruina venirse a tierra la Ciudad Santa? Porque sube el suelo a reparar las ruinas del Cielo, dà mejores cimientos en tierra, y paja essa Ciudad, y las puertas que le pone con estos materiales, exceden los tabernaculos del que mas los adornò lleho de virtudes: *Fundamenta eius in montibus sanctis: diligit Dominus portas Sion super omnia Tabernacula.* Jacob Psalm. 86. 1. Errò Pedro en querer Tabernaculos en el Tabor, donde Dios abrió el Cielo, para que el fuesse portero, y fuesse la puerta del suelo.

§. V.

Si nos està mejor que Dios se ponga de lodo con nosotros, o que nos leuantate del lodo a su lado.

Parece que nos estará mejor que nos de Dios la mano para sacarnos del lodo, y tenernos como de su mano en su altura, que arrojarle su Magestad al cenagal en que estamos por hazernos compañía. Necio còntanos por hazernos compañía. Necio còntanos de las desdichas, que otros las padezcan, y con Dios fuera esto mas culpable; pues no ha menester probar las calamidades, para compadecerse a remediarlas. Si quando estoy en el profundo cieno, sin poder hazer pie para salir, se arrojará conmigo, el que desde la orilla podia alargarme la mano, o el cable con que searme sin peligro suyo, me pareciera inconsiderada fineza, que aumentara mi daño con el suyo pudiendo, sin costa suya, assegurar mi provecho

Dan por las paredes los q̄ blanquea el engaño.

Poderosa la vnion para hazer de dos cosas deleznable fortaleza.

cho. Así es en los hombres, mas en Dios no es así. Porque a mas de que dexan de ser males los que en su compañía padecemos, ay otra consideracion mas fuerte. Que nuestra inclinacion ruinosa, de qualquiera altura en que nos ponga, se le sale de la mano, por bohuerse a poner de lodo. Es menester que Dios se ponga en lo infimo, para q̄ no nos apartemos del, cayendo de lo alto.

Parece lo contradize el dicho: *Ego si exaltatus fuero à terra omnia traham ad me ipsum*, Ioann. 12. 32. Que por fruto de su muerte, dize Christo, sustenta su enfalcamiento del nuestro, leuantándonos a si. Mucho deuemos a esta eleuacion, mas ni los clauos con que allí nos prende para tenernos de su mano, bastan para que no rompamos por todo, y rasgando mas la mano, demos en tierra con todo. Con quien hizo mas Dios, con los q̄ eleuò así en la Cruz, ò los cogió al ombro, como dize Moyses, *Deuter. 32. 11. Sicut aquila prouocans ad uolandum pullos suos, & super eos uolitans, expandit alas suas, & assumpsit eum, atque portauit in humeris suis.* Con quien, digo, hizo mas, con estos, ò con el Bautista, a quien no como a otros tuuo de su mano, mas tuuo con el su mano. *Etenim manus Domini erat cum illo*, Luc. 1. 67. La mano de Dios se alargò tanto con este escogido hombre, que llegó al suelo donde él estava: no tanto le eleuò así, quanto descendió a él Dios. Por esso le confirmò en gracia esta manutencion. No dexa lugar a caer, descender Dios a lo infimo, tener de su mano, en el suelo, ò poner en el suelo su mano. En leuantándonos, ay lugar a caer, y nuestra inclinacion a la ruina no pierde ocasion en venirse a tierra: *Deieciste eos dum alleuarentur*, Psalm. 72. 18. dize de aquellos, que indignamente ascendieron a los puestos: y es mas desdicha, que de la dignidad suprema de hijos de Dios, caemos sin que nadie nos derribe.

Porque ni la ruin propension en caernos de su mano, baste a apartarnos de Dios, diò con el cielo en tierra: *Inclinauit coelos, & descendit.* Diò con la diuinidad en el lodo, haziendose hombre: *Infixus sum in limo profundi, & non est substantia*, Psalm. 68. 2. Claueme en el profundo cieno, donde no ay en que hazer pie. Que como se puede ver en Lorino, así las varias versiones, y parafrastes; como los Interpretes explican el *Non est substantia: non est substantia, non est ubi subsistam.* No ay donde assentar el pie; y se dize en persona del Verbo, clauado en el cieno de nuestra naturaleza. A muchas luzes nos es de consuelo, y conueniencia esta, que a primera vista suena a quexa. Porque en el cieno

profundo el esfuerço para salir del, es diligencia para hundirse mas; y porque no ay donde hazer pie, sigue al pie todo el cuerpo, y se entra hasta la cabeça, quien quiere sacar el pie. Así cayendo el cielo en nuestro cieno, se entrò todo en él, y quando nuestra ruin correspondencia le estimula a que nos dexé, parece se claua mas, y se pone mas de lodo. Así a Madalena dixo: *Noli me tangere, non dum enim ascendi ad Patrem meum*, Ioan. 20. 17. Pues si aora que le tiene a la mano no le puede tocar, como podrá quando suba a la diestra del Padre? Porque quien fixa el pie para leuarse de el profundo limo, se mete mas dentro del. Así Christo en la accion misma de subir a la cumbre del cielo, se entraña mas en la tierra: el desvío que le merecemos, nos le acerca: *Cum ad Patrem ascendero, tunc me perfectius, ueriusque palpabis apprehensura, quæ non tangis*, dize S. Leon Serm. 2. de Ascens.

Ya en otro lugar, cap. i. notè con Rupert. las conueniencias que en ser de barro tenemos. Esta es la mayor, q̄ se claua, y como se profunda Christo en nosotros, como en cieno, y se claua como en Cruz. S. Bern. hom. 4. in Virgil. Nat. *Fortasse Crux ipsa nos sumus, homo enim figuram Crucis habet, de qua Dominus in Psalm dixit, infixus sum in limo profundi.* Bien parece que està como en su amada Cruz, clauado en el hombre, q̄ no le sabe dexar. Y no es por ser el barro blando, como limo, mas facil de desclauar, pues le entra mas el esfuerço a desprenderse; y estampando su imagen en el barro humedecido, no se le caerà como Adan de la mano, auiendo Dios caido en el barro, con que jamás puede perder su imagen. Quando eleuò al hombre a ser su imagen, pudo su ingratitud torcerle el rostro, y deshazerle la imagen. Ya en este hombre, clauado en el cieno, es imposible que la imagen de Dios falte, porque Dios tomò la imagen de hombre, no se le puede caer de la mano, auiedo Dios caido a lo mas baxo, Aug. Serm. 6. de temp. *In primo homine, fecit nos Deus ad imaginem, & similitudinem suam. Ecce in hac die mutata vice, factus est Deus ad imaginem, & similitudinem nostram.* Mejor nos està que Dios se ponga en el hombre, q̄ el poner al hombre en si. Porque el hombre pudo despues de tan sublimado dexar a Dios, Dios no le puede dexar despues de tan abatido. Trocò Dios las manos: hasta oy todo su poder empleò en leuantarnos a su semejança. Salidle mal hazernos deposito de sus perfecciones; toma ya las imperfecciones nuestras, y no se le caeràn de la mano: *Quod semel assumpsit, nunquam dimissit.* Deme su natural el hombre, que yo se le guardare muy de otra suerte, que me ha guardado

Dios clauado en el hombre, como en Cruz,

Entra se en el, como en barro blando;

Mejor nos està Dios a nuestra semejança, q̄ hazciendonos a la suya.

Tolmuntur in altum, ut lapsu grauior ruant.

Para q̄ no caigan de la mano de Dios, cae la mano de Dios en ellos.

el la participacion del mio.

A esta luz entien o a San Cyrilo Ierolimit. Cathec. 4. carea los dos lances en que Christo, Matth 8. entrò consigo en la naue a los Apóstoles, el mar se les amotinò, y Christo dormido, cerrò los ojos a la turbacion y zograron en desconfiança, mas que en la tormenta. En la otra borrasca, que San Matth. 14. y Mar. 6 refiere, no se hallò Christo, mas tobrevino por las olas, mirando el riesgo de los suyos en la seguridad de la playa. En el primer lance, dize Cyrilo, quiso mostrarse hombre, y así durmiò quando los suyos remaron; en el segundo quiso darse a conocer Dios, y arrogò desde su inmunidad a flactuar con sus siervos: *Ambulat super aquas, ut Deus; dormit in naui ut homo.* Quando los pone consigo en la seguridad de la naue, parece hombre, porque dà lugar a que los Discipulos hagan naufragio en si mismos, zogrando en desconfiança. Mas quando se arroja por ellos al mar, don le no ay en que hazer pie: *Et non est substantia,* se declara Dios. No se le iràn a pique, pues Dios por asistirlos se pone en las olas. Que los podrá anegar, si Dios està en la tormenta, y dize: *Veni in altitudinem maris, & tempestas demersit me.* Quiza por que anduvo sin hundirse entre las olas, quando hazè reputacion de irse a pique por estar con los hombres en lo profundo, le desconocieron en esta demonstracion: *Ac illi ut viderunt eum ambulatorem supra mare putauerunt phantasma esse.* Marc. 6. 49. O serà por que hizo ademan de passarle de largo, dexandolos en peligro: *Et volebat praterire eos:* quando se arroja al profundo por asistirnos, se muestra Dios mejor que quando nos pone superiores a las olas, en la seguridad de su lado.

No solo descendì oy al suelo, mas se hizo el suelo mismo, para que ni el hombre caido se le apartasse. Por esto nace en el camino, y es el camino mismo; nial hombre descaminado ha de faltar camino, no le que de modo de perderse, pues la tierra misma en q se pierde, le halla Chrsol. Serm. 175. *Et necessario fratres, via generatur in via. Ego sum inquit, via, ut omnis abditus excluderet erroris. & viator, tandem cælum tederet, p r terreni stineris in casum diu sudores, qui tulerat, & labores.* Ni arrojar te perdido por el suelo ha de bastar para no estar hallado, que cerrò los passos a tus descaminos, hazerle Dios camino, y nacer en el camino mismo en que andaua errante, para cortar los passos a la fuga cò que del te apartauas. No podràs poner el pie en camino, don te no le enquentres. Mira como andas, que a Dios pifas en tus passos, y es el camino para que no salgas del perdido, y errado.

Esta fuerte reparò Dios, quanto nuetra fragilidad destruyò, dize Aug. Serm. 20. de tempore. Probò todos los modos de formar, y reformar al hombre, hasta que tomãdo en si el barro, le rescató de fragil. El primer hombre nació de la mano de Dios, sin otro padre, ni madre, y se le cayò de la mano: *Non est natus, sed factus, patre nullo, nulla matre, sed Deo operante. Hac est hominis prima conditio.* Y pudo mas su rra condicion para la fragilidad, que ser hechura de la mano de Dios para la firmeça. La segunda condicion, ò formacion, dize Augustino, fue sacar a la muger del lado del hombre, con que esta nació sin madre, aunque en algun modo de hombre. La tercera es la vulgar, en que nace de padre, y madre el hombre. La quarta, es en la que nace Dios de muger sin hombre, para reparar las ruinas de elloras tres condiciones; en que permitiò defectos para luzir su poder, y que se conociesse quanto mas poderosa se declara su mano, quando se dà a vna muger, que quando la tomò en Eva, y Adan en su mano. Aquellos pudierò caer, mas no el nueuo Adã, y Eva, a quien diò Dios la mano: *Ista quarta conditio liberauit tres. Prima, & secunda ruerunt, tertiam de ruina generauerunt, in quarta salutem inuenerunt.* Porque dando Dios en tierra, y viniendose a tierra el cielo, reparò las ruinas del vniuerso. A esta luz puede explicarse el *Terra tremuit, & quiet.* Mouimiento, y quietud se oponen, y mucho mas quando es detrepidacion, y espanto el mouimiento. Mas hallò quietud la tierra en el estre mecimiento, con q en la muerte del Autor de la vida, falseò en sus cimientos, vacilando en su vltima ruina, porque depositò en sus entrañas el cuerpo a la Diuidad vnido. Pues aunque se hunda la tierra, no harà ruina, descansará en su firmeza, y será quietud la trepidacion del mouimiento, que no puede el buben aterrarla, quando Dios se vino a tierra.

§. VI.

Descansò la tierra el nueuo Principe, pagando por ella sus tributos.

Nació en el camino, nació en mouimiento, para que descansè la tierra: nació quando la empadronaron para cobrar sus tributos, porque nace Christo para pagar por todos. En la perifrasis a la margen quedan los sentimientos de los Padres en este argumento. El pecho del Padre de donde descien te, y los pechos de su Madre que le alimentan, le empeñan a pagar por todos pechos. Ya a Tetuliano en el primer capitulo oimos: *Hominum capita stipendio*

Vinose el cielo a tierra, para leuantarla ruina.

Nacer es mas obligaciones, es cargar con las de todos.

Haze reputacion de irse a pique, por la carnos del naufragio.

Dios camino, y termino para mejor terminos al descaminado.

cenſa iſe iobi hova, nam hac nota ſeruitutis. *Dij quo magis ſancti, magis tributarii; imo quo magis tributarii, magis ſancti.* Eſto es nacer con muchas obligaciones, tomar a ſu cuenta las obligaciones de los oprimidos, y pagar por todos. Ser aſi tributario, es el mayor argumento de diuino.

En el ap. 8. del lib. 2. Pedag. dize Clement. Ale. grandes conceptos al intento, aunque tratando otro muy diuerſo. Notò ſolo eſtas palabras: *Quem ipſi exaceruauerunt, ut ſe dominum oſtenderet; hoc de eo in alium ſublato, ipſi teſtati ſunt, diadema iſtitue ei, qui eſt ſuper omne nomen, appendentes, per ſpinam ſemper florentem.* Irritarò a Chriſto ſus enemigos en la Cruz, para q̄ ſe moltraſſe Señor, librandose de ſus manos: y ellos al miſmo tiempo dieron teſtimonio de ſu diuinidad, poniendole diadema de juſticia, quando ſe enſalça ſobre todo nombre, por las eſpinas ſiempre florecientes. Porque ha de ſer la corona de eſpinas teſtimonio de el ſupremo ſeñorio y diuinidad de ſu nõbre enſalçado. Y como puede ſer la eſpina ſiempre floreciente, pues nada mas ſe opone a lo florido? Es ſentencia comun de los Padres, que Chriſto en la corona de eſpinas pagò el tributo de la maldicion primera, en que la tierra quedò heredad de malezas, y quando paga en eſta coſecha, todos lo pagamos, San Hier. in cap. 27. *Matth. In ſpinea corona, maledictũ ſoluit antiquum, ſpinas, & tribulos germinauit tibi.* Ni dar con la maldicion en tierra, baſtò para eſcuſar eſte pecho a los nueſtros; porque llenando de tierra el pecho, traſplantamos al coraçon las eſpinas Tertul. de Cor. Milit. cap. 14. aliàs 13. *Spinis coronatur, in figuram delictorum, que nobis protulit terra cordis.* Siendo, pues, las eſpinas cenſo, que la tierra, y el hombre d eue, quando le toma Chriſto ſobre ſu cabeça, ſe corona Señor del Vniuerſo, enſalça ſu nombre, y ſe dà a conozer Dios, por la eſpina ſiempre floreciente con las roſas de ſu ſangre. No puede auer teſtimonio mas autentico de ſu diuinidad, que tomar ſobre ſu cabeça nueſtras deudas, ſalir a pagar por todos, dexandose prender de las eſpinas.

Chriſto puſo en ſu cabeça el cenſo de las eſpinas, q̄ pagaua la tierra.

Dexòſe prender de las eſpinas, por que le executaron a pagar por todos,

Trauaron en Dios execucion las eſpinas, y dexòſe prender por deudas la cabeça de los hijosdalgo. Trauaron tambien execucion por ſu tributo los Miniſtros del Ceſar: *Magiſter veſter, non ſoluit didrachma,* Matth. 17. 23. Y deſprendiòſe dell os, moſtrando no ſolo eſſenta ſu perſona, mas la de ſu Familia: *Ergo liberi ſunt filij.* Y ya q̄ por euitar eſcandalo contribuye, haze ſe entienda eſta litta liberal, y no paga: *Dà eis prome, & te.* Qual ſerà la razon, porque ſe dexa prender de las eſpinas, y de los Miniſtros cobra-

dores, ni aun obligar ſe dexa? Pues no porq̄ ſus varas no tengan mas vn̄as, no quite mejor la capa, y deſuellan mas que la çarça, arañando. La razon es, que la çarça trauò la execucion con grande agudeza, quando Dios eſtaua diziendo: *Ego ſum, qui ſum,* Exod. 3. 14. Tanto ſer teneis, tan gran Señor ſois; pues pagad por todos. Deſto ſe dexò Dios executar, y prender, aſi dize luego: *Qui eſt, miſſit me ad vos.* El q̄ tiene ſer, me embia, les diras: Entienda que laſtimarme ſus eſpinas, obligarme a reſcatar el pueblo, y pagar por todos, nace de auer nacido el Verbo infinito. Veis aqui la agudeza de las eſpinas, executando a Dios a que pague por todos, porque es mas que todos. Yo ſoy quien ſoy, dize el vano; naci con muchas obligaciones, pues paguè por todos, por el pupilo, por el deſamparado, por el que atropellan por pobre, &c. Eſto es nacer con muchas obligaciones, y cumplirlas. Lo demàs, acuſarſe de que no cumple con lo que deue. Los Miniſtros del Ceſar erraron la demanda; que ſi como pidieron al Señor, que pagalſe por ſi, le dixeran que pagalſe por todos, ſe dexaria prender, y executar, mas por ſi no haze nada, no deue nada, el que carga cò las deudas de todos. Cierro con vn̄as fecundifimas palabras de Clem. Alexand poco mas abaxo, que las referidas, hablado en el Text. ponderado del Exod. *Postquam autem Verbum legem ferre, & cum hominibus verſari deſiit, myſticè ruruſus dominus corona coronatur, hinc illuc vnde deſcenderat abiens, veteris deſcenſus initium inſtaurans, & de integro veluti in ſummam redigens, ut quod primum per rubum Verbum diſum fuerat, per ſpinam ruruſus aſſumptum oſtenderet, omnia eſſe vnius potentia, cum ſit vnus. & Patris qui vnus eſt filius, principium, & finis ſæculi.* Sumò la cuenta de nueſtras deudas en vna eſpina, y en ella pagò con finiquito. En ella, como en compendio epilogò tantos puntos, y explicò viuamente el incòpenſible aſſunto de ſu venida, de ſu eſſencia diuina, y de ſu ley.

§. VII.

Cobrando del que no deue, perdiò la maldicion el instrumento.

Aliſtòſe Dios en el padron de peche-ros, para hazer los hombres libertados, y quando concede tanto al edicto de Augusto, le dexa fruſtrado, que es fatal al cetro eſtender ſu juridiçion a lo ſagrado. Aſi en la Cruz cancelo la eſcritura de muerte, con que eſta executaua al humano linage deſde el nacimiento: *Dolenſ quod aduerſus nos erat chirographum decreti, quod erat*

Hazer mucho por otros, y nada por ſi, es ſer diuinos.

erat contrarium, nobis, & ipsum tulit de medio affigens illud cruci, ad Colof. 2. 14. Mas clauarse en la Cruz la cedula desta triste obligacion, parece triunfo de ella, y no triunfar della, como dize Pablo: *Palans triumphans*. Porque qual triunfo iguala al auer cobrado del mismo Dios por essa cedula, hasta quitarle en la Cruz la vida, porque pagasse por todos? Pues en esso quedò rasgada la escritura. Cobró del que no deuia alsí; perdiò la fuerça, que en excediendo el poder sus terminos, espira. Del que fin respeto a limites de razón obra, dezimos, que obrò de apoderadamente; y de apoderarse, es perder el poder. Así sucede al imperio, muerte, y culpa, quando executã por paga al que de todo està essento.

Picar muy alto, es perder la punta, y el tiro. Quando las espinas se atreueron a la cabeça de Christo, dize Clem. Alexand. lib. 2. Pedag. cap. 8. in fin. insultò a la muerte, preguntandola, adonde està tu estímulo. *Nam cum ipse ab offensionibus, & peccatis, & huiusmodi spinis, nos propria passione liberauisset, diabolumque infirmasset, & aboleuisset, glorians merito dixit; vbi est mors tuus stimulus?* Responderã gloriándose mas vfana la muerte; en vuestra cabeça: Quando logrè mas altamente el tiro? Quando pensò mi estímulo picar tan alto? Pues en esso le perdiste: tiraste de apoderadamente; perdiste en esso el poder herir en la cabeça de la naturaleza, y romperte la cabeça. En demonstracion del triunfo, lleva Christo en la cabeça tus estimulos: *Porro autem hoc quoque signum est rei à Domino bene gestæ, cum ipse suo capite, & principe parte corporis, omnia per que pungebamur, portarit.* Como era demonstracion entre los Romanos de auer concludido bien la expedicion, y conquistado la tierra el General, quando le concedian la Corona Graminea; que era entre todas las que vsauan, la mas honorífica, por significarse en ella el rendimiento del Pais; y de aì el adagio: *Porrigerere herbam*; es rendirse. Las espinas son la mas vniuersal cosecha de la tierra, y sementera de la maldicion, que cogió todo el mundo. Pues no Corona Graminea, sino spinea conuiene, al que lo conquistò todo: *Signum rei bene gestæ*; y les quito las armas a la maldicion, mundo, y demonio, quando les permitiò picar tan alto.

No pudo hallar Ióatan mejor emblema de la fatalidad con que su perfido hermano Abimelech apresuraua su fin en la tirania con que abusaua de el poder, que en la empreña del espino à quien dieron los arboles, ò troncos el Cerro, quando quisieron levantar cabeça. Para esta ruin elec-

cion no faltò voto: *Dixeruntque omnia igna ad rhannum: Veni, & impera super nos*, Iudic. 9. 14. Leuantesmos cabeça, que troncos mandan el mundo. El espino luego aprouechò la eleccion, como tal: *Egrediatur, dize, ignis de me, & deuoret cedros Libani.* Salga fuego de mi, y abraße los cedros del Libano. Pues si sale de ti el fuego, no quedas hecho ceniza? No importa, que por destruir a esse arbol eminente; esse que con tanta rectitud me ofende, sin que su entereza le estorue ocupar la cumbre, aunq seã con mi ruina, he de procurar la suya. Para esto se vn en los troncos, que andan entre si a palos, y su concordia es para la discordia: para destruir al sobrefaliente. Mas quando picò tan alto el espino, perdiò sus puntas, y quedò hecho ceniza. Así quedò clauada la muerte, y tirania de la culpa en sus mismas puntas, quando las vibrò contra el cedro del Libano, similitud del Diuino Espofo.

La embidia es vnion de ruines.

§. VIII.

Como nace en camino, y espinas, quando en paja se declara grano para sustentar el mundo?

ES como todos saben, y al principio notamos, Christo Señor nuestro Grano en el seno de su Padre; Granero en el de su Madre, y en la tierra donde cae, espiga: y del grano palabra de Dios: *Semen est Verbum Dei*, dize Luc. 8. 5. que el que cayò cerca de el camino, se malogrò pilado, y comido de las aues: *Aliud cecidit secus via, & conculcatum est, & volucres cœli comederunt illud.* Pues si el caet cerca del camino el grano, basta para su malogro, que serã cayendo en el mismo camino? Y se malogra el intento que declara Dios con nacer en paja: como grano; pero viene a sustentar el mundo. Al contrario del Principe, que oy le describe, para tragarse los pueblos. Así llamò Homero a los Reyes: *Populorum eluones*, traga pueblos. Y dixo el gran Rey, Psalm. 14. *Qui deuorant plebem meam sicut escam panis*, que se comen los pueblos como pan. Mas explica esto, que si dixera se los tragan como otra cosa mas apetitosa, y de mas golosina que el pan. Porque en todas las otras viandas ay algo que dexar, huesso, espina, cascara, ò nerueçuelo. Mas en el pan todo es vno, nada se dexa. Así no dexan nada del pueblo, los Principes que le comen como pan: y como este entra a la parte en todas las comidas, y jamás causa, aunque muy continuadas, las demás empalgã:

Los malos Principes tragan los pueblos; los buenos los sustentan.

Quien pica muy alto, pierde la punta, y tiro.

Pier. lib. 27. ex Pausa.

atsi no dãn passo, no hazen cosa los malos Principes, que no sea comer el pueblo. Viene, pues, el verdadero Señor nuestro a reparar los pueblos, no los comiendo, antes dandoles hecho pan, sustento. Como sin pan no ay comida de prouecho, y del pan nada se dexa; así no esperemos buen bocado, sin este pan del Cielo, en que nada ay que dexar. Estos intentos parece se descaminã, naciendo en el camino, donde no llegan a logro los Granos de el Euangelio.

Pisa, y huella el camino, quien và fuera de camino,

No huella este camino el que và por el, sino el que và fuera dèl; y para que no andemos descaminados, Dios que lo ocupa todo se haze camino: Como podemos andar fuera de camino? *Ego sum via, inquit, et omnis aditus excluderetur erroris; et Viator cœlum tenderet, qui terreni itineris in casum diu sudores pertulerat, dixo Chysologo sup.* Solo quien ande fuera de sí, y fuera de Dios, puede ya andar descaminado. Reusò Pedro poner sus pies en las manos del Señor, midiendo con reuerencia aquella inmensa distancia: *Tu mihi lauas pedes?* Ioan. 13.7. Vos a mis pies? Que he de poner sobre mi cabeça? Rindiòle a la amenaza de que no tendria en Dios parte, sino le daña los pies. Despues, para que jamàs dexede poner los pies en este camino Real, le dize, que le siga: *Tu me sequere*, 21.22. Y siendo Christo el camino, fuerça es que seguirle sea, poniendo en el los pies. Mas no es esto pisarle, sino reuerenciarle. Descaminado Iuda se perdiò, y dize dèl, en explicacion de Dionisio Cartuxano, Psalm. 51. vers. 2. *Miserere mei Deus, quoniam conculcauit me homo.* Esse que salio de sí, y de mi fuera de camino, es el que pisa, huella, y con vltirage trae debaxo de los pies el camino Real Christo. Poner los pies en el, es obsequio: por esso los mandò descalçar a Moyses al acercarse; y dize la Sabiduria, que sale al camino a quien la busca: *Et in vijs ostendit se illis hilariter*, Sap. 6. 17. No la ofenden los pies de los que no andan errantes, que no salir de camino, es ocupar la Sabiduria, su cabeça. Luego el modo de poner al Verbo, a la Sabiduria eterna sobre la cabeça, es ponerse en camino; no torcer el pie, pisar firme en este camino Real, que junta el cielo con la tierra.

Otra razon nos dà el grande Augustino, en la explicacion del Psalmo citado. No contradize, sino fauorece la fecundidad deste Diuino Grano, nacer en el camino, y ser pisado; porque su verdad dixo: *Nisi granum frumenti cadens in terram mortuum fuerit, ipsum solum manet*, Ioan 12. quedaria solo, y esteril, sino le enterrara el surco; y como para sustentat el mundo transformò en sí (transustanciación dize la propiedad,

aun es traña a nuestra lengua) el pan, y vino, no agrauia à aquel, lo que fauorece a este: *Conculcauit me homo*, explica Augustino. Como en el lagar es la vba pisada, y la injuria la ensalça, la opresion la fecunda, y sube a las cabeças, porque estuuò debaxo de los pies: *Calcatur, prœmitur, iniuria videtur fieri vna, sed ista iniuria sterilis nõ est: imò si nulla iniuria accederet, sterilis remaneret* Fecundòle el agrauio, ensalçole la opresion, y pisado en el camino, es la Corona de quãtos tienè cabeça. Que la depresiõ ensalça; q̄ no ay medrar sin sufrir, y q̄ para subir a la cabeça, se ha de andar por los pies, es verbo comun q̄ escuso, y aun en la embriaguez el vino puede dar enseñanza, que haga cuerdos a los mismos que priua de juicio.

Tercera razon dà San Chysologo Serm. 175. para que nazca Dios en el camino; porque nace para todos: no es de vn lugar, ni vna patria, sino de todo el mundo: *Primo-genitum totius creaturæ Virgo mater; ut pareret, viam totius patriæ præcurrir: sic virginis partus; sic primitiuorum est dedicata natiuitas.* No se auia de estrechar a vn lugar el Señor de cielo, y tierra. Así en los Euangelios se le dãn muchas patrias; Nazaret, Belen, Chafarnaun, &c. a todos con igualdad pertenece. Por esso tomaua el medio, lugar propio de la virtud, desde que nació entre los brutos, hasta que subió a los Cielos entre sus Apostoles. Ni en el seno de su Diuina Madre estuuò para ella sola encerrado, sino como la palabra, que en la voz recibimos, mas no encerramos en el oido; ni porque entre el de vno, se retarda en comunicarse a todos. Así estuuò el Diuino Verbo en el seno de su Madre, que ni tan impenetrables sellos; ni tan amado reposo, bastò para que no estuuiese franco a todos: antes quando por su essencia, no se derramara a todos, bastara estar en aquellas entrañas recogido, para estar en las nuestras derramado. August. Serm. 27. de Temp. *Virginali utero receptus, non inclusus: Quid hoc miramur de Verbo Dei, cum sermo iste quem promimus, ita liber sensibus infuat, ut eum, et recipiat, et non includat auditor.*

Por esta grandeza de animo con que han de ser de todos, vemos sin patria, y peregrinos desde Adan, a los mayores hombres, Abraham, Isaac, Iacob, Moyses, Iosue, Ioseph, &c. Christo, como el Sol comienza antes de nacer sus peregrinaciones, y en el camino nace, y es el mismo camino, porq̄ siempre està en Oriente: *Ecce Vir Oriens.* Fatigas de Dios, que le quereis? Inquietudes amorosas, no os queda despues lugar? Antes de nacer, y en el mismo Nacimiento le auéis de executar? Esto le descanfa. Para sustentat vn ocio el brazo de Dios flaquea.

No ay medrar sin sufrir, subir como la vba pisada.

Los fugeros grandes no son de vn lugar, sino de muchas partes.

Fatigatus ex itinere, sedebat sic supra fontem. Ioan. 4. Mas en las fatigas, el brazo del recién nacido, le robustece en fuerças varoniles. Esto puede seguirse, cõ lo que en otra parte se ha tocado, que ya el deseo de acabar, no dexa espacio.

§. IX.

Como, quando Dios llora, cantan los Angeles?

DAn los Angeles musica a los Pastores, y en mas dulce armonia el Niño Dios, enternecido llora: ya empieza a costear con lagrimas nuestra alegria. Si fue concebido en gozo: *Exultauit spiritus meus, in Deo salutaris meo*, porque ha de nacer en llanto: Acrecient, notar San Agustín Serm. 21. alias 17. de Temp. que el canto de la Virgen, enjugò el llanto que nos causò Eua: *Causam ergo inualescentis errati, miraculum noui partus euicit, & Eua plangentum, Maria cantus exclusit.* Pues si enjugò las lagrimas de Eua, como no las de su Hijo? Muchas razones ay para esto. La primera, dà San Ambrosio orat. de obitu Fr. Sartyri: *Non solum dolor lachrymas habet, & letitia lachrymas suas. Lachrymæ ergo pietatis indices, non illices sunt doloris.* Ay lagrimas mas dulces que la armonia de la musica. Ni los Coros de los Angeles en paz, y gloria, alcançan el punto de la melodia con que el Niño llora. Para sustentan el mundo en pan, nace el grano en paja, las aguias no solo le fecundan, mas son en lagrimas pan: *Fuerunt mihi lachrymæ meæ panes die, ac nocte*, Psalm. 41. 4. Lagrimas que no desmayan, mas sustentan el animo caido, firuiendolo de pan, alimento robusto, y que nunca causa affio, ni entra, sin el, otro manjar en prouecho. Pedro Celen. lib. de pan. cap. 12. *Sicut enim panis esurientem, sic lachryma reficit animam dolentem.*

A la musica de la Virgen en su acordado Cantico, fue dize Agustino en el Sermon citado, bien templado instrumento Christo en la Cruz. Para esto en duras clauijas, se dexò estirar las cuerdas, y tocar rasgado, y punteado de sacrilegas manos. El motete que cantan, es: *Crucifige, crucifige. Musicum Maria inter iuenculas melos exercet, quæ dulce Verbum pletris sancti spiritus modulantibus parturiuit in terra Iudæa: quæ, & ipsa tympanum crudelitatis aptabat, & Christum in ligno tendebat.* Postquam enim celeris errabunda manus, in compositis numeris discrepauit, confestim barbarus ille fragor, truculenti stridoris infremuit, crucifige, crucifige. Pues q̄ consonancia puede hazer este lametabile instrumento, eõ el plectro, y

organo del Espiritu Santo, que en Maria de fata melodias? Este es canto, aquel llanto: *Cum clamore valido, & lachrymis, est exauditus*, dize Pablo ad Hebr. 5. El vn instrumento es todo dulçura, el otro todo amargura. En effo està la consonancia: no solo porque la amargura, el agrio en dulce, es primor, que façona la melodia. Mas porque las lagrimas amorosas, destello de el Cielo, son el mas subido punto de la dulçura. No pudo la armonia de aquel canto, ser excedida sino de la consonancia de este llanto, ni auer otro instrumento, que acordado acompañe el organo del Espiritu Santo, sino el que en la Cruz templò las cuerdas, y se dexò tocar rasgado.

Christo aconseja llanto, y en el dize està el consuelo, Matth. 5. 5. Pablo dize, que este mos siempre alegres, ad Philip. 4. 4. y haze repetido el gozo: *Iterum dico gaudete*, auiedo dicho ad Rom. 12. 15. *Flere cum flentibus*, que se llora con el que està de llanto. Ni es contrario a si mismo, ni a Christo, dize San Basilio, hom. 4. de gratiar. act. porque lagrimas desta calidad, son verdadero gozo: no ay musica de tanta melodia: *Apostolus, de cum flentibus fleamus dicir, quod huiusmodi lachrymæ sint seminarium quoddam, ac fœnus, quibus æternum illud gaudium increpauit quotidie, accumulatur. Oculis enim cordis in eum quem diligunt coniectis, lacrimam sibi illinc accumulant.* Lagrimas amantes, facan a los ojos afectos del coraçon: reuierete por estas fuentes el gozo, que no cabe en el pecho, y son como agua de Primavera, vsura en flores, y frutos.

Segunda razon, para que nazca en llanto Christo, concebido en cantico, y que no excluya estas lagrimas, la que acallò las de Eua; porque aquella llorò por la pena: *In dolore paries; multiplicabo erummas tuas, & conceptus tuos*, Genes. 3. 16. Christo llora por la culpa, y no por la pena: llanto que se haze por la pena, congoja: llanto que se haze por la culpa, consuela: este trueca el mal en bien; aquel aumenta el mal en peor. Todos los males aumenta el llanto, sino vno, dixo Augustino; y ay lagrimas para todo, sino para aquello que solo con lagrimas se remedia, que es la culpa. Por qualquiera calamidad se llora, y no la remedia, antes la aumenta el llanto. Solo la culpa que se remedia con llanto, no le halla. La sententia, con que Dios multò a Adan, lee San Ambrosio capitulo 15. de Parad. *Maledicta terra in operibus tuis, in tristitia manducabis eam omnibus diebus vitæ tuæ*, Genes. 3. Y en parte es la version de los Setenta. Nota el Santo, que parece coincide esta sententia, con la de la serpiente, a quié tambien condena a comer tierra. Mis

Para llorar el puto a la armonia del llanto, estirò Christo en la Cruz las cuerdas;

Llorar por la culpa, y no por la pena.

Lagrimas ay alegres, y q̄ sustentan quando caen.

Quien gozando de la tierra, no siente espaldas, es demonio.

ay, dize gran discrecion en esta: *Adiectio enim ista, in tristitia discretionem facit.* La discrecion, y diferencia consiste en que al hombre se le dize, que comerà en tristeza tierra, y no ay tristeza, sino tierra para la serpiente. Pues en esto parece vâ mejorada la serpiente. Que mas quisiera el hombre terreno, que gozar en tristeza de la tierra? Pues esto es ser demonio, y no racional; no sentir tristeza mientras ay abundancia de tierra, es no sentir la culpa, sino la pena: esto es ser demonio. Mas sentir dolor, y tristeza, aunque se goze largamente de la tierra, es ser Adan penitente. No tiene otro reparo su ruina, sino el llanto, y tristeza, sin hallar consuelo en gozar de la tierra. Por esto diò en tierra, y no en Adan la maldicion, y con su tristeza la trocò en bendicion: y cogiò de lleno la maldicion a la serpiente: *Maledictus eris*, sin que tenga remedio para trocar como Adan el mal en bien, por que no sabe sentir la culpa, sino la pena: *Discrimen, quam vim habeat, considera. Bonum est mihi in tristitia magis terram manducare, quam in delectatione. Multi enim propter nimias iniquitates, non suscipiunt peccati conscientiam.* El mal extremo es, no sentir los estîmulos de la conciencia, el que endurecido a la continuacion de los vicios, como goze de la tierra, no siente en el coraçon las espaldas, que dexò Dios a su gozo por cosecha: *Spinâs, & tribulos.* Amor fue, y no enojo este con Adan: fue darle en estas puntas el remedio de su mal.

Trueca en bendicion la maldicion, como pungirse en las espaldas.

A Moyses, Exod. 3. 5. dize Dios desde la carga: *solve calceamentum de pedibus tuis; locus enim, in quo stas terra Sancta est.* Descalçate, que este lugar es de tierra Santa. Tierra Santa la que està llena de espaldas? Pues no son las espaldas sementera de la maldicion: *Maledicta terra: spinâs, & tribulos germinabit tibi.* Pues si es de tierra maldita llevar espaldas, como es tierra Santa la que no tiene otra cosecha? Porque descalço Moyses siente sus estîmulos, y su dolor trueca la maldicion, en bendicion; la culpa en santidad. Del que descalço camina por espaldas, dezimos: donde pone los pies, pone los ojos. Este es pues el remedio de la tierra maldita: poner los ojos, donde ponemos los pies; poner los pies, donde ponemos los ojos: sentir lo que amamos, y amar lo que sentimos. Por esto pedia Jeremias a la tierra, que oyese su Sermon: *Terra, terra, terra, audi sermonem Domini; 22. 29.* Para aterrar pecadores, es menester que la tierra se haga de parte del Sermon, y los castigue: y que los mas insensibles, que la tierra, embuelto en ella, sientan sus espaldas, o el escoçor de la tierra en los ojos que los ciega. Pongan, trocando estîmulos, los

ojos, donde los pies; y los pies, donde los ojos. A esta compuncion de espaldas, dize el Profeta, deue su conuersion: *Conuersus sum in arumna mea, dum configitur spina,* Psalm 41. 4. O sea la metâfora del que en su voracidad, tragò la espalda, que atravesada en la garganta le ahoga, y trueca en turbacion el banquete: toda la sangre en la cara, toda la agua en los ojos, dan areadas las fauces, aceçando en vacas la alma. Hasta que llegando quien le dà vn golpe fuerte, le haze arrojar la comida, y la espalda embuelta en sangre. Golpe, golpe fuerte, y arrojar por la boca con lagrimas, y sangre penitente la espalda, es el remedio, y conuersion verdadera; o sea la metâfora, del que por coger la rosa, le cogiò la espalda. Acudiò a las azañerías, quien se la quiso facar, mas por no sufrir la punta del alfiler, retirò luego la mano. Atò vn liston, y haziendo gala del mal, pensò atar su dedo. Presto la materia le diò con dolor a conocer, que era asqueroso mal el que guardaua. No se le mitigaron lenitiuos, ni huuò remedio, hasta que fiò la mano, y fue sin comparacion mayor el sentimiento, que ya son menester lancetas para romper, y antes bastaua la punta del alfiler. Salga la espalda presto, y la alma en la palma, que no ay otro remedio. Agradeced el dolor, si os compunge, que vna espalda faca otra, mejor que vn clauo otro.

Vna espalda faca otra.

§. X.

Porque son los paños signo que dan a conocer a Dios nacido?

Dizen los Angeles a los Pastores: *Et hoc vobis signum: inuenietis infantem pannis inuolutum.* La seña que os damos de que es Dios el Infante es, q le hallareis embuelto en paños. Este es el signo, en que nace el Señor de los Astros? Que particularidad es esta, que no sea comun a quantos nacen? Es que los paños con que le faxò la Virgen quando le cubren, le descubren. Los paños con que las demas mugeres embueluen a sus hijos, solo si ruen de cubrir su desnudez. Mas los que puso la Virgen a su Hijo, cubren su desnudez, y descubren su Diuinidad, que no se empaña el espejo del Padre, tomando estos paños, aunque fueron trage de penitenciados, desde la primera culpa. Las faxas que en los demas son prisiones: *A supplicis vitam auspicatur, vnam tantum ob culpam quia natus est,* Plin. in prox. lib. 7. en este Diuino Niño soñ libertad de la naturaleza, que ya sueltan las manos, y los pies del cautiuero.

Los paños de la Virgen, cubren, y descubren a su Hijo, como a ella el Sol.

San Bernardo Serm. sup. signa. mag. repa-

para en que sea signo de Christo estar faxado de los paños de su Madre, y para ella sea signo estar vestida del Sol: *signum magnū apparuit in cælo mulier amicta sole.* Qual os parece signo mas luzido el del Cielo con essa muger vestida del Sol; ò el de la tierra con Dios vestido de humildes paños? *Hoc vobis signum.* En el signo del Cielo, ay vna marauilla, que el Sol que lo descubre todo, a essa muger Diuina, cubre como manto: *Amicta sole.* En el signo de la tierra, los paños q̄ a todos cubren descubren a Dios. Pues mas es que descubra, y de a conocer a Dios vn paño, que cubrir el Sol a su Madre. Porque luz grande, esconde a la vista flaca, lo mismo que pone a la luz. Mas que vn paño alumbre al Sol, q̄ esclarezca la Diuinidad, vn trapo, esso es mucho mayor milagro. Ya notè con los Padres en la Letra, y se puede ver en Maldonado, que es notar la integridad de la Virgen en el parto, aduertir el Euangelista, que embolviò luego a su Hijo: *Panis eum inuoluit.* Y si effos paños dan a conocer la Madre Virgen, segun Hier. &c. figuese, que tambien dan a conocer el Hijo de Dios. Quiere Dios darse a conocer muriendo: *Et ecce velum Templi scissum est in duas partes à summo vsque deorsum,* Matth. 27. 51. y para esto hizo pedaços el velo del Templo. Quiere darse a conocer naciendo: *Et hoc vobis signum: panis inuolutum.* Bueluò a repetir lo que otras vezes notè cõ los Literales, que el \odot en las Diuinas letras tiene fuerza de causal, y razon del hecho. Pues si vn sutil velo le embaraça la manifestaciõ, que pretende en su muerte; como vnos paños le manifiestan en su Nacimiento? Basta que sea de su Madre, para que nos den mas luz q̄ tiene el Sol; y por pagarla el trage, la viste de las telas de la luz, la texe manto del Sol. Solo desta fuerte podia darla lo que recibì, que fue trage en que se cubre, y descubre; se esconde, y se manifiesta, como ella en el Sol.

Es mas notable, que quãdo rasga. *A summo vsque deorsum,* el velo del Templo para descubrirse, haga tan repetida quexa de que le rasgan las vestiduras, y le sortean la tunica inconsutil. Empeçò a lamentar esto su Profeta Progenitor, y todos los Euangelistas hazen aqui el reparo, aunque omiten otras circunstancias, al parecer, de mas graue sentimiento. Pues si los soldados no rasgaran sus vestiduras, no las auia de rasgar el Señor, como el velo, ò para descubrirse, ò en demonstracion del sentimiento? No: que tomò Dios effos paños de la culpa; esse trage de penitenciado, para vestirnos la estola de la inocencia. Beda hic: *Panis vilibus inuoluitur, vt nos stolam primam recipere valeamus.* Quis trocar trage con el hombre, y

en esso consiste la leñal que dan los Angeles de que es nuestro Saluador: *Quia natus est vobis hodie Saluator.* Conocereislo en q̄ por vestiros la estola de la inocencia, las telas de la Diuinidad, se vistiò los paños de la culpa; y se faxò pies, y manos, para sacaros de la prision en que estauais enlazados: *Per quem omnia facta sunt, manus, & pedesque adstringuntur, vt nostras manus ad opus bonū exerta, pedesque sint in viam pacis directi.* Luego quitarle effos paños, es boluer los hombres a atarse de pies, y manos; es malograr a Dios los intentos, con q̄ se aprisionò por darnos libertad. Vistiò el achaque por darnos la salud; desnudarle, es boluernos a la enfermedad. En Dios el trage de penitenciado, las pieles de Adan son para boluer al hombre a la inocencia del Cordero. La estola de la inmortalidad: quitarle el vestido fue deshazer el trueque, por esso le duele tanto. Mas rasgar el velo del Tèplo fue franquear Dios sus secretos; fue acabar los reboços de la antigua ley, que en sombras, conseruaua su respeto: fue acabar la Sinagoga, q̄ en velos, en obscuridades misteriosas le conserua. Mas fue atar las faxas a aquellas manos, que dan ser a todo, que criar Cielo, y tierra, y nos dan mas atadas que sueltas. Mejoremos libertad, euitando solturas, obligados a estas vendas.

O sea el sentimiento de q̄ le sortean las vestiduras, quando rasga los velos; porque los velos que mas le ofenden, son los q̄ toma la culpa, viuitiendose de sagrado. Vestirse el fayon de Christo, el embidioso, de zelo; el deshonesto, de espiritual, el cu licioso, de Padre de pobres esto rasga a Dios el coraçõ, quanto mas las vestiduras; y es mas sensible que se las sortean; porque si solo lleua vn giron el soldado desgarrado, parecerà remiendo, y parecerà el desgarrado. Mas sorteado entera la tunica todo el fayon se esconde, y parecerà vn Christo, el que es vn diablo. Pues quando Dios, ni en el Templo quiere velos, como los sufrirà en los soldados? Quando porque las cosas sean como parecen, y quitar el reboço al fingimiento rasga el velo al Santuario, que seruia solo al respeto, como lleuarà que parezca el fayon Santos; que el q̄ pone sus sagradas vestiduras, sea profano? En Christo, ni los paños son velo ò reboço; aun faxado Niño, se descubre Dios Eterno, y en essas embueltas, desembuelue el secreto de su Diuino Nacimiento, por la Virginidad de su Madre, y la integridad suya, comprobada en que se pone effos paños, los haze mas esclarecidos, que texidos de los rayos del Sol, vers. tom. 2. lib. 1. cap. 3. § 1. y

lib. 3. c. 2. § 4. mucho al caso deste primer genero.

Dios se puso faxas, para soltaros pies, y manos.

Rasga a Dios el coraçõ que se vista la culpa de virtuda.

GENERO DELIBERATIVO.

CAPITULO SEGUNDO.

§. XI.

Porque llama celestial milicia la que baxa à cantar paz?

ET subito facta est cum Angelo multitudine militiae caelestis, laudantium Deum, & dicentium gloria, &c. Nombre de músicos conuenia aqui mejor que el de milicia a los Angeles, cuyos Coros cantan à la tierra paz. O sean Embaxadores que la capitulan, y anuncian; pero milicia porquè? Porque nùca es la paz mas segura, que en preuenciones de guerra: y no es ociosa, sino belicosa la paz Diuina S. Chryl. hom. 2. hic, arguye a Christo desta paz, à aquella guerra, que dize viene a poner à fuego, y sangre en la tierra, Matth. 10. 3. *Cum ignem venias mittere in terram, cur te nascente catur pax? Imò quia tunc vera pax, cum bellum, & ignes cupiditatibus inferuntur.* De los puñales que en la tierra siembra, quiere coger puñaladas que rasguen el Cielo, y le promete a la violècia: *Violenti rapiunt illud.* Ni para si lo quiso, sino ganàdole por assalto: *Quis est iste Rex gloria? Dominus potes in praelio, &c.* Para qto dos se animen a la conquista, es aquella repetida Escala de Jacob, en que aun dormido se le dispone el assalto a escala vista. Esto se puede llenar con verbos comunes: voy de priesta.

No es ociosa la verdadera paz: tiene aparatos de guerra.

Los que tienen en su mano la vengança, son mas fáciles en remitir ofensas.

Sea segunda razon de que la milicia nos dà paz, porque ningunos mas fáciles a pacificar; al aplacar enojos, propios, y ajenos, que los que tienen las armas en la mano; y en su arbitrio la vengança: *Qui non habet gladium, vendat, tunicam suam, & emat gladium.* Luc. 22. 36. Para que es esto, dize San Ambrosio ibi, si no han de herir los Discipulos de Christo, para que han de comprar armas? Y si heridos han de boluer la otra mexilla, la espada en la cinta, es hazer mas señalada la afrenta. No es sino honrarlo todo, y facilitar que los Discipulos no sean vengatiuos, en perdonar benignos, y placables. Porque tener a la mano la vengança, facilita el no hazerla; el debil, el que puede poco, es implacable en la ira. *Qui autem ferire prohibet, cur emere gladium iubet? Nisi forte, vt sit parata defensio, non ultio necessaria.* Tengan espada, para que no hieran: tengan vengança a la mano, para q en perdonar sean largos.

No se opone dezir los Angeles, que en la tierra està la paz: antes encarece la eficacia

de el nueuo nacimiento, que en la tierra por su baxeza misma belicosa, armada de espinas, y como villana, ò ingrata, ò vengatiua, tenga viuienda la paz. La noble sangre de Abel grita al Cielo vengatiua: *Vox sanguinis fratris tui clamat ad me de terra,* Genes. 4. 11. Pues como en tan illustre sangre, ay voz para la vengança? Es esso estar envilecida pisada? Es dize San Ambrosio 2. de Cain, & Abel, cap. 9. auer ya salido del pecho generoso de Abel, y envilecida en los terrones toma dellos áchaque de villana: *Et bene ait, vox sanguinis fratris tui, clamat ad me de terra. Non dixit de fratris clamat corpore, sed de terra clamat, & si frater parcat, terra non parcat: & si frater tacet, terra condemnat.* Por esso con enfasis se dize, que clama desde la tierra, no del pecho noble de Abel, que mientras caliente en aquellos espíritus generosos, tenia pecho para perdonar tanta ofensa. Mas aunque el hermano calla, la tierra como villana acusa, y condena: aunque el hermano perdona, la tierra pide vengança. Fiaos en echar tierra a los delictos, y pensar que escondidos no haràn daño. La tierra es la primera que dà gritos, os acusa, y descubre. No ay que vlar mal de la tierra. Así le dan en castigo a Cain, que la pise errante: *Et ideo tremens, & gemens iubetur esse super terram.* Ella se vengarà de el que la pisa; ella dirà lo que le fian mal hecho, y se boluerà contra el que de su possessión abusa. Mas ya la tierra ennoblecida con tanto nacimiento, tiene propiedades de Cielo en gloria, y paz.

Los mas baxos peores para enemigos.

Dafela la milicia del Cielo en familiaridades con los Pastores; en esto merecen el nombre aquella milicia que tiene por General al Dios de los Exercitos. Si hizieran vexaciones al Pastor pacifico, al pobre rustico, fueran milicia del infierno. Comò ha de ser Dios de los Exercitos, si los exercitos son de Luzifer? Si en tiranias, y insultos solo tienen ofadia para atropellar al pacifico rustico? Darà paz a la tierra la milicia, que no maltrata la tierra en opresiones. Viò Iosue en el campo de Jerico, viò vn hombre contra si con la espada desnuda: *Vidit virum stantem contra se, euaginatam tenentem gladium,* 5. 13. Con todo se le acercò intrepido, a preguntarle si era amigo, ò enemigo: *Noster es, an aduersariorum?* Ni vno, ni otro, responde: *Nequaguam, sed sum Princeps exercitus Domini.* Soy Caudillo del Exercito de Dios. Si tu exercito bien discipli-

Sean los exercitos de Dios, y ferà Dios de los exercitos.

plinado es exercito de Dios, soy vuestro: si en desordenes militares, y se enagena de Dios, soy contrario, y con la espada en la mano para vengar la ofensa. Pues que me mandas haga para merecer tu asistencia, dize Iosue? Que: descalçarte, y tratar como tierra Santa la que pisas. Con esto desapareciò San Miguel, y se echà menos, que no diessè mas ordenes a Iosue, y le intruyessè en quanto era menester para la conquista. Mas to lo lo sumò el Angel en este precepto, como en otra parte notè. Al intento presente, basta que Iosue descalço, sentirà la tierra, y marcharà sin que le sienta la tierra: ella le lastimarà, y no lastimarà èl la tierra que huella. Pues esto basta, para que su exercito sea de Dios, y tenga felizes sucesos en paz, y guerra. Mas si oprime la tierra, si la lastima, y gime hollada, la tierra, y el Cielo, se bolueràn contra èl; y la espada del Arcangel militarà por èl, ò contra èl, segun lastime, ò le lastime la tierra.

Firmò la paz del Cielo con la tierra vn arco que en colores ceruleos, y rojos, amenaza sangrieto, al que no reduce manso: *Arcum meum ponam in nubibus, & erit signum fœderis inter me, & inter terram,* Genes. 9. 13. Colgar las armas, es dexar la guerra; mas dexarlas a la vista, es affustar la paz. Bien nos està a la vista la amenaza, para que no llegue a execucion la herida. Las nubes fientan el arco de guerra, y no le sienta la tierra. Sientanle las nubes, en quien batallan los elementos: el enojo sea con el temporal ayraido, no con la tierra sufrida en las inclemencias. A tierra a esta las amenazas, y no llegará a sentir las execuciones: *Nisi conuerſi fueritis, gladium suum vibrabit; arcum suum tetendit, & parauit illum, & in eo parauit vasa mortis,* Plal. 7. 16. Todo es prevenir, y espantar con la amenaza. No tiene gana de herir, quien haze tanto ruido antes de tirar. Ni quiere llegar a esto, porque las armas del Cielo, con dificultad se ensangrientan en la tierra. Solo su rebeldia podrá irritarle a la execucion. Esta es milicia del Cielo, que el arco no le vsa con la tierra sujeta, sino para firmar la paz, y sustenta el arco el Cielo, para que no coja debaxo a los rendidos. Los que con el Pais amigo son velicosos, hazen lo que Saul endemoniado, que en la campaña dexò las armas, y en el Palacio tomò la lanca contra el bienhechor. Moriràn como èl, infelizmente en el campo.

(§)

§. XII.

*Por vsurpar la gloria que no nos toca,
se pierde la paz que nos dan.*

Como despues de darnos Dios paz desde que nace, hasta que se subió al Cielo, ay tanta discordia, y guerras en la tierra? Porque los Angeles dizen: Gloria a Dios en las alturas, y paz en la tierra a los hombres. Y ellos que dizen? Que han de tener gloria en la tierra, aunque pese al Cielo. Pues porque mal contentos con la paz que les dan, quieren vsurpar la gloria que Dios reserva, pierden la paz, y la gloria. San Bernardo epist. 127. *Displicet mortalibus Angelica illa partitio, qua gloria Deo, pax hominibus annuntiat, & dum gloriam vsurpant, turbant pacem. O stulti filii Adæ, qui contemnes pacem, & gloriam appetentes, & pacem perdunt, & gloriam.* O necios hijos de Adan, que pudiendo con solo buscar la paz, assegurar la gloria, despreciando la paz, pierden paz, y gloria!

Resucitado Christo S. N. dà paz a sus Discipulos, puesto en medio de todos: *Pax vobis; & cum hoc dixisset, ostendit eis manus, & latus,* Ioan. 20. 20. Ya notè a otro intento, que auiedo entrado en el Colegio Apostolico la discordia, por auer pedido las manos, y lado los Zebedeos: *Indignati sunt decem,* Matth. 20. Como para dar a todos paz, les pone a los ojos el origen de la diuision, que es por tener mano, y lado con el Señor. Aora digo, que les muestra las manos, y lado libres; que no se dexan coger de nadie: que a todos tiene de su mano, y nadie le tiene la mano: y son manos, y lado que en las heridas que enseñan, dizen con obras, lo que tantas vezes repitiò en sus palabras: *Ego gloriam meam non quero.* No busquè mi gloria en la vida, sino la de mi Padre, como se vè en las señales de pena, que en manos, y lado guardò despues de resucitado. Fue dezir, desengañaos, que a nadie doy lugar a que vsurpe la gloria, de embarragado està el lado, y las manos que desearon los mas fauorecidos, y del intèto solo sacaron el desaffossiego de pretendientes, y el dolor de mal despachados: *Hæc cum dixisset, insufflauit.* En diziendo esto soplo. Pues es cosa de ayre su paz? Es vn soplo la concordia? Si entra la vanidad que afecta gloria, cosa de ayre es la paz, y ni vn soplo dura. Mas si como en la respiraciõ reciprocamos el ayre, sin quedarnos con el, no puede darnos paz mas constante, q̄ la que consiste en esse aliento. Nadie para quedarle con èl, le vsurpe, que supresion de aliento mata. Sea

No ay paz si alguno co-ge la mano del Señor.

Proceda el General como vn descalço; sienta la tierra, y no le sienta la tierra.

Quanto
se vsur-
pa, se ha
ze cosa
de ayre:
va lo p'os
y cõ paz
es di amã
te.

como el ayre comun el fauor que gozan, y calmarã el ayre de la ambicion, el viento de la vanagloria. El yerro en la peticion de los Zebedeos estuuu en querer manõ con aliento: *Nescitis quid petatis*; y aora les dà a conocer tiene mano para todos, si ninguno toma aliento, mas discurre sin parar en el seruicio publico. Luzbel porque quiso aliento glorioso, perdiõ paz, y gloria: tendremos aqui paz, y despues glorias, si enferuir, y merecer le emplea el aliento; y es la mano comun como el ayre con que se respira.

Aun quando Dios dà a partic. par tu gloria la pierde quien olvidado de la paz, da lugar a la diuision. Pedro en el Tabor bien hallado, errõ en medio, y quando quiso perpetuar la felicidad, la pierde. Que dixo, que se le condena por delacordado? *Faciamus hic tria Tabernacula, &c.* Matth. 17. 4. Luc. 9. Pues tan mal pensado està esso! Tan mal. Parece zelo, y quiza son zelos. Vẽ que han cogido el lado de su Dueño Moyse, y Elias, y separandoles viuienda, quiere poner diuision: con pretexto de casa a parte, quiere hazer lugar a coger lo al Señor. Pues pierda la gloria que goza, quien no procura mas la paz. Quien pone diuision, neciamente encamina sus intentos a la gloria. A mas de q̄ se vsurpa con pretexto officioso, la autoridad que a solo Dios toca de dar lugares. No auia oïdo a su Maestro: *Sedere autem ad dexteram meam, vel sinistram, non est meum laus vobis, sed quibus paratum est a Patre meo.* Que aun Christo se sale a fuera de repartir lugares, porque sabe que no ay cosa que entre los hombres mas torbe la paz, y para que no pierdan la gloria, les quita el tropieço de que entiendan, se reparten lugares en la tierra. Y Pedro los reparte; pues todo lo perderã. San Damasceno in Cath. Diu. Thom. ad cap. 9. Luc. *Ne quieras Petre ante tempus felicitas, vt Adam deificatiõnem: erit quando hunc aspectum indefinenter percipies. & cohabitabis illi, qui lux est.* Es cosa de Adan ambicioso de honores diuinos, vsurpar Pedro la gloria de dar lugares en la gloria: por esso la pierde.

La gloria de Progenitor de Christo se reparte entre Phares, y Zara; porque esta singularidad en nombrar a los dos el Evangelio? Muchas razones dan, y ya notẽ algunas cap. 3. Sabido es el caso de su nacimiento: que al sacar Zara antes el braço, con la cinta roja que le ataron, le señalaron por mayorazgo: *Iste gredietur prior.* Gen. 38. 28 retirõ la mano, y aprouechõ Phares la ocasion para quitarle de la mano el vinculo que ya tenia en ella: rompiõ por to lo, y con la diuision cogiõ la entrada a la vida: *Per te, diuisa est maceria*; Por ello se llamõ Phares, que significa diuision. Pues la diuision que

el causo, por la mayoria, haze diuision de su gloria, y se parte con Zara la de Progenitor de Christo; y con vna ventaja, que de Zara tomõ Christo el nombre, y le diõ su sangre (esso significa, como es sabido, aquella cinta roja: Vide Lipom. ibi.) de Phares tomõ la sangre, pero no el nombre; que esse toniarõte los Fariseos que le vertieron la sangre: Tomõ el nombre de Zara, que es Oriente: *Ecce Vir Oriens nomen eius.* Zachar. 6. Así aumentõ su gloria, el que por no tener diferencias con la diuision, con Phares, encogiõ el braço, y cediõ al vinculo del mayorazgo; y así la menoscabõ el que por la diuision hizo passo a la mayoria.

La musica en que los Angeles dan paz, y gloria, es la mejor enseñanza de adquirir vna, y otra. Porque la armonia musica consta de la concordia con que el alto se conforma con el baxo; el contraalto, y contrabaxo, se templan sin contradiccion con essas voces aunque parece fueran opuestas: todas se hazen lugar, y en esso consiste la consonancia. A ya en los hombres essa concordia de musica: templese el alto con el baxo; el tenor, con el tiple; y de que nadie disuene, resultará paz, y gloria. Bastará esta vnion concorde para instruir nuestra paz, y preuenir la verdadera gloria. Empero mas la instruye, que se entienda su punto; y versos de los Pastores:

§. XIII.

No se entienden los que para si solos se entienden.

EL lenguaje de los Angeles, se facilita a los Pastores, y ellos imitando su estilo, dizen: *Transseamus vsque Berhlehem, & videamus hoc Verbum.* Passemos a Belen, y veamos este Verbo. Eссо es ter palabra de Dios, que la perciba aun el rustico, y quando parece menos Politico, en no querer para si solo el fauor, y conuoca a otros, para que le gozen, enseñala mas sabia destreza en apropiarse los bienes, haziendolos comunes. Los que preciados de sagazes en su negocio, dizen: yo me entiendo; no se entienden, porque para si solos emplean su inteligencia. Entenderse para si solos, haze de los marmoles torre de viento; entenderse para otros, haze del viento torres de diamante.

Quiere Dios desvaratar los intentos de la torrẽ de Babel, en que trabajan todos los hombres del mundo; y no se valiõ para esto de terremotos, tempestades, y rayos, sino de confundir su estilo de modo, que cada familia se entendiese para si, y no para otro: *Confundamus linguam eorum, vt non audiat vnus-*

Quien
pone di-
uision,
pierde lo
que pen-
sõ conse-
gui; y lo
que ya
goza.

onusquisque vocem proximi sui, Genet. 11. 7. Trocôle en confusión de Babel la fabrica, y obreros, porque ninguno oia la voz del proximo, y solo para si, y los de su cata se entendia. Setenta y dos lenguas introducidas de repente en aquellas familias; trocaron en echacantos los oficiales. Así lo dizen San Agustín. Eusebio, y los demás apud Sallian. ann. mund. 1931. numer. 13. y es sentir de todos 5 Prop. Aquil. lib. 2. de vocat. Gen. cap. 4. *Omniem illorum populorum loquelam, notis sibi inuicem significationibus consonantem, 72 linguarum varietate confudit; ut inter dissonas voces perantium pereunte concordia, in sana molitionis machina solueretur, & habitando ubi daret incolas, mala congregationis opportuna dispersio.* Así se desvarató aquella maquina, y se hizo torre de viento, de los mas solidos materiales, porque entró la diuision en los Artifices, entendiéndose cada vno para si. Llegó el tiempo de fundar el Espiritu Santo la Iglesia, y baxa en viento vehemente, en temporal fuimante, con otras setenta y dos lenguas sobre los Discipulos. Que fabrica es esta? Si con setenta y dos lenguas diferentes la torre de ladrillo, y argamasa, se hizo torre de viento, y Babel, confusión; que será el viento con estas lenguas? Que: Iglesia incontrastable a los tiempos; mas firme será el viento con estas lenguas, que los diamantes. No ven que estas no son lenguas con que se entienden para si los Discipulos, sino para los otros: *Iudaei quoque, & proselyti, Cretes, & Arabes, audiuimus eos nostris linguis loquentes*, Act. 2. 11. El Iudío dezia, para mi hablan en Hebreo: el Romano, para mi hablan en Latin: el Arabe, no sino para mi en Arabigo, y así cada Nacion pensaua, que con sola ella se entendian, y en su lengua habluau. Pues ven así como del vracán, y viento, se fundó la Iglesia incontrastable; que como entenderse, para si solo, y no para el proximo, haze del marmol torre de viento: entenderse para los otros, haze del viento Iglesia de diamante. San Agustín Ser. 187. de Tempor. y porque en los numeros de estos Ser. ay vriedad, segun diuerlas impresiones: vease en la Biblioth. hom. in fest. Spiritu Sancti, hom. 11. *Quando per linguas diuersas, diuidi meruit genus humanum, ut vnaqueque gens lingua propria loqueretur, ne ab alijs intelligeretur: sic humilis fidelium pietas, earum linguarum diuersitate, Ecclesia contulit vnitatem, ut quod discordia dissipauerat, colligeret charitas.* Aun lenguas de fuego enlazaron vnion caritatiua, porque no para si, sino para otros se entendian. Que de desacreditada la sagacidad, que quieren llamar prudencia, los que atentos fo-

lo a su negocio dizen, yo me entiendo. Al intento se puede inducir el caso de los criados de Faraon, Genes. 40. en que fue para el vno pronostico de felicidad, emplear, aunque en tuenos su industria en el regalo de su dueño, en seruidio de otro. Mas el otro, que ni por tuenos pensó en trabajar para otros, y todo lo puso sobre su cabeza, perdió con la cabeza quanto puso en ella. Lo mismo enseñan la estatua, y arbol de Nabodonotor, Daniel. 2. y 4. corejados. A la estatua, vna piedra sin manos, desvaneció en poluo, humo, sombra nada, porque tuuo muchas manos para recoger oro, y plata, y todo lo cogió para si, siendo para otros, como de metal estéril. Mas el arbol contra la segur de el Angel, y sentencia del Cielo fulminada halló reparo, con que se leuantó al Cielo, porque no era solo para si, sino para todos: *Esca vniuersorum in ea.* Fue tentacion del diablo hazer de las piedras pan, en el desierto. Porque era la inteligencia de aquellos que para si solos se entien en: y fue obra de Dios hazer en el desierto, ya de tres, ya de cinco panes, comida para cinco mil, porque esto es emplear la mano, y el saber, en ser para otros.

§. XIII.

Los que para otros lucens lux diuina; los que para si solos nocturna.

Natus est vobis hodie saluator, dize el Angel a los Pastores: era la media noche: *Cum medium silentium teneret omnia, & nox in suo cursu medium iter haberet*, Sap. 18. 15. Con todo explica el nacimiento deste Sol por el dia, *hodie*, esto es luz vniuersal, que la noche haze dia naciendo para todos: *Circumfulsi illos claritas Dei.* La claridad de Dios les puso cerco, porque paguen su reuelada las tinieblas. De la reuelacion primera en que Dios ilustró a Samuel, aunque fue de noche, como parte del Text. dize 1. Reg. 3. 11. *Factum est ergo in die quadam. Heli iacebat in loco suo, &c.* San Greg. ibi. Haze reparo en que se diga la noche dia quando Dios luce a Samuel, y dà la razon: dia es aquel en que para alumbrar a otros vela a la media noche, el que a la salud publica se dedica. *In die vocatur, qui pro sua, & aliorum salute ad superna sapientia scienda secreta sustollitur.* Haze las tinieblas dia el que se consagra a no lucir para si. Al contrario, el dia haze noche, el que como Heli y z: atento solo a su descanso: *iacebat in loco suo, & oculi eius caligauerant, nec poterat videre.* Tantas tinieblas sobre tinieblas. Todo lo hazen noche, los que son de su sola conueniencia.

Los que son para si, todo lo hazen noche.

Adelanta San Greg. 3. Reg. 3. 3. se dize, que a Salomon ilustrò Dios de noche cõ la participacion de su sabiduria. Si la palabra dia se toma por el natural, que consta de dia, y noche, tan propiamente podia vsarse esta palabra con Salomon, como con Samuel, mas para significar, dize Gregorio, q se auia de obscurecer la sabiduria de Salomon, entregandose todo a si mismo, y no asila de Samuel, que como el Sol nació para todos, por esto el tiempo en que a este ilustra Dios le llama dia, y el de Salomon noche. *Ut caligo temporis indicaret, quia eandem sapientiam non perseueraturus acciperet.* Las tinieblas de la noche son indicaciõ de que ha de obscurecerse la luz que a Salomon amanece, faltando en el la perseuerancia.

Lo que no se participa mas presto se gasta.

In lectulo meo per noctes, quæ sibi quem diligit anima mea: quæ sibi illum, & non inueni, Cant. 3. 1. Luego con las mismas tinieblas de la noche la hallaron las guardas de la Ciudad: *Inuenerunt me vigilæ,* &c. 2. Como las tinieblas no estoruan para que la hallen las guardas, y se le desperece en ellas el Esposo? Responde San Bernard. ser. 77. in Cant. Quien en su lecho le busca, busca su comodidad, y se quiere demasiado: mas los que por la vtilidad publica rondan a deshora, no sienten impedimento en las tinieblas, para hallar aun mas que buscan; porque lleua en su mano el Sol por linterna, quien por conueniencia de otros vela. San Bern. citado: *Benè tecum agitur, ò Mater Ecclesiæ, in loco peregrinationis tuæ; de cælo, & de terra venit auxilium tibi. Qui custodiunt te non dormitant: super muros tuos Ierusalem constitui custodes tota die, & tota nocte in perpetuum non tacebunt.* Isa. 62. 6. Son luz sin distincion de dia, y noche las guardas q por ti hazen centinela. A la Esposa de esse lucir para si escarmentada, dize despues Cant. 4. 2. *Dentes tui sicut greges tonsarum, quæ ascendunt de lauacro, omnes gemellis fetibus* Alabale los dientes, porque su oficio es disponer molido el alimento, sin quedarle con nada, y remitirlo a que alimete el cuerpo. Esse es oficio de saber para otros. Comparalos a los rebaños que han dado ya su bellon, y lo que les queda conseruan para vtilidad comun: y con partos gemelos, porque se entienda no pierden para si, sino doblan, lo que para otros producen. Psello sobre este lugar: *Dentes intelligito diuinos Doctores Sacrosanctam nobis Scripturam Interpretantes; qui detonsis, reiectisque carnis sollicitudinibus, & conscientia lauacro mundati, tum animi, tum corporis puritate, quasi gemellos fetus habere dicuntur.*

Mas hallan los que no se buscan.

En la mesa de pan de entenlimiento que puso Christo en el desierto a sus oyentes, di-

ze San Matth. 14. 19. *Dedit Discipulis panes; Discipuli autem turbis.* Diò los panes a los Discipulos, para que los repartiessen a las turbas. Buenos Ministros a quien se puede fiar el repartimiento sin rezelo de que se queden con parte. Da razon S. Hil. Cant. 14. *Quia per Apostolos, erant diuina gratia dona inferioribus hominibus reddenda.* Era menester instruirlos en repartir los dones del Espiritu Santo, que no baxò en manos, llamandose dedo de la Eterna Diestra, sino en lenguas, porque ya los hallaua en la enseñanza del Maestro, con aquellas manos torneadas del Esposo, que no se quedan con nada. Lenguas si en la cabeça, que alumbrã como faroles publicos las tinieblas. Ministros de buenas manos, tienen buenas cabeças.

Ministro de buenas manos, tiene buena cabeça.

Formidable castigo el de Nadab, y Abiu, que por auer puestto lumbre agena en sus incensarios, fueron improuisamente abrasados del fuego: *Areptisque Nadab, & Abiu filij Aron thuribulis, possuerunt ignem, & incensum de super; offerentes coram Domino ignem alienum: quod eis præceptum nõ erat. Egressusque ignis a Domino deuorauit eos, & mortui sunt coram Domino,* Leuit. 10. 2. Quien viò fuego ageno: el fuego elemento comun, como el ayre, y agua. Por què, pues, se dize ageno el fuego destos Sacerdotes? Porque son de los que quieren lucir a costa agena, y sin poner nada de su casa tener los honores del Sacerdote que ofrece incienso. Effos paran en humo, y ceniza, quando nõ en tinieblas eternas. Debieran emplear su luz, y lumbre en vtilidad de muchos, ardiendo en si para alúbrar a todos, como del Baptista dize la luz del mundo: *Ille erat lucerna ardens, & lucens.* Ardia en si, lucia para todos, como ya oimos a San Ber. lib. 1. §. 50. Ardieron estos Sacerdotes, mas no lucierõ, porque quando ambiciosamente vsurparõ los trabajos de otros, quedaron consumidos en sus humos. Dixolo S Sixto Papa Epist. *De malis doctoribus. Ut filij Aron, quos quia alienum ignem obtulerat, flamma cælestis absumpsit; nec singularis culpæ offensam Sacerdotalis adimere dignitas valuit.* La dignidad los obligaua a lucir para otros a costa de su ardor; quisieron lucir para si a costa de fuego ageno, y el elemento con un quando se le apropiarian, le vsurpan, y la llama es para obscurecerse en tinieblas.

Fatal es lucir a costa agena.

Contra esto parece lo que tenemos, Psalm. 18. 2. *Nox nocti indicat scientiam.* La noche enseña a la noche sabiduria; las tinieblas alumbran las tinieblas. Solo Dios saca luz de las tinieblas, como la noche puede alumbrar otra noche. San Aug. explica esse verso de las misteriosas obscuridades con q la Escritura nos alumbrã, y en lo que con

difi-

La noche
es conse-
jera auj-
lada, pa-
ra el que
no siue
al sueño.

dificultad entendemos, fecunda en muchos conceptos los entendimientos. Si hablara claro, no nos dixera mas que vn pensamiento: en la preñez misteriosa, dize quanto pueden discurrir todos los grandes ingenios.

Asi la noche enseña a la noche ciencia. Esto es enseñar a los Doctores, que a sus obscuridades han de dar luz, desentrañando como el pedernal, del cuerpo opaco centellas. Clem. Alex. 4. Stromat. advierte llamada la antigüedad a la noche Euphronia, esto es auisada: *Quoniam anima, tunc cessans conuertitur ad se ipsam, & est magis prudentia particeps.* Es la noche consejera, y maestra de las grandes almas, que su ocio emplean en boluer sobre si mismas, reflexiõ en que consiste la prudencia. Es aun el sueño a stiuo en los hõbres capaces; ni en sus sombras se dan por desobligados a la luz: *Ecce nunc in puluere dormiam,* dize Job 7. 21.

Que motiuo es dormir en el poluo para la luz que Dios pide? Duerme en la tierra, por que aun el sueño sea penitencia: duerme en el poluo, porque aun cerrar los ojos sea aduertencia, pues el poluo en los parpados pone su desengaño a los ojos, y en lagrimas le excita mayores aduertencias. Por esto promete Dios a Iacob la tierra en que duerme:

Terram, in qua dormis, tibi dabo. Gen. 28. 13. Mereció con el sueño el señorio de la tierra: fue sueño vigilante, y penitente en piedras por cabeçera. Ni en el ocio del sueño se dió por desobligado de aprender, y enseñar. Esto es vsar del sueño, como en Agelao alaba Xenophonte, como de esclauo, y no dexarle dominar. Platon apud Plutarc. in Symposia: alaba a los Lacedemonios, que exerciendo la judicatura dia, y noche las causas mas graues, los negocios de mas consideración, dexauan para la noche. No era esto ser luzes nocturnas, sino vencer con su desvelo las tinieblas. *Non iacet in molli ueneranda scientia lecto,* Dicte Ouid.

§. XV.

Quien todo lo quiere todo lo pierde; y al contrario.

TRabajan mucho los Expositores, en explicar, como al caer la piedra de Daniel; esto es en la Encarnacion del Verbo, se verifica auer hecho poluos el Romano Imperio, que a la façon estaua en su mayor grandeza, y consta aun de' Euangelio, pues puo Augusto decretar la descripcion, ò encabezamiento del Orbe, como pudiera otro señor de vn pueblo. Crece la dificultad, porque aun despues de Augusto estubo floreciente el Imperio; bien que con Principes peruerfos. La respuesta, en que los mas eõ-

uienen, como se puede ver en Mald y Cornes, que esta exorbitante dominacion, fue el gusano que començò a roer por la raiz esse leuantado Cedro, hasta que dió con el insensiblemente en tierra. Asiaun el que parece sano, por no auerse descubierto el mal que tiene en la sangre dañada, ya en las entrañas padece el mal de su muerte. Es fatal a las Monarquias la vsurpacion tirana. Esta entabla en la descripcion del Orbe Augusto, y en ella, aunque en vaso de oro, receta el veneno de su muerte. La piedra sin manos nada quiere coger; desprendese aun de la tierra del monte en que nació; *abscissus est lapis de monte, sine manibus.* Dan. 2. 34. Rodando asi con tanto desfasamiento de quanto la codicia estima, se leuantò con todo: *Factus est mons magnus, & impleuit uniuersam terram,* 35. Todo es aqui plenitud sin manos para coger; y todo en la estatua vaciado, y vacio, teniendo tantas manos, y indultiras para leuantarse con todo. Mas su todo es viento humo, sombra, nada. *Redacta quasi in fauillam est iue area, quæ rapta sunt vento, ibi.*

Discipulos de Luzbel en ambicion, y soberuia, no pueden dexar de parar en lo que el. Este dize, que se ha de sentar en el monte del testamento; en las alas del Aquilon; sobre las estrallas del Cielo. Isa. 14. 15. entodas partes quiere asiento, en la tierra, en el ayre, en el Cielo, todo lo quiere dominar, y por ventura tuuo algun asiento? *In infernũ detruderis:* arrojado al infierno solo en las ultimas desdichas, y tormentos tiene asiento. Esto es lo que consigue el todo de la ambicion, y la ambicion de todo: *Non est inuentus locus eius.*

Quando es tan determinada, no hará estrañeza, ni causará espanto, ò escarmiento su ruina; porque no se juzga nadie tan desmesurado. Busquemos en la moderacion, vn ligero exceso, tan menudo, que apenas es perceptible, y verán, que por vn giron, q mal adquiere, pierde la vestidura, y las ropas Reales son para el desnudo. 3. Reg. 1. 1. dize: *Et Rex David senuerat, habebatque etatis plurimos dies: cumque operiretur vestibus, non calefiebat.* No passando David de 76. años, dà que pensar tanta, y juzgan que no es natural, sino misteriosa. Lyra con sus Hebreos la atribuye, al auer David cortado la ropa a Saul en la cueua. El luego llora su atreuimiento, como vsurpacion, quando animo menos moderado, quedaria vfano de auerse vencido a si, y a sus camaradas, que le instauan a poner fin a sus persecuciones, quitando, como podia, la vida al enemigo. Mas David rasgò su pecho, porque rasgò la clamide a Saul. 1. Reg. 24. 6. *Post de percussit cor suum David, eo quod abscondisset oram*

No es mucho lo q pueden coger las manos: no tiene termino lo que atrahe quien no tiene manos.

En ninguna parte cabe, ni tiene asiento quien todo lo quiere.

Quié quieta a otro la capa, queda frio, porque no la abriga no le cubre.

Chla-

El sueño
actiuo.

Colamydis Saul Aunque esta penitencia borra la culpa, le dexò la pena. dize Lyra, y por lo poco que vsurpò de vestido ageno, no le aprouechan sus vestidos: *Cum operiretur Vestibus non calefiebat: nam ut habetur, Sap. 11. 17. Per quæ peccat quis, per hæc, & torquetur.* Porque como la fabiduria nos preuiene, y larga experiencia enseña, por donde cada vno peca, por alli es atormentado. Paga su merecido, en la moneda que lo vsurpò. Si en tanta moderacion, purificado el desorden con el arrepentimiento, bastò ligera vsurpacion de vngiron, para que no se le aplicasse la ropa, ni le aprouechasse tanto bien conquistado, que esperan los que lo vsurpan todo, y es poco quitar el Rey la clamide: a pobres, y ricos desnudan.

Sin ir tan lexos a buscar la causa, se puede hallar en lo que refiere el cap. vltimo del 2. lib. a que parece referirse con la conjunciõ, & el primero del 3. & Rex Dauid, comienza, y el & es causal las mas vezes en el Hebreo, como otras vezes notè; tiene fuerza de *quare, ò quia.* Acabado de contar el reentuentro, ò descripcion, que Dauid intentò, al modo de la de Augusto, y lo que a Dios en esto ofendiò: entra luego: & Rex: por lo qual el Rey, aunque con tantos abrigos, no entraua en calor. No le aprouecha lo proprio, al que se alarga a lo ageno. Aquella descripcion, ò encabezamiento, que mirò a aumentar sus rentas, le quitò la capa de los ombros; le dexò mas frio que a vn desnudo. Efecto merecido de querer passar los limites de la moderacion. Este ardor hiela al q̄ le tiene en el pecho: la capa que a otros quita, le descubre, como le puede abrigar. Esto es por lo que dize el mismo Dauid, son los ricos, mas hambrientos, y necessitados que los pobres, Psalm 33. 11. *Diuites egerunt, & esuriunt: i aquirentes aurem Dominum nõ deficient omni bono.* Esta abundancia produce la moderacion; aquella necesidad causa romper limites la codicia, y ambicion.

Pierde no solo lo mal adquirido, mas a buelta dello lo que solo bastaua a sustentarle: como el gloton, que con el excessiuo alimento haze nociua aun la porcion que sola le conseruaria sano, y robusto. A esto alude el amigo de Iob, que dize: *Diuitias quas denouerat, euomet, & de ventre eius extrahet eas Deus.* Iob 20. 15. vomitarà las riquezas que engullò, y se las sacará Dios del vientre. Hazenlas carne, y sangre, y han de salir arrojando con ellas las entrañas. Así reuentò Iudas quando quiso conuertir en sustancia lo mal habido: *Crepit medius, & diffusa sunt omnia viscera eius, Act. 1.* Que proporcion ay en ponerse el dogala la garganta, y reuentar por los ixares? Es efecto de auerse

entrañado lo que vsurpò; ha de salir, y no puede ser sin sacar a pedaços las entrañas de que es porcion. *De ventre eius extrahet eas Deus. Nazianzeno oration. 9. ad Italia. Ne ex aliorum egestate opes nostras comparare studeamus, neque cum aliorum lacrymis misceamus, a quibus tamquam à rubigine, ætinea consumuntur, aut ut scripturæ verbis vtar, euomentur.* Poco le parece llamar pollilla, y carcoma que imperceptiblemente destruye lo que en vestido, y viuienda nos defiende, y halla mas viuia explicacion en el termino de trocar de que vsa la Escritura en el lugar citado. Dà mas viuieza en sus scholios Nicetas: *Quemadmodum, dize, qui noxium aliquem cibum sumpsit, vna cum eo probos etiam euomit: sic qui iniquè congregãdis opibus studet, non solum ipsas, sed etiam quas iure possidebat plerumque amittit.* Todo esto recibi de Sanchez sobre esse Text. de Iob. Como quien comiò manjar nociuo, da arcadas hasta lançarle, y a buelta del arroja lo que abraçaua el estomago, y le nutria; así sucede al que traga sin discrecion, gloton de riquezas, que no solo pierde las mal habidas, sino que a buelta dellas arroja lo que le entrara en prouecho, como bien adquirido.

Poco parece echar esse alimèto, y las entrañas con el; porque haziendose parte del coraçon, esse tambien le arranca en las vacas con que trueca, y solo trocando el coraçon puede euitar la hydropica sed del oro. La quexa de Laban a Iacob, quando le siguiò fugitiuo de su casa, explica esto en el Text Hebreo, pues donde la Vulgata dize: *Quare ita egisti, ut clam me abigeres filias meas, Gen. 31. 16.* en el Hebreo esta: *Quid fecisti? Et furatus es cor meum, & abduxisti filias meas.* En que le hurtò el coraçon? En la hazienda que lleva, porque el abariento tiene el coraçon en el tesoro, como el superior a essa passcion tiene el tesoro en el coraçon, Caiet. ibi: *Furatus es meas diuitias, quæ mihi erant cordi, seu in star cordis.*

Tan necessaria conexion tiene derramar el coraçon, arrojar las entrañas con lo que apetece la codicia, que ni Dios Encarnado quiso dar el precio, y tesoro de nuestro rescate, sin que la codicia rompiesse el sacco, y le derramasse con el precio el coraçon: *Cõscidisti sacco meum, & circūdedit me lætitia.* Explica S. Aug. ser. 256. de temp. del Cuerpo de Christo S. N. sacco roto en la Passcion para verter el precio del rescate. *Suspensus est sacco, & quasi lætatus est impius. Conscidit sacco lancea persecutoris, & fudit pretium nostrum Redemptor.* Pues que ha de auer alguna similitud en el modo con que sacò Dios de las entrañas a Iudas el precio en que le vendiò, *de ventre eius extrahet*

Paga se en la moneda en que se peca. j

Ni lo propio entra en prouecho, al q̄ vsurpa lo ageno.

Las riquezas con moderacion como alimèto engordan.

La riqueza rompe el sacco, y saca el coraçon.

trahet eas Deus, y el modo con que paga el verdadero precio el Redemptor? Con mucha diferencia, aunque por el amor que tiene a su Iglesia dà nombre de concupiscencia, y de codicia a su afecto: *Et concupiscet Rex decorem tuum: quoniam ipse est Dominus Deus tuus, & adorabunt eum*, Psal. 44. i 3. Claro esta, dize S. Thomas; que no ay en Dios estos afectos de codicia, y concupiscencia; vñ la empero de los terminos para explicar la vehemencia de su amor. Mas basta la impropiedad de las voces, para que se apropiè los efectos que no se oponen a su perfeccion. Haze esse afecto desordenado arrojar con el tesoro el coraçon, y la codicia rompe el sacro: pues vaya con el precio, y tesoro que doy por los Fieles, el coraçon rompiendo el sacro que le guarda. *Lancea conscidit sacrum persecutor; & fudit pretium Redemptor.*

Para que la codicia en quãto aprieta derriame, dize Euseb. lib. 11. de præpar. Euang. cap. 7. Es la causa que la afluencia de las cosas humanas es semejante a los rios, echas la mano a la corriente, y se desliza: si quieres apretar con las manos el agua, el mismo aprietote la face dellas: *Quemadmodum aqua manibus hausta, quanto magis premittur, tanto citius labitur: sic mutabilia cuncta; quanto magis ratio persequitur, tanto magis amittit.* Parece aludè Euseb. al vers. de David: *Diuitie si affluant nolite cor apponere*, Psalm 61. 11. Aunque con larga afluencia veais correr las riquezas, dexadlas passar de largo, sin recoger nada, que el vaso del coraçon no solo no se llena con su copia, queda empero mas vacio. Rompele quanto recoge de essa corriente, y assi frustra su intento de llenarse, San Amb. sobre esse Psal. *Vides quia fluunt, non vides quia præterfluunt. Fluunt sunt; que miraris: quomodo veniunt, sic transeunt; & recedunt.* Miraslas correr, y no ves que se pasan de largo? Fluidas son las cosas que admiras; como vienen se van, y nos dexan burlados. El mismo San Ambrosio lib. de morib. Bradnma. En persona de vno de aquellos barbaros refiere quanto la Filosofia Storica dixo de fantasia, y el Brachmen practicaua, y con eloquencia dezia a Alexandro: aunque seas dueño de todos los rios, no beberàs mas que yo: aunque señor de la tierra, no ocuparàs mas que yo, echado debaxo deste arbol. En las riquezas hallaràs, que todas caen en vn poço, sin suelo de la codicia, que se ahoda, y no se satisface, siendo agotable el fondo de donde salen. En todos los dominios aumentaràs cuidados, no satisfacion, y en todos los afectos inmederados, te sucederà lo que en el fuego experimentamos, que con el zebo crece su llama, y su voracidad, conuierte en cenizas su

alimento. Esto es lo que tantas vezes repite Seneca, y del mismo Alexandro dize, *inuentus est, qui aliquid desideraret post omnia.* De estos defenganos estan llenos los Autores profanos; afrenta serà nuestra no hazer lo que ellos dizen. Experimentado, dixo el virtuoso Rey Phelipe III. para nada aprouecha el ser Rey, sino para atormentar en la muerte auerlo sido.

Aquel ciego alumbrado de Christo S. N. en Bedsaida, preguntado, que via en el mundo despues que abrio los ojos: respondió: *Video homines velut arbores ambulantes*, Marc. 8. 24. Veo hombres como arboles que andan. Arbol que anda, no tiene raizes, por mucho que aya cogido, y chupado de la tierra, en breue se seca, pierde lozania, oja; y fruto. Esta es la implicacion del afecto de crecer demasiado: quieren los ambiciosos crecer, y echar rayzes en la tierra como arboles, y al mismo tiempo toda su ansia es pasar adelante, y dexar lo ya adquirido: esto querer rayzes, y querer arrancarse de rayz; querer firmeza en la tierra, y solicitar la inconstancia. Siendo, pues, este imposible, frustran todos sus intentos. S. Chrisol. serm. 176. *Sicut arbores, non vt columnæ, aut aliud quid; neque stantes, sed ambulantes.* Como arboles que a qualquier viento se mueuen; que a las variedades del tiempo sugeros se mudan; no como columnas, ò cosa alguna constante. La razon: porque alumbrado de Dios esse ciego, viò la implicacion con que los hombres prenden en la tierra sin poder parar en nada: *Quia post curam Christi viderat, quod homines velut arbores transirent in hoc seculo, non manerent: temporalem plantationem germinis humani esse in hac vita mox videt, quem curauerat Christus.* Trasplantar el arbolillo tierno, puede ser diligencia, para que mejorando tierra de mas fruto, mas trasplantar el ya crecido, es arrancarle. Assi Daniel del Reyno diuidido, y fragil no solo por su diuision, sino por la mal forjada vnion de barro, y hierro, dize, que nace de plantario ferri, 2. 41. Y explican los literalissimos, plantel; esto es aquella era donde ponen las semillas que en descubriendose plantas, trasplantan a otro suelo. Tiene culpa el que naciò en suelo de hierro, trasplantarse niño tierno a otro pais: mas si en ninguno prende, no se leuantarà al cielo. Del Iusto dize, Psalm. 1. 3. *Et erit sicut lignum, quod plantatum est secus decursus aquarum, quod fructum suum dabit in tempore suo.* Sin esta firmeza no es posible lleuar fruto; no solo la oja, mas el tronco lleua el viento, quando por mejorarse de suelo en ninguno echa rayzes.

Merced hizo el ciego a los hombres en la comparacion de arboles errantes: quien

Padecè
afectos
complicados.

Quanto
mas aprieta;
menos
toge.

Todos los mundanos son pecadores de caña.

lo conoció perfectamente los llama cañas, Matt 11. 7. *Arundinem vento agitatum.* Cañas movidas del viento, quien sin conocer la calidad de la caña, vea su lustrosa superficie, pensará que no ay cosa mas solida: pues todo es hueco; no tanto la tuerce a todos lados el viento que sopla, quanto el que dentro de si tiene, yana, y inutil, inconstante. No sacó de la tierra en que echa rayzes, mas que si naciera en la region del viento. Los delengañados justos, dize la Sabid. 3. 7. *Fulgebunt iusti, & tanquam scintillae in arundinetis discurrent.* Resplandecerán, y discurrirán como centellas en cañaueral. Esto será poner fuego al mundo; hazer cenizas los hombres, cañas de que está poblado. No fuera ageno del Iusto por excelencia, que dize vino a poner fuego a la tierra: *Ignem veni mittere in terram,* Matth. 10. El que mas le imitare será mas Iusto. Mas este discurrir por el mundo, como centellas por cañaueral, dize S. Greg. es discurrir delengañadamente en sus bienes. En ninguno ay mas solidez, mas fruto, mas consistencia que en la caña, y caña junto al fuego, que solo en sus cenizas alumbra. Este passar el Iusto por todo, como centella entre cañas, es su mayor lucimiento, y no le minora el elogio que le comparó al Sol: *Fulgebunt iusti sicut sol,* el darle aora esplendor solo de centella, que falta entre las cañas, Greg. lib. 33. Moral c. 3. *Arundinetum vitam secularem appellat: qui more arundinum per temporalem gloriam foris, quasi ad alta proficiunt; sed intus à soliditate veritatis innanesunt.*

§. XVI.

Utilidad de los tributos, si su inmoderacion, y la de los cobradores no convierten en veneno la salud.

NO se duda en lo que ya oimos a Libio de los tributos, *rem saluberrimam cetero futuro imperio.* Sin ellos no se puede conseruar la Republica. Mas cosa tan saludable le apesta por la inmoderacion, y codicia de los cobradores. Las quexas que de estos daban los pueblos, lastimaron de suerte el corazón impio, y cruel de Neron, que estuuvo resuelto a quitar todos los tributos que consistian en portazgos, y Aduanas: *Eodem anno crebris populi flagitationibus immodestiam publicanorum arguuntis, dubitauit Nero, an cuncta vestigalia omitti iuberet: idque pulcherrimum domum generi mortalium daret.* Tacito 13. Anal. 50. Alabarónle los padres su grandeza de animo, y moderaron su impetu con la necesidad publica, y reprimiendo demasias en los exactores. En el Tex. tene-

mos la demonstracion de que se conuierte en ruina, lo que se instituyó para conseruacion, si excedes el temperamento que pide la medicina. Dificultan los Interpretes sobre el cap. 2. de Dan. que la piedra que dió en los pies a la estatua, reduxesse en poluos luego las quatro Monarquias: porque siendo sin question el Verbo Encarnado a quella piedra, quando baxó estaua el Imperio Romano en el mas alto punto de su grandeza, pues pudo Augusto hazer matricula del Orbe, tributario suyo, como de vn pueblo: y decayendo poco se conseruó hasta Traxano. Como, pues, se verifica, que la piedra sin manos le hizo poluos, que fueron burla del viento? Responden los mejores Interpretes, seguidos de Mald. y Corn. ibi, que en este exceso de tirania có que descriuió Augusto el Orbe, entró el gusano que carcomió por la rayz el Imperio: cuentanle ya por desecho, desde que su inmoderacion excedió los limites del gouierno.

Enseña Dios a medirlos, Deut. 32. 9. *Pars autem Domini populus eius: Israel funiculus hereditatis eius.* Es parte del Señor el pueblo; Iacob el cordel con que se mide su heredad. Si los señores miran como parte suya el pueblo, cortarán con el ducelo que en sus propios miembros. Así arguia la madre de los Tebanos al hijo que destruía su Reyno de que no era suyo; porque nadie cuerdo pone fuego a sus posesiones: *Nemo sic perdit sua,* Sen. in Thæb. Aun despues de mirar el Señor como parte suya el pueblo, le mide con vn hombre itan encogido de neruios como Iacob. *Iacob funiculus hereditatis eius.* Muy corta heredad será la que puede medirse con vn hombre, aunque este sea muy grande: como, pues, possession tan engrandecida en ser parte de Dios, haze tan limitada la medida de vn hombre, cuyos neruios encogió? Nada haze la possession de los pueblos inmensa, sino tomarles el Señor có encogimiento la medida. Si tira a quanto puede la cuerda, no solo falta ella, sino el pueblo, y queda el señor desposeido. La moderacion, el encogimiento que enseña mirar como miembro, y parte principal del señor el pueblo, dicta el encogimiento con que se le ha de tomar la medida: esto le haze desmedido, sin limites en el poder, y opulencia; tirar la cuerda, no solo le limita, mas dà trato de cuerda, y garrote en que perecen el señor, y el pueblo, S. Amb. in obitu. Valentinia. *Quid de amore Prouincialium loquar, vel quo eos ipse complectebatur, quibus nihil unquam indici passus est: Præterita, inquit, non queunt soluere, noua poterunt sustinere? Ex hoc laudant Prouintiæ Iulianum. Et ille quidem in robusta ætate, iste in processu adolescentiæ. Ille plurimam reperit, & exhausit omnia:*

El pueblo es parte, y miembro viuo del Rey.

No tirar la cuerda haze el Reyno sin medida.

nia: iste nihil inuenit, & omnibus abundauit. Que dire de su amor a las prouincias, y el afecto con que miraua en sus brazos a sus vassallos, y ellos con la reciproca le miraua como a su conseruador? Nunca permitio se les impusiesse carga; diziendo; no pueden pagar lo passado y podran sufrir nueua im-
 posicion? Desto alaban las Prouincias aun al impio Iuliano; mas el en edad madura, este en la flor de la juventud tuuo essa prudencia. Aquel hallò mucho quando entrò en el Imperio, y todo lo agotò: este no hallò nada, y de todo abundò.

Lo que cede en prouecho de los Princes sin molestia, lo pagan los vassallos; lo q agota el sufrimiento, y el Reyno, es la vexacion, y abaricia de los publicanos, y exactores, que sin respeto al interes del Principe le abrafan los pueblos, y son vandoleros con vara, y capa de justicia. Esto lamenta Dios por Ilaías 3. 12. *Populum meum exactores sui spoliauerunt, mulieres dominatae sunt eis.* Despojaron mi pueblo los cobradores suyos; esto es, los que a su interes, y no al publico miraron. Mugereres los dominaron. Que proporcion tiene la dominacion de mugeres con los desordenes de los Recetores? Responde San Geron. explicando esse lugar: *Accusans luxuriam eorum; & turpem conuersationem, non solum exactores appellat, sed mulieres; quia propter libidinem omnia faciunt, & sint dediti voluptatibus.* Llama, dize Ger. mugeres a effos mismos cobradores, por su afeminado, y torpe trato, que si bien se muestran leones con el desvalido pobre, son menos que hembras donde es menester valor; muelles, deliciosos, entregados a torpezas, y afeminados con los deleites que compran a costa de la sangre de los pobres. O es, dize el mismo Ger. efecto del gouierno de mugeres el desorden, y abaricia en los que cobran tributos: ò porque no tienen a quien temer, ò porque saben la inmunidad del hurto con sobornar: *Caueamus ergo, & nos, ne iuxta impium Porphyrium matronae, & mulieres sint noster Senatus, quae dominentur in Ecclesijs, & de Sacerdotali gradu, fauor indicet foeminarum.* Guardemonos, pues, dize, no sea que como el impio Porphyrio quiere matronas, y mugeres sean nuestro Senado, que dominen en las Iglesias, y juzgue el fauor de las hembras, del grado Sacerdotal, promouiendo a su antojo en Obis-
 pados.

Estos inmoderados exactores, son los que con titulo de guardas de la Ciudad, quitaron la capa a la Esposa: los que se atreueron al Señor de Cielo, y tierra a pedirle el tributo del Cesar, Matth 17. 23. *Magister vester non soluit didrachma;* y el señor que por pagar por todos nació, quando se encabeçò el Or-

be, por soffegar la rapacidad del leha de embiò a Pedro al mar, para que den que los pez que cayesse en el anzuelo, sacasse pecas: neda que le hallaria en la boca, para pagar por ambos. Fue dezirles, que su ocupacion es echar redes, y anzuelos para pescar, y quitan de la boca al que prenden la moneda: no con la moderacion que el Señor les enseña, dexando el pez al pescador con que se sustente, y dando el real que no podia ser de vtil, sino de ahogo al pez. Mas los que tiran solo a pescar, no usan en esta pesca de la caña, y sedal que prende moderadamente; echan la red para cogerlo todo sin distincion, y nunca llega al Cesar el prouecho, causando a todo su pueblo el daño.

De Dauid dize 2. Reg. 8. que quitò el freno del tributo de mano del Philisteo, y sugeto a Moab, midiendole con dos cuerdas, vna de vida, y otra de muerte: *Tullit Dauid frenum tributi de manu Philisthim, & percussit Moab, & mensus est eos funiculo coequans terrae. Mensus est autem duos funiculos, vnum ad occidendum, & vnum ad viuificandum, v. 23.* el freno del tributo explica el Abulense, q. 3. tiene propiedad en quanto el freno proporcionado a la boca del cau-
 llo le rige, si lleua la rienda buena mano. Mas si el freno es mas aspero de lo que conuiene a la blandura de boca, ò no sabe lleuar la rienda tirando demasiado el ginete, defabre, quita el passo, y enciende en furor el cau-
 llo. Esto, dize, sucede con el freno del tributo, que de regimiento, trueca en inquietud, y en motin la aspereza, y mala mano del q tira la rienda sin destreza. Aduierte que en el Hebreo se lee: *Abstulit stimulum maiorem.* Pues que tiene que ver el freno con la espuela? La espuela, ò acicate, es para apresurar, y hazer correr el cauallo, el freno para detenerle. Mas conuenida està la Vulgata con el Hebreo, dize: *Quia populus stimulatur tributo, sicut asinus pungitur stimulo.* Truecase el freno en acicate; lo que auia de reprimir, y gouernar en estimulo al despeno si excede la moderacion de freno el tributo, ò lleua la rienda quien tira demasiado. Añadit luego q Dauid para oprimir a los Moabitas tirò la cuerda en vna que era de muerte, y en otra que era de vida, es dezir, que tirar la cuerda en este genero de exacciones, es dogal del pueblo, y solo puede este rigor practicarse con los infieles, y tantas vezes reuelde Moabitas, y aun con effos el piadoso Rey pudiendo quitar a todos la vida, vsò de su clemencia, y se la diò con medida.

Haze los tributos tolerables, aun quando desmedidos, verlos bien emplcados, y que se aplican al fin porque se contribuyen. Parece demasiada contribucion la que se pidió al muchacho en el desierto de sus cinco panes;

No el tributo, sino el cobrador agrada.

Son menos que hembras.

No ay oracion como satisfacer a la ocupacion.

El tributo es freno, que pide del tra mano en gouernar la rienda.

El freno se conuier- te en acicate.

Ver su
buen em-
pleo los
haze gus-
tosos.

nes, y pezes; bien que los Ministros del Señor, ni se los quitaron por violencia, ni dexaron de pagarlos. Apenas le dixeron: *Est puer vnus hic, qui habet quinque panes ordea ceos, & duos pisces.* Ioan. 6. 9. quando dize: *Facite homines discumbere.* v. 10. Mandad sentar a comer a toda essa gente; no aya distancia alguna de tomar el pan al ver en que se emplea. No llorará, ni aun el muchacho a quien se quita el pan, viendole a sus ojos emplear en el remedio publico. Esto es por lo que el Angel lleuó a Habacuc de los cabellos con la comida de los segadores al lago de los leones, donde Daniel estaua necesitado. *Et apprehendit eum Angelus Domini in vertice eius, & portauit eum capillo capitis sui, & posuit eum in Babylone supra la cum in impetu spiritus sui.* Dan. 14. 35. Mas facil era que el Angel solo lleuasse la cesta en que iba la comida; mas para denotar que siempre van por los cabellos las contribuciones, y que solo las puede hazer su auer, lo bien que se emplean, lleua a Habacuc a q̄ sea testigo de la necesidad que remedia con su comida. Este es el impetu del buen espíritu: *In impetu spiritus sui.* Impetu para quitar, y desaparecer sin que se vea lucir en prouecho publico, es impetu de espíritu diabolico.

§. XVII.

El que nace para gouernar, se ha de hazer a oír importunos.

Llama el Angel a los Pastores, y les dá por señas del gran bien que les ha nacido, que hallarán luego al Infante: *Inuentis Infantem, facit, agradable, sin porteros, ni guardas, ó dificultad alguna para llegarle a hablar.* Ya en otra parte dixe quanto acredita la verdadera grandeza del Principe, dar entrada facil al defahogo, peticion, ó quexa del mas humilde vassallo. Enseña mas este traerle el Angel rusticos a la primera Audiencia: porque quien nace para imperar, ha de acostumbrarse a oír importunos: no ha de tener a aquellas orejas delicadas, que solo pueden oír vrbánidades, y suauidades alhagueñas, cosa tan reprehendida, y con tantos escarmientos castigada en Sen y Tac. 1. Reg. 3. excita del sueño vna voz no conocida tres vezes a Samuel, sin dezirle para que El ni con auer salido vna vez de la cama, al parecer inutilmente, dexa de hazer lo mismo la segunda, y la tercera. Para que este traerle deslumbrado, y inquieto, oyendo voces desconocidas, que no le aizen nada? Respóde S. Greg. *Iterato excitat ut eum, quem in forma electorum ponere volebat, ostenderet, quia nec imperiorum instantia fatigaret.* Es

menester que haga los oídos quien para tanto gouerno se cria a diuerfas voces, y no desprecia aun las que parece no le dizen nada, porque de oír con facilidad a todos resulta su mayor sabiduria.

Esto notó San Bernardo en el discreto Centurion, que hallandose indigno de que entrasse en su casa Christo S. N. pidió librase en vna palabra la salud de su enfermo: *Dic verbo, & sanabitur puer meus,* Matt. 8. 9. Tuuo especial derecho para que la palabra de Dios hiziesse en él sus poderolos efectos; porque dize de si: *Homo sum sub potestate constitutus, habens sub me limites, v. 9. diciturus quippe,* dize S. Ber. epist. 42. *Habes sub me milites, praemissit homo sum sub potestate constitutus, si quidquid subinferat, suspectam non habemus iactantiam. No erubuit super se potestatem, & ideo dignus qui haberet sub se milites.* No solo confiesa la sugcción a la potestad superior del Tribuno, y General, sino a los subditos soldados suyos, a quien debe oír como hombre con humanidad, sin darse por molesto de su importunidad. Para esto se pone delante de los ojos el recuerdo de lo que le iguala con todos: *Homo sum,* y el Angel dize del Señor de Cielo, y de los siglos inmortal, que le hallarán niño. Estos recuerdos deuen tener los Principes a los ojos, para la humanidad en oír a todos, sin desdeñar al rustico, ni darse por molesto del importuno.

Quan poderosa sea esta facilidad agradable en oír a todos, demuestra la que afectadamente fingió Absalon, ocurriendo en las puertas de Palacio a los negociantes. A pocos dias de mostrarse afable, y lamentar q̄ no tuuiesse muy prompta Audiencia, se apoderó de los coraçones del pueblo de Israel: *Faciebatque hoc omnis Israel venienti ad iudicium, ut audiretur à Rege, & sollicitabat corda virorum Israel,* 2. Reg. 15. 6. Luego pudo al son de vna trompeta causar aquella vniuersal subleuacion del Reyno, en que tan pocos quedaron al lado de Dauid. Tan bueno, y tan gran Rey desposeído en vn dia de su Reyno, por vn moçuelo afeminado, y singouerno? Tan poderosa es aun fingida artificialmente la facilidad que ofrecia en dar Audiencia: *Quis me constituat iudicem super terram, ut ad me veniant omnes, qui habent negotium,* v. 4. Mas como era artificial su humanidad en oír en ella misma, pereció oyendo el parecer de Cufai, contrario al del experto Aquitofel.

Luego en el cap. 19. vemos otro efecto grande del poder que tiene el Rey que se dexa ver, y hablar de todos. Bolvió a amotinarse el pueblo, dixo Ioab a Dauid, que sino salia de su encerramiento, se veria en mayor affliction que antes, no le quedando hó-

bre

bre al lado. Rindiose al parecer de Iob; puse a la puerta, dió a to los oportunidad para que le hablissen, y fosegose el motin. Ser los Principes abarros de la humanidad, y agrado, es ser escatos de viento, y no saber aprouechar el mayor tesoro de su grandeza, con que a ninguna costa se hazen dueños de los coraçones, cumpliendo con su obligacion, obligan a los vassallos a exponerse por ellos a todo trance.

§. XVIII.

El que está en su ocupacion, queda desocupado para Dios, y le busca.

Ocuparse en su obligacion, es desocuparse para Dios; y su Magestad busca al que por hazer su officio, al parecer se le alixa. A los Pastores que hazian centinela a su rebano: *Custodientes vigilias suas*; buscan los Angeles, no a los Reyes que dormian. El officio en que por suerte, ó desliza, está cada qual, es la mas alta contemplacion, si se haze como se deue. Por esto escogió Dios para el mayor cargo, y mas familiar trato a San Ioseph, Oficial ocupado en ganar con su trabajo el sustento. Entiendan to los, que el exercicio de las manos, no embaraça la contemplacion, y es la mas alta cumplir cada qual con las obligaciones de su estado:

In intellectuibus manuum suarum deduxit eos, Psal 77. Esto estener manos de entendimiento, y entendimiento de manos, ocupadis en su officio. Este el Consejo de manos, y mano en el Consejo de la Muger varonil, quando en la rueca, y el huso pone las manos, no en los vsos sin la rueca: *Operata est Consilio manuum suarum*, Prouer. 31. Alsta Beseleel, y Oliab oficiales, los llenó Dios de su ciencia, y espíritu, empleados en mecanico trabajo, Exod 36. y se llama erudicion el exercicio de manos: Que sabiduria ignala, a la que haze de la tierra Cielo, y ganando el denario diurno, como los de la viña, Matthæi 20. con el jornal del dia, para emplearse en su tarea con la intencion que deuen, ganan el precio de la bienaventurança, significado en esse mismo dinero del jornal, como los Interpretes explican.

No ay contemplacion mas alta, y feruorosa, que ocuparse cada vno en lo que deue, con rectitud de intencion; faltando a la obligacion, no ay oracion. En los brazos del Angel, que representaua a Dios, pasó Iacob la noche. Al amanecer, dize el Angel: *Dimitte me, iam enim abscondit Aurora*, Gen. 32. 26. Dexame ya, que amanece. ¿Que improra que amanezca? De dia, y de noche se emplea en Dios quien tiene su es-

piritu. Pues porque Iacob lleno del, le ha de dexar quando sale el dia, tiempo en que los hijos de Dios entonan mas sus alibanças: *Cum me laudarent astra matutina*, Iob. La razon es grande, dizen Cayetano, y Oleastro, y la insinua Lyra. Fue dezir el Angel a Iacob: Eres Padre de Familias, llegó ya la mañana en que deues ocuparte en su gouierno, y apresto de la jornada. Pues no es ya hora de estar, ni en los brazos de Dios en oracion, sino ocuparte en la accion que te obliga; esto es lo que Dios quiere. Hasta la mañana pudiste a costa de tu sueño, entregarte al espíritu; ya es hora de que trabaje en su obligacion el cuerpo; que no es buena oracion, la que distrae de la obligacion, y quien se ocupa en esta como deue, siempre está en oracion. Cayetano, y Oleastro, ubi, y Nicol. de Lyra insinua lo mismo. A esta luz se lee la reprehension del Angel a Elias: *Quid hic agis Elias*, Reg. 19. 14. Que ha de hazer mejor, que estarle en vna cueba en oracion? ¿Qué: trabajar en su ocupacion, quando es tiempo de que trabajen las manos, no están bien las manos puestas. En el exercicio de su ministerio, hallará a Dios mejor, que en su Oratorio. Son engañosas, ó hipocritas deuociones, las que toman a Dios por pretexto, para no se ocupar en las tareas, que para satisfacer a su estado, deuen a su familia, ó a la Republica.

§. XIX.

La experiencia excedió a la esperanza, y en las promessas humanas, no llegó a la esperanza la experiencia.

Vigilantes los Pastores en su officio, leños del sueño desvelado de esperanças, entraron en mayores possessions. Dizeles vn Angel, que hallarán el Infante, y excedió a la promessa el cumplimiento, pues a pocos passos hallaron con él tambien a Miria, y Ioseph: *Diuini dispensatores consilii*, que dizen Chryl. y otros in Caten & in Bibliot hom. Nunci pueden estar de Dios lexos, sus primeros Ministros de Estado por quienes corre el despacho del Diuino Consejo. Así excede la possession a la promessa; la experiencia a la esperanza: al contrario de lo que sucede en el mundo, donde a largas esperanças, responden cortas possessions, y pueden las experiencias, hazer despreciables las promessas: *Crietur stella ex Iacob*, Numer. 24. 17. Nacerá, dize la promessa, vna Estrella de Iacob: en que los mas entienden a la Virgen, como es facil ver en Augustino, Bernardo, y Damasceno, y Damiano. Veamos si a esta grande espe-

Mejor es
consejo
de manos
que tener
mano en
el Consejo.

No ay oracion
como satisfacer a
la ocupacion.

rança, excedió la possessión. Quando sale la Estrella, dicen los de el Cielo: *Que est ista, que progreditur quasi Aurora consurgens, pulchra ut Luna, electa ut Sol, terribilis ut castrorum acies ordinata*, Cantic. 6.

10. Esperada, y prometida, no mas que Estrella: cumplida, y gozada, es Exercito de Estrellas, Aurora, Sol, y Luna, y quanto ay luzido en Cielo, y tierra. Esto es ser Diuina la promessa, y esperança, quedar tan ventajosa en la experiencia, y exceder la possessión a la oferta. Es tanto mas que los Astros, que variando comparaciones los Angeles, dan a entender, que excede sin comparacion todas las comparaciones; y que en ninguna explicacion quedan aquellas voces satisfechas.

Excede toda comparación la Virgē, aun en la pluma del Espiritu Santo.

Estas son las alabadas manos del Esposo: *Manus eius torquiles, plena hyacinthis*, Cantic. 5. 14. *Id est, plena floribus*, explica el Cartuxano Dionisio, ibi. Manos al torno llenas de jacintos, esto es de flores, no de piedras: la flor destas manos, es poner en nuestra mano las esperanças en fruto: por essas manos apenas se despliega en flor la esperança, quando cogemos en possessiones el fruto. *Flores apparuerunt in terra nostra, tempus putationis aduenit*. Es tiempo de coger a manos llenas, desde que salen las flores a essas manos: por quien la tierra, cosecha de espigas, es ya heredad de flores, y flores que traen con la Primavera el Otoño, con la flor el fruto, con la esperança la possessión, que solo puede explicar la experiencia. La flor del cuerpo, al estar siempre en flor los Diuinos Esposos, denemos todos los frutos de la Iglesia, y el ser della, August. Serm. 25 de Temp. in fine: aliàs Serm. 21. *Proinde Christus Ecclesiam facturum in corde, prius Mariam seruauit in corpore, humano quippe coniugio sponsa foemina traditur, ut Virgo iam non sit. Ecclesia vero Virgo non esse possit, nisi sponsam cui traderetur Filium Virginis inuenisset*. Para formar Christo la Iglesia en su corazón, hizo el modelo en el cuerpo Virginal de su Madre. Que no fuera Virgen la Iglesia, si su Esposo no fuera Hijo de la Virgen. Porque en este desposorio, no como en los humanos, se entrega la donzella al Esposo, para que sea muger. Pues porque no fuera Virgen la Iglesia, si el Esposo Christo no fuera Hijo de la Virgen? Porque como ya oimos al mismo Aug. y a Bern. Christo nace en los Fieles de la Iglesia, como de la Virgen, ni nace en ellos, sino por la Virgen. Pues conseruala en su flor, porque essa flor Virginal, es promessa deste fruto, mas segura que la flor del arbol, es promessa, y esperança de sus frutos. Y el desposorio es promessa, que de esso toma el nombre. *Ab spondeo*. La flor, pues, de la Vir-

ginidad, promete fruto infinito, y para que el cumplimiento no quede inferior a la promessa, la flor de la esperança, sea excedida de la possessión, queda empeñado Christo por la Virgindad de su Madre, a darnos Madre Virgen en la Iglesia, y a estar nacido siempre de su Madre en nuestros corazones, para que a tanta flor sea igual el fruto, y no se pueda dezir, que en sus esperanças ay distancia a las possessiones, ò se quedan atrás las experiencias.

Los desposorios humanos son como humanas promessas, en que la flor se marchita, y dista mucho el fruto humano: *Quippe coniugio, sponsa foemina traditur, ut Virgo iam non sit*. La experiencia dexa reprehendida, y castigada la esperança. A su primogenito llamó Eua possessión; esso es Cain. Luego escarmentada en su vana possessión, dà al segundo nombre Abel, esto es vanidad. No conuino con el sugeto santo humilde tal nombre: mas significò lo que experimentaua frustradas en la possessión las esperanças. Mal satisfecho en su cumplimiento el deseo, se llama engaño, y saca el desengaño con que llama vanidad al deseo Abel, para ella malogrado, quando para Dios se logra. O tuuo por perdido el hijo a Dios dedicado, y juzgò a lo del mundo solo suyo en possessión, el que aumentò possessiones en la tierra. *Cain agricola*. En las mas alhagueñas flores, y hojas, no se halla mas que ojarasca. Así sucede aun a Dios, quando busca fruto en la tierra: *Non inuenit nisi folia*, Mat. 21. Castigò essa higuera loca, condenandola en frutos, y rayzes, con que se secò al punto. Con otra higuera estuuò mas piadoso, que despues de auer buscado en ella fruto, tres años sin fruto, diò sentècia: *succide ergo illam, ut quid etiam terram occupat*, Luc. 13. Intercediò por ella el hortelano; interpuso apelació y alcançò la otro año de espera. Mas la que para la higuera es clemencia, para el hortelano fue castigo, pues se condena a cultivar vn tronco ingrato, que tantos años malogrò su sudor. Piedad fue Christiana acabar luego con aquella higuera de Ierico, y rigor de la diuina justicia, dexar mas tiempo a estotra, engañandola tierra con follages. Aquella fue piedad, porque nos quitò vna horca, de quien con esperança se cuelgan: esos arboles del mundo, en cuya sombra viuis, no son otra cosa que troncos, y horcas de que estais colgados. Tener vno menos por su muerte, ò su mudança, no se ha de llorar como perdida, sino agradecer como ganancia. La desdicha es tener arboles de que estar con dependencias colgados, y continuar años en cultivar arboles sin fruto, ò muy inferior a la flor, y la esperança, San Isidor. Pelus. Epist. 51. *Nempè hanc transgressionis fuis-*

La Virgindad flor de los mayores frutos.

El que llaman Protector, es vna horca mas de que colgar.

fuisse arborem, cuius etiam solis ad corpus tegendum, hi qui mandatum violarunt, vti sunt, ac proinde Christus, humano, ac misericordiam animo, hoc illi imprecatus est. Humanidad fue, y misericordia, quitarla de ser cóplice en la culpa. Misericordia fue secar esse arbol, que solo cubria delitos, y nos ocasionaua arrojados en consiñça de su sombra. Rigor es de justicia conseruar effotra higuera, para que dure tan infeliz dependencia, en que es el quedar colgados, fruto de larga esperanza.

Si destas hojas se esperò algun fruto, condición humana es, que se halle menos que lo esperado. Contentome con que no sean de higuera loca, y que no siruan para vestir la culpa con follages. La disculpa mejor se viste de la desnudez, trage de la inocencia; y a lo menos escuse el adorno del vicio, que es alguna virtud, quando vemos tantos q̄ juzgan por el vestido los sugetos, y le quieren de flores en todo tiempo. El passado fue aũ mas vicioso en flores, que la razon marchita mas que el tiempo. Segun esta echa rayzes, crece, ò mengua en estas inutilidades el aprecio, ò desprecio, se busca lo viuò, y se cuelga lo pintado. Mucho desacredita lo racional, alimentarse de hojas, y verdores; entretenerse en flores, que ni aun dan esperanças, quando el otoño obliga a pagar en frutos. De los q̄ esta flor gastan, dire lo q̄ Cle. Alex. lib. 2. Pedag. c. 8. de los que se coronauan de flores en la cabeça por las espinas q̄ può Christo en la suya: *Quid verbo ita instituantur, à coronis arcentur, nec existimant rationem esse à se alligandam, quæ sita est in cerebro.* Porque ha de ser atar la razon, y cabeça de atar, la que se enlaza en flores, y no la que se ençarça en espinas coronada? Porque poner en flores el ingenio, es atarse a vn aparente agrado, a vn engañoso asseo; atado vò, y està bien atada la memoria, y el juicio, del que en flores gasta su cuydado. Mas atar

la cabeça con espinas, es rendir el juicio a la razon aguda, y penetrante al concepto que pica, a la agudeza, que aun haziendo punta, se haze lugar, y assienta en la cabeça: *Ea vis est ingenii, quod etiam inuitis placeat.* Essa, dixo Seneca, es la fuerça del ingenio, q̄ aun a quien haze punta, aun al que hiere agrada: la razon haze fuerça, que es grado. Pues tales puntas agudas, no atan la razon, sino la dexan libre quando mas la prenden: atarse a la razon, es libertad: estar atado a otra cosa, es locura, infaman la cabeça otros laços, y dependencias mas que los de la razon. Para poner a Babilonia a los ojos su ruina, dize Jeremias a Saraya 51. 63. *Cumque compleueris legere librum istum, ligabis ad eum lapidem, & proicies illum in medium Euphratem; & dices sic sumergetur Babylon.* Ata a esse libro vna piedra; arronle luego en el Eufrates, y di: Así se irá a pique Babilonia. Pues tantas letras nõ hazen nadar libre todo? Nõ, que se han atado a otras dependencias, que las de la razon; an garãse, y la profundidad que buscaràn tales letras, lerà su naufragio, y peor que caer en el poço. Nada exagera la desdicha, la ruina de Babilonia, como vnas letras atadas, y no a la razon. Que ingenio loco està mejor atado, y de todos modos se pierde: hundir vn libro, es atarle. Si a este sucediere essa desdicha, fino es para buscar lo profundo, fino echandole a pique, no serà a lo menos por atarse a nada, sino a lo que parece razon. Ni busco agudeza de espinas, ni agrado de flores; mas si de algo ha de coronarse, mas querrà sea de espinas, que sin lastimar a otros, hieran en su discurso. Si fuere de algun seruicio a Dios, y a su Santissima Madre, proseguirè en Latin su vida, lo que dure la mia. Con que ya tiene cosa buena este libro, que es el fin: solo podia ser mejor encontrandole antes.

(S)

Infaman
el juicio
las flores.

No se ha
de atar si-
no a la ra-
zon el Sa-
bie.

QVESTION DE LA CONCEPCION INMACVLADA DE MARIA SANTISSIMA.

A Penas puede llamarse questi on esta, pues nadie puede contradecir lo que en otro tiempo se dixo, en este no es de peso. Por esso notò aqui Suarez, que muchas opiniones antiguamente probables, se han hecho improbables al discurso del tiempo, en q̄ se adelantò el discurso de la razon. Mas el arbol de la genealogia de Christo, obliga a probar la nobleza original de su Madre; y antes de entrar en los discursos del pulpito, assegurarlos con los de la Catreda. Solo podrè en ello la breuedad, y quatro reglas para la explicaciõ de las autoridades, q̄ en cõtra se opusierõ, ò supusierõ; y cõ ser la opiniõ pia no dirè cosa q̄ se aya de creer de piedad.

Cierto es q̄ dexandonos alguna libertad, no puede la Iglesia declararse mas en fauor de la Cõceptiõ Inmaculada, q̄ lleuandonos tras si en tan repetidos Breues de los Romanos Pontifices, renouados por el Sacro Cõcilio Tridentino, y vltimamete por la Sãtidad de N. B. P. Alexandro VII q̄ define el punto en q̄ se celebra Premian con indulgencias esta festiuidad, y fulminã castigos a quiẽ contradiga el misterio. Nace de aqui este discurso euidente. La Iglesia asistida del Espiritu Santo, no puede fomentar engaño: fomenta q̄ se diga, fue la Virgen preferuada en el primer instante de su animacion; luego en esto no puede auer engaño. Aunq̄ solo si huiera permissiua, era la razon concludente; porq̄ es obligacion Christiana conceder a la Virgen la honra q̄ podamos sin inconueniente: por el mismo caso q̄ la Iglesia permitta esta se declara, q̄ no ay inconueniente en concederla: luego es obligacion Christiana darla. Si esto prueba la permissiõ, quanto mas la exortacion, la induccion, y exemplo de la Iglesia en que oy nos vemos?

Como si pudiera errar ha apurado esta verdad por mas de 500. años. q̄ se cõtrowierre, como cõsta de la epist. 174. de S. Ber. Mas ha de 200. dixo el Cõcilio Basil. ses. 36. *Antiquã esse Ecclesie consuetudinẽ, celebrandi hoc festum, in honorẽ Inmaculatae Virginis Conceptionis.* Y para atestiguar desta costũbre en la Iglesia, no se puede poner en duda la autoridad de esse Cõcilio, q̄ en lo vltimo fue ilegítimo; mas hallandose en el los Prelados, y Doctores de la Christiandad, buenos testigos son del vfo della. Despues del Cõci. Trident. hizo esta verdad tã firme asiento en todos los ficles, q̄ solo se exceptuã vnos pocos, q̄ no queriendo excepciõ en las reglas generales, son excepciõ de la general regla, y en la practica impugnan su especulacion.

Siguese de aqui lo 1. q̄ no puede nacer de mal espiritu conformarse con la Iglesia, seguir su direccion, y ganar indulgencia. Ni de

bueno violar sus decretos por contradecir, y viciar los textos en Concilios, y PP. para traerlos a su parecer.

Siguese lo 2. q̄ ni en Cõcilio, ni en Escritura, ni en el comun de los PP. ay cosa en cõtra; porq̄ la Fee es vna en todos, y asì ni los Romanos Põtifices, ni el Tridentino pudo dezir cosa opuesta a otros Cõc. y text. Sacr.

Siguese lo 3. q̄ la excepciõ q̄ damos por priuilegio, a las leyes generales de muerte, y culpa, es acertada, pues la dà el Cõcilio ses. 5. asì mismo en su vniuersal decreto, y conguietemete a las vniuersales, q̄ en Escritura, y PP. se hallan al intento, usando de las mismas palabras, q̄ S. Aug. en aquel celebre lugar de natu. & gra. cap. 36. A mas de q̄ por el mismo caso q̄ los Pontifices fauorecen la opiniõ pia, apruebã su explicaciõ, en la excepciõ por gracia, a las generales de naturaleza

Para los q̄ solo pesa lo q̄ dize S. Tho. aduierito, q̄ 3. p. q. 27. art. 1. dize: *Respondeo dicendũ, quod de sanctificatione B. M. quod scilicet fuerit sanctificata in utero, nihil in scriptura Canonica traditur, quã etiã, nec de eius natiuitate, mentionẽ facit.* Dize, q̄ no ay nada en la Escritura en pro, ni en cõtra expresado, acerca del tiempo en q̄ fue la Virgẽ Santificada. Pues como presume otro hallar en la Escritura, lo q̄ no viò S. Tho. Prosigue diciendo, q̄ la razon persuade fue Santa en el vientre de su Madre, porq̄ celebra su Natiuidad la Iglesia; porq̄ la dignidad de Madre de Dios, pide ser sobre todos priuilegiada, y asì no comprehendida en la ley de nacer en pecado; y porq̄ como dize S. Ansel. se debe

conceder a la Virgen la mayor santidad, q̄ debaxo de Dios pueda imaginarse. Todo esto q̄ S. Tho. dize, con la misma fuerza prueba la Cõceptiõ santa, ò no prueba auerlo sido la natiuidad. Remitenos esse articulo al libro de Assump de S. Aug. donde ninguna razõ se halla para probar, no incurriò la Virgen la comun ley de conuertirse en poluo q̄ no prueue con mas energia excepciõ en la comũ ley del pecado; quãto esmas indecete a la Virgen caer en el lodo de la culpa, q̄ en el poluo de la naturaleza. Assitãbiẽ la razõ, cõ q̄ prueba en el art. 3. q̄ no tuuo la Virgen, ni primer mouimieto del apetito sensitiuo, cõuẽce con mas eficacia, q̄ no tuuo culpa original: porq̄ aquel primer mouimiento, puede ser en gracia: luego no es dize tãto de la Madre de Dios, como la culpa, q̄ la hazẽ su enemiga. Dixerõ, q̄ negauã la Cõceptiõ Sãta a la Virgẽ, por derogar a la singularidad del Hijo, y a la excelencia de Salvador. El ignorãte respõda, q̄ no se puede seguir incõuenientes, pues la Iglesia que los tiene tã mirados, no los halla, y le guia, a que de esta honra

Ansel. de
Concep.
Virgine,
c. 18.

Aug. lib.
de Assup.
tom. 9.

a la

a la Madre de Dios. El Docto responde señalando doze excelencias en la concepcion del Hijo, con que se auenta a la de la Madre. Abreuiemoslas a tres principales. La 1. Ella fue libre de la culpa por gracia, el por naturaleza, y en virtud del modo con q̄ fue engēdrado, aũ q̄ no fuera persona diuina, no incurriera la culpa original: ella en virtud de la generacion, era deudora al defecto del origen. 2. La Concepcion del Hijo fue sin cōcupiscencia, y los demàs desordenes libidinosos, q̄ introduxo la culpa en la naturaleza: la de la Madre fue sugeta a esse natural desorden. 3. La Concepcion del Hijo fue en el modo, y sustancia sobrenatural: la otra solo en el modo: aquella fue instantanea; la de Maria successua, &c.

Quanto a la Redēpcion, confieſſa el mismo Caier. opusc. de Concep. c. 3. y en el Coment. 3. p. q. 27. art. 2. Que concediendo en la Virgē deuda, y obligacion a cōtraer la culpa, si la gracia no la priuilegiara se entiende sin dificultad redimida por preferuaciō del cautiuero inminente, con mas excelencia, q̄ si la facaran de la actual esclauitud. Como no puede dudarse fue preferuatiuē redempta de los pecados actuales preferuandola dellos, y q̄ fue mas excelente modo de Redēpcion este, q̄ si la facara del pecado actual despues de auer caido. Por esto le llama para si saludable; *in Deo salutari meo*. Conferuole la salud, no curō, como a los demàs la enfermedad. Bien entendió esto S. Ber. ser. 22. in Cant. en la redēpcion de los Angeles, q̄ atribuyō a Christo, y cō el graues Theologos: *Quo pacto tu dicis, Dominū Iesū Christū eis fuisse redēptionem? Audi breuiter. Qui erexit hominem lapsum, dedit stanti Angelo ne laberetur, sic illum de captiuitate eruens, sicut hunc a captiuitate defendens, & hac ratione fuit aque vtrique redēptio soluens illum, & seruans istū. Liqueat ergo sanctis Angelis Dominū Christū fuisse redēptionem, sicut iustitiam, sicut sapientiam, sicut sanctificationem.*

Declarase, en q̄ para ser Christo Redēptor, no es menester que salga el redimido de esclauitud, como se ve en los Gentiles, q̄ mueren en el original, y otros pecados actuales; pues como no es menester q̄ salga, sino que pueda salir, para ser redimido, assi no haze al caso el q̄ entre en la esclauitud, sino que pudiera entrar, y debiera, si los meritos de Christo no la preferuaran. Y quien duda se aplican ventajosamente los meritos de Christo, a la q̄ por ellos no entra en la esclauitud, mas que al que por ellos solo pudo salir, y no sale.

Saluase aqui la verdad de Redemptor, como en la infalible de la forma del Bautismo, y absolucion, que en el que ya no tiene vinculo de culpa, ni pena, auindose por otros actos purificado, se verifica el te absoluo: te baptizo. Porque el sentido es (como cō S. Tho. Sua. t. 4. in 3. p. d. 19. sec. 2. y los demàs.) *Confero tibi*

tibi gratiam habitualement, quantum est ex se solutiua reatus, tam culpæ, quam pœnæ. Doyte gracia de suyo suficiente a desatar el lazo de la culpa, y pena. En el dulto que antes del Bautismo se purificō por la contricion del pecado original, y de los actuales, se verifica la forma, que dize ablucion, porque la gracia que se le dà, es de suyo limpieza del pecado original. Luego en verdad de forma sacramental, se verifica de Christo con su Madre, yo te libro, te limpio, te redimo de la culpa: esto es, doyte gracia, *quantum est ex se mudatricem a peccato originali.*

De aqui se toma la primera regla de las quatro que ofreci, para la explicacion de los Padres, cuyo termino mas apretado es dezit algunos en la Santificacion de Maria: *spiritus sanctus eam mundauit, lustrauit, purgauit, limpiat, y purgar supone inmundicia: luego la original. Por esto S. Greg. Nazian orat. 38. y 42. con perspicacia del Theologo, vsō verbo vigilante, diziendo, prępurgauit. Mas aunque falte essa entendida preposicion, no haze embarazo, el purgauit, ò mundauit. Lo 1. porque de estos terminos vsan en la 2. santificacion de la Virgen, quando Encarnō el Verbo. Damas. lib. 3. si d. Orthodoxæ, cap. 2. *Quo circa post Sanctæ Virginis assensum iuxta Domini sermonem ab Angelo prolatum, Spiritus Sanctus in eam sueruenit, eam lustrans (eam purgans, leen el Maestro de las senten. y S. Tho.) Vimque eius, cum ad suscipiendam Verbi Deitatem, cum ad gignendum suppedians.* El mismo Santo, serm. de Assump. que comienza, *iuxtorum memoria, dize: Hanc Pater præcelsauit, vt Prophetæ per Spiritum Sanctum prædixerunt. Spiritus autem bis sanctificans, sueruenit, ac purgauit & sanctificauit velutq; prærigauit. Actum tu Patris terminus, ac ratio citra vllam circumscriptionem commotus es, vt extremam naturæ nostræ vilitatem, ad infinitam in comprehensæ tuæ diuinitatis magnitudinem reuocares. Cuius primicias ex purissimis, & illibatis, ac profus Immaculatis Sanctæ Virginis sanguinibus, suscipiens carnem animatam, anima rationali, & intellectuali, tibi ipsi condidisti. En la Glossa ordinaria, ad illa verba, fecit mihi magna, &c. se pueden ver, vsan del mismo estilo, y terminos, quando es de fee q̄ no auia inmundicia alguna que limpiar en la segunda santificacion.**

Tenemos de aqui, que no es necessaria inmundicia existente, sino basta inminente para dezit, que el Espiritu Santo, limpio purgō, lustrō, &c. Y assi de estos lugares, como del arriba puesto de S. Bern. q̄ vsan el termino de santificar dōde no presupone culpa, como en los Angeles, en la 1. y 2. santificaciō de la Virgē; a quē Damas llama en todo Inmaculada. Tomase razon de S. Th. 3. p. q. 27. art. 2. que dize: *sā-*

ditas enim est perfecta munditia, ut dicit Dionysius. Luego derivandose el verbo *mundare*, de mundicia se via con propiedad quando quiera que se dà gracia, que es mundicia, aunque no suponga iomundicia actual, sino solo inminente. Pruebafese claramente, porque vñan del mismo termino hablando de los pecados actuales, que no contraxo la Virgen, como enseña la Fe; luego santificar, purgar limpiar se dize, no del actual contagio, sino del inminente.

Lo 2. Vñan tambien estos terminos, por quã to limpiò el Espiritu Santo el cuerpo de la Virgen del fomes y de toda qualidad desordenada, que es fuerça de la propagacion seminal se contrae. A esta purificacion del cuerpo aplican el *auffer rubiginem de argento*. Prouer. 25. Como se puede ver en S. Ansel. lib. de Concep. Virgin cap. 7. 15. y 16. Y en Ricardo de S. Lauren. lib. 4. de Lau. Virg. Col. 105. de Sãctificat. B. Virginis. Si quieren mas a Caiet. in com. q. 27. art. 2. dize: *Quod autem non sit vnicus tantum modus, quò redemptio à peccato fit per Christum, ex eo patet, quod vltra illum communem modum, quo saluatur, delendo inuentant peccati maculam in anima, datur alius, quo tollendo contagionis lauem à carne susceptura animam præseruat à peccato animam, ne incurrat in illud. Ac per hoc, licet B. Virgo non indignisset illo modo, scilicet per deletionem maculæ incurræ, redimi, & saluari per Christum, indignit tamò redimi, & saluari pereundem alio modo, scilicet per emundationem infectionis foetus, vt sic præseruaretur à culpa.* Aduierto, que dize esto Caiet. por la razon de dudar en contra: mas como en la resolucion suya aprueba la Redempcion preseruatiua, y poderse purificar el cuerpo de las qualidades moruidas, y orin de que se toma, por el yerro de Adan, en la massa de la generacion, haze al intento. Bien que sin lugar a esta excepcion nos dize mejor todo esto otro gran Maestro Dominico, Roberto Holchor, fundando la 2. regla.

Sea pues 2. regla para la explicacion de los PP. que antiguamente el nombre de Concepcion se vsaua para significar la generacion carnal; y asì lo que dezian de la Concepcion actiua, a la qual està inserta la concupiscencia, y otros vicios de la naturaleza infecta, lo inducen aora a la Concepcion passiua: sin razõ por ser tan diferentes la generacion, y la infusion del alma, que muchos dias despues sobreuene al embriõ. Despues que començò a examinarse cõ mas formalidad esta questio, el nõbre Cõceptio suena la animacion del cuerpo en el instante en q se le vne la alma. Pero en rigor de propiedad igualmente puede significar vno, y otro, y en los PP. y Escritura, mas ordinario es tomar el verbo *concep.* y *conceprio*, por la generacion. Asì el illustrissimo hijo de S. Bern. D. D. Angel Manrique, Obispo, y Maestro de los

primeros deste siglo, alcãçò la mente de su grã P. explicandole en nuestro fauor, la epist. 174. ad Lugdu. en su tom. 1. Anna. Cister. ad Ann. 1134 cap. 4. y 5: *Equidem (dize) Conceptionis nomen si attendamus, neque in rigore vocis, nec in vsu Doctorum illius temporis, pro animatione sumi, sed pro seminis prima susceptione, in cõfesso est. Cõceptio enim quasi simul capio. Vnde concipere mulieres dicuntur, cum genitale semen apprehendunt ad foetum faciendum.* Pruebalo con el mismo S. Bern. lib. de anim. cap. 2. *Fui enim in momento Conceptionis de humano semine conceptus, deinde spuma illa coagulata modicum crescendo caro facta est.* Desta, pues, Concepcion actiua habla S. Bern. en aquella epist. y por esto dize huuo en ella pecado de accion libidinosa, y concupiscencia. *Peccatum defuit, vbi libido non defuit? &c.* En la infusion del alma, ò cõceptio passiua, quien pudo pensar ningun desorden libidinoso? Luego claro es, q de la actiua hablò S. Bern. Y en esto contrapone la Concepcion actiua de la Madre, a la del Hijo, del todo libre de concupiscencia, y los demàs desordenes de la delectacion. Quando no fuera tan natural esta explicacion de S. Bern. en la propiedad de la palabra, se le debiera buscar, para que no se contradixera el Santo, a lo que en otras muchas partes afirma de la Inmaculada pureza con que en la Concepcion 2. ò passiua se infundiò la alma en el cuerpo de Maria Santissima. Vease el ser. de B. M. Y el 4. super Salu. Reg. y el 2. de Natiu. Domi. y el 13. de Cæn. Domin. en que està declarado por la Cõceptio Purissima en el sentido con que oy vsamos este nombre.

Aunque sea para esto superflua otra prueba, doy la q ofrecide aquel gran Maestro Dominico, porq hallen de su mano la enseñaça. Dize, pues Holchor in lib. sapie. cap. 14. lec. 160: *Ergo Conceptio B. V. attendit, & sumit penes instans infusionis animæ in corpus sufficienter, & debito modo organizatum, nec nõ ab omni qualitate inordinata, quã contraxerat ratione propagationis seminalis purgatũ, & emundatũ. Et sic patet, quod isto modo capiendõ nomen Cõceptionis strictè, & propriè B. Virgo non fuit Cõcepta in peccato originali.* Alio modo capitur multũ impropiè, & large, pro infusione seminis in matricẽ, ex quo semine corpus debuit formari in vtero Matris suæ; & iuxta hoc multũ impropiè dicunt quidã ipsam fuisse Conceptã in peccato originali, &c. Discurre muy largamente en estas dos acepciones de la Cõceptio, probando, q en la q ya en su tiempo se tenia por propia significacion, auiendo preualecido en las Escuelas el nõbre de Concepcion por la animacion; y en este sentido dize Holchor, fue Inmaculada; mas en el otro de las materialidades de la generacion, q tiene por menos propio, dize

Renascetur quæ iam occideret vocabula, si volet vñsus, quem penes, & vis, & norma loquedi: Hora. in art.

dize se puede dezir fue concebida en pecado, esto es, en concupiscencia, y acto libidinoso, y q̄ en la massa de la formacion auia aquellas qualidades, *semina flammæ*, q̄ contagiarian la alma, si en su infusion no fuera preferuada.

Confitmase todo esto, y declarase, que no era en tiempo mas antiguo, q̄ el de Ho'chor, impropria la acepcion de Concepcion, por generacion, del argumento 3. q̄ S. Thomas trae en el art. 2. ya citado. Y se reducen a bué sentido los q̄ alli el Santo impugna, que dixeron auia sido la Virgen Santificada, antes q̄ animada. Anonymus. apud Metaphr. de ortu Virginis. *In alijs omnibus vix anima pura Sancti Spiritus aduentu acciperit: hic autē fir corpus, spiritus receptaculū.* De santificacion propia no es capaz, sino la criatura racional. Mas de santificacion impropia, qual se dize del Tabernaculo, y Tēplo, capaz es el cuerpo, y assi desta santificaciō explicā buenos Theologos, apud Sil. de Sahab. tom. de Deip. disp. 16. sec. Y e' la llama santidad corporea, con nouedad ruidosa, pero explicada sin inconueniente.

De aqui no solo se explican los Antiguos, q̄ hablan de la Cōcepcion, como pecamino sa, sino tãbiē los q̄ con Aug. dizen: *Caro Virginis est caro peccati, sed Christi, in similitudine carnis peccati.* Lo qual es cierto, no porq̄ estauiese la carne de la Virgen informada de alma en pecado; sino porq̄ en fuerza de su generaciō estaua sujeta à tener alma obligada a la culpa; y las disposiciones achacosas de la culpa estauā como en semilla en aquella massa de Adā, antes de purificarla del cōtagio de la cōcupiscencia, y demās desordenes en q̄ fue engēdrada. Y por esto fue mortal, como descendiente de cuerpo muerto, y fue sujeta a otras penalidades, q̄ no tienē indecencia. Mas la carne de Christo, solo fue semejante a la del pecado, porq̄ en virtud de su generacion estaua essenta del pecado, y todas sus deudas. La muerte, y penalidades tomò libremente, estando essento dellas.

Explicase tãbiē el lugar de Damasc. ora. 1. de Natiu. q̄ parece fauorecer demasiado la Cōcepciō de la Virgen, diziēdo, precediò en ella la gracia a la naturaleza: *Natura gratiam anteuertere minimè ausa est, sed tantis per expectauit, dū gratia fructū suū produxisset.* Esto es por la preparaciō q̄ hizo el Espiritu Santo, purificando el cuerpo para recibir aquella purissima alma. No quita esto la prioridad de naturaleza, no de tiempo, q̄ pidē los Theologos, para q̄ en el instante mismo de la infusiō del alma, se entienda, deudora en el primer signo, y libre en el segundo. No juzgo por esto menos probable la opinion q̄ oy vemos mas valida, librandola aun del debito de contraer la culpa, sino es en lo remo-

to. Mas en estotro modo q̄ sigose explicā cō mucha mas claridad todos los textos, que se alegan en contra.

La 3. regla es, q̄ quãdo dizen S. Greg. Beda, y otros; *solus Christus sine peccato*, se entie de *ex vi suæ generatōis*: esto es por si mismo, por su naturaleza, y en virtud de su generaciō. Assi dize la Escritura de Dios. *solus habet immortalitatem; nemo bonus, nisi solus Deus* Esto es por si mismo, y de su naturaleza solo Dios es bueno, solo inmortal. No quita esto q̄ por participaciō, y gracia se comuniquen a otros su bondad impecable, sin inmortalidad, &c. Como adierte S. Amb. lib. 3. de fid. ad Grat. c. 2. El texto q̄ de Euf. Emil. ser. 2 de Christ. Natiu. suelen traer en contra, si lo trasladaran cō fidelidad, es el abono, y prueba de nuestra regla; porq̄ dize: *Ab originali nexu per se, nec ipsa Pei para immunis fuit.* Esto es lo q̄ dezimos, q̄ no tuuo la inmunidad por si misma, sino por gracia. Esta explicacion han menester todos igualmente, porq̄ los textos hablan con el mismo tenor de los pecados actuales, y del original.

4. Regla: Quando dizen, q̄ pecò en Adā Maria, fue en el muerta, &c. se entiende del debito remoto, ò proximo (segun varias opiniones) auiendo procedido por seminal propagacion de cuerpo muerto. Cayet. en los lugares citados confiesa, q̄ assi se satisfacen los text. q̄ nos oponen en contra; pero mucho mas q̄ en su confesion se demuestra en lo q̄ dize en el Comento de la q. 27. art. 2. litt. K. Refiere las dos opiniones q̄ S. Thom. disputa de la Santificacion antes de animado el cuerpo, y de la Santificacion despues de animado, y adierte, q̄ la opinion media del instante primero de la animacion no era en tiempo de S. Tho. conocida, y assi no tratò della: Nā esolute loquendo (dize Caiet.) inter illas duas positiones extremas, scilicet, quod fuerit sanctificat. vel ante infusionē animæ, vel post infusionē animæ, est positio media, quod fuit sanctificata in instanti infusionis animæ. Cuius opinionis Au-thor hic non meminit, quia tēpore suo nõ erat adinuenta. Pues si en tiempo de S. Tho. no se auia tocado este punto, en q̄ consiste la santificaciō q̄ afirmamos, como define el Breue de Alexandro; claramente se sigue, q̄ ni S. Tho. ni los otros PP. mas antiguos determinaron nada al punto exactamente.

Siguiese lo 2. q̄ quãtas vezes se halle en S. Tho. expressado, q̄ en el instante de la animacion contraxo culpa la Virgen, es intruso, y supuesto en las impresiones q̄ se hizieron despues de Caiet. Porque si antes lo huiera, ni a el, ni a Torque. se les huiera escõlido; y ni el vno, ni el otro dexará de traer sus palabras, ni dixera tã grã Comētador, q̄ no auia tocado su Autor el p̄to, y que solo por

consequencias se interia del lo que no se puede dudar, dixo con toda expresion es, q̄ no contraxo culpa original la Virgen, 1. sent. dist. 44. q. vn. art. 3. en el opusc. super salu. Reg. en el cap. 3. epist. ad Galat. Y en otros lugares, que no ha podido hurtarlo de todos la malicia. Vease Salaz. de Concep. cap. 42. Cani. lib. 1. cap. 6. Salmer. disp. 51. in epist. ad Rom. y estos dos Doctísimos, y Apostolicos Maestros de la Compañia, primeras columnas della, con sola su autoridad hizieran fee a lo que dizen, y lo asistien con tantas noticias, que no dexan lugar a que por lo que a ellos se les debe, se les crea.

Añadese a esto la confusion que los dos Bibliotecarios Dominicanos, Antonio, y Sixto Senense, con todos los demás de la facultad confiesan ay para discernir, quales son legitimas obras de S. Thom. quales supuestas; porque consta andan en sus obras algunas de Thomas Anglico, por la equiuocacion de Thomas Angelico, entremetidas, como dizen los dos Senenses, consta tambien de ellos, y otros, que Alberto de Brixia acabò la tercera parte, que estaua in Completa. Pues que si boluieros los ojos a mirar el espejo de Vincencio Velouacense? Vease al Sol de la Verdad, que deuemos al Alua de Fray Pedro, que con incomparable desvelo, diò luz a todo, venciendo las tinieblas; in vètil n. 296 per totum.

Con mucho menos fundamento, no digo bien con ninguno se alega en contra Aug. auiendo se el declarado, l. c. y con sus palabras el Tridentino, que en hablando de pecado, sea el que fuere, exceptua a la Virgen. Y como pueden dezir, no habla en esse lugar del pecado original; los que en otros doze que citan el mismo libro de natura, & gratia, en su fauor; dizen, y es verdad, que en esse libro principalmente trata S. August. del pecado original. Niles valiera aunque se la concedieramos, la euasíon. Porque S. Aug. lib. 5. contra Iulian. cap. 9. establece esta regla general: el que en la adulta edad no comete ningun pecado, ni en la infancia contraxo el original. Luego si a la Virgen exceptua, como dezis, de todo pecado actual consiguiénte mente a su doctrina, la exceptua del original.

De estas quatro, a lo que alcanço, indubitables reglas, se refueluen, no solo las alegaciones de autoridad, pero mas facilmente las que fundan en razon. Antes de passara estas, aduerto en aquellas, que no se crean las citas, sin mirar los originales, para corregir la infidelidad con que han alegado a los SS. y porq̄ del contexto constara q̄ habla en alguno de los quatro sentí los explicados. Reconociò este vicio de las citas Suar. to. 2. in 3. p. disp. 3. sec. 5 y le cautelò cõ demasia-

da modestia. Imitaronle Salazar, y Poza; mas fue Dios seruido, que llegò, quien del todo ha quitado la mascara al fingimiento; vna Alva, que con el Sol de la Verdad, diò luz a todo. En el se ve, que el Doctor Todos, antes alegado, no es nadie. Tres solos Santos les dexauan estos Autòres por su opiniõ, mas la esclarecida Alva de Fray Pedro, sin romper, les dexò solo a su San Antonino de Florencia. Porque S. Thom. a mas de lo q̄ oimos a Caiet. de que no tocò el punto, quando le tuuiera expresso, dize con mas expresion lo contrario; y *testis, qui modo ait, modo negat, nullus iniure habetur.* San Bernardo es claro que habla de la Concepcion carnal; y se opone a la fiesta, porque no estaua recibida de la Iglesia; luego si oy viera su semblante, consiguiénte era muda se parecer, aun quando huuiera tenido el que le atribuyen. Lo mismo arguyen de S. Thom. Suar. y Fr. Iuan de S. Thoma, por ser doctrina suya tan repetida, que la autoridad de la Iglesia pesa mas, que la autoridad de ningun Santo Doctor, v. 22. q. 10. art. 12. & 3. p. quaest. 68. art. 10.

En la verdad los antiguos Padres trataron poco deste misterio: ò porque estauan ocupados en mas graues cõtrouersias; ò por que como dize S. Greg. hom. 26. in Ezech. Dios ensena a su Iglesia poco a poco. Con todo ay muchos que expressamente determinan lo que ya siente la Iglesia. Lo que en todos los Padres es comun, son proposiciones, de las quales infaliblemente se infiere nuestra conclusion. 1. La ya notada de San August. en que la dà excepcion de todo pecado. 2. Que quien euita todo pecado actual en el curso de la vida, no le contraxo en el origen. 3. Que debemos pensar hizo Dios a quello, que parece mas conforme a la razon. 4. Que la medida de los priuilegios de la Virgen, es el poder diuino. 5. Que la debemos conceder la mayor santidad, que debaxo de Dios pueda imaginarse. 6. Que en ella pudo mas la gracia, que la naturaleza, y la culpa, como S. August. en todo el lib. de Assumpt. discurre. Estas, y otras premisas semejantes, frequentes en los Padres, inducen claramente la conclusion.

Vengo ya a las razones contrarias: La principal de la Redempcion, no solo queda desvanecida, mas prueba nuestro intento, pues a la excelencia de Redemptor pertenece redimir de todos modos, y no estuiera perfecta, si le faltara este excelentissimo de redimir preferuando. La ventaja de su Concepcion singular, tambien queda declarada; y no puede dexar de ser nobleza suya, que su Madre participe por gracia, lo que el goza por naturaleza. La 3. es, que sino huuiera muerto con el original la alma, tampoco huuiera

uiera muerto el cuerpo; pues la muerte corporal es censo del pecado original. Responde. Que para ser deudora de la muerte corporal, basta descender seminalmente de Adan, en quien murieron todos, S. Pab. ad Rom. 5. En la comun generacion de tal Padre, se contrae la muerte, en el modo mismo con que se recibe la vida. Por la rayz infecta del arbol, entra en las ramas carcoma. 4. Que si muriera antes de Christo la Virgen, fuera Bienaventurada antes de abrirse el Cielo. Esto la misma fuerza tiene en la santificacion del segundo instante, que dicen los contrarios. Mas ni la consequencia obliga a concederlo, ni el inconueniente a negarlo. Sua. lo dà por problematico, y dize, que en la Vniuersidad de Paris, es comun opinion, que en esse caso fue la Virgen Bienaventurada, antes de la muerte de Christo, mas no antes de la aplicacion de sus meritos. Tocò empero a la diuina prouidencia, llevarla despues que a su Hijo; porque ni pudiesse la indecencia de estar en el Limbo, ni se hallasse en cuerpo impasible antes q̄ Christo; ò sino tomaua el cuerpo, cayesse este en la corrupcion, tan indecente al parecer de Augustino.

5. Que tuuo fomes efecto del pecado original; luego la causa. Negamos con Suar. disp. 4. sec. 5. y los mas Doctores, que tuuiese fomes. Fue estinguido, y estirpado desde el primer instante, que la informò la alma. Los SS. que se alegan para probar fue este efecto de la segunda Santificacion, solo dizen, que en la Encarnacion fue la Virgen preferuada de todo ardor libidinoso, de toda delectacion impura, indecencia, ò inmundicia carnal, en el preñado, y parto. Añade cõ S. Tho. art. 3. Que en la Encarnacion fue la Virgen colmada de mas copiosa santificacion, mas ilustrado su entendimiento, y mas

reconcentrada en Dios su alma: *Et hæc soler* (concluye el Doctor Eximio) *à sanctis vocari purgatio, non à culpa, sed ab externis impedimentis, à remissione animi, ab ignorantia negatiua, seu nescientia, vt Dionys. loquitur, cap. 6. de cœles. Hierar. p. 2. post. med.* Con esto queda mas euidente la primera regla.

Solo nos queda vna ligera duda: porque se celebra su Concepcion pasciua a 8. de Diciembre, en que fue la actiua, pues segun la Philosophia, desde la generacion a la infusion de la alma, median 40. ò 80. dias, &c. Aunque el cuerpo de la Virgen se organizò, *tacitis incrementis*, como dize Damal. ora. 1. de Natiuit. mas no fue con el espacio que los demás cuerpos. A semejóse a su Hijo en la breuedad, mas dexòle la ventaja en que a quella fue instantanea. S. Ansel. hom. de Concep. le parece, que en el mismo dia 8. de Diciembre, fue animado el cuerpo. A S. Vicent. Ferr. serm. 1. de Nati. parece, que en la primera hora; y lo mismo indica Santa Brigida en sus aprobadas reuelaciones, lib. 6. cap. 55. Con que se ve la proporcion con q̄ se celebra el mismo dia la Concepcion, refiriendose a la infusion, y santificacion de la alma. V. Alderet. tom. 1. de Incarna. disp. 22. sec. 13. n. 15. & disp. 29. sec. 15. n. 25. Notò el Doct. Eximio, que la reuelacion atribuida a Santa Catalina, auia sido inuentada para tener que oponer en el mismo genero, a las que son tan autenticas de Santa Brigida, y la del Abad Helino. Yà està claramente aueriguado ser supuesta; a mas de que no es reuelacion, sino simple oracion. Prueualo el P. Nicol. Lancitio. tom. 2. opusc. 11. de praxi diuinæ præsentia, cap. 13. y demonstratiuamente Sol Veritatis in ventila. verit. 201.

(§)

Laus Deo, & Matri Virgini.

TABLA PARA LOS SERMONES del año en compendio, y planta.

El primer num. señala libro; el segundo el §.

FIESTAS DE CHRISTO NUESTRO SEÑOR, y de su Madre Santissima.

NAVIDAD.

EL libro 1. trata el misterio en los primeros 22. § sobre el *Verbum caro factum*, y el 6. el Euangelio de San Lucas: *Exit edictum*, con que no se deue aqui nada de esse assunto.

Circuncision.

Postquam consumati sunt dies octo. Luc. 3. Contar los dias, es viuir en pena, ò en esperanza. Así contauan los Discipulos los dias. Luc. 24. 21. y San Mateo las horas, 27. 45. Quenta Dios estos dias, como contò los de la formacion del mundo. Aquellos fueron siete, y estos ocho, porque aquello era formar, y esto reformar el mundo, que es mas dificultoso, 3. 29. Mas alli dize al fin: *Requiescit*, y aqui: *Consumati sunt*. Palabra de que uso en la muerte: *Consumatum est*. Tomò nuestra vida para darnosla, y así quenta como de muerte el tiempo que se retardò en darnos la sangre, 1. 14. Mas su descanso el dia septimo, no fue por cessar la obra, sino por tener en el hombre obra que nunca se acaba, capaz de estar siempre perfeccionandola: no como el Sol, y las otras criaturas, que de vna vez tomaron su perfeccion. San Amb. 6. exam. cap. vlt. *Lego fuisse solē, &c. Et non lego requiescisse. Fecit hominem, & requiescit habens cui peccata dimitteret*. Siempre ay mas que reformar en el hombre, por esso descansa Dios en el, 3. 20. y vide Tert. aduers. Herm. c. 2. 21.

Si los hombres son los malos, porque se haze así la sangria? Porque el perfecto Medico se ha de apropiari la enfermedad que cura, 1. 12. & seq. 2. 48. Y ha de hazer contagiosa la salud el nombre saludable del Salvador, 2. 31.

Su herida es tan valiente, que con ella no ha menester manos para vencer el mundo, y sino está cortada, ha menester su poderoso

braço para derribar vn hombre, Dan. 2. 34. *Lapis abscissus sine manibus*. Derriba la estatua, y en ella todas las Monarquias. David con la misma piedra Christo, mas no cortada, solo derriba vn hombre, &c. Dreg. Host. de Sacrament. Dom. Pass. *Iactus est lapis, & percussit Goliath in fronte; sed statuam in pedibus, lapis abscissus sine manibus. Iste est iactus tuus Domine longe à nobis*.

Esta suerte se conquista el gran nombre, que se escriue con sangre, se pufiera mas q̄ ella colora lo el nombre de Iesus, si cò menos heroicas acciones, lo adquiriera, 2. 337. Por esso a Moyfes entre las puntas de la çarça, dixo su nombre, y le negò a Iacob, rendido a sus braços en el regalo del lecho, ibi. y 3. 18.

Conseguido el gran nombre, le empeña en continuar acciones heroicas; y es memorial, que se executa a fauorecernos, ibi. & 6. 9. haze este nombre de la virtud necesidad, como otros hazen de la necesidad virtud, 5. 13. &c. Y como el nombre de Iesus, esencialmente es efusion: *Oleum effusum*. Le haze lisonja romperle, 1. 21.

Esto es asegurar los buenos años: *Quis est homo qui vult vitam, diligit dies videre bonos, &c.* Obrar bien los asegura. Por esto en todas edades fue costumbre hazer o la eleccion de los Magistrados; cuydar de la obseruancia de las leyes, dixo Sidonio: *Certe creber Prouincialium sermo est, annum bonum, non tande magnis frugibus, quam Magistratibus existimandum*. Los buenos años no se han de reputar por copia de los frutos, sino por la bondad de los Magistrados. De todo anda el tiempo esteril, y los dias malos. Mas ya ha venido quien lo redima todo: *Redimentes tempus, &c.* 2. 35.

Adoracion de los Reyes.

Vbi est qui natus est Rex, &c. Mat. 2. Los sabios entran preguntando a los ignorantes: esso es ser verdaderamente sabios.

T A B L A.

bios, hazerfe alguna vez ignorantes, 1. 30. Y para enseñar presumidos es industria hazerfe sus Discipulos, y mostrarfe dudosos. 2. 9.

Mas que industria para hallar a Dios preguntar por el a gente perdida, que no le conoce? Dios se halla a vezes mejor donde no està, quedonde està. Porque preguntando por el al distraido, le excitamos su memoria, &c. Así se halla Dios donde no està. La Espola no le hallò en el retrete, Can. 3. salió a buscarle por las calles, y preguntò por èl a los de la ronda. Mire que gente, para que le digan donde està? Pues así le hallò: *Paululum cum pertransissem eos, inueni, quem diligit anima mea.* 3. 4.

Tambien Herodes pregunta a sus Sabios por Dios; mas este pregunta, como suelen otros, por la verdad para huir della, como el delincuente pregunta por la justicia, para escaparse: *Adducunt consiliarios in suum finem,* que dize Job cap. 4. 19. 1. 42. & 5. 23.

Siguiendo su Estrella dexan sus Reynos, y auendo allà en Oriente visto la Estrella del nuevo Rey, se les desaparece en Judea; tierra propia, aun al dueño de las Estrellas falta Estrella entre los suyos, 1. 37. En la adoracion, y reconocimiento al nuevo Rey, multiplican sus coronas, 1. 37. & 47.

De la Purificacion de la Virgen.

Postquam impleti sunt dies purgationis Mariae, &c. Luc. 2. Effenta Maria Santissima de las leyes de la Purificacion, como consta del mismo tenor dellas, porque se sujeta a cumplirlas; y mas siendo de calidad, que supone paga al censo de la culpa: y pues no le paga reditos en los dolores, Concepcion, &c. porque paga como comprehendida en la Purificacion, siendo el original de la pureza? Porque aquellas singularidades las puso Dios por si mismo, estas auia de poner la Virgen por ti. La singularidad de la mano de Dios en el sugeto, se conoce en que no tome el sugeto cosa singular por su mano, y en lo comun dà a conocer sus ventajas, 53.

Pagandola Virgen lo que no deue, hizo a Christo tan suyo, como comprado, y le empeñò en venderse por 30. reales para rescarnos, porque le rescata oy su madre en 20. que son cinco siglos Por esto Simeon, y Ana gritan, que llegò la Redencion, 3. 26.

Pagando lo que no deue, le obliga a pagar lo que deuemos. Esta diferencia tiene la satisfacion del inocente, de la del pecador. La del pecador, es paga por su deuda; la del inocente, paga por su compra: el pecador, quita el censo de la culpa: el inocente, funda el cè-

sode la gracia, 5. 37. y la Virgen và a la Iglesia con vela en la mano, como penitenciada, para satisfacer la justicia, sin causa ofendida, con la inocencia mortificada.

Hallò con la luz del mundo en la mano, lo que buscaba, que era la Imagen de Dios perdida, hallò la Imagen, y el original. Es aquella muger, que perdiò la dracma, Luc. 15. y encendiò luz, y no parò hasta hallarla. Era, dize San Gregorio hom. 34. in euang. La dracma, moneda de carilla, en que estaua la imagen del Cesar, y el hombre es Real, en que està la Imagen de Dios grauada: *Numisma Caesaris in auro est; in quo eius imago de pietate. Dei autem numisma homo est; in quo Dei imago figurata,* dize San Hilar. in cap. 22. Matth. Pues este real busca oy la Virgen, dize Gregorio con Lucerna, &c. 1. 21. guardando la ley, nos haze moneda de ley. Oy se le pone como sello en el pecho, y nos refella, 3. 21.

Lleuar la luz en linterna de barro quebradizo, le haze lifonja para derramarse, 1. 11. & 21. Así no solo soldò nuestras quiebras, sacò lucimiento de ellas, ibi.

De la Resurreccion.

Nonne hæc oportuit Christum pati, &c. sic intrare in gloriam suam. Lucæ 24. Los suspiros de la Virgen aceleraron la Encarnacion, y sus suspiros apresuraron la Resurreccion, saliendo del sepulcro sellado, como del seno de su Madre, que no quiere vida, que no parezca de tu aliento, 2. 1. & 3. 20. y excediò a las fabulas la verdad, ibi, & seq.

Fatigas, y peregrinaciones de Dios, que le quereis despues de resucitado? Esto es ter Dios peregrino. Dios de amor, que se fatiga en el ocio, y descansa en la fatiga, 5. 27. & 2. 28. & 36. & 3. 2.

La Resurreccion trocò la muerte en vida, la pena en gloria, así se haze nueva la Passion, que le quantan. Que? Pues que es esto? Ya es entretenimiento padecer, y juego el morir, 5. 29. Ioseph en la carcel defata sueños: y San Pedro en la carcel duerme. Esta es la diferencia del tiempo en que vno, y otro padece; que despues de la muerte de Christo son carceles, y cadenas cosa de sueño. Al contrario Ioseph en la gran fortuna se haze llorar de su Padre, como muerto, mas a sus injurias, llamò misericordia; porq̄ en salir de la cisterna, representò la Resurreccion. Han trocado nombres, pena, y gloria, 5. 38.

En buscar a los hombres despues de resucitado, reualido todo lo que por ellos auia hecho, y acreditò su amor fumo, 1. 15. Excediò al odio, y se pateciò a la embidia: *Inuidia*

T A B L A.

dia in acerna odia causas amoris infectit, dize San Ambrosio in cap. 4. Luc. ad medium.

Acreeienta hazer estas fineças despues de conocer por la ciencia experimental, el mundo por de dentro, y por los que no le conocen, 16. y 17.

Mas aun destas dudas en que parece resiste la ignorancia, sacò su sabiduria conueniencia para fortalecer nuestra Fè. Somos credulos a la mentira, incredulos a la verdad; pues tome visos de mentira a la verdad en las dudas, para ser creida, 1. 50.

Despues de tantas ingraticudes glorioso, parece que ama por correspondencia, y esperança. Mas es esto que amar sin correspondencia, y sin esperança Dios. Que dixeron los que quisieron deshonrarle hasta el vltimo aliento? *Eliam vocat iste.* No vò muy puro lo que haze pues espera en hombres, y les haze recuerdo en lo que padece. Esto que fingiò la calumnia, executa oy sin sospecha la aficion. No a Elias, sino a vnas pobres mugeres llama; a vnos desconsolados pecadores busca; y como haze mas en tomar nuestro coraçon que en dar el suyo, se figue que es mucho mas amarnos por correspondencia, 1. 10. & seq.

Para la Dominica in Albis.

Ostendi eis manus, & latus, &c. Ioan. 20. En cogiendo vno la mano, ò lado del Señor, paran las demás ociosas, y aun encogiendo el pie, 5. 14. & 3. 38. pues como quando les dà paz, presenta la ocasion de la discordia? Porque en la futeleza de manos con que cogiò el mundo, y las muestra detembaraçadas, les enseña la que ellos han de tener, no para quitar el lugar a nadie, sino para darle a todos en los §. citados, y el 24. del lib. 1. §. 24. y del 5. §. 20. donde se verá, que con el que todo lo llena, todos caben, y nadie cabe con el que no llena, 3. 43.

A mas desto para la verdadera paz, es el mas eficaz medio, mostrar el pecho, y la voz conformes: *Pax vobis, & ostendit eis manus, & latus, 1. 24. & seq.*

Mas como tanto mostrarles manos, y pecho abiertos, parò en ayre? *In suflavit, & dixit eis, &c.* La mayor grandeza de los Principes, es poder pagar grandes seruicios, con moneda de viento, 5. 32. y de vn soplo haze eternidad el agradecimiento, 2. 38.

En saliendo del coraçon la palabra passa a la obra, y se viene a las manos en que cõprobarla, 5. 22. & 1. 24.

Para la Ascension.

Dominus quidem Iesus, &c. Marc. vlt. Tiene buenas ausencias quien no ha-

ze lisongera presencia. Cara a cara reprehende a los Discipulos quando se auenta, para assegurarles las espaldas en la ausencia. San Pab. 3. ad Gal. dize: *Restiti in faciem Petri, &c.* Y en ausencia todo es alabanzas de Pedro. Mas Pedro quando imperfecto en presencia adulò: *Etiam si oportuerit memori e-cum, &c.* Mar. 14. Luc. 22. y en bolviendo las espaldas niega.

Mas Christo nunca queda mas presente que en su Ascension. *Ecce ego vobiscum sũ, &c.* Ascendit sicut virgultum coram eo, Ilai. 53. 2. Y vna planta subiendo, baxa a la tierra, 3. 29. Y los ausentes por seruir, le quedan mas presentes para merecer, 5. 31. 3. 39.

Asi declarò la industria de crecer aun lo fumo baxando, 1. 8. y aora se llama: *Dominus quidem,* vid. Tertulian. contra Herm. cap. 2. *Quam diu faciebat quorum Dominus futurus erat, Deus solummodo ponit, & dixit Deus, & fecit Deus, & vidit Deus, & nusquam adhuc Dominus. At vbi perfecit hominem, qui propriè Dominum intellexurus erat, Dominus etiam cognominatur.* Exinde *Dominus, qui retro Deus tantum, ex quo habuit cuius esset.* Los hombres se llaman señores por la possession, que en otros tienen: Dios por la que tenemos en su Magestad, dàle a conocer en si, por quien es para nosotros, 1. 6. de que es Señor de todo, infiere que todos seamos señores, ibi & seq. 6. 6. 6.

Con todo reprehende quando fauorece mas, porque es credito de diuinidad dexar obligados a los reprehendidos, 1. 50. A mas de que la correccion bien oida, haze la culpa hourada, ibi.

Para el Espiritu Santo.

Sic Deus dilexit mundum, ut filium suum unigenitum daret, Ioan. 3. Dio el Hijo para obligar, y el Espiritu Santo para corresponder; y es mas hazer agradecidos que obligados, 2. 39. 38. & 1. 23. Bern. Epist. 76. *Christus meretur amari, spiritus efficit amare: Ille facit cur ametur, iste vt ametur: Ille multum suam dilectionem commendat in nobis, iste, & dat. In illo cernimus quod amemus, ab isto sumimus, vt amemus. Caritatis ergo in illo occasio, in isto affectio.* Vease tambien el §. 26. lib. 1. & 41. & seq.

Es mas amar por correspondencia, dando para ella, que amarnos sin pretenderla. Vid. Serm. de Resurr. num. vltim. y desde el §. 3. al 7. en el lib. 1. porque mira por el credito del amigo en hazerle agradecido.

Es perfeccion de amor diuino quitar la venda de los ojos, y ponerla en los labios, 1. 21. 23. 2. 28. 1. 23. con todo aora es perfeccion venir con ruido, y voz, porque es declararse por el amigo, y no tanto le auiamos me-

T A B L A.

menester circunspeto, como declarado, 3. 6. Asi con la Madalena se declarò Christo por amigo tres vezes que la viò calumniada: y en el Huerto, que no auia menester defenfa, se mostrò esquiuo, y ocultò lo amante, en disfraz. El mismo trono viò Ifaias 6. que San Iuan Apoc. 4. mas este le viò con la cara descubierta, porque era tiempo de sacar la cara a nuestra defenfa.

A mas de que las voces de los que se ama, no las entiende, sino quien arde en su afecto, 1. 2. 2. 4. 19. *Signa quæ locuta sunt septem tonitrua*, Apoc. 10. 4. Ralgarfe en tanto trueno el cielo, y quedar sellado puede, porque son los siete dones del Espiritu Santo, vid. Laur. Verb. Tonitrua. Y esto queda sellado para quien no ama, como Iuan. Ya la Espofa, Cant. 5. 13. *Amici auscultant, &c.* Y no quiere el Espofo entretenerlos con su voz, fino que hable con la que solo entienden los que le aman. No es todo vno oir la voz, y entender el sentido. Mas en amores profanos no ay secreto porque los publican las mismas diligencias de ocultarse, 2. 47. p. 1. a la verdad no se entienden, los que fo'lo para si se entièdè, 6. 13. 2. 17. & 44. p. 185. Estas lenguas en numero, y diferencia, son 72. como las que en la torre de Babel empezaron No rarlo San Aug. Euseb. y otros, que pueden ver en Saliano ann. 1931, num. 13. Pues como alli caufan diuision, y aqui vnion? Alli de cal; y ladiillo se hizo torre de viento; y aqui de viento, se hizo Alcaçar de la Iglesia? Porque en Babel se entendia cada Familia para si, y no al proximo: *Non audiebat vocem proximi sui*. Los Apostoles al contrario, para otros se entien len: *Audiuimus eos loquentes nostris linguis, &c.* Por esto aquellos es Babel, y ruina, y esto edifica la Iglesia.

A mas de que estauan todos los de aquella casa vnidos, y con vnion el viento, es fortaleza; sin ella la fortaleza torre de viento, 2. 1. & 6. 13. y el *insufflauit*, Ioana. 20. 22. no es cosa de aire quando les dà paz.

Mas como en lenguas de fuego, causa de la discordia, puede auer paz? Porque alumbran, y no queman. Es primor diuino precindir la luz del fuego, 1. 50. p. 1. A mas de que este espiritu de verdad, no solo dà lengua para dezir verdades, sino oido para escucharlas; y el que las sabe oir, las sabe dezir sin ofension, ibi. & 30. a Ifai. 6. 7. Diò vn voton de fuego en los labios el Angel, que no quiso tomar la brasa, sino con las tenazas. Por esto echaua Dios entre ellos menos quien le predicasse, y se ofreciò Ifaias, que probò las asquas: así dirà lo que siente, y no se sentirà lo que diga. Lo que dizen los Hebreos de Moyfes, que niño por trauesura, ò misterio, se puso en la boca vna asqua, con

que quedò balbuciente, y no por esso admittió Dios sus escuas, haze al caso. A mas de que se les pone en la cabeça la lengua, porque a dezir claridades vayan, como por los cabellos lib. 5. §. 39.

Esborla del grado de su sabiduria, que no la ay si el entendimiento no inflama la voluntad, 1. 41. p. 5. ni ay voluntad sin mucha luz de entendimiento, 1. 3. & 4. p. 15. Así todos llenos: *Repleuit totam aomum*. De dones, y sabiduria, todos caben en vnion. Cò el que todo lo llena, todos caben, y nadie con quien no llena, 5. 20.

Estos truenos, y relampagos, hazen eco a los que se oyeron en el monte Sinay, Exod. 16 al dar la ley, 50. dias despues del Sacrificio del Cordero, y oy 50. dias despues de la muerte de Christo se haze la promulgacion de su ley con caxas, y clarines del cielo. A ù que son parecidos los accidentes, es muy diuersa la substancia. Aquella se escriuiò como dura en pedernales, esta en los coraçones. Si le tienes de piedra, serà dura: si le tienes de cera, serà blanda, y mas con tanto fuego. Es la ley segun el coraçon en que se escriue, 5. 40.

Para la Santissima Trinidad.

D *Ata est mihi omnis potestas, &c.* La existencia de Dios, no solo en el discurso de los Filofos, sino en el de los rusticos, prueuan muchos, y singularmète Tert. in Apol. c. 13. *Et aduersus gent. a cap. 3. y aduersus Marcio. lib. 1. inuisibilia Dei, per ea quæ facta sunt intellecta conspiciuntur*, ad Rom. 1. 10. Orfeo dixo es el mundo libro de folfa, donde la letra es auer vn solo Dios; y el tono sus alabanças, S. Prosp. libr. 2. de vocat. gent. *Cælum, terras, mare, & omnia quæ in eis sunt, consona speciei suæ ordinatione, protestantur gloriam Dei, & prædicatione perpetua Muestatem sui loquuntur Authoris.*

Que Dios se aya de conocer, es tambien euidente; mas passando al pulpito de los terminos de escuelas: Dios se entiende a si mismo, mas no se entiende el que para si solo se entiende (como del 2. 17. y 44. p. 185. confra.) Luego para otras personas se entiende, 6. 13.

La igualdad desta persona se prueua en que dà a conocer la perfeccion de la primera; y persona que dà a conocer las perfecciones de otra, en si misma las copia, 1. 36. & 47. a que añado el que Pedro en el Tabor quiere poner sillas iguales con Christo a Moyfes, y Elias, porque reconocen el exceso, 5. 23.

La Procefsion del Espiritu Santo se prueua, porque tanto es el entendimiento, quanto perficiona la voluntad, 1. 42. y 26. y 20 y

T A B L A.

la fabiduria que conoce su principio, arrebatada a tu amor, 2. 52. y 5. 36.

Mas que de discurso, donde: *Non tam veniā, quam praeium meretur, igno- rante quod credis*, Bern. hom. 32. in Cant. Quiso algū Tologo, impugnado de todos, dezir, que Dios se puede conocer Trino, como vno; porque en nosotros vemos tres potencias entre si distintas: en vn alma, de que dize, no se distinguen. Sirua esto solo para lo que el Evangelio intenta; dar a conocer la Trinidad, por lo que haze en los hombres, 1. 6. A Moyf. Exod. 3. explicò su essencia, y luego para que la entienda, dize que la mire en tres personas, Abraham, Isaac, y Jacob. En lo que hizo en esta Trinidad de hombres, se conoce la Trinidad Diuina. Faraon Gen. 41. 44. dize: *Ego sum Pharaon*, &c. Aora soy verdadero Rey, que comunico mi poder a otra persona, 5. 4.

Sus Estados rentan para sus vassallos, no para el señor: *Euntes ergo*, 1. 6. 5. 2. Por su conocimiento podemos executar a Dios, 2. 33. 5. 2. 6. 6.

Inferese de aqui otra consequencia de lo que auemos de ser para Dios, si queremos ser algo en nosotros, 1. 6. y S. Bern. Serm. 1. de paruis. La materia de Trinitate, mas es practica, que especulatiua. Por esso de auerfela leído, se hallò Moyfes empeñado en tantas acciones heroicās; y los Serafines, que en las tres voces le reconocen Trino, no tienen hora de descanso: *Requiem non habebant*. Su pluma no escriue, sino buela, haziedo practica la ciencia.

Mas es desdicha, que los mas ilustrados en conocimiento, son mas obscuros en la voluntad, 1. 26. 41. 42. & 2. 34.

Notese, en fin, que en la carga es donde lee a Moyfes esta materia incomprehensible, porque de la carga no se puede hazer imagen, y se entienda, que este misterio excede lo imaginado. Teod. ibi. *Alqui nō immerito putant. Deum in rubo apparuisse, quia nemo Deum ex rubo sculpere possit.*

Para la Transfiguracion.

T*ransfiguratus est ante eos*, Matt. 17. Porque se permite a la mudança el inmutable, que siempre sale a la cara: *Resplendunt facies eius*. Quiso mostrar, que la felicidad, y gloria humana cae muy de fuera, en las exterioridades del vestido, y semblante. No passa de los labios, ni aun a ellos llega, que de su muerte habla. Por esso aqui, y no en el Jordan dize la voz del cielo: *Ipsū audite*. No pareis en lo que parece, mirad lo que passa en el coraçon, 2. 29. 5. 38.

Si alguna constancia puede tener en el mundo la felicidad, es tener en ella a la vis-

ta la desdicha; por esso habla de su muerte, 2. 52. Otro medio para assegurarla es buscar buenos lados, como Moyfes, y Elias, 5. 2. & seq. Dafe a conocer por los buenos lados que toma: estos son para todos informació, y mucho mas para los Principes, 5. 3. & 4.

Quando està en gloria, busca amigos en el otro mundo; y quando en la afrenta de la Cruz, halla lado en los ladrones. Los que asistien al poderoso, no son amigos suyos, sino de su fortuna. Así este ha menester, mas que el desvalido, buscar amigos en el otro mundo, 1. 23. 5. 2.

De la hermosura en que le ven, infieren los Profetas la muerte; en que hablan; porq̄ la mayor hermosura, es mas mortal, 4. 20. 1. 14. 2. 16. Y por mostrar, que si se muda, no es al tiempo, sino a la razon, habla de su muerte, 4. 20. Tomò esta altura, y gloria humana para apresurar su muerte, que nada està tan cerca de la caída, como la gloria en la tierra; y para hazer su muerte mas sensible cayendo de alto: *Elevans allisisti me*, 5. 10. 2. 35. 1. 28. 29. y 47.

De hallarle en gloria se sigue hablar en su muerte, para darnos a todos vida, 1. 6. Pedro tambien hallandose en aquella gloria, cuida de que otros la gozen de asiento. Mereció en esta atencion tener quie le diessè la mano despues de caido, 1. 47. 5. 1. 2. 3. 4. Mas si fue traça politica, levantar a los Ministros tanta casa como al Señor, era tirar a derribarlos, 5. 10. Para que tuuiesse quie le diessè la mano caydo, si la intencion fue aprouecharla en utilidad de otros, son prueba el arbol de Daniel, contrapuesto a la estatua. A esta derribò vna china, y no tuuo quien ayudasse a levantarla, ni reparò su ruina. Mas el arbol si, porque aprouechè su felicidad en bien de muchos.

Para el Santissimo Sacramento.

Q*ui manducat meam carnem, & bibit meum sanguinem, in me manet, &c.* Ioann. 6.

Los imposibles vencidos.

Nada es tan dificultoso, como la conquista del coraçon humano, compuesto de implicaciones. Es en el pecholo que el mar en el mundo: *Cor stulti sicut mare feruens*. Y así es gloria de Dios ponerle terminos como al mar, Job 38. 10. Y en este discurso Tert. de carne Christi, cap. 9. no tiene otra playa sino Dios: *Vsque huc venies, in me manet*. La primera implicacion de nuestros afectos, es la inquietud de la esperança, y el tedio de la possession, mouible el animo en la variedad de sus deseos, aun despues de cumplidos: *Inuentus est, qui aliquid*

T A B L A.

quid desideraret post omnia, Sen. Pues en el Sacramento nos dà Dios mas que podemos desear, y de pues de tener infinito, dexa lugar a mas deseos. Junta la aficion de deseado con la satisfacion de poseido, 2. 27. y 28.

El segundo imposible de nuestro contento, es, que ni sin riesgo se estima la posesion, ni con riesgo se goza. Pues comiendo en vn plato en esta mesa la muerte, y la vida, dispone Dios en el riesgo la seguridad, de modo que la contingencia en perder, despierte cuydado en ganar, de suerte, que ni el cuydado sobresalte, ni el descuydado haga de atentos. Esto haze la posesion estimable, y dà precio aun a las cosas, que sin esto no le tuvieran, 4. 28.

El tercer imposible es, que lo presente se desprecia, y lo ausente se olvida, ò atorménta. Como todo ha de ser presente, ò ausente; vén ay la implicacion de nuestro gusto. En el Sacramento con presencia, se retira Dios; con ausencias se llega, y juntando a la ausencia la presencia; ni como distante afflige, ò

causa olvido, ni como presente tedio, 2. 28. 5. 27.

Quarto imposible: la inconstancia infama la correspondencia, y es tedio de la voluntad estar siempre en vna cosa sin lugar a mudança. La vitoria deste imposible, es poner en la mudança la firmeça, que se afirma en inconstancias, y se mueua en firmezas; trueque se por mi el inmutable Dios, y mudefe mi constancia en su firmeza: *In me manet, & ego in eo*, 1. 10. 3. 28. y 4. 28.

Destas obligaciones infinitas en que Dios nos enapeña, resulta el vltimo imposible de grangearnos. Porque el peso de grandes beneficios, no cria menos enemigos que las grandes ofensas, 2. 38. Pues para que no ahogue el deuer, ni dexen en descredito de ingratos no pagar, se paga Dios de su mano en esta infinita dadiua, y pone en vna plana el deue, y ha de auer, 2. 39. & 38.

Para lo mismo, y 40. horas, los primeros 6. §. del lib. 6.



FIESTAS DE LA VIRGEN.

DE LA CONCEPCION, Y ENCARNACION
son los capitulos segundo, y tercero, y de la Natiuidad, y para el
nombre de Maria capitulo tercero, desde el §. catorze, hasta
el diez y nuene.

Para la Purificacion.

Postquam impleti sunt dies purgationis,
Maria secundum legem Moysi, &c. Luc. 2. Effenta Maria de las leyes de la Pu-
rificacion, como consta del mismo tenor de-
llas: *Omne masculinum adaperiens vuluam,*
&c. Porque se sujeta a cumplir las? Acrecie
te ser estas leyes censo de la culpa, y como
essenta della, no se sugetò a pagar los redi-
tos en los dolores, y otras indecencias del
parto, ni en la corrupcion del sepulcro. Por-
que, pues, paga como comprehendida en la
del? Porque a aquellas essenciones hizo la na-
turaliza preuenida, mas estas las auia de to-
mar la Virgen por su mano. Pues la singula-
ridad de la mano de Dios, en el sugeto se co-
noce, en que no tome el cosa singular, por su
mano, 5. 35. y 5. 35.

Con esta sugesion a pagar lo que no de-
ue, hizo la Virgen a Dios tan suyo, como
comprado, dando por el cinco tielos, con
que le empenò en venderse por treinta rea-
les, 2. 38. y 39. Pagando lo que no deue, le
empeña en pagar lo que deuemos, y pone
en su cabeça censo de gracia, 5. 37. La bon-
dad de Dios sin causa ofendida, solo podia
quedar satisfecha con esta inocencia peni-
tenciada, 5. 37.

Es la muger que buscò la dragma con lin-
terna de barro. Esso es la diuinidad en carne
humana, 1. 21. y assitopò la Imagè de Dios
perdida, y facò Inzimiento de nuestras quie-
bras, ibi Reformò esta Imagen borrada, y el
mundo en ella, guardando las leyes que to-
das quebrantan, 3. 29 Puso a Dios oy como
fello en el pecho, y en el braço, con que le
defuirtò de quanto auia perdido en los de-
màs hombres, que eran su moneda, 1. 21. 3.
8. 2. 4. y 37.

Quando se apoca tratandole como vna
muger ordinaria, engrandece mas a Dios,
3. 7.

Para la Assuncion de N. Señora.

Maria optimam partem elegit, &c. Luc.
10. Para dezirnos la morada que en

su Assuncion toma la Virgen en el cielo, nos
dize el hospedage que Maria diò a Christo
en la tierra: no se pudo explicar mejor el
que le hazen en el cielo, pues auiendo ella
dado a Dios mayor, y mejor vivienda que
el cielo, no se desemeñana su Magestad cò
menos que poniendola en el solio de la Tri-
nidad, 3. 27. & seq. Muestra, que darle tanto
no excede la medida de sus meritos, y esto
es lo mas desmedido del fauor, ibi. & 1. 4.

Quando la dà tanta mano: *Lava eius sub
capite meo. & dextera illius amplexabitur
me.* Maria toma los pies, no se puede dar la
mano, sino a quien no se passa del pie a la ma-
no, sino de la mano al pie, 5. 5. de otra fuerte
paran ociosas las manos de Marta, 5. 14.

Quando mas se encübra al cielo, mas pre-
sente a la tierra, porque sube como palma, y
cedro, que no dà passo a la altura, sin que
corresponda otro en sus rayzes àzia la pro-
fundidad. Esto es bolar en circulo: *Gyrum
caeli circuiui,* 2. 28. & 3. 28. En este circulo
perfecto enmendò el circulo vicioso; puso
cerco a los vicios, y reparò su ruina, Ricard.
Sanct Laurent. lib. 4 de Laud. Virgin. *Rui-
na Angelica per eam reparata est: vnde Ma-
ria de se dicit, gyrum caeli circuiui sola. Gy-
rus est perfectarotunditas, & in hoc notatur
ruina Angelica plena, & perfecta restaura-
tio,* vide 3. 28. 5. 38.

Mas la fossa, ò huestia para los otros vi-
uientes, para las plantas, es cunara los de-
màs es termino de la vida lo que para el ce-
dro, es principio de ella. Lexos, pues, los hor-
rores de sepulcro en la palma, que està a los
pies de Dios. Germano Constantino. Orat.
2. *Faceffat in te sepulchrum, quando inexpli-
cabilis sublimitatis diuinum facta est fun-
damentum.* Por esto no se llama muerte, sino
Assuncion, ò dormicion de la Virgen en los
Padres. Pues no murió? Si, y pagò mas lar-
gamente que todos los hijos de Adan esta
deuda, porque los demàs mueren vna vez,
Maria murió muchas vezes. Como huuo
vna muerte para muchas vidas, y ofreciò
ella muchas vidas a vna muerte, y murió cò
tanta vida, que hizo la muerte inmortal, 4.
26. *Vere eius dilectio fortior fuit quam mors,*
quia

T A B L A.

quæ mortem Christi suam fecit, San Geron. libel. ò Epi. de Assumptione, y Greg. Nicomed. Or. 8. *Hæc illi innumerabiles mortes conciscebant.*

Porque murió en vida muchas vezes, mereció en vida la verdadera alabanza que los demás, solo alcançan en la muerte, San Ambr. de inst. Virg. cap. 3. *Nemo nisi legitime certauerit coronabitur, ideo sapiens dicit, ante mortem non laudes hominem: ideo laudatio eius, non in exordio, sed in fine est.* Por esto a las demás criaturas alabò Dios en el Gen. y guardò para el fin la alabanza del hombre, mas la de la Virgen desde el principio, porque fue su vida muerte: *Quotidie morior.* Y su muerte vida, 4. 26. y 27.

Fue en ella eleccion la muerte, que para los demás es necesidad: *Optimam partem elegit.* 4. 27. Murió de no morir; murió de amor, y así toda fue voluntaria su muerte. Moyses Deut. 34. muere en el monte, porque Dios se lo manda: *Mortuus est. Iubente Domino.* Caiet. y Oleast. leen: *In osculo Domini.* En los labios, en los amores de Dios. La Virgen desde el primer instante recipió con el aliento: *Ego ex ore altissimi produui,* y quedóse Dios con el aliento en los labios, así acabò como empezó, 2. 1.

Para el Patrocinio de la Virgen.

B *Eatus venter,* &c. Luc. 9. Porque ha de ser fiesta mouible, siendo condicion del verdadero Patrocinio la firmeza inmutable? Porque se entienda no es de un dia, sino de todo el año, vida, y eternidad su Patrocinio, 2. 18. Pues siendo el Patronazgo de Santiago, como puede ser de otro el Patrocinio? Eslo es acreditar a Santiago, no disminuirle la dignidad: que con el que todo lo llena, todos caben, 5. 20. 3. 40. y 43. Nunca Santiago toma mas a pecho nuestro Patrocinio, que quando dà a conocer le toca por Sobrino de Maria. Hazele inclinacion natural, y passion de la sangre esta participaciõ con la Virgen, 3. 21. No estaua llena la venera de Santiago, sin dar esta veneracion a Santiago. Es la Virgen el vellocino de Gedeon, que se exprimió en la concha: *Expresso vellere con cham rore impleuit,* Iud. 6. 38. Sin esta expresion del Patrocinio no estaua llena la concha del Patron, por cuyos canales senos derrama el rocío celestial de la Virgen, 3. 41.

Pues no contradize al Patrocinio de la Virgen, que nos fauorezca como el vellocino exprimió con aprieto? Es dezirnos su socorro en los aprietos. Es los pechos de la Iglesia, y los pechos derraman su liberalidad apretados.

Mas como tarda tanto su socorro, siendo

tanto nuestro aprieto? Porque gusta de que le estemos mirando a la cara, y así es mas amor retardar la madre al niño lo que pide, porq̃ no se le vaya, q̃ darle luego lo q̃ quiere, el q̃ la be le ha de bolver las espaldas. Así Dios representado en aquel amigo que retardò el dar los panes q̃ le pedian; no fue escasseza sino amor, Luc. 11. S. Basi. ibi. *Dare differt quo plus desideraret.* Y es muy diuersa cosa saber dar, y no saber guardar: no se ha de dar lo q̃ se pide, sino lo q̃ conviene, 1. 39.

Como puede mala causa tener buen Patrocinio? Porque trueca la Virgen en flores, y frutos las espinas, 2. 16. y 4. En Estrellas las fieras, 3. 2. y porq̃ en si ay mas motiuos para amarnos, q̃ en nosotros para aborrecernos, 1. 18. Es tribunal de apelaciones, en que la gracia es de justicia, y su ruego via de fuerza, 3. 24. 4. 23. No ay imposible que no veça, pues por ella se junta el cielo con la tierra, 3. 4. Aun Christo toma su Patrocinio en la voz de la muger del Euangelio, que atajò su calumnia, con hablar en alabanza de la Virgen. Ella le haze obedecido, y respetado, 3. 8. y en las vitorias del infierno le està mejor parecerse a su Madre, que al Padre, 2. 13. & seq.

Para la Expectacion.

M *issus est Angelus,* &c. Luc. 1. Oy con singularidad junta Dios en tu Madre aficion de deseado, con satisfacion de poseido, y la haze Madre del amor hermoso, 2. 28. y 28. Esto es ser fiesta de la O, círculo perfecto Maria Santissima, nos pone cerco, y todo lo conquista, 3. 28. Así la luz rodeò a S. Pabl. quando como impio andaua: *In circuitu impij ambulans.* Lux de celo circumfulsit, Act. 9. Oyes Oriente, y su hijo Oriente, y así està facil a cogerte con la mano, y el cielo nunca mas inclinado a la tierra, 3. 4. Quiere Dios estar siempre naciendo de su Madre en nuestros corazones, sin dexarla por honrarle en nacer de muchos modos de sus entrañas, 3. 20. Mejor nos està dentro della, porque nunca Dios tan actiuo, como quando obra en nosotros por este cristal interpuesto, 5. 25.

Para la Santissima Cruz.

A *Men dico tibi, nisi quis renatus fuerit de uo, non potest videre Regnum Dei,* Ioa. 3. 3. Nicodemus Principe entre los Judios, por noble, y entre los Fariseos, por docto buscò de noche la luz en Christo. Cuyo blason es sacar luz de las tinieblas; y al contrario los hombres hazer tinieblas la luz, 1. 31. Dióselo en el enigma de renacer, que le explicò en su Cruz, donde se halla el mas esclarecido nacimiento, por ella se hazen los pequeños grandes, 1. 24. & 4. 11. im-

T A B L A.

porta poco la nobleza en el nacer, sino se ilustra con renacer mas nobles, 1. 45. Con ser Christo el mas bien nacido, haze tanto caso del segundo nacimiento en los brazos de la Cruz, que parece olvida a los de su Madre, llamandola alli muger. Mas en su Madre acredita la maternidad, con hallar en su seno las valentias, y triunfos de la Cruz, 3. 19. Los estremos de la Cruz, y su grandeza solo podemos explicarlos con lo desfructado del vicio, 1. 19.

En la Cruz vinculò Dios con mas excelencia los prodigios de la vara de Moyses. Que imposible avrà que no vença, pues por ella se junta el Cielo con la tierra. Es, dize S. Geron. in Psal. 117. vid. 22. la escala de Iacob: *Ego putò Crucem Salvatoris illam esse scalam, quam Iacob vidit, &c. Per istam descendunt Iudæi, ascendunt Gentiles*, 3. 4. & 4. 24. Mas es cosa de sueño aquella escala, en comparacion desta. Solemos dezir, q̄ vâ mucho de lo vivo a lo pintado, y mucho mas ay de lo verdadero a lo soñado, como se viò en la estatua de Nabuco, en q̄ pareció el mundo de plata, y oro; mas la piedra de toque examinò los melates, y hallò ser tierra, y nada. Pues al contrario la Cruz, ni lo soñado llega adòde en ella lo verdadero. En aquella escala se baxava passo a passo: mas en esta de vn passo se llega al cielo, y baxa el cielo a la tierra, 3. 1. y 31.

Quando en la Cruz nos ensalça, la llama Christo su Exaltacion. Es el mayor primor de fineza, y labiduria favorecer de modo q̄ parezca conueniencia propia atender al bie ageno, 2. 38. y 39. Esta es la futilidad de manos, con q̄ allicogió el mundo, dexandolas desembaraçadas para todos, 1. 24. 3. 40. & 43. este es el ingenio de serpiente, &c.

S. Aug. lib. 5. hom. en la 36. y S. Geron. in c. 11. Isa. liete q̄ aquella vara de Iesè, cetro de la Omnipotencia, es la Cruz, S. Bern. ho. 1. super Miss. Adelanta con dos ingeniosas dudas, cuya resolucion es, q̄ toma el similitud de vara, por q̄ sube baxando, y baxa subiendo: *Nemo ascendit in cælum, nisi qui descendit de cælo*, 1. 7. Lo segundo, por q̄ la vara es insignia de la justicia. Vara tenia la muerte, con q̄ a todos prendia. De su mismo arbol tiene ya vara de justicia, cõ q̄ prende la vida, y echa rayzes en la tierra: *Adoravit Israel Dominum, conuersus ad lectuli caput*, Genes. 43. 31. S. Pab. ad Heb. 41. lee cõ los 70. *Adoravit fastigium Virgæ eius*, S. Th. ibi. Dize fue como la adoracion, q̄ al prestar juramento se haze en vara de justicia, q̄ tiene Cruz al estremo; y muchos, q̄ puedẽ verse en Laur. Verb. Virg. reconoce la Cruz en esta vara de Ministro de justicia. Adorò, pues, a Dios Iacob en la muerte, reconociendo en su Cruz vara de justisia, cõ q̄ prende la vida, y resca-

ta de la muerte, q̄ es lo q̄ alli Iacob pedia. A mas de q̄ echado rayzes el arbol de la Cruz, perpetua vna muerte floreciente, para que dure siẽpre en frutos el sacrificio, 4. 26. 27.

S. Bern. Ser. 4. Virg. Nat. *Fortasse Crux ipsa nos sumus, cui Christus memoratur in fixus: homo enim formam Crucis habet. Loquitur autem Christus in Psal. in fixus sum in limo profundi*. Està en nosotros clauado, como en su Cruz. Afsi es la muerte viua, y la vida muerta, como la querria S. Pab. 4. 26. Mas q̄ tiene q̄ ver estar elauado en el lodo blando, con nuestra dureza? Por q̄ humedecida al sentimiento, reforma en nosotros la Imagen de Dios, q̄ en esse barro, ò Cruz se està pa, 1. 5. y 11. Por esto dize que tome cada vno su Cruz; esto es lleuarle, y sobrelleuarle cada vno a si mismo. Nada es quien no se reporta, 4. 21. S. Pabl. dize, q̄ troquemos carga, y nos sobrelleuemos vnos a otros: *Alter alterius onera portantem*, ad Gal. 6. Como se cumple la ley de Christo, soportando el vno al otro, pues su ley es q̄ se lleue cada vno a si mismo, como Cruz? La Cruz se aligera con la carga. Afsi dize S. Ped. q̄ lleuò nuestros pecados sobre el leño: *Super lignum*. Es de la condicion de la faeta, y la naue, a esta el lastre, aquella el yerro dà alas. Podremos con nosotros, y se nos harà ligera esta pelada Cruz, si sobrelleuamos a los demás, 1. 24. y 36.

Para Sermones de Santos.

San Andres.

Ambulans Iesus iuxta mare, &c. Mat. 2. Disimular el cuidado en el q̄ parece diuertimiento, es grandeza de animo, y haze vtil la recreacion. Afsi el dia que tomò de monte en el Tabor; el que tomò de campo con las turbas; y la Harpa de David, q̄ tocò arma al infierno, 3. 5. y 9. 4. 17.

En amores, disimular el cuidado, es industria para lograrle, 3. 6. Afsi buscò a la Samaritana al descuido, &c. y la rueda, que en vn mouimiento vâ, y buelue, sup. Sermon. de Sacram.

Vidit duos fratres. Por sus ojos se informa de los Ministros que elige: no es buena para esso la relacion, 5. 8. 19. Aueriguales como hazen el oficio en que estàn; esso dirà si merecen mas empleo, 4. 11. y 12. al echar las redes los coge; no siempre es desdicha de delinquentes caer en el lazo. Frustrarse el lance de la red, es la mayor suerte para el que se dexa coger, ò se coge a si mismo con sus redes a las manos, 2. 28. Al echar las redes los llama; por q̄ es mas dexar esperanças, q̄ possesiones, ibi. y 52. David cantò sus esperanças. Psal. 26. y Saul llorò sus possesiones, 1. Reg. 24. 17. vid. 2. 28. Mas vale

T A B L A.

esperança grande, que possession ruin, 4.29.
6.19.

Del mar los saca a la tierra, y alli les dize continuen su officio de pescar. En todo es mar el mundo, y trato humano: ay en la tierra mas borrafcas, y naufragios, que en el Oceano; ay en los pechos huracanes, Caribdis, y Scilas: en la naue, y la borrafcas durmió Christo, y en la tierra dize que no tiene donde tomar reposo, y reclinar la cabeça: a Ionàs no pueden despertar a puntillaços en la tormenta: toma tierra, y quando mas fauorecido en ella, halla que todo es sombra, y que al primer rayo del Sol desaparece, y quiere mas la muerte, que la vida: *Melius est mihi mori, quam viuere*, Ioan. 4. 9. Tal arrimo tomò en la que San Agustín cò los 70. llama Cucurbita, y S. Geronimo epist. 11. ad August. se disculpa de auerla llamado yedra; conuienen en que età vn genero de arbolillo, que trepa con arrimo, al mo lo de la que llaman enredadera en los jardines, ò fuesse calabaca, de las que llama Plinio camerarias, que trepan por texas, y balcones. Este linage de legumbres, que por arrimo enredan, claro està, que auian de causar a Ionàs mas tempestad en la tierra, que padeciò en el mar, 5. 38.

Dexòles la memoria de lo que fueron antes de su eleccion, que en la de sus principios assegura la ciencia, 4. 19. 2. 36. y 52. 2. 36. Andres, mayorazgo del Apostolado, le heredò Christo en su Imperio, que es la Cruz al ombro, 3. 19. Tuuo en ella eminentemente las llaues de Pedro, con vna ventaja, que las llauès abren, y cierran; la Cruz en manos de Andres, ò sus manos en la Cruz, abren para no cerrar el cielo. Hazenle baxar, y que junte a la tierra, 3. 4. y 4. 24. Tuuo tambien con ventaja la herencia de Iuan, pues la Cruz es Madre segunda de Christo, 3. 19. y las manos, y braços que pidieron los Zebedeos, tuuo el solo, 3. 40. Gozò las inmortalidades en la Cruz en la muerte, muriendo muchas vezès, y hasta que le apartaron de la Cruz fue inmortal, vid. sup. de Cruz. y 4. 26. 27. El primer cuidado que tuuo despues de su eleccion, fue introducir a Pedro: porque sea el Señor mejor seruido, no quiere ser vnico, 3. 40. y haze lugar a todos el que todo lo llena, ibi. y 5. 20. hizo la salud comunicable, y contagiosa, mas que la enfermedad, 2. 31.

Para San Francisco Xavier.

El Alexandro de la Gracia.

Sint lumbi vestri precinisti, Sc. Luc. 12.
Hombres de mucha mano, y muchas manos busca Dios cò las luzes de este Evangelio: de tantas manos, que despues de ocu-

par las dos con luzes, queden con manos para abrir puertas al mundo: de tanta mano, que aun el Señor se valga de su mano para introducirse. El Heroe de mas mano, y de mas manos, que celebrò el mundo, es Alexandro, pues se verá que en Xavier sacò Dios, como de apuerta, vn Alexandro de la Gracia, con el exceso que esta haze a la naturaleza: que no haze apocatos, y son cosas muy diuersas ser humildes, ò ser pusilanimos. 4. 22. En sueños encomendò Dios a Xavier la empresa del mundo en figura de aquel Etiope, que le oprimia el ombro: y en sueño tambien a Alexandro, como èl dixò quando reconociò al Pontificado y refieren Iosepho, y otros apud Salian ibi. Porque ha de ser en sueños, quando el Euangelio pide tantos desvelos? Porque son menester mundos soñados para el valor de Xavier. No llegan las fantasmas viuas a las soñadas; y el valor es vencer lo que se haze soñar, 4. 29.

Hazese tambien prueua de su capacidad en la confiança que referua el sueño. Caber tan dentro de si en los cuidados, y supremas confianças, es la mayor prueua de grandeza de animo, 3. 9. y 4. 16. & 17. y 18. No cupo tan dentro de si Alexandro, que embidiò la hipocracia de Diogenes. Mas ni esta allegò a la estrecha viuienda donde cabia Xavier, quando llenaua el mundo: cada rincon; qualquier hombrecillo parecia toda la esfera de su actiuidad, quando era el mudo estrecho para ella. Esto es *Vox estis lux mundi*; ir luego alumbrando cada casa, como si no tuuiera otra esfera: *Vt luceat hominibus qui in domo sunt*, Matth. 5. 14. y 5. y 37.

Començaron sus empresas vno, y otro Alexandro rompiendo cordeles anudados: Alexandro, el sabido nudo Gordiano: Xavier aquellos cordeles que penetrò con sus neruios, y solo Dios pudo romper. Porque han de ser estos cordeles pronostico de la conquista del mundo, que Dios concede a los dos Alexandros. Porque Dios diò a cordel el puesto a este grande hombre, para quien descubriò el nuevo mundo; y esta medida a cordel, es lo mas desmedido. 1. 4. y 4. 12. Así el cingulo de el Euangelio, nunca pon trà en mas aprieto a los fugetos, que haziendole medida de sus talentos, y para eortarlos Dios a su medida. Parece a los Autores profanos mas admirable, que Alexandro emprendiesse la conquista del mundo con solos 40ff. hombres, y viueres para solos treinta dias, que auerlo conseguido. Mas que es esto? Xavier, con solo su Breuiario debaxo del brazo lo emprende, y lo consigue con menos de treinta compañeros. Mas èl vale por infinitos. Así està en muchos lugares a vn tiempo; respond.

T A B L A.

con vnas mismas palabras a muchas diferentes dudas que le ponen los que instruye: Predica a diferentes Naciones, y cada vno piensa que habla en su lengua. Esto es, no solo semejante, sino valer por muchos hombres: *Similes hominibus*. A no valer por infinitos, no era posible conseguir sus intentos. En doze años corrió Alexandro el Oriente, mas no pasó del Indo. En otros doze Xavier, mas quanto pasó del Indo, y Ganges? Fue ambicion loca de Alexandro, desear mas mundos: *Inuentus est qui aliquid desideraret post omnia*, Sen. Xavier tambien dize: *Amplius*, vengan mas mundos, mas el los pide para seruir, y padecer: es camaleon de penas, como el otro de glorias.

Admira mas, que huiesse tambien semejança en que sudaua la estatua de Hercules, quando tenia algun trance muy peligroso Alexandro: y sudaua el Christo de Xavier sangre, y agua, quando este se via en apretados lancés. E esto fue cumplir Christo lo que ofrece en el Euangelio, que se ceñirà como sus siervos: para ceñirse como Xavier huuo menester repetir los aprietos de su Pasion. Tomò la flaqueza de Xavier, y diòle su fortaleza: el pareció de bronze, y el bronze del Crucifixo de carne, 1. 10. 11. Por esto no consiguió su ansia de martirio; mas perpetuò la muerte en su vida, y la hizo inmortal: murió muchas vezes, 4. 26. 27. Mas hizo con singularidad la muerte de Christo, y su Magestad suya la vida de Xavier: qual fue mas dar al otro Francisco sus llagas, ò tomar las de Xavier? Mas fue esto segundo, 1. 5.

Con este trueque quedò Xavier, que ni los venenos le matan, ni las factas, &c. y lo que mas es, sus horribles penitencias: a todo esto se muestra vigoroso, y alegre. Pues de que ha de morir? Muriò en los regalos del Cielo, a que tantas vezes dixo *Satis*, en aquel monte del Canton, donde parò, aguardando a que se abriessse la puerta de la China. Muriò como Moyses *in osculo Domini*: murió de descansar, y de no morir murió. El ardor vehemente muere del ocio, y viue de la actividad 5. 12. y 27. Por esto fue Xavier como el Espiritu Santo peregrino, 5. 27. Algo huuo de esto tambien en Alexandro, muerto en las delicias de Babilonia, el que de los venenos, heridas, y batallas sacò la vida exenta.

Quiso este hazerse adorar, y cayò en desprecio de Calistenes, y los mas generosos Macedones. No desè tanto su vanidad, como se concediò a Xavier: muchas vezes le quisieron erigir Templos, ofrecer como a Dios sacrificios. Atajòlos, diziendo: Ni criatura merezco ser, quanto mas Criador.

Por esto mismo se empeña Dios en que lo parezca con tantos prodigios: *Constituue Deum Pharaonis*. Ofrecen al Bautista la Dignidad de Mesias: humillase, y empeña a Christo en que predique sus alabanças, y diga: *Non surrexit maior*, &c. No vna, sino muchas vezes hizo esto Xavier. Diga, pues, del el Señor, cuyo dezir, es hazer: *Non surrexit*, &c.

Para San Ignacio de Loyola.

Por ser el Euangelio el mismo entra aqui.

S*imilis hominibus*, sean los Santos semejantes a hombres, para que los hòbres se animen a copiar semejanças de los Santos. Quanto es mas semejante a todos Ignacio, tanto es mas imposible formar su retrato; porque quien podrá reducir a vn retrato los semblantes de todos los del mundo. Sucederà lo que es sabido del Pintor, que por orden del Cardenal Pacheco le quiso retratar, &c. Es semejante a niños, a ancianos, a pecadores, a Santos, a ricos, y pobres: *In similitudinem hominum factus*; por esto excede lo imaginable, 4. 9. Y la carga en que Dios se puso, quando se aflige por todo el pueblo. Y Theodoret, ibi: *Non immerito putant Deum in rubo apparuisse, quia nemo Deum ex rubo sculpere posset*, & apud Lipom. nõ toma arbol de que se pueda formar imagen, &c.

Solo parece tiene alguna proporcion con este Santo el retrato de Muniçbrega, que muda tantos semblantes. Santo de muchas caras tenemos; Santo doblado? Pues el hombre doblado, no es doblado hombre; ni aun medio hombre es: como el real falso, no es real, 3. 42. Y aquellos falsos, que dixeron a Christo: *Quousque animam nostram tollis*; vna alma entre todos, no por vnidos, sino por desalmados. En las demàs cosas lo doble, es valer por dos; en los hombres no valer nada, porque deshazen lo que hazen, 4. 18. Mas ya tenemos doblado hombre; esto es, que vale por muchos: *Similis hominibus*, tener muchas caras, para hazer rostro a todo, 1. 35. Y los animales de Ezequiel, que sobre tener quatro caras parecian mar, llama, firmamento, y cristal horrible. Esto era por ser espejos en quien se mira el Verbo, Exod. 33. *Facies mea præcedet te*. El Hebreo lee: *Angelus facierum præcedet te*. Por ser espejo fuyo Ignacio, toma todas estas formas.

Mas no a pinceles bien afeitos, sino a plumas de factas concediò su pintura: a aquellas satiricas, digo, de Girona, que se pusieron a escriuir contra Ignacio, y rigiendolas otra mano, escriuieron sus elogios.

T A B L A.

gos. La pluma que quiere borrar los elogios del benemerito, los escribe mejor. Quien borra los Fariseos el titulo de la Cruz, y lizen, que le ponga mejor Pilatos: *Noli scribere, &c. sed uia ipse dixit*; antes podria parecer cosa que puso de su cabeza Pilatos, y descubri que es dictado de Dios: *Dom proprio in dicit seleri famulati sunt Redemptori*. San Leon 1. de Passion. Esto es el Santo de tal entera, que se perfecciona lo que le quita, no pintado, ni de media alla, que a luz en contra da parece borrar. 4. 1. 1. 29. 30. 31. Excedio en el lo uiuo a lo pintado, y se empeño el resplandor que Dios puso en la cara para el de sus acciones, 42. Fue en el el querer como pintar, no el pintar como querer, ibi. Baxo a la tierra la milicia del Cielo. Subio al Cielo la milicia del fuel, bolvien lo honras por ofensas, con que no alcanço el deslucido de auer se le atreuido, 1. 33. & 2. 14. En las Estrellas que en su puelero se vieron, juntò el Cielo con la tierra; vencio impossibles, y tuuo en vencer estrella, 3. 4. y 4. 24. 2. 14.

Par. Santa Eulalia, Euangelio de las Virgenes.

Simile est Regnum Caelorum decem Virginitibus, Matth. 25. Los hombres en el Euangelio precedente, con achas, y a puertas cerradas las donzellas con lamparas, que significan su fragilidad, y sin clausura salen a encontrarse con riesgos. No es desorden, quando como Eulalia lleuau consigo murallas, y clausura. En significacion desto, vna columna de fuego fue la lampara que la alumbrò al salir de su casa en busca del martirio; mas las que no son columnas en casa, 1. 21. y 48. y 5. 27. *Confortauit seras portarum tuarum*. Psalm. 147. Y luego vemos a Ierusalen descendente. Para que son las puertas? Chryl. ibi: *Validius eam munuit quam Hierusalem, non vestibus, & portis, sed Cruce circumscriptam*.

Por este valor en buscar la muerte, fue imagen del Esposo, que le cedio su retrato: *Cuius quietum silentium, &c.* Sapient. 18. toda arrojò, despues de muy pensado, 3. 1. 2. Sale sin esperar tiempo, porque su virtud obra de apuesta con los vicios, que a todo tiempo salen, 2. 16. y 17. Por esto su Fe, y caridad se escriuió *stilo ferreo*, como los peccados; y siendo la vitela en que se escriuió ella misma, como santò al exagerarle el cuerpo, fue libro de las impresiones de Dios, que en ella se diò à conocer, y no de la impresion erra la de la culpa, 2. 6. El de lo del Espiritu Santo, que en la pared de Baltasar escriuió, y escondio la mano; en este marcial mis blanco, y firme escriue, descubriendo, no solo toda la mano, en la que diò à Da-

iano, sino la cara descubre en los resplandores: para la dificultad de reprehender Principes, 1. 50. Para las valentias del pincel de el Espiritu Santo, 3. 9. y 42: No fue solo de pintura el retrato, sino grauado, como le pidio à la Esposa. En el fuego excedio à los diamantes el barro, y en las quebras su lucimiento, 1. 21. Saliò en forma de Paloma por su boca el Espiritu Diuino: *Deus manifestè venit, & Deus noster, & silebit*; dandose à conocer por ella el Espiritu Santo, 3. 22. A su candor concedio el Cielo mortaja de nieue: *Mittit cristallum suam sicut bucellas, antefaciem frigoris eius quis sustinebit*, Psalm. 147. C. 1. 29.

Para Santo Tomas Apostol.

Thomas vnus, ex duodecim, qui dicitur didymus, non erat cum eis, quando venit Iesus, Ioan. 20. Es comun en los Padres, que no alumbrò menos la Iglesia la duda de Thomàs, que la Fe de los otros Apostoles. Alumbrar con tinieblas el blason Diuino, 1. 31. Enseñar con dudas, el mas alto primor del Magisterio, 1. 30. y 2. 9. Donde se ve, que por Thomàs repite Christo la Feita de su Resurreccion. Nies menos apto para el puelo sublime, por auer tenido algun yerro, yà enmendado, 2. 37.

Como despues de resucitado piensa que ha de tener Christo abiertas las heridas del pecho? Porque sabe que su gloria es muy diferente de la del mudo, en el qual se muestran con el cuerpo sano, y el coraçon hecho pedaços. La gloria de Dios, es el cuerpo roto, y el coraçon sano, 5. 38.

Al fin dudò, dize Chryfologo, Sermon. 86. porque Thomàs, *Non solum cordis sui, sed omnium hominum curabat incertum*; apropiòse el nuestros males, para curarlos, y y participar sus bienes, 1. 30. y 2. 31.

Dominica primera de Aduiento.

Erant signa in Sole, & Luna, Luc. 21. Haze mas formidable este dia el secreto con que se le reseruò Dios. La fuerça, y execucion del secreto veràs, 1. 25. 4. 16. Con todo en estas señas del rigor de su justicia, luce su misericordia, porque excita a que le mitiguemos. Quien dize lo que ha de hazer, no suele hazer lo que dize; no tiene mucha gana de que llegue a execucion, 1. 25. Mas si su prouidencia prohibe dezir claro esto, por que es tanta: señas del juicio? Porque deuiendo a nuestro discurso la congetura, la abraçaremos con mas gusto, y haremos empeño de la cautela; y si fuera enseñanza de otro, se haria empeño de contradezirla, 1. 30. y 2. 9. Los Astros se escurecen, quando viene Dios a castigar el mundo, ò porque no gusta de sacar
E3 aluz

T A B L A.

a luz los peccados del mundo porque castiga como con verguença, y escondiendose, 1. 50. y 28. Mas parece que ya està vezino este dia, como lo juzgaron tantos años ha San Gregorio, y otros Padres de la Iglesia. La razon es, porque vemos en la calle los peccados mas secretos: no se peca en lo escondido, 1. 41 & 42. Tambien parece vezino, porque haziendo sentimiento lo infensible en tantas calamidades, no hazen sentimiento los racionales: *Sicut fuit in diebus Noe, &c. 6. 6. 5. 40. 6. 9.*

En San Mateo 24. 15. dà a conocer el juizio, por la ruina de Ierusalen; porque como dizen los Astrologos, succede en el Orbe, lo que en el circulo: de la ruina de vno, se infiere la de todos; como vno bueno, remedia muchos males. 5. 42. Dize que vendrà como hombre a fer luz, en que dà mas que temer, porque se teme mas a los hombres que a Dios; y en juzgar son mas formidables. 3. 38. A las hojas de la higuera remite por entenaça, auiendo sido ellas las que cubrieron la primera culpa; mas esta queda mas descubierta en las diligencias de ocultarse, y assi esta memoria sea para no cometerla, 2. 47. y 52.

Dominica segunda.

C*Vm audisset Ioannes in vinculis, &c. Matth 11.* Estos son los juizios del mundo, Iuan en cadenas, porque habló con libertad, ha dexado la Politica de mundo el hablar claro, para los que no tienē que perder, y premia aciertos con yerros, 5. 41. Para los juizios del mundo, mas defiende la capa que la inocencia, 5. 34. Quando mas ilustrado en el conocimiento, se muestra dudoso, y quiere aprender de sus Discipulos, en que es dos vezes Maestro, 1. 30. 2. 9. En el linage de gentes que remedia Christo, pobres, y enfermos, se dà a conocer: los hombres dàn al que tiene; Dios al necesitado, 5. 1. y 2. & 1. 38. Alaba a Iuan de su retiro, y fuga de los Palacios, y nota las costumbres de estos: nada ay para conocer su coraçon, y cabeza como esta fuga, 5. 38. y alli las calidades de Palacio, 5. 38.

Dominica tercera.

M*iserunt Indai, Ioan. 1.* Preguntan muchos como los Fariseos, no para hallar la verdad, sino para huir della, 1. 42. y 16. Ponen al Bautista en su mano la Dignidad mayor; pero dexa de ferlo, si se toma por la propia mano, 2. 43. Y auiedo de costar alabança propia, quedará mas enuilecido que honrado, 4. 18. 5. 23. No honra la Dignidad, sino se proporciona al sugeto, 4.

12. Probòse el Baptista mayor que la estimacion que del tenian, dando a conocer al verdadero Mesias: quien conoce al superior, se haze mayor, 1. 36. 47. 5. 23. A más de que habla cada vno como quien es, 1. 22. Dize de si, que es Voz, no dà mas nombre, o Genealogia: conuirtió el oficio en naturaleza; hizo de la virtud necesidad, como otros hazen de la necesidad virtud, 5. 13. Dize, que està en medio dellos el que buscan; y aun por esso no le lallan, que no buscan de verdad lo que tienen, 1. 37. Es menester ausencia, y retiro, para conseruar la autoridad, 1. 13. y 2. 28. Como el Bautista tenia en si tanto asiento, no admitió el que no le venia, 3. 43.

Dominica quarta.

A*nno quintodezimo Imperij Tiberij, Luc. 3.* El Baptista en vna cueua, y en los mayores puestos de la tierra, los peores hombres della, son el consuelo mayor de los retirados: Mas honra es estar en vn rincón con el Bautista, que con Herodes, y Pilatos en el Trono, 5. 38. Quantanse los dias a los vnos, y a los otros; este tambien es el mayor consuelo de los retirados, ibi. El premio de tantas obras grandes, fue la palabra de Dios. Poder pagar con palabras, es diuinidad, 5. 32. Allà en su retiro le fue a buscar. Los ausentes por seruir, han de estar mas presentes al merecer, 5. 31. Ni pudo hazerse mayor honra a quien se entregò tà de veras el seruir, como darle oficio de Voz, que en su exercicio mismo se deshaze: quie bien sirue, haze el oficio para deshazerse en el, 5. 11. Y conuerte la obligacion en naturaleza, y haze de la virtud necesidad, 5. 13. No pide en su Sermon mas que llaneza en el trato: sus quebradas son el mayor estorno a la venida de Dios, 5. 32. Y el predicar con llaneza, que es muy peligrosa la nouedad de palabras, y mas en aquel puesto, 3. 12. Quiē como el de orden de Dios predique, alumbrará sin quemar: *Lucerna ardens, & lucens, 1. 50.* Y se ha de ir por los cabellos, 5. 39.

Para San Estuan.

H*ierusalem, Hierusalem, quæ occidis Prophetas, & lapidas eos, Matth. 23.* En San Estuan la iluminacion de Angel en el semblante, fue pintar Dios como querer, y querer como pintar Estuan, 3. 42. Los tiros que le hazen, descubren mas su resplandor, y perficionan la imagen, ibi. & 28. y 29. 1. Vida, que puede salir a tanta luz, es inmortal, 1. 26. Ni mirarle a luz tan encontrada desfigura su viua imagen. R3.

T A B L A.

Rara perfeccion la que ni aun mirada a luz encontrada haze sombra, 1. 16. 30. 36. y 5. 41. 34. Rogando por sus enemigos, y dandoles luz, quando procuran obscurecerle: venció sin riesgo de pelear, y empenò el Cielo en militar por él, 1. 32. Quando dize, que ve el Hijo de Dios en pie a la diestra del Padre, como en si perfecciones de Hijo de Dios, 1. 36. y 47. y 5. 23. En su tierra hallò la dificultad de luzir entre tinieblas, dõde todos tiran piedras al Roi, 1. 37. Rasgòse el Cielo por él, para derramarse a la tierra, no por escala como Iacob, sino de golpe, conquistado por sus golpes, 3. 1. y 2. y 4. 24. Llamase gallina Christo, aue mansa en sus ofensas, mas Leon en las de sus pollos, 1. 6.

Para el Euang: lista San Iuan.

Quem diligebat Iesus, Ioan. 21. Amor infinitamente sabio, quanto acredita al Amado, 1. 3. & seq. Auerle dado tanto con medida: auerle dado a su Madre, es lo mas desmedido del amor, 4. 12. No huuo menester el incentiuo de mirar para la vehemencia en arder, 1. 34. 3. 2. y 3. Ningunos desvelos llegaron a la perspicacia de su sueño, ibi. 4. 14. & 5. 9. Dixo lo que todos callaron en el Euangelio: callò lo que todos dixeron de sus fauores, 5. 23. Errò su madre en pedir el lado a Christo, quando él le tenia reservado el pecho, 3. 40. Tuuo por Aula de su ciencia a la Virgen, 4. 19. Afsi excedió tanto en ciencia. Siendo tanta la luz della, no es mucho se ponga en duda su muerte, que tanta luz no tiene contrarios, 1. 26. & seq. y 32.

Para San Ioseph, y San Ioachin no se pone apuntamiento, porq̄ todo el li. 4. es de S. Ioseph, y mucho del facil de aplicar a S. Ioachin, y mas del tercero libro.

Para la Quaresma:

Miercoles de Ceniça.

Memento homo, &c. Theaurizate vobis thesaurum in Cælo, Matth. 6. En nada lûze mas la providencia, y amor de Dios, que en auernos hecho de tierra.

La primera conueniencia, poder sacar mejora de la quiebra, 1. 13. y 21. La segunda, porque el enojo de Dios quiebra en viendonos reducidos a polvo. La estatua de Nabuco, los Niniuitas en polvo, 2. Ioan. 8. se inclina la clemencia en la tierra, aunque la via, en el coraçon de aquella muger fragil, 5. 40. Escriuiò la absolucion el dedo que estremeciò a Egipto, porque sacudiò cubierta de ceniza la cabeça. La adultera tiene el coraçon en tierra humillado, no la tierra en

el coraçon amando sus gustos. Pues interpuesta la tierra que es grande intercessora, queda absuelta, 5. 40. y 2. 2. La tercera conueniencia es, disculpa la fragilidad, si sirve de cautela para no se tratar como de bronce, 1. 13. y 21. y 4. 28. La quarta, el polvo en la cabeça, es firmamento, en los pies es ruina, 2. 25. Escaruardo en la tierra del conocimiento propio, se hallan las minas de oro del Euangelio. Acaudalase dando vn hombre quanto tiene, por tomar tierra: *Et emit agrum illum*. El que no quiso emplear en esto su caudal, le perdiò, y se enterrò con su dinero, por que quiso perpetuidad, donde todo le auilua lo caduco, 1. 40. Ser de polvo, haze fragiles; mas su consideracion, dà fortaleza. Las Quadrigas, Zachar. 6. 1. 3. significan las Monarquias: la Romana, q̄ significò en el hierro Daniel, aqui està en los cauallos cenicientos: *In quarta Quadriga equi variis, & fortes*. El Caldeo Cinericios. La quinta, no ciega, sino aclara la vista el polvo, que nos pone a los ojos la Iglesia, 1. 31. Mas si le llevamos en la cabeça, no veremos nuestro polvo, sino el de los otros. Esto serà echarnos tierra en los ojos, 1. 35. Por esto ponen nombres como Adan los que no se conocen que son tierra, 1. 48. Ponese en la cabeça para recuerdo, porque nuestra memoria, como villana, el primero a quien falta es a su dueño, 2. 50. y 52. Lo mas hermoso y floreciente està mas amenazado del polvo, 1. 14. y 2. 16. Tiene por contrario no solo la muerte, sino mucho mas la vida: solo pue le perpetuarse con el *quociãe morior* de San Pablo.

Como la Iglesia quando nos diligencia predestinados, escriue en tierra los nombres, que Ierem 15 dize: *Recedentes à te in terra scribentur*. Y de los justos Christo: *Nomina vestra scripta sunt in caelis*; porque para subir al Cielo en muerte, es menester andar entre los muertos en vida, 2. 35. No mirar las costumbres a este desengaño, es triste seña de condenados. Afsi aquel endemoniado, que *domicilium habebat in monumentis*, Marc. 5. descubre que estaua muy possido del demonio, pues no remiò se le escapasse, careandole con el sepulcro: *Nolite fieri sicut equus, & mulus*. Porque ha de compararse el hombre perdido, con el bruto mas docil qual es el cauallo? Porque las fieras se espantan, y retiran con la muerte a los ojos; mas el cauallo con ella se estimula, y embrauece en la campaña.

T A B L A.

Miercoles de las Señales.

Magister volumus à te signum videre, Matt. 12. Conduçura en los labios los Fariseos quieren encubrir el veneno del coraçon: por esto se mostrò Christo mas ofendido. Mejor es guerra rompida, que paz engañosa 1. 22. & seq. y 31. 3. 36. y 37. Mas el fingimiento se buelue contra sus autores, 1. 22. Y el hombre doblado, no es medio hombre, 3. 42. & alibi sapè. Reuientan como la viuora en sus partos, dize San Ambrosio in Psalm. 35. *Sicut viperæ partus suam prius scindunt parentem*, &c. Por esto reuientò el perfido Judas ahorcado: la diferencia de la paz del mundo a la que dà Dios, 3. 40. y 5. 38. Sale a la cara el fingimiento: descubrese en sus mismas cautelas, 1. 22. y 2. 47. Querian estos necios acreditar con la malicia el entendimiento, y no le ay, donde no mejora la voluntad, 1. 41. y 42. Danse a entender professores de estudios, y son los mas faltos de doctrina, ibi. y 43. y 44. Ven lo que quieren, y no quieren lo que ve, 1. 34. Los peores ciegos son estos voluntarios, ibi. y 35. No es lisonja, sino afrenta llamarle Maestro tales discipulos. Asì lo conocian ellos quando, Matth 15 achacauan al Maestro los defectos que imaginauan en los discipulos, Tert. de patientia, Cant. 3. *Nec Christus vnus discipulis gladium in vltorem probauit. Patientia Domini in Malco vulnerata est.* A mas de que la alabança de gente ruin, mas deshonra, que acredita, 1. 35 y 37. 2. 36. No se dàn por entendidos a los milagros que han visto, en remedio de desdichados, poi que no les parece empleo del poder, socorrer afligidos, sino ostentaciones vanas, 1. 46 y 39. y 2. 17. y 44. Del arbol de Nabuco, dize Beda: *subter eam habitabant bestie, id est feroces: & in ramis eius volucres; id est garruli, & mendaces.* Algun achaque de ostentacion tuuo Ezequias, quando no quiso en la sombra, sino a la luz el milagro, 4. Reg. 20. *Quasi diceret cum hoc sit facile, non peto istud, sed contrarium, vt miraculum appareat.* Abulens q. 18. Si fueran Discipulos de Christo los que le llaman Maestro, supieran que el poder se acredita en reprimir demasias de grandes, y socorrer opresiones de pequeños. Ireneus lib. 4. cap. 37. *Aliquando Filius Dei visus est cum his, qui erant in camino ignis liberans eos: aliquando lapis sine manibus percuciens temporalia Regna.* Mas succede al reuès; y como dize Tert. de fuga, lib. 1. cap. 12. *Pauperes animam in confiscato habent.* 5. 34.

La segunda parte del Euangelio contiene amenazas de la impenitencia. Passa el fingimiento de los doblados, a tenerle con

Dios: dizen Saul, y David; *Peccavi*, y el primero no es oido, porque fue con artificio, hasta la Confesion: *Honora me coram senioribus populi*, dize a Samuel. Esconden, no sepultan el pecado. Despues que Iacob sepultò los idolos Genes. 35 ningun enemigo le sigue: antes Laban le alcança, 31. *Cunque profecti essent, terro: Domini inuasit omnes per circuitum*, 35. Examinar estos de coraçon doblado, con las pruebas que hizo Ioseph de sus hermanos, doblando agassajos a Benjamin, Genes. 43. Para ver, dize el Abulense, si aun ardia en ellos embidia. Entre estos doctos interessados, siempre estàn vendidos los superiores, 5. 33.

Viernes de los enemigos.

Avdistis quia dictum est antiquis, &c. Matt. 11. Laley de perdonar al enemigo, mira mas por el ofendido, que por el ofensor: la del duelo est terrible, esta muy blanda. A San Chrysostomo parece, que estuu en mas peligro David, 1. Reg 24. quando tuuo en su mano la vengança, que Saul quando sin defensa en ella. La razón es, porque la vengança. *Ruinis simillima, quæ super id, quod oppressere franguntur.* O es como las olas del mar, que vnas a otras se deshazén: *Cor stulti, sicut mare feruens.* Proco. Gaze: *Fluctuationem patitur maris instar seissos vlscientes*, &c. Asì es de temer mas tener la vengança en la mano, que en el coraçon la injuria, 4. 21. 6. 19. Es de uilidad ser vengatuos: *Puilli, & sordidi hominis est repetere mordentem: imbecillia se ladi putant, si tangatur.* Mures, & formicæ, si manum ad moueris, statim ora conuertunt, Senec. Por esto fue castigo a la serpiente, darla por enemigo a la muger. Ser esgrimidores, es de gente que no tiene que perder: y los que tienen en su mano la vengança, son mas faciles en condenarla, 4. 21. 6. 19. Quando no fuera cosa vil ponerse con el inferior: *Cum inferiore sordidum*; y que se iguala con el, quien mide la espada, y se haze mas atreuta, que puede hazerle su enemigo, 2. 14. A mas desto digo, qualquiera es formidable, y asì conueniencia no contender: la piedra sin manos, deshaze las Monarcuias: la arena pone al mar de lodo, y le enfrena. No se muestra el poder en facar sangre, sino en sanar la herida, 1. 6. La manseumbre no arriesga la aitoridad, sino la defien de mejor, 4. 21. Las tablas primeras de la ley, Exod. 32. se quebran; las segundas. Exod. 34. se guardan: la diferencia es, que las primeras quisieron hazer se respetar con truenos, rayos, y violencias: las segundas se dieron sereno el Cielo.

Con todo vemos pedir vengança la sangre

T A B L A.

gre illustre de Abel. En esto mismo se conoce quan agena es la vengança de la buena sangre: la que aun està en su pecho calla, y perdona: la que se enuileció cayendo en la tierra, clama Ambros. 2. de Cain, & Abel, cap. 9. *Non dixit de fratris clamat corpore, sed de terra clamat: si frater parcit, terra non parcit: si frater tacer, terra condemnat.* Ni echar tierra en la verguença para cubrirla, obrando como debaxo de tierra la esconde. No queda indefenso el que perdona, que toma Dios por su cuenta la vengança, y vence sin batalla, 1. 32. No alcanza el desfacato al que no se dà por entendido a el, 1. 33. Los que son belicosos en la paz, dexã como Saul las armas en la guerra, ibi. Y toman la lança en Palacio, 2. 24. Es mal necessario sufrirnos; porque *Societas nostra lapidum formici simillima est, casura nisi inuicem obstaret,* dize Sen. La piedra del arco, que no quisiera sufrir por aspera, caerã, y todas la cogeran debaxo, 2. 48. 51.

Poli abastar la conueniencia propia, ò la generosidad que persuadiò a los Gentiles, para no ser vengatiuos. Mas si esto no basta: *Ego autem dico vobis,* yo lo mãdo, dize Christo, y voy delante con el exemplo: prometo filiacion de hijos de Dios a los que me imiten con verdadera nobleza, 1. 45. Y prometo perdon a quien perdona. 2. 49. Mirarse a vn espejo en la deformidad que causa la ira, juzgaron remedio de ella, Sen. Platõ, y otros Filofosofos.

De la Piscina.

Hominem non habeo, &c. Ioan. 5. En vna Republica enferma se contenta Christo con sanara vno: ò porque se entienda la dificultad de sanar Comunidades; ò porque vn sano coraçon en ella hizo contagiosa la salud, mas que la enfermedad. 1. 25. 2. 31. y 5. 49. 38. años estuuò el desdichado esperando remedio en hombres: esto merece quien puso en ellos su esperança, 1. 38. y 39. 3. 38. y 42. A Basil. Seleu or. 24. parece pide Salome Cruz mas pesada para sus hijos que la del Ladron, pues los obligaua esperar: *Crucem pro Regno supplicat,* &c. Galtando la vida en pretender, y esperar, no que da tiempo de posseer, y siempre se viue en quexa, 3. 42. y 40. y 39. y 5. 18. y 19. Mejor es no tener que adquirir para dexar, por ser este el mayor tormento en la vida, y en la muerte, 2. 35. y 1. 35. y 47. 2. Reg. 1. dize Saul que lo maten, para librarle de la agonia: *Quoniam tenent me angustia.* La Tigurina: *crucida me apprehendit me corona.* Bien conociò Dauid las angustias que aumenta la Corona: pues pagò con la muerte al que se la traxo.

En su mano le pone Dios la salud al en

fermo, y le pregunta si quiere sanar, porque ay muchos enfermos voluntarios, y son los peores, 1. 41. y 42. Aplicale por remedio tomar la cama al ombro; esto es, ponerlo todo al reuès, y esto fuera remediar, no solo a vno, sino a todo el mundo, 5. 36. Con esta figura ridicula và por el lugar: no repare en dichos por su enmienda, el que diò que dezir con su culpa. Así lo hizo la Malalena, y así la Samaritana, &c. No dexen prendas en el Hospital, que es salud sospechosa la que dexa hecha la cama a la recaída, 2. 52. Tome al ombro el peso, y sepa lo que cuesta el errar, 5. 38. y 11. 12. Porque no se vale de las aguas que alli estauan para remedio de todos: Porque males enuejecidos, pielen cura recia, 2. 51. y 52. Es antõjo de condenados querer sanar con vna gota de agua como el Rico. A los no tan enuejecidos, en publicos miles curaua la agua enturbiandose remouida, para que no se viesse las llagas. Si el remedio descubre la enfermedad, serã peor que ella, 5. 28. No tuuo este mouimiento para su remedio: ni pies ni manos tiene para si, quien no las emplea en su obligacion, 2. y 44. 45. Es de notar, que Betsaida significa, segun San Geronimo: *Locus misericordie.* En el Hospital de la misericordia sana vno solo de milagro: No alcanza misericordia el que a cuenta de que ay Hospital de la misericordia se entrega a los males.

Petición de los Zebedeos. Miercoles 3.

Nescitis quid petatis, Matth. 20. No sabeis lo que pedis, pues los premios del valor pensais que se han de dar al valimiento, 3. 40. No sabeis lo que pedis, pues no reconoces que el asiento le tiene cada vno en si, y que no es lugar sublime el que negocia la maña, 3. 43. No sabeis lo que pedis, si pensais que el tener mano es para tener asiento, y descanso, 5. 3. y 4. y 5. 7. y 12. No sabeis lo que pedis, pues no reconoces que el fauor desacredita los meritos, 3. 40. 41. y 5. 1. No sabeis lo que pedis, si pensais, que soy Señor que dexo me tomen la mano: tẽgo de mi mano al criado, mas no me coge el la mano, 5. 5. No sabeis lo que pedis, pues portener mano conmigo, y ser vnico a mi seruicio, me quereis mal seruido, que en cogiendo la mano del Señor alguno, paran ociosos los demàs criados, 5. 14. No sabeis lo que pedis, pues pensais que la futilidad de manos es quitar a otro el lugar, y que no cabreis ambos en vna mano, 1. 24. y 3. 40. y 5. 20. Pues sois tan grandes, cabreis con todos y todos cabrã con vosotros, 5. 20. No sabeis lo que pedis, pues querien lo yo diros el pecho, buscáis el lado, 3. 40. He de mostrar las manos desembaraças, para que todos veã, que

que tienen lugar en ellas, 3. 40. y 5. 4. Caliz llama el mar de su Palsion; ò porque a la grandeza de coraçon, que ve en sus primos, conoce que se le han de beber como vn trago; que si ay quien beba como agua la maldad, ellos se han de beber las penas, y hazer empeño de la ambicion para feruir a la virtud, 1. 17. y 44. A màs de que ir delante con el exemplo harà que parezca vn trago el mar de la amargura, 5. 30. En esta obediencia les rescató del abatimiento a que los lleuaua su ambicion; porque el que no quiere igual, *Vnus. & vnus*, tendrá superior, el que reconoce superior no tendrá igual, 1. 47. Lo que dize Gen. in Cat. Lipom. *Fœminam è latere viri formauit, vt per eam equalis honoris vna cum subiectione præferret*. Mas ella no quiso igual: creyò eritis, *sicut dii*. Pues será inferior: *Sub viri potestate eris*. Por esto dize Tertul. de velandis Virg. las mandò cubrir San Pablo; porque *mulier diminuta fuit in capite*, y llama el manto; *Humilitatis sarcina*. Al contrario Eliseo reconociendo superior, no tuuo igual, 1. 36.

La Viña. Tercero Viernes.

Homo erat Pater familias, qui plātauit, &c. Matth. 21. Parece trata Dios de sobornar la codicia cõ componerse con ella, dando la heredad, &c. Para que nos parezca biẽ el Cielo, ha de parecer tierra. 2. 21. Desta errada estimacion nace deestimarse a si el hombre, por estimar mas la hazienda, 1. 40. No sienten perder a Dios, si no la viña, 3. 38. Y pierde hazienda, y Dios quien haze esta errada quenta. 1. 38 y 3. 38. De auer les Dios concedido tanta possesion, contẽtandose con vnos cortos reditos, sacaron ellos la ofadia de quedar se con todo, y matar al heredero. Ay hombres, que es mas peligroso obligarlos, que ofenderlos, 1. 38. y 2. 38. Diòles, no solo para gozar sino para agradecer. Esta es la mayor largueza, dar cõ que fer agradecidos, y quedar ricos. 2. 39. Mas el vicio de la codicia ingrata ciega à pensar q̃ se pierde lo que dà el agrad. cimiento: grande error; estos guardando derraman, y el agradecido derramando guarda, 1. 40. Este de vn soplo haze vna eternidad, aquel de la eternidad, haze vn soplo, ibi. Y al agradeci lo se le viene a la mano con que serlo, 5. 22. Al ingrato se le va de la mano lo que mas aprieta en ella, ibi. y 12. & 2. 44. Mas en fin no es menos hidalg. cosa, ofrecer a Dios los frutos de la heredad, que ofrecerle el heredero, 2. 35.

No desdena Dios el nombre de Labrador por cultiuarnos: don te ay menos Realidad, se toman mas gloriosos nombres 1. 46. y 2. 33. Plantò la viña, y dexò a otros el go-

zo della: descansa en la fatiga de su obligacion, y se fatiga en el ocio el que merece superioridad 5. 12. y 13. Ausentòse: obligò cõ la confiança, quedando para la atencion en la presencia, 5. 31. El es Padre de familias; todo sobre, sino tu persona, en casa 1. 26. y 5. 11. No lo has de ver todo, sino hazerte a mucho desentendido, 1. 30. Como cõtar a otros los passos podrá ser amor, y no desconfiança, 5. 8. La torre, y cercas son la ley por cuya obseruancia dà fruto esta heredad: es dura, ò blanda la ley, segun la tierra, ò coraçon en que se escriue, 5. 40. A su obediencia se conceden aun en lo temporal frutos, 2. 38. y 1. 44.

De las Ceremonias. Miercoles 4.

Quare Discipulitui, Matth. 15. Lo peor de la maldad, es tomar la capa de la virtud, 1. 5. Y llama justicia quitar la capa, 5. 34. Mas quando mas se palia, queda mas descubierto, 2. 47. Y contra estos artificiosos hipocritas se dixò en el Sermon de las Señales, vean sus citas: que escrupulosos se muestran en que no lauan las manos, los q̃ no reparan en ensangrentarlas en sus miltimos padres, como luego Christo demuestra: ay muchos: que solo escrupulean en lo que no les sabe bien: ahogan se con vn mosquito, y tragan se vn elefante, si es de su gusto, 3. 41. Reparar menudencias en otros, y no aduerten en si defectos graues: son como el rio que sale de si, y limpia quanto ay fuera, y recoge toda la suciedad en su madre: quien pone los ojos en los defectos de otros, pone defectos en sus ojos, 1. 35. Y miran cõ antojos que todo lo ponen del color de su afecto, 1. 34. Esta es la ocupacion pessima, que dize Salomon tienen los hombres: *Inuestigare de omnibus, quæ sunt sub sole: occupationem pessimam*, Ecclef. 1. En cuydar de la limpieza de su casa se muestra el valor, y talento: *Dominus tecum virorum fortissime*, Iudic. 6. dize el Angel a Gedeon, quando como muger se ocupa dẽtro de casa en limpiar trigo; *Vade, in hac fortitudine tua vinces*. No lo estrañen, pues a Moyses se le puso en la mano la Omnipotencia, desde que empleò la mano en escudriñar su pecho. Miran a las manos a los que no tienen que comer, y no miran a las manos que lo han vsurpado todo, 3. 41. y 5. 22. y 34. A q̃se añade a aquel pobre leproso, curado de Christo, y embiado al Sacerdote con ofrenda: *ostende te sacerdoti. & offer munus tuum illi in testimonium*. Para que este testimonio: Para que no le leuanten algun testimonio: es vn pobre hombre, y aunque ya de manos limpias, le han de mirar a las manos, y han de parecerle profas, sino las miran con don. Escrupulea en ceremonias, y no reparan en atropell.

T A B L A.

Mandamientos los de conciencia Farisea, 3.41. Y Adan reparando en que no está en traje decente: *Timui co quod nudus essem*; y no le causa temor su pecado. A Christo hazen cargo del defecto que imputa a sus Ministros: si fuera verdad, con razon, porque tal es el Señor, quales sus Ministros, 5.3. Ser de manos poco limpias los Ministros inferiores recie en el superior, 5.4. & seq. La paciencia de Christo en sus injurias, en defensa de los suyos disparò rayos: por esto se llamó gallina, Matth. 23. que siendo tan mansa en su ofensa es vn leon en defensa de sus pollos. De que su Magestad sufre, es consecuencia legitima, que no les han de dar que sufrir a los suyos, 1.6. Cotejar la gallina con el Aguila, Deut. 32.

La Samaritana.

Fatigatus ex itinere sedebat sic, Ioan. 4. Notanse las fatigas del amor profano, contrapuestas a las que toma el amor Diuino. Por agua va a la fuente esta muger a quien tantos amores no han sacado de moça de cantar: quien por hombres dexa a Dios, queda sin Dios, y sin hombres, 1.38. y 3.38. Tantos instrumentos de coger como tiene la hermosura, aun necessita de vn cantar: Son recogiendo derramadas, y derramando guardan las recogidas, 1.40. Secretos juzgò estar sus galanteos, y que era Profeta el que los adiuuaua. Esta es comun ilusion de amantes: lo que está en la calle juzgan secreto, y no ven que aun las mismas cautelas descubren la liuidad. Que avrà que la palie, si aun la capa la descubre? 2.47. No repara en los medios, a trueque de conseguir el fin en lo que pide esta muger liutana, 3.41. No tiene nombre esta muger: pierden su nombre, y el de sus familias las que por damas se quieren hazer nombradas, 2.46. Quanto mas cuesta dexarse arrastrar de sus deieos, que reprimirlos, 2.49 y 50. y 1.1. y 39. Dexa ya sogas, y laços, dexa instrumentos de coger, y por ser tan importante esto en la conuersion de vna muger de tal porte, lo notò el Euangelista quando fondaui la pluma tantas profundidades: *Reliquit, hiey am mulier*, 2.52. Así echò en el pozo sus culpas, haciendo Christo del Confessionario, &c. la discrecion con que despues le predica en Ciudad, se puede ver, 1.30. 50. y 2.9.

Quando esta muger se fatigaua, como la oueja errante en las quebradas, Christo Pastor del Euangelio tomaua mas fatigas amorosas por darla su descanso: Su fatiga era estar sentado, y no lograr su actividad: descansa en la fatiga y se fatiga en el ocio, 5.12. 20. 27 y 36. y 2.38. Quando mas abrafado

busca, disimula sus cuydados, y parece acaso el encuentro que tiene desde la eternidad pensado 5.1.2. Tiende en la fuente los laços, y quanto tarda en venir por su remedio la muger, crece en Dios la fatiga: no refrigerada en la fuente, porque le triza la respiracion en el pecho, quanto le retarda ponerla en el pecho fuente, 2.1. Pidela amoroso vn jarro de agua para conquistarse su liberalidad, y hallarse obligado a dar sus caudales infinitos, 2.38. Dando la fuente en el pecho, no solo remedia su necesidad, sino la dà con que ser agradecida, ibi. Dize a los Discipulos, que este es su alimento: Así haze grangeria propia nuestro remedio, 1.6. y 9. 2.38. y 39. Toma la sed, y fatigas de esta muger, y està el refrigerio ardiente, el descanso fatigado, para que pueda vna moça de cataro grangearle, ibi. Toma su flaqueza, y dà la su fortaleza para rendirla, 1.10. Por su sed de agua la ofrece los caudales infinitos de su pecho, trocandose ya en bebida, y alimento, y alimentandose della, 1.4. Y en que haze mas, en recibir agua della, ò en darle la fuente de su pecho? 1.45.

El ciego xuelo, Miércoles 5.

Quis peccauit hic, aut parentes eius, Ioan. 8. Suponen, que no ay pena sin culpa, aunque vemos muchos con ella inocentes. Mas como *stipendium peccati mors*, ò como Tert. de pudie. cap. 3. lee. *Census peccati*: las calamidades de la vida, suelen ser censos de la mala vida. Así al curar el Paralitico, dize Christo, Matth. 9. *Remittuntur tibi peccata*, Hier. ibi: *Datur nobis intelligi, propter peccata, venire plerisque corporum infirmitatis*, &c. Así la esterilidad, y espinas en la tierra, fueron cosecha de la culpa: es menester multar en temporalidades a los que no saben sentir perdidas eternas, 3.38. Buelue Christo por el inocente, que padece sin culpa, mostrando es para gloria de Dios. Los consuelos de afligidos, y quanto abre los ojos de la razon padecer en los del cuerpo, veràs 5.38. El modo de curarle, parece cegarle mas, echandole tierra en los ojos, essa es la que nos ciega a todos: duelale el mal con el escocor de la arena en los ojos, y tendrá perfecta vista, 1.31. Parezca el remedio enfermedad, para que el apetito a los males, reciba sin sentir los bienes: el mal nos parece bien, y el bien nos parece mal 1.11. 22.

De auer dado vista al ciego, quedaron ciegos los que tenian ojos: estos ciegos voluntarios son los peores, 1.34. y 35. Mas les valiera tener los ojos quebrados, que mirar vizco, porque estos no se dexan guiar, ni aun toman vn palo que los adiestre, 1.50. y 2.9. Quieren sacar los ojos a preguntas al ciego alum-

alumbrado: por los motiuos de estimarle se estimuá a aborrecerle: mōstruo de los afectos humanos la envidia, 1. 17. y 47. Ni por conueniencia propia pueden ver a quien alcança mas que ellos. ibi. Para que yerre en la pregunta se la motiuan con la conueniencia: esto es quererle otra vez mas ciego, 1. 24. y 5. 33. Motiuan la falsedad que buscan, llamandola gloria de Dios. Toma el vicio nombre de virtud para ser peor, 1. 5. y 26. y 38. Descontentanles sus respuestas, no solo porque aborrecen claridades, 5. 41. sino porque no es de su escuela, y de los suyos, 1. 50. En la indignacion con que oyen sus respuestas, dan a conocer que no tienen replica. Notiese argumento el que se desboca en palabras: *Qui es vobis arguet me*, Ioan. 5. En estas conclusiones que sustenta, el argumento de los contrarios fue valdone, Theophil. ibi. *Ad conuicta tunc profiliunt, cum se superatos turpiter erubescunt*. Al contrario San Miguel, que tiene buena causa en la disputa con Luzifer, no le dixo mala palabra, ep. Iude.

Piense estos arguyentes acreditar su ingenio con la malignidad, 1. 41. Al contrario el ciego en el candor de sus respuestas se muestra perspicaz, 1. 42. Viendole tan ilustrado, le inuestigan el nacimiento para delucirle, 2. 36.

Lazaro.

Erat quidam languens Lazarus, &c. Ioan. 11. San Chrysostomo, Eutim. y otros sienten, que al primer dia de la enfermedad murió Lazaro: y esto con el amigo? No muere de repente el que vive de pensado; y al contrario, 3. Reg. 2. dize Dauid a Salomon, que de mala muerte a Ioab, por los delitos cometidos. Porque no le matò el? Porque mientras viuia Dauid, andaua Ioab temeroso de la muerte con el remordimiento de su conciencia, viuia de pensado, no morirà de repente. Muertò Dauid, se asegura con el Rey niño, y que le ha menester para el manejo de las armas; pues entonces tendrá la muerte que diò a Abner, y otros, &c. No ha menester el amigo de Dios plaços para disponerse, que no es dia de cuenta, sino de descanso el vltimo, para quien viuia con cuenta, y al contrario, 5. 38. Ya Ezequias le dan quinze años de vida, y se los cuentan en diez lineas; porque gastandolos el con cuenta no auia de llegar al vltimo la cuenta de Dios. Con todo deue atemorizar mucho la muerte repentina en el amigo de Dios. Así quedò tan elado Dauid, que *cum aperiretur vestibus non calisibat*, 3. Reg. 1. Dan la razon los Hebreos, y con ellos la Glossa, &c. que nació este yelode ver el estrago que hizo el cuchillo en los inocentes,

quando dixo: *Hi qui oues sunt quid fecerunt*, 2. Reg. 24. El modo de amansar los leones que refiere San Ambrosio 2. de Cain, deue causar mas affombro al distraido, porque el apresura su muerte, 5. 38. Y porque cada vno muere como vive, 3. 21. El bueno nunca muere malogrado, 2. 16. 27. Es su muerte, 1. 17. y 4. 26. La muerte repentina, es libreria, 28. 1. 2. y 5. 28. 29. La buena es fruto de la ciencia, 28. Gustar sus amarguras en vida, haze inmortales, 1. 29. Porque se muere vna vez, y se nace dos, 45. En nuestra mano està morir, no como Lazaro dos vezes, sino cada dia como Pablo, 4. 26. y 27. Como el morir es reynar, y como son buenos amigos los que ayudan a quella accion veràs, 1. 40. 2. 35. Para que nose fie la iuuentud, pues mocedades son el mayor contrario de la vida; el caso de Balan, Num. 24. *Veruntamen pergens ad populum meum dabo consilium, quod populus tuus, populo huic faciat extremo tempore*. Y que fue el consejo? Theodoro quest. 45. y comunmente los demás; que consta del Texto: *Persuasit Madianitis, vt non viri, sed mulieres cum illis decerarent, quæ armorum vice, corporis venustate, & Verborum illecebris essent prædit.*

Motiuan las discretas hermanas la carta con la necesidad, que es el mayor atractivo, para quien como Dios ama, 5. 2. Y con la amistad; no es verdadera la que no sirve para aquel trance, Exod. 4. Sale Dios al camino a Moyses, ò el Angel por su orden le pone vn puñal à los pechos. Dan la causa August. Serm. 86. de Temp. y Theo. quest. 4. *In causa fuisse, quod Moyses missus ad liberandos Gentiles suos, coniugem itineris sociam habere voluit*. Mas ella desenojó a Dios, mostrando que su lado no era embaraço para el ministerio, pues le acudiò en el trance de la muerte. Pocos hermanos ay quien duela la muerte, si sacan della conueniencia. Así del Prodigio, dize Chrysologo, Serm. 1. *Hæres impatiens, patris fatigatur ad vitam*. Y el padre, porque el otro hijo no le desee la muerte por la herencia, se la alarga luego. Este restaurado su hermano se corrió, Serm. 4. *Credidit damnium, qui redisse cõspicit cohæredem*. Mas quando los afectos de los deudos nos desean bienes temporales, son menos propicios, 1. 27. 42. 1. 38. y 39. Y la peticion de la madre de los Zebedeos quando và Christo a resucitar a Lazaro, dize, que solo và a despertarle. Esto es saber liazer mucho, dar a entender que no haze nada: deshazen lo que hazen essotros ostentatiuos, 1. 25. 4. 18. Oculta el mal del amigo quando lo remedia, essa es perfeccion de biêhechor, 1. 5. 28. 35. Si se descubre el mal, es el remedio peor, 5. 28. Breuidos, y suspiros le cuesta resucitar a Lazaro, auiendo da-

T A B L A.

do con vn solo vida al barro: tanto es mas reformar que formar, 1.49.3.2. O le causa este dolor la incredulidad de los presentes, que le retardan mas que la piedra del sepulcro: quiten la de sus coraçones, para que corra este rio, detenido en la presa haze espumas, y brama, 3.2. & seq.

Las enzenias Miercoles 6.

F *Acta sunt autem encania, &c.* Ioan. 10, 22. El dia 25. del mes nono, llamado de los Hebreos Casleu de los Sirios, y Macedonios Apelleo que corresponde por la mayor parte a nuestro Diziembre, celebrauan los Iudios las enzenias, que significan renouacion, y dedicacion del Templo. Fue tres vezes dedicado. La primera, quando Salomon le acabò, 3. Reg. 8. La segunda, quando fue reedificado, Esdr. 6. y esta se hizo el mes Adar, que es nuestro Abril, como la de Salomon en Setiembre, llamado de ellos Tifri, y antes Echanin. La tercera vez, quando en parte dirruido, y del todo profanado por Athioco Epiphanes, fue purificado, y reparado por Iudas Machabeo, 1.4. Duraua ocho dias la fiesta: al modo de la de los Tabernaculos: mas solo el dia primero, y en sentit de algunos el vltimo de la Octaua, era de guardar. Tanto ruinas viò Dios en su Casa, como en los Templos viuos, y las lleua con paciencia, por lo que gusta de la reedificacion en la penitencia, 1.49 y 3.20. y 28. y 29. A esta Fiesta subió Christo, y se passeaua en el portico: quien se passea, và, y buelue, assi nos busca con retiros, y se acerça con ausencias, 2.28. 5.27. No toma mas reparo al frio, que el passeio: auer querido lumbre abrasò a Pedro: las superfluidades son el mayor peligro, 5.34. Cercanle los Fariseos tan vnidos, que no parecen tener mas que vna alma. La vnion de ruines, es para hazer mal al bueno, 6.7. 1.47. Mas luego se bueluen vnos contra otros, 48. Vna alma entre todos, no por vnidos, sino por defalmados: el falso no es medio hombre, quando es doblado, 3.42. Piden que les hable claro, y nada aborrecen mas que claridades, 1.34. y 35. 31.41. y 42. Para hazer lo que deuen en seruicio de Dios quieren que hablen los Christos, mas para hazer su gusto, no han menester que lo diga nadie, 4.20. 1.31. Y el caso de la Esposa, que quando Dios llama à su puerta, pone tan melindrosas escusas, como no ensuciar los pies: mas no quando la embia a passear: *Et pasce hãdos tuos, id est nutri prauos motus carnis.* La Interlineal. Preguntan por la verdad, como los delinquentes de la justicia para huir della, 5.15. 5.5. Hazen la maldad atreuida con piedras en la mano, y quierenla esconder justificandose, 1.5. y

21. Quieren parecer doctos, y son echacantos. Son la çarça en explicacion de S. Chrysologo, Serra 164. *Diuinum rubus portauit incendium, iam tunc aculeis infidelitatis plenum, & ingratum cultura legis populorum prefigurans.* Estos son los doctos en quien no prende la luz, que dan.

Concilio.

Q *uid facimus quia hic homo multa signa facit,* Ioan. 11. Dudoso propone el Presidente: sagaz industria, para que sigan su parecer los presumidos, que quieren mas ser primeros de los que yerran, que segundos de los que aciertan, 1.30. y 2.9. Llama al Consejo los que tiene por ignorantes, y trata de necios. No busca para el Consejo sujetos Reales, sino los que le estòn sujetos, por estar de merced en el puesto, 3.40 y 42. Para que se arrojen a dar mala sentencia, dà a entender, que es vn hombre sin nombre el sujeto de que trata: Iuezes de Sufana, que no miran al delito, sino a la persona, 5.34. Enseñòlos a juzgar Christo en la adultera, poniendo los ojos en tierra para no ver la persona, sino la causa. Vide August. tract. 33. in Ioan. La embidia quita el nombre a los mas nombrados: Assi los hermanos de Ioseph, solo le llamauan el Soñador: *Ecce somniator venit;* mas la virtud dà nombre, 3.33. y 34. 2.33. Añade, que haze grandes milagros: poco ha que se los pedian, ya les ofenden, y le destruyen con sus mismas alabanzas, 3.36. Como si no bastara para errar tener por Consejeros la ignorancia, y la embidia, q̄ por los motiuos de amar aborrece, 1.17. Los quiere cegar mas a la luz de sus conueniencias: *Expedir vobis.* Entre Consejeros venales la razon, y el Principe estàn vendidos, 5.33. Algunos se apartaron de su parecer, que los llama necios. No ay en el mundo otra discrecion, sino hablar a gusto del que oye 1.19. y 50. Y lo que dize Filon del escusarse Moyses porque està ~~mas~~ tartamudo despues que habló con Dios: *Ex quo locutus es cum seruo tuo hebetioris, & tardioris lingua sum; quia Dei cultorem decet ad hãere veritati, & adulationis verbis extremum vale dicere.* Assi no podia parecer discreto en la Corte Passa adelante la diligencia en cegarlos, diziendoles, que perderàn la tierra, sino dan mala sentencia: no les duele perdidas del Cielo, sino de tierra a los temporales, 2.21. 35. y 5.10. Amenaçales con la venida de los Romanos: sabe que temerá mas a los hombres, que a Dios, 3.38. Mas por el mismo caso Dios, y hombres se boluieron contra ellos, que todo lo pierde, quien mira a hombres mas que a Dios, 1.38. 3.38.

y 5.11.

D.5

T A B L A.

Dominica primera de Quaresma.

D *Vnus est Iesus ab spiritu in desertum,* &c. Matth. 4. Aquí descubre el demonio todas sus tentaciones, y parece que no ay tentaciones ya pues quanto aqui tiene esse nombre, es oy diligencia de la negociacion, 1. 12. La primera tentacion, es hazer de las piedras pan, y toda la industria humana trabaja en esto, y piensa consistir en ello la felicidad, 1. 24. 5. 19. Pues que será hazer del pan piedras? Ellas se bueluen contra quien así las leuanta, 5. 10. Hazer pan para si solo, es milagro del diablo, 2. 44. y 5. 19. 6. 13. No se sustentará el que así aumente el pan, ibi. La segunda tentacion, es subir a puestos altos: esta es la ansia de nuestra aficion; no le cuesta al demonio diligencia, porque se pone de nuestra parte, 1. 44. y 5. 14. y 19. Ni se repara en que sea por parte del diablo, 3. 41. 3. 49. Mas conseguir así el fin, es fin, y ruina. Por esso pareció al diablo consiguiendo despenarse del pinaculo. ibi. Perluadele arrojos, porque sabe que quien subió por malos medios a la altura, no es reportado, 1. 29. 4. 21. 6. 7. Lo que se consiguió por malos medios con peores se conserua, 1. 43. 5. 19. 38. 6. 3. 20. Ofrecele milagros con asistencia de Angeles; porque quien de repente se halla crecido, ha menester milagros, para no parecer culpado, 2. 36. y 5. 4. 5. y 6. y 9. Tambien le pareció facil la caída, porque se dexò llevar, y es estatua el que en puesto grande se dexa llevar de otro, 1. 46. El que se dexa coger, no es para nada, 5. 4. y 5. y 14. y 15. Tambien se prometió la caída de verle en puesto alto sin ser alli de exercicio, y trabajo la altura, y cae del puesto el que solo para si le toma, 2. 43. y 5. 11. Y porque quien no tiene lugar propio le pierde, 3. 43. y 5. 18. La 3.ª tentacion fue ponerle a la vista el mundo, y ofrecersele; pues quien le ha de querer si le conocierá 15. y 34. y 35. Mas nuestra ilusión dà colores a lo que el demonio pinta con solo carbon, 1. 34. Nuestra imaginacion dà cuerpo a sus sombras; no ay que echarle la culpa de nuestro engaño, 4. 27. y 29. Mas no es tan errada la traça, si en ponerle a los ojos el mundo, quiso enagenar a Christo de su amor, 1. 15. y 19. Adoraciones pidió a la figura del mundo pintado, quando piensa que Christo es solo hombre, y sabe que ellos dan adoraciones a bulto, y honran figuras, 3. 42. Ofrecele el mundo, para que no quepa en él, que quanto mas se adquiere, mas se desea, 1. 47. 5. 38. 6. 15. y 18. Sabe que la ambicion por mandar, si rue, 3. 1. 47. 3. 45. Y quanto mas se ensalça, mas abate, 1. 45. y 5. 7.

Ya el diablo ha descubierta sus tentaciones, y ha dexado a los hombres su officio, co-

mo a mayores maestros en tentar, 1. 42. y 2. 48. y 45. No se atreue el a proponer tanto, como ellos llegan a executar, 3. 34. y 35. y 6. 20. 21. y 38. Pues que si toman la mano al officio las mugeres, 1. 46. y 50. 2. 48.

Dominica segunda.

E *Stà tratada en la fiesta de la Transfiguracion, vid. ibi.*

Demonio mudo, Dominica tercera.

E *Rat Iesus eiciens Demonium,* &c. Luc. 11. En el Euangelio ay vn Diablo mudo, y muchos Diablos habladores. Quales serán Demonios de peor casta? Los vnos callan lo que deuen dezir; los otros dizen lo que deuen callar. Los vnos cierran la puerta al remedio, los otros causan la enfermedad. Tert. de ref. car. cap. 20. Juzga lo mas encarado de las penas de Christo: *Passus est vestimenta sua sortiri.* Eran las vestiduras medicina, y es quitar el remedio el Saxon, mas sensible, que quitar la vida. Callò el pecado del Angel Moyses, dixo el del hombre: pues este tendrá remedio, y aquel no. Alcuin Gen. 3. *Vides Angeli peccatum tacitum, hominis autem patefactum: Nepe, quia illud incurabile, hoc curatum.* Tratais como a Diablo al que encubris por amigo; quereis le condenado, y no corregido: vuestro silencio le dà por precito. Mas daño hizo Gufay a Absalon enfermandole el consejo, y remedio, que Ioab derrotando el exercito. Por esso Achitofel se ahoreò desesperado, como destituido de remedio. Estos son los Diablos mudos, y muchos mas dañosos para si, que para otros. Mientras tuto labios para dezir sus males, espero Iob el remedio, 2. 33. Los Diablos habladores, tambien causan el mal, y le hazen incurable: porque disfamado, se haze incorregible el delincuente, 1. 50. y 5. 28. Quedàra indecisa la question de quales son peores Diablos, sino vieramos que los mudos son grandes habladores, y los habladores Diablos mudos: *Quoniam tacui, inueterauerunt ossa mea dum clamarem tota die.* Iuntan callar en la ocasion, y hablar fuera della todo el dia. Las Virgenes locas, Matth. 25. dizen vnas a otras sus defectos, y callan los al Señor, que los remediarà si se los confesaran. Ni encubrit lo publico, ni descubris lo secreto: los que encubren lo publico, son complices de los delitos. Son los siete peores espiritus de que habla el Euangelio: la higuera maldita, por resulta de la maldicion del Parayso, en que fue encubridora, y vistió la culpa. Isid. Pelus. Epist. 51. *Nepè hec transgressionis arbor fuit, cuius foliis, qui mandatum violauerunt ad corpus regendum, si sunt*

T A B L A.

ac proinde hæc ei Christus imprecatus est. Sã Pedro cubria los males, haziendoles sombra para curarles, no para dexarlos en el, 5. 28. La delacion en males publicos, no causa la diuision, que este Euangeliõ reprehende, antes vnla Republica. Este es el *Fortis armatus, &c.* San Cyrilo Alexandr. lib. 9. cõtra Iul. *Aegyptij volentes significare Deum, pingebant oculum, cui baculum substituebant.* Explica este geroglifico el de Ieremias, 1. 11. *Virgam vigilantem, &c.* Leen Theod. y Pagn. *Virgam amygdalinam mature efflorescentem.* Esto haze florecer, y sustententa la Republica. Mas no por esto seguirã otro los passos, vide ser. de las ceremonias, y lib. 4. 15. y 26. que es de viles siervos, 1. 35. y 5. 8. Chrysol. Serna. 156. *Stellam, non iam Deum credit, sed iudicat esse conseruatã.* Y el que gobierna, no lo ha de saber todo, 1. 30. y 26. 4. 17. 4. 5. 7. Y lo que oye en descrito de otros, no le ha de entretener, sino lastimar el oido. La oreja del Sacerdote, Exod. 29. 20. Leu. 8. 23. En sangrentada, para mostrar le duele lo que oye, y que si quiere colorear la mala intencion lo que dize, saca sangre, y no se le esconde al oido prudente: *Ipse autem vt vidit cogitationes eorum, &c.* Los Diablos habladores, con falta de secreto hazen mas daño, 1. 25. 4. 16. y 18. Caso tã publico como la muerte de Ananias, no llegò a la noticia de su muger; tanto era el secreto con que entre aquella gente santa se cubriã los males. Theod. 3. Estud. apud Corn. & Lori. ibi. *Certè acta in publico fabula est, sed erat circumspectio; modestia, & Dei reuerentia.* Ioseph Gen 40. *Furtim sublatus sum, &c.* Theodor. ibi. *Nec ipsa necessitate cogente fratrum malitiam detegit.*

Serã dedo de Dios la mano que en el gobierno expelle Demonios publicos: *Si in digito Dei enicio Dæmonia.* Y el dedo de Dios es el Espiritu Santo. Cõsta de muchos Textos. baste aqui Matth. 12. Querian los Fariseos fuesse obra de Beelzebub, que significa, segun Bed. hic, y Geron. in Matth. 10. Dios de moscas: este llamauã Principe de los demonios: eran como moscas, y boluian tambien como ellas despues de ahojadas. El dedo de Dios se muestra, en expeller de fuerte el Demonio que no buelua. 2. 52. No es de gende baxa ayudar a esta espulsion los buenos Angeles, y inspiraciones son en este Euangeliõ barrereros de los vieios: *Scopis mundatam.* Isaias 45. y Iosi. 3. Reg 13. tienen grandes renombres por esse officio, y le enseñò Christo lauando los pies. 1. 44.

El motin que se leuantò contra Christo, porque expella Demonios, muestra los muchos que ay, con quienes es mas peligroso obligarlos, que ofenderlos, 1. 34. 39. 2. 38. y 39. Quantos que facan tinieblas de la luz,

1. 31. y tiran piedras al fauor, 1. 28. y 37. Mas la caluania de los ruines acredita aun mas que la alabança de los buenos, ibi. No huuo quien saliesse en su defenõ: sino vna muger de el Pueblo: la politica del mundo ha dexado el boluer por la razon a los que no tienen que perder, 5. 41. No tiene nombre essa muger; mas el verdadero nombre se le dà su virtud, 3. 33. y 2. 46.

De los panes, Dominica quarta.

Porque no escondo lo que a otros deuo, digo, que esta idea es de vn amigo doctissimo, y la hizo en las 24. Horas, oponiendose en la Santa Iglesia de Toledo, donde està: y por esso me conrenta, y no las mias.

Vnde ememus panes, &c. Ioan. 6. Hugo Car. sobre este Euangel. dize con S. Bern. Ay cinco linages de gente que figuen a Christo, y entre ellos reparte los cinco panes: *Primi vt viderent noua miracula, ii sunt curiosi.* Para estos el primer pan, dize: *Vilitas vestium, ò cognitio sui.* Dos generos ay de curiosidad. La primera, y mas perjudicial, es registrar a otros las vidas. Contra esto se dixo ya, ser. pceed. y se dize en el 4. 15. y 26. Mireñse a si mismos, pues tienen inclinacion a ver defectos, 2. 33. y 35. Madalena, que puso en si el conocimiento proprio, no reparò en que Christo comia con el Fariseo. Este, que no se conoce, reparò en que Christo admitiesse sus obsequios. Otra curiosidad es en el trage con superfluidades; para estos es, dize: *Vilitas vestium.* Que panes este? El que solo puede satisfazer. Asì para assegurar Christo los alimentos a sus Apostoles, les manda vender la tunica, Luc. 22. 35. S. Chrysoft. ibi. apud, Mald. y vistiendo de pieles a los primeros hombres, les assegurò el sustento: *Vesceris panes 10. 5. 34. 1. 44.* El segundo genero de gente, que sigue a Christo, es por su conueniencia: *Vt comederent de panibus,* San Pedro en el mar desnudo, y al seguir a Christo vestido: *Tunica suacinxit se.* Muchos vemos vestidos a quenta de que figuen a Christo, y aunque dexaron poco, dizen: *Reliquimus omnia.* Bueno es hazer gala de esso, mas no hazer de esso la gala. Vistiõse Christo del Sol en el Tabor: no se dize de los que le cogieron el lado, que tambien le cogiesse el vestido. Por esso mismo se le dà del Sol: *Fulgebunt iusti sicut sol.* Por esto no lleuò pan al desierto, preuiniendo sustento a los que le siguen, porque no le figan por el pan; mas dispuso, que el pan siguiesse a los que le seguian. El pan de estos es: *Pudor commisi.* Este pudor hizo despreciar galas a Madalena, y al Prodigio entrar por jornalero.

T A B L A.

El tercer genero figue: *Vt senitatem reciperent.* A ellos se les receta la templança: *Temperantia gula.* La muerte entro por la gola finas la salud, y robustez hallaron en la obstinencia Daniel, y sus compañeros. El quarto genero: *Vt cum caperent in sermone, y sunt Pharisei.* Estos, como destemplados en la lengua, caen en su mismo lazo, y es su pan: *Custodia lingua*, 1. 22. y 24. Quien dize lo que quiere, no solo oye lo que no quiere, sino tambien dize lo que no quiere, con que cae en su lazo, 1. 25. Quinto linage: *Qui vtr doctrinam eius acciperent.* Estos son los Discipulos, para ellos es el pan: *Labor manuum.* Comer de sus manos las utilidades en trabajar las manos, 1. 24. y 42. y 44. y 5. 12. Há de trabajar, como si no huviera providencia, y fiat de la providencia, como sino hizieran nada, 2. 47. Es milagro del Diabolo tener que comer, y estar ociosos: *Dic vtr lapides isti panes fiant.* Con solo hablar, hallar puesta la mesa? Santo Thomàs, hic. dize, que se valió Christo del pan que lleuava el muchacho, porque no pareciese fantastico el milagro; aunque quien de cinco facò sustento para cinco mil, podia sin ellos. Mas abundancia en la mesa, sin poner nada de su casa, es fantasma, 2. 44. Porque es cosa de el Diabolo hazer de las piedras pan: y es cosa de Dios hazer de cinco panes alimento para cinco mil. Responde Teofilato, porque este milagro es en bien de otros, effortro fuera para si a solas, la mas segura multiplicacion es ser para otros, 2. 42.

Porque para repartir no se siruió de sus Ministros, sino para recoger: Esta es propiedad de las manos de Ministros. buenas para recoger, malas para repartir, 1. 27. y 5. 19. y 22. lo que se pierde entre las manos, y como han de exprimirse para que buelvan lo recogido, 3. 5. 7. 8. No contradize, antes aumenta la generosidad recoger las sobras, y pagarle de su mano, 2. 39. Era agradecimiento a los que le seguian, y al agradecido se le viene a la mano en q̄ mostrarlo, 5. 22. Donde se remedia necesidades, no se dà lugar a desperdicios, 1. 39. Grangeria hizo de la dadiua, quien sabe dar derramando, guarda, quien no sabe guardando, desperdicia, 1. 40. No se quexa vn muchacho de que le quitan el pan quando vè como se emplea en el remedio comun, 5. 12.

Dominica quinta.

Conclusiones.

Quis ex vobis arguet me de peccato, Ioanni. 8. Conclusiones sustenta la inocencia, y provoca a arguir a la malicia. Este es valor de la buena conciencia: *Vt enim vtr e inno-*

centia audaciam parit, sic sceleris conscientia adimit reprehendendi libertatem, Abul. in 2. Reg. 13. quæst. 16. vid. lib. 1. §. 50. Pues no teme calumnias de estos embusteros? No, que ellos mas acreditan diziendo mal, que alabando, 1. 37. y 2. 36. Argumento pide que tiene algun linage de apariencia, y no basta ser buenos, es menester parecerlo, 3. 33. Mayormente en materia de onestidad; y la torpeza se llama en el Euangelio pecado por antonomasia: *Mulier in civitate peccatrix,* &c. Enseña quanto importa la buena fama para la virtud, 1. 50. Mas tambien consuela en los agravios della ver quan sin fundamento le disfama aqui en el linage, llamandole Samaritano, y en la vida llamandole demoniado. Estas disfamaciones de p̄lica voz, y fama en los linages, comunmente son falsas, 2. 33. y 1. 99. Enciendense mas estos rumores contra los vezinos, 1. 37. Si os digo la verdad, porque no me creeis? Por effo, que como acabamos de ver mentiras, son muy creidas, y la verdad nos antes para ser admitida ha menester tomar trage de mentira, 1. 30. y 50. y 3. 42. El argumento que ponen, solo es de malas palabras. Clara cosa, que les falta razon, y no tienen que arguir, pues se desvotan en palabras: Vide Ser. de Ceguero, con todo ellos alaban tan disparatado argumento: *Benedicimus nos.* La arrogancia es hija de la ignorancia, 1. 30. y 40. 41. 2. 9. y 33. Añado con Santo Thom. Opusc. 3. cap. 189. *Tentans feminam per presumptionem, in qua minus vigeat sapientia.* La maldumbre de Christo, responde, como sino le hirieran: no alcarça el deslucato al que difinula la ofensa, 1. 33. dize, que no busca su gloria en sus palabras, y en ellas la toparán los que la guarden: *Mortem non videbit æternam.* Nadie mejor defiende contra los agravios, que el que no es para si solo, 2. 42. y 5. 3. y 4. y 11. y 20. Terminaron las conclusiones con piedras que tiran al farol: nada es mas peligroso que luzir entre tinieblas, 1. 31. y 37. y 41. Hazer bien a ruines, tiene la paga en piedras, 1. 38.

Dominica de las Palmas.

OSanna filio David: *Benedictus qui venit in nomine Domini,* Matth. 21. Esta triunfal entrada en Gerusalen, pareció a Huerico, Serm. 2. Dominie. Psalm. La mayor demonstracion que Dios hizo por los hõbres. Pues no es mas morir en vna Cruz, que tomar este buendia? No, que esto es hazer passo de la gloria para la pena: Effortro fue tomar la pena para la gloria: *Proposito sibi gaudio suffixit Crucem.* Mas es gozar por padecer, q̄ padecer por gozar, 1. 34. v. Ser. de Santiago. A mas de que la gloria del mun-

T A B L A.

mundo es en lo interior pena. 5. 38. y fue leuantarse en a'to, erigit cadahalfo à su muerte, y dezir: *Eleuans u' lifisti me.* Leuantème en esta altura para hazer mayor el golpe de la caída. Nunca està mas cerca que del enfalgam ento que dãn los hombres. 5. 10. Es atajo para encontrar presto la muerte. tener gloria en la vida. 1. 21. y 28. y 30. Desmontando arboledas, và Dios à buscar el hombre, que se le escondiò entre las ramas: bien estàn cortadas las que abrigaron la culpa, vid. Dominica tercera. De hojas se cubriò la culpa, y de hojas haze la medicina. Para que se apetezca el remedio. es menester que parezca mal. 1. 11. y 31. Hizo defatar el bruto, y en el al hombre, comparado al jumento. En esto le transformò la felicidad mal aprouechada, y le buelue racional el trabajo en que sirue. 5. 38. La fugacion en feruir le enfalça, quanto le abatiò sacudir el yugo de la obediencia. 1. 47. 2. 51 Las capas le dexan, ya en demonstracion de que no tienen que paliar, y pueden andar en el trage de la inocencia. 5. 34. y 4. 6. Es testimonio de su justicia contraria a la del mundo. en que defiende la capa, mas que la inocencia, sibi. No ay mayor prueba de su verdadero afecto, y conuersion, que no reparar en interèsses, no reparar en la capa. 4. 10. Lllamanle hijo de David: su genealogia lleua en su proceder. 2. 3. 3. & seq. y 49.

Lagrimas de la Madalena.

Ecce mulier. que erat in ciuitate peccatrix, &c. Luc. 7. Vno era su pecado, y tiene nombre de pecadora comun: la deshonestidad no es tolo vn vicio, es toda la gaulilla dellos. 2. 48. y 51. y 42. haze brutos, y asì se nota desta muger, que le rayò aora el conocimiento. 1. 39. 5. 38. No aguardò à mas que su conocimiento para executar resoluciones de su amor. 1. 34. y 3. 1. y 2. Por ir tan alumbrada de conocimiento, saliò calificada de muy amante: sin conocimiento el amor, es necedat; con el es lo fumo del acero. 1. 4. y 5. y 11. Las diferencias del amor profano y el diuino, se notaron en la Samaritana; y los reparos del Fariseo, quando no los haze en el Madalena, en el eeguelo. Desele vna disculpa: estraña admira alhagos de vna ramera, porque sabe que sus amores son mortal odio. 3. 35.

En esta perfecta conuersion no quedò instrumento de la culpa, que no se consagrassè à la enmienda. 2. 52. hizo el vicio escuela de virtud: *Considerauit quid fecerat, & noluit moderare, quod faceret*, dize aqui San Gregorio 2. 15. 16. 1. 19. Puso los ojos en si, y asì no mirò el Fariseo, el qual puso en sus

ojos los defectos de Madalena, quando ella los enmendò con mirarse solo a si. 1. 35. Sus lagrimas hizieron sus ojos estrellas, y no cayeron en tierra, mas baxaron el cielo à ella. 3. 5. 4. 24. Quitò la tierra de los ojos, con poner los ojos en la tierra. 5. 8. Quanto puso a los pies de Dios, leuantò el sobre su cabeça, y supliò los descuydos, que en feruir le tuuo el Fariseo: *Oleo caput meum non unxisti, hæc autem unxit unguento pedes meos.* Supliò en los pies, lo que faltò à la cabeça; porque Christo puso su obsequio sobre la cabeça. Asì las coronas que arrojan los ancianos del Apoc. à los pies, se vieron luego sobre su cabeça. Exalando el coraçon por los ojos, mas que en el pomo los olores, derramando, cogiò quanto vertia, y restaurò sus errados derramamientos. 1. 40. Para enmendar sus errados passos, se elauò a aquellos pies por no andar mas en los que caia. Tomò Dios su flaqueza para darla su firmeza. 1. 9. Mereciò tanta mano, como despues tuuo, en que no se passò de el pie a la mano: siempre se quedò a los pies. 5. 5. Quando Dios la haze tantos fauores, la dize que a su Fè los deue: *Fides tua te saluam fecit.* Porque tenga el gusto de recibir, sin tanto ahogo de deuer. 2. 38.

Lagrimas de San Pedro.

Conuersus Dominus respexit Petrum, &c. Luc. 22. 61. Calladamente se trata el negocio de la conuersion de Pedro: Christo solo le habla por los gritos de los ojos; Pedro solo le responde por los de las lagrimas. Hablan los ojos mejor que la lengua. 3. 34. Porque està Christo sin voz? Y porque Pedro sin ella? Lo primero, porque la correccion de vn Ministro publico, y Sacerdote, deue ser tan secreta, que no la sepa la lengua. 5. 28. La importancia, y eficacia del secreto, se verà. 4. 16. y 1. 24. y 25. El Sacerdote se ha de componer a los ojos de Dios: ellos son su espejo: *Oculi tui sicut piscinae in Hesebom, qua sunt in porta filiae multitudinis.* Veafelo que dixo Ser. de San Ignacio, y lo que dize Pedro: *Tu scis Domine, quia amote.* Para coger à Adan, vozès; para el ladron, alargar el brazo; para Pedro, alargar el coraçon. Por los ojos, porque es credito de Dios dar a ver el conocimiento que tiene del que elige para su Vicario. 5. 6. y 9. y 16. No es menos apto para el Gouierno el que tuuo algun desman, mas no ha de ser repetido. 2. 37. Es Pedro la piedra del desierto, que se defatò en raudales, y fue yerro repetir golpes en ella para sacar aguas; no solo vna palabra bastò, mas vn mirar. 3. 8. Acreditò Dios su destreza

T A B L A.

en sanar sin cortar, 4.21. En fin no habla Christo, porque la lengua que mas explica en los amantes, son los ojos, 3.34. Pedro no habla, porque la lengua que negò la verdad no merece credito, 1.22. Y se explica mejor con las acciones 1.24. No habla, porque donde no ay lagrimas, es poco eloquente la voz, 4.26. Se reformase en el la figura de Dios deshecha, para esto humedece el barro, 1.49.6.5. y excusa Christo las lagrimas, que vertió al reformar a Lazaro, quando dà agua su Vicario: llora quando mira, que sin lagrimas no ay perfecta vista. Por esto echò tierra en los ojos Christo al ciego: el escocor de las arenas saca lagrimas, pues veisle ài con vista: las que hieren sus ojos, hieren el coraçon de Dios: *In vno oculorum tuorum*, 3.13. Paguen los ojos por todos los pecados, pues en todos son complices, 1.34 & 35. Por dexar la ocasion, dexò à Christo, mas consigo se le lleva quien desta suerte huye, 2.ultimo. mejor està fuera de Palacio en vn rincón solo, que en el con Cayfas, &c. 5.38. mostrò su dignidad en excluirse de tal vivienda, ib.

Para Mandato.

Todos los 21. §. primeros del lib. 1. son para Mandato, y tambien los primeros del lib. 3. no tengo que añadir, sino para el amar despues de auer amado, y experimentado las fatigas, y malas correspondencias de su amor, lo que se dixo Serm. de Resurr. *In hoc clarificatus est pater, vt efficiamini mei discipuli*. Ioan. 6. Tiempo auia ya que assentaron plaça en su escuela: mas la generosidad de su afecto se conocrà en assentarla de nuevo despues de auer experimentado pobreza, persecuciones, desprecios, &c. Antes podia ser calor de buen afecto, ya experimentados serà prudencia del conocimiento, Cay. ib. *In continuo effici eius discipuli, Deus clarificatur*. Comere circulo contrapuesto al circulo vicioso, lib. 3. §. 28.

Para la Soledad de la Virgen.

LA Soledad, mal supremo contrario à todo bien: *Non est bonum hominem esse solum, faciamus illi adiutorium simile sibi*. Gen. 2.18. Aun no està el hombre bueno, algo le falta, no sino todo, que està solo, por esto dize San Ambros. lib. de Paradyf. cap. 2. despues de criar al hombre, no dixo Dios: *Bonum est, quia homo factus est, nam inueniretur hoc esse contrarium, vt hic bonum non esse diceret*. Difiñò su aprobacion hasta darle compaña. Entonces de todos dixo: *Erant valde bona*. Y en la formacion de la muger dize es edificio, por ue como

el edificio, sin las partes con que se perficiona, mas parece ruina, assi estaua el hombre solo: *Societas nostra lapidum fornici similima est, casura nisi inuicem obstaret*. Si falta vna piedra al arco, dà entierra.

Segunda razon, porque sea la soledad el mayor de los males, es porque falta en ella la comunicacion de las penas: assi dentro del coraçon encerrado el dolor es mas inuifible, 4.26 y 27. Mas en tanto dolor guardò la vida, para hazer inmortal al sentimiento, y para conseruar en su pecho a su vnigenito. Muriò en el para la fineza, quedò viuua en si, para que fuesse viuò el sentimiento, 4.26. y 3.19. Huuo dos muertes para esta vida, porque tuuo vida para muchas muertes, ib. En su entendimiento tuuo mas atroz verdugo, que en los Ministros del furor Hebreo, 4.27. Lo que padeciò Christo en la Cruz, puede imaginarse: vna efigie de vn Crucifixo le representa como Imagen: mas lo que padeciò en el coraçon de su Madre, excede lo imaginable. Es la çarga, y la razon de Theodor. de auerla el cogido Dios mas que a otros arboles, porque de otros arboles se puede hazer Imagen, y de la çarga no; y quiere que se entienda que lo que padeciò en la çarga; esto es, en su Madre, a quien ni tanto fuego consumió, excede lo imaginable: *Aliqui non immerito putant, Deum in rubo apparuisse, quia nemo Deum ex rubo sculpere potest*.

Continuan Sermones de Santos.

Para Santiago.

LO que se dixo en el Euangelio de los Zebedcos Fer. 4. Dom. 2. quadra. Y lo que se dize 1.37. no aprouechò el lado, y la mano para el descanso, sino para empenarse en mayor fatiga, por lo qual mereciò el pecho, 5.11. y 12. Probòle Christo los alientos del coraçon, para que se viesse que la eleccion del deudo, era deuda de la razon, 5.16. Negòle lo que pedia, porque le destinò para mas, 3.40. Moyfes de la gracia del Señor hizo titulo para la gloria: *Si inueni gratiam in oculis tuis, ostende mihi gloriam tuam*. Esto hazen todos, mas hazer titulo de la gracia del Señor para la pena, solo Santiago, como los Serafines, que de gozar la cara de Dios hazen empeño de bolar, Bas. Seleuc. Orat. 24. *Crucem pro Regno supplicat. O desiderium Passione manus! O desiderium in sola futuri cogitationem intentum!* Vea se lo que se dixo Serm. de Patrocinio.

T A B L A.

Para Santa Ana.

Simile est Regnum Caelorum Thesauro, &c. Matth. 13. El tesoro es pretendido, y el campo comprado; porque en el campo, es mina, y fuera del, agotable el tesoro; buscase en la vena el oro: *Aurora consurgens*, es la Virgen, Aurora que siempre nace: si se alexara de Oriente, dexara de ser Aurora. Así la hemos de mirar siempre en el Oriente de su Madre, como en ella a su Hijo, 3. 20. Ana, significa gracia, y misericordia, como notan con Damasco, todos, y produce fuente de gracia en la Hija, y corren tan vnas, que se puede dudar qual nace de qual. Echa el sello el Esposo a tal fuente en los brazos, y en el pecho. El aprieto en el pecho le derrama. Así la puso al pecho Santa Ana, con ella echò el sello a las provisiones Reales, y tiene autoridad diuina, 3. 8. La altura en que se leuanta la fuente en el surtidor, declara la que tiene en su origen. 2. 2. Por ella lleuò la tierra estrellas, y el Cielo varas, 3. 4. y 18. y 2. 16. Pues por que se compara a la tierra? *In agro*. Y es tierra esteril la que lleva minas. Así lo era por su edad, y natural Santa Ana. Conuino para que se conociesse era el fruto de la gracia, mas que de la naturaleza, 2. 15. y 16. Y en Santa Ana tuuo Dios campo en que desquirtò las esterilidades de todos los demàs, y luziò su bendición de apuesta contra la maldición, 2. 16. En ella, como sienten con Santa Brigida grãdes Teologos, se formò el cuerpo, y infundiò la alma de la Virgen en espacio de vna hora. Los deseos, y oraciones de Ana, merecieron esta presteza en la execucion, que quanto se retarda el pensar, se adelanta en el conseguir, 3. 1. y 3. Formar vn sugeto grande sin sucesion de tiempo, es gloria que Dios reserva, y toda la ambicion humana desea. Por esto Eua formada, así de repente, fue estando dormido Adan, y ni esto bastò para que el no se atribuyesse la hechura: *Vocabitur Vir ago*. No del lado, sino de las entrañas de Ana se forma vn sugeto grande, que no se le aparta del lado, y hallandose de repente crecido, es toda la grandeza para quien le diò el pecho, V. Bas. Sel. or. 2. 5. 5. y 7. *Quanto se dize*, lib. 3. de la autoridad de la Madre con el Hijo, y la consecuencia que se haze de las semejanzas, es para

S. Ana.

Para S. Francisco Patriarca.

Consiteor tibi Pater, &c. Matth. Este Evangelio forma vn mundo al reués; los pobres ricos, los ricos pobres; los grandes pequeños, los pequeños grandes; los que se tienen por sabios, ignorantes, los encogidos, y humildes sabios. Combida con los tesoros de la Omnipotencia a los que lo dexaron todo. No es menester para quedar bien el mundo, sino ponerle al reués, 5. 36. Este Evangelio es planta de la Orden de S. Francisco Descalço: estremos de pequeñez, con extremos de grandeza. Ninguno mas pobre, ninguno mas rico: *Omnia mihi tradita sunt à patre meo*. Ninguno mas Sabio, ninguno con mas encogimiento de ignorancia. Que Sabio es este, que son menester los estremos de lo infimo, y de lo sumo para que quepa. Así al baxar Christo en la profundidad de su Bautismo mas dentro del Jordan, se rasgò el Cielo, como dando a entender, que maun en Cielo, y tierra cabia humildad tan sublimada. Mas principalmente para denotar lo que se aduirtió, 5. 36. Dexa nueva edificacion del mundo, que tiene singular propiedad con uer nacido para cabeças, los que no se dexan calçar, y que son para reformar el mundo. Por esto sustentò Francisco la Iglesia, que se caia. Porque ha de ser poner el mundo a derechas, que los pobres sean ricos, los pies cabeças, y los Idiotas Sabios: Porque así anduuo el mundo en su principio: descalço, y desnudo anduuo Adan en quanto le obedecieron las fieras, como perrillos caseros. Luego que quiso ser mas, todo se desordenò. Saca Dios en Francisco otro primer hombre desnudo, y viste el rãge de la innocencia, y entregale Dios el mundo, porque le dexò: *In funiculis*. *Adam traham eos in vinculis charitatis*, Ose 9. 4. Que cordones son estos con que regió la caridad sus laços, y cogió los hombres? Explicalo el Deut. 32. 8. 9. quando: *Diuidet altissimus gentes*, quando *S. parabat filios Adam, constituit terminos populorum iuxta numerum filiorum israel*. Las tierras se diuidieron en el nacimiento de Phaleg, y lo que entonces se determinò, se executò despues, 144. años en la confusion de Babel. Entonces no auia Pueblo de Israel, que tomò este nombre de Iacob, el vers. siguiente lo explica: *Pars autem Domini populus eius, Iacob funiculus hereditas eius*. Otro enigma mas enredado sò estos cordones, y aùn sò menester otros para salir de estos laços, aquellos q' Josue, y Dauid repitè rão en la distinción de los tierras: *Sorte diuiseis terrã in funiculo distributionis*, Psalm. 15. Todo era fuertes

T A B L A.

y todo con medida. Los meritos de Jacob fueron la medida por quien Dios dió la tierra a sus hijos: *Jacob funiculus*, &c. Con medida, y proporción se la quiso dar a Adán, mas él delmidido se la perdió. Viene Fráncisco con sus cordones, para que Dios le dé a cordel el mundo; en darle con medida, está lo mas desmedido del favor, 1. 4. y 7. Así aun los Barbaros hizieron tanta estimación de su cordon, que vn Persa le tomó en prendas de 3000 escudos. Conozcáse, que está el mundo vinculado a estos nudos.

Tercer prodigio deste mundo al reués, es ear simplicidad la ciencia, la biduria la ignorancia: *Ascondisti sapientibus*, & *reuelasti paruulis*. Vemos, 1. 42. & seq. la sencillez sabia, y la malicia ignorante, ibi. Que no ay mayor sabiduria, que saber hazerle desentendidos. A esto deueus 4. escuelas San Francisco &c. Delapropio se no solo de sus bienes, mas aun de su juyzio propio, quando pareció loco dexando hasta la túnica delante del Obispo, y otra gente. De los bienes, y voluntad hizo Dauid muchas larguezas, mas pide a Dios muchas vezes le pagué en entendimiento, lo que le ha dado de voluntad: *Da mihi intellectum*. Pues al deshazerle del entendimiento, está vinculado la biduria, 1. 30. 2. 9. y 4. 19. San Francisco dexó hasta su cuerpo mismo, sutilizólo en espíritu, 1. 13. Por esto aú despues de muerto está en el ayre, como espíritu. Como auia de estar en tierra, sino tiene sobre que caer? A sus pies dicen está S. Domingo graduando aquellos pies de cabeça. Sellóle Dios en pecho, y braços, como pedía a la Esposa, tomó su flaqueza, y dióle su fortaleza en las llagas, 1. 10. y 11. y 51.

Para San Pedro.

T *Vest Petrus* &c. Matth. 16. Para la elección del supremo beneficio de la Iglesia, se da examen de ciencia, y conciencia. Así se acredita el elector, y el electo, 1. 4. y 5. 9 y 17. Christo acredita su sabiduria en el conocimiento de Pedro, y Pedro la suya en el conocimiento de Christo: como que ni a otro, que Pedro, se puea fiar dezir quien es Christo, ni a otro que Christo dezir quien es Pedro, del conocimiento que el Hijo tiene del Padre prueba su igualdad, y lo notan los Teologos con Santo Tomás, 1. p. 9. 27. art. 1. ad 2. Tanto conocimiento en Pedro, para acreditar la grandeza de su amor, 1. 3. 5. 36. del conocimiento que tiene Christo del Padre, prueba que es buen Pastor, y dará la vida por sus ouejas: *Sicut nouit me Pater*, & *ego agnosco Patrem*, & *animam meam pono pro ouibus meis* Ioán. 10. 13. Dificultan algunos la consequen-

cia, mas es clara, dize Maldon. ibid. Porque viéndolas en la cara del Padre, como niñas de los ojos: *Custodi me, de pupillam oculi*. Se infiere, que quien le conozca ha de dar la vida por los honbres. Por esto mismo, puea fia a Pedro sus ouejas, y por esto le hizo Christo tan vno consigo en tantas cosas. Con vn mismo precio le hizo pagar por ambas, con que le hizo singularmente de Pedro, como comprado; y pagar Pedro por él fue empeñarle en que pagasse por todos, 5. 37. Satisfizo a su elección, aprouechando luego el favor para dar mano a los benemritos 5. 1. & seq. Acreditó en ella a Dios, 3. 5. y 6. Hizo lugar a otros, porque lo llenaua todo, 5. 40. 5. 20. Sacó oro de sus hierros, alumbró con sus tinieblas, 1. 3. 1. En sus arrojados acreditó la grandeza de el juyzio, y del valor, porque pensó de espacio para executar con presteza, 3. 1. Quando se arrojó al mar con sus vestiduras, mostró que ni las vestiduras de la Dignidad aumentarían el peligro, ni le ocasionarían naufragio, 1. 34. En la resolución con que daua su parecer a Christo, mostró su grandeza de animo contra la Política humana, 5. 41. Y quanto fue de su parte estoruó ser el Señor vendido, por ser Ministro tan desinteresado: mas vno venal haze el Principe vendido, 5. 33. Quando no haziendo pie, en la vacia le echo de cabeça a la agua, honró los braços de Dios, mas profundos que los del mar, y le empeñó en que le diese la mano, 5. 4. Y la que le dà es corona de Christo, ibid. Las singularidades, que Dios puso en él, luzieron en no tomar cosa singular por su mano, 5. 35.

Para todos Santos.

B *Eati estis cum maledixerint vobis*, &c. Matth. 5. Aunque nadie puede seruir a dos señores, en vn dia seruimos a todos los del Cielo; porque como en aquella Corte son las ventajas sin envidia, son sin zelos los obsequios. Seruir a vno, es obligarlos a todos. Dá el Angel auiso del nacimiento a los Pastores, reuerencianle: *Et subito facta est, cum Angelo multitudo militum caelestium*. Luc. 2. 13. Bastaua Gabriel para hazerlos auisados, y despiertos, mas no para darles a conocer el estilo de aquella Corte, donde reuerenciar a vno, es obligarlos a todos. Regalarlos con musica, porque en esta el alto lúze al baxo, el tenor al riple, y la voz que, por sí sola es buena, acompañada es boníssima. Así juntos en armonia los Santos, parecen mayores que cada vno en su dia; y nos enseñan el modo de tener gloria, y paz en la tierra, 6. 12. cōcordado como ellos en armonia, no quitado a otro el lugar, sino mejorandose: buenas eran las cosas, como iban saliendo de la mano de Dios; mas despues todas,

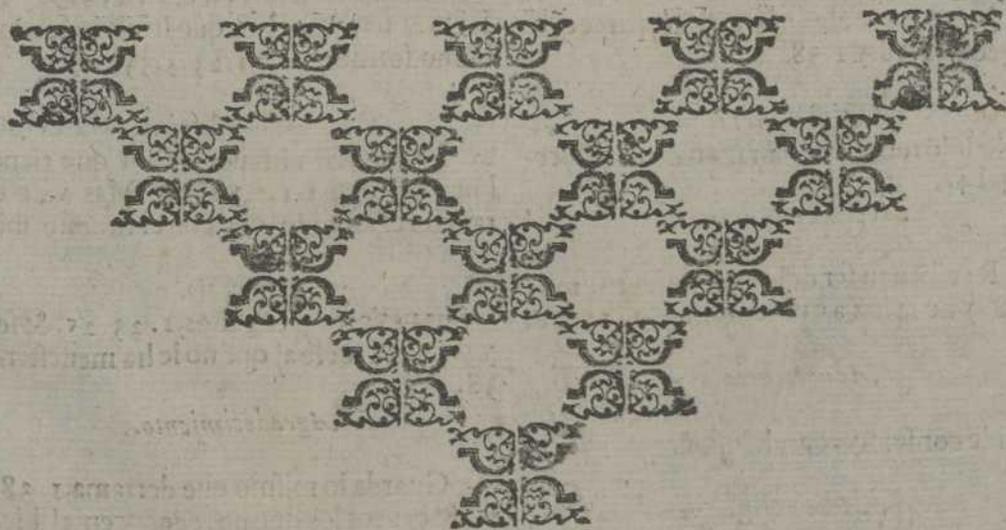
T A B L A.

to las juntas parecen bonísimas: *Valde bona.* Solo en la Luna, y el Sol ay su mas, y menos, porque se quitan en lugar para luzir; ni el hombre es alabado, porque su alabanza pende de sus fines, Amb. de inst. Virg. c. 4. *Laudatur sicut Deus. Cuius laus est, terribilis super filios hominum. Ideo non in exordio, sed ex fine laudatur homo.* Serà bienaventurado, si emplea su sutileza en no quitar el lugar a nadie, antes darle a todos, 5. 20. 1. 24. 3. 43. acredita su grandeza, y que lo llena todo en que todos quepan con él, 5. 20. y 3. 43. quanta gloria de a otros, tanta aumentará en si, 1. 36. y 47. En faltandole esta grandeza de animo, aunque esté en la mayor fortuna, alcanza vn Gentil, que no puede ser bienaventurado, Sen. *Illis non tam incundum est multos, post se videre, quam graue aliquem ante se.* Léase quanto dize: *Deuota brata.* Muy conforme a este Euangelio, y muy contrario a la bienaventurança, que en el mundo se busca. Mas qual es su gloria en pena, y qual es la pena en gloria a que nos combida Christo, en este Euangelio se verá, 5. 38. Tiene aqui tambien lugar poner el mundo al reués, para que ande a derechas, 5. 36. y para la hambre, y sed de la justicia, 5. 34.

Para Difuntos.

Hostiam Abel obtulit Deo. Et per illam defunctus adhuc loquitur, ad Hebr. 11. 4. Quien quisiere amigo del alma, busque el alma del amigo, y vaya al otro mundo a buscar buenos amigos, que en este no es tiempo de amigos, porque son los amigos del tiempo, 1. 23. 5. 2. y 38. Porque hablan los difuntos: *Adhuc loquitur*, son buenos pa-

ra amigos? Si, que quando el hablar es como conuene, es la mayor premia de la amistad, 1. 23. y 5. 37. Quan eloquentemente hablan los difuntos, dize, 1. 21. y 28. El auariento juzgò, que solo vn muerto podia hablando reparar los estragos de su mala vida, Luc. 16. Es facil hallar almas que prediquen, y muy dificil hallar quien predique a la alma, 1. 50. 5. 41. Por paga de auer predicado a la alma, pide el Baprista en explicacion de S. Geronimo: *Ad illa verba tu es qui venturus es.* Matth. 11. Pide que le haga Predicador tambien de las almas de Purgatorio. Encendiòse este deseo mas al Precursor, desde que se viò hecho alma de Purgatorio en la carcel, y cadenas. No podemos pagar con grandes obras a las almas, lo que deuemos a sus palabras. Porque ellas nos sacan de pecado, viene a hazer que en aquella question de qual es mejor empleo en sacar de pecado ò sacar de Purgatorio, queda resuelta en concordia. El oficio con el difunto, es misericordia de justicia, y verdad por la que nos tratam 1. 33. Quien a esto falta, es mas atroz que las fieras, 5. 34. Quié anda entre los muertos en vida, en muerte andarà entre los viuos, 2. 35. Quanto con ellos se emplea, se aumenta; aqui el derramar es guardar, y el guardar es desperdicio, 1. 40. A si, y a su dinero entierra en vida, el que en esto no emplea, ibid. Viuo està entre los muertos este, y a quel muerto entre los viuos, ibid. y 2. 35. Mas son terribles señas de precitos, no mejorar la vida entre los muertos, y malograr sus correspondencias, vid. Serm. de Ceniça.



INDICE DE LAS COSAS; EL primer numero, señala el capitulo; el segundo, el §. la B. el mismo lugar; la Q. significa la question, y el numero, a quantas. Si se multiplican numeros, es remitir a tantos §.

DE CHRISTO N. S. DE LA VIRGEN SANTISSIMA, y San Ioseph, y otros Santos, son indice los Sermones de la tabla en sus festiuidades, y no se ha de repetir.

A.

Absalon.

Colgado de sus cuidados, acabò como viuido, 2. 45. Su poco peso en pesar los cabellos, *ibid.* Ni para si tuuo manos, por la ambicion de tener mano, 5. 7.

Abraham.

Puede preciarfe de hijo suyo el que se le parece, 1. 45. 2. 33. Por el se juntò el cielo con la tierra, 3. 9. y 4. 19. Tuuo vida para muchas muertes, 26.

Aborrecimiento.

No es tan intolerable, como el oluido, 1. 18. Muestranle algunos por no parecer obligados, 2. 38. y 1. 38.

Abstinencia.

No solo robustece la razon, sino el cuerpo, 4. 14.

Acciones humanas.

Reciben su ser del conocimiento, 1. 37. y 38. y de la luz a que las miran, 1. 15. 26.

Aduertencia.

Vide consejo, y reprehension.

Adoracion.

Hazese a bulto, y a bultos de media talla, 3. 42. Si se dà al vassallo, la que toca al señor, pierdenla ambos, 5. 7. y 10. y 11.

Aduersidad.

Es credito en este siglo, 5. 38. auita la razon, y aclara el juicio, *ibid.* Es mayor el que mejor la sufre, 1. 8. Y la magnanimidad aun es mas dificultosa en la prosperidad, 3. 10.

Adulacion, lisonias.

Los labios dorados indican diablo en el coraçon, 1. 22. Quanta es la blandura en las palabras, tanta es la dureza en el animo, *ibid.* y 3. 37.

Adultero, adulterio.

Parece adultero el que no se parece a sus padres, 1. 45. 2. 33. y 34.

Afecto.

Gran caudal no descubrirle, 3. 9. y 10. 4. 16. & seq. y 26. Los que le muestran mas tierno, son de temer, 1. 23. 3. 35.

Affigido, afficcion.

Llama asì el fauor de los que tienen buen coraçon, 5. 1. 2. y 1. 23. Mas vale estar con el affigido, que con el risueño, *ibid.*

Agassajo.

Sus peligros y engaños, 1. 23. 25. & seq. y 5. 34. Hazese al que no le ha menester, 5. 38.

Agradecimiento.

Guarda lo mismo que derrama, 1. 38. y 2. 38. brutos los que no reconocen al bienhechor, y por esso le pierden, *ib.* y 39. y de vn soplo haze eternidad, y el ingrato de la eternidad vn soplo, 2. 1. & 38. es mas generoso, que

Indice de Verbos.

que la liberalidad, 2. 38. Viene fele a la mano con que ser agradecido, 5. 22. Mas facilmente se halla en pobres, que en ricos, ibi. halla lo que pone en cabeza agena, ibid.

Agrado.

Sospechoso el demasado, 1. 22. 3. 37.

Agrauio.

Vide injuria, y ofensa.

Agua.

Como la agua ha de ser el Predicador, que murmure, y no se sepa de quien, y así su claridad, y lengua, 1. 50.

Alabanza.

Dala el que no embidia, 1. 36. y así se acredita mas que al otro, ibi. y 2. 5. y la propia afrenta, ibi. 4. 18. 5. 23. quanto honra alabar a otros, 1. 36. y 47. y 3. 15. y 2. 30. la propia afrenta, la que se dà a otros honra, 1. 46. 2. 33. fueñan los que se alaban, 4. 18. aun la que otro dà, destruye, 3. 36. y si excede deshonor, 4. 19.

Alhagos.

Es el peor enemigo, 1. 9. 3. 12. y 35.

Alma.

Hazese cuerpo si le condeciende, hazese espíritu, si le sujeta, 1. 13. En su batalla, la flaqueza no se rinde, y la fortaleza si, 1. 11.

Altura, altiuez.

Destruye su mismo intento, 1. 7. es mas su riesgo, que su conueniencia.

Ambicion.

No cabe en el mundo, quanto mas en el pecho, 5. 19. 20. mas abate que en falça, 45. por mandar sirue, 3. 41. Adelantando, se atrassa, 6. 15. quiere implicaciones, ibi.

Amigo, Amistad.

Consiste en la confianza del pecho, 1. 40. 42. mas vale parecer ignorante, que mal amigo, ibi. no es tiempo de amigos, porque son los amigos del tiempo, 2. 3. & 5. 2. antes de tomarle, inquirir, despues creer, 34. los malos asisten como buitres al enfermo, 2. 48.

Amor, Amante.

El profano es mortal odio, 3. 35. & 4. 10. tira a la capa, 4. 10. el objeto del amor profano, solo tiene ser imaginado, 30. el amor ciego con baculo, no evita, antes haze cierta la caída, 32. tomar arrimo, es su caída, ibi. Amor sin poder, congoxa, sin sabiduria, despeño, 1. 16. Publicase mas quando se oculta, 1. 23. muda inclinaciones, 16. vendado es ceguedad, 14. sirue a la ignorancia, y no a la

fineza. El perfecto tiene clara vista, ibi. Sin ojos es feo, y con ellos hermoso, 2. 8. Quiere lo que ve, y el ciego ve lo que quiere, 1. 34. El perfecto, no en los ojos, sino en los labios, pone la venda, 1. 23. & seq. Si es entendido, honra al amado, y al amante, si solo es voluntad, a ambos deshonor, 1. 16. & sequent. Si puede amar el sabio, 1. 15. El profano quiere lo que no es, 34. Como se puede amar conociendo, ibid. Mas siente estar ignorado, que mal correspondido, 15. Antes de amar, conocer, despues creer, 1. 34. El perfecto no arde por la vista, ni por ser bien visto, ibid. Quando ha de poner las vendas, ibid. No ha de arder por el insentiuo de mirar, ibid. Es menester ignorancia para amar, 3. 15. Haze ostentacion de que le vean arder, es sabio, sino es entendido. 6. & 3. 2. Parece se a la embidia, y vence el odio, 1. 17. Los defectos le parecen perfecciones, 1. 34. Curase por el entendimiento, ibid. Llamen vida a su muerte, 2. 4. Ciego es feo, y con ojos hermoso, 2. 8. Bolando es firme, 2. 28. El ocio le fatiga, y el trabajo le descansa, 2. 37. Empresa del amor diuino, 3. 2. Junta el Cielo con la tierra, ibid. El grande se ahoga en poca agua, y en mucha se delahoga, 3. 6. Rehaze el tiro, sino tieca como passar, 3. 20. Es mas estimable el segundo, que el primero, ibid. No se descompeña, sino haze quanto puede, 22. El profano, como defuado quita la capa, 4. 10. Lo que quiere, 1. 34. Dexarse llevar del, embrutece, 46. Dà colores a lo que el Demonio solo con carbon pinta, 34. Ser medido, es lo mas desmedido, 4. 12. Su firmeza consiste en mouimiento, y parando muere, 5. 27. Publicase el amor en las cautelas, con que se esconde, 2. 47. Otra empresa del amor diuino, 3. 2. Quien nos lleva los ojos, no es conocido, 3. 13.

Angel.

Aufente por seruir, queda mas presente, 5. 31. no arde por los ojos, sino por la razon, 1. 35.

Antiguedad.

No se ha de tomar del tiempo, sino de los seruicios, 1. 1. y 5. 4. & seq.

Apetito, y antojo.

Dà colores a lo que el demonio, solo con carbon pinta, 1. 34. dexarse regir del, embrutece, 46. & 4. 4. cõtando apetitos, se haze en los grandes sugetos, 4. 11.

Apellido.

Tomanle mayor los menores, 1. 9. 16. y 46. callanle los que en sus acciones se dan a conocer, 2. 33.

Indice de Verbos.

Aplauso.

Vide alabança.

Aprieto.

Vide congoja.

Armas.

No son para ellas los de mucha lengua, 1. 24. y 2. 43. con las letras vnidas, todo lo vencen, *ibid.* los de muchas manos, no tienen mano, 3. 43. y 39.

Arrepentimiento.

Trueca en flores las espinas, 6. 9. La compuncion, con vna espina faca otra, *ibid.*

Arrogancia.

Es propia de ignorantes, 1. 30. y 40. y 41. y 2. 33. & seq.

Artificio.

Todo sale a la cara, 1. 22. Gran peligro tratar con personas de artificio, 3. 37. y 42.

Astucia.

Vale mas que las grandes prendas, 5. 16. y 38. queda en sus rédes cogida, 1. 46.

Auaricia.

No cabe en el mundo, 1. 47. y se le vâ de la mano quanto aprieta, 2. 40. y 6. 15. a si misma se falta, ni para su socorro tiene manos, 2. 40. y 34. crece con las riquezas, 6. 15.

Aumentos, medras.

No ay medrar sin sufrir, 3. 19. Aumentase lo que se dà, 18. 1. 32. y 38. 47. No se repara en los medios, y se pierde el fin, 3. 41. Aumentarse pisado, 6. 8. Aumentarse menguando, 1. 16.

Ausencia.

Conferua la autoridad, 1. 13. Como se junta con presençia, 2. 28. Los ausentes por feruir, han de estar mas presentes para el fauor, 5. 31.

Autor.

No se han de juzgar las obras por el Autor, sino el Autor por las obras, 3. 12.

Auar.

El de las casâs es processo, ò memorial de los dueños, 5. 10. Y el demasido aseo en las personas, incendio, 5. 34.

B.

Baptista, Baptismo.

Todo el cap. 5. es suyo, basta el indico los §.

Bel.

Su principio, y progreso, 1. 12.

Beneficio, y Bienhechor.

Dar con medida, es lo mas desmedido de la liberalidad, 1. 5. Guardese quien haze bien, y como se cautelara al mal, 1. 38. Sin discrecion, no solo se pierde el beneficio, sino al que le recibe, 39. Mas enemigos que amigos han grangeado los beneficios grandes, 2. 38. & seq.

Benemerito.

Si le reconoce, se haze mejor que el, 1. 47. & 36. En si tiene el lugar mas seguro, y sublime, 3. 43. y todos caben con el, 20. No sabe de negociacion, 5. 20. No passa mal en el mundo, esta mas honrado, 5. 38.

Bienes humanos, y Diuinos.

Estimanse mas los que descubre el cuidado propio, 1. 9. 12. 2. 9. El riesgo de perderlos, los haze estimables, 4. 26. De que tiene Dios bienes, se infiere que los tendremos, y de que tiene males, que no nos alcançan, 1. 6. Bienes de tierra, patrimonio de necios, 25 & 27. 43. En poder de la malicia, son castigo, 1. 39. 34. En nuestra mano esta hazer la tierra diamante, 1. Los humanos tocados, desaparecen, 1. 13. 3. 20. En los humanos queda burlada la esperança: en los diuinos excedida de la experiencia, 6. 19. & 18. & seq. Mas es dexarlos en esperança, que en possession, 2. 28.

Blandura.

Vence mas que la aspereza, 1. 50. No se ha de passar a esta, hasta probar la blandura, 5. 30.

Braços.

Todo lo alcançan: y quales son buenos braços, 1. 24. 5. 6.

Bobos, necios.

Para viuir en el mundo, es menester hazerse bobos, 1. 26. 27. Vide necios.

C.

Cabellos.

Lo que indican roxos, 1. 41. y 2. 36. cuidar dellos, es de hombres de poco peso, 2. 45. lleuan enredos en la cabeça, y quedan colgados dellos, *ibi.* Son lujinos los peinados, 3. 35.

Indice de Verbos.

Caida, caído.

Todos huyen del y ayudan la ruina, 1.39. 2.38. y 40. leuantar caídos, & hazer gente contra la embidia, 2.21 & 17. en el caído, todos hazen leña, y mas el que comió su fruto, 2.51.

Calamidad.

Es graa maestra, 5.38. en ella se prueban los verdaderos amigos, ibi. 4.2. y 1.14. dà entendimiento, con que se trueca en felicidad, 6.9.

Caridad.

Apropiafe los males ajenos, y enagena los bienes propios, 1.28. 2.48.

Calumnia.

La de los ruines acredita mas que su alabanza, 1.37 y 2.37. No escóder la que otros oponen, acredita la alabanza, 2.41.

Carne humana.

Como se trueca en espíritu, 1.13. y 3.13. y nos es conueniēcia su fragilidad, si es cautela, 4.28. y el ser de tierra, 6.5. si manda al espíritu, le haze cuerpo, y dà con todo en tierra, 1.49.

Cargo.

Vide oficio. Dignidad, es carga, 4.4.

Casos repentinos.

Acreditan la capacidad, 3.11. las mugeres son mas promptas en ellos, ib. Trueca en amistad el enfado, la discrecion en casos repentinos, 4.26. y 5.19.

Capacidad.

La mayor es caber en si, 1.7.4.16. & seq. mas es caber en si, que llenar el mundo, ib. Nadie cabe con él de poca capacidad, 5.20. La capacidad del Principe, es termino de su imperio, 1.4.

Casados.

La muger ha de obedecer como cuerpo al espíritu, 1.48. sino es cuerpo sin alma, ib. Si ella manda la casa, dà en tierra, ib. Nada ha de recibir sino por mano de su marido, 49.4.9. y 2.38. si tiene mas, ropa es liuiana, 2.47. que vnion, y demás perfecciones del matrimonio los 10. primeros §. del lib. 4. todo sobre sino su persona en casa, 1.26. dà en rostro la muger al marido, de que no se leuātò del polvo, 2.3. componefe de lo, que le faca, ib. No ha de pensar tiene mas linage que a su marido, 2.2. & 10. poco dura la alegría de vna boda, 2.18. no sabē lo que passa en su casa, y saben de las ajenas, 3.26. son vno en dos, 3.25. 4.6. &c. La distraccion del marido, es en la muger torpeza, 3.25. No basta ser vnos, sino vno, 4.4. Si tiene mas alma que la del marido, es defalmada, 8. en la

igualdad sus ventajas, 1.2.

Castidad.

Consta, no solo de la verdad, sino de la apariēcia, 3.32. dà nombre, 33. y con su perdida se pierde, ib. y 2.44. es mas fecunda en frutos, quando se queda en flor, 6.19.

Casa.

Mejor es començarla, que acabarla, 2.49. hazenla tumulto los que no viuen como deuen, ib. No la ennoblecen los escudos a la puerta, sino los que se reparten en ella, 1.27. mas es caber en su casa, que no caber en el mundo: mas parecer buxia en ella, que Sol fuera, 1.7.37. la honestidad la aumenta, 3.33.

Castigo.

Sin deliberacion, y consejo, no es justicia, sino furor, 4.21. mas destreza es sanar, que cortar, ib. dar lugar a la intercession, es justicia, 2.21. tal vez es mayor castigo dexar de castigar, 6.18.

Cautela.

En algunos vieios la misma cautela descubre, 2.47. La cautela haze de vidrios diamantes; la falta della, de diamantes vidrios, 4.24.6.5.

Caça, Caçador.

En la de las fieras se aprehende a caçar hombres, 1.41. el diuertimiento ha de disimular el cuidado, no dexarle, 5.16.

Ceño.

Con él desembarazan los ingratos, porque no los juzguen deudores, 2.38. halla mas facil aborrecer, que pagar, ib. y 1.38.

Censura.

Como se hará sin herir, 1.50. Mas aunque conuiene separar lo que alumbra de lo que quema, se ha de sufrir lo que quema por lo que alumbra, ibid. y 5.39.

Cielo.

Como se junta con la tierra, y se dexa alcançar con la mano, 3.4. y 4.24. Lleva plantas, y el suelo Estrellas, 1.13. y 6.19.

Ciencia, letras, sabiduría.

No acredita lo eserito, sin lo obrado, 1.50.2.6. Es vida, y muerte de los hombres, 1.28.29.2.34. Es mas valiente que las armas, 2.34. Bueluese contra su dueño, si via mal della, ibi. Suelen estar faltos della los que se crian en ella, ibi. No se ha de atar a nadie sino a la razon el sabio, 1.29. Si las letras son venales, todos estàn vendidos, 5.33. Vide Sabio, y Doctor.

Indice de Verbos.

Compañías.

Los de tu lado dan a conocer quien eres, 1.48. y 5.3. Los que vne la culpa, delvne la diceu. pa. ibid.

Compañía de Iesus.

A que deue su buen nombre, 2.7. y 31. Y por el no se le pega el contagio de los vicios, y haze la salud contagiosa. ibid.

Comunidad.

Es peligroso sobrefalir en ella, 5.35. y 1.37. Para introducir su dictamen en la Comunidad, ponerlo en duda, y no mostrarse satisfecho del, 2.9.

Comun.

Hazer los bienes comunes, es el mejor modo de apropiarlos, 3.20. Quien no es para otros, no es para si, 6.12. y 13. y 2.17. y 49.

Comunion.

Deue transformarse en Dios, 1.15. Hase de probar el que comulga, como plato, y como vestido, ibi. y 17. y 6.8.

Conciencia.

La que no siente espinas, es ingratable, 6.9. En si lleua la mala su castigo, 5.38.

Concordia.

Haze de vn foplo, eternidad, de viento, torre de diamante, 6.12. y 13. y 2.38.

Confesion, Conuerfion.

No es segura, sino dexa los instrumentos de coger, 2.52. Si escusa lo mal hecho, se pone de lodo en la fuente, 5.26.

Confianza.

Obliga la confianza a portarse con mas moderacion, 4.21. No se engreir con ella, mercede la mayor, 3.7. y 9.

Congua.

No ha de turbar el discurso, sino auuiarle para el remedio, 3.11. y 4.17.

Conocimiento.

Quien obra sin el, ni ofende, ni sirve, 1.39. Es alma de las acciones humanas, 1.3. y 4.

Contienda.

Enuilecese el que contiene, 1.33. Hazer punta es yerro, 2.7. El que tira a la cabeza, o pica muy alto pierde la punta, 6.7. Ceder en ella, es victoria Real, 1.32. y 33.

Consejero, Consejo, y consulta.

Los buenos anlan por puertas, 3.24. & 1.

26. Como se ha de oír, 5.4. y 6.17. Consejo para elegir consejo, 5.6. Ha de estar en fiel, ibi. Como se ha de dar para que no parezca imperio, 1.50. 2.9.

Conseruacion.

Consta de no ser para si solo, 2.17. 44. y 6.13.

Consuelo.

Quien le busca en hombres, aumenta su de consuelo, 1.38. y 52. 2.44. Dónde se halla para las injurias del tiempo, 5.38. Que risas son de llorar, y que lagrimas de reír, 6.9.

Coraçon.

Salca los labios a pesar del artificio, 1.22. y 42. hazen del coraçon tripas los que se pagan del regalo, 1.44. Qual sea credito de coraçon grande, 1.6. 3.9. y 4.16. & seq. y 26. Segun es blando, o duro el coraçon, lo son las leyes, 5.40. Llenádole de tierra, trasplantamos a él la maldicion, y espinas, 6.6. y 9.

Cordura.

Eslo alguna vez hazerse locos, 1.30. y 27. y 6.38. La mayor es no darse por enredados a las ofensas, 1.33.

Corona.

La de rosas, ata el juicio, y trata como loca la cabeza, 6.6. Planta en el coraçon espinas, ibid. Mas la de espinas auuia la razon, y haze florecer el juicio, ibid.

Correccion.

Templada con alabanza enmienda, y no de ftepla, 1.50. y 2.41. Como se dà sin ofender, 5.39. No ha de ser dura antes de probar, si basta la blandura, 4.26. Vide castigo.

Corte, Cortesanos.

No tiene mas ley que la conueniencia, 2.17. y 44. Guardando para si solos el fauor, le pierden, 5.1. y 2.3. y 4. No se entienden los que mas presumen de entender su negocio, 6.13. Figuras, y entremetidos están medrados, 3.42. Su vnion es contra el que se les auenta, 6.7. No tienen cabeza los que todo lo ponen en su cabeza, 6.13.

Criados.

Pierdese mucho en sus manos, 5.4. y 22. Crecer demasiado, los destruye, 5.10. Deue trocar la obligacion en naturaleza, 13. Haze buenos criados el buen amo, 30.

Criaturas.

Su inutilidad, aun mas que su hermosura, acuerdan del Criador, 5.38. 6.19. No merece dolor su perdida, ibi y 6.9.

Indice de Verbos.

48. Como le está biẽ ser de barro, 18. y 21.

Christo.

Sermon en que conuiene quedarfe, 1. 50. Dexõ de prender por deudas, y enseñõ a los hijos de algo, que es obligacion a pagar por todos nacer con mas obligaciones, 6. 6. y 9. Vide sus Festiuidades, que todo el libro es fuyo.

Constancia, inconstancia.

Como se trueca en firmeza la inconstancia, 2. 28. y 4. 28. Mejor es parecer muerto, que mudable, ibid. y 5. 36. Mudarse a la razon, es constancia. 4. 20. y 24.

Combites.

Ciegan la razon, y embrutecen a los que fedexã llevar de la gula, 1. 24. y 5. 33. y 34.

Costumbre.

Haze inuencible cadena, 2. 50. texe red de que mal puede salir, 5. 27.

Cruz.

Su señal enduça a amarguras, 1. 27. Catedra de la mayor sabiduria, 24. Sus braços son los que verdaderamente ensañan, 24. Su medida haze al menor mayor, ibid. & 4. 11. En ella está el consuelo, y verdadera alegria, 6. 9. Es inescufable, y así tomemos la del buen Ladron, no la del malo, 6. y 9. ibid.

Codicia.

No solo pierde lo que guarda, sino a quiẽ lo guarda, 1. 38. 2. 38. 39. A si misma se falta, 2. 45. Es vicio de hombres de poco talento, ibid. & 1. 38. 2. 32. rompe el sacõ, y las entrañas, 6. 15.

Cuydado.

No dar a ver sus caydados, es gran prouea de capacidad, 3. 5. & 9. 10. 4. 17. y afectar deseuydado, ibid.

Culpa.

Es vnion de ruines, 1. 48. 2. 36. Censos de la original, 2. 4. Y luego se bueluen vnõs cõtra otros, ibid. & 2. 40. Dale a la cara, y embrutece, 1. 48. 2. 51. Su reconocimiento reforma, y saca bien del mal, 6. 9. No la saca a luz quien alumbra a la enmienda, 1. 50. Heredase con la sangre, 2. 6. & 42. & 48. Es muy fecunda, ibid. La disculpa supuesta; la empeora, 2. 47.

Cultos.

La affectacion en palabras, es sospechosa; desacredita el coraçõ, y el iuzio, 3. 12.

Cuerpo.

Quando flaco, vence; y quando fuerte, se rinde, 1. 8. Como se trueca en espiritu, 1. 3. y

Cura.

Vide remedio.

Curiosidad, curiosos.

No son de fiar, sino los que no son curiosos de saber, 4. 15. Tiene por castigo la ignorancia, 19. Son como el viento recio, 26. Seguir a otros los passos, es de viles sieruos, 5. 2. La curiosidad haze ignorantes, y el desseo de saber, sabios, 4. 15. y 19.

Cumplimiento.

Los muy cumplidos, no cumplen, 1. 25. Son de ociosos lisongeros, 3. 12.

D

Dadivas, dones.

Engrandecelas el entendimiento, deslucelas la voluntad, 1. 3. 5. y 5. 17. Lo q̃ se dà, si viste al que lo recibe, ajusta al que lo dà, 1. 5. Dar con medida, no apoca, 1. 4. Son cosas muy diuerfas saber dar, ò no saber guardar, 39. Dase al que tiene, ibid. y 5. 48. y 2. 52. Dar por baxo de cuerda, y no a cordel, es lazo, 4. 12.

Dario.

Su eleccion al imperio misteriosa, 2. 25.

Defectos.

Remedialos quien no los puede ver, 1. 35. Los males de poner en ellos los ojos, y publicarlos, ibid. Mas defectos propios que agenos descubre el que los dize, ibid. & 2. 3. y 2. 36.

Deleyte.

El mayor contrario del iuzio, 6. 9. Oculta el mayor pesar, 6. 9.

Delinquente.

Configo lleva el suplicio, quisiera apagar el Sol, 2. 19. No le aprouecha echar tierra; ni puede obrar con tal secreto que no le fieta la tierra, 6. 11. Ella le acusa, ibid.

Deliberacion.

Assegura los aciertos, si ay presteza en executar, 3. 1. Tomarla confiriendo aun cõ el que sabe menos, es gran prudencia, 4. 20.

Demonio.

Cada vno lo es para si mismo, si el no se derriba, no tema otros impulsos, 5. 26. El que gozando de la tierra, no siente espinas, es demonio, 6. 9.

Dependencia.

El arbol de que pendemos, es horca: no se ha tener por desdicha, sino por suerte, que fal-

Indice de Verbos.

falte, 6. 19. No dura en los mundanos el obsequio mas que la dependencia, 5. 12.

Descredito, descreditar, deslucir.

A si se infama el que a otros desacreita, 1. 23. y 35. y 32. 34. No deslucce, antes acredita la murmuracion del ruin, 1. 37. Vide murmuracion.

Desdicha, desdichado.

Viene bolando, y la dicha passio a passo, 2. 16. Es diuina de hijos de Dios, 5. 38. Y marca de grandes sugetos, ibid. Enseña mas que las escuelas, y da para aprender entendimiento, ibid. y 6. 9.

Dichofo, vide felicidad.

Desengaño.

Como se dirá que no ofenda, 1. 50. y 5. 39. Mas denemos al que desengaña, que a quie premia, 4. 19. y 6. 19. la politica del siglo, dexa el desengañar, para los que no tienen que perder, 5. 41.

Descuydo.

No disculpa, antes auisa los malos sucesos, 2. 47. Ni disculpa el descuydo, ser contemplatiuos, 6. 18.

Desseo.

Son guerra cumplidos, son vitoria despreciados, 1. 1. Es castigo conceder lo que deseamos, 39. Deesease despues de tenerlo todo, y es la mayor possession, hazer caudal de deseos, 2. 28. Satisfechos se encienden los de la codicia, 2. 45. y 28. modo de soslegarlos, ibi.

Desprecio.

Mucho se ha de vencer con el desprecio, por no lo honrar con mostrar cuydado, 1. 32. 2. 17.

Desposado, desposorio.

El desseo de parecer discretos los haze dezir necedades, 1. 48. y 50. Vide casados.

Deuda.

Congoja mas, que alhaga el recibir, 2. 38. Es mal modo de desembarcarse della, mostrar se quexoso, 1. 38. Como es de nobles, dexarle prender por deudas, 6. 2. y 5.

Dignidad, dignos.

No son menos dignos los que tuieron defectos, si los han convertido en escarmiento, 2. 26. Si en hazerle dignos se pusiera el cuydado que en alçar la dignidad, no avria quexosos, 3. 40. 4. 43. & 1. 44. Quien toma la dignidad para el descanso, pierde descanso, y dignidad, 5. 12. y 13. A todos muda la dignidad, 2. 37. Quien la toma para el descanso la pierde, 2. 43. 4. 43. Honra la

que le proporciona al sugeto, 1. 3. & 1. 4. No son para ella los entremetidos, 5. 15. y 16. Estar por seruir ausentes, deue ser memorial, 5. 31.

Dilacion.

A tormenta mas que perder del todo la esperança, 2. 50. Tal vez es arte de agradar, 5. 1. y 37. 2. 26. y 27. 3. 27.

Diligencia.

Hase de poner como fino huiera prouidencia, y farlo todo desta, 2. 49. Es madre de la buena dicha, 3. 1. 2.

Dios, vide Christo.

Mas hizo en hazerle a nuestra semejança, que en hazernos a la suya, 1. 5. Mas en tomar nuestros defectos, que en darnos sus perfecciones, ibid. y 16. Mas en recibrnos, que en darnosnos, ibid. De que tiene bienes se infiere que los hemos de gozar: de que padece males se infiere, que no los auemos de padecer, 1. 6. Quiere ser conocido por quien es para el hombre, ibid. Da fortaleza al contrario para vencerles, 1. 10. Da caudal, para que con el jueguen, y le ganen, 2. 1. 4. 28. Dios es para si lugar, y compañía, 1. 9. 3. Conquistase su liberalidad para hazerla agradecimiento, 2. 27. Da instrumento, para que le executen, ibid. Quien no es para Dios, no es para si, 1. 6. Aumentalo que se le pega a las manos, 18. Solo en lo desmedido de juicio podemos entender sus estrechos, ibid. Dáse a conocer por la palabra, mas que por la obra, 23. Saca luz de las tinieblas, 31. Quanto le cuesta hazernos hijos luyos, 45. En lo que solo Dios vése, ha de poner mas cuydado, 2. 8. Solo perseuera amigo có el que no tiene, 27. Pide para dar, 2. 38. Lo que se pone a sus pies sube a la cabeça, 3. 18. Que condieion tacita lleuan sus decretos, 3. 24. Gusta de que le arguyan, y apriete la razon, 4. 20. Lo que se le ofrece le queda en casa, 5. 24. Dexase prender por nuestras deudas, 6. 2. 5.

Dissimulacion.

Quan diuersa es de la simulacion, 1. 23. & seq. Es capacidad, y prudencia, no engaño, 42. y 4. 17.

Discordia, diuision.

Entró la diuision por los espurios, para ella coligadas, 2. 45. 36. De los marmoles haze torre de viento, 6. 13.

Discurso.

Quien se contenta con lo discurredo, tiene memoria, y no ingenio, 3. 12. Prueuale en los casos repentinos, 11. Vide ingenio y entendido.

Indice de Verbos.

Discretos, discrecion.

La mayor discrecion de vna donzella, es no saber hablar, 3. 34. Mal se acredita con la malicia, y murmuracion, 1. 41. No la tiene el que por vn dicho pierde vn amigo, *ibid.* Es discrecion, no se dar por entendidos en muchas ocasiones, 1. 30. & *alibi* *sepe*.

Doctos, Doctor, Doctrina.

El docto no se ha de atar a nada, sino a la mejor razon, 1. 28. y 29. 4. 19. & 6. 19. La buena muerte premio de la sabiduria, *ibid.* No es para Maestro, ni grande ingenio, el que siempre quiere parecer sabio, 1. 28. 19. 30. La curiosidad le haze ignorante, 4. 19. Y el hazer venal la ciencia, 5. 33.

Docilidad, docil.

Es de sabios, y nobles, 4. 20. Saca luz de las tinieblas, *ibid.* y 1. 31. & 2. 40. Mejora el mas sabio consejo, 3. 24.

Dinero.

Pierdese en las manos por donde passa, 1. 12. 5. En tierra viuo a su dueño, 40. Ponese en sagrado como delinquente, y a su dueño en el infierno, *ibid.*

Dolor, sentimiento.

El mayor no explicarle, 4. 26. No es grãde el que cabe a salir por la boca, *ibid.*

Doblez.

Los doblezes del coraçon, son velo al entendimiento, 1. 43. No cubren los doblezes, y salen a la cara, 2. 3.

Domesticos.

Encontrarse, es viuir en tinieblas, 1. 26. La dificultad de lucir entre ellos, 37. & 5. 20. Ser solo para ellos, ruina, 6. 13. basta que este alguno en casa bien admitido, para que este otro deshermanado, 5. 20.

Domizio.

El mayor es tenerle sobre si, y sin esto, no le ay en lo demàs, 1. 29. y 2. 40. Pierdele quien le saca de sus terminos, 6. 7. y 12.

Duda.

Dezir las cosas en duda, industria para hazerlas oreadas, 1. 50. 2. 9. Y para introducir sus dictamenes, *ibi.* y 1. 50.

E.

Eclesiastico.

Deue a qualquiera murmuracion, reforma, y no irritarse con ella, 3. 34. y 5. 5. Es gran peligro cortarle la ropa, 3. 4. 1. 32.

Educacion, criança.

Si falta en los nobles, no se precien de sus padres, 2. 34. Facilita lo que sin ella es imposible, 3. 46. Quanto se deue a ella, 6. 5. Vide niñez.

Eleccien.

Hazer sin ella bien, es hazer mal, 1. 38. Quien por su antojo errò, desmerece que este en su mano la eleccion, la mala se buelue contra sus autores, 41. & 47. Ha de ser del entendimiento, y no de la voluntad, 1. 5. y 17. & 21. La capacidad del electo, es la medida de su dignidad, *ibid.* De sacredita el juicio no escoger lo mejor, *ibid.* & 5. 6. 17. Como ha de ser, para que acredite al elector, y al electo, 5. 21.

Eloquencia.

La mayor hablar a gusto del que oye, 1. 19. 50. Como tendra azeros, *ibi.* y no yerro, *ibid.* Es la energia del Euangelio, y sus armas, 1. 50. Ha de ser como el agua, y mucho ha de tener de fuego, mas sin quemar la lumbre, aguda sin herir, *ibid.* 50. y 5. 39. No tiene hoja de arbol, sino de espada, *ibid.* y 1. 50.

Enemigo, emulo.

Quien le buelue honras por ofensas, vence sin batalla, 1. 32. El que contienda a si mismo, es contrario, y se embilece, 32. & 2. 16. Cortarle la ropa, es de fastre, 1. 32. El que se disimula, es el mayor enemigo, 3. 37. 39. Es facil en perdonarle quien puede herirle, 4. 22. 6. 7. el peor es alagueño, 1. 10.

Enoio, ira.

Comunicarle, es estinguirle, 1. 20. Diferirlo, 5. 1. Tema mas al contrario que le parece menos, 6. 7. Es de animosviles enlargentarse, 1. 5. y 6. 7.

Engaño, enredo.

El que le haze no le sabe deshazer, 2. 45. Cabeça de enredos, de ellos queda ahorcada, *ibid.* Sus diligencias en ocultarse le publican, 1. 22. 2. 47. Aun en lo que se toca y engaño, 1. 15.

Encogimiento, empacho.

En el modesto encogimiento, se engrandece Dios, 3. 4. En las donzellas, es la mayor discrecion, 3. 34.

Entendimiento, entendidos.

Es alma de las acciones humanas: vna misma es fineza, ò grosseria, segun el entendimiento con que se haze, 1. 3. Es el mayor contrario de la vida, 1. 28. Con todo solo viuen los entendidos, 27. & 29. Hazerse de entendidos, primor de sabiduria, 29. & 30. El

Indice de Verbos.

Entendido no ve lo que quiere, sino quiere lo que ve, 34. Ni mira con anteojos, 34. No ay entendimiento si no mejora la voluntad: infamale la malicia, 41. & 42. Quien mas entendié se, mas siente, 28. Es atroz verdugo, ibid. & 4. 27. Mandase por la puerta, la voluntad se arroja por la ventana, 1. 48. No se entienden los que para si solos se entienden, 6. 9.

Entremetidos.

Arrebatan los puestos, sin ser para ellos, 1. 46. y 5. 2. 15. Deuseles cerrar la puerta, y la ventana como al viento importuno, 4. 15.

Escandalo.

Tiene infeccion de peste, y se ha de curar como ella con fuego, 2. 3. 1. 42.

Escrupulosos.

Solo hazen gestos a lo que no es de su gusto, y todo lo tragan si les sabe bien, 3. 44.

Esperança.

Sueño de desvelados, 5. 17. Mas es dexar esperanças, que posesiones, 2. 28. 5. 22. Las cosas humanas se han de esperar con desesperacion, y desesperar con esperança, 3. 28. La divina es mayor en la experiencia; mas en lo humano no llega la experiencia a la esperança, 6. 11.

Espiritu.

Subatalla con el cuerpo con ardidés contrarios a los de la guerra, 1. 11. Vence dando al contrario fortaleza, ibid. Truecase en cuerpo, sino transforma el cuerpo en espíritu, 1. 13.

Espinas.

Como las que nacieron de la maldicion, se truecan en bendicion, 6. 5. & 3. 19. Prieron a Dios por deudas, y le obligaron a pagar, 6. 2. Quien gozando de la tierra no se lastima, y siente las espinas, es demonio, 6. 5. Como seràn siempre florecientes, ibid.

Espiritu Santo.

Porque haxó con estruendo sobre los Apostoles, ó en la Virgen con silencio, 3. 6. Porque su lengua se pone en la cabeza, 1. 23. Su fuego haze officio de calor natural, 3. 6. Es Dios peregrino, 5. 27. Actividad de quien no tiene asiento, y Magestad de Tro- no, ibid.

Espofos.

Su proporció, y obligaciones, todo el lib.

4.

Estimacion.

Es dificultosa tenerla con los domesticos, 1. 31. Ponela en lo que merece el desprecio, 3. 42.

Estrella.

Aun el dueño de las Estrellas falta estrella entre los suyos, 1. 37. Ningun planeta se exalta en supropia casa, ibi. Es ser Estrella del firmamento, no se dar por entendidos a las ofensas, y quedan superiores a ellas, 1. 33. 2. 14.

Eucaristia.

Mas haze en recibirnos, que en dar senos, 1. 6. Deuemonos probar como vestido, y como plato al llegara probarla, ibid. Da fortaleza para vencer, 10. Aqui recibir es pagar, es deue, y ha de auer, 2. 27. & 28. Tocar a Dios resucita, como ay quien muera de comerle, 2. 20. Deue, y ha de auer en vna plana, 2. 39. Sustenta lo que hizo, 1. 18.

Espurios.

Por ellos entra la diuision, y para causarla se vnen, 2. 43. Perdidos por tener mano, y se pierde quanto se pone en su mano, ibid.

Experiencia.

Quanto adelanta la ciencia, 1. 42. En lo humano queda muy inferior a la esperança, 6. 11.

Euangelio. Euangelista.

Es su irrision predicador, que obra mal, 1. 50. Ha de separar lo que alumbra de lo que quema, ibi. Y probar lo que dize, para que no amargue, ibi. No por condicion, sino por obligacion, y por los cabellos, se ha de hazer tal ministerio, 5. 39.

Exemplo.

El exemplo ensena a obedecer, facilita la carga, y escusa la voz, 5. 30. Lo que puede el de vn hombre bueno, 5. 42.

Exercito.

Si no oprime la tierra, tiene a Dios por General; si la oprime por contrario, 6. 7. Señ los exercitos de Dios, y será Dios de los exercitos, ibid. Para los pacificos rusticos, no han de tener armas, sino cítaras, ibid.

F.

Faltas.

Vide defectos, y culpas.

Fama.

La buena fama fiador de la virtud, 1. 49. Despreciarla haze incorregibles, ibid. La mala corre sin fundamento, 2. 33. 38. y 3. 39.

Fauor. y felicidad.

Lo primero, que oluida el que se halla en felicidad, es al que le acompaña en infortunio, 3. 9. 38. 1. Adormece, 1. 1. 25. Haze necios, 39. El que se halla derepente crecido, ha menester la mano de Dios que le defi-

da

Indice de Verbos.

da de parecer culpado, 2. 36. 5. 7. Fauorecer con la sombra, esclarece, 1. 25. Es mucho caber en si el fauorecido, 3. 9. Fauorecer con medida, engrandee, 3. 27. El fauor descredita los meritos, 3. 41. Deue ser empeño para el trabajo, 4. 3. Vide fortuna: piensan ser argumento de felicidad, dezir que están muy ocupados, 5. 26. es la felicidad sueño para el que la aprouecha para el ocio, 4. 3.

Fè.

Creese facilmente lo que se desea, 5. 34. Toma trage de sueño, y mentira para introducirse, 3. 42. y 1. 50.

Figura.

Figuras, mas estimados que los hombres de verdad, 3. 42. y 5. 38. Figura pintada el hombre passa en la imaginacion, 1. 17. 30. Sacale colores la vergueça, ibid. Mejor le dizen las sombras, 3. 42.

Fin.

Por conseguirle, no se repara en los medios, 3. 41.

Fineza.

La mayor es la que se haze sin dar a entender, que se haze nada, 5. 26. & 1. 25.

Firmeza.

Vide constancia.

Fortuna, y felicidad.

La mayor cosa de sueño, 1. 47. Repartiendo a ciegas se infama a si, y al fauorecido, 1. 38. En la fortuna se euita el que los vió sin ella, 38. Haze necios, 1. 39. Conseruase en ella, es no ser para si solo, 2. 46. y 6. 13. 46. Es cosa de sueño para el que la aprouecha para el sueño, 4. 3. Su rueda es de noria, &c. 5. 38. Turba el juicio, y aunque entren de buena cabeça, los marea, y turba el seso, ib. y 2. 37. No mudarse en ella, ni ostentarla es merecerla, 3. 9.

Fingimiento, y falsos.

El primero a quien engaña, es a su autor, 1. 22. Sale a la cara, ibid. Cuñar moneda falsa, es falta de caudal, ib. Descubrese el fingimiento en la afectacion de ocultarse, 2. 2. Mas facil es fingir en obras, que en palabras, ibid. Las demonstraciones que afecta para ocultarse le publican, 1. 33.

Flores.

Engañan sus esperanças, sino se vnen cõ fruto, 6. 11. Quanto infaman el juicio las flores en la cabeça, ibi. Mejor parec entre espinas, ibid.

Fragilidad.

Crece la estimacion, y el euydado, 1. 19.

& 2. 1. 4. 28. Dã firmeza sino se toma como escusa, sino como cautela, ibid. Como està en nuestra mano hazerla diamante, 1. 13. Como se haze fortaleza, 2. 10. Las conueniencias que se puedẽ facer de ser de barro, ibid. y 6. 1.

G.

Galas.

Dãn testimonio contra la honestidad, y mas sino se reciben del marido, 1. 46. y 4. 9. Mas es no quemarse en ellas, que en el fuego, 5. 34. Vestidos de ageno, es cortar su afreça, 1. 14. La mejor gala la que se desnuda por vestir a otro, ibid. Arde en ellas incenciuo, 2. 46. Quien las trae sin hazienda, es çarça, 1. 46. ostentalas mas el que tiene menos, ibi.

Gastos.

Los inmoderados se sustentan de latrocinios, 2. 45. Donde ay para bestias, no ay para Letrados, 1. 27. y 43.

Genealogia.

Su arbol es del bien, y del mal, mas no de la ciencia, 2. 33. En su proceder lleva cada vno su Genealogia, ibi. & 1. 45.

Generosidad.

Lo que derrama bien guarda, 1. 40. Diferencia del generoso al ruin, 1. 6. Y quanto vã del generoso, al que no sabe guardar, 1. 38. y 40.

Gloria.

Mas es mirarla en otro con buenos ojos, que tenerla, 1. 36. La gloria humana en lo interior es pena, 5. 38. y 6. 2. y 9.

Gracia.

No sufre discurso de tiempo, y dà sin tiempo discurso de razon, 1. 43. 2. 17. Gracia en dezir, no graciosidad pide el pulpito, 1. 50. Es mas presta que la desgracia, 45. & 2. 17. Templase a la naturaleza, 50.

Gratitud.

Rara vez se ve en el que sin meritos fue honrado, 1. 38.

Gula.

Ciega, 1. 42. Haze del estomago coraçõ, ibid.

Gente ruin.

Notienen mas vnion que la inuidia, 1. 24. y 6. 5. Solo acreditan murmurando, 2. 30. 37. Lo que multiplica vn ruin, y esteriliza la tierra, 2. 38. Ni con interès proprio quiere en gloria agena.

Gouernador, Gouierno.

Dãle prudencia el escarmiento en lo errado, el malo esponja que chupa, y deue exprir.

Indice de Verbos.

primarse, 1. 12. Tomar el pulso al gouerno, es enfermar por el pueblo, 1. 24. y 30. Cierre los ojos a mucho, y vealo todo, 4. 10. Cuy de durmiendo, y duerma cuydando, ibi. Quãto le importa el secreto, 1. 25. 3. 24. que fuego encienden humo de gouernar, 5. 16.

Grandezas.

Las humanas tocadas desaparecen como sombra, 1. 8.

H.

Habito.

Ponle los sayones por fuerte sin deteniçio, y se detiene al noble, 2. 10. y 4. 10. Hermana el habito mas que el vientre, ibi. y 4. 7. y 11. Viene mal el que se toma, y justo el que se dà, 1. 14. vestir de ageno es fatal, 6.

Hablar, hablador.

Quien es para poco dize mucho, 1. 24. Y por el mismo caso no haze nada, 25. No es menos valor hablar claro q obrar, 2. 11. 24.

Haliento.

Conseruacion de la vida, porq es Maestro della, 2. 1. Haze de vn soplo eternidad, ibid. y 40.

Heredad.

La del demonio es de todo tiempo sin cuitarla, 2. 16. Dios tambien tiene heredad de todo tiempo, ibid. Como le trocaremos en flor, y frutos las espinas, 69.

Hermosura.

Pierdesse por ser vista, y nombrada, y queda sin nombre, 2. 46. 3. 32. & seq. La mayor mas mortal, 1. 14. 2. 16. Hazese bien vista si la retira el recato, 5. 6. 1. 50. Es industria para agradar cubrirse, 3. 34. 4. 6. Turba el seso a quien la habla, y escusa la necesidad, 1. 48. 4. 6. Dà señas de buen animo, 3. 13. Es flor que facil se aja, 3. 32. Essencia es la mudança, 4. 20. La mayor parece mal bien mirada, 5. 6.

Hierro.

Haze mas ruido que el auerso, 3. 6.

Hijo.

Ser hijos de sus obras, es verdadera nobleza, 1. 45. y 2. 49. 5. 13. Vide noble, y obras. Temor filial principio de la sabiduria, 2. 8. Los ruines son epitafo de sus casas, 2. 49. Espejo del padre, 4. 25. mancha al hijo màcha imaginada en la madre, 3. 25.

Hermano.

Por no ver en el ventajas, se sufren tiranias del extraño, 1. 47. Mas es la hermandad del habito que la del vientre, 4. 10.

Hombre.

Busca impossibilidades a su contento, 1. 19. Tanto es cada vno, quanto es de prouecho a otros, 1. 62. 44. No ha de contar su vida por años, sino por meritos, 1. y 26. y 27. El que no es para Dios, no es para si, 6. No se mide por lo que llena, sino por lo que en su pecho cabe, 4. 12. si puesto en las manos de Dios se engrandee, 1. 18. Y haze su fragilidad firmeza, si la toma por cautela, y no por escusa, 2. 52. Pintura a quien la luz encontrada haze borron, 3. 41. y 2. 40. Desdichado el que de hombres fia, 38. Lleva el pelo, y facciones, la indicacion del animo, 41. El que solo es para si, no es, 2. 44. Los peynados penden de poco, 2. 45. No son gente de peso: lleuan en la cabeça enredo, ibi. Como tendrà nombre, y que es si le falta, 1. 27. Pierde hombre, y Dios quien solo atiende a hombres, 38. y 38. los pequeñitos puntosos, y vanos, 3. 43.

Humildad.

Como sirve al ensalcamiento, 1. 8. No es pusilanime, ni arrogante, 4. 22. Dà firmeza, y la soberuia inconstancia, ibi. Enterrada sobrefale, 25. Pisada se apodera de las cabeças, 6. 2. y 5. 2. 52.

Honestidad.

Es flor en lo delicado, y en lo hermoso, 3. 32. Dà nombre, y genealogia, 33. es fecunda ibi. descreditala hablar mucho, 36.

Hipocrita.

Quàn sensible es que se vista el vicio de virtud, 1. 6. y 6. 5. Siempre queda por donde se descubra, ibi. y 1. 22. y 2. 47. tuerece la cabeça para coger lo que està en la tierra, y tiene alas para lo que buela, 5. 10.

I.

Iesus.

Con que se escriue su nombre, 2. 33. 34. Vide in fest. Circuncisionis.

Inocencia.

Nunca queda desnuda, 5. 34. Es aun para medrar mas a proposito que la malicia, 1. 44. Es papel blanco en que se imprimen las ciencias, 1. 43. & seq. y 2. 6.

Igualdad.

Odiosa a los soberuios, 1. 37. 2. 26. Porque no admitè igual, tendrà superior, ibid. En los casados desiguales ser iguales, 4. 4. Mas es igualarse con el pequeño, que exceder al grande, ib.

Indice de Verbos.

Ignorancia, ignorante.

Tronco de intencion torcida, 1.47. Son maliciosos, 42 y arrogantes, 6.2. & 3.4. 18. Andan como bestias de noria vendados los ojos, y en continuas bueltas, 3.3.5. 38. Para las medras es dichosa la ignorancia, y no la ciencia, 1.27.

Imagen.

Es imagen el mundo, y quanto ay en el pintado, 3.42. Qual es la imagen de la virginidad, 4.7.

Imaginacion.

Dà cuerpo a la sombra, 1.34.2.43.

Inconstancia.

Como tomarà firmeza, 2.52.3.41.

Iniuria.

La del poderoso no solo se ha de sufrir, sino agradecer, 1.33. No mancha al que las paga en alabanza, 2.40. Es precipitada, y el beneficio tardo, 5.1.

Inclinacion.

Mucresce con a que la en que se viue corriendo inclinaciones se haze de los troncos santos, 4.11.

Independencia.

Mejor es independencia pobre, que dependencia rica, 6.3.2.1.11.

Infamia.

Vide fama.

Ingratitud.

Muestrase ofendida, por no parecer obligada, 1.38. Librase de ingratos quien pone a cuenta de Dios lo que haze, 38. Es ingrato el que siente la deuda, 5.22. Pierde lo que no dà, ibid. y 2.48. & seq.

Ingenio.

Sus excelencias, 1.27.28. & 29. Su agudeza sin herir, 50.

Importuno.

Son como los vientos recios que desembragan, y quitan capas, 4.26. Vide curiosos.

Imprudente.

Vide necio.

Interès.

Ciega a los los senti los, 1. y 44. Rompe la vnion del parentesco, 4.10. Las manos que le aducen en lo que toca se engañan, 5.34. 1.24. Mas que hermanos los, que no rompen por el, 4.5.

Invidia, inuidioso.

Monstruo de los afectos humanos, aborrece por los motivos de amar, 1.17. Saca a luz lo que desea oblicurecer, 29. Y muere como vasilisco, ibi. Invidianse mejoras de tierra, no de cielo, 2.21. Mas seguro viue el desluzido que el invidiado, 2.34. La inuidia es vnion de ruines y luego para en abrasarse vnos a otros, 6.7. ni con interes propio sufre lucimiento ageno, 2.47.

Id.

Su dilaciones remedio, 1.50. Y comunicarla, & 4.21. Vide enojo.

Iusticia, iustos, Iuez.

Sin justicia, ni en si mismo tiene el hombre autoridad, 2.10. Ha de andar por puertas, 1.26.3.24. No han de prender por la capa, ni juzgar por el, 5.34. Pongan los ojos en tierra, para que no les pongan tierra en los ojos, 5.8. No juzgue por las personas, sino por las culpas, ibid.

Iuizio.

Iuizio del mundo, mas terrible que el de Dios, 3.38.

Ioseph, Esposo de la Virgen.

Todo el capitulo quarto es suyo, basta el indice de los paragrafos.

Iuan Bautista.

Es suyo el capitulo quinto, basta el indice de los paragrafos. Del Euangelista, vide in eius Festo.

Iniuria.

No alcanza al que la desprecia, 1.33. La del poderoso, no solo se ha de sufrir, hase de agradecer, 1.33. Vide ofensa.

Inclinacion.

Vide costumbre.

L

Labios, lengua.

Escupe a ellos la calentura a pesar del artificio, 1.9. & 22. El peor enemigo es aliaqueño, 10. Labios dorados, coraçon de hierro, 1.22. Los necios tienen el coraçon en los labios; los cuerdos los labios en el coraçon, ibid. Son alma de la amistad, 23. Qual es lengua de entendimiento, y qual entendimiento de lengua, ibi. Cerrados, quando fauorecen aprietan la obligacion, 5.28.

Lagrimas.

Son lengua de coraçon, y aliuio de las penas, 4.27. Son mas dulces que la musica,

Indice de Verbos.

6.9. Y mas fecundas que la agua en Primavera, *ibi*. A y lagrimas para todos los males, que con ellas se aumentan; y no las ay para el que solo remedian, *ibid*.

Lastima.

Mas puede lastimar el que goza fortuna, que el que la padece, 5.38.

Letras, y libros.

Su peso lleva a la profundidad anegandos 1.28. Trajan los libros, *ibi*. Su premio es vna mortaja, *ibi*. No son para tacaños, 42. Deuenleles mas cõquistas, que a las armas, 50. Dan la vida a los que la conforman con ellos, 2.34 Hazen de leones corderos, *ibi* y de corderos leones, *ibi*. Si son venales, todos andan vendidos, 5.33. Libro atado, condena à atar al dueño, 1.29.

Ley.

Escriuela el dedo, y exime della el brazo, 2.17. Es dura, ò blanda, segun el papel, ò co- ração en que se escribe, 5.40.

Liberal, liberalidad.

Sin modo cria mas enemigos, que ami- gos, 1.38. Pierde lo que dà, y al que lo reci- be, *ibi*. & 39. No es liberalidad dar lo que se quiere, sino lo que conuiene, *ibi*. & 2.17. Pa- garse de su mano es la mayor liberalidad, 2.39. Quien no tiene para otros, no tiene para si, 2.44 y 45. Es tal vez mas largueza tardar en dar, 2.27. Son cosas muy diuersas saber dar, ò no saber guardar, 1.39.

Libertad.

No la tienen en dezir los que tienen que perder, 5.41. Mas vale libertad pobre, que riqueza seruil, 6.9. y 18.

Limandad, la sciua.

Publicase en ocultarse, 2.47.4.6. Sus mis- terios, *ibi*. 2.47. Quita el nombre, 46. y 3.33. y 35. Embrutece, 2.51.6.3. No son gen- te de sustancia, *ibi*.

Limosna.

Los pobres dan mas que los ricos, 5.22. 1.39. & seq. El que desea darla, la halla, 5.22. Es la mas segura granjeria, 5.6.

Linage, y linajudos.

Los linajudos a su linage dañan mas que al ageno, 2.33. Porque ven mal, quieren que les paguen bien, *ibi*. Como hazen dar fruto al arbol estéril, *ibi*. Sin fundamento se es fue- ra la mala voz; no ay mas linage, que ami- gos, ò enemigos, *ibi*. 36. Pisado crece el arbol del linage, 4.11. y 2.33.

Lisonia, lisonjero.

Es mal sin dolor, 2.41. Alhagos de Barbe- ro, 3.12. Quanto se deua temer, 3.36.

Luz, lucimiento.

Quando es vida, y quando muerte, 1.28. Lucir con sombras, cautela, 29. Obscurece al Sol lucir a costa agena, 1.31. & 5.11. En- ciende contrarios, 1.32. y 2.36. Al que luce con humos, matan a soplos, 37. No es gran- de la que se puede mirar sin ofension, *ibi*. No la ay, sino humos, ni en el cielo caben sin di- vision, 2.18. 37.40.

Lugar sublime.

No repara en puntos de lugares el gran- de, 3.30. En si mismo le tiene el hombre de asiento, 3.43. 5.18. No es lugar sublime el que negocia la maña, sino el merito, *ibi*. El que haze a todos lugar, se haze lugar, y es el mas sublime, *ibid*. y 6.12. y 5.20.

M.

Maestro.

No es para Maestro el q presume dello, 1.30. Quando se ha de hazer discipulo, para crecer el magisterio, *ibi*, y 2.9. Vide sabio.

Magnanimo.

La magnanimidad se muestra mas en lo prospero, que en lo aduerso, 3.9. No es arro- gante, 4.22. Haze a todos lugar, 3.43.

Mayor, mayoria.

No es mayor el que nace antes, sino el que merece mas, 1.1. y 33. y 47. 2.33. 34. y 37. Haze a todos lugar, 3.43. En que fora ma se haze mayor el menor, 1.6. y 2.4.

Males.

Los que no se sienten son peores, 1.31. El que se haze a otros, se padece, 5.11.

Malicia, malignidad.

Entretiene en el riesgo ageno, 1.13. Lla- manla vrbaniidad, y es necedad de gente ruin, 42. El malicioso es ignorante, *ibid*. El doblado no es medio hombre, 3.42.

Maldicion.

Como se trueca en bendicion, 1.4. y 6.5. Las espinas que nacieron della, la remedian *ibid*.

Magestad.

Mira más por ella el que por fauorecer la arriesga, 1.12. A lo que obliga sustentando a todos para sustentarla, 6.4.

Indice de Verbos.

Mano.

En cogiendo vno la mano, paran las demás ociosas, 3. 39. 5. 14. Que fuego enciende el desseo de tener mano, 5. 16. Emplearla en su obligacion descansa, 4. 3. y seq. Mientemas que la lengua, 1. 22. Habla mejor que la lengua, 24. Quales son manos de entendimiento, y entendimiento de manos, ibi. Los que no trabajan, no tienen derecho a hablar, ibid. Para tener mano, tener manos, y ser hombre de ley, 42. & 44. De ellas subela luz a la cabeça, ibid. Las poco limpias en lo que palpan se engañan, 44. El que la tiene, no le queda tan limpia, ni el pecho como antes, ib. 2. 35. La mano apretado niega, y el pecho apretado dà, 3. 7. Tenerla, es para que trabajen las manos, 4. 3. 4. & 5. 7. Quien no la trabaja, no la merece, 5. 12. Pierde lo que tiene en la mano quien la cierra, 5. 12. Y quien la retira de su obligacion, ibid. Lo que se desaparece entre las manos, 22. quando apretar la mano es largueza, 1. 12.

Maria.

Atribuirle las virorias ensancha la licencia de gloriarse en ellas, 54. Todas quiere Dios si la atribuyen, ibid. & 2. 16. Es cristal interpuesto a los rayos de Dios por donde obra mas actiuo, 5. 25. Por ella el que parece ocio, es diligencia, ibid. Dexa la pena burlada con su vista, 29. Lo mas del libro es de la Virgen: basta el indice de paragrafos, y mas en el 2. y 3. cap. y en sus festiuidades la tabla.

Memorial.

El nombre, y nacimiento illustre ha de ser memorial, 2. 33. & seq. La casa del Soldado, ò Ministro pobre, es el mejor memorial, 5. 10. El memorial con que anda inferno el despacho, 3. 5.

Memoria.

El primero a quien oluida es a su dueño, 1. 46. La de los principios es verdadera ciencia, 2. 52.

Mentira.

No promete tanto como Dios concede, 1. 19. Ay mentiras vistas, y bien vistas, 1. 15. y 4. Sale a la cara, 22. Es mas creida que la verdad, 3. 42. Vide fingimiento, y falsos.

Meritos.

Si en merecer se pusiera el cuydado que en conseguir, no avria quejosos, 1. 44. Los de menos meritos mas quejosos, ibid. Aumentase con tener premio, 5. 38. Agrauialos el fauor, 5. 1. y 2.

Milagros.

No los haze el Señor, quando los haze el Ministro en su casa, 5. 9. & seq.

Ministros.

Si andan por puertas, no avrà pobres, 1. 26. La falta de vn buen Ministro, solo Dios puede suplir, 31. Han de exprimir a los que sacan con aprieto, 1. 12. 3. 41. Son la cara del Principe, 5. 3. Si son venales, està el vendido, ibi. & 33. Han de ser fuentes, 6. Saber elegir Ministros es el mayor poder, y sabiduria, ibid. No desdena baxeza el que nació en ella, 9. Contentate con poco el que merece mucho, y al contrario, ibid. Sus casas su acusacion, y los criados testigos, 10. Que paredes son las que habian, ibid. Deshazerse por seruir, es hazerse, 11. El que solo toma lo que le toca, es dedo de Dios, ibid. Acreditarse grande en hazer lugar a otros, 5. 20.

Misericordia.

No la merece el que porque la halla la ofende, 5. 38.

Miseria.

Es de hombres de poco talento, 1. 38. 39. 40. Derrama lo que guarda, ibi. En tierra al dueño con su dinero, ibid.

Medicos.

Afisten al moribundo como los buitres ellos, y malos amigos, 1. 36.

Medios.

No se repara en los medios, por conseguir malos fines, 3. 41.

Moneda.

Cuñar moneda de viento, la mayor regalia de los Principes, 5. 32. Sus Ministros son moneda de ley, 1. 21. La que se pierde en las manos por donde passa, 22.

Muerte.

Ay muerte viua, 1. 27. La repentina es librena para predicar de repente, 1. 21. Fruto de la ciencia, 28. Gustar sus amarguras en vida, hazel inmortales, 29. Porque se muere vn sola vez, y se nace dos, 45. Nūca muere malogrado el que siempre lleua fruto, 2. 16. Morir bien es reinar, 2. 34. Califica las demás acciones de la vida, 1. 29. Correspõde al cuydado, 3. 21.

Miedo.

Es peor que la muerte, 3. 38. y 2. 50. Sin alguno no ay seguridad, 38.

Mudanças, mudable.

Mudarle a la razon, es constancia: mudar,

Indice de Verbos.

darfe al tiempo, liviandad, 4. 20.

Muger.

Pagafe lo que fue, y nada es como parece, 1. 46. Las que traen galas sin hazienda, son garças, ibi. No se compone sin fisa del hombre, 48. Quien se le rinde es afeminado, ibi. No es su conuersion segura, fino dexa instrumentos de coger, 2. 52. Pierden el nombre por hazerle nombradas, 2. 46. No tienen secreto, ibid. Sus galas testimonio contra la honestidad, 1. 46. y 4. 5. la de mejor parecer no le tiene sin su marido, 3. 24. aciertan sin pensar, hieran de pensado, 3. 9. imperiosas, 6. 17.

Murmuracion.

Mas faltas propias echa en la calle, que agenas, 1. 22. & 37. Pone Tribunal como Iuez, 26. Mas acredita la murmuracion de Claudio, que la alabanga de Caton, 1. 37.

Mundo.

Andarà concertado si le bueluen del reñes, 2. 50. 5. 36. Su desconocimiento ingrato, 1. 15. y 16. y 17. Buclue espinas por colecha de mucha labores, 6. 6. Y como se pueden trocar en flores y frutos sus puntas, ibid. para amarle es necesario no conocerle, 1. 15.

Misterio.

Los misterios del fingimiento salen a la cata, 2. 47.

N.

Nacimiento.

No es mayor el que nace antes, fino el que merece mas, 1. 1. 27. Afrenta nacer noble al que renace esclauo, 45. Dà Dios satisfacion al que nació humilde con prendas altas, ibid. y 2. 33. 34. Nacer con muchas obligaciones, es deuer pagar por muchos, 6. 9.

Natural, naturaleza.

El natural grande, aun en los vicios se acredita, 1. 37. 2. 37. Vide tierra, y fragilidad.

Necesidad.

Arbitrio para hallar cada vno lo que le falta, 4. 20. No se concede todo a vno, porque se ayan menester todos, 2. 4. y 25.

Necios.

Hazerse necios, es discrecion, 1. 28. 30. Industria para curar necios presumidos, ibi. Son infinitos, ibid. Danse a conocer en no conocerse, 5. 31.

Negociacion.

Desacredita los meritos, 5. 1. 2. No

repara en los medios, 3. 41. Yerran en sus intentos, 3. 42.

Niñez.

No disculpa el vicio, 2. 16. 17. Como se exime de la pequenez del tiempo, 1. 1. 5. 2. 7. y 29. Vide educacion.

Nobleza.

Los mas nobles mas tributarios, 1. 11. Los progenitores afrentan al que no se les parece, 45. En su proceder el linage, ibid. No se escriue continta, fino con sangre la descendencia, 2. 6. hollar su arbol, ennoblece, 2. 30. Quando es honra, y quando afrenta, ibid. A lo que obliga, ibid. y 6. 5.

Nombre, y renombre.

Tomanle mas glorioso los que son menos, 1. 46. Quien los pone a otros, no se conoce, ibi. Ha de estar donde no le vea el que le tiene, y los demás si, 2. 30. Ha de ser memorial de obligaciones, ibid. Escriuese con sangre propia, ibid. A quien tocava en la ley vieja poner el nombre al hijo, 4. 9. El ingenio no le toma, fino le satisface, 3. 22.

Nouedad.

En las palabras es inuencion, en las sentencias suele ser don del cielo, 3. 12.

O.

Obediencia.

Es muerte para el que se acostumbra a seguir su inclinacion, 1. 31. y 6. 2. Facilita seruir quien con exemplo ensena a obedecer, 5. 30.

Obligacion, obligado.

Mejor es cumplir con la obligacion, que poner a otros en ella, 2. 38. Cumplir con ella, es Genealogia, 6. 10. Nacer con obligaciones, es pagar por todos, 1. 13. y 6. 9.

Obras.

Mas facil es fingir estas que palabras, 1. 22. & 24. No son obras amores, sino buenas razones, 2. 3. Ser hijos de sus obras es la mejor Genealogia, 45. y 3. 49.

Obstinacion, dureza de coraçon.

El mayor castigo de la culpa enuejeida, 5. 40. y 6. 9.

Ocasion.

Es la mayor parte de los buenos sucesos, 6. 6. Sin salir de la que es mala, no ay confesion, 2. 52.

Ocio y omision.

Afectar ocio en la aetiuidad, grandeza

Índice de Verbos.

za de talento, 1.30. y 4.17. Por vna omision se malogran grandes cuydados, 2.43. Canfa el ocio mas que el trabajo, 5.12. El ocioso engaña, y engañase aun quando ora, 6.18.

Ocupacion.

Tienese por argumento de felicidad, y haze infelizes, 5.26. cumplir con ella es ser, 5.11. Auiendola satisfecho, se toma folido descanso, 6.18.

Odio.

Dà muchas muertes a vna vida, 1.17. Es de villanos durar en él, 6.11. Picando muy alto pierde la punta, 6.6. No repara en perderse por vengarse, *ibid.* y 11. y 1.6. no es poder hazer mal, *ibid.*

Ofensa.

Hazerla no es poder, sino falta del, 1.6. Como se trueca en honra, 33. La del poderoso se ha de agradecer, *ibid.* Hazer mal, y aun hazer bien por ostentacion, es no poder, 4.18. Padecefe la que se haze, 5.11.

Oficio.

El entretenimiento sirua al oficio, y no el oficio al entretenimiento, 3.10. Ha de medirse con el fúgeto, 3.27. y 4.12. La mayor perfeccion es emplearle en su oficio, 6.18. y 5.13. Los oficiales tienen en su mano cielo, y tierra por jornal, *ibid.*

Oïdo.

Cura los ojos, 1.34. Y los ojos curan el oïdo, 5.8. y 9.

Oïos.

Sus ilusiones, curanse por los oïdos, 1.34. Tenerlos a las espaldas, y no las espaldas en los ojos, 35. No se han de poner en defectos, *ibid.* Para no dar ojos dar oïdos, 48. Mas lastiman que el hierro que diò la herida, 1.50. y 3.35. Hablan mas que la lengua, 3.34. Dar de ojos, es dar oïos, 4.13. Son armas ofensiuas, 3.35.

Ovra.

Darla es tenerla, y seguridad de aumentarla, 1.32. & 36.47. Es cosa de sueño, y no se concede, ni por sueños, *ibid.*

Oneftidad.

Es flor delicada la mano que la defiende la vltraja, 2.11. Consta de la apariencia, 3.32. Dà nombre, 33. Edifica alcaçares, y es fecunda, *ibid.* & 35. No se puede esconder su falta, 2.47.46.

Opinion.

Industria para introducir la no se hazer autor della: dexar que otros se la atribuyan,

29. Deslucese con qualquiera dicho, 2.11. No es caballa que anda en opiniones, 3.32. y 2.11.

Oyacion.

Dà suceso a las armas, 5.24. y 1.7. y 10. Transforma el cuerpo en espíritu, 3.26. y 4.14.

Origen.

Vide nacimiento.

Ostentacion.

Crece quando ay menos de que hazerla, 1.46. No se pagan deudas donde ay ostentaciones, 2.17. Obliga a sustentar a muchos, 2.42. Ponese a la puerta, y està la sala vacia, vana, 2.49. y 1.45.

P.

Paciencia.

Es mayor el que mas sufre, 1.38. La mano que se retira a dar el golpe, cad con mas fuerza, 3.1. Es la mejor negociacion de las medras, 6.8.

Paz.

La paz verdadera, pide preuencion de guerra, 6.11. La paz Diuina no es ociosa, sino velicosa, *ibid.*

Padres.

Puede gloriarse dellos el que se les parece, 2.33. y 49. Vide noble, y nacimiento.

Palabras.

Agradecen, y quedan haziendo alcance, 1.23. Desdizen del anciano las que conuenien al moço, 1.50. Poder pagar con ellas grã riqueza, 3.4. y 5.32. Mas han de ler de ley, para que sean moneda, *ibid.* y 5.32.

Palacio.

Para conseruarse en él, contiene hazerfe bobos, 1.28. En él destruyen las ventajas, *ibid.* Son desiertos, porque no viue en ellos la sabiduria, 2.49. Qual es su mejor ajuan, 5.3. La sabiduria no tiene Palacio, concafa se contenta, 2.49. Valor, y prudencia procurar que le arrogen de Palacio, 3.36.

Parientes.

Si andan encontrados, viuen en tinieblas, 1.31. Es dificultoso contentarles, 1.37. Infaman su sangre, si en fortuna los desconocen, 3.21. En los casos apretados se recogen, como la sangre al coraçon, *ibid.* para elegir parientes, es menester dar razon, 5.6. y 27. Vnidos parecen omnipotentes, 5.14.

Indice de Verbos.

Patría.

Madrastra de sus hijos naturales, 1. 37.
Los lugares grandes son de muchas partes,
y no de vn lugar, 6. 8.

Pecado, pecador.

Sino le hieren sus espinas, es demonio, 6.
9. Sale a la cara, 1. 23. El peor es el q quiere
parecer bueno, 1. 43. 3. 42. y 6. 10. No es
hombre de substancia, 6. 5. 3. 42. Solo el pe-
cado se remedia con llanto, y solo para este
mal falta, 6. 9. y 3. 35. No se ha de llorar por
la pena, sino por la culpa; ibid. Tiene gran
sequito, 2. 42. haze brutos 6. 1. 2.

Peligro, riesgo.

Gran Maestro de advertencias, 1. 28. y
29. y 43. Haze las posesiones mas estima-
das, 4. 28. Quien le busca, dexa ocioso al de-
monio, y el lo es para si mismo, 6. 1. 2. y 2. 52.

Pená.

Aumentase llorando, y no se ha de sentir
esta, sino la culpa, 6. 9. Saber dissimular pen-
sas, mayor credito de capacidad, 4. 26. 27.

Penitencia.

Trueca la maldicion en bendicion, 6. 9. Si
es verdadera, rasga el cielo; si es falsa, rasga
el coraçon de Dios, 6. 10.

Pensar, Pensamiento.

Pensar de espacio, haze executar apries-
ta, 3. 1. Es credito de prudencia, 11. No ha
de ser el pensar tardo, que degenera de pen-
samiento en sueño, ib. y 4. 17.

Pequeños.

Son puntosos, y su ansia es ponerse altos;
3. 43. Nadie cabe con ellos, ibid. y 5. 20.

Perdido, perdida.

Mejor es ser perdidos, que mezquino, 1.
39. Como se trueca en ganancia las perdi-
das, ibid. y 40. Por hallar perdidos, se perdió
Dios, 6. 7. y 8. Y se hizo camino para que
nadie se pierda, ibid.

Peregrino.

Lo peregrino se estima, y desprecian lo
que nació donde ellos, así desprecian su na-
cimiento, 1. 37. Dios se haze peregrino pa-
ra que le estimen, 5. 27. Y para que le hos-
peden, ibid. y 6. 8.

Perfido, perfidia.

No es hombre el perfido, 3. 42. Sus velos
rasgan los del Templo, 6. 10. Cae en sus
mismos laços, 1. 44.

Perfeccion.

Iuzganla con mas acre los que menos la
conocen, 2. 36. y 37.

Perseuerancia.

Vence quanto intenta, 1. 42. Vide conf-
tancia.

Peticion, pedir.

La mas eloquente, se haze callando, y fir-
miendo, 5. 4. y 29. Como dexará de ser can-
sado, quien pide, 1. 3. y 15. y 3. 40. Mas traba-
jo es pedir, que necessitar, 2. 38. y 39.

Pobres.

En muchas casas ay para brutos, y no pa-
ra pobres, 1. 39. En casa del pobre se entra
sin sospecha, en la del rico con ella, 5. 15. y
10. Son mas liberales, que los ricos, 5. 22. y
6. 10. Viuen mas satisfechos quanto mas
ayunos, 5. 36. y 2. 50. Buscar en los ricos re-
medio, es peor que la necesidad, 5. 2.

Poderosos, poder, y potestad.

Lo que le aumenta, 1. 20. Tema al que
no tiene mano 2. 42. Sino dà fruto, es higue-
ra loca, ibid. El mas poderoso, mas reporta-
do, 4. 21. Peque de temeroso, y no de teme-
rario, ibid. Deue buscar al necesitado, 5. 22.
No es poder hazer mal, sino lo contrario, 1.
6. y 6. 7. En que obligaciones está a los des-
validos, 6. 2. 5. Pierde el poder su mal uso,
3. 40.

Poluo.

Como aclara la vista el que nos ciega, 1.
14. y 31. Puesto a los pies se ruina, en la ca-
beça es firmeza, 2. 52. No limpia sacudirle,
ibid. y 6. 11. es eloquente 4. 22.

Predicador.

Murmure sin que se entienda de quien, 1.
27 y 50. Es irrision del Euangelio, sino obra,
50. Echa los viejos de otras casas, por llenar
los a la suya, ibid. Como hará suyo lo ageno,
ibid. Busque lo viuo, y cuelgue lo pintado,
ibid. y 26. y 6. 18. Si gasta flores, vâ atado, y
merece estarlo, 6. 18.

Prelado.

Temase a si mismo, 4. 21. Peque de te-
moroso, antes que de temerario, ibid. Sino
es dueño de si no es, ibid. y 2. 51. Guste del
que le templa en los enojos, y comuniqué-
los para esso, 4. 21. ibid. No tome el palo
quando basta vna palabra 4. 26. Es falta de
razon, no darla, 4. 15. & 5. 16. No puedé las
columnas con el peso del que sin tomarle car-
ga, 5. 30. El q manda a pasos, no consigue na-
da, ib. Ha de saber lo que se murmura del, no
para irritarse, sino para enmendarlo, 5. 15. y
6. 3. 4. 21.

Pre-

Indice de Verbos.

Premio.

Los del valor no han de darse al valimiento, 3. 40. Como andan reparti los, y su confuelo, 5. 38. No le dan a cordel, sino por debaxo de cuerda, y afsi son lazo, 4. 12.

Prendas.

Las mejores, mas empenadas, 5. 38. Vid: Sabios, letras, nobles.

Presencia.

La presencia del dueño, corrige lo que dañan relaciones, 5. 6. 8. y 9. Han de estar mas presentes, los que por seruir se alexan, 5. 31. Causa desprecio continuada, 1. 13. y 26.

Presteza.

Presteza en executar, y tardança en pensar, aseguran los aciertos, 3. 1. 2.

Presumidos, presuncion.

Quieren mas despenarse, que ir detrás de otro, 1. 50. Mas ser primeros de los que yerran, que segundos de los que aciertan, 2. 9.

Pretension, pretendiente.

Vota contra si el que pide otra Dignidad, 5. 19. Son ingratos los pretendientes, ibi. El fauor desacredita sus meritos, 5. 1. & 2. y 3. 41. Ponén su sutileza en echar del puesto a otros, y es error, 3. 41. 5. 20. y 19. Nadie cabe con el que poco llena, ibi. No quieren el bien comun, 5. 11.

Principe.

Quando apretar la mano, es ser liberal, 1. 12. Vive en cristales y aborrece claridades, 1. 26. Es antipoda, ibi. A todo ha de hazer rostro, y todo ojos sin ponerlos en defectos, 35. Es peligroso auerlo seruido mucho, ibi. 2. 38. Es estatua, entregado al vasallo, 46. El lado del Principe haze parecer gran fúgeto a vna estatua, 2. 36. Su mayor riqueza poder pagar con viento, 3. 4 y 5. No pierde tiempo en la recreacion, si la toma a tiempo, 3. 10. Sea dueño de si, y sin esso nada tiene, 4. 21. y 2. 15. Es deudor a la elemencia, ibi. Vid. Rey, y poderoso. Ceñirse le engrandece, 3. 30.

Principio.

Su memoria dà firmeza en la altura, 2. 52.

Promessas, promeredores.

Quien dize lo que ha de hazer, no haze nada, 1. 15. Todo es menos si precedió promessa, 6. 19. Pocas vezes cumplen los que mucho prometen, 1. 25.

Proposito.

Su firmeza se funda en la inconstancia, 4. 28. y 6. 5. Callarle es el mayor medio para llevarle al fin, 1. 28.

Prosperidad.

Vide felicidad.

Proximo.

Entenderse para él, es entenderse, 6. 13. Ser para los otros, es hazer su negocio, ibi.

Prudencia.

En lo passado mira lo futuro, 1. 35. Mirando adelante, lo atrassado adelanta, ibi. Aliacionase en lo que errò, 2. 37. Es suplemento del poder, 5. 15. y 2. 40. Haze los niños ancianos, y su falta el anciano niño, 1. 27. Apresura lenta, 3. 1.

Puesto, dignidad.

Al que està en ella, qualquiera lugar le afea, 2. 36. Sale a la cara, ibi. El pequeño lo licita mas ensumbrarse, 3. 43. El benemerito consigo se lleva el puesto, ibi. Empapela la Dignidad el que solo la tiene de papel, 3. 30.

Pusilanime.

Dasele nombre de prudencia, y dexan el hablar claro para los que no tienen que perder, 2. 11. 5. 41.

R.

Ramera.

Pierde el nombre quando se quiere hazer nombrada, 2. 46. Sus misterios, salen a la cara, 47. Sus trages, incendio, 5. 34. Son çarças, ibi. y 46.

Razon.

Rendirsele, es valor, 1. 10. Mas ha de poder el discurso de la razon, que el discurso del tiempo, 2. 17. Dar razon de lo que se haze, no menoscava la autoridad, 4. 15. 5. 16.

Recreacion.

No se pierde en ella tiempo, si se toma a tiempo, 3. 10.

Reformacion.

Quanto mas es reformar, que formar, 1. 49. 3. 19.

Regalo.

Quanto ciega, 1. 23. y 24. y 5. 34.

Reyno, Rey.

Reynar bien, es morir, 2. 35. Señas de Rey temporal ladrones al lado, 5. 3. Repara los males de tiempo, si escoge buenos Ministros, ibi. Dormido està quando crecē ruines lados, 5. 14. Està vendido entre doctos venales, 3. 2. y 3. Ha de dar mano, sin que se la tomē, 5. Ha de seguir, no arrastrar el cósejo, 4. y 5. Si duerme crecē a igualdad sus lados, ibi & 14. Póga los ojos en tierra, para q

Indice de Verbos.

no se la pongan en los ojos, 8. Mire por si, ibid. Los auientes por feruir, ha de tener mas presentes 9. & 31. Tiene menos libertad, que el vasallo en tomar amigos, 5. 21. No se ha de detragar pueblos. sino alimentarlos, 6. 8. A lo que se le obliga ser mas que todos, 6. 9. Ser a beça obliga poner el ombro, 4. 4.

Relacion.

Los males que trae regirse por ella, 5. 8.

Remedios.

Son peores que los males, 1. 12. Para que se tomen es menester que parezcan malos, ibi. Dos vezes remedia el que encubre lo que sana, 3. 5. Herir a vno, suele ser curar a otro, 50. Si descubre el mal, es peor que la enfermedad, 50. Quien le fia de hombres, degenera, 3. 12. Remediar sin ser sentidos, y antes que se sienta el mal, 5. 1. Es peor que el mal buscar en poderosos remedio, 2. Y si descubre la enfermedad, 5. 28.

Renouacion.

Mas es renouar, que hazer de nuevo, 1. 49 y 3. 29.

Republica.

No es para ella el pretendiente, 5. 9. Sus cargos, vide Dignidades. Defiendela el que menos tiene della, 5. 41.

Repartimientos.

Donde nadie es en ellos priuilegiado, no ay que xosos, 1. 12. Facilitalos ver que se gastan en remedio publico, 6. 9. y 17.

Reprehension.

Como alumbrara sin quemar, 1. 50. Hase de probar para que aproueche, ib. & 2. 34. No se ha de valer del rigor hasta probar con buenas palabras, 3. 8. No ha de ser en el calor de la culpa, 5. 28. y 1. 50. Y se ha de dar con empacho para ponerle, ibid.

Reformacion, restauracion, y restitucion.

Quanto es mas reformar, que formar, 1. 49. 3. 29.

Retiro, retido.

Los puestos son para los entremetidos, mas para los puestos, son los retirados, 5. 9. y 3. 43.

Rico, riqueza.

Aumenta la codicia, 2. 28. Haze desatenos a lo eterno, 5. 2. Son ingratos, 5. 22. Dan menos que los pobres, ibidem, y 1. 40. Y pierden lo que guardan, ibid. Ahondan la codicia, y no la satisfacen,

6. 15.

Ruines.

Ni con interes propio quieren el bien a genero, 2. 47. Nadie cabe con ellos, 3. 43. 5. 20. Son puntaños, y quieren puestos, 3. 43.

Ruego, rogativa.

Mayor mal es rogar, que padecer, 2. 50. Solo Dios lo facilita, y su Madre, adelantandose al ruego, 5. 1. 2.

Roxo.

Pelo roxo, pronostico de llamas, 1. 43.

S.

Sabiduria, Sabio.

Si puede amar el Sabio, 1. 15. Sin sabiduria el mundo, es poco, con ella poco es vn mundo, 1. 20. Quando pregunta es dos vezes Maestro, 30. & 50. Da sentencia contra si el que habla sentencioso, y no obra, 50. Contentase con casa, y no palacio, 2. 49. Iuzga que empieça quando mas se adelanta, 3. 3. & 28. Haze mucho sin ruido, corre como el rio profundo, 3. 6. y 4. 17. y 18. Gran peligro auer de apoyar fueños de poderosos, 3. 11. No espere en la Corte, sino lentencia de muerte, ibid. Acreditase el que sabe menos, 1. 28. El de mas pluma, buela menos, 3. 9. Si estudia para comer, todo sera ignorancia, 5. 32.

Sagacidad.

No es entendimiento, 1. 42. & seq.

Sangre.

Porque la puso Christo en su testamento, y la diò antes de morir, 3. 21. Firmauase con sangre los pactos, ibid. Su generosidad, ibid.

Salud.

Como se hara que se pegue mas que la enfermedad, 1. 30. & 2. 31. y 5. 43. Lo que sana vn coracon sano, ibid.

Santidad, Santo.

No es ociosa su contemplacion, 6. 17. No toma velos para nada, 6. 10. Viue satisfecha en qualquiera lugar, 3. 43. Procura ocultarse, y esso la descubre, 6. 10. Deribase la santidad de Maria, como los rios del mar, 3. 5. y 22. Los que la afectan, 6. 10.

Secreto.

Es el la consistencia del Imperio, 1. 25. y 4. 16. Nada llega a execucion sin secreto, ibid. No solo se ha de guardar de otro, sino de si mismo, 3. 9. 4. 26. Es la medida de la capacidad, 4. 16. Compendio de los preceptos del gouerno, ib. Con secreto, los cabellos son maromas, sin el las maromas vn pelo, ibi. Si dizen lo que hazen, deshazen, 18. Quien le guarda en tinieblas, viue en el Sol, 3. 31.

Indice de Verbos.

Seguridad.

La mayor no se dar por seguro, 3. 39. Y no ser para si solo, que se sustenta como las piedras del arco, 6. 13.

Señores.

Sus propiedades, 1. 26. 2. 38. Tiene espíritu de Dios quien les dize claridades, 2. 41. Han de saber parecer siervos, y ceñirse, 3. 30. Vid. Principes, y poderosos.

Semblante.

Sus facciones, indicacion del animo, 1. 43. No le mudar en casos repentinos, grandeza de animo, 3. 10.

Sencillos, sencillez.

Para aprender, mejores son palomas, que aguilas, 1. 43. Alcança mas que la malicia, ib. es suma sabiduria, 1. 9.

Sermon.

Para que sea qual conviene todo el §. 50. del lib. 1. y 5. 39.

Serpiente.

Anda arrastrada, porque es maligna, 1. 44. Es mas condenacion que coma tierra sin espinas, que la del hombre, que la come con ellas, 6. 9.

Servir siervos.

Servir à su obligacion, verdadera libertad, 1. 48. Para el servir, si ven que otros ganen mas con hablar, 5. 14. O cogen el lado al dueño, ibid.

Singularidad.

La mayor es no tomar cosa singular por su mano, 5. 35.

Silencio.

La mayor sabiduria saber callar, 2. 6. Tenerle en los dolores el mayor tormento, 4. 26. Dirime amistades, 1. 23. es mortal, 2. 32.

Soborno.

Lo que ciega, 1. 24. y 44. 5. 34. & sabe a lias.

Soberuia.

Tropieza bolando, 4. 22. 5. 6. y 7. Siendo ayre es muy pesada, 36. En ninguna parte cabe, 3. 43. 5. 20.

Soldados.

No son para la guerra los de mucha lengua, 1. 24. Ni los que antes de la ocasion dizen arrogancias, 2. 43. Paganse de la honra, y con viento, 3. 4. 5. 32. Como haràn paz la guerra, y a Dios su General, 6. 11.

Solo, soledad.

El ruin nunca es solo, 2. 42. y 48. Padecer

a solas el mayor tormento, 4. 26. El solitario contente, 3. vlt.

Sospecha, sospechoso.

Contra si da sentencia, porque piensa, como en su coracon experimenta, 4. 15. quien dentro de si la ahoga, empeña a Dios en que se venga a su capaz pecho, 5. 26.

Subdito.

Si reusa la deuida sugesion, se haze esclavo, 1. 47 y 2. 51. 48. y 2. 42. Sirue a todos el que no quiere servir al que deve, ibid. Vid. Ministro, y valido. Enfalça la sugesion, 1. 47. Peor es que condenacion de muerte bajar a ser subdito el que se acostumbro a mandar, 1. 31.

Sueño.

Mas es vencer sueños, que exercitos, 4. 29. Son mas creídos que la verdad, 2. 33. y 3. 39.

Superior.

Su credito es tomar buenas confidentes, 3. 24. Tanto es quanto sus lados, ib. & 5. 3. Si toma el oficio para el descanso, pierde oficio, y descanso, 4. 34. No pierde autoridad en dar razon de lo que haze, 15. No se dexa calçar de nadie, que serà pies, y no cabeza, 16. y 5. 34. No es para superior el atado, 5. 5. Comunique con el que templa, y no con quien le atiza, 4. 21. Su exèplo facilita, 5. 30.

Sugeto.

No se mide por lo que ocupa, sino por lo que en el cabe, 1. 7. Ha de ser a su medida el puesto, 3. 27. y 4. 12.

Sustento.

Mas es sustentar, que rendir, 2. 24. y 1. 39. Los malos se comen pueblos, los buenos los sustentan, 6. 8.

T

Talento.

Los que tienen poco, son miserables, 1. 38. Descubrese en los casos repentinos, 3. 7. & seq. Y en guardar sus cuydados, ib. y 4. 15. & seq.

Temor.

Mejor es morir, que temer, 5. 50. Temor, y gozose juntan, y componen la felicidad, 3. 39. Comiença el temor de Dios, donde acaba el de los hombres, 3. 38. Y ellos son mas temidos, ib.

Templo.

Vn tiempo el mundo fue Templo aora el Templo es mundo, 6. 6. Los Templos viuos han de tener mas hondos los cimientos, 2. 7. y 3. 43.

Indice de Verbos.

Tinieblas.

Vienen en ellas los que andan encontrados. 1. 31. y 26. Como se pueden hazer luzimiento, ib. & 2. 4.

Tiempo.

Solo Dios busca quando va contrario, 1. 13. Para servirle no se ha de esperar el tiempo, 2. 17. No mudar se al tiempo, es ser hombre, 4. 20.

Tierra.

Descubre lo mal hecho, 1. 25. Es muy dificultoso parecer bien en su tierra, 37. Leuanta al que se humilla, 45. Como es conueniencia ser de tierra, 4. 28. y 6. 5.

Tormento.

El mayor, no poder dezirle, 4. 26. y 27. Y el que se lleva el entendido en la cabeza, ib. y 2. 50.

Torpeza.

Todo lo pierde a Dios, y al hombre, 1. 38. 2. 46. Pierde hacienda, y nombre, ibid. y 3. 34. y 3. 35. Pierde el entendimiento, 1. 48. y 2. 51.

Trabajos.

Ilustra el entendimiento, y la voluntad, 1. 24. y 5. 38. Es mayor el que sufre mas.

Trato humano, y traidores.

Los embutteros alquimistas del trato humano, 1. 22. Vide fingimiento, y lengua, inuentan frases a la lisonja, 3. 12.

Tributos.

Pierdense en las manos por donde pasan, 1. 12. Han preuertido en peste la salud, ibid. Lo que se faca con aprieto, a nadie aprovecha, 5. 19. Quien los deve pagar, 6. 9. A Dios espinan, y prenden, ibid. 6. 6. sus cobradores truecan en peste la salud, 6. 17.

Tristeza.

Como se trueca en alegria, 6. 9. Y quales son las cosas que la merecen, ib.

Triunfo.

El mayor es coronarse de las puntas del enemigo, 6. 6. Vide victoria.

Tropiezo.

Hazer del tropiezo estímulo para leuarse, 6. 9. Mas no se ha de buscar, sino quitar el tropiezo, 2. 52.

Turbación.

Es retorica del respeto, 3. 3. Acredita la capacidad en las donzellas, 3. 34. Discurrir, y no pasarse en ella, 3. 11.

V.

Valido.

Conuiene al Rey, si es qual conuiene, 1. 20. 5. 7. & c. Qual deve ser su primer cuydado, y donde es su vivienda, 1. 26. Limpiar el Palacio de arañas es su oficio, 44. El que se ve de repente crecido, ha menester milagros para no parecer culpado, 2. 36. 5. 6. Su primer cuidado proponer buenos Ministros, 5. 1. Ha de ser copia, no original, 7. Sombra del dueño, ibid. Quien le haze mas, le deshaze, ibid. y 10. Como será firme su fortuna, 8. & y 6. 13. Encogiendo vno mano, paran las demás ociosas, 5. 14. & 3. 40. Los que tienen manos, no tienen mano, 6.

Valor, valentia.

Consta de la cabeza, aun mas que de el coraçon, 3. 40. 1. 24. Como se haze lugar, 3. 40. El mayor es vencerse, 2. 49. Y no dar lugar a la contienda, ni mostrar cuydado en ella, 1. 33. Coronase de las puntas del enemigo, 6. 5. Mas se conoce en lo prospero, que en lo aduerso, 4. 12. y 3. 9. Los premios del valor coge el valimiento, 3. 40.

Vanidad.

Como se fatistace dando al cielo la gloria, 5. 24. Afectar mayorias apoca, 1. 7. Con el vano nadie cabe, ibid. Sube como humo para deshazerse, 1. 20. Es tumor, 4. 6. Crece quando ay menos de que hazerla, ibid. La cabeza, y la espiga, quando no tienen grano se engrien, 2. 33. Como puede satisfacerse dando al cielo la gloria, 5. 24. Haze ostentacion de mostrarse ocupada, 4. 17. Puede sufrir se quando empeña en sustentar, 1. 39. y 2. 17.

Vana.

El fruto que dà la del gouierno, ha de ser para el señor, 5. 22. Así florece, ibid. & 21. Lo que saca de las piedras, ibid. Es mostruo si se tuerce a su interés, 6. 9. y 5. 34.

Vengança, vengatiuo.

Es falta de poder ser vengatiuos, 1. 6. 18. Los mas flacos, mas iracundos, ib. Tener en la mano la vengança, facilita a no hazerla, ibid. y 6. 18.

Ventaja.

Quien las reconoce en otro, las multiplica en ti, 1. 36. 47. Destruyen con aplaudirlas, 3. 36.

Verdad.

Como se haze bien oida, alumbrá, y no quema, 1. 50. per totum. Conuienele trage de mentira, ib. Como excede a las fabulas, 2. 6. No està preocupada, aunque dà mucho que descubrir, 3. 12. No se ha de dezir por

Indice de Verbos.

passion, sino por obligacion, 5.39. Pocas vezes la dizen los poderosos que le tienen mas obligacion, 5.41. Vide mentira.

Verguença.

Es para las virtudes, como el color a la hermosura, 4.7. Reueruera del que la tiene en el semblante de los demás, 5.28.

Vermejos.

Vide rojo.

Vicio.

Rasga a Dios el coraçon, que se viste de virtud, 1.5. Mas el se ha de hazer escuela de la virtud, 19. Afecta los puestos de la virtud, 26. Hallase crecido sin tiempo, 2.16. 41. Ay vicios que acreditan el natural, 2.37. Sirue como escollo para guiar en el mar, 2.41. Mas buscan el escollo, que el puerto, ib. El fruto que dà son espinas, 6.9.

Vitoria, Vencedor, y Vencerse.

Vencer sin batalla, ni ofensa, 1.32. y 33. No honra tanto, como desluzo la competencia, 1.13. Todos se atreuen al que no se vence, 2.51. No quiere Dios vitoria, que no se atribuya a su Madre, 5.24. La mayor se corona de las puntas del enemigo, 6.6.

Vida.

No se cuenta por los años, sino por los meritos, 1.1. & 27. & sãpẽ aliã. No son de cuenta los que viuen sin ella, 1.28. Cuenta se por las culpas mas que por años, 5.38.

Virginidad.

Es fecunda, 3.33. Conferua y aumenta la casa, ibid. Su idea 4.7. Siempre en flor, y es mayor el fruto sin dilacion, ni tiempo, 6.18.

Vituperio.

Recae sobre el que le haze, 1.36. y 2.36. El que hazen los ruines, acredita mas que su alabança, 1.37.

Virtud.

Si tiene mano, entorpecen los malos venenosos, 1.44. Columna del honor, 2.10. Que se pegue mas que el vicio, 2.31. y 48. y 5.42. Viene en lugar sublime, aunque abatida, 3.43. Es poco dichosa, mas superior a la fortuna, 5.38. Es rea inocente, 5.34.

Visita.

No ha de ser para el diuertimiento, sino por fines superiores, 5.6.7 y 8.

Vnion.

Leuanta, y dà firmeza a la paja, 2.21. Haze de viento torre de diamante, 6.13. Consieste en ella la paz, y conseruacion, ib. Los ruines no la tienen sino para hazer mal, 6.7.

Voluntad.

Ha vsurpado su oficio al entendimiento, 1.34.35.41. Donde ay mala voluntad, no ay entendimiento, 42. Quando es de ley, no ciega su ardor con humos, ib. Sobra de voluntad, es falta de entendimiento, 48. Arroja se por las ventanas, ib. Quien sirue a la voluntad, es cuerpo sin alma, ibi. Los sabios la reprimen, 1.15.

Vtilidad.

Vide conueniencia.

Voz.

Sin mano, cosa de ayre; y mano sin ella, cosa de tierra, 1.24. 5.11. Niuguna suena como la que alaba, 5.23. No haze falta donde el exemplo habla, 5.30.

Verbo.

La Encarnacion del Verbo Diuino, se explica en la pronunciacion del Verbo humano, 1.2. Y porque se llama Verbo quando toma cuerpo, 3. Como diò Fe a la palabra, y fue hombre por ella, y palabra de Dios, ib. & seq.

Vsurpacion.

Pierde con lo ageno lo propio, 6.15. no trueca el coraçon sino las entrañas, ib.

Z.

Zelos.

Sus efectos, y afectos encontrados, 4 in Paraph. y 5.27. & 28. Ciegan quando mas alumbran, 4.13.

Zelo.

Vestir de zelo la passion, es repetir, y doblar a Christo su passion, 6.9. El buen zelo se abraza, y no quemaa otros, 1.50. Tan leños de obrar por passion, que todo es de la obligacion, 5.39.

INDICE DE LOS LVGARES de la Sagrada Escritura.

Ex Gen.

- 1.2. Spiritus doni ferebatur super aquas,
79. 251. 380.
2. Tenebrae erant super faciem abyssi,
222.
3. Fuit lux 58.
4. Diuisit lucem a tenebris, 65.
6. Fiat firmamentum in medio aquarum,
222.
8. Congregentur aquae, quae sub Caelo
sunt.
9. Factum est vespere, & mane dies vnus,
14. 181.
15. Fiat lumina: & diuidant diem, & no-
ctem, 142.
26. Faciamus hominem, &c. 16. 129.
28. Praesit piscibus maris, & volatilibus.
- 2.6. Sed fons ascendebat de terra, 36.
154.
7. Inspirauit in faciem eius spiraculum
vitae, 74. 115. 179.
- Factus est homo in animam viuente, 27.
18. Adiutorium simile sibi, 303.
22. Immisit soporem in Adam, &c. 21.
229. 258.
22. Edificauit Dominus Deus costam,
quam tulerat, &c. 118. 304.
19. Omne quod vocauit Adam ipsum est
nomen eius, 86. 239.
23. Hoc nunc os ex ossibus meis, 27. 85.
229. 308. 364.
22. Aduxit eam ad Adam, 229.
23. Vocabitur virago costam, quam tulerat
de Adam, &c. 79.
- 3.5. Eritis sicut dii: aperientur oculi vestri,
21. 84.
- Ipsa conteret caput tuum, 101.
6. Vidit igitur mulier, 86.
8. Cum audisset vocem Dei de ambulantis
&c. 93. 382.
12. Mulier quam dedisti mihi sociam, 86.
- Insi liaueris calcaneo eius, 136.
14. Maledictus eris inter omnia animan-
tia, 116.
13. Serpens decepit me, 408.
16. In dolore paries.
- Multiplicabo ærumnas tuas, &c. 158.
17. Maledicta terra, 183.
18. In sudore vultus tui, 183.
- Aperientur oculi vestri, 317.
19. Puluis es, & in puluerem reuerteris,
82.
20. Vocauit nomen vxoris suae Eua, 118.
Insi diaberis calcaneo eius, 136.
- 4.1. Possedi hominem per Deum, 158.
- Cognouit Adam coniugem suam, 256.
4. Respexit Dominus ad Abel, & ad mu-
nera.
10. Vox sanguinis fratris tui clamat, 50.
422.
13. Maior est iniquitas mea, quam vt,
&c. 50.
15. Omnis qui occiderit Caim septuplū
punietur.
19. Omnis qui viderit me occidet me,
194. 282.
- 5.1. Liber generationis Adam 123.
Illic umbra, in Euangelio verita, 104.
- 6.9. Noe vir iustus, atque perfectus in gene-
rationibus suis, 168.
- 9.13. Arcum meum ponam in nubibus,
267. 423.
23. Pallium imposuerunt humeris suis,
&c. 68. 306.
24. Facies eorum erant abersae, 316.
27. Dilatet Deus Iaphet, habitet in taber-
naculis, serm. 312.
- 11.7. Confundamus linguam eorum, & nō
audiat vnusquisque vocem proximi,
425.
- 15.13. Scito prænoscens, quod peregrinum
futurum sit semen tuum.
1. Nollit timere Abraham, 283.
5. Eduxit eum foras, & ait suscipe caelum,
367.
19. Scito prænoscens, quod peregrinum,
&c. 84.
- 18.1. Apparuit ei Dominus in conualle Ma-
bre, 367.
17. Num caelare potero Abraham, quae
gesturus sum? 327. 367.
25. Loquar ad Dominum meum cum
sim puluis, 328.
23. Soror mea est.
- 20.16. Ecce mille argenteos dedi fratri tuo,
hoc erit tibi in velamen.
5. Et ipsa ait: frater meus est, 278.
- 22.11. Abraham, Abraham ne extendas
manum.
12. Nunc cognoui quia timeas Deum,
16. 368.
13. Arietem inter bepres harentem cor-
nibus, 331.
14. Dominus videt, 369.
15. Per me metipsum iuravi, 16. 120.
218.
16. Multiplicabo semen tuum.
17. Quia illis tantum facta fuit repro-
missio, 120.

Indice de los Lugares de Escritura.

- 24.65. Tollens cito pallium operuit se, 306.
 25.25. Plantam fratris tenebat, 184.
 23. Duæ gentes sunt in utero meo, 13.
 27. Iacob vir simplex habitabat in tabernaculo, 78.
 25. Rufus erat, & totus in modum pellis hispidus.
 28. Amabat Esau, eo quod deuotione eis uelcebatur, 79.
 26. Ius iurandum quod iurauit ad Abraham, &c. 120.
 27.37. Frumento, & uino stabiliui eum, 80.
 39. Cum ciulatu magno &c. 80.
 40. In pinguedine terræ erit benedictio tua, 54.
 28.12. Angeli descendentes, & ascendentes, 216. 271.
 17. Terribilis est locus iste, 356.
 17. Verè Dominus est in loco isto.
 18. Hic non est aliud nisi domus Dei, 31.
 13. Dominus innixus scalæ, 214. 219. 325.
 29.11. Elevata uoce fleuit, 38.
 31.16. Clame abigeres filias meas, 428.
 30.39. Et apparuerunt maculose, & uariæ, 149.
 32.26. Dimitte me iam enim ascendit Aurora, 22. 24. 435.
 29. Cur quæris nomen meum? 277. 323.
 33.10. Sic enim uidi faciem tuam quasi uiderem uultum Dei, 34.
 37.8. Stare in manipulum meum, &c. 147.
 11. Pater uerorem tacitus considerabat, 50.
 9. Uidi per sonanum quasi Solem, & Lunam, &c. 84. 369.
 35. Descendam ad filium meum lugens, &c. 172.
 38.27. Apparuerunt gemini in utero, 131.
 28. Iste egredietur prior 20. 184.
 Protulit manum in qua obstetrix occinuit ligauit, 20.
 29. Per te diuisa est maceria, 184. 188.
 Illo autem retrahente manum &c. 20.
 39.16. In argumentum fidei retentum pallium ostendit, 190.
 Muier Putiphar, 189.
 40.11. Videbam coram me uitem, 375.
 16. Et ego uide somnium, quod tria canistria, &c. 381.
 14. Memento mei cum bene tibi fuerit, 72.
 41.38. Num inuenire poterimus talem uirum?
 Quis spiritu plenus, &c. 182. 254.
 40. Tu eris super domum meam, 303.
 Vno tantum Regni folio te præcedam, 303.
 44. Ego sum Pharaon, absque imperio tuo, &c. 38. 83. 350.
 45. Vocauit Saluatorem mundi, deditque illi uxorem Aseneth, 162. 191.
 47. Egressus est itaque Ioseph, 303.
 44.17. Qui furatus est scyphum ipse sit seruus meus, 326.
 45.8. Non uestro consilio sed Dei uoluntate huc missus sum, 34.
 20. Nec dimittatis quidquam ex omni suppellectili uestra, 196.
 48.7. Mortua est Rachel in terra Chanaan, 140. 412.
 15. Commutans manus suas, &c. 48. 314. 412.
 49.9. Requiescens accubuisti, ut leo, 246.
 11. Alligans ad uineam, &c. 409.
 10. Non auferetur sceptrum de Iuda, 212.
 24. Dissoluta sunt iam uincula, &c. 273.

Exodi.

32. **D**ominus in rubo, &c.
 3. Vadam, & uidebo uisionem, 92.
 4. Solue calceamentum, 92.
 7. Uidi afflictionem populi mei, 34.
 12. Hoc habebis signum, quod miserim te, 373.
 14. Ego sum qui sum, 19. 166. 242. 416.
 15. Deus Abraham, Deus Isaac, & Deus Iacob.
 Hoc memoriale meum, 19. 166.
 4.3. Proiecit, & uersa est in colubrum, 306. 184. 374.
 6. Protulit leprosam instar niuis.
 10. Non sum eloquens, &c. 47.
 14. Aarom frater tuus scio, quod eloquens sit.
 5.16. Pallea non dantur nobis, 197.
 24. Occurrit ei Dominus, & uolebat occidere, 231.
 25. Tullit illico Saphora acutissimam petram, 231.
 7.17. In hoc scies quod sim Dominus: ecce percussam uirga quæ est in manu mea aquam fluminis, 366.
 8.19. Induratumque est cor Pharaonis, 281.
 19. Sit cruor in omni terra Egypti.
 9.19. Mitte ergo iam nunc, & congrega iumenta quæ habes in agro, 73.
 10.22. Factæ sunt tenebræ horribiles in uersa terra Egypti, ubi autem habitabant filii Israel lux erat, 61.
 19. Digitus Dei est hic, 226. 281.
 26. Cuncti greges pergent nobiscum, nõ remanebit ex eis uingula, 197.
 12.23. Cum uiderit sanguinem insuper luminare, 160.
 47. Nec os confrigetis ex eo, 249.
 14.31. Uiderunt Egyptios mortuos: timuitque populus Dominum, 282.
 15.21. Equum, & ascensorem proiecit in mare, 378.

Indice de los Lugares de Escritura.

- 17.11. Cumque leuaret Moyses manus videbat Israel.
- 19.16. Cœperunt audiri tonitrua, ac micæ fulgura.
- 20.19. Loquere tu nobis, & audiemus; non loquatur nobis Dominus, 394.
- 24.8. Hic est sanguis fœderis, 249.
- 25.30. Panes faciunt, 146.
- 28.30. Doctrina & veritas: vrim, & tumim
- 36.7. Mittam præcurforum tui Angelum, &c. 270. 356.
11. Loquebatur facie, ad faciem, &c. 67.
12. Præcipue cum dixeris nouite ex nomine.
13. Ostende mihi faciem tuam, 170.
22. Posteriora mea videbis, 235.
- 32.1. Fac nobis Deos, qui nos præcedant, 62.
2. Tollite innaures aureas, &c. 66.
20. Contriuit vsque ad puluerem, & sparsit in aquam, 42.
- 34.29. Tenebat duas tabulas, & ignorabat quod cornuta esset facies eius, 172. 173.
- 35.32. Et opere carpentario, 313.
- 36.1. Beseleel, & Goliab, & omnis vir sapiens, quibus dedit Dominus sapientiam, & intellectum, vt sciirent fabricare.
- Ex Leuitico.*
- 10.2. Nadab & Abiu posuerunt ignem alienum, &c. 426.
- Ex Num.*
- 11.17. **A**uferam de spiritu tuo tradamque eis.
25. De spirituque erat in Moysc, & Ians, 284.
28. Eldad, & Medad Prophetant in castris, 284.
30. Quid æmularis pro me, 284.
- 13.33. Irra, quam lustrauimus deuorat habitatores suos.
- 16.28. In hoc stellis, quod Dominus mitteret me, 368.
- 17.8. Sequenti die inuenit germinasse virgam, 368.
10. Refer virgam, &c. 140. 184. 368. 373.
- 20.2. Mortua est ibi Maria, & cum indigeret aqua populus, &c. 226.
8. Loquimini ad petram, 332.
11. Percutiens virga his silicem, &c. 226
12. Qui non credidi, &c. 226.
- 21.8. Fac serpentem æneum, &c. 26.
- 24.17. Oriet stella ex Iacob, &c. 28. 125. 149. 218. 331. 372.
- In hoc festo Mariæ caro fuit, vt stella formata iuxta illud, 137.
- 27.6. Iustam rem postulant filia Salphaad, 209.
- 33.12. Præcipue cum dixeris nouite ex nomine, 240.
- 36.6. Et hæc lex super filiabus Salphaad, à Domino promulgata est, 103.
- Sed ingenta quibus iam mentendi libidine, 174.
- Ex Deut.*
- 23.2. **N**on ingreditur manzer hoc est de scorto natus, in Ecclesia Domini, vsque ad decimam generationem, 188.
- 32.11. Sicut aquila prouocans ad volandum pullos.
9. Pars autem Domini populus eius: Iacob funiculus hæreditatis eius, 430.
- Ex Iosue.*
- 1.9. **N**olit timere, noli timere, 283.
- 2.9. **N**oui, quod Dominus tradiderit vobis terram, 347.
- 5.13. Vidit virum stantem contra se euaginatam tenens gladium, 422.
14. Sum Princeps Exercitus Domini, ibi.
16. Solue calceamentum de pedibus, &c. 390.
- 6.3. Circuite ciuitatem cum vi bellatores.
- 10.14. Obediente Deo voci hominis, 61. 350.
28. Ululatus pugne auditur in castris, 411.
29. Non est clamor, &c. 411.
- Ex lib. Iudicum.*
- 1.11. **D**Abir cuius vetus nomen erat Cariath Sepher, idest ciuitas iura, 170.
12. Qui percuserit Cariath Sepher dabo ei Axam filiam meam, 170.
- 5.20. De Cælo dimicatum est contra eos stellæ manentes in ordine, & cursu suo, &c. 63. 137. 322. 380.
- 6.38. Expresso vellere concham rore impleuit, 25.
- Factum est ita, 220.
39. Vt solum vellus si cum sit, & omnis terra madens, ibi.
- 7.5. Qui lingua lambuerint aquas, &c. 47. 185.
13. Fuit numerus, autem, &c. ibi.
- Non est hoc aliud, nisi gladius Gedeonis, 280.
- 9.8. Ierunt ligna, &c. 361.
15. Egrediatur ignis de Rhamn. &c. ibi. 361.
- 14.11. Dederunt ei sodales triginta, vt essent cum eo, 387.
12. Si solueritis mihi intra septem dies, 56. 169. 387.
14. De comedente exiuit sibus, 169. 161.
- 15.20. Vt ligemus Sanson venimus, 321.
17. In maxilla asini desleui eos, ibi: tu dedisti in manu serui tui salutem hanc, &c. 378.
19. Aperuit itaque Deus molarem, & egressæ sunt aquæ, ibi.

Indice de los Lugares de Escritura.

Ex I. Reg.

- 3.11. **I** Acebat in loco suo, &c. 426.
 2.22. **I** Quæ obseruabant ad ostium tabernaculi, 132.
 6.12. Sed, & Satrapæ Philistijm sequebantur, vsque ad terminos Bethsames, 407.
 9.8. Ecce inuenta est in manu mea quarta pars stateris, &c. 25. 375.
 20. Cuius erunt optima quaque Israel? 76.
 24. Leuauit cocis armum &c. 305.
 13.14. Prouidi hominem iuxta cor meum.
 17.43. Nunquid canis ego sum? 159.
 47. Nouerit vniuersa Ecclesia, ibi.
 50. Infixus est lapis in fronte eius, ibi. 375.
 Præualuit Dauid infundit, & lapide, 219.
 18.11. Putansque Dauid configere posse ad parietem:
 19.8. Percussit mille Saul, & Dauid decem mille.
 19.5. Posuit animam suam in manu sua, 387.
 21.11. Nunquid non iste est Dauid Rex terra? 280. 392.
 17. Percussit Saul mille, & Dauid decem mille.
 22. Abijt ergo Dauid inde, & fugit in speluncam odollam, 362.
 6. Percussit Dauid cor suum, 427.
 24.7. Domino meo Christo Domini.
 8. Quia Christus, Dominus, 72.
 21. Scio, quod certissime regnaturus es, 63.
 25. Et quidem faciens facies, & potens poteris.

Ex II. Regum.

- P**rimum capitulum totum, 76.
 13. Occurrerunt eis iuxta piscinam Gabon, 383.
 2.14. Surgant pueri, & ludant, &c. 383.
 7.7. Iratusque est Dominus contra Ozam, 134.
 8.2. Tulit frenum tributum, &c. meritis.
 12.13. Peccaui Domino, 89.
 9. Tu es ille viribi.
 14.26. Ponderabat capillos capitis sui, 188.
 4. Rari me constituat iudicem super terram, &c. 432.
 15.31. Infatua quæso Domine consilium Achitophel, 387.
 6. Solicitabat corda filiorum Israel.

Ex III. Reg.

- 1.1. **C**umque aperiretur vestibus non calescebat, 427.
 2.19. Positusque est thronus matri Regis, 131.

24. Et nunc uiuit Dominus, qui firmavit me, ibi. 132.
 10.19. Duæ manus hinc, atque inde, 131.
 13.24. Asinus stabat iuxta illum, & leo iuxta cadauer, 389.
 23. Altare, Altare audi &c.
 17.16. Hydria farinae non deficiet, &c. 186.
 21. Expandit se atque mensus est super puerum, 22. 225.
 19.4. Petiuit animæ suæ, ut moreretur, 194.
 14. Quid hic agis Elia? 435.

Ex IIII. Reg.

- 1.8. **P**ercussit aquas, quæ diuersæ sunt, 384.
 2.10. Si uideris me quando tollas à te erit tibi, ut postulasti, 68.
 12. Pater mi, Pater mi, &c. 312.
 24. Sanauit aquas, non erit vitra in eis mors, nec sterilitas, 54.
 3.23. Dixerunt sanguis gladij est, 317.
 4.31. Non surrexit puer, 384.
 34. Incuruabit se super puerum, 22. 225.
 6.4. Ingredere, & claude ostium tuum, 186.
 6. Steritque oleum, 186.
 9.11. Vixit te Regem super Israel, 388.
 16.25. Benedictus tu fili mi Dauid, est quidem faciens facies, &c. 322.
 20.9. Vis ut ascendat umbra.
 23.2. Altare, Altare hæc dicit Dominus, 170.
 11. Achaz decem gradibus, 174.

I. Paralip.

- 34.5. **I** Othas autem genuit Iechoniam, & fratres eius, 97.

II. Paral.

- 3.15. **A**nte fores Templi duas columnas, &c.
 21.3. Quid sibi Dominus Rex vult in re huicemodi? 327.
 26.16. Cum reuera tua esset eleuatum est cor eius, &c.
 34.24. Cuncta maledicta, quæ sunt scripta in lib. hoc, 170.
 6. Fecit malum coram Domino, 98.

II. Esdra.

- 10.32. Panes facierum, &c.

Tobias.

- 5.19. **E**go sum Azarias, Aannanix magni filius, 364.

Indice de los Lugares de Escritura.

Iudith.

- 8.8. **E**Rat famosissima, nec erat, qui de ea loqueretur vllum malum.
 9.19. Capiat gladio oculorum suorum in me, 279.
 13.20. Vivit Dominus, quia custodiuit me Angelus, &c. 276.

Ester.

- 4.11. **S**I quis non vocatus atrium eius intraverit interficiatur, 357.
 6.9. Sic honorabit, quemcumque voluerit Rex, &c. 16.
 7.8. Etiam Regina vult oprimere.
 8.5. Veteres tamen litteræ corrigantur, 256.
 13.11. Rex maximus Arthaxerxes, 83.

Iob.

- 1.1. **V**ir erat in terra, 287.
 2.6. Veruntamen animam illius serva, 45. 163.
 3.14. Cum consulis, qui ædificant sibi solitudinis, 192. 277.
 7. Ecceterribis me per somnia, 333.
 17.14. Patre mihi dixi mater mea est, & soror, &c. 82.
 18.16. Rursus post tenebras spero dies, 9. Posui vestem, & hostia 230.
 19.20. Tantummodò derelicta sunt labia mea circa dentes meos, 163.
 20.15. Diuitias quas deuorauerat euomet, 428.
 23.27. Reposita est hac spes mea in sinu meo, 228.
 12. Et in sinu meo abscondi verba oris mei, 228.
 24.19. Ad nimirum calorem transeuntes ab aquis niuium, 58.
 28.17. Non adequabitur ei aurum, neque vitrum, 333.
 25. Qui facit ventis pondus, 36. 386.
 28. Ecce timor Domini ipsa est sapientia, 126.
 29.29. In nidulo meo moriar, & sicut Phoenix, &c. 59.
 31.27. Si osculatus sum manum meam, quæ est iniquitas, &c. 323.
 14. Si direxerint ad Deum cor suum, spiritum illius, & flatum a se trahet.
 7. Cum me laudarem simil astra matutina.

Ex Psal.

- 1.5. **T**Anquam puluis, quæ proiecit ventus, &c. 79. 429.
 4. Cum inuocarem, &c. 155.

43. Vique quo grauis corde? 288.
 Subito circumfluxit eum lux, de cælo, 266.

- 5.11. Sepulcrum patens est guttur eorum, &c. 42.
 7.16. Nisi conuersi fueritis gladium suum vibrabit, &c.
 8.3. Cor meum, & caro mea.
 4. Opera digitorum tuorum sunt cæli, 239.
 9. Propter miseriam in opum, & gemitum, &c. 209.
 12.9. In circuitu impij ambulat, 67. 266.
 14.6. Qui deuorant plebem meam sicut scam panis.
 15.5. Dominus pars hæreditatis meæ, &c. 156.
 6. Funes ceciderunt mihi in præclarijs, &c. 315.
 16.8. Sub umbra alatum tuarum proteges me, 307.
 17.6. Dolores inferni circumdederunt me.
 10. Inclinauit cælos, & descendit, 248. 410.
 18.6. In sole posuit tabernaculum suum, 153.
 2. Nox nocti indicat scientiam, 426.
 18.7. A sumo cælo egressio eius, &c. 217. 246. 268.
 Exultauit ut Gigans, 353.
 10. Timor Domini Sanctus permanet in sæculum, 283.
 20.10. Tu es, qui extraxisti me de ventre, 220.
 21.19. Diuiserunt sibi vestimenta mea, 18. 15. Sicut aqua effusus sum, &c. 40.
 24.4. Si ambulabero in medio umbræ mortis, &c.
 26.12. Mentita est iniquitas sibi.
 28.2. Vox Domini super aquas, &c.
 34.4. Conuersus sum in ærumna mea dum confingitur spina.
 Nolite fieri sicut equus, & mulus, &c. 409.
 31.13. Factus sum sicut vas perditum, 39.
 34.10. Diuites egerunt, & esurierunt, 39. 428.
 35.10. Apud te est fons vitæ, &c. 8.
 35.12. Non veniat mihi pes superuia, 266.
 38.20. Operatus est salutem in medio terræ, 271. 379.
 18. In flagella paratus sum, & dolor meus in conspectu meo semper, 270.
 37.12. Deficientes quemadmodum fumus deficient.
 35. Vidi impium super exaltatum, & eleuatum, 53.
 38.18. In imagine pertransit homo, 30. 51.
 39.7. Aures autem perfecisti mihi, 66. 259.
 8. Tunc dixi ecce venio: corpus, &c. 243.
 41.4. Fuerunt mihi lacrymæ meæ panes die, & nocte.

Indice de los Lugares de Escritura.

- 44.1. Eructauit cor meum verbum bonum.
Terra nostra dabit fructum suum, 157.
3. Diffusa est gratia in labijs tuis, ib.
Vixit te Deus, &c. 210.
11. Audi filia & vide, &c. 66. 132.
13. Concupiscet Rex decorem, &c. 429.
14. Omnis gloria eius filiae Regis ab in-
tus, &c. 275.
45. In lumine tuo videbimus lumen.
46.4. Deus in domibus eius cognoscetur,
131.
v. 15. Inclinato capite, ad ipsam, &c. 145.
48.13. Comparatus est iumentis, & similis,
&c. 407. 412.
49.2. Deus nolter, & non filebit, 386.
51.2. Miserere mei, quoniam conculcauit
me homo
61.12. Semel locutus est Deus: potestas Dei
est 49.
11. Diuitiae si affluant, nolite cor apone-
re, 429.
62.1. Dominus regnavit decorem indutus
est.
64.2. Te decet hymnus Deus in Syon, 163.
66. Benedixisti Domine terram tuam, 157.
68.3. Veni in altitudinem maris, & tempe-
stas dimerit me.
67. Abscondes me in abscondito faci ei
tuae, 282.
2. Infixus sum in limo profundi, & non
est substantia, 414.
71.6. Descendit sicut pluvia in vellus, 220.
18. De iusti eos dum allauarentur, 38.
414.
72.2. Mei autem pene moti sunt pedes, 321
23. Ut iumentum factus sum apud te, 408.
75.9. Terra tremuit, & quieuit.
76.21. Deduxisti sicut oves populum tuum
in manu Moy. & Aaron, 366.
19. Sagitta tua transeunt, vox tonitri tui
in rota, 266.
77.72. In intellectibus manuum suarum de-
duxit eos, 36. 48. 78. 284. 314.
54. Sorte diuisit eis terram in funiculo,
17. 316.
80.11. Dilata os tuum, & implebo illud, 155
81.1. Deus sterit in Synagoga Deorum, 130
82.14. Pone eos, ut rotam, 67.
Terra nostra dedit fructum suum, &c.
246.
84.1. Benedixisti donec terram tuam, 117.
148.
Cor meum, & caro mea, &c. 262.
86.3. Memor ero Raab & Babilo, 131.
Fundamenta eius in montibus sanctis,
&c. 413.
90.4. Scapulis suis obumbrabit tibi, 305.
92.1. Donus regnavit decorem indutus est,
132. 247. 270.
2. Parata sedes tua, & tunc a saeculo tuo
es, 142.
4. Mirabiles elaciones maris: mirabilis in-
uitis Dominus, 220. 263.
110. Oculi mei ad fideles terrae, ut sedent
mecum, 357.
101.11. Eleuans altissimè, 282.
103.2. Extendens caelum sicut pellem, 244
264.
109.4. In splendoribus sanctorum ex vtero,
257.
110.5. Memoriam fecit mirabilium suorum,
151. 153.
113.16. Caelum Caeli Domino &c. 216.
118.37. Da mihi intellectum, & vitam 56.
Anima mea in manibus meis, 78. 387.
121.1. Fundamenta eius in montibus san-
ctis, 390.
126.3. Ecce haereditas Domini filij merces
fructus ventris, 139.
130.3. Qui facis Angelos tuos spiritus, &
Mittros tuos ignem, 354.
131.10. Iurauit Dominus Dauid veritatem
Sicut unguentum in capite, quod descen-
dit in barbam.
De fructu ventris tui ponam super sedem
tuam, 100.
138.8. Mirabilis facta est scientia tua ex
me, 16. 160.
Funiculum meum inuestigasti, 16. 263.
139.10. Caput circuitus eorum, 266.
143. Redemisti terram tuam de gladio ma-
ligno, 107.
Ne tradas me a desiderio meo pecca-
tori.
148. Ipse dixit, & facta sunt.
35. Tu es, qui cognouisti me, &c. 141.
ibi.
147.17. Mittit chrysalum suum sicut bu-
cellas, 57.
145.3. Nolite confidere in principibus, 16.

Ex Prouer.
6.27. **N**unquid potest homo absconde-
re ignem in sinu, 42. 189.
6. Vade ad formicam o piger, & discite sa-
pientiam, 407.
8.22. Dominus possedit me in initio viarum
suarum, 7. 129.
15. Per me Reges regnant.
24. Non dum erat abyssi, 193.
25. Ante colles ego parturiebam, 215.
27. Et librabat fontes aquarum, 352.
30. Ludens in orbe terrarum, 116. 283.
334. 382.
9.1. Sapientia edificauit sibi domum; ex cidit
colu, 193.
3. Misit ancillas suas, & vocauit ad ar-
cem.
12. Si fueris illufor, tibi portabis malum.
19.24. Abscondit piger manum suam sub,
&c. nec ad os suum applicat eam.

Indice de los Lugares de Escritura.

20. Rex, qui sedet in solio iudicij dissipat
omne malum intuitu, 355.
25. 9. Aufer rubiginem de argento, 106.
30. 1. Verba congregantis, filij mouentis,
28. 392.
28. Stellio manibus nititur 80. 358.
31. 23. Nobilis in portis vir eius, 52. 329.
27. Operata est consilio manuum suarum,
435.
31. Laudent eam in portis opera eius,
160. 255.
Salomon vidit mulierem fortem, 138.

Sapientia.

3. 1. Iustorum animae in manu Dei sunt, 35.
7. Fulgebunt iusti, & tanquam scientiae
in arundinetis, 430.
5. 18. Pugnavit pro eo orbis terrarum con-
tra insensatos.
6. 9. Absidentem enim illam praeforibus in-
uenit, 255.
17. In vijs ostendet se eis hilariter.
7. 11. Venerant omnia pariter cum ipsa, 39.
26. Speculum sine macula Dei Maesta-
tis, 35. 150. 330.
9. Bibitem vinum, quod miscui vobis, 255.
11. 15. Ad affectione potus sui, & in eis filij
Israel laetati sunt, 146.
18. 14. Cum quietum si entium contineret
omnia, 32. 208. 221. 406.
15. Omnipotens sermo tuus in mediana
ex terminis terram durus deuellator,
23. 90. 133. 244. 410.
19. Abscondit piger manum suam, & labo-
rat, 362.

Ecclesiastes.

1. 7. **O**Mnia flumina intrant in mare, &
mare non redundat, 220.
17. Dedit cor meum, vt discerem pruden-
tiam, & doctrinam, errores, & stulti-
tiam, 58.
16. Sultorum infinitus est numerus, 183.
10. 2. Cor sapientis in dextera eius, & cor
stulti in sinistra eius.
12. 1. Si bene feceris, scito cui feceris, & erit
gratia, &c. 71.
21. 29. In ore fituorum cor illorum: in cor-
d sapientium os illorum.
24. 7. Gyrum Caeli circuiui sola, 217.

Ex Cantic.

1. 1. **O**sculetur me osculo oris sui, 252.
2. **O**icum effulum nomen eius, 40.
224.
3. Trahe me post te, 67.
5. Nigra sunt, sed formosa, 180.
6. In lica mihi vbi pascas, 13.
7. Si ignoras te pulcherrima, 17.
8. Egredere, & vbi post vestigia gregum
tuorum, 407.

11. Marenulas aureas faciemus tibi, 88.
259.
12. Dum esset Rex, &c. 272.
14. Oculi tui columbarum
21. Sicut lilium inter spinas, 118. 176.
3. Cibum Deus Saronis praeparauit, in
vale cadauerico, &c. 161.
2. Ego flos campi, & lilium conualium,
248.
4. Introduxit me in cellam vinariam +
252. 254.
5. Fulcite me floribus: quia amore lan-
gueo.
6. Laeva eius sub capite meo, & dextera
eius, &c. 256. 263.
8. Transilieni colles, 214.
10. Surge, propera, &c. iam enim hyems,
155.
11. Flous apparuerunt, &c.
2. Per noctes quae sunt, &c. 426.
3. 13. Videre Regem Salomon, in diadema-
te, 245. 270.
4. 2. Dentes tui scilicet greges tonsarum,
168. 426.
Vt signaculum super cor tuum, 122.
3. Labia tua scilicet vita coecinea, 45.
278. 332. 382.
4. Turris David collum tuum, 132. 169.
6. Tota pulchra est anima mea, 153.
8. Veni coronaberis, 161.
9. Vulnerasti cor meum in vna oculorum
tuorum, 234. 274.
11. Fauis distilans labia tua.
12. Hortus conclusus fons signatus, 224.
14. Nardus, &c. 242.
5. 6. Anima mea liquefacta est, 395.
7. Tulerunt palium meum mihi, 306.
332. 388.
8. Adiuro vos si ixe Ierusalem, si mueri-
tis dilectam vt nunciatis ei, quia amo-
re langueo, 32. 306.
12. Comae eius sicut elatae palmarum
nigrae ibi.
14. Manus eius tornatiles, plena hyacin-
this, 436.
6. 2. Laeva eius sub capite meo, &c.
3. Venter tuus sicut aceruus tritici, valla-
rustitices, 140.
4. Auerte oculos tuos a me, quia ipsi me
auolare fecerunt, 65. 278.
9. Quae est ista sicut aurora confurg. &c.
142.
10. Pulchra, vt Luna electa, vt Sol, 132.
7. 2. Venter tuus sicut aceruus tritici valla-
tus lilijs, 148. 244. 276.
Quam pulchrisunt gressus tui in calceis,
125.
4. Oculi tui sicut piscina in Hesebon,
383.
9. Terribilis, vt castrorum acies ordinata.
8. 5. Quae est ista, quae ascendit de deserto

Indice de los Lugares de Escritura.

- innixa super dilectum suum, 104. 302.
308.
6. Pone me, vt signaculum, 150. 225.
240. 353. 395.
Qua fortis est, vt mors dilectio ibi, 241.
10. Ego murus, & vbera mea sicut curris,
134. 279. 302.
13. Amici aulstant fac me audire vocem
tuam 44.

Ecclesiastici.

10. Vx foli, 7.
4. 12. Sapientia filijs suis vitam inspirat.
15. 3. Cibauit eos pane vitæ, & intellectus,
148.
24. 15. Sicut nebula texi omnem terram,
59.
In Sion firmata sum, 131.
7. 5. Ego ex ore altissimi prodiui, 239.
Initium viarum suarum, 153.
8. Gyrum Cæli circuiui sola, 144. 155.
266.
16. In plenitudine Sanctorum detentio
mea.
24. Ego mater pulchræ dilectionis, 124.
157. 275.
Per singulos dies lactabar, 154.
26. A generationibus meis implemini,
121.
29. 4. Multi quasi inuentionem æstimauere
fænus 71.
41. 3. Curam habe de bono nomine, 300.
43. 13. Vide arcum, & bene dic eum, 267.

Ex Isaiæ.

- P**opulus meus me non intellexit, &c.
407.
1. 5. Vulnus, & plaga tamen non est ei &c.
49. 382.
3. Cognouit bos possessorem suum, &
asinus &c. 406.
18. Venite arguite me dicit Dominus,
325.
20. Si fuerint peccata vestra sicut cocciu
3. 12. Populum meum exactores spoliauerunt,
431.
6. 2. Duabus velabant faciem eius, &c. 215.
& seq. 363.
3. Et duabus velabant, 352.
Sex alæ vni, &c. 215.
7. Calculo tetigit os meum.
9. Quis ibit nobis? 352. 362. 373.
Vir pollutus labijs ego sum, 353.
8. 1. Sume tibi librum grande, &c. 123. 260.
8. Ecce tribulatio & tenebræ, 9.
v. 4. Voca nomen eius accelera &c. 237.
v. 5. Antequam sciat puer, &c. 237.
9. 4. Sicut exultant victores capta præda,
377.
6. Factus est principatus super humerum
eius.
7. Admirabilis consiliarius, &c. 253. 319.

11. 1. Egredietur virga de radice Iusse, &c.
140. 127.
2. Et requiescet &c. 127. 183. 372.
v. 3. Spiritus consilij, &c.
Facta est hæreditas mea, quasi leo in syl-
ua, 387.
12. 11. Non secundum visionem oculorum,
&c. 352.
14. 13. Sedebo in monte Testamenti, 287.
303. 136. 381.
14. Similis ero altissimo, 37. 136.
16. 1. Emitte agnum Domine: de petra de-
ferti & erit sicut auis fugiēs, 152. 367.
19. 1. Ascendit Dominus super nubem te-
uem, 261.
28. 19. Vexatio intellectum dabit auditui,
394.
29. 12. Sicut verba libri signati, quem cum
dederint scienti, 252. 260.
40. 6. Clama, & dixi: quid clamabo? 407.
15. Quis consiliarius eius est? 253. 319.
12. Quis appendit tribus digitis molem
terræ, 362.
31. Current, & non laborabant, 363.
v. 2. Quoniam completa est malicia eius,
dimissa est, &c. 325.
41. 12. Librauit in pondere montes, 34.
45. Similis ero altissimo, 136.
46. 4. Ego feci, ego feram, 35.
49. 2. De ventre matris mei recordatus est
nominis mei, 238. 240.
In manibus meis descripsi te, 115.
3. Posuit me sicut sagittam electam.
53. 8. Generationem eius, quis enerabit? 121.
54. 12. Ecce ego sternam per ordinem lapi-
des, 125.
56. 4. Nomen sempiternum dabo eius, quod
non peribit, 277.
62. 2. Vocabitur tibi nomen nouum, quod
os Domini nominauit, 243.
65. 12. Ecce enim ego creo cælum nouum,
& terram nouam, 264.

Ex Ieremi.

1. 6. **A**. Domine nescio loqui, 394.
6. 5. **A**. Speciose, & delicatæ assimilauit,
279.
12. 8. Hæreditas mea quasi leo in siua.
18. 2. Descende in domum figuris, & ibi au-
dies, 40. 268.
22. 29. Terra, terra audis sermonem.
30. Scribe virum istum sterilem, 211.
31. 22. Fœmina circumdabit virum, 225. 265.
406.
22. Creauit Dominus nouum super te-
rram, ibi 264.
51. 62. Librum ligabis ad eum lapidem.
63. Sic sumergetur Babylon, 437.
14. 8. Quasi viator declinans ad manen-
dum, 11.

Indice de los Lugares de Escritura.

Ex Theren.

- 2.13. **M**agna est sicut mare contritio tua.
 3.28. Sedebit solitarius, & tacebit, 370.
 1.1. Quomodo seder sola ciuitas, &c. 367.

Ex Ezechiele.

- 1.4. **D**e melio eius quasi species electi, 216.
 v.12. Nec reuertabant cum incederēt, 317.
 4. Et comedit illud, & factum est in ore, &c. 168.
 3.18. Totum corpus oculis plenum, 317.
 13.17. Quasi sit rota in medio rotæ, 265.
 10. Eo quod deceperint populum meum, &c. 413.
 28.12. Tu signaculum similitudinis, 354.
 33.12. & 36.10. Conuertimini ad me, & ad vos conuertar, 10.
 37.16. Tolle lignum, & scribe super illud, Ioseph. 313.

Ex Dan.

- 2.7. **S**omnium eius fugit ab eo.
 v.15. Interrogauit quam ob causam, tã crudelis sententia, 231.
 v.34. Abscisus est lapis sine manibus, 105.
 111.427.
 47. Vere Deus uester Deus Deorum est, 412.
 35. Contrita sunt pariter ferrum, & testa, &c. 152. 334.
 Lapis autem, qui percussit statuam, 219.
 49. Constituit super opera.
 Daniel autem erat in foribus, 51. 371.
 Statua, & arbor comparata, 51.
 3.21. Viri illi uincti cum braccijs, &c. 389.
 92. Ecce ego video quatuor, &c. 412.
 4.5. Donec collega ingressus est &c. 254.
 6. Spiritum Deorum Sanctorum habes, 182.
 8. Magna arbor, & fortis, &c.
 9. Sca uniuersorum in ea, 186.
 Subter eam bestia, & in ramis volucres, 349.
 11. Fugiant bestia, &c.
 12. Alligetur vinculo ferreo: in herbis, &c. 195. 409.
 16. Cogitationes eius conturbabāt eum, 231.
 22. Cum fessis uestisque erit, &c. 412.
 5.5. In eadem hora apparuerunt digiti, &c. 281. 360. 362.
 14. Si ergo uales scripturam legere, 374.
 26. Numerauit Deus Regnum tuum, 393.
 27. Appensus est in statera, 47.
 6.5. Igitur Daniel superabat omnes, 16.

- 8.15. Ecce stetit in conspectu meo quasi species viri, 281.
 10. Non remansit in me fortitudo, &c. 197.
 13.45. Sulcitauit Dominus spiritum pueri iunioris, 395.
 14.35. Portauit eum capillo capitis sui, 432.

Ex Osee.

- 2.14. **L**oquar ad cor eius, 353.
 12.4. **D**irectus est cum Angelo, & inualuit ad Angelum, 22. 24.
 13.14. Ero mors tua, o mors: morsus tuus ero inferne, 241.
 14.35. Portauit eum capillo capitis sui, 432.

Ioel.

- 2.3. Effundam de spiritu meo, &c. 223.

Amos.

- 8.2. **V**ncinum pomorum, &c. 163.
 4. In omni loco proijcietur silentium, ibi, 163.

Ex Iona.

- 1.9. **H**ebræus ego sum, & Dominum Degm Cæli ego timeo, 365.
 3.6. Indutus est sacco, & sedit in cinere.
 4.8. Melius est mihi mori, quam viuere.
 Vbi de hedera.

Habacuc.

- 3.1. **D**omine audiui auditionem tuam, & timui, 14. 259.
 4. Cornua in manibus eius: ibi abscondita est fortitudo eius, 264.
 7. Stetit, & mensus est terram, 273.

Zacharia.

- 1.3. **C**onuertimini ad me, & conuertar ad vos, 346.
 3.9. Adducam seruum meum Orientem, 246.
 10. Vocauit vir amicum subter vitam, & subter ficum, 163.
 5.1. Ecce volumen volans, 139.
 3. Hæc est maledictio.
 6.12. Ecce vir oriens nomen eius, 188. 215. 246. 379.
 11.1. Succidi tres pastores in monte vno, 194.

Malach.

- 2.14. **H**æc particeps tua, & vxor fæderis tui, 309.
 In utero meo apparuitis, 131.
 4.2. Sanitas in panis eius, 223.

Ex Machabæis.

- 2.7. Nescio quomodo in utero meo apparuistis, 143.
 14.41. Iudæi, & Sacerdotes consenserunt, eum esse ducem, &c.
 Donec surgat Propheta fidelis, 210. & 129.

Ex Mattheo.

1. Fili David fili Abraham.

Indice de los Lugares de Escritura.

18. Angelus Dñi apparuit in somnis eius
Cum esset desponsata Mater eius Maria,
&c. 307.
20. Noli timere accipere Mariam coniu-
gem tuam, 104. 238. 254.
2. 2. Vbi est, qui natus est Rex, &c. 90. 209.
3. Vidimus stellam eius in Oriente, 65.
69. 149. 348.
8. Ite interrogate diligentur de puero.
13. Futurum est enim, vt Herodes quæ-
rat, &c. 254.
20. Defuncti sunt enim, &c. 254. 328.
3. 9. Ne vellitis dicere intra vos: Patrem ha-
bemus Abraham, 83.
3. 12. Ventilabrum in manu eius, 148.
15. Sine modo, sic enim decet nos imple-
re omnem iustitiam, 328. 390.
17. Hic est filius meus dilectus, 328.
4. 1. Ductus est ab spiritu in desertum, 195.
3. Si Filius Dei es dic, vt lapides isti, &c.
30. 152. 186.
6. Mitti te deorsum, 285.
8. Ostendit ei omnia Regna mundi.
Melius est mihi mori, quam viuere, 393.
9. Hæc omnia tibi dabo si cadens, &c. 81.
19. Faciã vos fieri pisces hominũ, 196
18. Mittentes rete in mare, 158.
21. Reficientes retia sua, ibi, 371.
5. 5. Beati qui lugent, &c.
6. Beati qui esurierunt, & sitiunt iustitiã,
388.
13. Vos estis sal terræ.
14. Vos estis lux mundi, 21.
15. Neque ascendit lucernam, &c. ibi.
7. 4. Benè facite his, qui oderunt vos, 327.
6. 3. Nesciat sinistra tua, quod faciat dexte-
ra, 47. 320.
21. Vbi est thesaurus tuus, ibi, & cor tuum
erit, 74. 239.
- Vidit alios duos fratres Iacobum Zebe-
dæi, &c. 371.
8. 8. Ego veniam, & curabo eum, 358. 389.
9. Domine, non sum dignus, &c. ibi.
19. Homo sum sub potestate constitutus.
Et accedens vnus scriba ait illi: Magi-
ster, &c. 359.
22. Dimitte mortuos sepellire mortuos
suos.
24. Ecce motus magnus factus est in ma-
re, &c.
- Ipse verò dormiebat, 230. 322. 393.
29. Venisti huc ante tempus torquere
nos, 214.
9. 1. Ascendens in nauiculam, &c. 24.
20. Accedit retro, & tetigit fimbriam, 67.
25. Tenuit manum eius, &c. 146.
10. 16. Ecce ego mitto vos, sicut oues in me-
dio lupi, 78.
11. 13. Tu es, qui venturus es, &c. 128. 225
11. Non surrexit maior Ioanne, &c. 365.
10. Ecce ego mitto Angelum meũ, 376.
47. Fratres tui foris stant.
12. 24. Nõ eiecit dæmones, nisi in Beelzebu.
34. Volumus à te signum videre, 77.
13. 29. Ne fortè colligentes zizania, eradi-
cetis simul cum eis, & triticum, 282.
27. Nonne bonum semen seminasti: vni-
dè ergo? &c. 183.
28. Inimicus homo homine fecit, ibi.
39. Zizania filij sunt nequi in ibi, 183.
33. Simile est Regnum Cœlorum ferme-
to, quod abscondit mulier, 144.
43. Fulgebunt iusti sicut Sol, &c. 29.
44. Simile est Regnum Cœlorum the-
sauro abscondito in agro.
55. Nonne hic est fabri filius? 13. 238.
Nonne Mater eius dicitur Maria? 173.
14. 26. Videntes eũ super mare ambul, 348.
28. Tu es iube me venire ad te super
aquis ibi.
33. Verè Filius Dei est, ibi.
16. 13. Quem dicunt homines esse filium
hominis, 369.
17. Caro & sanguis non reuelauit tibi.
17. 2. Resplenduit facies eius sicut Sol, 29.
2. Vestimenta eius: sicut nix, 172. 326.
3. Moy. & Elias cum eo loquentes, 423.
4. Faciam⁹ hic tria tabernacula, 354. 360.
5. Adhuc eo loquentes, ecce nobes luci-
da, 181.
6. Hic est filius meus dilectus, ipsum au-
dite, 231. 328. 384.
7. Audientes Discipuli ceciderunt in fa-
ciem, 376.
9. Nemini dixeritis visionem, 51.
18. Quare nos non potuimus eicere il-
lum? 79.
17. 23. Magister vester non soluit didrach-
ma, 25. 416. 431.
26. Vade ad mare, & mitte hæmũ, 25. 391
Da pro me, & te, 26.
18. 10. Angeli eorum semper vident faciẽ
Patris, 320. 363.
19. 11. Eccen nos reliquimus omnia, 158.
8. Caput aureum, erunt duo in carne vna,
309. 1
20. 11. Accipientes murmurabant, 70.
20. 13. Respondens vni eorum dixit, amice,
20. 21. Dic, vt sedeant: vnus ad dexterã tuã;
& vnum ad sinistram, 351.
22. Nescitis, quid petatis, 172. 176. 351.
Potestis bibere calicem, &c. ibi. 32.
- Ioseph filij Dauid noli, &c. 236.
23. Non est meũ dare vobis, 77. 283. 424
24. Audientes decem indignati sunt de
duobus, 365.
21. 8. Commota est vniuersa ciuitas dicens:
quis est hic? 170.
2. Ite in castellum, &c. 409.
10. Hic est Iesus Propheta, 173.
3. Dicite quia Dñs. his opus habet, 409.
12. Et intrauit Iesus in Tẽplũ, ibi, 170.

Indice de los Lugares de Escritura.

13. Si tetigero tantum umbram vestimentis eius salua ero, 191.
 19. Arefacta est continuo ficulnea, 186.
 18. Non inuenit nisi filia.
 22. 18. Cuius est imago hæc, &c. 42.
 23. 27. Similes estis sepulchris dealbatis, 192.
 24. 35. Quem occidistis inter Templum, & Altare, 97.
 De die autem illa, & hora nemo scit, &c. 76.
 25. 8. Fatuæ, à sapientibus dixerunt.
 V. 1. Exierunt obiam sponso & sponsæ, 132.
 11. Nouissimè veniunt, & reliquæ virgines.
 12. Nescio vos.
 26. Posuit rationem cum eis, 71.
 29. Habenti dabitur, ei, à qui non habet, & quod videtur habere, auferretur, 74. 188.
 25. 23. Nunquid ego sum Domine? 233. 249.
 26. Nunquid ego sum Rabi ibi? 233.
 28. Hic est enim sanguis Noui Testamenti, 249.
 45. Dormite eius surgite eamus, 363.
 54. Ergo Rex es tu? 10. 165.
 27. 20. Crucifixe, crucifixe.
 29. Coronam de spinis posuerunt super caput eius.
 37. Posuerunt super caput eius causam ipsius scriptam, 235.
 46. Eliam vocat, &c. 32.
 42. Si Rex Israel est, descendat de Cruce, 167.
 51. Velum Templi scissum est, &c.
 66. Munierunt sepulchrum signantes lapidem, 246.
 28. 5. Nolite timere vos, 283.
 7. Exierunt citò de monumento, cum timore, & gaudio, 283.
 15. Dicite, quia vobis dormientibus, 174.
 Diulgatum est verbum hoc vsque ad presentem diem.
 19. Data est mihi omnis potestas, 19.
 20. Euntes ergo docete omnes gentes, 19.

Ex Marco.

1. 7. **C**uius non sum dignus, corrigiam calicam solue.
 16. Mittentes retia sua in mare, 158.
 5. 3. Domicilium habentes in monumentis.
 6. 49. Putauerunt phantasma esse, 27. 415.
 8. 24. Video homines velut arbores ambulare, 429.
 9. 27. Quare nos non potuimus eijcere eum, 79.
 10. 40. Da nobis, vt vnus, ad dexteram tuam, & alius sinistram tuam sedeamus in gloria tua, 371.

11. 13. Non inuenit nisi folia: non erat tempus ficorum, 140.
 13. 23. Nec filius, nisi solus pater, 76.
 14. 3. Nardi spicati preciosi, & fracto salabastro effudit, 40. 242.
 8. Præuenit vngere corpus meum, in sepulturam ibi.
 15. 34. Eloi, Eloi, &c.

Ex Luca.

7. 19. **E**go sum Gabriel, &c.
 v. 27. **A**d Virginem desponsatam viro cui nomen, &c. 296. 307.
 1. 30. Inuenisti gratiam, &c. 143.
 Nascetur ex te Sanctum, 111.
 35. Spiritus Sanctus superueniet in te, &c. 377.
 14. Ecce ancilla Domini, 224.
 39. Abijt in montana cum festinatione.
 41. Exultauit infans in utero meo, 233.
 42. Exclamaui voce magna, Vocabis nomen eius Iesum, 311.
 44. Ex quo audita est vox salutaris tuæ, ibi, 233. 386.
 47. Exultauit spiritus meus in Deo salutari meo, 262.
 50. Fecit potentiam in brachio suo, 263.
 56. Mansit autem Maria cum illa quasi mensibus tribus.
 58. Impletum est tempus pariendi, & peperit, 141. 183.
 58. Magnificauit Dominus misericordiam suam cum illa.
 66. Quis putas puer iste erit? 36. 369.
 67. Etenim manus Domini erat cum illo, 348. 414.
 73. Ius iurandum quod iurauit Abraham.
 2. 7. Panis cum intoluit, & reclinauit in præsepio, 225. 272.
 Status venter, qui te portauit, & vbera, &c. 135.
 12. Hoc vobis signum, &c.
 Absint in Mōtana cum festinatione, 364.
 19. Maria conuertebat omnia verba hæc conferens in exultauit spiritus meus in Deo salutari meo, 162.
 34. Ecce positus est hic in ruinam, & insignum, cui contradicetur, 253.
 35. Tuam ipsius animam pertransibit gladius, vt reuelentur ex multis cordibus cogitationes, 124. 331.
 40. Ibant parentes eius per omnes annos in Ierusalem, 308.
 48. Filij quod fecistis nobis sic? 255.
 51. Erat subditus illis, 255.
 49. Nesciebatis quia in his, quæ patris mei sunt, &c. 255.
 52. Proficiebat sapientia, & ætate, & gratia.
 3. 1. Anno quinto decimo Imperij Tiberij, 389. 393. 2.

Indice de los Lugares de Escritura.

2. Factum est Verbum Domini ad Ioan-
nem, &c. 386.
4. Vox clamantis in deserto, 92.
23. Ut putabatur filius Ioseph 99.
4. 22. Mirabantur omnes in verbis gratia,
quæ præcedebant de ore eius, 88.
34. Clamantia, & dicentia, quia tu es fi-
lius Dei, 247. 377.
40. Singulis manus imponēs curabat eos,
191.
41. Exibi clam. & die quia tu es filius Dei
ibi, 136.
46. Increpans non sinebat ea loqui, 136.
191.
5. 8. Exi ame Domine quia homo peccator
sum, 178.
7. 14. Accessit, & tetigit loculeum, 146.
27. Ecce mitto Angelum meum, &c. 15.
37. Ecce mulier, &c. ut cognouit, 189.
238.
39. Stans retro.
47. Dilexit multum, 15.
8. 2. Exit, qui seminat seminare semen
suum, 91.
5. Semen est Verbum Dei, ibi.
52. Non est mortua puella, sed dormit, 50
323.
9. 30. Dicebant excessum eius, quem cõple-
turus erat in Ierusalē, 29. 51. 272. 230.
186. 326.
v. 1. Misit illos binos, &c. 363 389.
10. 34. Alligauit vulaera eius, 44. 382.
38. Intrauit in quodam castellum, 253.
39. Maria sedens secus pedes Domini,
365. 380.
40. Domine, non est tibi curæ, 389.
42. Maria optimam partem elegit, 262.
11. 6. Amice commoda mihi tres panes,
136. 155.
15. In Beelzebuth Prince. dæm eicit dæ-
mo. 170.
27. Extollens vocem, quædam mulier de
turba, 377.
28. Veatus venter, &c. 170. 174. 247. 135
377.
12. 35. Lucernæ ardentes in manibus ve-
stris, 62. 92. 323.
37. Amen dico vobis, quod percinet se,
&c. 270.
49. Ignem veni mittere in terram, 427.
13. 7. Ecce anni tres sunt ex quo venio fru-
ctum quas, 436.
Rens, &c. succide ergo illam, ibi, 39. 326.
15. 8. Accendit lucernam, & euertit domū,
41.
12. Da mihi portionem substantiæ, 54.
16. Cupiebat implere ventrem de sili-
quis, &c. 187.
28. Indignatus volebat introire, 373.
29. Ecce tot annis seruis tibi, &c. 373.
16. 24. Mitte Lazarum, &c.
18. 34. Ipsi verò, nihil horum intellexerunt.
19. 4. Ascendit in arborem sycomorum,
164.
Statura pusillus erat, 21. 164.
6. Eo quod, ipse sit filius Abrahæ, 83. 314.
165.
22. 17. Accipite, & diuidite inter vos, 247.
36. Qui non habet gladium vendat tuni-
cam, & emat, 327. 422.
43. Apparuit ei Angelus, & factus in a-
gonia, &c. 233.
53. Hæc est hora vestra, &c. 32.
23. 38. Hic est Rex Iudæorum, 165.
33. Latrones vnum à dextris, & alter à
sinistris.
42. Memento mei cum veneris, &c. 72.
39. Videte manus meas, & pedes meos,
284.
25. 2. Tu dicis, 165.
Ex Ioanne.
1. **P**ER totum princip. cap. libri, vsque ad
plenum gratiæ, & veri.
6. Fuit homo missus à Deo, 376.
De plenitudine eius omnes accepimus,
12.
v. 17. Lex per Moy. data est gratia, & veri-
tas per Iesum Christum, 6. 11.
22. Quis es, vt responsum demus, &c. 43.
23. Ego vox clamantis in deserto, 20.
27. Cuius ego non sum dignus, vt solus
corrigam, &c. 390.
30. Ecce Agnus Dei, ecce qui tollit pec-
catum mundi, 151.
34. Testimonium perhibuit, quia hic est
Filius Dei, ibi.
49. Tu es Filius Dei: tu es Rex Israel,
209. 357.
50. Quia dixi tibi vidi te sub ficu, ibi.
2. 3. Deficiente vino dicit Mater Iesu, &c.
380.
4. Vinum non habent, vsque ad v. 152.
226. 255. 346.
5. Quod mihi, & tibi est mulier? 145.
Non dum venit hora mea, ibi, 142. 226.
6. Erant tibi lapideæ hydriæ sex positæ
capietes singulæ, 156.
Mixtas binas, vel ternas, 156. 227.
Quodcumque dixerit vobis facite, 227.
7. Implete hydrias aquæ, 227.
11. Hoc fecit initium signorum, Iesus,
227.
v. 8. Spiritus vbi vult spirat, 380.
16. Omne quod est in mundo concupis-
centia carnis est, &c. 86.
3. 14. Sicut Moy. exaltauit serpentem in
deserto, 26.
6. Et indutus est sacco, & sedit in cinere
196.
Exaltari oportet filiam hominis, 263.

Indice de los Lugares de Escritura.

8. Spiritus ubi vult spirat, &c. 38c.
 19. Venit lux in mundum, & dilexerunt magis tenebras.
 30. Illum oportet crescere me autem minui.
 42. Fatigatus ex itinere sedebat circa fontem, 35. 178. 363.
 9. Quomodo tui Iudæus, cum bibere à me petis, 187. 285.
 14. Fiet in eo finis aquæ salientis in vitam, &c. 352.
 15. Domine da mihi hanc aquam, 311.
 17. Voca virum tuum, ibi.
 22. Salus ex Iudæis, &c.
 24. Reliquid hydriam suam mulier, 197.
 28. Venite videre hominem, &c. 91.
 30. Nunquid ipse est Christus? 89. 128.
 39. Ex civitate autem illa multi crediderunt, &c.
 42. Iam non propter tuam loquelã, &c. 128.
 48. Rogabam eum, ut descenderet, & sanaret, 358.
 Mulier quædam de Samaria, 189.
 49. Nisi signa, & prodigia videritis, &c. ibi. 358.
 5. 7. Vis sanus fieri?
 34. Ego autem ab homine testimonium non accipio, 151.
 Tres sunt qui testimonium dant in cælis, &c. 377.
 34. Ego non ab homine testimonium accipio, 376.
 35. Erat lucerna ardens, & lucens, 92. 361.
 v. 11. Distribuit discunuentibus, 432.
 6. 27. Hunc enim Pater signavit Deus, 122. 150. 240. 376.
 10. Dixit ergo Iesus, facicete homines discumbere, &c. 412.
 27. Operamini non cibum qui perijt, &c.
 41. Ego sum panis viuus, &c. 147. 152.
 42. Non est hic Iesus filius Ioseph, &c. ibi. 147.
 53. Litigabant ergo Iudæi, &c. 188.
 56. Verè est panis, &c. 409.
 57. In me manet, & ego in illo, 18. 24.
 58. Sicut misit me vivens pater, 149.
 v. 13. Colligite, qua super sunt fragmenta.
 8. 6. Inclinans se deorsum digito scribebat, 141.
 2. Qui sine peccato est mittat in eam lapidem.
 48. Benedicimus nos, quia Samaritanus es, 167.
 9. 6. Liniuit lutum super oculos eius, &c. 61
 v. 2. Quis peccavit hic, aut parentes eius.
 10. 14. Cognosco oves meas, & cognoscunt me meæ, 78. 323.
 15. Animam meã pono pro ovibus meis.
 11. 1. Lazarus amicus noster dormit, 50. 215. 323. 252.
 Vado, ut a somno excitem eum, 252.
 38. Iesus ergo fremens in semetipso rursus venit.
 47. Quid facimus, quia hic homo multa signa facit, 71. 90. 280.
 12. 5. Iudas Iscariotes, qui erat eum præditurus, 43.
 7. Sinite illam, ut in diem sepulturæ meæ feruet illud, 40. 74.
 25. Nisi granum frumenti, cadens in terra, &c. 22. 81. 147. 244.
 32. Si exaltatus fuero à terra omnia traham ad me ipsum, 48. 383. 411. 414.
 34. Oportet exaltari filium hominis, 75.
 13. 1. Sciens Iesus, quia venit hora eius, 33. 332.
 1. Cum dilexisset in finem dilexit, 267.
 1. Ut transeat de hoc mundo ad patrem, ibid.
 2. Cum diabolus mississet in cor, ut traderet eum Iudas.
 3. Sciens, quia omnia dedit ei Pater in manus, 37. 48. 269.
 4. Et quia à Deo exiit, 35. 220.
 7. Tu mihi lauas pedes?
 9. Manus, & caput, ibi.
 21. Turbatus spiritu, & protestatus est, 49.
 28. Hoc autem nemo sciuit discunuentium, 228.
 14. 2. In domo patris mei mansimus multum sunt, 287.
 6. Ego sum via, veritas, & vita, 387. 406.
 10. Ego, in Patre, & Pater in me est.
 15. 1. Pater meus agricola est, 313.
 10. Vitis vera, &c.
 15. Iam non dicam vos seruos, quia servus nescit, &c. 77.
 22. Nunc autem excusationem non habent de peccato, 10.
 26. Cum autem venerit ille spiritus veritatis, qui à Patre procedit, docebit vos omnem veritatem, 215.
 16. In femore eius Rex Regum, & Dominus dominantium, 166.
 v. 21. Iam non meminit pressuræ, &c. 81.
 18. 36. Regnum meum non est de hoc mundo, 210. 211.
 v. 6. Abierunt retrorsum, & ceciderunt, 376.
 9. Si ergo me queritis, sine te hos abire, 19.
 19. 13. Maiorem hac dilectione nemo habet, ut animam, &c. 33.
 19. Iesus Nazarenus, Rex Iudæorum, 165.
 25. Stabat iuxta Crucem, 264.
 26. Cum vidisset ergo Iesus matrem, &c. 126.
 27. Ecce mater tua, 248.
 28. Dixit sitio, 17. 145.

Indice de los Lugares de Escritura.

30. Consumatum est, 19.
 Et inclinato capite tradidit spiritum, 248
 20. 14. Non sciebat quia Iesus est, 15.
 20. 15. Existimans, quia hortulanus esset,
 15.
 16. Dixit Iesus Maria.
 17. Noli me tangere, nondum enim, &c.
 414.
 20. Scenit in medio eorum, & ostendit eis
 manus, & latus, 284. 351. 365.
 21. Hec cum dixisset insufflauit 423.
 25. Nisi videro in manibus eius fixuram
 clauorum, & mittam digitum meum
 in locum clauorum.
 21. 15. Simon Ioannis diligis me plus his-
 tu scis Domine &c. 369. 389.
 16. Palce agnos meos, 346
 18. Alius te cinget, & ducet, quo tu non
 vis.
 20. Qui recubuit in Coena, 366.
 21. Hic autem quid? 346. 373.
 22. Quid ad te? tu me sequere, ibi.

Acta Apostol.

1. 13. **N**ubes suscepit cum ab oculis eo-
 rum, 223.
 2. 1. Cum complerentur dies Pentecostes
 erant omnes pariter in eodem loco,
 &c. 381.
 2. Et factus est repente de Caelo sonus,
 215. 221. 386.
 3. Apparuerunt illis dispersita linguarum,
 425.
 12. Audiuimus eos loquentes nostris lin-
 guis, &c. ibi.
 17. Iuvenes vestri visiones videbunt, &
 senes vestri somnia somnabunt, 335.
 5. 15. Ve veniente Petro. saltē umbra illius
 obumbraret quemquam, &c. 354. 384.
 6. 15. Viderunt faciem eius, tanquam faciem
 Angeli.
 7. 39. Disssecabantur cordibus suis, & stride-
 bant.
 Ecce video Caelos apertos, &c. 412.
 v. ult. Abdormiuit in Domine.
 9. 1. Spirans minarum, & cædis, 176. 266.
 411.
 4. Subito circumfulxit lux de Caelo, 266
 5. Quid me persequeris? 81.
 8. Surrexit autem Paul. de terra, & aper-
 tis, &c. 81.
 7. Viri autem illi, qui comitabantur cū
 illo, stabant stupefacte audientes qui-
 dem vocem, nemin utem viden-
 tes, 345.

Epist ad Rom.

1. 20. **I**nuisibilia Dei à creatura mundi,
 &c. 10.
 21. Ex semine Dauid, secundum carne,
 100.

3. 22. Non est distinctio Iudæi, & Græci.
 5. 15. Sed non, sicut delictum, ita, & donum,
 &c. 119.
 18. Et pugnavit pro eo orbis terrarum
 contra, &c. 282.
 6. 19. Sicut enim exhibuistis mēbra vestra
 seruire, 37.
 Immunditiæ, &c.
 7. 24. Quis me liberauit de corpore mortis
 huius. 28. 262.
 8. 3. In similitudinem carnis peccati, 17.
 Quis nos separabit à charitate Christi?
 10. 17. Ergo fide ex auditu, 86.
 12. 15. Flere, cum fletibus, &c.

Ex 1. Corinth.

7. **I**n imagine pertransit homo, 286.
 1. 18. **S**tultus fiat, ut sit sapiens. 60.
 4. 10. Nos stulti propter Christum, vos autē
 prudentes in Christo.
 5. 6. Modicum fermentum totam massam
 corrumpit, 144.
 6. 3. Nescitis quoniam Angelos iudicabi-
 mus, 373.
 7. 31. Poterit enim figura huius mundi, 30.
 11. 28. Probet autem seipsum homo, &c.
 18.
 12. 28. Primum Apostolos, secundo Prophe-
 tas, 323.
 13. 12. Videmus nūc per speculum in ænig-
 mate, 65. 356.
 15. 8. Nouissimē tanquam abortiuo visus est
 mihi, 81.
 47. Primus homo de terra terrenus, secū-
 dus homo de Caelo, cœlestis, 101. 248.

2. Corinth.

3. 15. **V**sque in odiernam diem cum le-
 gitur Moy. velamen hoc, &c.
 78.
 18. In eandem imaginem transforma-
 mur.
 4. 7. Habemus thesaurum istum in vasis fi-
 ctilibus, 279. 334.
 6. Dixit de tenebris lumen splendescere.
 5. 21. Qui peccatura non nouerat pro nobis
 peccatum fecit, 240.
 8. 9. Propter nos egenus factus est cum esset
 diues, 211.
 10. 4. Arma militiae nostræ, &c. 90.
 11. 19. Sustinetis enim si quis vos in seruitu-
 tem redigit, 366. 310. 262.
 12. 3. Siue in corpore. siue extra corpus nes-
 cio, Deus scit, 28.
 4. Audiui arcana verba, quæ non licet ho-
 mini loqui, 228.
 11. Factus sum insipiens, vos me coegit
 228.

Indice de los Lugares de Escritura.

Ad Galatas.

- 3.13. **F**actus pro nobis maledictum, 25.
6.17. **S**timata Domini Iesu in corpore meo porto.

Ad Ephesios.

- 2.5. **C**onuiuificauit nos in Christo, & confedere fecit, in cœ. estibus, 373.
3. Vxor is caput vtr, 304.
4. **Q**uifecit vtrumque vnum, 313.
4.7. Data est gratia secundum mensuram donationis Christi
5.4. Stulti loquium, aut scurritas, &c. 89.
8. Eratis aliquando tenebræ, nunc autem lux, 8.
21. Quoniam vir caput est mulieris.
32. Sacramentum hoc magnum est, ego autem dico in Christo, & in Ecclesia, 249. 258.
7.17. Gladium spiritus, quod est Verbum Dei, 90.

Ad Philippenes.

- 2.6. **Q**uicum in forma Dei est, non rapinam arbitratu est esse se æqualē Deo, &c. 269. 381.
3.21. Reformauit corpus humilitatis nostræ conformatum corpori claritatis suæ, 81.
4.4. Iterum dico gaudete, &c.

Ad Colosenses.

- 2.3. **I**n quo sunt omnes thesauri sapientiæ absconditi, 76.
9. In ipso inhabitat cœnis plenitudo diuinitatis, 20.
Corporaliter, &c. 13. 88. 381.
14. Delens, quod aduersus nos erat chirographum, 122.
4.6. Sermo vester semper in gratia sale, &c. 88.

Ad Timotheum.

- 2.17. Sermo eorum, ve cancer serpit.

Ad Hebræos.

- 1.1. **M**ultifariam multisque modis locutus est nobis in filio, 14.
3. Qui cum sit splendor patris, & figura substantiæ eius portans omnia verbo virtutis suæ, 35. 330.
10. Et cum iterum introduxit, &c. 271.
2.17. Nunquam Angelos apprehendit, semen Abrahæ, &c.
4.12. Viuus est sermo Dei, & efficax, & difcretor, &c. 88.
5.7. Cum clamore valido, & lacrymis offerens.

8. Didicit ex his, quæ passus est.

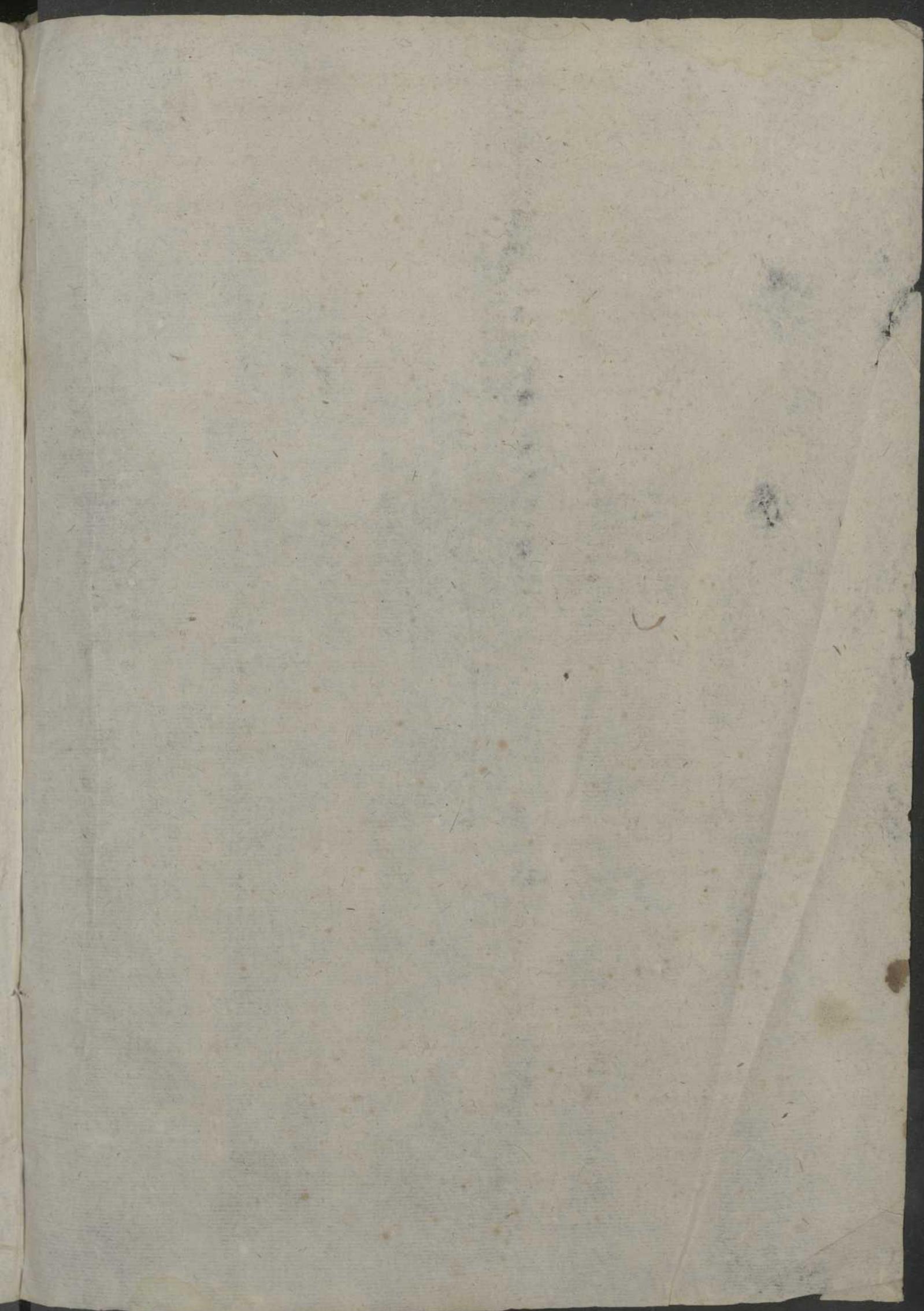
- 7.19. De alia tribu est, de qua nullus Altari fecit, 102.
9.11. Tabernaculum, non manufactum, &c. 118.
27. Statutum est hominibus semel mori, 82.
10.5. Corpus autem aptasti mihi, 259.
12.24. Per asperionem sanguinis, &c. 249.
29. Deus noster ignis consumens est, 223.
13.14. Non habemus hic manentem Ciritatem, 11.

I. Ioan.

- 4.18. **P**erfecta charitas foras mittit timorem.
5.7. Tres sunt, qui testimonium dant in Cœlo, &c. 377.

Apocalypsa.

- 1.13. **P**er cinctum ad mamillas Zona aurea, 225.
7.1. Vidi in dextera sedentis, librum.
4. Et ego flebam melleum, quia, &c. 168.
5. Soluere septem signacula eius, 168.
6. Vidi agnum stantem tanquã occisum, &c. 235.
8. Ecce vicit leo, &c. 151.
24. Seniores ceciderunt in facies suas, ibi.
7.2. Vidi alterum Angelum ascendentem ab ortu, 376.
10.10. Deboraui librum, & erat in ore meo, tanquam mel: & amaricatus est venter meus, 56. 168.
12.1. Signum magnum, &c. 131. 137. 143. 378. 389.
Cauda eius trahebat tertiam partem, stellarum, 136.
2. In capite eius corona stellarum duodecim, 136. 149.
2. In utero habens, clamabat parturiens, 52. 379.
Mulier amicta sole, 307.
3. Visum est, & aliud signum, &c. 379.
5. Et mulier fugit in solitudinem, 389.
9. Factum est prælum magnum in Cœlo, &c. 137.
13.8. Vitæ agni, qui occisus est, ab origine mundi, 28. 153.
14.2. Tanquam vocem aquarum multarum, 376.
16. In femore eius, Rex Regum, & Dominus Dominum, 166.
17.8. Bestia, quam vidisti fuit, & non est, 84.
9. In fronte nomen scriptum: Mysterium, 189.
19.12. In capite nomen scriptum, quod nemo nouit nisi ipse, 123. 166. 323.
21. Descendentem de Cœlo, 390.



fiste en esto la elegacia, sino en hablar con terminos propios, voces llanas, acomodadas a la capacidad de los que oyen, y leen, y a los entendimientos de todos : por esto o dixo vn Sabio, que la suprema eloquencia, es templar, y disponer las palabras a los ingenios de los oyentes, de suerte, que enleñe, deleite, y persuada: *Vnde dixit quidam Aeneas, de eloquens, & bendixit, ita dicere debere eloquentem, vt doceat, vt deleat, vt persuadet, docere necesse suatis est, delectare, suauitatis, persuadere victoriae, acabo Agustino. Todo esto ha conseguido dicho, la mente nuestro Autor, el aplaudo comun, sin padecer el achaque de rigidas centurias, la victoria con el mucho fruto que de ellas sacan los Fieles, que fue lo que deseó. Y si los otros Tomos han corrido felizmente, este quinto o el sexto que no tendra inferior fortuna, porque es tan parecido a sus hermanos, como se vera, y creo que sera corona de los demas.*

*Aeneas, de
erudendis,
& cabechi-
rnatib.*

Despues que este gran Prelado acabò el famoso Templo de la
 Puebla de los Angeles, sin controvertia el mejor de las dos Ameri-
 cas, y sin duda tan bueno como los mejores de Europa; antes de
 consagrarle previno los animos de sus subditos, enseñandoles en
 una Carta Pastoral, como se avian de disponer para la solemne de-
 dicacion, y festiva Consecracion de su Templo, en que les dize la
 reverencia que se debe à los Templos, y otras cosas dignas de ser sa-
 bidas. Esta Carta, por curiosa, y devota, se pone aqui, con otra en
 que dexò el Autor un *Abecedario Espiritual*, de tan dulce, y admi-
 rable enseñanza, que creo que quien estudie por este Abceda-
 rio, y con frecuencia le lea, deprendera con facilidad la ciencia mas
 importante, que es la reformation de las costumbres, y el exerci-
 cio de la vida espiritual. Ultimamente, para que este Tomo se cier-
 re con llave de oro, ponemos en lo ultimo la Carta Pastoral del *aprecio*
de la Divina gracia, que remito sus dignos elogios.

Hieronim.
 ad Nepot.
 ex. 2.

En todos los otros Tomos que he impreso de este gran Autor,
 me he mortificado, absteniendome, y conteniendo la pluma, para
 que a pesar suyo dexasse de ponderar tan admirables escritos; y he-
 pre he estado a la mira de como se recibian, porque me haze mu-
 cha fuerza lo que el Doctor Maximo le dixo a su Nepociano, que
 el que escribe se expone a la detraction de los maldicientes: *Aut ni-*
hil scribendu, aut scribetes nosse, cunctoru adue, sum nos, male icoru esse, te-
la detorquenda. De experiencia hablava el divino Geronimo, porque
 fueron muchos los que se atrevieron a morder sus celestiales escri-
 tos, de que sentidissimamente se queixa; si bien se dequita fazona-
 dissimamente, pintando a sus detractores, y al fin se consueta con
 que otros grandes Padres, y Doctores padecian su trabajo: como
 San Clemente Alexandrino, San Hypolito Martir, Tertuliano,
 Eusebio Cesariense: *Certe sicuti, & tam eruditi viri, astidiosis lectori-*
bus displicent, qui de me scribunt. He estado atento a ver que acogi-
 da se hazia a los escritos de este gran Doctor, y (Dios sea alabado) los
 he visto tan libres de notas, censuras, y calumnias, en lo que yo he
 impreso, que antes bien todos son aplausos, los que se oyen del
 Autor, y de sus Obras: el Frances, el Italiano, el Aleman, el Fla-
 menco, las ventera, las traduce en su idioma, para gozar, y aprove-
 charle de su devota, dulce, y elegante letura; y con razon, porque
 le diò Dios el don de la elocuencia, que dixo San Agustin, que con-
 siste en bie hablar: *Est eloquentia mihi aliud, quam peritla bene loquendi.*
 Y no consiste (anade el Santo) en var de voces nuevas, ni terminos
 exquiritos, frases singulares: locuciones puramente simbolicas, y
 tan figurativas, que ninguno, o muy pocos las entiendan. No con-
 siste

TABLA DE LOS CAPITULOS
 deste primer libro, intitulado Verdades Histo-
 riales de la Religion Catolica.

TRATADO DE LA SEÑAL DE
 la Cruz.

- Cap. 1. De la creacion del mundo, fol. 1. col. 1. 2.
 Cap. 2. De la division de la tierra, y mar, y creacion de las plantas, y animales, fol. 14. col. 2.
 Cap. 3. De la creacion de los Angeles, caída de los malos, confirmacion en gracia de los buenos, fol. 16. col. 1.
 Cap. 4. De la creacion del hombre, y formacion de la muger, fol. 18. col. 2.
 Cap. 5. Dales leyes Dios a Adan, y a Eua, y las quebrantan, inducidos del Demonio, fol. 21. col. 1.
 Cap. 6. Juzga la causa Dios, y echa de el Paraiso a los primeros Padres, fol. 23. col. 2.
 Cap. 7. Nacen Cain, y Abel, y mata el villano al inocente, y porque Dios lo que pasó hasta la inundacion de el diluuió, fol. 27. col. 2.
 Cap. 8. Lo que pasó de Noe hasta la muerte de Joseph hijo de Jacob folio 30. col. 1.
 Cap. 9. De la muerte de Joseph, y su cesos hasta la de Moyses, y entrada del Pueblo en la tierra de Promission, fol. 32. col. 2.
 Cap. 10. Gobierno de los Iuezes del Pueblo del Señor, y de los Reyes hasta Salomon, fol. 35. col. 1.
 Cap. 11. De lo que sucedió al Pueblo de la rebelion de Geroboam, division de las Tribus, fol. 37. col. 1.
 Cap. 12. De los Profetas, y los Capitanes del Pueblo, fol. 38. col. 1.
 Cap. 13. Cria Dios a la Reyna de los Angeles, Madre de nuestro remedio, fol. 39. col. 2.
 Cap. 14. Del Misterio de la F.
- cion Santissima, fol. 41. col. 2.
 Cap. 15. Nacimiento de S. Juan Bautista, y del Verbo Eterno, fol. 43. col. 1.
 Cap. 16. Sentimiento, cuidado, y crueldad de Herodes, por el Nacimiento del Señor, fol. 45. col. 1.
 Cap. 17. Tenta al Señor el Demonio en el desierto, y de la predicacion de Christo bien nuestro, fol. 47. col. 1.
 Cap. 18. Pureza de la Doctrina del Señor, virtud que en ella tenia las almas, fol. 49. col. 2.
 Cap. 19. Rechazó en esta exclamatione el Pasión de Christo, bñauel- tro, fol. 52. col. 2.
 Cap. 20. De los demás Misterios hasta la Resurreccion del Señor, fol. 55. col. 2.
 Cap. 21. De las llaves q. dió a S. Pedro Christo nuestro Señor, y en el amor de San Pedro, fol. 59. col. 1.
 Cap. 22. Del examen que hizo el Señor de las llaves de su Iglesia a San Pedro, y le inuina el genero de muerte que avia de padecer, fol. 63. col. 1.
 Cap. 24. De la Ascension del Señor, y de la Virgen nuestra Señora, y los Apóstoles, fol. 65. col. 2.
 Cap. 25. Padecen los Apóstoles por la fe, y la propagan con su Doctrina, y su sangre: Asuicio de la Reyna de los Angeles, fol. 67. col. 1.
 Cap. 26. De los siglos figurados de la Iglesia, y persequuciones, y sucesos, hasta que se estableció el Imperio de Oriente, fol. 70. col. 2.
 Cap. 27. De las Religiones hasta el año en que llamamos, fol. 72. col. 1.

101

5.
ORMAZA

Gratio Tyan

Tom. 1.

57
36

9.632